

00101
1
24

**LA GUERRA FRÍA Y EL NUEVO ORDEN
MUNDIAL:
CONFLICTOS, SEGURIDAD Y PAZ
INTERNACIONAL**

ASESOR: JORGE G. CASTAÑEDA

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**MONICA GONZALEZ
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

Noviembre de 1999

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

266855



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

P

|

D

Ph. D. Dissertation on International Relations
Cold War and The New World Order: Conflicts, Security and International Peace
Author: Monica Gonzalez
Mentor: Jorge Castañeda.

Resume

The thesis started with the study of the main conflicts in the 90's but there are three facts than can not be ignored: (1) most of them can not be separately from the Cold War context; (2). "new" are not new, conflicts have a long history and; (3) a big number of conflicts which are ignored or not considered by the international community.

The ones ignored precisely that because they do not represent a threat for international security nor international peace whether in the UN or by powerful countries.

Analyzing the Cold War and New World Order characteristics: balance of power, military and economic main indicators, legitimacy, influenced areas, reactions in the opposite and the "neutral" side, the conflicts realized as important and "the other ones" (the whole process) in each time period identified, may take us to a new understanding of what "international conflicts" really are, as well as international security and international peace threatens. Different security paradigms and their theoretical support, as well as the "statement of law" are analyzed.

The thesis also emphasis leader's personality (mainly in Washington and Moscow) some speeches and the related context in domestic and international level, both scenarios before, during and after their administration and what was happening in the Third World.

In the New World Order era, some specific questions are raised in trying to describe the it: their definition, the new agenda, intra-national conflicts (my definition for ethnic and other internal conflicts), the theories about actors, great powers, decline or renewal, "neorealpolitik", neoliberalism, international and transitional as well as globalization are examined with a special emphasis on democracy and human rights, considered by my point of view as the most polemic new global threats.

Tesis para obtener el grado de Doctor en relaciones Internacionales

“La Guerra Fría y el Nuevo Orden Mundial: Conflictos, seguridad y Paz Internacional”

Autora: Monica González Jiménez

Asesor: Jorge Castañeda

La tesis inicia con el estudio de conflictos que surgieron en los noventa considerando que existe una realidad imposible de ignorar: (a) el punto de referencia inevitable es la Guerra Fría periodo a partir del cual se realiza un análisis comparativo; (b) la mayoría de estos hechos no pueden separarse de la Guerra Fría; (c) existe un número considerable de conflictos que por diversas razones no llaman la atención de la sociedad internacional, básicamente porque no representan una amenaza a la seguridad internacional, sustentada en la de las potencias. Por lo mismo, se analizan los casos que más llaman la atención.

El análisis de la categorización de la Guerra Fría y el Nuevo Orden Mundial: balance de poder, indicadores militares y económicos, credibilidad y legitimidad en actores protagónicos, áreas de influencia, reacciones de partes enfrentadas y *neutrales*, conflictos internacionales y *otros* (el proceso en general) en ambos periodos, nos lleva a un nuevo entendimiento del escenario internacionales.

Los conflictos, la seguridad y la paz mundial se abordan y cuestionan a partir de diferentes paradigmas y sus fundamentos teóricos y reales, así como de la percepción que los líderes, tanto en Washington como en Moscú, tienen de la problemática

En el Nuevo Orden Mundial, se abordan cuestiones específicas para una mejor comprensión: definición, agenda, nuevas interpretaciones teóricas, paradojas económicas, políticas y sociales así como los conflictos intra-nacionales, problemas donde se concentra su conflictividad, la discusión sobre el decline de las potencias y especialmente de Estados Unidos.

**A todos los Benedettis que no se salvan,
A todos los Gabos que viven en Macondo,
A los Kunderas cuya memoria lucha contra el olvido,
A todos los Nerudas, los Borges y los Ibarguengoitias.**

**A todos los Sísifos felices,
A las Helenas y los Paris,
A las Isis y los Osiris,
A los buscadores de Itaca.**

**A todos los Quetzalcóatl con plumas.
A las mujeres aladas,
A las Efigenias sin memoria,
A los Ulises criollos.**

**A los holandeses errantes,
A las Madams Butterfly,
A las habaneras y los Giovannis,
A las Mimís que no saben por qué.**

**Las Samotracias y los Pigmationes,
Las princesas y sus ranas,
Los Tristanes y las Isoldas,
Las Medeas y los Faustos.**

**Los Netzahualcoyotls y las Sor Juanas,
Los generales y sus Adelitas,
Los Zapatas y las mujeres que no saben latín,
Los Quijjotes y sus Dulcineas.**

A todos mis amigos, que le dan vida a las leyendas.

PRIMERA PARTE: LA GUERRA FRÍA (1945-1960)

Introducción	1
Capítulo 1. Europa raptada	4
1. La desintegración europea (4). 2. La nueva Europa y el mito de Yalta (6). 3. El pato Donald se va de compras a Europa (10). 4. La Unión Soviética (11). 5. Conclusión capitular (13).	
Capítulo 2. Ni contigo ni sin ti.	14
1. Introducción (14). 2. La Cortina de Hierro (15). 3. En esta esquina..., ¡Moscú! (17). 3.1 Los caprichos de Stalin (18). 3.2 El golpe de Praga (19). 3.3 Los fracasos en Yugoslavia y Finlandia (20). 4. Y en la otra esquina..., ¡Washington! (21). 4.1 La Doctrina Truman (22). 4.2 El Plan Marshall (24). 5. Y con muchas armas... (25). 5.1 La alianza militar atlántica (25). 5.2 La reacción soviética (29). 6. Conclusión capitular (29).	
Capítulo 3. Diplomacia sin diplomáticos	31
1. Introducción (31). 2. La Organización de las Naciones Unidas (32). 3. La Contención (33). 3.1 El anticomunismo y el maccartismo (35). 3.2 La carrera armamentista (37). 3.3 El anticomunismo de Eisenhower (38). 4. Jaque a la diplomacia (41). 5. El paradigma de seguridad (44). 6. Conclusión capitular (47).	
LOS REGÍMENES MARIONETAS	
Capítulo 4. La Marioneta alemana	48
1. Introducción (48). 2. Alemania en 1945 (48). 3. La división tajante (49). 4. Conclusión capitular (52).	
Capítulo 5. La macondización de la periferia	53
1. Introducción (53). 2. El colonialismo en los umbrales de la Guerra Fría (54). 2.1 La primera descolonización (55). 2.1.1 Algunos casos en Asia (55). 2.1.2 Algunos casos en África (57). 3. La Guerra Fría en el Sur: redistribución del traspato I (57) 3.1 La estrategia estadounidense (60). 3.2 La estrategia soviética (62). 3.3 Consecuencias (63). 4. Conclusión capitular (65).	
Capítulo 6. El juego de dominó empieza en el Oriente: Corea	66
1. Introducción (66). 2. El origen del conflicto (66). 3. Desarrollo de la guerra (68). 4. Conclusión capitular (70).	
Capítulo 7. La Guerra Fría en un canal candente: Suez	74
1. Introducción (74). 2. Orígenes del conflicto (74). 2.1 Israel (74). 2.2 Egipto (77). 2.3 Estados Unidos y la Unión Soviética (76). 2.4 Francia y Reino Unido (77). 3. El desarrollo de la guerra (78). 3.1 La entrada de Israel (78). 3.2 La intervención franco-británica (78). 3.3 La intervención estadounidense (79). 4. La ONU secuestrada (80). 5. Conclusión capitular (82).	
Consideraciones	85

SEGUNDA PARTE: LA PAZ PRECARIA Y LA SEGUNDA GUERRA FRÍA (1960-1985)

Introducción	89
Capítulo 8. Contigo y en tu contra	
1. La crisis cubana: los trece días que nos dejaron vivir (92). 2. Nikita Khrushchev (93). 3. John F. Kennedy (95). 4. ¿Dos distensores? (99). 5. Lyndon B. Johnson (101). 6. Conclusión capitular (103).	

Capítulo 9. El <i>clímax</i> de la Distensión	105
1. Leonid Brezhnev (105). 2. Richard Nixon (107). 3. Inicio de la multipolaridad (109). 4. La gran Distensión (111). 5. Conclusión capitular (115).	
Capítulo 10. Multipolaridad inestable o el colapso de la Distensión	117
1. Gerald Ford (117). 2. James Carter (118). 3. El colapso de la Distensión (122) 4. La fragmentación del bloque occidental (127). 5. Conclusión capitular (129).	
Capítulo 11. La Segunda Guerra Fría	131
1. Ronald Reagan I (131). 2. El impulso armamentista y bélico (132). 3. El neo-anticomunismo (134). 4. El regreso a la confrontación (136). 5. Andropov y Tchernenko (142). 6. Conclusión capitular (143).	
Capítulo 12. Las Reacciones Europeas	147
1. Introducción (147). 2. Las divergencias del Este (148). 2.1 1953-1961: Berlín (149). 2.2 1956: Budapest (150). 2.3 1968: La primavera de Praga (151). 2.4 1980: El otoño de Gdansk (153). 2.5 Consideraciones (153). 3. Las divergencias del Oeste (154). 3.1 Los malentendidos (155). 3.2 La <i>Ostpolitik</i> (158). 3.3 Los Acuerdos de Helsinki (160). 4. Conclusión capitular (161).	
Capítulo 13. Un Paradigma Binominal de Seguridad	163
1. Introducción (163). 2. El control de la proliferación de armamento (164). 2.1 Acuerdos bilaterales (165). 2.2 Acuerdos multilaterales (167). 3. El descontrol de la proliferación de armamento (170). 4. Conclusión capitular (174).	
Capítulo 14. La <i>macondización</i> de la periferia II	176
1. Introducción (176). 2 La segunda descolonización: logros y fracasos (176). 3. El <i>Fénix</i> del Tercer Mundo ¿con cenizas? (179). 3.1 El Tercer Mundo (180). 3.2 Instituciones e instrumentos (182). 3.3 Logros (183). 3.4 Fracasos (183). 4. Los problemas de Macondo (188). 4.1 Los nuevos problemas (188). 4.2 Políticos (190). 4.3 Económicos (192). 4.4 Algunos ejemplos (194). 4.4.1 Medio Oriente (195). 4.4.2 África (195). 4.4.3 Asia (200). 4.4.4 América Latina (202). 5. La redistribución del traspasio II (205). 5.1 Los métodos (205). 5.2 Algunos ejemplos (207). 5.2.1 Medio Oriente (207). 5.2.2 África (209). 5.2.3 Asia (211). 5.2.4 América Latina (213). 5.3 Los resultados (216). 6. Conclusión capitular (227).	
LOS REGÍMENES MARIONETAS II	
Capítulo 15. Fidel pierde la dirección: Cuba	220
1. Introducción (220). 2. Orígenes (220). 3. Desarrollo (223). 4. Consecuencias (225). 5. Conclusión capitular (227).	
Capítulo 16. <i>Tanatos</i> en Washington: Vietnam	233
1. Introducción (228). 2. Orígenes (228). 3. Desarrollo de la guerra (229). 3.1 La salida francesa (229). 3.2 La entrada de Estados Unidos (230). 3.3 La guerra civil (231). 4. La salida estadounidense (234). 5. Conclusión capitular (235).	
Consideraciones	237

TERCERA PARTE: LA POSGUERRA FRÍA (1986-1991)

Introducción	242
Capítulo 17. De la <i>Perestroika</i> a la <i>Catastroika</i>	245
1. Introducción (245). 2. Las debilidades soviéticas (246). 3. El aislamiento del bloque (250). 4. Los remedios de Gorbachev (251). 4.1 La democratización: <i>Glasnost</i> (252). 4.2 La reforma económica: <i>Perestroika</i> (254). 4.3 La nueva política exterior (255). 4.3.1 La casa común con Europa (257). 4.3.2 El retiro del Tercer Mundo (258). 5. La apertura del Kremlin y la desintegración del Bloque (259). 5.1 La democratización de Europa Oriental (261). 6. Conclusión capitular (266).	
Capítulo 18. De la Unión Soviética a la CEI	268
1. Introducción (268). 2. Los problemas de la transición (268). 3. El fracaso del golpe de Estado (275). 4. La muerte de la Unión Soviética (278). 5. Un nuevo líder: Boris Yeltsin (281). 6. Las debilidades de la Comunidad de Estados Independientes (282). 6.1 Los problemas económico-políticos (283). 6.2 La cohesión de la CEI (288). 7. El peso internacional de la CEI (288). 8. Conclusión capitular (294).	
Capítulo 19. Estados Unidos	299
1. Introducción (299). 2. De la guerra de las galaxias a las <i>relaciones impropias</i> (299). 2.1 A la guerra se le quita lo frío: Ronald Reagan II (300). 2.2. El surgimiento de un <i>Nuevo Orden Mundial</i> : George Bush (305). 2.3 La paz caliente: William Clinton (316). 3. Conclusión capitular (327).	
Capítulo 20. El <i>rapprochement</i> de los dos mundos	329
1. Introducción (329). 2. La unificación alemana (329). 3. La unificación europea (334). 3.1 La Unión Europea (334). 3.2 La OCSE (336). 3.3 La OTAN (337). 3.4 El desarme (339). 3.4.1 Bilateral (339). 3.4.2 Multilateral (342). 3.5 El rearme (346). 4. Conclusión capitular (349).	
Capítulo 21. Macondo III	350
1. Introducción (350). 2. La redistribución del traspatio III: nuevos métodos de influencia (350). 2.1 Europa del Este (357). 2.2 Medio Oriente (357). 2.3 África (360). 2.4 Asia (363). 2.5 América Latina (365). 3. Conclusión capitular (370).	
Capítulo 22. Un Golfo que ya no es Pérsico	371
1. Introducción (371). 2. Antecedentes (371). 3. La invasión (374). 3.1 Las sanciones económicas (375). 3.2 El reforzamiento de las sanciones (378). 3.3 Reacciones, consecuencias y posturas (381). 3.4 Definición de posturas y estrategias (396). 3.5 La opinión pública (405). 3.6 Los últimos esfuerzos diplomáticos (406). 4. La tormenta del desierto (407). 4.1 El contingente (408). 4.2 La guerra (409). 4.3 El saldo (410). 5. Los kurdos y shiitas (413). 6. Post Bellum (414). 7. El Síndrome Postvietnam (420). 8. La ilegalidad (422). 9. Seguridad y paz internacional (426). 10. La Pax Americana (431). 11. Conclusión capitular (433).	
Capítulo 23. Somalia: una democracia armada	437
1. Introducción (437). 2. Una historia llena de historias (438). 2.1 La injerencia europea e independencia (438). 2.2 El Pan-Somalismo (440). 2.3 La Guerra Fría en Somalia (441). 2.4 La guerrilla y la guerra civil (442). 3. <i>Restore Hope</i> (445). 4. El saldo (451). 5. El alfiler en el mapa estratégico de Estados Unidos (452). 6. La desrelación Estados Unidos-ONU (457). 7. <i>Tua morte e mia vita</i> o el Síndrome <i>Never again</i> (458). 8. Conclusión capitular (464).	

CUARTA PARTE: EL MITO DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL (1991-1999)

Introducción	471
Capítulo 24. Cambios en el escenario internacional	472
1. Introducción (472). 2. Características (474). 3 Formas de abordar su estudio (477). 3.1 Líderes (477). 3.2 Teóricos (478). 3.3 Teorías (481). 3.3.1 Neoliberalismo (481). 3.3.2 Neorrealismo (484). 3.3.3 Internacionalismo (487). 3.3.4 Transnacionalismo (489). 3.3.5 Globalización (492). 4. Conclusión capitular (496).	
Capítulo 25. Los mitos del Nuevo Orden Mundial	497
1. Introducción (497). 2. No es nuevo (497). 3. No está ordenado (502). 4. No es mundial (508). 5. Lo nuevo (511). 6. Conclusión capitular (521).	
Capítulo 26. Las paradojas internacionales	522
1. Introducción (522). 2. La <i>absúrdica</i> o los bastardos de Voltaire (522). 3. Las organizaciones internacionales (528). 3.1 ¿Supranacionalidad? (529). 3.2 La ONU confiscada (531). 3.3 Problemas (534). 3.3.1 La agenda: el Programa de Paz, temas y estrategias (534). 3.3.2 La legalidad de Dr. Jeckel & Mr. Hyde (537). 3.3.3 La reestructuración de la ONU (542).	
Capítulo 27. La paradoja económica: ¿libre mercado?	545
1. Introducción (545). 2. Desarrollo (546). 3. Contradicciones (550). 4. Reacciones (550). 4.1 Integración selectiva (551). 4.2 La nueva división internacional del trabajo (553). 4.3 El desarrollo tecnológico (554). 4.4 Comercio exterior (555). 4.5 Crecimiento (556). 5 Efectos sociales (557). 5.1 Ingreso per cápita e Índice de Desarrollo Humano (558). 5.2 Concentración de la riqueza (559). 5.3 La pobreza (561). 6. ¿Crisis del capitalismo? (564). 7. Conclusión capitular (565).	
Capítulo 28. La paradoja política: ¿democracia?	567
1. Introducción (567). 2. Interpretaciones (567). 3. Contradicciones (570). 3.1 Teoría y praxis (570). 3.2 La separación entre Estado y sociedad civil (571). 3.3 El autoritarismo democrático (571). 3.4 La (des)igualdad de los hombres (573). 3.5 La mayoría numérica, abstencionismo y la despolitización (573). 3.6 Las minorías étnicas (575). 3.7 El desarrollo económico nacional e internacional (576). 4. La democracia en el mundo (577). 4.1 Los métodos de la antidemocracia (578). 4.2 el proceso electoral (578). 4.3 El estado de derecho y algunos casos en el continente americano (579). 4.4 La democracia por la fuerza (583). 4.5 Las organizaciones internacionales (587). 4.6 Democracia y paz (589). 5. Conclusión capitular (592).	
Capítulo 29. La paradoja social: ¿derechos humanos?	595
1. Introducción (595). 2. Desarrollo jurídico e histórico (596). 3. Contradicciones (599). 4. Algunos casos (601). 5. El derecho de injerencia humanitario (603). 6. Las generaciones ¿Catálogo o cuestionamiento? (610). 7. Conclusión capitular (613).	
Capítulo 30. Los conflictos intra-nacionales	615
1. Introducción (615). 2. Migración (616). 3. Refugiados (619). 4. Minorías étnicas (621). 5. El nacionalismo étnico, separatismo e irredentismo (624). 5.1 El nacionalismo étnico (625). 5.2 Detonadores (627). 5.3 Secesionismo e irredentismo (631). 6. Situación de las minorías (632). 7. Los derechos de las minorías y la soberanía del Estado (632). 7.1 Las minorías y la ONU (635).	

7.2 Multiculturalismo, pluriculturalismo y diplomacia preventiva (636). 8. Conclusión capitular (638).

Capítulo 31: Vencedores y vencidos 641

1. Introducción (641). 2. Las potencias (642). 2.1 El declinismo (642). 2.2. Características (643). 2.2.1 El factor militar (644). 2.2.2 La economía (645). 2.2.3 La cohesión nacional (646). 2.2.4 La influencia política (647). 3. Un nuevo elemento: la multipolaridad (648). 4. ¿La futura potencia? (650). 5. La democracia imperial (652). 5.1 ¿Decline o renovación? (653). 5.1.1 Los catastróficos o declinistas (654). 5.1.2 Los críticos o renovacionistas (655). 5.1.3 Los optimistas o conservadores (656). 5.2. Las debilidades (657). 5.2.1 Financieras (657). 5.2.2 Económicas (659). 5.2.3 Sociales (660). 5.2.4 Políticas (663). 5.2.5 Política Exterior (665). 6. Conclusión capitular (669).

Capítulo 32. Haití: 500 años de no soledad 671

1. Introducción (671). 2. La historia haitiana (671). 3. La economía (673). 4. Antecedentes (675). 5. El golpe a la democracia (676). 6. La democracia en exilio (678). 6.1 La comunidad internacional (678). 6.2 El embargo (679). 6.3 Los *boat people* (680). 6.4 Una superpotencia no muy segura (681). 6.5 Las organizaciones internacionales y protagonistas (685). 6.6 El *resto* de la comunidad internacional (689). 7. La invasión (691). 7.1 ¿Y el embargo? (692). 7.2 El regreso de la democracia (694). 7.3 Un regalo envenenado (695). 8. *Post Bellum* (697). 9. Situación actual (702). 10. Seguridad y paz internacional (705). 11. Conclusión capitular (708).

Capítulo 33. Ruanda y Burundi 713

1. Introducción (713). 2. Antecedentes (714). 3. Ruanda (715). 3.1 Participación de organizaciones internacionales y algunos países occidentales (724). 3.2 Actores regionales (730). 4. Burundi (731). 4.1 La comunidad internacional (735). 4.2 Los Acuerdos de Arusha (736). 5. Conclusión capitular (737). 6. El futuro (741).

Capítulo 34. Chechenia y Abkhazia 744

1. Introducción (744). 2. Antecedentes generales (744). 3. Chechenia (746). 3.1 Desarrollo del conflicto (747). 3.2 La postura de Rusia (749). 3.3 La guerra de 1994-1995 (750). 3.4 El saldo (755). 3.5 *Post Bellum* (guerra de 1999-2000) (757). 3.6 La respuesta de la comunidad internacional (758). 3.7 La seguridad nacional y la paz (759). 3.7.1 El factor étnico-religioso (760). 3.7.2 La geoestrategia (760). 3.8 Conclusiones (762). 4. Abkhazia (764). 4.1 Antecedentes (764). 4.2 Desarrollo del conflicto (766). 4.3 La intervención de Rusia (767). 4.4 La guerra (768). 4.5 Situación actual (769). 4.6 El saldo (770). 4.7 La comunidad internacional (772). 4.8 La seguridad georgiana y rusa (774). 4.8.1 La etnización del conflicto (776). 4.8.2 La geoestrategia (777). 4.9 Conclusiones (779).

Consideraciones generales o la búsqueda de Itaca 781

Cuadros	800
1. PNB total y per capita y gastos en defensa de las potencias (1950)	800
2. Distribución proporcional del comercio por continentes (1929, 1950 y 1969)	800
3. Principales exportadores mundiales de manufacturas (1972 y 1983)	800
4. El Tercer Mundo	801
5. PNB de La Unión Soviética (1928-1991)	807
6. Indicadores Económicos de la Unión Soviética (1986 y 1991)	807
7. Indicadores Comparativos del Desarrollo (1996)	808
8. Composición de la ex-Unión Soviética (1995)	809
9: Indicadores comparativos entre Ruanda, Burundi, México, Francia y Canadá (1994)	810
10. Indicadores de Haití (1989-1993)	810
11. Resúmenes regionales de niveles de vida (1996)	811
12. Principales indicadores de desarrollo humano (1997)	813
Apéndices	
1. Irán	817
2. Guatemala	820
3. China	821
4. Programas aeroespaciales estadounidenses	822
5. Afganistán	823
6. Nicaragua	826
7. Granada	832
8. Panamá	835
9. Otros tratados que regulan las armas nucleares	837
10. Los No Alineados	838
11. La UNCTAD	839
12. Los kurdos	841
13. Timor Oriental	845
Índice de Abreviaciones	850
Bibliografía	854
Índice Temático	886

INTRODUCCIÓN

1.

Siempre que se escribe sobre cuestiones contemporáneas se corre el riesgo de malinterpretar la historia (presente). No hay memoria, muchos documentos oficiales son secretos, la información que nos llega es tan vasta como confusa y contradictoria y gran parte de ella es poco fidedigna.

En el siglo XVII, Sir Walter Raleigh, se disculpaba ante sus lectores por no referirse al análisis contemporáneo, sino centrarse en los griegos y romanos: “Estoy consciente de que muchos dirían que mi obra hubiera encontrado mejor acogida si hubiera escrito la historia de mi época, sobre todo después de tener la oportunidad única de abreviar directamente de la boca del pozo. A mis críticos respondo que, quien quiera escribir historia moderna, se acercaba demasiado a los talones de la verdad y correrá el riesgo de que de un puntapié la historia misma le arranque los dientes”.

Con el reconocimiento pleno y abierto de que una de las graves ausencias en el estudio de las relaciones internacionales en México, es la falta de información actualizada en nuestro idioma, a pesar de la antigua advertencia del Sr. Raleigh y otras más contemporáneas, de mis colegas, decidí arriesgar mi salud corpórea y mental con la realización de este trabajo.

La intención primigenia de la presente tesis es cubrir una modesta parte del hueco existente en lo referente a análisis actualizado en materia de relaciones internacionales, mediante el estudio de algunas características y conflictos generados en la década de los noventa. La segunda intención, implícita en la construcción de la primera, es conocer el orden anterior o Guerra Fría, para compararlo con el *orden* existente o el Nuevo Orden Mundial, y descubrir sus novedades y características. En el ejercicio, necesario también para entender algunos conflictos actuales, se presentó una tercera intención: revisar la interpretación de los principales acontecimientos desarrollados en el periodo de estudio, y sus consecuencias.

2.

Cuando la gente vivía en las cavernas, el incesto era perfectamente aceptable. Hace cientos de años, los seres humanos se comían unos a otros. En el siglo pasado, miles de estadounidenses blancos creían estar destinados por Dios para ser libres y que los negros, por los mismos designios, debían ser esclavos. La *naturaleza humana* ha cambiado en ciertos aspectos pero los conflictos, junto con los horrores de las guerras se mantienen. La última guerra con tinte medieval hizo su aparición en 1999 en los Balcanes.

La cuestión del sentido de la historia es la interrogante fundamental en el umbral del tercer milenio cristiano. Con el parteaguas definido a partir de los acontecimientos del quinquenio

1986-1991, resurge la esperanza de vivir en un mundo mejor, particularmente con el síndrome del año 2000. Especialmente por ello, han proliferado diferentes interpretaciones para caracterizar el mundo actual, sus conflictos, la seguridad y la paz internacional.

El estudio de las relaciones internacionales, como toda interdisciplina se apoya en la historia, la economía, el derecho, la sociología, etc. Condenada a no ser una ciencia exacta, se desarrolla en un espacio confuso. Actualmente, entre las diferentes interpretaciones (viejas, nuevas y con enfoques diversos) para abordar su análisis y con el fin de conocer los elementos que llevan a integrar el escenario internacional actual, determinar sus características, actores y prioridades, destacan: John Strachey y George Lisaka con la hegemonía conjunta o seguridad colectiva; Joseph Nye sobre la hegemonía estadounidense; Paul Kennedy, Thomas McCormick y Mancur Olson con su historicismo hegeliano; Francis Fukuyama, más hegeliano que los anteriores pero con menor imaginación; Samuel Huntington y Alvin Toffler con gradualismo; Karl Marx y Claude Levi-Strauss que desechan la historia como hechos realizados por individuos y la definen como un conjunto de leyes que van descubriendo clases y estructuras, Willard Quine, Jaques Attali y Smoutz y Badín con valores múltiples; Anthony Giddens, Alain Touraine, Walter Lippmann, Gordon Martel, Noam Chomsky y François Lyotard con nuevas revisiones que rompen con *verdades absolutas* de la historia.

Evidentemente, la divergencia entre la percepción de las rupturas internacionales de las potencias y la continuidad vista por los países subdesarrollados, es modificada con la ayuda de los centros de investigación, medios de comunicación y publicaciones, imperando el punto de vista de los poderosos, dueños de la mayor parte de estos instrumentos y portavoces, como dice Ignacio Ramonet, de una civilización ensombrecida por la fascinación al caos (1997: 15).

Con frecuencia nuestros libros de historia no nos enseñan, sus “informaciones” no son para nosotros. Preocupaciones, búsquedas, inquietudes y extravíos de los filósofos, publicistas y tecnócratas crean una brecha cada vez mayor entre los hechos y las realidades locales. El poder de peritaje de las autoridades, que definen las metas de la sociedad y del mundo se aleja del debate público hasta desaparecer. ¿Dónde surge esta desviación? Muchas explicaciones vienen de un ordenado escritorio y un elevado nivel de vida, sorprendido y escandalizado de la barbarie del resto del mundo (sin lograr entenderla) y nuestros juicios morales y estéticos se presentan cada vez más determinantes al aprobar una acción o rechazarla, perdiendo el vínculo con la realidad local del subdesarrollo y privilegiando el interés por integrar un argumento propio.

La historia del mundo, la interpretación oficial, la de los vencedores, ofrece una visión muy parcial de los hechos, se cometen atropellos a nombre de la seguridad internacional o la amenaza para la paz, con una visión todavía más limitada de lo que ocurre en el mal llamado Tercer Mundo. La historia (cronológica) de las relaciones internacionales, ha sido explicada principalmente por los vencedores y las grandes potencias, plagándola de mitos al desconocer *la visión de los vencidos*.

3.

La Idealpolitik demostró ser una explicación obsoleta a menos de veinte años de su conformación en el escenario internacional, cuando hubo necesidad de una interpretación menos maniquea de la realidad que justificara la necesidad de resolver ciertos conflictos entre las dos grandes potencias para preservar su seguridad.

Después, los seguidores del Realpolitik encontraron nuevos elementos que afectaban la pureza protagónica del Estado y los grandes objetivos de la política internacional, y terminaron aceptando una nueva interpretación de los conflictos, seguridad y paz en vista de la dilación económica de las fronteras y la proliferación de actores no gubernamentales. A partir de este reconocimiento, surgen interpretaciones menos lineales como el neorrealismo político, o más eclécticas, que integran un poco del idealismo como democracia y derechos humanos, del trasnacionalismo y neoliberalismo (ONGs y mercados), globalización (megapercepción que desaparece fronteras políticas), y del internacionalismo (reforzamiento de las organizaciones supranacionales)¹.

El neorrealismo político y el internacionalismo, se ven a su vez debilitados no sólo frente al poder que toman los actores no gubernamentales, sino también ante el incumplimiento jurídico de los compromisos pactados por un gran número de estados (sobre todo los poderosos), o bien una reinterpretación de los propios compromisos, todo esto reforzado con rápidas respuestas militares. El idealismo se mina a sí mismo al ejercer una selectividad obligada en un mundo altamente problemático, pero reforzado con algunos instrumentos de la globalización (telecomunicaciones). El trasnacionalismo y el neoliberalismo refuerzan la influencia de ciertas economías y centros de poder, pero a su vez son cuestionados por otros centros de poder y corrientes idealistas (humanismo y Tercera Vía).

La teoría sistémica y de la interdependencia por su parte, identificaban los sistemas de poder entre las grandes potencias y áreas periféricas (socialistas y capitalistas), con lazos particulares de clientelismo (diversificado) determinados en función de sus intereses y valores. Dependencia y sistemas de alianzas subsisten, pero la diversidad de las interrelaciones; los caprichos de los actores, provocan un flujo y reflujo de acciones y reacciones inmediatas que dan lugar a acontecimientos políticos, económicos, sociales y militares difíciles de explicar en términos de lealtades o ideologías.

Los paradigmas representan percepciones generalizadas sobre determinados fenómenos (revoluciones científicas), pero contempla sólo hechos aislados. La geopolítica puede explicarnos ciertas realidades del Nuevo Orden Mundial como el narcotráfico o el terrorismo, pero se queda corta al tratar de interpretar otros fenómenos como los movimientos religiosos o derechos

¹ La parte teórica se desarrolla al final, cuando se aborda el Nuevo Orden Mundial, porque el escenario que nos interesa analizar no se puede visualizar a la luz de la misma óptica de la Guerra Fría (antecedente).

humanos. El estructuralista con sus *leyes* que rigen la naturaleza, representa una forma de utopismo para describir los acontecimientos en que los *hechos* carecen de importancia, y con ello pierde capacidad explicativa cuando se trata de comprender la ONU o la caída del socialismo soviético desde dentro, igual que el *impeachment* contra William Clinton o la bala que le quita la vida a Yitzhak Rabin. La teoría de los juegos sustenta más la Guerra Fría que el desorden actual y la del caos que alude a la filosofía de: “Changa le dio a Burundanga, Burundanga le dio a Benavé, Benavé le pegó a Mochilanga, le dio a Burundanga le gincha lo pies.” es muy simplista.

4.

La categorización abarca una serie de calificativos: malos los comunistas, imperialistas los blancos, las transnacionales el pecado del hombre blanco, el sionismo es racismo, la riqueza implica pobreza, la pobreza es noble y honesta. Pero ni el capitalismo (estadunidense) libera al hombre ni el socialismo se transformó en comunismo, ni la religión, ni el espiritismo ni las civilizaciones más crueles han logrado una interpretación holística y objetiva de los procesos internacionales, los conflictos, la paz y la guerra.

A estas alturas, resulta una tarea imposible refrendar una *doctrina* capaz de ofrecer una explicación sólida de los conflictos, la seguridad y la paz internacional. No sólo nos hemos integrado de lleno a la *cultura de la sospecha* (como señaló el obispo Samuel Ruiz), sino que sufrimos por ello pues nuestra ambición máxima ya no es solamente desconstruir la interpretación occidental de los hechos, sino reconstruir cada vez más una interpretación explicativa a partir de nuestra realidad local.

Una crisis teórica surge de la malinterpretación de la metarealidad porque no es posible entender al mundo de una manera horizontal. La crisis es progresivamente incapaz de reconstruir su realidad, perdiendo los marcos de referencia y, en el proceso, se pierde el sujeto mismo en la vasta y selvática interpretación del mundo ante tal presencia de tabúes, mitos y malinterpretaciones.

Precisamente estas *incomprensiones*, proporcionan una riqueza inagotable para el explorador de la historia presente. El reto actual de los internacionalistas del subdesarrollo es intentar descifrar la información que se presenta sin contar con una fórmula absoluta.

5.

Frente a éstas visiones, todas ellas replanteadas a partir del *Primer Mundo*, el presente análisis intenta, con todas las limitaciones del subdesarrollo, replantear también lo que se ha llamado el *Nuevo Orden Internacional*, partiendo de una revisión de la historia contemporánea, para presentar un enfoque holístico del mundo, menos jerarquizado y más plural, que recupere la importancia del *hecho social*, que reivindique la humanización de la historia.

Todo acercamiento a las relaciones internacionales exige una articulación cronológica. Para analizar el Nuevo Orden Mundial, se deben revisar las referencias esenciales que llevan a su descripción. La complejidad de la temática presente y los periodos que aborda, obligan a practicar un enfoque interdisciplinario: paradigmas, sistemas, historicismo, neorrealismo, transnacionalismo, internacionalismo y globalización son sólo algunos instrumentos a partir de los cuales se seleccionaron las variables a analizar, para luego regresar a las teorías y desconstruir sus propios planteamientos frente a las diversas “realidades”.

Al mismo tiempo, se intenta integrar y reinterpretar la propia historia presentada por las diferentes doctrinas, analizándolas dentro de su contexto, porque la subjetividad (e injusticia) de cada historia (inevitable, igual que la nuestra), ignora ciertos hechos y deliberadamente exalta otros. Por ello, a lo largo de la investigación, se ha procurado presentar un análisis cuidadoso de las fuentes de información.

Por último, también se intenta retomar al hombre y a la mujer como protagonistas del escenario, ponerle un rostro a la historia, un nombre y apellido, descubrir sus aflicciones, motivaciones, miedos y responsabilidades, porque los actores se unen, se separan, se oponen, hay movimientos sociales que demuestran el impacto que puede tener un gesto, un símbolo, una decisión. Sin embargo, cada hecho y cada situación se puede relacionar con otras variables.

Esta tesis está destinada a ser, más que un argumento explicativo de la historia, una serie de reflexiones explorativas que retomen el debate en torno a los gastados y deformados clichés sobre la Guerra Fría, la libertad, la democracia, los derechos humanos, los conflictos, y las amenazas a la paz, para repensar los principios que se señalan, denunciar sus absurdos, entender su incoherencia y evitar la repetición del discurso oficialista.

Siendo la parte substancial el análisis del Nuevo Orden Mundial comparado con *el Viejo* en palabras de Noam Chomsky, el referente ideológico se centra en las explicaciones teóricas actuales.

Como resultado final, se replantea el *Nuevo Orden Mundial*, sus características (mitos), novedades, ordenamiento y carácter mundial, con especial énfasis en los conflictos, la seguridad y las amenazas a la paz internacional.

Al colocarse Estados Unidos como “el gran ganador” de la Guerra Fría y la potencia hegemónica actual, se le ha restado espacio a lo largo del trabajo los *otros* actores, especialmente a la Unión Soviética.

La ambición moderada del proyecto ha permitido que deliberadamente se excluya el estudio exhaustivo de potencias europeas, las medias como Australia y Nueva Zelanda, potencias regionales como China o India -las grandes incógnitas-, Japón -la gran potencia económica, que evidentemente ejercen influencia en el escenario internacional. Tampoco se aborda por completo Europa -ejemplo de integración económica, política, social y financiera, a pesar de todos sus

problemas- ni conflictos casi permanentes como el árabe-israelí, todos ellos elementos importantes para el estudio del escenario actual pero imposibles de abordar si no es realizando otra investigación.

Hipótesis:

1. En la Guerra Fría y el Nuevo Orden Mundial, las potencias convierten selectivamente algunos conflictos en problemas internacionales, en la medida en que sus intereses nacionales (percepción dinámica y dialéctica) se vean amenazados. Con ello, la *internacionalización* de un conflicto por representar una amenaza para la paz y la seguridad del mundo, enfrenta vacíos explicativos y jurídicos.
2. Las organizaciones internacionales y la reglamentación internacional enfrentarán el reto de justificar como amenazas a la paz y la seguridad internacional el conflicto en que se han involucrado, presentándose a la vez otros desafíos: justificar la *no* internacionalización de otros conflictos y el interés de las potencias.
3. La Guerra Fría se caracterizó por una relativa paz en Europa mientras que el Tercer Mundo vivía una conflictividad extrema, atizada por la enemistad entre Estados Unidos y la Unión Soviética y su interés en determinadas regiones. Simplemente, se calcula que el número de muertos en este periodo, rebasó a las bajas causadas por la Segunda Guerra Mundial.
4. Actualmente, sin el enfrentamiento entre *les deux grands* como los bautiza Raymond Aron, la situación de conflictividad no es menor. Las estadísticas señalan que el número de enfrentamientos armados ha aumentado. Ello puede explicarse sea por una mayor conflictividad del Tercer Mundo, y/o la persistencia de la injerencia externa.
5. La diplomacia como medio para resolver los conflictos de forma pacífica (reforzada siempre después de una guerra importante), fue un instrumento de las relaciones internacionales poco utilizado durante la Guerra Fría, posiblemente a raíz de la ruptura Este-Oeste. De igual manera, en el Nuevo Orden Mundial, las soluciones violentas a los conflictos son numerosos como resultado de que los países poderosos encontraron en la arbitrariedad la mejor y más rápida solución para acabar con las amenazas a su interés nacional.
6. Los paradigmas de seguridad internacional y amenaza a la paz mundial, registran cambios cualitativos. Desde el inicio de la Guerra Fría, la Contención, el balance de poder, la teoría del dominó, la Distensión, el realismo político, una segunda Guerra Fría, la Posguerra Fría y el Nuevo Orden Mundial, cada etapa, a pesar de que en algunas de ellas no se registran cambios importantes en el escenario internacional, presenta su propio interpretación.
7. La agenda internacional contemporánea, fundamentada en amplios y difusos argumentos morales tales como la democracia y los derechos humanos, representa un cheque en blanco para que las grandes potencias puedan intervenir impunemente en todos los rincones de la tierra. Con

estos mismos argumentos universales, se reservan derechos de *preocupación* al seleccionar ciertos casos.

8. Los conflictos étnicos actuales, latentes desde antes del surgimiento del Nuevo Orden Mundial y con dinámica propia, explotan por diversas razones, entre las que destaca la indiferencia del modelo económico neoliberal ante la satisfacción de sus demandas básicas, un alarmante incremento de la pobreza en el mundo y con ello el riesgo de explosividad social, así como la *pérdida del centro*, en un sentido posmoderno, es decir, de ejes rectores, directivos, supervisores y controladores.

9. Dado que estos conflictos étnicos o *intra-nacionales* atentan contra la integridad territorial de un estado, su poder hegemónico, su monopolio político y militar, así como intereses de la oligarquía económica que lo sustenta, el *internacionalismo*, de acuerdo a la interpretación de Marcel Merle, no otorga espacios a las etnias u otro tipo de movimientos civiles.

10. Bajo esta última hipótesis, y asumiendo que la *sociedad internacional* no se prepara para abrir nuevos espacios, el nivel de conflictividad del mundo se encuentra cada vez más lejos de la paz.

Planteamiento:

1.

La tesis inicia con el estudio de los conflictos que surgieron en la década de los noventa, sin embargo, existe una realidad que es imposible ignorar: (a) el punto de referencia inevitable es la Guerra Fría periodo a partir del cual se realiza un análisis comparativo; (b) la mayoría de estos hechos no pueden separarse de la connotación de la Guerra Fría; (c) existe un número considerable de conflictos que por diversas razones no llaman la atención de la sociedad internacional, básicamente porque no representan una amenaza a la seguridad internacional, sustentada en la seguridad de las potencias. Por lo mismo, se analizan los casos que más han llamado la atención de la comunidad internacional.

El análisis de la categorización de la Guerra Fría y el Nuevo Orden Mundial: balance de poder, indicadores militares y económicos, credibilidad y legitimidad en actores protagónicos, áreas de influencia, reacciones de las partes enfrentadas y los *neutrales*, los conflictos internacionales y los *otros* (el proceso en general) en ambos periodos, podría llevarnos a un nuevo entendimiento y percepción de los *conflictos internacionales*, así como de la seguridad internacional y las amenazas a la paz

Los conflictos, la seguridad internacional y las amenazas a la paz mundial se abordan y cuestionan a partir de los diferentes paradigmas y sus fundamentos teóricos y reales, así como de la percepción que los líderes, tanto en Washington como en Moscú, tienen de la problemática

En el Nuevo Orden Mundial, se abordan algunas cuestiones específicas para una mejor comprensión: su definición, agenda, nuevas interpretaciones teóricas, paradojas económicas,

políticas y sociales así como los conflictos intra-nacionales, problemas donde se concentra la conflictividad del Nuevo Orden, la discusión sobre el decline de las potencias y especialmente de Estados Unidos.

2.

La tesis se encuentra dividida en cuatro partes con un total de 28 capítulos, 13 apéndices, diversos cuadros y lista bibliográfica. Cada capítulo presenta su propia introducción y conclusiones. Al finalizar cada una de las cuatro partes, se presenta una introducción general consideraciones finales. En cada parte, dos conflictos son analizados de forma extensiva, salvo en la tercera, que presenta tres conflictos.

En la Primera Parte (1945-1962), se aborda el periodo comúnmente caracterizado por la historia como la Guerra Fría. En esta etapa, Estados Unidos encabeza la representación del *mundo libre* - es decir los no socialistas- y los soviéticos la de líder *antiimperialista*. Ambos se enfrentan manteniéndose en el umbral de una guerra armada directa.

El capítulo 1, parte de la división de Europa después de la Segunda Guerra Mundial (Yalta), el inicio de la Guerra Fría (puntos de vista opuestos por Alemania), y el inicio de una nueva enemistad entre las dos potencias.

El capítulo 2, se desarrolla con las estrategias económicas y militares para consolidar dos bloques de potes en Europa, y la conformación de la Cortina de Hierro.

El capítulo 3, aborda la Contención, la seguridad hemisférica y las formas que adquiere la diplomacia entre las potencias.

El capítulo 4, analiza la división de Alemania.

El capítulo 5, el mundo subdesarrollado, sus problemas en torno a las potencias y sus divisiones al establecer los poderosos sus áreas de influencia.

El capítulo 6, el conflicto de Corea y el capítulo 7, el conflicto del Suez, ambos importantes porque se sustituye la influencia de las potencias europeas en estos ejemplos.

La Segunda Parte (1962-1985) aborda periodos en los cuales las potencias tienen cierta relación bilateral: la Distensión, la Coexistencia Pacífica, el realismo político, la multipolaridad, así como la Segunda Guerra Fría con la renovación de la carrera armamentista y el enfrentamiento indirecto.

Los capítulos 8 al 11, analizan a Khrushchev, Kennedy, Brezhnev, Nixon, Ford, Carter y Reagan.

El capítulo 12, las reacciones europeas occidentales ante los cambios en las estrategias de las potencias, así como los conflictos este europeos y sus soluciones (Ostpolitik y los acuerdos de Helsinki).

El capítulo 13, versa sobre los cambios en el paradigma de seguridad y las pláticas sobre desarme.

El capítulo 14, aborda el Tercer Mundo, el Diálogo Norte-Sur, los No Alineados, El Grupo de los 77 y la “neutralidad” del subdesarrollo.

El capítulo 15, examina el ejemplo de Cuba y el 16, el de Vietnam como los dos conflictos más representativos de ésta segunda parte.

La Tercera Parte aborda el periodo de transición o la Posguerra Fría (1986-1991), es decir, el cambio en la correlación entre las dos superpotencias y sus consecuencias.

El capítulo 17, la URSS, Perestroika, Glasnost, la política exterior de Moscú y sus efectos en Europa del Este y el Tercer Mundo.

El capítulo 18, las consecuencias internas de las reformas aplicadas por Gorbachev y la transformación de la Unión Soviética a la CEI.

El capítulo 19, el segundo periodo de Reagan a partir del desarme iniciado por Gorbachev, además de Bush y Clinton y su política exterior.

El capítulo 20, el acercamiento europeo con la unificación alemana, la Unión Europea y el desarme como festín de unión entre Occidente y los ex-países socialistas europeos.

El capítulo 21, las consecuencias de la fragmentación de los bloques y la reconfiguración del subdesarrollo.

El capítulo 22, trata del Golfo Pérsico y el 23, de Somalia.

La Cuarta Parte desarrolla el Nuevo Orden Mundial (1991 -1998), sus contradicciones y novedades así como sus paradojas.

El capítulo 24, analiza las nuevas interpretaciones teóricas para abordar su estudio.

El capítulo 25, expone los mitos del “Nuevo Orden” que no es nuevo, no está ordenado, no es mundial y tiene pocas novedades.

De los capítulos 26 al 30, la nueva agenda internacional, las paradojas relativas a sus argumentos morales, el papel de la ONU, el liberalismo económico (neoliberalismo), político (democracia) y social (derechos humanos), así como los conflictos intra-nacionales.

El capítulo 31, la decadencia de Estados Unidos.

El capítulo 32, el conflicto de Haití, el capítulo 33, Ruanda y Burundi, y el capítulo 34, Chechenia y Abkhazia.

Por último, las consideraciones finales.

Al final de texto, se presentan los cuadros y apéndices (13) conflictos que por su importancia o alusión en la tesis merecen ser mencionados sin formar parte de un capítulo específico. También se incluye el índice de abreviaciones, la bibliografía y hemerografía, así como el índice temático.

PRIMERA PARTE: LA GUERRA FRÍA (1945 - 1960)

*“Ved este ejército, tan numeroso y caro
guiado por un príncipe delicado y tierno
cuyo espíritu impulsado por la ambición divina
hace muecas al evento invisible,
exponiendo lo que es moral e incierto
a todo lo que significa fortuna, la muerte y el peligro,
aun por una cáscara de huevo”.*

William Shakespeare. *Hamlet*, acto iv, escena iv.

Introducción

La *guerra*, a través de nuestra historia, toma paulatinamente diferentes modalidades. Jean Jacques Rousseau en su libro *El contrato social*, señala: “La guerra no es pues, una relación de hombre a hombre, sino una relación de Estado a Estado, en la cual los particulares sólo son enemigos incidentalmente, no como hombres, ni aun siquiera como ciudadanos, sino como soldados, no como miembros de una patria sino como sus defensores” (1980: 1,4 p. 38). Para Clausewitz, la guerra es una continuación de la política por otros medios, “Un conflicto de grandes intereses regulados por la sangre, y solamente eso la distingue de otros conflictos” (Brodie 1978: 20).

El término *Guerra Fría* debe su origen al financiero estadounidense Bernard Baruch, consejero del ex-presidente Franklin D. Roosevelt, quien lo empleó por primera vez en un discurso de Truman en 1947. Más tarde, el editorialista estadounidense Walter Lippmann publicó una serie de artículos y un libro con este título (Boniface 1994: 31).

Para efectos del presente estudio, la Guerra Fría cubre el periodo 1945-1962, es decir, inicia con los primeros enfrentamientos Moscú-Washington, como resultado de los Acuerdos de Yalta con motivo de la *liberación* del mundo, o mejor dicho de la división de las zonas de influencia de Europa, una parte de África y otra de Asia, y el acuerdo por procurar elecciones democráticas en los países liberados y en las colonias, pero sobre todo, con el incumplimiento de todo lo anterior. La Guerra Fría no fue propiamente una guerra sino la demostración de un enojo que se fue convirtiendo en confrontación¹. La división de todo el mundo lleva a la imposibilidad real de lograr la paz: *Guerre improbable, paix impossible*, tal como lo señala Raymond Aron (1984: 8).

¹ La Unión Soviética se aísla desde 1917 y Estados Unidos rompe relaciones en 1920 y las reanuda en los treinta. La Guerra Fría no existía, era sólo una ruptura de relaciones, pero bastó el botín de la Segunda Guerra Mundial para despertar los intereses hegemónicos de ambos.

Explicar la génesis del conflicto Este-Oeste es una tarea muy fácil y difícil. El conflicto tiene raíces múltiples, pero la más importante es la ideológica: el enfrentamiento de dos interpretaciones sobre la organización de la sociedad internacional. Estados Unidos representa al *mundo libre*, es decir, al capitalismo que postula la libertad del individuo entendida como independencia para poseer propiedad privada, el culto religioso, democracia y movilidad empresarial, pero también la libertad de *reaccionar* como señala Ronald Steel en *Pax Americana* (1997), “[una] respuesta a los acontecimientos”. Los soviéticos por su parte, son los líderes de la lucha *antiimperialista*, es decir, plantean la liberación del imperialismo *yanqui* y la enajenación capitalista (mercantilista) y religiosa a favor del bienestar común. Bajo este escenario, el paradigma de la libertad tiene dos interpretaciones básicas.

El enemigo, la amenaza para la paz internacional es prácticamente *todo* lo que hace *el otro*. Para Estados Unidos, el culpable es la Unión Soviética y su expansionismo y los autores más críticos, sólo atinan cuestionar si el expansionismo soviético es comunista o zarista imperial (Stoessinger 1986: 49-87). Para el socialismo, era evidente que el expansionismo sólo podía ser capitalista, es decir, imperialista.

Uno de los grandes mitos es la contribución de la ideología socialista al expansionismo soviético. En términos de teoría económica, es el capitalismo el expansionista porque en la búsqueda de mercados que explotar, territorios que explorar y espacios donde acumular (ganancias), se hace agresivo². Sin embargo, tanto la historia de Estados Unidos como la de Rusia se caracterizan por el síndrome expansionista, y muchas veces sólo basta un pretexto para echar a andar la aplanadora.

Así, podríamos denunciar que tanto el socialismo como el capitalismo representan una amenaza a la paz internacional, sobre todo entendida bajo la óptica del subdesarrollo. Peor aún, mayor amenaza existe cuando el involucramiento de alguno en una región determinada (por las razones que sean), provoca la reacción del otro (balance de poder y *zero-sum game*).

En este sentido y retomando la idea *reactiva* que plantea Steel, resulta muy simplista pensar que Estados Unidos sólo responde al expansionismo soviético o viceversa. En la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, la Unión Soviética, amenazada por Alemania, tuvo que involucrarse en el conflicto rescatando de paso Polonia. Estados Unidos, respondiendo al llamado de los Aliados, rescató Francia y los países del Benelux, además de Japón. Alemania, y Corea fueron divididas, mientras que Japón no lo fue, tal vez porque la bomba atómica permitió que se infiriera un Japón *estadunidense*. Los territorios europeos liberados (excluyendo Alemania y Austria) no fueron divididos pero contaron con la protección y apoyo de su *libertador*. Las *reacciones* se produjeron al inicio y dieron lugar a la Guerra Fría fueron sólo en los territorios divididos.

² Hawaii, Alaska y más de la mitad del territorio de Estados Unidos, junto con Filipinas, Puerto Rico, Guam y las Islas Samoa y la propia historia de América Latina, en especial Cuba y Haití, son ejemplos que hablan por sí solos del expansionismo de Estados Unidos o del capitalismo.

Si bien el conflicto Este-Oeste determina de manera contundente la *seguridad internacional* y lo que constituye una amenaza para la paz mundial, lo que verdaderamente se encuentra en juego en la Guerra Fría es la amenaza a la seguridad de las grandes potencias, encubriendo sus propios intereses como los mundiales.

Durante la Guerra Fría, que realmente fue una oposición a través de *casi* todos los medios al régimen adversario en numerosas partes del mundo, soviéticos y estadounidenses tuvieron cuidado de detenerse en el umbral del conflicto armado directo entre ellos, valiéndose del uso de aliados (Corea) o esperaban que fuera el otro quien detonara el fuego (Berlín y Cuba).

Establecido a partir del Congreso de Viena (1815), se pulveriza el sistema clásico de naciones cuya única ruptura se había dado en la Primera Guerra Mundial. Así, en la Guerra Fría surgen rivales en el seno de un sistema común, es decir, subsistemas o bloques, o lo que Aron llama *la heterogeneidad de sistemas* (1985: 459-68). Domina la noción de bloque, el mundo es bipolar y los valores en juego entre el *Este* y el *Oeste* se presentan en un *zero-sum game*, es decir, los valores entre las partes son los mismos al principio que al final donde, cualquier batalla ganada por uno significaba pérdidas para el otro y un mayor poder para uno en detrimento del otro sin lograr obtener beneficios mutuos (Deutsch 1974: 141-3).

Los enfrentamientos nunca fueron directos o extremos (*guerra limitada*). Se presentaron amenazas, sátiras, exaltación del enemigo, una enorme propaganda contra él, pero el *affaire* fue sometido siempre a cierta racionalidad. Para Jean Laloy, esta racionalidad se explica porque: “La Guerra Fría presenta una postura que no afecta lo que llaman intereses vitales, territorios, recursos básicos y la supervivencia de los dos grandes rivales. Es más fácil *mantener el motivo* a través de Berlín o de los límites territoriales de Japón que enfrentar la amenaza inmediata y total en el territorio nacional” (Moisi 1981: 67).

Nos encontramos, entonces, con el enfrentamiento entre los dos bloques a través de una hostilidad controlada con la amenaza de la bomba atómica o *disuasión nuclear*, un juego enfermo del *equilibrio del terror*, que llega a presentarse en un escenario que podríamos titular “*Ni contigo ni sin ti*”, bajo el cual no se destruye al adversario ni hay conformidad con su existencia.

Capítulo 1. Europa Raptada

*“Cur igitur pacem nolo?
Quia infida est, quia periculosa
quia esse non potest”³.*
Cicerón

1. La desintegración de Europa

El escenario de 1945 tiene poco que ver con el de 1939. Seis años de guerra se traducen para Europa en una seria *diminutio capitis*, la ocupación de Berlín, y un *hoyo negro* en Hiroshima y Nagasaki por el que se pierden las aspiraciones imperialistas niponas. Ello simboliza no sólo el final de la Segunda Guerra Mundial, sino el principio de un *nuevo orden internacional* en el que el eurocentrismo, por primera vez, pasa a la historia para el buen provecho de Estados Unidos que aparece como el gran triunfador militar, político y económico⁴. El equilibrio de poder cambia por completo: “Al parecer, sólo contaban los Estados Unidos y la Unión Soviética y, de las dos, la superpotencia estadounidense era muy superior” (Kennedy 1992: 456-7).

La geografía política de la Europa *raptada* como señala Raymond Aron, se reduce a la mitad y sus fracturas no sólo hacen que, por primera vez en la historia mundial, deje de ocupar el centro, sino que con la ayuda de Estados Unidos se fracture ella misma.

Débil, impotente y con pesadumbre, contempla que ya no es más la arquitecta de su destino, sino una región dependiente, objeto de disputa entre Estados Unidos y la Unión Soviética cuya suerte se encuentra a merced de las potencias que ocupan su territorio con diversas consecuencias: conmociones fronterizas, pérdida de territorios conquistados por Alemania, Italia y Japón durante la guerra y, control de su industria y defensa.

Como resultado de la Guerra, para 1946 el PNB de Alemania constituía la tercera parte del registrado en 1938. Destruída y prácticamente incomunicada⁵, se preguntaba sobre su futuro. Ocupada y sin gobierno, escuchaba los rumores sobre desmembrar y desmantelar su industria. Había perdido seis millones de hombres y no tenía armas.

³ ¿Por qué no quiero la paz?
Porque es insegura y peligrosa,
porque no puede ser concluida.

⁴ Ver Cuadro 1: PNB total y per cápita y gastos en defensa de las potencias en 1950.

⁵ Tanto en Alemania como en Italia, no quedaba ningún puente, la mitad de su parque ferroviario fue destruido y sus puertos bloqueados (Kennedy 1992: 562).

Italia, menos afectada que Alemania pero no mejor que antes, era ignorada políticamente a pesar de haberse aliado a los *good boys* antes de concluir la guerra⁶. Había bajado a la categoría de potencia menor en un continente que la despreciaba mientras deseaba estar en el primer plano europeo. Su PNB se encontraba en 1945 al nivel de 1911⁷. Los salarios italianos eran el 27% del valor de 1913 y, como resultado de la repatriación de las colonias, su población aumentó generando mayor desempleo. Sin la ayuda de Washington, muchos italianos habrían muerto de hambre.

Japón no se encontraba mejor. Su PNB en 1946 representaba el 57% de 1934-6, los salarios disminuyeron un 30% y su transporte marítimo fue destruido (Kennedy 1992: 453).

Francia, con una debilitada economía⁸ y complicada situación política (dividida, como Italia, con un Partido Comunista fuerte), se las arregla con los vencedores a pesar del mariscal Henry Philippe Pétain, pero gracias a la perseverancia del general Charles de Gaulle, subsecretario del Estado, y el apoyo británico -ya que los ingleses no deseaban quedarse solos contra rusos y alemanes-, obtiene la calificación de potencia (Consejo de Seguridad).

Reino Unido, que salió triunfante con la aureola del prestigio que le concedía el ser el único país que luchó contra Adolfo Hitler desde el principio hasta el fin de la guerra sin caer, también se encontraba debilitado. Había gastado 30 mil millones de dólares, una cuarta parte de su riqueza neta, y debía 12 mil millones (Johnson 1988: 445), la libra esterlina ya no era moneda de cambio y no tenía reservas en oro ni en dólares. Peor aún, el futuro de su imperio colonial se tambaleaba y debía mantener ejércitos en el norte de África, Italia, Alemania y el Sudeste asiático: “[La] victoria no era símbolo de conservación del poder británico” (Kennedy 1992: 454).

De hecho, vencedores y vencidos se aglutinaron en Europa en un marasmo económico con graves problemas de producción, distribución de mercancías, mano de obra y alimentación⁹. No tenía medios para comprar en el exterior sus requerimientos (dólar GAP). Con graves problemas económicos y sin liderazgo en las finanzas y el comercio mundial, Europa dejó de ser el polo que dirigía las relaciones internacionales.

En las colonias y ex-colonias europeas, el desprestigio de las metrópolis era evidente puesto que fueron testigos de la desaparición de Bélgica y los Holanda en cuestión de días y Francia, considerada la potencia militar mundial, había sido tomada en dos meses mientras que Reino Unido se mantenía a la defensiva con el alma en un hilo tratando de mantener a India bajo su dominio. El surgimiento del posteriormente mal llamado *Tercer Mundo*, acentuaría la postura

⁶ El comunicado final de la conferencia de Postdam, reconoce la contribución italiana a la fase final de la guerra en la que Roma participó oportunamente (Nathan 1989: 35).

⁷ Su valor real disminuye 40% (Kennedy 1992: 453).

⁸ No tenía divisas y su PNB era menor a la mitad de 1938 (Kennedy 1992: 453-4).

⁹ El desempleo se agravaba en unas regiones y aumentaba la demanda en otras debido a la guerra y flujos migratorios. Para mayor información sobre Europa (Cf. Grosser 1981: 53-6).

periférica de Europa porque las colonias demandaron su emancipación bajo el mismo *cliché* de la autodeterminación que presentaban los Aliados contra el totalitarismo de Hitler.

Hiroshima marca también en parte el fin de Europa como centro del mundo, tal como lo señala Michael Howard: “[Empleadas] por una potencia extra-europea contra otra potencia extra-europea para resolver un conflicto en el que la participación europea fue secundaria, ellas -las bombas atómicas- marcan el fin del dominio mundial de Europa, iniciado hace casi cinco siglos por los viajes de Colón y Vasco da Gama” (1988: 145). Si la participación de Europa fue secundaria en el operativo de la guerra, su responsabilidad fue total y pagaría el precio de sus propios errores.

2. La nueva Europa y el mito de Yalta

Las potencias que quedaban y las que surgieron después de la Segunda Guerra Mundial, estaban ansiosas por restablecer un *orden* lo antes posible. Para ello, aprovecharían la oportunidad de apoyar a las naciones que surgían de los escombros: “Durante la guerra, los propios aliados habían prestado toda clase de ayuda a los movimientos de resistencia, [y] es natural que aquellos grupos esperasen que continuase la ayuda después” (Kennedy 1992: 470). La situación se complicó cuando algunos resultaban ser comunistas y otros anticomunistas y tanto Estados Unidos como la Unión Soviética debían separar las querellas locales de acuerdo a sus intereses.

El punto de unión entre los victoriosos Aliados se convirtió en la frontera más hermética y el lugar de la concentración militar más grande de la historia.

La división de las conquistas del Eje (europea principalmente) queda asentada en los Acuerdos de Yalta donde los grandes: Franklin D. Roosevelt, Jósiv V. Stalin y Winston Churchill se reúnen (4-11.2.1945) en Crimea, para convenir sobre el futuro tanto de los países liberados como de los perdedores, es decir, su custodia hasta la consolidación de su organización política, la celebración de elecciones, la estructuración de un gobierno y el retiro de tropas aliadas. Sin embargo, al son de *[a] todos diles que sí, pero no les digas cuando*, las acciones comprometidas se harían realidad 45 años después.

En la memoria colectiva de Europa, la conferencia de Yalta representa la distribución del condominio mundial soviético-estadunidense¹⁰. Fue ahí donde la repartición del mundo y el futuro de la propia Europa se decidieron entre Moscú y Washington, que seccionaban y seleccionaban a sus anchas las áreas de influencia ocupadas que les pertenecerían como premio de guerra.

¹⁰ Roosevelt, para no despertar sospechas soviéticas de contubernio con los británicos, negoció de una forma independiente, rechazando la propuesta de Churchill de vigilancia internacional en las elecciones de países liberados (Cf. Johnson 1988: 441).

Según Alfred Grosser: “La idea de que el mundo fue repartido en Yalta constituye el mito más durable, el más sólidamente implantado. [Poco] importa que un documento no justifique dicha interpretación: Yalta, [queda] como símbolo de referencia de un sistema mundial dominado por los dos Super-Grandes” (1981: 59). Este sentimiento, donde no se reparte el mundo sino Europa y una parte de Asia, emana de la omisión de invitar a los jefes de Estado de Europa continental al convite y a la toma de decisiones sin ellos.

Para enmendarse con los franceses, que eran los que hacían más alharaca¹¹, y a insistencia de los británicos, se les invitaría a ocupar una de las cinco sillas permanentes del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Por supuesto que los británicos tenían cierto interés en elevar la presencia gala dada su preocupación por contar con una potencia europea continental que los apoyara y ejerciera un cierto -e incierto- contrapeso ante la Unión Soviética “La estabilidad de Europa no es posible sin una Francia fuerte e influyente” decía Churchill (Grosser 1981: 60).

En Yalta y después en Postdam (16.7.1945) se decidió la ocupación de Alemania, su desarme, la desintegración del partido nazi y el juicio por crímenes de guerra contra sus líderes, la participación de los soviéticos en la guerra contra Japón (declaración de guerra del 8.8.1945) y los criterios de admisión y votación en un nuevo organismo que reemplaza a la Sociedad de Naciones, así como las reparaciones por daños de guerra (Moreau 1992: 19; Nathan 1989: 37).

Los Aliados tenían necesidad de reunirse para arreglar muchos *pendientes* en su agenda (Polonia y los Balcanes entre otros). La cuestión de los Balcanes fue retomada por los soviéticos quienes recuperaron una propuesta de Churchill a Stalin (octubre de 1944 en Moscú), en la cual se reparten zonas de influencia¹², resultando el *gâteau balcano* para los soviéticos, a cambio de que los ingleses preservaran el control del canal de Suez y de Grecia (Moreau 1992: 17). Este arreglo fue rechazado por Estados Unidos porque no iba de acuerdo con su idea de orden europeo, pero la ironía del destino convirtió en realidad el arreglo de 1944 cuatro años después.

Polonia tenía un verdadero problema pues contaba con dos gobiernos en el exilio. Uno desde 1939 en Londres, bajo protección británica, que rompió relaciones diplomáticas con la Unión Soviética después de la masacre realizada por el Ejército Rojo en Katyn¹³ (1940), pero otra parte considerable de polacos estaba interesada en contar con el apoyo de Moscú y lo lograron (según revelan los últimos archivos abiertos. Leffer 1996: 123), creándose un segundo gobierno que entra a Polonia en furgones del Ejército Rojo y se instala en Lublin (1944). Washington y Londres no reconocen más que el gobierno de Londres mientras que Moscú el de Lublin¹⁴.

¹¹ Las protestas francesas hablaban de invalidar los acuerdos y ni siquiera se pensaba en revisarlos.

¹² Yugoslavia y Hungría en partes iguales, para Rusia Rumania 90%, Bulgaria 75%, para Reino Unido y Estados Unidos 90% de Grecia. El objetivo principal de Churchill era alejar a Rusia del Báltico (Johnson 1988: 440).

¹³ Ver Nota de pie 492.

¹⁴ Polonia era muy importante para las potencias: (a) para Moscú, porque los alemanes habían invadido dos veces su territorio en menos de 25 años vía Polonia; (b) para Estados Unidos, porque contaba con más polacos en Chicago

En Yalta se decidió que el gobierno de Lublin se coordinaría con el de Londres para convocar a elecciones libres y sin trabas, basadas en el sufragio universal y el voto secreto, en las cuales todos los partidos tendrían derecho a presentar candidatos. Viacheslav M. Molotov, Ministro de Relaciones Exteriores soviético, fijó el plazo de un mes para organizar las elecciones y se aceptó que las fronteras orientales estuvieran limitadas por la línea Curzon de 1919¹⁵. El caso polaco no se volvió a mencionar hasta la entrevista Truman-Molotov del 23 de abril de 1945, cuando se presentó el primer altercado *fuerte* entre Moscú y Washington que veremos más adelante.

Por falta de tiempo ya no se resolvió sobre los Balcanes. Fueron abandonados a la influencia bolchevique. Estados Unidos no se interesó en el Mediterráneo Oriental europeo, a pesar de la insistencia de Churchill. Roosevelt, en esta época todavía afable con Stalin y haciendo gala de su *American optimism*¹⁶, creía que la declaración sobre Europa, adoptada por los tres en Yalta, sería más que suficiente para garantizar el *orden* de la región, comprobar su equivocación lo llevaría a la tumba.

La declaración de Yalta era una *oda celestial* a la democracia y a la autodeterminación de los pueblos (impuesta), que permitía a los países liberados del nazismo y el imperialismo japonés resolver sus propios problemas políticos con el ojo supervisor de los vencedores. Para favorecer las condiciones bajo las cuales los países europeos y antiguos satélites del Eje, ahora liberados, pudieran ejercer sus derechos, los *Tres* prestarían ayuda *cada vez que fuese necesario*, con especial cuidado en: (a) asegurar la paz en el interior de los países; (b) tomar medidas urgentes para aliviar el desamparo de la población; y (c) instalar gobiernos provisionales con representación democrática de toda la población para convocar a elecciones libres y constituir, tan rápido como fuera posible, un gobierno que respondiera a la voluntad popular (Boniface 1994: 37).

Yalta representa la esperanza de *un mundo libre y en paz*, entrampado en la supervisión de los vencedores, quienes establecen las reglas del juego y determinan lo que representa alguna amenaza para la paz internacional, deciden quienes son los enemigos del orden internacional, y definen la suerte de los párvulos dependientes decidiendo quién necesita qué y cuándo.

que en la propia Varsovia, inclusive, en 1943 Roosevelt buscó su reelección con 7 millones de electores polacos (Schori 1994: 174); y (c) para Reino Unido, porque el 20% de sus pilotos que habían luchado contra Alemania eran polacos. Polonia era muy importante para todos, pero también representaba un mensaje para tratar la cuestión de Alemania (Nathan 1989: 25-8, Kennedy 1992: 462-3). De hecho algunos críticos señalan que la Segunda Guerra Mundial fue en realidad una guerra polaca.

¹⁵ Línea que divide Polonia y Rusia y que debe su nombre al Canciller británico George Nathaniel Curzon, quien no vivió para ver que su propuesta de 1919 se convirtió en realidad veinte años después de su muerte, en 1945. Sólo por morbo, para conocer cómo se dividen los *vencedores* el mundo, agregaremos que Churchill quería una frontera más al oriente, pero Stalin, *el viejo tigre con las cicatrices de los combates* -tenía la cara picada por las secuelas de una viruela- se opuso y señaló que podría dar a los polacos una compensación más al oeste, es decir, agregando un poco de Alemania a Polonia, aunque eso significara la movilización de alemanes (Nathan 1989: 41).

¹⁶ Roosevelt decía de Stalin: "Tengo el presentimiento de que Stalin no es de esos hombres. Si le doy algo sin pedir nada a cambio, la *noblesse oblige*, no intentará anexionar nada y trabajará conmigo para lograr un mundo democrático y en paz" (Johnson 1988: 439). La Casa Blanca tenía en mente el cuadro posterior a la Primera Guerra Mundial.

Simplemente, en esta reunión *pro-democracia* se decide formar el Consejo de Seguridad y uno de los mecanismos más antidemocráticos del mundo cuando, Roosevelt presenta la iniciativa del veto, que Churchill y Stalin aceptan después de pensarlo un tiempo (Koloko 1988, McWilliams 1993: 37).

Puede afirmarse que la Guerra Fría se originó en la secuela inmediata a Yalta y más precisamente en marzo (23), cuando Molotov anunció que las elecciones en los territorios bajo custodia rusa, se realizarían “al estilo soviético” (Johnson 1988: 442). Al saberlo, Roosevelt dio un puñetazo en su silla de ruedas y declaró, entre palabras menos elegantes, “No podemos tratar con Stalin” (*Idem*). El enojo lo llevó al panteón de Palm Springs en menos de un mes.

Stalin, que ya sentía menos desconfianza por Roosevelt (lo describía como dictador sangriento), declaró en abril de 1945 a los líderes yugoslavos Milovan Djilas y Josip Broz Tito: “Esta guerra no se parece a las anteriores. Ocupa un territorio impuesto y el propio sistema social. Cada cual impone su propio sistema tan lejos como avance su armada. No puede ser de otra forma” (Moreau 1992: 19).

Stalin, aliado de Roosevelt en la Guerra, sospechaba ya de los arreglos occidentales y deseaba crear al mismo tiempo una fortificación para evitar, entre otras cosas, una nueva invasión a su territorio. Sabía que no contaría con el apoyo occidental, además de desconfiar en los aliados al servicio del frente estadounidense que se encargaba de la logística¹⁷.

Moscú, igual que Washington, podía sacar buen provecho de la guerra. Deseaba conservar las conquistas territoriales realizadas de 1939 a 1941 y retomar el pacto de no-agresión germano-soviético Molotov-Ribbentrop (1940) que resguardaba para Moscú, la Carelia finesa; los países Bálticos (Lituania, Letonia y Estonia), Rusia blanca (Bielorusia), Besarabia (Moldavia) y el norte de Prusia oriental (sur de Polonia), Koeningsberg (Kaliningrad) y Rutenia (Ucrania).

A Polonia, Stalin ofrecía el resto de Prusia oriental, la parte occidental (norte de Polonia) y Silesia (Sudeste de Polonia), territorios despojados a Alemania, fijando la frontera 200 Km. al oeste hasta los ríos Oder-Neisse, expulsando a más de 5 millones de alemanes con el respaldo del Ejército Rojo.

La respuesta a aquello que se llamó de una forma poco exacta como el *Orden de Yalta*¹⁸, fue la división de Europa en dos bloques, si bien hubo tentativas para cambiarlo¹⁹. Para contrarrestar un poco los descontentos, la Unión Soviética, más fuerte por la presencia de su ejército que por la solidez de su economía (dañada por la guerra y que no se comparaba con la estadounidense),

¹⁷ Esta sospecha apareció desde 1944, cuando Stalin solicitó el apoyo de Estados Unidos para liberar Praga y Checoslovaquia -ocupada por alemanes desde 1938-, y Dwight David Eisenhower, a cargo del mando militar, se rehusa a enviar tropas americanas, por no compartir intereses comunes. A pesar de la insistencia soviética, no veía la razón para arriesgar vidas americanas.

¹⁸ Hay quienes aseveran que en realidad es *desorden de Yalta* (Cf. Lellouche 1992 y Boniface 1994).

¹⁹ Principalmente en Alemania, Italia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Finlandia y, Francia.

ejercería mayor control en Europa Central y Oriental. En cambio, Estados Unidos haría mayor uso de su influencia económica a través de un programa de ayuda, el Plan Marshall²⁰.

3. El pato Donald se va de compras a Europa

Para George Washington en 1789, los objetivos de la nación eran sencillos: proteger su propio país, preservar la libertad y bienestar de los ciudadanos, excluyendo cualquier compromiso político con el exterior (aislacionismo). Por muchos años, sus compromisos con otros países se habían circunscrito a meras relaciones comerciales manteniendo una política neutral. Hasta 1898, la *Pax Británica* le permitía a Estados Unidos concentrar sus energías en el continente (expansión hemisférica y desarrollo económico²¹), resultando una rara mezcla de aislamiento con expansionismo.

Después de la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos promovió el desarme (Conferencia de Washington de 1922) y trató de regular el ejercicio de la guerra (Pacto Briand-Kellog de 1928), pero mantuvo su aislacionismo negándose a participar en la Sociedad de Naciones y a ratificar el reglamento de paz establecido en el Tratado de Versalles (1919). Posteriormente, rompió relaciones con Japón ante la invasión a Manchuria (1931), y, a pesar de las provocaciones de Hitler, se negaba a tomar parte en el conflicto europeo (1939), apoyando simplemente de forma material a Reino Unido.

En dos ocasiones (1917 y 1941), la historia reveló a la Casa Blanca que en ciertos momentos las relaciones comerciales y políticas son imposibles de separar, y que la suerte económica y política de Estados Unidos estaba vinculada con Europa. Dos días después del ataque a Pearl Harbor (7.10.1941), Roosevelt²² declara: “Debemos enfrentarnos a la gran tarea que se encuentra frente a nosotros y abandonar inmediatamente y por siempre la ilusión de poder aislarnos del resto de la humanidad” (De Conde 1963: 567).

La interpretación de la Casa Blanca era que un rompimiento de la paz en cualquier región amenazaba la paz global, que era imposible esquivar un conflicto armado, que la paz y la seguridad estadounidense no se aseguraban al limitarse a relaciones comerciales sin responsabilidades políticas y, de paso, que la fuerza era la única forma de protegerse y en

²⁰ Moscú lo rechaza pero se cubre con todos los bienes muebles de Alemania oriental, el petróleo rumano, la madera de Finlandia, el carbón polaco, etc. (Kennedy 1992: 449).

²¹ Washington se anexa en 1803, Luisiana; en 1819, Florida; en 1846-1848, en la guerra contra México y la anexión de Texas, Nuevo México, Arizona, California, Utah y, partes de Wyoming, Colorado, Kansas y Oklahoma; en 1867, Alaska, controla Hawaii y Filipinas desde 1898, sin asumir verdaderamente su papel colonial.

²² Único presidente estadounidense reelecto para un cuarto periodo (1932, 1936, 1940 y 1944) ante la Segunda Guerra Mundial y bajo una promesa de paz rota, solía citar un viejo proverbio balcánico censurado por la Iglesia ortodoxa: “Hijos míos, se os permite en un momento de grave peligro caminar junto al diablo (en alusión a Moscú) hasta haber cruzado el puente”. Durante la Segunda Guerra Mundial, Roosevelt se caracterizaba por usar aliados cuestionables para lograr objetivos incuestionables.

ocasiones el único medio para lograr la paz. El mundo ya no sería el mismo jamás, tenía un *Destino Manifiesto*. De tan buena lección, Estados Unidos: “El hermano mayor de las naciones en hermandad con el hombre” según la revista *Life* (Kennedy 1992: 447), comprendió que la posición de fuerza era la única forma de evitar la amenaza a los intereses estadounidenses.

Para Estados Unidos, la conclusión de la Segunda Guerra Mundial se traducía en un obligado abandono del aislacionismo y su ingreso al activismo internacional. Esta ruptura histórica se basaba en la voluntad de servir como potencia para proteger el mundo libre.

Si el *New Deal* permitió reestructurar modestamente una economía en crisis (1929), la Guerra permite a Estados Unidos, paradójicamente, un gran desarrollo económico. Sus bajas en efectivos no fueron considerables comparadas con los otros participantes²³. No vivió horrores en su territorio y, protegido por la inmensidad del océano, su industria, nivel de vida y productividad fueron estimulados alcanzando los niveles más altos del mundo (Kennedy 1992: 444). En 1938 los astilleros estadounidenses producían una sexta parte de la flota británica (otrora la primera en el mundo) y para 1945 producían las dos terceras partes a nivel mundial. En realidad, Estados Unidos, con un 6% de la población del mundo, producía la mitad de todo. Fue el único país que salió de la guerra más rico que cuando entró (economía de guerra). Su ingreso nacional se duplicó de 1939 a 1945, contaba con las dos terceras partes del oro del mundo y el dólar se convirtió en la moneda de cambio internacional, sustituyendo a la libra esterlina. En todas las áreas de la economía, ocupaba el primer lugar mundial. Producía la mitad del carbón del mundo, dos terceras partes del petróleo, 95 mil toneladas de acero contra 20 de los soviéticos (que ocupaban un modesto segundo lugar). Su productividad era, gracias a su tecnología, cuatro veces superior a la europea y por si fuera poco, contaban con el mayor poder militar del mundo - tecnología, buques, aviones y efectivos- (Boniface 1994: 39, Adams 1980: 351, Kennedy 1992: 443-4).

Además, contaban con el monopolio del arma más temida de todos los lares: la bomba atómica, tenían una postura que creían conservar por mucho tiempo y pensaban que difícilmente un país tan industrialmente atrasado como la Unión Soviética, la fuera a obtener. Como lo señala Raymond Aron: “Los Estados Unidos, en el instante supremo, mantendrían la última palabra, porque solamente ellos poseen la última arma” (1985: 541).

4. La Unión Soviética

La suerte de Moscú ha sido diferente y controversial. Desde la época del imperio zarista, este país contaba con el *privilegio* de ser el más atrasado de Europa, si es que se puede considerar un país europeo, si bien su organización militar era considerable y temible por épocas.

²³ 300 mil, es decir, 0.8% de las soviéticas.

Para Europa, la inclusión de Rusia ha sido uno de los grandes debates a lo largo de su historia. Con poblaciones de tres diferentes grupos culturales: europea, asiática y musulmana, se encuentra emocionalmente dividida, aunque geográficamente el centro del imperio se localiza en la región.

Asimismo, el lento y difícil avance del capitalismo, era otra característica que alejaba a Rusia del entorno europeo y en el siglo XX la situación fue aún más radical. Con la llegada de Vladimir I. Lenin y los bolcheviques al Kremlin, Estados Unidos y Europa Occidental se alertaron frente al *peligro* que presentaba el surgimiento de un régimen comunista en la sexta parte del planeta. Lenin vivió muy poco tiempo para poder probar la justeza de sus ideales y propósitos. Lo que logró llevar a cabo, no satisfizo las expectativas puestas en el nuevo sistema. Con la llegada de Stalin al poder, las cosas se complicaron. Las ideas de Marx y Lenin se convirtieron en un escueto recetario revolucionario, desprovisto de todo espíritu dialéctico y crítico. El marxismo se consolidó como doctrina oficial dogmática y los estudios marxistas se transformaron en una simple repetición mecánica de algunas de las ideas de Marx y Lenin al mismo tiempo que el líder abusaba de su poder y pisoteaba la soberanía de sus vecinos bajo una consideración geopolítica y percepción de amenaza proveniente del comportamiento de los países capitalistas²⁴. Por ello requería de estados *colchón* y atrajo a su órbita a la mayoría de los estados de Europa Oriental. Entre 1945 y 1948 se integran al bloque socialista Hungría, Rumania, Bulgaria, Polonia, Yugoslavia, Albania y Checoslovaquia, en 1949 Alemania Oriental; en 1948 Corea del Norte (al declarar en el último minuto la guerra a Japón) y China en 1949.

Además de insistir en que se le pagara el precio (20 trillones de dólares) por haber entrado a la Guerra²⁵, Stalin no hizo más o menos que Truman para provocar los enfrentamientos. No tenía trazado un plan para imponer regímenes comunistas en Europa Oriental. Esperaba que el Ejército Rojo fuera recibido en todas partes como una fuerza libertadora y los dirigentes comunistas de esos países sobrestimaron mucho su popularidad.

Frente a Estados Unidos, Moscú se sabía más débil (Leffer 1996: 126), tal vez por ello nunca intentaría invadir Europa Occidental ni desatar una guerra contra la potencia (guerra limitada e indirecta).

En la Unión Soviética se creó un modelo socialista autocrático y totalitario donde se propició el abuso de poder, corrupción, nepotismo, tráfico de drogas, crímenes políticos, prostitución, delincuencia y enriquecimiento ilícito, por mencionar sólo algunos ejemplos.

²⁴ Rusia ya había sufrido ataques alemanes y japoneses en la Segunda Guerra Mundial.

²⁵ Pérdidas por 5.5 veces el ingreso nacional de 1940 entre las que se cuentan 7 millones de caballos, 23 millones de cerdos, tractores, segadoras, 65 mil Km. de vías férreas, la mitad de todos los vagones, embarcaciones, escuelas, viviendas etc. de 1941 a 1945. Y de 20 a 25 millones de muertos según sus estimaciones: 7.5 efectivos, 6.8 civiles muertos por los alemanes; más *pérdidas indirectas* causadas por las escasas raciones de comida, del trabajo forzado y el criminal aumento de las horas de trabajo (Kennedy 1992: 448, Nathan 1989: 39).

Stalin contribuyó equivocadamente (de acuerdo a la doctrina socialista) y en gran medida (por su propia personalidad y fobia antijudía) a asociar el terror con el socialismo con sus innumerables crímenes, su sistema de campos de concentración y régimen totalitarista, se convirtió en el propulsor del inicio del fin del cuestionado e ineficiente sistema soviético que desafortunadamente reprodujo muchas de las enfermedades sociales del capitalismo.

5. Conclusión capitular

Europa, tanto la parte occidental como la parte oriental, devastada económicamente por la Segunda Guerra Mundial e incapacitada para recuperarse rápidamente, dependerá de la ayuda externa, especialmente de la soviética y estadounidense. En el ejercicio, compromete su propia soberanía económica, militar y política, fuese frente a la hegemonía de Washington o de Moscú. El eurocentrismo, como centro de referencia histórico, económico y político, que había caracterizado hasta entonces las relaciones internacionales, murió junto con las ambiciones de Adolfo Hitler. Europa no sólo dejó de ser el centro del poder económico, político, militar y colonial, sino que, además, pagó tributo por ello observando como mero testigo su división y la rapiña con que las potencias posteriores a la Segunda Guerra Mundial (Estados Unidos y la Unión Soviética), la repartían. Europa sería raptada.

El resto de las potencias europeas aliadas contaron con la oportunidad de participar en el banquete de Yalta y Postdam, pero con un limitado menú. Si la suerte no jugó a favor de los países ocupados como Polonia, peor les fue a los países del Eje; serían sometidos a una dieta muy baja en calorías.

Yalta y Postdam representaron una triple burla, no sólo porque nada menos que Europa fue repartida por potencias externas, sino también porque Washington y Moscú decidieron no respetar dichos acuerdos, y porque los compromisos no se harían realidad sino hasta 45 años después.

Del incumplimiento del compromiso por realizar elecciones verdaderamente libres, que se debe principalmente a que los occidentales no apoyaban a los partidos simpatizantes del comunismo y viceversa, emana el nacimiento de la mayoría de los conflictos (Alemania, Grecia, Corea y Vietnam entre otros). Este fenómeno representativo de la Guerra Fría comienza en Europa y se extiende a todo el mundo.

Capítulo 2. Ni Contigo ni Sin ti

“Existen actualmente dos grandes naciones en el mundo que se iniciaron desde puntos diferentes, pero parecen dirigirse al mismo fin. Me refiero a los rusos y los americanos. [Sus] puntos de partida son opuestos y sus trayectorias no son las mismas; sin embargo, parece estar designada cada una por la voluntad del cielo a dirigir el destino de la mitad del globo”.
Alexis de Tocqueville. *La Democracia en América*, 1835: 382-383

1. Introducción

Al morir Franklin Delano Roosevelt (12.4.1945), Harry S. Truman, nombrado presidente de Estados Unidos, sabía que enfrentaba un problema: “*Pray for me boys*” fueron las palabras pronunciadas en su primera conferencia (*The Universal Almanac*, 1995: 81). Sin experiencia (no conocía y nunca se había entrevistado con un líder de otro país), ni una clara idea de las relaciones exteriores -al contrario de su antecesor-, era ignorante pero aprendía rápido y sus instintos eran *democráticos* (Johnson 1988: 443). Por ello, habría de apoyarse fuertemente en quienes nombró sus asesores, piezas clave de su gobierno.

Averell Harriman y Clark Clifford fueron pieza clave en su gobierno. El primero, un *experto* cuyo conocimiento venía de ser el enviado especial de Roosevelt ante Stalin y luego embajador en Moscú, razón suficiente para conocer a los soviéticos, afirmando que eran “*Never-neither then nor at any later date, [a] fit ally or associate, actual or potential*” (Nathan 1989: 32). El segundo, abogado y arquitecto de la campaña presidencial de Truman en 1948, tuvo un papel clave a partir de 1946 como consejero.

La ironía del destino haría que dos días antes de la reunión de San Francisco, precisamente con motivo de la Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas (25.4-26.5.1945), Molotov y Truman se entrevistasen para hablar del problema polaco. Truman deseaba obligar a los soviéticos a retirarse voluntariamente de Polonia y todavía estaban pendientes Alemania y Japón. Calculando que de una ocupación en Berlín resultarían 100 mil bajas estadounidenses, deseaba el apoyo soviético en Japón, donde todavía no se resolvía la guerra, y no deseaba arriesgarse en enviar su ejército a Polonia y Alemania (Johnson 1988: 442). Al mismo tiempo, James Byrnes, su Secretario de Estado, declaraba públicamente que la Unión Soviética violaba su compromiso de celebrar elecciones libres en Polonia y nadie, ni siquiera Molotov, tuvo el arrojo de señalar que en el estado natal de Byrnes, Carolina del Sur, las elecciones *libres* estuvieron amañadas (Barnett 1985: 34).

La entrevista es determinante porque da inicio al rompimiento de las relaciones de cooperación entre Moscú y Washington. Truman dio a Molotov el *uno-dos al mentón*, según señala en sus memorias (Johnson 1988: 442), al ordenarle incluir a algunos estadounidenses en el gobierno establecido en Polonia y convocar de nuevo a elecciones, a lo que el Ministro ruso contesta “*I have never been talked to like that in my live*” y Truman contesta: “*Carry on your agreements and you won't be talked to like that*” (Nathan 1989: 32). El rompimiento se consagra con la salida del representante ruso de la conferencia de París en junio de 1947 y el no haber sido invitado a la reunión de los aliados en Londres para discutir la cuestión alemana de diciembre de 1947 a enero de 1948.

La división se define gradualmente a partir de 1946 y a principios de 1947: plebiscitos y elecciones en Alemania Occidental marcan la diferencia con la parte oriental, se eliminan los no comunistas de Polonia, Bulgaria y Rumania; en abril de 1947 los comunistas franceses fueron obligados a renunciar al gobierno y un mes después los italianos; la negativa de Moscú para participar en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y en el Banco Mundial (BM), la disputa sobre Turquía y Grecia (Kennedy 1992: 464, Moreau 1992: 21).

2. La Cortina de Hierro

Los aliados de la Segunda Guerra Mundial no lo fueron por mucho tiempo. Al dividirse la coalición en dos: el Este y el Oeste, surgen dos nuevos conceptos políticos divididos por la *Cortina de Hierro*. ¿Quién provocó la división? Para unos, las exigencias del sistema capitalista conducen invariablemente a la expansión ilimitada de la influencia estadounidense en el mundo, a pesar de las negociaciones hechas con la Unión Soviética. Para otros, la naturaleza misma del sistema comunista, su visión mesiánica, que era expansionista²⁶ y su sed que viene del imperialismo -de imperio- de la Rusia zarista. El choque era inevitable.

Liberalismo y comunismo, los dos ideales universales, se excluían mutuamente y el mundo debía escoger. Poco espacio había para términos medios (Yugoslavia y posiblemente Albania y China) y menos en la época de los *Josés* Stalin y McCarthy, así que Europa sería dividida como más tarde lo fueron Asia, África, Medio Oriente, Lejano Oriente y América Latina.

Churchill es el primero en señalar públicamente el brutal deterioro de las relaciones y en utilizar la expresión en un telegrama a Truman (12.5.1945): “La Cortina de Hierro se ha bajado en el frente. Ignoramos todo lo que pasa atrás de Lübek-Trieste-Corfú” -Alemania-Italia-Grecia- (Boniface 1994: 44).

²⁶ Después de la conferencia de ministros en relaciones exteriores de Moscú de diciembre de 1945, todos los occidentales calificaban el discurso de Molotov como nazista y tenían un poco de razón porque Stalin desarrollaba conforme a su edad una grave fobia antisionista al grado de encadenar a su médico. Se calcula asesinó a medio millón de judíos (Johnson 1988: 443, 459-462). Ver en Capítulo 3, subcapítulo 5: El paradigma de seguridad.

Un año después (5.3.1946), Churchill, sin cargo público y en total libertad de expresión declara en un discurso en Fulton, Missouri (el colegio Westminster donde Truman estudió):

“De Stettin, en el báltico a Trieste en el Adriático, una cortina de hierro ha descendido sobre el continente. Detrás de esta línea, se encuentran todas las capitales de los antiguos Estados de Europa central y oriental, [lo] que debo denominar la esfera de influencia soviética, todas están sometidas de un modo o de otro, no sólo a la influencia soviética sino a una medida de control, [cuyo] centro está en Moscú” (Johnson 1988: 444).

Churchill concluye su discurso señalando la necesidad de crear una “asociación fraternal de pueblos anglosajones” para detener “la ambición y la aventura”²⁷. La visión de Churchill es confirmada por la Casa Blanca en enero de 1946 mediante un *telegrama* de ocho mil palabras que envía a Washington su Tercer Secretario ante la Embajada en Moscú, George F. Kennan, en el cual advierte del peligro de una *conspiración comunista* (Johnson 1988: 443).

Independientemente de lo extraño que fuera que un joven funcionario de la embajada delineara tan atinadamente el pensamiento de Washington, en resumen señala que el adversario es muy fuerte, pero cuando se enfrenta a una resistencia más poderosa, invariablemente se retira, motivo por el cual era necesario enfrentarse a él en cada paso (Nathan 1989: 51). Sus sugerencias fueron determinantes en el desarrollo de la política exterior estadounidense (Contención).

En febrero de 1946, Stalin admitía que el comunismo y el capitalismo eran incompatibles y que la verdadera paz era imposible. Occidente percibe su discurso como una pugna entre Este y Oeste (Nathan 1989: 50).

Los occidentales sospechaban que Moscú deseaba avanzar en la parte de Europa Central y Oriental que había liberado militarmente, reducir a cenizas la Acrópolis de Atenas apoyando a los comunistas, aprovecharse de Irán, con quien tenía una gran frontera que si bien se había aliado a los nazis, fue parcialmente ocupado por Reino Unido y, por cierto, tenía mucho petróleo en el norte -se pensaba en integrarlo a la *república autónoma* de Azerbaiján, controlar el estrecho turco de Dardanelos que separa al Mar Negro del Mediterráneo, incinerar las naranjas italianas y el acceso al Canal de Suez, amen de las posibles repercusiones por la agitación social en Francia e Italia donde, de 1945 a 1947, los partidos comunistas nacionales aumentaban su presencia, y la cuestión alemana, que preocupaba más a ciertos países como Reino Unido (Johnson 1988: 443).

Paradójicamente, ningún historiador plantea que los occidentales amenazaron con la misma intensidad el dominio *geográfico* de la Unión Soviética.

De 1944 a 1948 presenciamos la materialización del *cordon sanitaire* dado el dominio militar, político y económico en Europa Oriental por parte de los comunistas, a través de diversos vínculos (Consejo de Ayuda Mutua Económica -CAME- y Pacto de Varsovia), mientras que

²⁷ Después, en la cena, se lamenta porque el *tío Joe Stalin* ya no le enviaría caviar y por haber perdido 75 dólares jugando al *póker* con Truman “pero valió la pena” agregó (Johnson 1988: 444).

Europa Occidental es dominada por los estadounidenses (Plan Marshall y OTAN). El establecimiento de esta cortina dividió a Europa entre los occidentales y los otros, que 45 años después resultarían occidentales también. Sólo el desmantelamiento material del Muro de Berlín y sus implicaciones psicológicas en 1989, permitiría que esta división desapareciera.

3. En esta Esquina..., ¡Moscú!

Stalin no buscaba la confrontación con Occidente, al contrario, empezaba a hacer concesiones. Empezó a retirar lentamente sus tropas de Irán²⁸, Checoslovaquia, Polonia, Rumania, Bulgaria y Hungría, y más tarde renunció a Grecia y Turquía, previa amenaza militar de Truman -su Doctrina- porque la Casa Blanca había dejado en Europa sólo dos divisiones²⁹ (Nathan 1989: 52).

El optimismo y la confianza que sentían los soviéticos llevaría a Molotov a declarar (1946) “La Unión Soviética es ahora uno de los países más poderosos del mundo. Ya no se puede decidir ningún problema serio de relaciones internacionales sin la Unión Soviética, [ni] hay literalmente una cuestión política o militar, en la que los Estados Unidos no estén interesados” (Kennedy 1992: 452).

Sin embargo, con el tiempo Stalin desarrolló un odio a los occidentales tanto como Truman a los comunistas y Hitler a los judíos. Comprendió que no podía ignorar las reglas de la Segunda Guerra Mundial. Después de conocer las debilidades de las democracias occidentales durante la guerra, el líder ruso presentía que éstos no se opondrían a una determinación sin errores, sabía que su población deseaba más que nada la paz y que se acabarían sus penas sin olvidar que no podían lanzarse en una vasta contraofensiva en contra de los soviéticos.

Stalin tenía un objetivo simple: tomar ventaja lo más lejos posible, sin ser detenido. De tal suerte, saca el máximo provecho de su ventaja militar en Europa. Su codicia lo llevaría no sólo a cambiar el mapa europeo, sino a exagerar sus procedimientos.

Para evitar la propagación de la *bacteria* de las ideas occidentales, el comunismo avanzaba en Europa Central, y los europeos tenían muy fresco el recuerdo de que el expansionismo hitleriano no había podido con el soviético, y se preguntaban sobre los beneficios y los inconvenientes del marxismo-leninismo.

“Un gigante militar pero económicamente mísero y desequilibrado” define Paul Kennedy a la Unión Soviética (1992: 449). A partir de 1945 este grado de capacidad/necesidad le permite y obliga a incursionar en nuevos territorios. Stalin podía aprovecharse del miedo que le tenían y la

²⁸ Sólo un enfrentamiento en el Consejo de Seguridad obliga su retiro.

²⁹ Los efectivos estadounidenses en Europa se habían reducido de 3.1 millones de hombres en 1945, a 390 mil en 1946 (Boniface 1994: 48), mientras que la Unión Soviética mantenía de 2 a 6 millones de hombres en la región y activa su industria armada (Johnson 1988: 447).

débil oposición que encontraba, pero sabía que era necesario no cometer el mismo error que hizo a Hitler perder la cabeza, era necesario hacer las concesiones necesarias.

Después de 1945, el Ejército Rojo ocupa, por *derecho de conquista*, Rumania, Bulgaria, Hungría, la parte oriente de Austria, los territorios alemanes entre el Elba (que cruza Alemania) y la línea Oder-Neisse (frontera con Polonia). Se presenta igualmente como beligerante, cobeligerante y aliado en Polonia y Checoslovaquia. Sólo Albania y Yugoslavia no tenían tropas soviéticas en su territorio y la resistencia, principalmente comunista, avanzaba políticamente.

A fuerza de la ocupación y sin ella, los soviéticos tenían gran poder para intervenir en los asuntos internos de los países *librados* que algunos eran ya *ocupados*: controlaban los medios de información y perseguían las acciones que juzgaban como *subversivas antisoviéticas* contrarias a sus intereses.

3.1 Los caprichos de Stalin

La guerra le hizo a Stalin un favor: le permitió ampliar el dominio soviético hacia el norte (en detrimento de Finlandia), al centro (contra Polonia), al sur con Besarabia (contra Rumania), se apoderó de los países Bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) pactando con los alemanes (1940) y tomó parte de Prusia, Checoslovaquia del Este y Hungría mediante estrategias diversas favorecidas por historias locales.

Antes de la Segunda Guerra Mundial, Rumania, Bulgaria, eran reinados y en Hungría la democracia difícilmente subsistía. Durante el conflicto, los tres países, a pesar de los pactos de no agresión con los nazis, fueron ocupados junto con Polonia. En Rumania y Bulgaria se llevaron a cabo las elecciones en otoño de 1945 y los *Frentes Patrióticos* (cada vez más cercanos al Partido Comunista o PC) obtuvieron el 71 y 88% de los votos respectivamente (Boniface 1994: 45). Pero a las elecciones siguieron una serie de arrestos y asesinatos³⁰ que hacían dudar sobre la legitimidad de los ganadores, a pesar de que las listas electorales habían sido revisadas, lo cual, como bien se sabe, no quiere decir mucho. A cambio del reconocimiento occidental de estos dos regímenes, Stalin ofreció que los nuevos gobiernos convocarían una vez más a elecciones.

Sin embargo, para 1947, los jefes de los partidos agrarios rumano y búlgaro (principales partidos no marxistas) fueron arrestados e inclusive en el caso rumano, el líder fue condenado a muerte (9.1947). El 2 de enero de 1948 abdica el rey Michel³¹ bajo la presión de la ocupación soviética y del gobierno comunista. Al mismo tiempo, en Bulgaria se decretó una nueva constitución que instituía la *democracia popular*.

³⁰ En Rumania se arrestaba a todos aquellos que se veían acompañados de británicos o estadounidenses y en Bulgaria hubo un baño de sangre de 20 mil personas (Kennedy 1992: 451).

³¹ Que durante la Segunda Guerra Mundial se refugió en nuestro asoleado país, entonces no tan asolado.

En Hungría, el Partido de Pequeños Propietarios tenía la mayoría, pero el Ministro del Interior atribuyó el triunfo al Partido Comunista que había ganado con tan sólo un 17%. La dictadura impuesta desató una gigantesca depuración política³². Los acontecimientos serían similares a los de Rumania y Bulgaria cuando el Ministro del Interior acusó al Secretario General de los Pequeños Propietarios de participar en un *complot* contrarrevolucionario y los soviéticos se encargaron de su arresto en febrero de 1947.

En Polonia, durante la campaña electoral se minimizó a los opositores, quienes prácticamente no pudieron expresarse. El *Bloque Democrático* obtuvo el 90% de los votos³³.

En general, en Europa del Este la derecha (que había colaborado con los nazis), tenía una deteriorada imagen y fue expulsada en 1944-1945. Algunos infortunados que regresaron fueron fusilados mientras se estrechaba la disciplina del PC, se reforzaba la censura y se acaba con los partidos opositores:

“No está claro si estas medidas fueron todas ellas cuidadosamente calculadas -había y hay, una cruda lógica en el deseo de la élite soviética por aislar a sus satélites y a su propio pueblo de las ideas y riquezas de Occidente-, o si se reflejaban simplemente en la creciente paranoia de Stalin al acercarse a su final. Fuese cual fuese la causa, habría una gran extensión de territorio inmune a las influencias de la ‘Pax Americana’ y que ofrecía ciertamente una alternativa a ésta” (Kennedy 1992: 451).

El poder de Moscú sobre los países de Europa del Este se apreciaba claramente en julio de 1947, cuando, presionados por los soviéticos, rechazaron la oferta que presentaba el Plan Marshall. A finales de 1947, los restantes partidos socialdemócratas se *integran* a los comunistas y los otros partidos primero callan y luego se disuelven. El dominio soviético en la región se facilitó al no contar con una importante tradición democrática, salvo en Polonia y Checoslovaquia.

3.2 El golpe de Praga

En Checoslovaquia, Moscú impuso su dominio de una forma más escandalosa que en otras partes. Ubicado en el centro geográfico del continente, era el país más industrializado de Europa Central y su economía permaneció intacta con la guerra. Contrariamente a los otros casos los checos vivieron un régimen democrático antes de la guerra, así que, con experiencias políticas propias, tenían razones para desconfiar de todos porque ante sus ojos, el compromiso con los occidentales tenía límites y, los acuerdos durante la guerra no fueron respetados ni por los alemanes, ni por los soviéticos.

Exiliado en Londres, el presidente Eduard Benes decía estar obligado a acordar con Stalin por ser los soviéticos quienes habían liberado a su país.

³² Rakosi, líder comunista húngaro, la llamó *Operación Salami*, en la cual, la oposición desaparecería en rebanadas (Schori 1994: 104).

³³ Previamente, Stalin arrestó a 16 líderes políticos no comunistas acusándolos de terrorismo (Johnson 1988: 443).

En marzo de 1945 se integra un gobierno de coalición socialdemócrata dirigido por Benes, quien declara ingenuamente “*Culturally we are Europeans. We will never range ourselves with East alone, or with the West alone, but always with East and West simultaneously*” (Nathan 1989: 63). Los comunistas, además de contar con la simpatía del Ministro de Defensa, obtuvieron ocho escaños de veinticinco. No obstante lo anterior, Moscú quería demostrar la armonía de todos los partidos antifascistas y no deseaba usar la fuerza inmediata³⁴.

En febrero de 1948, después de un desacuerdo, los comunistas pidieron a Benes formar un gobierno *sin reaccionarios*. El presidente se rehusó pero el ejército, con el apoyo de la policía y los comunistas³⁵, tomó el poder y más tarde ejecutó o encarceló a los dirigentes burgueses y socialdemócratas³⁶. El presidente Benes dimitió en junio (después se suicidó junto al igual que su Ministro de Relaciones Exteriores Jan Masaryk) y fue reemplazado por el izquierdista Klement Gottwald, quien participó en el golpe de estado. Checoslovaquia se vuelve socialista, mientras Washington observa, redacta la Doctrina Truman, elabora el Plan Marshall, y se une al Pacto de Bruselas.

3.3 Los fracasos en Yugoslavia y Finlandia

Por diferentes razones, dos países resistieron los intentos de Moscú por someterlos: Yugoslavia y Finlandia.

Según Stalin, la ruptura yugoslava se debió a la radicalización apresurada de la resistencia que después de tomar el poder. Así, se organiza rápidamente un régimen comunista comandado por Josip Broz Tito, que no era aliado de Stalin pero como él, era un experimentado líder político familiarizado con las reglas de supervivencia. Stalin no soportó que se le ignorara y peor aún, nunca le perdonaría un áspero mensaje que le envió durante la guerra, que decía: “Si usted no puede ayudarnos, por lo menos no estorbe con sus consejos inútiles” (Johnson 1988: 455).

En junio de 1948, el *Kominform* (Oficina Comunista de Información) expulsa al régimen de Tito acusándolo de antisoviético, antidemocrático, de evitar la autocrítica, de no tener conciencia de clase, de mantener vínculos con Washington y de practicar espionaje antisoviético entre otros cargos (Bazant 1993: 114-115; Moreau 1992: 23), pero el PC yugoslavo permanece solidario con su líder, activando la primera ruptura entre los yugoslavos y la Unión Soviética.

Más tarde Nikita Khrushchev señaló “Estoy absolutamente seguro de que si la Unión Soviética tuviese frontera común con Yugoslavia, Stalin habría intervenido militarmente” (Johnson 1988: 447). Tito nunca se cubrió formalmente bajo el paraguas de Occidente, pero obtuvo la promesa de Churchill, nuevamente Primer Ministro en 1953, de “atacar, combatir y morir” por Yugoslavia si fuese necesario (Johnson 1988: 456).

³⁴ Stalin tenía sólo 500 soldados en Checoslovaquia, pero controlaba a la policía (Johnson 1988: 446).

³⁵ Que ocupaban puestos importantes en el ministerio de Defensa.

³⁶ Expulsión de Jan Masaryk, Canciller demócrata quien se suicida.

Con Finlandia sucede exactamente lo contrario puesto que, liberada por Moscú, se instaura un gobierno antifascista con un Ministro del Interior que pertenecía al PC y que, después del golpe de Praga, declara: “*voilà la voie a suivre*” (Boniface 1994: 47). La crisis se desencadena. Los fineses logran el retiro de las tropas soviéticas de en su territorio a cambio de la firma de un Tratado de Paz y Amistad (9.1944). Finlandia tuvo un régimen político independiente de Moscú, pero su política exterior era pro-soviética. Este fenómeno se conoce como *finlandización*.

Con el temor de Europa Occidental, la finlandización representa un progreso en la parte Este porque significa una democracia capitalista en buenas relaciones con la Unión Soviética.

Se cree que las concesiones de Stalin respecto a éstos últimos países se deben a varias razones. La primera era que Moscú deseaba realizar un gesto conciliatorio con Occidente. Ya contaba con los territorios que verdaderamente le interesaban (Polonia, Bulgaria, Rumania y Alemania) y deseaba atenderlos económicamente. No quería provocar mayores conflictos con Occidente y los límites administrativos del *Soviet* no permitían controlar un área tan vasta (Nathan 1989: 34). Además, Finlandia fue el único país que pagó reparaciones de guerra a Moscú con tecnología y divisas convertibles.

Después de 1946, Stalin se centraba en: (a) la recuperación económica, especialmente de la industria pesada y el armamento de la Unión Soviética con el apoyo de los científicos y técnicos este-alemanes capturados (Kennedy 1992: 450); (b) la integración política del comunismo a través del *Kominform*³⁷ y (c) la integración militar. El Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), fundado en 1949, lejos de ser un *Plan Marshall* soviético, se dedicó a diseñar una división soviética del trabajo y explotar los recursos de las regiones de acuerdo a sus intereses.

Poco a poco, mientras se establecían los gobiernos comunistas, Europa del Este era industrializada, colectivizada y centralizada, se desarrollaba el comercio interno y se desalentaba todo contacto fuera de las esfera soviética de influencia.

4. Y en esta otra..., ¡Washington!

La Segunda Guerra Mundial no sólo le hizo un favor a la Unión Soviética, sino también a Estados Unidos tanto en términos económicos, como sociales y políticos.

Ya vimos que Roosevelt confiaba en Stalin, pero cuando se empezaron a repartir el botín surgieron las desavenencias y se trataba de sacar las mayores ventajas posibles. La relación se deterioró al máximo (ruptura) con la presidencia de Truman y no precisamente por la actuación

³⁷ En 1934 se disuelve el *Komitern*, pero trece años después y como respuesta a la Doctrina Truman, en Polonia, se reunirán los ocho PCs que representaban a la Unión Soviética, Europa del Este, Italia y Francia, creando (10.1947) un centro de información común en Belgrado, un poco para demostrar que Yugoslavia era parte del sistema. Sin embargo, el país yugoslavo fue expulsado un año después (Kennedy 1992: 485). El *Kominform*, será una especie de Internacional Comunista reconstruida, que luchará, según palabras del comunicado presentado, contra el imperialismo y el fascismo y a favor de la democracia.

soviética. Truman escribió en su diario: “*Can I deal with Stalin?. He is honest, but he is smart. [Americans] are like funny birds. They are always sticking their heads into somebody's business which isn't any of theirs*” (Leffer 1996: 134).

Efectivamente, estos *funny birds* que durante la Guerra buscaban la paz y prosperidad del pueblo estadounidense, después decidieron establecerla en Europa, y luego dondequiera que fuera posible en el resto del mundo, buscando la paz y prosperidad del pueblo estadounidense.

Truman, ya con experiencia, toma una postura diametralmente contraria a la del bonachón de Roosevelt frente a la Unión Soviética³⁸, desconociendo realmente la situación económica, militar y política de Moscú: “*The Russians need us more than we need them*” (Nathan 1989: 32). Las opiniones de sus asesores (Harriman y Clifford) quienes pretendían ser especialistas en el tema, aseguraban que la coexistencia pacífica entre comunismo y capitalismo era imposible, así que debían prepararse para una guerra (convencional, atómica y biológica) en caso necesario porque el lenguaje militar era el único que entendían los discípulos de la política del poder. Para el Secretario de Estado John Foster Dulles, el bolchevismo era un producto del diablo, y Dios a la larga triunfaría sobre ellos.

Harriman promovió la analogía Hitler-Stalin desde 1945: “Es muy posible que tengamos que enfrentar una guerra ideológica tan vigorosa y peligrosa como la del fascismo o el nazismo” (Barnett 1985: 26). Stalin era el nuevo Hitler, es decir, el nuevo enemigo y se dedicaría a atacar áreas donde Estados Unidos fuese vulnerable (Kissinger 1994: 115). Estados Unidos debía combatirlo.

George Kennan fue el único consejero influyente que era analista soviétólogo profesionalmente. Kennan hizo siempre hincapié en la importancia de tener una ideología, guía infalible para entender las fuerzas de la historia, así las relaciones con Occidente y contra los comunistas deberían tomar la forma de *lucha ideológica*.

En este sentido, fueron desarrollados diversos mecanismos de ayuda militar (Doctrina Truman) y económica (Plan Marshall), una alianza militar (OTAN) y su respectivo soporte ideológico (anticomunismo, maccarthismo y Contención). Veamos.

4.1 La Doctrina Truman

Los británicos sabían que no podían contrarrestar la amenaza soviética en Alemania, Palestina, Grecia y Turquía³⁹. Truman por su parte se ve frente a la oportunidad de imponer un orden favorable a Estados Unidos en Europa, el primer paso de un compromiso estadounidense más prolongado en el viejo continente, y el reconocimiento de un enemigo, reconociendo: “[*Two antithetical ways of life: one based on freedom, another on coercion*” (Nathan 1989: 58).

³⁸ Roosevelt hasta impedía la publicación de material que criticara a los rusos (Johnson 1988: 442).

³⁹ Que por menores que fueron comparadas con otras, tuvieron consecuencias históricas mayores.

La seguridad de Estados Unidos y su política exterior habrían de basarse en la búsqueda de la *paz internacional*; es decir, en un sistema de *orden* internacional que luchara contra *la confusión y el desorden*. Cada país era vital para la seguridad de todo el sistema. Para usar las palabras del Secretario de Estado de Truman, Dean Acheson (27.2.1947):

“La presión soviética, [podía] abrir tres continentes. [Como] las manzanas de un barril contaminadas por una sola que está podrida, la ‘corrupción’ de Grecia infectaría a Irán y a todo el Oriente, transmitiría la infección a África a través de Asia menor, Egipto, y luego a Europa a través de los comunistas de Italia y Francia” (Johnson 1988: 445-6).

Esto sugiere que la propagación del comunismo en cualquier parte del mundo representa una amenaza significativa para la seguridad de Estados Unidos.

En diciembre de 1945, Truman señala: “*I’m tired of babying the Soviets*” (Nathan 1989: 52), y tres meses más tarde: “El momento ha llegado -señala en sus memorias-, de colocar a Estados Unidos a la cabeza del mundo libre” (Nathan 1989: 55). El 11 de marzo de 1947, presenta en el congreso su famosa Doctrina:

“Creo que los Estados Unidos deben apoyar a los pueblos libres que se resisten a las tentativas de ser esclavizados, avasallados por las minorías armadas, o por las presiones que vengan del exterior. Creo que debemos ayudar a los pueblos libres a forjar su destino en sus propias manos. Creo que nuestra ayuda debe consistir esencialmente en el apoyo económico y financiero indispensable para la estabilidad económica y una vida política coherente” (Nathan 1989: 57).

Paradójicamente, Truman no acusa directamente a los soviéticos ni al comunismo por su nombre, pero a partir de este momento, las cuestiones internacionales adquieren pasión moralista y se presentan en términos más emocionales y dramáticos.

La Doctrina, que algunos señalan como el inicio de la división europea desde fuera, tanto por marginar a Reino Unido de sus zonas de influencia, como por ser aplicada originalmente a Grecia y Turquía⁴⁰, se aclara públicamente que se extenderá a otros países: “*It would be extended to other nations when and if he deemed it necessary*” (Ambrose 1985: 88).

Rompiendo con el aislamiento estadounidense tradicional en tiempos de paz, la Doctrina Truman proporciona ayuda militar a fuerzas anticomunistas en Grecia, 250 millones de dólares para

⁴⁰ En Grecia, con el retiro alemán se desata la lucha entre comunistas y monarquistas. La armada británica apoya a la derecha y reprime a la oposición, sus métodos para tratar de reinstaurar al rey llegarán al extremo. A pesar de que la mayoría de la población se opone a la solución *a la británica* y expresan su simpatía por Moscú, Stalin guarda silencio pensando en el acuerdo con Churchill de 1944: Rumania y Bulgaria por Grecia y Turquía. Inclusive reconoce la monarquía en diciembre de 1955 (Nathan 1989: 30-1). En la guerra civil que se desató (1946-1949), los británicos ya no serán económicamente capaces de mantener su presencia e influencia (Nathan 1989: 55). En Turquía se desarrollan igualmente movimientos pro-socialistas contra del régimen de Ismet İnönü, cuyo frágil sistema de partidos caen en 1950 para dar lugar a dictaduras (Adnan Menderes) e intervenciones del ejército.

ayudar a Grecia y 150 millones a Turquía⁴¹ (Nathan 1989: 55). Las organizaciones que Truman requería, se forman durante y después de la guerra: FMI, BM, GATT y OTAN.

Sin embargo, la ayuda militar fue posteriormente enmendada por los oficiales de Washington para permitir el uso directo de fuerzas estadounidenses (diferente de ayuda militar) contra los movimientos comunistas. El cambio se concreta en el *National Security Council Memorandum* No. 68 (NSC-68), de 1950, que analizaremos más adelante.

4.2 El Plan Marshall

Un mes después de anunciar la Doctrina Truman, el Secretario de Estado estadounidense George Marshall, regresa de su visita a Moscú advirtiéndole que Stalin se aprovechaba de la miseria europea para dominarla. Como los antiguos aliados no lograban ponerse de acuerdo sobre las condiciones de paz, señala: “El paciente agoniza mientras que los médicos discuten” (Boniface 1994: 50). Dos meses después (5.6.1947), pronuncia un discurso en la Universidad de Harvard:

“La situación mundial es muy seria. La guerra ha dejado heridas tales que las necesidades de Europa son mayores a su capacidad de pago. Es necesario contemplar una ayuda suplementaria, una ayuda que sea gratuita e importante, bajo pena de exponerse a una dislocación económica, social y política muy grave” (Nathan 1989: 59).

El Plan Marshall es un esquema impreciso de ayuda contra “[el] hambre, la pobreza, la desesperación y el caos” (Kissinger 1994: 119), que mezcla generosidad y defensa de intereses económicos y políticos de los estadounidenses. Washington sabía de las necesidades económicas europeas y no quería que los eventuales problemas sociales fueran caldo de cultivo para la aparición de fuerzas políticas hostiles⁴². El objetivo era consolidar la democracia a través del desarrollo económico y el acceso al mercado europeo, así como frenar el avance comunista.

El Plan Marshall se dirigía tanto a la Unión Soviética como a Europa Oriental y occidental -con la excepción de España, porque recuérdese que ahí estaba Francisco Franco, *el Generalito* como lo pinta y nombra Remedios Varo, y de Finlandia por la presión soviética. Moscú rechazó la ayuda por temor a que Washington ejerciera un control económico y político, pero sobre todo porque temía perder la influencia que ejercía sobre el bloque oriental. Así, los países *sovietizados* también rechazaron la ayuda. Finlandia, por ejemplo, argumenta su rechazo por dos razones: “políticas y geográficas”, sin mencionar las económicas, lo cual dice mucho de la verdadera explicación. Radio Moscú anunciaba que Rumania y Polonia rechazaban el Plan. Los soviéticos explican a los checos que el Plan Marshall no tenía otro objetivo que aislarlos de Moscú y que su aceptación equivaldría a renunciar a la alianza bilateral. Según André Fontaine:

⁴¹ Razón por la cual Truman organizará una fiesta repartiendo capas, sombreros negros y dagas de madera tipo *El Zorro* (Johnson 1988: 444).

⁴² Cabe señalar que sólo en el segundo trimestre de 1947, Estados Unidos registró un superávit comercial de 12.5 millones de dólares. Su excelente situación económica le permitía lanzar el Plan Marshall, inyectando aproximadamente la mitad de sus excedentes por concepto de exportación (Johnson 1988: 446).

“En el mes de julio de 1947 es cuando se da el verdadero rompimiento en Europa. De un lado están los clientes de América y del otro los satélites soviéticos” (1965: 388). Como resultado, Europa quedó todavía más dividida al ser alimentada por la parte occidental con miles de millones de dólares en ayuda estadounidense.

El total de los créditos ofrecidos para la reconstrucción europea (*European Recovery Program*) de 17 mil millones de dólares⁴³, destinados principalmente a Francia, Reino Unido otros 13 países europeos y Turquía (pero también Japón). Para canalizar la ayuda, se crea la Organización Europea de Recuperación Económica (OECE) el 16 de abril de 1948, antecedente de la OCDE (Rosas 1996: 201).

Más allá de Europa, el Plan Marshall se tradujo para Estados Unidos en una importante prosperidad económica pendiente de Europa, popularizando a la vez los beneficios de la diplomacia y economía, y dando lugar más adelante a nuevos proyectos, como Alianza para el Progreso.

5. Y con muchas armas...

La división de Europa, después del rechazo de Europa del Este al Plan Marshall, se consagró con la creación de dos alianzas militares opuestas que reflejaban no solamente el sentimiento de una gran inseguridad, sino la poca confianza puesta en el sistema de seguridad colectiva de la ONU y la poca fe que se tenía en el organismo para asegurar la paz internacional.

5.1 La alianza militar atlántica

Los soviéticos atemorizaban a Europa con su poderío militar -contrariamente a los aliados, no habían retirado sus tropas- y por la extensión de su influencia política adversa a los gobiernos establecidos. El golpe de Praga confirmaba la preocupación europea por asegurar su defensa. Necesitaban una garantía extracontinental para contrarrestar la amenaza.

En realidad la amenaza no venía de que la Unión Soviética fuera un país comunista puesto que, como tal, no había atemorizado a Europa en la Segunda Guerra Mundial, sino que el Kremlin contaba con una superioridad militar en la región y ello atemorizaba a Occidente, si bien también es necesario considerar que el socialismo le restaba mercados al capitalismo.

Hasta 1947, las alianzas europeas se habían realizado contra Alemania⁴⁴; sin embargo, la ruptura con Moscú en 1947 lanzó a los occidentales a la búsqueda de un nuevo sistema de alianzas. El antiguo aliado se había convertido en potencial adversario y el enemigo anterior ya no representaba una amenaza.

⁴³ A valor de 1989: 35 mil millones, 0.04% del PNB estadounidense en 1950 (Nathan 1989; 60, Schraeder 1992: 6).

⁴⁴ Tratado franco-soviético de 1944 o franco-británico de Dunkerke de 1947.

En enero de 1948, Francia y Reino Unido propusieron al Benelux realizar un pacto político que concluyó el 17 de marzo de 1948, con el Pacto de Bruselas. A pesar de que los objetivos eran fomentar la colaboración económica, social y militar, el Pacto era fundamentalmente militar y estaba dirigido contra Alemania u otro ataque externo (Seara 1974: 723). Para los franceses, era importante que la seguridad europea no reposara en Estados Unidos, crear una organización sin Alemania que a pesar de no presentar una amenaza inmediata, que a la vez los protegiera, a pesar de no señalarlo, de la Unión Soviética. En su elaboración, se creía en la necesidad de reforzar la Cortina de Hierro porque, de lo contrario, su seguridad se vería amenazada en el futuro. El Pacto de Bruselas preveía el apoyo automático en caso de agresión desde el exterior contra uno de los miembros. A pesar de ello, la mayoría de los signatarios sabían que no eran lo suficientemente poderosos para enfrentar cualquier agresión alemana o soviética, así que solicitaron a Estados Unidos la garantía de su seguridad.

A no pocos estadistas preocupaba que, en tiempos de paz, el Ejército Rojo fuera superior (25 divisiones), frente al minoritario ejército estadounidense (2) (Kennedy 1992: 449) y algunos diplomáticos estadounidenses estimaban que el retiro del grueso de sus tropas había sido prematuro, privando a Washington de medios para presionar sobre Moscú.

Un nuevo escenario en Europa caracterizado por la Cortina de Hierro, una armada soviética mayor, regímenes pro-comunistas en los países *ocupados* por el Ejército Rojo, el bloqueo de Berlín, es decir, la amenaza soviética y no la alemana, así como la idea de que en el mundo existían cinco fuentes militares: Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Japón y la Unión Soviética (Kennedy 1992: 465), hicieron que Occidente se reuniera para discutir estrategias.

Con el Pacto de Bruselas se cubría la condición que Washington requería: una organización previa de un sistema de defensa en Europa en la que el primer paso fue dado por los europeos.

Tres meses después de su creación (11.6.1948), el Senado estadounidense adopta por sesenta y cuatro votos a favor y cuatro en contra, la Resolución Vandenberg, que autoriza al gobierno a adherirse a pactos militares o a otros pactos regionales (Nathan 1989: 64). El 4 de abril, con el fondo musical de la banda marina que tocaba al compás de *Porgy and Bess* "*I've got plenty of nothing*" y "*It ain't necessary so*", nace la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), cuyo objetivo era comprometer la ayuda estadounidense en Europa en caso de agresión soviética. Entra en vigor el 24 de agosto de 1949.

La OTAN establece *an attack on one is an attack on all*. En caso de amenaza (Artículo 4), las partes se reunirían. Para definir *amenaza* era suficiente que una de las partes declarara que existía. Según el Artículo 5, en caso de una agresión en Europa, Norteamérica, Argelia o una de las islas atlánticas al norte del Trópico de Cáncer, buque o avión de los signatarios, cada uno, en legítima defensa y conforme al Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, tomaría medidas basándose en "[los] principios de democracia, libertad individual y el imperio del derecho"

(Seara 1974: 752). Las medidas serían tanto individuales como colectivas, incluyendo el uso de la fuerza armada, para restablecer y asegurar la paz en la región (Seara 1974: 751-5). En este caso la asistencia militar no sería automática.

Desde marzo, los cinco miembros del Pacto de Bruselas, Estados Unidos y Canadá invitarían a Dinamarca, Noruega, Islandia, Portugal e Italia a participar en la OTAN⁴⁵. El Atlántico ya no sería una frontera, sino un lazo y la Organización cobraría fuerza en paralelo al desarrollo de la Guerra Fría y la carrera armamentista -fuerzas militares permanentes de Estados Unidos, Canadá y Reino Unido. La OTAN hizo militarmente lo que el Plan Marshall a nivel económico, es decir, acentuó la división europea en dos bloques, salvo para (a) Suecia y Suiza, países tradicionalmente neutrales; (b) España por Franco; y (c) los casos especiales de Austria, Finlandia y Yugoslavia (Kennedy 1992: 468).

Sin embargo, dos contradicciones conceptuales surgen y persisten por mucho tiempo después de la ratificación del Tratado (7.1949). La primera se refiere a la voluntad de unir los intereses en materia de seguridad comunitaria entre Europa Occidental, con sus propias confrontaciones, y los deseos de la Casa Blanca, el Departamento de Estado y el congreso estadounidense que, al hegemonizar el bloque durante la Guerra Fría, desean dirigir al organismo en función de sus propios intereses⁴⁶. La otra contradicción, viene de raíz, porque se diseña una estrategia que resalta el plano político y económico sobre el militar, pero conforme se presentan los acontecimientos, la carrera armamentista adquiere, en determinado momento, mayor importancia -disuasión⁴⁷ - (Kennedy 1992: 468).

Estados Unidos sugiere al Consejo Atlántico permitir el rearme de Alemania Occidental⁴⁸. Contra esta propuesta, el financiero y político francés Jean Monnet⁴⁹, propone la creación de un ejército europeo, que Francia rechaza enérgicamente por miedo a los germanos.

El posible rearme alemán no dejaba a los franceses dormir *a pierna suelta* porque deseaban ver a Alemania pagando tributo por la defensa de Europa Occidental. El principal problema sería Francia, que quería una armada alemana mucho más débil que la francesa y más fuerte que la soviética

Sin embargo, era evidente la necesidad de armar Alemania Occidental, por ello, el Ministro de Defensa francés René Pleven, elaboró una propuesta (24.11.1950) conocida como el Plan Pleven

⁴⁵ Grecia y Turquía se integraron tres años después en 1952 (Seara 1974: 751).

⁴⁶ Cabe señalar que uno de los antagonismos más persistentes se exhibe en el enfrentamiento de los intereses franco-estadunidenses (Grosser 1981: 3). Posteriormente se presentan algunos ejemplos.

⁴⁷ La disuasión se basó en el principio Lyautey: mostrar la fuerza para no tener que usarla (Moreau 1992: 340).

⁴⁸ Cabe señalar que en dicha época estaba prohibido velear y jugar esgrima en Alemania, entre otras cosas, por ser considerados deportes militares y que Italia ya pertenecía a la OTAN (Seara 1974: 725).

⁴⁹ Padre de la integración europea cuyo negocio familiar dedicado a la exportación de *cognac*, le permitió visualizar horizontes internacionales -desde los 16 años realizó negocios internacionales. Con De Gaulle se desempeñó como encargado de economía estructurando, sobre la base de un gobierno reducido que ayuda a las empresas, las primeras organizaciones de la futura CEE, engendrando los *eurócratas*. Para él, los *pueblos democráticos* -es decir, Europa Occidental y Estados Unidos-, debían formar una unión económica durante la Segunda Guerra Mundial.

en el cual se integra a Alemania Occidental al Pacto de Bruselas a través de la creación de la Comunidad Europea de Defensa (CED) (Seara 1974: 724). Los alemanes del oeste no tendrían armada nacional ni representación en la armada europea común que se proponía crear, vinculándola a todas las instituciones europeas, bajo la dirección de los ministros de Defensa, reportando a la Asamblea Europea. Este Plan tenía el mérito de vincular la armada alemana a la construcción política de Europa y de dejar a Alemania Occidental fuera de la OTAN. Con dudas desde el principio, Estados Unidos finalmente se pronunció a favor.

El 27 de mayo de 1952, se propone a la Organización del Pacto de Bruselas la creación de la CED y Francia, indecisa en su ratificación, sufre una conmoción política derivada de la división de posturas de sus partidos políticos⁵⁰.

Las presiones de Washington no arreglarían las cosas. El Secretario de Estado, John Foster Dulles amenazaba con una revisión completa de la política estadounidense en caso de no respetar el tratado de la CED⁵¹. Las críticas a Francia sostenían que estaba más interesada en una guerra fuera de Europa que dentro de ella -por Indochina- (Schori 1994: 373). Fueron necesarios dos años y el ascenso de Pierre Mèndes France⁵² al poder, para someter la propuesta al parlamento francés, quien rechazó el texto⁵³ (30.8.1954), creando la más grande consternación de las capitales de Occidente y la satisfacción de Moscú. (Seara 1974: 724).

El reconocimiento soviético a la independencia alemana occidental (1955) y la renuencia francesa para crear la CED constataría la necesidad de diseñar otro medio para permitir a Alemania Occidental participar en la defensa de Europa Occidental, por lo cual se realiza una conferencia en Londres (10.1954) con la participación de los cinco miembros del Pacto de Bruselas, más Italia, Alemania Occidental, Estados Unidos y Canadá, acordando principalmente los siguientes puntos: (a) la entrada oestealemana a la OTAN -restablecimiento de su soberanía; (b) la creación de la Unión Europea Occidental (UEO) -versión ampliada y modificada del Pacto de Bruselas; y (c) el control de armamento en Alemania (Seara 1974: 724).

De esta forma, Bonn se integraba a la OTAN y su armada sería dirigida por la UEO⁵⁴, renunciando a la fabricación de armamento atómico, químico o biológico⁵⁵. Reino Unido, como un gesto de su solidaridad para la Europa continental, acordó mantener en la región las mismas

⁵⁰ Inclusive dentro de los mismos: Se hablaba de “[Una] Europa sometida a la hegemonía alemana”, el centro decía “Cuando hablan de Europa, se refieren a Alemania”, la derecha declaraba “Federación europea significa el suicidio de Francia” (Johnson 1988: 596).

⁵¹ Acababan de descubrir (1952) en la casa de Kennan como diplomático estadounidense ante Moscú “[Un] artefacto fantásticamente avanzado de electrónica aplicada justo en el escudo de armas de Estados Unidos (Johnson 1988: 462).

⁵² De Gaulle no compartía la pasión de Monnet por la integración y la supranacionalidad (Johnson 1988: 600).

⁵³ La causa: Indochina. La guerra civil en la región no arrojaba -ni arrojaría- resultados positivos y costaba una fortuna. París no tenía la capacidad para financiar un ejército europeo.

⁵⁴ Organismo flexible de seguridad creado en 1948 que sólo incluía al Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo), Francia, Alemania Occidental, Italia, Portugal, España y Reino Unido.

⁵⁵ Para fabricar armas *clásicas* requería el permiso de la UEO, punto que no se discutió sino hasta los ochenta.

tropas mientras Francia observaba calladamente que la ironía de la historia había hecho que su rechazo a la CED permitiera la entrada de Alemania a la OTAN (1955).

Por último, es necesario señalar que con la independencia de Argelia (1962), se modifica la concepción estratégica sobre la cobertura de la OTAN, convirtiéndose en una organización más Atlántica.

5.2 La reacción soviética

Después de la creación de la OTAN, Moscú y sus aliados protestaron enérgicamente. En marzo de 1949, Moscú envió a los occidentales un memorándum de protesta. Los argumentos principales eran los siguientes:

- El Pacto del Atlántico es totalmente agresivo y está orientado contra la Unión Soviética,
- Se encuentra en flagrante contradicción con la Carta de las Naciones Unidas.
- Contradice los Acuerdos de Yalta y los pactos firmados entre Moscú y los diferentes aliados de la guerra (Boniface 1994: 52).

Moscú argumentaba, que los occidentales habían sido los primeros en dar el paso y crear una alianza político-militar, visiblemente destinada a luchar contra la Unión Soviética.

La reacción de Moscú no fue la de crear una organización militar similar, sino establecer relaciones bilaterales de asistencia militar con las democracias populares. Ello sólo representaba una muestra de *pactomanía*, más que una verdadera necesidad de defensa, porque el ejército se encontraba bajo la dirección del Kremlin.

Con la intención de dejar la responsabilidad del aumento de las tensiones a la Alianza Atlántica, Moscú creó formalmente, seis años después (1955), el Pacto de Varsovia. El apoyo por parte de los países firmantes⁵⁶ a un país víctima de una agresión, sería inmediato.

La ironía de la historia haría que el Ejército Rojo no resguardara a los países del Pacto de Varsovia contra un ataque occidental (que no hubo), sino que se convirtiera en policía del bloque, tal como lo demuestran las intervenciones a Hungría en 1956, y Checoslovaquia en 1968, a pesar de no solicitar su intervención (Seara 1974: 712-3).

6. Conclusión capitular

Después de 1945, Moscú y Washington no se unieron ni siquiera a través de tenues alianzas. Al principio de la Guerra Fría se desarrolló el periodo de aprendizaje, tal como lo señala Dean Acheson (Nathan 1989: 50), bajo el cual los enemigos van conociéndose a través de los enfrentamientos indirectos, adquiriendo experiencia y desarrollando las relaciones internacionales que regirán al mundo por casi un cuarto de siglo.

⁵⁶ Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, RDA, Rumania y la Unión Soviética.

La amenaza nazi en Europa fue sustituida por la ambición de las grandes potencias. Aliados durante la Segunda Guerra Mundial contra los alemanes, el Kremlin y la Casa Blanca se divorciaron precisamente por esa razón y pelearían primero, por los territorios bajo su custodia y paulatinamente, la Guerra Fría se extendió a Asia, África y, en menor medida, a América Latina, cambiando el mapa mundial.

Una línea divisoria empezaba a trazarse en Europa y recorrería todo el mundo. Detrás de ella, cada potencia reforzaría su poder económico, político y militar a través de alianzas. La noción de bloque dominaría durante la Guerra Fría, es decir, la existencia de alianzas bipolares que se contraponen en todos los terrenos. En este tenor, cada país y cada acontecimiento se enfrentaba a la necesidad de definir su postura y de vincularse con uno u otro bloque. Es la era exclusiva del maniqueísmo.

Mientras Stalin ponía en marcha al Ejército Rojo para someter -descaradamente-, a Europa del Este con un relativo éxito, iniciaba un programa de desarrollo económico y pulía el sistema de control político militarizado, Truman se valía, en Europa Occidental, de medios más discretos pero igualmente efectivos al comprometer la soberanía de los países a través de programas de ayuda financiera y de defensa común.

Para garantizar la hegemonía en cada bloque y la fortaleza de sus fronteras, se desarrollaron diversas alianzas militares, si bien cada una contaba con sus propios problemas: la atlántica, con diferentes intereses que se contraponían; y la soviética, que no representaba una alianza en realidad, sino un ejército supranacional al servicio de Moscú.

La carrera armamentista y las organizaciones militares fueron cobrando importancia conforme se desarrollaban los acontecimientos, especialmente con el *affaire* de Corea, puesto que al principio se pensaba que para contener al enemigo bastaría con reforzar las relaciones de interdependencia política y económica.

Así, la Guerra Fría representaba no sólo gastos de trillones de dólares y rublos, sino una verdadera obsesión. Conforme transcurre el tiempo, se van distorsionando las prioridades y enterrando los métodos diplomáticos de resolución de conflictos, desviando la atención de alternativas importantes -como las vidas en Corea-, distraendo los mejores y más perspicaces cerebros por casi dos generaciones en dependencias gubernamentales, universidades e instituciones obsesionadas con la carrera armamentista.

Capítulo 3. Diplomacia sin Diplomáticos

"One can always get an agreed paper by increasing the vagueness and generality of its statements"

Dean Acheson (Cleveland 193: 193)

1. Introducción

Durante la Guerra Fría se desarrollan paralelamente dos fenómenos contradictorios: (a) la creación de la ONU con toda la esperanza del mundo puesta en la resolución pacífica de controversias y el intento por proscribir el uso de la fuerza sancionando al agresor, y (b) un constante enfrentamiento entre los dos modos de producción cuyos métodos se alejan de una verdadera voluntad por resolver pacíficamente los conflictos derivados de una constante búsqueda del balance del poder entre ambas potencias.

La segunda realidad imperará sobre la institución supranacional y en la organización y explicación de las relaciones internacionales durante la época.

La lucha ideológica librada desde Washington y Moscú, se caracterizó por mucho misterio, no poca confusión y gran pasión sobre la índole de sus objetivos. Los capitalistas tenían el designio de contener el socialismo que atentaba contra la seguridad del sistema. Los socialistas deseaban liberar al proletariado colaborando con movimientos de liberación nacional contra las metrópolis capitalistas donde fuese solicitado.

Para ambas potencias, el peligro era el expansionismo del otro, no el capitalismo o el socialismo como tal. Poco a poco, se fueron creando conceptos radicalmente diferentes que implicaban acabar con cualquier ideología distinta (los comunistas con Truman, los disidentes con Stalin). Ambos estructuraban sus ideologías: (a) en Washington, la libertad (de expresión), la democracia (derecho del individuo contra el Estado), la religión (moral que permitía concebir la lucha de Dios contra el Diablo), el nivel de vida (más autos, teléfonos, televisores, etc.), los derechos humanos (del individuo y la propiedad privada) y, la búsqueda de la paz, etc.; (b) en Moscú, se hablaba de la crisis del capitalismo, de las ventajas de la planificación y la distribución de la riqueza contra el expansionismo imperialista y el capitalismo voraz, el derecho de autodeterminación de los pueblos sojuzgados por los yankees, etc. En lo más arduo de la lucha, ambos bandos utilizaron la retórica para calificar de enfermo al sistema contrario. El comunismo era un virus, una enfermedad social, un estado patológico del cuerpo político, el capitalismo, una cultura burguesa y fuente de contaminación, un cáncer, etc.

Sin embargo, mientras que Stalin conservaba en el Kremlin un estilo en la forma de gobernar, en la Casa Blanca cada administración, el propio congreso y el Consejo de Seguridad Nacional

(NSC), imprimían un toque personal a la Contención (Nathan 1989: 139-141). Los demócratas - Harry S. Truman, Dean G. Acheson, George C. Marshall y más tarde John F. Kennedy, Lyndon B. Johnson y James Carter- se inclinaban por un papel más retórico, una confrontación ideológica y una actuación menos agresiva que la de los republicanos -el senador Joseph McCarthy, a quien debe su nombre el maccarthismo, Richard Nixon y Ronald Reagan- y otros intransigentes como John Foster Dulles (Kennedy 1992: 472), si bien Dean Rusk -demócrata- y Dwight D. Eisenhower -republicano- se salen relativamente de la clasificación.

Por ello resulta una pérdida de tiempo intentar trazar una línea a la política estadounidense. La coherencia global nunca existió, ni un plan maestro, sino más bien la *Idealpolitik* Truman y Eisenhower elaboraron doctrinas con el mismo objetivo de combatir el comunismo, pero el primero apoyaba “el mundo libre”, mientras el segundo intervendría en los gobiernos amenazados por el comunismo (Martel 1994: 231-2). La política exterior de Estados Unidos se convirtió en una serie de experiencias con fallas y éxitos, huecos y demostraciones y sobre todo muchas contradicciones.

Al final, Estados Unidos aceptaría que para establecer relaciones con la Unión Soviética, esta última tendría que realizar algunos cambios fundamentales en el interior, mientras que Moscú no presenta exigencia alguna en el mismo sentido

2. La Organización de las Naciones Unidas

Con diversos antecedentes, entre los que destaca la Sociedad de Naciones⁵⁷, así como diversas declaraciones y conferencias, la ONU surge con el propósito de mantener la paz y la seguridad internacional, fomentar las relaciones entre los miembros, solucionar los problemas económicos, culturales o sociales y vigilar el respeto a los derechos humanos.

Sin embargo, desde su creación (26.6.1945), la Organización enfrentó diversos problemas, porque se puso en marcha sin haber concluido la Segunda Guerra Mundial (faltaba someter Japón), y en cuanto empezó el conflicto por Alemania se rompe el diálogo entre los *grandes*.

Con Europa dividida, la ONU era testigo del enfrentamiento entre dos bloques, pasando en el intento, a ser víctima del juego de poder y la manipulación de las potencias. En la Guerra con Corea (1950), sobre todo en la Asamblea General, la potestad supranacional fue desplazada por la voluntad individual de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, que a la larga se convirtió en un constante ejercicio antidemocrático.

Un claro ejemplo es la creación de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), cuyo objetivo es prevenir “[the] race between nations in the next war destruction of civilization, or

⁵⁷ Llamada *sociedad* porque Estados Unidos no pertenecía a ella y con el tiempo 19 de sus 63 miembros se retiraron y la URSS fue expulsada por invadir Finlandia.

scheme to remove atomic energy from the field of conflict" (Martel 1994: 191). Esta *esperanza para la humanidad*, debía tener libre acceso a la información e inspección de instalaciones nucleares. Sin embargo, Truman, en lugar de tratar el *affaire* con Stalin en 1945, le encargó a su Secretario de Estado -Acheson- y a un grupo de consultores, autoridades y científicos estadounidenses el proyecto. Presentado éste en junio de 1946 ante la Comisión para la Energía Atómica de la ONU con la advertencia de que se rechazaba el uso del veto (Martel 1994: 191), el representante soviético respondió que para controlar e inspeccionar el desarrollo nuclear internacional era perfecto, pero que debía realizarse después de que todos los países con bombas atómicas (con clara alusión a Estados Unidos) las hubieran destruido (Martel 1994: 192). La abstención de Moscú⁵⁸ permite que se instaure (10 1946) una agencia que por los siguientes 40 años olería a Washington y su eficiencia sería cuestionada en secreto.

Para 1956, Eisenhower propiciaría la hegemonía de Estados Unidos por encima del resto de los miembros del Consejo de Seguridad, precisamente cuando sacó a Francia y al Reino Unido del *affaire* del Canal de Suez, y lo manejó unilateralmente.

3. La Contención

En julio de 1947, la revista *Foreign Affairs* publicó bajo la firma de X⁵⁹ el artículo: "*The sources of the Soviet conduct*", que señalaba que el comunismo lleva dentro la semilla de la destrucción. Bajo esta visión, Estados Unidos y Occidente debían concentrarse en impedir su propagación -contenerlo- en lugar de tratar de destruirlo (Schori 1994: 48), y esperar pacientemente hasta verlo desaparecer.

"In these circumstances it is clear that the main element of any United States policy toward the Soviet Union must be that of a long-term vigilant containment of Russia expansive tendencies. [The] Soviet pressure against the free institutions of the Western world is something that can be contained by the adroit of a vigilant application of counter-force at a series of constantly shifting geographical and political points, [where] they show signs of encroaching upon the interest of a peaceful and stable world" (Kennan 1947: 575-6).

Kennan percibía a los soviéticos como una marea en constante crecimiento, poseedores de un gran arsenal y con quienes no se podía negociar (Gaddis 1972: 367-9), y por lo mismo, sostenía que debían establecerse barreras inaccesibles. Si bien Kennan creía de primer momento en la Contención y barreras en el plano político (Aron 1984: 157), el Secretario de Estado Dean Acheson pensaba que *las manzanas podridas que corrompen e infectan*, retomando sus palabras

⁵⁸ Cabe señalar que la publicidad occidental contra la Unión Soviética por rechazar la inspección, olvida que Estados Unidos había hecho lo mismo en 1919 y 1929 (Stoessinger 1986: 413).

⁵⁹ Que en realidad era George Kennan.

agregaba una buena dosis militar era necesaria porque estaba convencido de que Kennan no tenía idea de lo que significaba la relación de fuerzas⁶⁰.

La lectura que Truman da a la Contención implicaba la necesidad de una amenaza militar constante y de rodear a la Unión Soviética⁶¹. El presidente solía decir: “*A breach of peace anywhere in the world, threatens the peace of the entire world*” (Nathan 1989: 33). Su idea de que Stalin estaba dispuesto a ceder en puntos específicos cuando la fuerza era determinante, se enfatiza con la percepción de que era imposible negociar con los dirigentes soviéticos e ingenuo esperar que cooperaran en la construcción de un mundo pacífico (liberal, democrático y capitalista).

Con relativa facilidad y convicción, el presidente dio luz verde a los Departamentos de Estado y Defensa para elaborar, en el primer trimestre de 1949 el documento NSC-68 (aprobado un año después) que reforzaba militarmente la Doctrina Truman, acción justificada a los ojos de Washington ante la obtención del secreto nuclear por parte de la Unión Soviética (1949), la revolución socialista china y la invasión de Corea del Norte hacia el Sur.

El NSC-68, señalaba las bases de política exterior y defensiva para los treinta años siguientes.

“In a shrinking world, which now faces the threat of the atomic warfare, it is not an adequate objective merely to seek or check the Kremlin design, for the absence of order among nations is becoming less and less [tolerable]. The integrity of our system will not be jeopardize by any measures, covert or overt, violent or non-violent, which serve the purpose of frustrating the Kremlin design, nor does the necessity for conducting ourselves so as to affirm our values in actions as well as words forbid such measures, provided only they are appropriately calculated to that end and are not excessive or misdirected as to make us enemies of the people instead of the evil men who have enslaved them” (Schraeder 1992: 35).

En resumen, el documento subraya la necesidad de “una represión justa” como señala Noam Chomsky (1996a: 11), y constituía una mezcla de confrontación ideológica y desarrollo del sistema de defensa (Kristol 1996: 29). Estados Unidos, por ser la más grande de las potencias libres: “[tenía] la obligación política e ideológica que la llevaba a preservar las instituciones libres en el mundo entero” y debía armarse para “afrontar la situación” (Johnson 1988: 448-9). Esta obligación era tan abierta, que permitiría una interpretación multiforme mientras los gastos en defensa se elevaban de 15 mil a 50 mil millones de dólares anuales en menos de dos años (Kristol 1996: 29).

⁶⁰ Kennan predijo que Occidente llegaría a contener la fuerza soviética por un periodo de diez a trece años, que los maestros del Kremlin regresarían a una política exterior más inteligente y que una eventual distensión sería factible si los occidentales mostraban la firmeza necesaria (Nathan 1989: 61-68).

⁶¹ Posiblemente para evitar el peligro de que Rusia se fuera a la guerra, escenario no deseable.

De esta forma, las consecuencias principales de la Contención, muy lejanas al planteamiento primigenio⁶², fueron dos: el anticomunismo y el maccarthismo (cacería de brujas) con su plataforma ideológica hacia el exterior, y la carrera armamentista.

3.1 El anticomunismo y el maccarthismo

A pesar de que algunos miembros de la administración Truman, como los ex-secretarios de Guerra Henry Stimson y de estado Cordell Hull no tenían la percepción anticomunista, quienes se encontraban al mando de Washington desarrollaron una estrategia destinada a consolidar el “temor rojo” (*Red Scare*). La lucha ideológica se basaba en el anticomunismo y el maccarthismo.

El anticomunismo se basó en dos estrategias: promover una enaltecida imagen del *American way of life* satanizando a la vez la imagen del Kremlin; y desatar una serie de condenas contra quienes simpatizaban con los bolcheviques, específicamente contra quienes realizaban labores de espionaje para Moscú, particularmente en la transmisión del secreto nuclear.

Mientras el nylon, el automóvil, pantalones de corte italiano y otros menesteres (cuantificables todos), promovían la *buena vida estadounidense*, Truman alentaba el prototipo de Stalin como un dictador. Muy pocos en Estados Unidos lo conocían, así que tuvo gran oportunidad para *blofear*. El asesor y posterior Secretario de Comercio Harriman se dedicaba a exaltar el atraso económico y social de la Unión Soviética⁶³ y Edgar Hoover denunció en un exitoso libro las ambiciones de los hombres del Kremlin que trascendían las fronteras de un Estado que ya abarcaba la sexta parte de la tierra. Se exaltaba la alarma por la existencia de la bomba nuclear soviética y la revolución comunista. Era necesario definir una imagen completamente antagónica a la de Estados Unidos para que fuera clara la diferencia.

Ello, aunado al control de los medios de comunicación, propició para 1949 un cambio en la opinión pública estadounidense que al principio de la administración se oponía al uso de las tropas de ese país en el Mediterráneo o en Asia (Ambrose 1985: 99-115). Diversas figuras políticas hicieron llamados públicos a favor de una lucha directa contra el comunismo internacional. Algunos temores e iras se dirigieron contra estadounidenses que supuestamente colaboraban con el triunfo comunista.

En realidad el anticomunismo inició desde la campaña presidencial de Truman (1947), cuando sus allegados declaraban que los comunistas estaban en todas partes. La *House of Activities Committee* torturó a supuestos comunistas y el gobierno estableció un programa de lealtad de

⁶² Kennan insistía frecuentemente en que la Contención no era primordialmente una idea militar, en que los soviéticos no tenían grandes afanes de conquista, en que eran mucho más débiles de lo que se suponía y que su intención no era seguir conteniendo con Estados Unidos mediante la guerra.

⁶³ Harriman repetía constantemente las carencias soviéticas en maquinaria pesada, infraestructura moderna (carreteras viejas y sistema ferroviario deficiente), además de señalar que el 90% de su población vivía en una situación precaria (Barnett 1985: 27), lo cual no era cierto.

sus empleados, razón por la que muchas instituciones les exigieron un juramento a la nación⁶⁴. El último de los perseguidos fue Henry Wallace, Secretario de Agricultura, admirador de Stalin y crítico de los británicos *un auténtico bastardo*, como lo califica el presidente estadounidense⁶⁵. Truman refuerza sus relaciones con Reino Unido y sus propias organizaciones de inteligencia depurando de su gobierno a elementos prosoviéticos. Resulta irónico que el país que promovía la libertad y la democracia en todo el mundo, restringiera a sus propios habitantes del contacto con otros países, personas e ideologías.

El clímax se desarrolló entre 1949 y 1954, después de que la Unión Soviética realizaba su primera prueba nuclear, con la *cacería de brujas* contra cualquier sospechoso, inclusive las evidencias simples, como unas fotografías, eran argumento suficiente para *marcaba* una persona (lista negra), despedirla y aislarla por no ser *merecedora de confianza*.

En 1950, el FBI declaró que había espías nacionales que habían transmitido información sobre la bomba nuclear entre 1945 y 1946. Un año después, la Ley MaCarran o Ley de Seguridad Interna (aun con el veto de Truman), prohibía que se emplearan comunistas en trabajos de defensa y exigió el registro de las organizaciones y frentes pro-comunistas. La disposición más radical fue la autorización para que el gobierno recluyera, en caso de emergencia nacional, a los comunistas nacionales e internacionales en campos de concentración⁶⁶. Con el tiempo, se desintegró el PC estadounidense.

Entre los casos más polémicos, destacó el despido de ocho profesores de la Universidad de San Francisco por negarse a jurar lealtad (1950)⁶⁷. Otro muy sonado fue el *Caso Calabaza*, en el cual el funcionario del departamento de estado Alger Hiss, fue acusado de esconder en una calabaza microfilms con información para los rusos, fue encarcelado a pesar de que la ley proscribía ciertos delitos a los siete años (Brinkley 1996: 663). El extremo llegó con la ejecución del matrimonio Julius y Ethel Rosenberg en 1953, después de un aplazamiento y un dudoso juicio que nunca encontró evidencia de espionaje o colaboración con el KGB para obtener el secreto nuclear.

⁶⁴ Despidiendo a 384 empleados de seguridad, la mayoría de ellos homosexuales; afectando a instituciones religiosas (católicas), de veteranos (*The American legion*), académicas (Universidad de California), industria cinematográfica de Hollywood (por sus mensajes en historietas y películas, despidiendo y encarcelando a varios actores y productores por negarse a declarar su filiación política) y hasta a una industria de chicles en Virginia, cuando se encontró que en sus lecciones de geografía mostraba el martillo y la hoz de la bandera soviética con el lema "La URSS. Población 211,000,000. Capital Moscú, el país más grande del mundo" (Bruner 1985: 708-709).

⁶⁵ En sus memorias, Truman escribe un día antes de despedirlo -sin que nadie de su gabinete protestara, por supuesto- "[Quiere] que disolvamos nuestras fuerzas armadas, entreguemos a Rusia nuestros secretos atómicos y confiemos en una pandilla de aventureros del *Politburo*. [Los] rojos, los encubiertos y sus amigos rosados de salón, parecen haberse agrupado, están convirtiéndose en un peligro nacional. Me temo que forman un frente de sabotaje para el tío Joe Stalin" (Johnson 1988: 445).

⁶⁶ Medida abolida hasta 1970 (Degler 1992: 598).

⁶⁷ En 1976, la Suprema Corte de California declaró anticonstitucional el procedimiento y en 1979 lograron regresar a su empleo con la paga de mil dólares por año perdido.

Un poco como consecuencia de lo anterior, se desarrolló el maccarthismo, cruzada contra los comunistas estadounidenses encabezada por el senador republicano Joseph McCarthy de Wisconsin que, como presidente del Comité de Actividades Antiamericanas, en febrero de 1950 denunció 205 comunistas que trabajaban en el Departamento de Estado, incluyendo al Secretario Dean Acheson. Convertido en el líder más destacado de la lucha contra el comunismo desde el Senado, encabezó desde 1952 y con el apoyo del Partido Republicano, una comisión especial investigadora que nunca presentó evidencias sobre sus acusaciones contra los demócratas y sus “veinte años de traiciones”. Su mayor logro fue la intimidación, especialmente contra demócratas pero también republicanos como Eisenhower, quienes no respondieron a sus acusaciones por temor a ser mayormente criticados.

McCarthy logró la renuncia o el despido de más de 2,220 empleados federales, su límite llegó en 1954, al acusar a Robert Stevens, jefe del ejército, motivo por el cual se creó una organización especial para estudiar las acusaciones (audiencias Ejército-McCarthy), las primeras que se transmitieron por televisión. Cuando el público vio como McCarthy maltrataba a sus testigos, lanzaba acusaciones infundadas y evadía temas, empezó a considerarlo un villano e incluso un bufón y el senado lo condenó en 1954 por su conducta indigna como senador (alcoholismo).

3.2 La carrera armamentista

El mecanismo posibilitado al interior de Estados Unidos con el NSC-68, que amplía la ayuda militar, y al exterior con la OTAN y la creación de un ejército multinacional estacionado permanentemente en Europa y listo para *defender*, demuestra que la estrategia de Occidente fue creada para contrarrestar ideológica y militarmente a Rusia, más que tratar de destruirla.

La estrategia de Truman combinaba no sólo la fabricación de mayor armamento en términos cuantitativos y cualitativos, sino el establecimiento de alianzas militares en las regiones subdesarrolladas consideradas en peligro de contaminación ideológica, asunto que revisaremos más adelante.

Para 1950, el escenario que permitiría una gran ventaja militar (carrera armamentista) estaría listo. Corea era el ejercicio ideal para prepararse y evitar *otras Coreas*⁶⁸.

Cuando el 25 de junio de 1950 las fuerzas coreanas del norte cruzaron hacia el Sur, el Sur no estaba preparado para contener la agresión. A pesar de que Corea no merecía incluirse en el interés estratégico de Estados Unidos, Truman envió fuerzas para contener el ataque comunista. Al principio, la mayoría de los estadounidenses apoyaron la acción, especialmente cuando apareció el general Douglas MacArthur con su deseo de liberar a Corea del Norte del comunismo, pero cuando China entró al conflicto introduciendo un riesgo mayor (posiblemente

⁶⁸ De 1950 a 1953 Washington triplica el gasto de defensa y Moscú lo duplica en 1958 (Kennedy 1992: 474).

nuclear), los líderes de Washington decidieron librar una estrategia convencional limitada (mar y tierra), batalla que no dejó de ser sangrienta y cobrar vidas estadounidenses.

Cuando en 1953 toma la presidencia Dwight D. Eisenhower, adopta una extraña postura más conciliatoria que Truman, que lo lleva a frenar la carrera armamentista convencional, pero impulsar el desarrollo nuclear. El conflicto coreano fue tomado por el recién nombrado presidente bajo una nueva perspectiva (*New Look*) o estrategia: una guerra limitada con la amenaza de armas nucleares (*Massive Retaliation*) para detener el avance soviético en la periferia. Con ello se impulsaba el desarrollo nuclear y se evitaba arriesgar muchas vidas estadounidenses (Schraeder 1992: 40). Sin embargo, diversos oficiales cuestionaron la política de Eisenhower porque no lograba los resultados deseados, destacando entre ellos el general Maxwell D. Taylor que pensaba que la estrategia era poco apropiada y deficiente para responder y contener las guerrillas insurgentes de baja intensidad que amenazaban los intereses de Estados Unidos en todo el mundo⁶⁹.

Corea y Vietnam, junto con otros movimientos independentistas y nacionalistas eran los incidentes que requería Eisenhower para dejarse presionar por los conservadores y desarrollar ampliamente el *complejo militar-industrial* (como llamó a la relación entre empresarios y militares), es decir, las fuerzas convencionales (además de las nucleares) y lograr una respuesta creíble y realista a tales *disturbances*. Líbano e Irak, el primero con un líder nacionalista que decidió permanecer más tiempo que el legalmente permitido y el segundo, con un régimen golpista pro-Nasser (Martel 1994: 176), abrieron la posibilidad (1958), de enviar tropas estadounidenses y ensayar una nueva estrategia, *flexible response*, que permite el uso de cualquier tipo de fuerza, nuclear o no, para responder a determinadas amenazas.

3.3 El anticomunismo de Eisenhower

Al principio de su administración, Eisenhower buscaría reducir los gastos de defensa y no invertir en conflictos contra los soviéticos. A pesar de romper las pláticas de paz en Corea (1953), la administración “[did] not take any advantage of that success to reorient American policy” (Martel 1994: 175). La actitud distensora del presidente, su intento permanente por delegar funciones a sus colegas y al congreso y su pasión por el golf, deporte al que dedicaba gran tiempo, se tradujeron en incompreensión a su personalidad y amplias críticas⁷⁰.

⁶⁹ El General Taylor señalaba que si bien la estrategia podía evitar que se presentara otra guerra mundial, no lograba contener las guerrillas ni propiciaba la paz del mundo (Taylor: 1960: 5-6).

⁷⁰ Héroe militar, comandante de la OTAN y presidente de la Universidad de Columbia en Nueva York. Considerado como bien intencionado, intelectualmente limitado, ignorante y a menudo débil y perezoso, algunos estadounidenses señalaban que debía dedicarse profesionalmente al golf y otros lo criticaban por permitir que Estados Unidos se condujera por piloto automático (Johnson 1988: 467). En realidad el presidente trabajaba mucho más de lo que se creía pero no se supo sino hasta finales de los setenta, cuando se abrieron sus archivos.

Al mismo tiempo, el esfuerzo de Eisenhower por proteger el orden económico e ideológico mundial de los cincuenta, reflejaba un profundo desconocimiento de la situación prevaleciente en los países subdesarrollados. La catalización de las independencias⁷¹, los cambios revolucionarios que derrumbaban los imperios coloniales europeos no eran, para el presidente y sus asesores, resultado de sociedades complejas y frágiles que deseaban su rápida descolonización y modernización, sino una consecuencia de influencia externa producto de la penetración internacional del comunismo.

Eisenhower y su Secretario de Estado John Foster Dulles⁷², se explican estos cambios en términos de la confrontación entre el comunismo y el *mundo libre*: “Las fuerzas del bien y del mal están agrupadas y armadas y opuestas, como lo han estado raras veces en la historia. La libertad se mide contra la esclavitud, la luz contra las tinieblas” declara Eisenhower (Kennedy 1992: 460). Así, la violencia era una nueva presentación de la agresión comunista en el mundo que requería una rápida respuesta de Washington, diferente a la tomada en Europa y Japón.

Como resultado, se intentaría contener y desaparecer cualquier revolución económica, política o social no favorable a Occidente, agregando a la ayuda económica y militar la imposición de precondiciones políticas en la búsqueda de “[Un] orden, la integración y la estabilidad” (Nathan 1989: 180). Medio Oriente, África, Asia y América Latina representaban los *vacíos* a los que el comunismo soviético y chino podrían acceder de no anticiparse o contenerlo cuando brotara la semilla.

En Vietnam, el presidente deseaba una verdadera victoria, pero estaba consciente de los problemas a los que se enfrentaría en caso de invadir. Para 1955, la guerra de Corea había concluido hacía menos de un año y Vietnam parecía requerir el compromiso militar en una magnitud similar al esfuerzo de Truman para la Contención de Asia. Eisenhower pensaba que no existía el ánimo nacional necesario para otra guerra y que posiblemente la facción derecha de los republicanos no apoyaría otro compromiso en Asia. De hecho, el líder del congreso fue consultado sobre una intervención militar condicionada a la aprobación británica y su apoyo militar, quien estrechó la mano del presidente en señal de aceptación a su postura conciliatoria interna.

Con el tiempo, la división en Washington sobre cómo debía reaccionar Estados Unidos a la amenaza soviética fue cada vez más evidente: el jefe de *Staff*, almirante Arthur William Radford, se inclinaba por una intervención militar aérea con armas nucleares contra el Viet Minh; Dulles no estaba en contra de una intervención, pero anunciaba públicamente que

⁷¹ En especial los movimientos del Medio Oriente británico y el Sudeste asiático francés.

⁷² Que venía de una familia muy relacionada con la política exterior de Washington. Su abuelo fue Secretario de Estado (1892-3) y en 1907 lo acompañó a la II Conferencia sobre la Paz en la Haya y realizó servicio diplomático en América Latina para su tío Robert Lansing, Secretario de Estado del presidente Wilson y luego fungió como asesor legal de la delegación de su país en la Conferencia de Versalles, al concluir la Primera Guerra Mundial (Nathan 1989: 182).

cualquier acción debía tomarse bajo el contexto de una “acción unida” (Nathan 1989: 148). Eisenhower se inclinaba más por esta última opción pensando en el Reino Unido, mientras que el Secretario de Estado se refería tanto a contar con el apoyo del congreso, como a la aceptación de un grupo local del Sudeste asiático, los franceses y los británicos (Johnson 1988: 469).

En resumen, en los primeros años de la administración Eisenhower inicia el desarrollo y la definición de la política de Contención en las mal llamadas *zonas no occidentales* a las que Kennan, Acheson y otros de sus artesanos definen como periféricas.

El intento estadounidense por reestructurar las sociedades emergentes contra la historia *natural*, tuvo principalmente cuatro consecuencias: (a) un frecuente enfrentamiento brusco con los aliados europeos que no veían -o que veían- una amenaza comunista en la región, lo cual se tradujo en disputas verbales y tensiones irreconciliables dentro de la OTAN; (b) la demostración de que la presencia occidental en la época poscolonial en la región era limitada y producía algunas veces enfrentamientos que Estados Unidos no podía entender, hasta que se involucró trágica e irremediamente en alguna guerra en Asia; (c) la preocupación por formalizar la Contención fuera de Europa y el deterioro de las relaciones soviético-estadunidenses; y (d) el incremento de las fuerzas revolucionarias en los sesenta en la periferia.

En abril de 1953 Eisenhower declaró que la política exterior de Estados Unidos velaba por: “[El] derecho de los países a conformar su propio gobierno y un sistema económico *inalienable*. [Su] forma de gobierno es *irrevocable*” (Nathan 1989: 156). Grave contradicción con los golpes de Washington contra Irán y Guatemala⁷³, por sólo mencionar algunos ejemplos. ¿Cómo explicar las enormes contradicciones en la política exterior estadounidense que se llevaba a cabo? Una respuesta muy simple señalaría que Irán y Guatemala eran casos que defendían intereses particulares de benefactores políticos, ex-socios, actuales inversionistas o futuras oportunidades de empleo. En este sentido, destaca la relación de Eisenhower con los intereses petroleros estadounidenses, que primero financiaron su campaña presidencial y luego recibieron gran apoyo. Como abogado, John Foster Dulles mantenía relación con *United Fruit* y con el gobierno guatemalteco, el subsecretario de Estado, Walter Bedell Smith, fue presidente de la compañía y luego jefe de la *Central Intelligence Agency* (CIA), Allen Dulles, se uniría posteriormente al Consejo Directivo de la empresa cuando abandonara el Departamento de Estado (Nathan 1989: 89, 152, 155).

Eisenhower se involucró en diferentes conflictos internacionales: (a) Guatemala e Irán, injerencias contra sus gobernantes que deben analizarse desde un punto de vista particular; (b) Vietnam⁷⁴, donde el *mundo libre* se compromete en una guerra de 19 años destinada al fracaso; (c) Corea y Medio Oriente⁷⁵, donde se ganó terreno en la definición del *perímetro defensivo*

⁷³ Ver apéndices 1: Irán; y 2: Guatemala.

⁷⁴ Ver Capítulo 16: Tanatos en Washington: Vietnam.

⁷⁵ Ver capítulos 6: El juego de dominó empieza en Oriente: Corea; y 7: La Guerra Fría en un canal candente: Suez.

occidental; y (e) Filipinas y Taiwan donde por razones geoestratégicas se establecieron bases militares.

Crueldad y excentricidad caracterizaron los *affaires* realizados por políticos románticos en una ficción fuera de tiempo: Kermit Roosevelt dirigiendo el destino de un país en complicidad con el toque personal del embajador estadounidense John E. Peurifoy que realizó un *coup d'état* apuntando al presidente de Guatemala Jacobo Arbenz Guzmán; Douglas MacArthur, recibiendo a presidentes de la región y embarcándose en una guerra contra China que puso los pelos de punta a Washington y Europa, sin ser más que un asunto personal⁷⁶. La Doctrina Eisenhower (1958) permitió la ubicuidad de Estados Unidos a través de sus tropas en Suez, Líbano y Jordania (Grosser 1981: 190).

La situación parece cómica hasta que tomamos en cuenta las consecuencias de tan estelar actuación para los habitantes que por casualidad moran en los países afectados y su derecho a ejercer su propia soberanía y determinar su futuro. *Containment* o Contención, fue por más de cuarenta años la doctrina oficial de Estados Unidos.

Irónicamente, la Contención se materializaría con la construcción del muro de Berlín (1961), justo un año antes de que la Guerra Fría fuera reemplazada, en *strictu sensu*, por la *Détente* o Distensión. Al final, la retórica ideológica resultó amenazante a sí misma por dos de sus características fundamentales: vaguedad y pasión, amén de sus resultados. Un Estados Unidos liberal -de las menos conservadoras- no podía, en la práctica, ser anticomunista. La crisis ideológica interna que dividió al gabinete se caracterizó tanto por su prolongamiento como por la capacidad de adaptación-aceptación de los gobiernos sucesivos a tal circunstancia.

4. Jaque a la diplomacia

La diplomacia conduce las relaciones internacionales a través de la negociación, en la que los países arreglan sus diferencias pacíficamente. Cuando una nación decide ir a la guerra, la diplomacia sale sobrando, pero si desea evitarla, actúa a su favor. A partir de la creación de la Sociedad de Naciones, se desarrolla lo que Harold Nicolson ha llamado *diplomacia moderna* o abierta, que en teoría significa el fin de la diplomacia secreta y la inauguración de la parlamentaria⁷⁷.

La ironía de la historia permitió que precisamente la *diplomacia* del periodo inmediato posterior a la Segunda Guerra Mundial, involucionara del parlamentarismo a la práctica secreta.

Las relaciones internacionales respondían a los intereses de los líderes y grupos de poder de las superpotencias -sin olvidar su gabinete y sus *warriors*-, los objetivos económicos y geopolíticos,

⁷⁶ Ver Apéndice 2: Guatemala; y Capítulo 6, subcapítulo 3: Desarrollo de la Guerra, con Nota de pie 117.

⁷⁷ Cf. Harold, 1978.

a los propios intereses de las empresas transnacionales -agroindustriales, mineras y petroleras. Precisamente este conjunto, definiría su seguridad nacional. Diversos medios de interacción fueron desarrollados en detrimento de las relaciones diplomáticas y soluciones pacíficas a las controversias.

En la defensa de perímetros y periferia, nadie pensaba en negociaciones, peor aún, daban por hecho su poca efectividad y en este sentido Alemania y Corea eran los ejemplos más claros. Poco importaba la verdadera paz internacional, peor aún, en su nombre se agredían partidos, gobiernos, países y regiones enteras.

Simplemente las dos estrategias internacionales más usadas, carecían de elementos diplomáticos: la Contención, que tenía como objetivo indicar a Moscú las regiones en las que no permitiría su intromisión y la reacción similar de Stalin; y los programas de ayuda económica y militar de ambas potencias cuyo objetivo era aislar económica y políticamente al país al que eran dirigidos, para evitar su relación con el otro bloque y reconstruir el equilibrio de poder a favor de cada superpotencia.

En la primera estrategia, siendo necesario el reforzamiento de las estructuras militares mundiales, Estados Unidos estableció no sólo programas bilaterales de ayuda militar⁷⁸ y bases fuera de su territorio como en Filipinas, Taiwan, Australia, Nueva Zelanda y Libia, sino verdaderas alianzas militares regionales como la OTAN (1949 ampliada en 1952 y 1955), la SEATO, la CENTO, el ANZUS y el TIAR⁷⁹ que se convertirían poco a poco en el ejército que apoyara la maquinaria decisoria del centro del poder Atlántico⁸⁰. Stalin por su parte diseñó un mecanismo más vertical -el Pacto de Varsovia- que permitía al Ejército Rojo hacer las veces de guardián del bloque comunista. Evidentemente la carrera armamentista, la consolidación de alianzas militares y las intervenciones bélicas minimizan la importancia de la diplomacia como mecanismo de solución pacífica de conflictos y acentúan la magnitud de las amenazas.

En la segunda, se desarrollan mecanismos que subrayan la interdependencia económica, política y militar al interior de los bloques. Sin embargo, la libertad que el poder estadounidense deseaba proteger se acompañaba de un adjetivo particular: *a la americana* o *a la soviética* -formas políticas-, que no siempre eran lo más apropiado para el resto del mundo.

Cada superpotencia reforzaba económica y políticamente su bloque, levantaba muros material e ideológicamente, era hostil e imponía sanciones económicas al otro de tal suerte que el comunismo o el capitalismo fueran impenetrables. A partir de 1948 Washington reforzó su relación de bloque con el Atlántico, basándose en objetivos concretos: apresuró la organización

⁷⁸ 60% de la ayuda estadounidense extendida de 1952 a 1959 era militar (Nathan 1989: 180).

⁷⁹ SEATO: *South East Asia Treaty Organization*, firmado en 1954 por Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, Tailandia, Filipinas y Pakistán; CENTO o Pacto de Bagdad: *Central Treaty Organization*, que con Reino Unido acuerda ayudar a Pakistán, Irak, Irán y Turquía, firmado en 1959. ANZUS: *Australia, New Zealand and United States Treaty*, firmado en 1951 y el TIAR, Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, firmado en 1947.

⁸⁰ Ver en Capítulo 5, subcapítulo 3: La Guerra Fría en el Sur: redistribución del traspato I.

del gobierno alemán del Oeste sin Moscú y creó la OTAN. Moscú por su parte respondió a la alianza militar occidental, y reforzó el control en Rumania, Bulgaria, Hungría, Polonia y Checoslovaquia, así como Alemania Oriental, cerrando la región a Occidente.

Al mismo tiempo, las grandes potencias sustituyeron el uso de los tradicionales *démarches* en la defensa del interés nacional, por una estrategia militar de limitación geográfica con sustento ideológico. Inclusive en algunos casos el discurso era tan contundente, que confundía la importancia del conflicto en materia de seguridad nacional, tal como lo demuestra Corea.

Estructuralmente, la relación entre ambas potencias se limitó con el tiempo al Consejo de Seguridad, donde también ahí se desata una guerra silenciosa a través del veto, exacerbando las diferencias en lugar de acercarlos.

En este sentido, la *muerte de la diplomacia* fue promovida por Estados Unidos y la Unión Soviética y se caracterizaba por el desuso de mecanismos bilaterales para la resolución de controversias. Ambos fueron responsables del deterioro (Washington y París, 4 y 6.1947) y ruptura (Moscú 4.1947 y Londres, 12.1947). Se tomaron decisiones unilaterales sobre Alemania, los soviéticos rechazaron el Plan Marshall y la situación se complicó con la repartición de las ex-colonias.

Peacekeeping Forces (casco azul), intervención militar, manejos secretos a través de la CIA o el KGB, asesinatos de líderes, ayuda económica, inversión extranjera, banca internacional y comercio fueron algunos de los muchos medios que ambas superpotencias utilizaban para *resguardar* aquello que llamaron *seguridad nacional*.

Después del rompimiento, la relación se basó en la persuasión a través de la carrera armamentista, el enfrentamiento indirecto y la guerra limitada, el desarrollo de comunicaciones indirectas y declaraciones con un sustento ideológico plagado de ambigüedades y *clichés* morales. Como resultado, se desató una *Guerra Fría* que se vale de amenazas y contraamenazas, confrontación indirecta, disuasión, equilibrio del terror y del poder, y el uso de la fuerza. La dimensión y el poder militar de los bloques, fueron fundamentales.

Cabe retomar a Ekkart Krippendorff quien resaltó: “[La] necesidad de educar sistemáticamente a un gran número de expertos economistas militares, políticos, sociales y sicoculturales para guiar el sistema internacional, ya que la diplomacia profesional definitivamente no estaba en condiciones de sostenerse como la única autoridad competente de mediación en el sistema” (1985b: 139).

Los mecanismos de *liberación*, poco tenían que ver con la honesta búsqueda de la paz internacional y la resolución de conflictos por medios pacíficos, demostrando la poca confianza que se tenía en las organizaciones internacionales. La Guerra Fría fue más bien *caliente*.

El planteamiento original de Yalta se convirtió en uno de los mitos más claros de nuestra historia, sujeto a la interpretación que la superpotencia deseara.

4. El paradigma de seguridad

Durante la Guerra Fría, la paz y la seguridad internacional se circunscriben a los deseos de las grandes potencias y a lo que cada una consideraba como amenaza a sus intereses.

Diversos enfoques han sido desarrollados para abordar el problema. Entre ellos destacan los siguientes:

- Los tradicionalistas afirman que la seguridad soviética se basaba en su expansionismo y la personalidad paranoica de Stalin. Bajo esta condición, Occidente no debería negociar hasta que se alcanzara determinada posición de fuerza. Mientras tanto, Roosevelt y Truman sólo respondían al llamado de la democracia y los derechos individuales, es decir, al llamado de la comunidad internacional en defensa de su seguridad. Entre sus intérpretes destacan Adam Ulam, William Taubman, Bruce Kuniholm, Hugh Thomas, Randall Woods, Howard Jones y Winston Churchill.
- Los revisionistas parten del tradicional expansionismo económico estadounidense y el miedo a caer en otra depresión, lo que conduce a Washington a luchar por establecer un orden mundial compatible a sus intereses. Para ellos, la Guerra Fría inicia en 1917. Moscú, preocupado por la amenaza nuclear, consagra su energía a establecer una órbita de protección -satélites-, y en el camino se vuelve insaciable. Como respuesta, la seguridad estadounidense se basará menos en intereses económicos y más en políticos, sociales y geoestratégicos. Entre los revisionistas destacan George Kennan, Charles Beard, William A. Williams, Barton Bernstein, Lloyd Gardner, Thomas Paterson, Gar Alperovitz.
- Los realistas consideran que la naturaleza expansionista de ambos Estados y la *amenaza* del otro (lucha por el poder), lleva a cada uno a tomar medidas para establecer una geografía bipolar (redimensión psicológica y geopolítica) que al ser transgredida amenaza la seguridad del bloque afectado. Esta lucha constante y eterna, consumía recursos de ambas potencias (no compartía con Kennan la idea de que el socialismo llevaba dentro de sí las semillas de su propia destrucción). Entre ellos destacan Walter Lippmann y John Spainer.
- Los posrevisionistas plantean que el expansionismo soviético lleva a Washington a contrarrestar las hostilidades y buscar un balance de poder. La política estadounidense no tenía un propósito específico, era influida por presiones externas. Europa alerta a Estados Unidos de la amenaza soviética para que defienda sus intereses entendidos en términos económicos. La economía no era el medio, sino el fin. Entre sus representantes destacan Geir Ludestad, Ernst May, David Rosenberg, Peter Hanh, Robert McMahon.
- Los estructuralistas radicales afirmaban que la Unión Soviética tenía derecho a su propia área de influencia en Europa Oriental (seguridad geopolítica) y que la resistencia estadounidense sólo agregaba tensión a la sociedad internacional y ello se traducía en el rechazo a la política de Contención porque tomaría mucho tiempo la definición *natural* de los bloques. Destacan

John F. Dulles y Henry Wallace (vicepresidente en el tercer periodo de Roosevelt, candidato contra Truman).

- Los sistémicos integran tres variables: la configuración mundial, el Estado y la situación social. Cada potencia busca preservar la estabilidad de su sistema y el liderazgo internacional. La seguridad de cada bloque se integra incorporando geopolítica, balance de poder, estímulos externos, juego suma-cero. La corriente conjunta ideas corporativistas y revisionistas. Entre sus autores destacan Bruce Cumings, Thomas McCormick, Michel Schaller, William Borden, Warren Cohen, Nancy B. Tucker, Walter LeFeber, Richard Immerman, Blanche Wiesen Cook.

Las diferentes interpretaciones de seguridad se basaban en el peso específico otorgado a cada variable -economía, geopolítica, liderazgo político, elementos sociales, etc. (Martel 1994: 106-124 y Krippendorff 1985b: 133-5).

Una amenaza a la paz, significaba una amenaza a la seguridad nacional de cada superpotencia, la extensión de la mancomunidad ideológica del adversario, su avance militar, y el control de recursos naturales, materias primas, estrechos, canales, puertos, o relaciones comerciales en áreas importantes. La seguridad tendrá que ver con la ambición de cada potencia, las áreas estratégicas que considera necesarias para su supervivencia. Geoestrategia e intereses geopolíticos fueron dos factores importantes en la redefinición de seguridad nacional de ambas superpotencias después de la Segunda Guerra Mundial.

Gordon Martel señala, respecto a la seguridad nacional estadounidense y su política exterior en su libro *American foreign relations reconsidered* (1994), lo siguiente “*The cardinal principle of diplomacy is to recognize vital interests and identify threats posed in those interests*” (169).

Los intereses, de acuerdo a los planteamientos de Eisenhower y el propio Secretario de Estado de Truman Dean Acheson, eran:

“Only two great powers remain in the world, [the] United States and the Soviet Union. We have arrived at a situation unparalleled since ancient times. Not since Rome and Cartage had there been such a polarization of the power on this earth. [For] the United States to take steps to strengthen countries threatened with Soviet aggression or communist subversion, [was] to protect the security of the United States, it was to protect freedom itself” (Kissinger 1994: 117).

Dado que la política exterior de ambas potencias terminó siendo una política temerosa de la movilidad social y la permeabilidad de ideas, la seguridad de las potencias se basaba en el mantenimiento del *statu quo*, que en el trasfondo implicaba contradicciones porque ponderaba en la práctica el desarrollo del complejo militar-industrial y una cultura de seguridad nacional comprometida con la intervención económica-política.

En materia militar, en un principio Washington confiaba en poseer el arma más poderosa: la bomba atómica, pero después de 1949, cuando Moscú inició la construcción de su propia arma

(Leffer 1996: 132), se desataron no sólo políticas contra el espionaje y la exportación de tecnología estratégica a través del Co-Com⁸¹, sino una serie de artefactos tanto convencionales como nucleares de lo más sofisticado que llevarían a una carrera armamentista que llegó a obtener dimensiones absurdas.

En materia económica-política, la intervención no sólo significó la generación de mecanismos de dependencia tales como préstamos, comercio y establecimiento de transnacionales, sino el acceso a materias primas estratégicas, es decir, petróleo, titanio y cromo, necesarios para la elaboración de materiales de guerra, apoyando doblemente el expansionismo.

Como resultado, en Medio Oriente las superpotencias se manejaron con mucha precaución en sus relaciones con determinados países. El interés por el petróleo dominaba la política exterior hacia la región. Diplomáticos estadounidenses y compañías petroleras trabajaban juntos para asegurar el flujo petrolero de Arabia Saudita y Kuwait (Martel 1994: 174).

La geoestrategia jugó también un papel importante en el diseño de la seguridad estadounidense. Truman pidió ayuda para evitar una agresión comunista en Grecia y Turquía, Eisenhower para Medio Oriente. Paulatinamente la *vigilancia* de las potencias de Europa Occidental en las colonias, era sustituida por el control de las grandes potencias, tales fueron los casos de Israel, Irán, Irak, Siria, Líbano, Kuwait, Yemen y el Canal de Suez, pero también los de Corea y Vietnam.

Para las potencias europeas, su seguridad dependía de la protección de las grandes potencias. John Lewis Gaddis, director del Instituto de Historia Contemporánea de la Universidad de Ohio señala en 1987⁸² que a la Guerra Fría debió llamársele *The long peace*, porque representó un largo periodo de paz y prosperidad en Europa Occidental y las superpotencias en comparación con el periodo anterior. Peor aún, señala que todo se debió a la bomba atómica porque permitió que la cautela se encontrara en la mente de todos los estadistas. El balance del terror se logró con la amenaza de la bomba.

Sin embargo, esta *paz prolongada* no deja de referirse exclusivamente a Europa y a las grandes potencias. Los países aplastados en la Segunda Guerra y los colonizados, cuya suerte se encuentra a desde entonces merced de las grandes y medianas, se convirtieron en escenario de confrontación y víctimas de la ambición de ambas potencias y bloques.

⁸¹ Comité para el Control de la Exportaciones (Co-Com), creado desde 1950, no permitía ni siquiera exportar botones bajo el argumento de que los rusos tendrían problemas para disparar y detener al mismo tiempo sus pantalones (Cf. Gonzalez 1989: 88-95).

⁸² Cf. Gaddis 1987: 215-45.

6. Conclusión capitular

La Contención se desarrolló como una respuesta de ambas potencias (la Unión Soviética también jugó) a la necesidad de reforzar fronteras territoriales e ideológicas y eventualmente ampliarlas a regiones que consideraban geoestratégicas (Grecia y Turquía) o que reconsideraban importantes (Corea).

La ironía de la historia provocó que la Contención se materializara precisamente con la construcción del Muro de Berlín, un año antes de que surgiera la Distensión.

Contención significaba lo que Truman, Eisenhower y sus gabinetes desearan. Poderío militar, geoestrategia e intereses económicos y geopolíticos traducidos en una gama tan amplia de elementos que llegarán hasta la dimensión cósmica.

Mientras se garantizaba que Europa dejara de ser una región violenta y se convierte en una zona pacífica (Mearsheimer 1992. 33), las ex-colonias eran usadas por las grandes potencias, coleccionistas de trofeos de la geografía universal (estrechos, canales, puertos, etc.), aprovechando los movimientos revolucionarios independentistas. Los conflictos que eventualmente se presentaban en el subdesarrollo, no reflejaban más que un profundo desconocimiento de la región, no sólo por parte de las superpotencias, sino también por parte de las ex-metrópolis y su análisis merece un trato diferente: Guatemala e Irán no se entienden sin tomar en cuenta los intereses de las transnacionales; China es colocada al margen pero se establecen bases en Filipinas y Taiwan; en las Coreas, Vietnam y Egipto se amplía el perímetro defensivo.

La diplomacia pierde paulatinamente espacios frente al uso de la fuerza. La política exterior se vuelve ofensiva o defensivamente agresiva (disuasión), económica (Plan Marshall, sanciones económicas, transnacionales, ayuda al comercio), financiera (Banco Mundial) y militarizada (OTAN, SEATO, CENTO, ANZUS y TIAR), se basa en informes de espionaje (CIA, KGB), en esquemas de desarrollo, inversión extranjera, intervenciones militares y un sinnúmero de mecanismos que entrapan a la diplomacia fuera de su contexto, coartando a su vez toda posibilidad de resolver pacíficamente las controversias antes y después de que estallen.

Peor aún, la ONU también es entrapada al servicio de los más fuertes y usada, salvo en el caso del Congo (que revisaremos más adelante), como un medio de consenso internacional que apoya verdaderas fechorías, es decir, intervenciones militares a nombre de la democracia y la liberación de la población que solo favorecen los intereses nacionales de los países fuertes.

LOS REGÍMENES MARIONETAS

Capítulo 4. La Marioneta Alemana

“Je dénonce le fait que, chaque fois que sont mis en balance les intérêts de l'Europe unie et indépendante et la préservation des liens qui unissent tel ou tel de nous partenaires avec les États Unies, c'est toujours dans la deuxième direction que penche la balance”

(Grosser 1981: 401).

1. Introducción

Si bien al concluir la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos ya contaba en su área de influencia con dos antiguos miembros del Eje (Italia y Japón), el proceso de incorporación de Europa Occidental y la definición de su zona de influencia fue lento.

La crisis de Berlín permitió poner en práctica la Contención al integrar el punto de encuentro de franceses, británicos, estadounidenses y rusos. A partir de 1949, Alemania representa no sólo el epicentro de la confrontación entre ambas superpotencias, sino el único el primer y único país europeo dividido política, económica y geográficamente por la Guerra Fría.

No es casual que en este país motivo de conflicto, se encontrara política y estratégicamente el corazón de Europa entre 1948 y 1989. En Alemania, se situó la división entre el Este y el Oeste y la mayor concentración militar de todos los tiempos⁸³. Su división determinaría la influencia de las grandes potencias en Europa y sería, al mismo tiempo, marioneta y símbolo de una Europa que se encontraba en las mismas condiciones.

En cierta forma, Europa se convirtió en testigo, Alemania en víctima y Berlín, en símbolo de su propia división.

2. Alemania en 1945

Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, Alemania pierde una cuarta parte de sus territorios reconocidos por el Tratado de Versalles. El resto es manejado por los aliados a través de un Consejo de Control. Berlín se divide en cuatro sectores entre los que existe un enclave de la zona de ocupación soviética (Acuerdo con Moscú realizado en Londres en 1944).

⁸³ Antes de la reunificación, la parte Oeste tenía por lo menos 62 millones de habitantes protegidos por 490 mil soldados nacionales a los cuales habría que agregar 250 mil estadounidenses, 67 mil británicos, 50 mil franceses y 40 mil de otros países de la OTAN. Por lo menos, 17 millones de habitantes de la RDA contaban con 172 mil soldados este-alemanes, a los cuales habría de agregarse 400 mil militares soviéticos (Johnson 1988: 447, 586, y Kennedy 1992: 583).

Según Alfred Grosser: “El derecho a que existan sectores de Berlín se implica en esta decisión, pero también el destino de los habitantes de la región evacuada -parte de Polonia-, dado que el trazo de Londres va a representar una línea de división similar a la que los colonizadores establecieron en África en el siglo XIX, con la misma arbitrariedad o similar a la que en el siglo XVI determina los dominios confesionales de los sujetos y sus descendientes, según el principio: *Cujus Regio, Ejus Religio*” (1981: 66).

Primero por el veto francés y después por el soviético, el Consejo de Control no logró acordar conjuntamente el destino de Alemania. Stalin deseaba protegerse con la creación de un Estado colchón e inclusive cuando su asesor en seguridad le propuso devolver la parte alemana a Occidente para reducir las tensiones y disponer de mayores recursos, fue ejecutado (Leffer 1996: 127), porque precisamente Stalin pensaba que su fortaleza se basaba en la geopolítica. Roosevelt estaba dispuesto a respetar el Acuerdo de Londres sin dimensionar su verdadero alcance y Truman, convertido al anticomunismo extremo en la presidencia por la labor de sus asesores, rompió con el Acuerdo bajo el campesino argumento de que Stalin no lo respetaba.

3. La división tajante

La firma del tratado de paz con Alemania se condicionó a su subordinación y a la creación de una administración central. Washington, Londres y Moscú estaban de acuerdo, pero fue en realidad el *non* francés⁸⁴ el que llevó a cada potencia a administrar una zona en Berlín, antigua capital del Reich, que era zona de ocupación soviética. El punto de vista francés puede resumirse en una frase de François Mauriac: “Amo tanto a Alemania que prefiero sean dos” (Boniface 1994: 56).

Después de los Acuerdos de Postdam (1945), y el rompimiento Truman-Molotov, Estados Unidos insistirá en resolver y finiquitar el asunto de Alemania: “*Germany is part of Europe, and European recovery, [will] be slowed with her great resources turned into a poor house*” declaró el Secretario de Estado estadounidense en Stuttgart el 4 de septiembre de 1946 (Nathan 1989: 41). Conforme a un renovado pacto, se realizan dos conferencias de ministros de Relaciones Exteriores (Washington y París 4 y 6.1947) sin lograr más resultado que otro enfrentamiento entre Truman y Molotov en Washington, y la salida del delegado soviético de la reunión de París, mientras Moscú enviaba más tropas a la parte oriental.

⁸⁴ Porque creían que en una Alemania reunificada, después de cierto tiempo, regresarían los viejos y temidos demonios del expansionismo y estimaban que, como los otros aliados no tenían frontera con los alemanes, estarían menos preocupados.

Con tales antecedentes, los soviéticos realizan su propia reunión en Moscú (4.1947) y los occidentales en Londres (25.11.1947-22.1.1948), sin invitar a los soviéticos⁸⁵. Occidente crea una autoridad unificada integrando *sus* tres sectores en Alemania Occidental y emite, en un esfuerzo por acabar con el mercado negro y el caos monetario alemán (Kennedy 1992: 467), una nueva moneda en junio, el *Deutsche Mark*, que devalúa de inmediato la moneda en la zona Este. En palabras del general Charles De Gaulle: “Este hecho plantea una sola cuestión que dominará a Alemania y Europa: ¿Cuál de los dos Reich hará la unión?” (Fontaine 1965: 419).

Con el rompimiento de relaciones Este-Oeste y la formación de una organización independiente que ignora las protestas de Stalin, Moscú ignorará desde marzo de 1948 el Consejo de Control (Kennedy 1992: 467) y reestructura las deterioradas relaciones bilaterales con Alemania Oriental asegurando la reconstrucción de una potencia central en Europa con todas sus ventajas: extensión de su bloque y un enemigo menos.

Paralelamente, con el apoyo del Ejército Rojo, impone un bloqueo completo a Berlín (6.1948) para aislar a la ciudad del mundo capitalista, rechazando toda diligencia de Oeste para abrir el bloqueo, e impone un marco oriental en todos los sectores de Berlín.

El bloqueo fue decisivo, porque obligó a ambos, occidentales y orientales a aclarar sus posturas⁸⁶. Los occidentales insistían, desafiando el bloqueo a través de un puente aéreo para rescatar la relación con Berlín del Oeste. Estratégicamente, la medida fue muy hábil puesto que la Unión Soviética podía bloquear sin problemas la comunicación terrestre, pero no podía interrumpir el puente aéreo, puesto que sólo los sectores occidentales de Berlín tenían aeropuerto y no era posible detener los aviones estadounidenses salvo bombardeándolos. Técnicamente, el puente aéreo, fue un éxito para Occidente al permitir el envío de toneladas de mercancías (Nathan 1989: 69) y políticamente al ser retribuidos con un volumen similar de agradecimientos y lealtades.

Moscú no se arriesgaba a derribar los aviones y confiaba en que a largo plazo el puente aéreo no tendría éxito y que los occidentales terminarían por abandonar el oeste de Berlín. Dos meses después de instaurar el bloqueo (8.1948), Stalin logra entrevistarse con los tres embajadores occidentales pero sin llegar a acuerdo alguno. El 30 de noviembre de 1948, Moscú crea un municipio en el sector Este de la ciudad, dividiendo administrativamente a Berlín en dos.

Después de una enorme labor de cabildeo en la ONU por casi cuatro meses, el 5 de mayo de 1949 un Acuerdo entre Moscú y Washington permitió finalmente levantar las restricciones sobre transporte en Berlín pero pocos creían en la posibilidad de la reunificación alemana. En 1955 el mariscal ruso A. Joukov, decía a un diplomático francés: “Ustedes tienen sus alemanes y nosotros tenemos los nuestros ¿No le parece la mejor solución?” (Fontaine tomo II, 1967: 56).

⁸⁵ En venganza, un año después Stalin arresta a la esposa de Molotov, Polina, y la envía a Kazahastán, acusándola de conspiración sionista (Johnson 1988: 961).

⁸⁶ Truman decreta el servicio militar obligatorio en junio de 1948 (Kennedy 1992: 467).

El resultado fue el deterioro de la imagen de Moscú “[a] *low point of Soviet diplomacy*” (Nathan 1989: 72). Una parte de Berlín se mantenía del lado occidental y Alemania Occidental fue orientada políticamente, hacia Washington. Su seguridad dependía de la protección de Estados Unidos y todas las decisiones serían tomadas en la Casa Blanca hasta 1969, cuando llegó al poder Willy Brandt (Nathan 1989: 71).

En la parte oeste se creó la República Federal Alemana o Alemania Occidental, y se decretó (8.5.1949) la Ley Fundamental de Bonn, que fue aprobada por los aliados occidentales. No recibió el nombre de constitución porque sólo organizaba temporalmente al país, siendo el objetivo final la reunificación a 25 años (Nathan 1989: 42), pero los hechos harían pensar que era definitiva.

El 14 de agosto de 1949, se realizaron elecciones en Alemania Occidental, y un mes después, el sobreviviente de la guerra y demócrata-cristiano Konrad Adenauer⁸⁷, es nombrado canciller. Con ello, el nuevo *país* recupera cierta autonomía y se integra a Europa Occidental, la cual a su vez realiza una concentración militar considerable por considerar la región una zona de ruptura.

Moscú por su parte creó el Consejo del Pueblo Alemán que proclama (7.5.1949) la República Democrática Alemana o Alemania Oriental. Tiempo después (1952) Stalin propondría la reunificación alemana a cambio de su neutralización, pero los occidentales pensarían que era una trampa y se opondrían (Boniface 1994: 60). De cualquier forma, para la Unión Soviética, una Alemania dividida y controlable era una buena opción.

La nación alemana quedó representada por dos Estados que se ignoraban mutuamente. Cuando Alemania Oriental rechazó el Plan Marshall, le hizo un favor a Alemania Occidental porque debilitó a los socialdemócratas que deseaban la nacionalización de la industria, posibilitando el desarrollo de su economía por separado.

Adenauer aprendió a ser paciente⁸⁸. Logró establecer buenas relaciones con Francia y admitió públicamente “No hay política europea sin Francia o contra Francia, del mismo modo que no se puede hablar de política europea sin Alemania o contra Alemania” (Johnson 1988: 590). En 1951 se acerca al Canciller francés Robert Schuman⁸⁹, y lo persuade de la conveniencia de crear un acuerdo sobre acero y carbón.

El 9 de mayo de 1950, Schuman y el *rey* de la integración europea Monnet publicaron un memorándum poco claro que proponía la integración europea a través de “[realizaciones] concretas” en torno a “una solidaridad de hecho” (Seara 1974: 788), que en realidad buscaba

⁸⁷ Ex-canciller despedido por Hitler en 1933, pensaba que los problemas alemanes eran irresolubles, pero no tenía ni rastros de un sentimiento racial alemán -su hija Libeth Werhahn dice que rezaban en familia para que Hitler perdiera-, ni sentía respeto por el Estado *bismarckiano* (Johnson 1988: 548).

⁸⁸ Nunca golpeaba la mesa y se mostraba siempre flexible. Tuvo la suerte de vivir muchos años y había tomado en serio la observación de Churchill: “Los alemanes siempre tratan de estrangularnos o se arrojan a nuestros pies” (Johnson 1988: 586).

⁸⁹ Cuya lengua materna alemán (originario de Lorena), le acercó a los alemanes y le valió críticas de algunos de sus conacionales (Cf. Johnson 1988: 590).

relajar la oposición entre Francia y Alemania Occidental. El Plan consistía en desarrollar una coinversión franco-alemana en carbón y acero bajo una autoridad común, una organización supranacional con invitación abierta a la participación de los otros países europeos⁹⁰.

Se creía que de esta forma una guerra entre Alemania y Francia no sólo sería impensable, sino además imposible -6 años más tarde firmaron los Tratados de Roma que dan origen a la Comunidad Económica Europea (CEE).

La consolidación del bloque socialista en Alemania Oriental también se materializó con acuerdos económicos tales como el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

Con la división de Alemania, quedaba clara la injerencia territorial, económica y política por parte de las grandes potencias en Europa.

4. Conclusión capitular

La demarcación provisional, objeto de unión de los aliados, se convierte en punto de desunión y en la frontera más hermética de todas. El resultado fue la creación de dos Estados que se ignoraban mutuamente y la división arbitraria de una población que de inicio iba a elegir libremente su forma de gobierno, y la sumisión a restricciones en su armada.

La crisis de Berlín inaugura un modelo de conflicto típico de la Guerra Fría: (a) avanzar lo más que se pueda; (b) usar alta tecnología (aviones); (c) guerra limitada (los soviéticos no derriban los aviones ni Occidente traspasa el bloqueo, ni se usa la bomba nuclear); y (d) enfrentamiento indirecto en un tercer territorio usando a su población.

Alemania representa no sólo el mejor ejemplo de la confrontación entre las grandes potencias que se permiten dividir un país, sino un mensaje para todos, amigos y enemigos en Europa y el resto del mundo en general: donde el interés nacional y la seguridad de las potencias se encontraran en juego, no habría forma de escapar de la manipulación, convirtiendo la zona de paso en un lugar de conflicto.

A cada avance -no sólo geográfico- de una de las partes, la otra contestaría inyectando más poder económico, comercial, financiero, militar o político y rompiendo todas las relaciones en los mismos terrenos con *su* enemigo del otro bloque.

En Alemania, como en otras partes del mundo, un dictador (Hitler) fue aplastado por regímenes que se reservan la *iluminación* de saber qué era lo mejor para los alemanes, *sus* alemanes en realidad.

⁹⁰ Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y los Holanda crean la Comunidad Europea del Acero y el Carbón (CECA) en junio de 1950, a pesar del rechazo británico (Seara 1974: 789).

Capítulo 5. La *Macondización*⁹¹ de la Periferia I

*“When the white men came to our land, we welcomed them very warmly.
Then they asked us to close our eyes to pray and we did so.
By the time we opened our eyes, we had the bible in our hands
and they had our land”.*
Bishop Desmond Tutu
South African Truth Commission

1. Introducción

Así como la armada británica limitó la Doctrina Monroe, el conflicto Estados Unidos - Unión Soviética limitó la autodeterminación del Sur.

La descolonización, fenómeno que cambia el mapa mundial elevando de 51 a 130 el número de países que integran el concierto internacional de 1945 a 1970 (Stoessinger 1986: 324), no es endosable a la Guerra Fría. De hecho, es un proceso histórico que por una casualidad cronológica se desarrolla en la misma época y responde en principio y sobre todo, a la brecha Norte-Sur.

El relativo abandono de las colonias ante los acontecimientos europeos, propicia por una parte el afloramiento de diversos problemas aletargados en ellas, especialmente la evidencia de las debilidades en las estructuras económicas, políticas, financieras y sociales en su interior y, por otra parte, la incapacidad europea de atenderlas (militarmente) en determinado momento.

La combinación de ambos factores fue precisamente caldo de cultivo de movimientos revolucionarios los cuales, frente a la necesidad de apoyo externo (armas cuando menos), y la oferta de las potencias, lleva a inscribirlos en el conflicto Este-Oeste.

Con ello, la Guerra Fría se trasladó a Asia en un principio y África posteriormente. Así, los países que surgieron buscando su libertad, jamás la encontrarían porque se generó un nuevo modelo de clientelismo o dependencia entre las superpotencias y el subdesarrollo. Una característica de este neocolonialismo resultante (*macondización*) es que durante la Guerra Fría fue progresivo y contestatario porque la acción de una superpotencia, provocaba la reacción de la otra.

⁹¹ Concepto derivado de los cuentos de Gabriel García Márquez, la *Macondización* refiere no sólo a la pauperización de la periferia (Tercer Mundo) en beneficio de los grandes centros económicos, sino que lleva una carga de descuido y abandono social, concentración del poder en una élite local, violaciones al estado de derecho, abnegación o sometimiento de la sociedad civil, polvo, enfermedades, olores y humedades.

2. El colonialismo en los umbrales de la Guerra Fría

En el siglo XIX, los europeos ganaron las guerras coloniales por su superioridad militar y porque los pueblos nativos de Asia y África, en inferioridad tecnológica y sangrando, habían perdido la voluntad de pelear, pero a mediados del siglo XX se invirtió la correlación y fue Europa quien perdió la voluntad de aferrarse a las ventajas obtenidas.

Esta pérdida de voluntad no es fortuita. Paul Johnson hace, por ejemplo, un análisis sobre la relación numérica entre la población francesa colonizadora y la colonizada (1988: 500-6). El incremento en la segunda, fue un factor fundamental para atemorizar a los europeos en África, justo antes de que el pez chico, ahora grande, se comiera al grande ahora chico. En Asia tuvo mayor incidencia la imposibilidad de las metrópolis por seguir sosteniendo financieramente el control de la región.

Así mismo, es necesario recordar que los imperios coloniales nunca se encontraron unidos, ni siquiera durante el proceso *oficial* de descolonización (1945-1975) y cada potencia colonial detestaba a las restantes y se alegraba de los infortunios de otras.

Otro factor determinante fue la ONU que, a través del Consejo de Administración Fiduciaria, promovió intensamente y supervisó la transición formal de las soberanías.

Por último, la Segunda Guerra Mundial fue determinante por tres factores: (a) porque la población colonizada presencia el derrumbe de diversas metrópolis, cuyo prestigio, poder militar y economía se encontraron rápida y completamente arruinados después de 1945⁹²; (b) porque las metrópolis, aludiendo a la noción de *derecho de los pueblos a su autodeterminación* en la lucha contra el nazismo, generaron una ideología que contagió a los pueblos colonizados. Paul Kennedy señala: “La guerra causó gran perturbación social y política desde los Balcanes hasta las Indias occidentales e incluso en países no directamente ocupados por los ejércitos invasores” (Kennedy 1992: 469); y (c) por los graves problemas financieros y económicos al concluir la Guerra, que afectaban directamente a Reino Unido, Francia, Holanda, Bélgica e Italia, y los problemas propios de España y Portugal. Ello obligaba a los países europeos en general y las metrópolis en particular, a centrar su atención y recursos a nivel interno.

Cómo dijo Molotov en 1949 a los británicos “¿Ustedes quieren poner a Austria detrás de la Cortina de Hierro? No pueden. ¿Quieren a Turquía y los estrechos? No pueden tenerlos. ¿Quieren Corea? No podrán apoderarse de ella. Están asomando la cabeza, y un día la perderán” (Johnson 1988: 473).

Solamente Portugal y España, bajo un régimen dictatorial y sin grandes pérdidas por la guerra europea, mantuvieron sus posesiones coloniales en Asia y África hasta mediados de los setenta.

⁹² Bélgica y Holanda fueron eliminados en unos días, Francia, considerada la primer potencia militar del mundo, cayó en dos meses y, Reino Unido quedó acorralado en la defensiva. Japón que invadió colonias francesas y holandesas en el Sudeste asiático, se presentó como anticolonialista (contra los *blancos*), invocando la solidaridad de los pueblos asiáticos.

2.1 La primera descolonización

En Asia, el debate nacional madura desde finales de la Segunda Guerra Mundial y entre 1945 y 1953 inicia el proceso de descolonización en la región, alcanzando algunos países de Medio Oriente⁹³.

2.1.1 Algunos casos en Asia

Reino Unido permitió en primera instancia y de forma menos violenta que las otras metrópolis, la independencia de sus colonias. Con un gobierno indirecto, dejaba casi intactas las organizaciones políticas locales en tanto no representaran una amenaza a sus intereses, si bien insistían en cambiar algunas tradiciones culturales, como abolir la inmolación de las viudas indias en las pilas de sus maridos, el infanticidio, el bandolerismo y la práctica de sacrificar inesperados viajeros (Stoessinger 1986: 113). Los ingleses hicieron un gran esfuerzo por educar a los *aborigenes* en una democracia con leyes británicas en sus instituciones académicas.

En India, con la inspiración de Mahatma Gandhi⁹⁴ una gran élite reclama el *auto-gobierno* de forma pacífica. La no-cooperación y la no-violencia contra los británicos aboga, por ejemplo, por un boicot contra los productos industriales ingleses. Paralelamente, una organización política nacional (Partido del Congreso), trabajaba activamente desde antes de la Segunda Guerra Mundial.

En las elecciones de 1937, la victoria del Partido del Congreso imposibilitó a Londres para detener el proceso de independencia. Desde 1940, el *Raj* británico promete a India el estatuto de *dominio* después de la guerra europea.

Este hecho inquietó a la minoría musulmana que temía ser sometida por la mayoría hindú y ante cuyos ojos, el régimen británico representaba una protección⁹⁵, lo cual era cierto dada la práctica británica de *divide y reinarás mejor*.

Para 1945, era claro que Reino Unido había decidido abandonar la soberanía en el subcontinente asiático, pero la independencia que deseaba para India era la de país unificado al cual se oponían los musulmanes. ¿Cómo organizar a 400 millones de habitantes: 250 millones de hindúes, 90 de

⁹³ Algunos porque Egipto ya era independiente (1922), mientras otros países como Irán e Irak, con historia independiente, se encontraban bajo ocupación británica.

⁹⁴ Un exótico político pacifista que golpeaba a su mujer y que no hubiera florecido más que bajo el protegido ambiente del liberalismo británico. Se saben más intimidades de la vida de Gandhi que de cualquier otro ser humano. Vivía públicamente en un *ashran* atendido por un nutrido grupo de mujeres devotas. La mayoría estuvieron bien dispuestas a describir el más mínimo detalle de las costumbres del líder. En los setenta, había más de 400 biografías de Gandhi y la edición inglesa compilada por 50 investigadores y 30 empleados del ministerio de Información hindú, es de 80 volúmenes con un promedio de 550 páginas cada uno (Johnson 1988: 477). Sólo dos detalles: Gandhi significa *almacenero*, y tanto él como su madre, de quien heredó la constipación crónica, se obsesionaron por el asimilamiento y desasimilación corporal, preocupación acentuada cuando en su viaje a Londres, conoció los círculos vegetarianos. A partir de su obsesión se desarrolló toda su filosofía.

⁹⁵ Los musulmanes habían conformado desde principios del siglo XX la Liga Musulmana que en 1942 solicita la división del país en dos: uno hindú y otro musulmán.

musulmanes, 6 de sikhs, millones de sectarios, budistas y cristianos, 500 príncipes y un maharajá independientes, comunicados principalmente por 23 lenguas y 200 dialectos; 3 mil castas con 60 millones de *intocables* en la base de la pirámide y con un 80% de la población en 500 mil aldeas, la mayoría inaccesibles aun por tierra (Johnson 1988: 475)?

Londres tomó una decisión: el *Bill of Independence* del 15 de julio de 1947 creó dos Estados diferentes: la Unión Hindú que reagrupaba a los hindúes, y Pakistán con los musulmanes.

Como resultado, estas dos provincias separadas, cuyas fronteras no correspondían al mapa etno-religioso, se veían como enemigas. Se desató una guerra civil interna (Gandhi murió en ella) y otra entre musulmanes e hindúes para controlar la región de Cachemira o Kashmir, que provocó considerables flujos migratorios⁹⁶.

Birmania (1947) y Ceilán (1947, más tarde Sri Lanka) siguen el ejemplo independentista tanto de India como de Malasia (1937)⁹⁷, de la cual Singapur se independiza en 1958 para convertirse en Estado.

Por otra parte Indonesia, la segunda colonia en el mundo por su población de la cual los Holanda explotaban sus recursos apoyada por una élite local, fue ocupada por Japón (1942-1945). Después de la Segunda Guerra, Amsterdam le prometió la creación de una *Commonwealth* holandesa que le otorgaría la autonomía junto con las demás colonias pero reservándose su defensa y las relaciones exteriores.

El líder y presidente indonés Achmed Sukarno juzgó de insuficiente el proyecto⁹⁸ para organizar políticamente a 100 millones de personas que no podía controlar y prefirió la colaboración japonesa (Johnson 1988: 484). Finalmente, Indonesia proclamó su independencia (1949), cuatro años después de la rendición japonesa, muy a pesar del ejército holandés.

En indochina los nacionalistas se encontraban divididos en tres campos: tradicionalistas, nacionalistas conservadores y marxistas. Durante la guerra, Japón había establecido un protectorado en Indochina que apoyaba a los grupos nacionalistas conservadores. En la lucha contra japoneses y franceses, Ho Chi Minh creó en 1941 la Liga por la Independencia de Vietnam o *Viet-Minh* (marxista), que encabeza en 1945 la insurrección. El 2 de septiembre, el gobierno que preside Ho Chi Minh proclama la independencia de Vietnam. Laos consigue su independencia *de facto* en 1945 y oficialmente en 1949, a Camboya le tomó dos años (1953-1959) en lograr su status independiente. Sin embargo, ninguno de los tres nuevos países logró verdaderamente su independencia dada la permanencia de intereses externos en la región.

⁹⁶ 16 millones de personas fueron desplazadas, de las cuales el 10% no llegó nunca a un nuevo lugar de residencia (Boniface 1994: 93).

⁹⁷ A quien Reino Unido ayuda a liberarse de los japoneses en 1945.

⁹⁸ Cabe señalar que Sukarno más bien tenía miedo porque los holandeses, bajo la ocupación japonesa, se marcharon con el 83% de las razas mixtas y los chinos se vuelven mayoría (Johnson 1988: 484).

2.1.2 Algunos casos en África

En el continente africano, antes de 1945, sólo existían cuatro países independientes: Etiopía, Liberia, Egipto y Sudáfrica. Etiopía fue ocupada por Italia durante la Segunda Guerra Mundial.

En el resto del territorio, es necesario distinguir entre colonias francesas y británicas. En las últimas, igual que en Asia, regía un gobierno indirecto, mientras que en las primeras, se practicaba una administración directa. Francia y Reino Unido no reaccionaron de la misma forma frente a las reivindicaciones independentistas.

Londres, con una tradición consuetudinaria, adopta el auto-gobierno. La presencia de laboristas en el gobierno británico que prometen el desarme y la descolonización (Johnson 1988: 472), así como el estatuto de ganador de la guerra, permiten a Reino Unido no alarmarse igual que los galos ante el problema de la independencia.

Por el contrario, París veía en sus colonias un elemento de *puissance*. Todavía en 1957, François Mitterrand declaró: “Sin África, Francia no tendrá historia en el siglo XX” (Johnson 1988: 512).

La posesión de colonias se encontraba ligada al *statu quo* de gran potencia para Francia y Bélgica. Con la Segunda Guerra Mundial, Francia sólo pierde Siria y Líbano.

La población europea en las colonias rechazaba la independencia, un problema particular para Francia porque había territorios tan poblados por personas de origen europeo (*pieds noirs*) como Túnez (200 mil), Marruecos (400 mil) o Argelia (un millón, Boniface 1994: 93). Pero también el aumento significativo de la población nativa complicó el escenario. Simplemente de 1906 a 1954, la población musulmana en el Mediterráneo se había duplicado (Johnson 1988: 501).

La mayor parte de los movimientos independentistas africanos lograron un relativo éxito hasta los sesenta, procesos que se analizan en la Segunda Parte.

3. La Guerra Fría en el Sur: redistribución del traspatio I

Es necesario señalar que muchos movimientos revolucionarios independentistas y nacionalistas propios de la liberación de los territorios ocupados, el colonialismo y el subdesarrollo confluyen entre sí y con la Guerra Fría.

La primera disputa soviético-estadunidense fuera de Europa fue Irán, protegido militarmente durante la Segunda Guerra Mundial por Reino Unido, Estados Unidos y la Unión Soviética para asegurar su permanencia del lado Aliado y para que ninguno de ellos influyera indebidamente en Teherán (Kennedy 1992: 470). Sin embargo, para 1946 los soviéticos no retiraban su ejército, surgieron movimientos separatistas y se reforzaron los grupos comunistas en el norte (frontera soviética). Las protestas de Truman superaron las tibias objeciones británicas logrando finalmente la retirada del Ejército Rojo. Para beneplácito de Truman, el ejército iraní se encargó de reprimir a los comunistas locales, “[preparando] psicológicamente a Washington para

reaccionar de manera parecida frente a las noticias sobre actividades rusas en otras partes (Kennedy 1992: 479). Con todo, la región no se volvió más pacífica y Eisenhower permitió a la CIA derrocar al gobierno nacionalista. Huelga señalar que las inconformidades internas se mantuvieron hasta que llegó un líder teocrático en 1979.

Grecia, Corea y Vietnam integran la expresión más clara de las hostilidades de la Guerra Fría en territorios liberados. En cada uno, buscando su independencia, surge un movimiento nacionalista aprovechado por las grandes potencias.

Truman, al igual que posteriores presidentes en otros conflictos, enfrentaba resistencia en su país para intervenir en Grecia (Ambrose 1985: 58-79, Schraeder 1992: 39) y ello afectaba las estrategias internacionales visualizadas por Washington. Así que Truman usó Grecia, como lo hizo Eisenhower con Corea y Johnson con Vietnam, para movilizar la opinión pública hacia una política global, intervencionista. Para lograr el cambio en la actitud pública, había que diseñar un discurso incluyente para todo el mundo. En el proceso, se generalizan y califican los conflictos locales, cualquiera que fuera su origen y objetivos, como manifestaciones de una lucha mundial sea a favor de la libertad y la democracia o en contra el imperialismo.

Así, se manipulan gobiernos artificialmente establecidos en Corea del Sur (1948), se reprueban elecciones nacionales en Vietnam (1956) y se justifican compromisos militares con Taiwan y Filipinas sin reparar en su impacto en los países subdesarrollados, quienes observan cómo su país se convertía en escenario local de la Guerra Fría.

Un funcionario estadounidense tuvo el descaro de declarar: “Ahora nos toca batear en Asia”; Paul Kennedy agrega “[y] habría podido añadir: en casi todos los lugares” (1992: 447). Tanto en África como en Asia, Estados Unidos y la Unión Soviética sustituyeron poco a poco la influencia política y económica de las metrópolis. Raymond Aron señala en *Los últimos años del siglo* (1984: 49), que en general el nuevo esquema de dependencia consistía de tres pasos: (a) compra de materias primas a precios bajos; (b) sociedades extranjeras que acumulan riquezas en comunidades donde el excedente de la mano de obra permite un salario bajo; y (c) sociedades extranjeras que se asocian con capitales nacionales, fenómeno bajo el cual la periferia de la periferia es doblemente explotada. A ello habría que agregar la *ayuda* y los préstamos o créditos. Un punto que favoreció a las grandes potencias fue que no eran potencias coloniales (cuando menos así se manejó), y se presentaban, por el contrario, como potencias anticolonialistas enfrentando en el proceso a los europeos, sin miramientos sobre su condición de aliados.

Todavía en 1945 Churchill afirmó que no se había convertido en Primer Ministro para liquidar el imperio británico, declarando: “Mientras haya vida en mi cuerpo, no permitiré ninguna transferencia de soberanía británica” (Johnson 1988: 472). Ni Reino Unido ni Francia, los principales colonizadores, habían considerado que justo con la Segunda Guerra Mundial habían dejado de ser potencias.

Ante los primeros estallidos nacionalistas, especialmente en regiones periféricas cercanas al adversario y ricas en recursos naturales o estratégicamente ubicadas en vías de comunicación, Washington se *encargaba* de animar el “[esfuerzo] personal, espíritu emprendedor, libre comercio y democracia” (Kennedy 1992: 447), mientras que Moscú aprovechaba las contradicciones y los errores de Occidente para presentarse como un aliado natural en el combate contra el colonialismo y el imperialismo.

En el trayecto de domesticación ideológica, las dos superpotencias no podrían resistir almorzarse jugosas presas, ingeniándose siempre un *argumento* -su bienestar generalmente- para *ayudar* a estos desorientados, desprotegidos y regularmente inocentes países.

Mientras que la Unión Soviética se presentaba de forma amistosa, la amenaza comunista era un argumento, de *dudosa seriedad*, que permitía la ampliación del control estadounidense. Con esta idea, John Foster Dulles dividía al mundo entre países *buenos, malos e inmorales* -neutrales (Stoessinger 1986: 288).

Truman no interviene en la independencia de Pakistán (1947) porque no había amenaza comunista pero cuando Moscú se acerca a India, Washington hace lo mismo con Islamabad. Por el contrario, el presidente ayuda a Indonesia a independizarse a pesar de ser nacionalistas no comunistas quienes la promueven, y envía por primera vez ayuda económica y militar a las tropas francesas en Vietnam en 1950 para combatir a los comunistas (Martel 1994: 173). La presencia económica de Estados Unidos en Indonesia era mínima comparada con América Latina, pero la región se consideraba importante por su ubicación, más que por sus recursos naturales.

Señalamos *dudosa seriedad* porque muchas veces bastaba la eventual participación de una de las superpotencias para provocar el inmediato interés de la otra y proceder a enfrentarse indirectamente en detrimento del país víctima.

Al final de cuentas, intereses estadounidenses y soviéticos se confrontaban con ambiguas justificaciones. Anticomunismo y anti-imperialismo se convierten en políticas internacionales, generalizaciones que no permite distinguir claramente entre intereses vitales y secundarios, y las características específicas de los movimientos locales confrontados. Estados Unidos, por ejemplo, sobrestimó el valor de diversas áreas periféricas siendo que la mayoría, fuera de Medio Oriente: “*possessed only modest strategic value*” (Martel 1994: 169).

Un claro ejemplo confuso es Taiwan. Un conflicto triangular desatado en agosto-septiembre de 1958, en el que la Unión Soviética apoya a la República Popular China y Estados Unidos a la provincia de China Nacionalista o Taiwan. Aquí, Moscú fue muy precavido, especialmente después de su rompimiento con Pekín (Holbraad 1979: 36-53), mientras Washington no dejó de apoyar directamente a la isla hasta 1972, cuando consideró que China Popular valía la pena.

Eventualmente, la correlación de fuerzas cambió en algunos *Macondos* sea porque se sentían con la fortaleza necesaria para desafiar a la potencia *protectora*, por cambios de gobierno y con ello de ideología, o porque la ambición desmedida de una potencia provocó que revolucionarios o gobiernos dependientes se acercaran al bloque enemigo (India a Moscú). En 1955, con motivo del establecimiento de la CENTO, Nasser elevó sus críticas contra Washington por intervenir en los asuntos de Medio Oriente y se negó a incorporarse a la Alianza, aceptando la ayuda del bloque soviético (Martel 1994: 175).

A pesar de eventuales protestas por la intervención de las potencias en *su* región, algunos líderes nacionalistas aprendieron a aprovechar la Guerra Fría volviéndose cómplices y culpables de muchos conflictos.

3.1 La estrategia estadounidense

Poco a poco Estados Unidos sustituyó la influencia europea: intervino en Grecia, Turquía (1947), Corea del Sur (1951), Suez (1956) y Líbano (1958), se acercó a Malasia, Kenya, Israel, Birmania, Liberia, y toda región conflictiva de la Commonwealth, coleccionó islas en Lejano Oriente: Japón, Taiwan, Johnston, recuperó Wake (1941), Midway (1942), Guam (1944), Palau (1945), Marinas del Norte (1975); sustituyó el apoyo de Francia en Siria e Indochina (Vietnam 1954-1973); de Holanda en las Indias Orientales e Indonesia (1945-1950); de Italia en Etiopía y la influencia de Bélgica con la intervención en el Congo (1961). También intervino en República Dominicana (1965), derrocó a los líderes de una dudosa lista que entretuvo a la CIA en Irán (1953), Guatemala (1954)⁹⁹, y más tarde Cuba (1961) y Chile (1973). Desde que Dulles es nombrado Secretario de Estado (1951), Washington amplió sus métodos incluyendo garantías militares-territoriales en Filipinas¹⁰⁰, Pakistán y Tailandia (1951), Australia, y Nueva Zelanda (1951), e Irán, Irak, Turquía (1955) y Libia (1951).

A nombre de la Contención y la lucha contra el comunismo, la Casa Blanca extendió cheques a todo aquel que lo combatiera, tal vez por temor a que el argumento socialista fuera atractivo moral y culturalmente para los países subdesarrollados y la *civilidad* estadounidense no fuera suficiente satisfactor. En el proceso, ciertos líderes locales y metrópolis aprovechaban la *generosidad* de Washington. Paul Kennedy señala que algunos países colonizadores incluso argumentaban que los insurgentes eran apoyados por Moscú para ganarse la simpatía estadounidense (1992: 471). Este falso y socorrido argumento fue incluso utilizado por miembros del gabinete estadounidense. El matrimonio Estados Unidos-Irán (hasta 1979), se basó en una mezcla de acceso al petróleo, planeación geoestratégica contra la Unión Soviética y demarcación de la Guerra Fría. Para agosto de 1953 la CIA intentó derrocar al gobierno

⁹⁹ Ver Apéndice 2: Guatemala.

¹⁰⁰ Desde 1946, Washington acuerda una independencia controlada de las Filipinas.

nacionalista de Muhammad Musaddegh, cansada de las negociaciones sobre los ingresos por venta de petróleo con la británica *Anglo Iranian Oil Company*, exagerando sus relaciones con los comunistas y la ignorancia de la cultura iraní (Martel 1994: 175). La administración Eisenhower apoyó a Muhammad Reza Shah Pahlevi, usando sus instalaciones en Teherán para organizar un golpe de estado contra Musaddegh, pero pagaría impuestos 26 años después.

Eisenhower fue un protagonista clave en la distribución Este-Oeste de las ex-colonias. Al principio mostró poco interés y sólo consideraba algunos países en el Pacífico y Medio Oriente, pero después de 1955 (Bandung), reaccionó a iniciativas de ayuda soviética a India y otros países neutrales que analizaremos más adelante, intentando crear confianza y demostrar ser buen amigo del subdesarrollo asiático y africano y del *no-alineamiento*, si bien Dulles y otros miembros de su administración no aceptaban tal neutralismo al que calificaba como: “*An immoral and shortsighted conception*” (Martel 1994: 176).

Dada la discreta pero real inclinación pro-soviética de los *No Alineados*, Eisenhower trataba con cierta precaución el movimiento, suavizaba su retórica y aumentaba la ayuda económica, ofreciendo su propia receta de desarrollo político y económico: la *modernización*¹⁰¹. Así por ejemplo, hasta 1954 la ayuda a India fue publicitada como modelo de desarrollo democrático (Martel 1994: 176).

Eisenhower disminuyó al principio de su administración, como ya señalamos, el gasto en defensa, pero amplió las alianzas militares para evitar la intervención soviética. Cuando el presidente detuvo la invasión francesa-británica en Suez (1956), se convirtió en algo así como “*A hero in the Third World, at least for a moment*” (Martel 1994: 175).

Sin embargo, la ambición por abarcar el mayor número de aliados impidió una planeación estratégica objetiva, aumentando las tensiones: la ayuda a Pakistán¹⁰² implicó el rompimiento con Nueva Delhi. La imagen de Eisenhower y su gabinete se deterioró en 1958, cuando la chusma enardecida atacó la caravana en que se transportaba al Vicepresidente Richard Nixon de visita en Caracas, y con la decisión del presidente de derrocar en Irak al recién régimen golpista pro-Nasser (Martel 1994: 176) y enviar tropas a Líbano porque el líder nacionalista decidió permanecer mayor tiempo al señalado en la constitución (Nathan 1989: 171). Para suavizar su imagen, proclama la Doctrina Eisenhower (1958), una promesa de ayuda económica contra el comunismo en Medio Oriente, pero ya era demasiado tarde para algunos países como Irak, Egipto, Libia, Jordania y Siria, si bien logró mantener a Irán y Arabia Saudita de su parte, y estrechar relaciones con Kuwait.

¹⁰¹ Que por cierto no siempre logró su objetivo: el crecimiento, y que generó un nuevo *cáncer* internacional: el paternalismo.

¹⁰² Pakistán, para preocupación de India se integra a SEATO en 1954 y CENTO en 1955. En 1960, cuando se desata la guerra entre India y Pakistán, Lyndon B. Johnson interrumpe la ayuda a ambos países.

En América, y más específicamente después del triunfo de Fidel Castro (1959), respondió con una flaca inyección de dinero del Banco Mundial y la creación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y un Fideicomiso para el Progreso Social (Martel 1994: 177), para apoyar a países que consideraba importantes, sin lograr resultados considerables.

En resumen, Washington ganó terreno a través de diversos métodos: intervención militar directa; ayuda militar y económica, derrocamiento de líderes y garantías militares-territoriales.

3.2 La estrategia soviética

Moscú y los partidos comunistas promueven y encabezan la lucha contra el colonialismo y posteriormente el imperialismo (sobre todo en la época de los No Alineados), tanto en los foros de la ONU como a través de diferentes opiniones políticas nacionales de países coloniales. Nikita Khrushchev declaró a casi ocho años de haber asumido el poder (6.1.1961):

“[La] victoria comunista no llegará mediante la guerra nuclear, que destruiría la humanidad, ni a través de la guerra convencional [sino] gracias a las ‘guerras de liberación nacional’ en África y América Latina” (Johnson 1988: 618).

La lucha de los pueblos contra las metrópolis es asimilada por diversos países colonizados contra los capitalistas imperialistas, cuando Moscú presenta un modelo de desarrollo alternativo. La Unión Soviética empezó a ofrecer ayuda en 1954, cinco años más tarde que Estados Unidos, como resultado de un viaje de Khrushchev a Asia, donde país tras país, acompañaba su oferta con la denuncia del disfraz imperialista en la ayuda occidental (Stoessinger 1986: 260-1). Como resultado, Ho Chi Minh se volvió muy popular al personificar la lucha contra el imperialismo.

La explicación del gran acercamiento de la Unión Soviética a los países dependientes a partir del segundo lustro de los cincuenta justificada en términos de la Guerra Fría y el balance de poder estaría incompleta sin considerar la personalidad de Khrushchev. El líder, disminuyó el presupuesto de defensa, aumentó el destinado a la agricultura y contra los deseos de Molotov, retiró el Ejército Rojo de Austria, mejoró relaciones con Tito, devolvió bases militares a China, apoyó a los comunistas chinos (importantes desde 1949), creó un partido en Corea del Norte, apoyó guerrilleros comunistas en Indochina, Malasia, Birmania (Myanmar) y Filipinas, firmó acuerdos comerciales y militares con India (coincidiendo con la visita del vicepresidente Richard Nixon a Nueva Delhi en 1953) y se benefició del apoyo estadounidense a Israel mejorando las relaciones soviéticas con los árabes, ayudó a Egipto en 1954 (junto con Checoslovaquia) para construir la presa Aswan, prestó dinero a Irak, Afganistán, Yemen del Sur y Siria. Ghana, Malí y Guinea -declaradamente antiimperialistas que también se ven beneficiado(\$).

La Unión Soviética se internaba poco a poco en regiones consideradas monopolio occidental. En 1960 apoyó a Cuba con un acuerdo comercial para contrarrestar los problemas que Estados Unidos le causaba, amplió sus relaciones con el Pacífico (Corea del Norte e Indonesia) y Medio

Oriente; en los setenta ofreció ayuda a Vietnam del Norte, Etiopía, Afganistán y algunos países de América Latina. Así, junto con una estridente campaña antiimperialista, suscribió una gama de tratados de amistad, comercio, financieros y militares a todos. Esta política exterior tan activa obedecía a dos objetivos: (a) romper el cerco trazado por Estados Unidos en el mapa mundial para contener el comunismo, y (b) demostrar a diversos países capitalistas, especialmente del Sur, las ventajas del socialismo.

Además, los soviéticos eran bien vistos ante los ojos de los países subdesarrollados no sólo como una alternativa contra el colonialismo, sino contra el imperialismo o el neocolonialismo (dependencia económica), como señala Paul Kennedy:

“[Había] muchos países del Tercer Mundo ansiosos de escapar de lo que llamaban ‘neocolonialismo’ e instituir una economía planificada en vez del *laissez faire*, preferencia que gradualmente ocasionaba la terminación de la ayuda occidental” (1992: 482).

De esta forma, la afinidad socialista no sólo era bien acogida en el subdesarrollo, sino que excluía a la vez al país de la esfera occidental.

3.3 Consecuencias

Hegemónico, será la palabra más gustada por los historiadores estadounidenses¹⁰³. Manipulación a través del comercio, inversión, ayuda económica y militar, serán algunos de los instrumentos desarrollados por Estados Unidos para mantener su *hegemonía*.

William Appelman Williams en *Tragedy of American Diplomacy* (1959), nombró a estas tácticas *Open Door* por el comercio y la inversión que se desarrollan en mercados en crecimiento, pero esta apreciación sólo se basa en términos económicos, sin considerar que este nivel se deja acompañar de una ideología e influencia política. Gabriel Koloko señala más puntualmente en *Confronting the Third World 1945-1980*: “Washington worked to establish a stable capitalist world order through trade, agreements and the creation of multilateral institutions such as International Monetary Fund and the World Bank. [When] political instability threatened to disrupt the economic environment, the United States utilized the CIA or resorted military intervention” (1988: 168).

En América Latina, se localizó el ejemplo más claro de la hegemonía. Estados Unidos tenía grandes inversiones -6 mil millones de dólares- y comercio -3 mil millones- en 1950 (Martel 1994: 173). Walter LeFeber en su libro *Inevitable Revolutions: The United States in Central America* (1984), usa el término *neo-dependency* para describir la historia de las relaciones entre Estados Unidos y Centroamérica. Con un candado económico-político, la Guerra Fría intensificó pero no alteró substancialmente la hegemonía estadounidense en el continente. Washington se

¹⁰³ Los historiadores estadounidenses, salvo casos aislados, se caracterizan por rechazar la palabra *imperialista* y coinciden en señalar que el imperialismo se presenta sólo cuando un país fuerte establece “control político y militar *formal* en un país más débil” (Martel 1994: 167).

concentró en la ayuda militar y la protección de sus trasnacionales, menos que al comercio porque estaba visto que las empresas privadas del Sur no resguardaban *su* interés nacional.

La economía constituyó un factor importante en política exterior, pero no único para explicar las relaciones de dependencia. Las malas o diversas interpretaciones que del mundo tenían el gabinete y los historiadores estadounidenses¹⁰⁴ y las demandas internas provocarán gradualmente una mayor división de posturas en la administración Eisenhower en comparación con la de Truman, y la fragmentación de propia percepción de Washington de su interés nacional.

¿Cómo calcula Washington su interés nacional en los países subdesarrollados? ¿Por qué decide tal o cual intervención? Las *aventuras* estadounidenses se deben lo mismo a razones económicas que estratégicas e ideológicas. Por ello, sus intereses abarcan en realidad *todos* los países subdesarrollados.

Estados Unidos, ex-colonia que impulsaba la descolonización, no podía a la vez favorecerla si no controlaba las variables económico-políticas. Gran parte de los movimientos se encontraban a favor de los soviéticos, hasta las apariencias bajo las cuales Moscú no se presentaba como quien sacara ventaja.

La ayuda que empezaba a proporcionar la Unión Soviética, obligaba a Estados Unidos a replantear su asistencia para ofrecerla bajo condiciones más flexibles (Stoessinger 1986: 261). La ayuda de ambos se pondría en manos de élites gobernantes locales y se insistía en que fuera destinada al desarrollo económico del país receptor.

Otra consecuencia fue la formación de múltiples alianzas económicas, comerciales, militares y financieras, tanto para ampliar cada uno su bloque como para evitar que se uniesen al enemigo.

El fantasma de la carrera armamentista se apoderó también de la conformación de alianzas, si bien en un principio y dado su dinamismo, Estados Unidos era quien sobresalía al ampliar gradualmente su perímetro defensivo (ya desde el siglo XIX) a Europa (gracias a la Segunda Guerra Mundial), luego Asia, Medio Oriente (acuerdos especiales con Israel, Arabia Saudita, Jordania y África. La estrategia de Eisenhower se basó en el establecimiento de alianzas militares en cualquier zona donde existiera cierto *Red Scare*, Europa, el Sudoeste Asiático y Medio Oriente caen en este mapa geoestratégico ¿Cuál era la verdadera necesidad de la SEATO? De cualquier forma siempre enviaba Estados Unidos a su ejército.

Para 1970 Estados Unidos tenía más de un millón de soldados en 30 países, era miembro de 4 alianzas defensivas regionales y había establecido tratados de defensa mutuos con 42 países, era miembro de 53 organizaciones internacionales y ayudaba económica y militarmente a 100 países (Kennedy 1992: 481).

¹⁰⁴ Eisenhower, por ejemplo, confundía nacionalismo con comunismo y revoluciones anticolonialistas (Nathan 1989: 179), como muchos líderes estadounidenses. Su peligrosidad se basaba en los recursos naturales y materias primas que por una casualidad geográfica se encontraban en el Sur.

En este sentido, la estrategia de la Unión Soviética fue también su *alianza militar*, el Pacto de Varsovia que era en realidad un cheque en blanco para el Ejército Rojo (comandado por Moscú) en Europa Oriental, y suscribir acuerdos bilaterales con todo el bloque socialista.

4. Conclusión capitular

¿Cuál es el verdadero sentido de la descolonización? Las ex-colonias pasan de una dependencia formal a otra *de facto*, más sofisticada, cuya gama va desde la penetración cultural, pasando por relaciones comerciales dependientes, inversiones extranjeras con gran peso político en las élites locales, otorgamiento de préstamos y programas de ayuda que se basan en modelos diseñados en pulcros escritorios de países desarrollados, ciegos a las realidades regionales; la organización de partidos políticos y hasta la redacción de constituciones en Lancaster, el control del presupuesto público en París y el establecimiento de programas de ayuda militar o bases al servicio de ejércitos extranjeros.

Con la salvedad de esta realidad (independencia a medias), los *nuevos países* duplicarían -y más tarde triplicarían- el número de miembros del concierto internacional. Este fenómeno adquirió mayor importancia con el tiempo y el enfrentamiento Norte-Sur se trasladó al Este-Oeste.

La influencia de las superpotencias sustituyó poco a poco el control de los enclaves británicos, franceses, belgas, holandeses e italianos. Dos ideologías universales: liberalismo y comunismo, encabezadas por dos potencias no coloniales, luchaban por conquistar los territorios *liberados*.

No obstante, la Unión Soviética representaba no sólo el rompimiento colonial, sino una vía alternativa que le permitía presentarse como un aliado natural en el combate contra el colonialismo y el imperialismo. La lucha de los pueblos contra los países colonizadores es asimilada como la del proletariado contra el capitalismo.

Los eventuales fracasos de las superpotencias y potencias evidenciaron un enorme desconocimiento de las condiciones del Sur así como la insatisfacción de las necesidades económicas, políticas y sociales de la mayoría de las ex-colonias y su cansancio por representar la carne de cañón de la Guerra Fría, lo que llevó más tarde a la conferencia de Bandung y la integración del Sur subdesarrollado.

Capítulo 6. El Juego de Dominó Empieza en el Oriente: Corea

“Si no fuera por los comunistas,
el mundo viviría en paz”

Richard Nixon

New York Times, 19.11.1953

1. Introducción

Acelerando la carrera armamentista, la guerra de Corea, que inició en la primavera de 1950, fue testigo del máximo enfrentamiento en la Guerra Fría y un ejemplo socorrido para ejemplificar la guerra limitada. La paradoja es que se desarrolló en un país en el que ni Washington ni Moscú habían manifestado mayor interés sino hasta tiempo después de concluida la Segunda Guerra Mundial. El conflicto armado Este-Oeste, llega a convertirse en una guerra indirecta, basada en razones ideológicas de dudosa justificación moral, y sin ninguna prueba de apoyo popular.

Lo peor de esta guerra es la que mueren más de cuatro millones personas. Será que las partes no alcanzan ningún objetivo, sus consecuencias fueron involuntarias y sus efectos colaterales los no deseados, es decir, una secuencia de errores estratégicos.

2. El origen del conflicto

En el presente siglo, Corea ha sido territorio de disputa de grandes y medianas potencias: China, Japón, Unión Soviética y Estados Unidos. En 1945 se juega su suerte cuando los Aliados deciden tomarla y liberarla de Japón (ocupada desde 1910) a través de dos conferencias.

Sin tomar en cuenta a los coreanos, en Yalta se acordó que los rusos ocuparían la parte norte del país y los estadounidenses el Sur, estableciendo una comisión mixta que trabajaría con los partidos políticos coreanos y ayudaría a la formación de un gobierno provisional (Boniface 1994: 61). En Postdam se delimitó la línea en el paralelo 38° sin mayor intención que la de establecer un simple límite entre las dos fuerzas armadas que buscaban la liberación del territorio.

El 12 de agosto de 1945, dos días antes de la capitulación japonesa, los rusos ya se encontraban en Corea del Norte y el 8 de septiembre los estadounidenses procedieron ocupar el Sur. Al mismo tiempo, Truman solicitó a sus asesores evaluar la importancia militar de Corea, quienes concluyeron: “El interés estratégico para mantener bases militares en la zona era mínimo” (Nathan 1989: 94). Al parecer, las bases militares en Okinawa, Japón, parecían suficiente para contener la amenaza soviética.

No obstante, el interés de Stalin tenía que ver con la posición geopolítica soviética y su proximidad con Japón. Después de aclararse la relación entre Estados Unidos y Japón, el interés de Moscú se reforzará bajo la idea de que si lograba establecer un satélite en la región, Japón reconsideraría su relación con la Casa Blanca y China se acercaría más a Moscú (Nathan 1989: 93-101).

Las discrepancias al interior de los estadounidenses, entre ellos y los soviéticos, y entre los propios partidos coreanos, impiden integrar los gobiernos provisionales acordados en Yalta. Los soviéticos se negaron desde un principio a someter la cuestión de la reunificación a la ONU, estableciéndose dos administraciones en la región. Un poco exasperado, el Secretario General logra nombrar una comisión pero no se le permite el acceso a la parte norte.

Para mayo de 1948 se convoca a elecciones en el Sur al mismo tiempo que en el Norte, el Consejo del Pueblo crea un comité ejecutivo a cargo de Kim Il-Sung (Boniface 1994: 62). Ambas potencias otorgarían ayuda económica a sus respectivas regiones por dos años.

La Unión Soviética y sus aliados solicitan el reconocimiento de Corea del Norte, mientras que las Naciones Unidas y los occidentales, el de Corea del Sur, iniciativas que no logran éxito dada la fuerza de los contrarios. El fracaso lleva a Moscú a anunciar el retiro de sus tropas en diciembre de 1948, y Washington procede de la misma forma en junio de 1949, dejando en la zona solamente una misión militar de 500 hombres (Boniface 1994: 62).

Sin embargo, en este caso el retiro de los ejércitos no garantizó la resolución del conflicto porque ambas potencias antepondrían el aspecto político al militar.

En este momento, se pensaba que Corea se desarrollaría de la misma forma que Alemania y la línea de demarcación sería una extensión asiática de la Cortina de Hierro que reflejaba la incompatibilidad de caracteres entre ambas potencias. Sin embargo, a pesar de que en el territorio alemán permanecía un gran ejército, en Corea, la Casa Blanca por una parte y el Kremlin, apoyado por Mao Tse Tung y el triunfo de la revolución socialista china, crearon y patrocinaron partidos políticos afines, hecho que agravó el contexto ideológico.

Estados Unidos empezó a tener graves problemas con Syngman Rhee, el presidente de Corea del Sur por sus métodos que eran poco democráticos. El Kremlin también enfrentó el punto de vista del presidente de Corea del Norte, quien deseaba la guerra (Nathan 1989: 95).

Paradójicamente, el 12 de enero de 1950, el Secretario de Estado Acheson declaró que el *perímetro defensivo* de Estados Unidos iba desde las Aleutianas en Japón a Ryu Kyu y Filipinas, excluyendo a Corea, agregando: "Por lo cual la seguridad militar de otras regiones no es nuestra causa. Debe quedar bien claro que no podemos garantizar su seguridad -de Corea- contra un ataque militar" (Nathan 1989: 93). Esta opinión fue apoyada por el excéntrico general Douglas MacArthur, comandante en Jefe de las fuerzas armadas estadounidenses en Asia-Pacífico (1.3.1949).

Es difícil determinar el papel exacto que jugó esta frase de Acheson en el desarrollo del conflicto. Se cree que posiblemente Stalin lo interpretó como una luz verde para involucrarse impunemente dado que Washington excluía a Corea de su zona de influencia.

3. Desarrollo de la guerra

Después de la declaración de Acheson, la invasión norcoreana (25.6.1950) que cruza el paralelo 38° no podía ser contenida por el escuálido ejército del Sur. Truman manifestó su preocupación: "El comunismo estaba actuando en Corea como Hitler, Mussolini y Japón habían actuado hace diez, quince y veinte años. [Si] se permite a los comunistas incursionar a la República de Corea sin la oposición del *mundo libre*, ninguna nación pequeña tendrá el valor de resistir las amenazas y agresiones de los fuertes vecinos comunistas" (Nathan 1989: 96). Muy prudente, el mandatario estadounidense no acusó a Stalin de provocar la ofensiva, pero solicitó la reunión inmediata del Consejo de Seguridad que no tomó una resolución porque los miembros no lograron un acuerdo. Moscú estaba más interesado en protestar contra la ocupación de Taiwan por los chinos nacionalistas (refugiados en la isla desde 1949) y el reconocimiento de la República Popular de China. Estados Unidos y Reino Unido porque no se reconociera China Popular¹⁰⁵, y éste último país por su reconocimiento como el genuino representante de China.

Después de dos complicados días, el Consejo de Seguridad logra, con la silla vacía de la Unión Soviética en protesta por no reconocer a China Popular como miembro¹⁰⁶, condenar la invasión de Corea del Norte y recomienda asistencia al Sur para regresar al paralelo 38° (Connaughton 1992: 49).

Truman, para demostrar congruencia con las organizaciones internacionales, ordena a MacArthur que las fuerzas aéreas y navales de su país apoyen a las tropas sudcoreanas. Siendo el único país capaz de apoyar militarmente la condena de la ONU, el Consejo solicita el 7 de julio de 1950 a Washington dirigir un comando, a pesar de las infructuosas intentonas soviéticas para boicotear la resolución.

Truman logró controlar la primera operación de los *Peacekeepers* (cascos azules) bajo el mandato del Consejo de Seguridad, apoyado en un instrumento jurídico sin necesidad de acudir a la Asamblea General¹⁰⁷. A pesar de que 15 de los 60 miembros de la ONU enviaron tropas al Sur (Goldstein 1992: 111-2), el contingente mayor fue de Estados Unidos -90%- (Stoessinger

¹⁰⁵ Truman apoyaba al gobierno *fugitivo* de Taiwan al mando de Chiang Kai-Shek, evitando con ello el reconocimiento de la China comunista (Kennedy 1992: 473).

¹⁰⁶ Que no se logra sino hasta 1971 (Gonzalez 1989: 99).

¹⁰⁷ La Carta de la ONU prevé que la Asamblea pueda proceder para mantener la paz, sobre la base de mero recuento, en caso de que el Consejo no logre un acuerdo, pero la silla vacía soviética, le permitió la unanimidad.

1986: 426). Sería la primera vez que la ONU acudiera al Artículo 42 de la Carta que prevé *armed forces* para lograr la paz (Connaughton 1992: 6).

Diversos intentos de mediación se desarrollaron en los meses de julio y agosto (1950), destacando el del presidente de India, Sri Pandit Jawaharlal Nehru quien propuso a Stalin y Truman el reconocimiento de China Popular en la ONU a cambio del compromiso de paz (Nathan 1989: 97), pero Truman se opuso a todos estos intentos porque no veía la necesidad de retirarse, y deseaba hacer ver a Stalin que no podría avanzar. Por otra parte, Moscú quería beneficiarse con ganancias políticas de su actitud en Corea del Norte y del apoyo a Pekín.

John Foster Dulles, entonces asesor republicano del Departamento de Estado, visitó Corea del Sur e informó a su presidente; *"You are not alone. You will never be alone as long as you continue to play worthily your part in the great design of human freedom"* (Nathan 1989: 99).

Después de septiembre, los *cascos azules* (en realidad tropas estadounidenses), pasaron de la defensiva a la ofensiva creándose un nuevo problema: MacArthur, los conservadores estadounidenses y Corea del Sur, escudados bajo la ONU, querían reunificar Corea, es decir, avanzar hasta el río Yalu que la separa de China, contra las resoluciones de la ONU (Connaughton 1992: 49). Francia, Reino Unido e India temían que el conflicto llegara a mayores con la intervención directa de China y la Unión Soviética en el conflicto¹⁰⁸.

Con el apoyo del presidente de Corea del Sur, en septiembre, MacArthur¹⁰⁹, cruzó rápidamente la línea divisoria, confiando en que tomarían rápidamente Corea del Norte, prometió al octavo batallón que pasarían navidad en casa. Este optimismo duró poco porque a fines del mismo mes sus adversarios, junto con *voluntarios*¹¹⁰, lanzaron una ofensiva que replegó a los *Peacekeepers* más allá de Seúl, tomada por los chinos y norcoreanos.

Para enero de 1951, MacArthur explicaba, desde su exótica casa en Tokio donde lo visitaba inclusive el presidente de Corea del Sur, que el repliegue se debió a que las tropas chinas podían organizarse tranquilamente tras de una frontera internacional inviolable (río Yalu), siendo absolutamente necesario que le autorizaran bombardear China (Boniface 1994: 64) y agrega: *"We should fight the communist every place, fight them like hell"* (Nathan 1989: 116).

¹⁰⁸ Aun no está claro si China Popular interviene por consejo de Moscú o por voluntad propia. Su injerencia directa se desarrolla a partir de junio de 1950, puesto que le convenía extender el socialismo, disminuir la presencia estadounidense en Asia, y evitar a toda costa tener frontera con un país marioneta de Washington, que podía intervenir en el suyo, si bien la intervención se da sin mucho interés porque su preocupación principal era Taiwan y el Tíbet (Stoessinger 1986: 65).

¹⁰⁹ Que desde 1941 no había regresado a Estados Unidos desarrolla su propia política sin tomar muchas veces en cuenta las inquietudes europeas y hasta de Washington, que a la vez se preocupaba más por Europa,

¹¹⁰ Un millón de soldados chinos (Goldstein 1992: 112) e inclusive pilotos rusos (Jean Meyer). Stalin no deseaba intervenir, pero con el triunfo de la revolución china, Kim Il-Sung logró el apoyo chino en su intento por reunificar la península (Leffer 1996: 129).

Después del 25 de enero de 1951, los cascos azules retomaron fuerza y avanzaron lenta y continuamente hacia el paralelo 38°. Tres meses después MacArthur¹¹¹, sin consultarlo con Washington, propone una tregua a los norcoreanos y amenaza a China con extender la guerra en su territorio en caso de rechazo, aumentando la tensión entre Estados Unidos y las dos Coreas, China, Japón, Reino Unido¹¹², la Unión Soviética y demás países involucrados.

Truman, que ya había manifestado su inquietud por las beligerantes intenciones de MacArthur, tomó una decisión sumamente importante el 10 de abril: sustituir al general a pesar de sus lágrimas, por su soberbia, declarando que el militar: “[just] wouldn't let anybody near him who wouldn't kiss his ass. [There] were many times when he was, [out] of his head” (Nathan 1989: 98). En su lugar, nombró al disciplinado general Matthew Ridgway, con la consigna de no agrandar el conflicto. No obstante, la popularidad de Truman se vería afectada porque MacArthur contaba con la simpatía del 69% de los estadounidenses (Brinkley 1996: 630).

Después de contener diversas ofensivas chinas en Corea del Sur, se llega a un *impasse* militar en el que el delegado soviético ante la ONU solicita, en junio de 1951 y justo al año de haberse iniciado el conflicto, redefinir la frontera en el paralelo 38°. Estados Unidos y China aceptan la propuesta pero las negociaciones durarían dos años más. Mientras, seguían peleando tropas chinas, estadounidenses y coreanas de ambos lados. Agotado el Consejo de Seguridad decide abandonar el caso a favor de la Asamblea General (Gonzalez 1989: 99).

Tras muchas dificultades, el armisticio logrado por la ONU se firma el 27 de julio de 1953, estableciendo una zona desmilitarizada de cuatro kilómetros entre los ya dos definitivos países.

Washington, ahora al mando de Eisenhower que considera innecesaria la guerra (Johnson 1988: 467), acuerda enviar ayuda militar y económica a Corea del Sur, mientras que Moscú, sin Stalin, hace lo mismo con Corea del Norte.

Eventualmente se retomará la discusión sobre la unificación coreana, pero es indudable que la línea del frente se convirtió *de facto* en una nueva frontera.

4. Conclusión capitular

La primera consecuencia de la guerra coreana fue debilitar la ONU como un organismo útil -si bien limitado- y transformarlo en una institución al servicio del *mundo libre*. Truman necesitó su respaldo para hacer una guerra *internacional*.

La segunda consecuencia -involuntaria tal vez- fue elevar la presidencia estadounidense a nivel de ejecutivo supranacional que hace la guerra legítima y sanciona a los malos del mundo.

¹¹¹ Mejor conocido en los medios como el Napoleón, *Alexander americano*, o la reencarnación de San Pablo según Herbert Hoover.

¹¹² Desde diciembre de 1950 el Primer Ministro británico, Clement Richard Attlee, suplicaba a Truman buscar otra solución porque las prioridades sobre la seguridad estadounidense podrían revertirse en contra de Occidente.

Una tercera consecuencia -menos trascendente pero también importante y que Stalin celebró- fue el acabar con toda posibilidad de establecer relaciones entre China y Estados Unidos por veinte años (hasta 1972). Asimismo, Mao Tse Tung no se acercó a la Unión Soviética todo lo que el Kremlin hubiera querido, más bien sucedió lo contrario (ruptura de 1963), y Moscú tuvo que torear con otra gran potencia militar en sus fronteras. Una cuarta consecuencia es que la línea de frente se convierte *de facto* en una frontera.

Otro resultado, más grave y también involuntario, fue la aceleración de la carrera armamentista. Si bien la crisis de Checoslovaquia y Berlín empujaron a Estados Unidos y la Unión Soviética a establecer un sistema de seguridad colectiva, Corea llevó a los estrategas de las potencias a una carrera armamentista permanente y una confrontación indirecta.

Si bien la guerra de Corea no fue provocada por los soviéticos sino por los norcoreanos y *voluntarios* que enfrentaron a los *Peacekeepers*, esta situación llevó al borde de la guerra a China y generó discrepancias al interior del Consejo de Seguridad.

El conflicto transcurrió por diversas etapas. Inició con los ejércitos de las potencias que se retiraron y siguió con un reforzamiento ideológico-político local, al principio se pensó que era una reacción soviética a la consolidación de la Alianza Atlántica, con la posibilidad de cercar a Japón y acercarse a China. Estados Unidos reaccionó ante el eventual (y luego definitivo) expansionismo soviético. Posteriormente se presentó la guerra indirecta (coreanos utilizados y *Peacekeepers*) y limitada (nunca con la fuerza definitiva o el uso de la bomba nuclear).

Posiblemente la guerra se limitó por parte de ambas potencias para no fomentar más miedo o descontento en Europa¹¹³ y tampoco descuidar la región. Otra razón pudiera ser el descontento al interior de la población de las potencias, siendo especialmente importante la opinión pública estadounidense¹¹⁴, o la legitimidad de las potencias y su balance de poder al ver que la guerra concluye tres años después casi en los mismos términos en que inició. También influyó que la Unión Soviética ya poseía el arma nuclear, a pesar de la consideración estadounidense de usarla¹¹⁵, y la posibilidad de involucrar a China.

Esta primera guerra limitada de la Guerra Fría, no se refiere exclusivamente a operaciones militares ni se define por el potencial económico y militar de los adversarios, sino por el carácter voluntario de las relaciones entre ellos, por elegir deliberadamente la exclusión de ciertas armas o ciertas formas de intervención y por sus límites geográficos. Truman, Marshall y Acheson coincidían en señalar: “La Contención era un compromiso mundial y el refuerzo de la expansión militar, pero el poder debía usarse de una forma limitada y controlada” (Nathan 1989: 123).

¹¹³ Cabe señalar que Washington no había mandado tropas a Europa desde 1946.

¹¹⁴ Cuatro millones de coreanos de un total de treinta mueren y más de 30 mil estadounidenses (Goldstein 1992: 112).

¹¹⁵ Truman considera su uso en 27 de enero y el 28 de mayo de 1952 (Johnson 1988: 457).

El equilibrio de poder, para mantenerlo, era necesario que ambas potencias persistieran en su afán por expandir sus bloques al mismo tiempo. El equilibrio del terror no cuajaba todavía como la base de las relaciones entre las dos superpotencias, si bien una *diplomacia violenta* demostró con el tiempo que los objetivos políticos no eran limitados. La disuasión o amenaza de uso de armas nucleares estaba aún en proceso de conceptualización porque Truman no *amenazaba* con usar la bomba, sino que lo consideraba en una discusión discreta al interior de su gabinete.

Por otra parte, las divisiones dentro de la administración estadounidense entre congresistas republicanos tales como MacArthur, Taft, Bridges, Jenner y McCarthy¹¹⁶ por una parte y Truman, Marshall y Acheson -demócratas- por la otra, crea una batalla de argumentos bajo la cual los conservadores -inclusive una parte considerable de demócratas en el congreso- creían que no se actuaba con el rigor necesario contra los comunistas rusos y chinos, tal como le correspondía a su país¹¹⁷, mientras que los otros presentaban una postura más conciliadora. Así mismo, la Contención estadounidense era una estrategia diseñada pensando en Europa. Por lo mismo, se desarrolló con mayores problemas en otro contexto y especialmente en Asia -la China de Mao, la Corea del Norte de Kim Il-Sung, y luego seguirían el Vietnam de Ho Chi Minh y Camboya con los *Khmer Rouges* y Pol Pot.

A pesar de que Washington tenía sus ojos puestos en Europa y la región asiática no se consideraba prioritaria, el interés soviético le llevó a rectificar esta aseveración durante y después de Corea, ampliando el *perímetro defensivo* a Filipinas e Indochina “[for] the peace of the free world” (Nathan 1989: 96), creando la SEATO y circulando dólares al Lejano Oriente, es decir, *áreas estratégicas secundarias* (Nathan 1989: 127). Posiblemente los estrategas estadounidenses también pensaron que el comunismo se preparaba para afectar las maquiladoras de Asia, Japón y poseer sus materias primas. La guerra de Corea marca también el inicio del anticomunismo estadounidense en los cincuenta.

Para la Unión Soviética, la guerra de Corea también se tradujo en el desarrollo armamentista y el inicio de una gran inversión del PNB en tal rubro. A pesar de que su *perímetro* no fue *rectificado*, la cercanía a su territorio y la oportunidad de ampliar su zona de influencia cercana era una casualidad que no podía desperdiciar, menos cuando una China socialista, por intereses propios también, le externaba su apoyo. Así mismo, en la medida en que Estados Unidos consolidaba su influencia económica y militar en Japón, y Australia y Nueva Zelanda con el ANZUS, el interés de Moscú por Corea se refuerza.

Para Europa, la guerra de Corea se traduce en el incremento de las medidas militares (el restablecimiento de las tropas estadounidenses en su continente, reforzamiento de la estructura

¹¹⁶ Este último, el del maccarthismo, que se expresaba de Truman como *the son-of-a-bitch* (Nathan 1989: 121).

¹¹⁷ MacArthur era apoyado por una gran parte de estadounidenses en su lucha contra el comunismo. A su salida de Corea declaró célebramente: ¡*Volveré!*, y a su regreso aparecía abrazando a su familia, y declaró llorando: “*God save America!*” (Nathan 1989: 123).

organizativa militar, decisión de rearmar Alemania y el acuerdo de una defensa estratégica común). Para Asia, el resultado es la conversión de la China de Mao en una potencia militar de primera, integrándose a la carrera armamentista y desarrollando su propio programa nuclear. Estados Unidos concluye una serie de alianzas bilaterales y multilaterales que refuerzan su presencia en la región.

Capítulo 7. La Guerra Fría en un Canal Candente: Suez

“The situation in Egypt calls for immediate an most decisive actions on part of the United Nations. If such actions are not taken, the United Nations will lose its prestige in the eyes of all mankind and will collapse”

Párrafo de la carta que envía Bulganin a Eisenhower (Holbraad 1979: 22)

1. Introducción

La guerra de Suez de 1956, fue uno de los conflictos más cortos de la historia, pero sus efectos repercutieron en la determinación geopolítica del Medio Oriente. Suez fue la primera muestra clara del co-dominio soviético-estadunidense, quienes, a pesar de sus divergencias se unieron contra Francia y Reino Unido -que estaban aparentemente a favor de Washington.

Antes de que se desatara la guerra, era clara la existencia de un nacionalismo egipcio que coqueteaba con las grandes potencias. Justo al momento que estalló la guerra, parecía que las alianzas locales se encontraban definidas. Sin embargo, durante la guerra se distinguieron claramente tres etapas. La primera se caracterizó por la apatía de las grandes potencias por participar y un gran activismo de las potencias europeas que concluyeron involucrando a los bloques. En la segunda, ambas potencias actuaban en acuerdo, y en la tercera era evidente que cada gran potencia había establecido sus propias alianzas en la región, priorizándolas inclusive por encima de sus relaciones con los aliados.

Al final del conflicto, Medio Oriente cayó en la Guerra Fría y la zona fue manipulada de acuerdo a los intereses de las grandes potencias.

2. Orígenes del conflicto

La Guerra Fría explotó de buena forma las enemistades regionales. Medio Oriente no puede entenderse sin un permanente grado de conflictividad del que no sólo hicieron buen uso las grandes potencias en la definición de sus bloques, sino que el enfrentamiento también fue aprovechado para agudizar la problemática local.

2.1 Israel

A pesar de la invasión Otomana, los judíos lograron conservar la mayoría en Jerusalén y a partir de 1897, se crea una organización sionista mundial¹¹⁸ con el objetivo de crear en Palestina un hogar nacional para el pueblo judío: “Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra”. Durante la

¹¹⁸ Recuérdese el antisemitismo constante que se desarrolla en Europa, y sobre todo en Europa Oriental.

SEGUNDA PARTE: LA PAZ PRECARIA Y LA SEGUNDA GUERRA FRÍA

*“El mundo es bipolar militarmente,
multipolar políticamente
y fragmentado económicamente”*
Henry Kissinger (1971: 264)

Introducción

El mundo alcanzó cierta estabilidad a principios de los sesenta porque por una parte se habían realizado alianzas y compromisos que abarcaban y dividían al mundo entero, y por otra, las impetuosas aplanadoras del imperialismo y del *marxismo soviético*, que avanzaron desde la Segunda Guerra Mundial tanto en Europa como en Asia y África, disminuyeron su velocidad.

A pesar de ello, apenas materializado el sistema de Contención con la construcción del Muro de Berlín (8.1961), esta dejó de ser una respuesta integral para las superpotencias porque llegó el momento, o la necesidad, de establecer nuevos mecanismos de interacción. El primero y más sencillo, sería el diálogo bilateral, continuo, regulado y constructivo.

Pocos de los métodos estadounidenses de la Guerra Fría funcionaron: Europa Occidental se fortaleció económicamente¹³⁵, se logró controlar el canal de Suez y contener al comunismo en Corea del Sur, Grecia y Turquía principalmente. A cambio, China surgió como nuevo centro de poder independiente de Washington y Moscú, la Unión Soviética obtuvo el secreto nuclear, en Vietnam se libraba una guerra desgastante y peor aún, se instalaron misiles nucleares en una Cuba socialista, donde su destrucción por medios militares implicaba un gran peligro. En este tenor, cambiar de estrategia era apremiante.

Tratar de definir la fecha del cambio de la Guerra Fría a la Distensión, es una tarea difícil. Algunas hipótesis se sirven desde la muerte de Stalin (1953); la firma del armisticio en Austria, la salida de los ejércitos ocupantes y la declaración de su neutralidad; la primera propuesta sobre reducción de ejércitos, realizada por Nikita Khrushchev (1955); el acuerdo entre las dos superpotencias -en detrimento de los aliados de una de ellas-, respecto a Suez (1956); la amenaza de Khrushchev para neutralizar Berlín y desarmarla (1961); la crisis cubana (1962); la firma el Tratado de Moscú que Prohíbe las Pruebas Nucleares en la Atmósfera; y el acuerdo de invitar a otros países a unirse a la no-proliferación nuclear y la firma del teléfono rojo (1963); o el reconocimiento de los primeros problemas económicos, financieros o tecnológico-militares de

¹³⁵ Ver Cuadro 2: Distribución proporcional del comercio por continentes en 1929, 1950 y 1969.

las superpotencias. En realidad, el proceso fue gradual. Tan es así, que todos los analistas coinciden en apuntar su *clímax* con Nixon y el retiro de Vietnam (1973),

La mayoría de los observadores internacionales señalan a 1962 como el año del cambio, cuando paradójicamente se presenta un gran riesgo de guerra nuclear en la crisis cubana¹³⁶. Justamente por esta razón, Moscú y Washington hacen gala de una sabia actitud al comprender la necesidad de evitar colocarse al borde del precipicio y sobrellevar la crisis de una forma aceptable para ambos y para el resto del mundo. El átomo impone el principio de Coexistencia Pacífica o Distensión. En ella, las reglas se circunscriben a eliminar o al menos limitar el holocausto nuclear, asegurar la coexistencia entre los sistemas opuestos y ampliar la comunicación, a pesar de que en casos aislados no dejan de enfrentarse.

La Distensión no es una paz verdadera -la Guerra Fría tampoco lo fue. Las grandes potencias siguen siendo rivales pero limitan su enfrentamiento construyendo una relativa cooperación. Para retomar la expresión del canciller chino Chou En Lai: "Las dos superpotencias duermen en la misma cama pero tienen sueños diferentes" (Boniface 1994: 81). Sus verdaderas intenciones les obligaban a compartir ciertas reglas. "Crisis de la civilización" titulará André Malraux a este periodo que en realidad se caracterizó por grandes contradicciones (Moreau 1992: 26).

En los dos campos, era necesario moderar la cruzada y dejar, por conveniencia, a la superpotencia contraria imponer su hegemonía sobre algunos países, canales, islas, regiones y continentes que la otra no lograba controlar. En este contexto, las relaciones internacionales se perciben como un juego en suma cero, pero también como un juego que no-suma cero, porque en la misma operación, era posible que los *Dos* ganaran.

Un modesto diálogo permitiría que ambas potencias estabilizaran sus relaciones reconsideraran la cooperación bilateral, esperando en el proceso establecer un equilibrio internacional de tal forma que se lograra evitar áreas de influencia regional *compartida*, si bien persisten casos aislados típicos de la Guerra Fría. En este tenor, la verdadera intención de las dos superpotencias era establecer una especie de co-dominio (co-imperio, diarquía, duopolio, hegemonía compartida, sociedad) en el mundo.

De cierta forma, la Distensión sólo "renovó la tensión" (Fontaine 1991: 9). Las relaciones fueron menos dramáticas pero más inciertas que cuando concluyó la guerra porque la distribución bipolar mantendría su influencia en el mundo, pero con nuevos instrumentos (bilaterales) e implicaciones distintas a las inmediatas a la Segunda Guerra Mundial. Ambas superpotencias se mantuvieron como los centros de influencia más importantes, desarrollando un patrón de *cooperación competitiva* en las relaciones con países más débiles. Así, encontramos dos

¹³⁶ *Crisis* viene de la palabra griega *krino* y significa cambio o punto decisivo (incluso decisión). En latín se refiere al momento decisivo en el desarrollo de una enfermedad. En las relaciones internacionales se usa sin una definición específica para calificar situaciones de peligro o momentos en los que un conflicto a punto de estallar, logra al final controlarse.

diferentes formas de manipulación colectiva: cooperación, ayuda financiera e intercambio económico; ayuda política y militar más a nivel bilateral pero generalizada; y mientras las potencias controlaban el desarrollo nuclear mundial, se encargaban de arreglar diversos problemas locales que amenazaban al mundo con una guerra, tales como Palestina, Kashmir, Alemania, Corea, China y Vietnam e inclusive, se ocupan personalmente de cuestiones raciales en Rhodesia y Sudáfrica, donde buscaban imponer justicia racial, pero también existieron desavenencias: Etiopía-Somalia, Angola-Namibia, o simplemente Afganistán.

Al mismo tiempo, surge una incipiente multipolaridad al aumentar el poder económico de Europa, su capacidad negociadora frente a Estados Unidos y su rivalidad respecto a la Unión Soviética. La *Ostpolitik*, los Acuerdos de Helsinki y los mecanismos de consulta que se establecen, son un claro ejemplo de la diplomacia parlamentaria -romana- que se logra consolidar. Esta incipiente *independencia* coincide con el enfrentamiento entre Moscú y Pekín, una mayor autonomía de China y su menor aislamiento. También encontraremos un movimiento a favor de la cohesión del Sur y los No-Alineados, principal crítica del hegemonismo estadounidense.

Estas condiciones no modifican los rasgos básicos de la estructura mundial de poder, pero abren nuevas posibilidades de acción para el subdesarrollo y una postura generalizada contra el *tigre de papel*, como califica Mao Tse Tung a Estados Unidos: peligroso en apariencia, pero que no asusta a los verdaderos revolucionarios¹³⁷.

Détente, la palabra francesa usada por De Gaulle en un boletín que nombró "*Détente, entente et coopération*" (Moreau 1992: 48), fue bautizada como *Coexistencia pacífica* por los soviéticos y *Detente* por los estadounidenses¹³⁸, significa *relajamiento de tensiones* o *dis-tensión*. Para efectos de nuestro análisis, usamos la palabra *Distensión*. Esta etapa que abarca las décadas de los sesenta y setenta, concluye con el ascenso al poder de Ronald Reagan (1980) y la ruptura de las pláticas sobre desarme.

También se analiza lo que hemos llamado *la Segunda Guerra Fría*, caracterizada por el retorno estadounidense a la *línea* dura encabezada en esta ocasión por Reagan, el regreso a la carrera armamentista (*Star Wars*), el enfrentamiento indirecto entre las dos grandes potencias en los casos de Nicaragua y Afganistán y la ruptura de relaciones. Su conclusión fue posible con el ascenso del conciliador Mikhail Gorbachev (1985).

¹³⁷ En plena ruptura sino-soviética, el Secretario General de PCUS respondía que ese tigre de papel tenía dientes atómicos y que no era conveniente confiar en él (Fontaine 1991: 59).

¹³⁸ Algunos analistas sospechan que existió una confusión en la Casa Blanca con la palabra francesa: *entente*, que implica relaciones cercanas de cooperación, malentendido que provocó cierta desilusión porque esperaban que los soviéticos adoptaran un comportamiento de cooperación (Boniface 1994: 78). El juicio es un poco aventurado porque Khrushchev y Brezhnev buscan más el diálogo que Kennedy, Johnson y Reagan. Peor aún, Estados Unidos se valdría más de los métodos de la Guerra Fría durante la *Distensión*, que la Unión Soviética.

Capítulo 8. Contigo y En Tu Contra

*“The power, prestige and position of the United States had been challenged.
Law simply does not deal with such questions.
[The] survival of states is not a matter of law”*
Dean Acheson (Nathan 1989: 245).

1. La crisis cubana: los trece días que nos dejaron vivir

Dwight Eisenhower, a pesar de su senilidad (70 años) pensaba que la economía estadounidense se estaba rezagando y su desarrollo militar también, pero ya de salida, no tuvo la oportunidad de convencer al gabinete de hacer algo para evitarlo. En su segundo periodo (1956-1960), había tratado de mejorar su imagen desarrollando una diplomacia personal, lo cual le permitió viajar a Europa, Asia y América Latina y recibir a diversos mandatarios.

Moscú por su parte, se consideraba desde los cincuenta en equilibrio militar con Estados Unidos porque ya contaba con la bomba atómica y se jactaba de alcanzarlos y superarlos en armamento (Aron 1984: 99). Este sentimiento de seguridad le otorga la confianza necesaria a Nikita Khrushchev para negociar con Washington y proponer por primera vez la reducción mundial de ejércitos (1955 y 1959), propuesta que desafortunadamente no fue tomada en serio por el Departamento de Estado de Estados Unidos y sus aliados británicos y franceses quienes declararon: *to good to be true* (Stoessinger 1986: 412). Lamentablemente no estaban bien informados los aliados (Meyer 1992: Tomo II: 12), con ello tal vez habría detenido la carrera armamentista.

Cuando Khrushchev viajó a Campo David, Maryland (9.1959), se reunió con Eisenhower, jugó con sus nietos, propuso una conferencia con Reino Unido y Francia sobre desarme e inspección nuclear, se entrevistó con Marilyn Monroe, Bob Hope y Frank Sinatra y habló muy amablemente por la televisión para sus *American friends*, como él mismo los llamaba; el mundo imaginó que la Distensión era posible entre los dos abuelos. Lo único que faltaba era, para usar las palabras de un senador estadounidense “ponerla en práctica” (Nathan 1989: 175).

Sin embargo, en mayo de 1960, justo antes de llevarse a cabo la conferencia de París propuesta por Khrushchev¹³⁹, una avioneta de fabricación estadounidense aterrizó en el Kremlin para sorpresa de los moscovitas¹⁴⁰. El líder soviético pediría una aclaración y una disculpa a Eisenhower, misma que nunca fue presentada y la conferencia aborta (Nathan 1989: 178).

¹³⁹ Inspección a la que De Gaulle se oponía hasta probar su nueva bomba atómica (Nathan 1989: 175).

¹⁴⁰ El piloto Francis G. Powers, fue capturado en su misteriosa misión junto con dos credenciales militares; dos licencias de manejar; credenciales de *Selective Service* y de *Social Security*; un certificado médico; dos licencias de vuelo; monedas de Estados Unidos, Francia, Turquía, Italia, Alemania y soviéticas; 2 relojes de oro, siete anillos a

La simpatía de Khrushchev por Kennedy, o más bien su antipatía por Richard Nixon, lo llevará a esforzarse por estrechar nuevamente las relaciones con Estados Unidos.

2. Nikita Khrushchev

Con la muerte de Stalin (3.1953), la *cuasi* ruptura de las relaciones Este-Oeste se recupera. Nikita Khrushchev permitió un viraje en la política exterior de la Unión Soviética. El líder, crítico de Stalin, creía en la democracia y en que el comunismo era realizable. Por lo mismo, fue más flexible tanto al interior¹⁴¹ como al exterior, si bien no fue tan flexible respecto a la cohesión del bloque (Hungría).

Khrushchev, o sólo denuncia los excesos del *stalinismo* en el famoso informe secreto leído en el XX Congreso del PCUS (2.1956), sino que inicia la *desestalinización* de la Unión Soviética y permite cierta apertura (Grosser 1981: 152). También se caracterizará por su entusiasmo en las aventuras riesgosas que cubren un abanico que iba desde instalar misiles nucleares en Cuba, hasta dar golpes con su zapato en el escritorio de la ONU.

Desde el XX Congreso del PCUS, Khrushchev planteó la *Coexistencia Pacífica* al señalar la línea general de política exterior soviética, que consistía en un acercamiento a Europa y una postura más amigable frente al mundo en general, sin embargo, la política distensora soviética logró su madurez hasta después de seis años.

Después de apoyar directamente la insurgencia comunista en diversos países subdesarrollados, y especialmente después de la crisis de los misiles cubanos (1962), las críticas internas -y las chinas-, atenuaron el tono de Moscú y su nuevo líder, desarrollando una política más cautelosa, y potencialmente menos costosa, que consistiría en firmar acuerdos sobre gestión de armamento con los occidentales y enterrando el argumento (idealismo) del *comunismo-bajo-cualquier-circunstancia*. El líder señalaba: “Debemos ser realistas en nuestra percepción y entendimiento de la situación contemporánea. [Siempre] nos hemos pronunciado contra guerras depredadoras” (Nathan 1989: 193-4).

Su estrategia se encamina menos a buscar el avance del comunismo y más a *separar* las regiones coloniales del bloque imperialista en algo que bautiza como “guerras de liberación nacional” (Johnson 1988: 616). Surge la Unión Soviética como centro militante de movimientos revolucionarios en todo el mundo en su lucha contra el imperialismo.

lo que Khrushchev señala sarcásticamente “*for the ladies*” y un *spy kit* que contenía: una pistola con silenciador, morfina -no cianuro como todos los estuches normales para espías-, una aguja con veneno, luces de bengala y un póster con la bandera de barras y estrellas que decía en catorce idiomas “Soy americano, no hablo su idioma. Necesito comida, cama y asistencia. No le voy a hacer daño, No siento malicia por su gente. Si me ayuda, será recompensado” (Nathan 1989: 176).

¹⁴¹ Khrushchev acabó con las persecuciones contra los propios miembros del partido -error que permitió formar una disidencia que lo obligó a dimitir-, aprobó publicaciones de disidentes, como Solzhenitsin, y promovió la participación de deportistas y sabios en eventos internacionales (Moreau 1992: 131).

Coexistencia pacífica significaba que la confrontación entre socialismo y capitalismo debía mantenerse pacíficamente, evitando enfrentamientos armados, la guerra nuclear y la destrucción de la humanidad. Moscú reorienta su apoyo a la revolución mundial haciéndola más selectiva, y promueve el acercamiento con Washington, abandonando la ruptura *stalinista*, por lo que a la larga enfrenta no sólo la oposición nacional, sino también la de China¹⁴².

La Coexistencia Pacífica implica un cambio en las bases que sustentaban las superpotencias: el mejor sistema probaría serlo no por sus armas, sino por su desarrollo económico¹⁴³. De esta forma se justifica ideológicamente una política exterior menos agresiva que confía en el desmoronamiento del imperialismo capitalista.

La seguridad surgía al interior de una sociedad transitoria con la idea de que un periodo de paz prolongada, permitiría a la Unión Soviética ganar la Guerra Fría en términos económicos porque la descolonización y las *contradicciones* propias del capitalismo, frenarían el crecimiento de Occidente. Inclusive Khrushchev vaticinaba, lleno de optimismo, el entierro del sistema capitalista para 1981¹⁴⁴. En este sentido, el intercambio comercial que desarrolla con los occidentales a partir de 1963, es interpretado como una salida a la crisis capitalista (Krippendorff 1985a: 128).

Khrushchev provoca un gran choque porque se sale de la lógica del sistema *-stalinista-*, cuestionando *-posiblemente de una forma equivocada-*, la dogmática socialista y las amenazas al sistema. También privilegia el juego diplomático clásico *-Egipto con Nasser-*, en detrimento de los fundamentos del socialismo realmente existente. Khrushchev fue el primero en realizar viajes diplomáticos fuera de su país (Nathan 1989: 173); participó activamente en la ONU; tomó gradualmente su asiento en el oráculo de los movimientos de liberación nacional y estableció

¹⁴² Mao Tse Tung califica a dicha política de *revisionista*, diseñada en complicidad con el imperialismo estadounidense contra China y otros países socialistas (Kennedy 1992: 491). China recelaba la política de Distensión de Khrushchev. Moscú no apoyó a China en 1959 en su conflicto fronterizo con India, lo que resultaba una imprudencia en sus relaciones con los países subdesarrollados. Para 1959 el Kremlin prestaba más a India que a China y la división era clara para 1962-3, cuando la ayuda a China y a su aliada Albania ya había sido cancelada y Mao denunció a Moscú por ceder ante Cuba y firmar el Tratado que Prohíbe las Pruebas Nucleares (1963) con Estados Unidos (Moreau 1992: 25). De 1963 a 1969 se desata el más severo de los choques fronterizos, China se hace de la bomba atómica (1964) e interviene en Tanzania, Yemen del Sur, Vietnam y Pakistán *-frente a India*. Ver Apéndice 3: China.

¹⁴³ Con esta idea, Khrushchev buscaba modernizar *el imperio ruso* (Moreau 1992: 28) a través de un ambicioso programa económico *-que a la larga fracasó-*, y disminuyó sensiblemente el gasto en defensa (superior de todas formas frente a Estados Unidos), lo cual parece enfadó a los militares (Aron 1984: 123, Stoessinger 1986: 253).

¹⁴⁴ Planteamiento realizado al final de los cincuenta, previniendo que la economía soviética superaría la estadounidense. Sus cálculos se basaban en el advenimiento del comunismo y el desarrollo de la producción soviética que para entonces habría sobrepasado a la estadounidense (Fontaine 1991: 28-30). Desafortunadamente la profecía khrushcheviana dejaba de ser realidad en el mismo momento en que se predicaba. El planteamiento no fue realidad más que para petróleo, gas y acero, es decir, para ciertas materias primas, lo cual no conduce precisamente a la superioridad económica.

relaciones con países capitalistas “ansioso de demostrar la superioridad innata del sistema soviético sobre el capitalismo” (Kennedy 1992: 482)¹⁴⁵.

Con una imagen internacional fuerte, Khrushchev encabeza la delegación soviética ante la ONU en septiembre de 1960 -en plenas elecciones en Estados Unidos, lo cual le permite entrevistarse con líderes del Tercer Mundo, como Fidel Castro, criticar al Secretario General Dag Hammarskjöld por su postura pro-occidental -que no lo era-, e interrumpir el discurso del Primer Ministro británico Harold MacMillan, llegando al exceso de golpear la mesa con su zapato (Nathan 1989: 181). Lo ocurrido parecía decir mucho sobre su controvertida personalidad, su paciencia, su capacidad negociadora y el futuro de la Distensión.

3. John F. Kennedy

El demócrata John F. Kennedy¹⁴⁶ comparte la idea de la necesidad de reforzar económica y militarmente a Estados Unidos (Nathan 1989: 181) y usa a Cuba en su campaña contra su opositor Richard Nixon, argumentando que los republicanos habían permitido el brote del comunismo en el Caribe, consintiendo que los soviéticos aumentaran sus misiles y que, junto con los chinos, ampliaran sus actividades en Medio Oriente, el Sur y el Sudeste asiático (Martel 1994: 130, Nathan 1989: 191). La propuesta de Taylor (desarrollo de armas convencionales para combatir el comunismo), fue retomada por el senador en su campaña presidencial, al señalar la necesidad de dar una respuesta más vigorosa a las amenazas comunistas en el Tercer Mundo (Schraeder 1992: 41).

Los sesenta fueron para Estados Unidos la década de la ilusión y en cierto sentido, Kennedy (1961-1963) y su Secretario de Estado Dean Rusk¹⁴⁷, fueron los primeros en beneficiarse de su imagen *pacifista* pero fueron unos *guerreros fríos* muy entusiastas -no los más hábiles- que buscaban la superioridad militar más que la negociación (Nathan 1989: 181, 190). En su primer discurso declara: “*We will pay any price, bear any burden, meet any hardship, support any friend, oppose any foe to assure the survival and success of liberty*” (Martel 1994: 127).

¹⁴⁵ Con Khrushchev se llevan a cabo las reuniones más concurridas de la Internacional socialista. En 1960 asisten 180 PCs. Con Brezhnev, para 1969 sólo concurren 75 PCs y en 1980, asisten 116 delegaciones integradas tanto por PCs como por movimientos de liberación nacional. A partir de 1976, las reuniones fueron un desastre para el Kremlin porque los PC de Europa Occidental condenaron públicamente la violación de los derechos humanos en la Unión Soviética. El comunismo fue cada vez menos *común* tomando fuerza una nueva ola de *eurocomunistas* (Moreau 1992: 132-3, Barnett 1995: 36-37).

¹⁴⁶ Joven bostoniano rico y apuesto que gana con dudosa veracidad la presidencia (Johnson 1988: 617), no necesitaba trabajar para ganarse la vida, igual que Roosevelt. Huelga hablar de su célebre esposa. A pesar de ser favorecido con el 49.9% de los votos, contó con el apoyo del 70% de los afroamericanos, 78% de los católicos y 80% de los judíos, sin contar el voto femenino, copioso por su atractivo físico, tuvo un triunfo electoral dudoso (Brinkley 1996: 829, Martel 1994: 130).

¹⁴⁷ Profesor preparatoriano, ex-oficial militar y ex-colaborador de Truman.

Mientras que Truman y Eisenhower dedicaron a la defensa el peso más importante del gasto federal, Kennedy (y Johnson) intentará, sin mucho éxito, elevar la educación y la calidad de vida estadounidense. La búsqueda del *Estado de Bienestar* iba acompañada no sólo del sostenimiento de la superioridad nuclear, sino de un aumento en la producción de armas convencionales y las nuevas prioridades sólo lograron que un déficit fiscal se convirtiera en un eventual hoyo negro en las finanzas de Estados Unidos -que en 1956 sumaba 2.5 mil millones de dólares, una década después 3.7 (Nathan 1989: 255).

Después de tomar la Casa Blanca, Kennedy invita a Taylor a colaborar en su gabinete como asesor de seguridad y luego como jefe de Staff (*Joint Chief of Staff o JOS*). Como resultado, para 1962, el número de misiles que era inferior al de los rusos en 1960, había crecido en un 500% (Nathan 1989: 207), a pesar de que el debate de su instalación en Europa se prolonga dos años (Aron 1984: 57-9).

Este aumento en los arsenales se justifica ante dos fenómenos: (a) los guerrilleros revolucionarios (o guerrillas de liberación nacional) que veremos más adelante; y (b) un socialismo que dejaba de ser monolítico con la disputa sino-soviética¹⁴⁸, amenazante según Kennedy (Nathan 1989: 193), no sólo por su apoyo a Corea del Norte, sino por el temor a su desarrollo armamentista y nuclear, consideración que se confirma en 1964, cuando China realiza su primera prueba nuclear (Moreau 1992: 25), y la creación de un tercer frente de apoyo a países subdesarrollados (tal vez para romper su aislamiento¹⁴⁹), donde existía el peligro de que se presentaran otras áreas socialistas.

La Doctrina Truman se moderniza a través de *New Frontier*, que incluye una *Diplomacia del Desarrollo*, una política imprecisa, activista e interventora que acaba en las fronteras de los países ligados a la Unión Soviética o a China, no busca el acercamiento pero sí fortalecer a Estados Unidos en su carrera por ganar océanos, continentes, cielos y satélites. Kennedy fue quien más energía y entusiasmo dedicó a este nuevo instrumento diplomático, un arma propia de la Distensión. El objetivo era reorientar las relaciones estadounidenses, ganar aliados, asegurar el acceso a materias primas y ofrecer una atractiva opción a los países subdesarrollados frente al comunismo: “*America should help the Third World to overcome its massive economic problems*” (Martel 1994: 178).

Con esta idea *WHAM*¹⁵⁰, Washington pone la mira en el *Sur*, sobre todo donde existe la amenaza comunista, enviando voluntarios de la recién creada Oficina para el Desarrollo Internacional, bautizados como *Peace Corps*¹⁵¹ a áreas rurales para educar a la población local, ayudar a

¹⁴⁸ Ver nota *supra* Mao Tse Tung 142; y Apéndice 3: China.

¹⁴⁹ China, por su parte, parecía correr el peligro de quedarse aislada, situación que evita al restablecer relaciones cada vez mayores con el Tercer Mundo.

¹⁵⁰ *WHAM: Winning Hearts And Minds* (Nathan 1989: 202).

¹⁵¹ Cf. Chalmers, Douglas. “La cooperación entre socios desiguales”: 49-57. En Loaeza 1994: 53.

mejorar la producción agrícola, entrenando unidades contrainsurgentes de todo el mundo en *Fort Brag* -Carolina del Norte- y *Jungle Warfare's School* -Florida- o la Escuela de las Américas -Panamá- (Nathan 1989: 203; Brinkley 1996: 673), todo esto sustentado con un programa de ayuda económica. También se promete una actitud tolerante a los países *No Alineados*¹⁵² tales como India y Egipto.

Este acercamiento a los países subdesarrollados capitalistas impedirá una intervención militar o ideológica *externa* en su área de influencia. La política exterior de Kennedy en el Tercer Mundo fue una combinación de anticomunismo, promoción de democracia, ayuda económica -*Nation Building*- y apoyo militar -*Flexible Response*- (Nathan 1989: 219-20). De hecho, el presidente trataba de demostrar que los países demócrata-liberales eran la mejor opción del mundo subdesarrollado y que la democracia “[is] the destiny of future humanity” (Griffith 1992: 241).

Especialmente las condiciones de América Latina y la revolución cubana despertaron especial preocupación en Washington, donde la estrategia *New Frontier* se tradujo en el envío de *Peace Corps* y el programa Alianza para el Progreso, un cheque por 20 mil millones de dólares en ayuda al desarrollo económico, salud y educación por 10 años (Nathan 1989: 199), algo así como el Plan Marshall. También se tradujo en coerción a través de acciones militares para estabilizar *friendly governments*, desestabilizados por los *unfriendly*¹⁵³. Así, cuando el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo fue asesinado en 1961, después de treinta años de detentar su familia el poder, Kennedy desplaza fuerzas navales a las costas de República Dominicana *just in case* pero finalmente apoyaba a Juan Bosch¹⁵⁴.

La obsesión con la que Washington trataba de derrocar los gobiernos *no amigos* resulta trágico-cómica porque mientras un oficial de la CIA le entregaba al presidente cubano una pluma envenenada, un emisario de Kennedy se reunía con el líder para explorar las posibilidades de mejorar las relaciones con Cuba. Pocas veces han demostrado tanto ingenio los estadounidenses como el que se dejó ver en los cerca de 400 intentos por acabar con Fidel Castro que fueron desde puros tratados con sales de Talio para provocar la caída de su barba, con químicos que lo perturbaran, con el bacilo botulínico, con toxinas tan potentes que moriría después de ponerlos en su boca, contratar pistoleros, regalarle un equipo de natación con el bacilo de la tuberculosis, con un hongo que atacara la piel, una concha marina explosiva donde nadaba, suministrar a su amante Marie Lorenz cápsulas de veneno - diluidas en su *cold cream*-, hasta la también frustrada invasión a bahía de Cochinos, fracaso del cual se culpa a Kennedy por

¹⁵² Ver Capítulo 14, subcapítulo 3: El Fénix del Tercer Mundo ¿con cenizas?.

¹⁵³ *Friendly governments*, serán los que se dejan llevar por el canto de las sirenas, como la Argentina de Perón. El primer lugar de los *unfriendly* fue la Cuba de Fidel Castro, que para enero de 1961 se convierte en cliente soviético.

¹⁵⁴ Juan Bosch gana las primeras elecciones libres realizadas desde 1924 en República Dominicana (Gonzalez 1989: 128). El líder dominicano -liberal, anticomunista, poeta y filósofo con veinticinco años de exilio (Nathan 1989: 203), quien demostró tener mayor capacidad literaria que para gobernar, será removido en un *coup* militar (1961) que acaba con esta breve experiencia democrática (Martel 1994: 131).

no permitir el bombardeo aéreo (Johnson 1988: 628, Martel 1994: 128), mientras que el presidente declaraba con cierta inocencia: ¿Cómo pudieron pensar todos los que tomaron parte en el asunto que tal plan podría triunfar?¹⁵⁵.

En este tenor, la Doctrina Kennedy afirma el derecho de Washington para intervenir en América Latina y el Caribe a nombre de la lucha contra la penetración socialista (Moreau 1992: 291) y para evitar la ubicuidad de Castro en otros países.

En Medio Oriente desarrolló una *Friendly Attitude* hacia Egipto e Israel, pero la intervención militar de Nasser en Yemen del Sur en 1962 (Brogan 1992: 369) alejó a éste último de sus *amigos* estadounidenses y árabes.

Los resultados de *New Frontier* fueron diversos porque en general se ignoraban las fuentes de descontento, si bien logró momentáneamente la más elevada influencia de Washington en el Tercer Mundo. Dado que la ayuda estaba condicionada a adquirir bienes y servicios de Estados Unidos, su mayor éxito fue lograr la expansión de las corporaciones de ese país en el periodo (Nathan 1989: 202-3).

En India, *New Frontier* se traduce en programas agrícolas con semillas híbridas aumentaron considerablemente la productividad y permitieron al país volverse autosuficiente en cereales y semillas alimenticias, pero sin una reforma agraria que disminuyera la brecha entre ricos y pobres. Por esta y otras razones, la pobreza continuó (Martel 1994: 179). En Irán, el Shah realizó una *revolución desde arriba*, reformas jurídicas y agrarias moderadas, al mismo tiempo que construyó obras de infraestructura, que en cierta medida modernizan al país pero no satisfacen las aspiraciones de la clase media, provocando las protestas de los conservadores líderes religiosos shiitas.

En África fue donde más éxito tuvo *New Frontier*. El continente rico en minerales, convertido en esos años en una cancha donde competían las dos superpotencias, fue una prueba para la diplomacia estadounidense. El programa logró que Portugal, aliado en la OTAN, se retirara de Angola ante el levantamiento de los nacionalistas (18.3.1961), suplantando sus tropas por estadounidenses¹⁵⁶ y negoció el fin de la guerra civil en el Congo Belga como consecuencia del asesinato del ex-Primer Ministro Patricio Lumumba y la consecuente amenaza soviética para intervenir militarmente en el joven país (Martel 1994: 177).

Kennedy terminó señalando poco antes de su asesinato: “Los problemas básicos a los que se enfrenta el mundo de hoy no son susceptibles de una intervención militar” (Kissinger 1995: 638). Discurso contradictorio ante otras actuaciones del carismático líder.

¹⁵⁵ *Biografías: John F. Kennedy* (1991): España, Nauta, Pp. 133.

¹⁵⁶ Si bien esto lleva, indirectamente, a Portugal a retirarse militarmente (no políticamente) de la OTAN.

4. ¿Dos distensores?

Khrushchev hizo en un principio más por la Distensión que Washington. Desde que Kennedy asumió el poder, el líder soviético se puso en menos de una semana en contacto con el embajador estadounidense Llewellyn E. Thompson, para mejorar las comunicaciones con Estados Unidos (Nathan 1989: 210). El tiempo pasa junto con la indecisión de Kennedy, el fracaso de la invasión a Cuba, el apoyo soviético a la guerrilla de Laos y los debates ante la ONU, hasta que finalmente Khrushchev envía un *ultimátum* a Kennedy para tratar la neutralización de Berlín en una conferencia en Viena (4-5 6 1961).

En el umbral de la conferencia, Kennedy se sentía débil, y para remediarlo, anunció ante el congreso (25.5.1961) una serie de medidas “[to] promote the doctrine of freedom”, entre las que se encontraban el rearme (convencional y no), y un programa de protección civil contra ataques sorpresa (Nathan 1989: 213). Con ello quedaba claro el mensaje a los soviéticos.

La reunión de Viena fue un fracaso, *démarches*, propuestas de desarme, amenazas de rearme y confesiones televisivas a favor de la paz fueron los medios más adecuados para no llegar a ningún acuerdo sobre Berlín, a pesar de la insistencia de Khrushchev, y sólo se concretó la neutralización de Laos (Nathan 1989: 214-5). Como resultado, el mercurio de las relaciones Estados Unidos- Unión Soviética sube de nivel y los ejércitos de ambos bandos se colocan en Berlín a sólo 50 metros de distancia (Nathan 1989: 217-8).

El 5 de agosto de 1961 Jacky sonreía mientras, irónicamente, servía *Bloody Mary's* a quienes elaboraban la propuesta que se presentaría ante la ONU. Con un poco de valor, el gladiador estadounidense ante la Organización, Adlai Stevenson, advierte al presidente “*Lots of people are coming to think we're less interested in peace than the Soviets*” (Cleveland 1993: 95).

Después de esta crisis política y casi militar entre Khrushchev y Kennedy, los soviéticos decidieron construir el muro en Berlín (13.8.1961) para evitar la ya escandalosa fuga de la población¹⁵⁷. Se dice que personalidades como Truman y Eisenhower lo hubieran derribado, pero Kennedy lo aceptó: “Si no podemos concluir nuestras diferencias, al menos podemos ayudar a hacer el mundo más seguro” (Connaughton 1992: 241).

Kennedy trataría de curarse el fracaso de la invasión a Cuba (4.1961) y la cerrazón unilateral de Berlín reabriendo el expediente de Vietnam¹⁵⁸, ampliándolo geográficamente a Laos (9.3.1961). Sus asesores ya le habían advertido que perder Vietnam era perder puntos en el Sudeste asiático para el *mundo libre*, porque el comunismo destruiría la SEATO y la credibilidad en los compromisos de Washington con el resto del mundo (Nathan 1989: 266). La razón fue claramente expresada por Kennedy a un periodista en Viena: “Ahora tenemos un problema para

¹⁵⁷ Ver Capítulo 12, subcapítulo 2.1: 1953-1961: Berlín.

¹⁵⁸ Muy extraño porque Kennedy fue miembro fundador de *American Friends of Vietnam* en 1955, cuando era senador (Nathan 1989: 265).

lograr que nuestro poder merezca credibilidad, y parece que Vietnam es el lugar apropiado” (Johnson 1988: 634).

Así se desarrolla una nueva estrategia en Taylor y Kennedy, que se plasma en diferentes documentos otrora secretos, destacando los *National Security Council Memorandum* (NSC) 124 y 182 (18.1 y 24.8.1962), en los que se afirma que la insurgencia era un conflicto político-militar de dimensiones similares a una guerra convencional e instruyen a la CIA y el NSC para desarrollar planes coordinados que resistan tal amenaza (Schraeder 1992: 124)¹⁵⁹. Con ello, Kennedy autoriza una substancial presencia militar en Vietnam del Sur, oportunidad frente a la que el general Taylor afirmó en 1963 “*Here we have a going laboratory*” (Schraeder 1992: 41), pero Vietnam pasa rápido de ser un simple laboratorio a algo más significativo porque comprobó, por una parte, que la contrainsurgencia era la estrategia principal con la que Estados Unidos repelería las revoluciones y, por la otra, que esta táctica, puesta en entredicho, encontró cada vez menor facilidad para contrarrestar las guerrillas¹⁶⁰.

El remedio militar aplicado por Washington nunca fue decisivo¹⁶¹ y no logró controlar las *manzanas podridas* -los comunistas. En este conflicto que pertenece más a la Guerra Fría, la última empresa de Kennedy, tres semanas antes de ser asesinado¹⁶², era lograr que la CIA y su embajador, apoyaran una junta militar que asesinó (1963) al presidente anticomunista Ngo Dinh Diem.

En Cuba, el aislamiento al que es sometido Castro produce a un resultado totalmente contrario al esperado: se relaciona con Moscú, se vuelve socialista y se instalan misiles nucleares en la isla que se encuentra a tan sólo 70 Km., razón suficiente para reflexionar sobre su destrucción militar, agravando la división del gabinete estadounidense que surge desde las elecciones del congreso de 1962 entre *halcones* y *palomas*, es decir, radicales de ultraderecha y menos agresivos de derecha. Castro señaló que los misiles tenían el propósito: “[de] fortalecer el socialismo en el plano internacional” (Johnson 1988: 628). ¿Por qué Khrushchev se compromete en una empresa tan riesgosa y costosa, algo que ni el mismo Stalin se hubiera atrevido a hacer? Existen dos respuestas que no necesariamente van separadas: (a) la búsqueda de un cambio

¹⁵⁹ También crea una *Overseas International Defense Policy* (OIDO), que con antecedentes en la experiencia británica en Malaya (1948-56) y estadounidense en Filipinas (contra guerrillas comunistas a mediados de los cincuenta), busca la coordinación de estrategias políticas, económicas y militares para apoyar los gobiernos *amigos* para aislar las guerrillas, alejándolas de la población rural (Schraeder 1992: 41; Klare 1988: 27-30).

¹⁶⁰ Lejos de analizar sobre una nueva guerra, Taylor se preguntaba sobre la influencia que el fracaso para contener la guerrilla podría representar en Burma, Indonesia, India, Malasia, Japón, Taiwan, Corea del Sur, Filipinas y en general, la imagen de Estados Unidos en África y América Latina (Schraeder 1992: 42) Para resolver el dilema, la ortodoxia de la doctrina contrainsurgente responsabilizaba al país receptor de la ayuda pero el gobierno sudvietnamita se encontraba con una población tan marginada que no se podría mantener sin la ayuda económica y militar externa. La conclusión posterior es que la contrainsurgencia no podía mantenerse sin el apoyo popular antiguerrillero y sin contar con fuerzas nativas que complementaran las fuerzas estadounidenses.

¹⁶¹ *Escalation* o *low-level violence* serán llamados los métodos de destrucción gradual -limitada.

¹⁶² Fue una pena, porque Kennedy había decidido para su reelección de 1965 retirar las tropas de Vietnam, aunque fuera acusado de permitir el avance comunista (Nathan 1989: 268).

decisivo en las relaciones de poder para demostrar la superioridad militar y política del socialismo; y (b) el argumento geoestratégico, porque resultaba harto interesante no sólo la posibilidad y la seguridad de introducir el socialismo en América, sino que además estaba a nada menos que unos cuantos kilómetros de Estados Unidos¹⁶³.

Paradójicamente, la crisis de los misiles (19.10.1962)¹⁶⁴ sobrevino en momentos en que la ecuación en armas nucleares y convencionales favorecía a Estados Unidos¹⁶⁵. Kennedy se encontraba en condiciones de exigir una solución pero, como Arthur Schlesinger señala: “No había otra alternativa que la prudencia” (1986: 415).

La crisis se vuelve punto de cambio en la historia de las relaciones Este y Oeste, la pauta que inaugura la Distensión y el establecimiento de normas no escritas en situaciones de peligro, permitiendo a los presidentes de Estados Unidos y la Unión Soviética demostrar su verdadero interés (o necesidad) por la paz internacional, creando un clima de entendimiento entre ambos que impide una guerra nuclear y salvar, según Kennedy 120 millones de vidas y según Khrushchev 500 (Johnson 1988: 630; Nathan 1989: 241). Su conclusión, tras el desmantelamiento de los misiles soviéticos a cambio de la promesa estadounidense de no invadir, le valió a Kennedy el elogio por alejar el peligro, y le costó a Khrushchev críticas por su tibieza.

5. Lyndon B. Johnson

Lyndon Baines Johnson (1963-1968) no realiza grandes cambios manteniendo la línea de su antecesor en política exterior¹⁶⁶. Después de su elección (1964), el demócrata empezó a ver más claro: no podía perder terreno ni en América Latina, ni en Medio Oriente, ni en Indochina para ser reelecto en 1968 (Nathan 1989: 283). Una medida importante fue el desarrollo de armas estratégicas o nucleares para defender sus terrenos¹⁶⁷.

La euforia de la época de Kennedy cuando la responsabilidad estadounidense se definió como constructora económica de naciones en el subdesarrollo y propagadora de la democracia liberal, había terminado. Khrushchev se había convertido en una pesadilla para Washington y la Alianza para el Progreso y *New Frontier*, no habían hecho más que desatar guerrillas *comunistas* (sin

¹⁶³ Los misiles soviéticos, en el caso de requerir atacar a Estados Unidos, no contaban con el alcance suficiente como desde Europa -caso contrario a los de Washington instalados en Alemania Federal-, pero desde Cuba, Moscú podía atacar fácilmente, por ello la isla era muy importante para Moscú.

¹⁶⁴ Ver Capítulo 15: Fidel pierde la dirección: Cuba.

¹⁶⁵ Justo cuando Estados Unidos se reconoce militarmente superior a la Unión Soviética, deja de serlo (Nathan 1989: 216).

¹⁶⁶ Se apoya en muchos asesores de Kennedy. McNamara es ratificado como Secretario de Defensa -hasta que surgen diferencias respecto a Vietnam-, McGeorge Bundy en NSC -hasta 1966- Dean Rusk como Secretario de Estado.

¹⁶⁷ Bajo la Administración Johnson se crean los Misiles Antibalísticos o ABM (*Antiballistic Missiles*), y se aumenta el número de cabezas nucleares en los misiles ICBM (*Intercontinental Ballistic Missiles*) y SLBM (*Submarine-launched Ballistic Missiles*), para que alcanzaran objetivos separados al unísono (Nathan 1989: 309).

que Washington entendiera que se trataba de guerras nacionalistas que buscaban su autonomía), así que Johnson diseñó una nueva estrategia para bajar la temperatura de los movimientos revolucionarios además de la ayuda militar¹⁶⁸ y apoyó a regímenes militares, contrarrevolucionarios y gobiernos antidemocráticos (Kennedy 1992: 501).

La experiencia demostraba que de la *ayuda* no siempre resultaba la convicción de que el *mundo libre* era lo mejor y el refuerzo del bloque capitalista, la Doctrina Johnson señala que el presidente de Washington puede usar su fuerza militar “[*whenever*] *he thought communism threatened the western hemisphere*” (Martel 1994: 232), es decir, cuando vidas estadounidenses estuvieran en peligro y/o fuera necesario reprimir una insurrección comunista.

Estados Unidos cooperaba con dictaduras militares que se habían arrogado el poder a fuerza de las armas y en algunos casos con el apoyo de la CIA y militares estadounidenses. La elección de un presidente de izquierda en Brasil en 1964, llevó a Washington a apoyar a un dictador: Humberto Castelo Branco; y cuando el 24 de abril de 1965 los simpatizantes de Bosch realizaron otro golpe de Estado en República Dominicana contra Reíd Cabral¹⁶⁹, Johnson se preocupó porque entre los golpistas había “[algunos] comunistas y admiradores de Fidel Castro” (Martel 1994: 131), y cuatro días después, el presidente decidió intervenir señalando: “*The last thing we want to have happen is a communist takeover in that country*” (*Ibidem*). El pretexto fue que le habían disparado al embajador estadounidense y era necesario proteger a conacionales cuyas vidas peligran en manos de unos bárbaros (Connaughton 1992: 33). Como el país se encontraba en condiciones *caóticas*, envió 22,000 efectivos con la venia de los medios de comunicación y la CIA. La fuerte crítica de algunos países de la Organización de los Estados Americanos (OEA¹⁷⁰), se contrarresta con una gran labor diplomática, recibiendo al final casi el mismo apoyo que Kennedy contra Cuba. Era necesario asegurar la no-existencia de otro país comunista en el Caribe.

Johnson no sólo violenta América Latina, sino que provoca un retroceso en la política exterior estadounidense en Medio Oriente, cuando en la Guerra de los Seis Días árabe-israelí (1967), al vender grandes cantidades de armas a Tel Aviv (Martel 1994: 178). Luego, para mejorar relaciones con los árabes moderados, emite la Resolución 242 que solicita a Israel su retiro de los territorios ocupados¹⁷¹, pero nunca desarrolla un plan para realizarlo. Los sentimientos pro-árabes del Departamento de Estado y pro-israelíes del congreso elevan el compromiso estadounidense en Medio Oriente sin una línea clara.

¹⁶⁸ Paralelamente, inicia una vigorosa venta de armas en un esfuerzo por mejorar la balanza comercial (Nathan 1989: 254).

¹⁶⁹ Ver *supra* Nota de pie 154.

¹⁷⁰ Creada en 1948 para promover el bienestar común del continente, la solución pacífica de las controversias y el desarrollo económico.

¹⁷¹ Israel creció tres veces en esta guerra con las anexiones de altos del Golán, el corredor de Gaza y del Sinaí y el Banco Occidental (Judea y Samaria pertenecientes a Jordania).

La periferia china y soviética en Asia también se encontraban en la mira de Estados Unidos¹⁷². En Vietnam, fue necesario el misterioso incidente de Tonkin (8.1964) para desatar una de las más crueles guerras escaladas (graduales y limitadas) de nuestra historia moderna, alcanzando un nivel inimaginable para fines de los sesenta (ofensiva Têt de 1968). El evidente fracaso en Vietnam, Camboya y Laos para impedir la intromisión comunista (Nathan 1989: 269), el surgimiento de los No Alineados, el aumento de impuestos para financiar las bombas en Indochina (del 3% en 1967 al 12% en 1974), así como la inflación estadounidense resultante (10% en 1970, Aron 1984: 122), el llamado a la reserva militar de 1967 (Nathan 1989: 285) y la postura de la opinión pública frente a Vietnam¹⁷³ dificultaron la reelección de Johnson, pese a su anuncio una semana antes de las elecciones, de las negociaciones con Vietnam¹⁷⁴. Johnson fungió como emisario de la paz después de su mandato.

6. Conclusión capitular

Posiblemente atrapados en la ideología anticomunista, ni Kennedy ni Johnson entendieron, al igual que sus predecesores, que algunas guerras o guerrillas son de liberación, contra lo externo, no una cuestión de capitalismo *versus* socialismo a merced de la estrategia y tecnología militar. Vietnam fue un movimiento de liberación nacional, no político ni militar. Para ambos líderes, era claro que debían evitar el avance del comunismo, pero nunca pensaron que la corrupción, represión y métodos poco democráticos de los líderes oficiales -marionetas- del Sur, comportamientos propiciados por el Norte, eran el *leitmotiv* de las guerras de liberación. El hecho comprobó que era difícil mantener la ostensible imagen de un orden mundial *controlado*. En este tenor, de 1962 a 1968 se vive un periodo de incertidumbre y maduración de la Distensión, y con ello la redefinición de seguridad y amenazas a la paz de ambas potencias. El despliegue de los misiles soviéticos en Cuba, pretendía proteger a los cubanos, en defensa ante las políticas expansionistas estadounidenses, igual que los misiles estadounidenses de la OTAN en Alemania Occidental, buscaban contener el socialismo, pero ni Washington ni Moscú tenían un plan para conquistar Europa o expandirse en el Caribe (Leffer 1996: 127). Ambas potencias buscaban defender aquello que en determinado momento entendían como seguridad nacional. Ni Khrushchev ni Kennedy tuvieron la idea de controlar unidos el mundo. El co-dominio fue accidental y tanto la *Coexistencia Pacífica* soviética como la Distensión estadounidense, fueron

¹⁷² En 1966, un reporte preparado por el Comité de Relaciones Exteriores del Senado señala que las prioridades en la política exterior de Estados Unidos eran: (a) reforzar la seguridad nacional; (b) contener la agresión comunista; y (c) asistir discriminadamente el desarrollo económico de países menos desarrollados en la periferia china o soviética (Nathan 1989: 204).

¹⁷³ Los liberales de la costa este controlaban los periódicos más influyentes y tres cadenas de televisión que no simpatizaban con Johnson, poco liberal que creía en un ejecutivo fuerte.

¹⁷⁴ Mismas que rechaza Vietnam del Sur porque se niega a sentarse con el Norte y los comunistas sureños del Frente de Liberación Nacional (Nathan 1989: 287).

políticas pacifistas pensando que la guerra era manejable a la vez, a beneficio de la seguridad de ambos. De hecho, la cooperación fue producto del deseo de ambos de manejar las crisis, tal como lo señaló el Secretario de Defensa Robert McNamara: “*There is no longer any such thing as strategy, only crisis management*” (Holbraad 1979: 96). Así, la amenaza se define más en términos de áreas no controlables por ambos, especialmente en el subdesarrollo, característica más clara en la época de Nixon.

A pesar de que las relaciones se *normalizan*, sobre todo en términos de cooperación científico-técnica, acuerdos sobre desarme, etc., se mantiene cierta incongruencia en términos de la Distensión no sólo por Vietnam, que mantenía viva la Guerra Fría, sino por conjuntar a la vez, diversas percepciones sobre la seguridad internacional (nacional en realidad) y amenazas a la paz mundial (otro mito).

Diferentes contradicciones caracterizaron la administración Kennedy. Cuba fue tratada como una comprensión imperfecta de los intereses de Estados Unidos, dificultando distinguir entre imagen y realidad. Esta característica de las relaciones públicas del presidente se presenta también en otros casos destacando Vietnam¹⁷⁵, el desarrollo de armas convencionales, y el programa espacial¹⁷⁶ que buscará el prestigio del primer lugar en la carrera Tierra-Luna.

Igualmente la era *Khrushcheviana* se distingue por su contradicción entre un deseo de apertura política pero sin ceder terreno ganado. El *relajamiento* se cuestiona frente al Muro de Berlín y la intervención húngara¹⁷⁷, al mismo tiempo que permite a disidentes realizar críticas e ignorar a Castro en la crisis cubana. Peor aún, al mismo tiempo que Khrushchev dialogaba con Estados Unidos respecto a Cuba, advirtió: “*Never we will be caught like this again*” (Nathan 1989: 243).

El problema principal radica en que al tiempo en que se pone en práctica la Distensión, no sepultaba la Guerra Fría, ni la Contención, ni el balance de poder, se ignoran las organizaciones internacionales y con ellas el derecho internacional y en el proceso se confunden los términos de seguridad internacional, conflictos y amenazas a la paz mundial. Estas ambivalencias cuestionan por sí mismas la legitimidad de la Distensión, remarcada por el asesinato de Kennedy¹⁷⁸ y la destitución de Khrushchev¹⁷⁹. En realidad, el carisma de ambos fue superior a sus logros.

Finalmente, resulta irónico que la Distensión fuera la pauta que a la larga elevara los reclamos pacifistas, porque si bien la gente temía el uso arbitrario del átomo nuclear, la crisis de los misiles demostró que en la práctica la amenaza era manejable.

¹⁷⁵ Ver Capítulo 16, subcapítulo 3.2: La entrada de Estados Unidos.

¹⁷⁶ La Unión Soviética lanza los primeros satélites en 1957 y Estados Unidos unos meses después. Ver Apéndice 4: Programas espaciales estadounidenses.

¹⁷⁷ Ver Capítulo 12, subcapítulos 2: 1953.1961: Berlín; y 2.2: 1956: Budapest.

¹⁷⁸ En Texas, Estados Unidos (22.10.1963).

¹⁷⁹ La primera destitución de un líder soviético (14.10.1964) se realiza por “[su] planteamiento endeble, las conclusiones apresuradas, las decisiones temerarias y los actos basados en deseos y no en realidades” (Johnson 1988: 630).

Capítulo 9. El *clímax* de la Distensión (1968-1975)

*Inter armis silen leges*¹⁸⁰.

1. Leonid Brezhnev

Leonid Ilich Brezhnev, vivaracho y por mucho tiempo aficionado al *voyage à Cythere*¹⁸¹ y las bebidas fuertes, permaneció, a pesar de sus excesos, por casi veinte años a cargo del *Soviet Supremo* (9.1964-10.11.1982). Esta situación, además de permitir al líder una acumulación de cargos y honores¹⁸², logra establecer una prolongada línea ideológica en el Kremlin que retoma un poco de la ortodoxia leninista -a pesar de las críticas de Tito y Mao-, porque pensaba que Estados Unidos se encontraba en la decadencia prevista (por Khrushchev) y, prueba de ello, era su aventurismo militar en Bahía de Cochinos, el criticado desembarco en Santo Domingo y sus problemas económicos (déficit comercial y fiscal).

Sin embargo, la economía soviética también se encontraba en problemas. El mayor fracaso de los programas quinquenales fue en la agricultura, sobre todo cuando afectaba directamente a la población¹⁸³. Los siguientes fracasos se vivieron en la industria manufacturera, el desarrollo tecnológico y en otras áreas fuera de la militar, “[retrasado] cinco años por referencia a las tendencias económicas de Occidente” (Johnson 1988: 715). Por ello, dependía de las importaciones de alimentos y tecnología occidentales¹⁸⁴. La periferia socialista representaba también una gravosa carga¹⁸⁵.

Brezhnev, consciente de los problemas anteriores, rescata de Khrushchev la búsqueda del desarrollo económico soviético -previsto por su antecesor y que había fracasado- y el argumento de la coexistencia pacífica en política exterior, bajo su propia interpretación claro, porque ya no había necesidad de superar a Washington en armamento: ganaban en tierra y en mar¹⁸⁶.

¹⁸⁰ Ante el fragor de las armas, las leyes callan.

¹⁸¹ Viaje a Cythera, isla griega consagrada a Afrodita. Por lo tanto a la búsqueda de una experiencia erótica.

¹⁸² Brezhnev fue Secretario General en 1966, Jefe de Estado y director del *Presidium* en 1977, director del Consejo de Defensa y Mariscal de la Unión Soviética en 1976, Premio Lenin de la Paz en 1972 y de Literatura en 1979 (Johnson 1988: 678).

¹⁸³ Khrushchev señaló una vez que anhelaba el día “[en] que un camello pueda marchar de Moscú a Vladivostok sin ser devorado en el camino por los campesinos (Johnson 1988: 716).

¹⁸⁴ Algunas veces importaba 5 millones de toneladas anuales, otras 30 millones. Nixon, Ford y Carter le permitían importar relajando las reglas del Co-Com (Gonzalez 1989: 88-95). No obstante el compromiso pactado con Moscú para abastecer alimentos a futuro afectará la alianza Atlántica y a los propios estadounidenses, como en 1972, cuando por malas cosechas soviéticas aumenta el precio internacional pero los occidentales se ven obligados a mantener el precio pactado anteriormente (Johnson 1988: 716-7).

¹⁸⁵ Los experimentos socialistas en Ghana y Tanzania, por ejemplo, convierten su excedente agrícola en déficit.

¹⁸⁶ Sin embargo, la Unión Soviética no dejará de invertir gran parte de su presupuesto en la defensa, especialmente en misiles nucleares y flota marítima (Moreau 1992: 59). Produciendo la mitad del PNB de Estados Unidos, esta medida llevará a los soviéticos al atraso tecnológico-industrial, el déficit agrícola y una distribución incoherente de

Además, Moscú había perdido China, Irak, Albania e Indonesia y se encontraba *cerrado* geográficamente desde mediados de los sesenta por China, Japón, Occidente y Medio Oriente.

Brezhnev, desarrolla un papel muy activo y un poco terco en política exterior con la intención de reforzar alianzas, frenar la influencia china, romper el cerco delimitado por Occidente (Kennedy 1992: 482), y ampliar relaciones con países no socialistas para establecer un comercio cada vez más abundante en importaciones agrícolas y tecnológicas. Este objetivo, además de propiciar el acercamiento con Estados Unidos, lo lleva a desarrollar una imagen afable, pacifista y realista¹⁸⁷. En tal tenor, se firma el Acuerdo *Strategic Armaments Limitations Talks* o SALT I (12.5.1972), visita a Richard Nixon un mes antes de su renuncia (6.1973) y se reúne con Gerald Ford en Vladivostok (11.1974).

Paralelamente, entre 1968 y 1976 la Unión Soviética logró la apertura de enclaves y zonas de influencia soviética: en Asia: Vietnam, Camboya (1965), Laos (1975), India (1971) y Afganistán (1973). En Medio Oriente renueva relaciones con árabes: Siria y el recién creado Yemen del Sur (1967), Libia (1969), Irak (1958). En África, desde su apoyo al Congo (1963), la primera república marxista leninista. El resto de la década obtiene nueve aliados más que reciben ayuda soviética entre los que destaca Tanzania y Argelia, luego, interviene a través de Cuba en Angola, Mozambique (1975) y Etiopía (1976), y apoya directamente a Guinea y Ghana (1974), por no mencionar que mantiene la ayuda a Cuba (1961), Malasia (1948), Mongolia (1958) y Egipto (1956).

Conforme se amplía el área de influencia, crecen los obstáculos y problemas, ante lo cual Moscú desarrolla diversas estrategias. Daba poca ayuda y algunos de sus receptores, como Salvador Allende en Chile, contaban con muy poca asistencia mientras las agencias de espionaje estadounidenses invertían fuertes cantidades de dinero en preparar guerras, campañas anticomunistas y actos terroristas. Ciertos aliados ni siquiera tenían PC, como los países socialistas de Medio Oriente, y otros variaban su política exterior, como Anwar El-Sadat en Egipto. Como resultado, amplía el programa de ayuda financiera y tecnológica, mientras modifica la militar, ya no a través de asesorías¹⁸⁸. Paralelamente, funge como negociador en ciertos conflictos, destacando la independencia de Bangladesh después de la tercera guerra entre Pakistán e India, y teje una red de pactos bilaterales de comercio, amistad y cooperación, mecanismo menos riguroso que el usado en Europa Oriental porque podía ser revocable, como lo demostrarán posteriormente los ejemplos egipcio y somalí. A cambio, la Unión Soviética recibía materias primas.

todo (Moreau 1992: 128). El nivel de vida baja sensiblemente y su comercio se asemeja al del Tercer Mundo (materias primas y manufacturas (Aron 1984: 99, 120-2, 159, 207; Kennedy 1992: 428-9).

¹⁸⁷ Un miembro del *Politburó* que solicitaba incluir en las negociaciones SALT I, la condena a los bombardeos estadounidenses a Hanoi, fue destituido (Boniface 1994: 84).

¹⁸⁸ Cambia la estrategia de enviar rusos blancos porque muchas veces eran, acusados de *imperialistas*, como lo hace el Primer Ministro de Sudán Mahgoub (Johnson 1988: 686).

Además de su gran activismo en política exterior, para reconstruir las divisiones internas entre viejos dirigentes y élites locales y cohesionar el socialismo a nivel internacional, el líder impulsó la idea de reconstruir la *unión* socialista, y promueve la Doctrina Brezhnev (12.11.1968) ante el V Congreso del PC Polaco declarando: “Cuando una amenaza a la causa socialista surge en determinado país, se convierte no sólo en un problema para el pueblo del país en cuestión, sino un problema común y una preocupación para todos los países socialistas” (Connaughton 1992: 35). Así, la defensa de los intereses del socialismo se convierten en una causa común del bloque, justificando de paso la intervención soviética en Praga en el mismo año. El PC adquiere una doble responsabilidad no sólo frente a la clase obrera, sino también frente al movimiento comunista internacional¹⁸⁹. El aparato comunista, a veces por ocupación militar, restablece su cohesión y buscará mantener al bloque integrado en el monopolio del poder soviético.

Gran apoyo para el éxito de los proyectos *brezhnevianos* fue el considerable desarrollo militar, ello conducía a una pérdida de superioridad militar de Estados Unidos que hacía reflexionar a todos, inquietaba a los occidentales y a sus enemigos en general, además hacía que los neutrales dudaran del éxito garantizado por sus convicciones. Peor aún, ante la ONU, el delegado estadounidense era cada vez más odiado¹⁹⁰.

2. Richard Nixon

La decisión de Johnson de no reelegirse después de la primera vuelta electoral, representa el reconocimiento a su derrota política y el traspaso de la Casa Blanca al republicano de California Richard Nixon (1969-1974)¹⁹¹ con todos sus problemas, el principal: los medios de comunicación pasan a la oposición permanente.

En su campaña, Nixon explotó las frustraciones de los estadounidenses. A pesar de su anticomunismo, creía, al igual que antes Khrushchev, que el capitalismo estaba en agonía y Estados Unidos en decadencia (Martel 1994: 147-8). Estados Unidos sufría no sólo un deterioro de su economía y en su balance estratégico, sino en su influencia política internacional debido a las críticas del *onuismo*, y debía mantener su *lugar especial* en el mundo (Nathan 1989: 289). Para aliviarlo, fue necesario elaborar diversas políticas que permitieran su renovación.

Públicamente se manejó la idea de que el periodo de la posguerra había terminado, que había “nuevas oportunidades”, que la Unión Soviética conocía sus límites ideológicos (Nathan 1989:

¹⁸⁹ A pesar de este impulso, fue Khrushchev quien logró mayor capacidad de convocatoria. Peor aún, en el congreso del 1969, los debates revelan profundas divisiones, divergencias y críticas al interior del socialismo (Moreau 1992: 132). Ver *supra* Nota de pie 145.

¹⁹⁰ Más adelante veremos el apogeo del Tercer Mundo y sus críticas al imperialismo, movimiento conocido como *onuismo*.

¹⁹¹ En una cerradísima elección ganando el 43.4% de los votos y su opositor Hubert H. Humphery 42,7% (*The Universal Almanac*, 1995: 93).

290, 321) y que era posible redefinir posiciones, si el comportamiento de los países era moderado, sin cuestionar su régimen interno (Martel 1994: 138). En este sentido, Nixon declara ante la ONU (10.1970): “La cuestión de la guerra y la paz no puede resolverse si Estados Unidos y la Unión Soviética no manifiestan su voluntad y capacidad de establecer sus relaciones en una base compatible a las aspiraciones de la humanidad” (Moreau 1992: 30). La Distensión sería posible si ciertas reglas se respetaran y con ello el presidente ratificó en silencio el co-dominio mundial (diplomacia dualista) por parte de las dos potencias.

Una extraña habilidad permitió a Nixon ser rígido ideológicamente y pragmático políticamente -*Realpolitik*¹⁹²- ya que encajó perfectamente en el momento histórico en el que fue llamado a ejercer el poder, permitió a Washington desarrollar una política exterior sobre consideraciones más abiertas y flexibles. Así por ejemplo, al tiempo que bombardeaba en gran escala Laos, Camboya¹⁹³ y Vietnam del Norte en 1972, realizó pláticas de paz, disminuía y aumentaba la intervención en Vietnam del Sur, viajó a China para no perder presencia en Asia, visitó Rumania (1969) para reforzar las relaciones con Europa Oriental (Nathan 1989: 315) intentando demostrar a los europeos que no existía ningún condominio y visitó Moscú a pesar del enojo soviético por Rumania y su desconcierto por China. Esta actitud abierta e ilógica, fue parte de su política electorera a finales de 1972.

Henry Kissinger, responsable del NSC¹⁹⁴, no menos hábil que el presidente, compartía tan contradictoria postura porque pensaba que los acontecimientos debían verse desde una perspectiva más amplia, relacionando hechos, no ideologías (Kennedy 1992: 502) y que la estabilidad, no la paz, era el producto de una diplomacia exitosa (Nathan 1989: 320).

Kissinger, fue capaz de aparecer y desaparecer, jugar al secreto y a la publicidad, y acercarse lentamente (política *step-by-step* o de *pequeños pasos*). Reconocía una cierta interrelación -*linkage*- entre los problemas a nivel global (Moreau 1992: 30). En su libro *La Diplomacia* (1995: 696-726) señala la incapacidad del *idealismo* wilsoniano para entender el mundo y la necesidad de contar con el apoyo de otros países (incluyendo China y la Unión Soviética) para lograr un equilibrio, es decir, el *balance of power*, donde diplomacia, paciencia y algunas veces la confrontación permitían lograr el equilibrio del poder con los soviéticos y el bloque socialista y bajar de nivel la confrontación. La palabra *confrontación*, sugiere que a la Distensión,

¹⁹² Hans Morgenthau, es uno de los máximos exponentes del *realismo político* que interpreta las relaciones internacionales con base al interés por el poder, independientemente de la economía o la ideología de cada país. La teoría considera a los Estados como los únicos actores internacionales y un *status* de conflicto permanente, dada la lucha por conservar o ampliar el poder (Cf. Morgenthau 1973, y Wright 1965).

¹⁹³ A través de las maniobras *Operation Breakfast* y *Operation Menu* de 1969, así como las invasiones para “limpiar los santuarios comunistas” de 1970 a 1973, cuando Nixon es detenido por los congresistas (Brogan 1992: 160-1).

¹⁹⁴ Antes de hacerse cargo del Departamento de Estado, de agosto de 1973 -cuando gana el Nobel de la Paz- a enero de 1976. Kissinger fue profesor en Harvard realizó su tesis sobre el Congreso de Viena de 1815 -que permitió a Europa escapar un siglo del enfrentamiento general- y escribió libros sobre Europa en el siglo pasado, el balance de poder europeo así como el impacto de armas nucleares en la política exterior de Estados Unidos (Martel 1994: 138).

entendida como acercamiento y diálogo, se agregan métodos de la Guerra Fría, pero posiblemente fue a la inversa, es decir, la Guerra Fría se moderniza agregándole un toque de civilidad.

La conciencia de que Washington no podía apoyar a todos sus *amigos*, lleva a una clasificación de los aliados y sus problemas de acuerdo a los intereses nacionales. Nixon reflexiona al respecto: “No estamos inmiscuidos en el mundo porque tenemos compromisos; tenemos compromisos porque estamos inmiscuidos. Nuestros intereses deben regir nuestros compromisos” (Nathan 1989: 307). Lástima que no definiera los intereses.

La Doctrina Nixon, en un principio diseñada para el Este asiático, representa la formal clasificación de los problemas reales, es decir, Estados Unidos apoya la seguridad regional, si los países no son autosuficientes en su defensa (Martel 1994: 232). En realidad, la estrategia consistía en aumentar la ayuda económica y militar sólo en caso de amenaza flagrante o agresión e intervenir con un comando reducido si el ejército del país amenazado era incapaz de responder a la magnitud de la agresión, una especie de *Contención barata*.

Así, se niega a incursionar al principio en Camboya, a pesar de haber recibido invitación (Cleveland 1993: 121); en Chile, ayuda al ejército para acabar con la vida de Salvador Allende y con una ideología populista que atentaba contra la democracia burguesa. Kissinger advirtió que el “ejemplo contagioso” de Allende podría “infectar” no sólo América Latina, sino el Sur de Europa (Chomsky 1996a: 100) y no precisamente porque multitudes chilenas fueran a llenar el Vaticano, sino porque sus éxitos podrían enviar mensajes a la social democracia y el eurocomunismo. En Filipinas, Ferdinand Marcos fue apoyado a cambio de bases militares; en la guerra pakistano-hindú de 1971, India, *No Alineada*, fue armada por la Unión Soviética y Estados Unidos, aparentemente neutral, arma Pakistán considerando el conflicto en términos de balance de poder y no como un asunto regional. Kissinger, en su viaje a China (1971), hace una escala en Nueva Delhi y advierte que si invaden Pakistán, China invadirá India y Estados Unidos no hará nada, como sucedió en 1962 (Nathan 1989: 325). India gana espectacularmente la guerra en Pakistán Oriental (Bangladesh), pero Washington no interviene más que armando a Pakistán; en África, los problemas de racismo (Rhodesia y Sudáfrica) y la liberación colonial, no era del interés de Washington porque la amenaza socialista no estaba presente.

3. El inicio de la multipolaridad

Nixon reconoce en 1971 cinco centros de poder económico mundial: Europa Occidental, Japón, China, la Unión Soviética y Estados Unidos (Martel 1994: 147), pero el tiempo le demostraría que le faltaba Medio Oriente, o más bien sus pozos petroleros.

Con esta idea, el presidente estadounidense realizó diversos esfuerzos por controlar la multipolaridad económica emergente, desarrollando para ello cinco estrategias: (a) el mantenimiento de la unificación occidental y la contención del socialismo; (b) el establecimiento de relaciones con China; (c) un mayor acercamiento y negociaciones comerciales con la Unión Soviética; (d) la limitación de armamento. Posteriormente agregará la invitación a otros países integrantes del bloque (Japón y Europa), a compartir la carga financiera y política para controlar Medio Oriente y contener al comunismo, los puntos débiles de Washington. Salvo la primera y la última, estas estrategias tendrán que ver directamente con la Distensión que veremos más adelante.

Los esfuerzos de Nixon por mantener unificada la alianza occidental, especialmente cuando el desarrollo económico de Europa¹⁹⁵ y Japón era evidente, fueron acentuados en 1973, al que declaró el *Año de Europa*, a la vez que enviaba al congreso (2.5.1973) la propuesta “Relaciones Transatlánticas en un Mundo Reformado”, mejor conocido como la Carta del Atlántico, donde propone soluciones *atlánticas* a los problemas económicos del bloque y promete no retirar unilateralmente sus tropas (Grosser 1981: 345-6). Paradójicamente, en esa época los europeos temían menos al acercamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética que a los problemas comerciales¹⁹⁶ y financieros¹⁹⁷ del bloque.

La crisis del petróleo afectará temporalmente la cohesión de la alianza, si bien se reintegra parcialmente en febrero de 1974, en una reunión sostenida en Washington (sin Francia) donde se crea la Agencia Internacional de Energía o AIE (consumidores) y con la Declaración de Ottawa del 19 de junio (Moreau 1992: 112), donde los aliados: (a) ratifican a la OTAN por 25 años porque “Protege su libertad y su independencia, mantiene su seguridad y salvaguarda sus valores, que constituyen la herencia de la civilización” (Grosser 1981: 363); (b) acuerdan que la OTAN es indispensable para lograr la Distensión; y (c) ratifican que su defensa común es solidaria e indivisible. Sin embargo, el retiro parcial de tres miembros de la Organización¹⁹⁸ dice mucho de la confianza europea en Washington, de la solidaridad occidental, de la Distensión, y de la necesidad de una OTAN protectora de valores occidentales.

Medio Oriente se vuelve una cuestión exclusiva de Estados Unidos. Washington encuentra un bastión en Irán con el Shah Mohamed Reza Pahlevi que contaba con el apoyo de las tres administraciones estadounidenses precedentes. Durante la presidencia de Nixon, el apoyo se

¹⁹⁵ Que jugaba un papel más importante que Estados Unidos en comercio (ver Cuadro 2: Distribución proporcional del comercio por continentes en 1929, 1950 y 1969) y en reservas: 32.5 contra 15.7% del total mundial (Grosser 1981: 346).

¹⁹⁶ Tales como el aumento en el precio de los cereales subsidiados, que afecta las negociaciones del GATT en la Ronda Tokio.

¹⁹⁷ Devaluación del dólar y conclusión de la convertibilidad del dólar a oro en 1971, y abandono de la tasa fija de cambio (1973) rompiendo con el orden financiero de Bretton Woods (1944) y afectando a las monedas europeas, y a su sistema financiero, provocando la inflación.

¹⁹⁸ Ver Capítulo 12, subcapítulo 3.1: Los malentendidos; y Nota de pie 300.

mantiene, según palabras de Kissinger, porque representaba “[un] amigo de nuestro país y pilar de la estabilidad en una región turbulenta y vital” (Nathan 1989: 328). Irán era armado a cambio de establecer centros de espionaje en su frontera con la Unión Soviética.

Cuando en 1970 Siria invade Jordania apoyada por Moscú, Nixon logra persuadir a los soviéticos para que controlen y replieguen a los sirios: “Su cliente empezó, ustedes deben detenerlo” (Nathan 1989: 317), y en la guerra de Yom Kippur o el Día del Perdón (6.10.1973) desatada a raíz del ataque de Egipto y Siria contra Israel, Golda Meier, Primera Ministra israelí, se acerca a Washington y logra tanto una alianza como la solicitud estadounidense a los occidentales para ampliar su apoyo pero sin participar en las decisiones (Grosser 1981: 350). Israel se recupera territorialmente gracias al apoyo de Washington y contraataca, tomando el Canal de Suez, avanzando a sólo 100 kilómetros del Cairo. El egipcio Anwar El-Sadat, que un año antes había roto con la Unión Soviética, reanuda relaciones con su antiguo aliado.

4. La gran distensión

En la región del Medio Oriente se presenta uno de los más claros ejemplos de la Gran Distensión cuando la alianza árabe envía un mensaje a Washington reprobando su apoyo a Israel, al reducir la producción de petróleo y elevar el precio hasta un 400% (Johnson 1988: 671). Los estadounidenses descubrieron que el peligro no venía ahora sólo de la parte comunista, sino de países menos industrializados pero ricos en recursos naturales.

Kissinger, recién nombrado Secretario de Estado antes de que la guerra estallara, no logró conciliar en un principio con países árabes, ni siquiera con su *super* aliado el Shah de Irán¹⁹⁹. Brezhnev manda un mensaje al presidente de Estados Unidos (24.10.1973) con la advertencia de enviar más tropas a sus aliados en la zona, Nixon responde con la misma amenaza: alerta a todas las tropas estadounidenses en el mundo, responsabiliza a los soviéticos de cualquier acción árabe, y hace un llamado -irónico- a la Distensión, pero finalmente ambos desisten (Nathan 1989: 318). Los productores árabes de petróleo realizaron un embargo (17.10.1973) de su preciado producto contra Estados Unidos y algunos de sus aliados²⁰⁰, que duraría hasta que los israelíes se retiraran de los territorios ocupados (Moreau 1992: 301).

¹⁹⁹ Otrora el mejor cliente de la industria armamentista estadounidense (Nathan 1989: 329).

²⁰⁰ La crisis petrolera de 1973 que no sólo embarga el abastecimiento de petróleo a Estados Unidos y los Holanda -abastecedores-, sino duplica su precio (anuncio de la OPEP del 23.12.1973), elevará su precio y el de la gasolina al interior de cada economía, producirá una inflación y afectará no sólo la producción occidental sino a los países más pobres del mundo. A la larga el poder árabe será controlable por las medidas de ahorro y diversificación del consumo de energía en Occidente y porque los árabes no podían hacer nada por controlar sus finanzas por principios religiosos. El embargo concluye en marzo de 1974 para Estados Unidos y en julio para los Holanda. Para 1977 más de la mitad de los préstamos a países subdesarrollados se habían destinado a los árabes y más de la mitad provenían de Estados Unidos (Johnson 1988: 673, Moreau 1992: 30).

El 21 de diciembre se realiza la Conferencia de Génova para atender la cuestión árabe-israelí, convocada por Kurt Waldheim, pero presidida por Kissinger y Gromyko. Finalmente se decide enviar un convoy de cascos azules para vigilar el área (Connaughton 1992: 10). Kissinger, apoyado en la política *step-by-step*, logra gradualmente la alianza con Egipto (1974)²⁰¹, si bien Siria permanece en la otra trinchera. Se cree que Estados Unidos actuó con vaguedad, esperando que la Unión Soviética facilitara una paz honorable en Vietnam (Aron 1984: 150), pero un alto precio se pagó para sacar a la Unión Soviética de las pláticas de paz: Angola (Martel 1994: 151). Otro ejemplo considerable es el acercamiento a Pekín y Moscú al mismo tiempo. Nixon reconoce en 1969: “Una cuarta parte de la población mundial vive en China comunista. Hoy son un poder importante, pero de aquí a veinticinco años serán decisivos. [Podemos] alcanzar una *détente* total con la Unión Soviética, pero eso nada significará si los chinos están fuera de la comunidad internacional” (Johnson 1988: 651).

Para beneplácito de Pekín, Estados Unidos retira las bases del estrecho de Taiwan, acepta la isla como parte de China, declara que las relaciones debían decidirse a nivel bilateral (Nathan 1989: 314) y empieza a nombrarla *República Popular de China* en lugar de *Mainland China*, como solían hacerlo en Estados Unidos (Martel 1994: 138) desde que los comunistas estaban en el poder (1949). Para consolidar el acercamiento y esta *diplomacia triangular*, como la califica Kissinger (Nathan 1989: 315), se reanudan los contactos con China (28.2.1972²⁰²) con la visita de Nixon, cerrando el compromiso con un brindis de *mai-tais*. Chou En-Lai comentará con cierta nostalgia “*America, the Beautiful*” (Martel 1994: 139).

Nixon se convierte, en mayo de 1972, en el primer presidente estadounidense que visita Moscú (Grosser 1981: 344), sembrando la duda entre China y la Unión Soviética sobre los acuerdos pactados con cada una. El objetivo: hacer a los soviéticos *manejables* y a los chinos *conciliatorios* en la búsqueda del balance de poder. Nixon refuerza el comercio con la Unión Soviética al firmar ese año con Brezhnev un convenio económico (Krippendorff 1985b: 138) que incluye la venta de productos agrícolas²⁰³, una comunicación sobre las relaciones entre ambos países²⁰⁴ y, extender créditos a Moscú con el objetivo de lograr una mayor dependencia

²⁰¹ Que ya había librado cuatro guerras con Israel. Como resultado, entre 1975 y 1978 Washington medió las negociaciones que culminan en los acuerdos de Campo David. Ver Nota de pie 222.

²⁰² Formales hasta 1979.

²⁰³ Del aumento de la demanda y una sequía generalizada en los países productores, resulta un incremento en el precio de los cereales en el mercado internacional afectando y disgustando a los aliados demandantes del producto (Nathan 1989: 315).

²⁰⁴ El comunicado soviético-estadunidense del 29 de mayo de 1972 señala que los principios fundamentales en las relaciones entre ambos son: (a) buscar una fórmula común en la era nuclear -coexistencia pacífica- porque las diferencias ideológicas y sociales que existen entre ambos no impiden el desarrollo de las relaciones normales, basadas en el principio de soberanía nacional, de igualdad, de no-injerencia en los asuntos internos y de beneficio mutuo; y (b) la Unión Soviética y Estados Unidos acuerdan prevenir situaciones que puedan poner en peligro sus relaciones. Por consecuencia, harán lo posible para evitar enfrentamientos militares y prevenir una guerra nuclear, observando moderación en las relaciones mutuas y prontitud para negociar y regular diferencias por medios pacíficos. Las cuestiones pendientes se presentarán en términos de reciprocidad, concesiones y ventajas mutuas.

de la tecnología estadounidense -que realmente necesitaban-, aliviar el déficit comercial de Estados Unidos y recuperar las ventas en el mercado internacional.

Para complementar estas *políticas de Distensión*, Nixon presenta una nueva iniciativa a los soviéticos: SALT I²⁰⁵, firmado, después de tres años de negociación, durante la primera reunión con Brezhnev el 12 de mayo de 1972 (Moreau 1992: 57). El acuerdo en realidad logra reducir la ya difícil inversión en defensa ofensiva estadounidense, encubre su decline estratégico y limita el desarrollo de armas estratégicas soviéticas, pero permite el desarrollo de otras áreas de defensa. China quedó satisfecha con el trabajo de Nixon sobre la limitación de armas estratégicas porque temían que de su saturación en Europa resultara el desplazamiento de un gran arsenal a la frontera china (Nathan 1989: 314).

Un año después (22.6.1973), Brezhnev y Nixon firmaron dos acuerdos más sobre limitación de armamento²⁰⁶. El Canciller francés, Michael Jobert, evoca ante el evento el *condominio* soviético-estadunidense (Moreau 1992: 57). Lástima que no elaboran un acuerdo que limite su *apoyo* en las regiones que los franceses llamaban Tercer Mundo.

Quizá el ejemplo más representativo sea la guerra de Vietnam. En julio de 1969, Nixon realizó el primer contacto con Ho Chi Minh en París, pero las circunstancias no permitieron entonces el progreso en las negociaciones: cada vez que uno de los contrincantes avanzaba, se bloqueaban. Para colmo, Estados Unidos invade Camboya (4.1970) con el objetivo de destruir unidades vietnamitas remotas que abastecían su país. Finalmente se logra un compromiso de paz en 1973 con un *digno* retiro de las tropas estadounidenses para silenciar las críticas de los medios de comunicación contra el presidente (Grosser 1981: 345).

Nixon se deshace del problema de Vietnam sin la apariencia de *perdedor* valiéndose de una postura ambigua. En este caso, la opinión pública de Estados Unidos fue decisiva para concluir el conflicto, ya que influyó en el cambio de la política exterior de Washington.

La Distensión no significa nada más que retórica para algunos países del Tercer Mundo. Su éxito en Vietnam y Medio Oriente se verá contrarrestado en Camboya, Laos, Filipinas, Chile y en la guerra entre Pakistán e India. La Guerra Fría vive junto con la Distensión en el Tercer Mundo.

También señala que todo intento por obtener, directa o indirectamente, ventajas unilaterales en detrimento del otro es incompatible con los objetivos señalados. La principal condición es mantener y reforzar las relaciones pacíficas, reconociendo, como intereses de seguridad de ambas partes, el principio de igualdad y la renuncia al uso o amenaza de la fuerza.

Así mismo, el documento señala la necesidad de desarrollar relaciones económicas y comerciales como factor importante para reforzar las bilaterales. Esta cláusula no se llevó a cabo por la enmienda Jackson Vanick del Senado estadounidense que condicionaba la atribución de la Cláusula de la Nación Más Favorecida a la Unión Soviética a la libertad de emigración de judíos soviéticos (Boniface 1994: 82).

²⁰⁵ Ver Capítulo 13, subcapítulo 2: El control de la proliferación de armamentos.

²⁰⁶ Ver *Ibidem*.

5. Conclusión capitular

Nixon, a quien la prensa odiaba desde los cuarenta, sentía una pasión correspondida porque creía que ellos habían contribuido a que no ganara en las elecciones de 1960 contra John F. Kennedy. Como dijo un comentarista: “Los hombres y el movimiento que quebraron la autoridad de Lyndon B. Johnson en 1968 están decididos a quebrar a Richard Nixon en 1969. [Destruir] a un presidente es, como la mayoría de las cosas, más fácil la segunda vez” (Johnson 1988: 650). La fuerza que toman paulatinamente los medios de comunicación, el déficit comercial, una menor participación en el comercio mundial²⁰⁷, una grave inflación, la guerra de Vietnam, la superioridad militar soviética²⁰⁸, la conversión al socialismo de varios países nuevos que cerraron sus mercados a la inversión privada estadounidense y el desarrollo de una ideología antiimperialista en el Sur que propiciaba cada vez mayores críticas a Estados Unidos, fueron elementos que dificultaban la labor del presidente.

El reconocimiento de algunos de estos problemas por parte de Nixon y la postura conciliadora de Kissinger, sin olvidar también el reconocimiento de los problemas soviéticos por parte de Brezhnev, permiten presenciar de 1968 a 1975 el apogeo de la Distensión.

A principios de los setenta, Brezhnev coopera con Estados Unidos más que en cualquier otro periodo: se reúne con Nixon cuatro veces de 1972 a 1974 (Moreau 1992: 30); acepta SALT I; no regatea en Vietnam; en la guerra de desgaste árabe-israelí (1967-1973) acepta las instrucciones de Estados Unidos sobre cómo manejar a sus clientes y mantener cierta estabilidad; ante la guerra de Yom Kippur hace cuanto puede ante la ONU, pero sólo se limitó a eso. Esta predisposición, junto con la habilidad diplomática de Nixon y Kissinger, permiten presenciar el *clímax* de la Distensión.

Fueron años de equilibrio perfecto o *equilibrio central* en palabras de Stanley Hoffmann. A partir de 1972 las reuniones anuales entre ambas superpotencias definen y generan nuevas reglas en sus relaciones. Vietnam se finiquita, se restablecen las relaciones sino-soviéticas (1970) y se establecen relaciones entre Estados Unidos y China (1972), se amplía el comercio Unión Soviética-bloque capitalista (cereales y tecnología) reforzado con el otorgamiento de la Cláusula de la Nación más Favorecida de Estados Unidos a la Unión Soviética (Moreau 1992: 55).

Así, la seguridad internacional se construye en la medida en que ambas potencias logran el control del mundo si bien el diálogo entre las superpotencias, no reduce el antagonismo Este-Oeste, ni la violencia en el Tercer Mundo. Al desarrollarse en forma paralela, con mecanismos de la Guerra Fría, se mantiene una concepción de amenaza a la paz en áreas geoestratégicamente

²⁰⁷ Ver Cuadro 2: Distribución proporcional del comercio por continentes en 1929, 1950 y 1969.

²⁰⁸ Cabe señalar que al comenzar los setenta, la Unión Soviética ya había rebasado en gastos de defensa a Estados Unidos (109 mil millones de dólares contra 85 mil millones, cuatro veces más que China y ocho veces más que cualquier potencia europea (Kennedy 1992: 467). A esta capacidad de destrucción militar se le llamó -irónico- *MAD* (*Mutual Assured Destruction*) (Aron 1984: 57). El reconocimiento de esta vulnerabilidad militar es lo que lleva a las negociaciones SALT (Moreau 1992: 346).

importantes para cada una de las superpotencias, pero la amenaza también proviene de áreas y fenómenos que ambos no logran controlar. De la misma manera, el paradigma de seguridad y paz mundial descansa entre Washington y Moscú y el mantenimiento de sus áreas de influencia. La asistencia para el desarrollo del Tercer Mundo y las intervenciones armadas fueron instrumentos tanto de la Guerra Fría como de la Distensión. Como corolario a la Doctrina Truman, John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson buscaban el desarrollo económico del subdesarrollo en función de los capitales estadounidenses, pero jamás apoyaban gobiernos de izquierda, por el contrario, trataban de mantener el perímetro defensivo y combatir posibles nuevos enclaves socialistas. Nikita Khrushchev fue quien más promovió y buscó el diálogo pero paralelamente, realizó aventuras con gran riesgo de enfrentamiento.

Kissinger y Nixon disfrazaron la Guerra Fría con un mayor diálogo: acuerdos económicos y militares con la Unión Soviética no sólo para comprometerla, sino para que no pudiera romperlos sin ser mal vista, y para asegurar ventajas unilaterales en la medida de lo posible; y paralelamente al diálogo, se bombardeaba Vietnam. Esta ambivalencia entre sensibilidad y cerrazón de ambas potencias, lleva a una política exterior poco definida durante la Distensión, crea nuevas formas de interacción -diálogo-, pero mantiene las anteriores -Contención.

A pesar de que Estados Unidos y la Unión Soviética mantienen el co-dominio mundial y el gatillo atómico, militar, financiero y político, el sistema internacional se vuelve menos bipolar. Las economías de las potencias europeas se consolidan poco a poco y con ello su presencia en el concierto internacional, al mismo tiempo que se integra el Tercer Mundo -como bloque-, Japón, China y la OPEP²⁰⁹ bajo diferentes fundamentos, dividiendo por momentos a los aliados y cambiando su visión respecto a la Unión Soviética.

Gradualmente se desarrolla un sistema internacional más cercano al multilateralismo o lo que el ex-Secretario de Estado Dean Rusk llamó atinadamente *diplomacia parlamentaria*. Al mismo tiempo, el activismo de la *presidencia imperial* estadounidense en el Tercer Mundo fue moderado (si bien el intervencionismo se recupera con Reagan).

Sin embargo la Distensión, aun en su clímax, es un término exagerado en sus implicaciones porque llegó a significar mucho más de los que pudo lograrse. Las relaciones son barnizadas con un poco de cinismo y el *hacer como si* porque en realidad no respetaban muchos de los acuerdos (convenio Estados Unidos-Unión Soviética de 1972); se mantenían las restricciones occidentales a la exportación de tecnología estratégica a través del Co-Com y se sostuvieron enfrentamientos característicos de la Guerra Fría en ciertas áreas periféricas, combinando percepciones de lo que representaba conflictos y amenazas. La Distensión provoca que Estados Unidos desarrolle la diplomacia económica y que la Unión Soviética no aumente su productividad agrícola.

²⁰⁹ Creada en 1960, la Organización de Países Exportadores de Petróleo se integra por Argelia, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Ecuador, Gabón, Indonesia, Irán, Irak, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar y Venezuela.

Tanto Brezhnev como Nixon y Kissinger pretendieron establecer un *orden*, el suyo, difícil de entender y con un indefinido y perverso dogma sobre los intereses de cada uno, sin diferenciar entre democracia, comunismo, gobiernos de izquierda o derecha y revoluciones de liberación nacional o problemas internos.

La concertación entre ambas superpotencias define la jerarquización de los responsables del planeta y su afán por diseñar un *nuevo orden mundial*, construido mediante una actividad poco definida *de facto*, cuyo espectro se encuentra entre la diplomacia formal y la intervención militar, mientras los otros países, espectadores preocupados, aceptan tal dispositivo. Sin embargo, los problemas de convertibilidad en las monedas fuertes y la inflación resultante del embargo petrolero, entre otros, conducen a plantear que el orden existente no lo era del todo.

En este sentido, una de las implicaciones más importantes es distinguir el surgimiento de cinco centros de poder económico-político que le daban un toque multipolar al mundo: Europa Occidental, China, Japón, la OPEP y el Tercer Mundo, ante un Estados Unidos con graves problemas económicos y financieros; una Unión Soviética con ventaja estratégica militar; una China que genera temor y que actúa como potencia regional apoyando a otros países del Tercer Mundo; una masiva transferencia de la riqueza a los países árabes, un gran crecimiento y expansión de las compañías transnacionales; crisis económicas internas y regulares en los países desarrollados, y una cada vez más grave y grande pauperización del Tercer Mundo en general. Cada centro de poder tendrá diferentes intereses y la necesidad de concertar. En este sentido, la crisis del petróleo demuestra que velar por los intereses de todos era como velar por los propios. Por otra parte, entre 1971 y 1973 sube el mercurio de ciertos conflictos históricos en áreas periféricas. Por diversas razones, fue inevitable la participación de las superpotencias. Algunos, como Medio Oriente, se beneficiaron de la coexistencia pacífica soviética, otros, como Vietnam, concluyeron gracias a la providencial *Distensión* estadounidense, pero otros más, como la guerra entre India y Pakistán, así como el caso de Chile, fueron tratados en el marco de la Guerra Fría, por unos *gélidos guerreros*, a quienes la *Distensión* ni les viene ni les va.

En este tenor es fácil entender que Nixon, Kissinger y Brezhnev siembran una confusa política exterior en diversas áreas: en lo comercial, las puertas se abren y también se cierran; se vende una gran cantidad de armas a países *No Alineados* que *de facto* no lo eran, se moderniza el negocio de las intervenciones pero no en todos los casos; y las relaciones diplomáticas se caracterizan por una gran retórica, si bien no todos los hechos corresponden al discurso político, perfeccionándose la diplomacia secreta y los actos criminales.

Mencionando actos criminales, el *Rey Richard* tuvo un breve reinado. En 1973 viene el escándalo *Watergate*²¹⁰ y en agosto de 1974, renunció para escapar de la vergüenza y la cárcel.

²¹⁰ El congreso descubre que había cometido un acto criminal al tratar de cubrir otro crimen: el robo de información por parte de agentes de la Casa Blanca al Partido Demócrata en el edificio Watergate en 1972 (Martel 1994: 148).

Capítulo 10. Multipolaridad Inestable o el Colapso de la Distensión

*“We must pay any price is required
to remain the strongest nation in the World”*

James Carter (Nathan 1989: 373)

El acercamiento logrado entre la Unión Soviética y Estados Unidos a principios de los setenta sufre un retroceso entre 1975 y 1976 a causa de diferentes factores: la división en Washington sobre el significado de seguridad nacional y amenazas a la paz (después de Vietnam), la fuerza que adquiere la derecha en el congreso estadounidense; el intento de Brezhnev, dada la efervescencia política en Asia y África, por ampliar su presencia en ambos continentes²¹¹, y la respuesta final estadounidense.

1. Gerald Ford

Gerald Ford (1974-1976) tendría varios problemas: para empezar, nunca fue electo y carecía de autoridad, como declaró uno de sus colegas “El bueno de Gerry era demasiado bueno” (Johnson 1988: 675). Enmarcado en la desconfianza e inseguridad del pueblo estadounidense otorgó el perdón “completo, total y absoluto” a Nixon (Brinkley 1996: 716) con resultados exactamente contrarios a sus objetivos de ganar popularidad.

Watergate y Vietnam fueron trascendentes no sólo por dividir el poder del ejecutivo, sino porque los grupos de presión que se volvían cada vez más efectivos; la derecha de su propio partido, el Republicano, cada vez más demandante, y el congreso cada vez más agresivo (Lowi 1985) presionaban al ejecutivo tanto para contener el socialismo, como para no involucrarse en muchos *affairs* y resolver apremiantes problemas económicos internos²¹².

Entre las razones que conducen a esta emergencia de presión, destacan dos:

- Con la presencia de nuevas fuerzas a nivel internacional²¹³, el presidente intentaba a cada paso ampliar su política exterior. Hasta 1973, el ejecutivo en Estados Unidos se había convertido en una *presidencia imperial*, es decir, la más poderosa en parte por su poder

²¹¹ Moscú ayudará a Vietnam después de la salida de Estados Unidos (1975), controlando Laos y Camboya también, Yemen del Sur (1978) y Afganistán en 1979, Angola, Mozambique y Namibia en 1975.

²¹² En los setenta parecía que la hegemonía de Estados Unidos había cumplido su ciclo. Dependía de sus importaciones de petróleo, cromo, bauxita, manganeso, etc. (Johnson 1988: 674), el desempleo alcanzó en 1975 el 8.5%, el nivel mas alto desde 1941; el PNB en 1974 fue muy cercano al europeo: 1,420 mil millones de dólares contra 1,150 mil millones; el dólar perdió la mitad de su valor, y su flota apenas podía defender Hawaii y Alaska.

²¹³ Tales como el embargo petrolero, los problemas de balanza comercial y búsqueda de nuevos mercados en las economías socialistas, devaluación del dólar de 1971, así como la importancia de la opinión pública.

militar a nivel mundial y porque los estadounidenses y el resto del mundo creían en un presidente que vencía a la oposición en el congreso (Thurow 1992: 30-53).

- Desde 1975, el *síndrome de Vietnam* se encuentra siempre presente en la política exterior de Estados Unidos, sobre todo cuando se trata de una nueva intervención en el Tercer Mundo, ya sea en un área periférica lejana, como Angola, o en una vital como Centroamérica, estimulando un intenso debate en términos de la moralidad y benevolencia estadounidenses, frente a los costos materiales y el beneficio que representa la superioridad.

Los grupos de presión se encuentran encabezados por la opinión pública y los medios de comunicación²¹⁴. En sus *Memorias*, Kissinger señala que entre los problemas que impiden una conducta racional en la política exterior estadounidense destaca la opinión pública que la empuja, frena y divide.

El congreso, mayoritariamente de ultraderecha con Nixon y Ford, se involucra más directamente en la política exterior, aprobando enmiendas que contrarrestan el poder del ejecutivo, restringen la asistencia militar de Estados Unidos a gobiernos inestables, levantan la obligatoriedad del servicio militar y limitan el despliegue de tropas estadounidenses en el extranjero. En este tenor, destaca la Resolución de los Poderes de Guerra (1973), las Enmiendas Jackson Vanick y Stevenson (1973-1974), la Ley de Control de las Exportaciones de Armas (1975) y el Acta de Poderes de Guerra (1976), creando comités tanto en el Senado (17) como en la Cámara de Representantes (16) que supervisan juntos (3 mil personas aproximadamente) la situación internacional. A finales de la década, 70 enmiendas limitaban el poder del presidente (Connaughton 1992: 42) y denotaban el deseo de muchos estadounidenses para conducirse con mayor precaución y evitar otra pérdida-fracaso como Vietnam.

2. James Carter

Pero hablando de debilidad, James Carter (1976-1980) fue todavía peor. Para el demócrata, los estadounidenses habían perdido confianza en las instituciones públicas y el mundo en Estados Unidos, explotando su imagen de *outsider*²¹⁵. Solía considerarse “[*confident*] of our own future”, y peor aún “*We now are free of that inordinate fear of communism*” (Martel 1994: 153, 157). El tiempo le demostraría que no debió haber hablado en plural.

²¹⁴ *La caza de brujas* anticomunista de los cuarenta y cincuenta liderada principalmente por los republicanos y conservadores era encabezada a mediados de los setenta por los medios de comunicación, enfrentándose a la ideología del presidente.

²¹⁵ Carter, que no era californiano como Nixon, representaba la ruptura con Vietnam y Watergate -aunque los demócratas también fueron responsables en parte-, y era visto como un georgiano sin experiencia en Washington.

El líder retomó la política de Distensión gracias a que las *palomas* eran mayoría en el congreso (Nathan 1989: 358). Sin embargo, las divisiones en su gabinete²¹⁶ fueron el principal problema de sus relaciones internacionales “[whose] foreign policy was mediocre at best” (Martel 1994: 230). Como resultado, Carter, al igual que Ford pero por más tiempo, desarrolló una política exterior confusa, incoherente e impredecible.

Carter presenciaba un panorama internacional con características diversas: (a) el descontento del Tercer Mundo ante el imperialismo estadounidense, las demandas de defensa de su soberanía nacional e independencia económica, que se impone como una fuerza política autónoma; (b) el antecedente de la llamada de atención de los países productores de petróleo y los problemas en el abastecimiento de materias primas (petróleo y cereales el más importante); (c) la consolidación del *statu quo* en potencias de Europa y Japón, creando una cierta incertidumbre en las relaciones entre Estados Unidos y el resto del bloque occidental; (d) un bloque soviético ampliado en África y consolidado en diversas partes de Asia; (e) la moda de los derechos del hombre, plasmada a través de los Acuerdos de Helsinki de 1975, imprimiendo un toque moral a un aparato administrativo que tiene otros intereses; y enfrentaba (f) a América Latina, Europa Oriental y Medio Oriente bañados en sangre.

Tal escenario evidentemente requería una política exterior prudente y difusa. Carter intentaba: (a) promover una ambigua moral basada en los derechos humanos; (b) estabilizar el Tercer Mundo sin una presencia militar considerable; (c) evitar que Estados Unidos se encontrara sin apoyo; (d) contener la ambición del expansionismo soviético; (e) promover una diplomacia no violenta; y (f) aumentar la credibilidad mundial en su superioridad estratégica. En todo ello fracasará.

En cuanto a los derechos humanos, hubo graves contradicciones: Carter declara en marzo de 1977, ante la Asamblea General de la ONU: “*No member of the UN can claim that the mistreatment of its own citizenships is solely its own business*” (Cleveland 1993: 123). La Casa Blanca, el NSC, el congreso y el Departamento de Estado, pasaron muchas horas entre 1976 y 1980 tratando de entender el significado de los derechos humanos en sociedades islámicas, latinoamericanas y orientales. La cuestión se complicaba cuando era necesario diferenciar las violaciones que deseaban denunciar (Polonia, Afganistán y Cuba), de otras, que consideraban importantes para su seguridad nacional (Camboya, Arabia Saudita, China, Corea del Sur y en un principio Chile e Irán), cuyos horrores excedían a los cubanos. Para librar esta confusión, Carter

²¹⁶ El cuadrilátero se traza entre Carter que desea dar prioridad a la democracia; su ayudante Hamilton Jordan, que piensa que los soviéticos son un grave peligro; su conciliador Secretario de Estado Cyrus Vance, que no desea relaciones formales con China porque deterioraría las relaciones con Moscú. El asesor del NSC Zbigniew Brzezinski, que desea consolidar las relaciones con China buscando un contrapeso a la carga de la Unión Soviética, cuyo régimen interno *era ilegítimo*. Sus dos principales consejeros, acusan a Carter de duro -Vance- y de blando -Brzezinski- (Johnson 1988: 676; Aron 1984: 150; Martel 1994: 153; Nathan 1989: 343, 356).

declaraba que en la política exterior existía “[un] principio absoluto pero una aplicación flexible” (Nathan 1989: 356).

El primer -y único- significado de los derechos humanos sería civil. Con Cyrus Vance, se prioriza el apoyo a los regímenes democráticos y el respeto a los derechos humanos llamando la atención del Tercer Mundo y el bloque soviético²¹⁷ contra los abusos de poder y el maltrato a disidentes²¹⁸ y prisioneros políticos (Aron 1984: 172), “[sin] importar si estas facciones se encontraban en el poder con la ayuda comunista” (Martel 1994: 153). Esta orientación, si bien se destinaba principalmente y de una forma ambigua a Europa Oriental, tuvo grandes implicaciones en América Latina, donde las dictaduras se vieron reprobadas política y financieramente, si bien Estados Unidos ayudaba y se negaba a calificar como marxistas a los regímenes reformistas centroamericanos²¹⁹.

La moral que pretendía guiar la política exterior estadounidense fue en realidad impulsiva e incoherente. No trajo más que problemas a Carter al cuestionar antiguas alianzas como las establecidas con el golpista Mobutu de Zaire, el rey Hassan II de Marruecos, o el Shah de Irán²²⁰, todos ellos candidatos al primer lugar mundial de los violadores de derechos humanos. Washington rompe relaciones con Argentina; presiona a Brasil y como resultado Brasilia anula cuatro acuerdos de defensa en septiembre de 1977 (Johnson 1988: 675); en Centroamérica, ante el miedo por la expansión del socialismo y la mencionada política moralista, se envían armas “no mortíferas” al gobierno de El Salvador (Schori 1994: 148). “Por meritosa que fuese la política de los derechos humanos, era ingenua en la práctica” (Johnson 1988: 676).

Estados Unidos deseaba convertirse en un promotor de los derechos humanos sin perder su calidad hegemónica, es decir, mantener una presencia multiforme en todo el mundo. Ningún *Monstruo Frío*, como señala Aron (1984: 176), puede ocuparse en serio de los derechos del hombre porque sus intereses -que son diferentes- se contraponen.

Con Carter, el intervencionismo de Estados Unidos en el Tercer Mundo disminuyó en los setenta, pero no la injerencia. La aversión a intervenir directamente en el Tercer Mundo fue criticada por algunos estrategas que la percibían como un deterioro del liderazgo y del poder de Estados Unidos en el mundo. También pensaban que la preocupación europea distraía a su país

²¹⁷ En 1948 se firma en la ONU la Declaración Universal de los Derechos del Hombre. Con la abstención de Arabia Saudita -por esclavismo-, Sudáfrica -por *apartheid*-, Bielorusia, Checoslovaquia, Polonia, Ucrania, Yugoslavia y la Unión Soviética, sin razón aparente. Esta acción le valdría un prolongado ejercicio estadounidense de oratoria en su contra (Moreau 1992: 128).

²¹⁸ El 5 de febrero de 1977, al principio de su presidencia, Carter envía una carta muy *calurosa* al académico soviético Sakharov, asegurándole que Estados Unidos no sería indiferente a la libertad (Moreau 1992: 59).

²¹⁹ El FMI no otorgaba préstamos si no se respetaban los derechos humanos en el país solicitante (Schori 1994: 147). Tales fueron los casos de Chile de Augusto Pinochet y las Bolivias y Argentinas de diferentes generalistas. Respecto a Centroamérica. Ver Apéndice 6: Nicaragua.

²²⁰ Zaire, país africano vecino de una Tanzania socialista, pero sobre todo de una Angola víctima de la Guerra Fría. Con Irán, la relación con el Shah -principal violador de los derechos humanos- se mantenía porque necesitaba su petróleo, pero un menor apoyo produjo su derrocamiento y llevó a un régimen antioccidental al poder.

de problemas significativos en áreas críticas y en particular, de la amenaza del abastecimiento petrolero y mineral.

La continua resistencia de la opinión pública se contrarresta presentando un cuadro alarmante del agresivo expansionismo soviético en el Tercer Mundo, que complica los esfuerzos de Estados Unidos para mantener la paz mundial. Por ello, a partir de 1979, la mira de Washington gira hacia el Tercer Mundo pero sólo en respuesta a cuatro eventos críticos: (a) la caída del Shah de Irán y un pilar crucial de la Doctrina Nixon; (b) el surgimiento de gobiernos revolucionarios en Nicaragua y Granada; (c) la crisis de los rehenes iraníes que se revierte en fuertes demandas de los militares contra terroristas del Tercer Mundo; y (d) la invasión soviética en Afganistán, que culmina en la conjunción de tropas soviéticas y cubanas (al igual que en Angola y Etiopía).

Uno de los mayores aciertos de Carter en términos tácticos para mantener presencia y control en el Tercer Mundo fue la estrategia *post-Vietnam* a la larga sería perfeccionada por Ronald Reagan y George Bush. Ideada por el asesor del NSC y luego Secretario de Estado, Henry Kissinger y sus colegas (Schraeder 1992: 43-4); el primer planteamiento, *Clark Amendment to the Defense Appropriations Bill for the Fiscal Year 1976*, trataba de la intervención indirecta (sin la participación de tropas estadounidenses), pero empleando otros medios tales como (a) transferencia de armas y ayuda militar para reforzar la capacidad de defensa de países amigos del Tercer Mundo (Doctrina Nixon); (b) operaciones completas con un uso extensivo de los medios de comunicación para manipular el ambiente político de países específicos del Tercer Mundo, desde campañas en Chile con Salvador Allende, hasta copiosas críticas internacionales contra el Ayatollah Khomeini y Daniel Ortega; y (c) el cultivo de gendarmes *amigos* que cuidaran los intereses de Estados Unidos en áreas críticas o vecinas a ellas (Saddam Hussein en Irak o dictadores centroamericanos).

Carter revisó al final de su administración la estrategia de Estados Unidos en el golfo Pérsico y el Tercer Mundo en general, concluyendo que los intereses críticos de Estados Unidos en el Sur se encontraban en riesgo y que se deberían tomar medidas más fuertes para protegerlos. El nuevo asesor del NSC Zbigniew Brzezinsky, se encargó de proclamar tal ideología creando, dentro del organismo (junio de 1979), un comité para usar el poder militar de Estados Unidos en la protección de recursos económicos estratégicos en el Tercer Mundo (especialmente petróleo), la *Rapid Deployment Force (RDF)*, unidades militares de tierra, mar y aire preparadas para intervenir en el Tercer Mundo; y se adquieren nuevas bases militares en el océano Índico (Omán, Kenya y Somalia), estacionando tropas militares permanentes (Schraeder 1992: 45).

Después, como consecuencia de la captura de rehenes en Irán y la invasión soviética a Afganistán (diciembre de 1979), Carter preparó las tropas estadounidenses para proteger el flujo petrolero en el golfo Pérsico estructurando la Doctrina Carter, donde todo intento por controlar el golfo sería considerado un ataque contra los intereses de Estados Unidos. La protección del

“Arco de la crisis” se tradujo en un reforzamiento de la presencia naval estadounidense. La innovación sería el despliegue del RDF (el *Central Command* o Cent-Com que integra 600 mil hombres. Moreau 1992: 206) preparado para dar una respuesta rápida a cualquier crisis que se presentara en la zona (Sudoeste asiático, de Egipto a Afganistán y de Jordania al cuerno de África) y para evitar la presencia soviética, enterrando prácticamente la Distensión.

3. El colapso de la distensión

Ford continua, apoyado en Kissinger al ratificar su puesto como Secretario de Estado y la política oficial de Distensión (Aron 1984: 150). A principios de su administración, concluye con los soviéticos, en Vladivostok, Siberia (11.1974), un segundo acuerdo sobre limitación de armamento que Nixon no tuvo tiempo de realizar (Nathan 1989: 313). Sin embargo, su diplomacia *distensora* se verá cada vez más limitada por la derecha republicana, los grupos de presión y el congreso.

Como resultado, desde 1973, el congreso se negó a ratificar el segundo acuerdo sobre control de armamento (Aron 1984: 131); a prolongar las incursiones en Vietnam, Laos y Camboya; entre julio y agosto de 1974 se opuso a disponer de la CIA en Chipre; en 1975 estropeó eficazmente los deseos de Ford por intervenir en Angola y Mozambique a favor de grupos pro-occidentales (Nathan 1989: 317-9); y difícilmente logró mantener una buena relación con China por el apoyo a Taiwan promovido por el *halcón* republicano Ronald Reagan (Nathan 1989: 314).

En 1975, el congreso le impidió al presidente una mayor entrega de armas a Vietnam y, mientras en Washington los funcionarios debatían, en Angola y Mozambique los soviéticos apoyaban movimientos antiimperialistas, es decir, contra Portugal y Sudáfrica, ayudados por Cuba; y se consolida el régimen marxista en Mozambique. Ford, presionado por los *halcones*, cambió en poco tiempo su política exterior, llegando al exceso de prohibir el uso de la palabra *Distensión* (Nathan 1989: 321).

Ese mismo año, cuando unos pescadores estadounidenses se encontraban en el mar patrimonial de Ecuador, fueron sorprendidos y golpeados algunos tripulantes. La humillación, lleva a Washington a enviar una flota marítima a las costas ecuatorianas sin usar ninguna vía diplomática (Nathan 1989: 316) y como resultado, Ford desarrolla una política que Kissinger bautiza como *Reputation for Ferocity*. Afortunadamente, este periodo que da marcha atrás a la Distensión dura poco.

Hasta Kissinger²²¹ resultó afectado por la debilidad de Ford. Su imagen empezó a decaer, incluso antes de que Ford fuese barrido en las elecciones de 1975 (Kennedy 1992: 504), cuando se le acusa por desarrollar una diplomacia secreta contra los principios de la democracia; de

²²¹ Secretario de Estado de agosto de 1974 a enero de 1979.

ignorar los problemas internos (Nathan 1989: 331); traicionar a viejos amigos (Taiwan), e incluso por aconsejar a Ford no recibir al disidente soviético Alexander Solzhenitsin (Aron 1984: 172).

Diversas crisis y aciertos en política exterior caracterizaron la época de Carter en su intento por *estabilizar* el Tercer Mundo. Se presentan claramente en Medio Oriente, donde la Distensión -y el trabajo anterior de Kissinger- permiten iniciar un acuerdo árabe-israelí y suscribir otro entre Estados Unidos y la Unión Soviética en 1977 respecto a la política hacia la zona; pero a mediados de 1978, Carter ignora a los soviéticos, violando el tratado anterior. La línea dura de Washington se refuerza cuando Moscú no es requerida en las pláticas de paz entre Egipto²²² e Israel en Campo David (1979), ni en la firma de un memorable Tratado de Paz el 26 de marzo de 1979 (Moreau 1992: 61). Estados Unidos gana Egipto a cambio de ayuda económica y militar (Nathan 1989: 365). El Kremlin le ayuda en su propia Contención.

Sin embargo, la caída del Shah de Irán²²³ trae diversas repercusiones a Estados Unidos. Para empezar, aumentan los precios del oro negro (segunda crisis del petróleo), provocando inflación²²⁴. El conflicto empeoró en noviembre, cuando los iraníes, encabezados por el Ayatollah Khomeini, denuncian un complot de *Satanás* (Moreau 1992: 70), es decir, Estados Unidos, reprobando a Carter, porque, presionado por Kissinger y David Rockefeller (Nathan 1989: 370), permite al Shah, carcomido por el cáncer, internarse para un tratamiento médico (10.1979). Un grupo de estudiantes pro-Ayatollah toma la embajada estadounidense en Teherán y secuestra a 52 diplomáticos (4.11.1979) por 444 días²²⁵ (Connaughton 1992: 157), afirmando que los liberarían si regresaban a Irán las riquezas del Shah porque le pertenecían al país (Nathan 1989: 371).

Veinticinco años de inversión, de poco sirvieron frente a una ideología religiosa. Sin que tuvieran nada que ver los soviéticos, los intereses estadounidenses eran amenazados política y económicamente. Carter, tambaleante entre sus consejeros, no logró concertar una solución inmediata para maniobrar frente a la revolución islámica shiita o *guerra santa*. Ni siquiera fue capaz de aconsejar al Shah.

En un segundo momento, tampoco sirvió que declarara ilegal la toma de rehenes o impusiera sanciones económicas (embargo total al comercio), financieras (congelamiento de cuentas iraníes en bancos estadounidenses), diplomáticas (expulsar al cuerpo diplomático iraní) y personales (cancelación de visas), ni las Resoluciones del Consejo de Seguridad y la Corte

²²² Por primera vez un país árabe concluía la paz con Israel (Aron 1984: 177), lo cual le costó a Sadat la expulsión de Egipto de la Liga Árabe -hasta 1989-, el consecuente rompimiento de relaciones con los árabes -a excepción de Sudán y Omán-, y su vida, cuando cae asesinado el 6 de octubre de 1981 en El Cairo.

²²³ Inminente, a pesar de que SAVAK, algo así como la CIA iraní, se había dedicado a aterrorizar a sus opositores (Aron 1984: 172-3), que barren el régimen establecido con el consentimiento del pueblo.

²²⁴ Que alcanza en Estados Unidos un 13%, el porcentaje más alto desde 1946 (Martel 1994: 154).

²²⁵ Finalmente los rehenes fueron liberados en enero de 1981 (Martel 1994: 154-5)

Internacional de Justicia²²⁶, ni las sanciones económicas y diplomáticas decretadas por el Secretario General de la ONU, ni los intentos por lograr la solidaridad europea.

Mientras un preocupante anti-americanismo se desarrollaba en Irán, los soviéticos invadían a su vecino en Afganistán (26.12.1979) para salvar un régimen pro-soviético. A los refugiados, Brzezinsky les declara en 1980: *"God is on your side"* (Nathan 1989: 374), refiriéndose a Estados Unidos. El problema para Washington no era sólo la cuestión afgana, sino que el *cáncer* podía extenderse a Irán, Pakistán y el golfo Pérsico. Para evitar tal escenario, la Doctrina Carter intenta mantener a los soviéticos fuera del golfo y lejos de su petróleo, al señalar que cualquier intento de Moscú *"[to] gain control of the Persian Gulf will be regarded as an assault on the vital interest of the US"* (Martel 1994: 232). En este tenor, el interés vital estadounidense es el petróleo y el golfo se convierte en una zona estratégica vital. La explicación resulta de risa al observar la siguiente declaración de Carter:

"The denial of these oil supplies -to US and others- would threat our security and provoke an economic crisis greater than that of the Grate Depression 50 years ago, with a fundamental change in the way we live" (New York Times, 22.1.1980 en Nathan 1989: 373).

Como resultado, Washington refuerza su ejército en Arabia Saudita (Moreau 1992: 206), la CIA apoya a grupos pro-occidentales en Afganistán en 1979²²⁷; presiona a la Unión Soviética con retirarse de la negociación del SALT II, moderniza la OTAN en 1980, arma China (Grosser 1981: 370) y opta por apoyar a Irak en su guerra con Irán²²⁸. Casi todas estas medidas iban en contra del objetivo primigenio que era estabilizar al Tercer Mundo sin una presencia militar considerable. Pero aun así, fueron tomadas a destiempo, como lo demuestran sus resultados.

Aflorando el simbolismo de la crisis interna, el Secretario de Estado renunció en abril de 1980, porque pensaba que el plan de Carter y Brzezinsky de usar la armada para liberar a los rehenes fracasaría (Martel 1994: 155) y posiblemente se desataría la guerra con el Irán shiita. Vance también pensaba que el cerco que se realizaba contra Moscú era la razón por la que Afganistán había sido invadido, es decir, el tratamiento estadounidense contra los soviéticos sólo desataba la violencia y en la evaluación final Washington tenía *"[a] little more to lose"* (Martel 1994: 155). Carter ordenó el rescate de los rehenes en Irán a los comandos antiterroristas (24.4.1980), intento del cual Estados Unidos sale ridiculizado porque la empresa concluye en un montón de helicópteros calcinados al estrellarse antes de contactar a los rehenes (Nathan 1989: 371). Huelga mencionar que no logró rescatar a sus conacionales. Los ocho cuerpos de los

²²⁶ La Corte condena, en mayo de 1980 el régimen *khomeinista*, por los rehenes estadounidenses en Teherán, a nombre no sólo de la Convención de Viena de 1961 que protege a los diplomáticos, sino también del derecho internacional general.

²²⁷ La solicitud de ayuda afgana a Washington, llega después de haberse iniciado (Cleveland 1993: 121).

²²⁸ Estados Unidos tenía influencia en Turquía, Pakistán, Irán y Afganistán. La pérdida de los últimos será resarcida con Arabia Saudita e Irak.

estadunidenses muertos fueron cruelmente exhibidos por los iraníes. En el simbolismo, Irán degradó la imagen de Washington y evidenció su poca habilidad y decadencia.

Sin embargo, unas mejores relaciones de Estados Unidos con China y una asistencia militar directa e indirecta²²⁹ -ignorando sus violaciones a los derechos humanos-, promovida por Brzezinsky coadyuvaron para que la Unión Soviética firmara SALT II²³⁰, que a pesar de las amenazas de Carter, sabía que eran la única vía para reducir los gastos en defensa y limitar la *estructura* expansionista soviética (Nathan 1989: 358).

Estados Unidos vende a China tecnología negada a la Unión Soviética, suscribe intercambios científicos, tecnológicos, culturales y consulares, y en diciembre de 1978, cuando China asegura a Washington el *statu quo* de Taiwan y que no presionará militarmente para lograr su unificación, se restablecen las relaciones formales²³¹, hecho que se celebra con la primera visita en 30 años de un líder chino. Deng Xiaoping llega a Washington en enero de 1979 provocando un gran revuelo porque hará todo por agradar a Estados Unidos: acude a un partido de los *Globetrotters*, saluda y besa a los niños, condena la invasión vietnamita en Camboya, a los *cubanos de oriente*, a quienes debía dárselos una lección; propone realizar un eje Europa-China-Japón-Estados Unidos contra la Unión Soviética; y se encarga personalmente de denunciar la actitud *imperialista y hegemónica* soviética que amenaza la paz mundial. En pocas palabras, se comportó “[as] a warm human being rather than as a fiery revolutionary” (Hsü 1995: 787). China demostró ser más cautelosa que imperialista, sin embargo, con la venta de armas estadounidenses a Taiwan (Moreau 1992: 423), surgen nuevas desavenencias entre ambos.

Carter promovía una diplomacia económica. Los intereses estadounidenses se apoyaban en gran medida, en una política exterior basada en la teoría de la *interdependencia*, que reconoce un mundo necesitado de capitales, tecnología, asistencia y comercio, elementos que la Unión Soviética no podía ofrecer en los mismos términos. De hecho no estaba equivocado porque Angola y Nicaragua acudieron primero a Estados Unidos (Nathan 1989: 351). Esta política, disfrazada bajo la búsqueda de un *nuevo orden económico*, implícitamente reconoce la vulnerabilidad de Estados Unidos²³² y se integra más como una respuesta a críticas internas que como un verdadero instrumento para *reordenar* el mundo, como lo demuestran sus resultados (Cf. Gonzalez, 1989).

La política de interdependencia no sólo significaría ayuda, sino también coerción económica, que gradualmente adquiriría importancia convirtiéndose en algo así como una Guerra Fría económica. Como respuesta a la invasión a Afganistán, Carter impuso un embargo en cereales

²²⁹ Cf. Hsü 1995: 788-793.

²³⁰ Los acuerdos SALT II finalmente se firman aprovechando la reunión Carter-Brezhnev que se realiza en Viena en 1979 (Moreau 1992: 62). Más tarde Reagan los abandona.

²³¹ Y se rompen relaciones con Taiwan, porque se le reconoce como parte de China.

²³² La industria automotriz y acerera entre otras, presionan a Carter para establecer barreras comerciales con Europa y Japón (cuotas y tarifas).

para alimentación animal contra la Unión Soviética porque el suceso amenazaba la paz mundial, violaba la Carta de la ONU; y el Consejo de Seguridad no podía hacer nada ante el veto de Moscú (Nathan 1989: 371). Con ello, la CIA calculaba que los soviéticos tendrían problemas de abastecimiento de carne por diez años. Sin embargo, los principales afectados fueron los productores estadounidenses a pesar de los programas de almacenamiento, apoyo financiero y promoción de sus exportaciones a otros mercados -México y China principalmente-²³³, los precios de sus productos caen; además, en la mayoría, Estados Unidos no era el principal abastecedor, y el mercado soviético fue aprovechado por Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Europa Occidental, Nueva Zelanda y Sudáfrica y Tailandia, quienes no pensaron nunca en amenazar a la Unión Soviética con interrumpir sus exportaciones. Ante el evento iraní, Japón -igual que Europa-, no quería depender del petróleo estadounidense. Al comprar 15% de su abastecimiento a Irán, propició una guerra comercial con Estados Unidos (Nathan 1989: 378). La coerción económica sustituye en cierta medida la militar, pero sus resultados acaban rápidamente con esta ilusión.

Por otra parte, Carter, que en campaña prometió disminuir la carrera armamentista (Martel 1994: 155), logra en un principio reducir el gasto en defensa pero a finales de su administración, con la invasión afgana y los SS-20²³⁴, hace todo lo contrario apoyando la construcción de submarinos *Trident* con misiles nucleares e inclusive propone fabricar la bomba de neutrones²³⁵ (Aron 1984: 164). El presidente había perdido el control y para lograr sus objetivos de política exterior toma una doble decisión: (a) reforzar la armada estadounidense -y de la OTAN- numérica y tecnológicamente; y (b) negociar la limitación de armamento nuclear en Europa -SALT II- en misiles defensivos (Moreau 1992: 119).

En este tenor, la Distensión *carteriana* presenta diferentes interpretaciones regionalizadas en el Tercer Mundo: (a) Medio Oriente es estabilizado por Estados Unidos, salvo Irán, con un apoyo militar considerable, contrario a la propuesta primigenia de Carter e ignorando a Moscú, contrariamente a la Distensión; (b) este *ninguneo* lleva a la Unión Soviética a intervenir en Afganistán, Etiopía y Polonia²³⁶. La reacción de Estados Unidos y la respuesta soviética definen estos conflictos en términos de la Guerra Fría; (c) en América Latina no hay grandes sorpresas porque la región se mantiene como zona vital sin la intervención soviética. La benevolencia de Carter permitió concluir, después de diez años, la histórica renegociación del canal de Panamá

²³³ Prueba de sus equivocados resultados, Ronald Reagan promete en su campaña levantar el embargo y no sólo eso, en 1982 firma un contrato con la Unión Soviética comprometiendo ventas por cinco años.

²³⁴ Desde 1977, la Unión Soviética empezó a desplegar misiles SS-20 en Europa Oriental al ritmo de uno semanal Ver Nota de pie 186.

²³⁵ Que sólo destruye vidas, no objetos.

²³⁶ Mayor información sobre Afganistán, ver Apéndice 5: Afganistán. Sobre Etiopía, ver Capítulo 14, subcapítulo 5.2.2: África y Nota de pie 417. Sobre Polonia Ver Capítulo 12, subcapítulo 2.4: El otoño de Gdansk.

con el tratado Torrijos-Carter (10.8.1977), que permite su devolución en el año 2000²³⁷. Las relaciones se basan en gran medida en la aprobación o reprobación económica. Cuba, por su injerencia en África y Centroamérica es castigada en 1979 con una iniciativa que busca aislarla políticamente -económicamente ya lo estaba-; e (d) Indochina fue prácticamente ignorada a pesar de la expansión del comunismo y la masacre vietnamita en Camboya (1975-1980) contra los *Khmer Rouges*.

Carter se buscó serios problemas al ayudar a derrocar a Somoza, porque más tarde el régimen, hostigado por el propio presidente, se volvió socialista y empezó a trabajar contra Estados Unidos, la ayuda también se revirtió en su contra en Guatemala y El Salvador. De la misma forma, obtuvo problemas en Afganistán y -peor aún- con sus aliados²³⁸.

4. La fragmentación del bloque occidental

La oposición pública estadounidense por involucrarse en conflictos regionales del Tercer Mundo, lleva a los estrategas de Washington a redirigir su atención en la segunda mitad de la década de los setenta a Europa, básicamente en dos áreas: el rearme y la protección de los derechos humanos de los europeos orientales, dos áreas donde el éxito se encontraba relativamente asegurado.

Para apoyar el primer argumento, acusa a Moscú de haber aprovechado el *interregno* vietnamita para armar Europa del Este. Por ello Carter hace un llamado a reforzar la armada de la OTAN, mientras se reducía el gasto de *Special forces* y otros mecanismos de ayuda orientados al Sur.

El enfoque europeo era atractivo por diversas razones: (a) era sencillo de vender al congreso (no se trataba de un proyecto *a lo Vietnam*, e involucraba al enemigo tradicional de Estados Unidos, la Unión Soviética; (b) puesto que las tropas estadounidenses no podían enfrentar a los soviéticos con la tecnología utilizada en Vietnam, había que desarrollar alta tecnología en los misiles europeos (equivalente a contratos lucrativos para la industria estadounidense); (c) se regresaba a la política triunfalista de la Segunda Guerra Mundial en lugar de la contrainsurgencia; y (d) significaba el reclutamiento militar de voluntarios para Europa (Schraeder 1992: 43). Por todas

²³⁷ Se dice que Carter y sus seguidores vieron que el canal era chico para transportar portaaviones y grandes buques de petróleo, si bien la operación y defensa del canal continuaría al mando de la Casa Blanca (Martel 1994: 153). Esta postura enfrentó grandes críticas, como la de Reagan, que insistía desde el Senado en llamarlo *nuestro canal*: "There is no Panama canal. There is an American canal in Panama. Casualmente Omar Torrijos muere en 1981 en un accidente aéreo (Brogan 1992: 498, Nathan 1989: 364).

²³⁸ El "estado de guerra" impuesto en Polonia (1981) lleva a Estados Unidos a imponer un embargo al equipo y material para la construcción del gasoducto eurosiberiano que Reino Unido, Francia, Italia y Alemania no apoyaron porque les representaba una doble ventaja: grandes ventas en una época de recesión, y asegurar el abastecimiento de gas de otras fuentes ajenas al Medio Oriente y a bajo precio. La división concluye con el levantamiento de las sanciones estadounidenses en noviembre de 1982 (Cf. Gonzalez, 1984).

estas razones, el desarrollo militar de Estados Unidos se centró en Europa, especialmente al concluir la década.

Respecto a los derechos humanos en Europa Oriental, Carter comete varios errores. Después de visitar Polonia y Rumania a principios de su administración, aumenta el presupuesto de apoyo para las estaciones de *Radio Free Europe* y *Liberty*, e imponer un embargo a la venta de tecnología petrolera a la Unión Soviética en 1977, por maltrato a disidentes (Gonzalez 1989: 163). Brzezinsky casi provoca un retroceso en los Acuerdos de Helsinki cuando declara ante la Asociación de Política Exterior de Estados Unidos (22.12.1978): “Creemos que nuestras relaciones con Europa deben subordinarse a las relaciones con Moscú” (Nathan 1989: 354).

Carter terminó por ignorar las cartas de los disidentes, se niega a recibirlos, y opta por detener el desarrollo militar en Europa ante la presión, especialmente de los pacifistas europeos, por firmar SALT II con la Unión Soviética (Nathan 1989: 356).

Al final de su administración, Carter logra desestabilizar aún más a los aliados que a sus enemigos. El Senado no ratifica SALT II, ignora todas las violaciones a los derechos humanos este-europeos salvo los de los polacos y termina inyectando una cantidad significativa del presupuesto a las fuerzas armadas de Estados Unidos en Europa y al desarrollo de una nueva generación de armas nucleares (luego eliminadas por el tratado del INF).

A pesar de las contradicciones e incoherencias de Carter, el elemento de mayor fricción fue el que Washington intentó a toda costa que Europa hiciera lo que la Casa Blanca creía más conveniente, sin ser tomada en cuenta inclusive en conflictos periféricos que le afectaban directamente. Basta observar que los europeos no fueron consultados ante el acuerdo árabe-israelí, sus protestas ante la creación de Cisjordania²³⁹ y el fracaso de las negociaciones en materia de desarme. Europa y Japón se rehusan a reforzar las sanciones contra Irán (Nathan 1989: 348), a pesar de que Vance promete no usar la fuerza. Peor aún, algunos miembros de la OTAN inclusive negaron el uso de sus bases al escuadrón de rescate (Nathan 1989: 376).

Cuando Carter impone sanciones económicas a los soviéticos por Afganistán, y trata de convencer a europeos y japoneses de apoyarlo, los aliados de hecho hacen todo lo contrario, vendiendo tecnología petrolera, cereales y carne a Moscú (Cf. Gonzalez 1989: 164-8). Lo único que logró es boicotear los juegos olímpicos de 1980.

Los occidentales se encontraban muy molestos con Carter porque su política era menos reflexiva que la de Ford y Kissinger (Aron 1984: 172). Francia, Reino Unido y Alemania Occidental, rechazan su liderazgo y el primero inclusive, realiza su propia cumbre con la Unión Soviética Tratando de reunificar a los aliados Carter echa mano de la Comisión Trilateral²⁴⁰ para abordar en secreto temas y problemas de interés común, o más bien las diferencias -antes de la guerra

²³⁹ Cisjordania integra Judea y Samaria bajo el gobierno de la OLP (Aron 1984: 177).

²⁴⁰ Creada desde 1973 por Rockefeller, con la participación de Canadá, Europa Occidental y Japón (Grosser 1981: 395, Martel 1994: 153, Nathan 1989: 352).

comercial. La Comisión, con Brzezinsky como Director Ejecutivo, resultó un fracaso al abordar temas de política exterior porque no logra poner de acuerdo a sus miembros respecto a Irán, Afganistán y las sanciones económicas contra los soviéticos. Como resultado, Europa buscaría el diálogo con Oriente²⁴¹ para enojo de Washington, y el Consejo Atlántico sólo atina a realizar vagas declaraciones²⁴² que demuestran su desunión. Las incoherencias de la administración Carter, ayudaron en gran medida a que Europa desarrollara su propia diplomacia, menos basada en la seguridad militar y más en la alianza económica.

5. Conclusión capitular

Las contradicciones entre el compromiso retórico de la libertad y los derechos humanos, y el silencio oficial respecto a sus muchas violaciones en los países anticomunistas dificultaban el sostén ideológico de Washington.

Una indiferenciada definición de los intereses de Estados Unidos, no logra más que gastar políticas rutinarias de la Guerra Fría y en una diplomacia económica que no atina a conseguir los resultados esperados -sino más bien todo lo contrario-, en una época donde el poder de Estados Unidos era fácilmente amenazado.

Junto con el multipolarismo, surgen problemas económicos dentro de las grandes potencias. El decline político y económico de Estados Unidos y la Unión Soviética se encubre con las negociaciones sobre control de armamento, que permiten reducir la inversión pública en defensa a cambio de una promesa que cumplirán cuando se considere conveniente, es decir, cuando Reagan decide, en una repuesta tardía, reconsiderar la seguridad de Washington y cambiar la imagen estadounidense a través de la *Star Wars*.

En el Tercer Mundo, la Unión Soviética obtuvo mayores ventajas de los errores occidentales que de sus propias iniciativas. Moscú participó en Cuba, Mozambique, Angola y Centroamérica, aprovechando el rechazo a Occidente, defensores por mucho tiempo del colonialismo portugués y de las dictaduras. La repartición del mundo se mantiene cuando las *ganancias* territoriales soviéticas (Etiopía y Yemen del Sur), se ven menguadas con la pérdida de otras (Egipto y Somalia), como resultado de la búsqueda de un equilibrio de poder entre las dos potencias.

La imagen que Carter tenía del mundo no correspondía a la realidad. Sus logros parciales no disimulaban sus fracasos de fondo. El complejo escenario internacional, cada vez más reacto a seguir los consejos de la Casa Blanca, veía que el presidente planteaba una política correcta pero no contaba con las tablas para alcanzar las metas sin un gran costo político. Muy representativos

²⁴¹ Encuentro Brezhnev-Giscard d'Estaing en Varsovia el 19 de mayo de 1980 y visita de Helmut Schmidt a la Unión Soviética en julio del mismo año (Moreau 1992: 63).

²⁴² Tales como "Los Aliados continuarán respaldando el principio de la no-intervención" el 12 de diciembre de 1980 (Moreau 1992: 64).

fueron los fracasos de Irán, Afganistán y Polonia, el peligro de la alianza con China, la subordinación de las relaciones con Europa Oriental por una buena relación con Moscú, la imbricación en Europa Occidental de una política autónoma y el regreso a la carrera armamentista. En realidad, la Distensión de Carter se limita al comercio de cereales, fosfatos y alta tecnología, y SALT II.

No es casual que Brezhnev condene en Praga (1978), la política occidental que tiende a revivir “[si] no la Guerra Fría, al menos la Guerra fresca” (Moreau 1992: 48). Peor aún, Carter señaló: “La Unión Soviética puede escoger entre la confrontación y la cooperación” (Nathan 1989: 362), postura que poco tiene que ver con una verdadera Distensión.

Los *errores* cometidos por la Casa Blanca: Cuba y Vietnam los más destacados, privatizan gradualmente la política exterior estadounidense a través de una mayor participación de organizaciones no gubernamentales u ONGs (instituciones de caridad, grupos de presión, de derechos humanos, representaciones de partidos políticos financiados por el *National Endowment for Democracy*, y líderes como Carter, que una vez retirados participan como observadores en procesos electorales). Paulatinamente, el presidente estadounidense no sólo tendría que lidiar con los enemigos, sino negociar con sus electores, el congreso y las ONGs y la opinión pública. La oposición a la firma de los Tratados del Canal de Panamá estuvo a punto de triunfar. El *desorden* del Primer Mundo y el Segundo, se reproduce en el Tercero, cuestionando el trasfondo, los verdaderos objetivos y resultados de la Distensión.

Carter intentó dejar atrás la Guerra Fría, pero conforme avanzaba su administración, se encontraba cada vez más atrapado en ella. El líder se retiró y creó un centro de estudios en Atlanta, con fondos de la *Coca-Cola* de su ciudad natal, de Arabia Saudita y Japón (Schori 1994: 166), que se dedicaría a estudiar los conflictos y luchar por la paz en apoyo a la ONU.

Afganistán marca sin duda un cambio en la historia de las amenazas a la paz en las relaciones internacionales. Por primera vez, Moscú interviene militar y directamente en un país del Tercer Mundo. La guerrilla que se desata, provoca una gran crítica por parte de los países subdesarrollados. La Unión Soviética mostraba que también podía ser *imperialista*.

En respuesta, los Estados Unidos de finales de la administración Carter, y los primeros cinco años de Reagan, retoman la línea dura y regresan a la Guerra Fría donde las potencias ponen las armas y el Tercer Mundo los muertos.

El cambio en la correlación de fuerzas favorece a Moscú, que seguía aumentando su presupuesto de defensa. Así las cosas, la insatisfacción de los electores estadounidenses, decepcionados por la conducción demócrata tanto en el interior como en el exterior del país (Brinkley 1994: 722), llevó al republicano Ronald Reagan a triunfar en las elecciones de 1980.

Capítulo 11. La Segunda Guerra Fría

"Freedom is not the sole prerogative of a chosen few, it is the universal right of all God's children. [Our] mission is to nourish and defend freedom and democracy. [We] must not break faith with those who are risking their lives on every continent, [to] defy Soviet-supported aggression and secure rights which have been ours from birth"

Ronald Reagan (Nathan 1989: 453)

1. Ronald Reagan I

En 1980, Ronald Reagan basó su campaña en la denuncia del expansionismo soviético, especialmente en Centroamérica y África, y en su preocupación por la decadencia económica²⁴³ y política de su país. Tras un triunfo electoral aplastante²⁴⁴, para Reagan y sus consejeros el declinismo estadounidense resultaba de la vorágine soviética alimentada al conquistar nuevos puntos en el Tercer Mundo, cuestionando las ventajas de la Contención y la Distensión²⁴⁵: "En esta tercera guerra [mundial], resulta insuficiente contener a la Unión Soviética. La Distensión ha muerto. [La] supervivencia de nuestro país está en juego", declaró (Schori 1994: 150). Como resultado, el líder plantea no sólo contener, sino replegar al socialismo.

La reinstauración de los valores estadounidenses, basada en las recetas de Carter, adquiere al mismo tiempo una enorme complejidad y sencillez. Complejidad por la combinación de tres formas de hacer política: la improvisación, una gran libertad de acción y autodeterminación a lo *llanero solitario*, y un gran activismo que muchas veces resultaba contradictorio, además de que las decisiones en política exterior se tomaban sin analizar seriamente la situación y condiciones locales y sin pensar mucho las consecuencias que podrían resultar tanto de la victoria como de la derrota. Sencillez porque Reagan, a diferencia de su antecesor, percibía al mundo como una

²⁴³ Ciertos hechos son innegables, pero se pueden analizar de formas diferentes. Por ejemplo, para los franceses, la participación del PNB estadounidense a nivel mundial de 1950 a 1970, baja cerca de diez puntos cada década: en 1950, 52%; en 1960, 40%; en 1970, 30%; en 1980, 20%; y 25% en los noventa (Moreau 1992: 106, Boniface 1994: 82-3), si bien existen datos muy diferentes reportados por Estados Unidos pero que presentan la misma tendencia (Kennedy [1992: 535], asigna un 25.9% en 1960; 21.5% en 1970; 21.5% en 1980). En 1970, Estados Unidos controlaba los diez bancos más importantes, para 1980 sólo controlaba dos (Johnson 1988: 695). Independientemente de la cifra, el decline es evidente, sin embargo, el PNB de la Unión Soviética era la mitad del estadounidense (Aron 1984: 184).

²⁴⁴ Reagan obtuvo 489 votos electorales, Carter 49 y el candidato independiente John B. Anderson ninguno. En voto popular, Reagan obtuvo 51%, Carter 41% y Anderson 7% (Brinkley 1994: 722).

²⁴⁵ Pero la decadencia estadounidense no se puede explicar del todo por el avance soviético sino por la multipolarización del mundo tanto a nivel económico, caracterizado por la emergencia de otras regiones más competitivas como los NIEs (*New Industrialized Economies*); como a nivel político, definido a su vez por el desafío del poder económico y político de Europa, por el indefinido poder chino, y por el arraigo en el Tercer Mundo de nacionalismos locales y condiciones económico-políticas incomprensibles para Estados Unidos.

leyenda donde sólo existe el *bien* y el *mal*, como en las películas del Oeste²⁴⁶. Por ello, de cierta forma se involuciona en las relaciones internacionales ganadas por Washington dado que práctica e ideológicamente se regresa a la Guerra Fría: “[*The*] *Reagan policy was not, in any real sense, fresh. It was wholly consistent with US policy, as it had developed since 1947*” (Nathan 1989: 403).

Reagan reinyecta vitaminas al anticomunismo, bautizando a la Unión Soviética como “*The evil empire*”. Al mismo tiempo, apela al *patriotismo emocional* de la clase media estadounidense para revivir “*The respect for America overseas*” (Martel 1994: 157). Para reforzar la estructura ideológica, se vale de: (a) el desarrollo de armas estratégicas; (b) un vigoroso discurso político contra el comunismo acompañado de ejercicios militares en Centroamérica, el Caribe y Medio Oriente; (c) una imagen de legitimidad política, jurídica y social; y (d) la imposición de un nuevo modelo de mercado mundial.

2. El impulso armamentista y bélico

A diferencia de otros presidentes, Reagan empezó a cumplir lo que prometió desde el principio con el apoyo del Secretario de Defensa Caspar Weinberger, quien también encarnaría la ideología de lucha por recuperar la credibilidad y acabar con el debilitamiento militar de Estados Unidos. En este tenor, el primer gesto después de la elección (1981), fue aumentar considerablemente el gasto en defensa²⁴⁷.

Reagan, continúa con las últimas estrategias de Carter (*Rapid Deployment Forces*), pero también desarrolla otras artimañas como las *Special Forces* de la armada, la carrera naval, los anfibios y la fuerza aérea (Klare 1988: cap. 4; Nathan 1989: 380, 399), y la amenaza de la fuerza en el alcance de los objetivos de la política exterior.

En marzo de 1983 presenta la Iniciativa de Defensa Estratégica o SDI (*Strategic Defense Initiative*), argumentando que era para *prevenir* un conflicto y satisfacer la triple necesidad de darle credibilidad a Estados Unidos, proteger al cien por cien el territorio, y salvar sus ciudades

²⁴⁶ “*Probably the sweetest and most innocent man ever serve in the Oval Office*” según lo describe Peggy Noonan, quien le redactaba sus discursos. Nacido en Illinois, era un líder que sabía hablar con los estadounidenses porque representaba mucho del *American Dream*. Empezó su carrera narrando béisbol, donde aprendió las reglas fundamentales para ser un gran comunicador. Luego emigró al Oeste donde hizo fortuna y fama en otra actividad no menos popular: el cine. Como gobernador y presidente, se preguntaba siempre: *Will I look all right? Will it play well?* Kissinger decía que al conocerlo, uno se preguntaba ¿cómo fue gobernador y presidente? Sus asistentes tuvieron mucho trabajo porque debían explicarle todo dada su ignorancia: “Era como reinventar la rueda” decía Larry Speakers. Cuando veía el periódico, sólo leía los *cómics*. Más que un intelectual, era un arrojado aventurero con mucho talento (Martel 1994: 156, Nathan 1989: 385-8).

²⁴⁷ Ya aumentado por Carter, Reagan lo incrementa de 178 mil millones de dólares en 1980 a 200 en 1981 y 224 en 1982 (Fontaine 1991: 30). Cuando toma el poder, la armada soviética era más numerosa en misiles y destinaba el doble del porcentaje estadounidense del PNB a la defensa (Aron 1984: 182).

más pobladas de “[nuclear] threats from smaller, more primitive powers who had only a few bombs” (Martel 1994: 157, Nathan 1989: 406-7).

La SDI, mejor conocida como la *Guerra de las Galaxias* o *Star Wars*²⁴⁸ consistió en el desarrollo de armas defensivas (misiles antimisiles) suponiendo un ataque soviético, a través de un dispositivo láser que destruían los misiles minutos después de su lanzamiento. El presupuesto destinado difícilmente podría ser rebasado por la Unión Soviética porque requería el doble para superar la estrategia de Washington²⁴⁹.

Con el tiempo, este *príncipe de las tinieblas* duplicará la producción de armas en menos de cinco años (Kennedy 1992: 506). Muchos analistas estadounidenses -y de todo el mundo-, se preguntaban si el poder militar sin precedentes servía verdaderamente al interés nacional de Washington. George Ball, ex-subsecretario de Estado señaló atinadamente a mediados de los ochenta que Reagan se estaba convirtiendo en una especie de *Rambo* (Martel 1994: 158), un *fan* de la guerra psicológica como instrumento para solucionar problemas complejos y con una compulsión a actuar solo, sin tomar en cuenta las preocupaciones de la comunidad internacional, es decir, como el solitario vaquero que, temerario, realiza su propio disparo. El pacifista sueco Pierre Schori señala que el armamento alcanzó dimensiones “excesivas” (1994: 48).

Sin embargo, la SDI sólo podía defender a Estados Unidos de los misiles soviéticos procedentes de sus bases, es decir, en Europa, pero hacía falta otra estrategia para enfrentarlos en el convulsionado subdesarrollo, cuya inestabilidad también se debía a la influencia soviética (Nathan 1989: 472). La idea se encuentra plasmada claramente por el consejero de Seguridad Nacional de Reagan, Robert McFarlane, quien denunciaba (1984) la incapacidad para contener a los soviéticos, quienes habían extendido su ideología a Indochina, Etiopía, Irán, Nicaragua, África portuguesa (Angola y Mozambique), Yemen del Sur y Afganistán: “Los rusos son tan fuertes y aventureros, que brincan sobre los países taponés e intervienen en cualquier parte del mundo que les convenga estratégicamente” (McFarlane 1985: 69). Esta fue otra evidencia del decline estadounidense que le permitió a Reagan abandonar la política de defensa de los derechos humanos que con Carter influyó tan desfavorablemente.

A través de ayuda humanitaria, financiera y militar, intervenciones militares y/o apertura comercial a *democratic revolutions*, el mandatario busca recuperar el papel protagónico de Estados Unidos y retroceder la influencia comunista, expresada bajo la máscara terrorista o la

²⁴⁸ Se sospecha que *Star Wars* viene de las épocas de Reagan en Hollywood, y más específicamente de una película de 1940 intitulada “*Murder in the air*”, donde el actor desafía a los agentes enemigos usando armas luminosas (Nathan 1989: 384).

²⁴⁹ El presupuesto para la SDI era de 29 mil millones de dólares en 5 años para investigación y 100 millones como mínimo necesario para ponerla en marcha (Fontaine 1991: 30). Cuando Reagan toma el poder, la armada soviética era más numerosa en misiles y destinaba porcentualmente el doble que Estados Unidos en defensa, si bien el valor del PNB soviético era la mitad del estadounidense, es decir, destinaban casi el mismo valor (Aron 1984: 182).

guerrilla, en África, Asia, Centroamérica y el Caribe “[through] relatively cheap and low level counterinsurgency conflicts” (Martel 1994: 159).

Además de la venta de armas, la estrategia militar se concentra en *Low Intensity Conflicts*, una amplia gama de opciones de contrainsurgencia que incluye la generación de conflictos étnicos y fronterizos y demostraciones de fuerza articulados en el Pentágono. Esta nueva política de intervención militar en el Tercer Mundo lleva a desarrollar manuales, tácticas y la intervención militar directa o indirecta en cinco tipos de operaciones: contrainsurgencia, paninsurgencia, contrainsurgencia en tiempos de paz, acciones antiterroristas y operativos antidrogas²⁵⁰.

3. El neo-anticomunismo

Para Reagan, era clara la culpabilidad soviética en los males del mundo y en casi todos sus discursos señalaba: “Detrás de cada punto caliente estaba la mano de la Unión Soviética” (Velazco 1989: 338).

²⁵⁰ 1) Contrainsurgencia: para aislar o reprimir movimientos guerrilleros revolucionarios en el Tercer Mundo mediante esfuerzos políticos o militares (*Foreign Internal Defense*) al estrechar relaciones militares, con personal civil y campesinos rurales. La literatura doctrinal se conoce como *Military civic Action* y *Psychological operation (psyops)* que convence a los campesinos de que el gobierno en turno es sensible a sus demandas y preocupaciones, a los civiles les alejan los rebeldes de áreas pobladas; y a los militares los entrenan creando afinidades (*wining hearts and minds*). La contrainsurgencia siempre fue más fácil de promulgar que aplicar. Estados Unidos la aplica de forma diferenciada y gradual, inyectando mayor ayuda cuando los *psyops* no eran suficiente para lograr el apoyo público al gobierno. Pero ello alimentaba la insurgencia y paulatinamente la presión sobre Washington por parte del gobierno local buscando mayor apoyo. Esta dinámica funcionó medianamente en los ochenta en Filipinas y El Salvador (Klare 1988: 56-62). Sobre el Salvador, ver Capítulo 14, subcapítulo 444: América Latina; y sobre Filipinas ver Capítulo 11, subcapítulo 4: El regreso a la confrontación.

2) Paninsurgencia: apoyo militar a grupos guerrilleros anticomunistas que buscan derrocar gobiernos prosoviéticos. Entre los ejemplos se encuentra el apoyo a la Contra anti-sandinista, Afganistán, Angola y Camboya;

3) Contrainsurgencia en tiempos de paz: uso de la fuerza en acciones que incluyen el rescate de estadounidenses atrapados en zonas de guerra, restaurar el orden, separar contrincantes o castigar a gobiernos conflictivos, que apoyan el terrorismo o amenazan los intereses de Estados Unidos. El *Show of force* intenta demostrar su desaprobación al comportamiento de determinado gobierno, amenazando con intervenir directamente o mediante *Peacekeepers*. Los ejemplos más destacados son la invasión a Granada (1983), la misión de Beirut (1983-4), ejercicios periódicos navales en el golfo de Sidra (reclamado por Libia) y el reabanderamiento y protección de barcos kuwatis en los últimos años de la guerra entre Irán e Irak (Klare 1988: 66-9);

4) Acciones antiterroristas: uso de la fuerza para prevenir o acabar ataques terroristas contra personal o las instalaciones estadounidenses en el extranjero. A pesar del énfasis en las medidas preventivas, en el NSC-138, del 5 de abril de 1984, Robert McFarlane señala: “*The United States [will] not use force indiscriminately, [but] we must be free to consider an armed strike against terrorists and those who support them*” (1985 89). El ejemplo más destacado fue el 14 de abril de 1986 cuando Mohammed Ghaddafi fue atacado;

5) Operativos antidrogas: uso de fuerzas contra el tráfico de drogas a Estados Unidos o para localizar o destruir plantaciones y laboratorios en otros países. Hasta hace poco, la ley y la política de Estados Unidos se negaba a usar las tropas para reforzar sus reglamentos, pero bajo la *Presidential Directive* de abril de 1986, el Departamento de Defensa, especialmente el Pentágono, tiene autorización para jugar un papel directo en operaciones antidrogas, realizar operaciones navales y aéreas en lugares sospechosos, así como planear y apoyar operaciones de interceptación contra laboratorios e instalaciones en otros países. Una operación a gran escala *Operation Blast Force* se realizó en Chapere, Bolivia, en un área de plantaciones de coca en 1986 y posteriormente las fuerzas de Estados Unidos han ayudado a tropas del Perú en su campaña contra Sendero Luminoso y plantaciones de coca en el Valle del Alto Huallaga (Schraeder 1992: 49).

En este sentido, la Doctrina Reagan (6.2.1985)²⁵¹ plasma las ideas políticas de una Nueva Derecha²⁵² y unos demócratas más conservadores que de costumbre que permiten a Reagan moverse más a la derecha (Martel 1994: 159). La Doctrina, promueve activamente el desarrollo del *mundo libre* bajo tres ideas fundamentales: (a) los soviéticos se encontraban *sobrexetendiéndose* en el Tercer Mundo; (b) nadie, más que los rusos, deseaba el socialismo; y (c) suficiente dinero y deseo podrían confrontar y retraer el expansionismo soviético en cualquier parte fuera de Europa Oriental (Nathan 1989: 453).

Esta *neo-idealpolitik*²⁵³ que recupera la retórica de la lucha contra la expansión socialista (Aron 1984: 181), no se detendría a pesar de la división de posturas de la administración²⁵⁴ y la resistencia del congreso a las intervenciones armadas en América Latina “[o] en cualquier lugar con selvas que recordaran las de Vietnam” (Kennedy 1992: 505). Reagan lograba evadirlos denunciando el síndrome Vietnam como “*a temporary aberration*” (Schraeder 1992: 45).

La contrainsurgencia se justificaba bajo la acepción de que los intereses vitales de Estados Unidos en el Tercer Mundo se encontraban amenazados por la violencia radical y revolucionaria (Klare 1988: cap. 1). Como ejemplo, cuando se descubrió el escándalo Irán-Contra, el Coronel Oliver North confesó (junio de 1987), que se usaron medidas extraordinarias porque “*This*

²⁵¹ Paradójicamente la Doctrina se proclama cinco días antes del deceso de Yuri Andropov, quien será sustituido por Constantin Tchernenko, es decir, cuando prácticamente ya no tiene sentido. Igualmente, McFarlane se inquietaba por el expansionismo soviético en el mundo, ignorando que en el mismo año, millones de especialistas soviéticos concluían que el reporte Iakovlev. Ver texto de la Nota de pie 479.

²⁵² Movimiento reaccionario que responde al liberalismo de los sesenta (movimientos afroamericanos, feministas, pacifistas y homosexuales que dan lugar a la Ley de Igualdad salarial de 1963, Ley de Derechos Civiles de 1964, Ley de Igualdad de Oportunidades de 1965 y Ley de Aborto de 1973 entre otros), defensor de los valores más tradicionales en lo interno (rezo en escuelas públicas, unidad familiar, contra el aborto y los homosexuales, apoyo a las minorías, posesión privada de armas, pena de muerte, incremento al presupuesto militar, reducción del Estado, servicios sociales y su privatización parcial, contra la ayuda externa y las organizaciones internacionales) y promotor de una política agresivamente anticomunista y antitercermundista (causantes de los problemas sociales) en lo externo. Más que conservadurismo, busca el regreso al liberalismo puritano (algo así como acética protestante). Reagan es uno de sus mejores representantes, contando además con Robert Dole, Richard Viguerie, Barry Goldwater (su fundador), Jessie Helms, Pat Buchanan, *Conservative Caucus, Heritage Foundation, National Conservative Political Action, IBM, Exxon, Dupont y General Motors, Washington Post, New York Times y Wall Street Journal* entre otras, ultranacionalistas, conservadores y restauradores. No es exclusivamente Republicano (Cf. Herrendorf 1988 y Velazco 1989).

²⁵³ En pocos casos la política exterior de Reagan era pragmática y conciliadora, sobre todo en su primer periodo presidencial, caracterizándose en realidad por un regreso a la *idealpolitik* y el combate sin cuartel al comunismo.

²⁵⁴ Existía una enorme división del gabinete, incluso después de cesar a Alexander Haig como Secretario de Estado, amén de las críticas de las universidades californianas. Evidentemente había posturas a favor de la carrera armamentista y de reposicionar a Estados Unidos como *The Number One*, pero también muchas en contra que señalaban, por ejemplo, que los soviéticos construirían más misiles para defenderse y que, la tecnología requerida para identificar y derrumbar automáticamente un misil enemigo en un instante era imposible de diseñar o que los enemigos podían usar barcos (Martel 1994: 157). La división era tan evidente que Sir Nicholas Henderson, Embajador británico ante Washington, declaraba en 1984 “*When you say the US administration, I’m sorry to be pedantic but there is the Pentagon view, the State Department view and the White House view. [They] do not necessarily communicate with one another*” (Connaughton 1992: 28), en referencia a la invasión a Granada, ex-colonia británica cuando el Departamento de Estado estadounidense informó a Londres que no invadiría, pero la decisión se tomó en la Casa Blanca.

nation is at risk in a dangerous world" (North 1987: 12). Igualmente, el Secretario de Estado George Shultz en su conferencia ante el Pentágono (1986) comentó:

"We have seen and we will continue to see a wide range of ambiguous threats in the shadow area between the mayor war and the millennial peace. Americans must understand, [those] small challenges, year after year, can add up to a more serious challenge to our interests. The time to act, to help our friends by adding our strength to the equation, is not when the interest is at our doorstep, when the stakes are highest and the needed resources enormous we must be prepared to commit our political, economic, and, if necessary, military power when the threat is still manageable and when it is prudent use can prevent the threat from growing" (Schraeder 1992: 47).

De esta forma, los intereses de Estados Unidos se aseguraban con la defensa de la libertad y la democracia en todos los rincones del mundo y con la ayuda de *sus* aliados democráticos: "No podemos traicionar la confianza de aquellos que arriesgaron su vida en cada continente, de Afganistán a Nicaragua, para luchar contra las agresiones soviéticas" (Moreau 1992: 290).

Sin embargo, la agenda de Reagan que lucha por el *mundo libre*, esconde en realidad todo lo contrario. Desplegando fuerzas en Centroamérica, Granada (1983) y Líbano (1984), autoriza bombardeos en Libia (1986), el mundo no podía ser verdaderamente libre mientras el líder, desde su silla presidencial, decidiera qué se necesitaba para liberarlo, definiera el significado de libertad, los medios para lograrla, y etiquetara a los *enemigos*.

4. El regreso a la confrontación

La idea bélica de resolución de conflictos, una *paz por la fuerza sorprenderá* no sólo al Tercer Mundo, sino a muchos oficiales estadounidenses por su insistencia, a pesar de los diferentes resultados: en Granada, el *comunismo* es enterrado de tajo con una intervención armada, pero en Nicaragua, El Salvador, Angola, Camboya y Afganistán afloran sangrientas guerras civiles por el resto de la década. La empresa centroamericana contaba con más armas que Vietnam (Schori 1994: 94)²⁵⁵ y se llegó a plantear una invasión a Cuba (Nathan 1989: 422-3). Reagan también le dio mucho trabajo a la CIA²⁵⁶ para apoyar gobiernos autoritarios²⁵⁷.

En este tenor, la revitalización de la Guerra Fría en Asia lleva a tres escenarios. En el primero, se refuerzan las bases militares de Corea del Sur y Filipinas, colocando a 30 mil efectivos estadounidenses (Nathan 1989: 474), pero en Filipinas, el régimen de Ferdinand Marcos se colapsa (1986) y el de Corazón Aquino, con una base naval aún vista por el Pentágono como

²⁵⁵ La guerra en la región se recrudece y prolonga por 12 años en total. Ver apéndices 6: Nicaragua y 7: Granada.

²⁵⁶ Para 1984, las operaciones de la CIA aumentaron en un 500% en cuatro años; la mitad, destinadas a América Latina (Nathan 1989: 429).

²⁵⁷ En El Salvador y Guatemala había pena capital, tortura, escuadrones de la muerte. En Nicaragua no, pero el apoyo cubano y moscovita podía, según Reagan, extenderse a Centroamérica y México (Schori 1994: 151).

una cuestión de seguridad nacional, es blanco de negociación y ayuda a partir de 1986. Estados Unidos buscaría el desarrollo económico filipino en una especie de mini-Plan Marshall (10 mil millones de entrada, más uno cada año), a cambio de mantener la base por tres años (Martel 1994: 181).

En el segundo escenario, el triángulo Washington-Pekín-Taipei se complica porque la retórica antisoviética de Reagan lo lleva a concluir que, a pesar de la normalización de las relaciones con China y el reconocimiento de Taiwan como parte de China Popular, podían establecerse una especie de relaciones *oficiales* con la isla (Nathan 1989: 473). En 1984 Reagan visita China, contra el deseo de Moscú. En algo que califica como *playing China Cards*, con una agenda eminentemente económica: inversión, comercio y venta de tecnología, pero el deseo de Reagan de aprovechar las relaciones con las *dos Chinas* en el sentido comercial (venta de armas a Taiwan) llevará a China a mejorar sus relaciones con los soviéticos entre 1983 y 1985.

Por último, Camboya y Afganistán ponen los muertos y las grandes potencias las armas reviviendo un escenario de Guerra Fría. En estos países, donde el socialismo existía, Washington aprobaba y apoyaba tanto a los *Khmer Rouges* como a la resistencia afgana²⁵⁸.

Una política específica para África austral fue *Constructive Engagement* o compromiso constructivo, desarrollado con Sudáfrica para obtener “[warmer] relations and even relaxation of restrictions on economic contacts” (Nathan 1989: 475), que se tradujo en el no-rompimiento de relaciones económicas y diplomáticas con los *Afrikaners*, a pesar de la condena internacional al *apartheid*; el nombramiento, por primera vez, de un embajador negro, y el mantenimiento de una fuerte relación económica bajo el argumento de que era la única forma de estar cerca del conflicto y ayudar en su resolución. Esta relación le permite a Estados Unidos mantenerse cerca de Angola, país que buscando su independencia, cae víctima de la Guerra Fría²⁵⁹.

En Medio Oriente, el principal interés de Reagan era mantener el flujo petrolero al Oeste (Nathan 1989: 460). En este tenor, era necesario reforzar la presencia de Estados Unidos en la región y mantener alejada a la Unión Soviética. El petróleo fluyó, pero a muy alto precio, porque para contrarrestar las fuerzas regionales²⁶⁰ fue necesario tomar una serie de medidas

²⁵⁸ Facción apoyada por los chinos que se dedicaba a realizar atrocidad y media a nombre del rompimiento cultural contra los valores *deformados* por la sociedad, entre los que se incluyen la muerte sin clemencia de personas que sabían leer y escribir, acabando con una tercera parte de la población en menos de tres años. El argumento para intervenir 5 millones de dólares fue que los vietnamitas, apoyados por los soviéticos usaban armas químicas, hecho descubierto a través de una hoja y una muestra de gas, concluyendo que abejas depositaban el agente naranja en la fauna (Nathan 1989: 392-2, 445, 454). Para mayor información sobre Afganistán. Ver Apéndice 5: Afganistán.

²⁵⁹ En Angola, Estados Unidos apoya a la UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), a través de Sudáfrica para luchar contra el MPLA (Movimiento para Liberación de Angola), a su vez apoyado por Cuba y la Unión Soviética (Nathan 1989: 439).

²⁶⁰ El contexto regional se encuentra deteriorado y cada país atiende sus propias agendas, no las de Estados Unidos: Jordania no logra mediar entre la OLP e Israel; Arabia Saudita y Jordania, decepcionadas por la venta de armas de Estados Unidos a Irán; Israel ataca Irak y Líbano en 1981 y resulta apoyado por Washington, lo cual provoca que Siria y otros países árabes se acerquen a la Unión Soviética; Sadat es asesinado en 1981 por fundamentalistas; Israel impone su jurisdicción en el Golán; en 1987 se desata la Sexta guerra árabe-israelí (*Intifada* o guerra de las

entre las que destacan: (a) apoyar a Irak en su guerra con Irán, enemigo confeso de Washington; (b) acercamiento a países estables y predecibles, como Kuwait, Arabia Saudita y Jordania; (c) acercamiento económico a Israel (TLC de 1985), y la OLP (apoyo al principio); (d) participar en un contingente de cascos azules en Líbano; y (e) castigo contundente a los enemigos (bombardeo a Libia).

Fue relativamente fácil justificar el apoyo a Irak, país que se levanta en armas (1980-1988) contra un Irán fundamentalista, declarado enemigo de Occidente, y apoyado por Siria y Libia, a su vez apoyados por la Unión Soviética. Cuando en 1986, Kuwait pide al Kremlin escoltar tres de sus buques petroleros al navegar por el golfo Pérsico, Estados Unidos envía también fragatas de escolta argumentando que “la amenaza más ostensible a Kuwait era iraní” (Nathan 1989: 463), pero en realidad deseaba contrarrestar la influencia soviética en la zona. “*A Hollywood reaction*” la define Kuwait, porque los soviéticos hacían exactamente lo mismo pero discretamente (*Ibidem*). Paradójicamente, la mayoría del petróleo podía transportarse por gasoductos, no por barco, pero era necesario crear un dramático escenario, recrear un caso clásico de manipulación frente a la amenaza de penetración comunista para justificar *otra penetración*, la de Estados Unidos.

Reagan desarrolla buenas relaciones con Israel²⁶¹ y Egipto apoyando los acuerdos de Campo David (1979). Se logra el repliegue israelí de Egipto, pero para 1981 la situación se complica con la invasión de fuerzas israelíes a Líbano para neutralizar las guerrillas palestinas, apoyadas por los sirios. Las escenas de horror que producen más de diez mil muertos (Brogan 1992: 339), llevan a la ONU a enviar *Peacekeepers* (1982), es decir, de Estados Unidos, Reino Unido, Francia e Italia, para supervisar el retiro de las tropas israelíes -armadas por Washington- y sirias musulmanas -armadas por Moscú.

Al principio, las fuerzas multinacionales (o cascos azules) fueron bienvenidas en Beirut, pero con el tiempo, shiitas y palestinos se volvieron sus enemigos; presionaron más a Siria para salir de Líbano, y reforzaron relaciones con Israel y los hermanos Gemayel -Amín y Bashir-, apoyo que les costó la vida a ambos cuando eran presidentes. Los enfrentamientos *casuales* entre maronitas e israelíes y, shiitas y palestinos, llevan a un ataque (23.4.1983) a la embajada de Estados Unidos. Como resultado, el Secretario de Estado George P. Shultz propone la salida de todas las tropas extranjeras, acuerdo rechazado por casi todos los involucrados. Los enfrentamientos continúan junto con el cada vez más evidente interés de la Casa Blanca, al grado que todos se preguntaban cuál era la razón de su presencia.

piedras), en la que Israel dice contar con la venia de Washington, lo que el ex-secretario de Estado Alexander Haig niega (Nathan 1989: 467).

²⁶¹ A pesar de que en 1981 Israel destruye el reactor nuclear de Osrik, como estrategia contra-terrorista para evitar que Irak desarrollara (presuntamente) armas nucleares, lo cual le vale la condena hasta de Washington (Aron 1984: 193).

El 23 de octubre del mismo 1983, mueren 241 marines estadounidenses y 58 franceses mientras dormían. Ante el evento, Estados Unidos decide dos malas estrategias: (a) retirar parte de sus tropas a pesar de declarar todo lo contrario, para sorpresa de las restantes fuerzas multinacionales que demostraban su solidaridad con Washington; y (b) vengarse atacando posturas sirias pretextando ataques previos. En el enfrentamiento cae el primero de cuatro rehenes²⁶².

Para 1984, las fuerzas multinacionales se encontraban sitiadas, en peligro e incapacitadas para realizar alguno de sus nobles propósitos, cualesquiera que fueran. En febrero Reagan anuncia el retiro de las restantes tropas estadounidenses, acción secundada por las francesas y británicas, pero se retracta cuando el 20 de septiembre la embajada estadounidense es atacada por un auto-bomba, por segunda vez en menos de año y medio. El incidente fue mitigado gracias a la visita del embajador británico cuya escolta mató al chofer antes de estrellarse dentro del edificio (Brogan 1992: 339-42; Martel 1994: 158,181; Nathan 1989: 465, 468-9; Cleveland 1993: 91).

En 1985, Reagan declaró que Irán, Corea del Norte, Cuba, Nicaragua y Libia eran miembros de “una confederación de países terroristas” que “realizaban actos francos de guerra contra Estados Unidos” (Brinkley 1996: 723). Paulatinamente, palestinos, sirios y libios fueron identificados como terroristas o encubridores, responsables, entre otros cargos, del secuestro del crucero italiano *Achille Lauro* y del atentado del 5 de abril contra la *discoteque La Belle*, en Berlín, frecuentada por marines estadounidenses; argumentos que sirvieron para justificar el bombardeo en Trípoli (14.4.1986) sin lograr la muerte de Mohamed Ghaddafi, quien empujado a la Guerra Fría, asumió su postura junto a los soviéticos²⁶³.

En Centroamérica y el Caribe, se presenta posiblemente el error más grave de Reagan y de los peores de la Segunda Guerra Fría. En completa contradicción a la política *Constructive Engagement* destinada a Sudáfrica, la región es devastada al convertirse en símbolo de lucha contra el socialismo. Estados Unidos se cura la humillación de Líbano -y las anteriores, de las otras administraciones- con la invasión a Granada (1983). Los estadounidenses festejaron su victoria, o mejor dicho su brutalidad, porque jamás usaron la vía diplomática; ignoraron al Reino Unido que consideraba a la isla miembro de la *Commonwealth* bajo su jurisdicción; y realizaron una invasión ilegal e improvisada, al grado que las tropas se orientaban con mapas turísticos²⁶⁴. La invasión fue criticada inclusive por su conservadora admiradora Margaret Thatcher.

²⁶² Estos rehenes fueron negociados en el marco del escándalo *Irán-Contra*, que sólo logró la liberación de dos de ellos.

²⁶³ Uno de los primeros gestos del coronel fue cambiar de inmediato, en todas las escuelas de Libia, la enseñanza del inglés por el ruso como segundo idioma (*Excélsior*, 8.4.1986: 7 y 18.4.1986: 7).

²⁶⁴ Ver Apéndice 7: Granada.

En Centroamérica, los movimientos revolucionarios que no fueron domesticados con *New Deal*, ni con Alianza para el Progreso, ni con los programas de ayuda, fueron “obligados a ser democráticos” (Schori 1994: 151). Para ello, Estados Unidos se vale de diversas estrategias, como apoyar la creación de Radio Martí contra Fidel Castro²⁶⁵, apoyo económico a países amigos, sin cuestionar si se trataba de regímenes despóticos como en Guatemala y Honduras (Aron 1984: 152), y ayuda militar.

Nicaragua, en busca de su propia democracia, enfrentó presiones de la Casa Blanca que la empujaron al apoyo soviético. Con el tiempo, Reagan libró una guerra de desgaste contra un país de cuatro millones de habitantes, considerado el *enemigo número uno* de Estados Unidos bajo el argumento de que existía una campaña comunista internacional para desestabilizar *toda* Latinoamérica, no demostrará más que las atrocidades, injusticias e ilegalidades de que son capaces los líderes encaprichados.

Otro problema evidente de la política exterior *reaganiana* era su incapacidad para adaptarse a un mundo cada vez más multipolar porque los nuevos centros de poder -China, Japón y Europa Occidental (Kennedy 1992: 506)- parecían no preocuparle mucho al líder, que se caracterizaba por sus actuaciones independientes -unilaterales- al tomar medidas que concernían directamente o otros, como por ejemplo el apoyo a Taiwan, la decisión de emprender la *Guerra de las Galaxias* o el embargo al gasoducto eurosiberiano.

Peor aún, el desarrollo militar unilateral -en teoría para proteger a Estados Unidos y Europa-, no hizo más que aumentar el miedo de los europeos (Aron 1984: 187), porque sabían que no podrían oponerse a su empleo en caso de una crisis. Europa se dividió entre aquellos que se encontraban a favor de la Distensión y el desarme, y los que pensaban que sólo se incitaba un mayor rearme soviético en Europa Oriental. Las críticas de Reagan a los dubitativos líderes del viejo mundo, que dudaban todavía más ante la retórica de Brezhnev sobre paz y desarme que los conquistaba un poco, no servían de nada, porque cada país tomaría su propia decisión de una forma autónoma. Después de grandes debates, la promesa de Brezhnev (1982) de *no* usar primero el arma nuclear y la similar de Reagan para contrarrestar a la soviética (Moreau 1992: 133, Aron 1984: 59-64), Europa Occidental dice *sí* a la instalación de *Pershing II* y misiles crucero en 1983²⁶⁶; aunque presentía que sólo se convertiría en campo de batalla. De aquí se desprende una célebre frase de François Mitterrand: “Los pacifistas están en el Oeste, los euromisiles en el Este” (Schneider 1995: 69-70).

²⁶⁵ Estación que transmite las 24 horas del día las supuestas atrocidades del gobierno militar de Castro y sus actividades terroristas a nivel internacional.

²⁶⁶ Desde 1977 el canciller alemán Helmut Schmidt denuncia el peligro de un desequilibrio militar europeo y, a pesar de sus dudas, termina exigiendo a Italia, Bélgica y Holanda que acojan también euromisiles. Mitterrand, después de su elección, apoyará la tesis de Washington, es decir, la necesidad de restablecer el equilibrio roto por los SS-20 de los soviéticos (Aron 1984: 187, Nathan 1989: 410).

Si bien las dudas y divisiones entre los occidentales en materia de rearme fueron solventadas con el tiempo, no corrieron la misma suerte los temas relacionados al terrorismo, las guerras de liberación en el Tercer Mundo y el gasoducto eurosiberiano, asuntos que multiplicaban las fricciones. El primer tema se vio agravado con el escándalo Irán-Contra, porque al mismo tiempo que el Departamento de Estado estadounidense intentaba coordinar con Europa un embargo de armas contra Irán, se descubrió que Washington las vendía secretamente (Nathan 1989: 461); en el segundo, Europa representó un papel importante como mediadora ante el conflicto de Afganistán y presionó en Centroamérica; en el tercero, el levantamiento del embargo cerealero contra los soviéticos para ayudar a los agricultores estadounidenses y la recesión económica europea influyen de manera contundente para que los europeos decidieran realizar jugosos contratos comerciales a cambio de gas soviético barato²⁶⁷.

La inconsistencia de la política exterior de Reagan en la región se refleja en diferentes eventos: (a) el embargo a la venta de armas tanto a Irán como a Irak “para detener la guerra”, frente al escándalo *Irán-Contra* que las vende “para recuperar sus rehenes y ganar dinero”, mientras la CIA apoya eternamente a los enemigos de Khomeini para derrocarlo (Nathan 1989: 462); (b) condena a Irán “por intransigente” (Nathan 1989: 463), a pesar de que no inició la guerra y de que en más de tres ocasiones solicitó el cese al fuego; mientras que apoya al agresor Irak, quien además de iniciar la guerra y la mayoría de los ataques, es apoyado por los soviéticos, y ataca *accidentalmente* (1986) a fragatas de ambas potencias; (c) Reagan gana la batalla en el congreso para vender cuatro aviones a Arabia Saudita a pesar de las protestas israelíes, pero la venta de armas a Irán molesta a los saudís -aliados de Irak-, que habían donado 32 millones de dólares a los contras y ahora enfrentaban un Irán militarmente superior (Nathan 1989: 461); (d) paralelamente armaba a toda la región mientras promovía el desarme (Aron 1984: 193); (e) en un principio apoya a la OLP, pero a la postre le da la espalda (Nathan 1989: 454). A tal inconsistencia, se suma la alergia de Reagan por recurrir a los medios diplomáticos y a las organizaciones internacionales²⁶⁸.

²⁶⁷ Paradójicamente en junio de 1973 la *Occidental Petroleum Company* logra un acuerdo para abastecer de gas siberiano la costa oeste de Estados Unidos por 25 años. Cuando Europa decide (1982) apoyar con maquinaria a la Unión Soviética en la construcción del gasoducto eurosiberiano a cambio del abastecimiento por 25 años de gas siberiano barato, Washington alarmado solicita a Europa declinar la invitación argumentando que se dotarían de divisas a Moscú y se volverían dependientes de su gas. Europa rechaza el consejo argumentando fuentes de empleo, diversificación de abastecimiento de Medio Oriente, y bajos precios. Estados Unidos embarga las compañías europeas petroleras que participan en el proyecto. Ver Gonzalez, Monica (1984). *El embargo al gasoducto eurosiberiano y la integración europea*. Tesis para obtener el grado de Licenciado en relaciones internacionales. FCPyS, UNAM.

²⁶⁸ En abril de 1988, una fragata estadounidense resulta dañada por una mina iraní, en respuesta, Reagan inicia una guerra contra blancos iraníes. Poco tiempo después, el Secretario de Marina James Webb, declaró que Estados Unidos ya había demostrado su capacidad naval y destruido gran parte de la marina iraní y, debía retirarse para que la diplomacia concluyera el asunto. Reagan insistió en una espectacular victoria armada (Nathan 1989: 464). Huelga señalar que la ONU salió sobrando.

Otra actitud *no aliada* de Reagan frente a los occidentales fue plasmada en las reuniones del Grupo de los Siete (G-7). Tanto en Versalles como en Williamburg (1982 y 1983), Estados Unidos no cedió ante las grandes preocupaciones de los aliados entre las que destaca la petición de bajar las tasas de interés que sangraban sus economías y eran parte de la recuperación estadounidense. La idea de la Casa Blanca era que creciendo económicamente al interior, se provocaría un impacto favorable en el resto del mundo según palabras de Reagan (Nathan 1989: 478), pero si bien Estados Unidos logra crecer un 3.7% en 1983, Japón registra un 4% y el resto del mundo industrializado sólo un 2.9%. Mientras en Estados Unidos se recuperó el desempleo, en Europa llegó a niveles no superados desde la Segunda Guerra Mundial (Nathan 1989: 479). Al mismo tiempo, entre estos *aliados* se multiplicó una guerra comercial disfrazada porque para respetar la Ronda Tokio (1974-1979), aumentó las barreras no arancelarias afectando entre un 30% y un 40% del comercio inter-aliado (Nathan 1989: 480).

5. Andropov y Tchernenko

Brezhnev era, en sus últimos días, sólo una sombra de lo que fue. La dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) había envejecido y era inestable y sus enfermeros y sucesores, Andropov y Tchernenko, recordaban a los fantasmas en *artículo mortis* de las películas antiguas. Con la muerte de Brezhnev (10.11.1982), Yuri Andropov, asumió el mando del *Soviet Supremo*.

Andropov, el cuarto sucesor de Lenin, embajador en Hungría precisamente en 1956 y ex-jefe de la policía por 15 años era hombre aparentemente más abierto y ya no creía en el marxismo de la misma forma que el autor de *Estado y Revolución*; retoma al principio de su administración las negociaciones INF e inclusive plantea a Washington la apertura de consulados estadounidenses en Kiev y soviéticos San Francisco, y conservar el mismo número de misiles que Francia y Reino Unido, pero su propuesta (21.12.1982) es ignorada con el tiempo ya que las relaciones se deterioran el mismo año, cuando se empiezan a instalar los *Pershing II* en Alemania Occidental conforme al calendario de la OTAN (Moreau 1992: 355, 360; Fontaine 1995: 235), con el derribo soviético de un avión comercial de *Korean Airlines*²⁶⁹ y la invasión estadounidense a Granada, deteniendo una vez más el diálogo entre ambos.

En principio reformista, el líder soviético regresó por un muy breve tiempo a una retórica de enfrentamiento porque sospechaba que Washington se preparaba para una guerra nuclear,

²⁶⁹ El avión fue derribado cuando pasaba por la isla soviética de Sakahalin (1.9.1983), muriendo sus 269 pasajeros, entre ellos un congresista estadounidense. Moscú argumentó que advirtió al aparato que no se internara en su territorio y sospecha que era un avión espía (Nathan 1989: 292).

desarrollando una gran labor de espionaje tanto en Estados Unidos como en la OTAN²⁷⁰. Andropov permaneció sólo 13 meses en el poder hasta la fecha de su muerte (12.1983), logrando sólo establecer una campaña antivodka y proponer un programa de industrialización que no alcanzó a inaugurar (más tarde retomado por Mikhail Gorbachev). Su sucesor, Constantin Tchernenko, viejo brezhnevita, murió de enfisema el 11 de febrero de 1985. Los cambios de poder por problemas *matusalénicos*, impidieron que la Unión Soviética concretase no sólo programas internos, sino también en política exterior en ambas administraciones.

6. Conclusión capitular

Con el Kremlin, Reagan fue intransigente a pesar de su superioridad militar, porque confiaba en su deterioro económico (Nathan 1989: 429). Aprovechaba toda oportunidad para criticar SALT II -acuerdo que nunca fue ratificado-, argumentando que no presionaban suficiente a los soviéticos (Martel 1994: 157), pero en realidad el despliegue militar de Estados Unidos rebasaba los mil 320 bombarderos permitidos. Dos errores de interpretación del líder afectan de una forma determinante el rearme estadounidense: (a) no tenía idea de las debilidades de Moscú en cuestiones de defensa y su gran superioridad en armas convencionales (Moreau 1992: 352); y (b) su opinión sobre la gestión de armamento era que las negociaciones se basaban en el principio de *give and take*, es decir, en concesiones paralelas.

La Unión Soviética disponía de mayores medios psicológicos²⁷¹ -sus agentes y los PCs en todo el mundo- y militares para conquistar y seducir, proyectando un gran poder militar y escondiendo sus grandes deficiencias económicas. Así, la ayuda soviética a insurgencias del Tercer Mundo proporcionaba más que nada con armas (Nathan 1989: 459), ayuda que Estados Unidos intentó rebasar.

Las negociaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética sobre Fuerzas Nucleares Intermedias o INF (*Intermediate Nuclear Forces*), algo así como una moratoria de misiles nucleares que inician en noviembre de 1981, se estancan rápidamente cuando Reagan se ve obligado a batir a Brezhnev en su propio juego pro-desarme y presenta (18.11.1981) la *Zero Option*, que ofrece a Moscú no instalar los 572 misiles *Pershing II* (que tal vez se colocaran), a cambio de desmantelar 600 misiles soviéticos con un poder de destrucción comparable (Aron 1984: 189, Nathan 1989: 410). Paradójicamente, el principal problema no fue el rechazo

²⁷⁰ El líder soviético se altera al saber que en Londres habían elevado la compra de sangre y el precio que se pagaba, aumentado la producción de alimentos enlatados y el almacenamiento de carne congelada (Martel 1994: 203).

²⁷¹ Gran apoyo obtuvo el Kremlin de sus agentes y los PCs en todo el mundo para mantener sus relaciones con países socialistas o grupos insurgentes. Por lo mismo, Brezhnev reunió en Berlín (10.1980) a 116 delegaciones del PC o movimientos de liberación nacional, deseando que el modelo soviético, centrado en el dogma del PCUS, fuese retomado por la mayoría de los países socialistas (Moreau 1992: 133).

soviético, sino que los aliados no se ponían de acuerdo en cuales no instalar y fueron incapaces de presentar una propuesta concreta (Moreau 1992: 360, Nathan 1989: 411).

En resumen, entre las características de la segunda Guerra Fría destacan: (a) el regreso a la carrera armamentista entre Estados Unidos y la Unión Soviética en la conquista incierta de un nuevo equilibrio estratégico basado menos en el diálogo -tensiones- y más en el desarrollo de armas sofisticadas; (b) una extrema dificultad en las relaciones entre ambas superpotencias para restablecer el diálogo político, no solamente por cuestiones periféricas que escapan a su control, sino por cuestiones internas -parálisis en Washington e imaginación soviética-, obligando tanto a la Casa Blanca como al Kremlin a desarrollar y afinar una gran labor de consenso; (c) una multipolaridad irreversible donde las relaciones internacionales se basan en interacciones comerciales, financieras y militares; (d) la afirmación de los europeos como actores autónomos, conciliadores y más cohesionados; (e) se recrudece el enfrentamiento entre Europa y Estados Unidos por las diferentes interpretaciones sobre cuestiones políticas, militares y comerciales; (f) en el Tercer Mundo, las reivindicaciones de independencia llevan tanto a Washington como a Moscú a establecer redes más complejas de dominio y en algunos casos, la insistencia de ambas superpotencias por mantenerlos dentro de *su* zona de influencia, provocan guerrillas de desgaste en los tres continentes, si bien se concentran localmente en cada uno (Nicaragua, Angola y Afganistán); (g) Moscú pierde su inocencia ante el Tercer Mundo con Afganistán. Durante la segunda Guerra Fría, las dos potencias se reconocen de nuevo en un antagonismo fundamental en el que las políticas internas y externas, las relaciones entre ambas y en cada bloque, adquieren una complejidad extraordinaria perfilada por variables militares, políticas, ideológicas, económicas y geoestratégicas. El resultado es un sistema de imbricación progresiva de intereses. Paralelamente, en Estados Unidos encontramos tres consecuencias más: (a) decrece la importancia otorgada a las organizaciones internacionales²⁷², cuestionando su funcionamiento²⁷³. Debilita a la Corte Internacional de Justicia al negarse a someter las minas colocadas en puertos nicaragüenses a su arbitraje, y después (27-6.1986) ignora su resolución²⁷⁴;

²⁷² De la UNESCO, símbolo de un *tercermundismo* radical, Estados Unidos se retiró (12.1984), argumentando que se había convertido en un nido de comunistas, si bien regresa en la década de los noventa. De la OIT se retiró desde 1977, pero regresó en 1981 por el deseo de tratar el tema del sindicato polaco y presionar a los países este-europeos en general (Moreau 1992: 89, 306).

²⁷³ Jeane Kirkpatrick, profesora universitaria de historia que siempre tenía en su escritorio los *jelly beans* que tanto le gustaban a Reagan (Schori 1994: 44) y que pensaba que los regímenes de izquierda nunca podrían ser democráticos (Nathan 1989: 441), ejercerá gran influencia en Reagan, a quien le llamó la atención por sus constantes críticas al comunismo y a Carter. El escepticismo de la delegada ante la ONU la lleva a definir la organización como la válvula de escape del vapor del Tercer Mundo cuyo único resultado era generar enormes cantidades de papel.

²⁷⁴ Las minas fueron denunciadas por Suecia cuando uno de sus barcos fue averiado en el puerto de Managua en 1984. Frente a la Corte Internacional de Justicia, Estados Unidos denunció, en enero de 1985, la aceptación de la "cláusula facultativa de jurisdicción obligatoria" (Artículo 34) haciendo ver que Nicaragua no había aceptado la cláusula y, por tanto, no podía someterse el caso a la Corte (el respeto a la ley no puede conseguirse si no es bajo un

se niega a firmar la Tercera Convención sobre Derecho Marítimo de 1982 y se burla de la Cumbre Norte-Sur de 1981 (Moreau 1992: 413)²⁷⁵; (b) Estados Unidos se encuentra cada vez más aislado ante la ONU y criticado por los *onuistas*²⁷⁶; (c) indirectamente propicia la importancia de los movimientos pacifistas en todo el mundo, pero especialmente en Francia, Reino Unido, Holanda y Alemania Occidental después de 1983 (Nathan 1989: 410).

Paradójicamente, el líder no pierde oportunidad para subrayar la legalidad de sus actuaciones respaldadas en el derecho internacional, pero en realidad sus procedimientos eran ilegales: Granada, Nicaragua y *Star Wars* son los casos más evidentes, donde encontramos, entre otras, las siguientes violaciones: (a) la SDI, contra SALT I (y todos los ABM), respetado por Nixon, Ford y Carter, que limitaba tanto el despliegue de armas defensivas como la realización de pruebas. Reagan insistió en que la interpretación original del acuerdo era equivocada (Cf. Forsythe 1990: 11-29), y argumentaba su incumplimiento por parte de los soviéticos²⁷⁷; (b) en Nicaragua y Granada viola las convenciones de la Haya de 1899 y 1907, el Tratado de París de 1856, la Carta de la ONU y la de la OEA, las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Corte Internacional de Justicia, las decisiones del congreso estadounidense, el código criminal de Estados Unidos y diversos artículos de la constitución, incluyendo el que señala la responsabilidad del presidente para vigilar la observancia de la ley²⁷⁸; (c) en Libia, bombardea el palacio de Ghaddafi contra la ley que prohíbe matar a jefes de Estado en particular y asesinar gente en general (Connaughton 1992: 2). Simplemente, dos terceras partes del equipo de Reagan que lo siguió de California a Washington fue investigado penalmente o consignado (Nathan 1989: 389). Peor aún, cuando los británicos toman las Malvinas en 1982, no invoca la Doctrina Monroe ni se acude a las instancias del TIAR y cuando los soviéticos invaden Afganistán en 1979, Washington se retira del SALT II (27.5.1986), lanza un programa de defensa de gran magnitud y desarrolla una política de equilibrio de poder (visitas a China y Afganistán de Brzezinsky), estrategia condenada apenas un par de años antes por Carter.

Las victorias espectaculares buscadas por la administración Reagan sólo pueden evaluarse tomando en cuenta la manipulación de los medios de comunicación, porque verdaderos fracasos fueron manejados como éxitos, tal como lo demuestran la guerra Irán-Irak y en mayor medida la participación en Líbano y el bombardeo a Libia.

principio de reciprocidad). La Corte condena a Estados Unidos en 1986, quien ignora la resolución (Cleveland 1993: 114 y Moreau 1992: 292).

²⁷⁵ Estas medidas obedecen no sólo al deseo de Washington de *actuar solo*, sino a sus problemas presupuestales y a las críticas *onuistas* en su contra.

²⁷⁶ Antes de los setenta no tenía que recurrir al veto del Consejo de Seguridad para detener las medidas con las que no estaba de acuerdo, pero después de los setenta, realiza 52 vetos, 57% entre 1981 y 1988. En estos 30 vetos, no contó con el apoyo de ningún otro país (Martel 1994: 158).

²⁷⁷ Al desplegar los SS-25 (Nathan 1989: 339-40, 399).

²⁷⁸ Ver apéndices 6: Nicaragua y 7: Granada.

Para rematar, la economía interna estadounidense enfrenta nuevos retos, porque si bien logra recuperar el crecimiento del PNB y disminuir la inflación y el desempleo²⁷⁹, la deuda pública se duplica de 1980 a 1985²⁸⁰ al aumentar el gasto en defensa y al bajar los impuestos (*Reaganomics*²⁸¹). Ello trae como consecuencia, no sólo el estrangulamiento del Estado Benefactor con sus subsecuentes malestares sociales, sino el incremento del déficit fiscal, sumado al déficit comercial al disminuir la competitividad de sus manufacturas frente a otras importadas de Europa, pero especialmente de Japón; resulta que para 1985 pasa de ser acreedor a deudor mundial. Este negro panorama, o más bien de números rojos, lleva al congreso a aplicar medidas tales como la de disminuir el presupuesto en defensa, en concordancia con las ideas de George Kennan, quien señala en 1985: “lo que es más necesario contener, no es a la Unión Soviética, sino la propia carrera armamentista” (Martel 1994: 159).

Si bien Reagan creía en los setenta que el Estado podía elevar la felicidad humana, a mediados de los ochenta ya nadie sostenía tal opinión: el Estado era visto como un gastador insaciable que podía ser anárquico. Esta idea, más el escándalo Irán-Contra (1986)²⁸² y las consecuentes protestas por sus abusos de poder, vuelven a Reagan más pragmático en su segunda administración (1984-1989), el líder surge como un hombre de paz al pasar de denunciar el *imperio del mal* a apoyar la *Perestroika*.

²⁷⁹ Altamente influido por Margaret Thatcher, promueve la iniciativa individual, la desregulación para permitir su desarrollo, la privatización para dinamizar la inversión, adelgazar el Estado y un alivio al déficit presupuestal, rechazo al paternalismo estatal y la concepción moderna de la empresa privada (productiva, tecnologicada, con pocos empleados. La economía de mercado (Márquez 1991: 154) o el neoliberalismo no tuvo éxito en reducir la magnitud del gobierno, pero sí en la reducción de impuestos.

²⁸⁰ Sumando 1,800 mil millones en 1985, el 26% del total (Connaughton 1992: 45 y Moreau 1992: 453).

²⁸¹ La política económica disminuye el déficit público sacrificando el gasto social -*food stamps*, programas de alimentación, alojamiento social y hasta guardias costeras en un 50% por ejemplo- (Nathan 1989: 397, 479).

²⁸² La costumbre de Reagan de tomar él mismo las decisiones sin autorización formal y el rechazo del congreso para seguir apoyando intensamente a la Contra, lleva al escándalo Irán-Contra. En 1986 se descubre que el teniente coronel Oliver North, junto con el vicealmirante John Pointdexter y el consejero Robert MacFarland, todos ellos del NSC, trabajaron con William Casey, director de la CIA y oficiales del departamento de Estado para apoyar financieramente a los Contras con la venta de armas a Irán con descuento. En el ejercicio, North y otros oficiales estadounidenses violaron la ley que prohíbe la venta de armas a Irán desde 1979 -enemigo de Occidente en Medio Oriente- y acordar con un país terrorista el rescate de sus rehenes en Líbano. Las ganancias fueron canalizadas a los Contras. North y otros oficiales violaron diferentes leyes mintiendo al congreso y destruyendo documentos, si bien Reagan no faltó a la ley, sólo tuvo un problema de memoria porque repetidamente declaraba que no se acordaba. A este escándalo se le conoce como Irán-Contra (Aron 1984: 198, Nathan 1989: 387).

Capítulo 12. Las Reacciones Europeas

“L'Europe Occidentale est, [un] assemblage purement conceptuel de pays séparés parce qu'elle a vécu depuis trente ans des formes variées d'interdépendance organisée, institutionnalisée”.

Alfred Grosser, *Les Occidentaux*. 1981: p.2

1. Introducción

Después de 1945 y como producto de la división, en muchos casos arbitraria, entre el Este y el Oeste, Europa vivía una *paz armada*. Los adversarios estaban siempre listos a atacar y existía un estado de tensión casi permanente: “paz imposible, guerra improbable”, para retomar las palabras de Raymond Aron.

El *statu quo* logrado era cuestionable porque la paz requería un cierto alineamiento político permanente y la renuncia a la autodeterminación de una parte de Europa respecto a Estados Unidos, y hacia la Unión Soviética por parte de la otra. Esta situación era, más que apoyada, aceptada.

La Distensión y una Europa fortalecida económica y políticamente, definen una segunda fase en su desarrollo como actor internacional más autónomo y una amenaza a la homogeneidad interior de cada bloque.

En el Oeste ya se habían desarrollado militarmente, Estados Unidos ya no tenía el peso de prestamista y paulatinamente dejaba de ser su abastecedor de materias primas y manufacturas. Vietnam y *Watergate* empañan la imagen del *Tío Sam* y en los setenta los europeos no le tenían la misma confianza que en 1945. Peor aún, en los ochenta prefieren abastecerse de energéticos soviéticos

Figuras como Konrad Adenauer, Charles De Gaulle, Helmut Schmidt y Willy Brandt, introducen un elemento más a la diplomacia europea: la cohabitación²⁸³. La Europa costera replantea su autonomía y se acerca más a su continente sin comprometer sus responsabilidades con el bloque en un juego de equilibrio entre dos intereses nacionales: la alianza con Washington y el diálogo con Moscú. Como resultado de esta diplomacia parlamentaria, se producen diversas divergencias a las que Occidente trata de restar importancia llamándolas *malentendidos*.

Francia se vuelve más autónoma políticamente, al igual que Alemania Occidental. En 1974 se derrumban dos pilares del sistema occidental: las dictaduras de Portugal y Grecia. Diversos

²⁸³ Palabra utilizada por los franceses en 1988 para describir las relaciones entre un presidente socialista (Mitterrand) y un congreso integrado en su mayoría por la derecha.

aliados renuncian a la parte militar de la OTAN. El fantasma del socialismo regresa a Europa apareciéndose primero en Francia en 1972, reforzado en 1981 con un presidente, ministro y mayoría en el congreso comunistas, luego en España y Portugal (1974), en Italia (1976), y en Grecia (1981), si bien su postura es cerrada ante el socialismo de la Unión Soviética como lo demuestra la crisis de los euromisiles (Moreau 1992: 67).

Al mismo tiempo, se desarrollaron importantes movimientos pacifistas. Su consigna: *¡Primero rojos que muertos!* expresa un temor menor a los soviéticos que al átomo nuclear capitalista en su territorio, temor infundado porque una invasión de la Unión Soviética, hubiera tenido que pagar un precio muy alto no sólo en términos económicos, sino políticos, sacrificio que Moscú no pensaba realizar.

Sin embargo, los temores pacifistas también tenían un fundamento: mientras los occidentales relajaban militarmente sus fuerzas, Moscú militarizaba las suyas (Aron 1984: 131). La violencia que se desata especialmente en Europa del Este, llevará a la larga al Oeste a comprometerse más con su continente.

2. Las divergencias del Este

La *desestalinización* iniciada por Khrushchev provoca un gran debate dentro y fuera del Kremlin (Moreau 1992: 24), pero sobre todo, abre la caja de Pandora en Europa Oriental: manifestaciones en Berlín (1953), intentos por emular a Yugoslavia en Polonia (6.1956) y Checoslovaquia (1968), insurrección húngara contra el control soviético (10-11.1956). Todas estas acciones fueron contrarrestadas con una brutal represión y aunque el líder fuera más abierto que Stalin y admitiera en público su tolerancia: “Los caminos separados hacia el socialismo” (Kennedy 1992: 493), en la intimidad señalaba “siempre que los caminos no fuesen diferentes”.

En realidad, Khrushchev, como más tarde Gorbachev, se encontraba fuertemente presionado por los conservadores moscovitas que toleraba los desaires de la neutral Yugoslavia, el eclecticismo de Finlandia, producto de una política exterior pro-soviética con un régimen interno capitalista; la solitaria Albania que en 1960 rompe con Moscú; Rumania con una política exterior independiente pero neostalinista al interior; y en ocasiones desaires de China, pero sin perder toda su herencia de la Segunda Guerra Mundial.

Por las razones que fuesen, los países de Europa del Este no podían abandonar el credo (Doctrina Brezhnev), tal como lo demuestran los casos de Berlín, Budapest, Praga y Gdansk que sacan a luz pública las diferencias de intereses entre los europeos orientales y Moscú.

2.1 1953-1961: Berlín

La primera alerta se presenta en Alemania Oriental con un levantamiento (1953) en Berlín del Este, cuando una relativa liberalización política es acompañada de la reducción de salarios.

Konrad Adenauer, canciller de Alemania Occidental no muy querido por Moscú²⁸⁴, invita a la población este-alemana a tranquilizarse, a no caer en provocaciones, a no realizar actos que pudieran poner en peligro su vida, y a emigrar a su tierra²⁸⁵. Según Adenauer, el verdadero cambio en la vida de los alemanes en la zona soviética no resultaría del restablecimiento de la unidad alemana, sino de la libertad de fugarse al Oeste, porque Occidente no se arriesgaría a enfrentarse a la Unión Soviética para ayudar a Alemania Oriental.

El 16 de junio, tres meses después de la muerte de Stalin, millones de obreros se manifestaron contra el stalinismo, exigiendo el retiro de las tropas soviéticas y la realización de elecciones libres. El Ejército Rojo interviene para restablecer el orden (treinta víctimas solamente), e impone un estado de sitio que levanta en poco menos de un mes (11.7.1953). Los líderes soviéticos lograron el control y convirtieron en satélite al régimen de Walter Ulbricht (Kennedy 1992: 469).

Sin embargo, continuaba el flujo migratorio hacia Alemania Occidental. Berlín era el puente entre Este y Oeste, a pesar de la circulación restringida.

En 1958 Khrushchev reabre el expediente de Berlín, pensando que lo mejor era integrar todas sus partes y convertirla en una ciudad libre y neutral, pero los occidentales deseaban que se incluyera a toda Alemania Oriental.

En 1960, 152,000 este-alemanes habían emigrado a Alemania Occidental por Berlín, 72,000 les siguen durante los cuatro primeros meses de 1961 y para junio mil personas se fugaban diariamente²⁸⁶. Alemania Oriental enfrentaba un doble desafío: el político, porque el flujo representaba una severa desaprobación al régimen, y el económico, porque debía organizarse con los recursos humanos que le quedaban.

Debilitada moralmente, la Alemania Oriental de Ulbricht decide, previa autorización del Soviet “[para] impedir la huida de talentos al Kremlin” según palabras de Khrushchev (Kennedy 1992: 469), levantar el muro de Berlín. En la noche del 15 de agosto de 1961, el gobierno hizo construir un muro a lo largo de la línea de demarcación. *El Muro de la vergüenza* como se llamó de inmediato, que marca físicamente la separación alemana, materializa la Contención y representa el último gesto espectacular de la Guerra Fría.

²⁸⁴ Adenauer era calificado por Moscú como *el vengador*, porque pensaban que deseaba darle a Alemania la oportunidad de vengarse de la Segunda Guerra Mundial.

²⁸⁵ Ver Capítulo 12, subcapítulo 3.2 La Ostpolitik.

²⁸⁶ Entre 1949 y 1961 se estima que 3.5 millones de este-alemanes cambiaron de bando. La mitad tenían menos de 25 años y una cuarta parte entre 25 y 45 años (Johnson 1988: 589).

A partir entonces, Alemania Oriental tuvo una imagen compleja: una economía socialista eficaz, desarrollo industrial y deportivo, una gran cantidad de tropas soviéticas en su territorio y la exaltación de un nacionalismo (fiel a sus héroes Martin Luther y Fréderich el Grande), que la neutraliza un poco (Moreau 1992: 142).

A pesar de que aún no se inauguraba oficialmente la Distensión, Khrushchev buscó el diálogo para resolver la cuestión de Berlín, pero no tuvo éxito al no ser tomado en serio por Eisenhower ni por Kennedy, esta política exterior no significó nada para los este-alemanes.

2.2 1956: Budapest

Los acontecimientos de Hungría se caracterizan por sus grandes contradicciones. Khrushchev deseaba que la *desestalinización* anunciada en febrero de 1956, dejara sentir sus efectos en los *países hermanos* (Boniface 1994: 98). Molotov, en su último año a cargo de los asuntos exteriores, le ayuda agregando que era necesario comprender la imposibilidad de gobernar eternamente apoyados en las bayonetas.

Ante el anuncio de Khrushchev, el líder del PC húngaro Matyas Rakosi²⁸⁷, aparenta estar de acuerdo con el movimiento pero no hace nada, por el contrario, arresta a cuatrocientos opositores, entre los cuales se encontraba Imre Nagy, ex-Primer Ministro (1953-1955), que deseaban la *desestalinización* (Grosser 1981: 152). Moscú, alarmado por la violencia, envía emisarios a Budapest que reprimen a Rakosi, quien se rinde y renuncia al PC húngaro (Boniface 1994: 98).

El reemplazo de Rakosi por su asistente Erno Gerö no resuelve la candente situación. El 23 de octubre, trescientas mil personas se precipitan en las calles de la capital en una manifestación hostil contra los soviéticos y contra Gerö. La policía reprime cruelmente por cinco días la insurrección que se desata (Grosser 1981: 186).

El PC húngaro reacciona de una forma contradictoria, pues solicita al reformista Nagy formar un gobierno y al mismo tiempo llama a las tropas soviéticas para restablecer el orden, acción que la población toma como una provocación. Nagy toma el poder afirmando que su postura no era contrarrevolucionaria, sino a favor de la democracia social y política, y se inscribe a sí mismo en la línea *Khrushcheviana*. El 28 de octubre, Nagy, ordena el cese al fuego y anuncia el retiro de las tropas soviéticas, asunto ante el cual, Moscú estaba de acuerdo (Kennedy 1992: 482).

Los occidentales, observando un movimiento antisoviético, solicitan una reunión del Consejo de Seguridad y el retiro de las tropas soviéticas, pero Moscú veta su condena (Grosser 1981: 186). Confrontados al mismo tiempo al: *et tu, Brutel* de Suez, así que la prudencia los lleva al silencio.

²⁸⁷ Miembro del gobierno revolucionario de Bela Kun, que emigra a Moscú con su caída (1919), ocupando altos cargos en la Internacional Comunista. Es encarcelado al regresar a su país (1925-1940), liberado después de la Segunda Guerra para hacerse cargo del PC húngaro. En pocas palabras, un pro-soviético.

El 1° de noviembre, Nagy anuncia su retiro del Pacto de Varsovia y proclama la neutralidad húngara, es decir, su independencia (Kennedy 1992: 469). Los soviéticos, que piensan que Nagy se excede, aprovechan que el mundo occidental se encuentra ocupado en Suez para intervenir nuevamente en Hungría, según cuenta la historia, por invitación de Janos Kadar, marioneta soviética (Connaughton 1992: 34). El Ejército Rojo hace las veces de policía local (Moreau 1992: 23), aplastando a los insurgentes en una semana con la venia del movimiento comunista internacional y con la indiferencia occidental, que no deseaba mezclar el agua con el aceite. Nagy es detenido, juzgado, ejecutado y sustituido por Kadar, quien propone un “contrato para olvidar” (Boniface 1994: 99). La oposición es discreta a cambio de un nivel de vida relativamente elevado y cierta liberalización gradual del régimen, al cual se le llama *socialismo de goulash* por el *gulag*²⁸⁸, y una política exterior relativamente independiente entre los sesenta y los setenta²⁸⁹.

Una vez más, la *desestalinización* fue un mito para Hungría. Los occidentales, ocupados con la crisis de Suez poco hicieron. De nada sirvieron las declaraciones de Eisenhower: “Mi postura es de corazón con el pueblo húngaro” (Boniface 1994: 99) al igual que la resolución del Consejo de Seguridad vetada por Moscú que solicita el cese de las hostilidades soviéticas (Holbraad 1979: 28). Con la Distensión, Hungría gozaría de *cierta* autonomía, siempre y cuando en el fondo se mantuviera dentro del bloque.

2.3 1968: la primavera de Praga

Ante el evidente fracaso de los húngaros por creer en el discurso de Khrushchev, los checoslovacos posponen el proceso hasta doce años después, con lo que logran derramar menos sangre.

La administración en el poder dirigida por el stalinista Antonin Novotny se hace cada vez más inaceptable. En un encuentro con este-alemanes, los checos declaran: “En efecto, debe haber algo podrido en nuestro sistema para que produzca imbéciles como nosotros” (Aron 1984: 132). No había crecimiento económico y los intelectuales eran cada vez más críticos y censurados (Stoessinger 1986: 69). El gobierno se rehusaba a escuchar a los economistas que proponían una reforma que permitiera al país exportar y obtener divisas para importar y mejorar las condiciones de vida.

²⁸⁸ Siglas rusas de los campos de concentración donde se aislaba a todos aquellos *contaminados* con ideas de Occidente (Johnson 1988 458-9). La palabra es usada por los nuevos filósofos franceses para referirse al aparato de represión en la Unión Soviética y en los regímenes socialistas.

²⁸⁹ Se niega, junto con China, a romper relaciones con Israel, denuncia la invasión de las tropas del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia en 1968 (Moreau 1992: 142) y Nixon visita al país en 1969 (Nathan 1989: 315), si bien su régimen es de los más rígidos como lo demostró la hostilidad de Ceaucescu a las reformas polacas de 1980 y el tratamiento que se le dio al líder a su caída.

Frente a las presiones, Novotny cede su puesto a Alexander Dubcek en enero de 1968, un eslovaco que no era conocido pero que se sospechaba de su perfecta adicción a Moscú. Sin embargo, Dubcek elimina, en la primavera de 1968, la vieja guardia comunista y coloca en puestos clave a reformistas que militaban en la resistencia; suprime la censura, restablece la libertad sindical y aplica una reforma económica (Boniface 1994: 99-100). Las medidas se presentaban como un *socialismo humano*. El líder confiaba en el apoyo de la población que necesitaba un poco de libertad y tenía buen cuidado de no cometer los errores de Nagy en Hungría (permitir la insurgencia). Dubcek declaraba: “No me hable de socialismo, lo que tenemos lo conservamos” (Johnson 1988: 678).

La Unión Soviética de Brezhnev no se reservaba ninguna crítica a pesar de que Dubcek demostraba a sus *hermanos* que el partido seguía integrado y que controlaba perfectamente la situación. Moscú intenta provocar una división en el seno del PC, donde los líderes de la Unión Soviética, Alemania Oriental, Polonia, Bulgaria y Hungría expresan su molestia por la cantidad de artículos críticos de la prensa checa, bloqueando al líder (Stoessinger 1986: 69), pero la maniobra fracasa, por lo que se hace necesaria otra medida más contundente.

Quinientos mil soldados de cinco países del Pacto de Varsovia (Moreau 1992: 27), con la excepción de Rumania (para demostrar su *independencia*), invaden Praga en la noche del 20 de agosto de 1968. La población se opone pacíficamente e intenta, en vano, dialogar con los soldados. El PC checo, principalmente eslovaco (Moreau 1992: 141), se reúne clandestinamente en una fábrica y confirma su apoyo a Dubcek.

El Primer Ministro soviético Alksei Kossyguine advierte a Dubcek: “Su frontera [con Alemania Occidental] no es suya, es nuestra y no la abandonaremos, la defenderemos victoriosamente” (Boniface 1994: 100). En consecuencia Dubcek y los dirigentes de la primavera de Praga fueron enviados a Moscú y obligados a negociar un protocolo secreto que preveía el retiro provisional de las tropas soviéticas a cambio de olvidarse de la apertura. Setenta mil soldados soviéticos se quedaron estacionados *a título temporal* y no se retiraron sino hasta 1991, cuando desapareció el Pacto de Varsovia.

La primavera de Praga se convierte en un seco invierno que muere dejando *la normalización* a cargo de Gustáv Husàk (Moreau 1992: 141). Dubcek abandona el mando del PC, retoma su profesión de jardinero y luego emigra a Italia. Moscú no ejecuta a los opositores que prometen regresar *a las bases*.

Husàk desarrolla una política represiva. El poeta Louis Aragon señala que el país se convierte en una *Biafra del espíritu*. Quinientos mil miembros del PC son expulsados en dos años y cientos de miles de intelectuales, profesores, investigadores y periodistas se quedan sin empleo. Ian Palach, un estudiante, se convierte en héroe nacional cuando se inmola en protesta por la ocupación rusa en 1969 (Fontaine 1991: 82).

2.4 1980: el otoño de Gdansk

A pesar de los desafortunados ejemplos de Checoslovaquia y Hungría, a principios de los ochenta, la población polaca explotó ante el aumento de precios. Estaban en desacuerdo y los comunistas reformistas o revisionistas eran los más desacreditados.

El comunista Wladislaw Gomulka²⁹⁰, primer Secretario del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP), era en teoría reformista (Aron 1984: 133), pero su política de tolerancia se truncó en 1968 al colaborar con la invasión a Praga y al reprimir las protestas de diciembre de 1970 contra el aumento de precios. Las manifestaciones de la población facilitan a Moscú su destitución y su sucesor, Edward Gierek, se encuentra atrapado en el mismo escenario.

Dos fuerzas se oponen al gobierno: la primera es la Iglesia, que juega una especie de contrapoder amenazando al sistema político, y la segunda los obreros polacos, que para 1980 deciden organizarse autónomamente cuando el gobierno anuncia un incremento del 100% a los precios de los alimentos. Los obreros reclaman una compensación salarial, pero en realidad su objetivo es limitar progresivamente la intervención del partido oficial. Los intelectuales del KOR²⁹¹ aconsejan la estrategia, de tal suerte que, en otoño, las huelgas del litoral báltico se extienden a todo el país (Moreau 1992: 141). Un obrero de los astilleros, Lech Walesa, se convierte en vocero y héroe de la disputa. A la larga, ambas fuerzas se unen.

Fue necesario entablar negociaciones el 31 de agosto, que concluyeron con la firma de los Acuerdos de Gdansk. Por presión sindical, muchos representantes del gabinete económico fueron obligados a dimitir y otros fueron perseguidos, se liberó la radio y la prensa, así como los prisioneros políticos. Por primera vez en un país del Este se reconoce legalmente a un sindicato independiente, *Solidarnosc* (Solidaridad). La lucha entre el nuevo sindicato de Walesa y el PC liderado por Wojciech Jaruzelski provocaron que se declarara en Polonia un disfrazado *estado de guerra* el 31 de diciembre de 1981, que fue en realidad un golpe de Estado preparado con gran minuciosidad. Por la noche, *Solidarnosc* fue decapitada y oficialmente se registran 5,906 arrestos. Se corta toda comunicación y la esporádica resistencia obrera se acaba en cinco días. El estado de guerra se levanta exactamente tres años después (Gonzalez 1989: 166).

La *autonormalización* es llevada a cabo directamente por la armada polaca, lo cual representa un menor costo político para la Unión Soviética, que deja de intervenir en 1982.

2.5 Consideraciones

Las frágiles democracias populares de Europa del Este obtuvieron gradualmente ciertas concesiones, tales como permitir la metamorfosis de la *stalinizada* Alemania Oriental y a

²⁹⁰ A quien la *desestalinización* de la Unión Soviética le permite su regreso en 1956 (Moreau 1992: 24), después de haber sido expulsado del gobierno y del partido en 1949 (en el que militaba desde 1926) por buscar una vía socialista polaca diferente a la soviética.

²⁹¹ Siglas del Comité de Defensa de los Obreros creado en 1970.

Polonia endeudarse con el FMI, pero a final de cuentas, los resultados eran los mismos: los soviéticos no aceptaban que Europa Oriental tuviera una causa diferente a la de Moscú, y no deseaban perder el control de los partidos en su bloque.

A pesar de los intentos de Khrushchev y Brezhnev por cohesionar a los PCs, bajo la presidencia del segundo era cada vez más evidente su poca integración y coincidencia. La Doctrina Brezhnev se inscribe en la línea de *soberanía limitada*, donde la defensa de los intereses del socialismo es la causa común de todos los países socialistas²⁹². La ocupación checa fue evidente en este sentido al ser reprobada por el movimiento comunista internacional. Los PCs de Italia, Rumania, Yugoslavia y Francia protestaron y condenaron el acto, pero Occidente, una vez más, se quedó callado.

Moscú justifica su injerencia en los asuntos del bloque, porque afirmaba que los intereses particulares deben supeditarse al interés común (o superior) del socialismo, definido por el Estado soviético. En realidad, la Unión Soviética no deseaba perder el terreno que había ganado desde 1945, y el periodo de la Distensión no cambiaba nada al interior del bloque.

3. Las divergencias del Oeste

No sólo los países del Este son víctimas y testigos de crisis en la alianza, Occidente también atraviesa por lo que se ha dado en llamar *les malentendus trasatlantiques*.

La Alianza Atlántica se basa en dos principios sin precedentes: Europa no puede *asegurar* su propia seguridad y Estados Unidos establece, desde 1945, soldados en sus fronteras. Esta relación no puede más que crear problemas. Con frecuencia se ha dicho que esta *troubled relationship*, como la llamó Kissinger (Nathan 1989: 247), existe desde la creación de la propia alianza, porque, al principio de la Guerra Fría, Europa deseaba que Estados Unidos asegurara su defensa sin traducirse en una dependencia política, mientras que Washington contemplaba con placer que Europa se encargara más de su economía que de su propia defensa.

A partir de esta ambigüedad, con el tiempo se elevan las voces tanto en Estados Unidos como en Europa cuestionando la permanencia de las tropas estadounidenses en territorio europeo y su contribución para mantener la paz y la seguridad de la región²⁹³. Así mismo, una Europa diferente a la de 1945, reconstruida, con una fuerza comercial y económica, adquiere una autonomía política confusa que se irrita de la tutela de Washington y plantea su necesidad de *reasegurarse* como señala Michael Howard (1988).

²⁹² Ver texto de la Nota de pie 189.

²⁹³ Es necesario recordar que no es sólo la seguridad de Europa lo que se juega en la frontera entre el Este y el Oeste, sino la de Washington, que no puede, por razones estratégicas y económicas, permitir el avance de la influencia soviética.

3.1 Los malentendidos

El primer calambre viene con el viaje de Adenauer a Moscú (1955), que en realidad no trasciende (Grosser 1981: 129-30), pero un año después, los incidentes de Suez y Hungría demuestran la verdadera situación de la correlación de fuerzas (Washington-Moscú) y dejan un amargo sabor a los franceses y británicos, sembrando cierta desconfianza en Europa respecto a su autodeterminación y futuro. El conflicto de Suez constituye la primera crisis de la alianza, cuando Estados Unidos condena el procedimiento británico-francés e inicia un proceso de reemplazo del decadente apoyo europeo en el Tercer Mundo -Medio Oriente y golfo Pérsico principalmente.

Francia, con una economía sana y sobre todo, con el regreso de De Gaulle (1958)²⁹⁴, fomenta la discordia con Washington. Cuando en 1960 el país realiza la primera prueba nuclear, el general exclama “[hurra] por Francia, desde esta mañana es más fuerte y puede estar más orgullosa” (Kennedy 1992: 494). El 17 de septiembre de 1958 el recién nombrado mandatario envía un memorándum al presidente Eisenhower y al Primer Ministro británico Harold MacMillan, solicitando crear un triunvirato anglo-americano-francés, que dirigiera la OTAN. El memo, fue rechazado (Moreau 1992: 112).

El ingreso de Kennedy a la Casa Blanca (1961) y su idea de una comunidad atlántica sostenida en dos pilares: Estados Unidos y Europa, tal como lo declaró el 4 de julio de 1962, irritó a los europeos quienes fungían casi como observadores en las relaciones entre ambas superpotencias (Moreau 1992: 27).

Durante los sesenta, De Gaulle hace gala de su confianza por la *detente* y multiplica contactos con los soviéticos. En sus discursos, habla de una alianza europea sin mencionar a Estados Unidos, y repite constantemente la necesidad de que Europa se mantenga unida (Kennedy 1992: 495), criticando la guerra de Vietnam, el papel del dólar como moneda internacional, y el rechazo estadounidense a permitir que Francia se hiciera de su propio arsenal nuclear (finalmente es ignorado por sus compatriotas). La antipatía del general francés, abarcaba muchas veces a toda la comunidad anglosajona mundial. De Gaulle no creía Reino Unido que fuese una auténtica potencia “estaba orientada hacia el Atlántico” como solía decir (Johnson 1988: 602), era *anglosajona*, y tenía una *relación especial* con Estados Unidos.

Por otra parte, la política británica hacia Europa continental se basaba en el *balance of power*, cuyo elemento esencial era impedir la unidad (Seara 1974: 805). Para Londres, Francia era un país débil (Johnson 1988: 602). Los llamados a la unidad anglo-francesa de Churchill (1940) representaban más la postura coyuntural de un estadista, que el verdadero deseo británico, prueba de ello fue la declaración de 1946 que señalaba: “Francia y Alemania deben avanzar

²⁹⁴ La cita favorita de De Gaulle era el famoso *Himno al poder* de Fausto de Goethe, donde Fausto objeta la idea de que *primero fue el verbo*, señalando contantemente *el principio fue el hecho*, para criticar que los franceses eran claros de pensamiento pero no tenían voluntad de acción (Johnson 1988: 597).

conjuntamente. El Reino Unido, Estados Unidos y confío en que también la Unión [Soviética], deben ser amigos y patrocinadores de la nueva Europa” (Johnson 1988: 602).

Es necesario no perder de vista el peso de los treinta y un países miembros de la *Commonwealth*²⁹⁵, que consideraba como traición cualquier intento de integración británica con su vecino continente (Seara 1974: 806). Algunas veces la *actitud insular* británica, como la califica el escritor y diplomático Alfonso Reyes, parece poco consistente. En 1959 el Ministro británico Harold MacMillan en su visita a Moscú, declaró que Eisenhower era: “[una] fuerza que está decayendo, el canciller alemán es un hombre anciano y disconforme, el presidente francés está absorto en otros problemas, recae sobre el Primer Ministro británico la responsabilidad suprema de guiar la alianza” (Johnson 1988: 602-3).

La declaración de MacMillan fue un error costoso porque convenció a Adenauer de que Londres era un socio poco fidedigno: “Un rico que ha perdido toda su propiedad pero no lo comprende” (Johnson 1988: 603). En Alemania Occidental se revive la anglofobia a partir de esa fecha y se desarrollan mejores relaciones con París²⁹⁶ y Moscú²⁹⁷.

En 1963 Francia vetó el ingreso británico a la CEE y en una conferencia espectacular argumentó que bajo la dependencia y el liderazgo estadounidense, Reino Unido se tragaría a toda la comunidad (Johnson 1988: 603). Alemania Occidental manifiesta su aprobación silenciosa al *non* francés. En 1967, De Gaulle veta nuevamente el ingreso británico a la Comunidad enumerando los defectos crónicos de su economía y la dificultad para corregirlos²⁹⁸.

Más graves para la Alianza fueron dos hechos: el 7 de marzo de 1966, De Gaulle visita la Unión Soviética, Polonia y Rumania²⁹⁹ y envía una carta al presidente Johnson notificando su retiro de la OTAN, argumentando que las condiciones que provocaron su creación ya no existían y sus disposiciones militares no eran válidas: “Es porque Francia se propone recobrar sobre su territorio, el entero ejercicio de su soberanía, actualmente empañada por la presencia permanente de elementos militares aliados, por la utilización que se hace de su cielo y por concluir su participación en los comandos integrados y no poner las fuerzas a disposición de la OTAN” (Grosser 1981: 274). Sin embargo, el general hace un llamado a la solidaridad con los países de la Organización en caso de ser objeto de agresión³⁰⁰.

²⁹⁵ En especial Australia, Nueva Zelanda y Canadá.

²⁹⁶ Entre Francia y Alemania se desarrolla una excelente relación a partir del regreso de De Gaulle. En 1958 se reúnen la primera de cuarenta veces hasta el año de 1962, año en que Adenauer, ya de 86 años, se retira y toma su lugar Kurt Schumacher (Johnson 1988: 601).

²⁹⁷ Las relaciones entre Alemania Federal y Moscú se desarrollan a partir de 1956 (Moreau 1992: 52).

²⁹⁸ Finalmente, Reino Unido se integra a la CEE en 1972. para enojo de De Gaulle (Seara 1974: 803).

²⁹⁹ Su preocupación por la congestión de las pláticas sobre desarme y la parálisis de Estados Unidos por el *affaire* vietnamita, lo llevan a tomar tales iniciativas (Moreau 1992: 153).

³⁰⁰ Francia se integra al Grupo Independiente Europeo, equipo de colaboración sobre cuestiones de seguridad en la región fundado en 1976 e institucionalizado en 1989 (Connaughton 1992: 13).

Al retirarse de la parte militar, si bien permanece políticamente, las tropas estacionadas en Francia serán expulsadas en año nuevo de 1967 (Kennedy 1992: 494), La OTAN se reestructura³⁰¹ y su sede cambia de París a Bruselas. En sus memorias el presidente Lyndon B. Johnson señala: “Cuando alguien solicita salir de su casa, uno no discute: uno toma el sombrero y se sale” (Grosser 1981: 276).

La primera crisis del petróleo (1973), deteriora a la alianza occidental porque cada país, desesperado, busca establecer acuerdos unilaterales con los países árabes productores de petróleo y evitan participar en el apoyo estadounidense a Israel con motivo de la guerra de Yom Kippur. El canciller alemán Brandt protesta por el embarque en sus puertos de material bélico con destino a Israel, voces ignoradas por Estados Unidos (Grosser 1981: 350). España, Turquía, Grecia e Italia³⁰² niegan el uso de sus aeropuertos para que los aviones estadounidenses realicen “escalas técnicas” y Reino Unido pide que las operaciones sean hechas en secreto.

A finales de 1973, la seguridad de los aliados se encontraba más amenazada por la inflación, que por los soviéticos y los hechos van rebasando las voluntades. En 1974 se reintegra parcialmente la alianza con la reunión de Washington que crea la AIE y la Declaración de Ottawa, pero Nixon comete la torpeza de distinguir entre los intereses regionales de Europa y los intereses mundiales de Estados Unidos, agregando: “Es muy cómodo dejar a Estados Unidos proteger a Israel, contener la Unión Soviética y tener las manos libres” (Grosser 1981: 352). La CEE responde con un comunicado (31.1.1974) poco usual que habla de “[la] crisis de confianza, de voluntad y de lucidez europea” (*Idem*, 356).

Francia participa, pero no suscribe la Declaración de Ottawa (Grosser 1981: 363-4). Sus críticas por la guerra de Vietnam, en la que Estados Unidos no consultó a sus aliados (Moreau 1992: 110) y su postura independiente fuera de la Organización militar, darán un mal ejemplo a otros europeos que se retiran igualmente de la parte militar de la OTAN por diversas razones: Islandia, en plena querrela con Reino Unido por cuestiones de pesca; Portugal, que vive un cambio de la dictadura salazariana apoyada por Estados Unidos a un gobierno democrático; Grecia, que vive al interior distintos procesos políticos, pero sobre todo por la falta de solidaridad de Washington para resolver el problema de Chipre con Turquía, que la llevan a desarrollar un moderado anti-americanismo (Grosser 1981: 365-6).

Occidente, a pesar de sus enfrentamientos entre Francia y Estados Unidos principalmente, no era la única alianza afectada. El bloque soviético se encontraba más dividido. Los malentendidos entre los occidentales, se presentan sólo por temporadas porque en momentos difíciles tales

³⁰¹ El reporte Harmel (1967) señala que la disuasión y la Distensión eran respuestas a amenazas del Este y redefine la Distensión con base a las relaciones Este-Oeste señalando los pilares de la política occidental de defensa entre otros puntos (Seara 1974: 765 Schori 1994: 50. Pierre Harmel era el Ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica.

³⁰² En el caso de Italia será inútil su rechazo, porque un año antes permitió a Estados Unidos usar su isla Madalena como base para los submarinos nucleares (Grosser 1981: 350).

como la construcción del Muro de Berlín (1961), la crisis cubana (1962), y el desarrollo del terrorismo, Europa Occidental será la primera en apoyar a Washington.

El dramático deceso de Georges Pompidou (2.4.1974), provoca un cambio en el gabinete francés al resultar electo Valery Giscard d'Estaing. En Bonn, Willy Brandt renuncia por un escándalo de espionaje en su gabinete y es reemplazado por Helmut Schmidt. En las elecciones británicas, gana el partido laborista con Harold Wilson. Los tres políticos resultan más *atlánticos* que sus predecesores, acto que se cierra con el ascenso de Gerald Ford.

En esta tercera fase, Francia retoma su posición original como no alineado europeo, ganando influencia tanto frente Estados Unidos como frente a la Unión Soviética así como en el Tercer Mundo. Reino Unido, después del problema de Suez, se redefine pro-estadunidense y Alemania Occidental se mantiene al margen. La seguridad europea se caracteriza por una especie de *melting pot europeo*³⁰³ bajo la protección de Washington, pero estableciendo a la vez cierta distancia. La *Ostpolitik* y los Acuerdos de Helsinki, representarán a la larga el preámbulo de los cambios en el mapa europeo a finales de los ochenta.

3.2 La *Ostpolitik*

Si bien Alemania Occidental deseaba la reunificación, tenía formas muy *sui generis* para expresarlo. Por ejemplo: los gobiernos posteriores a 1949, se rehusaron siempre a reconocer las fronteras establecidas y en especial la línea Oder Neisse (entre Alemania Oriental y Polonia), que implicaba una pérdida territorial; Bonn se refería a Alemania Oriental como *la zona de ocupación soviética*; la Doctrina Hallstein (Ministro de Relaciones Exteriores de Adenauer), apuntaba la ruptura de relaciones diplomáticas con los países que reconocieran el Este³⁰⁴; Adenauer utilizó todos los medios intentando convencer a los este-alemanes que se refugiaran en la parte occidental, ofreciendo: “El imperio de la ley, la libertad y el trabajo” (Johnson 1988: 589); cuando se levanta el Muro (8.1961), contempla entristecido la irrupción del flujo de refugiados y la salvación de la economía oriental.

La unificación alemana no fue un sueño realizable para Adenauer, pero la integración de la parte occidental con los aliados sí lo fue. Se había atado a Occidente tecnológica, militar y políticamente, fue el primer estadista alemán que antepuso los intereses europeos a los alemanes, como decían de él “un buen europeo, pero un mal alemán” (Johnson 1988: 590).

En 1969 fue electo canciller el socialdemócrata Willy Brandt³⁰⁵, quien enterró la Doctrina Hallstein (cristianodemócrata) y desarrolló una percepción completamente diferente y más

³⁰³ Caracterizado por una ensalada que incluye neutralismo, anti-americanismo, pro-americanismo, comunismo europeo y derecha.

³⁰⁴ Por ello no existían relaciones entre Alemania Occidental y los países socialistas, ni entre los países occidentales y Alemania Oriental, a pesar de existir un comercio intenso entre las dos Alemanias.

³⁰⁵ Premio Nobel de la Paz en 1976 y presidente de la Internacional Socialista.

realista de la situación alemana: la *Ostpolitik* (Política del Este), cuya idea principal era: “Para cambiar el *statu quo* hay que reconocerlo” (Moreau 1992: 155). En este tenor, reconoce la división de Alemania y busca atenuar sus efectos negativos acercándose a Moscú y al Bloque Oriental.

Esta política continúa con los primeros pasos de De Gaulle, poniendo en entredicho más al Oeste que al Este. Con la bendición inquieta de Nixon y Pompidou, que apoyaban la diplomacia parlamentaria, Brandt se interesa por normalizar relaciones con el Este por diversas razones: (a) por seguridad, porque una guerra en Europa destruiría las dos Alemanias; (b) por política, porque no existía un margen de maniobra diplomática; (c) por razones económicas dado que las relaciones comerciales con el Este se encontraban trabadas; y (d) por razones humanitarias para permitir que las familias separadas por la Cortina de Hierro y el Muro restablecieran contacto (Aron 1984: 130-1).

El primer gesto de Brandt es “cambiar por un acercamiento” (Boniface 1994: 105). La *Ostpolitik* se traduce principalmente en las acciones siguientes:

- Negociaciones directas con la Unión Soviética que conducen al Tratado de Moscú (12.8.1970), en el cual ambos renuncian al uso de la fuerza y constatan *no tener reivindicaciones territoriales de ningún tipo*, incluyendo el reconocimiento de la línea Oder-Neisse.
- La firma de un acuerdo germano-polaco (3.9.1970) que reconoce la línea Oder-Neisse como frontera.
- La firma de un tratado cuatripartita en Berlín (7.12.1971), en el cual Moscú garantiza el acceso a la ciudad y reconoce la existencia de *relaciones particulares* entre Alemania Occidental y Berlín, que no forma parte de la República Federal (Grosser 1981: 130).
- La firma del Tratado Fundamental con Alemania Oriental (21.9.1972), a través del cual los dos países alemanes se reconocen como entidades separadas y establecen relaciones oficiales entre ellos, aclarando que las dos repúblicas no son *extranjeras*, razón por la cual no abren embajadas sino representaciones permanentes (Moreau 1992: 56).
- La entrada de las *dos Alemanias* a la ONU (1973) y el restablecimiento de relaciones con *terceros* países, tal como lo demuestra un tratado (11.12.1973) con los checos (Moreau 1992: 153-5).
- La adhesión al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares.

La *Ostpolitik*, proceso irreversible con el tiempo, permite no sólo establecer relaciones normales entre las *dos Alemanias*, sino recibir concesiones *humanitarias*, como la repatriación de alemanes al Oeste y condiciones menos estrictas para visitar el Este (Aron 1984: 74-5), si bien

hay que verla con reservas³⁰⁶. La reelección de Brandt en 1972, ratifica la confianza del pueblo este-alemán³⁰⁷.

El reconocimiento de la división alemana permite, veinte años después, su reunificación. Los gobiernos posteriores continúan con la misma política, inclusive los cristianodemócratas (que retoman el poder en 1982). El propio canciller Helmut Kohl recibe la primera y última visita de un líder este-alemán en Alemania Occidental, Erick Honecker.

3.3 Los Acuerdos de Helsinki

La idea de una conferencia sobre seguridad europea había sido impulsada por Molotov desde 1954, y retomada en diversas ocasiones³⁰⁸, pero se tropezó siempre con el rechazo de ambos bloques porque era necesario que Alemania Oriental participara y Estados Unidos se excluyera. Con la *Ostpolitik* y una mayor apertura de los países del Pacto de Varsovia con Occidente, los obstáculos anteriores fueron superados.

La primera Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea (CSCE)³⁰⁹ que inicia en julio de 1973, concluye prácticamente dos años después, con la firma de los Acuerdos de Helsinki el 1º de agosto de 1975 (Moreau 1992: 31). La agenda sobre seguridad y cooperación se basaba en la preocupación por las rupturas tanto en Europa Oriental -disidentes-, como en la Occidental, porque se corría el riesgo de que pronto existieran más de dos *Europas*³¹⁰. En este tenor se busca homogeneizar criterios en cuatro temas: fronteras; cooperación científica, técnica, cultural y ambiental; derechos humanos, y cooperación en el Mediterráneo. El segundo tema se trata de una forma vaga y el cuarto no llega a consolidarse.

Indudablemente, la seguridad en Europa requería no sólo el reconocimiento de las fronteras y su inviolabilidad, sino la prohibición al uso de la fuerza, el respeto a la integridad territorial y a la igualdad de la soberanía de sus miembros (Moreau 1992: 157), pero por sus consecuencias lo más importante de los acuerdos eran las medidas de confianza en cuestiones militares (notificación de maniobras militares y consenso sobre la necesidad de bajar de nivel a la carrera armamentista), y los derechos del hombre, es decir, la libre circulación de ideas y de hombres europeos.

³⁰⁶ Por ejemplo, en 1984 Moscú impide la visita del líder este-alemán a Bonn (Moreau 1992: 155).

³⁰⁷ Brandt renuncia un año más tarde por un escándalo de espionaje entre su gabinete y Alemania Oriental. Lo substituye el socialdemócrata Helmut Schmidt.

³⁰⁸ Desde 1966 los soviéticos retoman el proyecto (Moreau 1992: 52).

³⁰⁹ La CSCE reúne a los ministros de 35 países de toda Europa -menos Austria y Albania-, Estados Unidos y Canadá (Moreau 1992: 157). Los países participan a título individual pero diseñan la política exterior de bloque a bloque o hacia otros grupos: OTAN, Pacto de Varsovia, países neutrales y No Alineados. Las decisiones se toman por unanimidad (Grosser 1981: 368).

³¹⁰ La oposición francesa toma una siesta en esta ocasión (Grosser 1981: 368).

Algunos temas no son muy precisos, puesto que el compromiso no es jurídicamente formal, pero los acuerdos y la CSCE, creados con la idea de permanencia³¹¹, proporcionan el marco político legítimo para condenar políticas internas represivas y negociar la realización de esfuerzos comunes, si bien en la realidad fueron violados y, peor aún, se arrestó a quienes pretendieron supervisar su cumplimiento (Johnson 1988: 682-5), produciendo un efecto adverso especialmente en el Tercer Mundo cuando Carter, promotor de los derechos humanos descubrió que el tema afectaba las relaciones de Estados Unidos con algunos de sus aliados más antiguos. Los Acuerdos de Helsinki “*resteront largement lettre morte*” (Grosser 1981: 368), representan un verdadero absurdo porque a cambio de reconocer las fronteras europeas trazadas desde la Segunda Guerra Mundial y que no podían someterse a discusión, salvo que se deseara correr el peligro de provocar una tercera guerra mundial, los occidentales solicitan la libre circulación para la población europea, algo que la Unión Soviética no estaba del todo lista para acordar. Su falta de funcionalidad quedó demostrada más tarde con la invasión de Afganistán (1979) y el despliegue de los euromisiles.

Los acuerdos sólo sirvieron para catalizar las críticas a los regímenes dictatoriales, más a los socialistas que a los capitalistas, acelerando el juicio de la historia. La libre circulación de personas y de información coadyuvó en Europa del Este, a la elaboración de la Carta 77 de Checoslovaquia o a la misma conformación de *Solidarnosc* en Polonia, que tal vez no habrían tenido la misma fuerza sin Helsinki.

4. Conclusión capitular

La gradual consolidación económica y política europea occidental³¹², así como los *entretenimientos* de las grandes potencias en el Tercer Mundo, permiten a las tres ex-grandes potencias, Alemania, Reino Unido y Francia, crear un nuevo elemento en el escenario internacional: las potencias europeas.

Para Aron, los europeos no creían realmente que fuera a desatarse un nuevo conflicto regional, sin embargo, deseaban mantener la presencia estadounidense para lograr un equilibrio militar en el viejo continente (1984 151). No obstante, la frase: *primero rojos que muertos*, demuestra la existencia de cierto temor. La inseguridad europea, su desconfianza en las superpotencias y la búsqueda de su propia concepción de seguridad, los lleva a desconfiar de ambos bloques y acercarse a ambos con diferentes resultados.

³¹¹ La segunda conferencia se realiza en Belgrado (1977-8), la tercera en Madrid (1980-3) y la cuarta en Viena (1986). En ellas se presentan reglamentos para codificar disposiciones concretas, principalmente en materia de derechos humanos (Moreau 1992: 152).

³¹² En los ochenta, Europa produce un cuarto de la riqueza mundial, mayor frente a Estados Unidos que produce una quinta parte (Moreau 1992: 111).

Europa Occidental desarrolla una política exterior diversa, muchas veces individual regida, a pesar de ello, por tres factores: (a) sus compromisos políticos y económicos con las ex-colonias asiáticas y africanas, con las que mantiene una gran relación en todos los niveles (Commonwealth y Unión Francesa); (b) sus compromisos comerciales tanto en abastecimiento (petróleo) como en venta (gasoducto eurosiberiano); (c) su tradición en política exterior (el *santuario* francés), o la puesta en marcha de nuevos programas regionales (*Ostpolitik* y Acuerdos de Helsinki). La no-coincidencia de todas las variables entre ellos y con Washington, lleva a ciertos *malentendidos* que son menos graves que la necesidad de demostrar cierta autonomía. La Francia primero *gaullienne* y luego de Mitterrand³¹³, así como la Alemania de Brandt se disputan el protagonismo de la Distensión europea y el papel de mediadores entre el Este y el Oeste.

Europa Oriental logra también cierta autonomía en los casos de Yugoslavia, Albania y Rumania, si bien no corren la misma suerte Alemania Oriental, Hungría, Checoslovaquia y Polonia.

Sin embargo, el ascenso de la derecha con Reagan y el regreso a la Guerra Fría cambia la correlación de fuerzas en Europa, cuya autonomía inquieta a las potencias. Los problemas en África (Angola y Etiopía), las tensiones en Medio Oriente (conflicto árabe-israelí e Irán), en Centroamérica y el Caribe (Cuba, Granada y Nicaragua), en Asia (Afganistán y Camboya), e incluso en Europa Oriental (Polonia), subrayan las diferencias. Reagan estaba seguro de que Europa se *finlandizaba* (Moreau 1992: 113), y Europa no deseaba ser *manipulada*, por ello, hubo graves enfrentamientos inclusive con Reino Unido -en 1982 por el gasoducto eurosiberiano- y largas discusiones (1979-1983) con la crisis de los euromisiles-, pero también en las decisiones importantes se encontraban unidos: crisis de los euromisiles y Beirut³¹⁴. Un grave error de Washington será el tratar a países diferentes como un conjunto homogéneo.

Europa, oscilante entre la solidaridad atlántica y la búsqueda aleatoria de compromisos, adquiere cada vez más fuerza como un tercer actor en las relaciones internacionales, si bien este nuevo elemento, lejos de lograr un equilibrio, contribuye a desestabilizar el escenario mundial. El Primer Mundo se encontraba tan desorganizado como el Segundo y el Tercero.

³¹³ François Mitterrand se proclama (5.1981) en contra de la declaración de Viena respecto a Medio Oriente y a favor del derecho de existencia de todos los Estados de la región -Israel- y la justicia a los derechos legítimos de los pueblos -Palestina- (Moreau 1992: 181-2).

³¹⁴ Reino Unido, Francia e Italia auxilian a Estados Unidos de 1982 a 1984 enviando tropas (Moreau 1992: 182).

Capítulo 13. Un Paradigma Binominal de Seguridad

“Cuando enfrenta uno a la decisión de iniciar una guerra nuclear, casi cualquier alternativa es mejor”.
Henry Kissinger (Nathan 1989: 330)

1. Introducción

En pleno desarrollo de la carrera armamentista iniciada desde los cincuenta³¹⁵, se realizan numerosos intentos por detenerla, promovidos principalmente, de manera irónica, por las potencias armadas. El que la gran mayoría de tales intentos no logre más que el fracaso³¹⁶, invita a reflexionar sobre el verdadero interés que existía detrás de todo el escenario -disuasión.

En los sesenta, las dos potencias que siguen siendo las mejor armadas convencional y nuclearmente, no olvidan sus diferencias, pero confirman el interés común por evitar el riesgo de un enfrentamiento nuclear, así como limitar la producción de armas nucleares y convencionales. Con ello, ganaban a la vez legitimidad interior de sus países, de sus bloques y del escenario internacional.

Sin embargo, este símbolo de la Distensión disfraza sus miedos por perder el control del desarrollo nuclear mundial; y guardar las apariencias respecto a los problemas presupuestales ya evidentes en Estados Unidos y los económicos en la Unión Soviética, un sentimiento mutuo de inseguridad, una incipiente multipolaridad³¹⁷, e incluso el restablecimiento de relaciones entre China y Estados Unidos.

Como perverso resultado, el desarrollo del armamento se extiende a otras áreas *no controladas*, que no dan mayor seguridad a las potencias ni al resto del mundo; se perfecciona el desarrollo cualitativo, es decir, la tecnología de armas convencionales, nucleares y químicas; aumentó la venta de armas a todo el mundo *no protagonista*, es decir, los países y regiones subdesarrolladas donde se desatan los enfrentamientos de los desarrollados. El Tercer Mundo ya no se encontrará

³¹⁵ Que algunos autores afirman se realiza como una consecuencia de una información equivocada sobre el armamento de la potencia enemiga (Cf. Meyer 1992: tomo II: 12).

³¹⁶ En 1952 la Asamblea General establece la Comisión de Desarme integrada -irónico- por los miembros del Consejo de Seguridad -los más armados-, más Canadá, que no logró ni reunirse. Al poco tiempo se crea el Comité de los Diez (ministros en relaciones exteriores, cinco de países socialistas y el resto capitalistas), que tampoco logra gran cosa y se disuelve (27.6.1960), hasta que las dos potencias proponen crear un Comité de Desarme (14.3.1962), integrado por Birmania, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, Estados Unidos, Etiopía, Francia, Reino Unido, India, Italia, México, Nigeria, Polonia, República Árabe Unida, Rumania, Suecia y la Unión Soviética, que logra funcionar hasta nuestros días para 1974 eran 31 (Seara 1974: 334-336).

³¹⁷ Ambas potencias se encontraban preocupadas por China, India, y otros países desarrollados y del Tercer Mundo que amenazaban su hegemonía internacional.

directamente respaldado por los asesores, ejércitos y armamento de las potencias, sino a través de apoyo financiero permitiendo la *cuasi* indiscriminada compra de armas en algunos casos hasta con el apoyo *humanitario, what ever that mean!*.

Estas tendencias paralelas, control y *descontrol* de armamento, modifican el paradigma de seguridad internacional durante la Distensión, el cual se basa en una interpretación del realismo político, pero también con una dosis de idealismo. La *gestión de armamento* responde más a una preocupación al interior de las dos potencias y a su deseo de controlar la proliferación mundial, además representar una trampa diplomática contra los aliados de los enemigos.

Avidamente apoyado por Europa Occidental, que se encontraba en medio del tablero y observaba consternada, que no podría oponerse al empleo de misiles en caso de una crisis, el control de armamento no contará con el apoyo de otros países extra-europeos, poseedores de cierto desarrollo militar (convencional y nuclear) respetable.

Si bien las iniciativas contagian y obtienen el apoyo del Tercer Mundo, especialmente el desarmado, en realidad no representan *su* preocupación en materia de seguridad. La verdadera amenaza que inquieta hasta las regiones más recónditas del mundo, será la liberalización del comercio -legal e ilegal- de armas tradicionales, nucleares y químicas, es decir, su proliferación en todo el mundo, y en especial el subdesarrollado.

2. El control de la proliferación de armamento

La *gestión de armamento* es conceptualizada por Estados Unidos como *Arms Control*, los franceses le llaman *Maîtrise des armements*, porque limita el armamento³¹⁸. En su versión castellana de *La Guerra y la Paz*, Raymond Aron utiliza el término *Política de armamento*, porque da una idea de solidaridad (1985: tomo II: 768-70). *Arms Control, maîtrise des armements*, o política de armamento, integran la idea de una gestión que controla y limita el incremento de ciertas armas o la aparición de otras nuevas.

En este tenor, uno de los paradigmas de seguridad de la época se sustentaba en que las armas no fueron vistas como factores de guerra, sino sólo por su desarrollo incontrolable o ilimitado. El objetivo de las iniciativas era establecer en todo el mundo un tope cuantitativo al desarrollo militar tradicional o convencional, pero más específicamente al nuclear³¹⁹, que no buscaban sino *congelar* el mapa nuclear y un crecimiento ordenado del armamentismo, no el desarme.

³¹⁸ Para los franceses, la expresión *control* remite al ejercicio de una actividad, y el término *limitación*, se encuentra ligado a la idea de un nivel -cualitativo o cuantitativo-, por ello optaron por la palabra *maîtrise des armements*, que da una idea más precisa de gestión.

³¹⁹ La idea es ampliamente desarrollada por Raymond Aron, que como buen francés y europeo se encontraba ampliamente preocupado por la carrera armamentista. Aron diferenciaba entre el ataque nuclear, el cual "hace posible la destrucción completa del enemigo -territorio y población-", y el ataque con armas tradicionales, cuyo objetivo es "obtener la capitulación del Estado o castigarle, pero no aniquilar sus ciudades y habitantes" (1985: tomo II p.731).

Cada vez que se realiza un acuerdo sobre gestión de armamento, el primer paso se da entre Estados Unidos y la Unión Soviética, si bien diversas iniciativas bilaterales aparecen más abiertas o multilaterales al incluir a otros actores importantes. Pocas iniciativas procedentes del subdesarrollo o de Europa, especialmente las que involucraban directamente a las potencias, lograban fructificar. Este fenómeno explica por sí mismo los alcances de la Distensión y el mantenimiento mundial del paradigma de seguridad internacional emanado de Moscú y Washington.

2.1 Acuerdos bilaterales

El primer acuerdo, fue en realidad la crisis de los misiles cubanos (1962). Tanto Kennedy como Khrushchev iniciaron una diplomacia activa sobre la gestión de armamento. Después de la crisis, contemplaron la posibilidad de beneficiarse con un contacto directo al más alto nivel: el *teléfono rojo*, que permite evitar pérdidas en tiempo, interpretaciones o incomprensiones que, en plena era nuclear, podían tener consecuencias catastróficas (Aron 1984: 79). El acuerdo fue firmado en 1963 entre Estados Unidos y la Unión Soviética con el objetivo de establecer una línea de comunicación directa. A pesar de que no fue diseñado pensando en el armamento -dado que ante un desastre nuclear no habría nada que hacer- sino en el diálogo ante una crisis (Kennedy 1992: 488), se asocia siempre a la gestión de armamento.

Tiempo después, ambas potencias firman en Washington (30.9.1971), un Acuerdo para Reducir el Riesgo Nuclear, cuyos objetivos se encuentran realizar un esfuerzo común por reducir accidentes, dar aviso sobre objetos no identificados, y responder de manera urgente a comunicados. Un acuerdo similar que se refiere concretamente a los océanos fue firmado (25.5.1972) en Moscú (Pauling 1989: 98, 102).

Destaca como una de las iniciativas más importantes el acuerdo sobre Limitación de Armas Estratégicas o SALT I (*Strategic Armaments Limitations Talks*). El contexto fue determinante, porque Nixon y Kissinger, deseosos de salir del pantano vietnamita, hicieron una oferta al Kremlin para que presionara a Vietnam del Norte en la firma de la paz (Aron 1984: 151). La oferta sería equilibrada con el restablecimiento de las relaciones China-Estados Unidos. Huelga mencionar que cada potencia se había percatado de contar con un desarrollo desenfrenado de armas que rebasaba el sentido estratégico³²⁰.

El Tratado fue firmado el 26 de mayo de 1972 en la primera cumbre Brezhnev-Nixon en Moscú (Moreau 1992: 353), después de tres años de negociaciones, junto con el Tratado ABM (*Anti-Ballistic Missiles*) que, como su nombre lo indica, limita los misiles antimisiles. Por primera vez

³²⁰ La idea de protegerse y ser invulnerable tentaba tanto a Washington como a Moscú, pero había entonces diversos cuestionamientos que ponían en duda su eficacia, tales como: ¿Cuáles serían los efectos de una destrucción nuclear en una ciudad? ¿El sistema sería eficaz? ¿Cuál sería el costo de un programa de despliegue antimisiles para proteger a cada ciudad? ¿La vulnerabilidad mutua era el mejor testimonio de sabiduría?

Estados Unidos y la Unión Soviética emprendieron negociaciones bilaterales en las que el objetivo era limitar sus bases y su armamento estratégico de largo alcance³²¹, y cada parte se compromete a no obstaculizar su verificación por *medios técnicos o nacionales*, es decir, sin satélites espías.

Resalta el carácter técnico, extremadamente complicado, del ABM. Por ejemplo, el Artículo 2 define los misiles antibalísticos como el “[sistema] destinado a interceptar los misiles estratégicos o elementos en su trayectoria de vuelo” (Pauling 1989: 104, Boniface 1994: 115).

En SALT I, se esconden varias trampas: (a) el número de misiles de tal categoría no puede aumentar, pero los existentes pueden modernizarse; (b) el Artículo 6 señala que el acuerdo no compromete los ya establecidos por cada parte con sus aliados (Grosser 1981: 348); (c) la puerta permanece abierta para armas convencionales y armamento nuclear no estratégico³²². En algunos casos, sólo sirven para desviar recursos a las fuerzas armadas -soviéticas-, o submarinos -estadunidenses-; y (d) los acuerdos expiraban a los cinco años. Peor aún, el acuerdo SALT I fue poco respetado: Estados Unidos no logró entenderlo, por ello fue rechazado en 1975 en el Senado (Aron 1984: 151), argumentando que los soviéticos tendrían ventaja con sus misiles más grandes; la Unión Soviética por su parte, no permitió la verificación pactada, ni redujo, a la larga, la velocidad de su desarrollo armamentista (*Ibid*, 165).

Otros esfuerzos bilaterales disfrazados sobre la limitación de armas continuarán. SALT I fue el prólogo de: (a) el Acuerdo para la Prevención de la Guerra Nuclear, firmado en Washington (22.6.1973) que señala en su Artículo II la integración en política exterior de ambas potencias (Pauling 1989: 152) y estipula una concertación casi automática entre ellas en caso de peligro de conflicto nuclear (Moreau 1992: 57); (b) un Acuerdo sobre Pruebas Subterráneas (3.7.1974) que complementa el de 1963 (*Ibid*: 110); (c) un protocolo a SALT I, firmado en Vladivostok (3.6.1974) que establece una Comisión Consultiva entre ambas potencias (*Ibid*: 112); y (d) en mayo de 1976 se suscribe otro sobre explosiones subterráneas para fines pacíficos.

Tales antecedentes y las limitaciones de SALT I, que expiraban en octubre de 1977 (Nathan 1989: 358), conducen a la elaboración de los SALT II, otro gran fiasco que se firma en la cumbre Brezhnev-Carter realizada en Viena (11-18.6.1979).

El acuerdo SALT II (19.6.1979) fue bien intencionados al buscar, junto al freno cuantitativo, el límite cualitativo en los misiles³²³, pero se enterró muy rápido porque con motivo de la invasión

³²¹ Extrañamente ofrece superioridad a los soviéticos (posiblemente por su desventaja estratégica dada su ubicación geográfica y vecinos hostiles, mientras que Estados Unidos se encuentra en otro continente), que se quedan con 3,358 mientras que Estados Unidos con 1,720 (Aron 1984: 86, 93; Fontaine 1995: 119; Moreau 1992: 353). Los misiles de largo alcance (15,300 Km.), podían alcanzar bases estadounidenses o soviéticas. Ver *supra* Nota de pie 208.

³²² Quedan abiertas las cabezas nucleares múltiples, armas nucleares de mediano alcance, submarinos, destructores, helicópteros, etc. (Kennedy 1992: 488, Aron 1984: 85).

³²³ Los límites fueron de nuevo en los misiles de largo alcance: aire-suelo (ASBM- *Air to Surface Ballistic Missiles*) o intercontinentales (ICBM o *Inter Continental Ballistic Missiles*), con un alcance superior a los 600 kilómetros y

soviética a Afganistán, el senado estadounidense no lo ratifica. Sus principios tampoco serán respetados, comprobando la importancia de la seguridad nacional sobre la seguridad colectiva o la verdadera intención de la gestión de armamento. Para junio de 1986 Reagan declara que el SALT II nunca existió (Moreau 1992: 354).

2.2 Acuerdos multilaterales

El átomo nuclear era una razón suficiente para que las dos potencias promovieron acuerdos multilaterales encaminados a controlar su desarrollo, pero para los setenta, fue necesario agregar a la agenda las armas químicas y convencionales.

Desde finales de los cincuenta, las dos potencias reconocen la importancia de evitar la transferencia del secreto nuclear. Moscú se niega en 1959 a seguir apoyando el desarrollo nuclear de China, contra lo acordado dos años antes, y Washington, también niega su apoyo a Francia y concerta con Reino Unido el control de sus recursos nucleares a través del Acuerdo Nassau de diciembre de 1962 (Moreau 1992: 53).

También se intentó controlar las pruebas nucleares. Dado que la tregua pactada entre los países nucleares desde 1958 ante la ONU, sin Francia, fue rota en 1961 por Moscú (Seara 1974: 337), para la misma Unión Soviética fue un éxito estratégico ante la Asamblea General (1962), la prohibición de pruebas en la atmósfera, los océanos y el espacio cósmico, por ser más dañinos no logró consenso sobre las pruebas subterráneas, y solicitar represalias contra Estados Unidos y Reino Unido por realizar tales operaciones. La iniciativa obtuvo el apoyo de la opinión pública estadounidense, la británica, la de los aliados y la del Tercer Mundo, arrinconando tanto a Washington como a Londres. Los pacifistas veían un primer paso para lograr el desarme nuclear mundial; los ecologistas una solución al problema de la contaminación del aire y la opinión pública mundial un alivio ante el inminente peligro que corría³²⁴.

El Tratado de Moscú, que prohíbe pruebas nucleares en la atmósfera, espacio cósmico y áreas submarinas (5.8.1963), se firma porque a pesar de sus divergencias, tanto la Unión Soviética, como Reino Unido y Estados Unidos tenían un interés en común: al proscribir las pruebas podían impedir que otros países se unieran al club nuclear y que los países nuclearizados perfeccionaran su tecnología.

Por una rareza jurídica, el Tratado de Moscú fue un compromiso entre estos tres países pero dirigido a todo el mundo (Boniface 1994: 111). Si por ley todos los países son iguales, algunos

se refiere tanto a los terrestres como a los submarinos y determina que los misiles no pueden tener más ojivas nucleares de las que tienen al momento de la firma, y se establece un máximo de 2,250 misiles para cada potencia (Moreau 1992: 353-4, Pauling 1989: 152, Grosser 1981: 379; Fontaine 1995: 120).

³²⁴ En 1954 la tripulación y el equipaje de un buque japonés se radioactiva, como consecuencia de un experimento estadounidense en el Pacífico (Boniface 1994: 111).

son más iguales a otros. El dispositivo del Tratado de Moscú interpreta perfectamente este pensamiento, centrándose en los intereses de las superpotencias.

Entre otras *rarezas* que acompañan al Tratado, destacan: (a) Moscú jugaba de acuerdo a sus intereses porque su seguridad ya no dependía de armas nucleares, dada su superioridad en armamento convencional, al contrario de los aliados occidentales; (b) no prohíbe las pruebas subterráneas y no todos los países contaban con la tecnología necesaria para concentrarse en este tipo de ensayos, permitiendo a los países nuclearizados no renunciar totalmente a sus privilegios; (c) Mao y De Gaulle, que iniciaban su programa nuclear, se opusieron. Como resultado, no fue ratificado ni por Francia ni por China. Inclusive, para festejar la renuncia de Khrushchev (14.10.1964), Pekín realizó dos días después su prueba (Moreau 1992: 237), y París efectuó sus pruebas hasta 1995. Ambos países protestaron violentamente contra el Tratado, argumentando que se destinaba a mantener el duopolio nuclear soviético-estadunidense; (c) la no-adhesión de marionetas, tales como Camboya, las dos Coreas, Cuba y Pakistán entre otros, quienes en un momento determinado podrían ser utilizados sin un compromiso jurídico que lo impidiera; (d) el tratado se encontraba lleno de desigualdades basadas en la aceptación de discriminaciones, rechazos y renunciaciones unilaterales (Moreau 1992: 372); y (e) no fue suficiente para detener la proliferación de las armas nucleares.

Otra iniciativa importante, y de las peores, es el Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares (TNP). Con la idea de que *more may not be better*, fue Estados Unidos quien le dedicó grandes esfuerzos, posiblemente para que sus intereses no fueran amenazados con la misma medicina (Aron 1984: 80). La iniciativa contó también con el apoyo de la Unión Soviética, que deseaba impedir la diseminación de armas nucleares, y del Tercer Mundo, a pesar de autodiscriminarse, porque deseaba evitar el peligro de un conflicto nuclear. El planteamiento parecía tan lógico, que también contaba con los auspicios de la ONU (Moreau 1992: 27).

Existen dos tipos de proliferación: (a) la vertical, en la cual aumenta el número de armas nucleares en los arsenales de un país nuclearizado y (b) la horizontal, que aumenta el número de países con armas nucleares. De este segundo aspecto se ocupa el TNP, que impide a países sin tecnología nuclear hacerse de ella y establece obligaciones tanto para las potencias nucleares como para los países que no lo son. Firmado el 1º de julio de 1968, es prontamente ratificado por cuarenta países, además de Reino Unido, la Unión Soviética y Estados Unidos (Johnson 1988: 688). Su popularidad es tal, que para 1980, 130 países se habían adherido (Moreau 1992: 377, 382). Para 1995 se decidirá renovarlo indefinidamente.

El TNP parece muy sencillo, pero responde a un equilibrio ficticio. Entre las obligaciones previstas el Artículo 1 establece el compromiso de los países nuclearizados a no transferir directa o indirectamente sus armas nucleares o cualquier tipo de ingeniería nuclear explosiva, ni ayudar a un país en este sentido bajo cualquier circunstancia (Moreau 1992: 377). El Artículo 2

establece la renuncia de los países no nuclearizados a adquirir, fabricar o controlar dichas armas (Moreau 1992: 377). El Artículo 3, prevé la supervisión de las obligaciones por la Agencia Internacional para la Energía Atómica (AIEA), que tiene derecho a visitar los países para comprobar si los no nuclearizados -civilmente pueden hacerlo, desarrollan tecnología militar (Pauling 1989: 93). El Artículo 7 impone obligaciones diferentes a desiguales, es decir, dependiendo de si el país adherente tiene desarrollo nuclear o no.

Pero no siempre lo que es bueno para unos, es bueno para todos. Entre sus absurdos, encontramos: (a) *congela* el mapa nuclear en beneficio estratégico de los países nuclearizados; (b) la *racionalidad* de las potencias –no carente de errores-, mantiene el control de la amenaza nuclear, provocando enfrentamientos con los países *menos responsables*; (c) en realidad, los nuclearizados renuncian a un *derecho* que no tenían ganas de ejercer -transferencia de tecnología nuclear-, y los no nuclearizados renuncian a una facultad que era de su interés -adquirir, fabricar o controlar la tecnología; (d) los no nuclearizados renuncian al arma suprema, mientras los nuclearizados no solamente no renuncian a nada, sino que pueden aumentar libremente su arsenal³²⁵; (e) su tolerancia, porque el Artículo 11 señala que después de tres meses, los firmantes podrán acercarse a su máxima capacidad de desarrollo nuclear (Johnson 1988: 688); (f) la supervisión sobre los países es un nuevo elemento en las relaciones internacionales a través del cual, éstos comparten socialmente su soberanía. Este control, no se aplica a los países nuclearizados dado que se preservan el derecho de poscer armas nucleares.

Varios observadores afirman que el TNP consagra la desigualdad del derecho internacional, por ello, se le ha llamado el *Yalta* o *Tordesillas* nuclear. Para un diplomático brasileño: “El TNP prohíbe a los ciegos ver películas pornográficas” (Boniface 1994: 113). Su carácter desigual era casi obligatorio *a favor de la seguridad internacional* porque se consideraba un peligro que las armas nucleares se encontraran en todas partes o en las *manos insensatas* del Tercer Mundo. Para Europa, significaba la imposibilidad de poseer una fuerza nuclear autónoma y las potencias reafirmaron su poderío y predominio en el escenario internacional.

Las críticas fueron encabezadas por Francia y China, aunque no les afectara, puesto que ya eran potencias nucleares y, además, no lo suscribieron. Los países que más se opusieron fueron los del Tercer Mundo, de hecho, muchos de ellos se negaron a suscribir el Tratado³²⁶.

Otros tratados que regulan cuestiones nucleares se presentan en el Apéndice 9.

³²⁵ El TNP implica un vago compromiso de dichos países a limitar el desarrollo de sus arsenales y la obligación de negociar pero no de alcanzar un resultado.

³²⁶ El TNP no es suscrito, hasta 1991, por Corea del Norte, Sudáfrica, Camboya, Israel, China, Pakistán, Francia e India. En América Latina, Brasil y Argentina se comprometen en 1990 a abandonar el programa de fabricación de armas nucleares (Moreau 1992: 373, 382). Paradójicamente, Argentina y Brasil suscriben el Tratado sobre la Proliferación de Armas Nucleares en América Latina o Tratado de Tlatelolco (14.2.1967) , junto con China y Reino Unido (Cf. Pauling 1989: 83-97).

Menos espectacular pero no menos importante, fue la Convención de Armas Biológicas y Tóxicas firmada en 1972 (Connaughton 1993: 98, 101), propuesta británica que prohíbe su producción, desarrollo, posesión y almacenamiento, y la destrucción de las existentes, pero no es sino hasta 1977 cuando se codifican como armas susceptibles de modificar la atmósfera. Sus alcances fueron limitados, porque las violaciones, por ejemplo por parte de Estados Unidos, a pesar de haber firmado, las usa en Vietnam; la Unión Soviética en Camboya y Afganistán; e Irak contra Irán y la minoría kurda, nos invitan a reflexionar sobre el verdadero sentido que llevó a 110 países a firmar esta Convención, que renueva sus especificaciones en 1995.

Un Acuerdo sobre la Reducción de Armas Convencionales, más conocido en inglés (*Mutual Balanced Forces Reduction*), fue firmado en 1973 y constituye un buen ejemplo de cómo no progresaban las negociaciones en la materia. Entre sus novedades está el referirse a armas convencionales y contar con la participación de cuatro miembros del Pacto de Varsovia: Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia y Alemania Oriental; y siete de la OTAN: Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Alemania Occidental y Benelux; más Francia. Diez años después se intentó impulsar nuevamente el proyecto, pero buscando el desarme europeo -Conferencia Sobre Desarme Europeo de Estocolmo (1.1984-9.1986)-, que también se estanca en cifras y análisis técnicos (Moreau 1992: 158-9, 363), aunque dio lugar a las pláticas Gorbachev-Reagan, que buscaban verdaderamente el desarme, y como veremos adelante, lograrán.

3. El descontrol de la proliferación de armamento

A pesar de los intentos por controlar la proliferación de armamento, de que la ONU proclama a los setenta como la década del desarme (Moreau 1992: 339), y del florecimiento de movimientos pacifistas -especialmente oeste-alemanes, franceses, noreuropeos y estadounidenses-, de finales de los setenta, la Distensión no había provocado más que un ambiente de enorme inseguridad.

El adagio *Si vis pacem para bellum*, es una realidad prolongada más allá de la Guerra Fría a pesar de los acuerdos. El problema primordial es que lo pactado no entierra ni frena la carrera armamentista. El juego de la disuasión o persuasión sigue formando parte de la seguridad de las potencias, implicando la reserva de ciertos secretos y misterios en cuestión de armamento durante la Distensión, junto con la venta de armas (proliferación), en el Tercer Mundo *amigo* para que se defendiera del bloque *enemigo*: nadie sabe *qué tan armados* se encuentran los demás. La relación seguridad-disuasión, presenta una trampa que convierte en mito la gestión de armamento. Ejemplo de ello son:

- Los gastos en defensa de las potencias no se reducen y como consecuencia, se encuentran cada vez más armadas. A principios de los sesenta, la Unión Soviética rebasaba en misiles a

Estados Unidos. Para 1962, Washington elevó el presupuesto en un 500% (Nathan 1989: 207). Para 1963, Moscú lo incrementó y un año después ganaba en mar -flota marítima- y tierra -misiles nucleares- (Moreau 1992: 59). En los setenta, la Unión Soviética gastaba 109 mil millones en defensa, Estados Unidos 85 mil, un cuarto China y un octavo Europa (Kennedy 1992: 467). En 1971 los misiles nucleares soviéticos eran más que los estadounidenses (Johnson 1988: 676, Martel 1994: 147). En los catorce años siguientes a la crisis de los misiles los soviéticos construyeron 1323 barcos de todo tipo, mientras que los estadounidenses 302 (Johnson 1988: 686). Andrei Gromyko, Ministro de Relaciones Exteriores desde 1957, declara con mucha alegría en 1971: “Ahora no es posible decidir ninguna cuestión [importante], sin la Unión Soviética” (Johnson 1988: 676). A partir de 1977 Moscú desplegó en Europa 270 misiles SS-20³²⁷ -uno por semana- y para 1985 se habían colocado 450 misiles³²⁸. A cambio, Estados Unidos instaló misiles *Trident* y *Minuten* en 1979, al tiempo que se planteó construir la bomba de neutrones³²⁹. Reagan, con *Star Wars*, invierte 178 millones de dólares en 1980, 200 en 1981 y 224 en 1982 (Fontaine 1991: 30) construyendo los *Pershing I*. La Unión Soviética necesitaba el doble para rebasar a Estados Unidos (Aron 1984: 183). Para 1985, se concluía que el planeta podía ser destruido varias veces en cuestión de minutos -se calculaba la existencia de 50,000 cabezas nucleares- y se invertía cerca de un billón de dólares en defensa (Seara 1986: 279-281).

- Las tropas que se mantenían al frente, aumentaron. A pesar de que desapareció la CENTO con la revolución de Khomeini (1979), la OTAN ya no sólo contaba con bases en Alemania Occidental y sus miembros, sino que existía una red que se entretejía cubriendo a todo el mundo (Belice, Chipre, Gibraltar, Hong Kong, Brunei, océano Índico, Panamá, Filipinas, etc.) y posteriormente las Malvinas (1982). La Unión Soviética también extendió sus redes pero no a través del Pacto de Varsovia, sino del Ejército Rojo, en Angola, Afganistán, Cuba, Etiopía, Libia, Mozambique, Siria, Tanzania y Yemen del Sur.
- La carrera nuclear tampoco se detuvo. Desde 1957 Reino Unido se nuclearizó y en 1960, una famosa frase del británico Aneurin Bevan defendía la conquista británica argumentando que sin ella, un Secretario de Relaciones Exteriores estaría “desnudo en los altos consejos del mundo” (Johnson 1988: 474)³³⁰. Francia desarrolló la bomba nuclear en 1960, y China en 1964, como resultado de sus fricciones con la Unión Soviética. Después India y Pakistán, para protegerse de Nueva Delhi; Israel y los países árabes, así como Sudáfrica, Argentina, Brasil, las Coreas, Taiwan, Libia, Irán, Irak e Indonesia (Martel 1994: 204 y Moreau 1992:

³²⁷ Los SS-20 son misiles nucleares móviles con tres cabezas 5,000 Km. de alcance y con un lanzador rápidamente recargable, que, en 15 minutos podrían destruir todos los puntos neutrales de Europa Occidental (Moreau 1992: 119, Fontaine 1991: 31).

³²⁸ Dos terceras partes volteaban hacia Europa, y el resto hacia Asia (Moreau 1992: 119).

³²⁹ Ver *supra* Nota de pie 235.

³³⁰ Afirmación falsa, pues con sin ella entraría al Consejo de Seguridad.

92, 28, 362, Aron 1984: 82, Schraeder 1992: 7). La misma Alemania Occidental se compromete a exportar tecnología nuclear con fines pacíficos a todos los países con los que tiene relaciones diplomáticas, el día mismo que se adhiere al TNP (Grosser 1981: 376), en consecuencia abastece a Brasil e Irán, en la década de los setenta. Francia provee a Pakistán y Sudáfrica. Aunque sucedieron una serie de accidentes: India (1974); Three Mile Island (1979); Israel -que bombardea un reactor nuclear iraquí (1981); Chernobyl (1986) y Noruega (1995) (Johnson 1988: 688, Moreau 1992: 362), no fueron suficientes para detener el desarrollo nuclear.

- Las armas químicas también proliferaban. Egipto las usa en los sesenta contra Yemen; Estados Unidos contra Vietnam y, por accidente, contra su país cuando seis mil borregos mueren en Utah (1968) al escaparse un gas letal con que se experimentaba (Connaughton 1992: 97); otro accidente en la ciudad de Sverdlovsk, delató a los soviéticos a finales de los setenta y, la lluvia amarilla -mitoxina de trocotecone- fue usada en Afganistán en los ochenta; los vietnamitas -surtidos por Moscú- también la usan en Laos y Camboya entre los setenta y los ochenta (Nathan 1989: 391-6). En 1984, Irak usa gas mostaza y cianiduro contra Irán y posteriormente contra la minoría kurda (Cleveland 1993: 98). De poco sirvieron el protocolo de Ginebra de 1925 y la convención de 1972³³¹.
- Las armas se convierten en insumos y en un excelente negocio de gran rentabilidad que alivia la balanza comercial, ratifica alianzas y reduce los gastos de enfrentamiento para las potencias. Estados Unidos deja de invertir en la compra de armas pero aumenta su venta a una escala sin precedentes³³². Los soviéticos, primer lugar en ventas, las elevan todavía más que los estadounidenses; y los franceses, segundo lugar, incrementan en un 300% sus ventas; Reino Unido ocupa el cuarto lugar. A principios de los ochenta, las ventas internacionales eran del orden de 70 mil millones de dólares (Johnson 1988: 687) y la cifra aumenta seis veces de 1981 a 1988 (Schraeder 1992: 7). ¿Quiénes venden armas?, tanto empresas como gobiernos. En 1975, el presidente Ford en una visita a Bruselas, presiona al Primer Ministro belga para comprar un avión (Grosser 1981: 375). Simplemente, la venta de misiles estadounidenses, británicos, soviéticos, franceses, alemanes, franco-alemanes y franco británicos, pasa del abastecimiento a un sólo país en el Tercer Mundo en 1958, a 27 países en 1985 (Grosser 1981: 347).
- Los países del Tercer Mundo, incluso los más pobres, aumentan sus gastos en defensa, como consecuencia de la gran inseguridad que sentían por las guerras libradas en su región o la

³³¹ Si bien desde 429-427 a.C., Plataca utilizó emanaciones de azufre contra sus enemigos, no fue sino hasta la Primera Guerra Mundial -20% de las municiones utilizadas contenían tóxicos-, cuando la comunidad internacional y la opinión pública toman conciencia de las consecuencias que tiene el uso de armas químicas. Por ello, en 1925 se suscribe en Ginebra un protocolo que prohíbe el uso de armas químicas y bacteriológicas -no su posesión.

³³² Se calcula que en 1970, Estados Unidos vendió armas por 952 millones de dólares, en 1977-1978 la cifra aumentó a 10 mil millones y para 1979 registra 15 mil millones (Martel 1994: 155, Johnson 1988: 687).

posible amenaza tanto de sus vecinos como de las potencias regionales o globales. Algunos de ellos se encuentran mejor armados que las potencias durante la Segunda Guerra Mundial (Drucker 1989: 76). Destacan como compradores Irán, Israel, Irak, Siria, Libia, Egipto, Arabia Saudita, India, Cuba, Argentina, Yemen del Sur, Argelia, Marruecos, Taiwan, Indonesia, Jordania, Perú, Pakistán, Kuwait. Las importaciones de armas realizadas entre 1972 y 1982 se incrementaron, según un reporte de la ONU, en casi un 60%, destacando los aumentos en Medio Oriente (271%), América Latina (307%), África (500%) y Asia meridional (250%) (Seara 1986: 290); Para 1984, las importaciones de armamento de la región fueron del orden de 35 mil millones de dólares, valor superior al comercio mundial en el mismo año valuado en 33 mil millones. Peor aún, un año después se elevaron a 949 mil millones, más que el PNB de la mitad más pobre de la población mundial (Kennedy 1992: 453). Medio Oriente ocupa el primer lugar como poseedor de armas.

- El desarrollo de la industria militar convencional en el Tercer Mundo tampoco se quedará atrás, encabezado por Argentina, Brasil, India, Israel, las dos Coreas y Sudáfrica. Para 1980, 26 países *subdesarrollados* producían material militar -en 1950 sólo uno- (Moreau 1992: 265, 339-340). Paradójicamente, muchos de estos países se integraron a la producción de armas por la toma de conciencia de su vulnerabilidad frente a las ambiciones de las potencias -que no siempre coincidían con las propias-, y la búsqueda de su propia seguridad. Un claro ejemplo es Argentina, que como resultado del embargo de armas de Estados Unidos, desarrolla bombas que compiten con las francesas.
- La proliferación de las armas en el Tercer Mundo y la facilidad con la que se obtenían en el mercado negro, facilitan el desarrollo de las guerrillas durante la Distensión. Paralelamente, China surge por un tiempo como potencia antisoviética que apoya a los movimientos de liberación detonando y/o prolongando conflictos, por ejemplo, en Vietnam y Camboya. Numerosos movimientos se desatan en África: Namibia, Angola, Mozambique, Rhodesia, Sudáfrica, Somalia, Etiopía y Marruecos. En América encontramos movimientos similares en Bolivia, Ecuador, Guatemala, México, Perú (rurales) y Brasil (urbanas).
- En los setenta se agrega el terrorismo, que se impone como un enemigo invisible y desconocido, porque cambia las estrategias de guerra clásica, valiéndose de la guerrilla, explosiones, asesinatos, secuestros, captura de rehenes, etc. El terrorismo internacional se intensifica en los ochenta por la radicalización de los movimientos musulmanes fundamentalistas y la guerra santa (muy asociada con este fenómeno).

4. Conclusión capitular

Por primera vez en la historia, las dos potencias acuerdan por voluntad propia -no podía ser de otra forma-, establecer un tope a la producción de ciertas armas, equivocadamente calificadas como estratégicas -las otras también lo son. La gestión de armamento, inaugurada desde los sesenta a nombre de la seguridad internacional, constituye un mito porque obedece a necesidades creadas al interior de las potencias -problemas presupuestarios y empacho irracional de arsenales que se basa sólo en la estabilidad, más cuantitativa que cualitativa, del crecimiento selectivo de armas, confirmando el temor y la vulnerabilidad mutua y no busca verdaderamente la pacificación del mundo. Peor aún, se comprueba que los intentos de la ONU por tomar el papel central, no podrían avanzar sin la voluntad de las grandes potencias.

La seguridad internacional, es decir, la de las potencias, descansa no sólo en una superioridad bélica *suficiente*, sino en la proliferación de armamento al interior de cada bloque a través de programas de *ayuda* para contener la división entre Este y Oeste. Esta búsqueda de la seguridad absoluta de los centros de poder (realismo político), se traduce en la inseguridad absoluta de los demás, resultando una seguridad relativa fundamentada en un reequilibrio constante, sujeto a la lógica diaria, de un escenario internacional nunca armónico.

La seguridad *distensora* se integra no sólo con los postulados de la Guerra Fría -carrera armamentista, guerra limitada, efecto sorpresa, contención y resguardo del perímetro defensivo-, y la gestión de armamento o el diálogo, sino que se agrega otra variable: el acceso a materias primas estratégicas tales como petróleo, titanio y cromo, necesarios para el desarrollo de la carrera armamentista (Martel 1994: 169), que conducen obligadamente al expansionismo, es decir, otro elemento de ruptura. Peor aún, la independencia en armamento y productos estratégicos como el petróleo, significa seguridad, pero en realidad nadie es independiente; el Tercer Mundo depende de las armas del Primero y este a su vez de las materias primas del otro, para que su armamento marche perfectamente. Cada bloque depende además de la respuesta de sus aliados en los esfuerzos de defensa.

El diálogo, representa una vaga búsqueda de un equilibrio estratégico, cargada de simbolismo y una cínica imagen pública de controversias que excedían su substancia real. Los tratados en cuestión son más preventivos que curativos. Cada uno prohíbe el establecimiento de armas en regiones o zonas donde no existen y reorienta, no frena, la carrera armamentista. Su verdadero valor fue político, no militar, porque las potencias hacen como que conversan para ratificar el diálogo más que el desarme, pero no era posible ni deseable el equilibrio del terror.

La crítica al *control de armamento* provino, de las dos superpotencias, de los idealistas. Los estadounidenses reprocharon a Moscú no haber permitido un verdadero desarme, lo cual es absolutamente cierto pero no es el verdadero problema puesto que ese no era el objetivo. Los

soviéticos comentaban que el desarme era en realidad un engaño occidental³³³, para *engatusarlos* (Boniface 1994: 117). La estrategia demuestra el disfraz de la Distensión.

Además de esta realidad disfrazada, las iniciativas ofrecen tierra fértil a la crítica sobre la eficacia de los acuerdos internacionales y la poca correspondencia entre los principios y su respeto por parte de los líderes mundiales. Claro ejemplo de ello lo representa la Convención sobre Armas Biológicas y Tóxicas y el acuerdo SALT I, que los soviéticos nunca consintieran en su verificación y que a la larga, Estados Unidos creara los *Minuten* y *Pershing II* y la Unión Soviética los *SS 20*. La *paz belicosa* alcanza dimensiones dignas de una historia de terror, y los demás, ordinarios mortales, no aciertan en la domesticación de los *monstruos fríos*, que diseñan y defienden a su conveniencia la seguridad del mundo

¿Hubieran cambiado la Guerra Fría o la Distensión sin la *política de armamento*? La respuesta podría ser negativa, pero el entusiasmo estadounidense y soviético eran tales, que permitieron, so pretexto de los acuerdos establecidos, reducir la carrera armamentista sin avergonzarse de culpar a sus limitaciones económicas o presupuestarias. Los Acuerdos SALT permitieron que los límites se establecieran mutuamente.

Pero ¿cuál habría sido el resultado de no firmarse dichos acuerdos? Tal vez una insospechada carrera armamentista, o muchos más accidentes que los registrados. Una consecuencia fue separar el equilibrio mundial de equilibrios locales parciales³³⁴. Uno de los logros de la Distensión fue reforzar la conciencia antinuclear cuya combatividad coincide con los movimientos pacifistas y ecologistas. Otro más fue la *autoneutralización* de ciertas regiones -algunos países de Europa y otros No Alineados- en un acto de voluntad propia, resultando una primaria división de seguridades.

³³³ No olvidemos que a partir de 1962 la Unión Soviética ya se encontraba con capacidades militares similares a las de Estados Unidos.

³³⁴ Ver Capítulo 14, subcapítulo 5: La redistribución del traspatio II.

Capítulo 14. La Macondización de la Periferia II

*“[Si] una historia está anegada de sangre, de indignidades, de injusticias, esa es la historia de Europa. [Así] que no nos hagan más el favor de decirnos lo que debemos hacer”, concluyó.,
“No traten de enseñarnos cómo debemos ser, no traten de que seamos iguales a ustedes.
No pretendan que hagamos bien en veinte años lo que ustedes han hecho tan mal en dos mil.
¡[Por] favor, carajos, déjennos hacer tranquilos nuestra Edad Media!”*

Palabras apócrifas de Simón Bolívar.

Gabriel García Márquez, *El General en su Laberinto*. México, Diana 1989: 131-132.

1. Introducción

Dos fenómenos separados que en muchos casos se relacionan, caracterizan al subdesarrollo durante la Distensión. El primero se refiere a un creciente proceso de descolonización que agrega al continente asiático, África. Con ello, los países subdesarrollados representan la mayoría no sólo en la sociedad internacional, sino al interior de las organizaciones internacionales al pasar de 1945 a 1975 de 51 a 144 miembros respectivamente ante la ONU, lo que modificó en cierta medida la percepción general del mundo, la seguridad internacional, los conflictos y las amenazas a la paz.

El segundo se refiere propiamente a la Distensión, que si bien construye relaciones conciliatorias entre el Este y el Oeste en el Norte y replantea mejores términos en las relaciones Norte-Sur, el conflicto Este-Oeste en el Sur, es decir, el enfrentamiento indirecto en el Tercer Mundo, dista mucho de ser conciliatorio, o *distensor*, a pesar de que la mayoría de los países subdesarrollados buscaban una posición neutral, y deseaban mantenerse fuera de la vorágine de los *dos grandes*.

2. La Segunda Descolonización: Logros y Fracasos

La Asamblea General de la ONU, sobre todo cuando se encuentra presidida por Dag Hammarskjöld y los países miembros descolonizados fueron mayoría, emprende una segunda etapa de descolonización.

Mientras las colonias se unen contra sus metrópolis, la Asamblea adopta en 1960 la Resolución 1514 o “Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos

Coloniales”³³⁵, que proclama la descolonización inmediata e incondicional (Seara 1974: 198). Por decreto, toda acción contra el deseo de independencia de los pueblos debía concluir, es decir, la falta de madurez política, económica y social no era pretexto para posponer la independencia, bastaba el deseo de obtenerla.

Esta segunda descolonización, se concentra esencialmente en el continente africano afectando directamente los intereses de Reino Unido, Francia, Bélgica y Portugal. Acciones y reacciones de cada colonialismo, provocan resultados distintos. Veamos:

La colonización británica se distingue de la francesa porque funcionaba pensando en que los territorios debían prepararse para la independencia. En este proceso de *preparación*, si bien lento, los líderes de Asia y África estudiaban en *London School of Economics*; los gobiernos se integraban a la *Commonwealth* a la que se le amputó el adjetivo, pero no el posesivo, de *británica*; todas las constituciones de los *países independientes* se elaboraron en *Lancaster House*, en Londres, que paradójicamente nunca tuvo una; y el Reino Unido se reserva prerrogativas militares, las bases, la posibilidad de intervención armada y el uso del espacio aéreo en caso de *emergencia*.

Sudán realiza el primer movimiento (1956), secundado por Ghana (1957), Nigeria y Malí (1960), Sierra Leona (1961), Tanganica se convierte en Tanzania (1961), del cual emana Zanzíbar (1961), le siguen Uganda (1962), Kenia (1963), Gambia (1965), Botswana (1966), y Suazilandia (1968)³³⁶. Una parte de Rhodesia se convierte en Malawi (1964), el norte en Zambia (1964) y en el sur (Zimbabwe) la minoría blanca decreta unilateralmente la independencia (1965) sin consultar con Londres, lo que le vale una sanción internacional³³⁷.

En el África francesa era apremiante hacer algo para frenar las masacres resultantes de la búsqueda de la independencia que ganaban cualquier concurso de terror (Cf. Johnson 1988: 502-3). Francia, presionada por Estados Unidos (Grosser 1981: 180-1), adopta la Ley de 1956 que prevé la autonomía política progresiva en las colonias³³⁸. Túnez y Marruecos logran la independencia negociada (1956), mientras que reivindicaciones nacionalistas desatan la primera y prolongada guerra colonial en Argelia (1945-62). La intervención militar francesa (1954-62) fue decisiva para que el movimiento de liberación se caracterizara por su violencia y terrorismo. Las presiones de Londres, Bonn, Washington y Moscú (Grosser 1981: 192-5), empañan la imagen de París ante el Tercer Mundo, precipitan el fin de la débil IVª República al mando del socialista Mèndes France, y propician el regreso del general De Gaulle en 1958.

³³⁵ Ratificada en 1965 a través de la Resolución 2105 (Moreau 1992: 93).

³³⁶ Ver Cuadro 4: El Tercer Mundo.

³³⁷ Cf. Gonzalez 1989: 137-153.

³³⁸ Bajo el régimen de Mèndes France, cada territorio debía constituir una asamblea para crear un gobierno provisional que lo representara ante París (Alto Comisariado) Boniface 1994: 94).

Si París valía una misa, Francia valía unas mentiras: De Gaulle, quien no era colonialista y sabía que la época de las colonias agonizaba pero pensaba que en la historia era determinante la geografía, emitió un *referéndum* que propone a las colonias su independencia total -sin vínculos ni ayuda- o la integración en una *comunidad* -Unión Francesa- plasmada en una nueva constitución. Francia se reserva el derecho de intervención militar y las bases mediante acuerdos bilaterales de seguridad.

La Guinea de Sékou Touré y Madagascar, eligen la primera opción (1958 y 1960), rompiendo toda relación con Francia. En Argelia se mantiene la violencia hasta los Acuerdos de Evian que reconocen, por desagradable que fuera para los musulmanes franceses, los argelinos-franceses y los conservadores franceses, la independencia de Argelia en 1962³³⁹.

El resto de las colonias afrofrancesas (Costa de Marfil, República Central Africana, Senegal, Camerún, Níger, Gabón, el Congo Francés, Chad, Mauritania, Burkina Faso, Togo y Benin) buscarían su *soberanía* sin romper con Francia, si bien De Gaulle aceptó revisar el capítulo XII de la constitución que crea la Unión. Las doce colonias francesas, a las que finalmente se integra Madagascar, obtienen su independencia y ayuda financiera en francos, necesaria porque salvo Costa de Marfil eran muy pobres, mientras establecen su representación ante la ONU y realizan una estrecha cooperación con Francia. A partir de 1973 se realizan reuniones anuales franco-africanas, primero con la participación de 11 países miembros, pero una década después, el número se eleva a 35. Francia mantiene la tutela económica y financiera e interviene política y militarmente en algunos casos (Moreau 1992: 268).

Las colonias de Bélgica corrieron suertes diversas: Burundi y Rwanda fueron independizadas con un régimen impuesto (1962); el Congo Belga (Zaire y ahora Congo) también, pero sus minerales provocaron el regreso de las tropas belgas (1960-3), una guerra civil, y la intervención de la ONU.

El Sáhara Occidental español logró su independencia hasta la muerte del dictador Francisco Franco, si bien cayó en una guerra con sus vecinos (especialmente Marruecos) porque no reconocieron su autodeterminación. De la misma forma, las colonias portuguesas (Cabo Verde, Santo Tomás y Príncipe, Angola, Namibia y Mozambique) no lograron su independencia sino hasta 1974-5 (Moreau 1992: 258), cuando cayó el régimen autoritario de Lisboa. Namibia, ocupada por Sudáfrica casi todo el siglo y al mismo tiempo *tomada* por la ONU bajo su administración (1966-1967), buscaba su propia independencia a través del movimiento nacionalista SWAPO (reconocido hasta 1973). Dividida y con el apoyo y la agresión de una Angola dividida por la Guerra Fría y una Sudáfrica pro-occidental (fragmentada internamente), Namibia no logra su independencia sino hasta el cambio de actitud sudafricana (1991).

³³⁹ Donde no se permite a la población de origen francés permanecer en el territorio dado el precedente de las masacres (Johnson 1988: 510).

En todos estos países, se logra la independencia formal, se izan nuevas banderas y se canta un nuevo himno, pero sin lograr la verdadera independencia económica y política. Diversos países se rehusan a cortar el *cordon umbilical*: Kwame Nkrumah de Ghana y Léopold Senghor de Senegal no hacen más que heredar y mantener el reino colonial (Benz 1980: 350). Somalia, Ruanda, Liberia, Angola y Burundi se conservan como bastiones del viejo orden. Zaire sufre dos reinvasiones belgas; Reino Unido reocupa Uganda, Kenia y Tanzania; y Francia procede igual con Zaire, Gabón, Níger, Camerún y el Chad. Algunas de estas violaciones a la soberanía de los nuevos Estados, cuentan con el apoyo de los nuevos líderes, en otras, las metrópolis provocan golpes de Estado para derrocar a gobiernos no afables (Keylor 1992: 438).

Así mismo, se mantiene el control de la metrópoli a través de mancomunidades, asociaciones monetarias, transnacionales y del comercio, sujetas a las necesidades de Occidente y sus acuerdos, del idioma oficial, del sistema educativo³⁴⁰, de las formas de gobierno y la reproducción de la ideología occidental como lo mejor para ellos. Las antiguas metrópolis, resignadas en un principio, en cierta medida recuperan lo perdido a través de la neocolonización, y no tardaron en darse cuenta que de la *derrota* resultó el beneficio: las burguesías regionales se encargaban de los problemas mientras ellos mantenían sus privilegios económicos.

El amplio proceso de *liberación* de los pueblos fue más complejo de lo que se imaginó en un principio. Ciertas prerrogativas fueron revocadas por algunos países; ninguna constitución sobrevivió más de unos años, otras unos meses, otras nunca se aplicaron y la autopsia revela que ninguna rebasó la década de los ochenta (Johnson 1988: 513). ¿Cuál es la razón? la imposibilidad de vincularse con la situación real de las ex-colonias. Burocracia, corrupción, autoritarismo, endeudamiento, analfabetismo acentuado, incremento de la pobreza, racismo con una preocupante dosis de violencia y el *ensayo-error* de los nuevos gobernantes, llevarán a concluir que muchos de los nuevos Estados se encontraban peor que antes de su independencia. Por 25 años, los economistas británicos siguieron discutiendo si el reino aceleró o estorbó el desarrollo de India. Exactamente veinte años después de su *independencia*, el presidente de Argelia, Ben Bella, declaró que el resultado fue “totalmente negativo” (Johnson 1988: 510). La descolonización fue *de jure*, pero no política ni económica y en algunos casos ni siquiera cultural.

3. El Fénix del Tercer Mundo ¿con cenizas?

“Si miras profundamente al abismo, el abismo te mirará”, señala Nietzsche. Las potencias nunca conocieron ni comprendieron realmente la situación de los países subdesarrollados. La Guerra Fría convierte al Tercer Mundo en un teatro romano de *Realpolitik*, de formación de alianzas y

³⁴⁰ Inclusive los *Peace Corps* se dedican a enseñar en Ghana, Liberia y Etiopía en los sesenta (Keylor 1992: 437).

cambios bruscos de equilibrio del poder, llevando a la región a un callejón sin salida, que a menudo se cerró en el horror y el salvajismo.

Tratando de evitar esta manipulación y tener que optar por *melón* o *sandía*, aunque significara cerrar puertas a la ayuda económica y militar, los países subdesarrollados buscaron otra alternativa, una tercera postura que coincide con la Distensión.

3.1 El Tercer Mundo

Tercer Mundo es una expresión presentada por primera vez por el periodista francés François Alfred Sauvy en su famoso artículo titulado *Tres mundos, un planeta*, de 1952 (Johnson 1988: 693), para definir a los países que no pertenecen a Occidente ni son socialistas. *Tiers Monde* agrega a la brecha Este-Oeste, una realidad nueva (que ya existía), diferenciando entre países desarrollados y subdesarrollados. Así las cosas, el *Primer Mundo* queda integrado por Occidente y su capitalismo rapaz, el *Segundo* por el socialismo totalitario, ambos con enormes arsenales y ambiciones. El *Tercero*, ignorado, despreciado y explotado, irritado por el dominio colonial o neocolonial que sólo lo lleva a la miseria o *macondización*, se eleva como el ave *Fénix* de las cenizas de los imperios, libre, pacífico, trabajador, dispuesto a salvarse con su esfuerzo de la rapiña de los buitres nortefios. Un pasado colonial y piel de color (no blanca) eran un pase inmediato para obtener prestigio internacional.

El Tercer Mundo, intenta levantarse de la butaca, participar como actor internacional y crear un *Nuevo Orden Mundial*, como dijo Sukarno: “La antigua época del hombre blanco que había devastado el planeta con sus guerras estaba terminando” (Johnson 1988: 483). En aras de la solidaridad que los une (demostrada en diferentes foros internacionales), sus miembros toman medidas para superar las injusticias.

Esta tendencia fue encabezada por celebridades mundiales como: Josip Broz Tito de Yugoslavia, que rompió con Stalin; Gamal Nasser³⁴¹ de Egipto, que se volvió famoso por su enfrentamiento contra Reino Unido, Francia e Israel, su discurso antiimperialista y por aceptar la ayuda de Moscú sin ser marioneta, al lanzar (1959-61) una campaña antisoviética que rechazaba la fusión del marxismo al panarabismo (Kennedy 1992: 485); Jawaharlal Nehru³⁴² de India, líder de los moderados, que a pesar de aceptar ayuda soviética cuando enfrentó a China y a Pakistán, en una muestra de independencia le mordió la mano a los rusos; Achmed Sukarno de

³⁴¹ Nasser era un propagandista genial pero un fracaso total como líder militar y político, que aprovechó el retiro de los cascos azules en 1967 para atacar a Israel. Repetía contantemente lemas como “Estados Unidos es Israel e Israel es Estados Unidos” y “Golpear a Estados Unidos es herir a Israel” (Johnson 1988: 669).

³⁴² Nehru, malcriado hijo único de una casta sacerdotal. En Cambridge le decían *Joe*. Su vida de lujo lo aburría pero jamás mostró deseos de trabajar para sostener su familia, si bien se preocupó por las vacas. Conoció a Gandhi y se convirtió en presidente del congreso y su yerno. Este producto de *Bloomsbury* supo relacionarse pero sus excesos de confianza lo llevaron a una guerra en 1962 con China y a la muerte en ese mismo año (Johnson 1988: 478).

Indonesia³⁴³, que rompió con Estados Unidos (1954), y se acerca a la Unión Soviética (1954), con quien rompe (1963) para regresar (1965), y al final vuelve con Estados Unidos (1975); el apuesto y excéntrico Kwame Nkrumah de Ghana, primer presidente negro de África; Chou En Lai, Canciller de China, que buscaba una postura independiente de Moscú; Nu U de Birmania, Norodon Sihanuk de Camboya, y el arzobispo Makarios de Chipre, entre otros.

El concepto *Tercer Mundo* encarna en la reunión de Bandung, Indonesia (18-24.4.1955) que congrega 29 jefes de Estado de diversos países (Moreau 1992: 29) y 1,700 policías (Johnson 1988: 483). Sukarno señala en el discurso de apertura: “Por muchas generaciones nuestros pueblos no han tenido voz. Nosotros, asiáticos y africanos, a nombre de 1,400 millones de personas, más de la mitad de la población mundial, podemos luchar a favor de la paz” (Moreau 1992: 85).

La filosofía *Panch Shila*, basada en el principio de coexistencia pacífica (socialista), buscó: promover la descolonización, la integridad territorial y la soberanía, la no-agresión y no-injerencia en asuntos internos, la igualdad y los beneficios mutuos, la defensa de los derechos fundamentales del hombre, la igualdad de razas, el derecho de cada país a defenderse conforme a la Carta de la ONU, la renuncia a suscribir acuerdos destinados a servir sólo a los intereses de las grandes potencias, el respeto a la justicia y a las obligaciones internacionales, que la ONU plantee sus problemas de una forma diferente y fuera de las tensiones de la Guerra Fría, que se tomen medidas “[para] cambiar un mundo económicamente dominado por los blancos” (Kennedy 1992: 484) y la denuncia de alianzas militares por violar la soberanía y producir conflictos regionales³⁴⁴.

A la búsqueda de independencia política, se agrega con el tiempo la económica. En 1958 Raymond Barre (1988) descubre las desigualdades entre los ricos y pocos países desarrollados, y los muchos, poblados y pobres países subdesarrollados. En 1967 Jean Jactes Servan escribe *Le défi Americain*, donde señala que las empresas estadounidenses en el exterior representan la tercera potencia del mundo y su fuerza proviene de la búsqueda del más bajo costo de mano de obra y el acceso a los mercados de ultramar. La idea de la desigualdad, producto de una leonina actitud comercial del Primer Mundo y sus empresas trasnacionales, que generó el *neocolonialismo*³⁴⁵, será otro punto de coincidencia entre los países del Tercer Mundo.

³⁴³ Sukarno solía usar *clichés* islámicos, marxistas y liberales europeos adornados con una fraseología muy sonora, como *neutralismo libre y activo*. Conservador, hiperactivo, amante de los placeres -su multirracismo lo llevó a formar una colección muy variada de esposas y amantes, extendió su búsqueda hasta los confines de sus numerosas incursiones al exterior. Hasta Khrushchev se perturbó en 1960 cuando, durante su visita, vio al presidente charlando alegremente con una mujer desnuda. Los resultados de sus políticas fueron la economía en colapso, la industria nacionalizada ineficiente y hambre. Ante el desastre, parece que permitió al PC indonesio dar el *coup d'état* en 1975 que lo derrocó porque ya no sabía que hacer (Johnson 1988: 485).

³⁴⁴ India se encontraba muy preocupada porque Pakistán pertenecía ya a dos alianzas militares (Martel 1994: 176).

³⁴⁵ Término que denuncia una forma de colonialismo encubierto, que consiste en control económico de países que formalmente gozan la independencia política, basado en las inversiones extranjeras (principalmente en el sector primario: minerales, petróleo y productos agrícolas necesarios para el inversor); en el comercio internacional

Desigualdades, empresas y dependencia, que con el tiempo se fortalecen, generan una voluminosa bibliografía sobre el tema.

3.2 Instituciones e instrumentos

Para lograr la ventaja necesaria, los países del Tercer Mundo se unen en votaciones ante las diferentes organizaciones de la ONU, donde las decisiones se toman por mayoría. Paralelamente, se crean asociaciones de productores para ciertas materias primas y se promueve el efectivo ejercicio de los derechos soberanos de los países subdesarrollados sobre sus recursos naturales.

Con estas bases, surge un espíritu y un principio diplomático que se consagran principalmente en: los *No Alineados* (1961)³⁴⁶, el *Grupo de los 77*³⁴⁷ y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo o UNCTAD (1964)³⁴⁸, el Informe Pearson (1969)³⁴⁹, la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados³⁵⁰, la Declaración del *Nuevo Orden Económico Internacional* y su Programa de Acción (1972)³⁵¹, el Diálogo Norte-Sur (1975)³⁵² y

(aumento a los precios de manufacturas y disminución relativa de los de las materias primas mediante el control de los mercados de las grandes compañías trasnacionales); en el establecimiento de empresas trasnacionales que explotan recursos naturales y mano de obra barata, y en la ayuda económica condicionada a los países subdesarrollados. En general se identifica como una sutil forma del imperialismo.

³⁴⁶ Los *No Alineados* luchan por mantenerse al margen de los conflictos ideológicos de la Guerra Fría: *neutralismo contra imperialismo*. Para mayor información sobre las conferencias, ver Apéndice 10: Los No Alineados.

³⁴⁷ A la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo o Iª UNCTAD (1964), asisten 77 países subdesarrollados que firman el acta final y reciben el nombre de *Grupo de los 77*. El Grupo participó activamente en los debates sobre subdesarrollo, la UNCTAD y la Asamblea General, presentando propuestas para reducir la *brecha* existente entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

³⁴⁸ La UNCTAD se establece como una instancia ante la ONU que busca abrir espacios a las demandas del Tercer Mundo en materia de comercio, desarme y cooperación. Ver Apéndice 11: La UNCTAD.

³⁴⁹ El Informe examina el programa de ayuda 1950-67 y culpa a los prestatarios de sus fallas (Johnson 1988: 694).

³⁵⁰ La Carta es adopta por la AG, con Kurt Waldheim como Secretario General, un neutral más pasivo que Hammarskjöld. Su antecedente es la propuesta chilena ante la ONU de 1952 -Resolución 523 y 626-, ratificada tres veces en los sesenta (1962, 1966, 1968), y cuatro veces en los setenta (1970, 1972, 1973 y 1974), por México. La Carta establece el programa de acción del *Nuevo Orden Económico Internacional* que busca construir un orden económico más equitativo y armonizar la economía internacional: "La creación de mejores condiciones para que todos los pueblos logren una vida acorde a la dignidad humana" (Brillantes 1977: 27). Los medios para disminuir la brecha entre países desarrollados y subdesarrollados serían el comercio, la ayuda financiera (endeudamiento) y la industrialización. Las reivindicaciones económicas se centran en la soberanía de los recursos naturales, la industrialización y la transferencia de tecnología entre otras (Moreau 1992: 93).

³⁵¹ NOEI o RIO en inglés *-Reshaping the International Order-*, plantea que la subordinación de las potencias se basaba en la rapiña de las trasnacionales y el intercambio comercial desigual: pobreza y dependencia se refuerzan mutuamente. Las naciones *ricas* -las malas-, se habían aprovechado de la inocencia de las pobres -las buenas. Los elevados niveles de vida de Occidente, lejos de ser resultados de un sistema eficiente, eran producto de los beneficios inmorales que empobrecieron al resto del mundo. En pocas palabras y como lo señala: "Los vestigios de dominación extranjera y colonial son la causa esencial de todos los males del subdesarrollo" (Seara 1986: 112).

³⁵² Creado en 1975 por iniciativa del francés Giscard d'Estaing, el Sur se integró por el Grupo de los 19 -países subdesarrollados: Argelia, Argentina, Brasil, Camerún, Egipto, India, Indonesia, Irak, Irán, Jamaica, México, Nigeria, Pakistán, Perú, Arabia Saudita, Venezuela, Yugoslavia, Zaire y Zambia, y el Norte por 16: Canadá, Japón, España, Suecia, Suiza, Estados Unidos, Australia y la CEE -Alemania Occidental, Bélgica, Dinamarca, Holanda, Luxemburgo, Francia, Reino Unido, Irlanda e Italia, se reúne fuera de la égida de la ONU a través de una Conferencia para la Cooperación Económica, que trata: comercio, moneda y finanzas, desarrollo industrial y

el Informe Brandt (1980)³⁵³, así como diversas organizaciones regionales en el Tercer Mundo, inscritas principalmente en materia comercial.

En el mismo sentido, se llevan a cabo otras conferencias: en 1974 se realiza la Conferencia Mundial de Alimentos en la que el Ministro de Alimentación hindú consideró *evidente* que los países occidentales “[eran] los responsables de la difícil situación actual de las naciones pobres y tenían el deber de ayudarlos” (Johnson 1988: 693). En el mismo año se realiza la Conferencia Demográfica Mundial, que condena los mecanismos de las relaciones económicas de Occidente y ataca el egoísmo estadounidense. Para 1981 se realiza la poco concreta Conferencia de los Países Menos Avanzados y un año después la Conferencia sobre Patrimonio Común de la Humanidad (Moreau 1992: 430).

3.3 Logros

En la ONU, la Asamblea General bautizó los sesenta como el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo -sin votos en contra-, y con tal motivo adopta el proyecto Estrategia Internacional para el Desarrollo³⁵⁴. Los setenta son declarados el Segundo Decenio para el Desarrollo y con los ochenta se procederá de la misma forma. Como resultado, se realizan diversas asambleas extraordinarias que son en realidad paliativos por la ausencia de soluciones de fondo. Los compromisos se toman aparentemente, pero no aquellos que afectan intereses verdaderos. El vocabulario se transforma del principio de equidad (Argelia 1973) e igualdad, a puntos concretos de categorización de países desarrollados y en vías de desarrollo (Cancún 1981). Su mérito es el acopio del bagaje teórico existente además de identificar los problemas del Tercer Mundo.

3.4 Fracasos

A pesar del esfuerzo, el Tercer Mundo, con todos los elementos su contra, no logra preservar la unidad que requiere en su lucha contra el colonialismo, la desigualdad y el neocolonialismo. Hasta cierto momento los intereses fueron similares, pero posteriormente se dividió en lo político, evidenciando que no existe uno, sino muchos *Terceros Mundos* divididos económica y políticamente.

agrícola, ayuda y transferencia de tecnología, sólo informan a la Asamblea General sus resultados para involucrar los países socialistas de Europa y China (Seara 1974: 803-4; 1986: 118, Johnson 1988: 694, Moreau 1992: 36).

³⁵³ Norte-Sur sirvió para preparar la reunión de *los 77* que inspiró el informe Brandt (1980) que, al igual que el informe Pearson, presenta los resultados de una Comisión de investigación sobre desarrollo. El largo informe sobre hambre, alimentación, población, desarme, medio ambiente, energéticos, comercio internacional, trasnacionales, orden monetario internacional, productos básicos, etc., culpa al ahora Norte del fracaso económico del Sur, propone ayudar a los más pobres, elevar la producción agrícola de los más hambrientos y reformar urgente y ampliamente el sistema económico internacional. Un segundo informe se elabora en 1983, señalando que todo está mal y urgen medidas para equilibrar las desigualdades (Jaguaribe 1985: 65-83).

³⁵⁴ Chile fue el único en abstenerse por no contener compromisos precisos con fechas fijas.

Los *No Alineados* esconden varias arbitrariedades y mitos: (a) Bandung calla la voz del bloque socialista que se declaró no interesado (Moreau 1992: 86) y con el tiempo no abre espacios a países moderados; (b) acoge líderes altamente *alineados* como Adam Clayton Powell congresista estadounidense negro, el gran Mufti de Jerusalén, a países como Arabia Saudita, Japón, Filipinas, Liberia, Malasia y Turquía comprometidos con Estados Unidos, o China, Camboya, Cuba y Vietnam con la Unión Soviética (Kennedy 1992: 484), así como a países inciertos como Indonesia, India, Egipto y Pakistán; (c) la posterior integración como invitados -irónico- de miembros tanto de la OTAN como del Pacto de Varsovia (Moreau 1992: 87); (d) el radicalismo político que lo caracteriza no es compartido por muchos países, sobre los latinoamericanos que para 1973, nueve participantes³⁵⁵ eran todos observadores; (e) con el tiempo presenta cierta tendencia socialista, algunas veces exagerada. En Argelia (1973), Castro puntualiza que Moscú *no es imperialista* y pregunta: “¿Dónde están las corporaciones monopolistas de Rusia? ¿dónde su participación en compañías multinacionales? ¿qué fábricas, qué minas, qué yacimientos petrolíferos poseen en el mundo subdesarrollado? ¿a qué trabajadores explota el capital soviético en un país cualquiera de Asia, África o América Latina?” (Johnson 1988: 687), peor aún, en 1965 la Unión Soviética intenta en vano ser *No Alineado* (Moreau 1992: 85); (f) buscando la equidad, equivoca el camino. Desde 1970 se crea una confusión en cuanto a sus objetivos y para 1976, proponen un nuevo orden económico para el subdesarrollo, que no puede realizarse más que de una forma global; (g) La Habana (1979) es testigo de una gran división, inclusive entre los países socialistas (*Idem*, 42) y para Harare (1986), la mayoría moderada ya empieza a ver con cierta antipatía el movimiento; (h) los Acuerdos de Campo David y el Tratado de Paz entre Israel y Egipto son condenados por permitir la influencia estadounidense, pero Egipto se mantiene como miembro y los *No Alineados* trazan un plan para expulsar a Israel de la ONU votando en bloque, el cual se archiva cuando Washington amenaza con abandonar la Asamblea General y suspender sus contribuciones (Johnson 1988: 691-2); y (i) la República Árabe Saharawi Democrática (RASD) es reconocida por 61 miembros pero jamás se integra por las protestas de Marruecos (*Idem*, 88).

Los *No Alineados*, a pesar de su institucionalización creciente, nunca se integraron como organización, tal vez porque en realidad no eran grupo ni les acomodaba el calificativo de *No Alineados*. Con el tiempo, sus demandas políticas se encontraban tan divididas que menguaban su fuerza y sus logros. Peor aún, su filosofía quedó cuestionada, porque algunos de sus líderes conspiraron después para asesinarsé mutuamente, otros acabaron en la cárcel, en el exilio o deshonrados.

Por su parte, el *Grupo de los 77* nunca fue institucionalizado. Sus esfuerzos encontraron gran resistencia y muchos de sus proyectos no lograron materializarse tanto por su generalidad, como

³⁵⁵ Del total de 75 países asistentes (Moreau 1992: 87).

por su ambición, porque lograron ser anulados por los países desarrollados que evidentemente deseaban conservar su *statu quo*, o porque resultaban contradictorios: El ostentoso y *pro-yanqui* presidente filipino Ferdinand Marcos fue nombrado vocero y durante su periodo se encarga de promover los intereses del imperialismo. Con el tiempo, el G-77 logrará mayor consenso que los No Alineados al tratar más cuestiones económicas que políticas.

Dentro de la UNCTAD los eventos no fueron más alentadores: (a) en Ginebra (1964), los 15 principios aprobados contaron con la oposición y abstención de casi todos los países desarrollados y en Chile (1972), los países del Tercer Mundo presentaron todas las iniciativas y los desarrollados ninguna. Sin su apoyo, el logro de las metas fue imposible; (b) una vez descubierta la tramposa maniobra de ayuda a través de transferencia de tecnología mediante las transnacionales, el FMI y el BM (1979), el Tercer Mundo impide que Estados Unidos la repita resultando un verdadero fracaso; (c) la solicitud de ampliar el Sistema Generalizado de Preferencias al Tercer Mundo (1968), se convierte a la larga en un instrumento a favor de los países desarrollados, grandes consumidores de materias primas, productos manufacturados y semimanufacturados; (d) Para 1987 era evidente la heterogeneidad del mundo subdesarrollado en cuanto a sus demandas políticas y económicas.

Los logros de la UNCTAD fueron más relevantes que los No Alineados y el Grupo de los 77, toda vez que sus demandas se tradujeron en resoluciones a favor del subdesarrollo en materia de regulación y estabilización del comercio de materias primas; soberanía y control de recursos naturales; la reconsideración de la deuda externa; la constitución de un fondo de desarrollo industrial financiado por el desarme; la transferencia gratuita de tecnología; la disposición de un 0.7% del PNB de países desarrollados para programas de ayuda; y un código de buena conducta para las empresas multinacionales.

El Nuevo Orden Económico Internacional se convierte en una retórica maniquea -lucha conjunta de los pobres para acabar juntos con las desigualdades-, su llamado a la unidad, esquematiza un hecho que no es real (desigualdades en todos los sentidos en países subdesarrollados), y enmascara ambiciones de poder.

Entre los mitos superiores está el diálogo Norte-Sur, modelo occidental creado por Valery Giscard d'Estaing, que convocaba selectivamente a países subdesarrollados para disfrazar su preocupación por el energético cuando recién concluía la primera crisis del petróleo de 1973. Entre sus irregularidades destaca un Sur *cargado*, representado por: siete exportadores de petróleo en la OPEP: Arabia Saudita, Argelia, Indonesia, Irán, Irak, Nigeria y Venezuela; seis exportadores independientes: México, Camerún, Egipto, Pakistán, Perú y Zaire; cinco más o menos autosuficientes: Argentina, Brasil, Jamaica, Yugoslavia y Zambia; y un importador importante: India, es decir, 14 de los 19 eran exportadores de petróleo. Paradójicamente, más de la mitad se encuentran al norte del Ecuador y uno de ellos, Arabia Saudita, otrora con el más

elevado índice per cápita. El Norte, supuestamente integrado por el Grupo de los 8, que en realidad eran 16 porque se consideraba equivocadamente a los 9 de la CEE como uno solo, además, incluye al país más sureño de todos, Australia, y estaba muy cargado al Oeste porque excluye todo el bloque soviético y China.

El principal problema Norte-Sur, título que carece de sentido, es que no se definen agendas ni programas de trabajo, sus objetivos son muy generales y posiblemente esta flacidez obedece a que los intereses no empatan: (a) los siete países de la OPEP querían facilidades y seguridad financiera; (b) no fue posible acordar condiciones de compraventa entre los países del Sur; y (c) Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos no suben los precios del petróleo dividiendo a la OPEP³⁵⁶.

El Diálogo Norte-Sur partía de la idea de que los problemas eran globales y merecían una solución igual, pero sólo fue un foro donde exponían sus problemas tanto países desarrollados como subdesarrollados, sin llegar a soluciones reales. En su primera reunión, después de año y medio de negociaciones (12.1975-6.1977), no lograron unificar sus posturas políticas ni las económicas, el comunicado final se caracterizó por su vaguedad: se manifiesta a favor de la *Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados*, la conservación y desarrollo de energía, el aumento de ayuda, el establecimiento de un fondo y una lista de acuerdos (Moreau 1992: 416-7). En la reunión de Cancún (10.1981), ocho países desarrollados y trece subdesarrollados más, un representante chino, no lograron mejores resultados. Reagan no quería que su país fuera criticado así que no se elaboró una orden del día ni un comunicado final, intercambiando solamente puntos de vista. Los 44 asistentes a la reunión de nueva Delhi (2.1982) insistían, irónico como el título del foro, en la necesidad de un diálogo.

Los resultados económicos obtenidos en los países subdesarrollados del Primer Decenio para el Desarrollo, evaluados por la propia ONU y el BM, fueron: la mitad del incremento esperado en el PNB (5%), la reducción del ingreso per cápita en los países más pobres, un gran endeudamiento -generado por la *ayuda* proporcionada-, el aumento de la pobreza, el desempleo y una mayor brecha entre pobres y ricos, en pocas palabras: el fracaso. Descubriendo que el problema había sido la falta de una estrategia general, se optó por establecer un Segundo Decenio cuya meta era el desarrollo económico, social y la redistribución de la riqueza, pero sus resultados tampoco fueron alentadores: del ingreso per cápita buscado (3.5%) se logró un 3.3%, pero en los países más pobres disminuyó, en producción agrícola sólo se obtuvo la mitad del incremento esperado (4%), había empeorado la situación en muchos países y se había ampliado la brecha entre ricos y pobres, por ello, ese periodo, de gravedad para América Latina, recibió el nombre de *Década Perdida*.

³⁵⁶ La OPEP deseaba ayudar a sus *hermanos* subdesarrollados en el marco de la autonomía colectiva o *self-reliance*.

Para el Tercer Decenio, el Grupo de los 77 buscaría la negociación, mientras que los países desarrollados insistían en que se respete la competencia de las organizaciones especializadas. En este decenio, los países menos desarrollados (36) crecieron un 2%, la mitad de lo registrado la década anterior (Krippendorff 1985b: 149-150, Seara 1986: 104-9). Algunas organizaciones como el GATT y el FMI, fueron vistas como clubes de ricos y no del mundo a pesar de su intermitente filosofía liberal, lo que afectó no sólo la credibilidad y cohesión al interior de la ONU, sino sus finanzas que se convertían en un problema crónico a partir del accidente que le costó la vida a Hammarskjöld, Secretario General de la ONU³⁵⁷ (Cleveland 1993: 112).

El tiempo demostró que los objetivos del Tercer Mundo se encontraban a mucha distancia de ser alcanzados. La organización de los países subdesarrollados a través de los No Alineados, el Grupo de los 77, la UNCTAD, el Diálogo Norte-Sur y las Décadas para el Desarrollo no sólo no resolvieron los problemas del Tercer Mundo, sino que los complicaron porque el nivel de endeudamiento alcanzado en los ochenta, producto de políticas gubernamentales idealistas del *Estado de Bienestar*, sería insostenible.

La interdependencia alcanzada entre países desarrollados y subdesarrollados llevaría a la reconsideración de la dependencia entre acreedores y deudores. Con estos movimientos sólo se comprobó: (a) que la retórica no era suficiente para salir de la pobreza; (b) que los problemas económicos no podían resolverse por medios políticos y que sin una independencia económica poco se podía hacer por la política. La teoría de que las ex-colonias eran pobres por la colonización no resolvió nada y (c) el liderazgo de personalidades carismáticas para superar el *maligno* proceso del *subdesarrollo* (maoísmo, *gandhismo* y demás) tampoco resolvió nada. Poco a poco, la voluminosa literatura y el interés tercermundista decreció.

El Fénix, a pesar de la relativa fuerza que adquiere durante la Distensión, continua como espectador, sometido a la tradicional guerra de posguerra de las dos potencias.

³⁵⁷ El *onuismo* levantado en contra de Estados Unidos, lo llevó a demorar el pago de sus cuotas, 25% del total (reducción para todas las organizaciones internacionales según la Enmienda Kassehaum. Moreau 1992: 89). Para información sobre el accidente. Ver Nota de pie 408.

4. Los Problemas de Macondo

*“Los defensores de la verdad escasean
mas no cuando decirla resulta peligroso,
sino cuando resulta aburrido”.*

Friederich Nietzsche.

Isaak Denisen, plantea en uno de sus relatos la frustración de un joven que deseaba ser poeta sin mucho éxito: el efebo no se daba cuenta que para ser poeta, no bastaban las ganas.

Con la misma ironía, los intentos de la ONU y el Tercer Mundo por construir un *Nuevo Orden Mundial*, especialmente en términos económicos, poco lograron. Con todos los elementos de una tragedia griega, la búsqueda se encontraba sujeta no a ideales, sino a realidades.

4.1 Los nuevos problemas

A los problemas económicos crónicos del subdesarrollo: autoritarismo, dependencia económica, problemas financieros, analfabetismo, insalubridad, subalimentación y pobreza; se agregan otros nuevos entre los sesenta y los ochenta:

- Como resultado directo de la búsqueda por resolver los problemas tradicionales, se crean nuevos. *National Building* se redujo a la generación de voluptuosos aparatos burocráticos, mayor dependencia, endeudamiento, reducción del nivel de vida, problemas sociales y un gran autoritarismo en la mayoría de los países.
- Una oligarquía reforzada mediante sus vínculos con el extranjero, agrega cuantitativamente nuevos ejemplos al autoritarismo existente, y en algunos casos provoca la regresión en el *estado de derecho* al suspender cartas magnas³⁵⁸, anular parlamentos³⁵⁹, declarar estados de emergencia³⁶⁰, consolidar dictadores³⁶¹, que inclusive llegan a autonombrarse presidentes vitalicios³⁶², prohibir la oposición o existencia de diversos partidos políticos³⁶³, violar los derechos humanos³⁶⁴, cimentar su poder en militares³⁶⁵, o realizar elecciones fraudulentas³⁶⁶;

³⁵⁸ Sudán en 1958-64 y en 1968, Bangladesh en 1975-9, Tailandia en 1971, Togo en 1985, Uganda en 1966, Lesotho en 1970, Benin en 1973-91, Suazilandia en 1973, Uruguay en 1973.

³⁵⁹ Bangladesh en 1975-9, Sudán en 1958-64 y 1968.

³⁶⁰ Bangladesh en 1975-9, Sierra Leona en 1977, Bolivia en 1972-4, Lesotho en 1970-3, Uruguay en 1969 y 1972.

³⁶¹ Botswana con Seretse Khama en 1968-80, Lesotho con Leabua Jonathan en 1970-86, Malawi con Hasrtings Kamuzu Banda en 1964-1993, Zaire con Joseph Mobutu Sese en 1965-97, Zambia con Kenneth Kaunda en 1964-1991, en Guinea Ecuatorial con Francisco Macías en 1968-79, en Kenia con Jomo Keniata 1962-78, en Irán con el Shah Reza Pahlevi en 1953-79, Haití con François y Claude Duvalier en 1957-71-86, Nicaragua con Luis y Anastasio Somoza D. D. en 1956-67-79, Paraguay con Alfredo Stroessner en 1954-89, Uganda con Idi Amin en 1971-9 y Milton Obote en 1980-5, Chile con Augusto Pinochet en 1973-89, Costa de Marfil con Houphouët-Boigny en 1960-1993, Gabón con Leçin Mba en 1958-67 y Albert Bernard Bongo en 1967, reelecto en 1979 y 1986 por periodos de 7 años, Bedel Bokassa en 1966-79, Cuba 1960-a la fecha.

³⁶² Haití en 1957-71, República Central Africana en 1968-79, Túnez en 1970-88, Malawi en 1970-93, en Guinea Ecuatorial en 1972-9.

- La oposición a este autoritarismo, a veces también reforzada por sus vínculos externos, se manifiesta con el asesinato de los líderes³⁶⁷, en los golpes de Estado³⁶⁸ y en guerras civiles³⁶⁹.
- Se distingue una nueva tipología de conflictos internos: reivindicaciones étnicas y nacionalistas derivadas de la independencia que llevan a la violencia y la guerra³⁷⁰, la toma del poder de una facción minoritaria³⁷¹, partidos políticos que corresponden a etnias³⁷², revoluciones por ingobernabilidad o autoritarismo, guerras étnicas³⁷³, etnicismo³⁷⁴, insurrecciones³⁷⁵, genocidio³⁷⁶, racismo³⁷⁷ y revoluciones religiosas³⁷⁸, algunas contra la occidentalización³⁷⁹.
- Surgen conflictos Sur-Sur, desatados por diferencias en fronteras³⁸⁰, por anexiones malogradas³⁸¹ o logradas³⁸², por invasiones que buscan el control³⁸³, la pacificación³⁸⁴, o el

³⁶³ República Central Africana en 1966, Senegal en 1964-76, Nigeria en 1984, Níger en 1960-91, Nigeria 1984, Laos en 1975-89, Uganda en 1965, Lesotho en 1970-86, Tanzania en 1965, Ghana en 1957-69, Chile en 1973, Camboya, Argelia, Kenya, Costa de Marfil, Guinea, Benin en 1975-91, en Guinea Ecuatorial en 1990, Kenia 1964-91, Níger 1974-91.

³⁶⁴ En República Central Africana, Sudáfrica, Zimbabwe, Nigeria (Biafra 1979), Guinea Ecuatorial, Camboya, Túnez, Argentina, Chile, Paraguay, Uganda, Zaire, Marruecos e Irán.

³⁶⁵ Nigeria en 1967-79, Chile en 1973-89, Pakistán, Ghana, Alto Volta, Malí, Zaire, Libia, Irak, Argentina.

³⁶⁶ Ni Dios lo sabe con exactitud. Filipinas, Uganda.

³⁶⁷ En Bangladesh, Filipinas, Chile, India, Guinea, Egipto.

³⁶⁸ Innumerables, pero Slater suma 124 de 1958 a 1982.

³⁶⁹ Innumerables, destacando Zaire en 1960-4, Nigeria en 1968-9, Yemen del Norte en 1962-8 y 1972, Angola en 1975-88, Líbano en 1975-8, Mozambique en 1970-4, Pakistán en 1971, Argentina en 1976-82 y El Salvador en 1979-82.

³⁷⁰ Sudán con los musulmanes, el Chad, Camerún e India contra los musulmanes, Somalia en la búsqueda de la Gran Somalia, y Marruecos con el Sáhara Occidental, Indonesia con Nueva Guinea.

³⁷¹ Rhodesia 1965-80, Sudáfrica 1963-90, Rwanda, Vietnam.

³⁷² Como los kikuyu y los luo en Kenya, o los ndebelé en Zimbabwe.

³⁷³ Rwanda y Burundi (tutsis y hutus), India (sikhs), Indonesia (Timor Oriental), Pakistán (baluchis), Sri Lanka (tamiles), Irak (kurdos), Marruecos (saharawis).

³⁷⁴ Uganda expulsa etnias en 1972, Kenia los amenaza en 1982 (Johnson 1988: 533-6).

³⁷⁵ Filipinas con el NPA desde 1996, India en 1947-50, en 1971-77 y en 1984, en Indonesia en 1953-60, en 1965 y en 1966, en Pakistán en 1973-77, en Sri Lanka de 1983 a la fecha, en Etiopía 1960 y 1980-93, Guinea 1963-73, Namibia 1965-89, Guatemala 1961 a la fecha, Perú 1983-90s, El Salvador 1979-90s, Uruguay 1970.

³⁷⁶ Desatacando Camboya, Uganda, Burundi e Indonesia.

³⁷⁷ De blancos contra negros, como Albert John Lutuli en Sudáfrica, Nkramaho Azikiwe en la República Central Africana, Ian Smith en Zimbabwe, Hastings Banda en Malawi. En 1970, los asiáticos fueron expulsados de la mayoría de los Estados del cuerno de África Centrorientales y sufrieron medidas discriminatorias.

³⁷⁸ Entre 1950 y 1960, Egipto, Libia, Argelia, Marruecos y Tanzania expulsaron a más de medio millón de judíos que quedaban. En 1960 Tanzania expulsó árabes o los privó de sus derechos. También se registran casos de discriminación religiosa en Sudán, el Chad, India, Camerún, Irán y Siria.

³⁷⁹ Irán.

³⁸⁰ Burkina Faso y Malí por Agacher en 1985, India y Pakistán en 1956, 1965 y 1971, India y China en 1962.

³⁸¹ Argelia contra Marruecos y Mauritania por la República Saharawi en 1976, Marruecos contra República Saharawi de 1975 a 1982, Somalia contra Etiopía por Ogadén en 1977-8, Indonesia contra Malasia en 1964-8.

³⁸² China y el Tíbet en 1958, India y Goa en 1961, Etiopía y Eritrea de 1962 a 1993, Indonesia y Nueva Guinea de 1963 a 1975 y Timor Oriental 1976 a la fecha.

³⁸³ Vietnam en Camboya de 1978 a 1989, Israel en Líbano en 1981, Sudáfrica en Angola en 1976.

³⁸⁴ Tanzania para pacificar Uganda en 1978-9, Siria para pacificar Líbano en 1976.

apoyo a cierta facción³⁸⁵, por separaciones territoriales logradas³⁸⁶ o malogradas³⁸⁷, o simplemente por desprecio y odio³⁸⁸, independencias no reconocidas³⁸⁹. Además, muchos movimientos producen flujos migratorios que se refugian en países vecinos³⁹⁰.

- Algunos de estos conflictos llaman la atención mundial, especialmente cuando los países cuentan con materias primas o una posición geoestratégica, cuya intervención muchas veces los agrava³⁹¹.

Medio Oriente, Asia y África se caracterizan por no tener modelos económicos, políticos y sociales homogéneos y es fácil imaginar que la superposición de uno o dos modelos diseñados en Washington, Londres, París o Moscú, no funcionen, especialmente si son ajenos a sus necesidades, costumbres y realidades.

Aquí viene uno de los primeros errores, los *nuevos países* adoptan modelos que no les corresponden ni engranan en su realidad "local": fronteras fijas con tribus nómadas, una fórmula de organización política que excluye a minorías, las cuales no reconocen el Estado, concentración del poder en manos de una élite cuando la organización local tradicional es diferente, democracia con alto grado de analfabetismo, líderes que insisten en sus ideas, proyectos políticos que no lo son, uso obligado de ropa pretendiendo un toque popular, una industrialización que golpea directamente a la economía artesanal, cultivos de temporal afectados por sequías y cerrados por fronteras, organizaciones familiares patriarcales, concentración urbana sin infraestructura ni medios para desarrollarla, construcción de carreteras donde la gente se desplaza a pie, y desarrollo de la agricultura para exportación entre otros.

4.2 Problemas políticos

En 1975 la ONU contaba con 144 miembros. Con excepción de 25, los demás eran totalitarios o unipartidistas. Era imposible tomar medidas contra el terrorismo y la Organización se concentra en condenar el racismo (Rhodesia), el *apartheid* (Sudáfrica) y el sionismo³⁹², las afectaciones

³⁸⁵ Libia en apoyo a los musulmanes del Chad de 1975 a 1988, Egipto en apoyo a Yemen del Sur 1962, Tailandia apoya la guerrilla en Laos en 1980, Senegal a Gambia en 1980, Somalia en Kenia 1971-80, Cuba apoya los socialistas en Indochina, Etiopía, Mozambique, Angola y Afganistán, Sudáfrica a los anticomunistas en Angola y Namibia, Togo y Marruecos a los anticomunistas en Benin.

³⁸⁶ Taiwan de China en 1949, Bangladesh de Pakistán en 1971, Burkina Faso -antes Alto Volta- de Costa de Marfil en 1960, Zanzíbar de Tanzania en 1963, Yemen del Sur y Norte en 1962.

³⁸⁷ Transkei en Lesotho en 1976, Timor Oriental en Indonesia desde 1975, la República Saharawi de Marruecos desde 1976, Eritrea de Etiopía de 1962 a 1993.

³⁸⁸ India y Pakistán en 1965 y 1971, entre árabes e israelíes en 1947, 1948, 1948-9 (1ª guerra), 1956, 1967, 1972, 1973-4, 1976, 1978, 1980, 1981, 1982, 1987, 1991, y entre árabes sunnis (Irak) y shiitas (Irán) de 1980 a 1988.

³⁸⁹ Como Transkei, Sudáfrica, en 1976.

³⁹⁰ Como Argelia con Túnez y Marruecos, Mozambique con Tanzania, Angola con Zambia, Zambia con Mozambique, Somalia con Etiopía, Ruanda con Burundi y viceversa.

³⁹¹ Este punto será analizado en el próximo subcapítulo 5: La redistribución del traspasato II. Para mayor información sobre lo anterior. Ver Cuadro 4: El Tercer Mundo.

³⁹² La condena del sionismo como racismo (1975) fue aprobada por 70 votos a favor, 29 en contra y 27 abstenciones de los cuales sólo 8 eran democráticos (Johnson 1988: 692).

económicas a estos países, las transnacionales y el imperialismo, cuyo representante era Estados Unidos. La ONU tampoco obligaba a los países petroleros a donar ayuda de sus utilidades.

La Secretaría General se vuelve una oficina de correo y los principios de la Carta se olvidan paulatinamente. Idi Amín, un antropófago, que se comió el corazón de su hijo, se presenta en 1975 (1 de octubre) ante la Asamblea General y declara, después de una tremenda ovación, un violento discurso en el que denuncia la “conspiración estadounidense-sionista” (Johnson 1988: 541) y reclama no sólo la suspensión de Israel de la Organización, sino su extinción (es decir, genocidio). Todavía los presentes se pusieron de pie cuando salió y se ofreció una cena en su honor al día siguiente. Paul Johnson habla de un “relativismo moral” incorporado a la ONU por Hammarskjöld porque los asesinatos entre africanos no eran condenados (1988: 542), tampoco los asesinatos de blancos por africanos o asiáticos (hasta los noventa), pero el de africanos por blancos se convierte en punto de la agenda de la ONU (Sudáfrica y Zimbabwe). Los intentos por denunciar las violaciones ugandesas a los derechos humanos ante la ONU se vieron bloqueados por votos africanos (1976 y 1977). Incluso se negaron a condenarlo cuando Uganda invadió Tanzania (octubre de 1978). Cinco meses después, cayó al contrarrestar Tanzania los ataques y derrocarlo. La ONU no hizo nada ni antes ni después.

Organizaciones autoritarias, unipartidistas y militares, violentan con su ejemplo la autodeterminación de los pueblos que llevó a los nuevos gobiernos al poder y que en muchas ocasiones provocaron violentos movimientos armados, genocidio, o suspensión del orden constitucional, cuestionando el sentido de la independencia lograda.

En África y Medio Oriente, al igual que en América Latina, a la generación de libertadores como Bolívar, les siguió una generación de caudillos como Idi Amín y algunos líderes como el emperador Matanzima de Transkei, serán vistos tanto como libertadores como divisores, otros se preocupan más por el culto a su personalidad, como en Ghana, Argelia, Kenia, Egipto, Marruecos y Tanzania. Especialmente el ghanés Nkrumah, envía al exilio a la oposición y Sukarno, en Indonesia, anuncia una democracia *dirigida* (Stoessinger 1986: 99).

Algunos dirigentes fueron honestos y sinceros en los sesenta, pero para finales de los setenta casi ninguno lo era. Pocos países lograron mantenerse como anticoloniales y manejar cierta autonomía, como son los casos de Senegal, Costa de Marfil, Tanzania y Túnez. En menos, los militares renunciaron voluntariamente al poder, como Nigeria y Ghana (1979), si bien ello no garantizó una mayor democracia.

De los grupos *ilustrados* en el poder, representantes de minorías o mayorías, para el caso dan lo mismo, emana la dirección de la democracia, pero también el racismo y tribalismo, dominación eufemista de control social, inclusive contra nómadas, en ocasiones mayoría y donde a veces el *vagabundeo* fue condenado, como en Malí, Tanzania, Zambia, Ghana, Senegal, Congo y Uganda (Johnson 1988: 533-6). Horribles experiencias genocidas en Uganda, Guinea Ecuatorial

y República Central Africana tras la independencia fueron realizadas por una élite local (Benz 1980: 334-6). Muchos movimientos producen refugiados en países vecinos, generando a su vez: amenazas a la unidad tanto de los países en conflicto como de los afectados; desarrollos por separado; guerrillas clandestinas protegidas por fronteras; incursiones armadas que perseguían los guerrilleros y/o mayores migraciones y ulteriores desplazamientos.

La misma OUA condena a los guerrilleros del Sur de Sudán, a Tshombe en Congo, a Ojuhwo en Biafra, pero ignora a los rebeldes islámico-marxistas de Eritrea, del Chad y el Congo, a los disidentes de Idi Amín en Uganda y de Sékou Touré en Guinea (Benz 1980: 302).

La violencia y con ella los muertos registrados durante los primeros quince años de la Guerra Fría, tristemente se agravaron en la Distensión. Un censo más o menos fidedigno -británico-, señala que en las principales guerras entre 1945 y 1950 murieron 5,522 mil personas de países subdesarrollados, de 1955 a 1965, se reduce a la mitad para cada quinquenio, pero entre 1966 y 1975 se duplica de nuevo³⁹³. Los penosos primeros lugares son: Vietnam (1960-75) con 2 millones, Nigeria (1967-70) con 1-2 millones, Camboya (1975-8) con 1-2 millones y Etiopía (1974-91) con 2 millones. A las muertes por guerras oficiales, habría que agregar las que no llaman la atención de Occidente ni de la *comunidad internacional*, y de las que por lo mismo no existen muchos datos, tal es el caso de las luchas entre negros o algunos asiáticos, que adquirieron importancia hasta los ochenta, como sucede en los casos de Uganda, y de Timor Oriental en Indonesia. Para completar el tanático cuadro falta agregar las muertes por hambruna, como Nigeria y Mozambique, por no mencionar su 35% de mortandad infantil.

4.3 Problemas económicos

Aparte del cuadro político y social, las repúblicas, nuevas y viejas, padecen los mismos problemas económicos y la toma de conciencia tampoco logra mejorar las condiciones generales del subdesarrollo.

Sólo dos regiones vivieron un auge económico en esa época: Medio Oriente, pieza espectacular gracias a su petróleo, experimentará tanto el crecimiento más rápido como el menos esperado y por otra parte Japón, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwan se industrializan al grado que llegan a competir con las potencias (6% de crecimiento). Por ello, entre 1960 y 1977, el porcentaje del PNB mundial generado en los países subdesarrollados era elevado, sin embargo, el dato puede engañar porque su crecimiento era desigual y el ingreso per cápita general se mantuvo o disminuyó.

³⁹³ Para el periodo 1952-5 se registran 180 mil muertos, en 1955-60 son 2,206.3 mil, en 1960-65 suman 2,993.5 mil, en 1966-70 son 4-5,193 mil, en 1971-75 suman 4-5,276 mil, en 1976-79 desciende a 1,853 mil, en 1981-4 continua la tendencia registrando 961 mil, hasta llegar a 312 mil en 1986-91 (Brogan 1992: 622-5). Es necesario aclarar que difícilmente se pueden separar los conteos inscritos en el marco de la Guerra Fría y los ajenos a ella.

De los 72 países que integran el subdesarrollo, 11 con un 15% de la población total del Tercer Mundo, logran crecer un 4%; otros 20 países con el 48% de la población, un 2%. El Sur asiático (India, Bangladesh, Nepal, Sri Lanka y Burma) no alcanza el 2% (Benz 1980: 364-9). Entre 1980 y 1986 el ingreso per cápita de África negra decayó un 3.4 % (Nathan 1989: 479) y sólo siete de los 45 países africanos, un 10 % de la población mundial, tenían un ingreso de más de mil dólares y participaban con el 1% del desarrollo industrial mundial (Keylor 1992: 346).

Así mismo, 10% de la población subdesarrollada, la clase rica, obtuvo el 40% de los ingresos, mientras que el 20%, los más pobres, un 5% (Benz 1980: 364). Como resultado, no sólo aumentó la brecha entre países desarrollados y subdesarrollados sino entre ricos y pobres subdesarrollados.

¿Qué sucedió con los programas de desarrollo? Las respuestas son diversas pero casi todas se centran tanto en la falta de planeación como en el desconocimiento de las realidades locales, puntos de gran complejidad.

La *planificación social* no comunista enseñada tanto en la *London School of Economics* como por los *Chicago Boys*, afectó gravemente el desarrollo económico de Asia, África y América Latina.

Argentina y Uruguay, más desarrollados que Europa meridional en los cincuenta, pierden el ritmo de crecimiento. En África fueron la causa principal del catastrófico declive en producción y productividad de las antiguas colonias británicas que, de importantes exportadores de alimentos y materias primas, pasan a registrar déficits alimentarios y comerciales (Drucker 1989: 215). India, con una economía centralizada y planificadora, importa cada vez mayores cantidades de alimentos. México, Brasil y Argentina también redujeron producción alimenticia (Johnson 1988: 717). India de Nehru comenzó a desarrollarse económicamente sólo cuando el líder, poco antes de morir (1964), abandonó las políticas aprendidas e igual sucedió con la Argentina de Perón.

Por otra parte, la economía de *planificación socialista* no logró mejores resultados en África y Asia. Indonesia y Birmania socialistas dejan de exportar arroz. En Ghana, los niños de una escuela fueron asesinados por negarse a usar uniformes que confeccionaban industrias del presidente (Benz 1980: 324). En general, el error fue intentar aplicar un socialismo sin lucha de clases en países recién independizados.

Víctima de ambos modelos, una gran parte de la población quedó veré marginada. En Timor Oriental, Indonesia, y Hong Kong, existe por ejemplo un atraso tan impresionante que millones de hombres viven en cavernas como en la edad de piedra.

Las descripciones de libertad son raras y poco claras tanto en Argelia como en Ghana. Hasta ilógicas si vemos que se mantiene la irracional explotación de la fuerza laboral indígena al igual que la de materias primas, con ello las compañías occidentales, violan convenios internacionales

promovidos y suscritos por sus propios gobiernos, como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, y el Pacto Relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1976, que señalan en el Artículo 2, el derecho de los pueblos a disponer libremente de las riquezas naturales.

Ghana, con todo un discurso nacionalista, mantenía su comercio de cacao en Londres, y era controlado a través de éste y de la ayuda. Igual sucede con Ruanda y Burundi y la exportación de café. Argelia y Sudáfrica, países industrializados hasta cierto punto desde 1945 (Benz 1980: 342) permanecen como islas, porque el resto se mantiene como sociedades rurales, mercantiles, agrícolas y mineras.

En los setenta, diversas crisis, como las del petróleo³⁹⁴ y de alimentos³⁹⁵, así como el analfabetismo, subalimentación, enfermedades, deficiencias del sector salud y falta de agua potable³⁹⁶, permiten culpar al crecimiento demográfico, más que la equivocada planeación o los problemas de productividad, como los responsables de las carencias del subdesarrollo (y a veces hasta del desarrollo). La ayuda³⁹⁷ proporcionada por los países desarrollados en los setenta se mantiene en los ochenta, pero genera una deuda superior a la imaginada³⁹⁸.

Todavía hay gente que siente simpatía por Kennedy desde México hasta la Patagonia, por Brzezinsky en Afganistán, por Reagan en Irán y Sudáfrica. El *desarrollo* no se olvida.

4.4 Algunos ejemplos

Veamos algunos de los ejemplos más representativos de los cambios en el Tercer Mundo.

³⁹⁴ Que afectaron no sólo a los desarrollados, sino también a los subdesarrollados tanto de forma directa, vía importaciones de petróleo encarecidas, como indirecta, vía importaciones de alimentos y manufacturas encarecidas.

³⁹⁵ En 1960-1 el Tercer Mundo importó 20 millones de toneladas de alimentos, para 1972-4 la cifra se elevó a 52 millones y para 1979 a 80 millones (Benz 1980: 369). África producía en 1970 el 96% de los alimentos que requería, para 1980 sólo el 80% (*Idem*, 350).

³⁹⁶ En 1973, el Banco Mundial reportó que existían 2 millones de habitantes en el Tercer Mundo, de ellos, entre una tercera parte y la mitad se encontraban subalimentados y/o padecían de hambre; entre el 20 y 25% de los niños morían antes de los cinco años; el promedio de esperanza de vida era veinte años menor que los países desarrollados, el 40%, 800 millones de habitantes, eran analfabetas; hasta un 30% de la población, con acceso a agua potable y en África Meridional 20%, elevando la mortalidad infantil y produciendo el 80% de todas las enfermedades (Benz 1980: 359). El desempleo en 1975 era de 33 millones de personas.

³⁹⁷ Cabe señalar que la ayuda exterior muchas veces opera a favor de compañías e industrias de los países donantes (ayudas atadas).

³⁹⁸ La deuda de los países subdesarrollados se incrementa de 130.1 mil millones de dólares en 1973, a 614.2 en 1982, y 1,200 en 1987, de la cual más de la mitad le pertenecía a América Latina, que debía 2.3 mil millones de dólares en 1970, 75 en 1975, 229 en 1980, 340 en 1983 y 760 en 1985 (Seara 1986: 156, 161), 47% del total del PNB de la región. El 38% de la deuda fue contratada con bancos de Estados Unidos (Keylor 1992: 429). África debía el 424% de sus exportaciones anuales y México el 275% en 1983 (Nathan 1989: 481-2). Según datos del FMI, siete países, los más endeudados, tenían comprometida la mitad de la deuda mundial, siendo por orden de valor: Brasil, México, Argentina, Egipto y Venezuela -que debían 315 millones de dólares-, Polonia y Filipinas. El temor de enfrentar una moratoria por ser la deuda impagable, lleva a Estados Unidos a elaborar el Plan Baker (1985). Paradójicamente, el FMI era el menos interesado en negociar. Tal vez porque de las negociaciones de 1983 y 1986, sólo se logra poner en la mesa una doceava parte de la deuda.

4.4.1 Medio Oriente

En Medio Oriente, caen importantes monarquías islámicas: Egipto (1952), Irak (1958), Yemen (1962), Libia (1969) e Irán (1979). Los militares o líderes políticos que toman el poder, se posicionan al servicio de un partido, un clan, una religión o del prestigio.

El egipcio Nasser, a cargo de la causa árabe, fallece en 1970 y la estafeta la disputan el sirio Hafez El Assad, y el libio Mohamed Ghaddafi³⁹⁹, después de destacarse por su aventurerismo militar en el Chad, Sudán, Somalia y Liberia; y haber sido bombardeado por Estados Unidos, repite la retórica panárabe, anti-israelí, anti-Occidente. Irán, a través del fundamentalismo, se rebela también contra la *civilización*, culpando a la *modernidad* de todos sus males mediante su líder el Ayatollah Khomeini. El último intento del panarabismo será encarnado por Saddam Hussein en Irak durante los noventa. En todos estos casos, y por diferentes razones, la integración del mundo árabe fracasó.

Líbano, modelo de la libertad y la tolerancia después de su independencia (1945), se enfrasca en una guerra civil entre palestinos refugiados⁴⁰⁰, cristianos (43%), y musulmanes (57%), entre los que destaca la mayoría shiita (31% del total). La pacificación se busca a través de las intervenciones de Siria (1976), Israel y Occidente (1982), y de la OLP (1983). La intervención de Occidente se revierte en su contra y termina huyendo, abandonando su misión.

Yemen se divide con una gran influencia de Egipto y Arabia Saudita. En el Sur, se crea en 1962 el primer régimen comunista árabe con el apoyo de Nasser, mientras el Norte monarquista se sumerge en una guerra civil (1962-8).

Entre Irán e Irak estalla una guerra de ocho años por diferencias territoriales y religiosas entre shiitas y sunnis baasistas. Irak ataca a Irán como vocero de la causa árabe y paradójicamente, Israel, preocupado por su seguridad ayuda a Irán⁴⁰¹. El resultado: un millón de muertos, los mismos de la Primera Guerra Mundial (Moreau 1992: 208).

El conflicto árabe-israelí se mantiene a pesar de que Egipto, Siria y Jordania ya no amenazan a Israel y de las resoluciones de la ONU, demostrando la ineffectividad de algunos tratados de paz.

4.4.2 África

África, desafortunada mártir del último colonialismo y víctima del antagonismo Este-Oeste por contar con materias primas, recursos naturales⁴⁰² e importantes vías de comunicación, sufre el rompimiento de sus estructuras sociales y hereda fronteras trazadas artificialmente por la colonización que no corresponden a sus mil tribus -algunas nómadas- y 300 grupos étnicos

³⁹⁹ Joven coronel que había derrocado, a los 27 años, la monarquía pro-occidental de Libia en 1969 (Moreau 1992: 201)

⁴⁰⁰ Los 3,600,000 refugiados llegaron después de la guerra de los Seis Días de 1967 (Moreau 1992: 199-200).

⁴⁰¹ Y no desperdicia la oportunidad de bombardear el reactor nuclear iraquí en Osira (proporcionado por Francia) con el discreto aplauso de Estados Unidos y la URSS.

⁴⁰² Petróleo, cobalto, cromo, manganeso, platino, diamantes y oro entre otros (Moreau 1992: 260).

(Moreau 1992: 271), unidos o divididos arbitrariamente. Como consecuencia, enfrenta trágicos problemas regionales en el Maghreb, en el cuerno, en el Sur, y en la parte meridional.

En 1960 el continente contaba 17 divisiones estatales (países), 14 movimientos de secesión y 17 de migración (Krippendorff 1985b: 82). En el mismo año se producen golpes de Estado en Benin y Etiopía; en 1961 Rwanda; 1963 Togo, Benin y Chad; en 1964 Sudán y Zanzíbar; en 1965 Zaire; en 1966 República Central Africana, Alto Volta, Burundi, Uganda. En Ghana, primer país del África negra independizado con ayuda de la ONU y considerado modelo, cae su *redentor* como se hizo llamar Nkrumah, Nigeria pasa del constitucionalismo al militarismo dividiendo a África en dos: (a) Tanzania, Zambia, Gabón y Costa de Marfil que apoyan a Biafra en su anhelo de independencia de Nigeria; y (b) los otros que padecían movimientos separatistas (Johnson 1988: 518-9). Desde entonces, ya nadie prestó atención a los demás golpes de Estado que parecen ser más de 90 (Seara 1986: 129).

En 1975, 20 de los 41 países africanos eran gobernados por militares (Johnson 1988: 522) y para 1980 sólo en Mauritania había ganado la oposición por elecciones (Slater 1993: 81), pero el experimento acaba a los cuatro años con otro golpe.

El Maghreb -Argelia, Marruecos, Túnez, Mauritania y Libia-, es una región con un mismo idioma (árabe) y religión (Islam), pero tales afinidades no garantiza su cohesión: problemas fronterizos entre Argelia y Marruecos así como entre Libia y Túnez, que se suman a ideologías diferentes: Marruecos, una monarquía conservadora pro-occidental; Argelia y Libia, repúblicas radicales cercanas a los soviéticos; Mauritania, dictadura militar; y Túnez, una república conservadora pro-occidental (Keylor 1992: 449).

Marruecos intentará anexarse Mauritania y el Sáhara Occidental con argumentos de pertenencia histórica, para integrar lo que llama *Gran Moroc*. La región, territorio español casualmente rico en fosfatos y con los más importantes bancos pesqueros del mundo, se acerca a la independencia con la caída de Franco (1974) y los Acuerdos de Madrid (1975), pero es dividido en secreto en dos tercios para Marruecos y el resto para Mauritania. En 1976 El rey Hassan II de Marruecos envía 350 mil efectivos a reconquistar el territorio y Mauritania procede igual pero con un ejército más modesto. Argelia, con ambiciones sobre la región y problemas con Marruecos de 1962 a 1972, apoya el movimiento independentista Polisario que proclama la independencia de la República Árabe Saharawi Democrática (2.1976). Mauritania, presionada por Argelia y Libia desiste de recuperar el territorio tres años después mientras Marruecos, que insiste en ignorar a la nueva república y su ambición territorial, gana militarmente pero el Frente Polisario diplomáticamente. En 1982 la RASD se declara Estado número 51 de África, siendo reconocida por 26 países pro-Argelia y rechazada por 22 pro-Marruecos. Su admisión en la OUA en 1984

provoca la salida de Marruecos y Zaire⁴⁰³. En 1992, una misión de la ONU realiza un referéndum a la población, concluyendo la autodeterminación del pueblo saharawi.

En el Chad, dividido étnicamente, los cristianos del Sur se vieron favorecidos durante 15 años por el dictador N'garta Tombalbaye, en detrimento de los islámicos del norte. En 1975 un golpe de Estado y la ejecución del líder conducen al país al caos. Para 1977 los musulmanes refuerzan relaciones con el mundo árabe y demandan su separación. Con el apoyo de Libia, enfrentan a las tropas francesas que poco logran por los cristianos y serán más criticadas por intervencionistas que las tropas libanesas (Keylor 1992: 448). En 1988 ambos ejércitos intrusos se retiran pero el problema continúa hasta nuestros días.

Sudán, con una misma población, se divide entre el norte musulmán y el sur animista⁴⁰⁴, desatándose una larga guerra civil. El Acuerdo de Adis Abeba de 1972 que garantiza autonomía regional se colapsa una década después al ser saboteado por su propio autor del norte.

En el cuerno de África, Somalia con una población homogénea carece de estabilidad. El sueño por integrar la Gran Somalia (1977-8) conduce a la guerra con Etiopía por la región de Ogadén, la Alsacia-Lorena africana. Sin embargo, el principal problema somalí es la ingobernabilidad, que cubre de sangre en una guerra civil que se prolonga hasta nuestros días.

En Etiopía, mientras cientos de miles de etíopes dependen de la ayuda internacional, el monarca Haile Selassie (hasta 1974) gasta cerca de 500 millones de dólares al año en armas (Seara 1986: 129). La razón: Eritrea, región del norte anexada en 1962, busca su reindependencia y la obtiene en 1993 como el país número 52 de África.

En el Sur, el cuadro es más complicado porque de un lado se encuentra el racismo y del otro, problemas regionales derivados de las pretensiones hegemónicas de Sudáfrica.

Rhodesia (Zimbabwe) declara unilateralmente su independencia en 1965, capricho no tolerado por Reino Unido, argumentando que el poder de Ian Smith es sustentado por una minoría blanca y no por toda la población. Este hecho le vale 15 años de condena comercial -embargo-, boicoteado por Sudáfrica. A casi una década de haber librado una guerra fronteriza con Mozambique, el vecino favorece en cierto periodo a los guerrilleros (1975), pero acaba cerrando sus fronteras en 1979 (Gonzalez 1989: 137).

Sudáfrica, rica en minerales, es condenada por el *apartheid* desde 1963, por las masacres de 1960 agravadas para 1976. La violencia racial entre *Afrikaners* o blancos contra zulúes y otras tribus negras, divide incluso a los agredidos. Gran diferencia frente a la famosa *Freedom Charter*, aprobada por el Congreso Sudafricano con motivo de su independencia (1934).

Inevitablemente sus vecinos se ven involucrados: (a) apoya a los blancos de Rhodesia; (b) persigue guerrillas y usa la fuerza contra Botswana, Zambia, Tanzania, Lesotho, Zimbabwe y

⁴⁰³ Quien establece relaciones con el joven país en 1988. A 1992, la República Saharawi era reconocida por 70 países (Moreau 1992: 260-1, Keylor 1992: 448-9).

⁴⁰⁴ Dan vida imaginaria a objetos materiales (Granguillhome 1974: 42).

Mozambique, quienes no se atreven a dar una guerra directa porque dependen de las vías de comunicación sudafricanas, su demanda de fuerza de trabajo y abastecimiento. Simplemente el mantenimiento del único puerto de Mozambique: Maputo, depende de Pretoria, Zimbabwe depende de sus ferrocarriles y ambos de sus fuentes de trabajo; (c) ataca Angola (1985) en un intento por apoderarse de sus recursos petroleros y se aferra en Namibia, apoyando al régimen colonial de Portugal. De poco sirven los tratados regionales de no agresión porque los intereses sudafricanos se encuentran por encima de ellos⁴⁰⁵.

Tolerada y con el apoyo de ciertas potencias, ni la Corte Internacional de Justicia, la Asamblea General, el Consejo de Seguridad o el Secretario General lograron hacer algo en contra de la soberanía de Sudáfrica. El rezago de las tribus no se apaga con el ascenso de Frederik De Klerk (1989) porque a pesar de las reformas políticas que permiten acabar constitucionalmente con el racismo, la población negra adquiere derechos políticos y sociales, pero su bajo nivel económico no le permite evolucionar y gozar de los derechos recién conquistados.

Angola padece quince años de guerra colonial (hasta 1975) e inmediatamente después otros quince de guerra civil. En Namibia, la SWAPO lucha entre el yugo colonial portugués, la administración de la ONU y la influencia de Sudáfrica por dominarla. El desborde fronterizo de ambos conflictos y los intereses de algunas potencias complican el escenario al convertirlo en parte de la Guerra Fría y Namibia no logra su independencia sino hasta 1991.

El caso de Ghana es significativo. Conquistada primero por portugueses, desplazados por holandeses, que a su vez lo fueron por británicos, la antigua costa de oro Británica será monoexportadora de cacao. Promotor del nuevo nacionalismo, el Doctor Kwame Nkrumah⁴⁰⁶ se convierte en héroe nacional encarcelado y finalmente obtiene la independencia de su país en 1957, la tercera africana después de Egipto (1922) y Sudáfrica (1934). Una vez nombrado presidente, se encargará de reproducir el viejo orden, o más bien el autoritarismo político porque mantiene las viejas instituciones políticas todas controladas por el líder, que no mostró paciencia alguna por el desarrollo de partidos de oposición, consolidando al país como monopartidista. Los opositores son enviados al exilio. Mientras crea el *Kwame Nkrumah Ideological Institute* y coloca estatuas suyas por toda la capital: Accra. El cacao continúa comercializado en su totalidad por Londres y el líder mantiene sus precios bajos para asegurar la venta. Con un gran desempleo, Nkrumah es derrocado en 1966 por un grupo disidente del ejército, que aplica drásticas reformas económicas y políticas para reducir el déficit público de mil millones que había dejado Nkrumah. También rompe relaciones con China y la Unión Soviética. Un nuevo

⁴⁰⁵ Un ejemplo es el firmado en 1984 con Mozambique (Gonzalez 1989: 109-26, Keylor 1992: 450, Benz 1980: 337).

⁴⁰⁶ Educado en la Universidad de Lincoln, Estados Unidos, con la influencia del *New Deal* de Roosevelt y siguiendo el ejemplo de Gandhi, anima a la población a la desobediencia civil (Stoessinger 1986: 119-123, Benz 1980: 350, Slater 1993: 79).

golpe de Estado (1972) acaba con el experimento de democracia pluripartidista militarizada, dejando sólo lo último.

El Congo Belga, fue casi destruido por el Estado poscolonial. Dividido en 1960 entre nacionalistas (Patricio Lumumba), pro-belgas (Moise Tshombe) y un pueblo que esperaba ser dueño de las riquezas⁴⁰⁷, amen de quedarse sin ejército porque sólo estaba integrado por belgas que fueron expulsados, surgió un conflicto que pasó rápidamente de un enfrentamiento entre facciones a uno entre nacionalismo y colonialismo, a otro Este-Oeste. Ante los intentos de secesión pro-belga en Katanga, apoyados por tropas belgas y mercenarios franceses y sudafricanos, la gente de Lumumba se apresuró a pedir ayuda a Estados Unidos para expulsarlos pero el líder rectificó que la solicitud debía hacerse a la ONU. La Unión Soviética condena el colonialismo belga coludido con Estados Unidos y Lumumba, pro-soviético, tiene diferencias con la ONU.

El líder es depuesto rápidamente (1960) por un pro-occidental. Joseph Mobutu Sese Seko, apoyado por Estados Unidos -la CIA proporciona armas y dinero-, mientras que la Unión Soviética sigue apoyando a Lumumba y la nacionalización de las riquezas congoleñas. En 1961 Lumumba es asesinado y la ONU resuelve tomar todas las medidas necesarias -la fuerza como último recurso- para evitar el estallido de una guerra civil, pero la intervención de los cascos azules complica el escenario por su desorden⁴⁰⁸ y parcialidad a favor del pro-occidental Tshombe, contra el pro-socialista y el sucesor de Lumumba, Antonio Gizenga, e ignorando al neutral gobierno central de Adoula.

El ataque Chino a India y la crisis cubana, y una flexibilización en la postura belga -que cede sus minas-, le restan importancia al Congo belga a partir de 1962 y para 1964 se retiran tanto los cascos azules como los belgas, cuando se salva al partido Tshombe. Un año después, un golpe de Estado de Mobutu establece un gobierno peor a los anteriores. El tirano (1965-97) no aprovechó las oportunidades de la independencia, sino de la dependencia porque aliado con las burguesías occidentales, se convirtió en uno de los hombres más ricos del mundo y su país en uno de los más pobres.

⁴⁰⁷ Minas de cobalto, cobre y diamantes, fuente principal de ganancias belgas entre 1908 y 1969 (Mazui 1995: 29, Stoessinger 1986: 107, 155-65, Benz 1980: 333).

⁴⁰⁸ La intervención de la ONU, en la que pierde la vida el Secretario General Dag Hammarskjöld fue muy controvertida por su gran confusión y desorganización. Para empezar la intervención de los cascos azules de países no alineados (ninguna de miembros del Consejo de Seguridad) a cargo de un general sueco, primero en apoyo a Lumumba a pesar de que Tshombe era más popular, y luego, tras ser expulsados a punta de pistola (Johnson 1988: 520), intervienen contra los comunistas por cuatro años (1960-4), participaron 23 mil efectivos de 35 países la mayoría de India y Malasia, no respetados por los rebeldes, con diferentes opiniones sobre la estrategia porque originalmente no iban a pelear sino a vigilar (Cleveland 1993: 115 y Connaughton 1992: 51) Los intereses de las superpotencias se ventilan ante el CS, la AG, y el Comité de Credenciales -en torno a la representación oficial del Congo. Lo peor fue que le costó la vida al Secretario General cuando desciende del fantasioso mundo de la ONU a la cuenca del Congo, chocando su avión contra un árbol cerca de Ndola en septiembre de 1961.

En Benin, el general Christopher Soglo, responsable del golpe de Estado de 1963, que permite celebrar elecciones en 1964, realiza dos golpes, uno contra un gobierno civil y otro contra un militar, en 1965 (Slater 1993: 81). Al proclamarse jefe de Estado, prohíbe toda actividad política hasta 1967, cuando es derrocado por otro golpista. En 1972 el golpista Mathieu Kerekou se convierte en presidente, pero en su administración suspende la constitución (1973), crea un partido único (1975), envía sus opositores a Gabón (1978), renuncia al ejército (1987) y dimite hasta 1991, cuando es derrocado por un movimiento constitucionalista.

Uganda se hace famosa poco a poco en la comunidad internacional por su sangrienta perversidad. Con la independencia, el desastre económico provoca que se pierda el control del país. Yoweri Museveni, presidente desde 1965, gobierna sin partidos políticos y toda la población vota por "Uganda" (Mazuri 1995: 30). Bajo los seis años del ex-boxeador y militar Idi Amín Dadá (1971) se revive, contra la propia historia, el feudalismo, la peor tiranía y la peor anarquía. Tanzania interviene enviando tropas para detener las atrocidades del líder en 1979 con pocos aplausos, algunas críticas y muchos silencios (Seara 1986: 133, Connaughton 1992: 67). Una vez derrocado Amín, Milton Obote regresa del exilio y toma el poder gracias a sus fraudulentas elecciones de 1980. Como no contaba con la simpatía de la población, perfecciona sus medidas dictatoriales, lo que desata gran violencia, no obstante, el golpe militar de 1985 lo derroca (Gonzalez 1989: 163).

En Guinea Ecuatorial, Francisco Macías (1968-1979) logra también desafiar la historia al hacer que su país retroceda un siglo. Su crueldad que acaba con la vida de 50 mil personas, llevará al doble fuera del país (Seara 1986: 129). En la República Central Africana, Bedel Bokassa (1966-1979) se autoproclama general, mariscal, presidente vitalicio (1972) y emperador (1977) en una ceremonia que toma dos años de preparativos gastando en ella entre 22 y 30 millones de dólares, un cuarto del PNB, mientras el pueblo moría de hambre (*Idem*, 129).

4.4.3 Asia

Laboratorio del cristianismo, capitalismo, socialismo, democracia, monarquía y anarquía, Asia se encuentra obligada a vivir diferentes procesos y a padecer graves problemas internos: Birmania, Tailandia, Camboya, India, Indonesia y Filipinas.

India no logra estabilidad política y social, tal como lo demuestra la revuelta sikh de 1984, que busca la autonomía del Punjab, persigue grupos indios para expulsarlos de su región y enfrenta al ejército indio que atacó a sikhs dentro del Templo de Oro de Amritsar, lugar sagrado de culto y centro de resistencia secesionista, matando a cientos de ellos entre los que se encontraba el líder Jarnail Singh Bhindranwale. Como consecuencia, se desataron violentos enfrentamientos agravados con el asesinato de la Primera Ministra Indira Gandhi (31.10.1984), por elementos sikhs de su propia guardia de seguridad. Del revanchismo indiscriminado de grupos

paramilitares hindúes, resultaron cientos de muertes. El hijo de Indira, Rajiv Gandhi, asumió el cargo y cambió de táctica buscando la reconciliación, liberó a los presos políticos y fueron sentenciados los militares que participaron en la masacre del templo. Esto sirvió para entablar un diálogo, inconcluso a la fecha, que se centra en la autodeterminación sikh.

Después de 1960, la amenaza para los hindúes viene de Pakistán, pero con la separación de Bangladesh (1971), los bengalíes se convierten en aliados para India (Gonzalez 1989: 104). India y Pakistán se han enfrentado en las guerras de 1948, 1965, 1971 (también 1990 y 1999) a causa de Cachemira, población básicamente musulmana que se encuentra en territorio indio. La población se divide entre integrarse a Pakistán, India y grupos nacionalistas (Frente de Liberación de Jammu y Cachemira) que reclaman la creación de un Estado independiente y rechazan la división de la región, amén de las ambiciones indias y pakistaníes, el conflicto sigue latente. Un enfrentamiento bélico entre ambos países puede tener graves consecuencias, ya que cuentan con armas atómicas.

La India de Nehru se anexa Goa en 1961, El Tíbet es integrado por las armas en 1959 a China. El pueblo tibetano es brutalmente reprimido, bajo la justificación de que se atenta contra la seguridad nacional y contra la República Comunista China. El Dalai Lama, en exilio en India, intenta desde entonces llamar la atención de la comunidad internacional en busca del reconocimiento de los derechos del pueblo tibetano.

Indonesia insiste con Timor Oriental, población con la que no tiene nada en común más que un antepasado colonial (Stoessinger 1986: 96). Especialmente en Timor, abandonado a su suerte por los portugueses desde que obtuvo su independencia (1974), su población sufre graves atropellos a sus derechos humanos y masacres resultantes de la necesidad de Indonesia por considerarlos parte de su territorio y nación, imponiendo una *javanización* forzada.

En Sri Lanka, el enfrentamiento entre la etnia cingalés y la minoría tamil que perseguía su propia autonomía desde 1949, cuando se le negó el voto, llevó a diversos enfrentamientos violentos que incluyen el asesinato del Primer Ministro en 1959. A pesar de la creación de un gobierno de Unidad Nacional en 1965 con participación tamil, el Frente Unido de Liberación Tamil (1972) mantiene sus consignas separatistas y con ello se desata una guerra civil en los ochenta. En 1987 se firmó un acuerdo para pacificar al país, que incluía una amplia autonomía a la minoría tamil, sin embargo, el acuerdo no logró detener los conflictos étnicos, ya que el principal grupo guerrillero "Tigres para la Liberación de Tamil-EELAM" lo rechazó y la presencia militar india no era bien vista, lo que ocasionó nuevos enfrentamientos. Los Tigres de Tamil son considerados como uno de los grupos étnicos más peligrosos y mejor armados del mundo. Reciben recursos de tameses expatriados que envían anualmente millones de dólares. En 1991 fueron acusados de asesinar al presidente indio Rajiv Gandhi, en una operación suicida, ya que ellos consideraban al líder como su enemigo. Los Tigres negaron la autoría del atentado.

Birmania, actualmente Myanmar y uno de los principales productores mundiales de opio, por su posición geográfica ha sido zona de disputa entre sus vecinos, Japón y Reino Unido. A ello se agrega su conformación de diversos grupos étnicos de distintas religiones que no han encontrado una forma de convivencia pacífica. Como resultado, de 1947 a 1989, la historia política de este país está plagada de golpes de estado, rebeliones y conflictos armados⁴⁰⁹.

En Singapur, las tensiones de origen racial provocaron enfrentamientos interétnicos en 1964, la separación e independencia de la Federación de Malasia. Desde entonces, el Primer Ministro Lee Kwan Yew (1959-1990) ha instrumentado políticas para evitar la discriminación contra grupos minoritarios y lograr la integración nacional. A pesar de su relativo éxito, malayos e indios integran el sector más pobre y desprotegido de la sociedad (Rossel 1995: 72). Actualmente, Singapur es reconocido como uno de los países con mayor potencial de desarrollo pero con uno de los sistemas menos democráticos de la región.

Vietnam, unida a Laos, intenta reconquistar Camboya entre 1978 y 1989 para detener la crueldad del régimen de Pol Pot con los *Khmer Rouges* (1975-8), que se encargan de asesinar a una tercera parte de la población, dos millones de camboyanos pensantes por estar *contaminados* por Occidente. Para colmo, tras la invasión vietnamita de 1979, en 1980 la ONU reconoce a Pol Pot como mandatario del país (Seara 1986: 129).

Afganistán, ingobernable y sin democracia, es un conflicto Este-Oeste.

Los países más estables son aquellos donde Estados Unidos ejerce una influencia directa, como Japón y Taiwan. En este último, se establece a partir de 1949, a raíz de la expulsión del Partido Nacionalista, el Kuomintang de China, con la idea de construir un país independiente que asegure ser la legítima China. Considerado como un movimiento separatista relativamente pacífico, a pesar de que en 1966 se registran eventos no del todo pacifistas en su relación con China. Pekín ha manejado hasta la fecha una postura que se resume en: *una China, dos naciones* (o mejor dicho sistemas), condición no es aceptada por Taiwan.

4.4.4 América Latina

América Latina fue especialmente envenenada en los setenta por dos males: militarismo y política -ahora sólo queda uno. Aún con el reconocimiento legalizado del sufragio universal, los golpes de Estado florecían por doquier. En 1960, Paraguay era la única dictadura pero para 1976, Colombia, Venezuela, Surinam, Costa Rica eran los únicos sin ella, separando el caso de México. Golpes militares desplazaron los gobiernos electos en Argentina y Perú, países que con Bolivia, Chile, Ecuador y Paraguay integran los ejemplos más simbólicos (Johnson 1988: 620).

⁴⁰⁹ Básicamente el conflicto se concentra entre birmanos y los demás grupos (birmanos 72%, shans 6%, karenes 7%, chinos 3%, indios 5% y otros 7%).

La mayoría de los dictadores comenzaron como liberales, terminaron como tiranos, y en el proceso se reconciliaron con Washington.

En Bolivia cualquiera que vistiera el traje militar, se sentía con el derecho de realizar un golpe de Estado. El país contaba con el dudoso honor del primer lugar en golpes de Estado, con un récord cercano a los doscientos (Seara 1986: 129).

A pesar de contar con fronteras trazadas desde hace mucho tiempo, también se experimentan disputas fronterizas como la de Honduras y El Salvador o la del canal de Beagle, que conduce a una amenaza de guerra en 1978 -a pesar de haberse atribuido a Chile en 1973 por arbitraje. La mediación del Papa Juan Pablo II (1983), contribuye a resolver el problema a favor de Argentina (Moreau 1992: 289).

En El Salvador, tras la Guerra de 12 años entre campesinos pobres y la aristocracia cafeticultora, se desata la llamada Guerra del Fútbol contra Honduras, que costó la vida de 5 mil centroamericanos. Poco después (1972) el coronel Antonio Molina toma el poder mediante un *cuartelazo*. Lo sucedió otro militar: Carlos Humberto Romero, a quien derrocaron en 1979 los coroneles Majano y Abdul Gutiérrez. En 1980 los militares asesinaron a monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de El Salvador y en mayo de ese año masacraron a 600 campesinos. No obstante fue el punto de partida para los gobiernos civiles.

En Brasil primero fue el dictador Getulio Vargas (quien se suicidó en su despacho en 1954) y después durante 10 años gobernaron civiles. Entre 1964 y 1974 gobernaron militares, destacando Humberto Castelo Branco, quien encabezó el golpe en 1964 y mediante la represión institucionalizada guillotizó la experiencia reformista de Joao Goulart, además de terminar con el sistema parlamentario de su patria; moriría asesinado en un atentado. Diversos presidentes gobernaron de acuerdo a las demandas de los militares, el más claro ejemplo fue Joao Baptista Figueiredo y los congresistas que decían “Preferimos mil veces un Figueiredo que un Pinochet” (Marín en *Excelsior*, 28.10.1998) se arrepintieron. En esos tiempos hubo muchos asesinatos contra aspirantes al poder.

A su vez en Uruguay, los métodos del dictador Jorge Pacheco Areco fueron superados por José María Bordaberry en 1973, quien anuló el parlamento y se convirtió *de facto* en poder dictatorial. Gobernó diez terroríficos años, en los cuales los barcos y los vagones de ferrocarril estaban abandonados, los cuarteles y las comisarías se convirtieron en cárceles. La consecuencia de esas persecuciones fueron las oleadas de exiliados. En 1983 dejó el poder. Ecuador contó con su gran dictador: José María Velasco Ibarra que gobernó 30 años (interrumpido por diversos golpes de Estado) y con Guillermo Rodríguez Lara alias “Bombita”. En Paraguay destacó Alfredo Stroessner quien *gobernó* de 1954 a 1989.

En Perú, antes de 1980 hubo 12 gobiernos militares. En 1968 Juan Velasco Alvarado derrocó a Fernando Belaúnde Terry, a quien años después derrocaría Francisco Morales Bermúdez. Se

considera que entre los gobiernos militares y la guerrilla (Sendero Luminoso) murieron 30,000 personas y 5,000 desaparecieron.

Las guerrillas se convirtieron en práctica común tanto en su forma rural -Bolivia, Ecuador, Guatemala, Colombia, México, Perú-, como en su forma urbana -Brasil, Uruguay y Argentina. Algunas de ellas, como la de Guatemala, se prolongaron por más de treinta años a pesar de los esfuerzos de la ONU.

La década de los ochenta representa la democracia para muchos países de centro y Sudamérica. Perú en 1980, Honduras en 1981, Bolivia en 1982, Argentina y El Salvador en 1983, Panamá, Nicaragua y Uruguay en 1984, Brasil y Guatemala en 1985 (Moreau 1992: 278), y más tarde Paraguay y Chile (1989). Sin embargo, esta etapa también representa la fatalidad: la deuda externa de Argentina, Brasil, México y Ecuador, pesan considerablemente en su balanza de pagos, y los índices de pobreza se duplican. En Jamaica, el experimento *photo opportunities*, para revitalizar la isla a través de grandes bancos y convertirla en paraíso financiero, no logró combatir el gran desempleo y el narcotráfico existentes (Nathan 1989: 444-6).

La independencia y los movimientos a favor de la neutralidad del Tercer Mundo, sólo movilizaron energías, no sustancias, tal como lo demuestran sus resultados.

5. La Redistribución del Traspasato II

*“Posiblemente la guerra no les interesa,
pero la guerra está interesada en ustedes”.*

Leon Trotsky

Machiavelo hubiera aplaudido la dinámica de dominación de las potencias en el Tercer Mundo porque después de los terroristas métodos de Truman, Stalin, McCarthy, Khrushchev-Brezhnev y Kennedy-Nixon practicaron medidas más cínicas de dominación y las intervenciones armadas fueron la excepción. Dos argumentos: liquidación o preservación del colonialismo, y expansión o contención del socialismo, sirvieron para manipular la periferia a través de programas de ayuda involucrando a casi todas las naciones del mundo en el conflicto Este-Oeste.

5.1 Los métodos

El anticolonialismo, abanderado tanto por Estados Unidos como por la Unión Soviética, oculta varios mitos. En el primer caso: (a) es un país colonizado, al que no le gusta usar la palabra *colonizador* porque Filipinas, Puerto Rico, Guam y las Islas Samoa nunca fueron calificadas como *colonias*, y difícilmente podemos explicarnos la Doctrina Monroe en América Latina; (b) para ganarse la simpatía de ciertos países anticolonialistas, desarrolla una imagen *neutral*, pero esta imparcialidad tipo Hamlet, disfraza las aspiraciones neocolonizadoras con el apoyo a irredentismos (Marruecos), o a monarquías petroleras (Irán); y (c) la búsqueda de la *libertad* de los pueblos, ambivalencia hegemónica que no permite otras opciones de desarrollo (Chile).

La postura anticolonial de la Unión Soviética es menos ambivalente porque se presenta como protagonista principal de la autodeterminación nacional (Egipto) y amiga de los países explotados por el capitalismo (India) de una forma casi incondicional, sirviéndole para ganar la simpatía de las nuevas naciones y debilitar al bloque occidental. Sin embargo, al igual que Estados Unidos, no se encuentra exenta de contradicciones: (a) tampoco permite el desarrollo de cierto nacionalismo local (Angola). China comparte la postura soviética (el Tíbet); (b) apoya a nacionalismos que buscan la independencia (Vietnam), y cuestiona la ortodoxia marxista-leninista frente a la emancipación universal (Afganistán).

La interrelación potencia-país subdesarrollado se construye con ayuda económica y acuerdos bilaterales, reforzando el conflicto Este-Oeste en el Tercer Mundo. Búsqueda de mercados y materias primas, aliados y apoyo a grupos de poder para combatir a otros, son acciones disfrazadas bajo diversos argumentos: el fortalecimiento de la democracia, la lucha contra el

imperialismo, o elevar los niveles de vida de la población y asistir a la creación de una sólida economía que redundará en beneficio de los donadores.

En Estados Unidos, los ciudadanos comunes y corrientes, desde la administración Truman hasta Reagan, llegaban a su casa por la tarde, destapaban el refresco que todos conocemos y prendían el noticiero, veían siempre a un estadounidense cruzando por selvas y playas exóticas -o ciudades sucias- en un lejano rincón del Tercer Mundo. Su país cumplía un deber: salvar a las nuevas naciones del cáncer comunista, ayudándolas a ubicarse e identificarse con el *mundo libre*. Paulatinamente la *ayuda* en efectivos disminuía y aumentaban las donaciones y préstamos, pero los mecanismos de ayuda eran encubridores. De la ayuda proporcionada, sólo un 1% se canalizaba a través de la ONU y sus agencias especializadas⁴¹⁰ y el resto se destinaba bajo condiciones bilaterales, calculando un 85% a defensa y el remanente a cuestiones económicas (Stoessinger 1986: 259).

La Unión Soviética, por su parte, gastaba en ayuda una décima parte de lo invertido por Occidente (Stoessinger 1986: 264), sin embargo, complementada por el bloque se hacía más atractiva. La ayuda que inicia en los setenta, podía materializarse a través de plantas industriales, farmacéuticas, de vidrio, eléctricas, refinerías, molinos, carreteras, etc., a través del comercio, inversiones, ayuda militar, o bien en efectivo -las menos-, con bajas tasas de interés⁴¹¹. Además, la Unión Soviética mostró también una postura más sensible en cuanto a las condiciones de ayuda⁴¹².

En el marco del segundo mecanismo, mediante acuerdos bilaterales, la OTAN amplía sus bases a prácticamente todo el mundo: Belice, Chipre, Gibraltar, Hong Kong, Brunei, océano Índico, Panamá, Filipinas, Corea del Sur, etc. y posteriormente a las Malvinas (1982).

Fue Brezhnev quien se encargó del apogeo de los pactos bilaterales de asistencia y cooperación o asistencia *mutua*: Egipto 1971 revocado en 1976; India 1971; Irak 1972; Somalia 1974 revocado en 1977; Angola 1976; Mozambique 1977; Vietnam, Etiopía y Afganistán 1978; Yemen del Sur 1979; Siria 1980 y Congo 1981 (Moreau 1992: 135). Los tratados a veces aprovechaban de la silla vacía de los occidentales: India, días después del conflicto con Pakistán por la independencia de Bangladesh; Angola y Mozambique después de su independencia de Portugal (Moreau 1992: 136).

⁴¹⁰ Las razones son diversas y entendibles: no quieren que la AG controle los dólares de Washington; no desean que la ONU dependa de su país; la sospecha de que la ONU responde a los intereses de otros países; y su preocupación por problemas de defensa y seguridad inmediatos (Stoessinger 1986: 260).

⁴¹¹ La Unión Soviética cobraba un interés entre 2.0 y 2.5%, mientras que Estados Unidos cobraba entre 4.0 y 5.0% (Stoessinger 1986: 268). La ayuda se queda corta y la inconvertibilidad de la moneda soviética, propicia que se desarrollen más las transacciones basadas en el trueque.

⁴¹² Los cinco países que recibieron ayuda soviética en los setenta fueron: Egipto, India, Afganistán, Cuba e Indonesia. Cada uno recibió 300 millones de dólares, el PC era legal en India, clandestino en Egipto, no existía en Afganistán, expulsado de Indonesia y dirigente en Cuba (Stoessinger 1986: 270-1).

5.2.2 África

África y Asia fueron manipuladas en el conflicto Este-Oeste (y por las ex-metrópolis), posiblemente más que cualquier otra parte del Tercer Mundo. En ambos continentes, la Distensión significaba que cuando las masacres se hacían incontrolables, los países fueran abandonados a su suerte. La única negociación que realizaron las potencias fue su salida, no la resolución pacífica del conflicto.

África, región rica en oro, cobre, cromo, antimonio, cobalto, platino, vanadio, manganeso, diamantes y petróleo⁴¹⁵ fue peleada tanto con violencia (Etiopía-Somalia, Angola, Mozambique y Namibia), como sin ella (Ghana y Zaire hasta los ochenta). Algunos países se alinearon por completo a un bloque⁴¹⁶, pero otros fueron siempre un voluble acertijo.

Estados Unidos no desarrolla una política exterior coherente para África: lo mismo envía un contingente al Congo Belga que se acerca diplomáticamente a Sudáfrica y Rhodesia, se aproxima a partidos opositores en Zaire, aprueba violaciones a derechos humanos en Uganda o contiene el socialismo en Angola (Gonzalez 1989: 112-54). Estados Unidos mantiene relaciones a pesar de las condenas al *apartheid* realizadas por la OUA, el Congreso Nacional Africano (CNA) y la ONU. La iniciativa para expulsar a Sudáfrica de la ONU en 1964, es bloqueada por el veto estadounidense, británico y francés (Stoessinger 1986: 305) y en 1970 la propuesta de usar fuerzas de paz, es también vetada por Estados Unidos (*Idem*, 321). Finalmente, Sudáfrica es suspendida de la ONU en 1974. *Constructive Engagement*, contra la actuación en Cuba, se acerca para colaborar con el desarrollo de la democracia, pero Reagan convierte la política en un exagerado acercamiento a la rica Sudáfrica y en la contención al socialismo en Angola.

La Unión Soviética actúa de forma más obstinada y especialmente en los setenta, la década de *Brezhnev l'africain* (Moreau 1992: 270). Angola y Mozambique, localizados estratégicamente en la ruta a Cabo de Buena Esperanza, reciben apoyo militar/técnico de los soviéticos y cubanos, complementado vacíos occidentales de poder. Mozambique cae en guerra civil al crearse la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO), que con la simpatía de la derecha estadounidense y sudafricana lucha contra el CNA, resultando cien mil muertos (Nathan 1989: 487-8, Brogan 1992: 62-9).

Angola, rica en petróleo, minerales y diamantes, dispone de 20,000 efectivos cubanos equipados por la Unión Soviética para apoyar al Movimiento Para Liberación de Angola (MPLA), más una idea de Castro para apoyar movimientos de liberación, que una estrategia del Kremlin (Leffer 1996: 130). Su éxito fue posible cuando James Ford y la CIA fracasaron en su intento por derrocar al MPLA y, en diciembre de 1975, el congreso de Estados Unidos, afectado por es *síndrome Vietnam*, suspendió el apoyo a la Unión Nacional para la Independencia Total de

⁴¹⁵ Nigeria llega a ser el segundo abastecedor de Estados Unidos (Keylor 1992: 446).

⁴¹⁶ En el soviético: Argelia, Benin, Eritrea, Guinea, Guinea-Bissau, Namibia, Tanzania y Zimbabwe; en el estadounidense: Kenia, Liberia, Marruecos, Mauricio, República Central Africana, Sudáfrica, Sudán y Uganda.

Angola (UNITA). En Luanda, el gobierno marxista de Agostinho Neto firma un tratado de amistad y cooperación con los soviéticos (que intervienen después de la invasión sudafricana y dos años después que Cuba envió sus efectivos) y las tropas cubanas permanecen para combatir la guerrilla del Sur (UNITA apoyada por sudafricanos), pero no otorga facilidades navales a Moscú y las transnacionales estadounidenses permanecen en el país. En 1979 muere Neto y José Eduardo dos Santos reduce la relación con los soviéticos y desarrolla mayores relaciones con Occidente (Keylor 1992: 444, Nathan 1989: 479).

Namibia confronta los intereses del Grupo de Contacto (Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Alemania Occidental y Canadá), apoyados por Sudáfrica, que enfrentan a la SWAPO, vinculada con el MPLA.

Guinea, sin la ayuda de Francia tras su independencia, permite la entrada a la Unión Soviética. Sékou Touré expulsa al embajador soviético (1961) por intervenir en una huelga y no permite, durante la crisis cubana el uso de su aeropuerto construido por los soviéticos, si bien tampoco pasa a la esfera occidental.

Entre los países inciertos encontramos a Congo, Ghana, Malí, Zaire, Etiopía y Somalia⁴¹⁷. Zaire, pro-soviética en 1957 y pro-estadunidense desde 1964, se mantiene en la miseria (Benz 1980: 350). Los rebeldes a Mobutu que aparecen en la provincia de Shaba en 1977, son expulsados por 1,500 marroquíes y la asistencia militar de Estados Unidos (Nathan 1989: 361-2). La situación se repite un año después, pero a la asistencia estadounidense se agregan la de Francia y Reino Unido (Keylor 1992: 448).

En Somalia, los soviéticos entrenaban y equipaban a la armada a cambio de facilidades navales y aéreas, que le permitían el acceso al golfo de Adén hasta 1977. Cuando un gobierno marxista en Etiopía derroca al emperador Selassie (1974), bastión estadounidense, atrae a la Unión Soviética. Somalia -enemiga de Etiopía- concluye sus relaciones con Moscú. En 1977 Etiopía se vuelve socialista y la Unión Soviética le proporciona al coronel Mengistu asistencia militar, incluyendo el envío de tropas cubanas (Nathan 1989: 361). Para Moscú, el precio fue alto no sólo porque tuvo que ayudar a ese país en su guerra contra Somalia, perdiendo un antiguo aliado, sino que la asesoría y el financiamiento se prolongaron en la lucha contra la separación de Eritrea (Moreau 1992: 275).

La ambición de Somalia, con el presidente Mohamed Siad Barre sobre Ogadén, por sus habitantes somalíes, lo lleva a acercarse a Washington. En 1977 Barre firma un tratado de amistad con Estados Unidos, expulsa a los soviéticos y revoca el uso de las bases construidas para prestárselas a los estadounidenses. Mientras, Moscú provee a Etiopía con tanques, aviones,

⁴¹⁷ Congo fue pro-soviético en 1962-70, pro-estadunidense en 1970-4, y pro-soviético a partir de 1975; Ghana pro-soviética en 1957-66, pro-estadunidense en 1966-72, y pro-soviética en 1974-81; Malí pro-soviética, pasa a la esfera occidental en 1968. Ver Cuadro 4: El Tercer Mundo.

¿Quiénes son los países *llamados* a interrelacionarse con los grandes? Las potencias, lejos de tener una política definida se manejan por una serie de criterios ambivalentes:

Para Estados Unidos los criterios de selección pueden ser: (a) posesión de materias primas, como Medio Oriente; (b) por razones geoestratégicas (cuerno de África, Camboya); (c) demócratas hostiles a guerrilleros (Rómulo Betancourt de Venezuela), o sus verdaderos favoritos: déspotas conservadores que jamás permitían un movimiento de izquierda (Anastasio Somoza D. en Nicaragua, Alfredo Stroessner en Paraguay, François y Jean Claude Duvalier en Haití y, Augusto Pinochet en Chile, el Shah Reza Pahlevi de Irán, Mobutu Sese de Zaire y el rey Hassan II de Marruecos); (d) si el gobierno es de izquierda, apoya a los disidentes (Camboya, Cuba, Nicaragua y Polonia) o manda matar a sus líderes sospechosamente comunistas⁴¹³; (e) en Asia y África los que mejor manejaban las armas (Angola, Somalia, Pakistán y Sudáfrica); (f) los países más pobres (Haití, Somalia), pero también ricos (Sudáfrica) o industrializados (Corea del Sur, Brasil).

Para la Unión Soviética, con mayores recursos naturales, los criterios de selección son más abiertos porque además del geoestratégico (Medio Oriente), atiende llamados de los movimientos de liberación (Vietnam), donde caen monarquías (Egipto, Libia), las luchas raciales (Zimbabwe y Namibia), guerras civiles (Afganistán), o gobiernos de izquierda (Guinea, Mozambique), pero sobre todo aprovecha los errores de Estados Unidos (Cuba y Nicaragua).

Ambas potencias, se encontraban preparadas para actuar cuando consideraron que su interés o seguridad se encontraban amenazados (Centroamérica) o ante el llamado de cualquier país subdesarrollado (Ghana), pero también ante sus diferencias (Etiopía-Somalia, Pakistán-India e Irak-Irán) “[no] había manera de complacer a uno sin perder al otro” (Kennedy 1992: 486).

5.2 Algunos ejemplos

Definir la zona imperial o periférica de las superpotencias y su enfrentamiento durante la Distensión resulta difícil por la inestabilidad del Tercer Mundo. En este tenor, se analizarán los casos más relevantes porque cada conflicto tiene características propias.

5.2.1 Medio Oriente

Medio Oriente, importante para Estados Unidos por su petróleo y para la Unión Soviética -que no necesitaba el petróleo-, por su frontera sudoeste y el acceso al Mediterráneo y al océano Índico, era prácticamente la única región del Tercer Mundo donde se aprecie la Distensión. La violencia en la zona, salvo en el caso de Libia, poco tenía que ver con el enfrentamiento Este-Oeste y más con cuestiones regionales.

⁴¹³ Trata de matar a 6 líderes. A saber: Fidel Castro de Cuba; Patrice Lumumba del Congo (Zaire); Rafael Trujillo de República Dominicana (que no era comunista); General Rene Schneider y Salvador Allende (1973) de Chile; Ngo Dinh Diem de Vietnam. Sólo existen pruebas de Castro y Lumumba (Martel 1994: 232).

Moscú apoya en 1964, 1967 y 1973 a los enemigos de Israel, pero no impide las victorias israelíes ni obtiene reconocimiento de sus protegidos (Aron 1984: 135). Estados Unidos logra mayor influencia en la región, sobre todo después de la primera crisis del petróleo (1973), mediante el acercamiento a países moderados y estables (Jordania, Arabia Saudita, Irak y Kuwait), Egipto e Israel, pero la gran potencia sufrirá graves dolores de cabeza principalmente con la anarquía de Irán y de dos antiguos aliados: Libia y Siria.

La controvertida simpatía de Washington por el pueblo judío y su pro-arabismo -por petróleo-, sale bien librada, no por su habilidad, sino por casualidad. En junio de 1967 Israel, armado por Estados Unidos, ataca en pocos días tres a países árabes (Siria, Egipto y Jordania), justo cuando se retiraban los cascos azules que actuaban como amortiguadores entre Egipto e Israel a petición de Nasser. La ONU prácticamente no pudo hacer nada.

Para 1973 Estados Unidos se deja sorprender por los árabes, pero restablece su posición al cambiar de resuelto partidario israelita a mediador. Cuando las relaciones entre el mundo musulmán y Moscú se tensaron a partir de Afganistán, Brezhnev, en su visita a India en 1980, presentó un plan para neutralizar al golfo Pérsico similar a los pactos de seguridad colectiva, pero no logró más que consolidar la política exterior soviética en la región: precarias alianzas, ambigüedades y pactos reversibles. Siria y Libia son sus únicos aliados relativamente seguros. Egipto, casualmente con la muerte de Brezhnev, pasó a formar parte de la alianza occidental en 1983 (Aron 1984: 134) además de que también se integra Líbano (Moreau 1992: 200).

Con la caída del Shah, ninguna de las dos potencias logrará controlar el curso de Irán, efecto asegurado con el Ayatollah Khomeini y el impredecible clero shiita. Ambas se vuelven espectadoras hasta que se desata la guerra entre Irán e Irak. Estados Unidos y Francia, preocupados por su seguridad, ayudan a Irán en secreto, mientras que Occidente -incluso Estados Unidos y Francia- y los soviéticos apoyan tolerantemente al antiguo aliado soviético Irak, a pesar de sus *errores* (ataques) contra sus aliados, porque temían la derrota del opositor al fundamentalismo.

Yemen se divide entre el Sur para los rusos y el Norte para los gringos, mientras que el bombardeo de Washington contra la casa de Mohamed Ghaddafi (acusado de terrorismo⁴¹⁴), permite que Libia pase por completo a la esfera de influencia soviética. En realidad Ghaddafi había nacionalizado las compañías petroleras y como respuesta a las hostilidades, gradualmente cierra aeropuertos a estadounidenses y británicos, recibe ayuda económica y militar soviética y empieza a apoyar la política exterior de Moscú.

⁴¹⁴ Se le culpa de haber acogido a los terroristas culpables de bombardear, en Berlín occidental, la discoteca *La Belle*, en abril de 1986, matando a soldados de Estados Unidos, de acoger a los terroristas del avión de Pan Am que se estrelló en Lockerbie y a los del transbordador italiano Aquile Lauro (Brogan 1992: 555, Gonzalez 1989).

asesores, y 18,000 soldados cubanos. Para 1978 Etiopía expulsa al ejército somalí de Ogadén, y en reconocimiento otorga a los soviéticos facilidades navales (Keylor 1992: 444).

5.2.3 Asia

En Asia, la geoestrategia de Estados Unidos en los sesenta y setenta se convierte en un argumento moral frente al socialismo. Después de Vietnam, refuerza relaciones con Pakistán, China y Camboya, y amplía sus bases en Tailandia, Indonesia, Filipinas y Corea del Sur (Moreau 1992: 234). Por lo mismo, en los ochenta, la Unión Soviética mantiene en Asia una flota marina superior a la estadounidense (Nathan 1989: 475), sin embargo, la postura de Estados Unidos se encontraba más segura que la soviética, mermada por la violencia en Afganistán y su ruptura con China.

Las principales víctimas del conflicto Este-Oeste fueron Corea, Vietnam, Camboya, Laos, Afganistán y en menor grado Indonesia, Filipinas, India y Pakistán. China jugó un papel de potencia regional, es decir, un tercer punto de desequilibrio. Uno de los países más determinantes en el juego de la Guerra Fría es Birmania, que expulsó a todos los extranjeros.

En Vietnam, cinco presidentes de Estados Unidos no entendieron que Ho Chi Minh enfrentaba al colonialismo estadounidense como sustituto del francés. El prolongado desgaste fue determinante para que Washington replanteara la Contención al comunismo bajo la óptica de la *Realpolitik*, es decir, con una salida negociada. Para 1978, Vietnam se integró al CAME, firmó un tratado de amistad con Moscú y se inscribió de lleno al bloque socialista⁴¹⁸.

Laos y Camboya fueron involucrados en la guerra de Vietnam y el juego Este-Oeste. Laos, usado para abastecer a tropas estadounidenses, pasó al perímetro socialista y apoyó a Vietnam en su incursión a Camboya. En Camboya, los socialistas de extrema o *Khmer Rouges* se apoderaron del gobierno (4.1975-1.1979), para luego ser derrocados pero no erradicados por los vietnamitas (Moreau 1992: 246). Estados Unidos, *distensor*, no condena las masacres del socialista Pol Pot que aniquila una tercera parte de la población, pero sí la invasión vietnamita que va “[en] contra de la humanidad” (Seara 1986: 132), prestando ayuda y armando a la coalición rebelde, reconocida en 1980 por la ONU como autoridad oficial.

En Afganistán, las tropas soviéticas instalan un nuevo gobierno (1979). Ante el evento, la resistencia islámica afgana *Mujahedin* o guerreros santos, llaman la atención de Estados Unidos, que se dedica a armarlos⁴¹⁹. No será sino hasta que se encuentre en Moscú Mikhail Gorbachev cuando concluya el conflicto con una salida negociada, si bien la rebelión interna permanece.

Indonesia, con Achmed Sukarno, se va del lado socialista. Después de recibir una cuantiosa ayuda de la Unión Soviética y su bloque, se vuelve a China (1963) y desmantela el PC. Pero el

⁴¹⁸ Ver Capítulo 16: Tanatos en Washington: Vietnam.

⁴¹⁹ Ver Apéndice 5: Afganistán.

cambio más radical se presenta en 1965, cuando gira abruptamente hacia Occidente. Ninguna alianza o lo contrario, sirven para estabilizar la situación interna del país.

India, *No Alineada* (al igual que China), amenazada en su frontera por Pekín (1962) se acerca a Moscú y más en su tercera guerra con Pakistán (Moreau 1992: 241), de la cual nace Bangladesh. Washington refuerza todavía más sus relaciones con Pakistán para abastecer, a la facción anticomunista (Keylor 1992: 471). El acercamiento Estados Unidos-Pakistán y Unión Soviética-India, no determinó la resolución de los problemas cruciales entre Nueva Delhi e Islamabad.

China también entra al juego de la Guerra Fría, si bien bajo una postura independiente de la órbita soviética, pero sin dejar de ser una potencia hegemónica regional más hostil que las grandes potencias. Después de luchar en Corea del Norte, se anexa oficialmente (1958) y mantiene con violencia (desde 1950) el Tíbet; se va a la guerra contra India por cuestiones fronterizas (1962); dirige el PC de Indonesia hasta 1965, cuando es purgado; contribuye al desmembramiento de Indochina apoyando a Ho Chi Minh y Pol Pot; apoya a anticomunistas en Angola (1975-6) con Estados Unidos y Sudáfrica y contra la Unión Soviética; apoya a franceses y estadounidenses para rescatar el régimen pro-occidental de Mobutu en Zaire (1977-8); y denuncia a Cuba por su intervención en diversos países africanos (Keylor 1992: 469, Moreau 1992: 245).

En los sesenta, el centro de gravedad de expansión comunista había cambiado de Moscú a Pekín. China combina la *Diplomacia del Cañonazo* con programas de ayuda⁴²⁰. Poseedora de la bomba nuclear y parte del Tercer Mundo, rompe relaciones con Estados Unidos y la Unión Soviética para restablecerlas después (1970 y 1972) y firma un tratado de paz con Japón (1978), demostrando su voluntad para comportarse de una forma autónoma -o caprichosa y poco fiable. Del restablecimiento de relaciones chinas con la Unión Soviética no resulta nada importante⁴²¹, pero con Estados Unidos, aparte de firmar una cláusula anti-hegemónica que los compromete a no dominar Asia o el Pacífico (Moreau 1992: 238) y que ninguno respeta, se producen ciertas reservas en la confianza de los aliados occidentales en Asia (Japón, Hong Kong, Taiwan, Singapur, Corea del Sur y Filipinas) -*catarsis Nixon*- (Stoessinger 1986: 292). La cuestión más delicada será Taiwan, porque la relación Washington-Taipei la determinaban las relaciones China-Estados Unidos y la actitud hegemónica de cada uno.

La forma en que Estados Unidos logra manipular su zona de influencia se deja ver de la manera más simple, en 1979 cuando Carter, con una mera declaración, apoya al coronel Chun Doo

⁴²⁰ China ayuda en los cincuenta a Camboya, Nepal y Ceilán; en los sesenta a Burma, Tanzania, Ghana Zambia, Pakistán, Perú, Chile, Guyana, Irak, Siria y Yemen del Sur; y en los setenta a Cuba y Pakistán. Siguiendo el ejemplo soviético, lo hace sin condiciones (Stoessinger 1986: 271, Moreau 1992: 237, Keylor 1992: 468).

⁴²¹ Moscú medió el problema del Tíbet entre China y el Dalai Lama con sus 130 mil tibetanos en exilio en India (Tratado de amistad de 1971), pero no logra resolverse y continúa hasta nuestros días. El propio Dalai Lama, un consagrado pacifista, señaló en 1995, que de ser necesario usaría la fuerza.

Nicaragua acuden a la Unión Soviética ante las presiones de Estados Unidos, mientras que Somalia se acerca a Estados Unidos cuando Etiopía se acerca a su tradicional aliado.

Las relaciones del Tercer Mundo con el Segundo y el Primero fueron siempre complejas y a veces cambiantes. En pocos casos fueron claras, como la postura pro-soviética de Cuba y Angola o pro-estadunidense de Taiwan e Israel. Tito fue siempre un *no alineado* puro. Algunos aceptaban ayuda pero rechazaban la dependencia abierta, otros cambiaban de bloque cuando no se complacían sus peticiones, o se perdían en frecuentes revoluciones, guerras civiles, cambios de gobierno, necesidades económicas, temores a vecinos y problemas fronterizos que tomaban por sorpresa a Washington o a Moscú.

La ayuda estadounidense y soviética, marcó una discontinuidad social, cultural, económica y política, donde las estructuras tradicionales fueron resquebrajadas, a menudo con violencia.

Paradójicamente se pensaba que en la Distensión, la *construcción* o *reconstrucción* de países podría realizarse evitando la influencia de las potencias, y con ello la violencia local, pero la violencia tanto local como externa, persistió: Estados Unidos invade República Dominicana, Vietnam, Granada; la Unión Soviética usa el Ejército Rojo en Angola, Afganistán y Mozambique, Siria, Tanzania y Yemen del Sur. ¡Vaya manera de desarrollar al mundo!

6. Conclusión capitular

Nadie sabe exactamente quiénes integran el Tercer Mundo. Países en vías de desarrollo, subdesarrollados, pobres, débiles, dependientes, el Sur, No Alineados o neutrales, no describe el complejo mosaico que se encuentra detrás de la palabra: algunos países subdesarrollados se encuentran en el Primer Mundo (Grecia, Portugal y Turquía); otros cuentan con un ingreso per cápita superior a los países desarrollados (Arabia Saudita); algunos países socialistas -Segundo Mundo- se integran al Tercero; muchos de ellos se encuentran claramente alineados con alguna de las potencias (Liberia y Cuba); otros registran un reciente desarrollo industrial (Hong Kong); países ricos y con poca población (Kuwait); petroleros densamente poblados (Argelia); países productores de petróleo (Qatar), densamente poblados (China), tan pequeños e insignificantes que nadie sabe donde quedan (Seychelles), países altamente dependientes (Bahamas), con cierta independencia (Egipto), industrializados (Argentina), agrícolas (Argelia), mineros (Sudáfrica), países grandes con amplios recursos (Brasil); manufactureros (Corea del Sur), cerrados políticamente (Somalia), de alto ingreso per cápita (Emiratos Árabes Unidos) y bajo (Mozambique), países socialistas (Tanzania), capitalistas (Taiwan), democráticos (Venezuela), monarquistas (Kuwait), militarizados (Irak), unipartidistas (México) e intolerantes (Uganda), analfabetas (Nepal) o con excelentes servicios de salud (Cuba); y países asiáticos, africanos y centroamericanos que no pueden desarrollarse económicamente. No es posible definir el Tercer

Mundo por su modo de producción, ni bajo criterios geográficos, ni económicos, ni políticos. En realidad existen muchos *Terceros Mundos* o bloques de países subdesarrollados.

Igualdad, neutralidad, coexistencia pacífica y cooperación son conceptos que a la larga contraponen diversos países subdesarrollados y que degeneran en manipuladas reivindicaciones de soberanía, exigencias de justicia y exaltaciones nacionalistas.

La Distensión, junto con la descolonización y las reivindicaciones de los países subdesarrollados, producen varios efectos a nivel internacional:

1. Aparecen casi ochenta nuevos actores con la determinación de influir mediante su voto en las decisiones de la ONU, permitiendo en cierta medida que el zapatazo de Khrushchev cambie de pie y logran abrirse un espacio (UNCTAD, No Alineados, el G-77, Nuevo Orden Económico Internacional, reconocimiento de China Popular en la ONU y salida de Taiwan). Sin embargo, a final de cuentas, no logran restringir la acción de las grandes potencias, sujetos con derecho de veto en el Consejo de Seguridad.

2. La bipolaridad se refuerza con la descolonización porque tanto el expansionismo soviético como el estadounidense encuentran tierra fértil en los nuevos países donde, pasada la euforia independentista, las burguesías nacionales luchan por mantener el poder estableciendo relaciones con las antiguas metrópolis o con alguna de las potencias, pero esta bipolaridad también se ve menguada por nuevos centros ideológicos apoyados por la opinión pública mundial (especialmente del subdesarrollo), que no comparten las inquietudes de Moscú y Washington y reclaman una incierta neutralidad, exigen un trato político y económico más justo, así como ayuda económica para su desarrollo con resultados cuestionables.

3. Como consecuencia, paulatinamente se aprecia una multipolarización ideológica internacional y su regionalización a través de movimientos tales como el panarabismo, el *no-alineamiento* y el *panafricanismo*, que rompen el equilibrio de poder preestablecido por las grandes potencias y amenazan sus intereses nacionales, pero en especial el de Estados Unidos porque con el tiempo se desarrolla cierta complicidad entre ellos y la Unión Soviética con un claro matiz de denuncia antiimperialista. Paradójicamente, el tema de los derechos humanos y la democracia es indiferente para casi todos los países del Tercer Mundo, quienes cuentan en su mayoría con un régimen militar, una dictadura represiva, una monarquía o un partido único.

El desconocimiento de los países desarrollados sobre la situación de cada uno de los Terceros Mundos (de ahí el fracaso de muchas de sus fórmulas), se ve reforzado porque éstos no son muy activo: no se presentan propuestas serias y viables; los líderes en turno inyectan su propia fraseología y posturas ideológicas; se invoca algunas veces de forma poco seria la lucha contra el imperialismo y otras a Marx fuera de contexto; las experiencias extremas de China y su revolución cultural, de Camboya con los *Khmer Rouges* y de Irán con Khomeini, demuestran que cada país tiene su forma propia de organizarse. Peor aún Tercer Mundo, Norte-Sur y la

paranoia a las trasnacionales son ideas francesas, el desarrollo del subdesarrollo será planteado por el alemán André Gunder Frank. El *tercermundismo* desorientó a los pueblos de sus problemas reales.

Las potencias por su parte brindan un apoyo primigenio a la descolonización, más o menos sincero, prueba de ello es la iniciativa de Estados Unidos aprobada en 1961 por la Asamblea General que afirma que el desarrollo económico y social, en la medida en que afecta al mantenimiento de la paz y la seguridad, interesa a todo el mundo (Seara 1986: 103). Pero cuando se trató de superar sinceramente el abismo entre pobres y ricos, el escenario se complicó por varias razones: (a) el apoyo se vio superado por un interés de mantener y ampliar los bloques, de controlar la dislocación del escenario con los movimientos neutralistas y nacionalistas, y porque los ricos no iban a poner en peligro su situación privilegiada; (b) a los mecanismos *civilizados* de ayuda (económica y financiera, asistencia técnica y disminución de barreras arancelarias) era necesario agregar métodos primitivos más efectivos como la ayuda militar y la intervención para asegurar la interdependencia esperada; (c) el tiempo permitió demostrar que no todos los conflictos eran solucionables bajo la óptica occidental; y (d) se genera una enorme interdependencia potencia-país subdesarrollado en detrimento de ambos.

En la Distensión, la mayoría de los conflictos se presentan sin la cooperación de las potencias. Los enfrentamientos se siguen dando por competencia y cuando hay un acercamiento para manejar el conflicto (Cuba o Medio Oriente en 1967), se busca más resolver la situación inmediata que las causas que llevaron a la crisis. Sin embargo, aparecen colateralmente nuevas reglas entre las dos grandes, como la no-intervención en la esfera de influencia inmediata del otro (Hungría 1956, Checoslovaquia 1968, República Dominicana 1965); presionar en "zonas grises" o indefinidas (Medio Oriente y Centroamérica); invitar aliados en algunos casos a participar (África del Sur); no intervenir militarmente si el conflicto puede tener consecuencias devastadoras para ambos (Cuba 1962 y Medio Oriente 1967); y negociación directa entre las potencias ignorando a los afectados.

Las grandes potencias se ven obligadas a delimitar con mayor precisión sus esferas de influencia valiéndose de los mismo argumentos poco claros de la Guerra Fría, tales como amenaza a la paz y seguridad internacional, democracia y libertad, apoyándose en mecanismos tales como ayuda, comercio, asesinato de líderes o intervención militar. Como resultado, el *orden* existente se caracteriza por su volatilidad.

En cierto sentido Reagan hizo bien en restar importancia a las organizaciones internacionales. Los episodios de República Dominicana, Granada y las Malvinas demostraban la inviabilidad de la OEA y el TIAR; Sudáfrica, Angola y Namibia la de la OUA; el conflicto árabe-israelí la de la Liga Árabe; Irán la de la CENTO; y casi todos ellos la incapacidad de la ONU para resolver los conflictos internacionales y para mantener o restablecer la paz y el orden mundial.

Capítulo 15. Fidel Pierde la Dirección: Cuba

“A deliberately provocative and unjustified change in the statu quo which could not be accepted by the United States”

John F. Kennedy (Holbraad 1979: 57)

1. Introducción

La puerta cerrada de América Latina se abre nada menos que para Moscú, inaugurando no sólo tan magno evento sino la Distensión. En 1962 las dos superpotencias sabían que, a pesar de sus diferencias ideológicas, estratégicas y políticas, tenían un punto en común que era fundamental: evitar la guerra nuclear.

2. Orígenes

Cuba logra su independencia en 1898 pero con una historia llena de arbitrariedades externas e internas. Dependiente prácticamente de Estados Unidos, para finales de la década de los cincuenta del siglo XX, Fulgencio Batista no sólo pisaba los intereses de la población cubana, sino de los estadounidenses. En este tenor, al principio de la guerra de guerrillas contra Batista, Fidel Castro⁴²⁷ es apoyado por un gran sector de Washington⁴²⁸. En enero de 1959, Castro toma el poder proclamado por la población, a pesar de no ser su intención primaria. Las reformas económicas realizadas por el líder, nacionalistas y populistas pero no comunistas, afectan directamente las relaciones, primero económicas y luego políticas, con Washington. En respuesta Washington empieza a hostigar a Cuba primero rechazando comprar su azúcar, exportación vital para la economía de la isla.

El 1° de mayo de 1959, Castro declara a Cuba como país socialista (Johnson 1988: 627) y establece relaciones con Moscú⁴²⁹, o más bien dicho, acepta la protección del bloque soviético.

Que una isla a tan sólo 70 kilómetros de distancia de Estados Unidos pase bruscamente a ser satélite soviético era, en sí mismo, un cambio trascendente en la correlación de fuerzas mundial

⁴²⁷ El padre de Fidel, como la mayoría de los inmigrantes españoles, odiaba a los estadounidenses, para los que trabajaba en la *United Fruit* hasta que se hizo de una hacienda y 500 peones. Fidel tenía grandes inquietudes políticas y sociales desde chico, entrenándose en la escuela, a la que asistía desde los 20 años con pistola. A los 22 años (1947) intervino en la invasión a República Dominicana.

⁴²⁸ La razón es explicada por el embajador estadounidense en la Habana, declaró: “Todo lo que valía la pena poseer [en Cuba] era propiedad estadounidense” (Schori 1994: 301). Entre sus defensores, destacan Herbert Mathew del *New York Times*, la prensa Hearst, *Times* y hasta el Departamento de Estado, que reconocían a Batista como “nuestro hijo de perra” (Johnson 1988: 624), suspendiendo la venta de armas al régimen oficial y armando a los rebeldes.

⁴²⁹ De hecho, la Unión Soviética apoya a Cuba desde 1959 con armas (Johnson 1988: 626).

en su contra. Washington se siente con la autoridad de frustrar este proceso por todos los medios, incluso la fuerza.

Eisenhower decide (3.1960) organizar una fuerza de emigrados y pedir a la CIA una serie de sabotajes para derrocar al régimen pretextando infiltración comunista⁴³⁰. Las quejas de Castro ante la ONU⁴³¹ sólo logran que el conflicto sea trasladado a la OEA por iniciativa de Washington.

Kennedy, tan persistente como su antecesor en impedir que los cubanos eligieran su propio destino, toma varias medidas entre las que destacan: un embargo comercial total⁴³²; un plan que culmina con la fracasada invasión a Bahía de Cochinos (14.4.1961) por parte de 1,400 anticastristas (Brinkley 1996: 680) apoyados por la CIA⁴³³; y la lucubración de 400 planes magnificadas⁴³⁴. Los excesos llegaron al grado de que el ex-Secretario de Estado Dean Acheson señaló, vista la amenaza a la seguridad, el poder, la posición y el prestigio de Estados Unidos, que la ley no tenía nada que ver (Connaughton 1992: 33).

Mientras, los soviéticos se encontraban satisfechos de contar con un aliado tan cerca de su enemigo, y la Casa Blanca no hallaba consuelo, de hecho, la posibilidad de invadir nuevamente queda latente cuando Kennedy señaló: “[la] seguridad nacional de Estados Unidos requiere que el derecho de intervención sea mantenido” (Nathan 1989: 198). Cuba fue expulsada de la OEA (2.1962) y embargada comercialmente hasta el exceso de impedirle la compra de alimentos y medicinas (Gonzalez 1989: 130).

La isla en disputa se vuelve una marioneta de las superpotencias cuando un avión estadounidense U2 (12.10.1962), detecta misiles nucleares⁴³⁵ instalados por los soviéticos en la isla. Moscú había mentido al asegurar que se instalarían sólo misiles tierra-aire de corto alcance (Martel 1994: 129, Johnson 1988: 628), pero argumentan que los cubanos, temiendo una nueva invasión, habían solicitado incorporar el átomo nuclear como garantía de su seguridad.

Súbitamente, Washington se vio amenazado nuclearmente a algunas decenas de kilómetros de sus costas y era inaceptable el cambio del balance de poder. Había que obligar a los soviéticos a llevarse sus misiles, aunque tal exigencia no estuviera respaldada por el derecho internacional.

⁴³⁰ Ver Capítulo 8, subcapítulo 1: La crisis cubana: los trece días que nos dejaron vivir.

⁴³¹ Dos en 1960, cuatro en 1961 y otras tantas después (Gonzalez 1989: 131).

⁴³² Después de abastecerse él y sus allegados de grandes cantidades de puros, razón por la cual retrasa un día su aplicación.

⁴³³ La delegación de Estados Unidos ante la ONU declara que la invasión fue organizada por algunos segmentos de la armada de Castro, no señaló que la invasión fue planeada, organizada, financiada y dirigida por la CIA (Holsti 1977 211).

⁴³⁴ Ver *supra* texto de la Nota de pie 155.

⁴³⁵ Unos 42 misiles 2K, de largo alcance -1020 millas marítimas. Los estadounidenses sabían que había misiles, pero no pensaban que fueran nucleares (Johnson 1988: 629, Martel 1994: 199). Cabe señalar que los misiles soviéticos instalados en Europa no alcanzaban a Estados Unidos, mientras que los estadounidenses, instalados en Europa, sí alcanzaban a la Unión Soviética. Por ello, Cuba era muy importante para Moscú.

El presidente Kennedy se reúne el día 15 de octubre en *petit comité* para estudiar las alternativas. La única opción excluida era no hacer nada por la seguridad nacional de Estados Unidos y la credibilidad en su poder. Para la ocasión, se plantean dos propuestas: (a) la dé los *Halcones*, encabezados por Acheson ex-Secretario de Estado, el jefe de *Staff* Maxwell Taylor y el general Curtis Lemay de la fuerza aérea (Martel 1994: 129), proponen invadir y bombardear Cuba, pero arriesgarse a provocar un enfrentamiento mayor al combatir directamente contra las tropas soviéticas instaladas al sur de la isla era una opción muy arrojada. Además, destruir las rampas de lanzamiento por bombardeos aéreos, algo así como *Pearl Harbor* al revés como lo llamó el Procurador General Robert Kennedy (Nathan 1989: 230), no garantizaba destruir todas las instalaciones militares; y (b) la solución tomada, la de las *Palomas* encabezadas por los *Bob's* Kennedy y McNamara -Ministro de Defensa y ex-presidente de la *Ford Co.*-, que proponen una *cuarentena*, es decir, un bloqueo naval⁴³⁶ a Cuba para impedir que los buques soviéticos desembarcaran más misiles que venían en camino. Esta alternativa tenía la ventaja de dejar a los soviéticos la iniciativa de un enfrentamiento al toparse con los buques estadounidenses. Para lograr consenso internacional, Acheson viaja rápidamente a Europa para *consultar* la opinión de los aliados⁴³⁷ y se reúne con los miembros de la OEA, solicitando apoyar el bloqueo al mismo tiempo que Washington lo impone (Nathan 1989: 246).

Huelga mencionar que la ONU, manipulada, conmina a las partes a negociar sin obtener mayor resultado⁴³⁸.

⁴³⁶ Washington usa la palabra *quarantine* no *blockade* porque la segunda, bajo la ley internacional (Capítulo VII de la Carta de ONU), significa un acto de guerra y difícilmente se podía invocar a una ley internacional para justificar jurídicamente el hecho. Para Cuba y el mundo, era evidente que se trataba de un bloqueo (Gonzalez 1989: 131).

⁴³⁷ Nombramos consulta a algo que en realidad no lo fue. En su entrevista con De Gaulle, por ejemplo, el líder francés señala “¿Me está informando o consultando? Acheson contesta que se trata de una *noticia adelantada*, no una consulta. *Le Général* sonríe y responde “En este caso, estoy de acuerdo” (Cleveland 1992: 208).

⁴³⁸ Cuando la crisis inicia, el Secretario General de la ONU Sithu U Thant, a solicitud de Ghana y Emiratos Árabes Unidos, envía dos cartas idénticas a Khrushchev y Kennedy invitando a no tomar cualquier decisión que agravara la crisis, que la Unión Soviética suspendiera sus embarques a Cuba, que Estados Unidos acabara con el bloqueo, e invitaba a ambos a negociar y se ofrece él mismo para lo que pudiera ayudar (*Documents on International Affairs*, 1971: 222-3).

Khrushchev acepta la recomendación de U Thant pero Kennedy insiste en el desmantelamiento de los misiles (*Documents on International Affairs*, 1971: 225-6). El siguiente fracaso de la ONU se presenta en el Consejo de Seguridad. (25.10.1962) cuando Adlai Stevenson presenta la foto que demuestra los misiles y demanda “*a clear answer to his question about the presence of Soviet missiles in Cuba*” a lo cual el representante de Moscú ante la ONU responde que no se encontraba en un tribunal estadounidense (Holbraad 1979: 56). Con ello concluye la participación del Consejo de Seguridad en la crisis y no se vuelve a reunir hasta que acaba el conflicto.

La convocatoria de la ONU que apela a resolver la crisis y evitar la confrontación en realidad fue redactada por el Departamento de Estado de Washington (Cleveland 1993: 112), porque se pensaba en la reacción de Khrushchev a una demanda internacional, tratando de evitar que por orgullo no aceptara las condiciones de Washington.

3. Desarrollo

El 22 de octubre de 1962, Kennedy anunciaba ante un noticiero vespertino de la televisión nacional, la decisión de imponer una *cuarentena* y un *ultimátum* a la Unión Soviética para que retirara sus misiles, argumentando que habían cometido un acto deliberadamente provocador e injustificado, pidiendo prudencia a Moscú y que no permitiera que la situación se complicara (Holbraad 1979: 60), agregando que el hecho era inaceptable “Si queremos que nuestro apoyo y compromisos puedan ser considerados en el futuro como dignos de fe para nuestros amigos y enemigos”, rematando con la frase: “No correremos prematuramente y no tenemos necesidad de arriesgarnos a una guerra mundial en la que los frutos de la victoria serán cenizas en nuestra boca, pero no daremos la espalda cuando sea necesario enfrentar el riesgo” (Boniface 1994: 86). Los motivos por los que Kennedy hace público el *ultimátum* son: (a) convencer a los soviéticos de que la agresión se pagaba; (b) demostrar que Estados Unidos era un actor mundial con credibilidad; (c) acabar con la amenaza de los misiles instalados a sólo 70 Km. de su territorio; (d) impactar a la opinión pública; y (e) obligar a un repliegue soviético público en una demostración de fuerza frente a Moscú (Martel 1994: 130, Nathan 1989: 237).

Kennedy necesitaba un drama porque no contaba con mucha popularidad⁴³⁹, había usado a Cuba en su campaña contra Nixon argumentando que los republicanos habían permitido la expansión del comunismo en el Caribe (Martel 1994: 130).

Khrushchev señala en privado: “Un olor a pólvora se elevó en el aire” (Martel 1994: 129). Condena el bloqueo y el ultimátum como una actitud de piratería típica de “la locura de un imperialismo degenerado” porque empujaba la humanidad al abismo de una guerra nuclear (Holbraad 1979: 60), señalaba que la Unión Soviética no era un país al cual le pudieran hablar de fuerza y agregaba que si los agresores declaraban la guerra, respondería con golpes más fuertes, dejando ver que Castro estaba preparado para la guerra nuclear (Boniface 1994: 84), agregando que se violaba tanto la Carta de la ONU como las normas sobre la libre navegación en alta mar. Kennedy responde el 25 de octubre señalando que no fue él quien realizó la primera amenaza, rechazando que los acontecimientos deterioraran las relaciones entre las dos superpotencias, y los invitaba a tomar las medidas necesarias para restaurar la situación anterior (Holbraad 1979: 61).

Mientras los buques estadounidenses se desplazaban al Caribe, Khrushchev se encontraba entre Escila y Caribdis. Sólo contaba con una hora para decidir antes de que sus buques, con los misiles por instalar, se encontraran con la marina estadounidense. No deseaba iniciar un enfrentamiento, sobre todo en terreno del adversario ni deseaba que los buques soviéticos fueran sorprendidos y posiblemente humillados. Finalmente, ordenó media vuelta, pero la base militar

⁴³⁹ Su triunfo electoral fue dudoso, los soviéticos habían construido el muro de Berlín y lanzado los primeros satélites, cargaba penosamente el fracaso de Bahía de Cochinos, en Vietnam no se veía nada claro, y la derecha lo criticaba constantemente por *tibio*.

en Cuba permanecería montada. Ahora, los estadounidenses debían elegir entre la intervención militar en Cuba o la negociación con Moscú, regresando en cierta forma al punto de partida.

Khrushchev se adelantó y envió un mensaje secreto a Kennedy (26.10.1962), en el cual le propuso retirar su base militar si Washington levantaba el bloqueo y se comprometía a no invadir Cuba (Nathan 1989: 228) porque los misiles tenían un propósito defensivo, señaló: “[We] are normal people, that correctly understand and correctly evaluate the situation” (Holbraad 1979: 61). ¿Qué encontraba Khrushchev al otorgar tales concesiones? Posiblemente porque había sido criticado en su país por su aventurismo, pero también se piensa que fue porque su posición de fuerza le permitía una apertura y no deseaba la confrontación directa. Estados Unidos no aceptó la propuesta, reforzó el bloqueo e intensificó los vuelos de reconocimiento en la zona.

Al día siguiente, los soviéticos reclamaron en una agresiva carta otra concesión: el retiro de los misiles *Júpiter* de Turquía porque pensaban que amenazaban de una forma similar a la Unión Soviética (Johnson 1988: 629, Moreau 1992: 25)⁴⁴⁰. Esta comparación molestó a Washington porque era difícil explicar como aquello que era legítimo en Europa, no lo era en Cuba.

En realidad, Moscú deseaba la paz. La propuesta buscaba un equilibrio de bases militares en el extranjero, comparando la presencia soviética en Cuba con la estadounidense en Europa. Lo irónico es que Kennedy sabía que la base militar en Turquía no contaba con un valor militar real y era obsoleta⁴⁴¹, Cuba estaba más cerca de Washington que Turquía de Moscú, además de contar los estadounidenses con otras bases en Europa que realmente amenazaban a la Unión Soviética, si bien su valor político era considerable.

Kennedy contesta más moderadamente a Khrushchev, aceptando el desmantelamiento de los misiles en Cuba bajo supervisión de la ONU⁴⁴², garantizando a cambio la seguridad de no invadir Cuba y retirar, en secreto, los misiles en Turquía (Aron 1984: 56, Johnson 1988: 631, Martel 1994: 129). Si los soviéticos rechazaban el acuerdo, los estadounidenses intervendrían militarmente en Cuba. El mensaje fue entregado por el hermano del presidente, Robert Kennedy, al embajador soviético Anatoly Dobrynin, porque el asunto requería un tratamiento discreto por Turquía (Nathan 1989: 228). Kennedy da la presa para cuidar su sombra, y Khrushchev obtiene la substancia con la condición de reconocer las apariencias.

⁴⁴⁰ Para acompañar la petición derrumbaron un avión estadounidense U2, que se equivocó de estrella al orientarse en su vuelo Polo Norte-Alaska (Nathan 1989: 231), y parece fue más por iniciativa de la base soviética en Cuba, que de Moscú (Martel 1994: 199).

⁴⁴¹ De hecho, Kennedy había solicitado anteriormente su desmantelamiento y al momento de la petición pensaba que los misiles se habían retirado (Nathan 1989: 237).

⁴⁴² Que no fue necesaria porque Estados Unidos se hizo cargo, y al desmantelar los misiles, los buques soviéticos maniobraron de forma que los aviones estadounidenses enumeraron el material y no se oponían a los vuelos de reconocimiento.

El día 28 los soviéticos aceptan la propuesta y el mundo exhala -cuando menos América. Cínicamente, tanto Washington como Moscú declararon conjuntamente que no era necesario que el Consejo de Seguridad continuara ocupándose del asunto (Gonzalez 1989: 224).

4. Consecuencias

No sólo la ONU fue ignorada, Fidel Castro, otrora menos sensato y más joven que Khrushchev, tenía otro punto de vista: estaba furioso. El *Che* Guevara, que se encontraba ahí, describe: “Maldijo, descargó puntapiés sobre la pared y rompió un espejo” (Johnson 1988: 630), dijo que si pudiera, lo golpearía (a Khrushchev) en todas partes por lo que hizo (Nathan 1989: 247). Él pensaba que en este asunto, su país había sido manipulado. Inútilmente busca a China que al principio había apoyado a los soviéticos y al final critica la “capitulación soviética” pero no hace nada, temerosa de deteriorar las relaciones Pekín-Moscú. Castro envía una carta al Secretario General de la ONU solicitando la suspensión del embargo, la conclusión de actividades subversivas en Cuba, de los “ataques piratas” contra su comercio procedentes de las bases de Estados Unidos y Puerto Rico, de las violaciones a su espacio aéreo y naval y, el retiro de las tropas estadounidenses de Guantánamo. La carta fue contestada con retraso por U Thant, mediante una breve nota que rechaza la solicitud e insiste en el derecho cubano para poseer todas las armas que considere necesarias -irónico. Después, el Secretario intentó persuadir a Castro para aceptar el acuerdo de las superpotencias -más irónico- pasando dos días en Cuba como emisario de 45 países neutrales -y todavía más irónico-, discutiendo para que permitiera la inspección de la ONU al momento del desmantelamiento de los misiles o la verificación por la Cruz Roja o una misión brasileña. Castro insiste en sus demandas (Holbraad 1979: 69-70).

Cuba no fue invadida, pero tampoco consultada y padece hasta la fecha un embargo que nunca se negoció. Castro protesta ante la ONU y rechaza la inspección internacional que habría de verificar el desmantelamiento⁴⁴³ con el apoyo del pueblo cubano que versaba “Nikita, mariquita, lo que se da no se quita” (Boniface 1994: 88).

El 1 de noviembre Washington reimpone el bloqueo levantado durante la visita de U Thant. El día 2, Kennedy reitera la necesidad de verificar el desmantelamiento pero Mikoyan, el enviado soviético, no logra persuadir a Castro. Posiblemente la ayuda soviética ofrecida por Moscú permitió que Castro aceptara el 19 de noviembre el desmantelamiento, pero no la inspección. El 20 de noviembre Kennedy declara la conclusión del bloqueo, pero no del embargo (Holbraad 1979: 71). No fue sino hasta el 7 de enero de 1963 cuando ambas potencias enviaron una carta conjunta al Secretario General de la ONU notificando que a pesar de que no fue posible resolver

⁴⁴³ Para tranquilizar a Castro, Khrushchev envía a su Canciller por varias semanas sin importarle que su esposa -del ministro- estuviera en su lecho de muerte. Las relaciones se normalizan sólo después de seis meses.

todos los problemas derivados de la crisis, el grado de entendimiento alcanzado entre las partes hacía innecesario que el asunto ocupara mayor atención del Consejo de Seguridad (*Documents on International Affairs*, 1971: 288).

El problema termina después de trece días sin enfrentamientos. Kennedy calcula que se salvan 120 millones de rusos y estadounidenses, mientras Khrushchev suma 500 millones de seres humanos (Johnson 1988: 630).

Cuba, expulsada de la OEA en 1962 y dos años después, víctima de ruptura de relaciones y sanciones económicas con todos los países de América, con la excepción de México (Keylor 1992: 423), vivió dos extremos: el gran abastecimiento militar, técnico, económico y financiero soviético, y el cierre de puertas estadounidenses no sólo a productos cubanos, sino a la población. Como resultado, la isla pasa de una gran dependencia estadounidense a otra gran dependencia soviética y, a pesar de las medidas, sufre un considerable flujo migratorio⁴⁴⁴. Ello fue determinante para su futuro.

Eventualmente, el mercurio de las relaciones entre Washington y la Habana variaba de administración en administración: Kissinger y Ford amenazaban a Castro por su apoyo a Angola y el líder cubano responsabilizaba a la CIA por el ataque con bombas a su embajada en Portugal⁴⁴⁵. Reagan era intolerante.

Castro se convirtió en bastión del comunismo en América, el enemigo más tenaz de Washington y un eventual *exportador de la revolución* a Centroamérica y África⁴⁴⁶, crítico sin descanso del imperialismo yanqui ante las reuniones del Tercer Mundo y No Alineados, y defensor de los oprimidos. En sus críticas, aprovechará cada demostración de fuerza de Estados Unidos, que muchos argumentos le dio, desde República Dominicana hasta Angola y Granada.

Moscú compra barata la fidelidad cubana en los sesenta⁴⁴⁷ y Castro defiende todas sus actuaciones, incluso la invasión a Checoslovaquia en 1968 y apoyaría a los soviéticos en los foros *No Alineados* (Argel 1973), movimientos armados en África. Pero a partir de 1972 la economía cubana presenta síntomas de crisis lo que obliga a Moscú a incrementar su apoyo⁴⁴⁸.

⁴⁴⁴ Sólo en 1960 se calcula que más de un millón de cubanos huyeron y que una quinta parte de su población vive en el exilio, la mayoría en Estados Unidos, que más tarde formará un importante movimiento de oposición que a la postre, algunos de los grupos de burgueses que salen con la revolución, marielitos, y luego balseros -fines de los setenta-, serán más enemigos de Castro que la propia Casa Blanca.

⁴⁴⁵ Sorpresivamente Washington se esforzaba por convencer a la Habana de que no era cierto. Se dice que en esta época la Casa Blanca deseaba normalizar las relaciones con Cuba, pero el enfrentamiento verbal resultante de la invasión a República Dominicana y Angola lo impidió (Schori 1994: 249, 251).

⁴⁴⁶ Cuba apoya a los soviéticos en Angola, Mozambique y Etiopía en la década de los setenta, así como a los socialistas centroamericanos en los ochenta.

⁴⁴⁷ Menos de 500 millones de dólares anuales (Johnson 1988: 686).

⁴⁴⁸ A 12 millones de dólares diarios. Su deuda, de 4,000 millones de dólares en 1972 (Johnson 1988: 686). Moscú concederá en los setenta y primera mitad de los ochenta, enormes ventajas en subsidios y pagos diferidos de deuda.

A principios de los ochenta eran evidentes las buenas relaciones cubanas con América Latina⁴⁴⁹ y Moscú, así como la imposibilidad de normalizarlas con Washington “[por] lo menos en diez años” como señaló Kissinger en 1984 (Schori 1994: 251).

5. Conclusión capitular

Difícilmente podemos afirmar que la crisis cubana fue la primera de la Distensión y la última de la Guerra Fría, sin embargo representa el *clímax* de la Distensión donde ni los militares ni Cuba fueron tomados en cuenta y las organizaciones internacionales (ONU y OEA), junto con Europa, fueron manipuladas.

La popularidad de Kennedy conoció un momento fantástico. Su imagen de firmeza, a pesar de hacer concesiones (Turquía), que no eran importantes y que la opinión pública no las relacionó con la crisis, se fortaleció entonces y después su decisión. El desmantelamiento de los misiles soviéticos (ignorando que Khrushchev se abstuvo de enviar submarinos), fue interpretado como el retiro político del Kremlin (Aron 1984: 65).

¿Qué tan legal fue el bloqueo y la intervención unilateral precedente? Estados Unidos se mueve en la OTAN, la ONU y la OEA para justificar su actuación y adelantarse al *j'acuse*. Peor aún, con el silencio internacional, los protagonistas ignoraron a Castro y a la ONU convirtiendo una crisis con consecuencias internacionales en un asunto meramente bilateral.

La crisis deja varias lecciones en política exterior: (a) que de un cambio en el balance de poder, puede resultar un enfrentamiento; (b) el manejo despótico del mundo de los líderes y su equipo; (c) que se requiere el consenso -viajes a Europa, OTAN, ONU y OEA. La imagen y opinión pública es importante y algunas veces pueden ser manipuladas; (d) la diplomacia es una mezcla de demostración de fuerza y negociación; (e) se pueden ignorar los actores directamente involucrados y la ley internacional; y (f) se puede violar la ley internacional cuantas veces sea necesario. La Carta de la ONU, el respeto a la soberanía y la libre autodeterminación son sólo un juego de palabras y un sueño del Tercer Mundo más ciertos actores altruistas de los otros dos.

El deterioro de las relaciones soviético-cubanas lleva a Castro a pensar por un momento, que la solidaridad soviética no era ilimitada ni desinteresada. Fue necesario atender las grandes necesidades económicas de Cuba para normalizar las relaciones. Washington no logró o no deseó aprovecharse de la ruptura para restablecer relaciones con Cuba.

La postura personal de Khrushchev, fue aceptada pero no aprobada en el seno del PCUS, y con el tiempo, enfrentó dos problemas: en Moscú le reprocharon su ligereza al expulsar miembros de la *Nomenklatura* que lo censuraron, situación que lleva a destituir por primera vez a un líder del *Soviet Supremo*; y la crítica de China por capitular, deteriorándose aun más las relaciones sino-soviéticas.

⁴⁴⁹ El embargo de la OEA se suspende en 1975 (Gonzalez 1989: 132).

Capítulo 16. *Tanatos* en Washington: Vietnam

*“[De] una brutalidad monstruosa,
que se oponía a la naturaleza íntima
de toda nación democrática”*

Pierre Schori 1994: 123

1. Introducción

El movimiento nacionalista o anticolonial contra los franceses brota en Indochina desde los treinta y se refuerza con la resistencia a la ocupación japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. En la primera etapa, Francia intenta mantener el control de la zona luchando contra el *Viet Minh* (1946-1954), independentistas comunistas encabezados por Ho Chi Minh. La postura francesa es replanteada cuando uno de los batallones es sitiado por siete meses.

Con la participación estadounidense en apoyo al control francés, inicia la segunda etapa. Vietnam se vuelve objeto de confrontación en la Guerra Fría desde la administración Eisenhower, cuando Estados Unidos apoya la facción no comunista del Sur y se dedica a organizar un régimen que contenga a los comunistas del Norte. En la tercera etapa (1957) estalla la guerra civil en la región, que gradualmente se convierte en una guerra-masacre contra los comunistas de Vietnam del Sur o *Vietcong* a los cuales Washington no logra controlar, hasta que finalmente opta por retirarse en 1975 en el marco de la Distensión.

Cada uno de los cinco presidentes de Estados Unidos que participan en el conflicto, aporta su cuota de errores insistiendo siempre en darle un trato de agresión comunista y no de una guerra civil. Esta confusión no hace más que desconcertar a los estadistas. En tal tenor, el análisis del conflicto se ha visto rodeado por más mitología que cualquier otro acontecimiento de la posguerra.

2. Orígenes

Ho Chi Minh y el Viet Minh, coalición comunista de revolucionarios, recibieron durante la Segunda Guerra Mundial el apoyo de la Oficina Estadunidense de Estudios Estratégicos (antecedente de la CIA), en la lucha contra los japoneses por dominar Indochina. Después, cuando los franceses intentaron reimponer su dominio colonial, el Viet Minh continuó luchando por su independencia.

En 1946, los franceses expulsaron a Ho Chi Minh y lo mandaron a la jungla, primer grave error, restituyendo al emperador Bao Dai, segundo grave error, mientras la Unión Francesa crea en 1950 tres naciones títeres en la región: Laos, Camboya y Vietnam. Con el tiempo, la Unión

Soviética y China reconocen el movimiento comunista y se dedican a armarlo (Johnson 1988: 634).

La ayuda indirecta de Estados Unidos a Francia fue valiosa, pero no decisiva⁴⁵⁰. Tras siete años de sangrienta contrarrevolución, para 1954 era evidente que el control colonial francés no podía ser restablecido.

Con 92 mil muertos, 114 mil heridos y 15 mil soldados sitiados en Dien Bien Phu (11.1953-5.1954), París acepta la propuesta rusa para reunir al Consejo de Seguridad y para discutir sobre la situación coreana e indochina. Dulles y Eisenhower, que apoyaban a los franceses con la idea de contener el comunismo, también buscaban salvar un frente importante que se encontraba en peligro⁴⁵¹ y ambos sabían que de las negociaciones resultaría el retiro de Francia, la ruptura del dique que contenía a China, y que con ello cambiaría, para mal de Estados Unidos, la correlación de fuerza en Asia y el Pacífico. Como señaló el presidente Eisenhower en abril de 1954: “Antes que nada, tiene el valor específico de una localidad cuya producción de materiales el mundo necesita. Luego, existe la posibilidad de que muchos seres humanos sean reprimidos bajo una dictadura que es enemiga del mundo libre. Y finalmente, representa, [lo] que llamaría el principio del *‘falling domino’*. Uno tiene muchas fichas paradas y golpea sobre la primera y encontrará que seguramente la última caerá rápidamente” (Nathan 1989: 148). Ninguno de ellos se imaginaba lo que eventualmente sucedería en Vietnam al prolongarse la lucha por la independencia.

Era la primera vez que se mencionaba la *teoría del dominó*, bajo la idea de que China y Birmania (Kennedy 1992: 472) ya eran comunistas. Si Vietnam *caía* al comunismo, otros países del Sudeste asiático caerían también⁴⁵².

3. Desarrollo de la guerra

3.1 La salida francesa

La conferencia de Ginebra, realizada por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad con la excepción de Estados Unidos, inicia sus trabajos el 7 de mayo de 1954, un día después que el comando francés sitiado se rinde. Washington se rehusó a participar en las pláticas porque podía impedir el progreso de un eventual arreglo. Para finales de mayo, las pláticas estaban

⁴⁵⁰ Desde 1951 Estados Unidos comienza a *ayudar* a los franceses. Para 1954 financiaba el 80% de la guerra francesa (Johnson 1988: 635, Krippendorff 1985b 140).

⁴⁵¹ Independientemente del tungsteno, manganeso, cromo, fosfato, carbón, zinc, arroz y maderas exóticas de la región -que les dieron a los franceses enormes ganancias-, y de que Estados Unidos no requería tales materiales, era necesario no dejarlos en manos enemigas (Martel 1994: 135).

⁴⁵² A saber Filipinas, Malasia, Indonesia y posiblemente Nueva Zelanda, Australia, Pakistán y Japón (Martel 1994: 135).

estancadas y el gobierno francés prefirió suspenderlas hasta que sus elecciones internas se llevaran a cabo.

A finales de junio de 1954, los franceses eligen como Primer Ministro al socialista Pierre Mèndes France, quien promete responsabilizarse directamente de las negociaciones y concluir las en 30 días. Como resultado de la presión del líder, la Conferencia de Ginebra emite en julio un comunicado en el que se acuerda resolver el conflicto mediante una división temporal del país en el paralelo 17°. La declaración final señala muy claramente que “[la] línea, [es] provisional y no debe interpretarse de ninguna forma como un límite territorial o político” (Connaughton 1992: 68). El futuro político del país se resolvería en 1956 al celebrarse elecciones en ambas partes de Vietnam, mientras tanto, era necesario establecer instituciones democráticas. En las pláticas quedó claro que la división no creaba dos Estados-nación.

En Vietnam del Sur e inmediatamente después de la Conferencia de Ginebra, se presentó una lucha confusa por el poder. El gobierno del emperador Bao Dai que sirvió al control colonial francés desde 1948, se colapsó con el retiro del apoyo francés y la *Revolución de Agosto*. Bao Dai, que ya había abdicado, fue expulsado y se refugió en Francia. A partir de 1954 el Primer Ministro Ngo Dinh Diem, un católico más comprendido por sus correligionarios,- gastó mucho de sus siguientes cuatro años en Estados Unidos para lograr finalmente el apoyo de *Amigos de Vietnam* y una colección de políticos que incluye a senadores como Mike Mansfield, Hubert Humphrey y John F. Kennedy, académicos y líderes católicos entre los que destaca el cardenal Spellman (Nathan 1989: 151).

3.2 La entrada de Estados Unidos

Eisenhower cometió el pecado original, porque hubiera firmado los Acuerdos de Ginebra y obligado a Ngo Dinh Diem, a respetarlos, es decir, permitir que Ho Chi ganara las elecciones libres. Sin embargo, el presidente no sólo se negó a firmar los acuerdos, sino que aprobó la negativa de Diem para realizar elecciones con el argumento que las condiciones de Vietnam del Norte durante el periodo lo hacían imposible “[any] free an meaningful expression of popular will” (Nathan 1989: 149).

Del entendimiento o malentendido de los Acuerdos de Ginebra se derivó la intervención estadounidense en Vietnam del Sur, la cual, aparentaba legalidad, pero en realidad le permitió no sólo a Eisenhower sino a Diem violar los acuerdos, y peor todavía, se les recompensó por ello.

Dulles y Eisenhower cambiaron rápidamente el mapa geopolítico del Sudoeste asiático al realizar en agosto la reunión de Manila con Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán (para alarma de India), Tailandia y Filipinas con el propósito de establecer el Tratado de Organización del Sudeste Asiático (SEATO) para prevenir y combatir la extensión del comunismo (Kennedy 1992: 481), porque Washington no podía obtener de los participantes en

Ginebra ni del congreso estadounidense, el tipo de compromisos que consideraba necesarios para la defensa de la región.

Dulles deseaba incorporar la Asociación de Países Franceses de Laos y Camboya y el Estado de Vietnam a la SEATO, pero la propuesta fue rechazada por los franceses argumentando que violaría los Acuerdos de Ginebra y las bases de la OTAN al incorporarse a otras alianzas. De cualquier forma, Dulles logró un protocolo en el acuerdo de la SEATO que extendía su protección a Laos, Camboya y “[los] territorios libres bajo jurisdicción del Estado de Vietnam” (Nathan 1989: 150). Paradójicamente, los signatarios olvidaban que la separación de Vietnam era provisional. Dulles y Eisenhower pretendían hacerla permanente al crear Vietnam del Sur antes de que existiera.

En noviembre de 1954, fueron otorgados 325 millones de dólares en ayuda económica y militar a Diem “para asegurar su control en el Sur” (*Ibidem*). La ayuda incluye los más de 12 millones que el líder empleó a principios de 1955 para combatir a sus opositores políticos nacionales.

Diem se rehusó a negociar con el *Viet Minh* (7.1955) su participación en las elecciones, señalando que él no firmó los Acuerdos de Ginebra y por ello, no estaba obligado a cumplirlos. Eco de Eisenhower, repetía constantemente que en el Norte no existían las condiciones necesarias para realizar un proceso electoral y que en el Sur sólo se encontraba la minoría de la población⁴⁵³, por tanto, la obligación no procedía.

La argucia de Diem, lo llevó a organizar finalmente elecciones en Vietnam del Sur (octubre de 1955), en las que la población podía elegir entre él y Bao Dai. Con ello, ganó el 98% de los votos, proclamó la creación de la República de Vietnam, se autotituló presidente el mismo mes y sus procedimientos se acercaban cada vez más a la línea de un dictador⁴⁵⁴.

3.3 La guerra civil

En 1956 no se realizan las elecciones señaladas por los Acuerdos de Ginebra y en 1957 aparece el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur o *Vietcong* con Ho Chi Minh, estallando una guerra civil que inicia atacando con flechas a los helicópteros estadounidenses (Krippendorff 1985b: 110).

Diem y su hermano Nhu, representantes de una minoría católica y de una oligarquía política, continúan tratando de consolidar su poder y la República de Vietnam, proporcionando a Eisenhower tierra fértil para practicar la contención socialista y demostrar su decisión para defender el *mundo libre*, argumento oficial estadounidense: “[la] pérdida de Vietnam del Sur desencadenaría un proceso de derrumbe que puede tener graves consecuencias para nosotros y para la libertad”, señalará Eisenhower en 1959 (Johnson 1988: 636).

⁴⁵³ Se estima que los comunistas hubieran ganado el 98% de los votos (Connaughton 1992: 68).

⁴⁵⁴ Suprime poderes locales, arresta y encarcela arbitrariamente, censura la prensa, etc. (Nathan 1989: 265).

Con el apoyo del Norte al *Vietcong* (1960) y la idea de la reunificación, la guerra civil crece y la presencia estadounidense también, aumentando de 905 soldados y personal de la CIA en 1961, a 15 mil en 1963, 268 mil en 1966 y 500 mil en 1968 (Goldstein 1992: 115), todos ellos con el cargo de *asesores* (Martel 1994: 133).

Kennedy heredó el compromiso. De nada sirvieron las advertencias de McNamara y De Gaulle⁴⁵⁵ porque, informado del apoyo de China comunista⁴⁵⁶, creía que se encontraba en juego la credibilidad estadounidense, sus compromisos y la protección del *mundo libre* (Nathan 1989: 266). Con la idea de contener al virulento *Vietcong*, la amenaza de otro régimen comunista en la región, y curarse el fracaso de Bahía de Cochinos, el *pacifista* envió (11.1961) 7 mil soldados “para garantizar la seguridad de las bases” (Johnson 1988: 636).

Con el tiempo, el argumento oficial fue más delicado: “*The security of South Vietnam is a mayor interest of the United States*” (Martel 1994: 133), así que en 1963 Kennedy envía más *asesores* a dar clases de ciencia política y suministra ayuda militar a un gobierno que no podía establecer el control, cada vez en mayores cantidades pero nunca decisivas⁴⁵⁷. Entre 1962 y 1963, se recrudece la persecución religiosa y anticomunista. Siete monjes budistas se autoinmolan públicamente en señal de protesta en algo que la esposa de Nhu califico como *barbecue show* (Nathan 1989: 267). En noviembre de 1963 Diem y su hermano caen asesinados por una junta militar apoyada por la CIA y el embajador estadounidense Henry Cabot Lodge, felicitado en un telegrama secreto por Kennedy (Chomsky 1996a: 35). La ironía de la historia hace que tres semanas después, Kennedy sea asesinado.

La participación de Estados Unidos se vuelve evidentemente directa y deviene en una cuestión bilateral a partir de 1963 (Krippendorff 1985b: 140). El conflicto se convirtió en una guerra de Estados Unidos donde las opciones se concentraban en dos: (a) permitir que los acontecimientos siguieran su curso natural (que probablemente significaba el control comunista); o (b) aumentar el apoyo al régimen del Sur en su lucha contra el *Vietcong*. Prudentemente, el Secretario de Defensa Robert McNamara puso en marcha el primer retiro de soldados de su país a finales de 1963 (Nathan 1989: 267), pero de poco sirvió.

A pesar de que Lyndon B. Johnson realizó su campaña presidencial basado en el pacifismo, cuando subió a la presidencia hizo lo mismo que los ex-presidentes Wilson y Roosevelt, es decir, todo lo contrario a lo que prometió antes de febrero de 1965. Los comunistas vietnamitas habían logrado ciertos avances, ambos países contaban ya con el reconocimiento internacional

⁴⁵⁵ En mayo de 1961 De Gaulle señaló “Pronostico que usted se hundirá paso a paso en un tembladeral militar y político sin fondo” y McNamara confirma: “No creo que exista un problema militar aquí, [este] es un problema nacional” (Johnson 1988: 636 y Martel 1994: 131).

⁴⁵⁶ Anterior enemigo en Corea con quien no se podía dialogar al igual que con Moscú en la crisis de los misiles. China llegaría a ser considerada por Kennedy como peligrosa (Martel 1994: 134).

⁴⁵⁷ El subsecretario de Estado George Ball, se confiesa posteriormente como *abogado del diablo* porque no podía manejar un convoy de 7 mil soldados y bombardear solo el sur (Nathan 1989: 239).

(Connaughton 1992: 69) y Johnson, presionado por los conservadores que lamentaban la pérdida de Vietnam del Norte y la posible pérdida del Sur (Martel 1995 135), no actuó decididamente sino hasta el incidente de Tonkin (8.1964) en el que una fragata estadounidense fue atacada por Vietnam del Norte⁴⁵⁸.

Los argumentos de Washington sufrieron entonces una nueva modificación. Con la idea de que en los cuarenta fue importante combatir a los japoneses, había razones para hacerlo de nuevo en los sesenta y garantizar el acceso occidental a la zona: (a) el expansionismo de China, que desde 1964 tenía su bomba nuclear y amenazaba los intereses estadounidenses, tal como Japón lo había hecho en Filipinas y otros territorios que no le pertenecían; y (b) hacerse de aliados en la región. Sin embargo, también se manejó un argumento indirecto: “[contener] el ataque armado contra las fuerzas de Estados Unidos y prevenir mayor agresión” de acuerdo a la resolución del congreso⁴⁵⁹ (Martel 1994: 136). Tal estrategia, incluía el uso de la SEATO, el bombardeo al norte del paralelo 17°, el uso de armas químicas en el Sur⁴⁶⁰, y una guerra de gran escala si bien *limitada* (gradual y sin usar la bomba atómica), contra infraestructura y blancos no civiles. Incluso cuando la Unión Soviética comienza a construir sus plataformas de lanzamiento en el Norte, no se permitió a los bombarderos estadounidenses atacarlos hasta que estuvieran concluidos (Johnson 1988: 638).

A pesar de la estrategia planteada, la realidad estaba integrada por una serie de acontecimientos que poco tenían que ver con la teoría. Inclusive el congreso estadounidense llegaba a considerar el uso del átomo nuclear, pero una votación de 533 en contra y 2 a favor lo impidió (Johnson 1988: 637). McNamara, en su viaje de 1967, comprobó que el 80% de los blancos eran civiles (Nathan 1989: 275). Como resultado, entre 1965 y 1972 la crueldad alcanzó su máximo nivel⁴⁶¹ gracias a los incidentes de Tonkin y Têt (1964 y 1968).

Un hecho casi evidenciado con el desfase entre teoría y práctica y que complicaba la resolución del conflicto, era que los estadounidenses se encontraban ideológicamente divididos: (a) unos pacifistas y humanistas, asustados por la crueldad contra los vietnamitas, pensaban que se debía aplicar una estrategia más humana, menos violenta y de ayuda a la población; (b) otros anti-

⁴⁵⁸ Del cual no existen pruebas y se sospechaba que fue autoprovocado (Johnson 1988: 637). Treinta años más tarde, Robert McNamara, admitió en Vietnam del Norte que el incidente de agosto de 1964, que la Administración Johnson usó para reinyectar tropas, nunca sucedió (*Time* 20.11.1995: 11).

⁴⁵⁹ Redactada casi en los mismo términos que la resolución de la OEA respecto a Cuba en octubre de 1962 (Nathan 1989: 257).

⁴⁶⁰ En promedio se usan 3 Kg. de herbicidas por sudvietnamita para destruir arrozales -tomarán 100 años las tierras en recuperarse- y otros tóxicos que causan mutaciones genéticas, cáncer y otras enfermedades -que afectan inclusive a los gringos (Nathan 1989: 277), sustancias prohibidas en el Protocolo de Ginebra sobre armas químicas y biológicas de 1925 suscrito por Estados Unidos.

⁴⁶¹ Se tiran 7 millones de toneladas de bombas, explosivos equivalentes a 270 Kg. por sudvietnamita, 450 bombas sobre *Hiroshima* y se propicia la reproducción del mosquito que causa malaria, entre otras atrocidades (Stoessinger 1986: 226). Cuando en 1965 el Primer Ministro soviético Aleksei Kosygin -conocido por moderado- visita Hanoi en busca de una solución, le caen bombas a su alrededor. Ocho años después, diría a Kissinger y Nixon todavía enojado “*I shall never forget it*” (Nathan 1989: 272).

intervencionistas, pensaban que la victoria comunista era inevitable y que debía abandonarse el proyecto antes de que se complicara más -con la participación directa de China por ejemplo-; y (c) los conservadores activistas (intervencionistas), que creían que se hacía poco y se debía evitar a toda costa que Vietnam del Sur fuese comunista (Johnson 1988: 640). El mismo Johnson escribe en sus memorias “yo estaba decidido a ser un líder de la guerra y un líder de la paz. Deseaba las dos cosas, creía en ambas” (Johnson 1988: 641). El sadismo alcanzado confrontó la imagen pacifista del presidente.

4. La salida estadounidense

A finales de los sesenta, el avance del Norte, las protestas internacionales, las del propio gabinete⁴⁶² y la opinión pública estadounidense⁴⁶³ contra Johnson lo obligaron a desistir de su reelección (3.1968), suspender los bombardeos a Vietnam del Norte, e iniciar limitadas pláticas de paz en París (10.5.1968) que fueron abortadas⁴⁶⁴.

Sin sufrir humillaciones ni afectar la *confianza, credibilidad y prestigio* de Washington, era urgente concluir la guerra.

A partir de 1969, Richard Nixon y Henry Kissinger gastarán cuatro años criticando la administración Johnson y realizando secreta y paralelamente negociaciones, ataques y repliegues. En las negociaciones de paz con Vietnam del Norte y, algo que ni Kennedy ni Johnson hicieron, se aprovecha la disputa sino-soviética para acordar con China⁴⁶⁵. Con los bombardeos, se incursiona en Camboya y Laos (que extiende la guerra) en un intento por cortar líneas de abastecimiento a sudvietnamitas. Mientras se retiraban las tropas estadounidenses, se entrenaba y vendía equipo a sudvietnamitas anticomunistas (Nathan 1989: 288). De manera similar, los nordvietnamitas eran armados por los soviéticos (Aron 1984: 209).

Tanto Nixon como Kissinger deseaban retirarse del *affaire* sin que pareciera que Estados Unidos *perdía* por cuestiones de credibilidad, y dejando a un gobierno no comunista en el poder, cuando menos por un tiempo razonable (Nathan 1989: 290). Ambos líderes, muy hábiles diplomáticos, realizan pláticas de paz en 1972 con Vietnam del Norte y reanudan los bombardeos masivos en

⁴⁶² El propio *memo Meeker* del Departamento de Estado señala tres formas de abordar el problema: una guerra civil apoyada por dudosos medios legales de Washington en el marco de la Contención, un apoyo distorsionado a la declaración de Ginebra, y la intervención de un país -Vietnam del Norte- contra otro -el Sur- (Connaughton 1992: 68-9). McNamara admitirá públicamente que la guerra no podía ganarse por medios militares. Resultado: su despido/renuncia y su mayor militancia en las demostraciones de paz (Nathan 1989: 277-8).

⁴⁶³ Una rápida encuesta mostraba como la opinión pública estadounidense fue cambiando: (a) entre 1964-5 dos tercios de la población no podían localizar al país en un mapa; (b) en 1965-6 casi la mayoría apoyaba la política de Johnson; (c) después, la mayoría empieza a criticarlo prefiriendo una guerra escalada o el retiro; y (d) entre 1968-70 las objeciones eran casi generales, el 55% se oponía, inclusive algunos líderes conservadores (Martel 1994: 136).

⁴⁶⁴ Ver *supra* Nota de pie 174.

⁴⁶⁵ Involucrada hasta 1974 (Nathan 1989: 320).

navidad en castigo por su ofensiva de primavera -en el umbral de la reunión SALT-, para presionar a la contraparte y las negociaciones (Nathan 1989: 294, 297).

El *barbarismo calculado* como le llamó Kissinger (Martel 1994: 140), permitió a Estados Unidos acordar en París (23.1.1973) con el Norte y el líder del Sur Nguyen Van Thieu⁴⁶⁶, los términos para el cese al fuego y el retiro (del Sur), manteniendo portaaviones en aguas indochinas para eventualmente usarlos si Hanoi faltaba al acuerdo.

A partir de 1975 el congreso estadounidense prohíbe ulteriores apoyos a Vietnam del Sur, Laos y Camboya⁴⁶⁷ (Kennedy 1992: 495, 504).

Los acuerdos de París permitieron el retiro de los 23 mil soldados estadounidenses de una guerra que sólo llevaba a Washington a un callejón sin salida. A medida que se debilitaba el apoyo estadounidense, el equilibrio militar cambiaba a favor de Vietnam del Norte. Con la invasión general, los últimos estadounidenses fueron rescatados de la azotea de su embajada. Van Thieu abdica y en abril de 1975, Vietnam se reunifica bajo un régimen socialista⁴⁶⁸.

5. Conclusión capitular

El conflicto tuvo un triple efecto: (a) comprueba la manipulación de la ONU y de la ley por parte del Consejo de Seguridad; (b) suscita una profunda crisis interna y la división del gabinete de la primera potencia capitalista, cuyas consecuencias se evalúan hasta nuestros días; y (c) por primera vez se cuestiona el papel y la capacidad de dirección de Estados Unidos.

El inicio de la intervención, pero no la paz, se negocian en el Consejo de Seguridad. Ni China, ni la Unión Soviética, ni Estados Unidos querían que la ONU interviniera y Vietnam tampoco con el antecedente de Corea. El capricho de las potencias lleva a Vietnam fuera de la estructura de la Organización y del derecho internacional. Las protestas y los llamados al cese de hostilidades por parte del Secretario General (1966, 1969 y 1972) de nada sirvieron, pero Estados Unidos logra en 1964 legitimar su ilegal actuación.

Perder una guerra de casi 24 años en apoyo a un régimen que es todo menos democrático, en la que se tiraron no sólo más bombas que en la Segunda Guerra Mundial, sino de la que resultaron más de 2 millones de muertos y una macabra inversión de 190,000 millones de dólares

⁴⁶⁶ Que después de firmar emigra a Taiwan con una jugosa cuenta bancaria en dólares depositados por Estados Unidos (Nathan 1989: 299).

⁴⁶⁷ La crueldad sólo cambia de escenario. Estados Unidos, tratando de *neutralizar* Camboya desde abril de 1970, se había gastado para 1975, 700 mil vidas y 250 mil toneladas de bombas. La mitad de la población -3,389 mil en total- se queda sin hogar (Nathan 1989: 292). En 1978 Camboya es invadida por Vietnam y dos meses después por China en apoyo a Pol Pot y los *Khmer Rouges*. Vietnam se retira diez años después (Cf. Gonzalez 1989: 134-6). La atinada no-injerencia de Estados Unidos evitó que aumentara la escandalosa masacre en el país.

⁴⁶⁸ Estados Unidos impone sanciones económicas que no levantará sino hasta 1994, estableciéndose de inmediato las primeras compañías transnacionales y un año después (1995) las relaciones formales entre ambos países.

(Connaughton 1992: 241, 29, Stoessinger 1986: 226, Brogan 1992: 623), provocó el *Síndrome Vietnam*. Como acertó Brzezinsky “Vietnam fue el *Waterloo* de la élite WASP”⁴⁶⁹.

La protección del *mundo libre*, garantizar las bases, el interés nacional o contener el socialismo y/o China, cualquiera que haya sido el argumento, ni los estadounidenses ni los políticos podrán olvidar la tragedia y el *síndrome*, lo que hace a la política exterior estadounidense más cautelosa. A la evaluación de variables tradicionales sobre superioridad económica y militar, se agrega la consideración de otras nuevas, como la opinión pública -legitimidad-, cuestionamientos sobre el uso de armas nucleares y químicas, ecología, violación a los derechos humanos -legalidad-, demografía, nacionalismos, guerra justa y moralidad entre otras.

¿Qué hubiera sido menos costoso: la victoria comunista o la agonía de la guerra? La historia no muestra alternativas que respondan esta invariable pregunta. La Distensión, permite a Estados Unidos dejar de invertir vidas y dinero en un hoyo negro, justificar ideológicamente su fracaso sin la humillación de aceptarlo, y pasar de una lucha sin cuartel contra el comunismo -*Idealpolitik*- al pragmatismo -*Realpolitik*-, es decir, de una lucha ideológica a una lucha basada en consideraciones más prácticas.

Después de Vietnam, Gerald Ford señala en 1975: “La renuncia estadounidense a suministrar ayuda adecuada a sus aliados que luchan por su propia vida, puede afectar gravemente nuestra credibilidad como aliado en el mundo entero” (Johnson 1988: 657). Washington tendría en el futuro grandes oportunidades para probar su *credibilidad* con base a una política exterior más práctica, que no pacifista ni legal.

⁴⁶⁹ WASP: *White, Anglo-Saxon and Protestant*, término utilizado para englobar a la comunidad blanca, anglosajona y protestante estadounidense (Johnson 1988: 676), que refiere a la élite que históricamente ha gobernado ese país.

Consideraciones

Pocas novedades se presentan durante la Distensión: en 1973, mueren los Pablos (Neruda, Casals y Picazo) y sale a luz pública el escándalo Watergate; en 1977 se realizan elecciones en España por primera vez desde 1941 y Nueva York sufre el “gran apagón”; y en 1982 Juan Pablo II se convierte en el primer Papa no italiano después de 465 años. El resto sigue igual.

La coexistencia o la Distensión no cambian nada porque:

- Implican una *cohabitación*, término francés que se refiere un gobierno conjunto de dos ideologías, pero esta convivencia, no implica la renuncia ideológica al antagonismo entre ambas potencias. El co-dominio mundial se mantiene controlado por Estados Unidos y la Unión Soviética. En armas, ejércitos, intervenciones, préstamos y ante la ONU mantienen la última palabra.
- El sistema internacional es interestatal desde la Guerra Fría hasta la Distensión. Los dos *grandes*, sus vasallos europeos y una multitud mal diferenciada de países periféricos mantienen el papel de actores principales, secundarios, distractores y marionetas.
- Las relaciones entre la Unión Soviética y Estados Unidos fluctúan entre la cooperación *competitiva* (limitada), la *cuasi* ruptura, la reducción al mínimo del intercambio diplomático, la disuasión, el enfrentamiento indirecto y la guerra limitada.
- La guerra sigue siendo la *última ratio* del Estado para defender sus intereses político-económicos. Corea, Suez, Cuba y Vietnam tienen poco en común, pero simbolizan de una forma evidente el juego de las superpotencias.
- La difusión transnacional de las ideas sigue convirtiendo, desde la Guerra Fría, al Tercer Mundo en campo de batalla de las potencias, quienes, con el argumento moral de apoyo a la democracia popular o la libertad, se presentan, intervienen y enfrentan de forma indirecta, valiéndose de su ayuda financiera, potencial industrial, comercio, venta de armas o envío de tropas. El Tercer Mundo es tratado como una propiedad desheredada usada y manipulada por los antagonismos internacionales y sus ambiciones.
- La propuesta de desarrollo del subdesarrollo y el Nuevo Orden Económico Internacional no hicieron más que precipitar las tendencias en contra del Tercer Mundo.

La violencia de la Distensión demuestra que no fue tan distensora:

- Observamos un escenario internacional inestable caracterizado por diversos tipos de conflictos: (a) interaliados como Checoslovaquia-Unión Soviética en 1968 y Europa Occidental-Estados Unidos en 1982; (b) Este-Oeste como Vietnam, Angola, Etiopía-Somalia, Afganistán y Polonia; (c) fronterizos como Unión Soviética-China, India-Pakistán y Reino

Unido-Agrentina-Chile; (d) religiosos como Egipto-Siria-Israel-Líbano-Palestina y Libia-Chad (e) nacionalistas como Irán y Marruecos-Saharawi; (f) étnicos como en Burundi, etc.

- Al igual que en la Guerra Fría, los movimientos de independencia, nacionalistas o de un grupo étnico serían apoyados si se rebelaron contra una civilización occidental o socialista. Ni los kurdos ni las atrocidades de Idi Amín, ni Timor Oriental, ni la violencia genocida entre tutsis y hutus o cualquier movimiento que fuese contra etnias regionales despiertan interés en la *comunidad internacional*, sólo cuando se traduce en poder para las potencias (Camboya).
- Las guerras, los conflictos y problemas que vive el mundo, evidencian cada vez más sus contradicciones. La inseguridad será doble porque el Tercer Mundo se dedicará a armarse.

Pocas novedades presenta:

- Estados Unidos, potencia única en su género desde que termina la Segunda Guerra Mundial, segura y confiada, descubre la crisis moral y la competencia comercial. De una forma incipiente, con la Unión Soviética enfrenta la incertidumbre y los desaires por parte de sus aliados directos y el Tercer Mundo, el decline económico, problemas presupuestarios y debilidades productivas, elementos que obligan a cierta cautela en diversas áreas de política exterior.
- Al interior de cada potencia, surgen divisiones cada vez más evidentes (Asesinato de Kennedy, renuncia de Khrushchev y Nixon). Estados Unidos las enfrenta con nuevas desventajas: una presidencia debilitada, un agresivo pero desorganizado congreso, una opinión pública demandante y también dividida⁴⁷⁰. Para lograr la unión, se cambian los argumentos estratégicos por morales (Vietnam). Khrushchev se ve obligado a modificar la imagen de Stalin, tanto y más con la ruptura China, y Brezhnev a recuperarla.
- En la Distensión, las dos potencias intentan seguir controlando al mundo, pero el poder de ambos llega a ser desafiado (Vietnam, Camboya, Afganistán, Irán) y se derrumba el mito de *potencia absoluta*. El equilibrio del poder se enfrenta con nuevas fuerzas que socavaban el dominio de ambas.
- La variedad e inestabilidad de fuentes de poder: materias primas, tecnología, armas, posiciones geográficas, tendencias ideológicas, religión y población, permiten los primeros cuestionamientos sobre los recursos de las potencias. Ante ello, las potencias refuerzan la vigilancia en las fuentes de abastecimiento y vías de comunicación (golfo Pérsico, Caribe, cuerno de África, el Sur de África).
- Salen a la luz pública las primeras demostraciones de insatisfacción ante el orden impuesto (Hungría y pacifistas), se fractura el socialismo (China) y el bloque occidental (Francia), el Tercer Mundo (innumerables ejemplos), los productores de petróleo, de materias primas, la

⁴⁷⁰ Cf. Kennan 1976: 688 y Kissinger, 1982.

credibilidad en las organizaciones internacionales y regionales, y en el desarrollo. En pocas palabras, los ideales.

- La bipolaridad se vuelve un diagnóstico erróneo que exige mayores esfuerzos en política exterior tanto de Estados Unidos como de la Unión Soviética. La creciente multipolaridad económica, política o ideológica (China, Francia, Japón, Alemania Occidental y los No Alineados entre otros), cambia la lógica que define a los bloques en la Guerra Fría (cohesión perfecta al interior, relaciones estables, compromisos inviolables, etc.), por la aceptación de (a) ciertas fisuras entre los aliados: Francia y Alemania Occidental frente a Estados Unidos; Albania, Yugoslavia y China frente a la Unión Soviética y (b) una relativa autonomía en algunos países del Tercer Mundo. Cada centro, en la medida de sus posibilidades, velará por su propia seguridad.
- China no se incorpora al grupo de las grandes potencias, pero opera como una potencia a nivel regional.
- La Comunidad Económica Europea se convierte en un tercer mercado mundial (la mitad del comercio internacional es realizado por la región. Ver Cuadro 2).
- El Tercer Mundo aparece como actor: crisis del petróleo, la guerra entre Somalia y Ogadén o Irán y los rehenes. Salvo en el caso de América Latina, el resto, *no alineado*, es más libre de escoger la intervención del país hegemónico que desee.
- Un mayor diálogo entre ambas potencias. Sus arquitectos: Nixon, Kissinger y Khrushchev, construyen alianzas necesarias y rompen las insostenibles, demostrando que la diplomacia puede ser realista.
- Las agendas internacionales varían, se divide la política de la económica pero se incorporan poco a poco nuevos elementos: prevención de la amenaza nuclear, comercio, derechos humanos, medio ambiente y desarme, creando una conciencia más planetaria -moral- que no escapa del juego de las potencias y su ambición.
- Las alianzas incondicionales son substituidas por compromisos bilaterales;
- Los conflictos se regionalizan (Contadora).
- El fantasma de Vietnam se refugia en la Casa Blanca y sale a recrearse cada vez que se discute la política exterior de Estados Unidos, exorcizando a los líderes estadounidenses para persuadirlos sobre el uso de la fuerza en la defensa de sus intereses en el mundo, si bien algunos analistas creen que esto es exagerado⁴⁷¹. El espectro de la guerra sería definido en complicidad entre los medios de comunicación y los grupos pacifistas (contracultura de los sesenta).

⁴⁷¹ Como Guenter Lewy piensa que sólo se ha malinterpretado, la armada culpa a los medios de comunicación que provocaron un cambio de estrategia a partir de 1968, pero piensan que era una guerra ganada, Robert Devine señala que el conflicto no fue claro (Cf. Martel 1994: 151).

Si Truman y Eisenhower celebraron con gran entusiasmo la Contención de su enemigo, el panorama empezó a cambiar con Kennedy. La Distensión surge precisamente como repuesta a los primeros problemas económicos internos que afectan al presupuesto y el desarrollo de la carrera armamentista, revelando una necesidad de renovar la cohesión del bloque. Fueron estrategias que obedecían a necesidades inmediatas de las potencias para apoyar la jerarquía entre los países y mantener su propia seguridad, no la paz del mundo, porque el argumento de evitar tensiones no era cierto para la mayoría de los países del mundo. Una Distensión real incluiría a China, que fue aislada, o al Tercer Mundo, que fue en realidad ignorado.

Otras destacadas ambigüedades de la Distensión son las siguientes:

- A partir de la Distensión, se genera una confianza casi *naïf* en las virtudes de la palabra, cuando menos en las sociedades occidentales, dando lugar a amplias negociaciones internacionales.
- Mientras que para los occidentales es de carácter diplomático y concierne sólo a países con genuina preocupación por los derechos del hombre en Europa del Este y la paz en Vietnam, para los soviéticos significa el acercamiento comercial entre capitalismo y socialismo y no afecta la cohesión del sistema socialista y para ambos, se limita a congelar el mapa nuclear del mundo y conferenciar sobre los conflictos, no a resolverlos, ni impedirlos.
- Kennedy, Nixon y Johnson, como otros *distensores*, visualizan dos pilares contradictorios: por un lado son padres del idealismo, la democracia, los derechos humanos y el desarrollo económico, y por el otro son reyes de una república imperial.
- Con gran ironía, la Unión Soviética en *su* coexistencia pacífica, se posiciona como cabeza del movimiento revolucionario internacional. Para Khrushchev y Brezhnev seguridad significa acercamiento y aventurismo.
- No existe una verdadera negociación porque los diferentes acuerdos sobre desarme se hicieron con el cuidado de mantener el *statu quo* internacional de las dos grandes potencias, es decir, vigilan sus propios intereses. Los costos del armamento, amén de que resultaban elevados para ambas potencias, ya no se justificaban objetivamente porque no garantizaban ni la protección real ni su uso práctico.
- Mientras que en la lucha se movilizan cada vez menos recursos económicos y militares -altamente tecnologizados- a Europa, la periferia se plaga de ellos generando una gran inseguridad verdaderamente internacional.
- El proceso distensor es en algunos casos en áreas periféricas insostenibles (Vietnam), no al interior de cada bloque, tal como lo demuestran los ejemplos de Hungría (1956), Checoslovaquia (1968) y Polonia (1980) por el lado soviético, al igual que Nicaragua (1980) y Granada (1983) por el lado estadounidense, donde la represión contra gobiernos o sociedades que buscan la apertura político-económica se deja sentir con gran violencia.

- La Guerra Fría y la Distensión integran todo menos un periodo de paz. La guerra nunca se *enfria*, fue una especie de *tercera* Guerra Mundial⁴⁷², pero de baja intensidad. Más personas sufrieron y fueron involucrados más territorios que en la Segunda Guerra Mundial. En esta paz precaria existe una guerra violenta, cruel (genocidio en Vietnam comparable al nazismo) que nunca recibe un nombre, porque se *juega* en la periferia y la *paz* se logra sólo en el centro de Europa entre las potencias de primer orden, es una paz *occicéntrica*. Este hecho conduce a una reflexión sobre la errónea creencia de que la paz es mantenida por la tecnología armada, el equilibrio de poder y la carrera armamentista, *controlada* por ambas superpotencias.
- La descolonización se cierra prácticamente en la Distensión pero la *desoccidentalización* y la *desovietización* pretendida se convierten en todo lo contrario, si bien en algunas partes se revierte contra quienes impusieron su propio orden (Nicaragua, Angola, Afganistán, Irán), un *orden impuesto* que muchas veces no encaja con la realidad y que en el peor de los casos se establece enterrando o destruyendo el orden que existía anteriormente.
- Con las dos crisis del petróleo, queda clara la imposibilidad de recrear un sistema económico estable con inestabilidad política, pero paradójicamente los instrumentos económicos cobran importancia como medio de presión política (venta de cereales, petróleo, etc.).
- Se cree que el crecimiento económico permanente es viable y fácil de alcanzar (Japón es el ejemplo más claro), sin embargo, el desarrollo, lejos de ser global y equilibrado, se vuelve cada vez más desigual y anacrónico (ver Cuadro 3).
- Si bien con Dag Hammarskjöld, la Asamblea y el Secretario General de la ONU tuvieron una relativa fuerza para pacificar al mundo (Pekín 1955, Suez 1956, Líbano 1958 y el Congo 1961), durante la Distensión, es el Consejo de Seguridad el que retoma definitivamente su poder (Cuba 1960, Congo 1964, guerra árabe-israelí 1968, 1973-4, Sudáfrica 1964, 1970).
- El 1971 China se integra al Consejo de Seguridad. Su primer veto, presentado al año de su integración en contra del ingreso de Bangladesh al organismo, demostró que era necesario el consenso de los tres (China, Estados Unidos y la Unión Soviética). Sin embargo, China no logra el equilibrio esperado a favor de la paz y sólo vela por sus propios intereses sin estorbar verdaderamente a las potencias.
- Con Reagan, la Distensión se vuelve unilateral y recibe la propia interpretación del presidente estadounidense (o su abandono), cuando se embarca en un programa de reconquista en todas direcciones: rearme europeo, desarrollo de defensa, combate al socialismo y confrontación (Centroamérica y Angola).

La Distensión no es más que una aspirina para la paz, fruto del equilibrio del terror y la complementariedad de economías, no del acuerdo de dos espíritus que buscan enaltecer la paz.

⁴⁷² O más bien Segunda, porque la Primera fue mucho menos mundial.

TERCERA PARTE: LA POSGUERRA FRÍA (1986-1991)

"Aquella noche interminable, el coronel Aureliano Buendía rasguñó durante muchas horas, tratando de romper la dura cáscara de su soledad.

Había tenido que promover treinta y dos guerras y había tenido que violar todos sus pactos con la muerte y revolcarse como un cerdo en el muladar de la gloria, para descubrir con casi cuarenta años de retraso, los privilegios de la simplicidad".

Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*.

Introducción

La conclusión de la Guerra Fría, la verdadera distensión, se fundamenta principalmente en dos elementos: los problemas de la Unión Soviética y en menor medida los de Estados Unidos. Como consecuencia, primero Moscú y luego Washington no sólo disminuyen su hegemonía y sus zonas de influencia, sino que presentan una reducción real de armamento nuclear y convencional. Por primera vez desde 1972, las preocupaciones económicas internas darán un giro a las relaciones entre Washington y Moscú, cambiando de paso el escenario internacional. Sin la Unión Soviética, una sexta parte del mundo, definitivamente no se podría escribir la historia del siglo XX: fue determinante en el ejercicio del socialismo como forma de gobierno, en la conclusión de la Segunda Guerra Mundial; en el inicio y desarrollo de la Guerra Fría; en la conformación de bloques de poder; en el curso de ciertos países del Tercer Mundo; en el desarrollo de la carrera armamentista; en la llegada del hombre a la Luna; y en la conclusión de la Guerra Fría.

El problema principal del socialismo fue no haber alcanzado los resultados que su doctrina proponía y no superar a Estados Unidos. Tanto marxistas como leninistas citaban a sus autores, pero la situación era diferente: la burocracia soviética creó en la práctica un estatismo totalitario; nunca se logró integrar la primera fase del comunismo; se repitieron numerosos errores del capitalismo (abuso de poder, nepotismo, predominio de una oligarquía, prostitución, represión, culto a la personalidad, dogmatismo, etc.) y, no menos importante, se destinó una gran parte del presupuesto a la rama militar, descuidando otras áreas de la economía. Como resultado, se presentaron retrasos históricos, políticos y económicos.

Si bien es necesario reconocer que se lograron grandes avances en diversas áreas, como el nivel educativo, investigación y desarrollo, tecnología militar, deportes y medicina; la Unión Soviética registró al mismo tiempo "malformaciones".

En lo político, la burocracia, autoritaria y autocomplaciente, alejada cada vez más del ciudadano, conducía a la pérdida de legitimidad de diversas autoridades. La *partidocracia*, o el sistema partido-Estado demostró con Khrushchev y con Gorbachev que no admitían reformas (por afectar el *statu quo* y con ello a los representantes del Estado Proletario), quedaba claro que los que pretendían reformarlo eran bloqueados o sus reformadores tenían que destruir al sistema. En lo económico, el socialismo fracasa por su centralización que conduce a otro endema: una inadecuada planificación, por no corresponder a la fórmula oferta/demanda (real tanto en el capitalismo como en el socialismo). Igualmente, la baja productividad, especialmente en agricultura y manufacturas se relaciona con un nivel tecnológico atrasado (en términos del mercado internacional).

En lo social, el socialismo realmente existente no sólo se caracterizó por su intolerancia ante ciertos derechos y libertades a pesar de no ser algunos del tipo burgués (como la prohibición al aborto), represiones innecesarias (homosexualismo); y por no satisfacer las demandas políticas (apertura y tolerancia), y de insumos básicos (alimentos y manufacturas).

En política exterior, la “protección” de los aliados salía muy cara, fuese ésta por las buenas (ayuda) o por las malas (intervención militar).

La desovietización inició en Moscú, luego se fue a Alemania Oriental y Europa Oriental, sacudiendo el poderío soviético para regresar al Kremlin y después fragmentar Checoslovaquia, Yugoslavia y la propia CEI. Tartaria, Daghestán y Chechenia son un claro indicio de cómo se dirime el poder de Moscú (Slater 1993: 13). La disolución de la Unión Soviética, sin mucha sangre, fue incómoda y no muy económica. Al final el sistema cae por su propio peso.

El optimismo con que Washington festeja su triunfo, le permite ocultar sus problemas, si bien con dimensiones y características diferentes a las de la Unión Soviética. El déficit comercial estadounidense evidencia por sí mismo problemas de productividad e innovación tecnológica en diversas áreas. El que un presidente estuviera cerca de ser despedido por cuestiones morales (sexuales, no por la corrupción financiera de la que se encuentra también acusado), demuestra la fragilidad estructural y legal del sistema político de Estados Unidos. Por último, la violencia social también es un problema en la población estadounidense, con todo y la garantía (no en todos los casos) del respeto a sus derechos y libertades, y bajo un sistema político democrático.

Una de las consecuencias de los problemas económicos soviéticos con mayor impacto mundial fue el abandono, para bien y para mal, de sus zonas de influencia. Con ello, Estados Unidos dejó de interesarse también en algunas regiones. El cambio en la correlación de fuerzas se deja sentir no sólo en Europa Central, sino en Nicaragua, Indochina, el África portuguesa (Angola, Mozambique), Etiopía, Yemen del Sur, Corea del Norte, y Cuba principalmente.

El desarme inicia de manera unilateral, a partir de noviembre de 1985 con la reunión Reagan-Gorbachev, cuando la Unión Soviética se compromete a retirar sus tropas de Europa Oriental y

Afganistán. En la segunda cumbre, la agresividad de Reagan se ve obligada a retractarse y aplica una progresiva reducción de armas, estrategia acertada tanto por el protagonismo de Washington como por su déficit presupuestal⁴⁷³ (disminución de impuestos y aumento en gastos de defensa). A finales de los noventa, ambas potencias negocian y concluyen una carrera armamentista que difícilmente podían sostener. Así se cierra un capítulo en la historia después de cuatro décadas en que las potencias se habían dedicado a armarse.

Cuando Reagan abandonó la Casa Blanca (1989), ya tenía tiempo trabajando con Gorbachev en esta verdadera Distensión. Las relaciones soviético-estadunidenses se encontraban en el mejor punto desde la Segunda Guerra Mundial.

George Bush, sin la visión de que los rusos eran el *evil empire*, se dedicaría a *ordenar* a la sociedad internacional, tarea facilitada por la actitud pedigrüña de Yeltsin y los problemas económicos de la CEI. Así, después de 1992, la relación entre Moscú y Washington se vuelve menos política que simbólica y singularmente estrecha en el renglón económico. Inclusive Pierre Schori señala que los presidentes de Estados Unidos y la CEI se comportaban más bien, como dos gerentes generales de la *Mundo S. A.* (1994: 166). Sin embargo, Estados Unidos ya no volvería a ser el mismo país poderoso de 1945.

Por una parte se hace evidente el poderío económico, y con ello político, que presentan Europa (la Unión Europea) y Asia (Japón y sus tigres), tensando las relaciones a veces al límite de la ruptura comercial, especialmente entre Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y China.

La integración mundial (globalización), se encontrará en realidad fragmentada a nivel tecnológico, comercial, financiero, industrial, político, y en términos de identidad comunitaria, no sólo a nivel internacional sino también local. Alemania se unifica pero resurge el neonazismo racista, no étnico. En la CEI, las reivindicaciones independentistas reflejan dos elementos: el odio al centralismo encarnado por los rusos y el deseo de los pueblos a su autodeterminación, en un mundo donde las fronteras no coinciden con las etnias.

El marxismo-leninismo no es ahora más que un instrumento de interpretación de la historia y el socialismo no fue la antesala del comunismo, tal y como Hegel lo anunció.

Con ello, los historiadores discutirán muchos años si Kennan tenía razón cuando señaló que la Unión Soviética llevaba en sí misma la semilla de su propia destrucción, el problema del desarrollo de un socialismo realmente existente muy distante al utópico, la estrategia Reagan-Thatcher de rearme y despliegue de armas avanzadas en Europa, mientras ofrecían a Rusia una salida a través del desarme verificado, los problemas económicos soviéticos, o numerosos planteamientos más, fueron los que promovieron un cambio fundamental en la política exterior defensiva soviética con la cual concluyó la Guerra Fría.

⁴⁷³ Promediando al salir, 169,790 millones de dólares anuales (Brinkley 1996: 723).

Capítulo 17. De la *Perestroika* a la *Catastroika*

“*Si Esparta y Roma cayeron,
¿qué Estado puede esperar durar para siempre?*”
Jean Jacques Rousseau, Contrato Social 3,2.

1. Introducción

Hasta 1985, los occidentales, el Tercer Mundo e inclusive el bloque socialista respetaban y le temían a la Unión Soviética. Los países del Pacto de Varsovia, *liberados* con una detallada supervisión de Moscú, prácticamente no gozaban de autonomía. Con el tiempo el poder militar soviético, extendido a todos los continentes, sólo había sido desafiado por la resistencia de Afganistán, pero mantenía su presencia después de seis años. La potencia tenía un arsenal militar nuclear y especialmente convencional, superior a sus necesidades de defensa en *strictu sensu*.

La muerte de Constantin Tchernenko (11.2.1985) sorprende doblemente a los moscovitas no sólo por su pronto deceso, sino porque es reemplazado (3.1985) por el joven Secretario General del Partido Mikhail Gorbachev, cuya personalidad contrasta con sus predecesores⁴⁷⁴.

Una parte del PCUS, la que había llevado a Gorbachev al poder, no dudaba de la necesidad de reformar al país pero nunca se cuestionaron sobre el modelo socialista. Andrei Gromyko, encargado de la política exterior soviética desde hacía veinte años declaró: “Tiene una bella sonrisa, pero sus dientes son de acero” (Fontaine 1995: 235), refiriéndose a la fortaleza de sus convicciones porque la creencia general era que un marxista-leninista nunca deja de serlo.

Arrojado, abierto al exterior pero sin llegar al sensacionalismo, Gorbachev no sólo conocía la situación de la Unión Soviética y sus problemas, sino que deseaba modernizarla, tal como declara para la revista *Time* de junio de 1990: “Soy comunista, estoy seguro que esta respuesta no los va a entusiasmar pero no debe preocuparlos” (Sheehy 1990: 293). En esta línea, propone al principio cambios para renovar el sistema dentro de la línea socialista (leninismo renovado).

A pesar de su juventud y de permanecer en el poder menos de siete años, tras su destitución⁴⁷⁵, Gorbachev logra abolir la dictadura soviética, liberar a las poblaciones del Este, concluir la

⁴⁷⁴ No sólo por su edad -54 años-, sino porque no tomaba alcohol -era diabético-, y porque a pesar de su obligada afición por la leche y el té, se caracteriza por ser el único dirigente soviético que acaba con las cenas espartanas, ofrece una exageración de vinos y licor, y por si fuera poco, asiste a las ceremonias religiosas, lo cual le da gran popularidad, siempre acompañado de Raisa.

⁴⁷⁵ Solo Gorbachev y Nikita Khrushchev fueron destituidos. a los demás Primeros Secretarios del PCUS sólo la muerte los separa del poder.

Guerra Fría, frenar la carrera armamentista y modificar el orden internacional de la segunda mitad del siglo XX, si bien estos cambios generaron tantos problemas como los que resolvieron. Tal como lo declara en la navidad de 1991, en su discurso de despedida *forzada* a la presidencia de la Unión Soviética: “El destino quiso que cuando me vi al frente del Estado fuera ya patente que nuestro país no marchaba bien. Teníamos todo: tierras, petróleo, gas, y otros recursos naturales, por no mencionar la inteligencia y el talento de nuestro pueblo, pero vivíamos mucho peor que los países desarrollados y cada vez estábamos más atrasados respecto a ellos. La causa era clara: la sociedad se ahogaba en las garras de un sistema autoritario burocratizado condenado a servir a la ideología y a soportar el terrible peso de la carrera armamentista, había llegado al límite soportable” (Gorbachev 1992b: 281-182).

Una vez iniciado el proceso reformista y rebasado por los acontecimientos, Gorbachev se sale de la línea socialista y se vuelve vacilante e indeciso, presionado tanto por los reformistas, que demandaban mayores cambios, como por los conservadores socialistas, que pensaban que se había llegado demasiado lejos. Un gabinete dividido afecta todavía más las posibilidades de acción del Ejecutivo, que en determinado momento rebasa inclusive las previsiones más imaginativas. De ahí los desastrosos resultados.

2. Las debilidades soviéticas

Para la Unión Soviética el camino recorrido era impresionante. Podía hablarse de *igual a igual* con Washington y ostentaba el primer lugar militar mundial en misiles nucleares y armas convencionales. Sin embargo, la clasificación de *superpotencia*, basada en el desarrollo militar (primer periodo de la Guerra Fría), para finales de los ochenta requería un mayor sustento económico al interior y político al exterior, por la generación de otros centros de poder (multipolaridad), la ampliación de compromisos de ayuda al Tercer Mundo, y una real competencia económica.

Si bien sus habitantes tenían un aceptable nivel de vida, la Unión Soviética contaba con un desarrollo tecnológico poco digno de una superpotencia, porque se concentraba en la industria de defensa. El Kremlin había decidido mantenerse a la vanguardia en submarinos y misiles nucleares invirtiendo casi un 20% del PNB en defensa (si bien la cifra no es muy fidedigna⁴⁷⁶), aunque los ciudadanos no tuvieran suficientes bienes de consumo básicos, tales como zapatos. Hélène Carrère d'Encausse señala: “La Unión Soviética es indiscutiblemente una potencia militar. Esta potencia no se limitaba frente al precio interno que debía pagar -la incapacidad de modernizarse- ni ante la inseguridad resultante del descontento de los aliados de Europa del

⁴⁷⁶ El Mariscal Yazov señala que se destinaba un 40% contra el 7% estadounidense, mientras que la CIA reportaba de un 11 a un 13% y la Unión Soviética de un 6 a un 8% en tiempos de Guerra Fría (Kennedy 21992: 608). México destina un 0.5% y Francia el 4.0% (*L'état du monde* 1994: 389, 466).

Este” (Bertram 1982: 13). Independientemente de que la autora exagera al señalar que el desarrollo militar se justificaba al integrar la principal fuente de ingresos por las ventas al Tercer Mundo (siendo mayor en Estados Unidos), eran evidentes los problemas económicos, sociales y políticos existentes.

La economía soviética, cuyo estancamiento inicia desde los sesenta⁴⁷⁷, se encontraba en difíciles condiciones. La agricultura era, por ejemplo, el *tendón de Aquiles* soviético. A partir de los setenta, cada año fue necesario importar millones de toneladas de maíz y trigo pasando de exportador de alimentos a importador de gran escala⁴⁷⁸. El clima es importante pero no lo explica todo, Ucrania se encuentra en la misma latitud que el sur de Canadá. La agricultura soviética demandaba un aumento del 30% en inversión y 18% en mano de obra (contra 5 y 3% de Estados Unidos) para cubrir la demanda, y su productividad era siete veces menor a la estadounidense (Dyker 1992: 103). Esta situación afectaba doblemente la economía soviética obligada a importar cereales. Ello fue generando un modelo de dependencia alimentaria.

Asimismo, había problemas de infraestructura y planeación: el 15% de lo recolectado se pudría y el 60% desaparecía por falta de almacenamiento y transporte, se perdía el 20% en el consumo de cereales, frutas y legumbres, y hasta un 50% en manzanas y papas (Dyker 1992: 2, Kennedy 1992: 599). La ausencia de mano de obra, primero por las movilizaciones de Stalin y luego por el fenómeno de la urbanización, también afectaba. Las esporádicas parcelas privadas obtenían mejores resultados pues a pesar de representar un 4% de la producción total, cubrían el 25% de las necesidades (Kennedy 1992: 600).

Por otra parte, la expansión industrial prevista en los años cuarenta, sesenta y ochenta, logró grandes avances en la fabricación de herramientas, acero, cemento, tractores, petróleo, gas natural, industria pesada y militar, ramas que le merecían el primer lugar mundial (Kennedy 1993: 278), mientras que la industria en general requería tres veces más energéticos que la occidental.

Paul Kennedy señala que las únicas ramas eficaces de la industria soviética eran la de defensa y los sectores de apoyo -metalurgia por ejemplo-, pero “[globalmente], el sistema sufría una gran concentración en la producción que distorsionaba los precios del mercado y la demanda. Como las fábricas soviéticas no podían quebrar, [carecían] de la noción de eficacia” (1993: 284).

Gran parte del problema soviético, no sólo en la agricultura, se explica a partir de la división entre los que producen y los que deciden. La planificación *desde arriba*, donde las metas de la producción no eran decididas por productores ni por consumidores, sino por el *Politburo*, no permitía satisfacer las necesidades directas de los demandantes o modificar la producción para cubrir nuevas demandas o mercados. A los dirigentes de las empresas se les indicaba a quiénes

⁴⁷⁷ Ver Cuadro 5: PNB de la Unión Soviética (1928-1991).

⁴⁷⁸ En el siglo XIX, Rusia era uno de los principales exportadores de alimentos a nivel mundial. Hoy es el importador más importante (Kennedy 1993: 284). En 1987 importó 15 mil millones de dólares (Dyker 1992: 103).

debían contratar, el salario, los productos que debían fabricar, producción y precio, sin tomar en cuenta calidad o necesidades, sólo debían producir más y mantener cada año un incremento.

Alexander Iakovlev⁴⁷⁹ señaló en 1984, cuando era director del Instituto de Economía, que el *Gosplan* (Comisión de Planeación Gubernamental) solicitó un estudio prospectivo del desarrollo soviético para el año 2000. Como resultado, el informe de 90 páginas concluía: “[de] continuar el estado (actual) de la economía soviética (centralización, planificación, etc.), el país se encontrará relegado al nivel de potencia económica de segundo nivel y, al final del siglo, caerá al nivel de los países pobres del Tercer Mundo” (Fontaine 1991: 30). Cuando los gestores del *Gosplan* leyeron el informe, enfurecieron y solicitaron modificar las conclusiones.

Tanto la industria manufacturera como otros sectores se encontraban en desventaja por la inferioridad tecnológica. Moscú no se integra a tiempo a la tercera revolución industrial⁴⁸⁰ (Kennedy 1993: 281) y el problema se debía a la desviación de recursos para la investigación hacia un sistema altamente militarizado, centralizado, burocrático y secreto, donde la libre difusión de la información se consideraba una amenaza para el sistema⁴⁸¹. Este fenómeno no sólo afectaba gravemente a la industria, sino a la población en general. Por tal motivo, la política del *Glasnost* tuvo tanto impacto años después.

Así, existían serios atrasos en ingeniería, industria del carbón, electricidad y química, así como en algunas ramas del programa social -infraestructura para investigación científica, técnica, salud, cultura y servicios- y no producían suficientes bienes de consumo. A partir de indicadores tales como el número de automóviles⁴⁸² o de teléfonos por habitante, la Unión Soviética se colocaba entre el lugar número 103 y el 88 a nivel mundial, nivel similar a Jordania o a la Isla Mauricio, cuyo PNB per cápita no alcanzaba los 1,500 dólares anuales (Lellouche 1992: 132). Sus exportaciones, fuera del armamento, tenían mayor semejanza con un país subdesarrollado destacando materias primas y energéticos.

Habían grandes diferencias en el nivel de vida de la población en general y quienes pertenecían a la *Nomenklatura*, contaban con prebendas tales como tiendas especiales, escuelas, autos con chofer y vacaciones entre otras prestaciones (Kennedy 1992: 608).

También existían problemas de salud y natalidad. En los ochenta, según un informe emitido por la Academia de Ciencias, que no era precisamente un refugio de disidentes, existían en la Unión Soviética 280 millones de habitantes, de los cuales 40 millones eran alcohólicos (Boniface 1994: 129). El consumo de vodka se había elevado de 5 litros anuales por habitante (1952), a 30 litros.

⁴⁷⁹ Acusado desde siempre de *rusofóbico* por los conservadores marxistas leninistas o *Pamyats*, dada su inclinación por los occidentales (Sheehy 1990: 292).

⁴⁸⁰ Basada en tecnología de punta: informática, robótica, supercomputadoras, láser, óptica, telecomunicaciones y biotecnología entre otras ramas.

⁴⁸¹ En las universidades, los investigadores no podían sacar ellos mismos las fotocopias, los sistemas radiográficos eran controlados por el KGB (Kennedy 1992: 604).

⁴⁸² La Unión Soviética contaba con 42 automóviles por cada mil habitantes contra 743 en Estados Unidos, 111 en México y 400 en Francia (*Almanaque Abril*, 1993: 381, 501-502).

El promedio de vida de 66 años (1970), había bajado a 60 años⁴⁸³, ejemplo único hasta entonces de retroceso en un país desarrollado (Kennedy 1993: 285). La mortalidad infantil era de 25 por cada mil nacimientos⁴⁸⁴. El alojamiento de la población era drama cotidiano. En Moscú, las familias se acomodaban en estudios o recámaras y compartían 5 ó 6 las salas, cocinas y baños. Para rematar, había problemas de desempleo, criminalidad y corrupción (Fontaine 1991: 45).

Kennedy señala: “La economía de la Unión Soviética se parecía más a eso que llamamos el Tercer Mundo” (1993: 285) y no sólo por sus problemas económico-sociales. En realidad enfrentaba una crisis triple: (a) de legitimidad política del sistema; (b) de producción económica y satisfacción de necesidades sociales; y (c) de relaciones étnicas y culturales, de las cuales hablaremos después.

Gorbachev, con un pasado en el sector de la información y la agricultura en el Secretariado del PCUS, conocía la realidad más allá de afirmaciones propagandistas, además de comprender los problemas soviéticos y la necesidad de reformas, aunque ello llevara a *evaluar* al grupo dirigente de Brezhnev y los *Pamyats*. También comprendía que para lograr el cambio, era necesario *seducir* e involucrar a la población, liberar el *potencial creativo* de los individuos, así como transformar las relaciones con la sociedad política. Había que reformar a todos los niveles. El líder reconoció ante el XXVII PCUS (3.1986) que los problemas económicos soviéticos comenzaron en los setenta (Connaughton 1992: 142), y que las metas del último programa quinquenal del Partido 1981-1985 no se habían alcanzado, ni siquiera las más modestas (Dyker 1992: 82-3). Tan solo dos años antes, el reconocimiento del *zastoi* -estancamiento- habría provocado su encarcelamiento⁴⁸⁵. Por primera vez Moscú admite que los objetivos económicos y sociales no se cumplieron (Fontaine 1991: 43).

Al iniciar las reformas, Gorbachev propuso, para el Plan Quinquenal 1986-1990, un programa de crecimiento industrial de 5.5%, duplicar el nivel de vida para el año 2000, aumentar la productividad entre el 130 y el 150%, y abrir las empresas al autofinanciamiento en el momento en que contaran con cierta autonomía contable (Dyker 1992: 84-85), contra el dogma socialista. Para lograr el cambio, era necesario derrumbar dos barreras: (a) disminuir la burocracia (que se privilegiaba de la situación existente), mientras se apoyaba la iniciativa privada, se exhortaba a una reforma en el comportamiento, se luchaba contra la corrupción y el alcoholismo y se descentralizaba la toma de decisiones; y (b) disminuir los gastos de defensa (García 1994: 32-

⁴⁸³ 76 años en Estados Unidos, 70 en México y 74 en Francia (*L'état du monde* 1994: 389, 466).

⁴⁸⁴ 8 por cada mil en Estados Unidos, 36 en México y 7 en Francia (*L'état du monde* 1994: 386, 466).

⁴⁸⁵ Khrushchev describe de una forma sorprendente como una mala mirada de Stalin a un miembro del *Politburo* lo hacía temblar de por vida. Para Stalin y después también para Brezhnev, cualquier manifestación era un ataque directo a la autoridad de poder, un signo mortal -y por ello intolerable- de debilidad. En los ochenta, el *Gulag* (ver *supra* Nota de pie 288), no había desaparecido, pero su radio de acción era menor y menos estricto y se permitía la libertad pública (Meyer 1992: tomo I, 65).

34) junto con el apoyo a los países socialistas del Tercer Mundo como Cuba y Afganistán⁴⁸⁶, por su peso en la propia economía soviética, así como lograr un cambio en la imagen de Moscú. En materia de política exterior, Gorbachev realiza dos medidas básicas: reducir los compromisos político-militares-económicos con el Tercer Mundo; al igual que los enfrentamientos y conflictos con Estados Unidos.

3. El aislamiento del bloque

Hace un siglo, Constantin Leontiev advirtió a Alejandro III sobre los peligros de la expansión rusa al Oeste “No podemos siquiera con Polonia ¿Qué haríamos con una decena de Polonias? Esos países no pertenecen a la época de Bizancio. Si hay algo que puede destruir al imperio, es la tentación de absorberlos” (Meyer 1992: tomo I, 15). Sin embargo, Moscú, al igual que sus vecinos, tuvo ambiciones territoriales y con la Guerra Fría, pensaba que con los países *colchón* al oeste, se lograba detener la influencia de Occidente. Buscando la seguridad absoluta, alineó la mayoría de sus vecinos y cerró sus fronteras, provocando en ellos un sentimiento de dominación.

Este *imperium* soviético era reprobado en silencio, inclusive en los más altos niveles, con la notable excepción de Bulgaria que había sido liberada por los rusos del yugo del imperio otomano en el siglo XIX y se había integrado como la 16ª República de la Unión Soviética. A la tradicional hostilidad militar se agregaba la hostilidad ideológica. Europa Oriental sufrió la dominación soviética por la fuerza (como en Berlín, Hungría y Checoslovaquia), apoyada en el Pacto de Varsovia y el CAME, es decir, mediante la unilateralidad en la organización militar y una división económica del bloque que daba a su vez un trato semicolonial a sus *aliados*. El resentimiento provocado no pasaría la prueba de elecciones libres y el presentimiento de Moscú lo obligaba a cambiar su imagen desde los setenta con los Acuerdos de Helsinki, permitiendo algunas veces la denuncia (Checoslovaquia por ejemplo) y tolerando, en otras, ciertas libertades (Polonia).

Ante el Tercer Mundo, Afganistán había desacreditado la imagen soviética como aliado y protector contra el imperialismo estadounidense y reforzado la idea de que la Unión Soviética era un país dominante que intervenía militarmente las regiones donde estimaba que su seguridad se encontraba en juego. Por ello, además del *hoyo negro* financiero que representaba y los 13,310 muertos, 35 mil heridos y cientos de desaparecidos (Fontaine 1995: 324), Afganistán fue etiquetado por muchos como el *Vietnam ruso*.

⁴⁸⁶ Era indudable que para Moscú, la *alianza* con los países del Pacto de Varsovia y el CAME resultaba costosa tanto por el *apoyo* militar en el primer caso, como por los subsidios en el segundo, dado que los miembros podían adquirir materias primas soviéticas a un costo inferior al precio del mercado internacional. Se hablaba de un “colonialismo en detrimento de los colonizadores” por el apoyo a las economías del bloque (Boniface 1994: 137).

En Asia, las relaciones con China ya no eran tan malas como en los sesenta⁴⁸⁷, si bien tampoco eran buenas. El despliegue de los misiles SS-20 había deteriorado las relaciones con Japón. En septiembre de 1983, un *caza soviético derrumba un avión de Korean Air Lines* con 269 pasajeros porque había violado su espacio territorial⁴⁸⁸, esto creó un choque psicológico importante. En la región, Moscú no cubría las expectativas de India, tenía en su agenda de pendientes en Afganistán y no contaba más que con el apoyo de Vietnam, Laos y Corea del Norte, una extensión de sus propios partidarios.

En África y América Latina, Moscú no había satisfecho las necesidades de desarrollo de los países que se identificaban con el marxismo-leninismo como Angola, Etiopía, Mozambique y Nicaragua. Tampoco lo hizo en Medio Oriente con Irak, Yemen del Sur, Libia y Siria, si bien contaba con el apoyo de Cuba.

En el capítulo consagrado a la política exterior de su libro *Perestroika*⁴⁸⁹ Gorbachev señala: “La carrera armamentista, igual que la guerra nuclear, es imposible de ganar. [La] situación en el mundo puede llegar al punto en que no dependa ya de los políticos, sino de la casualidad. Todos enfrentamos la necesidad de aprender a vivir en paz en este mundo, de encontrar una nueva manera de pensar, porque las condiciones actuales son bien diferentes a las que existían tres o cuatro décadas atrás” (Gorbachev 1991: 160-161). Dada la necesidad mundial de vivir en paz, detectada por Gorbachev, el mundo comunista se abre a los objetivos de la humanidad. El régimen comunista era reformable. Al menos, eso pensaba Gorbachev.

4. Los remedios de Gorbachev

En 1976, Loszek Kolakowski señala desde su exilio en Oxford “el comunismo está muerto en el Este” (Schori 1994: 43), agregando que el cambio debía darse en el corazón de Moscú, no en Polonia ni en el resto de Europa Oriental. Diez años después, esta premonición sería encauzada por Gorbachev sin proponérselo.

La *Perestroika* surge de una conversación en 1985 con Eduard Chevardnadze, entonces jefe del PC Georgiano, respecto a las condiciones de vida en la Unión Soviética, ante lo cual Gorbachev exclamó “así no se puede vivir” (Schori 1994: 49). *Perestroika* se lanza precisamente cuando la segunda potencia económica mundial es rebasada en su IPC por Japón y Alemania (Kennedy

⁴⁸⁷ Cuando se desató un enfrentamiento armado, y las relaciones se caracterizaban más por la hostilidad recíproca que por la cooperación. Ver Apéndice 3: China.

⁴⁸⁸ ¿Error? ¿Manipulación? Aún hoy, con todo y la apertura de los archivos del Kremlin, el caso sigue siendo un misterio. Parece que los soldados que lo derribaron no sabían que se trataba de un avión comercial pero sí que portaba equipo de espionaje, por eso lo derrumbaron.

⁴⁸⁹ Misteriosamente el libro fue editado en Estados Unidos antes que en la Unión Soviética y el resto del mundo. En México, aparece sin nombre de traductor ni dice traducción. ¿Será que Gorbachev hablaba perfecto español? Si sabe la respuesta favor de comunicarse con la autora

1993: 283). Muy simbólico porque Japón perdió en 1945 las islas Kuriles⁴⁹⁰ y Alemania pierde sus territorios conquistados entre 1939 y 1941⁴⁹¹. El avance japonés y alemán, poco probable pero latente, no era tan preocupante como el reconocimiento oficial de la decadencia soviética. Gorbachev, consciente de que la economía y la política soviéticas, requerían una reestructuración urgente y si era necesario con acceso al capital o a la tecnología occidentales, sabía que si la población aceptaba la existencia de dificultades y la necesidad del cambio, se sentiría motivada en una sociedad más preocupada por ella. Para luchar contra el estancamiento, dio a conocer en marzo de 1986 *Glasnost* -transparencia- y en enero de 1987 *Perestroika* -reconstrucción-: “[aunque] nadie, ni siquiera Gorbachev parecen comprender exactamente lo que significa” (Meyer 1992: tomo II, 40). Nadie imaginaba que se producirían cambios irreversibles.

4.1 La democratización y el *Glasnost*

La explosión de la central nuclear en Chernobyl, Ucrania (26.4.1986), permite a Gorbachev poner en práctica sus ideas. Si bien al principio Suecia detecta sorpresivamente altos niveles de radioactividad en Gäule y Gorbachev niega el accidente, posiblemente ante la imposibilidad de ocultar las evidencias, el líder cambia de postura y da a conocer el problema al mundo entero (Fontaine 1991: 43). El hecho, a nivel interno, le permite crear confianza en el sistema. Al exterior, demostraba su buena voluntad y advertía los peligros comunes que podían afectar a la humanidad.

La situación de los derechos humanos en la Unión Soviética afectaba la imagen de Moscú en el extranjero, y su legitimidad. *De legere ferenda* la constitución stalinista de 1936 hablaba de libertad de expresión y prensa. La retocada de Brezhnev no sirvió de mucho (1977) ni el que en 1976 ratificara el Pacto Relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, así como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

⁴⁹⁰ Desde el siglo pasado las cincuenta y seis islas -tres islas, mas otras menores y algunas piedras- se encontraban en disputa. En 1905 llevan a ambas potencias a una guerra en la que gana Japón. Con la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética las invade y se hace *oficialmente* de ellas -en Yalta- como premio. Khrushchev ofrece regresarlas en 1956, reteniendo sólo dos de las más pequeñas y otras dos quedan sujetas a negociación una vez firmado un tratado de paz, pero el miedo de Estados Unidos a que se establecieran buenas relaciones entre Japón y la Unión Soviética, amenazando su seguridad, conduce a la renovación de un pacto de seguridad entre Washington y Tokio en 1960 (Connaughton 1992: 44). Los japoneses nunca aceptaron su pérdida y no han firmado ningún acuerdo desde la Segunda Guerra Mundial, lo cual impide un eventual tratado de paz con la URSS ya que Japón considera no resuelto el problema.

⁴⁹¹ Los países Bálticos y Polonia en 1939 y, una parte de Rusia (Carelia, Ucrania, Besarabia y Bucovina principalmente) en 1941 además de otros países europeos -Hungria, Rumania, Bulgaria y Checoslovaquia aceptan *colaborar* con los nazis en 1940-. La situación se resuelve a beneficio soviético con la conclusión de la Segunda Guerra Mundial.

Gorbachev tenía la triple necesidad de modificar la cuestión de los derechos humanos por su imagen exterior y, para lograr la legitimidad de la población, si bien ello significaría una mayor división política interna entre reformistas y conservadores stalino-brezhnevianos o *Pamyats*.

El 19 de diciembre de 1986, el científico Andrei Sakharov, símbolo del combate por las libertades y los derechos humanos en la Unión Soviética por lo que fue marginado de la vida científica, representante de la crítica a la invasión afgana y Premio Nobel de la Paz en 1975, regresa de su exilio forzado en Gorki (Fontaine 1991: 48). En febrero de 1987, 140 disidentes fueron liberados y se anuncia un mes después la política *Glasnost*, una *nueva reflexión* sobre la política nacional -e internacional-, que permite reformas al código penal para publicar y hacer accesibles leyes sobre derechos humanos y, respetar los derechos de los ciudadanos, protegerlos y otorgar las libertades fundamentales (Meyer 1992: tomo II, 44). Después seguirían transformaciones en materia electoral y la constitución, pluralidad de candidaturas e importantes progresos en materia de libertad de expresión y de prensa.

Los intelectuales fueron al principio su principal apoyo. Periódicos y revistas se multiplicaron en la Unión Soviética de una forma inusitada. Así mismo, se acaba la censura y con ello llegan obras anteriormente prohibidas, desde el *Doctor Zivago* hasta *El Archipiélago del Gulag*, que abordan el tema de los prisioneros rusos. En 1987 se establece una Comisión de averiguación sobre las víctimas de Stalin -su abuelo entre ellas. En 1988 se publica por primera vez el plan económico, político y social de Moscú. *Izvestia*, el periódico oficial, revela que la información gubernamental que se hacía del conocimiento público, había sido falsificada deliberadamente por orden del KGB, de 1930 a 1988 (Boniface 1994: 131).

El 1º de diciembre de 1988 se modifica la constitución creando un nuevo sistema legislativo. El Soviet Supremo se transforma en parlamento (542 miembros) con sendos debates, dignos de un real poder legislativo. En la búsqueda de una verdadera federación se crea el Congreso de Diputados del Pueblo en marzo de 1989 bajo sufragio universal y con 2,250 miembros por cinco años. Para la cabeza del Soviet Supremo (jefe de Estado), el congreso ratifica a Gorbachev en mayo de ese año.

A partir del verano de 1989, la imagen de Gorbachev empieza a decaer porque no refuerza su legitimidad y sólo enfatiza sus funciones como cabeza del PCUS; y su grave error fue no convocar a elecciones presidenciales (sus colaboradores tampoco fueron sometidos al veredicto del sufragio universal). En el congreso, 80% de los diputados eran designados por el PCUS. Sólo se elegía al candidato del PC (Fontaine 1991: 47). También influye la crisis económica, producto de las reformas que afectaban el nivel de vida de la población (Carrère 1990: 327-371). Paralelamente, surgen movimientos de reivindicación nacionalista y a favor de la autonomía, cuyo trasfondo era el rechazo a Moscú. Así por ejemplo, cuando se hace público el Pacto Molotov-Ribbentrop (germano-soviético) que entre otros puntos anexaba a los países Bálticos

en 1940, inician las reivindicaciones separatistas en Lituania, Letonia y Estonia. Cuando Gorbachev confiesa en Polonia la responsabilidad soviética en la masacre de Katyn⁴⁹², la población polaca lo repudia abiertamente. Mientras tanto, se desatan críticas en el Kremlin: Vadim Medvédev, miembro del *Politburo*, señala que las reformas de julio de 1988 “sólo eran nuevas leyes para hacerlos más responsables” -de crímenes- (Meyer 1992: tomo II, 41).

Empiezan a brotar los primeros movimientos nacionalistas en Armenia (2.1988), Georgia (4.1989), Lituania (5.1989) y Azerbaidján (1.1990). En febrero de 1990, 150 mil personas se manifiestan en Moscú. Para detener los descontentos, Gorbachev abroga finalmente el papel dirigente del PCUS -Artículo VI de la constitución⁴⁹³; convoca a elecciones en los Soviets locales y republicanos en marzo. En septiembre de 1990 Alexander Solzhenitsin, disidente exiliado después de 16 años de silencio político exige: “La disolución del imperio, la renuncia definitiva de los comunistas al monopolio del poder, así como la verdadera construcción de la democracia” y propone un sistema inspirado en Suiza, Estados Unidos y la vieja Rusia (Meyer 1992: tomo I, 23). En octubre se permite la creación de partidos políticos diferentes. En julio de 1991 Gorbachev pide al PC declararse partidario de la libertad de cultos (Fontaine 1991: 49), un golpe más al marxismo y a los conservadores.

Sin embargo, ya era tarde, el descontento generalizado rebasó los intentos de Gorbachev por dirigir al país y se amplía la división entre reformistas y nacionalistas stalino-brezhnevianos en el gabinete.

4.2 La reforma económica: *Perestroika*

Era necesario acompañar la apertura política de reformas que permitieran recuperar la economía, obtener créditos y suministros de Occidente. Gorbachev señala: “La ‘nueva reflexión’ nos ha ayudado a comprender que el fundamento sólido de la democracia reside no sólo en los derechos humanos y las libertades incrustadas en la ley, sino también en la libertad económica y en el mercado civilizado moderno” (1992a: 109). *Perestroika* reconoce la necesidad de ampliar el comercio, obtener tecnología y capital externo, además de establecer coinversiones abriendo las fronteras a Occidente.

En el XXVII PCUS (1986), el líder denuncia el proceso negativo de los setenta y principios de los ochenta (Fontaine 1991: 43). No podía ser más amable con Brezhnev al condenar el *zastoi* económico. Gorbachev sabía que para salir del paso no se podía aplicar *terapia de shock*⁴⁹⁴, sino que era necesario desarrollar gradualmente un espíritu empresarial. Esto era algo harto difícil, luego de decenios de inercia y planificación excesiva en el orden económico soviético.

⁴⁹² Masacre contra varios miles de polacos realizada en mayo de 1940 que se imputaba a los nazis y hasta ese momento se aclara su tipificación como crimen stalinista (Meyer 1992: tomo I, 7).

⁴⁹³ Reclamado en vano por Sakharov antes de morir el 14 de diciembre de 1989 (Fontaine 1991: 48).

⁴⁹⁴ Liberación de precios, privatización, reforma monetaria y fiscal al mismo tiempo (Boettke 1993: 129).

Entre otras medidas, el dirigente propone para 1987 hacer de la empresa privada el principal apoyo del sistema económico, liberando del *Gosplan* a las empresas con autonomía financiera. Así mismo, inicia un programa de adelgazamiento de la burocracia y permite a las cooperativas agrícolas vender libremente sus productos (Dyker 1992: 79-107).

En noviembre de 1987, entra en vigor una ley sobre trabajo individual⁴⁹⁵ en apoyo a la actividad privada en la producción de bienes de consumo, servicios y restaurantes. Para octubre de 1990 el Soviet Supremo aprueba reformas que permiten la igualdad en todas las formas de propiedad y libertad económica, garantizando en cierta medida la no-intervención del Estado en la economía. También se toman medidas financieras para apoyar la entrada de divisas y gradualmente se eliminan los subsidios y el control gubernamental en la economía y se brinda un gran apoyo a la creación de coinversiones con firmas extranjeras.

Sin embargo, Gorbachev, prisionero del viejo sistema, no supo modificar con suficiente rapidez el tablero. Los cambios fueron confiados al mismo aparato, lo cual no resultó.

4.3 La nueva política exterior

Si bien los resultados de las reformas económicas no se encontraban a la altura de las expectativas, en materia de política exterior fueron espectaculares, y sin duda sobrepasan en mucho el objetivo inicial de Gorbachev. Tanto su impulso al desarme como su *retiro* del Tercer Mundo fueron aplaudidos fuera por la preocupada Europa, el competitivo Washington, el poco respetado Tercer Mundo y en general, el resto de la comunidad internacional. La *gorbymania* nace en el mundo occidental en 1987 y tres años después el líder soviético recibe el Premio Nobel de la Paz.

En su libro *Perestroika*, Gorbachev señala: “Pero ahora, con el surgimiento de las armas de gran magnitud que ponen en peligro la supervivencia de la humanidad, se establece un límite objetivo para la confrontación de clases en la arena internacional: la amenaza de una destrucción universal” (Gorbachev 1991: 171). Resulta interesante analizar la idea de *confrontación de clase*, porque Gorbachev repasa la Primera Guerra Mundial -entre países aparentemente del mismo sistema-, y la Segunda Guerra Mundial -sistemas diferentes contra el nazismo-, y concluye que existe una distorsión, donde los intereses comunes de toda la humanidad pasan a ser intereses de clase, cuando la prioridad de la política exterior debería ser el interés de la humanidad. La coexistencia pacífica entre países con modos de producción diferentes que buscan el bien de la humanidad, acabaría *per se* con la lucha de clases, y la rivalidad entre capitalistas y socialistas concluiría en el preciso momento en que se logra la cooperación *humanitaria*.

⁴⁹⁵ Esta fue la ley *Metor*, destinada sólo a parte de la población soviética.

El harakiri a la carrera armamentista viene precisamente de Gorbachev, quien señala: “Estructuras de gobierno estatales comunes y la estrecha colaboración de Occidente y Oriente son absolutamente esenciales para transformar nuestro país de un campamento militarizado a un Estado pacífico y próspero. Porque el militarismo no solo drena la economía y no sólo prepara una catástrofe económica, también amenaza política, física y espiritualmente la democracia. Por este motivo la desmilitarización es una de las vías más importantes para consolidar los derechos humanos y la libertad” (Gorbachev 1992a: 108-109). Con esta perspectiva, el Kremlin resuelve cambiar la dirección de la política exterior soviética y abandonar algunas de sus posturas fundamentales, reformando sus relaciones con Estados Unidos, Europa, el Tercer Mundo y las organizaciones internacionales: “Rusia considera a Estados Unidos y al Oeste no como interlocutores, sino como aliados” (Schori 1994: 58). Sólo así fue posible reiniciar las negociaciones nucleares con los estadounidenses suspendidas desde enero de 1985.

Moscú admite la imposibilidad de seguir manteniendo su desarrollo militar, así como la protección y cooperación (subsidios) con Europa Oriental, Cuba, Angola, Afganistán entre otros. Con esta idea, firma con Washington en 1987 el tratado sobre la eliminación de Fuerzas Nucleares Intermedias (INF) y renuncia unilateralmente, en 1988, al 10% de sus misiles SS-20 que apuntaban a Europa Occidental (Fontaine 1991: 61, Gutiérrez 1991: 64-5) desde hacía varios años. Reconoce su capacidad en armamento químico y acepta establecer un equilibrio de armas convencionales en Europa, además e retira de Afganistán aceptando que la invasión “había sido no sólo una equivocación, sino injusta” (Meyer 1992: tomo I, 7), acto que ratifica la confianza de Washington en el líder soviético. Por si fuera poco, ironía de la historia, apoya a Praga, Bucarest y Budapest en su liberación.

Gueorgui Arbatov, director del Instituto Soviético de Asuntos Estadunidenses declarará “Hemos hecho algo terrible: los hemos despojado de su enemigo” (Fontaine 1991: 7). Gorbachev señalaba que la *nueva reflexión* contribuía a cambiar el mapa mundial, permitiendo “[por] lo menos en los aspectos principales de la seguridad, perseguir una política única, en su pleno sentido, *global*. Hoy raramente se oye a nadie hablar de la amenaza de una guerra mundial” (Gorbachev 1992a: 138-139). Ni enemigo, ni amenaza nuclear. Mejor no era posible.

En cuanto a las organizaciones internacionales, Gorbachev se expresaba “con bastante desdén” de la ONU (Schori 1994: 166), pero el ex-presidente James Carter logró persuadirlo en 1987 para que se pusiese al corriente en sus cuotas y le dedica mayor importancia al foro. Esta medida permitió posteriormente a Rusia pasar a ocupar el puesto de la Unión Soviética ante el Consejo de Seguridad.

Gorbachev realiza ante la ONU, sendos debates sobre democracia, derechos humanos y economía. El 6 de diciembre de 1988 ratifica su política de *nueva reflexión* o *mentalidad*⁴⁹⁶, la

⁴⁹⁶ *Novoe Misklenie* en ruso.

cual señala que la libertad de elección debe ser universalmente reconocida y “obligatoria”, lo que implica: (a) la renuncia a todo intento de imponer una forma propia de democracia, y (b) el reconocimiento de una unidad en la diversidad para lograr la paz mundial. En un lenguaje todavía más ambiguo y contradictorio agrega “[su] no-reconocimiento entraña consecuencias extremadamente graves” (Meyer 1992: tomo II, 33). Saltan a la vista diversas preguntas: ¿Diversidad en la unidad? ¿Cuáles son las fronteras? ¿A qué regiones se refiere? ¿Cuáles son las formas de democracia? ¿Leyó a Enrique Krauze? ¿Que opinan Europa Oriental, Afganistán, los países Bálticos y demás movimientos separatistas respecto a la libre opción del pueblo a autodeterminarse? Dejamos al lector realizar este pequeño ejercicio. Gorbachev también menciona ante el foro que la economía se había convertido en un organismo único, y ningún país se podía mantener al margen “[la] vida nos obliga a abandonar estereotipos e ideas viejas y nos obliga a olvidar nuestras ilusiones, [sería] *naïf* pensar que los problemas actuales pueden resolverse con los medios utilizados en el pasado. Las relaciones políticas del mundo deben guiarse por los valores humanitarios universales” (Fontaine 1991: 60).

Por representar un beneficio, en Vladivostok, en julio de 1986, Gorbachev ratifica la voluntad soviética de abrirse al Pacífico y en especial, a cooperar con Japón y China. Con su visita (15-18.5.1989) reanuda relaciones con China después de treinta años de ruptura (Moreau 1992: 251), y va todavía más allá al invitarla a renovar no sólo su estructura económica, sino su sistema político (Cleveland 1993: 9), pero sobre todo al concluir un acuerdo sobre desarme nuclear en la frontera (1991). Con Japón, retoma pláticas en su visita (16-19.4.1991) respecto a las islas Kuriles⁴⁹⁷ pensando en mejorar las relaciones con el famoso *Pacific Rim*. También firma tratados de amistad con India y Vietnam (Moreau 1992: 251).

A finales de 1989 el líder soviético visita Roma y establece relaciones diplomáticas con el Vaticano. En junio de 1990 reanuda relaciones con Corea del Sur.

4.3.1 La Casa Común con Europa

Gorbachev desarrolla la idea de *Europa, nuestra casa común*, por primera vez, durante la visita de Helmut Kohl a Moscú (10.1987), y plantea que la división o unión europea incumbe sólo a los europeos y que la Cortina de Hierro era una anomalía que debía corregirse. *Casa Común* se explica porque geografía e historia se encuentran estrechamente ligadas en la región, si bien cada país tiene sus propios problemas y tradiciones: “[desarrollando] la metáfora, se puede decir: la casa es común, eso es cierto, pero cada familia tiene su propio departamento y también hay diferentes entradas. Pero es solamente juntos, siguiendo las sendas de la coexistencia, que los europeos pueden salvar su casa, protegerla contra una conflagración y otras calamidades,

⁴⁹⁷ La oferta de Gorbachev es rechazada por el Primer Ministro japonés Toshiki Kaifu, quien sufría una deteriorada imagen política (Connaughton 1992: 44). Más tarde, ante los problemas financieros de la CEE, ofrece la compra de las islas a Yeltsin, quien la rechaza por su imagen política, pero sobre todo por razones estratégicas.

mejorarla y hacerla más segura y mantenerla en un orden adecuado” (Gorbachev 1991: 228-229). Como Gorbachev nunca define si se refiere a toda la Unión Soviética o a una parte de ella, se concluye que la considera prácticamente como país occidental. El líder cambia la geografía mundial incluyendo una parte de Asia en Occidente.

La Unión Soviética se vuelve ideológicamente antisoviética y el Kremlin toma su lugar en el concierto de naciones europeas. Para rematar, en la XIX Conferencia del PCUS en 1988, Gorbachev señala: “Hoy no pensamos en nosotros como antes, apartes del resto del mundo. [También] el mundo nos mira de una forma diferente” (Gorbachev 1992a: 113). La Unión Soviética deja de dar miedo al integrarse a la comunidad occidental y la *civilización mundial*.

4.3.2 El retiro del Tercer Mundo

En la competencia con Estados Unidos para lograr la supremacía mundial, la Unión Soviética no había dejado, desde los sesenta, de sumar puntos, alianzas y ganar terreno en el Tercer Mundo.

En los ochenta, los problemas económicos, el infortunio afgano y sus consecuencias políticas, obligan a la Unión Soviética a modificar completamente su postura ante los conflictos regionales. Moscú tenía poco tiempo, interés y dinero para desarrollar una política exterior activa en el hemisferio Sur, sobre todo, cuando enarbolaba la bandera del desarme.

Gorbachev declara en su intervención ante el Ministerio Soviético de Asuntos Exteriores el 28 de mayo de 1986: “Hay que comprender que las relaciones con los países socialistas han entrado a una nueva etapa histórica. Se han terminado los tiempos en que los ayudábamos a organizar la economía, los partidos, sus instituciones políticas. Los países, los Estados tienen cuarenta años de desarrollo independiente. [Son] Estados adultos. [De] la situación de los asuntos de nuestra casa depende en gran medida la situación que se produzca en los países amigos. [Nuestros] amigos deben sentir que marchan a nuestro lado, y no remolcados por nosotros. [No] podemos impartir lecciones de todo a todo el mundo. Nadie nos ha dado ese derecho” (Gorbachev 1992b: 142-143). Todo estaba dicho.

Esta revaluación política buscaba aligerar la presencia soviética en el Tercer Mundo, de tal forma que no fuera vista como un logro de la lucha estadounidense, sino como el necesario alivio de una carga interna porque el país consagraba sumas desorbitantes para mantener su posición de superpotencia⁴⁹⁸. La reforma pretendía, además, mejorar la imagen interna para calmar a georgianos separatistas, los primeros de muchos movimientos. Ahora, cada país debía escoger hacerse cargo. Moscú establecería con los países del Tercer Mundo relaciones *normales*, basadas en la ventaja mutua, es decir, sin subsidios, trueque comercial ni ejército, y la noción de

⁴⁹⁸ Tan sólo en Afganistán, los gastos en 1980 fueron del orden de 178 millones de dólares, 200 en 1981, 224 en 1982 y 292 en 1985 (Fontaine 1995: 328).

ayuda se reservaba a catástrofes naturales, hambre, y movilizaciones en conjunto con fuerzas internacionales. Se cambió el término ayuda por cooperación mutua en el orden económico.

La Unión Soviética concluye su compromiso donde apoyaba *movimientos de liberación nacional* en algunos países aliados -Angola y el cuerno de África-, y relaja las relaciones con otros para priorizar una cooperación económica global por encima de las relaciones ideológicas -aproximación a Corea del Sur en detrimento del Norte. En Medio Oriente, Gorbachev logra acercarse a Israel⁴⁹⁹, clave de una buena relación con Estados Unidos pero mala con los países árabes-, y permite a los judíos soviéticos emigrar sin que Israel hubiera hecho concesiones a Moscú o a la OLP. También anima a Yasser Arafat a reconocer a Israel. En la evaluación final, los países árabes los huérfanos de la *Perestroika* porque pierden el apoyo de Moscú.

En África austral, la Unión Soviética contribuye a la independencia de Namibia que por fin se hace una realidad. En América Latina se retira definitivamente de Centroamérica y logra que los cubanos abandonen Angola y paulatinamente se divorcia de la isla. En Asia, persuade a los vietnamitas para que se retire de Camboya y se reglamente la situación en la región.

Durante la Guerra del Golfo Pérsico y a pesar de que Moscú sostenía un romance con Irak desde 1972, mediante un Tratado de amistad realizado en Bagdad, vota a favor de todas las resoluciones del Consejo de Seguridad que solicitaban el uso de la fuerza contra Irak, pero no envía tropas a Arabia Saudita. Firma un comunicado común con Washington, que protesta por la invasión a Kuwait y se contenta con hacer algunos esfuerzos de mediación. Moscú ya no representaba un papel determinante en la región y aceptó el desafío de los iraquíes equipados y capacitados militarmente por los soviéticos -y los estadounidenses.

Asimismo, en mayo de 1988, Moscú anuncia el retiro de su ejército de Afganistán para febrero de 1989, de Cuba -pese a la condena de Fidel Castro por la medida unilateral-, de Vietnam -la base Cam Rah tomada a los estadounidenses en 1979-, e informa a Siria que ya no la ayudaría a integrar un ejército para seguir luchando contra Israel.

Cabe señalar que George Bush advirtió a Gorbachev, desde la Cumbre de los Siete realizada en Houston en julio de 1991, que sería difícil otorgarle una ayuda económica si continuaba consagrando una parte de sus recursos a la ayuda militar de los países calificados como hostiles por parte de Washington tales como Cuba (Schori 1994: 159).

5. La apertura del Kremlin y la desintegración del bloque

Marx escribió en 1853 “los pueblos del Oeste retomarán el poder y encontrarán la unidad, mientras que el coloso ruso se encontrará arruinado por el progreso de las masas y la fuerza

⁴⁹⁹ Las relaciones entre Israel y Moscú, junto con sus satélites europeos, se habían suspendido desde 1967, tras la guerra de los seis días. Sólo Ceaucescu mantuvo relaciones como símbolo de independencia de Rumania.

explosiva de las ideas”⁵⁰⁰. Las reformas iniciadas, empezaron por provocarle problemas a Moscú, lo que generó no sólo nuevos procesos adversos, sino que reforzó otros que ya habían iniciado, como la popularidad del movimiento Solidarnosc, cierto capitalismo en Hungría. Los problemas económicos no sólo en Polonia y Rumania, sino en todo el bloque, y el deseo de algunos de mejorar relaciones con Occidente fueron también factores de peso. Estos fenómenos redundaron en beneficio de los países del Pacto de Varsovia en una doble revolución: todos se democratizaron -entre 1989 y 1992- y Moscú ya no ejerce sobre ellos ningún tipo de influencia. Al principio, se distinguían dos actitudes dentro del bloque: los que apoyaban las reformas y veían en ellas un medio para implantarlas en su país -Polonia y Hungría-; y aquellos que pensaban que eran peligrosas porque afectarían tanto al bloque socialista como a ellos mismos -RDA, Bulgaria, Checoslovaquia y la misma Rumania-, lo cual se comprueba con la censura de los periódicos soviéticos en Alemania Oriental y en Checoslovaquia. Si bien el bloque oriental coincide en la necesidad de independizarse política, económica y militarmente de Moscú y en orientar su economía a Occidente.

Cuando Gorbachev visita Checoslovaquia (7.1987), no sólo promueve la *Perestroika* sino que también invita a la población a encontrar soluciones propias a sus problemas, y un año después, proclama en Yugoslavia la diversidad del socialismo y el derecho de cada nación a seguir un camino independiente. La Doctrina Brezhnev era inaceptable.

Asimismo, frente al Parlamento Europeo (7.1989) afirma la adhesión de su país a una política de no-intervención y declara que los cambios sociales eran asunto exclusivo de los países y su población.

Por último, en el comunicado final de la reunión del Pacto de Varsovia el 1 de julio 1989, señala: “Cada pueblo, [tiene] el derecho de escoger por sí mismo el sistema social, político y económico, la estructura estatal que juzgue conveniente, no puede existir un modelo único para la organización de la sociedad, ni un modelo universal de socialismo, la construcción de una nueva sociedad es un proceso creador que se realiza en cada país conforme a las tradiciones, a las condiciones concretas y a las propias necesidades, ningún país tiene el derecho de decidir respecto al desarrollo de otro país, y de presentarse como jugador o árbitro” (Meyer 1992: tomo II, 33).

Guennadi Guerassimov, vocero del Ministro de Asuntos Exteriores, distingue en la Cumbre de Malta (12.1989) el cambio soviético, de la Doctrina Brezhnev a la *Sinatra* -relacionada con la famosa canción *My Way*. Cada cual es libre de seguir su camino. Con el tiempo, los coros de la *doctrina* se revertirían en contra de Moscú.

⁵⁰⁰ Artículo publicado el 31 de diciembre de 1853 con motivo de la guerra de Crimea en *New York Tribune*. Marx era corresponsal en París (Fontaine 1991: 34).

5.1 La democratización de Europa Oriental

Milán Kundera escribió en 1984 un ensayo que titula “Europa secuestrada” en el que señala que Europa Oriental se consideraba occidental no sólo geográfica, sino espiritualmente (Schori 1994: 93). Los países miembros del Pacto de Varsovia vivían una crisis económica por el fracaso del modelo de planificación centralizada y por encontrarse atados a los problemas del propio bloque, pero tal vez de mayor importancia era la crisis social y política porque los regímenes no habían logrado legitimarse ante la población. Por 45 años los gobiernos arbitrarios habían reprimido todo tipo de oposición.

En el transcurso del otoño de 1989, se produce una ruptura histórica de carácter revolucionario: el conjunto de regímenes comunistas de Europa del Este cae como un castillo de naipes y abandona el socialismo en pocas semanas. Gorbachev no usa las armas, sepultando la Doctrina Brezhnev de “soberanía limitada” en la solidaridad socialista (1968) (Moreau 1992: 144). Para Moscú, el imperio este-europeo se había vuelto muy pesado. El país central era más pobre que sus satélites.

Los detonadores fueron Polonia y Hungría. Ambos contaban con condiciones favorables para abandonar el modelo socialista, mismas que no se encontraban en otra parte: mayor margen de actividades independientes, ideas no integradas al sistema, el PC era por tradición reformista tanto Janos Kadar como Constantin Jaruzelski canalizaban en cierta medida las demandas sociales a un compromiso común (Meyer 1992: tomo II, 105).

Polonia, con una población homogénea (98% polacos), en los ochenta vivía una crisis económica y política: bajo crecimiento y gran desempleo; situación que provoca la salida del país de 800 mil jóvenes desde 1980 y la creación de un movimiento laboral opositor muy fuerte. A pesar de los esfuerzos de Jaruzelski -liberación de presos políticos en diciembre de 1986 más otras medidas de relajamiento-, la ruptura entre gobernantes y gobernados era evidente. El régimen, sin el apoyo de Gorbachev, no siempre podía apoyarse en el ejército o la policía y menos con el telescopio de la comunidad internacional desde finales de los setenta (embargo cerealero de James Carter 1979-1982). Cuando en julio de 1987 Gorbachev visita a Jaruzelski sólo atina a declararse a favor de que cada cual resuelva sus propios problemas.

Jaruzelski se quejaba porque Estados Unidos tenía más interés en Rumania que en Polonia. A pesar de que este último se incorpora al FMI desde 1986 (Moreau 1992: 65), las sanciones económicas provocaban un efecto adverso⁵⁰¹. En otoño, el líder polaco emite un *referéndum*

⁵⁰¹ Desde 1981, como respuesta a la imposición de la ley marcial en Polonia y la represión al sindicato *Solidarnosc* -Solidaridad- de Lech Walesa, Ronald Reagan suspende la ayuda alimentaria e impone sanciones económicas a Polonia y un embargo a la construcción del gasoducto eurosiberiano a la Unión Soviética. Para los soviéticos las sanciones se levantan en 1982, y un año después, Polonia levanta la ley marcial y realiza paulatinas muestras de apertura en política interior, exigiendo siempre el levantamiento de sanciones que no se da sino hasta 1987 (González 1989: 168-179).

proponiendo reformas políticas y económicas. Gorbachev y Jaruzelski sabían que era la única forma, si bien improbable, de salir adelante.

Por primera vez desde 1945, se realiza una consulta electoral libre en un país del Este, bajo la cual la población rechaza (11.1987) las reformas propuestas. Lech Walesa y *Solidarnosc* acuerdan con el gobierno la promesa de abandonar las huelgas a cambio del reconocimiento y la legalización del sindicato *Solidarnosc*, la revisión de la constitución en 1989 debilitando básicamente el monopolio de poder e implementando los programas económicos del FMI, el rescate de la bandera previa a la Segunda Guerra Mundial y la realización de elecciones libres (Fontaine 1991: 80). *Solidarnosc* se transformó en un partido político y ganó las elecciones de junio de 1989 (99% de los votos) y, dos meses después, por primera vez en un país del Pacto de Varsovia, toma el poder un hombre que no pertenecía a un partido comunista: Tadeusz Mazowiecki es electo Primer Ministro.

En noviembre de 1990, justo cuando la economía polaca sufría una elevada inflación y devaluación, Lech Walesa acumuló tres títulos: libertador de su país, Premio Nobel de la Paz (1983) y presidente de la república polaca. Su consigna: imponer el capitalismo *as soon as possible* (Boettke 1993: 133). Para marzo de 1992, ya había privatizado la mitad de las 8,453 empresas y la balanza comercial se había vuelto deficitaria, así que ante su buen comportamiento, Occidente cancela la mitad de la deuda polaca -33 mil millones de dólares en total- mientras se retiran definitivamente los 4 mil soldados soviéticos del territorio polaco. Muy simbólico resulta señalar que Polonia cuenta para 1993 con un doble récord en Europa Central: la existencia del mayor número de partidos políticos (29) y el más alto índice de inflación (44.4%. *L'état du monde* 1994: 494), al mismo tiempo que el desempleo se triplica entre 1991 y 1993.

Moscú, a nombre de la autodeterminación, no interviene y llega a considerar los acontecimientos en Polonia como un elemento a favor de su propia seguridad.

Ante tales evidencias, los húngaros no se quedaron atrás. Desde 1956, cuando Janos Kadar tomó posesión, siempre fueron lo que los soviéticos llamaban *los más autónomos*. Kadar se consagra como el gran reformador frente a Honecker, Jikov o Husàk, por no mencionar a Ceaucescu. En 1988 fue reemplazado por un comunista conservador que no lo era tanto⁵⁰²: Karoly Grosz que logra la transición más ordenada de los países socialistas hacia una economía de mercado libre y un sistema político multipartidista.

Hungría jugó al principio un papel importante en el derrumbe del Muro de Berlín y su trascendencia en la unificación alemana, tema tratado posteriormente. A pesar de la demanda de Alemania Oriental por el éxodo de su población, Hungría se rehusa a tomar medidas para

⁵⁰² En junio de 1988, el cuerpo del ex-Primer Ministro y héroe, Imre Nagy es rescatado y se celebran sus funerales a nivel nacional, casi treinta años después de su muerte.

impedir tal flujo primero, porque no quería refugiados de ningún tipo en su territorio, y segundo por su interés para establecer mejores relaciones con los occidentales, que le importaban más que las relaciones con el bloque socialista. En este sentido plantea ante el Pacto de Varsovia su separación y Moscú le respondió que era libre de hacerlo en octubre de 1989.

El 23 de octubre de 1989, exactamente 33 años después de la entrada de los tanques rusos a Budapest, el Parlamento húngaro rebautiza a la República Popular Socialista como la República de Hungría. Unos días antes, el PCH cambia de nombre a Partido Socialista. En abril de 1990, Grosz convoca a elecciones con la participación de la oposición, las primeras desde 1945. La transición democrática no es violenta, el líder socialista Imre Poszgay, que rompe con el leninismo, obtiene el 8.54% de los votos contra el Foro Democrático, que gana un 42.74% (Meyer 1992: tomo II, 108). El nuevo presidente, Matyas Szuros inicia el programa de privatización (1990-1994), abre las fronteras de su país a las inversiones europeas⁵⁰³, y comienzan las divisiones políticas por controlar el programa de privatización (1992-1994).

Checoslovaquia conoce la revolución sin caer en una guerra sangrienta. La *revolución de valores* (Hermet 1992: 204) permite a los intelectuales disidentes de antaño, que habían emitido la Carta de los 77, convertirse en los nuevos líderes⁵⁰⁴. En 1982 muchos son apresados por manifestarse en defensa de los presos políticos polacos y contra la presencia de tropas soviéticas. Para 1987 las protestas son cada vez más poderosas y Valclav Havel, es condenado en 1988 a nueve meses de cárcel desencadenando una ola de protestas contra Milos Jakes, quien no cumplió la promesa hecha desde 1987 de democratizar al país (Schneider 1995: 70). Las manifestaciones de estudiantes y artistas en Praga y su represión -561 heridos- provocan el enojo de la población contra los *brezhnosaurios* -vieja guardia. La *Revolución de Terciopelo* se consolida cuando Jakes renuncia y los posteriores líderes inmediatos también se ven obligados a renunciar, hasta que el recién liberado Valclav Havel toma el poder vía elecciones a finales de 1989 y se forma un gobierno de mayoría no comunista. Havel declarará en un discurso muy ambiguo “El comunismo no fue vencido con poderío militar, sino por la vida misma, por el espíritu humano, por la conciencia, [y] la peculiaridad del género humano contra la prisión de la uniformidad ideológica” (Schori 1994: 101). A todos los que participaban en la administración anterior, se les prohíbe incorporarse al nuevo gobierno, Havel desmantela la policía secreta y permite la libertad de asociación y expresión.

El mismo día que el checo Havel toma la presidencia de la República Checa y Eslovaca, el eslovaco Alexander Dubcek, líder de la *Primavera de Praga*, regresa, con otros exiliados, a la

⁵⁰³ Las más elevadas en Europa del Este. En 1992 llegaron 1,500 millones de dólares (*L'état du monde* 1994: 491).

⁵⁰⁴ Los signatarios de la Carta de enero de 1977 que protestaban contra el control del Kremlin, fueron reprimidos en diferentes ocasiones “por delitos contra el Estado” -Artículo 98 de la constitución federal: El primero, Jaroslav Sabata, portavoz, es condenado en 1979 a nueve meses de cárcel (Schori 1994: 91).

política nacional⁵⁰⁵ apoyado por una parte de la población. El país cambia de nombre por el de República Checa y Eslovaca en abril de 1990, tres meses antes de confirmar a Havel en la presidencia.

En septiembre de 1990 la República Checa se incorpora al FMI y en febrero del año siguiente se integra como miembro número 25 del Consejo de Europa. Cuatro meses después, las tropas soviéticas abandonan el país definitivamente. Inicia el programa de privatización y liberalización comercial (85% de tajo), y la historia por todos conocida: endeudamiento, inflación, desempleo. El 21 de diciembre firma en Cracovia, junto con Polonia y Hungría, un acuerdo de libre comercio. La crisis económica se transforma en un catalizador de las reivindicaciones separatistas, principalmente las eslovacas.

El “divorcio de terciopelo” entre la República Checa y Eslovaquia se concreta con un ejército de abogados y entró en vigor el primer día de 1992. Los nacionalistas eslovacos eligen como presidente de la República Eslovaca a Michel Kocav, quien centra su primer esfuerzo en la modificación de la constitución y en un amplio programa de privatización -las primeras elecciones se celebran en octubre de 1994.

Al mando de la República Checa permanece Havel -que había renunciado a la anterior república en julio de 1992-, declarando al anterior PC ilegítimo y criminal en noviembre de 1994 y se integra al CSCE como representante no oficial de los ex-países socialistas europeos.

Ambas repúblicas, por separado, inician un amplio programa de orientación económica y diplomática hacia Occidente que incluye, con los programas de privatización (enero de 1993) su entrada al FMI, a la ONU y su eventual ingreso a la Unión Europea.

En Yugoslavia la situación es muy diferente porque la paz nunca se acordó de los Balcanes. Los escrutinios organizados en Serbia y Montenegro mantienen a los comunistas en el poder integrando la República Federal de Yugoslavia, mientras que Croacia, Eslovenia y Macedonia, pueblos católicos, rompen con el marxismo-leninismo y con toda forma de poder central, optando por la independencia a finales de 1991 y se integran de pleno derecho a las organizaciones internacionales y europeas para 1993. En Bosnia-Herzegovina, se desata una de las guerras más crueles del nuevo orden internacional, que afecta directamente a sus vecinos, amenaza la paz en la región, preocupa a Europa en general y consterna a la comunidad internacional.

Todos los países del Este vivieron el derrumbe del PC durante la primavera de 1990, después de realizar elecciones libres, Bulgaria, Albania y Rumania le dispensaron dos años más de vida. Posteriormente resurgieron, bajo nuevos nombres y programas en Hungría Bulgaria, Polonia, Lituania, ganando las elecciones parlamentarias.

⁵⁰⁵ Exiliado en Italia, había ingresado al PC italiano y llegó a colocarse como diputado ante el Parlamento Europeo.

En Bulgaria, Todor Jikov, el más viejo de los gobernantes soviéticos (en el poder desde 1954), fiel representante de la *gerontocracia* y Secretario General del PCB, -a pesar de sus reformas tipo *Perestroika* de 1987-, fue reemplazado por Petar Mladenov⁵⁰⁶ en noviembre de 1989. La realización de elecciones en junio de 1989, permite al PC -que cambia su nombre a Partido Socialista-, mantenerse en el poder hasta octubre de 1991. Se emite una nueva constitución que permite el desarrollo de la propiedad privada y la libertad de opinión. Mladenov renuncia ocho meses después porque sus opositores del Frente Unido Democrático (FUD) lo acusan de apoyar la represión en el país. A Jikov se le apresaa por “crímenes contra el pueblo” y se le condena a siete años de prisión por desviación de 24 millones de dólares para comprar autos occidentales y 72 departamentos de lujo para sus parientes y sus amigos. Las elecciones parlamentarias fueron ganadas por el FUD -34.4% contra 33.1 del Partido Socialista-, y las presidenciales de 1992 permiten al demócrata Jéliu Jéliev vencer a sus opositores socialistas, tomando posesión el primer partido no comunista desde la Primera Guerra Mundial. Inmediatamente después, Jéliev establece un programa de privatización y como premio firma un acuerdo de asociación con la Unión Europea en diciembre de 1993.

En Albania, mejor conocida desde hacía mucho tiempo como bastión del stalinismo, autoaislada desde los sesenta de la Unión Soviética (en 1968 renuncia al Pacto de Varsovia), China y Occidente bajo el régimen de Enver Hoxa hasta su muerte, en 1985, los propios comunistas deciden realizar las reformas (amnistía en 1989, relajamiento económico, apertura a inversión extranjera y cambios al código penal en 1990), para asegurar los beneficios que tenían pero no lograron mantenerse más allá de 1992, a pesar de rebautizar al PC como Partido Socialista desde junio 1991. Para alivio de Italia, porque ya se habían dejado ir a más de 25 mil refugiados a pesar de su severa vigilancia, el Partido Democrático -primer partido de oposición desde la Segunda Guerra Mundial- gana las presidenciales -62.2%- de abril de 1992 con el cardiólogo-cirujano Sali Berisha y las parlamentarias un mes después si bien el PS se mantiene muy cerca -43% contra 41%. Albania establece relaciones con Estados Unidos, Polonia, la República Checa, Eslovaquia, Hungría Rumania, Bulgaria, Rusia y los tres países Bálticos. Se integra al CSCE (1991) e implementa un programa liberal que conduce, entre otros puntos, a una inflación del 250% en el mes de agosto. Ramiz Alia, el dirigente posterior a Hoxa es acusado de corrupción junto con otros miembros de su gabinete.

En la República Popular Socialista de Rumania, Nikolas Ceaucescu, quien ejercía una dictadura personal desde 1974, fue destituido, ejecutado (con su esposa Elena) y desmembrado por las calles como un regalo de navidad de la población en 1989, después de que el 21 de diciembre la policía disparaba abiertamente a los manifestantes que habían interrumpido un discurso.

⁵⁰⁶ Ministro de Asuntos Exteriores desde 1971, es decir, perteneciente al viejo régimen.

El dictador fue reemplazado por comunistas reformadores (se llamaban socialistas), que buscaban la democracia. En 1990, Ian Iliescu, presidente provisional, fue reelecto en los primeros comicios desde 1937, se levantan medidas *socialistas* impuestas desde finales de los sesenta, tales como la prohibición al aborto, la pena de muerte, acusan y encarcelan a la mayor parte de los integrantes del viejo régimen, el hijo de Ceaucescu, Nicu, es condenado a 20 años de cárcel (liberado por cuestiones de salud en 1992), en 1991 inicia el programa de liberalismo económico y privatización, y cambia el nombre del país a República de Rumania. Como resultado, Occidente renueva la ayuda financiera suspendida desde 1990 por la violencia generada contra los húngaros rumanos. El rey Miguel, cuyo padre se refugió algunos años en México durante la Segunda Guerra Mundial, regresa a Rumania en abril de 1992, después de 45 años de exilio, aclamado por una multitud; el Frente Nacional de Salvación vence a la Convención Democrática (elecciones del 27.9.1992). Para julio de 1993, el FMI (organismo al que pertenecía el país desde 1972), señala que no le prestará *asistencia* a menos que realice mayores reformas liberales, advertencia ante la cual el gobierno de Iliescu⁵⁰⁷ procede de inmediato a realizar las reformas solicitadas y obtiene el *apoyo* seis meses después. Como premio, logra su *pase* al Consejo de Europa -octubre de 1993-, la Comunidad Europea -diciembre- y el inicio de las discusiones para integrarse a la OTAN desde enero de 1994.

Como resultado de los procesos de Europa del Este, el CAME se disuelve el 28 de junio de 1991 (Moreau 1992: 144), la armada roja se retira progresivamente evacuando Hungría, Polonia y Checoslovaquia en 1991 y en febrero de 1991, los ministros de Defensa y de Asuntos Exteriores de los países miembros del Pacto de Varsovia deciden disolver su alianza militar al 1 de julio del mismo año (Moreau 1992: 80).

Con la casi perfecta indiferencia de los occidentales, desapareció lo que simbolizaba la amenaza desde hacía más de cuatro décadas. El evento no tomó más que unas líneas en los periódicos, porque de hecho, todos sabían desde hacía muchos meses que el Pacto de Varsovia era un cadáver no enterrado y la OTAN ya no consideraba a sus miembros como enemigos, tal como se declara en la *última cena* del Pacto realizada en julio de 1991 “Si Occidente nos da la mano, estamos dispuestos también a darle la mano” (Meyer 1992: tomo I, 20).

6. Conclusión capitular

Con graves problemas políticos –gerontocracia, burocracia y jerarquización con privilegios-, sociales –desigualdades, bajo nivel de vida, pobreza, drogadicción y alcoholismo-, económicos

⁵⁰⁷ Ampliamente conocido por su burocracia. Ejemplo de ello es el padecimiento del rumano Anghel Tufano (87 años) que resucita al momento de su entierro en julio de 1994 en su ataúd, vivió hasta 1995, una pesadilla burocrática porque no convenía a las autoridades para que anularan su certificado de defunción y continuara el pago de su pensión.

-baja productividad, descuido en la producción de manufacturas, rezago tecnológico y problemas agrícolas-, *Perestroika* y *Glasnost* pasaron de ser una opción a una maldición. Aun hoy en día es difícil determinar si la *Perestroika* creó más problemas de los que resolvió. *Glasnost* abrió la caja de Pandora como al ácido, traspasando no sólo fronteras, sino que se revirtió en contra del propio Gorbachev acusándolo de *algo* que tampoco era claro.

El líder soviético necesitaba no sólo una política exterior de gran distensión para reducir los gastos en defensa e incrementar las inversiones productivas, sino establecer a nivel nacional e internacional la ideología y el espíritu de la distensión y la cooperación, especialmente cuando el apoyo financiero internacional era necesario. De esta forma, no es casual que el principal éxito de Gorbachev fueran las medidas en política exterior y, especialmente, en materia de desarme.

Variante e imprecisa, influida por las circunstancias y dominada por condiciones externas e internas, la política exterior de Gorbachev emancipa a sus *protégés*, desintegra al CAME y al Pacto de Varsovia, y logra al mismo tiempo una mejora en sus finanzas y la subordinación soviética a los intereses de Occidente. El derrumbe del socialismo tomó diez años en Polonia, diez meses en Hungría, diez semanas en Alemania Oriental, diez días en Checoslovaquia y diez horas en Rumania, pero la historia no viene tan bien empaquetada.

La unificación alemana y la democratización de Europa del Este, así como sus deseos por incluirse en la órbita occidental, dejan prácticamente a la Unión Soviética sin aliados, de ahí su preocupación por mantener buenas relaciones con Occidente. El colapso del *imperio del mal*, según las palabras de Ronald Reagan, y su aterrador PC llegó más rápido de lo previsto.

¿Quería Gorbachev que las cosas fueran tan lejos tanto en Rusia como en el bloque? Es poco probable. Los gobiernos de Europa del Este, al morir su poderoso consorte, se transformaron en las Viudas Alegres de Europa que, con los procesos de privatización y apertura a inversiones extranjeras, se convirtieron, como en la ópera de Smetana, en la Novia Vendida. Sin embargo, la venta no fue del todo acertada: en términos generales la economía de Europa del Este descendió de 1989 a 1992 un 14%, en Albania un 30%, en Checoslovaquia un 20% y en Polonia no creció. Con el tiempo, la propuesta occidental desilusionó a varios. Sólo así se explica que los ex-PCs recuperaran fuerza, como sucedió en Polonia (1993) y en Albania, si bien se trata de un "socialismo privatizador" que se opone a una centro-derecha, a pesar de la similitud de sus programas. Y mientras los países Bálticos se integran a la ONU en 1991, los Balcanes viven guerras étnicas, conflictividad que en cierto grado afecta la paz en Eslovenia con los romas, en Rumania con las minorías húngaras y Bulgaria con las minorías turcas.

Así, Europa del Este enfrentará una nueva complejidad: al no existir una jerarquía clara -superpotencias y superprotegidos-, las relaciones de poder se basan en el establecimiento de diferentes tipos de relaciones con Europa Occidental, buscando un asiento en la Unión Europea, la OTAN, el Consejo de Europa y demás organizaciones regionales.

Capítulo 18. De la Unión Soviética a la CEI

*“Si tuviera que elegir por una parte, entre la justicia y el desorden
y por la otra, entre la injusticia y el orden,
siempre elegiría esta última”*
Johan Wolfgang Goethe, Poetry and truth

1. Introducción

El caso soviético demuestra una vez más la imposibilidad de reformar un régimen dictatorial. Se mantiene o se derrumba, pero difícilmente se reforma y en este ejemplo, la modernización, fiel a la visión de sus predecesores, fue más lejos de lo que esperaba Gorbachev al remplazar el dogma socialista por el de la democracia pluralista y el libre mercado.

Sin embargo, la transición fue difícil para todos, especialmente a finales de los ochenta y principios de los noventa cuando la situación ya no podía definirse como un desequilibrio económico, político y social, sino como un callejón sin salida. La grave crisis económica soviética, las no menos graves divisiones en el gabinete y las crisis nacionalistas formaron parte de una devastación superior: la desintegración de la Unión.

La imagen de Gorbachev se había deteriorado enormemente. Michel Tatu señala en *Le Monde*: “Ya no caben tantos elogios para un hombre que liberó a Europa Central, desocupó Afganistán y dio solución a importantes problemas de política exterior que levantó las trabas del pasado que pesaban sobre la crítica de los medios de comunicación y cuyo prestigio en el exterior se halla por encima y, sin embargo, es el mismo hombre que ha fracasado en todas partes en su propia tierra”⁵⁰⁸. Gorbachev era devorado por su propia revolución. Al igual que en 1917, la nación buscaría en 1991 la libertad contra la arbitrariedad del nuevo Zar, el PCUS.

2. Los problemas de la transición

La voluntad de dar un nuevo espacio económico conduce a un relajamiento de la planificación. La liberalización no aportó más que una desorganización suplementaria a un sistema no acostumbrado a la *racionalidad* del libre mercado. Además, la Unión Soviética carecía de la infraestructura necesaria y sufría del envejecimiento de la ya existente. La catástrofe de Chernobyl evidencia la obsolescencia del programa nuclear. Peor aún, la agricultura soviética llega a ocupar el lugar 117 a nivel mundial, justo después de Sudáfrica y antes de Rumania (Sheehy 1990: 103).

⁵⁰⁸ *Le Monde*, 20.1.1990, citado en Meyer 1992: tomo I, 155.

La liberación nacional al estilo checo o polaco, que negaba la responsabilidad del antiguo régimen era imposible en la Unión Soviética y más grave aún, la imagen de los dirigentes soviéticos se opacaba con el brillo de los *libertadores* como Krenz, Landsbergis, Havel y Dubcek. Gorbachev ya no podía poner en la práctica reformas económicas parciales. Vacilaba constantemente entre ideas comunistas, socialistas, reformistas y liberales. Tampoco sabía si lo mejor era una transición lenta o una verdadera *estrategia de ruptura*. Para colmo, reconoce en julio de 1991: “la bancarrota del sistema” (Fontaine 1991: 41).

La revista *Time*, en su balance de 1990 señala: “La Unión Soviética, una superpotencia reducida a la mendicidad”. A pesar de los esfuerzos y la voluntad de Gorbachev, los resultados económicos no fueron los esperados, más bien fueron todo lo contrario: Para 1991 todos los indicadores bajan, menos los precios y el déficit público⁵⁰⁹. Un economista soviético atina a señalar: “Nuestra economía no depende de reformas, depende de un trato más inmediato, más urgente. Depende de un psiquiatra” (Meyer 1992: tomo II, 58).

Glasnost saca a luz pública problemas ecológicos y provoca mayores restricciones a las condiciones de producción. La nueva libertad de prensa permite presentar en primera plana los fenómenos de desigualdad y escasez que desgastan la legitimidad del poder, creando un sentimiento de injusticia y desmotivación. El XXXIII Congreso del PC (julio de 1990), abandona el monopolio del partido en el poder. Surgieron 15 estados, muchos de ellos antirusos o potencialmente hostiles, como Letonia, Estonia y Lituania.

Con las guerras civiles, conflictos étnicos, separatismos, crisis económicas, y una gran desorganización en general, se produce una crisis dentro del gabinete: los conservadores radicales o *Pamyats* (altos oficiales del ejército, KGB y PC, los más afectados) criticaban a los reformistas dadas las desastrosas consecuencias, a saber: tensiones socio-políticas, crisis económicas, conflictos nacionales, incremento de la delincuencia y relajamiento de la disciplina y el orden (*El Nacional*, 8a.5.1990). Los reformistas, sin un proyecto definido, eran criticados por desear la autonomía política y económica *desde arriba*, igual que como sucedía en la época stalinista, además de buscar un modelo fuera del socialismo. Los menos fuertes pero no por ello ignorados, los antireformistas, eran criticados por su intento de mantener una *misión imposible*. Era difícil, si no imposible, elaborar un programa que incluyera a los conservadores, reformistas y antireformistas y el enfrentamiento desencadenó el golpe de Estado.

“Una máquina que selecciona a los más estúpidos y los menos capaces para confiarles el poder” (Meyer 1992: tomo II, 37), eran las críticas al gobierno. El Canciller Eduard Chevardnadze había renunciado (7.1991) después de diversos rumores sobre golpes de Estado y de anunciar el inminente riesgo de la aparición de una dictadura en Moscú (Fontaine 1991: 49). Siguieron otras renunciaciones *en cadena* entre las que destacan la de Alexander Iakovlev, brazo derecho de

⁵⁰⁹ Ver Cuadro 6: Indicadores económicos de la Unión Soviética en 1986 y 1991.

Gorbachev, su consejero económico y Secretario General del Comité Central -dos días después de la visita de George Bush- a Rusia declarando que los dirigentes: “[estaban] dispuestos a aceptar cualquier programa con tal que sus butacas y privilegios estuvieran asegurados”⁵¹⁰, Nikita Petrakov, asesor presidencial y Razomuski, que supervisa el aparato gubernamental, entre otros, si bien algunos se retractan ante la amenaza de expulsión del Partido.

Gorbachev pide más poder cuando ya no puede controlar la situación, algunos lo acusan de dictador y mientras se desataba la crisis del gabinete, se acentuaban las protestas sociales y los movimientos nacionalistas.

En abril de 1991 Gorbachev señala: “La crisis de nuestra sociedad sigue agudizándose, la sociedad se ha desmembrado por conflictos sociales y nacionales. La producción continúa bajando a un ritmo cada vez mayor. El nivel de vida empeora y existe el riesgo de que no se pueda abastecer a la gente de los artículos más necesarios. El orden y la disciplina se perturban notablemente en el país. Al mismo tiempo nos vemos afectados por los enormes problemas que se han acumulado a lo largo de decenios, por las enfermedades y dificultades de la transición y por los errores que se permitieron en el curso de la *Perestroika*” (Schori 1994: 127).

El descontento de la población contra Gorbachev era evidente, desde que en mayo de 1990 fue abucheado, cuestionando la democracia y la crisis económica que afectaba a la población soviética, así como las tensiones nacionalistas y el incremento de la delincuencia resultante (*El Nacional*, 8.5.1990a; Tamames 1992: 178). Tiendas vacías, desempleo generalizado, inflación, drogadicción, contrabando, corrupción (desde Brezhnev) y aumento en la criminalidad son los saldos. Simplemente el narcotráfico y la prostitución representaban el 12% del PNB (Fontaine 1991: 44-45), el precio del pan, congelado desde 1954, se triplicó. Los precios, estables por 70 años, se multiplicaban junto con la carestía y los tickets de racionamiento. La productividad descendía y sólo el mercado negro crecía rápidamente (Dyker 1992: 178-179). Más de 40 millones de personas vivían en condiciones de pobreza, es decir, su salario mensual era menor al costo de unas botas (Meyer 1992: tomo I, 66). En 1991 Gorbachev señala “Si Jesús pudiera elegir entre bajar de la cruz para coger el timón de la Unión Soviética y permanecer crucificado en el madero, seguramente preferiría la cruz” (Schori 1994: 89).

El espectro del hambre, obliga a Moscú a seguir dependiendo de la ayuda occidental. Gorbachev desarrolla sus dotes de pedigrüño y nadie dudaba en ayudarlo: “Si Europa no quiere verse enfrentada a una ola masiva de refugiados, conflictos armados, odios interétnicos, personas muertas y pueblos y ciudades destruidas, tendrá que supervisar muy estrictamente el respeto a los derechos de las minorías nacionales en todas las entidades estatales de su territorio. De lo contrario, la totalidad del proceso europeo se vendría abajo y los derechos del hombre quedarán enterrados bajo ruinas” (Gorbachev 1992a: 105-106).

⁵¹⁰ *Le Monde*, 30 de julio, 1991, citado en Fontaine 1991: 36.

El bloque occidental, que había consagrado fortunas para defenderse de la Unión Soviética, no vacila en enviar dinero para ayudar a la transición democrática. Se crea dentro de la OCDE el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD). Las razones eran obvias: detener la ola de migración a Europa Occidental. La otrora Comunidad Europea ayuda con mil millones de dólares en alimentos, Estados Unidos vende alimentos a crédito, en la Cumbre de los Siete de Londres (7.1991), los *países ricos* aprobaron la mitad de las peticiones de ayuda de Gorbachev. Para muchos en Moscú, Gorbachev había ido muy lejos, había renunciado a un imperio y a la Unión Soviética que antes daba miedo, se había convertido en algo que, de acuerdo a la otrora clasificación más optimista de Iakovlev, se definía como una potencia económica de segundo nivel. En 1991 Carlos Aldana, responsable de asuntos ideológicos del Comité Central del PC Cubano quien más tarde sería expulsado por sus mordaces comentarios, declaró: “[dentro] de poco, la mafia podrá comprar el Kremlin” (Schori 1994: 303)

Retomando la fórmula del ex-Ministro de Finanzas polaco -liberal- “pasar del mercado de economía planificada no es muy difícil. Todo lo que hay que hacer es poner a hervir el acuario con todo y peces. El problema es la inversión del proceso, es decir, transformar la sopa de pescado en acuario” (Lellouche 1992: 141). El *melting pot* económico lleva a una crisis de identidad donde pueblo y gobierno ya no están dispuestos a cooperar, ninguna facción sabía exactamente lo que quería y menos cómo hacerlo, ni siquiera respecto a la autonomía de las repúblicas. Todos deseaban identificar al enemigo pero muchos no sabían a quien culpar.

En la búsqueda de culpables, los rusos fueron el blanco principal, sobre todo en las fronteras oeste y sudoeste de la Unión Soviética (Bálticos, repúblicas eslavas: Ucrania y Bielorusia, Moldavia, el transcaucaso: Georgia, Armenia (Cáucaso), y Azerbaidján). También la región centro-asiática estuvo sacudida por cataclismos nacionalistas, es decir, en todas las regiones donde no existe una población esencialmente rusa⁵¹¹.

La libertad que salió de la Casa Blanca (sede del Soviet Supremo) y se extendió como un soplo a Europa del Este, regresó, como lo predijo Mitterrand (Schneider 1995: 71) al referirse a la posibilidad de que los pueblos buscaran su propia soberanía. En el proceso estallaron conflictos étnicos: reivindicaciones democráticas, conflictos nacionales, poblaciones deportadas por Lenin que deseaban regresar a sus lares de origen, repúblicas con afán de retomar su independencia (Bálticos), y otras, contagiadas, declaran su independencia (Moldavia, Georgia) abonando los riesgos de guerras civiles.

En cada región la relación política del socialismo con Moscú es diferente: unas con PC locales más o menos independientes, otras más o menos hostiles hacia Moscú, unas con buenas relaciones, otras más con apoyo popular lo rechazan y buscan su autonomía (soberanía) o

⁵¹¹ Fuera de Rusia viven 25 millones de rusos, algunos en países con los que Rusia tiene relaciones problemáticas. En Rusia, sólo el 80% de su población es rusa y el resto se divide entre 100 nacionalidades.

independencia. En algunos casos, los PC locales llegan a apoyar los procesos secesionistas, como fue el caso en Estonia y Letonia, los cuales finalmente se unen a las demandas de independencia de los frentes populares de esas repúblicas.

Todo inició en 1988, cuando Armenia, con problemas fronterizos con Azerbaijón (reclamo de Nagorno-Karabaj), quien decide declarar su independencia, insatisfecha por la reacción de Moscú que parece parcial para unos e indiferente para otros. La anexión de los países Bálticos, con la denuncia del Pacto Molotov-Ribbentrop se reconoce como ilegal e inician las declaraciones de soberanía, se izan nuevas banderas⁵¹². En 1989 se crea el Consejo Báltico que coordina las tres repúblicas. Los Frentes Populares ganan las primeras elecciones por abrumadora mayoría. El 23 de agosto, en protesta por el L Aniversario del Pacto, millones de personas forman una cadena humana (600 Km.) de Estonia a Lituania. Tres días después, Moscú declara que las repúblicas bálticas “[se] caracterizaban por un peligroso nacionalismo el cual era necesario frenar” (Schori 1994: 178).

En 1989, Georgia declara su autonomía, mientras en octubre de 1989 y con motivo del LXXII Aniversario de la Unión Soviética, se queman banderas en Tblisi y Yerevan (Armenia).

En 1990 Azerbaijón, en guerra con Armenia, declara su independencia mientras que la soberanía es declarada en Ucrania, Bielorusia, Turkmenistán, Tayikistán y Kazahastán, donde cerca del 70% de la población era de origen ruso, y en Kirguistán entre julio y octubre de 1990, mientras aumentan los problemas en Georgia, Asia Central (Uzbekistán, Turkmenistán, Kazahastán, Kirguistán y Tadjikistán) y Moldavia.

De hecho, para diciembre de 1990 todas las repúblicas habían declarado la autonomía de su soberanía porque rechazaban el centralismo ruso: “[nadie] obedece a nadie. Sea Gorbachev o el alcalde de Leningrado el que promulgue una ley o una ordenanza, de todos modos no se acata” (Schori 1994: 182). Por ello se crea un Consejo de Seguridad, el cual tampoco llega a resolver la situación del país.

Mientras Lituania, Letonia, Estonia, Georgia, Armenia y Moldavia encabezaban las críticas a Gorbachev, e inclusive eliminan el PC, como en Ucrania (26.8.1991) y se retoma la bandera “burguesa” enterrada por setenta años. Moscú insistía en la ilegalidad de las medidas (*El Nacional*, 15.5.1990a). A pesar de que Estonia, Lituania y Letonia contaban con un nivel de

⁵¹²Ocupados por el ejército alemán en 1918, los Bálticos vuelven a ser independientes hasta 1940, cuando son cedidos a Hitler por Stalin mediante el Pacto Molotov-Ribbentrop (1940), invadidos por el ejército rojo, ocupados nuevamente por el ejército alemán en 1941, al que reciben sin disgusto, reanexados en 1945 por Stalin, quien - *divide y vencerás*- deporta locales e implanta rusos. En 1987 se presentan las primeras manifestaciones de resistencia en Estonia por cuestiones ambientalistas, luego (1988) contra la rusificación inicia la “Revolución Vocal” a favor de recuperar las manifestaciones culturales y lenguas bálticas. Al mismo tiempo, inicia una degradación del ruso (idioma, costumbres y ciudadanía) impactando la construcción de las nuevas sociedades en Letonia, por ejemplo, que era la que contaba con el mayor porcentaje de la población rusoparlante o Estonia (con el mayor IPC de las repúblicas de la URSS), cuya fuerza laboral en las fábricas era en un 50% de origen ruso. Al igual que en Polonia, Lituania y Letonia tenían diez años de organización clandestina apoyadas por la Iglesia católica.

desarrollo económico y social por encima de la media soviética, también adolecían de un alto grado de dependencia en relación a Rusia, así que los embargos de Moscú les afectaban en gran medida y en especial, la suspensión del suministro de gas y petróleo, algo similar sucede en Ucrania y Armenia dada su carencia de energéticos.

El derrumbe de la Unión Soviética se debe a problemas de geopolítica interna, y que a medida que se desarrollan se convierten en geopolítica externa. Salvo en los casos de los países Bálticos y Nagorno-Karabaj, los occidentales se molestan por la violencia en la región pero no se inmiscuyen. La Comunidad Europea se pronuncia a favor del diálogo respetuoso para evitar la fuerza, al igual que Thatcher, Mitterrand y la OTAN (*El Nacional*, 30.4.1990). Bush observa “con seriedad y preocupación” los acontecimientos y pide a los soviéticos “tratar de dirimir sus tensiones mediante el diálogo” (Meyer 1992: tomo II, 196). Un mes más tarde respalda la voluntad báltica “de decidir pacíficamente su futuro político” (*El Nacional*, 11.5.1990).

La crisis política se agrava con el pobre papel desempeñado por la potencia en la Guerra del Golfo, donde acepta y apoya que Estados Unidos haga lo que mejor le parezca. El mayor problema no es la independencia o la autonomía, sino la represión, moderación, debilidad, ineficacia o indiferencia del poder central. En febrero de 1991 medio millón de moscovitas se reúnen para demostrar su desaprobación al grito de “*Yeltsin Rusia, Gorbachev renuncia*” (Morrison 1992: 345).

Si bien es cierto que la carrera armamentista moderna hizo obsoleta la necesidad de contar con Estados colchón entre el Este y el Oeste, Rusia requería una política defensiva con todo y sus aliados, por ello, un fuerte sentimiento nacionalista encabezado por los conservadores (*Pamyats*) logró presionar a Gorbachev, quien buscando acercarse a ellos, envía al ejército de la Unión a Lituania⁵¹³, Georgia, Armenia, Moldavia y Ucrania, la frontera entre Uzbekistán y Kirguistán y entre Armenia y Azerbaidján, pero ya era demasiado tarde (Meyer 1992: tomo II, 29). Los violentos enfrentamientos y masacres, refuerzan el nacionalismo y los estados terminan por independizarse de la Unión Soviética (países Bálticos y Georgia), en algunos casos con ayuda internacional (Lituania)⁵¹⁴. Como resultado, los rusos que vivían en estos nuevos países no

⁵¹³ La intervención militar en Lituania y Letonia poco importa porque los medios de comunicación occidentales tienen los ojos puestos en el golfo Pérsico.

⁵¹⁴ Al principio Gorbachev es presionado en la Cumbre de 1990, pero responde suspendiendo el retiro de las tropas de Alemania (*El Nacional*, 17.5.1990) Ante la persistencia del conflicto y la suspensión de la ayuda occidental y la insistencia de los demócratas de Estados Unidos (los republicanos se encontraban más interesados en Nicaragua. *El Nacional*, 24.5.1990), Moscú denuncia (febrero de 1991) la intromisión occidental en los asuntos internos. Ambos tenían razones para mantener el asunto en la agenda: para Occidente, el miedo ante la oleada de refugiados y migrantes les obligaba, especialmente a los vecinos, a tomar una postura activista, mientras que para Moscú, su dependencia de la ayuda occidental lo obligaba a una postura más prudente que denunciatoria. El juego se demuestra una vez más en mayo de 1992 cuando la OTAN y la Unión Europea denuncian las acciones militares en Armenia y cuando Yeltsin se presenta un mes después en la reunión de los G-7, recibe mil millones para inversión en gas y petróleo, mas 42,4 mil millones para programas de privatización, menos de lo que esperaba pero suficiente para retirar las tropas de Armenia.

fueron bien aceptados al sospechar que eran espías, apoyaban a sus enemigos. Inclusive la población de Rusia enfrentó la necesidad de concentrarse en sus nuevas rupturas: Siberia, Chechenia e Ingushia (Moreau 1992: 145).

Así, a los movimientos a favor de la autonomía o independencia de las repúblicas, se les suma un problema más grave y diferente: los nacionalismos étnicos. Entre 1987 y 1988 surgen problemas de nacionalidades que se creían resueltos desde hacía tiempo, o en vías de resolución. Los conflictos étnicos se catalizan porque ciertas poblaciones ya no quieren depender de una república donde son minoría: Armenia con enfrentamientos étnicos entre armenios cristianos y los musulmanes que desembocan en una guerra civil (desde 1989); Azerbaidján con Nagorno-Karabaj desde 1988 y Bakú en enero de 1990; en el Cáucaso, primero la matanza en Tblisi en abril de 1989, por festejar la victoria contra los turcos, luego con Osetia del Sur y Abkhazia en Georgia; Siberia, Chechenia, Ingushia, Daghestán y Tartaria en Rusia. Los combates se desarrollan un poco en todas partes, provocan éxodos de poblaciones llenas de pánico, la intervención masiva de las fuerzas rusas en Bakú, capital de Azerbaidján no arregla nada y solo provoca el terror y decenas de muertos.

Con los movimientos nacionalistas, surgen nuevas alianzas y enemistades: Rusia entra en polémica con Ucrania por el control de la península de Crimea, del puerto de Sebaspol y de la ex-flota soviética en ese mar; Moldavia desea reunirse con Rumania; al sudeste, Uzbekistán, Kazahastán y Tadjikistán se enfocan más a Asia y Medio Oriente. Mientras tanto, Armenia, con temores ante los turcos y azeris (o azerbaidjanos) en su país (Najichevan), se alía a Rusia. Georgia desconfiada de Rusia y Azerbaidján enfrentada con Armenia (Nagorno-Karabaj), buscan alianzas con los occidentales. El círculo se cierra, dejando el petróleo, el Mar Negro, el Mar Caspio y el Mediterráneo fuera del dominio ruso, mediante la alianza de Turkmenistán con países islámicos de Medio Oriente y la política antirusa de Turquía (panturquismo) e Irán (guerra santa islámica). Así, inicia el desarrollo de una identidad musulmana⁵¹⁵.

Gorbachev cada vez era más espectador que actor en el mundo cada vez más turbulento de la política interna soviética. Ya no sólo tenía que luchar contra conservadores y reformistas, sino unificar su postura y percepción frente a los movimientos independentistas. El temor de que las repúblicas de la Unión Soviética se derrumbaran como fichas después de la independencia lituana, provocando así la caída del promotor de la *Perestroika*, fue un pensamiento fijo en la mente de Gorbachev, quien al ver que la Unión dejaba de estar *unida*, llama a “conservar la

⁵¹⁵ Carrère d'Encausse predice la crisis de la Unión Soviética con el enfrentamiento entre repúblicas musulmanas y la supremacía rusa (Carrère 1990: 13). Es importante resaltar que cuando se reunía el Comité Central para discutir sobre el tratado de Unión, la autonomía de cierta región o los disturbios étnicos, no se incluían representantes de las regiones en cuestión, y peor aún, las repúblicas musulmanas no contaban con representantes ¿por qué? ¿Los musulmanes preferían unirse a grupos islámicos? ¿Sólo las repúblicas *occidentales-orientales* deseaban reunirse? Era una forma de racismo o segregacionismo? ¿Sería cierta la declaración de un líder afgano: “los no musulmanes jamás tendrán piedad de los musulmanes” (Meyer 1992: tomo I, 152).

familia unida de los pueblos soviéticos”, intenta, para complacer a todos, reconstruir y consolidar la Unión desde el Kremlin al proponer un nuevo compromiso (tratados de unión basados en el reconocimiento de un Estado con libertades multiétnicas y multiideológicas) con las repúblicas: Federación Renovada con los países Bálticos en junio de 1990⁵¹⁶ y un nuevo Tratado de Unión para todos en noviembre de 1990, al igual que en abril y el 19 de agosto de 1991. Pero ya era demasiado tarde.

Mientras que los *Pamyats*⁵¹⁷ se oponían a cualquier signo de negociación, Lituania, la primera república de los países Bálticos, Ucrania, y luego Georgia, Letonia y Estonia lograban su independencia (aceptación en 1991 a la ONU, la OSCE y el BERD, en 1993 al Consejo de Europa, en 1994 en protocolo especial a la OTAN). Armenia y Moldavia estaban en la lista esperando su turno. La deslegitimación de Gorbachev ante la opinión pública en general, de los stalinistas, los separatistas, los nacionalistas y hasta Saddam Hussein que no le hizo caso en la Guerra del Golfo, evidenciaba un vacío de poder en el Kremlin.

3. El fracaso del golpe de Estado

En un ambiente político muy *cargado* y ante el umbral de la firma de un Tratado de Unión el 19 de agosto de 1991, se presentó la gota que derramó el vaso: en la reunión del Comité Central del PC de julio 1991 Gorbachev declara: “Nuestra experiencia y la de otros pueblos no dan las bases necesarias para creer en el comunismo en un futuro previsible” y agrega “[no] duden en declararse a favor del desarrollo libre de toda forma colectiva o privada de economía, [y] de la libertad de todos los cultos” (Fontaine 1991: 49). Con los pelos de punta, los *Pamyats* atestiguan que no sólo le da la espalda al leninismo, sino también a Marx. Para ellos, Gorbachev se había excedido.

El 18 de agosto de 1991, Gorbachev se encontraba de vacaciones en Foros y Crimea, cuando fue encerrado en la *dacha* (residencia de verano que ahora es museo), y recibió la orden de proclamar un estado de emergencia y renunciar a favor del vicepresidente, G. Yanayev⁵¹⁸. El golpe de Estado fue apoyado por Dimitri Yazov, Ministro de Defensa; Guennadi Yanayev vicepresidente; Valentin Pavlov, Primer Ministro; Mikhail Sergueievitch del Consejo de Seguridad; Vladimir Kriutchkov, presidente del KGB; el Ministro del Interior; el presidente de

⁵¹⁶ Gorbachev propone una “federación renovada”, es decir, había que esperar 5 años y pagar inversiones hechas por la Unión Soviética en el territorio (Meyer 1992: tomo I, 191), pero ya no necesitaban ese “regalo”, el problema de “Rusia” ya no les pertenecía. Los países Bálticos se niegan a participar.

⁵¹⁷ Ofendidos y humillados ante jóvenes que no vivieron la guerra, que no sufrieron las carencias de aquella época, ni tuvieron que hacer colas durante días para obtener el pan, y que ahora los criticaban porque: “Fueron sólo juguetes de Stalin” (Meyer 1992: tomo I, 58).

⁵¹⁸ La intentona recordará la destitución -pacífica y casi legal- de Nikita Khrushchev en 1964, cuando se aprovechan de sus vacaciones en el Cáucaso, y lo obligan a dimitir.

la Asociación de empresarios públicos industriales del sector de la construcción, del transporte y de comunicaciones; y el presidente de la Unión Campesina (Fontaine 1995: 510).

El Golpe fue de principio a fin, una insólita contradicción que no tardó en hacerse evidente. Los soldados golpistas y los propios organizadores se encontraban divididos y desorganizados. Los primeros bebían y se caían de hambre y sueño, se dejaban guiar más por su lógica porque no habían sido informados exactamente sobre su misión: “mantener la calma” fue todo lo que se les dijo. Los golpistas no lograban ponerse de acuerdo porque se tocaban intereses tanto del complejo militar-industrial que buscaba recuperar el poderío militar de la Unión Soviética, como del KGB que deseaba el traspaso del poder a otras manos.

Boris Yeltsin, jefe de la Federación de Rusia, se declara comandante de su armada (20.8.1991) y logra, con el reconocimiento y aliento de Occidente⁵¹⁹, controlar la situación restituyendo a Gorbachev. El golpe dura sólo tres días (18-21).

Yeltsin es la figura más beneficiada con la operación. Inmediatamente después, el Soviet Supremo sesiona y Yeltsin firma ostensiblemente un decreto que suspende las actividades del PC. En aquellos tres días, cae definitivamente el poder del PCUS, luego el Partido y su ideología.

Los rumores del golpe se presentaron prácticamente desde que Gorbachev toma el poder pero merecían una atención discreta. Los *Pamyats* no lograban coincidir sus peticiones con los deseos del líder, y ante los evidentes deseos de independencia de las repúblicas, se había programado firmar para el 20 de agosto un Nuevo Tratado de la Unión, que los conservadores, en una empresa desesperada a través del golpe, querían impedir. El “partido del orden” reprochaba a Gorbachev haber cedido a los occidentales lo ganado por la Unión Soviética: “La comunidad socialista se derrumbó y las posiciones del imperialismo se fortalecieron extraordinariamente” (Meyer 1992: tomo I, 19). Su inquietud frente al vacío de poder político y al crecimiento de la crisis económica y social era compartida por gran parte de la clase política y la opinión pública. Los ciudadanos no veían mejorar sus condiciones de vida y no estaban contentos. La libertad de expresión había sido un éxito, pero no llenaba los platos, al contrario, pregonaba el descontento. Paradójicamente, el golpe hizo más por la deteriorada imagen de Gorbachev a nivel interno que todos los años de reforma porque el presidente se transformó, a los ojos del pueblo, en una víctima inocente de los traidores, lo cual quedó demostrado cuando 200 mil personas forman de

⁵¹⁹ El mundo occidental, consternado, solicita el regreso a la normalidad, condena a los golpistas, apoya a Boris Yeltsin y pide el regreso del presidente depuesto. *Gorby* era muy popular en el Oeste a pesar de que la *gorbymania* fue rápidamente reemplazada por una simple simpatía. Los problemas de Moscú eran importantes para unos e indiferentes para otros, pero lo que sí estaba claro era que Europa no quería verse frente a una masiva ola de refugiados, conflictos armados, odios étnicos y pueblos divididos, problemas latentes desde que Stalin tomó el poder, en especial tras el levantamiento húngaro de 1956, la invasión checa de 1968 y la persecución de judíos en Polonia en los setenta.

tres a cinco filas tomadas de las manos, impiden el paso de las tropas a la Casa Blanca moscovita.

Las primeras señales de una verdadera oposición a las reformas de Gorbachev habían aparecido en el pleno del PCUS en febrero de 1990, donde los *Pamyats* rechazaban el reconocimiento del pluralismo político en la Unión Soviética, la eliminación del Artículo VI⁵²⁰ y la modificación de la constitución

El golpe de Estado de agosto de 1991 es doble: primero, porque fracasa al no derrocar a Gorbachev, y segundo porque constituye un verdadero *coup* al intento de cohesión de fuerzas al interior y en el bloque socialista.

Las divisiones partidistas recuerdan las historias sicilianas. La mafia del partido (Fontaine 1991: 46), o la *mafiocracia*, para retomar el término de Carrère d'Encausse (Carrère 1990: 37-62) desata un enfrentamiento entre el grupo Gorbachev y el grupo Ligatchev. Yegor Ligatchev, conservador comunista considerado como jefe de los reaccionarios stalinistas o *Pamyats* que "odian el rock igual que la democracia y la libertad de expresión" (Meyer 1992: tomo I, 61), y que atacan a los nacionalistas, revisionistas, separatistas y *rusofóbicos* por voltear sus ojos al Occidente (Sheehy 1990: 292), se declaran partidarios de la coexistencia pacífica "pero no al precio del debilitamiento del socialismo y del reforzamiento del capitalismo" (*El Nacional*, 8.5.1990a), deplorando el abandono del socialismo que opera en ciertos países mientras que la OTAN gana terreno. Lo que más molestaba a los a los *Pamyats* era la pérdida de poder del PC y pedían constantemente la renuncia de Gorbachev. El almirante Khtov declaraba que la Unión Soviética se encontraba "como en 1939" (Meyer 1992: tomo I, 20).

El comunismo ya había muerto en Europa del Este, y también muere en la Unión Soviética. El 24 de agosto, después del golpe, el líder soviético solicita la disolución del Comité Central del PCUS como acusado general del golpe, nacionaliza sus propiedades, prohíbe su participación en el KGB y en las fuerzas armadas, renuncia como Secretario General del Partido y establece un gobierno interino (Fontaine 1991: 48).

El socialismo pierde su razón de ser y el instrumento de su poder, con el golpe de Estado y su actuación fuera del marco de la ley, hasta Lenin es condenado. El PCUS se transforma en un partido social-democrático en el pleno del Comité Central (25-26.6.1991) (Moreau 1992: 143). Cuatro de 19 millones abandonan en un mes al PC, por demanda de su población y para finales de 1991, sólo contaba con cuatro millones de militantes (Boettke 1993: 135). El servicio militar obligatorio es anulado porque los separatistas, especialmente los países Bálticos, no querían enlistarse para luchar contra su país.

En Rusia, Boris Yeltsin, decreta la disolución definitiva del PCUS y crea el Partido Comunista Ruso (PCR), se derrumban las estatuas de Lenin y la bandera rusa prerevolucionaria, que hace

⁵²⁰ Que abroga el papel dirigente del PC.

su aparición junto a la bandera roja. Desaparece todo símbolo comunista, *Pravda* ya no era el órgano del Partido y se convoca a elecciones (Fontaine 1991: 49). Leningrado recupera su nombre de San Petesburgo en septiembre de 1991.

Gorbachev declara “Todos los intentos de reformas parciales (y hubo muchos) habían fracasado uno tras otro. El país perdía la perspectiva. Así no se podía vivir. Había que cambiarlo todo radicalmente. [Conozco] el descontento por la difícil situación actual, la dura crítica a las autoridades a todos los niveles, y a mí personalmente” (Sheehy 1990: 182-183. Paréntesis del autor). Gorbachev ya no presentaba nada nuevo en sus discursos, al igual que Janos (la diosa romana con dos caras que ven en direcciones opuestas) daba golpes a la derecha y a la izquierda. Yeltsin, que simbolizaba en Moscú la resistencia al golpe, se colocó definitivamente sobre Gorbachev. El primero representa solamente a Rusia, mientras el segundo al centro. Yeltsin aparece, después del golpe, como codirigente de la Unión Soviética. Para muchos, él fue quien dio el verdadero golpe de Estado a Gorbachev.

4. La muerte de la Unión Soviética

Desde 1990, Gorbachev queda *atrapado* en el problema de la desintegración soviética. Ya no logra manejar la situación de los países Bálticos, sólo el inicio de muchos movimientos de desintegración. En sus *Memorias*⁵²¹ escribe: “He hecho todo lo que he podido para prevenir la amenaza de la desintegración de nuestro país multinacional, constituido a través de los siglos. La fórmula que encontramos de reformar la Unión Soviética, atendía al deseo de independencia de las repúblicas, conservando la integridad de un Estado común, en el que las funciones del centro cambiarían substancialmente. A este objetivo servía la preparación del tratado de la Unión que habría de legalizar esa fórmula. La firma del tratado fue malograda por los golpistas de agosto de 1991. De todos los daños que causaron a nuestro país, éste fue quizá el más imperdonable” (Gorbachev 1992b: 15-16).

Desde 1987 el líder de la Perestroika había señalado que la cuestión de las nacionalidades era asunto interno. La constitución soviética reconocía la existencia de una federación compuesta por 15 estados Federados y en su Artículo 72 señalaba que cada uno conservaba el derecho de separarse libremente de la Unión Soviética (Meyer 1992: tomo I, 96). Si bien todos los Estados eran *de jure* iguales, uno era físicamente mayor que los otros: Rusia, que contaba con 21 regiones y territorios *autónomos*, además de que se encontraban muchos rusos viviendo en las otras repúblicas⁵²². Gorbachev echó mano de argumentos basados en problemas de defensa,

⁵²¹ Paradójicamente el propio libro de Gorbachev confunde fechas y casi todos los acontecimientos de 1991 aparecen con la fecha 1992, hasta su propia renuncia.

⁵²² Se calcula que uno de cada cinco rusos vivían fuera de Rusia. Ver Cuadro 5: Composición de la ex-Unión Soviética.

comunicación y todo lo que pudiera sustentar su anticonstitucional argumento para evitar el desmembramiento de la Unión, y fue todavía más lejos cuando criticó de *egoístas* a los separatistas, agregando “ustedes saben lo que es la política” (Meyer 1992: tomo I, 97), reiteraba la existencia de otro camino en la búsqueda de la independencia: “el de la soberanía, la independencia económica y la identidad cultural en el seno de la nueva federación” (Meyer 1992: tomo I, 97). ¿A qué se refiere exactamente? El planteamiento es muy vago y vacila presionado por reformistas y *Pamyats*. Gorbachev inicialmente los llamó separatistas, sobre todo en el caso de los países Bálticos, y afirmaba que los movimientos de independencia debían someterse a debate nacional. A su planteamiento, el Movimiento Independentista Lituano respondió que debe estar bromeando: “Es una mentira para gente inocente” (Meyer 1992: tomo I, 99).

Un problema de fondo no visto por Moscú, era la propia actitud centralista de Rusia, como rezago de la época comunista soviética y zarista rusa: “La Unión Soviética fracasa en primer lugar porque las repúblicas europeas y entre ellas Rusia, hicieron explotar el sistema” (Meyer 1992: tomo I, 157). Lenin señalaba que las fronteras habían sido trazadas por el capitalismo - propiedad privada-, y por los explotadores (Meyer 1992: tomo II, 90). Stalin multiplicó los desplazamientos de poblaciones –tártaros, chechenos y alemanes entre otros-, y la ocupación territorial no correspondía a los asentamientos étnicos⁵²³. Bajo el sistema totalitario, las reivindicaciones no podían expresarse, si bien siempre existieron. Cuando la presión del gobierno central cede, se desencadenan las demandas con la sorpresa casi-general. Esta fue una de las cuestiones que más dificultades causó al gobierno de Gorbachev.

El sentimiento de incorporación ilegal a la Unión Soviética se desata a partir de 1989, cuando las repúblicas bálticas enardecidas por la publicación del Pacto Molotov-Ribbentrop, inician la búsqueda de su independencia y las críticas no sólo a Rusia, sino además a los occidentales que ignoraron su anexión en 1940. Éstos, para curarse el mal sabor, reconocen las independencias bálticas, debilitando al mismo tiempo a Gorbachev y dando argumentos a los stalinistas.

Desde septiembre de 1989, Gorbachev había rechazado la revisión del Tratado de la Unión (que asocia a las Repúblicas soviéticas desde 1922), pero en abril de 1990 aprueba la elaboración de una propuesta de un nuevo tratado que integra a cada república federal y territorio en una confederación con diversos grados de compromiso y establece un plazo de cinco años para aquellos que desearan la independencia. Como un preparativo, convocó a elecciones en los Soviets federales, pero las diferencias de intereses entre nacionalistas y reformistas eran tales que fue imposible realizar un acuerdo para el mes de noviembre, tal como estaba previsto, a

⁵²³ Como sucedió con los armenios en el Alto Karabaj, 1945 la minoría gagaouza -turco-cristana- de Moldavia y los alemanes del Volga, la incorporación de Crimea, territorio tradicional de Ucrania en 1954, la separación del pueblo oseta entre Georgia y Rusia, por sólo mencionar algunos ejemplos.

pesar de que el 8 de octubre de 1990, frente al Comité Central, Gorbachev evoca el peligro de la libanización de la Unión Soviética.

En honor a la verdad, la fragmentación étnica en Líbano era más tranquila que en el Cáucaso. ¿Cómo podía la Unión Soviética desintegrarse mientras Europa se unía? ¿Representaba algún beneficio pertenecer a un país tan grande?

El propio PCUS ya no podía mantener la unidad del régimen. Para retomar su legitimidad, los dirigentes del Partido en cada república exponían reivindicaciones nacionalistas (por ejemplo: Leonid Kravtchouk en Ucrania) y los partidos de cada república desarrollaban sus propios programas. Ante ello, el XXVIII PCUS (julio de 1990) ratifica oficialmente la descentralización del partido, formándose uno en cada entidad y reemplazando el *Politburo* por un Consejo donde figuraban todos los primeros secretarios republicanos (Moreau 1992: 143).

Esta descentralización le dio fuerza a Yeltsin, quien se opuso a integrarse al primer Tratado de Unión de noviembre de 1990 con el apoyo de Bielorusia y la complicidad de los países Bálticos. El líder, pide inclusive la renuncia de Gorbachev por televisión, lo que provocó manifestaciones a favor y en contra.

Y mientras Yeltsin envía el ejército ruso en 1991 a combatir en Lituania contra el Ejército rojo en apoyo a los independentistas, el poder central no podía asegurar la aplicación de la ley en las repúblicas, sino que la ley era transgredida por todas las declaraciones de soberanía e independencia debilitando, cada vez más a Gorbachev.

Para complacer a los independentistas, Gorbachev anuncia cambios constitucionales y el proyecto de un nuevo Tratado de Unión para abril de 1991, se elabora bajo un esquema más relajado en materia federal, desapareciendo la palabra “soviética”. A pesar de que los tres países Bálticos sumados a Georgia, Armenia y Moldavia afirman su deseo de independencia sin adherirse al proyecto, éste cuenta con el apoyo de las nueve repúblicas restantes que trabajan en nuevas propuestas que se presentarían en agosto, justo al momento del golpe de Estado.

Sin embargo, y precisamente a raíz del golpe, el resto de las repúblicas declaran su independencia, salvo Rusia y Bielorusia. La mayoría de las repúblicas consideraban que la división era el único camino posible contra la crisis económica, política y social que afectaba a la Unión Soviética y desconfiaban del apetito de Moscú

Bajo la dirección de Yeltsin, se promovió un nuevo acuerdo sin la participación de la Unión Soviética en septiembre de 1991, a pesar de que algunos sólo participaron como observadores (Azerbaiján y Ucrania), reconociendo la independencia de Lituania, Letonia y Estonia.

5. Un nuevo líder: Boris Yeltsin

Inicialmente llamado por Gorbachev en octubre de 1986, Yeltsin deja la directiva de una planta de maquinaria en los Urales y se integra en su equipo como Primer Secretario del PC de la ciudad de Moscú. Ya en Moscú se une a Ligatchev y sus protestas contra las reformas a pesar de pertenecer a bandos contrarios⁵²⁴. Por su poca sutileza, timidez ante los conservadores, y su adición al vodka, Yeltsin era calificado de “rústico, borracho y mentalmente incompetente” (Boettke 1993: 138), y en menos de un año Gorbachev lo expulsa del *Politburo* por la fama de sus críticas que llegan a compararlo con Brezhnev por no resolver los problemas económicos. Cuando Gorbachev recibe el Premio Nobel de la Paz, Yeltsin lamenta que no le hayan dado el de economía⁵²⁵.

En 1989, Yeltsin logra integrarse por elección al Parlamento de Rusia y para quitarse la mala imagen de los burócratas, renuncia al PC el 2 de enero de 1990, no a su puesto. Desde el 29 de mayo del mismo año se encontraba al mando del Soviet Supremo de la Federación de Rusia y se convierte en el primer Presidente de Rusia en junio de 1991, siendo la primera vez en la historia rusa que un dirigente es elegido por sufragio universal.

Posiblemente Yeltsin comprendió en Rusia la necesidad de ser líder por sufragio y con el tiempo, surge como líder de los demócratas, reformistas, conservadores y opositores al régimen de Gorbachev. Sus modales *simples y directos* y el estar donde la historia le exigía durante el golpe de agosto: encima de un tanque, protegiendo la Casa Blanca le permitieron convertirse en el gran enterrador de la Unión Soviética.

Como un soplo de aire fresco cuando desfallecían Perestroika y Glasnost junto con Gorbachev, la elección de Yeltsin muestra que la población deseaba un cambio para salir del *boulversement* económico, político y social. Rusia era la más grande, más poblada y más *equipada* de las repúblicas. Muchos rusos pensaban que ellos sostenían a las repúblicas musulmanas y sus problemas. Desde que Boris Yeltsin toma el poder, confirma la soberanía de la Federación de Rusia y el rechazo al socialismo, no como ideología, sino como fórmula económica, además reconoce la necesidad de desarrollar un mercado capitalista. Así, su proyecto es más económico que político y sus jóvenes colaboradores, como los economistas Yegor Yaidor y Anatoly Chubais, se encontraban muy comprometidos con las reformas económicas, la privatización y la apertura al mercado internacional, pero no sólo continuaron sino que aumentaron los problemas de desempleo, escasez, inflación, contaminación y drogadicción por mencionar sólo algunos. Los primeros cáдилacs y mendigos aparecen en San Petesburgo en 1991 (Schori 1994: 89).

En la conducción de las relaciones con otras repúblicas, Yeltsin firma un Tratado de Asistencia Mutua (13.1.1991) con las tres Repúblicas Bálticas, lo que le permite desgastar todavía más a

⁵²⁴ Yeltsin critica a Gorbachev por la lentitud de las reformas y Ligatchev por su osadía y rapidez.

⁵²⁵ Ambos sostenían una relación muy turbulenta. Gorbachev había dicho que “nunca permitiría su regreso a la arena política” (Morrison 1992: 12).

Gorbachev al combatir con sus *boinas negras* (Fuerzas de la Democracia de Rusia), contra el Ejército Rojo y el KGB (Schori 1994: 188) en Letonia y Lituania.

Yeltsin se deshace de Gorbachev y logra el control de la Unión Soviética (desunida casi), cuando logra integrar las repúblicas en un nuevo Tratado: la Comunidad de Estados Independientes (CEI), porque al disolver la Unión, Gorbachev sería por cuatro días (21-24 de diciembre de 1991), presidente de un país que no existía, hasta que finalmente presentó, su renuncia el día de navidad⁵²⁶. Este constituyó el verdadero golpe de Estado a Gorbachev que lo obligó a abandonar el escenario político ruso definitivamente.

Posteriormente, Gorbachev es condenado “a vergüenza y maldición eternas” por un tribunal de población (ex diputados), por traición a la patria, traición a los intereses nacionales de los pueblos de la Unión Soviética y destrucción del país, entre otras acusaciones.

6. Las debilidades de la Comunidad de Estados Independientes

El domingo 8 de diciembre de 1991, los dirigentes de Rusia, Ucrania y Bielorusia reunidos en Minsk suscriben un nuevo Tratado de Unión para 1992, constatando la desaparición de la Unión Soviética como sujeto de derecho internacional. Se crea una Comunidad de Estados Eslavos instando al resto de las repúblicas a unirse y concluir acuerdos paralelos en términos de política exterior, integración económica, financiera, transporte, migración, cultural, salud, ciencias, comercio (aduanas), lucha contra la delincuencia y medio ambiente entre otros⁵²⁷. Los estados deciden conservar un órgano común para regular el espacio común militar-estratégico, y controlar las armas nucleares (Boniface 1994: 150). También se dividen la deuda externa.

Casi dos semanas después, el 21 de diciembre de 1991 en Alma Ata, se integra la Comunidad de Estados Independientes (CEI) con los tres países eslavos, Moldavia, las repúblicas caucásicas y

⁵²⁶ En realidad una especie de inventario a su favor: “La Guerra Fría ha terminado, la amenaza de una guerra mundial ha desaparecido, la carrera armamentista y la militarización insensata que distorsionan nuestra economía, nuestra conciencia y nuestra moral se han detenido... [hemos] renunciado a la injerencia en los asuntos de otros, a la utilización de fuerzas armadas fuera del país; [El] sistema totalitario que ha privado al país de la posibilidad con que cuenta desde hace tiempo de hacerse próspero y feliz, ha desaparecido; Se ha efectuado una apertura en el camino de las transformaciones democráticas. Las elecciones libres, la libertad de prensa, la libertad religiosa, los órganos del poder representativo y el multipartidismo se han hecho una realidad. Los derechos del hombre han sido reconocidos como el principio supremo; El camino hacia una economía multiforme ha comenzado, la igualdad en todas las formas de propiedad se ha establecido” (Gorbachev 1992b: 281). Pero precisa: “El antiguo sistema fue encarcelado antes que el nuevo se echara a andar y la crisis de la sociedad se agravó”, afirmando que dejaba su puesto con grandes inquietudes y sin desearlo.

⁵²⁷ La CEI cuidó su apego a la Carta de la ONU, los Acuerdos de Helsinki para introducir la igualdad de los derechos humanos, el respeto a las libertades fundamentales, entendidas como conservar la lengua, religión y cultura original de las minorías.

las de Asia Central, que sin los tres países Bálticos⁵²⁸, Azerbaidján y Georgia participan sólo como observadores, conformando una confederación muy flexible.

La CEI es reconocida por el Soviet Supremo de la Unión Soviética que decide su propia disolución el 26 de diciembre de 1991, y por la sociedad internacional bajo su nueva estructura política y económica (Gutiérrez 1994). Sin embargo, al ser la primera en retirar la bandera roja del Kremlin y colocar en su lugar la tricolor de Rusia, se favorece su herencia de los atributos de la potencia soviética: fuerza nuclear y un lugar como miembro permanente en el Consejo de Seguridad, lo cual no fue bien visto por las restantes repúblicas.

El predominio de Rusia frente a las otras repúblicas ha sido parte de los constantes problemas en su cohesión. Las repúblicas independentistas, a pesar de que fueron admitidas en las diferentes organizaciones internacionales como el COCONA y la OSCE intentan constantemente probar y comprobar su independencia, mientras que Rusia enfatiza su influencia. En 1992 un diplomático ruso declara “lleva tiempo acostumbrarse a una amputación” (Schori 1994: 188).

Yeltsin se enfrenta no sólo el desafío de la cohesión, sino también el de romper definitivamente con un sistema soviético ya moribundo; asegurar a Occidente el cumplimiento de su voluntad democrática y así favorecerse con el financiamiento, mientras implanta una política económica antipopular para los rusos, buscando reforzar su propia popularidad occidental.

Populista por necesidad y vocación, Yeltsin encabeza un gobierno reformista y nacionalista que desde su creación presenta graves problemas internos: la crisis económica, la división política y la fragmentación al interior de las repúblicas de la CEI.

6.1 Los problemas económico-políticos

Yeltsin aceptó a principios de 1992, sin gran conocimiento ni convicción, la *terapia de shock* una *reforma* de lo más ambiciosa y con métodos mal definidos enfocada a la reconversión de la industria pesada (de armamento en primer lugar), promover el *reciclaje* de capital y el desarrollo del sector terciario todavía palpitante. El 1º de febrero de 1992 inicia el periodo de 500 días para implementar una economía de mercado basada en el rublo.

Yeltsin, flanqueado por un parte de consejeros occidentales ambiciosos de experimentar *in vivo* las teorías aprendidas en Harvard, y por la otra de jóvenes economistas comprometidos en un *voluntarismo ideológico* heredado por los soviéticos, en abril de 1992 integra a Rusia al BERD y enseguida al FMI. Con la venia del G-7 reunido en Tokio (sorpresivamente con Japón interesado), recibe un préstamo por 43.5 mil millones de dólares a la CEI, ascendiendo la deuda a 70 mil millones de dólares⁵²⁹. Evidentemente el apoyo occidental para estabilizar la economía

⁵²⁸ Los países Bálticos, con nuevas monedas, banderas idiomas y culturas, se integran a la ONU y otras organizaciones europeas como miembros de pleno desde 1992.

⁵²⁹ En 1986 debía 30.4 mil millones de dólares. Para 1994 la deuda externa de la CEI ascendía a 120 mil millones.

tenía triple interés implícito: la apertura del mercado ruso a manufacturas occidentales y viceversa, el interés por transferir tecnología y el temor a ver sus países invadidos de migrantes. A pesar de que Yeltsin encontró problemas para poner en práctica los principios de una economía de mercado, logró liberar de la regulación administrativa los bienes de consumo y precios. Sin embargo, estas reformas, recomendadas por el FMI, tuvieron un efecto que evidenció el desconocimiento de la realidad rusa y las consecuencias caóticas de su aplicación tuvieron como primer resultado la rápida transformación de las ciudades industriales en zonas de desastre. Fue necesario desarrollar un programa de “ayuda alimentaria urgente”, que sirvió sobre todo para establecer los primeros puestos de reventa que invadieron las aceras de las grandes ciudades rusas. Con ello, se agudizaba la competencia y los deseos independistas entre regiones y repúblicas⁵³⁰, se paralizó la entrada de capitales y se promovió sólo el desarrollo de sectores concentrados en la exportación.

Las nuevas repúblicas tratan de diversificar sus relaciones económicas, en primer lugar, por la grave crisis que afectaba al antiguo régimen soviético, imponiendo barreras y aduanas donde antes no existían, y en segundo porque el centro de gravitación, amén de encontrarse en crisis en todos sus niveles, deseaba continuar con la tradición del imperio y contaba con un instrumento fundamental: el abastecimiento de energéticos. A nivel monetario, el *rublo* seguía siendo el punto de referencia, si bien Georgia logra establecer el *cupón*, Azerbaidján el *manat* y Ucrania los *karbovanets*⁵³¹.

Los intentos secesionistas, respaldados por conflictos de intereses, llevan a su vez al enfrentamiento entre grupos, conflictos personales, gran crítica localista y corrupción en la lucha por el poder.

Gran parte de la antigua *Nomenklatura* soviética (la clase parasitaria) se transformó lentamente en una *nueva clase* que logró consolidarse nuevamente al manejar para su beneficio la privatización de la economía y la ayuda externa. Al mismo tiempo, surge una nueva clase social emanada de civiles oportunistas, ostentosos y poderosos financieramente, que se pasean en autos importados de gran lujo sin que les afecte la inflación, predicando un credo que se basa en la libertad económica (Partido de la Libertad de Constantin Borovoi) y puede resumirse en *dejarnos enriquecer*. Esta clase es bautizada por el historiador Afanassiev como la *nueva nueva clase* (1992: 86): *businessmen* que se relacionan a veces de una forma conflictiva y cercana a la economía de sombra, la *mafia* en sus múltiples facetas, alimentando las crónicas de la prensa sensacionalista y que, según el vicepresidente Alexandre Rutskoy, logran controlar el 45% del PNB (*L'état du monde* 1994: 53).

⁵³⁰ Chechenia y Tatarstán, con grandes recursos petroleros decretan su independencia en diciembre de 1991 y su soberanía en marzo de 1992, respectivamente.

⁵³¹ La excepción fueron los países Bálticos, donde la ruptura económica y monetaria fue parte de una estrategia global que desde su inicio buscaban en Estonia y Letonia, la integración a la Europa Nórdica.

Atacado por el ala conservadora porque decían que pretendía realizar otro experimento con el pueblo ruso, y por los liberales al no observar los fundamentos de la economía de mercado, Yeltsin parece dudar y no logra controlar el colosal aparato estatal. En diciembre de 1992 Yeltsin indica claramente que el tiempo del ultraliberalismo económico y de las innovaciones inspiradas por economistas occidentales había caducado, y el equipo de jóvenes economistas paga tarde o temprano el precio político de sus primeros titubeos: Egor Gaider uno de sus principales consejeros, arquitecto de las reformas de libre mercado y Primer Ministro⁵³², y Guennadi Bourboulis su *brazo derecho* y dirigente del Partido en Sverdlovsk (ahora Ekaterinburg), fueron *sacrificados* en mayo de 1993 dada su oposición a las reformas propuestas por Yeltsin y el descontento del Parlamento (desde 1992), nombrando Primer Ministro a Víctor Tchernomyrdine, antiguo ejecutivo de Siberia (el centro petrolero más grande del mundo), ex-PC proveniente del complejo militar-industrial, conservador *pragmático*. Posteriormente (agosto) tocó el turno del Ministro de Relaciones Exteriores acusado de corrupción.

Un diputado conservador declaró en los debates del congreso en marzo de 1993 en relación a Yeltsin: “Cuando ya no tiene necesidad de Mikhail Gorbachev, se deshace de él, cuando ya no necesita el congreso, sin el cual no habría llegado al poder y que lo apoyó en otoño de 1992, se deshace de él. Cuando ya no tenga necesidad del pueblo, se deshará de él” (*L'état du monde* 1994: 61). Esta estrategia de constante sustitución de los miembros del gabinete ha sido una política permanente del presidente Yeltsin hasta el momento actual, fundamentalmente en los sectores económicos, financieros y militares que han sido los más afectados a causa de los continuos fracasos en los dos primeros sectores y de conflicto de personalidades en el último.

La consecuencia política de un año difícil, por no decir caótico⁵³³, fue que el vicepresidente con funciones mal definidas Rutskoy, escuchado por militares y hombres de negocios pero al cual Yeltsin le reprochaba frecuentemente sus arrebatos⁵³⁴, comenzó a hacerle sombra a partir del 20 de marzo de 1993, día en que defiende a la oposición en el congreso y critica públicamente la iniciativa de Yeltsin para otorgarse más poder promovida en un llamado televisivo a favor del *referéndum* del 25 de abril (organizado para abrir la vía a una república presidencial, reforzar al ejecutivo y sus reformas, y convocar a elecciones legislativas anticipadas), promoviendo su imagen de estar siempre listo a transformar una constitución *brezhneviana* y enmendarla las

⁵³² Ex-Ministro de Economía y el arquitecto de las reformas de libre mercado.

⁵³³ El rublo se devalúa de mil en 1989 a cien mil en 1993. Simplemente en octubre de 1991 la devaluación era del orden de 25% en un día (*The Universal Almanac*, 1995: 29). En enero de 1998, se realizó una reforma monetaria en la que el rublo perdió tres ceros. La inflación registrada en 1992 fue de 1,600%. Para contrarrestarlo, el gobierno aprueba plan de emergencia económica, que incluye compensar a la población por el bajo nivel de vida, aumentar las privatizaciones y medidas financieras.

⁵³⁴ El general de aviación que compitió con Yeltsin en las presidenciales rusas de 1991, se caracterizaba por sus críticas declaraciones y populismo, como cuando presionó para decretar el estado de emergencia en Chechenia (principios de 1992), como consecuencia del atentado contra el líder nacionalista Djokhar Douaiev.

veces que sea necesaria (tantas, que llega a ser inentendible)⁵³⁵, a pesar de la virulenta oposición de los ultra-nacionalistas.

Durante toda la primavera de 1993, los enfrentamientos entre la presidencia y los 1033 miembros del congreso encabezados por el Presidente del Parlamento Rouslán Khasboulatov⁵³⁶ (hasta cierto punto por ganar favores de la *nueva clase burguesa*) se multiplican y la violencia llega al grado de que el ejército bloquea la Casa Blanca. Un nuevo intento de golpe de Estado (3.10.1993) en el que Yeltsin, apoyado por 3,500 pro-comunistas y laboristas y miles de guardias presidenciales, toma el Parlamento y la televisión, para contrarrestar el poder de Ruskoy, Khasboulatov y el Congreso del Pueblo. Con una demostración de 20,000 ciudadanos a favor de Yeltsin, el líder llega al grado de suspender nueve partidos políticos⁵³⁷, tomar los periódicos de oposición (Izvestia y otros más) y bombardear el Parlamento que un día defendió, declarando un *estado de emergencia* (del 4 al 18 de octubre). Ruskoy se rinde y es condenado por su partido, el Partido del Pueblo de Rusia Libre. Con ello, Yeltsin obtiene un cheque en blanco para elaborar una nueva constitución.

Frente a este golpe a la democracia como ante otros acontecimientos, algunos hasta cierto punto folklóricos (como los golpes en el Parlamento o los pelotones de ejecución, aprobados por los reformistas), Occidente permanece callado.

También se desata un enfrentamiento entre el ejecutivo y el legislativo⁵³⁸ por objetivos particulares de los protagonistas y de sus colaboradores cercanos. Para el congreso y Khasboulatov (contra el referéndum), el afán por responsabilizar al presidente y su equipo por las consecuencias sociales de la economía de mercado escondía el verdadero deseo de controlar el proceso de privatización, vector esencial de una economía de acumulación de capital. Yeltsin por su parte intentaba sobre todo lograr un anti-parlamentarismo, aunque tuviera consecuencias cívicas negativas con la impopularidad del congreso.

Con el apoyo de algunos intelectuales rusos que lamentaban la falta de fortaleza del presidente (demostrada en agosto de 1991, cuando genera las bases de una República Federal Presidencial), el equipo presidencial de Yeltsin supo jugar hábilmente con la nerviosa inquietud de la joven administración Clinton (enero de 1993) para obtener más que vagas promesas (1.5 mil millones de dólares), y la aparición del presidente estadounidense en la televisión rusa, apremiando a la población a continuar su camino hacia el libre mercado y la democracia y reiterando su apoyo a

⁵³⁵ Yeltsin obtiene el 58.4% de los votos y la luz verde para adoptar un nuevo proyecto constitucional.

⁵³⁶ Antiguo profesor de economía marxista (checheno), aliado de Yeltsin en los inicios de la Rusia independiente

⁵³⁷ PCR, Frente Nacional de Salvación, Trabajadores Rusos Comunistas, Partido y Trabajadores de Rusia, entre otros.

⁵³⁸ Con la entrada en 1992 del presidente de la Corte Constitucional Valery Zorkine.

Yeltsin. Con ello se logra aumentar la popularidad de líder ruso, confirmar finalmente la confianza de la mayor parte de la población y dividir aún más el gabinete⁵³⁹.

Sin embargo, la popularidad de Yeltsin y sus buenas intenciones, a la larga no fueron suficiente y su imagen se iría desgastando paulatinamente junto con su salud (aunado a su problema de alcoholismo⁵⁴⁰). Su larga pertenencia al PCUS y la búsqueda de la democracia junto con una economía de mercado, prolongan una confusión política en la que la *suerte* del líder se mantiene al contar con el apoyo de Occidente⁵⁴¹, sino al no existir un líder opositor capaz de hacerle sombra, situación manufacturada con la constante movilidad de su administración⁵⁴², que se hace más patente a partir de 1995.

Posibles candidatos aparecieron desde hace algunos años en escena, como el ex-Primer Ministro Yevgueni Primakov, el político contemporáneo más popular de Rusia, el economista Gregori Yavlinski, Anatoli Soltchak, alcalde reformador de San Petesburgo, hasta algunos más folclóricos, como dos adversarios de Yeltsin en las elecciones presidenciales de 1996: el líder del PC Guennadi Ziouganov, que integra principalmente a veteranos de la Segunda Guerra Mundial quienes se niegan a ver desaparecer sus sueños y prometen a sus seguidores el cambio a un gobierno "no comunista", y Vladimir Zhirinovski un relativamente nuevo opositor con un emblema de un halcón sobre Rusia, cuyas alas se extienden desde Finlandia hasta Alaska, sus discursos asustan no sólo a los reformistas y liberales rusos, sino a sus vecinos, y su popularidad (victoria electoral) causa pánico en todo el mundo, pero sobre todo en Europa del Este y la CEI porque no dudaría en emplear armas atómicas, sueña el día en que los soldados rusos "laven sus botas en el cálido mar índico" y no se tapa cuando lo descubren los periodistas en los burdeles. Alexander Lebed se empantanó en Siberia y casi ha dejado de ser un líder de proyección nacional. El ex-Primer Ministro Víktor Chernomirdin está descartado tras su papel en la capitulación de los "hermanos serbios" en Kosovo.

⁵³⁹ La renuncia del Ministro de Hacienda y Finanzas -después de 2 intentos en la misma semana- Boris Fyodorov, porque Yeltsin no pone suficiente atención a la lucha contra la inflación, y la del nuevo Ministro de Economía Egor Gaidar, porque muchas medidas económicas se tomaban sin consultar siquiera al gabinete económico y en contra de sus esfuerzos por lograr la estabilidad económica, afectando un poco a Yeltsin (*The Universal Almanac*, 1995: 16). Luego se presenta la del Procurador General.

⁵⁴⁰ Su equipo rectifica frecuentemente sus lapsos, confusiones o salidas de tono y lo cuidan de no caer. En su viaje a Dublín, de regreso de Washington, sencillamente no se bajó del avión, a pesar de que en la puerta lo esperaba el Primer Ministro irlandés, además de los constantes rumores de sus enfermedades por sus frecuentes desapariciones del escenario político.

⁵⁴¹ Realiza medidas unilaterales de desarme y propone destruir los arsenales nucleares en siete años (Schori 1994: 56). Todavía en 1996 los indicadores de la economía rusa seguían siendo críticos y el FMI concede 10 mmda a Moscú tras comprometerse a severas medidas económicas (el segundo más importante después de México entre 1994-5): rigor presupuestario, control de la inflación, reducción de tarifas aduaneras y recuperación de la producción, vender el petróleo ruso a precio del mercado internacional en el mercado interno (se vendía a un precio inferior). Cabe señalar que el 30% de las exportaciones rusas son en petróleo, lo cual permite el uso del energético como garantía de pago (*Reforma*, 23.2.1996: 24a; 4.2. 1996: 18a).

⁵⁴² Renuncias de ministros y rechazos de sus postulados ante el congreso.

Así por ejemplo, con motivo del *referéndum* del 25 de abril de 1993 en apoyo a Yeltsin y las reformas, Chechenia boicoteó la votación; las autoridades de Tatarstán, comprometidas con Moscú en su forma y grado de independencia, fueron ignoradas al sólo acudir a las urnas el 22% de la población (*L'état du monde* 1994: 57); el voto masivo en contra de Daghestán (80%), demostró la opinión de los *montañeses* y su inconformidad por la pobreza e inquietud de la Federación; Bachkortostán, república petrolera, reflejó su deseo de emanciparse de la presidencia federal. En otras repúblicas el triunfo del *no* obedece más a un conservadurismo tradicional, como en Altai, Chouvaquia y Moravia. Como resultado, el 25 de junio de 1993, en los preparativos para la sesión primaria de la Asamblea Constitucional, las 42 regiones rusas exigieron los mismos derechos.

En esta *búsqueda de igualdad* que no sólo entra en contradicción con las ambiciones de Moscú, sino que plantea a su vez mayores tensiones étnicas y las reivindicaciones nacionalistas en su territorio, Rusia ha logrado que su cohesión aún no se quebrante, permitiendo que las comunidades gocen de gran libertad en el terreno lingüístico, cultural y religioso, junto con la posibilidad de una intervención del *centro*, especialmente en las repúblicas que tienen una mayoría étnica local. Ya desde finales de 1993, Moscú endurece su política de censura hacia las violaciones de los derechos humanos de la población rusoparlante en las repúblicas ex-soviéticas. Peor aún, emite una constitución centralista.

Otro problema se encuentra en la existencia de regiones con *leyendas* antirusas, tales como la Confederación de Pueblos de las Montañas, que busca un Cáucaso independiente en memoria a las Guerras Caucásicas (siglo XIX) contra el imperio zarista, y luego contra la represión de la organización socialista que la reemplaza. Una vez derrumbado el socialismo, sus deseos se concentran en su liberación y el goce de su plena autonomía, tal como sucede en Abkhazia, Osetia del Sur y en la guerra contra Georgia o en Chechenia y Daghestán contra Rusia. Será interesante analizar el desenvolvimiento del Cáucaso en el próximo milenio, lugar lleno de intereses estratégicos y rivalidades étnicas que podría llegar a integrarse a Medio Oriente y su problemática actual.

Si bien la política de integración de las nacionalidades y etnias en la Unión Soviética era ficticia y no pasaba de ser representativa, la CEI, errática en su estructura, no contaba con los medios para lograr los objetivos que le fueron asignados. Como señaló un periodista moscovita: “Cada quien interpreta la CEI a su manera” (Fontaine 1995: 521).

En un espacio donde, después de siglos de vida en común, las líneas fronterizas eran más bien simbólicas, cualquier intento de separación conlleva muchos peligros. Para las economías integradas, es fundamental la sincronización de reformas y opciones financieras, así como otros detalles que requerían una urgente solución como las cuestiones nucleares, el futuro de las fuerzas armadas, deuda externa, etc.

Extrañamente la CEI no previno la reglamentación de conflictos armados que se encontraban latentes y fueron heredados (Nagorno-Karabaj), ni la cuestión de la flota en el mar Negro, ni lo referente a las armas estratégicas en Ucrania y al estatuto de la república autónoma de Crimea, vestigios de relaciones bilaterales de Moscú con toda la Unión y sobre todo en Kiev, con quien las relaciones estuvieron tan tensas que se convirtió en el principal opositor de Moscú. El establecimiento de un Comando Común militar, previsto con el nacimiento de la CEI, no resistió la creación de ejércitos nacionales.

Este desequilibrio se llegó a reflejar incluso en el desequilibrio del apoyo económico hacia las diferentes repúblicas como sucedió entre los países eslavos cuando en julio de 1993, Bielorusia, Rusia y Ucrania firman un Acuerdo de Integración Económica que, aunque mal definido hiere los sentimientos de Kazahastán, a quien le aconsejan unirse a Asia Central y desarrollar sus lazos con Turquía y Pakistán⁵⁴⁸, mientras Azerbaidján confirma su salida de la CEI en 1993. En Tadjikistán, Rusia representa un papel muy activo, mientras que en la región transcásica y especialmente en Abkhazia y Chechenia, su participación es ambigua y censurada. Decidida a defender las regiones que considera estratégicas o vitales para su seguridad, se relaciona desconfiada pero amistosamente con Georgia (que se integra a la CEI en 1992) y agresivamente con Chechenia.

Las omisiones de la CEI intentan recomponerse a iniciativa de Rusia desde enero de 1993, pero los integrantes no logran ponerse de acuerdo en la cuestión de los estatutos, y tres meses después tampoco tienen éxito, al tratar las modificaciones a la constitución por los mayores poderes que otorgaba al ejecutivo federal. El equilibrio indispensable y frágil⁵⁴⁹, lleva a Yeltsin a disolver el Parlamento de aprobar su proyecto de ley en enero de 1994.

Con ello, y especialmente con motivo de la guerra insensata contra Chechenia (principios de 1995), se desarrolla una verdadera *rusofobia* en Macedonia, Kazahastán y los países Bálticos. Sin embargo, un regular control de la economía, el apoyo de algunas repúblicas (especialmente las eslavas, las más pobladas), el dinero de un puñado de oligarcas (que después le pasaron factura) y el de Occidente (que también le pasó la factura), siguen siendo un arma de fortaleza para Rusia. Sólo así puede explicarse que para julio de 1996, Yeltsin obtuviera el 38% de los votos⁵⁵⁰ y fuera reelecto presidente.

La Federación rusa no explotó a la *yugoslava* porque supo mantener una cierta coordinación entre todas las repúblicas, a pesar de las tensiones en Ucrania, Georgia, y Chechenia por

⁵⁴⁸ Aprovechando la Organización para la Cooperación Económica firmada en 1964 entre Turquía, Pakistán e Irán, a la que se agregan en 1992 Azerbaidján, Kazahastán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

⁵⁴⁹ Sólo en dos casos se registra una gran concurrencia a las urnas: Tadjikistán, donde la victoria de los comunistas motivados por la guerra civil que había causado muchas muertes y Uzbekistán, donde un régimen fuerte calló a la oposición.

⁵⁵⁰ Durante su campaña le preguntaron si estaba a favor del capitalismo o del socialismo, a lo cual contestó: estoy a favor de mejores condiciones de vida para los rusos: materiales, espirituales y culturales, promesa que no cumplió. También rompió la tregua realizada con Chechenia en cuanto resultó reelecto.

mencionar las más importantes. Rusia ha logrado cambiar gradualmente de la tradición de un Estado imperial fuertemente centralizado, a una organización con autonomía en cada república, principalmente económica, manteniendo el control militar sobre los intereses estratégicos: frontera afgana desde julio de 1993, salida al mar Negro, rusoparlante en Moldavia, etc., sin llegar a la confrontación con sus vecinos, si bien las relaciones en algunos casos (Ucrania), estuvieron muy tensas y algunos de ellos mantienen a un ejército convencional propio⁵⁵¹.

Actualmente, a pesar del auge de las corrientes y movimientos nacionalistas y en pro de la soberanía e independencia que ha tenido lugar en los países post-soviéticos, Rusia sigue ejerciendo una influencia importante en el ámbito cultural, social y económico, sea porque los vínculos establecidos por más de setenta años resultan difíciles de borrar en pocos años, porque la composición étnica en muchos casos ha favorecido esta situación, o por el predominio territorial y poblacional ruso. Con ello, la CEI se mantiene como un conglomerado de poblaciones dominadas por los rusos bajo reglas semicolonialistas.

Su principal problema es lograr la cohesión étnica y un equilibrio estructural de poderes entre la presidencia rusa y el Soviet Supremo, elementos determinantes en el futuro de la Federación. Esta situación se complica con la generación de diversas nuevas lealtades: Rusia con los ojos puestos en Estados Unidos, Europa y Japón; Bielorusia hacia Rusia; Ucrania y Georgia con mayores deseos de integrarse a Europa; las cinco repúblicas centro-asiáticas y Azerbaidján a Asia y Medio Oriente; los musulmanes a Turquía e Irán; Moldavia más hacia Rumania y Armenia hacia Europa, Estados Unidos y Canadá. Simplemente, la solución a Nagorno-Karabaj (entre Armenia y Azerbaidján), se busca en Teherán, Ankara, París y Helsinki.

Queda al aire una pregunta: ¿Debería Rusia encargarse exclusivamente de las relaciones internacionales de la CEI? Evidentemente ninguno de los doce miembros aceptaría tal escenario pero, a pesar de que la CEI no tiene al interior una estructura central fuerte *de jure*, en lo exterior, Rusia es miembro del Consejo de Seguridad, tiene el botón nuclear y se encarga de las relaciones exteriores. Es decir, dentro de la idea primigenia, “sin centro”, Rusia se perfila como el centro de poder de decisión unilateral.

7. El peso internacional de la CEI

Rusia se perfila ahora algo así como “potencia adjunta”. Sin el poder económico ni la influencia mundial del pasado, mantiene su poderío militar y cierta influencia en su ex-bloque, lo que le permite colocarse como el mejor negociador entre Occidente y ciertas zonas en conflicto.

Su principal debilidad es su situación económica que requiere de la ayuda externa, esta le obliga constantemente a alinearse con Occidente y a cuidar una buena relación con Estados Unidos.

⁵⁵¹ A saber, Ucrania, Moldavia y Azerbaidján.

Desde que Clinton apareció en la televisión rusa apoyando a Yeltsin (14.1.1993), hasta el siguiente día de haber declarado una confederación entre Rusia, Bielorusia y Serbia, el apoyo financiero del FMI no ha dejado de fluir a cambio de determinadas medidas económicas neoliberales al interior, y posturas en política exterior.

Es imposible ignorar que Rusia mantiene alianzas pasadas, tiene un asiento en el Consejo de Seguridad y un papel importante en materia nuclear, convencional y espacial⁵⁵². El apoyo de Yeltsin en el conflicto de Bosnia-Herzegovina y las sanciones a Serbia fueron importantes para Europa y Estados Unidos.

Inclusive el segundo Primer Ministro ruso en 1999, Yevgueni Primakov, más clintoniano que el propio Clinton, aplicó al pie de la letra la política de Washington en los Balcanes, zona de defensa rusa desde la época de los zares, abandonando a Serbia, aliada a Rusia desde la Primera Guerra Mundial.

Rusia es un socio obligado en el escenario internacional, no sólo porque excluirla representaría una gran incertidumbre para los *vencedores*, sino porque el poderío militar de la CEI sigue siendo el principal en Europa (Connaughton 1992: 42), y eso no tiene nada que ver con la simpatía de Clinton hacia Gorbachev o Yeltsin, sino más bien con el realismo político. Bronislaw Geremek, político polaco, señaló el 6 de septiembre de 1993 para el *Washington Post*: “*At the moment, Russia is weak, but we know that it is a transitional period. The Soviet Empire could be succeeded by Russian Empire. In some Years, Russia will come a superpower again*”.

En materia de armamento nuclear, la presión internacional y rusa han logrado una política común para la CEI, es decir, Rusia conserva el botón nuclear y controla las armas ubicadas en Ucrania, Bielorusia, y Kazahastán⁵⁵³. Al mismo tiempo que Yeltsin se preocupa por el desarme, por desarmarse y por demostrarlo a Occidente, desarrolla un papel como mediador en la cuestión nuclear coreana (*El Financiero*, 25.3.1994) y no desmiente las acusaciones de Clinton sobre el desarrollo de armas químicas. Es decir, la persuasión sigue jugando un papel importante en el *Nuevo Orden Mundial*. Cercano a Occidente pero independiente y caprichoso, el presidente muestra la afabilidad o amenaza rusa que se encuentra siempre presente en una política exterior muchas veces incoherente.

Posiblemente como una forma de controlar a Yeltsin, Rusia es integrada como el último país de Europa del Este, al Consejo de Europa, dedicado a la defensa de la democracia y los derechos humanos, pese a las críticas por las masacres en Chechenia y por la situación de los derechos

⁵⁵² Reducido y actualmente dos veces menor al estadounidense, desde 1994 se desarrolla en coparticipación con Estados Unidos.

⁵⁵³ Los occidentales que habían reclamado el control de estas armas bajo la autoridad única, estaban tranquilos. De hecho, las armas nucleares soviéticas representaban una pesadilla para los diplomáticos occidentales después del golpe de Estado porque el control político se podía perder. Ver Tratado Sobre Control de Armas Nucleares p. 400.

humanos en el mismo país. Para presionar a Rusia, Europa simplemente ha cancelado acuerdos de cooperación (como en 1995). Similarmente, la ampliación de una OTAN que incluye ahora a tres miembros de Europa del Este (Hungría, República Checa, Polonia), puede ser vista como una estrategia para acorralar y debilitar el peso militar de Rusia⁵⁵⁴.

A pesar de que Yeltsin fue un político muy difícil de *domesticar*, la importancia de Rusia también obedece a su propia percepción de sí misma. En una entrevista ofrecida en vísperas del L. Aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial, Yeltsin señaló: “Pensaré en lo que Bill Clinton y yo debemos hacer unidos, en cómo puedo hacer avanzar nuestras políticas y reformas a fin de mejorar la vida para nuestro pueblo”. Peor aún, su afán de considerarse al nivel de Estados Unidos, le ha llevado no sólo al acercamiento sino a la amenaza, como ha sucedido en los enfrentamientos posteriores a la Guerra del Golfo cuando Yeltsin declara que Rusia se encuentra lista para defender a Irak de los ataques de los aliados, o en la guerra de Kosovo (abril de 1999), cuando manifiesta su apoyo a Serbia.

Inclusive, cuando en abril de 1996 se reúnen Boris Yeltsin y Jiang Zemin, denuncian en un comunicado conjunto el *hegemonismo* de la Posguerra Fría, es decir, las ambiciones de Estados Unidos. Resta la pregunta que algunas veces ha sido necesario plantear ¿De verdad concluyó la Guerra Fría?

8. Conclusión capitular

Algunas transformaciones pueden ser irreversibles: en este caso la libertad de expresión condujo al rompimiento de las estructuras autoritarias y a la necesidad de realizar un nuevo pacto de unión.

A pesar de las buenas intenciones y las reformas político-económicas inscritas en el socialismo, Gorbachev subestimó las reacciones de su pueblo, de la clase política y de los pueblos de la Unión, se vio rebasado por los acontecimientos a partir de 1990, aplicando después medidas correctivas improvisadas que lo hicieron parecer como vacilante y carente de fuerza, deteriorando su imagen a pesar del apoyo de Occidente. Una vez que el movimiento inició, fue imposible controlarlo. Las medidas económicas finalmente no fueron reformas sino una renuncia al socialismo y, la *parlamentarización* política no devengó en mayor democracia sino en el ataque a la autoridad y al PC, en la división de la clase política y en el surgimiento de movimientos separatistas.

⁵⁵⁴ Si a ello agregamos Azerbaiján y Ucrania, dos hostiles vecinos y potencias nucleares, y restamos la flota de Sebaspol así como la posibilidad de influir (con sus armas, sus instructores y sus reglamentos) los ejércitos de sus ex-aliados, el diagnóstico sobre las debilidades de Rusia es evidente.

El líder, que pasa de ser demócrata a dictador⁵⁵⁵, actuó muy pronto (para modificar el sistema), y muy tarde (para contener el desplome). Sin gloria ni ignominia, quedó en el olvido (anunciando pizzas), el peor castigo para un estadista que cambió la correlación de fuerzas del mundo.

Para unos dictador y para otros víctima de los hechos, a final de cuentas la historia ha sido injusta con Gorbachev. En seis años y nueve meses, acabó con setenta años de soviétización. Cambió al mundo como pocos líderes lo han hecho en la historia. En una entrevista publicada por *Le Nouvel Observateur* (15.10.1992) declaró: “Tienen frente a ustedes a un hombre que ha tenido en sus manos, en su momento, el poder más amplio que jamás se hayan podido imaginar, un hombre que dirigía una potencia militar colosal, un aparato policiaco y una fuerza enorme para controlar un país que tenía todo eso. Ningún director del mundo ha tenido jamás tal poder. Yo empecé a derribar todo ello, he desmantelado todo ese poder y hoy, Rusia es otro país”. Ahora Rusia forma parte del bloque occidental.

Posiblemente su peor error fue no hacerse elegir por sufragio universal (en lo cual le ganó Yeltsin) porque confiaba en una legitimidad basada en el poder anterior, pero la *cúpula* se dividió y derrumbó la estructura política. Por otra parte, en determinado momento fue necesario responder más a las demandas de Occidente (economía de mercado a cambio de ayuda) que a las de su propio pueblo (control de los precios y medidas económicas menos aceleradas).

Europa Oriental fue probablemente la que más ganó, porque Berlín, Budapest, Praga y Varsovia lograron liberarse sin caer en una guerra. De hecho prácticamente no se derrama sangre (salvo en Lituania) porque Gorbachev pide al ejército no reprimir las manifestaciones y los pocos enfrentamientos que se registraron fueron con el poder comunista local que actuaba de una forma autónoma. De pronto, el Muro de Berlín fue demolido, las “Alemanias” se unificaron, los países Bálticos se independizaron, la democracia y el capitalismo se posesionaron de Europa Oriental mientras se desmantelaba el Ejército Rojo y el Pacto de Varsovia.

Sin embargo, los problemas económicos, políticos y sociales derivados de la construcción de un nuevo proyecto nacional, así como la catalización de los enfrentamientos étnicos derivados de una sociedad multicultural heredada⁵⁵⁶ impiden que se logre una estabilidad.

Así como en 1994 el rumano Anghel Tufano no logró convencer a las autoridades para que anularan su certificado de defunción, la herencia estatista, corrupción, crimen organizado y otros

⁵⁵⁵ Jean Meyer distingue tres fases en la vida política de Gorbachev: (1) 1985-1987: el joven prometedor, promueve “el deshielo y triunfó, poco a poco y luego de manera acelerada”; (2) 1987-1990: desarrolla una diplomacia de “pasos positivos” hacia el desarme nuclear, mejora su imagen internacional, el hombre que hace milagros en Afganistán y Europa Central; (3) de 1990 en adelante, libera la política migratoria, es *nombrado* presidente, modifica la constitución, más amenazado y amenazador, de mano dura, que golpea tanto en Yerevan, Tblisi, Bakú, Vilna y Riga (Meyer 1992: Tomo 1: 9).

⁵⁵⁶ En Rumania, cerca de dos millones de húngaros se encuentran justo en el centro del país (además de los gitanos); en Eslovaquia los Romas (gitanos); rumanos en Bulgaria, herencia directa de la pérdida (1919) y recuperación (1945) de Dobruja, Albania, con conflictos territoriales con Grecia y Serbia, en Yugoslavia, con un 36% de croatas, 20% serbios, 9% musulmanes, 8% eslovenos y otro tanto albaneses, además de los montenegrinos, húngaros y otras minorías (Yacoub, 1998).

problemas más denuncian un pasado autoritario. La contradicción de fondo surge entre el desarrollo de un proceso democrático y la imposición de un modelo económico neoliberal, en muchos casos impopular, que representan una incongruencia materializada en el propio progreso de la región. Sobre todo, cuando se aplica terapia de *shock* en la transición de una economía planificada a una de libre mercado y del unipartidismo estatal al pluripartidismo civil.

Los países no europeos del bloque socialista también vivirán consecuencias no sólo en su economía y desarrollo militar, sino en la correlación de fuerzas entre las nuevas élites políticas (que sustituyen a Moscú) y las economías locales, contribuyendo a la generación de un nuevo equilibrio internacional y un nuevo escenario.

Otro *beneficiado* del caos de Gorbachev es Boris Yeltsin, pero también la CEI, reconstruida sobre las ruinas de la Unión Soviética, enfrenta la inestabilidad y crisis financiera permanente, el vacío de poder, la corrupción generalizada, la delincuencia organizada, la burocracia, las mafias y los asesinatos por contrato⁵⁵⁷, la descomposición social, desigualdades flagrantes, degradación del medio ambiente, sanidad y educación⁵⁵⁸, el conflicto de valores, falta de garantías para invertir, desprecio por el estado de derecho, el descontento popular, el riesgo de desintegración y los conflictos étnicos. La fragmentación de la que es víctima la CEI se refleja no sólo en los movimientos nacionalistas (problemas entre los Estados y élites locales), sino en la división de sus estructuras políticas (radicales, nacionalistas y reformistas) y los constantes cambios en su gabinete⁵⁵⁹.

Los intereses generales o una ideología, sea cual sea, no explican las caprichosas decisiones de Yeltsin. A partir de 1994, la *Nueva Rusia*, como él misma la llama, se caracteriza por una política interna desarrollada muy en función de la inversión extranjera, por una CEI con claras relaciones basadas en un poder central, y por unas relaciones con Europa, dirigidas desde Rusia. La CEI no ha logrado recuperar la economía de sus integrantes, hecho que se demuestra tanto en

⁵⁵⁷ Para agosto de 1999 se registraban ya más de 700 asesinatos a sueldo cometidos en Rusia, cifra que supera el doble de 1998. La mayoría de ellos se atribuyen a la redistribución de la propiedad. Por ejemplo, la camioneta blindada en la que viajaba al mediodía y por una popular calle de San Petesburgo Pável Kapish (26.7.1999), no fue suficiente. El director de una compañía que controla la mitad de las gasolineras de la ciudad fue asesinado por unos individuos que le dispararon con lanzagranadas y rifles automáticos. Crimen y corrupción se alimentan mutuamente. Las mafias utilizan el 50% de sus beneficios en sobornar a funcionarios. Con 80.000 miembros activos controlan 40.000 sujetos económicos, incluyendo 1.500 empresas estatales, 500 mixtas, 550 bancos y 700 mercados minoristas. El propio Yeltsin se ha encargado de lanzar campañas contra esta amenaza, pero poco se ha logrado porque en su administración se han multiplicado los casos de corrupción: sobornos para conseguir contratos estatales, venta de votos y de puestos de asesores en el Parlamento, adjudicación de empresas públicas, evasión de impuestos y sobornos a la policía, entre otros.

⁵⁵⁸ Fábricas cerradas, casinos, prostitutas de 500 dólares la noche, bancos que se tragan los ahorros de millones de personas, viejitas que venden en la miseria flores silvestres ante las estaciones de metro, mendigos en los subterráneos, un millón de presos hacinados; 10% con tuberculosis, un sistema de salud y educativo que no es ni la sombra del soviético. Una clase media inexistente.

⁵⁵⁹ En agosto de 1999, el Primer Ministro Serguei Stepashin es reemplazado por Vladímir Putin, el tercero en cuatro meses, todos ellos procedentes del mundo del espionaje. El antepenúltimo, Yevgueni Primakov, fue destituido porque lo hiciese mal o fuese impopular, sino, si acaso, por todo lo contrario y sólo cuatro días después que Yeltsin declara que lo defendería con sus uñas.

la prolongación de la actitud pedigruesa de Moscú ante el FMI, como en las devastadoras consecuencias del *Efecto Dragón* de 1997 a 1998. Tan arbitrario como siempre y a pesar de las reformas, el Kremlin tampoco ha logrado resolver las disputas étnicas dentro de Rusia (Chechenia y Daghestán), y fuera (Nagorno-Karabaj y Abkhazia) y esta balcanización de la CEI, afecta su propia legitimidad.

El azaroso factor Yeltsin, marca como un hierro candente la realidad rusa. El alcoholismo y las enfermedades del líder con casi setenta años, que lo ponen varias veces al borde de la muerte sin dejar que el país se le escape, aferrándose al poder como si en ello se le fuera la vida, demuestran claramente los miedos que ha enfrentado en una administración dividida y con poca influencia de un sector específico (militar o académico). La conmoción internacional cada vez que esto sucede demuestra el temor ante el vacío de poder existente, y el peligro de un cambio completo en el proyecto cada vez que se agravaba su salud⁵⁶⁰.

La nueva Rusia ¿es mejor o peor que la antigua? Los rusos le temen más al hambre que a la amenaza nuclear, el nivel de vida concentra abismales diferencias sociales, si bien la herencia soviética garantiza a la mayoría de la población, vivienda, calefacción, agua, electricidad, teléfono, escuela y médicos, además de un alto índice educativo y de formación científica, recursos naturales (petróleo entre ellos), un lugar estratégico y cercano a Europa Occidental, y la influencia internacional e infraestructura necesarias para lograr la *recuperación* de una forma relativamente más fácil.

A nivel internacional, la pérdida de legitimidad y credibilidad de Yeltsin, y el problema financiero de la CEI, condujeron a Rusia a perder peso y a desgastarse como potencia, obligándolo a asumir una actitud pro-occidental, pero más que aliados políticos, Moscú y Washington lo son en términos económicos por necesidades coyunturales (como inversión extranjera).

La crisis de Kosovo despejó las últimas dudas: la OTAN hizo la guerra por su cuenta en pleno corazón de Europa, sin consultar siquiera con Rusia. Por ello, con todo y que la Guerra Fría ha concluido y Rusia se encuentra debilitada económica y militarmente, la respuesta *zarista* acompaña a la sociedad internacional, tal como lo han demostrado las amenazas rusas contra la actuación occidental en los casos de Irak (al final de 1991 y en otros momentos posteriores) y Kosovo (al aliarse a los serbios). El problema de la exclusión rusa ante la OTAN y la inclusión de algunos países de Europa del Este, también demuestra la continuación del conflicto en una especie de *miniGuerra Fría*, cohabitación basada en la diplomacia del dólar, más que en la integración, caracterizaría de una mejor forma el papel de Rusia en el Nuevo Orden Mundial⁵⁶¹.

⁵⁶⁰ La constitución de la CEI establece que en caso de fallecimiento, será necesario convocar a elecciones para nombrar el líder sustituto.

⁵⁶¹ En junio, inmediatamente después de la guerra de Kosovo, el Primer Ministro Stepashin viajó a Estados Unidos para restaurar la confianza de los inversionistas, prometiendo cumplir las condiciones del FMI. A los pocos días, el

A finales de siglo, el temor era que Yeltsin tomara alguna decisión militar apresurada, violara el estado de derecho, aunque sea una constitución fabricada a su medida, proclamara otro estado de emergencia, disolviera la Cámara Baja (Duma, donde el PC es mayoritario⁵⁶²), legalizara el Partido Comunista o concretara una unión con Bielorusia que le permitiera ser presidente del nuevo Estado.

Posiblemente ello se deba a la existencia de una herencia histórica en Rusia: el binomio autoritarismo y protagonismo. Ninguna reforma logró desarrollar el cambio irreversible. Numerosos líderes han realizado reformas de modernización (Iván IV el terrible, Pedro I el grande, Pablo I, Nicolás I, Alejandro III, Stalin, Khrushchev y Gorbachev por mencionar los más significativos), pero el propio sistema se ha encargado de desarrollar contrarreformas, es decir, el sistema es evolutivo pero la democracia se ha visto coartada políticamente por la propia tradición *imperial* rusa, tal como lo demuestran los recientes enfrentamientos en Chechenia, donde el gobierno central se niega a conceder cualquier libertad a *su territorio*. Yeltsin se encuentra repitiendo los errores tan criticados a Gorbachev⁵⁶³, dilapidando la esperanza que amasó su pueblo cuando se desmoronaba la Unión Soviética.

El zarismo no funcionó, el socialismo, Perestroika, Glasnost y la CEI (mal intento de *Commonwealth*) tampoco. En 1836, Piotor Chadiev señaló: “Somos una nación que verdaderamente no parece formar parte de la humanidad ¿Quién sabe cuando nos uniremos a los demás y cuanto tendremos que sufrir antes de cumplir nuestro destino” (Meyer 1992: tomo II, 11).

La incertidumbre principal consiste en que el futuro de la CEI y el de Rusia no están resueltos. ¿Acaso cuando se hayan superado los problemas políticos, económicos y financieros, se habrán borrado las experiencias zaristas, de Stalin, Brezhnev o Gorbachev? ¿Será menos autoritario el sucesor de Yeltsin? ¿Se reelegirá Putin en junio del año 2000? Zhirinovski demuestra que el transcurrir del tiempo no siempre va de la mano con la concepción occidental de *progreso*.

Fondo abrió la cartera y aprobó un crédito que nunca llegó a Moscú, sino a una cuenta propia para asegurar la amortización de parte de la deuda externa rusa.

⁵⁶² Si bien en la práctica es proYeltsin. La magnitud de la impotencia del PC se reflejó claramente cuando la Duma fue incapaz (15.5.1999) de reunir 300 votos (dos tercios del total) necesarios para procesar a Yeltsin por golpista, asesino, genocida y traidor a la patria. Se dice que algunos votos se cotizaron muy caro. Cuatro días después Yeltsin decide relevar al Primer Ministro Primakov por el Ministro del Interior, Serguei Stepashin. Sólo 55 diputados se opusieron y la mayoría de los comunistas se abstuvieron. Algunos incluso votaron a favor.

⁵⁶³ Cuando Lituania se enfrentó al ejército rojo, Yeltsin tenía al ejército ruso en su defensa y a favor de su liberación. Chechenia demuestra la incoherencia en la política de Yeltsin cuando se envían las primeras tropas a combatir, y éstas deciden no hacerlo, cuando Yeltsin declara que no va a atacar y en menos de seis horas se encuentran los aviones y las tropas terrestres del ejército combatiendo contra la liberación del pueblo checheno.

Capítulo 19. Estados Unidos

“Cuando las grandes potencias están de acuerdo, con o sin seguridad colectiva no hay posibilidad de guerra”
Raymond Aron. *Paz y guerra entre las naciones*, 1985: 310.

1. Introducción

Si bien Estados Unidos se encontraba al final de los ochenta con menos problemas que su rival soviético, su poder económico cae relativamente. El déficit en el gasto público y los problemas de productividad que se reflejan en su balanza comercial, se traducen en problemas de liquidez financiera y lo llevan a pasar de acreedor a deudor en 1985. Al mismo tiempo, la emergencia económica de Europa y Asia cuestionan doblemente el poderío estadounidense. Para mantener su credibilidad como potencia y con compromisos militares en todo el mundo, sostiene su complejo militar/industrial por encima del resto del mundo.

Es por ello que George Bush mantiene a Washington en el afán protagónico guerrero: a pesar de que Moscú ya no conquistaba clientes en el subdesarrollo y también es la razón por la que William Clinton gana sin un programa exterior, pero a la larga termina con un gran activismo internacional.

2. De la guerra de las galaxias a las relaciones impropias

Los excesos de Reagan en política exterior dejaron de tener sentido con los problemas que presentaba la Unión Soviética. Así mismo, en el sentir de la mayor parte de los estadounidenses todavía se encontraba latente el Síndrome Vietnam. Por ello, el congreso refuerza su intento de contrarrestar el poder presidencial⁵⁶⁴ practicando una política más moderada, intento que a la larga se refleja en su división.

Y mientras Estados Unidos se excedía en su complejo militar-industrial, los compromisos militares, económicos y financieros adquiridos por Washington con el mundo, rebasaban la capacidad de defensa simultánea. En 1987 el Secretario de Defensa declaró “Nunca podremos adquirir la capacidad suficiente para cumplir todos nuestros compromisos con un 10% de confianza” (Kennedy 1992: 633).

⁵⁶⁴ La certificación al narcotráfico es un claro ejemplo. Una iniciativa demócrata creada en 1986 (proceso señalado en la Sección 490 de *Foreign Assistance Act* de 1961, enmendada en 1986), que buscaba contrarrestar el poder de Reagan al someter a la aprobación del congreso la ayuda financiera a una nómina de 24 países (ahora 32) considerados los productores y traficantes de drogas más importantes (*US Department of State*, 1998).

Mientras esto sucedía, la sociedad internacional liberaba un mayor grado de conflictividad. Sin la presión, control o influencia soviética, y también sin la importancia estratégica de la Guerra Fría y la competencia por ganar espacios, que se traduce en un menor interés de Estados Unidos en áreas que no representaban zonas estratégicas, donde los conflictos crecerían sin que el Consejo de Seguridad les otorgaban la importancia debida en la búsqueda de la paz mundial.

Sin el antagonismo de los rusos, el negocio del cambio de regímenes afables a Washington (establecer un orden) enfrenta ahora nuevos problemas: gastos onerosos en asistencia y préstamos a largo plazo, bajo un esquema de problemas de liquidez, amén de sus dudosos resultados⁵⁶⁵. Por ello se opta por diseñar y vender estrategias de defensa (Israel, aliados en el Pérsico, Taiwan y Corea del Sur), el despliegue de nuevas bases militares (Granada, Chad, Líbano y Centroamérica), y nuevas estrategias de defensa militar (síndrome post-Vietnam). Gracias a ello, Estados Unidos logra comprometer a muchos países en su defensa del orden mundial.

2.1 A la guerra se le quita lo frío: Ronald Reagan II

Reelecto con el 54% de los votos, en su segunda administración (1984-1989), Reagan surge como el hombre de la paz al transformar su denuncia del *imperio del mal* por el apoyo a la *Perestroika* de Gorbachev.

En este sentido, las relaciones con la Unión Soviética fueron la clave de la política exterior de Washington, a pesar de que en ocasiones escapaban a su control. En la primera reunión entre ambos líderes que se realiza en Génova en noviembre de 1985, Reagan todavía deja sentir su postura idealista manejándose con cuidado frente al *enemigo*, si bien empieza a perfilar distintas categorías de enemigos⁵⁶⁶. Las consecuencias distensoras de la reunión no trascendieron y, prueba de ello fue la denuncia de Reagan del uso de armas químicas en el accidente de Sverdlovsk, argumento del que se valió para señalar que en los soviéticos no se podía confiar (1986), a pesar de que un reporte del Departamento de Defensa argumentaba lo contrario⁵⁶⁷, anulando los compromisos en materia de desarme por parte de Estados Unidos.

Posiblemente el accidente espacial estadounidense, la explosión del Challenger (28.1.1986), obligará a Estados Unidos a una primera reflexión sobre su poderío y tecnología militar/espacial, o quizá el entusiasmo de la reunión de Reikiavik en octubre de 1986, donde el temor y la desconfianza estadounidenses fueron rebasados por el carisma de Gorbachev (quien propone un

⁵⁶⁵ Se calcula que para derrocar a Ghaddafi eran necesarios 90 mil hombres, en Líbano, 10 millones de dólares invertidos en el apoyo a Bashir Gemayel sólo generaron el antiamericanismo igual sucedió en Nicaragua, en Camboya, los *Khmer Rouges*, en los que se invierten 5 millones de dólares al año, acaban con una tercera parte de la población en menos de cuatro años (Nathan 1989: 454).

⁵⁶⁶ Reagan comenta que si la tierra fuera atacada por extraterrestres, seguro que los dos enemigos se reunirían para defender el planeta (Martel 1994: 187).

⁵⁶⁷ El reporte señalaba que el accidente de Sverdlovsk no fue por el manejo de armas químicas, sino abono que no recibió el tratamiento adecuado (Nathan 1989: 402).

plan para eliminar todas las armas nucleares), porque repentinamente Reagan declara que iniciarían las negociaciones sobre las Fuerzas Nucleares Intermedias (INF).

En la reunión, la sorpresa de su Secretario de Defensa y sus aliados de la OTAN (Keylor 1992: 476), sólo pueden explicarse por la repentina decisión de Reagan de desarmar a Estados Unidos, muestra de que el presidente pensaba que se desarrollaría igual que en la cumbre anterior de Génova, pero sobre todo, que ni los acalorados movimientos pacifistas de la época, ni las presiones europeas, ni la opinión pública, ni el Acuerdo de Reducción en Exportaciones de Material Nuclear (1987) del G-7⁵⁶⁸ (Cleveland 1993: 101) ni la opinión de los aliados, tenían lugar cuando los líderes de las potencias decidían llevar a cabo cualquier hazaña.

Cuando Reagan repara en el disgusto de los miembros de la OTAN, quienes deseaban el desarme europeo pero temían que el INF se tradujera indirectamente en un rearme convencional, el líder cambia una vez más a una postura menos radical, insistiendo a Gorbachev en un *impasse*. Las consecuencias en la alianza llegan al grado de que inclusive los conservadores, como los alemanes, deciden apoyar a Moscú, porque como lo declara Franz Joseph Straus “Gorbachev era un hombre más razonable que Reagan cuando se trataba de Europa” (Nathan 1989: 412). Un buen manejo y mejores negociaciones del equipo de Reagan logran reparar los humores y la confianza de los aliados, ya no de Moscú, sino de Washington.

En la tercera reunión Reagan-Gorbachev, que se realiza en Washington en 1987, los mandatarios acuerdan eliminar misiles de corto y mediano alcance, ratificando finalmente en cuarta y última cumbre con la firma del INF (1.3.1988) y la beneplácita sonrisa de quince presidentes de Europa (Nathan 1989: 411).

En este caso, las cordiales reuniones cumbres lograron substancia hasta 1988, bajo el entendido entre Reagan y Gorbachev de que una guerra nuclear no podía ganarse (Schori 1994: 137), pero sobre todo, de que había otras formas de hacer la paz sin recurrir a la persuasión ni a la carrera armamentista.

La excesiva atención puesta en el desarme y el optimismo de Washington que lleva a Reagan a declarar: “Me dijeron que yo gané la Guerra Fría” (Fontaine 1995: 12), posiblemente permitieron encubrir los problemas internos estadounidenses, sobre todo los económicos.

Con déficit fiscales inéditos (100 mil millones de dólares) y negándose, congreso y presidente, a reducir los gastos en defensa⁵⁶⁹, la recuperación de la economía estadounidense sufre un revés en octubre de 1987 con la caída de la bolsa⁵⁷⁰. Este “lunes negro” en *Wall Street*, que le tomó dos

⁵⁶⁸ “Grupo de los Siete”, integrado por Reino Unido, Canadá, Francia, Italia, Japón, Estados Unidos y Alemania.

⁵⁶⁹ La Ley Gramm-Rudman-Holling, aprobada a finales de 1985, imponía importantes reducciones al déficit en un plazo de cinco años y establecía reducciones fiscales automáticas en todos los renglones en caso de que el presidente y el congreso no se pusieran de acuerdo en el presupuesto.

⁵⁷⁰ El *crash* de 1987 (caída de la bolsa de 508 puntos, un 22.6% en un sólo día), fue el más grande y global después de 1929. La devaluación del dólar entre 1985 y 1987 fue una de las más grandes experimentadas por un país desarrollado y la inflación resultante, afectó a los países subdesarrollados alargando sus deudas externas, las cuales fueron insoportables aun cuando la inflación empezó a bajar.

años al mercado financiero estadounidense para recuperarse, convierte la crisis fiscal en un tema central de discusión política de Washington por varios años.

Paralelamente al tema fiscal, se agregan dos puntos más a las consecuencias financieras, pero sobre todo en materia de política exterior: la deuda del subdesarrollo y el déficit comercial.

En materia de deuda externa, las negociaciones del FMI de 1983, sólo habían logrado cubrir un 10% (59.2 mil millones) de la deuda total mundial⁵⁷¹. Su constante incremento, problemas en los pagos y el giro de acreedor a deudor de Estados Unidos a partir de 1985, llevan a la administración Reagan a elaborar el Plan Baker (nombre del Secretario del Tesoro) y presentarlo en septiembre de ese mismo año ante la asamblea anual del FMI y del BID, en Seúl.

Destinado a reestructurar las deudas del subdesarrollo (principalmente latinoamericanas) que ya no eran pagables y constituían más un problema para los acreedores, independientemente de sus pobres resultados⁵⁷², el Plan representa una reflexión sobre la necesidad de elaborar políticas realistas coordinadas internacionalmente.

El déficit comercial llevará al desarrollo de diversas estrategias. Las ostensibles políticas librecambistas de Reagan disfrazaban el incremento de barreras no arancelarias y otras restricciones comerciales principalmente contra países desarrollados y altamente productivos⁵⁷³.

Si bien los arreglos de desarme permitieron un mayor acercamiento entre Europa y Estados Unidos, los enfrentamientos comerciales siguieron la tendencia opuesta, obstaculizando inclusive las negociaciones en el GATT⁵⁷⁴. Esta etapa se caracterizaba por una guerra de aranceles, sanciones económicas y denuncias antidumping cuyo clímax se presenta en enero de 1987, fecha en la que Estados Unidos aumenta en un 200% los aranceles a productos provenientes de Europa, especialmente en el renglón de la agroindustria, acción frente a la que los europeos cierran su mercado a cereales y granos procedentes de Estados Unidos (*Excélsior*, 2.1.1987; *La Jornada*, 4.1.1987, 24.5.1987). Frente a Japón, la guerra se centra en los automóviles y manufacturas tecnológicas.

La *triada*⁵⁷⁵, retomando el término de Ohmae, se dedicará a proteger sus mercados internos mientras pelea la apertura y aprovechamiento de las grandes oportunidades que ofrecía el ex-

⁵⁷¹ Ver *supra* Nota de pie 398.

⁵⁷² En 1986, 24 países renegociaron unos 71.1 mil millones de dólares (la mayoría contratados con la banca privada) en el marco multilateral (Nathan 1989: 481). El FMI no quiso cooperar con facilidades para garantía de préstamos. El problema no se resuelve, porque entre 1982 y 1987, la deuda se había duplicado.

⁵⁷³ Se calcula que en 1985, sólo entre un 30 y 40% del comercio mundial era libre (Nathan 1989: 489).

⁵⁷⁴ Con 151 miembros, la mayoría de los 22 países que integran el Comité Interino, representaban principalmente los intereses de los países desarrollados.

⁵⁷⁵ Rompiendo con la frase que describía las relaciones económicas internacionales posteriores a la Segunda Guerra Mundial que versaba: "Lo que los europeos crean, los estadounidenses lo comercializan y los japoneses lo copian", emerge un nuevo orden económico que algunos, como Kenichi Ohmae, llaman "la Triada" (1990: 246), donde dependencia y especialización van de la mano y donde los tres poderosos: Estados Unidos, Europa y Asia Pacífico, se unen para competir e interactuar entre sí y contra el resto del mundo porque la mayoría de los productos de famosas empresas transnacionales tienen componentes multinacionales. La PC de IBM, por ejemplo, debe gran parte de su éxito a sus multicomponentes: de Japón, procesadores Intel de Hitachi, de Estados Unidos, sistemas de discos

bloque socialista, válvula de escape del crecimiento económico del mundo desarrollado que permite disminuir las tensiones a partir de julio de 1987, cuando se logran eventuales acuerdos a partir de las reuniones del GATT y del G-7. A pesar de las querellas, este *mal amor* es indispensable tanto por razones económicas como de seguridad.

A principios de 1988, con un déficit comercial de 169 mil millones en 1987 (Boniface 1994: 195), cuyo principal responsable era su antiguo protegido: Japón⁵⁷⁶. Reagan insiste en el mercado de Europa del Este ofreciendo inclusive programas de venta subsidiados, como el del trigo (un millón de toneladas adicionales. *El Universal*, 5.4.1988), dejando casi en exclusividad el mercado soviético para los granjeros estadounidenses.

Sin la amenaza socialista, el mundo subdesarrollado se convertía en un laboratorio de nuevos pretextos intervencionistas principalmente en materia comercial, usando los derechos humanos, la democracia o la lucha contra el narcotráfico.

Una guerra comercial importante se desarrolló con China, cuando en octubre de 1987, Reagan prohíbe realizar exportaciones tecnológicas a ese país. Otro ejemplo típico donde el tiburón se come a la sardina se presenta con Brasil en materia de microcircuitos, industria a la que el gobierno brasileño protegía desde 1985 otorgando estímulos fiscales, financiamiento subsidiado y libre importación de insumos. En septiembre de 1987, Reagan impide la comercialización de computadoras extranjeras en su país por afectar su industria nacional y dos meses después, Estados Unidos impone sanciones comerciales (sobretasa a importaciones) por 105 millones de dólares anuales⁵⁷⁷, monto al que ascienden las pérdidas de las empresas estadounidenses por no poder exportar tecnología y computadoras al país sudamericano (*La Jornada*, 14.11.1987). Sin embargo, los gravámenes aplicados a 50 productos (aviones, calzado, industria automovilística, máquinas y herramientas, café, jugo de naranja, calzado y textiles entre otros) ascendieron a 700 millones de dólares (*Excélsior*, 22.11.1987).

Sanciones comerciales similares se aplicaron a Hong Kong, Corea del Sur y Taiwan en contradicción con los compromisos asumidos por Estados Unidos en el marco del GATT y el derecho internacional, y a pesar de las apelaciones de los países afectados, las medidas sólo se levantan cuando permiten la entrada de computadoras estadounidenses, como en el caso de

Tandem y Shugart, de Hong Kong el monitor Atlas (Ohmae 1991: 152). Algunas empresas inclusive se fusionan creando consorcios internacionales. Los "triados" se caracterizan no sólo por su alta tecnología, sino por su elevada inversión en investigación y desarrollo, ampliando día a día la brecha entre países pobres y ricos. Buscando mayor rentabilidad las empresas trasnacionales se establecen en diversos países subdesarrollados, adquiriendo derechos sin restricciones, pagando menores salarios, estableciendo empresas altamente contaminantes, invirtiendo incluso en investigaciones interculturales para reducir el margen de error, influyendo directamente en la sociedad política del país receptor al manejar un sector importante de la economía.

⁵⁷⁶ Japón es un caso extremo que demuestra la dificultad de una potencia en un mundo interdependiente: ausencia de recursos naturales, protección de Estados Unidos heredada de la Segunda Guerra Mundial.

⁵⁷⁷ La medida fue adoptada una semana después de que una delegación brasileña en Nueva York acordó con los bancos acreedores el pago parcial de los intereses en mora sobre su deuda externa de 70 millones de dólares. El monto de la sanción fue establecido por la Asociación de Fabricantes de Equipos de Computadoras y de Negocios.

Brasil, en marzo de 1988 (*El Universal*, 2.3.1988), poniendo en peligro la industria nacional por lo cual el gobierno decide privatizarla (*Excelsior*, 8.9.1988).

La guerra contra el narcotráfico es otro instrumento de presión contra el mundo del subdesarrollo. Además de la certificación para su combate, instrumento que desarrolla el congreso, en noviembre de 1986 Reagan firmó la *National Security Decision Directive 221*, en la cual el consumo de drogas y narcotráfico pasan a engrosar la lista de *amenazas letales* para la seguridad nacional (*Reforma*, 15.3.1996a: 4a). Con ello, la anterior responsabilidad de la DEA y servicios de Aduanas y Guardacostas, pasa a ser compartida no sólo por el congreso, sino por las fuerzas armadas, participando como “personal de apoyo” en operaciones en el Caribe y Latinoamérica, constituyendo legalmente un pretexto de intervención.

Sin un comercio importante ni *problemas* de narcotráfico, hubo zonas que la segunda administración de Reagan no logró comprender ni manejar.

En África, y especialmente en Sudáfrica, se mantiene la política *Constructive Engagement* (propuesta del congreso) en paralelo con sanciones económicas (propuesta de Reagan de 1986), con ello se pensaba que de paso se beneficiaban Angola y Namibia (Moreau 1992: 59). Sin los cubanos en la zona, Reagan pensaba que sería más fácil manejar el conflicto (Nathan 1989: 475). Sin embargo, los ataques de Sudáfrica contra Angola, Botswana, Mozambique y Zimbabwe obligarían a Washington a comprender que además de la influencia soviética, había condiciones locales que era importante tomar en cuenta.

Lecciones similares por la incompreensión de especificidades locales tuvo Reagan en Filipinas, donde la guerra civil explotó obligando a la salida de Ferdinand Marcos y con él, la gran influencia estadounidense; en Nicaragua, al no lograr controlar el conflicto sandinista. Otro desacierto fueron los ataques a Libia (y más específicamente a Ghaddafi) en abril de 1986 que, sin influencia soviética desarrollaron un gran anti-americanismo.

Posiblemente por ello se diseñará poco a poco, junto con el síndrome post-Vietnam, una estrategia para combatir el anti-americanismo, *Low Intensity Conflicts* (LIC) que según señaló el Secretario de Defensa Frank Carlucci en 1988: “amenaza nuestros intereses tanto como nuestros aliados y amigos” (Carlucci 1988: 24). Para contrarrestar esta amenaza, Carlucci recomienda elevar la ayuda económica y militar de Estados Unidos a sus aliados amenazados en el Tercer Mundo (Schraeder 1992: 37). Carlucci también señala que la expansión de las *fuerzas especiales* de Estados Unidos (*Green berets*, *navy's SEAL* y grupos similares) debería seguir apoyando las fuerzas anticomunistas en el Tercer Mundo. Las medidas son esenciales, señala, porque “*LIC is one of the most serious challenges we face today and our survival and well being depend on how we comprehend the threat and respond to it*” (Schraeder 1992: 37).

Como resultado del escándalo Irán-Contra (1986), Reagan tendría una pobre influencia entre los países árabes y su petróleo. Igual, sin la influencia soviética, en Medio Oriente se cataliza la

diversidad cultural, religiosa e ideológica⁵⁷⁸. En el Tercer Mundo y a pesar del anti-americanismo, con la ausencia de Moscú, no logra integrar una alianza contra Estados Unidos encabezada por Cuba, Nicaragua, Filipinas, Libia e Irán, lo cual hubiera puesto en entredicho la influencia hegemónica de la potencia vencedora de la Guerra Fría.

Reagan y su gabinete terminan su administración con una imagen seriamente deteriorada por los diversos escándalos⁵⁷⁹, por el fracaso de las iniciativas estadounidenses para Centroamérica y Medio Oriente que no lograron concretarse, y por los problemas con el Tercer Mundo y su anti-americanismo, pero especialmente por el manejo de la deuda externa que escapó a su control. Reagan se retira con una imagen de incompetencia e incoherencia: la *gorbymania* y su ineptitud lo rebasaron ¿Quién ganó la Guerra Fría?

2.2 El surgimiento de un *Nuevo Orden Mundial*: George Bush

Nominado como candidato republicano⁵⁸⁰, George Bush ganó las elecciones presidenciales por varias razones, entre las que destaca: el apoyo y la popularidad de Reagan; la simpatía de los medios de comunicación; y su exitosa campaña de ataque al demócrata ex-gobernador de Massachusetts Michael Dukakis (indeciso, con una campaña seca y opaca), mucho más popular al principio de la campaña. De hecho, la campaña de Bush fue una de las más negativas y la más desacreditada del siglo XX (Brinkley 1994: 729). Bush obtuvo 54% de los votos populares y Dukakis 46%, 426 de los votos electorales a favor, contra 111 para los demócratas, quienes conservaron la mayoría en ambas cámaras del congreso.

Este *nice guy*, como lo definió Bárbara Bush (Schori 1994: 159), a pesar de que formaba parte del gobierno de Reagan, no era considerado miembro de la Nueva Derecha sino derechista pragmático⁵⁸¹ y destacaba por su larga carrera política: miembro del congreso por Texas, embajador ante la ONU, ministro en China, director de la CIA, presidente del Comité Nacional Republicano y vicepresidente durante los ocho años del gobierno de Reagan. Sus cargos anteriores le brindaron experiencia y pasión por la política exterior.

⁵⁷⁸ Mientras en Estados Unidos vive el triple de los judíos que se encuentran en Israel, el petróleo se encuentra en manos de los árabes, aliados naturales de los palestinos. Los árabes a la vez enfrentan divisiones entre sunnis (Irak) y shiitas (Irán), anti-occidentales (Libia), pro-occidentales (Arabia Saudita) y pro-occidentales presionados por fundamentalistas (Argelia) y otros que intentan ser neutrales (Jordania).

⁵⁷⁹ Funcionarios de la Oficina de Protección de Ambiente renunciaron cuando se supo que habían estado violando las leyes que supuestamente debían aplicar. El Secretario de Trabajo de Reagan abandonó su trabajo al ser acusado de transacciones ilícitas y el asesor de la Casa Blanca Edwin Meese, y más tarde el procurador general, terminó por renunciar después de varios años de acusaciones de dudosos arreglos financieros. No obstante, el escándalo más dañino salió a la luz en noviembre de 1996 cuando apareció en los periódicos extranjeros que la Casa Blanca había aceptado haber vendido armas al gobierno revolucionario y terrorista de Irán.

⁵⁸⁰ Contra Robert Dole que por segunda vez presentaba su candidatura ante los republicanos.

⁵⁸¹ No defiende eslóganes cerrados y tradicionales de la derecha conservadora o religiosa y se preocupa por no ser identificado con los neoliberales "puros" (*El Financiero*, 10.3.1996).

En la prioridad de Bush, las relaciones internacionales y el deseo de crear un orden estadounidense, les apuntan sus mayores logros y fracasos. En su discurso de toma de posesión señaló *"The world is in transition, and we are feeling that transition in our homes. The defining challenge of the 90s is to win the economic competition to win the peace. We must be a military superpower, an economic superpower and an export power"* (Bush [20.8.1992] *Nomination Speeches*). Su interés por los asuntos del mundo crece, ante los sorprendentes cambios de los que fue testigo Bush⁵⁸²: se democratiza Europa Oriental, cae el Muro de Berlín y la división europea, se reunifica Alemania, Gorbachev es obligado a renunciar al desaparecer la Unión Soviética, y Boris Yeltsin será el presidente electo de la nueva CEI, todo en menos de dos años. Esto acarrea diversas consecuencias para Estados Unidos en lo interno y en lo externo.

Al interior, Bush recibe una administración altamente endeudada y con un bajo crecimiento. ¿Ganó? Había que luchar contra el déficit presupuestal, comercial, el bajo crecimiento de la economía, la crisis social (e indocumentados) y una incierta política de defensa. El mayor acierto era mantener la economía de mercado (neoliberal).

Bush señaló en su campaña que no elevaría los impuestos, pero ocupado al cien por ciento en los asuntos del mundo, le fue difícil terminar con la recesión y el déficit comercial, elevar el índice de ahorro, la investigación y el desarrollo, la educación y el empleo (Huntington 1991b: 58). Mientras Estados Unidos invadía diversos países, diversas empresas quebraban al interior; aumentaba el desempleo, particularmente entre afroamericanos e hispanos, y se producía una frustración entre los estadounidenses que llevó a tensiones sociales. Los disturbios de Los Ángeles en 1991⁵⁸³ y un congreso demócrata preocupado por las cuestiones sociales, llevaron a Bush a aumentar los programas de bienestar social y crear leyes de igualdad laboral entre negros y blancos casi al final de su administración⁵⁸⁴. Con el aumento en el gasto social y por presiones de la derecha, logra disminuir el déficit, traicionando su promesa al elevar los impuestos. El sector más afectado fue la educación pero no reduce el gasto militar por diversas razones que veremos adelante.

La conclusión de la Guerra Fría lleva consigo características que obligan a una contradictoria política exterior estadounidense. Junto con ella se presenta la apertura comercial y financiera, la erosión de la hegemonía económica estadounidense y su endeudamiento, el surgimiento de nuevos polos de poder económico en Asia y Europa, procesos de integración económica regional, el surgimiento de múltiples nacionalismos étnicos y diferentes amenazas a la estabilidad y seguridad mundial (narcotráfico, medio ambiente y terrorismo entre otros).

⁵⁸² Reagan "sólo" fue testigo de la decadencia del socialismo, su retiro del Tercer Mundo y el desarme.

⁵⁸³ Donde un vídeo que muestra como un policía blanco golpea un ciudadano afroamericano, lleva a protestas callejeras de los sectores negros e hispanos, que se violentan al grado de llegar a saquear tiendas y enfrentar a la policía que buscaba controlarlos.

⁵⁸⁴ Buscaba la reelección, pero ya era demasiado tarde.

Bush califica su política exterior como “pragmática” (Kristol 1996: 28). Claro que era más fácil justificar la Guerra del Golfo en términos de pérdida de empleo en Estados Unidos que hablar de la defensa del orden mundial, pero, y aquí retomamos la idea de la contradicción de Bush, sus diversas declaraciones no tenían relación alguna con el pragmatismo: “La única responsabilidad de los Estados Unidos es la de hacer avanzar la libertad en la que somos los únicos que tenemos a la vez la estructura moral y los medios necesarios” (*Le Monde* 31.1.1991).

Los retos eran muchos: (a) mantener a Estados Unidos como potencia económica mundial; (b) encauzar a la nueva Rusia, afable para Washington y sus intereses; (c) evitar la aparición de una nueva potencia hegemónica política-militar en Europa y Asia; (d) proteger los intereses estadounidenses en el Tercer Mundo, principalmente en centros de comunicación (Centroamérica, Indonesia, cuerno de África) y campos de energéticos (petróleo de Medio Oriente); (e) abortar la crisis de la deuda regional (Plan Brady); y (f) aliviar el déficit en la balanza comercial estadounidense.

Por si fuera poco, sin Guerra Fría, Bush enfrentaba además la necesidad de suplantarse “la Contención”, por una política que permitiera a Estados Unidos mantener su postura de superpotencia mundial y el arsenal militar más poderoso en un mundo que no lo justificaba. Los problemas internos de la Unión Soviética y luego la CEI, impedían a los rusos desempeñar un papel internacional importante. Alemania y Japón, las superpotencias económicas nacientes, no contaban con un poder militar significativo. China, incorporándose igual que la CEI a la nueva división internacional del trabajo, continuaba aislada de los asuntos internacionales (Brinkley 1996: 732). Bush tenía dos opciones: reducir el gasto militar drásticamente y dirigir su energía y recursos a la solución de los problemas internos apremiantes; o continuar usándolo de forma activa ya no para luchar contra el comunismo, sino para defender sus intereses económicos. Al seleccionar la segunda, es evidente que Bush mantiene la mentalidad de la Guerra Fría, posiblemente porque si bien aceptaba que algunas cosas habían cambiado, no creía realmente en su conclusión.

Sus intentos por crear un orden pro-estadunidense, sirviéndose de una diplomacia basada en el desarrollo de amistades personales, lo llevan a cumplir el INF, la firma del START I con Gorbachev (1991) y el START II con Yeltsin (1993), a pesar de que la derecha (los halcones) no apoyaba las medidas.

No es sino hasta 1991 y apenas firmado el START I (31.7.1991), cuando Bush inicia (27.9.1991) proyectos internos a favor del abandono del equilibrio del terror, como renunciar al desarrollo de misiles crucero en submarinos (Moreau 1992: 368). Gorbachev responde congelando las armas estratégicas y propone la liquidación de todas las armas nucleares (proyecto que no se concretó al caer Gorbachev).

Bush apoyó en todo lo posible a *Gorby*, y sólo hasta su renuncia, reconoció a la CEI e inició relaciones diplomáticas con Rusia (reunión con Yeltsin en febrero de 1992) y las demás repúblicas de la Comunidad, sobre todo para asegurar “*Responsible security policies and democratic principles*”, es decir, controlar su armamento convencional y nuclear, promoviendo y apoyando (\$) la firma de un ambiguo Tratado Sobre Control y Desmantelamiento de Armas Nucleares (*One button*) con Ucrania, Bielorusia, Rusia y Kazahastán, acuerdos de limitación de tropas, agregando otros en materia de democracia, derechos humanos y libre mercado con la CEI.

La pareja soviético-estadunidense se reafirma políticamente participando en otras actividades, como en la incitación de Washington a Moscú a ocupar la co-presidencia en las Conferencias de Madrid sobre Medio Oriente (30.10.1990). Para Washington, Moscú es un elemento de estabilidad internacional. Para Moscú, nada es posible sin Washington.

La alianza occidental aprovecha la ocasión para renovar la OTAN, sin sentido y obsoleta estratégicamente con la caída del bloque soviético, y convertirla en un organismo de seguridad nor-Atlántica. El prestigio de la Organización lograría que Polonia, Hungría, Checoslovaquia⁵⁸⁵, y hasta Rusia (1.1992) presenten su candidatura.

En Europa, independientemente de la OTAN, subsistían intereses comerciales de Estados Unidos, especialmente en Europa del Este, y la estrategia de Washington fue *ayudar* a los países que adoptan economías de corte neoliberal, convirtiendo esta política en una nueva base del expansionismo económico estadounidense.

Cuando en 1990 Estados Unidos registra 94.9 mil millones de dólares de déficit comercial (Connaughton 1992: 45-6), de nuevo se presenta la tensión con Europa (agrícola) y Japón (tecnológica), una nueva forma de guerra, o como señala Daniel Bell: “la continuación de la guerra por otros medios” (Mandelbaun 1990/91: 22).

Especialmente Japón fue el gran reto que no lograron resolver los vencedores de la Guerra Fría, porque el crecimiento económico estadounidense no superaba la productividad japonesa. Tal vez Washington había perdido demasiado tiempo tratando de contener al comunismo mientras Japón se colocaba en la vanguardia tecnológica y Europa en la agrícola.

Frente al mundo subdesarrollado, Estados Unidos, vencedor de la posguerra, se ocupó de construir su orden. Los temas de la agenda eran: armamento, derechos humanos, lucha contra el narcotráfico, libre comercio, desarrollo y democracia.

En materia de armamento, se presentan dos situaciones contradictorias, porque mientras Estados Unidos buscaba justificaciones para mantener y elevar su desarrollo militar, era necesario justificar el desarme de otros países, especialmente en armas nucleares. Dentro de los

⁵⁸⁵ Según Valclav Havel: “El único reproche que puedo hacer a la OTAN es que Checoslovaquia no pertenece a ella” (Boniface 1994: 192).

argumentos para mantener el desarrollo militar estadounidense, algunos republicanos señalaban que aún quedaban Cuba, China, Vietnam y que había problemas en Medio Oriente⁵⁸⁶, pero el argumento más contundente fue proporcionado en la práctica: la Guerra del Golfo, Bosnia-Herzegovina, Panamá, los atentados terroristas internacionales y la guerra contra las drogas eran lo mejor que le podía pasar al complejo militar-industrial de Washington para asegurar su futuro. Salpicando los eventos con actuaciones militares unilaterales⁵⁸⁷, Bush logra no sólo mantener la carrera armamentista, sino probar nueva tecnología militar (como en Irak y Somalia).

En materia de desarme nuclear la principal preocupación de Bush era mantener cerrado el club, reduciendo drásticamente el arsenal nuclear de todos los países recién “abiertos” (Ucrania, Bielorusia, Kazahastán y Corea del Norte), así como los “cerrados” (Irak). Ya mencionamos los Tratados pactados con Ucrania, Bielorusia, Rusia y Kazahastán; entre ellas, existía un especial interés en Ucrania⁵⁸⁸, un país más poblado y grande que Francia, podía convertirse en el tercer país nuclearizado del mundo (después de Estados Unidos y Rusia) con 4,000 ojivas de las cuales 2,000 son estratégicas.

Con la creación de la CEI, Kiev decide compartir la flota militar en el mar Negro (Crimea) con Rusia, y trasladar a territorio ruso las cabezas nucleares a cambio de dinero, tal como lo deseaba y planeó la temerosa comunidad occidental, pero esta postura cambió en unos meses. Kazahastán, igual que Ucrania, deseaba conservar su *statu quo* nuclear o cuando menos no hacer nada por abandonarlo por dos razones: (a) persuadir a Rusia, país con el cual tenían problemas fronterizos, que suspendía el abastecimiento energético cada vez que algo le molestaba, y del cual desconfiaban; y (b) presionar para obtener ayuda económica y política, pero sobre todo financiera, de Occidente⁵⁸⁹.

⁵⁸⁶ Cada año, la Casa Blanca envía al congreso un informe sobre las posibles amenazas a las que se puede enfrentar Estados Unidos, con el objetivo de fundamentar el presupuesto de defensa. En marzo de 1990, el informe presentado señalaba: “tenemos que hacer frente a terribles amenazas y no podemos reducir nuestro desarrollo militar, agregando la necesidad de concentrarse en Medio Oriente (Chomsky 1996a: 93-4).

⁵⁸⁷ Por ejemplo a finales de 1990 Bush duplicó las tropas de Estados Unidos en el golfo Pérsico sin consultar a sus aliados ni al congreso (Cleveland 1993: 81).

⁵⁸⁸ Donde fue el accidente de Chernobyl, segunda república soviética en territorio, población y economía, y centro de desarrollo industrial, militar, nuclear y marítimo para Rusia. Dependiente de su abastecimiento de energéticos y la propia dinámica de su economía muy integrada al conjunto soviético, a pesar de ser antirusa (en 1941 recibieron con alegría invasiones alemanas, Kennedy 1992: 613) se ve obligada, con Bielorusia, a apoyar a Rusia en la creación de la CEI (1991) y el Acuerdo de Integración Económica (1993).

⁵⁸⁹ Ucrania argumentaba “no tener garantías de que las armas fueran a ser destruidas” cuando en realidad deseaba una verdadera independencia de Moscú y resolver, sin su influencia el separatismo de Crimea. Por ello, en mayo de 1992 el presidente Leonid Kravtchouk integra su propio ejército acordando el retiro de las tropas rusas del mar Negro y la salida de armas nucleares estratégicas estacionadas en su país, para luego dar marcha atrás cuando, en agosto siguiente, Yeltsin y Kravtchouk deciden compartir su flota (hasta 1995) y en junio de 1993, las 350 instalaciones pertenecientes a las bases militares ucranianas (*L'état du monde* 1994: 171). En julio de 1993 Rusia nulifica el acuerdo para dividir las bases y en septiembre inicia la transferencia de cabezas nucleares a Rusia. Justo con ello llegará una providencial ayuda financiera del FMI (mil millones para modernizar la economía) porque Ucrania vivía una grave crisis económica, política y social, con el déficit presupuestal más grave de toda la CEI

Sin embargo, en este caso era evidente la alianza entre Yeltsin y Bush porque ambos tenían dejar en manos independientes el poderío nuclear. Un avance y ejemplo de ello fue cuando Bielorusia, Kazajistán, Ucrania, Rusia y Estados Unidos firmaron un protocolo del START I (23.3.1992) y los dos primeros países se comprometieron a firmar el TNP (2.1993), recibiendo cada uno poco más de 50 millones de dólares, si bien Ucrania salió más caro⁵⁹⁰. El caso de Corea del Norte, que sin el apoyo soviético contaba con China, tampoco fue un éxito de la administración Bush⁵⁹¹.

En materia de derechos humanos, destaca la condena a China, cuando varios estudiantes y jóvenes que protestaban fueron prácticamente aplastados por tanques blindados en la plaza Tiananmen en mayo de 1989, a pesar de que estaban en el mismo corazón del aparato del Estado, protestando porque su gobierno sólo había hecho reformas económicas, no políticas. Bush toma cartas inmediatas en el asunto condenado el hecho y rompiendo relaciones comerciales con China, igual que diversos países europeos, para posteriormente restablecerlas sin explicación alguna pero con el respaldo de las empresas transnacionales e inversionistas externos interesados en el país más grande y más poblado del mundo.

(37% del PNB) y una gran inflación (500% mensual. *L'état du monde* 1994: 168), situación que agrava los enfrentamientos políticos entre reformadores -el presidente- y conservadores -el Primer Ministro- que integran el gabinete desde 1989, y exacerba tensiones regionales y separatistas.

⁵⁹⁰ No es sino hasta la administración Clinton, a finales de 1993, cuando Kiev presenta una factura por 2 mil millones de dólares por desnuclearizarse (en lugar de los 165 millones ofrecidos por Estados Unidos), pero sólo recibirá la mitad para dismantelar 176 misiles de largo alcance y 1,800 cabezas (el 90% de su poderío), negándose a firmar el TNP y suscribiendo en febrero de 1994 un protocolo con la OTAN. Ucrania desconfiará siempre de las buenas intenciones de Moscú, negándose a transferirle las armas nucleares. En 1994 firma el TNP, si bien en 1995 pega otro susto *al mundo* cuando se descubre en Nueva York un cargamento de material nuclear con destino iraquí.

⁵⁹¹ A pesar de que Corea del Norte suscribe el TNP, se tenían noticias de que no sólo no se estaba desarmando, sino que aumentaba su potencial militar nuclear. Ante el rechazo a recibir los inspectores de la AIEA (4.1993), Corea del Sur y Japón deciden imponer sanciones económicas y pedir la ayuda de China (por su veto ante el Consejo de Seguridad y por ser el único país que mantenía relaciones con Pyongyang). Estados Unidos vacila entre la contra-amenaza nuclear y la presión para negociar. La tensión aumenta con el desplazamiento de un millón de tropas norcoreanas en la frontera sur (2.1994), mientras Washington y Seúl disponen conjuntamente 700 mil efectivos y misiles Patriot del otro lado de la frontera, pero un buen manejo del conflicto por parte de la ONU permite que se realicen las primeras inspecciones (3.1994). Como sucedió con Irak, Corea del Norte sólo permite el acceso a dos de las cinco ciudades solicitadas, acusando a la AIEA de ser una herramienta de Washington, ante lo cual la ONU aplica sanciones argumentando que además de violar el TNP construyendo misiles nucleares (con tecnología japonesa), almacenaba armas químicas. Paralelamente a la reanudación de los ejercicios militares por parte de ambos, China logra, después de grandes esfuerzos diplomáticos, que sean chinos quienes realizan las inspecciones. El acuerdo chino no interesa a Washington y en abril las tensiones vuelven a crecer cuando el Secretario de Defensa William Perry amenaza con atacar porque "Corea del Norte quiere una guerra y la está provocando", agregando que tenía sus objetivos bien definidos: primero terminar con el programa militar en pocos meses, no en años, y segundo, eliminar las dos bombas construidas. Seúl recibe más cohetes antimisiles Patriot y 37,000 soldados estadounidenses en el paralelo 38. Nuevas pláticas entre Estados Unidos, China, Rusia y las dos Coreas permitieron en el mismo mes de mayo, no sólo la realización de inspecciones por parte de Estados Unidos, sino el dismantelamiento de 8 mil equipos nucleares que producían combustible suficiente para 4 ó 5 armas nucleares y el cierre del complejo nuclear en Yongb Yon, mientras Washington anunciaba un programa de ayuda económica (*Reforma*, 14.4.1996: 22, *El Financiero*, 25.3.1994, *Kessing Record*).

Así mismo, a finales de los ochenta concluyen diversos conflictos como los de Afganistán, Camboya, Nicaragua y El Salvador, además de la apertura de Europa del Este, Rusia y China. Todos ellos, sin la Guerra Fría, se convierten en ganancia territorial (económica) para Estados Unidos. Su seguridad fue garantizada a través de la asistencia financiera y las relaciones comerciales.

La lucha contra el narcotráfico y el libre comercio son estrategias especialmente utilizadas en Latinoamérica, argumentos perfectos de Bush para disculpar la falta de atención al desarrollo económico nacional y atenuar sus efectos negativos al exagerar una amenaza exterior.

A pesar de que en 1989 el Departamento de Defensa se deslinda de la responsabilidad de participar en acciones contra el narcotráfico (*National Security Decision Directive 221* de noviembre de 1986) amparándose en la *Posse Comitatus Act* que impide la participación del ejército y la fuerza aérea en tareas civiles, el congreso aprobó en el mismo mes la *National Defense Authorization Act* que otorga a las fuerzas armadas un papel principal en el combate aéreo y marítimo del narcotráfico no sólo en territorio estadounidense, sino fuera de él.

Así, la administración Bush desplegó barcos en las costas de Colombia sin su autorización (3.1990) deteniendo dentro de las 200 millas del territorio marítimo buques cargueros; construyó bases de artillería al estilo Vietnam para operaciones de la DEA en Alto Huallaga, Perú; participó con operativos y helicópteros en la operación Alto Horno en Bolivia, con la misión de apoyar y transportar sus fuerzas policíacas y agentes de la DEA (igual sucedió en Bahamas); y reiteradamente Bush señalaba que enviaría fuerzas especiales a los países andinos, además de emplear sus satélites de información sobre Latinoamérica, sin informar de ello a los gobiernos.

Sin embargo, uno de los usos más graves de la *National Defense Authorization Act*, a un mes de ser aprobada, fue la invasión a Panamá en diciembre de 1989, porque permitió a Estados Unidos deponer y detener al general Manuel Antonio Noriega, acusado de participar en el tráfico de drogas y lavado de dinero por una Corte Estatal y, según Bush para: “reforzar los principios del derecho internacional” (Keylor 1992: 489), que en realidad era el estatal, todo esto, a pesar de la condena de la Asamblea General de la ONU (Connaughton 1992: 40). Durante muchos años, Noriega fue informante de la CIA y la DEA, pero cuando Estados Unidos acusó a Noriega de tráfico de drogas, Washington pidió su renuncia, denuncia las elecciones presidenciales como fraudulentas, y despliega la famosa y arbitraria invasión que derroca al hombre fuerte de Panamá para enviarlo a una cárcel en Florida y desconocer al presidente en turno (ver Apéndice 8). Estados Unidos instaló un gobierno civil pro-estadunidense, lo cual trajo como consecuencia el incremento de la popularidad de Bush en Estados Unidos.

Paradójicamente, junto con la invasión, Bush maneja un hábil discurso a favor de la promoción de la democracia (imperialista) y los derechos humanos, apoyando a la presidenta nicaragüense

Violeta Barrios de Chamorro⁵⁹², la democracia en Chile y las negociaciones entre la guerrilla y el gobierno de El Salvador, caracterizándose así una insólita política exterior que combina iniciativas y acciones contrastantes, desde la promoción diplomática, política y material de la democracia, en paralelo con planes de desarrollo económico, renegociación de la deuda, militarización creciente para combatir el narcotráfico y el uso de la fuerza, es decir, la política del gran garrote y la zanahoria.

Otro ejemplo, aunque con distintas dimensiones se presenta con Cuba cuando, en un mensaje directo en abril de 1990, Estados Unidos realiza tres gigantescas maniobras militares por primera vez en forma simultánea (20 mil efectivos), representando la más grande amenaza contra la isla en los últimos tiempos, mientras el Pentágono negó que fueran amenazas, y las califica de “prácticas rutinarias” (*El Nacional*, 8.5.1990c). Evidentemente el Pentágono no *revela* lo que realmente planea, como ocurrió con Granada en 1983 y los ejercicios militares en Panamá, antes de la invasión del 20 de diciembre de 1989. En Washington se cruzaban apuestas, no sólo en torno al béisbol, sino pensando que, sin el apoyo soviético, Castro no tenía alternativa y duraría menos de un año. Como el tiempo demostraba lo contrario, en junio de 1992 el congreso aprobó la propuesta “Cuba para la democracia” o Ley Torricelli, destinada a reforzar el embargo a la isla.

La propuesta del representante Robert Torricelli y el senador Bob Graham señala que los países que proporcionen asistencia a Cuba, no serán merecedores de la misma por parte de Estados Unidos bajo la Ley de Ayuda Exterior y la Ley de Exportación de Armamento. Tampoco serán incluidos en la Zona de Libre Comercio, la Iniciativa para las Américas o el Plan Brady; también (a) prohíbe que sus empresas trasnacionales emitan licencias a subsidiarias en terceros países; (b) prohíbe a embarcaciones la entrada y descarga en el periodo de 180 días después de su partida de Cuba; (c) prohíbe exportar medicinas con fines humanitarios; (d) permite a las telecomunicaciones establecer un contacto directo a y de Cuba (e) permite al presidente proporcionar *asistencia* directa para promover el cambio democrático. También establece las condiciones bajo las cuales Estados Unidos podría mejorar relaciones con Cuba: respeto a los derechos humanos, celebración de elecciones libres y justas y, el cese al apoyo a movimientos revolucionarios en América Latina. Las protestas europeas y latinoamericanas no lograron combatir la extraterritorialidad de las leyes estadounidenses.

⁵⁹² El 25 de abril de 1990, toma posesión Violeta Barrios de Chamorro (elecciones 25 de febrero). En ese momento, Bush levanta las sanciones impuestas contra Nicaragua desde 1985 y el Senado aprueba un paquete de ayuda para Nicaragua (300 millones) y Panamá (420 millones), a pesar de la oposición demócrata (15 votos contra 14) que pedía mayor ayuda para Europa Oriental y menos para América Central (*El Nacional*, 25.4.1990). Bush señaló “El compromiso de Estados Unidos es fuerte y duradero. Diseñaremos un paquete de ayuda para Nicaragua que será importante y significativo. Las aspiraciones democráticas del pueblo nicaragüense merecen apoyo y lo tendrán” (*El Nacional*, 28.2.1990).

Democracia, desarrollo, derechos humanos y la “seguridad” del continente americano eran las grandes preocupaciones de Bush (Schori 1994: 307). Con México, avanza en las pláticas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), sin concluir porque no logra ser reelecto, y con Latinoamérica en general destacan, justo después de invadir Panamá, la Empresa para la Iniciativa de las Américas y el Plan Brady

Estas dos medidas tienen características inusitadas, tanto porque el Plan Brady verdaderamente busca resolver el problema de la deuda latinoamericana, como porque la Iniciativa es un programa de asistencia a un conjunto de propuestas a largo plazo de liberalización comercial, reestructuración económica y políticas de ayuda para el desarrollo y reducción de la deuda, si bien sus motivaciones estratégicas son reafirmar el liderazgo estadounidense en el continente en momentos en que Europa se integra⁵⁹³. Posiblemente porque el enemigo sandinista fue derrotado en las urnas y Cuba no era una amenaza sin el apoyo soviético, con Noriega en las cortes estadounidenses y con las únicas preocupaciones del narcotráfico y la migración indocumentada, la Iniciativa va destinada a lograr un crecimiento económico para, junto con el Plan Brady, hacer la deuda pagadera y aliviar parte del déficit comercial estadounidense (especialmente con México), es decir resolver dos de los más urgentes problemas económicos de Estados Unidos, y por lo mismo, su connotación es por primera vez desde 1945, verdaderamente económica.

Ante este escenario se crea la Iniciativa de las Américas, un fondo de inversión de 300 millones de dólares aportados por Estados Unidos, Japón y Europa (recursos insuficientes tomando en cuenta las necesidades de la región) y un nuevo programa de inversión y crédito del BID, basado en préstamos para aplicar programas económicos tales como: privatización, desregulación económica, promoción del comercio e inversión privada que restablezcan la confianza interna y la inversión privada nacional y externa y la renegociación de la deuda. Esta asociación entre desiguales con objetivos comunes, es una política simbólica que demuestra la voluntad de cooperación de Estados Unidos y busca dar respuesta a los problemas de estancamiento económico e inestabilidad social, revalorizando el modelo democrático liberal y la adopción de políticas económicas neoliberales en el continente.

El Plan Brady, instrumento que rebasa las fronteras continentales, propone una reducción de la deuda global a través de diversos mecanismos que permiten la disminución progresiva de la deuda incluyendo el pago de capital, no sólo intereses como se venía haciendo, condonación de partes de la deuda, ampliación de esquemas de canje y de los fondos de apoyo del FMI y del BID, además de establecer directivas de reactivación económica para que la deuda fuera pagable

⁵⁹³ Desde la Guerra Fría, las iniciativas estadounidenses responden más que a prioridades de carácter global, a objetivos estratégicos no económicos, como la Alianza para el Progreso de Kennedy contra el comunismo, después de la conversión socialista de Cuba; o la Iniciativa para la Cuenca del Caribe de Reagan con la misma intención en, después de la Revolución Sandinista en Nicaragua y del estallido de la guerra civil en El Salvador.

a largo plazo. No incluye deuda contratada con bancos privados y la mayoría de los casos serán resueltos a través de la negociación bilateral.

Los beneficiarios de estas zanahorias y las víctimas de los garrotazos, son los que ocupan la prioridad más alta dentro de las preocupaciones de Estados Unidos: los más endeudados, con los que más comercio se realiza y los productores o traficantes de drogas.

El segundo país subdesarrollado en beneficiarse del Plan Brady, después de México, que cubría todos los requisitos fue Egipto, bastión de Estados Unidos en el mundo árabe y en el mercado petrolero mundial.

Y hablando de petróleo, Bush se verá beneficiado con una de las crisis más serias de los noventa, la Guerra del Golfo Pérsico y la oportunidad de edificar el Nuevo Orden Mundial: Saddam Hussein sería visto como un agresor (criticado con rigor extremo), y por primera vez Rusia luchaba por el mismo interés estadounidense. Ello permitió que Washington cobrara más valor (legitimidad) en el uso de la fuerza, a pesar de la vacilante oposición de sus aliados (Francia).

La administración Bush buscaba una explicación que permitiera justificar su intervención en el Pérsico ya que no podía argumentar amenazas a la estabilidad del mercado petrolero internacional (concentración de recursos)⁵⁹⁴, y conseguir al mismo tiempo el apoyo financiero de sus aliados y consumidores de petróleo, ya que no contaba con la holgura financiera de antaño (Vietnam). El *gendarme del mundo* argumenta el respeto al derecho internacional, las fronteras y la soberanía de los Estados (argumentos jurídicos), puntos que fueron respaldados por las resoluciones del Consejo de Seguridad, chuecuras jurídicas contra la Carta que legalizan las acciones llevadas a cabo (embargo, uso de la fuerza), y crea una coalición, esencialmente con fuerzas estadounidenses, que compromete tanto a países occidentales como árabes en una de las expediciones militares más grandes, desde la guerra de Vietnam.

Con la invasión y el uso de la fuerza priorizados sobre los medios diplomáticos, además de la defensa de los propios intereses estadounidenses, la Doctrina Carter prolongada por Bush encuentra también el pretexto perfecto con la presencia de aliados vulnerables que requieren ayuda (Arabia Saudita y Jordania).

En esta ocasión, perdonando en silencio a un gobierno no democrático, era necesario acabar con el síndrome de la humillación (Vietnam y los rehenes de Teherán). En una guerra rápida que recuerda un cibernético juego, Estados Unidos, que demuestra su superioridad y que tiene pocos adversarios de sus dimensiones, sale, ante la opinión pública, victorioso -a pesar de no lograr ninguno de sus objetivos⁵⁹⁵. La popularidad de Bush superó a la de cualquier presidente en el

⁵⁹⁴ Es necesario recordar que la campaña presidencial de Bush fue patrocinada por la iniciativa privada, sobre todo la petrolera texana, y su administración se caracterizará por el gran apoyo otorgado a este rubro de la industria.

⁵⁹⁵ Armado Irak por Estados Unidos en la guerra contra Irán (1980-1988), Bush detiene la guerra antes de destruir la capacidad nuclear de Saddam Hussein pero, una vez resuelto el problema de los pozos kuwatis, declara jubiloso

siglo XX (Martel 1994 162), pero el *síndrome post-Vietnam*, también llevó a la tumba a miles de civiles y soldados iraquíes, más de cien soldados del ejército aliado, y mata a miles de aves marinas, manglares y arrecifes de coral por el derrame de millones de barriles de petróleo (*Uno Más Uno*, 22.11.1994).

Contagiado del optimismo de los vencedores, Bush señaló ante el congreso en febrero de 1992: “Con la ayuda de Dios hemos ganado la Guerra Fría” (Schori 1994: 52), pide el ingreso de la Unión Soviética al BIRD y al FMI, y firma acuerdos de cooperación en seguridad, economía y comercio, con el Primer Ministro japonés Miyazawa. En diciembre de 1992, en los últimos días de su presidencia, Bush estrena la acción militar humanitaria o el derecho de injerencia humanitaria en Somalia. No había pretexto político (salvo posiblemente resguardar el flujo petrolero), así que se inventan otro. Washington deseaba demostrar que era la única potencia capaz de realizar tal operación.

Bush manejaba la idea de haber salido vencedor del enfrentamiento bipolar y ello le permitió gran popularidad en sus primeros dos años pero, como un presagio, cuando se desmaya en la cena con el Ministro Japonés, los estadounidenses se dan cuenta no sólo de su deteriorada salud, sino de los graves problemas económicos internos. La popularidad de Bush decayó y, a pesar de ello inicia su campaña de reelección y anuncia un recorte de 5 mil millones de dólares en el presupuesto de defensa para los próximos cinco años, la recesión, el desempleo y la pobreza eran una realidad. Las palabras del editorialista William Pfaff, que en 1991 señaló “Estados Unidos dejó de ser una gran potencia”, se convierten en una demanda del pueblo estadounidense bajo el lema *America First*.

La reelección de Bush fue casi imposible, pero a pesar de ello fue electo candidato por el Partido Republicano, dejando en el camino a Pat Buchanan. Con un 37.4% de las votaciones, fue vencido por su contrincante demócrata William Clinton (42.95%) del voto popular (370 votos electorales contra 168, la mayoría de los estados del Este que en las elecciones de 1988 habían votado por Bush), registrando el mejor porcentaje para el Partido Demócrata desde 1912, además de obtener el más alto para un candidato independiente⁵⁹⁶.

“By God we’ve kicked the Vietnam Syndrome once and for all” (Martel 1994 162). Ver Capítulo 22: Un golfo que ya no es Pérsico.

⁵⁹⁶ Pocas veces se han presentado candidatos independientes con el 18.86% de los votos (la tercera opción que registra el porcentaje más elevado después de 1945), Ross Perot, un millonario texano que basa su campaña en críticas contra la corrupción gubernamental, inmigración, intentando, como él mismo lo señalaba, representar realmente la voluntad del pueblo (anglosajón, claro) (Brinkley 1996: 906). Su inexperiencia lo llevó a abandonar su campaña y cuando regresó, en octubre de 1992, ya era muy tarde.

2.3 La paz caliente: William Clinton

El presidente número 42 y el primero nacido después de la Segunda Guerra Mundial, producto de la contracultura de los sesenta⁵⁹⁷, que evitó enlistarse para la Guerra de Vietnam, pertenece a una generación creyente del aislacionismo.

William Clinton⁵⁹⁸, que por su juventud (46 años) recuerda a John F. Kennedy, toma posesión el 20 de enero de 1993.

Después de la Guerra Fría, indudablemente Clinton se ve obligado a aplicar un pragmatismo económico en lugar de una ideología. En su discurso de aceptación como candidato señaló: “*The Cold War is over. Soviet communism has collapsed. And our values: freedom, democracy, individual rights and free enterprise have triumphed around the world. And yet just as we have won the Cold War abroad, we are losing battles for economic opportunity and social justice here at home. Now that we have change the world, it is time to change America*” (Clinton 1992).

En su campaña electoral, repite constantemente que su primera acción sería la conversión de la economía y restablecer su vitalidad, y gana las elecciones contra Bush porque no presenta un programa político, sino de reestructuración económica interna y por primera vez, desde la Segunda Guerra Mundial la política exterior no juega ningún papel en la campaña electoral.

En su discurso de toma de posesión (15.2.1993) señaló: “En los últimos 12 años seguimos una filosofía diferente, que declaraba que el gobierno era el problema, que la justicia a la clase media era menos importante que mantener los impuestos bajos para los ricos y que el gobierno no podía hacer nada frente a los problemas más profundos de la nación, como la pérdida de empleos, la caída de salarios, la mayor desigualdad, el anacronismo educativo y el mantenimiento de un sistema de salud cuyos altos costos no redundaban en mayores beneficios para la población”, agregando que los años de hegemonía republicana habían llevado a Washington a perder el sentido común, que la deuda pública había cuadruplicado el endeudamiento nacional de los últimos dos siglos en tan sólo 12 años y había dejado nueve millones de trabajadores en la calle (*Expansión*, 1993: 26).

Así como la famosa frase de Winston Churchill al asumir el mando señalaba “Yo sólo ofrezco sangre, sudor y lágrimas” marcando una época de privaciones e integridad moral frente a la guerra, Clinton invoca el mismo tono de esfuerzo nacional frente al desastre resultante de los últimos gobiernos republicanos. La necesidad de “ciertos sacrificios” era condición del cambio. El 17 de febrero el mandatario presenta ante el congreso su plan económico, una mezcla de mayores impuestos para los ricos y menores para los pobres, recortes presupuestales y creación de empleos para beneplácito del 75% de los estadounidenses, la clase media, aún con las críticas

⁵⁹⁷ Pacifistas o *Flower power*, movimientos feministas (en los que participaba Hillary Rodham, su esposa), homosexuales y de las minorías (afroamericanos o *Black power* y nativos o *Red power*).

⁵⁹⁸ Ex-gobernador de Arkansas, abogado de Georgetown, con un posgrado en Oxford, casado con una de las cien mejores abogadas estadounidenses.

de varios republicanos millonarios. Ulteriores medidas serían dirigidas destrabar el mercado nacional, la inversión privada y el ahorro, inversión pública en educación, investigación, desarrollo de tecnología avanzada, infraestructura (vivienda), capacitación, medio ambiente, créditos a las familias con menores recursos, bienestar y salud (reforma a cargo de Hillary o Reforma Hillary Rodham Clinton. McNamee 1996: 35).

Además, el presidente concretó beneficios para la clase media, las minorías y mujeres, a quienes también se dirigió en su campaña, prometiéndoles puestos en el congreso y en la Casa Blanca verán resultados⁵⁹⁹ y es el primer presidente en proponer la entrada de homosexuales al ejército. Paralelamente, Clinton vinculará la reestructuración económica nacional con el comercio internacional (diplomacia del dólar⁶⁰⁰), y cuando menos lo logra muy al principio de su primera administración, adoptando el TLCAN, proyecto republicano, y, a pesar de las críticas demócratas por contradecir sus propuestas de campaña a favor de los derechos humanos chinos, renueva el status de *Nación Más favorecida* a China (1994) sólo con la promesa de velar por su mejora, reanuda relaciones con Vietnam abandonando la Enmienda Jackson-Vanick⁶⁰¹, participa más activamente en el APEC, promueve el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas y refuerza en general las relaciones comerciales con los mercados emergentes⁶⁰².

Y mientras Clinton promovía el libre comercio, aumentaba a un 80% el arancel al cemento mexicano, rechazaba el aguacate, jitomate, atún, mango y otros productos, e impedía a los transportistas ingresar, contra lo convenido en el TLCAN. También aumentó el arancel en un 2000% a los productos chinos. El informe de la Comisión Europea de 1993 señala que los aranceles a cerámicas, textiles, vidrio y otros productos europeos se encontraban entre el 20 y 50%, amén de las exigencias del 50-60% de contenido estadounidense (Chomsky 1996a: 141).

Paradójicamente, en la agenda comercial-financiera que se maneja con Europa y Asia Pacífico (específicamente Japón y los tigres asiáticos), el discurso moralista de Washington en particular y de los tres en general no cuenta porque no se dan *puñaladas traperas* entre ellos. El punto medular radica en que los tres se necesitan.

⁵⁹⁹ Jay Kim fue el primer coreano-estadunidense en el congreso, Carol Moseley Brwn la primera senadora afroamericana, Nydia Velázquez la primera portorriqueña, Henry Cisneros el primer Secretario de Estado mexicano-estadunidense, totalizando 38 afroamericanos, 17 hispanos y 47 mujeres en el Senado, 58 mujeres al final de su administración (Boyer 1995: 732, *USA Today*, 24.2.2000: 15a).

⁶⁰⁰ En 1908, William Taft rompió con la diplomacia del cañonazo y el *Big Stick*, muy fresca con William McKinley y Teddy Roosevelt, la guerra con España, y sus consecuencias para Cuba y Puerto Rico, además del caso de Panamá). Taft desarrolló la diplomacia financiera para incrementar la influencia diplomática de Estados Unidos. Ello recibió el nombre de *Diplomacia del dólar*, porque sustituye las balas por dólares.

⁶⁰¹ La Enmienda limitaba el comercio con naciones comunistas opuestas a que sus ciudadanos emigraran o viajaran al exterior. Las primeras empresas beneficiadas son la Eximbank y la naviera *Overseas Private Investment Corp*, que ya cuentan con inversiones en el país (*La Jornada*, 13.3.1998: 54).

⁶⁰² China (incluyendo Taiwan y Hong Kong), Brasil, India, Indonesia, México, Turquía, Corea del Sur, Sudáfrica, Polonia y Argentina.

A lo largo de su primera administración, Clinton enfrenta dos realidades: (a) los cuestionamientos de una población conservadora que no está de acuerdo con las medidas tomadas a favor de las minorías⁶⁰³; y (b) el indefectible destino de una potencia hegemónica, a la cual le era imposible mantenerse al margen de los acontecimientos (y las injusticias) mundiales. Quizá una de las principales consecuencias de la crítica conservadora, tanto demócrata como republicana (especialmente en materia de homosexuales), aunada a las protestas de los burócratas⁶⁰⁴, fue el que los republicanos, y con ellos sus alianzas con distintas burocracias y grupos de interés (Renshon 1996), ganaron la mayoría en las elecciones congresistas de 1994. Con ello, la debilidad inicial del gobierno de Clinton (críticas no sólo republicanas sino demócratas) se veía todavía mayormente afectada. El líder enfrenta ulteriores problemas no sólo para continuar su proyecto de reconstrucción interna, y con ello el manejo del presupuesto, sino para el desarrollo de la política exterior, toda vez que la republicana se ha caracterizado desde siempre por ser más agresiva que la demócrata, si bien estos conservadores de la talla de Newt Gingrich o Bob Dole, son diferentes a los reaganianos: desean un internacionalismo conservador o como le han llamado, un neoaislacionismo, desarrollando un patriotismo diferente, más una nueva interpretación de “*America First*”, especialmente en materia de armamento, si bien se encuentran preocupados como nunca por un programa interno⁶⁰⁵.

Así Clinton, con la torpeza de su inexperiencia en relaciones internacionales, fue cambiando poco a poco del afable apoyo a la democracia⁶⁰⁶ y los derechos humanos, dejando la política exterior pendiente de acuerdo al *popular mood* (Kristol 1996: 30), para responder pragmáticamente a situaciones de crisis, usando un tono agresivo de “defensa” de la democracia y los derechos humanos, y modernizando las fuerzas militares.

Fue entonces cuando empezaron los problemas para Clinton: con un congreso republicano que obstaculizaba sus propuestas, además de la crítica conservadora, trata de conciliar proyectos a veces contradictorios. Así mismo, al esperar que la opinión pública llegara a presionar para definir su política exterior, fue criticado por no resolver a tiempo los conflictos (*Policy *911*).

En el TLCAN, por ejemplo, no contaba con el apoyo de sus compañeros demócratas en el congreso, el líder agrega medidas más estrictas en materia laboral y de medio ambiente (Acuerdos Paralelos) para satisfacer a los demócratas, ligados a sindicatos, empresas que venden tecnología no contaminante y ONGs ambientalistas. Cuando se plantea la segunda parte del proyecto, su ampliación, que culminaría con el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas y

⁶⁰³ Clinton hereda un enorme déficit presupuestal, migración, desempleo, pobreza, con ello los factores de disgregación social y el resurgimiento del conservadurismo.

⁶⁰⁴ Aunque generalmente no es reconocido, logró una reducción sin precedente de la burocracia federal, lo cual repercutió en su imagen frente a los propios burócratas (Bailey, 1.6.1996).

⁶⁰⁵ Sobre todo bajo un contexto de multipolaridad con la fuerza que adquieren Europa y Asia Pacífico.

⁶⁰⁶ Sus declaraciones de campaña ilustraban la promoción de la democracia como una alta prioridad de seguridad nacional (Bailey, 1.6.1996).

que en un primer momento contemplaba la inclusión de Chile, redundando en críticas republicanas, al ver que los resultados de alivio del déficit comercial no fueron los esperados⁶⁰⁷, y demócratas al ver las deficiencias del libre comercio en el terreno social.

En materia de defensa, cuando Clinton era candidato, prometió reducir el gasto por 60 mil millones en cinco años; una vez en la Casa Blanca, optó por los 120 mil millones, pero a partir de 1994, con el congreso mayoritariamente republicano, aumentó de nuevo el presupuesto en 25 mil millones, tendencia que se mantiene el resto de su administración, recapitalizando la industria militar⁶⁰⁸, mientras declaraba contradictoriamente en la celebración del L Aniversario de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial “Tenemos nuestra primera oportunidad de vivir por primera vez sin temor a la amenaza de una guerra nuclear. [Vivimos] en una nación de paz en la que por primera vez desde el inicio de la era nuclear los misiles atómicos rusos no apuntan hacia nuestros hijos” (*La Jornada*, 7.5.1995).

Además de las presiones de los congresistas, las intenciones de Clinton por reducir el presupuesto militar se vieron rebasadas por la propia dinámica de la única potencia militar mundial: necesidad de mantenerse a la cabeza de la tecnología bélica, reestructuración de las fuerzas armadas y redefinición de misiones militares (síndrome post-Vietnam), así como entrenamiento, infraestructura, tecnología e inteligencia necesarias para prevalecer a nivel mundial, asegurar y mantener amigos y aliados militares, desalentar a las potencias adversarias (y reducir sus arsenales), y proteger el interés nacional en estructuras de seguridad colectiva y/o discreto unilateralismo (Ezcurra 1992, Huntington 1991b: 58).

Clinton envió 35 mil tropas a proteger Taiwan en el momento de las elecciones, 20 mil a implementar la paz en Bosnia, mantuvo 100 mil en Europa Oriental (Kristol 1996: 20), envió más de 50 mil a Somalia, 20 mil a Haití, en Japón, la violación de una niña de Okinawa por tres soldados estadounidenses que despertó un sentimiento anti-estadunidense, presiona a Clinton para clausurar, a partir de abril de 1996, nueve de sus 49 instalaciones militares en la isla, disminuyendo a la mitad la principal base militar en ese país, prometiendo su retiro definitivo para el año 2015⁶⁰⁹. Así mismo, en 1998 cierra la base militar en la Antártida que básicamente se ocupaba de transportar científicos⁶¹⁰, y clausura las bases en Panamá⁶¹¹.

⁶⁰⁷ El error de diciembre, hizo casualmente favorable el Tratado para las exportaciones mexicanas y Estados Unidos no logró menguar su déficit comercial, por el contrario, este creció. Paulatinamente, la amenaza japonesa (hasta 1996), era suplantada por la china (1997) y posteriormente por la mexicana (1998).

⁶⁰⁸ A pesar de ello, los conservadores calculan que, para mantener la supremacía militar, Estados Unidos requiere gastar entre 60 y 80 mil millones más cada año (Muravchik 1996: 11; Kristol 1996: 23; *Reforma*, 20.3.1996:19A, *La Jornada*, 14.9.1996).

⁶⁰⁹ En menos del 1% del territorio japonés, se encuentra el 75% de las bases militares de Estados Unidos y casi la mitad de los 47 mil militares (*Reforma*, 14.4.1996: 26A).

⁶¹⁰ Aunque las actividades siempre han estado enfocadas a la investigación científica (Fundación Nacional para la Ciencia o NSF), desde 1945 cuando Roosevelt abre la base militar, porque consideraba esencial para sus intereses su presencia en el continente blanco y en 1957 al intensificarse la Guerra Fría, la *US Navy* lideró una gran

Así, con el tiempo, Clinton desarrolla una política exterior más cercana a los republicanos, retomando las aspiraciones básicas (realistas) de Bush: se convierte en pro-internacionalista, basado en el consenso nacional e internacional (aliado), mantiene al país como líder militar mundial, reactiva el multilateralismo y preserva su derecho a la unilateralidad. A pesar de ello, es criticado por su ineptitud para fijar objetivos claros, ajustados a la Posguerra Fría, su postura *reactiva* (pragmática), errática para prevenir las crisis, su timidez, inacción, lentitud e inercia frente al activismo internacional.

Las amenazas, o *los nuevos desafíos* a la seguridad para usar las palabras de Clinton, se concentran en la defensa de la democracia, los derechos humanos (como buen demócrata), y la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo (como buen republicano).

La promoción de la democracia es un tema central en la política exterior de Clinton, por ello convoca a la “Alianza Global para la Democracia” (Ezcurra 1992) porque con ello se logra la libertad del mercado y el crecimiento económico. Los derechos humanos también constituyen un “pilar” de su política (*El Universal*, 11.12.1997: 11). Para garantizar la preservación de estos, argumenta que dos elementos, “[la] lucha contra la corrupción, el tráfico de drogas y la inmigración ilegal es parte de ello” (*La Jornada*, 12.4.1997) así, se asegura la transnacionalización de la política exterior estadounidense, desvaneciendo la concepción tradicional de fronteras y reforzando el intervencionismo (*hard tools*).

La estrategia para combatir el narcotráfico en otros países se ha diversificado, especializándose en el terreno bilateral, desde las políticas de colaboración y asistencia en el área de seguridad⁶¹²; a la apertura de oficinas de la DEA en Nicaragua (*La Jornada*, 12.12.1997: 63), quitarle la visa a Ernesto Samper, presidente de Colombia dos veces acusado y exonerado en su país (12.1995 y 6.1996) de cargos por haber financiado su campaña presidencial con fondos del narcotráfico, y al embajador colombiano Gustavo de Greiff, crítico de la estrategia antinarcóticos estadounidense y defensor de la idea de legalizar la producción y el comercio de drogas; hasta la intervención militar en Bahamas, Perú y Bolivia (*Reforma*, 15.3.1996: 1). En la primera evaluación de la

expedición denominada *Deep Freeze* que exploró varias regiones (*El País*, 22.2.1998: 28), con la conclusión de la amenaza soviética la base pierde interés estratégico, si bien se mantienen las de Nueva Zelanda y Australia.

⁶¹¹ El 29 de marzo de 1995 Clinton anunció la transferencia de la base militar del Comando Sur a Florida, de acuerdo al Tratado de 1977 en el que Estados Unidos se compromete a evacuar sus tropas al 31 de diciembre de 1999 y la visión de Clinton sobre la defensa del Canal en caso de peligro desde Miami (Tirney 1995), sin embargo, en la visita oficial de Clinton (9.1995), el presidente Ernesto Pérez Balladares declaró que Estados Unidos podría permanecer más allá del año 2000, mientras la población gritaba consignas como “Yanquis no, Panamá sí” y “Banderas de otros países / transitan por Panamá / pero esa bandera yankee / que espera que no se va” (*La Jornada*, 14.9.1995: 51). Cuando en abril 1998 se realiza la II Cumbre Hemisférica, se propuso crear un Centro Multilateral Antidrogas en Panamá para el año 2000, mecanismo multilateral en la lucha contra el tráfico de drogas, Estados Unidos, que en un principio se opuso, ofreció posteriormente que se creara en la base aérea estadounidense Howard, Panamá, a lo que Panamá se opuso. Las negociaciones/discusiones se mantienen.

⁶¹² Con una mayor aplicación de recursos en asistencia militar y entrenamiento de militares extranjeros (1,067 agentes mexicanos) en Fort Bragg, la Academia Militar de *West Point*, y otras bases militares a partir de mediados de 1996. Adicionalmente la CIA ha dado capacitación (*Washington Post*, 26.2.1998).

política antidrogas de Clinton (14.11.1993), cambió la visión tradicional del problema del narcotráfico al reconocer un problema de drogadicción en la población (tratamiento y prevención en detrimento de la asistencia a cuerpos antidrogas en países productores, principalmente Perú y Colombia). Como la estrategia demostró ser igual de ineficiente que las anteriores dividiendo aún más la administración Clinton⁶¹³, para 1998 el presidente eleva la inversión en los programas de lucha contra las drogas de 30 mil a 300 mil millones de dólares (cantidad que se calcula se gasta en su consumo), y los resultados de este programa piloto (aplicado en 18 estados) fueron mayores a los esperados, invirtiendo por primera vez en los índices de drogadicción estadounidense.

En la lucha a favor de la democracia, Clinton no presenta políticas claras respecto a la migración y a la corrupción, tal vez porque estos fenómenos se encuentran estrechamente vinculados con el narcotráfico, como se refleja claramente en la relación con México⁶¹⁴, y por las diversas posturas del gobierno. La presión de la derecha en la opinión pública ha forzado al gobierno a adoptar posiciones más extremas no sólo en materia de migración, sino en terrenos inéditos, tales como el tratamiento a minorías religiosas⁶¹⁵.

Con motivo del L Aniversario de la Segunda Guerra, Clinton señaló: “A pesar de todos los esfuerzos realizados, tanto hace 50 años como ahora, no ha sido posible vencer a ‘las fuerzas de la oscuridad’ que se emboscan en todo el mundo y dolorosamente también aquí en casa” (*La Jornada*, 7.5.1995). Esta referencia al atentado dinamitero en Oklahoma que sacudió a la nación, a la que se agregan muchos otros ejemplos⁶¹⁶, refleja no sólo la dimensión del hecho, sino la importancia que Clinton le otorga al terrorismo.

⁶¹³ La política antidrogas se divide desorganizada y tensamente de acuerdo a los propósitos de las agencias que la atienden: (a) en los departamentos (o secretarías) es vista de forma más general (Procuraduría General) (b) en el congreso (leyes y recursos con una visión personal de los líderes); y (c) en las agencias de seguridad, tales como el Departamento de Estado (la Sección de Asuntos Interamericanos se encarga de América Latina en general, mientras que la Sección de Narcóticos se especializa en la política antidrogas), el de Defensa, la CIA (asuntos de espionaje), el FBI (encargado de la aplicación de la ley criminal), la DEA (aplicación de la ley antidrogas). Sin ocuparse del espionaje comunista, el FBI, sin visión política, se refuerza en la lucha contra las drogas pretextando problemas nacionales, en detrimento de la CIA. En enero de 1996 el teniente general Barry McCaffrey, entonces comandante del Comando Sur, declaró que la estrategia de Clinton no había cambiado en nada el problema del narcotráfico y la drogadicción (Bailey, 1.6.1996).

⁶¹⁴ Por ejemplo, la administración Clinton aumentó sustancialmente la vigilancia de la frontera del sudoeste en enero de 1996, en parte para mostrar una fuerte medida de contención de la inmigración ilegal y el contrabando de drogas y así prepararse para la campaña de reelección. La medida busca combinar las operaciones y formar una estrategia regional coherente que incluyera también iniciativas antidrogas (Bailey, 1.6.1996).

⁶¹⁵ A partir de 1998 inicia el debate sobre una “Certificación Religiosa” contra aquellos países donde se persiguen minorías. La Ley de Libertad de Persecución Religiosa, propuesta por el legislador republicano Frank Wolf (Virginia) en contra de Clinton (*Reforma*, 10.5.1998: 1).

⁶¹⁶ En febrero de 1993 en un atentado con auto-bomba contra el World Trade Center por 4 extremistas musulmanes mueren 6 personas y más de mil heridos; en abril de 1994, 80 personas mueren en el incendio a la granja de Waco, Texas cuando agentes de FBI rodeaban la casa desde hacía más de un mes, muriendo David Koresh y sus seguidores del culto davidano; en abril de 1995 (un año después de Waco) un atentado auto-bomba contra un edificio público de Oklahoma con 169 muertos y centenares de heridos por ultraderechistas; en octubre un tren descarrilado en el trayecto Miami-LA con un muerto y 80 heridos por “Los hijos de la Gestapo”; en junio de 1996

Por ello, el presidente emite (24.4.1996) la Ley Antiterrorista y de Pena de Muerte Efectiva, que reconoce como delito el terrorismo, restringe la venta de armas; prohíbe a grupos radicales realizar eventos para recaudar fondos; da más poder a agencias federales; prohíbe ayudar o vender material y servicios de defensa a gobiernos que lo facilitan o den asistencia (material o no); autoriza la exclusión de extranjeros relacionados con grupos terroristas; recomienda exigir medidas de seguridad a empresas de transporte especialmente aéreo. Paralelamente suscribe tratados de extradición con Europa, crea un área judicial común, promueve estudios sobre los problemas asociados con el terrorismo, acuerda acciones comerciales contra los países que lo apoyan, y controla la venta de armas y material defensivo (*Reforma*, 14.4.1996: 21A). Estas medidas serán reforzadas a nivel internacional⁶¹⁷ mediante la Cumbre Antiterrorista, realizada el 30 de julio de 1996 (*La Jornada*, 18.7.1996: 51), con medianos resultados, porque cada país vive a su interior problemáticas diferentes (Córcega, Irlanda, gases en el metro, neonazis y sectas entre otros). Así mismo, el terrorismo afecta en diversas formas a cada país: se calcula que sólo el gobierno de Estados Unidos gasta 5 mil millones de dólares para protegerse de terroristas, a Egipto le afecta en el turismo, mientras en Medio Oriente eleva la religiosidad (Crenshaw 1995: 453).

Entre aciertos y errores, un congreso republicano y un presidente pacifista enfrentado a la *necesidad imperial* de dejar de serlo, de abanderar el activismo de la *Pax Americana*, la política del *Big Stick* y la zanahoria se combinan haciendo ver a Clinton como un incoherente, tanto y más cuando se predica una política moralista que confronta grandes escándalos.

un ataque contra tropas estadounidenses en Dharan, Arabia Saudita con 19 muertos y cientos de heridos; en julio un avión TWA con destino a París es derribado en las costas de Long Island, Nueva York, con 249 muertos (se sospecha de la Marina, *La Jornada*, 9.1.1996: 50); en julio, en las olimpiadas, bombarzo con 2 muertos y 111 heridos (*La Jornada*, 28.7.1996: 1) acusando a Libia, Irak y Bolivia de generar y proteger terroristas; Unabomber con sus cajas enviadas por correo; en julio de 1998, un hombre solitario, Russel Weston, mata a dos policías en su intento de entrar al congreso (*El País*, 25.7.1998: 5, *El Universal*, 26.7.1998:11); las bombas contra las embajadas estadounidenses en los dos países más pro-estadunidenses en África: Kenya y Tanzania (agosto de 1998). Se calcula que existen cerca de 130 organizaciones paramilitares (*La Jornada*, 28.7.1996: 6). La CIA informa que los ataques cibernéticos representan la segunda amenaza más grande para Estados Unidos, luego de las armas de destrucción masiva. En Estados Unidos y Europa, *The Patriots* son el principal movimiento sociopolítico fundamentalista cristiano combinado con nacionalismo radical, organizado a través de Internet, fax y radio local integrando a 5 millones de incautos. En un momento, sus miles de militantes armados atacan y critican al gobierno federal (*La Jornada*, 18.6.1996: 50).

⁶¹⁷ Fort Bragg, en Carolina del Norte, es el principal campo de entrenamiento del Programa de Asistencia Antiterrorista del Departamento de Estado (lleva 19 mil entrenados de 80 países de 1983 a 1996, en un programa que cubre desde detección de bombas y desactivación, hasta negociaciones sobre rehenes, protección, criminología y seguridad. El personal entrenado es seleccionado por la Oficina del Coordinador de Contraterrorismo del Departamento de Estado, tomando en cuenta el respeto a los derechos humanos en el país receptor de ayuda. Una vez seleccionado, el país recibe una visita de expertos para evaluar su capacidad de controlar sus fronteras y proteger su infraestructura, líderes y cuerpo diplomático. Los más favorecidos son Perú, Turquía, Argentina, Chile, Rusia, Ucrania, Egipto, Jordania e Israel (Combs 1997). Washington envía su equipo especializado para ocasiones especiales (estadunidenses secuestrados, defensa de instalaciones, etc.) y publica cada año una lista sobre los grupos terroristas más importantes (peligrosos).

Las primeras actuaciones de Clinton en materia de política exterior, se caracterizan por dar continuidad al activismo de Bush. Algunas medidas no son más que el resultado de largos años de negociación, como el TLCAN, las relaciones con Rusia y el desarme nuclear de las repúblicas de la CEI, y el acuerdo árabe-israelí, caracterizadas por su éxito. Otras comprometen, por su duración, la credibilidad del líder imperial, como Haití, Somalia y Bosnia-Herzegovina, con resultados diversos. Al final de su administración, todavía más preocupado por su credibilidad, dados los escándalos, se caracteriza por su incoherencia y la búsqueda del fortalecimiento de su imagen, tal es el caso de la visita a China, los bombardeos a Irak, Afganistán y Sudán, y la participación en las negociaciones de Irlanda del Norte, Ecuador-Perú y Kosovo.

El éxito de las negociaciones apresuradas del TLCAN (*fast track*), se equilibra con la diplomacia del dólar jugada con Rusia y la CEI. En abril de 1993 Clinton se reúne en Vancouver con Yeltsin y le extiende un cheque por 1,600 millones de dólares, mientras el G-7 aporta 43 millones: “invertir en Rusia es invertir en nuestra propia seguridad” (*Anuario de los hechos*, 1993: 29), señala al mandatario estadounidense y aconseja realizar las reformas necesarias para reducir el déficit. Así mismo, finiquita el desarme de Ucrania y Kazahastán, además de Corea del Norte. Sin embargo, los paquetes de apoyo carecían de una visión planificada y prospectiva, ejemplo de ello es el problema permanente con Boris Yeltsin por la ampliación de la OTAN.

El 13 de septiembre de 1993, entre fotos y saludos de mano, Clinton firmó los acuerdos entre árabes e israelíes sobre los territorios ocupados en Palestina, sin embargo, para 1999 aún no se resolvía con precisión el Acuerdo. Cuando se empieza a retrasar el proyecto, entre el asesinato de Yitzhak Rabin (1996) por un extremista judío, la apertura de túneles en Jerusalén, la ampliación de la colonización israelí y las protestas por el reconocimiento palestino, y el desentendimiento de Siria, contra la postura pro-israelí republicana, el presidente suspendió los préstamos a Israel, y criticó los asentamientos israelíes en los territorios ocupados, intentando compensar la asimetría desmesurada en el conflicto árabe-israelí, con lo que sólo logra romper el *diálogo* (1985). A pesar de que Clinton intenta limitar el flujo de armamento al Medio Oriente, la “amenaza” de Saddam Hussein representa, a ojos del Pentágono, una razón suficiente para mantener las ventas a los países amigos (incluyendo Arabia Saudita). El saldo de las pláticas árabes-israelíes es un dudoso balance, aun con la reanudación de las inconclusas negociaciones (1998), especialmente con la atención puesta en el escándalo sexual del presidente, Kosovo o inclusive Elías (el niño cubano que se salva del naufragio), dejando parecer que siempre hay un tema más importante o urgente.

Respecto a Haití, Clinton continuó con la postura heredada por Bush, a pesar de que antes de asumir la presidencia declaró que no era la más adecuada, cerrándole el paso al comercio y a los refugiados, a pesar de condenar la dureza de los republicanos frente a ellos. Presionado por los

afroamericanos apoya paralelamente las infructuosas negociaciones entre el presidente depuesto Jean Bertrand Aristide y el golpista Raoul Cedras, y convence a otros países para involucrarse en “la lucha por la democracia haitiana”. Por primera vez, un problema *americano* sale de la esfera de la OEA para plantearse ante la ONU.

La operación *Restore Democracy* (1994) encabezada por James Carter, Colin Powell y Sam Nunn, salva la credibilidad de Clinton con dos años gastados de su presidencia entre negociaciones y amenazas, pero no se escapa de recibir críticas por parte de los neoderechistas por no haber invadido Haití, mientras que otros grupos pro-derechos humanos, le atacaban por haber tratado dignamente a un asesino como Cedras.

Resuelto a salvar su imagen y la de Estados Unidos como potencia mundial, el uso recurrido de la fuerza a favor de la democracia, revela en Clinton el mantenimiento de los métodos de la Guerra Fría y la hegemonía estadounidense en la ONU.

Somalia se agrava con Clinton en la presidencia. Con la guerra civil interna en su máxima ofensiva, el fracaso de la ayuda, el asesinato de 23 *Peacekeepers* pakistaníes, un mayor envío de efectivos, aun en contra de las medidas recién tomadas para limitarlos en número y financiamiento⁶¹⁸, la muerte de 21 soldados estadounidenses, la salida de las demás fuerzas multinacionales y la conclusión de la misión estadounidense cuando ya no había avances, Clinton queda como un líder ineficaz e inepto (Boyer 1995: 734).

Con errores internacionales que lo catalogan como inepto e ineficaz, y diversas críticas en cuanto a la política nacional, a finales de 1995, Clinton decide curarse de los estropicios anteriores, cubrir los fracasos en Bosnia-Herzegovina⁶¹⁹ y satisfacer la conmoción de los estadounidenses que veían imágenes aterradoras. Así interviene en el conflicto de Bosnia-Herzegovina sin un argumento moral, que los había, sino la estabilidad europea que es del interés de Estados Unidos. En noviembre de 1995 se firman en Ohio los acuerdos de Dayton entre los presidentes Franjo Tudjman de Croacia, Alija Izetbegovic de Bosnia-Herzegovina y Slobodan Milosevic de Serbia. Los Acuerdos, suponen el fin de la guerra civil en la ex-Yugoslavia, sin embargo, muchos puntos quedaron pendientes y el precio se paga con Kosovo.

Otro puntaje buscaba con Cuba, a quien ya venía condenando constantemente por sus violaciones a la democracia y los derechos humanos (*La Jornada*, 5.2.1997: 55). El 19 agosto de

⁶¹⁸ La *Presidential Decision Directive No. 25* (3.1994), también les prohíbe colocarse bajo el mando de la ONU (actualmente o en el futuro).

⁶¹⁹ El problema de Bosnia-Herzegovina heredado de la administración Bush, en el cual Estados Unidos primero apoyó a los serbios con la venta de armas y luego propició bombardeos de blancos serbios contra bosnios de 1992 a 1994 (Luttwak 1996: 37). Los fracasos se refieren más concretamente al rechazo de los planes de Cyrus Vance y Vance-Owen, al rechazo europeo a la propuesta estadounidense para que intervinieron la OTAN (1993). No fue sino hasta 1994 cuando la OTAN, los cascos azules y las fuerzas estadounidenses intervienen para proteger la sociedad civil, además de la bases militares en los Balcanes y, a pesar de que Clinton se comprometió a enviar 270 millones de dólares para las fuerzas de reacción rápida destinadas a proteger la ONU, sólo desembolsó una tercera parte (Warde 1995: 8).

1994 (cumpleaños de Clinton), cancela el asilo automático para cualquier cubano que llegue a territorio estadounidense, lo que ninguno de sus siete predecesores había hecho (*Reforma*, 1.3.1996: 16). Cuando el 24 de febrero de 1996 una avioneta de los “Hermanos al Rescate” es derribada por cubanos⁶²⁰, Clinton tuvo que suavizar el tono de su condena (armas contra aviones civiles de acuerdo al Tratado de Aviación de 1994) para que fuese aprobada por unanimidad ante el Consejo de Seguridad, mientras el Secretario de Estado Warren Christopher señalaba desde El Salvador que su gobierno “[no] descarta una intervención militar” (*Reforma*, 27.2.1996c: 1).

Pocos escucharon la demanda del canciller cubano Roberto Robaina para que la opinión fuese dictaminada por la Asamblea General. Señala que tenían 20 meses enviando notas diplomáticas sobre las incursiones al espacio aéreo cubano a Christopher (*Reforma*, 27.2.1996d: 1). Dos semanas después, el Secretario de Defensa William Perry señaló en Venezuela que Guantánamo “[es] importante para la seguridad de la región y se utilizó para albergar 45 mil cubanos en fechas recientes. [Tiene] un muy importante papel humanitario” (*Reforma*, 15.3.1996: 18).

Como resultado, Clinton suspende los vuelos charter Miami-La Habana, el envío de remesas a la isla, incrementa horas de transmisión de un centenar de radiodifusoras que llegan a Cuba, y aprueba la Ley Helms-Burton, congelada desde hacía un año, esperando con ello ganar votos de los republicanos y de la comunidad conservadora cubana. Resulta clara la fábula del tiburón contra la sardina para América Latina emitido en las giras de dos secretarios de Estado, además de la línea dura que maneja Clinton hacia la isla del Caribe.

Con el tiempo, la ley unilateral y extraterritorial no ha logrado aplicarse en su totalidad, posiblemente por las presiones de la OEA, el Grupo de Río y la OMC, pero más por las presiones bilaterales, especialmente de Canadá y otros países europeos con intereses en la isla (*El Financiero*, 5.9.1996: 29, *La Jornada*, 5.6.1996: 1), también libera las remesas, los vuelos y hasta llega el FBI a salvar la vida de Castro al descubrir un complot para asesinarlo en su visita a República Dominicana (*La Jornada*, 22.12.1997: 50). No existe una razón legal para sancionar a Cuba a menos de que exista una responsabilidad internacional sobre formas de gobierno: las medidas son contradictorias y absurdas. El país es víctima de un bloqueo, de actos terroristas, de reiteradas violaciones a su soberanía (*Reforma*, 28.2.1996c).

⁶²⁰ “Hermanos al Rescate”, organización anticastrista (1991) que, a través de aviones, socorre a los balseiros. Imprudentes, realiza vuelos ilegales sin un objetivo claro. José Basulto, su líder participó en la invasión a Bahía de Cochinos, entrenado por la CIA y no oculta su antipatía por Castro (*Reforma*, 28.2.1996a). Al principio volaba él sólo su avión Cessna monomotor que no podía recorrer largas distancias, pero luego, con la ayuda de la comunidad cubana en Florida (Gloria Stephan, Miami Herald, American Airlines), contaría con cinco aviones y ocho más de sus miembros. Uno de los pilotos de Hermanos al Rescate, Juan Pablo Roque, ex-teniente de la fuerza aérea cubana que huyó en 1993 a bordo de un casa MIG 21, confesó que introducían armas para realizar un atentado contra Castro y capacitaban gente en su uso (*Reforma*, 27.2.1996a: 16). En las grabaciones, José Basurto señaló: “Estamos conscientes de que estamos en peligro cada vez que cruzamos el área sur del 24 (paralelo), pero estamos dispuestos a hacerlo, es nuestra condición de cubanos libres” (*Reforma*, 27.2.1996a: 1; 27.2.1996b: 1).

Con estas medidas propagandísticas, Clinton logra su reelección el 5 de noviembre de 1996, pero su confianza lo lleva a cometer mayores torpezas en política exterior: los relativos éxitos de Bosnia y Cuba, se combinan con China. Después de haber enviado al ejército para proteger Taiwan⁶²¹, desconoce la existencia de Taiwan y el Tíbet como entidades políticas separadas de la Gran China. Igualmente, para elevar su deteriorada imagen en momentos de grandes escándalos, bombardea Irak, Afganistán y Sudán, y participa en las negociaciones de Irlanda del Norte, Ecuador-Perú y Kosovo.

La administración Clinton tiene que navegar entre la pérdida de confianza, recurrentes retrasos en la designación de funcionarios de alto nivel en los Departamentos de Justicia, de Estado y de Defensa, así como en la CIA el FBI y la Embajada en México⁶²², la fragmentación interna y los errores en política exterior. Los escándalos, desde la evasión fiscal de *Whitewater*, el haber aceptado donaciones para su reelección, los escándalos sexuales hasta el *Impeachment*⁶²³, han repercutido no sólo en la figura de Clinton, sino que además han dividido al Partido Demócrata y puesto en duda la genuina moralidad en que se respalda el Demócrata.

La negociación y gestión se convirtieron en armas fundamentales que le permitieron concluir su administración a pesar de la adversidad. Caracterizado por sus fracasos en política exterior

⁶²¹ En marzo de 1995, envía submarinos nucleares para apoyar el portaaviones independencia, tras detectar presencia de naves atómicas chinas, como lo habían hecho sus antecesores republicanos. En marzo de 1996 China envía su ejército a Taiwan al acercarse las elecciones en la isla, como respuesta, Estados Unidos envió 35 mil tropas estacionadas en Corea del Sur para proteger y contener una posible invasión a su país manufacturero.

⁶²² En la Secretaría de Estado, Richard Nuncio pagó a un oficial del ejército guatemalteco acusado de asesinar a un estadounidense y a un líder de la guerrilla, así como el proporcionar a funcionarios información no confiable (*Reforma*, 23.2.1998a: 4; 23.2.1998b: 4); en el Departamento de Defensa, la renuncia forzada en diciembre de 1993 de Lee Aspin, designación frustrada del almirante Bobby Ray Inman y finalmente en febrero de 1994 fue nombrado William J. Perry; en la CIA, en febrero de 1994 se descubrió que Aldrich Ames había encabezado la unidad de contraespionaje soviético de la CIA. El director de la CIA, James Woolsey, fue forzado a renunciar en diciembre de 1994 (Bailey, 1.6.1996), Earl Edwin Pitts, supervisor del FBI, se declaró culpable de conspirar y tratar de vender secretos a la URSS y a Rusia desde 1987 (*Reuter, Afp, Ap, Dpa*, 1.3.1997). La Embajada en México, estuvo vacante desde junio de 1997 a mayo de 1998.

⁶²³ Clinton y su Vicepresidente aceptan 25 millones de dólares en 1995 de parte de la comunidad asiática, especialmente la china, cuando la ley establece un tope de 4.9 millones; desde que era gobernador de Arkansas muchos creían que su carrera política iba a ser corta por ser mujeriego. Entre las amantes de Clinton se han descubierto: Gennifer Flowers, cantante de club nocturno y empleada del estado de Arkansas, declaró (27.1.1992) haber tenido una relación por doce años con el ex-gobernador, mostrando grabaciones telefónicas entre ambos. Clinton negó los cargos; Paula Jones demandó al presidente por acoso sexual. Esta es la primera vez que el presidente presenta su testimonio bajo juramento (17.1.1998). El testimonio de Jones (vídeo) fue negado por su amiga Katherine Willey que señaló que en el vídeo Paula fue a pedir trabajo; Mónica Lewinsky, ex-becaria de la Casa Blanca, se sospecha que sostuvo un romance por seis meses con Clinton. En su comparecencia (7.1.1998), negó haber tenido relaciones con el presidente. La gravedad del asunto no es tanto el romance ilícito, sino que un presidente violó su juramento sobre la Biblia en sus declaraciones previas al juicio. Esta falta de probidad, es una característica que no puede tener un presidente, especialmente si jura su cargo sobre la Biblia, es decir, con una connotación fuertemente moral en su puesto. Otro punto no menos grave, es la costumbre cada vez más en práctica en Estados Unidos, sobre la forma de hacer política con base a escándalos y no a proyectos y programas.

El escándalo con Mónica Lewinsky concluye finalmente el 11 de febrero de 1999, cuando se cierran a su favor las acusaciones de perjurio y deshonestidad discutidas en el congreso que podían obligarlo a renunciar.

(especialmente para los republicanos), ha logrado, como lo prometió, un desarrollo económico interno y con ello recuperar su imagen.

Con un congreso adverso, para Clinton ha sido difícil avanzar, sobre todo en materia social, mientras que los proyectos *Hollywoodenses*, como *Challenger*, los *Pershing II*, los antimisiles *Patriot*, los misiles *Tomahawk*, aviones invisibles a radares, misiles y aviones teledirigidos y satélites espías crecen progresivamente⁶²⁴.

Esta situación enfrenta al presidente ante contradicciones de fondo: (a) buscar ideales de líder mundial frente a su proyecto primigenio de *no* política exterior; (b) enfrentar un congreso adverso que lo obliga a desarrollar, más que una ideología, posturas atípicas del demócrata o propias de un guerrero frío; (c) concentrar energías para reactivar la economía interna mientras participa en todos los grandes conflictos del mundo ejerciendo su papel de líder de la potencia mundial. Con tal escenario, para Clinton ha sido imposible desarrollar y presentar cierta coherencia en su actuación, debatiéndose entre ser demócrata o ser presidente imperial.

3. Conclusión capitular

Reagan, que retoma la Guerra Fría convencido de que la Distensión era una política equivocada, enfrenta un mundo diferente al de Dean Acheson y en la mitad de su segunda administración, cuando finalmente logra comprenderlo, salía de la Casa Blanca. Bush, perteneciente a la misma generación, enfrentó un mundo sin la *amenaza soviética* y se encontró con la batuta para *ordenarlo* de acuerdo a las necesidades de la gran potencia vencedora.

Crecidos ambos bajo la Guerra Fría, una generación que luchaba por la democracia, los derechos humanos y el capitalismo sin señalarlo muchas veces explícitamente, actúan como líderes-guerreros habituados a los espectaculares ejercicios militares y los dramas nacionales.

Clinton, miembro de una generación antiactivista internacionalmente, se verá obligado, tal como le sucedió a Franklin Roosevelt, a participar protagónicamente en los acontecimientos internacionales. Altamente contradictorio, su acercamiento a una actitud *republicana*⁶²⁵ le permite una mayor coherencia a su administración, sobre todo por frenos del congreso republicano.

Así, la Guerra Fría no podrá ser superada mientras contiendan generaciones de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría; la paz en el mundo no será realidad mientras existan potencias

⁶²⁴ El programa impuesto por los republicanos en 1997, que disminuye el gasto en salud (medicare y medicaid), educación, agricultura, energía, museos, parques nacionales y emisión de pasaportes y visas, mantiene el gasto en Defensa, FBI, patrulla fronteriza y el Servicio Nacional de Inmigración.

⁶²⁵ Paralelamente a la gran comprensión por la democracia y los derechos humanos que emana de los demócratas, ciertas posturas neoderechistas se consolidan, sólo así podemos entender que la Iniciativa 187 (1994) haya ganado con un 59% de las votaciones (Gitlin 1995: 6), o la *English Only* (1998), ambas en California, y la Ley Helms-Burton a nivel federal.

imperiales con congresos imperiales, a pesar de que su presidente sea pacifista. La Guerra del Golfo no cambió nada y los posteriores bombardeos a Irak tampoco.

Por otra parte, muchas décadas de ejercicio protagónico no sólo hicieron arbitrarios a los líderes estadounidenses, sino que quedaron atrapados en responsabilidades (en busca de un mundo seguro) difíciles tanto de eludir como de cumplir.

Ello se refleja no sólo a nivel político, con la demanda de la democracia y los derechos humanos como un pretexto incuestionable para intervenir en muchas partes del mundo, lo que a la vez es un reproche por no intervenir en otras, sino también en los problemas comerciales y financieros estadounidenses, que obligan a Washington a aceptar de una forma más pragmática la cooperación internacional.

Por otra parte, el mundo (su agresividad) va más rápido que Washington, y Estados Unidos no logra controlar a todas las naciones enemigas, establecer todas las alianzas, ampliar el libre comercio y sobre todo, transformar al interior todos los países del mundo para hacerlo más afable (a Washington).

Las actuales condiciones al interior de Estados Unidos tienen como resultado un debate fundamental: aislacionismo o activismo, concentrar las energías en casa o cumplir con los compromisos adquiridos a partir de la Segunda Guerra Mundial, un “neoislacionismo” propuesto por Pat Buchanan que se basa sólo en cuidar el interés nacional, apoyar amigos y mantener estos principios en el mundo; o un hegemonismo moral, mucho más amplio por buscar objetivos morales (debate inclusive al interior de los republicanos conservadores).

El problema, que todavía no se resuelve en Washington, es cómo hacer que una política internacional y moralista sea selectiva y discriminatoria, incluyente desde las armas de Corea del Norte hasta el fundamentalismo sudanés, la CNF a China, intervenir en Bosnia (guerras étnicas históricas), Irak (derecho internacional), Haití (democracia) y Somalia (ayuda humanitaria), ampliar la OTAN, tener buenas relaciones con Japón, enemigo comercial y aliado financiero, mientras pregona el libre comercio, o lo que Lippmann llama “*the controlling principle*” que le permitan no gastar de una forma ilimitada sus pocos recursos sin que se cuestione su hegemonía, ni desgastarse en determinadas cruzadas manufacturadas.

Así mismo, para que nadie cuestione su hegemonía, Estados Unidos se ve obligado a realizar políticas unilaterales y prácticas militares para mantener su credibilidad como potencia tanto a nivel nacional como internacional.

A la pregunta ¿quién ganó la Guerra Fría?, debemos anteponer otra ¿en realidad concluyó? Los intentos de promoción de la democracia y el desarrollo económico en el mundo se han quedado cortos, al igual que la capacidad estadounidense de responder a las demandas y las hostilidades.

Capítulo 20. El *Rapprochement* de Dos Mundos

“*Nothing serious can be done in Europe without Germany*”

François Mitterrand (Newsweek 11.5.1992).

1. Introducción

Varios cabos quedan sueltos con la caída del socialismo soviético: nuevas áreas de interés geoestratégico en un mundo ya no dividido en bloques, los objetivos de la OTAN, las reacciones al reacomodo económico, el papel de las potencias regionales predominantes, los nuevos elementos que sustentan al poder y el establecimiento de un nuevo orden favorable, sustentado en determinadas expectativas de paz y seguridad.

Dos serán los fenómenos que en mayor grado perfilan este Nuevo Orden entre los países desarrollados: el acercamiento de las dos Europas, cuyo simbolismo se consagra en la *unificación alemana* y el *desarme de la región*; y su mancomunada actuación con el *gran vencedor*, Estados Unidos, para establecer un orden europeo con alcance internacional, iniciando con el tema del desarme.

2. La unificación alemana

Un chiste oeste-alemán decía que para usar un plátano como brújula, sólo era necesario colocarlo en el Muro de Berlín y del lado que estuviera mordido sería el Este. Desde principios de 1989, 100 mil este-alemanes llegan a Alemania Occidental buscando plátanos y naranjas, boletas de votación y *Mercedes*, con la esperanza de abandonar las ciudades *Trabant*.

Aprovechando la apertura de la frontera húngara, país por el cual los este-alemanes transitaban para dirigirse a Austria y finalmente Alemania Occidental, Alemania Oriental pide a Budapest cerrar su frontera. Hungría, imposibilitada para contener el flujo migratorio, se une en septiembre de 1989 a la Convención de las Naciones Unidas sobre Refugiados, que la exime de la obligación de repatriarlos (nunca contra su voluntad) y abre su frontera con Austria (Nawrocki 1993: 5). Fue Alemania Oriental quien cerró entonces su frontera con Hungría, pero el movimiento era ya irreversible, el *punte inter-alemán* giró a Checoslovaquia.

Los problemas económicos y políticos en Moscú y Europa del Este no escapan a la República Democrática Alemana. Desde octubre de 1989, cada lunes se realizan inmensas manifestaciones (200 mil personas el 23 de octubre). La demanda “somos el pueblo” en protesta contra el gobierno comunista de Erick Honecker a la víspera del XL aniversario del PC alemán (7.11.1989), para noviembre cambia a “somos un pueblo” (reuniendo a 500 mil este-alemanes el

6 de noviembre), cada vez más exaltados por ser violentamente reprimidos mientras tomaban las embajadas de Alemania Occidental en Budapest, Praga, y Varsovia.

El gobierno de Honecker, sin el apoyo de Gorbachev⁶²⁶ se abandonaba gradualmente al desorden social y el control no se lograba si no era a través de mayor violencia o construyendo otro muro en la frontera con Hungría. Honecker cede su lugar a una buena copia de él, Egon Krenz (18.10.1989), joven entusiasta y comunista. Sin embargo, la prolongación del descontento de los este-alemanes y el aumento del flujo migratorio (120 mil ciudadanos), prácticamente obliga a Krenz a tomar la decisión histórica de abrir el Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989, esperando ofrecer un fruto más atractivo a una población que ya no podía defender, pero sólo agravó el problema migratorio porque éste aumentaba (139 mil personas) mientras el presidente pensaba que la apertura era provisional. El fracaso estratégico de esta medida se refleja en la falta de credibilidad y legitimidad de Krenz, a quien ya nadie hacía caso, por lo que sube al poder Hans Modrow, un reformista que contaba con mayor aceptación popular. Con el tiempo, la reunificación se inscribe en el derrumbe del socialismo.

Antes de caer el Muro de Berlín, la entonces Comunidad Europea se resistía a darle importancia a las posibles repercusiones de *Perestroika* y *Glasnost* en “las Alemanias”. Desde la reunión del G-7 de Madrid en octubre de 1989, nadie deseaba tocar el tema, ni el Canciller oeste-alemán Helmut Kohl, y cuando el Consejo de Europa se reúne los días 8 y 9 de noviembre, les parecía ridículo abordar el tema (Schneider 1995: 72).

El hecho tomó por sorpresa a los vecinos de las Alemanias y su reacción inmediata será rechazar el plan de dos países *independientes*. Soviéticos y franceses elaboran una lista de razones⁶²⁷, sosteniendo la necesidad de mantener el *statu quo ante*, que resultaba no existir para los alemanes y no ser cierto para los occidentales. Saltan a la vista dos declaraciones interesantes, en la primera, el vocero soviético Guennadi Guerassimov señala las palabras clave: “Los gobiernos cambian, las obligaciones internacionales permanecen” (Boniface 1994: 155), en la segunda, Gorbachev señala: “Existen dos Alemanias que cuentan con sistemas políticos y sociales diferentes. Cada una tiene sus valores propios. [Su] futuro se conocerá dentro de 100 años, dejemos a la historia decidir” (Fontaine 1991: 67).

La verdad es que Moscú no deseaba que Alemania Oriental abandonara el Pacto de Varsovia y Gorbachev sabía que los conservadores no se lo permitirían: “Si Alemania se reunifica, yo salgo y en unos minutos un mariscal se sienta en mi sillón” (Schneider 1995: 78). El ex-Canciller

⁶²⁶ Gorbachev advirtió en su momento que no contarían con su apoyo si usaban la fuerza, aconsejando a los este-alemanes, hacer su propia *Perestroika*: “Aquello que se retrasa en la historia, se paga con la vida” (Sheehy 1990: 218) le dice a Erick Honecker.

⁶²⁷ Reprochaba, entre otras cuestiones: (a) la división europea en alianzas; (b) la ratificación de fronteras europeas a través de los Acuerdos de Helsinki; (c) la existencia de dos Alemanias; y (d) su silencio ante el problema de la frontera polaco-alemana que amputaba los territorios alemanes a favor de Polonia desde 1945 (Boniface 1994: 155).

Helmut Schmidt y el propio François Mitterrand advierten que la reunificación era inaceptable para los soviéticos, a pesar de que la verdadera razón para Alemania Occidental era la incertidumbre y para Francia su miedo (Schneider 1995: 76-77). Thatcher y Bush tampoco la deseaban y el mismo Bush predijo que no se realizaría antes de 15 años.

A pesar de las opiniones adversas, el destino estaba trazado y prueba de ello eran los 2 mil este-alemanes que diariamente inmigraban a la parte Occidental. La unificación fue finalmente admitida por los Doce del Consejo Europeo (2.12.1989) y tiempo después por Gorbachev (30.1.1990), cuando Modrow declara en su primera reunión con Kohl (13.12.1989) “somos un pueblo” (Nawrocki 1993: 5), proponiendo la *unificación*, no la *reunificación* (Schneider 1995: 81) de dos Estados cuya unión no sólo implicaba un cambio en el trazo de las fronteras.

A pesar de que Alemania sólo estuvo unida de 1879 a 1945, el 29 de noviembre de 1989, tres semanas después del derrumbe del Muro de Berlín, Kohl presenta un plan de tres etapas para reunificar Alemania⁶²⁸. Modrow, un poco ingenuamente, deseaba una unificación acompañada de una neutralización, pero su necesidad de ayuda, la *despoblación* de su país y la fuerza de Alemania Occidental y Estados Unidos, que deseaban replantear el papel de Alemania en la OTAN tal como lo expresaron en la reunión Bush-Kohl para tratar asuntos de la organización (5.6.1990), harían una reunificación bajo las condiciones de Occidente. Alemania Oriental no pudo prácticamente decir ni hacer nada.

El 3 de febrero de 1990 se realiza la famosa conferencia “4+2” de Ottawa, que reúne a Estados Unidos, Francia, el Reino Unido y la Unión Soviética más las dos Alemanias, para discutir sobre la política exterior y la seguridad de los vecinos (Mandelbaun 1990/1: 9; Schultz 1992: 125-127).

La preocupación de Polonia ante una Alemania unificada y fortalecida con Kohl⁶²⁹ era compartida por belgas, noruegos, checos británicos, franceses y estadounidenses, así que todos ellos presionaron al canciller oeste-alemán⁶³⁰, hasta que el 8 de marzo reconoce las fronteras establecidas a la fecha y diez días después, realiza elecciones en las que la mayoría demócrata-cristiana busca la reunificación bajo sus condiciones, presionando, con el apoyo occidental, a

⁶²⁸ En la primera, los alemanes ejercerán su derecho de autodeterminación (elecciones libres y secretas); en la segunda se crea una confederación germana que funciona mediante comisiones comunes en economía, transportes, combate a la criminalidad, etc. En esta etapa, cada Alemania continuaría con su propia política exterior y su propia defensa y perteneciendo a las alianzas militares de su elección. No es sino hasta la tercera etapa en que los Estados se integran en una sola unidad (Schneider 1995: 77).

⁶²⁹ Kohl hablaba de victoria (*Sieg*), palabra no usada desde Hitler, que se había sustituido por la palabra éxito (*Erflog*).

⁶³⁰ El presidente Bush trata de extorsionar a Kohl en la reunión de Campo David a finales de febrero, mediante una declaración sobre fronteras. Roland Dumas, Canciller francés, solicita el 2 de marzo a Berlín un reconocimiento inmediato de sus fronteras a su homólogo oeste-alemán, Genscher (Boniface 1994: 156).

Modrow. Las negociaciones 4+2⁶³¹ y la reunificación concluyen su trabajo en su cuarta reunión de septiembre de 1990 (*El Nacional*, 13.9.1990f).

Por un error semántico, la integración de las dos Alemanias se conoce como *unificación*, pero de hecho, Alemania Occidental absorbe Alemania Oriental y con su venia, la integra a su sistema económico, financiero y social a partir de octubre de 1990 (Moreau 1992: 144). Las relaciones internacionales y todos los tratados suscritos por Alemania Occidental, se amplían al Este con la aprobación de las nuevas autoridades panalemanas en consulta con los aliados occidentales. A pesar de que Alemania Federal prometió respetar los compromisos del Este con Moscú (*El Nacional*, 17.5.1990b), la fatalidad de su destino estaba escrita.

La única excepción fue la OTAN. El ejército soviético se retiraría completamente para 1994⁶³² y sería reemplazado por un mínimo ejército unido alemán no integrado a las estructuras de la Organización, mientras que los contingentes británicos, franceses y estadounidenses en Berlín permanecían (Schneider 1995: 86-7).

Alemania Oriental no sólo fue manipulada por Occidente. La Unión Soviética, contra el reconocimiento de la plena soberanía alemana firmada en Moscú (12.10.1990), gira sorpresivamente y acepta la propuesta de la OTAN, a cambio de obligaciones militares y perspectivas de una vasta cooperación económica y tecnológica⁶³³. Los soviéticos pensaban que el organismo era un elemento esencial de seguridad porque era mejor tener una Alemania “supervisada” que “libre” (Boniface 1994: 158-9). Ni Alemania Occidental ni Estados Unidos cederían sobre el punto y la Unión Soviética no podría imponer condiciones.

Después de 44 años, la unificación alemana esconde muchas realidades: (a) para empezar, Occidente (con Rusia) no rechazaba públicamente la unificación alemana. En la diplomacia muchas veces no se dice lo que se piensa y oficialmente todos estaban de acuerdo, siempre y cuando intervinieran en el proceso, porque subsistían temores de la agresión y la ambición territorial alemana demostrada ya en dos guerras; (b) además de este temor compartido, cada aliado tenía sus razones: Francia que la invadieran: “Amo tanto a Alemania que prefiero que sean dos” señaló François Mauriac; Estados Unidos veía en la división alemana el mejor pretexto para permanecer en Europa; la Unión Soviética, con sus problemas económicos y políticos internos, estaba obligada a una buena relación con sus vecinos, y algunos países

⁶³¹ Ecuación equivocada porque Polonia se integra en julio de 1990 logrando la renuncia alemana a cualquier reivindicación territorial.

⁶³² Fecha en la que Rusia retira sus últimos 2,000 efectivos de Alemania, completando el programa de 5 años de 700 mil soldados, 500 mil civiles y 675 mil toneladas de armamento.

⁶³³ A través de un Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación firmado en Bonn (9.11.1990), un Acuerdo de Cooperación Económica y un Acuerdo de Tránsito referente a la salida de las tropas soviéticas que, con la idea de ser definitivo (e ir más allá del tratado germano-soviético de 1970) se contempla en su Artículo 3, una nueva relación que trasciende las alianzas político-militares estratégicas al señalar que si una de las partes es objeto de ataque, la otra parte no prestará ninguna ayuda militar al agresor y tomará todas las medidas para reglamentar el conflicto en el marco de la ONU y de otras estructuras de seguridad colectiva (Boniface 1994: 159).

pequeños europeos no habían olvidado el drama de la Segunda Guerra Mundial y deseaban mantenerla controlada. La situación se agravó a partir de 1990 con las manifestaciones neonazis (Nueva Derecha, el Nuevo Reich o Generación 1989, como se autodenomina⁶³⁴), la profanación de las tumbas judías, los incendios provocados en hogares de *gasterbeiters* o extranjeros⁶³⁵, y otros disturbios sociales estimulados por la crisis económica y social; y (c) una preocupación general por la necesaria reestructuración de las organizaciones regionales europeas, especialmente la OTAN, que perdía el pretexto de conservar *the Soviets out* (de Europa), *the USA in, and the Germans down*. Por ello se acordó reducir en un 45% tropas y armas de la OTAN establecidas en terreno germano (destacando el desmantelamiento de las armas nucleares británicas), además de obtener el compromiso alemán de no renunciar a fabricar, poseer y controlar armas biológicas, químicas y nucleares (*El Nacional*, 13.9.1990f). Bajo estas condiciones, Europa orienta la unificación alemana a través del Tratado de Maastricht y el Consejo Europeo precisamente al año de la Guerra del Golfo.

Con el tiempo, los temores se desvanecían. Primero porque Alemania estaba ocupada en sus problemas económicos y sociales: sus 80 millones de habitantes la hacían el país más poblado de Europa y el tercero en dimensión (después de Francia y España), crece al reconsiderar *una nación, dos Estados*, que era en realidad *un Estado, dos naciones* separadas por un muro psicológico con consecuencias para Alemania Occidental. La migración hacia el Oeste provocó un enorme desempleo, problemas de vivienda, abasto e inflación, problemas desconocidos y resultantes de la nueva circunstancia demográfica, experimentando sentimientos confusos.

Después, el desequilibrio se convirtió en reequilibrio cuando alcanzó cierto potencial económico y financiero, posible en parte por su propia infraestructura material y humana, pero también por la baja inversión en su potencial militar⁶³⁶.

Alemania, interesada en desarrollar una política neutral y convertirse en algo así como una Suiza “a lo grande”, desarrolla una política de buena vecindad, aceptando no poseer más allá de cierto límite de tropas o material, pero su reacción al ser el primer país en reconocer la independencia de Croacia y Eslovenia contra lo establecido en la política comunitaria de la Unión Europea, su papel en la crisis de Bosnia Herzegovina, la Guerra del Golfo Pérsico y más recientemente Kosovo, jugando una *diplomacia de chequera*⁶³⁷ permiten dudar de su verdadera neutralidad.

⁶³⁴ Los neonazis, skinheads, la Nueva Derecha, el Nuevo Reich, la Generación 1989 o Canacos cantan; “Si ves a un turco, mátales” el verso más brutal de un gran éxito del rock ultraderechista alemán. Los *fanzines* son sus publicaciones periódicas donde plasman sus ideas.

⁶³⁵ Alemania cuenta con el récord en inmigración étnica proveniente de Europa del Este (Boniface 1994: 160).

⁶³⁶ El *Sueddeutsche Zeitung* del 4 de enero de 1991 publica una encuesta entre la población en la que el 75% no desean que su país juegue un papel político importante en los conflictos, 76 % se pronunciaron a favor de la neutralidad y 40% aspiran obtener una imagen *a la Suiza*, es decir, próspera e independiente.

⁶³⁷ 9 mil millones de dólares son repartidos entre la fuerza multinacional del golfo Pérsico y los países *víctimas* que recibieron ayuda tales como Jordania, Egipto, Israel y Turquía (Boniface 1994: 161).

3. La unificación europea

El Eurotúnel construido para unir territorialmente al Reino Unido con Francia, simboliza la nueva *unión* europea: cada uno lo hizo con sus propios medios, tomó más tiempo del que esperaban y ambos se beneficiaron. Así mismo, mientras París y Londres se *unen* geográficamente en la Mancha, en lo político siempre han estado separados porque si bien algunas veces se unen para determinados proyectos, siempre existe el riesgo de que el otro diga que no en el último momento. Igualmente, cada uno presenta fracturas al interior, movimientos de desintegración que afectan aún más la estabilidad e integración europea.

Entre las instituciones unificadoras de Europa, destacan no sólo por su importancia sino por su radio y área de acción, la Unión Europea (UE), la Organización para la Cooperación y Seguridad Europea (OSCE) y la OTAN. A pesar de su prestigio, cada organización tiene su propia problemática.

Los tratados sobre el desarme, tuvieron un alcance tal que han sido no sólo motivo de relajamiento y alegría europea sino de unificación entre las Europas y celebración en el resto del mundo por sus repercusiones internacionales.

3.1 La Unión Europea

La Unión, crecida de seis miembros originarios a quince⁶³⁸, resultado coherente frente al reforzamiento de la economía japonesa, la política estadounidense, el reordenamiento y *balcanización* del Este y Rusia, y la unificación alemana, no hace más que formalizar una relación que ya existía. Con poco más de 340 millones de consumidores, el Benelux realiza el 78% de su comercio al interior del continente, Irlanda 67%, los Holanda 55% y Portugal 74%. Al mismo tiempo, ya había libertad de comercio, de bienes y servicios, pero faltaba la financiera, la política exterior y la seguridad.

En su primera reforma, el Acta Europea (1985) estipula para el 31 de diciembre de 1992 la libre circulación de personas, bienes, servicios y capitales, y la cooperación en materia de política exterior. Una segunda reforma se realiza en 1988 cuando se propone crear una unión monetaria. La tercera y más ambiciosa, se plasma en los Tratados de Maastricht (del 11.1991 a 7.2.1992), que visualizan el cambio de la Comunidad Económica Europea a una Unión Europea (UE) sin fronteras en materia económica, política y monetaria para fines de siglo, agregando a las políticas anteriores la reducción del déficit presupuestal, la participación en un banco central europeo independiente, la sustitución de las monedas nacionales por el *Euro*, su vocación federal con una estructura que refuerza los poderes del Parlamento Europeo y donde las decisiones se toman por mayoría, no por unanimidad, con el derecho de veto para ciertas

⁶³⁸ Primero Benelux, Francia, Italia y Alemania (1956) a Reino Unido, Irlanda y Dinamarca (1973), Grecia (1981), España y Portugal (1986), Austria, Suecia y Finlandia (1995).

acciones ejecutivas (Cleveland 1993: 50), se establece cooperación en materia de justicia y seguridad nacional, sanidad pública, visados, transporte, telecomunicaciones, energía, educación, cultura y medio ambiente, se define el ciudadano *europeo*, se brinda apoyo comunitario a los miembros de la Unión, y se define una política exterior y de seguridad común (Boniface 1994: 228-229).

A pesar de que los europeos desean que la UE se convierta en una nueva forma de asociación política y económica que sustituya los Estados-Nación, esperando que esta unión ejerza una pacífica influencia sobre Europa Oriental y la CEI, el mito queda al descubierto cuando reparamos en que la propia institución enfrenta varios problemas: para el liberalismo británico, debe abrir su mercado a la competencia internacional; para Francia, a la inversa, la eliminación de fronteras internas exige una cohesión al exterior. La posición de cada país es diferente y se determina, a veces, por una ideología, y otras por un interés, inclusive cuando se discute sobre la aceptación de nuevos miembros⁶³⁹. Simplemente frente a Japón, la postura varía porque Reino Unido e Irlanda se han visto privilegiadas con inversiones niponas (Moreau 1992: 183) y la industria británica productora de motos quebró por su incapacidad para competir con las motos japonesas (Rosas, 1999).

En 1990, el Reino Unido abandona el Sistema Monetario Europeo (creado en 1979) para proteger su propia moneda (Boniface 1994: 228); Maastricht se firma pero no por unanimidad: el Reino Unido se separa con la Carta Social que acompaña su firma y con reticencias a ratificarla: el 2 de junio de 1992 Dinamarca rechaza y Francia acepta pero con un margen muy bajo (Boniface 1994: 229); el *euro*, moneda común europea, no fue realidad sino hasta 1999 sin Reino Unido, Dinamarca, Grecia y Suecia.

En cuanto a la seguridad común, idea planteada desde octubre de 1987, a la que se agrega la política exterior en abril de 1990 (Moreau 1992: 125), había mayores limitaciones *de facto*: ante el conflicto Bosnia-Herzegovina, Francia estaba inicialmente a favor de los serbios y Alemania a favor de los croatas, peor aún, Alemania reconoce unilateralmente la independencia de Eslovenia y Croacia (1991) en contra del compromiso de realizar una política exterior mancomunada; no logra hacer nada para resolver el conflicto, y sus miembros dudan en diferentes grados sobre la utilización de la OTAN. Esta anarquía e incertidumbre se repiten frente a la guerra de Kosovo en abril de 1999, agregando un nuevo actor discordante: Italia.

Indudablemente Francia, Reino Unido y Alemania no conciben la seguridad nacional o europea de la misma forma, igual sucede con su percepción de la relación Estados Unidos-OTAN. ¿Estarían los arsenales nucleares británicos y franceses a disposición de la seguridad de Estados Unidos? ¿Significaría la seguridad europea lo mismo para todos? ¿Tendrían una visión conjunta

⁶³⁹ Han expresado su deseo de integrarse a la Unión Marruecos, Turquía, la República Checa, Eslovaquia, Polonia, Hungría y hasta México.

ante los separatismos vascos, lombardos, norirlandeses, corsos o ante el tratamiento a los neonazis en Alemania y los musulmanes en Francia?

Por otra parte es necesario recordar que la Unión Europea integra sólo 340 de los 850 millones de europeos. El resto ¿será importante? Noruega rechaza integrarse (1994) por fricciones entre sus pescadores y los británicos, Suiza considera que peligran su neutralidad y mientras Europa del Este desea integrarse buscando mayor estabilidad económica. Pero los Acuerdos de Asociación (1991) con Polonia, Hungría, la República Checa y Eslovaquia se establecen para controlar sus economías más que para integrarlas, porque están llenos de restricciones a la agricultura, textiles, carbón y acero, precisamente donde se encuentran más desarrollados.

Queda mucho por hacer no sólo en los puntos “acordados”, como el déficit presupuestal, o agendados, como nuevos miembros, sino en materia cultural. El último debate entre la Europa *unida*, gira en torno a la aceptación oficial de las costumbres y culturas minoritarias (especialmente el lenguaje), materia delicada no sólo a nivel comunitario, sino nacional.

3.2 La Organización para la Cooperación y Seguridad Europea

Una estrategia alentadora del *concensus* y la comunión paneuropea es la transformación de la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación Europea (CSCE) en Organización para la Cooperación y Seguridad Europea (OSCE).

En su reunión del 21 de noviembre de 1990, realizada por reminiscencia simbólica (1975) en Helsinki, los 34 jefes de Estado europeos⁶⁴⁰ más el Estados Unidos de Bush, adoptan la *Carta de París para la Nueva Europa*, con la adhesión de casi todos los países europeos para tratar asuntos sobre democracia, derechos del hombre y Estado de derecho.

Bajo la regla decisoria de todos menos uno, el primer acuerdo (9.1991), permite el paso de misiones de observación para asegurar el respeto a los derechos humanos. El segundo (11.1992), establece las medidas contra los países culpables de las violaciones (Boniface 1994: 164).

Sin embargo, ante los conflictos en Bosnia-Herzegovina y los pobres resultados obtenidos por el Consejo⁶⁴¹, en 1992 se realiza una segunda cumbre donde el mayor logro fue cambiar su nombre a OSCE para, como tal, institucionalizar de una forma permanente sus ideales: la *democracia* como sistema único de gobierno; el derecho a participar en *elecciones libres y legales*; a un

⁶⁴⁰ De 35 que eran, se convierten en 34 con la unificación alemana y en 1992 en 35 con Albania en junio de 1991 (Moreau 1992: 166) y 38 con los tres países Bálticos, para concluir en 53 miembros (Estados Unidos, Canadá, Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, República Checa, Eslovaquia, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Yugoslavia, Austria y Rusia).

⁶⁴¹ El CSCE reunía cada dos años a los jefes de Estado y anualmente a los cancilleres, crea un Comité de altos funcionarios para dar seguimiento a los compromisos y un Alto Comisariado para las Minorías y un Centro de Prevención de Conflictos que funciona más como un mecanismo técnico (apoyo a las medidas de seguridad), que como un consejo de seguridad europeo, tal como lo imaginaba Alemania (Moreau 1992: 166). En junio de 1991 establece un mecanismo de consulta y cooperación para casos de emergencia (violación a los Acuerdos de Helsinki o amenazas para la paz) que reúne al Comité de altos funcionarios, pero resultó insuficiente para manejar la crisis yugoslava.

juicio justo y público en caso de delito; el desarrollo de la *economía de mercado*; el respeto al *libre arbitrio individual*: el principio del *Estado de derecho* y, la cooperación entre sus miembros y las nuevas instituciones (Boniface 1994: 162-3). Una especie de ONU en menor dimensión y operación geográfica.

Tan loables y poco claros propósitos requerían de una gran imaginación porque Europa enfrentaba y aún enfrenta varios problemas: (a) las diferencias económicas entre el Oeste y los países ex-CAME⁶⁴², que obligan a una cooperación asimétrica; (b) los efectos en los países occidentales, como la migración de la cual se quejaban a pesar de que la libertad de circulación era un hecho aceptado oficialmente por ellos; (c) los antagonismos nacionales que conducen a la *balcanización* o *libanización* de regiones completas y guerras civiles⁶⁴³; y (d) la inevitable participación de Estados Unidos, tanto en el OSCE como en la OTAN, y la interminable duda o desconfianza europea por su influencia.

Paralelamente, la concreción de alianzas militares fuera de la OSCE, algunas veces buscando ayuda financiera, alianzas políticas o status, a favor de los intereses de ciertos países, afecta directamente los objetivos de la Organización, la estabilidad y paz europea, de ahí la conveniencia de establecer Zonas Libres de Armas Nucleares planteada en la Declaración de Estocolmo (6.1996). Por si fuera poco, el pasado reciente ha demostrado que las acciones de los miembros de la OSCE para prevenir, contener o resolver los conflictos europeos no han sido posibles sin la ayuda de la OTAN (Bosnia, Chechenia, Albania y Kosovo).

Así, la OSCE muestra no sólo sus propios límites, sino los del paneuropeísmo y del *Nuevo Orden Europeo* por el conjunto de valores, de exigencias democráticas, de protección de los derechos humanos y otros principios que son interpretados de manera diversa y no corresponden a una realidad fragmentada. Mientras se enaltece la cooperación como instrumento estatal, aflora la división y la confrontación, junto con los resentimientos a nivel social. En Europa hace falta mucho más que instituciones y declaraciones para establecer el orden conjunto.

3.3 La Organización del Tratado del Atlántico Norte

Al expirar la Unión de Defensa Europea en 1988, y el Pacto de Varsovia el 1 de julio de 1991 (Connaughton 1992: 109; Moreau 1992: 80), la OTAN se fortalece como único mecanismo militar encargado de la seguridad europea. En la Cumbre de Londres (5-6.6.1990) se señala que la alianza “deberá continuar asegurando la defensa común” (Moreau 1992: 124-f).

⁶⁴² Polacos, húngaros, checos y eslovacos cuentan con un ingreso per cápita del 10% de los oeste-europeos (Boniface 1994: 233).

⁶⁴³ En Europa, cada vez más comunidades étnicas elevan su voz en la búsqueda de su autonomía y los hechos más recientes abarcan Italia (Lombardia), Francia (vascos, corsos y bretones), y Bélgica (Wallon), sin olvidar España (vascos y catalanes) y Reino Unido (escoceses y norirlandeses). Además, la importación de mano de obra extranjera ha provocado y provoca un clima de racismo y xenofobia contra etnias diversas como en Alemania. 200 mil griegos viven en Albania, 700 mil húngaros en Eslovaquia, 300 mil alemanes y 200 mil ucranianos en Polonia, el mayor partido de oposición en el Parlamento Rumano es el partido étnico húngaro (Attali 1993: 39).

Sin la amenaza soviética, la alianza estratégica euro-estadunidense se ve obligada a modificarse como lo señala el comunicado de la sesión ministerial en Copenhague (5-7.6.1991), cambiando su misión histórica por un diálogo con Europa del Este. En la reunión de Roma (7-8.11.1991) se confirma la dirección de Washington y la responsabilidad de sus miembros.

En este contexto, la solidez de la OTAN, de sus potencias y alianzas, representa una verdad que se traduce en el Consejo de Cooperación Nor-Atlántico (COCONA), en 1994, que acuerda, desde su reunión de Madrid (8-9.6.1997) iniciar negociaciones para integrar formalmente a partir de 1999 a ex-países del Pacto de Varsovia, destacando en un primer momento Polonia, Hungría y la República Checa (propuesta de Clinton de 1994).

Esta realidad esconde diversas incertidumbres y controversias políticas, estratégicas y económicas tanto para los antiguos miembros de la OTAN como para los nuevos, los no miembros y las organizaciones internacionales consagradas al desarme. Veamos.

La Alianza, nacida desde la Guerra Fría, une a Europa Occidental con Estados Unidos primero para proteger a Europa y luego para conservar el *statu quo* de la supremacía militar estadounidense y disfrazar la incapacidad europea para protegerse y garantizar su seguridad. Así, Washington apoya la ampliación para preservar su influencia y superioridad en Europa, aprovechando la oportunidad de imponer *su* orden mundial. Bosnia y Kosovo lo han demostrado cuando la OTAN pasa a ser responsabilidad de Estados Unidos.

Cuando en 1992, justo cuando las ex-repúblicas soviéticas aceptan, 37 años después de la propuesta de Eisenhower, la política *open skies*, que permite mutuos vuelos de reconocimiento (Martel 1994: 193), Yeltsin señaló que Rusia estaba “lista para trabajar y operar junto con Estados Unidos un sistema de defensa global” (Martel 1994: 192), los estadounidenses guardaron silencio y después fue evidente que no deseaban su incorporación. Actualmente, Rusia ha amenazado con crear un nuevo “Pacto de Varsovia” si se integra parte de *su* ex-bloque sin ellos.

Para los nuevos miembros de Europa del Este, el ingreso a la OTAN representa un sentimiento de seguridad respaldado por Estados Unidos frente a su lenta (muy lenta) integración a Europa Occidental. Habría que revisar también si serán capaces de enfrentar sus nuevas responsabilidades económicas⁶⁴⁴.

Por otra parte, el Parlamento Europeo resolvió llamar a sus miembros para abolir las armas nucleares (13.3.1997) uniéndose con ello a las demandas de la Corte Internacional de Justicia (6.6.1996) que declara el uso de armas nucleares o la amenaza de usarlas como contrario al derecho internacional e ilegal⁶⁴⁵.

⁶⁴⁴ Deben tomarse en cuenta sobre todo en épocas de crisis recurrentes y los consecuentes problemas económicos y sociales de Europa del Este, el costo estimado de 20 a 125 mil millones de dólares entre los próximos 7 y 12 años, que deberá ser compartido por todos sus miembros, viejos y nuevos (*Schlaining Manifesto*, 15.6.1997: 4).

⁶⁴⁵ A pesar de aceptar las dificultades para aclarar lo que es legal e ilegal en “una circunstancia extrema de auto-defensa bajo la cual la verdadera supervivencia del Estado se encuentre en juego” (*Schlaining Manifesto*, 15.6.1997: 2).

Sin intenciones (sólo eso) de construir o usar infraestructura nuclear en el territorio de los nuevos miembros⁶⁴⁶, la vieja guardia de la OTAN desea preservar su status nuclear argumentando que aún se requiere de este tipo de armas precisamente porque al ampliarse la Organización, son necesarias porque proporcionan estabilidad a Europa⁶⁴⁷, en contra no sólo de Rusia, que ha retirado todas sus armas nucleares establecidas en otros países, sino de la Unión Europea, la Corte Internacional de Justicia, y diversas ONGs, así como los Artículos I y II del Tratado de No Proliferación Nuclear, cuestionados en 1995 y 1997 en preparación para la Conferencia de Revisión programada para el año 2000.

Las controversias sobre el sentido de las armas nucleares cuando la arquitectura de seguridad europea, sin Guerra Fría, no se basa en ellas, frente a la persistencia de la vieja guardia *otanense* y la oposición de la Federación Rusa, en desventaja en armas convencionales, y sus aliados rechazados por la OTAN, producen un escenario en el que aumentan las tensiones y enfrenta, en una especie de regreso al pasado, a Europa del Este contra el Oeste. Al mismo tiempo, los miembros admitidos han sobreexagerado sus temores respecto a Rusia o su inseguridad, para justificar su adhesión, tonos y argumentos igualmente utilizados por los no admitidos en la OTAN, buscando mayor cooperación con Rusia porque si no les abren las puertas uno u otro, se sienten aislados e inseguros. Con ello, existe el potencial y constante peligro de una *neo*Guerra Fría que se materializa en las amenazas moscovitas contra Occidente por atacar Irak y Kosovo.

3.4 El desarme

Si bien la distensión permitió regular el armamento, la voluntad de Gorbachev y el fin del antagonismo Este-Oeste, permiten el verdadero desarme. Dos elementos fueron fundamentales en este proceso: ambas superpotencias tenían problemas económicos, y ambas habían acumulado arsenales nucleares de dimensiones tan vastas, como inutilizables (Schori 1994: 137). ¿Qué hacer con las más de 50 mil cabezas nucleares acumuladas para 1985 y que ya no tenían *raison d'être*? La respuesta era casi obvia.

3.4.1 Bilateral

A nivel bilateral, el desarme consolida las relaciones internacionales de ambas potencias (Toffler 1993: 61), y con esa voluntad y poder, los resultados superan las expectativas. El primer

⁶⁴⁶ De acuerdo a la *Founding Act on Mutual Relations, Cooperation and Security between NATO and the Russian Federation* del 27 de mayo de 1997, la OTAN se reserva el derecho unilateral de cambiar su política nuclear para los nuevos miembros, los cuales se convertirán en miembros del pleno en 1999 para entonces participar en la toma de decisiones, a pesar de que los estatutos incluyen el derecho a solicitar el emplazamiento de misiles nucleares estadounidenses, así como la obligación de aceptarlos en una guerra (*Sclaining Manifesto*, 15.6.1997: 2-3).

⁶⁴⁷ 200 bombas nucleares estadounidenses aún se encuentran en siete países miembros. Francia y Reino Unido mantienen sus posturas nucleares para resguardar no sólo a su propio país, sino a cualquiera de los miembros de la OTAN (*Sclaining Manifesto*, 15.6.1997: 2).

tratado negociado entre Reagan y Gorbachev es el Sistema de Defensa Espacial, donde se reglamenta la seguridad común en el espacio cósmico (Moreau 1992: 355).

A partir de la Cumbre en Reikiavik, Islandia (10.1986), las negociaciones se concentran en los euromisiles o INF (*Intermediate Nuclear Forces*). La propuesta de Gorbachev, para eliminar todas las armas nucleares almacenadas al año 2000, no fue aceptada en el último momento por Reagan porque afectaba su amada Iniciativa de Defensa Estratégica (*Star Wars*), sólo se acordó desmantelar los misiles nucleares intermedios⁶⁴⁸ (Moreau 192: 79; Martel 1994: 200).

El INF, firmado en Washington (8.12.1987), tiene el cuádruple mérito de (a) ser el primero de la década; (b) ser el primero sobre el verdadero desarme nuclear en la historia, porque no limita, como el SALT I, sino *elimina* cierta clase de armas, los misiles nucleares intermedios; (c) ser el primero en que Moscú acepta una reducción desigual en su contra⁶⁴⁹; y (d) por primera vez, la Unión Soviética aceptaba no sólo el intercambio extensivo de información, sino la supervisión externa en sus instalaciones nucleares, punto no aceptado en los acuerdos anteriores TNP y SALT I (Martel 1994: 191; Nathan 1989: 477).

Si bien el tratado se concentra en Europa y Asia Central (Moreau 1992: 366), permite desmantelar una quinta parte de las armas nucleares del mundo para 1991 (Keylor 1992: 477). Además, sus resultados fueron más allá del texto porque Gorbachev demuestra que *Glasnost* no es un simple eslogan y elimina unilateralmente sus armas químicas y los SS-20 en Europa y Asia. Ambas potencias anuncian el recorte unilateral de armas convencionales en 1988⁶⁵⁰.

Reagan sacrificará a principios de 1988, 600 buques de guerra y Gorbachev declara a finales de año ante la ONU un recorte substancial a las tropas soviéticas para 1991. Otro éxito ampliado es la aceptación soviética de la verificación con técnicos, permitiendo dar los primeros pasos para supervisar el desarme convencional y químico que no podía verificarse vía satélite (posible sólo para armas nucleares). Tan rápido como posible, estadounidenses y soviéticos viajaban a las bases militares de sus antiguos enemigos a observar la destrucción de los misiles y establecer equipo de monitoreo en las fábricas.

El Tratado sobre los Euromisiles, que inicia un profundo debate sobre la idea del equilibrio militar, constituye un verdadero cambio en las relaciones internacionales por la abierta postura de las potencias en la materia. La barrera psicológica que impedía la confianza mutua se derrumba ante la cooperación.

⁶⁴⁸ Las INF de largo alcance (de 500 a 5,500 Km.) y corto (de 500 a 1,000 Km.). El tratado, permite eliminar 851 lanzadores con 1,836 misiles soviéticos SS 20, y 283 lanzadores con 867 misiles estadounidenses *Pershing 2* (Keylor 1992: 476, Moreau 1992: 367).

⁶⁴⁹ La Unión Soviética tenía en Europa tres veces más ojivas nucleares que Estados Unidos, si bien los misiles occidentales se encontraban sólo a diez minutos de Moscú, en Alemania Occidental, mientras que los soviéticos apuntaban a Europa, China y Japón (Moreau 1992: 367).

⁶⁵⁰ Con un compromiso sólo establecido en el terreno de los euromisiles, los avances no serán similares en armas convencionales y químicas.

Con Bush, la amistad, el protagonismo y el desarme continuaría. En la cumbre Gorbachev-Bush de Malta (2-3.12.1989), se proclama el fin de la Guerra Fría (Moreau 1992 79). Los dos países son ahora amigos.

Las negociaciones del segundo tratado bilateral, el START I (*Strategic Armaments Reduction Treaty*) que habían iniciado desde 1982 con Brezhnev-Reagan, resucitan con el apoyo de Bush y Gorbachev. El enorme documento, 750 páginas, que se firma en Moscú (31.7.1991) después de 13 años de negociaciones (Lellouche 1992: 82), viene a reducir los arsenales estratégicos de misiles de corto alcance de las superpotencias (19% de Estados Unidos y 38% de la Unión Soviética). Posteriormente, Gorbachev propone una reducción del 50%⁶⁵¹.

A pesar de que el objetivo de la reducción del 50% en siete años no se logró, el 35% alcanzado fue una cifra considerable (18% de los estadounidenses y 40% de los soviéticos). Además, START I se firmó justo a tiempo porque tres semanas después, la Unión Soviética sufrió un golpe de Estado. Posteriormente, ambos países cambian de gobierno.

Recién a cargo de la CEI y posiblemente con el mismo afán protagónico de Gorbachev y como una estrategia de política interna, Yeltsin propone de nuevo a Bush la reducción del 50% de los misiles para el año 2003, pero si Washington le ayudaba financieramente, lo haría al 2000. Las pláticas que inician con la visita de Yeltsin a Washington (17.6.1992), concluyen en el Tratado START II (3.1.1993), suscrito dos meses después de que Bush perdiera las elecciones, con el cual se complementa la reducción y se incluyen los misiles nucleares de cabezas múltiples terrestres y submarinos.

El START II prevé una gran reducción en los diferentes tipos de misiles de corto alcance, pero arrastra diversos problemas: (a) no permitía aumentar el potencial de los misiles crucero, campo en el que predomina Estados Unidos y se centra en misiles *defensivos*, especialmente los mar-aire (submarinos soviéticos), pero no frena otros estratégicos tales como los anti-misiles en el espacio; (b) START I aún no se ratificaba por los senados y ya se deseaba implementar START II. Esta precipitación se explicaba tanto porque Bush quería dejar la Casa Blanca con la aureola de su último éxito internacional y Yeltsin tenía interés, frente a las dificultades internas, de elevar su imagen contra la de Gorbachev; (c) en la CEI, Ucrania, el más armado nuclearmente, no ratificó START I ni el TNP, y tampoco deseaba renunciar a ser país nuclearizado sin recibir garantías sobre su seguridad y dinero para dismantelar los misiles.

Por lo mismo, START II nunca fue ratificado pero se compensa con medidas unilaterales.

Si las negociaciones sobre limitación de armamento (ensayos nucleares, TNP y SALT) fueron más largas y complejas, las del desarme (START) fueron más complicadas. Ante los problemas económicos rusos, el dismantelamiento de sus misiles no se haría si no era con el

⁶⁵¹ De 8,500 a 3,500 para Estados Unidos, y de 6,100 a 3,009 para los soviéticos (Keylor 1992 409; Moreau 1992: 79-80; Cleveland 1993: 90).

financiamiento estadounidense y sus observadores. Por último, es necesario recordar que en la Unión Soviética existían 100 mil especialistas nucleares y que tres mil de ellos tenían conocimientos específicos sobre la fabricación de dispositivos nucleares explosivos ¿En qué se emplearían? Además, cabe señalar que si la carrera armamentista fue costosa, el desarme no se quedó atrás.

Actualmente existen planes para desarrollar un START III, mismo que carece de sentido considerando la nula implementación del START II.

3.4.2 Multilateral

En materia multilateral, el primer desarme se centra en las armas convencionales europeas⁶⁵². El primer intento se realiza en Estocolmo (septiembre de 1986) entre Europa del Este y Oeste a través de la Conferencia sobre Confianza y Desarrollo de Medidas de Seguridad y Desarme en Europa⁶⁵³, con el objetivo de reducir riesgos en conflictos militares a través del monitoreo mutuo y notificación de maniobras, tanto de la OTAN como del Pacto de Varsovia (Martel 1994: 190).

El 16 de abril de 1987, el G-7 adopta medidas destinadas a limitar la transferencia de sistemas de lanzamiento de armas nucleares en artefactos no piloteados por el hombre, mejor conocido como el Régimen de Control de Tecnología de Misiles (Moreau 1992: 365). En pocas palabras, los países desarrollados tecnológicamente aseguraban su monopolio en la tecnología nuclear.

Posteriormente se llevan a cabo las negociaciones sobre desarme convencional de Viena (9.3.1989) en el marco de la reunión del CSCE, pero sólo participan 23 miembros; los pertenecientes a tratados militares. Se pensaba que, dada la supremacía convencional del Pacto de Varsovia, la complejidad de los problemas a tratar, la ambición de los objetivos, y sus efectos sobre el orden europeo, el proceso sería prolongado y difícil. Sin embargo los hechos lo rebasaron: cuando se firma en París (19.11.1990) el Tratado sobre Reducción de Fuerzas Convencionales en Europa que establece el equilibrio militar en la región esperado desde 1945, era obsoleto por la disolución del Pacto de Varsovia.

El tratado CFE -*Conventional Forces in Europe*-, señala los principios que regirán la seguridad y la cooperación en la zona, estableciendo techos armamentistas separados para 1994 en cada alianza⁶⁵⁴. Paradójicamente, como paquete adicional, Estados Unidos y la Unión Soviética acuerdan no limitar efectivos fuera del territorio europeo, así como la reunificación de Alemania, y el retiro de las tropas soviéticas de sus antiguos satélites.

⁶⁵² Los No Alineados, declaran su deseo de no participar en las negociaciones dado que en su mayoría se encontraban armados con una milicia muy débil. Comparada con la Europea era cierto.

⁶⁵³ *Conference on Confidence and Security Building Measures and Disarmament in Europe*.

⁶⁵⁴ Un máximo de 20,000 tanques, 20,000 piezas de artillería, 30,000 vehículos blindados, 6,800 aviones de combate y 2,000 helicópteros, de los cuales ningún país podrá poseer más de un tercio (Boniface 1994: 171).

Otras paradojas del CFE eran: (a) la administración Bush presentó objeciones que retrasan su discusión en el Senado (Keylor 1992: 478), a pesar de que para entonces ya no tenía sentido estar tan armados; (b) la Unión Soviética y los países del Este anunciaron la intención de reducir sus fuerzas cuando el Ejército Rojo ya se retiraba del Este; (c) Moscú reconoce (11.1990) haber trasladado 8 mil tanques a la frontera asiática para salvarlos de la destrucción; (d) como resultado, la OTAN acusa a Moscú de haber falsificado información; (e) lo más espectacular es el formidable desfase con la realidad política vigente, por ello su impacto fue limitado; y (f) en realidad se logra un equilibrio relativo porque el armamento convencional pactado reduce un 3% el de la OTAN y 40% el del Pacto de Varsovia (Moreau 1992: 167).

En materia de desarme químico, el arma nuclear de los pobres, desde 1980 habían iniciado las negociaciones entre países desarrollados, subdesarrollados, del Este y del Oeste, para prohibir su fabricación, desarrollo y almacenamiento, así como la destrucción del material disponible, pero su progreso fue lento y, peor aún, se seguían utilizando a pesar de la Convención de Ginebra (1925) y la de 1972. Después de que 149 países ratificaran el Protocolo de Ginebra (7-11.1.1989), que prohíbe el uso de gas y medios bacteriológicos (Moreau 1992: 366), el resultado de las nuevas negociaciones se plasma en la Convención de París (14.2.1993), que compromete a los países que no poseen armas químicas a renunciar a su fabricación y obliga a los que las poseen, a destruirlas en un plazo de diez años⁶⁵⁵. Para verificar su cumplimiento, se establece en la Haya una organización que realiza inspecciones a petición de los signatarios.

Sólo quedó una sombra: la Convención fue suscrita por 130 países. Algunos árabes la rechazaron argumentando que desistirían si Israel renunciaba a sus armas nucleares, propuesta rechazada por el país hebreo. Sólo Argelia, Túnez, Marruecos y Mauritania firmaron el acuerdo y la presión del Consejo de Seguridad logró persuadir a Irán, Sudáfrica, Corea del Norte, India, Israel y Paquistán, pero no a Irak, Libia, Siria y Corea del Sur (Boniface 1994: 174). Las 142 páginas del documento fueron archivadas sin tomar medidas para su verificación, igual que la Convención sobre el Derechos del Mar (Cleveland 1993: 103). Curiosamente esta Convención mereció menor atención de los medios de comunicación que el START II y dio lugar a la Convención Sobre la Prohibición y el Desarrollo de la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción (27.1.1995) que a finales de 1999 contaba con 129 firmas.

Un novedoso e importante avance se presenta con los acuerdos en materia de control y venta de armamento. El 9 de julio de 1991, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad se comprometen a permitir *pruebas* en sus exportaciones y proponen la creación de una *zona libre de armas de destrucción masiva* en Medio Oriente. Una semana después (16.6.1991), en la cumbre del G-7 en Londres, se acuerda elaborar un Registro Universal de Transferencia de

⁶⁵⁵ Sólo en Estados Unidos y Rusia se calculaba la existencia de 30 a 40 tons. (Boniface 1994: 173).

Armas bajo la égida de las Naciones Unidas (Moreau 1992: 366), mismo que, desafortunadamente no ha trascendido, sobre todo cuando persiste entre los árabes pero especialmente contra los israelíes, la *amenaza* de Saddam Hussein.

En 1992 se realizan dos grandes avances: la adopción del Tratado para Desmilitarizar y Desnuclearizar el espacio polar Antártico y los territorios adyacentes y, el más importante, una enmienda al Tratado de Moscú de 1963 que prohíbe las pruebas nucleares militares en espacio cósmico y áreas submarinas, agregando las pruebas subterráneas. Su alcance fue mínimo, ya que sólo fue ratificada por los poseedores del secreto nuclear, después de realizar las pruebas subterráneas o submarinas necesarias para pasar a las de laboratorio, como sucedió con Francia en septiembre de 1995 e India en 1998, llevó a un nuevo debate sobre las pruebas de laboratorio. El grado de desarrollo de la tecnología nuclear de Estados Unidos, Reino Unido, Rusia, China y Francia (después de sus seis pruebas de 1995), sólo requiere explosiones “pacíficas” (en laboratorio), pruebas que estas potencias no desean abandonar. Así, se llegó a realizar la Conferencia Sobre Desarme en la que participaron 38 naciones desde 1996, destacando la labor del embajador mexicano Antonio de Icaza, sobre el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (*Comprehensive Test Ban Treaty, o CTBT*).

Si el alcance de la prohibición a las pruebas subterráneas fue mínimo, el de las pruebas de laboratorio ha sido todavía más exitoso. No sólo las potencias nucleares se oponían a la prohibición, sino también los países subdesarrollados con desarrollo nuclear cercano a realizar sus pruebas “pacíficas”, como Pakistán o India, después de efectuar sus pruebas. China se ha adherido al Tratado sólo por diez años, pero el argumento más interesante lo ha presentado India, porque condiciona su firma a la eliminación de los arsenales atómicos de todas las potencias nucleares, a la modificación del Artículo 14 sobre las condiciones de ingreso y cambiar la obligatoriedad de los países con tecnología nuclear.

También es muy ilustrativa la discusión que se desarrolla cada vez que un país realiza pruebas nucleares. Por ejemplo, en las últimas detonaciones de India (cinco) en verano de 1998, Estados Unidos condena y aplica sanciones⁶⁵⁶; Japón, Dinamarca y Reino Unido suspenden donaciones; Rusia y Francia se oponen a las sanciones, mientras China señala que India pone en peligro la paz y la estabilidad regional y Canadá sólo suspende temporalmente sus relaciones diplomáticas. Cuando a la semana siguiente Pakistán realizó seis pruebas, divide todavía más la opinión internacional entre los pro-India (encabezados por Rusia) y los pro-Pakistán (Estados Unidos) y

⁶⁵⁶ Washington tiene una legislación que aplica sanciones contra los países que detonen dispositivos nucleares (Acta de Prevención de la Proliferación Nuclear de 1994) que corta toda asistencia (excepto humanitaria), venta de artículos de defensa, el financiamiento militar, créditos y dispone que Estados Unidos vote en contra de cualquier préstamo que solicite a cualquier institución internacional (*Reforma*, 13.5.1998:28a; *El Universal*, 13.5.1998:1, 14.5.1998: 1).

saca a colación el arsenal nuclear de Israel frente al cual guardan silencio los desarrollados (especialmente Estados Unidos).

La preocupación del mundo desarrollado se centra en países “no estables” donde las armas nucleares pueden *caer* en manos de paramilitares, terroristas y fundamentalistas y sataniza de una forma casi permanente a Corea del Norte e Irak, posiblemente por su pecado de desafiar el imperialismo *yankee*. Cuando Francia realizó sus pruebas en el Atolón de Mururoa en 1995, en un principio todos condenaron a Jacques Chirac, hasta los franceses, pero una semana después, las acusaciones más fuertes venían de Washington y Londres, mientras aquellos que le siguen temiendo a Alemania (Rusia) apoyaban discretamente a Francia y otros, próximos a realizar pruebas (China), guardaban silencio.

Posiblemente en el mismo nivel de controversia se presentó en 1995 la renovación al Tratado de No Proliferación Nuclear (Artículo 6) o TNP (1968), que autoriza a la Corte Internacional de Justicia a negociar la eliminación de armas nucleares en el mundo a partir de julio de 1996. Con ello, la AIEA asume nuevos poderes, recursos y autoridad para destruir las armas y detectar los programas nucleares escondidos por todo el mundo, mientras la OSCE y la Asamblea General de la ONU colaboran activamente en el proyecto, pero sus límites son establecidos por los países nuclearizados que controlan el Consejo de Seguridad.

Al iniciar la década de los noventa, 137 países habían firmado el TNP, Francia y China firman hasta 1991 y 1992. Faltan: Estados Unidos, India, Pakistán, Israel, Sudáfrica, Argentina y Corea del Norte. Brasil no lo firma sino hasta 1998, argumentando previamente y por casi cuatro años que con mucho gusto lo haría si se desnuclearizaba *todo* el continente americano. Así prohíbe desde 1998 el desarrollo de armas nucleares y vende tecnología “*only for defensive purposes*” (Connaughton 1992: 104). El gobierno cumple con el TNP *de facto*, y ha pedido a sus firmas no vender (a Irak) “por razones patrióticas” no con base en el derecho internacional y sus compromisos contraídos. Cabe señalar que mientras Estados Unidos no lo firme, no lo hará Rusia, ni Pakistán, ni India, ni Israel entre otros. Es decir, el problema de fondo se mantiene.

La ONU ha pasado por tres fases: la inicial, marcada por el contraste entre las intenciones de reglamentación y prohibición del arma atómica y una cooperación mínima entre las potencias, con una enfurecida Asamblea General que se esfuerza por adquirir un mayor protagonismo y poder en el desarme. La segunda, donde el tema adquiere la máxima importancia pero la mínima eficacia y un gran activismo por parte de los que poseen armas nucleares, más a nivel bilateral. La tercera, marcada por periodos extraordinarios de sesiones y buenos resultados (de 1978 a la fecha).

Por último, es necesario mencionar el Premio Nobel de la Paz de 1997 otorgado a Jody Williams y a la Campaña Internacional para la Prohibición de Minas Antipersonales que reconoce merecidamente la lucha mundial por la abolición en la producción, almacenamiento y venta de

las minas terrestres antipersonales, colocando por encima de la *seguridad* y de la industria bélica las consideraciones humanitarias. Sin embargo, una de las graves limitaciones de esta campaña es que permite mantener la producción, comercio y almacenamiento de minas *inteligentes*, es decir, que se desactivan a los 60 días. Con ello, el peligro humanitario persiste.

Las más de 100 mil millones de minas que se calculan existen en 62 países (Fontaine 1995: 13), incluso desde el fin de la Segunda Guerra Mundial causan anualmente unas 26 mil muertes o mutilaciones especialmente en Namibia, Angola, Camboya, el Cáucaso (Abkhazia), Nicaragua (en la frontera con Honduras), El Salvador y la zona andina (fronteras entre Chile, Bolivia, Perú y Ecuador).

Estas armas han proliferado por su bajo precio⁶⁵⁷ y fácil obtención en el mercado mundial, especialmente por los altos ingresos que representan para la industria bélica.

A pesar de que países como Rusia, uno de los grandes productores mundiales de minas, aceptó eliminarlas, otros productores declarados, como China y Estados Unidos, o no declarados como Austria (un país neutral) mantienen silencio y no firman el acuerdo internacional para erradicarlas. Simplemente Washington ha declarado que, por razones de seguridad nacional, no puede abolirlas, devaluando la importancia de los derechos humanos que tanto ha pregonado o creando una visión chauvinista de la humanidad y el humanitarismo. Una sola vida humana vale más que todo el enorme lucro de las empresas productoras de la muerte, por grandes que sean.

3.5 El rearme

Los acuerdos sobre desarme pierden validez frente a una realidad mundial, el incremento del mercado de venta y compra de armas, sobre todo porque al abandonar la Guerra Fría, la industria bélica, apoyada por las grandes potencias confrontadas, enfrenta dos opciones: la disminución de su producción, investigación y desarrollo o la búsqueda de nuevos mercados para aligerar sus inversiones en defensa mediante la exportación⁶⁵⁸. Estando en mancuerna la industria bélica y los gobiernos, evidentemente la primera opción no les parece la más adecuada porque parte del poderío del Estado se basa precisamente en su innovación y desarrollo militar, de paso, se ayuda a aliviar el déficit comercial y a reactivar la economía generando empleos. Así las cosas, serán precisamente los gobernantes quienes, mientras pregonan la democracia y los derechos humanos, rescatan y promocionan la industria bélica en el exterior.

⁶⁵⁷ Dado que plantar una mina antipersonal cuesta solamente cinco dólares, pero retirarla puede exigir entre 500 y mil, o incluso más encontrarla y desactivarla.

⁶⁵⁸ El valor de las exportaciones de la industria bélica estadounidense caía de 64 mil millones de dólares en 1984 a 45 mil millones en 1989. Al mismo tiempo, el gasto gubernamental en defensa pasó del 6.6% en los ochenta al 3.6% en 1995 y para mantener la industria bélica es necesario exportar. Sólo en 1990, Estados Unidos, gastó 40 mil millones de dólares en investigación, desarrollo, capacitación y evaluación en el área de defensa (Kapstein 1994: 15).

En junio de 1991 se realiza por primera vez un desfile y exhibición de armas que reúne a los principales productores internacionales. A éste asistieron además de los presidentes y secretarios de Defensa de países desarrollados, los de Comercio.

Como buen tecnócrata y hombre de negocios, en 1992 George Bush, mientras hacía tajantes llamamientos a favor de restricciones en la venta de armas (Chomsky 1996a: 132), intervenía directamente en la venta de tanques lanza-llamas MIA2 a Kuwait, después su Secretario de Comercio Ronald H. Brown lo hacía en la venta de tanques F/A 18 a Malasia y más tarde Clinton concluía la venta de aviones militares a Arabia Saudita (6 mil millones de dólares).

Peor aún, en 1993 el Departamento de Estado demanda a los embajadores estadounidenses apoyar las acciones comerciales de la industria armamentista, y en febrero de 1995 una directiva presidencial subraya la importancia de impulsar las exportaciones de armas y así mantener la base industrial de defensa; en octubre de ese mismo año, Clinton autoriza la exportación de "supercomputadoras" susceptibles de contribuir a la fabricación de misiles nucleares, a pesar de las protestas del Pentágono y de que estaban prohibidas desde agosto de 1993⁶⁵⁹, e interviene para que el Eximbank apoye la venta de reactores nucleares estadounidenses a Arabia Saudita. En 1993 Estados Unidos levanta el embargo que prohibía desde hacía décadas la venta de armas a Polonia, Hungría, Eslovaquia y la República Checa, en 1994 a Bulgaria, Albania, Rumania, los países Bálticos, China, Argentina (suspendidas desde 1982) y el congreso autoriza aumentar las ventas a Taiwan. En 1995 Washington revive los contratos militares con Pakistán, suspendidos desde 1990, y concluye un acuerdo de cooperación con India.

Sin la Guerra Fría, ya no existen los prejuicios para comprar armas a Washington, Rusia o Francia. Con más de la mitad de las ventas realizadas por Estados Unidos⁶⁶⁰, es innegable el *cuasi* monopolio estadounidense y los beneficios económicos que tiene la industria armamentista en ese país, que en 1994 sus ventas rompe el récord histórico ascendiendo a 34 mil millones de dólares (Chomsky 1996a: 132-3) con destino principal a Medio Oriente.

Desafortunadamente, el problema no es sólo la venta de armamento convencional, sino la producción de armas químicas⁶⁶¹, a pesar de los acuerdos internacionales, y la posesión de nucleares. El peligro nuclear no ha desaparecido. A cinco años de estrenar el *Nuevo Orden*

⁶⁵⁹ En agosto de 1992, los servicios secretos estadounidenses demostraron que China estaba implicada en la proliferación de misiles y colaboraba con el desarrollo nuclear iraní. El problema se resuelve con la aclaración del Secretario de Estado Warren Christopher quien informó que Washington podría reinterpretar la ley para los casos donde no había relación directa entre venta de armas y proliferación nuclear (Chomsky 1996a: 133, 221-2; Hébert 1998: 35).

⁶⁶⁰ Se calcula que en 1994 Estados Unidos comercializa el 55% (34.5% en 1990) de las ventas mundiales de armas, Rusia el 3.9% (33.9%), Francia 3.2% (7.2%), Alemania 14.6% (5.4%), Reino Unido el 7.3% (4.9%) y China 5.5% (4%) (Hébert 1998: 35). Hay quienes incluyen a países tan neutrales como Austria y Suecia (Moreau 1992: 365).

⁶⁶¹ Estados Unidos, la CEI, Irak y Francia son los únicos países que han admitido poseer armas químicas (Connaughton 1992: 19). A pesar de que el Acuerdo que Prohíbe la Producción, Uso y Almacenamiento de Armas Químicas de abril de 1997, fue suscrito por China y Estados Unidos, Rusia, uno de los más grandes productores mundiales, se ha negado a ratificarlo (Ferrier 1999: 24).

Mundial, aún después del desarme y cuando se pensaba que el poder nuclear era cosa del pasado, Ucrania pega otro susto al mundo cuando se descubre en Nueva York un cargamento de material nuclear con destino iraquí, y casi se presenta un desastre nuclear en 1995, cuando Noruega realiza una prueba sin aviso y Yeltsin, sin saber de que se trataba, pide de inmediato el *emergency bottom kit* alistándose para responder a la agresión. Cinco meses después, Francia realiza sus ensayos.

A pesar de los tratados de no-proliferación nuclear, quedan más de 30 mil armas de este tipo en el mundo de las 50 mil que existían a finales de la década de los ochenta.

Los emperadores nucleares, con menos armas, siguen siendo intocables. A pesar de que en 1991 la AIEA reconoce la existencia de 922 instalaciones nucleares en el mundo (Connaughton 1992: 104), la cifra oficial que se maneja es de 400, de las cuales Estados Unidos posee 109. Entre los países con armas nucleares, destaca: Estados Unidos con 3,264; Rusia con 2,272; Francia con 340; China con 275; Reino Unido 260; Israel 100; India desarrolla tres armas nucleares; Pakistán se cree que puede producirlas; Sudáfrica, Ucrania y Corea del Norte las han desmantelado todas (*El Universal*, 12.5.1998: 11; Bloomfield 1997: 1).

No sólo Estados Unidos, Rusia y Reino Unido son capaces de exportar tecnología nuclear, sino también Sudáfrica, Suiza, Austria, Liechtenstein, Argentina, Italia, Alemania y Brasil, exportando pequeñas partes, algunas veces disfrazadas de tecnología petrolera (Connaughton 1992: 102-3). Rusia inclusive vende reactores nucleares a Irán.

Así, el mercado mundial de armamento, tanto nuclear como convencional, se caracteriza por una anárquica proliferación, pues es abastecido tanto por las potencias como por países subdesarrollados industrializados con un considerable nivel de desarrollo de la industria armamentista (Argentina, Brasil, India, Israel, Corea del Sur y Norte, Sudáfrica, etc.) que viene a competir con la de los países desarrollados.

Desde el punto de vista político, la acumulación de armamento se explica tanto por la conciencia de cada Estado de su vulnerabilidad externa (Israel y Arabia Saudita) o interna (Georgia), como por su ambición por convertirse en una potencia regional (Irak). Estos factores contribuyen a la creación de zonas de concentración de armamento (Medio Oriente, Sur de Asia)⁶⁶².

A pesar de que el Artículo 11 de la Carta señala que la paz y la seguridad internacional incluyen el desarme y la reglamentación del armamento y de los avances logrados, el desarme no es la piedra angular de la estabilidad mundial, ni siquiera la posesión de armas nucleares. El *orden mundial* descansa en otro tipo de equilibrios, como religión, nacionalismos o economía. El colapso de la Guerra Fría representa prácticamente un cheque en blanco no sólo para las grandes potencias, sino para los bloques, toda vez que se encuentran “menos vigilados”. Así mismo, la

⁶⁶² Los centros de compra principales son Medio Oriente (7 mil millones en 1992, de los cuales Estados Unidos abasteció 3 mil millones), Asia (sólo a Taiwan le vendieron 4.2 mil millones en 1992) Kapstein 1994: 16.

tentación de activar, a la menor provocación, una economía de guerra, permite no sólo aumentar el nivel de violencia del mundo y expiarse de culpas transfiriendo los problemas rápidamente a un lugar lejano, sino devaluar la diplomacia y el derecho internacional.

Al abastecer un 55% de la venta de armas a nivel mundial, aunque Estados Unidos no pueda recuperar la supremacía económica anterior, está comprometido a mantener su *cuasi* monopolio sin que exista una razón ideológica o moral de fondo o una claridad jurídica, más allá de la credibilidad política, la supremacía militar y el rescate económico de la industria, privilegiando la guerra a soluciones pacíficas, como Noam Chomsky señala: “Con su poderío económico rezagándose, la tentación para recurrir a la fuerza sólo se intensifica” (1991: 32). En este sentido las guerras del golfo Pérsico, Somalia y Kosovo son más que ilustrativas porque la agresión se convierte en un lucrativo negocio para los productores de armas.

4. Conclusión capitular

Europa es un continente extraño: la civilización occidental nació en su seno, pero también las dos guerras mundiales. Su epicentro se divide y pasa a ser periferia durante la Guerra Fría para después, con su conclusión, retomarse nuevamente de una forma más autónoma (desarmada) y posiblemente buscando recuperar el epicentro político, económico y militar mundial.

Sin embargo, Europa parece incapaz de conducirse sola en su propio destino. Más fuerte militarmente que Japón y menos endeudada que Estados Unidos, no equilibra el escenario porque siempre se pasa del lado de Washington. En la Guerra del Golfo caminó detrás de Estados Unidos, fue incapaz de resolver la crisis de Bosnia Herzegovina porque no todos los países se sentían igualmente amenazados y en el caso de Kosovo, quedó clara su debilidad.

Según Lester Thurow, Europa tiene todo para triunfar: educación, tecnología, gas natural (ruso) que le da independencia (1992b: 83), pero su fortaleza actual es más económica que política y la propia Unión Europea nos da el ejemplo de su división no sólo cada vez que hay un conflicto.

A pesar de enfrentar la existencia de dos aspiraciones contradictorias: la unidad (Unión Europea) y la desintegración (nacionalismos) y de las dificultades para conciliar ambas aspiraciones de unión y desintegración, es evidente que por separado no habría sido capaz de intervenir en Bosnia y otros retos europeos.

En materia militar no hay muchos cambios. El desarme, consecuencia de una carrera armamentista desmedida, no ha logrado el nivel necesario para hacer el mundo más seguro. Estados Unidos y Rusia, con Europa, mantienen *congelado* el monopolio de abastecedores y procesadores del secreto tecnológico, si bien la proliferación en la venta de armamento hace más violento el *Nuevo Orden Mundial*.

Capítulo 21: Macondo III

*“Ve hacia otras montañas de amor, hacia otros días de San Juan, hacia una vida recomenzada
[Ahora] Sabes como yo, que es lo que hay en el vientre de la miseria,
[por] qué hay todos los días nuevas lágrimas en los ojos, por qué la gente no sabe leer,
por qué los hombres abandonan su tierra natal, por qué las enfermedades asuelan nuestro pueblo,
por qué las muchachas se hacen prostitutas”*
Jacques Stephan Alexis *Mi compadre el General Sol*

1. Introducción

Al Tercer Mundo se agrega el Segundo. Con ello, y la recomposición del Primero, el propio subdesarrollo también sufre una reestructuración. Algunos países, por su estancamiento o endeudamiento, otros porque dejaron de ser socialistas, porque siguen siéndolo, o simplemente por apostarle completamente al nuevo ganador, adaptan o transforman sus economías, voluntaria o impositivamente, para insertarse en un mundo de mercados abiertos donde, ya rezagados, enfrentan una segunda adversidad al ser menos competitivos que sus socios o adversarios comerciales desarrollados, viviendo problemas ya no sólo para insertarse, sino para mantenerse en este Nuevo Orden Mundial.

Así, todos los terceros mundos: No Alineados, ex-Segundo Mundo, agrícolas, petroleros, manufactureros, monoexportadores y demás, adquieren una nueva identidad internacional y un nuevo rol en la *mise en scène* económica y política mundial.

Políticamente, el Nuevo Orden Mundial obtiene un significado diferente para el subdesarrollo en general, pero especialmente para el ex-bloque socialista porque al no existir el apoyo soviético, fuese moral o económico, los valores de la democracia liberal y la influencia de Washington son un punto de referencia obligado. Para la tradicional área de influencia occidental, prácticamente todo sigue igual, o tal vez peor por no existir un freno a las arbitrariedades del Norte.

2. La redistribución del traspatio III: nuevos métodos de influencia

Al desaparecer casi todas las rivalidades Este-Oeste, y junto con ellas los mecanismos de manipulación de las superpotencias, que explotaban los enfrentamientos entre países subdesarrollados para construir alianzas económicas, políticas y sociales, creando de paso sus áreas de influencia y medida de poder con alcance geoestratégico, el Sur adquiere una nueva faceta: se encontrará relativamente más libre.

Ahora, sin la injerencia del Este y con menor interés del Oeste, el Sur, menos presionado, tiene mayor control propio. Por ello, será posible solucionar los conflictos de Angola y Namibia,

medio millón de niños como consecuencia del desvío de fondos para programas de ayuda, reemplazados por el pago de la deuda externa.

La Organización Mundial del Comercio (OMC), además de establecer por primera vez tribunales para resolver controversias comerciales, regula cuestiones como patentes y marcas, tarifas aduanales, cuotas, leyes fitosanitarias, certificados de origen y competencia desleal. Con ello, se obliga a los países integrantes no sólo a codificar su comercio, sino a observar ciertas reglas dentro de su economía. El caso más evidente de esta manipulación es China, a quien se le han condicionado préstamos del FMI a cambio de su membresía en la OMC con el fin de acabar o controlar su piratería que tanto afecta las economías con desarrollo en investigación e innovación tecnológica.

Los programas del FMI incluyen la venta de empresas públicas -las más lucrativas-; reducir el empleo gubernamental y mantener los salarios mínimos, además de desregular la economía y controlar la inflación entre otras medidas. Con ello se pretende no sólo lograr un crecimiento económico para garantizar el pago de la deuda externa, sino apoyar la inversión externa. Sin embargo, este modelo neoliberal acertado para economías como la inglesa y la estadounidense, no logra los mismos resultados en el subdesarrollo. Estos programas económicos no impidieron que México cayera en crisis en 1994, Indonesia en 1997, Brasil y Ecuador en 1999. Occidente exige el pago, con poca flexibilidad y sin importar su costo social o humano⁶⁶⁵. La duplicación de la pobreza en el Sur, a partir del implemento de medidas neoliberales, denuncia una parte muy retrógrada del Nuevo Orden Mundial para el subdesarrollo.

Como resultado, los países subdesarrollados enfrentan dos contradicciones de fondo entre la democracia y la aplicación del neoliberalismo. La primera se refiere a la aplicación de un programa económico impopular al mismo tiempo que se democratiza, resultando una tarea tan ardua como contradictoria frente a la necesidad de fortalecer el autoritarismo del Estado para aplicar el programa económico neoliberal, a pesar de la oposición de muchos pueblos, mientras se aplican políticas prodemocráticas para aliviar la presión social sin correlación con el verdadero avance de la democracia⁶⁶⁶.

La segunda contradicción se refiere precisamente a un proceso democratizador con la participación política decisoria de un grupo altamente beneficiado, mientras la verdadera mayoría (la no votante u opositora), se ve cada día más pauperizada. La adopción de políticas neoliberales en el Sur ha llevado en algunos casos a modernizar la planta industrial, pero en ningún caso a reducir las desigualdades ni a contemplar la integración de una parte de la población desheredada del progreso y la riqueza, que por el contrario, en el proceso de

⁶⁶⁵ Sólo en casos excepcionales parte de la deuda de algunos países se ha condonado, como Egipto (once mil millones de dólares) durante la Guerra del Golfo para contar con su alianza, u Honduras, porque Francia (con una deuda mínima) lo hizo después del desastre del Huracán Mitch.

⁶⁶⁶ Entre otras razones porque se aplican de una forma cerrada y vertical (Cf. Gonzalez 1997a).

competencia y adelgazamiento del presupuesto del Estado, se queda marginada, sin los servicios de vivienda, salud y educación.

Y mientras se argumenta que la pobreza de los cubanos se debe a la dictadura de Castro y no al bloqueo estadounidense, las *razzias* económicas lanzadas contra el subdesarrollo han permitido que sus habitantes, el 80% de la población del mundo, sean testigos del decremento de su nivel de vida, que una trasnacional se beneficie pagando entre 2.5 y 44 dólares al día a un obrero asiático y 1 dólar a un peruano, lucrando con el desempleo del subdesarrollo, mientras que el salario de un obrero en Europa Occidental, Estados Unidos o Japón no es menor a 95 dólares⁶⁶⁷, que la economía-casino permita a un país de un momento a otro cambiar por completo su solidez financiera, que 70 millones de africanos puedan morir de SIDA en las próximas dos décadas, especialmente en Malawi y Uganda (Ramonet 1997: 115).

La oposición de la población a aplicar estas medidas, invita a reflexionar sobre los verdaderos avances de la democracia. El 30% del abstencionismo en Hungría en 1993, el 50% de oposición al programa económico en Polonia, Rusia, Bielorusia, Ucrania y otros países de Europa del Este en el mismo año (Chomsky 1996a: 194), la oposición que levanta masas lo mismo en Indonesia que en México, Brasil, Ecuador y Seattle, sin lograr impedir que se apliquen las reformas, debilita las bases de la democracia, margina a poblaciones enteras o las reprime con violencia, insistiendo en actuar de acuerdo a los más conveniente para ellos.

El tercer binomio se refiere a la contradicción existente entre libre comercio y proteccionismo. Cuando la Secretaria de Estado estadounidense Madeleine Albright señaló: “Uno de los objetivos principales de nuestro gobierno es asegurar que los intereses económicos de Estados Unidos puedan entenderse en una escala mundial” (Ramonet 1997: 47), queda poco por hacer y menos argumentos a favor de la libertad económica del subdesarrollo.

El subdesarrollo, explotado a favor de los intereses del mundo desarrollado, debe mantenerse proporcionando servicios, recursos y satisfacciones turísticas libres al norte, con su pobreza y asimetría habitual para mantener su ventaja comparativa: “Una fuente de materias primas y como mercado” según palabras de Kennan⁶⁶⁸, además de ofrecer mano de obra barata.

La explotación neocolonialista se mantiene, sea a través de trasnacionales, franquicias, comercio o maquiladoras; las reglas del juego se mantienen mediante mecanismos como tratados de libre comercio o la OMC, y mientras se pregonan los beneficios del libre mercado, las condiciones establecidas permiten una gran ventaja competitiva a los países poseedores de alta tecnología, patentes, marcas y capitales.

⁶⁶⁷ En Francia y Estados Unidos 130 dólares y en Alemania 198 dólares al día (Ramonet 1997: 22). De acuerdo a la OIT, el 30% de la mano de obra del mundo subdesarrollado se encontraba sin trabajo o sin posibilidades de ganar lo necesario para mantener un mínimo nivel de vida (OIT, 1994).

⁶⁶⁸ Definición apuntada en 1949, al referirse a África y Asia Suroriental.

Sin la Guerra Fría, Estados Unidos puede, con las manos libres, adoptar políticas más duras en materia de comercio, especialmente en su área de influencia económica. El TLCAN pactado entre Estados Unidos, Canadá y México, beneficia directamente al 35% de las exportaciones mexicanas que son automóviles y sus partes, es decir a las empresas transnacionales establecidas en un país subdesarrollado. China optó por la apertura de sus mercados a la inversión extranjera, mientras se le imponía un arancel del 3000% en Estados Unidos (1997) a sus exportaciones. El mito del libre comercio se rompe ante la oposición de los congresistas estadounidenses de ampliar el TLCAN, incluyendo a Chile y el resto de América, tal como estaba programado por Bush. Simplemente la Iniciativa para las Américas reúne una ayuda que dividida entre la población latinoamericana, corresponde a menos de un dólar per capita destinada a establecer desde la cúpula gubernamental, programas de privatización, desregulación económica, promoción del comercio e inversión privada ¿En verdad es libre el libre mercado?

John Lewis Gaddis (1987) distingue la formación de tres áreas o mundos subdesarrollados: uno que se orienta hacia Estados Unidos, y otro hacia Francia y Reino Unido, más orientado al mercado, y el tercero apuntalado por Alemania y Japón basado en la tecnología. Así, como consecuencia de las integraciones regionales entre países desarrollados y los subdesarrollados, el libre comercio enfrenta barreras en su intento por equilibrar y contrarrestar el ya asimétrico poder económico mundial.

El cuarto binomio se integra por la contradicción resultante de una promoción del desarme mundial, justificada ante la falta de tensiones, mientras se busca mantener la industria bélica en los países desarrollados vencedores, especialmente en Estados Unidos, responsable ahora de un 55% de las exportaciones mundiales de armamento y beneficiario directo de los jugosos contratos. El efecto de desequilibrio y violencia que ello genera en el subdesarrollo, determina no sólo las violaciones a los derechos humanos que en él se cometen: genocidio, tortura sistemática, violaciones, mutilaciones, sino además la falta de servicios básicos para cubrir necesidades inmediatas.

Al mismo tiempo, la explosividad de los reclamos históricos de las minorías, que en muchos países subdesarrollados integran una mayoría, se ve catalizada frente a la facilidad para conseguir armas y el rechazo del Estado a la fragmentación. ¿Cómo lograr democratizarse y respetar los derechos humanos en tal escenario? La intervención de países desarrollados en la *resolución* de algunos casos, especialmente aquellos donde ciertos intereses se encuentran en peligro, obliga a incluirlos en el catálogo de la manipulación occidental.

Así, en términos Norte-Sur, la confrontación se mantiene como en los tiempos de la Guerra Fría. Posiblemente suene irreal señalar que el Norte desea controlar todo el subdesarrollo, pero es definitivo que evita cambios incontrolables o desfavorables en zonas estratégicas: los nacionalismos independentistas apáticos al norte (ultranacionalismos, nacionalismos

económicos o religiosos anti-occidentales) son inaceptables, no importa su origen, razón, objetivo o diversidad (igual que el comunismo). Peor aún, se *resuelven* cada vez con menos medios diplomáticos, como lo demostró Panamá, la Guerra del Golfo y más recientemente Kosovo.

Este gran activismo militar desarrollado por Estados Unidos en el mundo subdesarrollado, favorece el reordenamiento de las grandes crisis regionales a su favor: Afganistán, Angola, Nicaragua, El Salvador, Panamá, Irak, Yugoslavia, Camboya y Medio Oriente son sólo algunos ejemplos.

Y mientras se exagera la resolución de diversos conflictos que parecían interminables como los de Centroamérica, Irán-Irak, África Austral, Afganistán o Camboya, o la independencia y democratización de los países Bálticos, Croacia y Eslovenia, se olvida que todos ellos tenían que ver con el antagonismo Este-Oeste. Poco se menciona a Sudán, el Chad, Burundi, el Tíbet, Kashmir y Guatemala, que emanan de contradicciones locales específicas y no se resuelven con la desaparición del antagonismo señalado.

Otros conflictos, por diversas razones, han contado con la atención de los medios, organizaciones internacionales o países desarrollados, como sucede en Afganistán, Argelia, Ruanda, Congo, Somalia, pero a final de cuentas, la paz no llega al subdesarrollo. Se estima que 60 millones de personas se encuentran amenazadas de muerte por las actuales guerras en Ruanda, Sierra Leona, Sudán, Angola, Liberia, Somalia, Mozambique, El Congo-Zaire, Senegal y Burundi (Ramonet 1997: 121).

Los No Alineados, más anti-imperialistas que neutrales, inspirados en el marxismo soviético, maoísmo o *Panch Shila*, también cambian con las turbulencias políticas. En la reunión de Harare de septiembre de 1986, los 101 países participantes redactaron una declaración copia fiel del viejo anti-americanismo, pero tres años después (9.1989), en Belgrado, sus 102 participantes, 10 observadores y 20 invitados, señalan que los países miembros no deben “abrazar dogmas” (Moreau 1992: 97), favoreciendo la cooperación en lugar de la confrontación o la denuncia.

Y mientras en la década de los noventa, las nociones de Tercer Mundo y No Alineados se vuelven obsoletas, la idea del mundo subdesarrollado también se ve cuestionada frente a un Sur cada vez menos homogéneo: el Sudeste asiático en pleno crecimiento, los exportadores petroleros de Medio Oriente, los monoprodutores agrícolas africanos, los manufactureros dependientes de capitales externos y empresas trasnacionales o mercados emergentes.

La fuente de unidad esencial, la descolonización, ha sido substituida por una fragmentación generada a partir del neocolonialismo estadounidense, francés, inglés o japonés creando problemas específicos. De ahí la imposibilidad de la unificación de los países subdesarrollados no sólo en el plano económico, sino político como se ha demostrado en los distintos conflictos que ocupan a la ONU.

Además, la hegemonía de Estados Unidos, *su* universalización entendida como la occidentalización del mundo, no es posible. Jamás, en miles de años de historia, una civilización ha logrado universalidad, aun en gran contacto con otras culturas, peor aún, sin que Washington tuviera nada que ver, estallan conflictos poco manejables para ellos. Veamos algunas particularidades regionales.

2.1 Europa del Este

En contraste con la separación de la República Checa y Eslovaquia (1992), se encuentra la guerra de Bosnia-Herzegovina (1991-1995), donde más de 200 mil muertos, dos millones de refugiados y desplazados, limpieza étnica y violaciones masivas, destruyen el planteamiento *fukuyamesco* del fin de la historia. La Europa de Maastricht asiste impávida a una guerra medieval con armamento moderno en sus fronteras sin atinar qué hacer. Mientras una cadena de errores y fracasos se juntan en los intentos por finiquitar el conflicto, una vez más se demuestra la incapacidad europea para resolver sus propios problemas sin la ayuda de Estados Unidos. Los Acuerdos de Dayton logran *resolver* el problema de Bosnia, pero la fragmentación de los Balcanes, iniciada desde la independencia de Croacia y Eslovenia (23.12.1991), continúa con la guerra de Kosovo que reclama su independencia de Serbia (1998) y la intervención de la OTAN comandada por Estados Unidos (25.3.1999).

La CEI no se escapa de este proceso de desintegración. Armenia sigue reclamando la anexión del Alto-Karabaj, Rusia la restitución de la península de Crimea, Abkhazia su separación de Georgia, Chechenia su independencia de Rusia. Estos son sólo algunos de los múltiples ejemplos de fragmentación que vive la ex-Unión Soviética.

Es importante destacar la elección en 1995 (51.7%) de Aleksander Kwasniewski, antiguo miembro del PC polaco, ahora Partido Socialista-Demócrata, creado con remanentes comunistas en 1990, bajo la promesa de llevar a Polonia a la OTAN (*Time*, 4.12.1996: 42). Los programas neoliberales, se tradujeron en inflación, desempleo, aumento de la criminalidad y reducción de los servicios sociales. Más que Kwasniewski ganara, perdió Walesa, el propio símbolo de la democracia. La incertidumbre económica y política europea fue el legado que la Guerra Fría dejó en la región.

2.2 Medio Oriente

En Medio Oriente, la cooperación entre Estados Unidos y la Unión Soviética permitió conciliar más fácilmente rivalidades regionales como la guerra entre Irak e Irán (1980-1988), donde ninguno salió victorioso. Los intentos de Saddam Hussein por obtener la directriz del mundo árabe también fracasaron. La Guerra del Golfo (1991), demostró que la salud de las frágiles pero

ricas monarquías petro-árabes sólo puede venir de Washington quien controla el mercado internacional del petróleo.

El conflicto árabe-israelí se intensifica con el levantamiento espontáneo de la *Intifada* (1987) en Gaza y el Banco Occidental, a pesar de que Siria y la OLP ya no cuentan con el apoyo soviético e Israel es presionado por el Secretario de Estado estadounidense George Shultz. La paz no se logra en parte por la falta de credibilidad árabe ante el escándalo Irán-Contra (Nathan 1989: 471) y por la intransigencia de Yitzhak Rabin⁶⁶⁹.

Finalmente Shultz logra un acuerdo con Israel. Rabin declara por televisión que Estados Unidos era: “el único socio con valores e intereses comunes que deseaba la paz” (Nathan 1989: 471). Las conferencias de Madrid (1991) y Washington (1993 y 1995), demuestran que sólo Estados Unidos tiene los medios políticos para presionar al mismo tiempo a Israel, a los países árabes y los palestinos, no la ONU, ni la Unión Soviética, ni Europa, con todo y un debilitado presidente por escándalos sexuales como sucedió en febrero de 1998 (*El País*, 21.2.1998). Las balas que mataron a Sadat (1981) y Rabin (1995) demuestran que no se ha logrado el consenso necesario entre la población.

La conclusión de la Guerra Fría permite a Israel desarrollar considerables relaciones económicas con el ex-bloque de Europa del Este a partir de 1989, mientras entre 1987 y 1991 la Unión Soviética restablece relaciones con Israel rotas desde 1967 (Moreau 1992: 98, 144). La CEI permite la emigración a Israel de judíos ex-soviéticos en su territorio.

Los árabes⁶⁷⁰ se relacionan más con el continente africano. Egipto, nuevo amigo de los ex-pro-soviéticos (Siria) es readmitido en la Liga Árabe en la reunión cumbre de Casablanca (1989), sin tener que renunciar a su tratado de paz con Israel (1979), con ello, recupera su integración política al Mundo Árabe, si bien nunca su papel protagónico. Arabia Saudita por su parte, sin la amenaza soviética, deja de buscar una alianza permanente con Estados Unidos, y de apoyar con dinero a los afganos refugiados, se retira del Chad y Sudán que ayudaban a presionar a Libia y Siria (Nathan 1989: 459, 472) y pierde el interés por establecer alianzas regionales permanentes. En Argelia, los movimientos fundamentalistas ganan las elecciones en 1992 y un golpe militar inicia una guerrilla que se prolonga hasta nuestros días con un saldo mayor a los 60 mil muertos (*El País*, 11.1.1998: 5). El problema es complejo en extremo: Europa y Estados Unidos se

⁶⁶⁹ Bush llega a exasperarse con la intransigencia de Rabin para negociar con la OLP y permitir autoridades políticas palestinas en el Banco Occidental, mientras Yasser Arafat había aceptado la Resolución 242 de la ONU que reconoce el derecho de Israel a vivir en paz y seguro, renunciando al terrorismo, recibiendo como premio el levantamiento del boicot de Estados Unidos a las organizaciones palestinas. Sin embargo, la predisposición palestina concluye en 1990, cuando Arafat se niega a condenar un ataque terrorista contra Israel (Keylor 1992: 486; Chomsky 1996: 257-344).

⁶⁷⁰ Los musulmanes son aproximadamente mil millones de habitantes del mundo actual, de los cuales los árabes representan el 25% del total. Del grupo de países que integran nuestro cuadro estadístico diremos que han sido espacios geográficos que se caracterizan porque en ellos se presentan -en menor o mayor intensidad-, los principales conflictos étnicos-lingüísticos y religiosos de Medio Oriente.

habían dedicado a apoyar a los rebeldes islámicos en contra del régimen militar, pero una vez que los fundamentalistas acceden al poder, Occidente decide apoyar a los militares. La clara intervención de muchos países poderosos apoyando a ambos bandos, ha generado una democracia deshabilitada y un fundamentalismo que rechaza todo lo occidental por corrupto y porque no ha hecho más que llevarlos a la pobreza económica y la miseria social (como en Irán). En Afganistán, con la conclusión de la Guerra Fría y las negociaciones que retiran el apoyo de ambas potencias a bandos diferentes, se pensó que la paz llegaría (ver Apéndice 5), pero resurgen rivalidades etno-religiosas. Si bien la resistencia mujahedin o guerrilleros islámicos que luchaba contra los soviéticos se retira de Kabul (4.1992), las bombas lanzadas un mes después a un bazar densamente visitado en la capital, revivieron la violencia y el terror. El mujahedin Gulbuddin Hekmatyar logra, con el apoyo de Estados Unidos, Arabia Saudita, Irán y otros países islámicos, tomar el puesto de Primer Ministro, causando en un año más de 3 mil víctimas, la mayoría civiles, además de medio millón de desplazados (Chomsky 1996a: 126). La violencia se mantuvo en la zona hasta que la guerrilla talibán, integrada islámicos fundamentalistas apoyados por Pakistán, conquista a fines de septiembre de 1996 la capital de Afganistán, derrocando al presidente Burhanudin Rabani. El mullah Mohamed Omar integra un nuevo gobierno teocrático que cobra su venganza histórica primero vía las armas y luego mediante las urnas en junio de 1998 al implementar por votación, un fundamentalismo religioso que rechaza no sólo la influencia occidental, sino la de otros grupos islámicos y cierra los espacios políticos necesarios alejando a Estados Unidos completamente de ambos escenarios⁶⁷¹.

El gran apoyo otorgado a Afganistán a través de Pakistán, desarrolla el anti-americanismo en la población paquistaní, abonado por la anticonstitucionalidad y anarquía del presidente pro-estadunidense Zia al-Haq, quien impone una ley marcial para acabar con las protestas y la oposición. A su caída (1990), el nuevo gobernante difícilmente asegura una buena relación con Estados Unidos.

Por último, señalaremos el caso de la ex-colonia española del Sáhara Occidental (RASD), un caso típico de liberación nacional del Frente Polisario (apoyado por Argelia) contra Marruecos (apoyado por Francia y Estados Unidos). A pesar del reconocimiento a su independencia por 120 países bajo la aceptación de un referéndum con la supervisión de Naciones Unidas, Rabat mantiene la *marroquización* del pueblo saharawi, sobretudo por la importancia geoestratégica de la región rica en fosfatos y otros minerales, sin que ninguna potencia proteja sus derechos humanos.

⁶⁷¹ Por si fuera poco, un estudio de la CIA reveló que sólo el 20% del apoyo estadounidense fue usado por los rebeldes, el resto se encontraba en los bazares de Irán y Pakistán por abajo de su precio de mercado, Irán combate inclusive en el golfo Pérsico con los misiles estadounidenses (Nathan 1989: 458).

2.3 África

La conclusión de las rivalidades Este-Oeste en África, coincide con la aparición de un nuevo gobierno sudafricano que concluiría no sólo con el *apartheid*⁶⁷², sino con el apoyo militar a sus vecinos, especialmente Angola y Namibia

La complicidad entre sudafricanos, estadounidenses y la UNITA angoleña contra el MPLA, las tropas cubanas y el apoyo soviético era evidente en los ochenta (Nathan 1989: 476). Los intentos de resolución (1983, 1987 y 1988) nunca contaron con la honestidad de las superpotencias⁶⁷³. No sería posible sino hasta que Gorbachev y Bush, con las especificidades de su entorno, que se logre, con la mediación del líder estadounidense igual que en Benin y Zaire (Slater 1991: 335), establecer un orden favorable a Estados Unidos en la región, sobre todo con los países que abandonan el socialismo.

Tras 15 años de conflicto, se retiraron de Angola los 53 mil efectivos cubanos y otros tantos sudafricanos entre 1989 y 1991 (Keylor 1992: 484; Moreau 1992: 275). La conclusión de una *guerra civil fría* se sella con los Acuerdos de Paz (31.5.1991) entre el líder de la UNITA Jonas Savimbi y el presidente José Eduardo dos Santos, que permite celebrar elecciones en 1992 (supervisadas por la ONU) en las que pierde Savimbi, el “luchador por la libertad” apoyado por Washington. El líder rebelde inmediatamente acude a la violencia y mientras todos los países reconocían al nuevo presidente, Clinton no hace nada. Posteriormente, Chester Crocker, el especialista estadounidense para asuntos africanos, sólo pide se realicen unas segundas elecciones mientras Savimbi realizaba atrocidades que posiblemente superaban las de Bosnia (Chomsky 1996a: 84). En 1998 el Secretario General de la ONU, Kofi Annan condena la violación de los Acuerdos de Paz por parte de la UNITA a no desmovilizar las unidades militares y dismantelar las tropas (*El País*, 25.7.1998: 4), pero el Consejo de Seguridad no ha otorgado a las muertes de Angola la importancia debida. Sudáfrica, Somalia y Ruanda han superado el interés y la cobertura de noticias por lo que a pocos les importa lo que sucede en Angola.

En Namibia, el cese al fuego cuatripartita (Sudáfrica, Estados Unidos, Rusia y la SWAPO), permite la celebración de elecciones en 1989 (con la supervisión de la ONU). El líder de la SWAPO, Sam Nujoma gana y toma el poder (21.3.1990) como primer presidente del recién

⁶⁷² En Sudáfrica, el reforzado racismo del presidente Pieter Botha (1985) se ve debilitado cuando Reagan abandona la política *Constructive Engagement* y aplica sanciones (1986) por disturbios raciales (Moreau 1992: 59, Nathan 1989: 477). Con la llegada al poder de Frederik De Klerk (6.1989), Nelson Mandela, jefe histórico del Congreso Nacional Africano (*African National Congress* o ANC), que liberado (11.2.1990) después de 27 años de prisión. De Klerk legalizó las organizaciones prohibidas y abolió las leyes discriminatorias permitiendo no sólo reforzar el poder de los 29 millones de negros en un país de 33 millones de habitantes, sino que en 1994 un negro, Nelson Mandela, fuera por primera vez presidente de un país que había vivido más de cinco décadas de racismo (Fontaine 1995: 574-584 (Keylor 1992: 485). A pesar de su participación política, posible gracias a las elecciones y a la regla de la mayoría, los no blancos siguen siendo discriminados porque no poseen los medios económicos para acceder a los privilegios de la minoría blanca que se beneficia con la mayor parte del ingreso.

⁶⁷³ Por ejemplo, mientras el asistente de Reagan para Asuntos Africanos, Chester A. Crocker, logra (1988) acordar el retiro de sus tropas, el presidente insistía en continuar apoyando a la UNITA (Nathan 1989: 476)

independizado país, no sin invitar a los hombres de negocios y granjeros blancos a quedarse (Keylor 1992: 484; Martel 1992: 275).

Igualmente, las superpotencias dejan de apoyar facciones en Etiopía y Somalia, permitiendo los Acuerdos de Paz. (1988) .

Cuando parecía que el único reto sería construir sociedades abiertas, Somalia, Ruanda, Burundi, Sierra Leona, Liberia, Lesotho, Nigeria, Sudán y más recientemente el Congo demostraron que el problema es mucho más complejo porque la sociedad internacional, específicamente el Consejo de Seguridad, se encuentra incapacitado no sólo para comprender sus diferentes tipologías, sino para enfrentar los problemas de la región.

Se tiene idea del avance de la democracia en África en los ochenta, pero sólo Zambia pasó de tener uno a varios partidos políticos (Slater 1993: 3). Nigeria, con 250 tribus, se encuentra dividido entre el norte y el sur, Zimbabwe, dividido entre shonas y ndebeles, Somalia y Etiopía, con paz en sus fronteras, concentran energías para combatir en insurgencias internas que han acabado con la vida de más de 200 mil civiles. Eritrea, que logra su independencia de Etiopía (24.4.1993) no escapa a los problemas de violencia por el apoyo de Sudán a los rebeldes fundamentalistas.

En Liberia, el régimen del general Samuel Kanyon Doe⁶⁷⁴, que a los 27 años derrocó al jefe de Estado anterior (1980), se niega a celebrar elecciones en 1985, actuando tal y como lo solicitó Washington para seguir ayudándole. La decisión final de celebrarlas y robar las urnas le permite mantener el poder y el apoyo de Estados Unidos. Cinco años después “*The chickens come home to roost for both, Doe and the Unites States*” (Slater 1993: 329).

Liberia no fue importante para Washington. Su capital, Monrovia se convirtió en la región donde la muerte siembra cadáveres, producto del enfrentamiento de los rebeldes establecidos en Sierra Leona y del gobierno militar oficial liberiano. Es el primer país africano al que el BM y el FMI suspendieron su apoyo (1987), mientras la tribu krahn, a la que pertenecía Doe (5% de la población), seguía asesinando impunemente. En 1989, Charles Taylor invade desde Costa de Marfil y, con sólo 40 hombres, logra tomar el poder mientras las tropas de Doe masacran a la tribu Gio (9% de la población) y Mano (7%) en venganza por su apoyo a Taylor, quien era apoyado también por los Mandingas, generando una guerra civil entre tribus en todo el territorio (Brogan 1992: 42-3) que se mantiene destruyendo toda la infraestructura del país para que no sea utilizada por los enemigos. Más de 100 mil muertos y medio millón de refugiados sólo provocaron la orden de salida emitida por Bush, de todos sus conacionales mientras Nigeria, Ghana, Guinea, Sierra Leona y Gambia integraron una fuerza de paz (4 mil hombres) cuyas peticiones no fueron escuchadas por el Consejo de Seguridad (*El Nacional*, 30.8.1990). Liberia

⁶⁷⁴ Doctor *Honoris Causa* por una universidad coreana (Brogan 1992: 42).

se ha convertido en un paraíso para todos los traficantes de oro, diamantes, drogas y armas (Lacoste 1997: 349).

Las masacres de Ruanda (1994) y Burundi (1993) se combinan con las de Zaire uniendo a tutsis banyamulengues (zaireños), con ruandeses y ugandeses, contra los hutus refugiados (1996)⁶⁷⁵. El zaireño Mobutu Sese Seko se tambalea en Kinshasa, especialmente porque Estados Unidos, una vez resuelto el problema en Angola, deja de apoyar a un dictador que ya no necesitaba, pero la riqueza del subsuelo fue suficiente razón para apoyar y alentar, junto con París, la rebelión de Laurent Kabila (*El País*, 25.1.1998: 18), quien para 1998 logra tomar Kinshasa con los tutsis ruandeses refugiados (225 mil) en el ex-Zaire. Catorce meses de agonía y enfrentamientos, dejan un saldo de mil muertos y miles de hutus refugiados entre los que se encontraban dueños de minas de diamantes.

Con un salario mínimo de un dólar al día⁶⁷⁶, los programas del FMI no logran levantar la economía ni con Mobutu Sese ni con Kabila, quien recupera el nombre de República Democrática del Congo. Kabila ofrece igualdad pero reprime toda manifestación en su contra, y a unos meses de haber tomado el poder (5.1997) se niega a realizar elecciones, en una copia cruel de su antecesor al que derrocó reprochando sus métodos antidemocráticos.

Como último ejemplo, es necesario mencionar a Sudán, el país más grande de África que vive la guerra más olvidada del planeta en la cual la mayoría islámica (73%) establecida en el norte combate a los animistas (16%) del centro y a los cristianos y católicos del sur (11%) desde 1956. Un golpe de Estado en 1989 (Prunier 1997: 8) permite al Frente Nacional Islámico no sólo obligar a todos los sudaneses a aprender árabe en el Corán, sino también abusar del poder para someter, de manera esclava, a las tribus opositoras, cazándolas, obligándolas a comer desechos, cambiándoles su nombre por uno árabe, torturando a mujeres y niños, usándolos como esclavos sexuales, cortándoles el clítoris a las niñas y matándolos en general si intentan escapar (Prunier 1997: 9; Peninou 1997: 8; *Reforma*, 5.11.1997; *El País*, 15.3.1998: 1, 10). Ello no ha conmocionado más que a una ONG, Solidaridad Cristiana Internacional, cuya solución es pagar 100 dólares por esclavo para luego liberarlos en el Sur, donde pueden volver a ser atrapados.

Las sanciones económicas contra Sudán, impuestas por Estados Unidos de 1997 hasta mediados de 1999, que incluyen el veto a los préstamos del FMI, fueron bajo el argumento de “practicar el terrorismo en apoyo a los rebeldes de Uganda” según palabras de Madeleine Albright (Prunier 1997: 8). También sancionaron al norte de Uganda, donde se encuentra la Armada de

⁶⁷⁵ Entre los hutus refugiados, no sólo en Zaire, existían militares del régimen ruandés anterior que se apropiaban de los alimentos y la ayuda, además de realizar ejercicios militares esperando, igual que los hicieron los tutsis, regresar un día a su país para tomar el poder. Las ONGs habían aceptado este escenario en silencio. Sólo MSF denunció. El Consejo de Seguridad hizo caso omiso a la petición de Boutros Boutros Ghali para crear una fuerza de 12 mil policías que separasen asesinos de refugiados. La pereza occidental creó las causas en las que una rebelión banyamulengue destronó a Mobutu Sese (*El País*, 25.1.1998: 18).

⁶⁷⁶ Insuficiente inclusive para comprar una cerveza (Lacoste 1997: 604).

Resistencia del Señor, por “la captura estimada de 10 mil niños” (Arseneault 1998: 12), a pesar de que Uganda ha sido aliado desde siempre de Estados Unidos. Mientras tanto, Washington ayuda a la Alianza Nacional Democrática de Uganda, Etiopía y Eritrea (con 20 millones de dólares en equipo militar “no mortuorio”) para contrarrestar el apoyo fundamentalista y con ello ni en el corto ni en el mediano plazo se logrará pacificar la región.

En el periodo de la Guerra Fría, el interés por África estuvo determinado por cuestiones de carácter geopolítico. Sin el conflicto Este-Oeste, ni los Estados Unidos, ni Rusia habrían atiborrado de armamento a países estratégicamente importantes. Simplemente Etiopía y Angola destinan un 35.5% y 20.1% respectivamente de su PIB en defensa.

¿Será cierta la “democratización” que vive el mundo bajo el *Nuevo Orden*? El pluralismo social es una forma de gobierno democrático que se erige a partir de la realidad de diversas etnias. Sin embargo, parece que África se encuentra lejos de incluir la participación de todos sus nativos y descendientes de conquistadores. Los africanos deben desarrollar sus propios modelos de democracia y no aquellos impuestos por Occidente, lo cual será imposible si no se cuenta con las condiciones económicas favorables⁶⁷⁷, reconociendo que el continente se encuentra en un *estancamiento tribal* en su desarrollo político. El número de partidos es lo de menos.

2.4 Asia

China, la más pobre de las potencias regionales importantes, pero la más extensa y poblada, cuenta con un considerable desarrollo militar en contraste con su atraso industrial y agrícola, siempre ha sufrido tensiones que amenazan su unidad⁶⁷⁸, bien aprovechadas con la Guerra Fría y sin ella. El caso de Taiwan es el más claro, siendo objeto de amistad y enemistad con Bush y Clinton. La apertura económica china, un gran mercado con importantes potenciales en recursos y mano de obra, son razones suficientes para incluir a Pekín en la esfera de influencia de Occidente, *perdonando* su socialismo, la masacre de Tiananmen (1989), las violaciones a los derechos humanos, sus 500 mil soldados y la mayoría de sus cabezas nucleares instaladas (entre 300 y 400) en el Tíbet (Ramakrishnan 1994: 46).

El resto de Asia destaca por su asimetría, aun en los países favorecidos por Estados Unidos (de japoneses a cavernícolas en Indonesia); sistemas de gobierno diferentes (capitalistas, socialistas, monarquías absolutas y parlamentarias, regímenes democráticos y soberanías limitadas); se profesan todas las grandes religiones del mundo; existen movimientos de integración y desintegración; además de enfrentamientos religiosos y étnicos.

⁶⁷⁷ En África se encuentran 25 de los 30 países más pobres del mundo. El promedio de vida de un europeo es de 75 años, mientras que en África es de 53.74. Sierra Leona, con 39 años de esperanza de vida es el extremo, seguida por el Sáhara Occidental con 40. El ingreso per cápita en promedio es de 1,046.00 dólares anuales.

⁶⁷⁸ No sólo Taiwan, Hong Kong, Macao y El Tíbet, sino entre el norte (Pekín) y el sur (Shanghai), el interior y la parte costera (Moreau 1992: 81). Hong Kong regresó a China en julio de 1997 y Macao, después de ser una colonia portuguesa por 500 años, en 1999.

El mito de la democratización del mundo también es controversial en Asia, no sólo por China y los últimos bastiones del socialismo: Vietnam y Corea del Norte (sin descartar a Cuba), sino por los regímenes militares: Bangladesh, Fidji (por elecciones en 1992), Birmania o Myanmar; y algunas monarquías, como Bután, Camboya (por reforma constitucional en 1993), Brunei Darussalam (la puerta de la paz), Nepal y Papua Nueva Guinea (constitucionales).

La democracia llegó a las Filipinas (1986) y con el tiempo el perdón de Estados Unidos por haber derrocado a su adorable dictador Ferdinand Marcos, la crisis asiática de 1997 permitió a Tailandia e Indonesia democratizarse, no obstante, los conflictos sociales se han agudizado, a pesar del apoyo financiero estadounidense para mantener los programas neoliberales.

Para los países que formaban parte del juego de la Guerra Fría, la década de los noventa no fue mejor. Vietnam se retira de Camboya (1988-9), pero gracias a que su presidente admite públicamente la equivocación histórica de su país en sus guerras contra Washington y Camboya (igual que lo hizo Japón), se reanudan sus relaciones comerciales con Estados Unidos. En Camboya, surge un nuevo tipo de enfrentamiento. ¿Cómo democratizar a un país donde siguen vivos los *Khmer Rouges* y por mucho tiempo se le otorgó a Pol Pot la ventaja de ignorarlo (hasta su muerte: 15.4.1998), a pesar de que aniquilaron a un tercio de la población? Hasta 1991, cuando China y Vietnam dejan de apoyar el gobierno de Phnom-Penh, surte efecto el plan de paz de la ONU (8.1990) que envía una misión preparatoria con el objetivo de realizar elecciones (MIPRENUC) y establece una autoridad provisional en Camboya (APRONUC. Morcau 1992: 252). Como resultado, el país decide volverse monarquista, centralizado y a la vez abierto a Occidente.

Corea mantiene como herencia de la Guerra Fría su división. Corea del Sur, bastión estadounidense, fue sede de los juegos olímpicos (17.9-2.10.1988) mientras Rusia establece relaciones con Seúl (30.9.1990). El modelo norcoreano, la primera monarquía comunista fundada por Kim Il-Sung se negaba a caer en el juego occidental, pero con el tiempo su fidelidad sería comprada con alimentos y dinero, sus armas nucleares desmontadas y la frontera entre las dos Coreas pacificada, único país dividido con representación en la ONU (1991). Las fricciones (1994-1996), pasaron a la historia con el nuevo sucesor norcoreano Kim Li-Young luego de las negociaciones de Hawaii (4.1996).

Igualmente se mantienen los conflictos entre India y Pakistán, herencia del colonialismo y la Guerra Fría, pero ahora extendidos geográfica (Kashmir) y materialmente (ensayos nucleares). El asesinato de Rajiv Gandhi (21.5.1991) en manos de los tigres tamiles de Sri Lanka, demuestra a India que su fuerza de paz (1989-1991) era en realidad una presencia militar *non grata*.

Estados Unidos ha dejado de jugar un papel protagónico en el Sur y Sudeste asiático, pero ello, igual que en Medio Oriente, no ha hecho más pacífica la zona.

2.5 América Latina

La calificación o descalificación de Washington es requisito fundamental para la inclusión de sus integrantes en el escenario internacional: fraude en las elecciones en Panamá de 1989 por no ganar el candidato afable a Estados Unidos, al igual que en Nicaragua, a pesar de la presencia de observadores europeos, en México y El Salvador, las elecciones fueron consideradas como buenas⁶⁷⁹, a pesar de que en el proceso hubo considerables irregularidades como la caída del sistema en el primero, e innumerables violaciones a los derechos humanos (matanzas) en el segundo.

Esta maniquea interpretación de la democracia y los derechos humanos representa una verdadera contradicción con la realidad y un perfecto instrumento de persuasión (moral). Simplemente en 1989, el Secretario de Estado James Baker señaló que en Centroamérica había observado una actitud hipócrita sobre los derechos del hombre (Schori 1992: 307).

Cinco años después (1994), en las elecciones de El Salvador, fraudulentas, violentas, manipuladas, y sin la participación del recién convertido a partido político Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), gana la derecha (que buscaba más el reconocimiento internacional que la democracia). Washington celebra el hecho, mientras en Nicaragua se realizaban 118 auditorías detectando un faltante de 26.38 millones dólares. Un gran porcentaje del PNB se pierde en la democracia corrupta de Violeta Barrios viuda de Chamorro (*El Universal*, 6.8.1995a: 11)⁶⁸⁰. En el mismo año en Colombia, las elecciones fueron prácticamente compradas por el Cártel de Cali y reconocidas por Estados Unidos, si bien con el tiempo le niega la visa al presidente Ernesto Samper. El presidente, a pesar de ser dos veces juzgado y exonerado por el Tribunal y el congreso colombiano, tenía prohibido visitar Disneylandia.

Otros elementos también ponen en entredicho la democracia en América Latina. En México, la muerte de más de 300 militantes de la oposición, el PRD. Simplemente Ernesto Zedillo gana las elecciones de 1994 con 17 millones de votos a favor y 18 millones en contra (Huchim en *La Jornada*, 25.11.1996: 5) en un país de más de 90 millones de habitantes. En Nicaragua, Arnoldo Alemán de Alianza Liberal, gana en 1998 con 904,908 votos en un país con más de 5 millones de habitantes.

En diversas ocasiones, una vez ganadas las elecciones, los demócratas se reservan el derecho de aplicar el “estado de sitio” y toda una legislación y procedimientos represivos si los demás fallan, como sucedió en 1999 en Ecuador, Venezuela y Paraguay por sólo mencionar los ejemplos más recientes. Otro caso es Chile, cuando el 25 de marzo de 1998, Augusto Pinochet pasa a formar parte del Senado como miembro vitalicio a sus 82 años, después de 65 de servicio

⁶⁷⁹ En México gana Carlos Salinas de Gortari, candidato del PRI y en El Salvador los derechistas de la Alianza Nacionalista Revolucionaria (ARENA) y su líder, pro-estadunidense Alfredo Cristiani.

⁶⁸⁰ Los escándalos se prolongan más allá del mandato de Barrios, al descubrir que Washington le concedió una ayuda de 1,800 millones de dólares (*La Jornada*, 21.6.1996).

militar, 25 de los cuales comandó el Ejército y al país (*El Universal*, 8.3.1998: 31). El silencio estadounidense fue evidente cuando el general fue desaforado y detenido en Londres en 1998.

En abril de 1992, Alberto Fujimori, que ganó las elecciones de 1990 en Perú, realiza un autogolpe de Estado, disuelve un congreso que se oponía a sus medidas neoliberales, crea dos partidos políticos (Cambio 90 y Nueva Mayoría) que ocupan 70 de 120 escaños⁶⁸¹. En 1995 se reelige con una nueva constitución y en 1997, recupera la Embajada de Japón recreando su ego al pisar, con traje militar, los cadáveres de los menores de edad del Movimiento Revolucionario Tupak Amaru (MRTA), que la habían retenido desde diciembre de 1996. La sociedad civil no tiene estructura ni organicidad y los últimos años ha vivido bajo un régimen cívico-militar mientras Fujimori se encuentra en deuda con los militares desde 1992⁶⁸².

Tampoco se debe pasar por alto que este país democrático (Perú) fue a la guerra (1995) contra otro no menos democrático, Ecuador, ni las recurrentes zancadillas diplomáticas entre Colombia y Venezuela, entre Bolivia y Chile o entre Argentina y Brasil con todo y el Mercosur.

La guerrilla también ha generado un problema casi endémico en diversos países de América Latina, entre los que destacan Nicaragua, Perú, El Salvador, Guatemala y Colombia. El primero, tuvo la fortuna de sólo durar una década, mientras Daniel Ortega estuvo en el poder, y ya con Violeta Barrios y un gobierno afable a Washington, el apoyo estadounidense a la Contra desapareció por completo y con ello la lucha sandinista. En el caso peruano, la militarización del régimen de Fujimori logró si no acabar, por lo menos desmembrar de una forma violenta la guerrilla del MRTA, parte de Sendero Luminoso, a la que dio un certero golpe tras la toma de la Embajada japonesa. En El Salvador, las negociaciones de paz iniciaron desde 1986 con la ayuda de México, permitiendo que para 1994 el FMLN se convirtiera en partido político y en 1997 ganara las elecciones.

En Guatemala, 36 años de guerrilla dejaron un saldo de 159 mil muertos, 40 mil desaparecidos y 35 mil refugiados⁶⁸³. Las negociaciones, iniciadas en abril de 1991 en México con la mediación de la ONU, lograron un acuerdo en diciembre de 1996. La paz alcanzada (básicamente en reformas constitucionales), no ha hecho mejores las condiciones de vida de la población, que

⁶⁸¹ Además del terrorismo de Estado, que es “muy disuasivo”, no hay partidos; lo que Alan García dejó del Apra o el Popular Cristiano y Acción Popular no tiene fuerza o capacidad de interlocución.

⁶⁸² Entre los cuales se encuentran personas relacionadas con el narcotráfico, como Vladimiro Montesinos, hombre de los servicios de inteligencia nacionales (y estadounidenses) (*La Jornada*, 22.12.1997). Posiblemente, para que no le pase como a Noriega, el presidente Fujimori denuncia constantemente la *corrupción* en la DEA, inclusive en el territorio texano (La DEA incorpora numerosos informantes latinoamericanos en todos los niveles para poder obtener información. Lemoine 4.1997: 9).

⁶⁸³ Desde 1960 los Kaibiles o Escuadrón de la muerte (soldados entrenados en Israel, Argentina y Chile para torturar y matar), con armas adquiridas en Estados Unidos e Israel, derramaron baños de sangre degollando y ahorcando uno por uno a los opositores de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (integrada desde 1982), provocando pobreza (80% de la población; la mayoría indígena, que representa un 60% de la población total), falta de vivienda (14 millones. Chomsky 1996a: 57; Marín 1998; *La Jornada*, 11.19.1996:16, 22.12.1997a; *El Universal*, 3.3.1996; *Reforma*, 14.9.1996:52).

requiere algo más que la firma de unos acuerdos, ni han logrado un gran avance en la democracia guatemalteca, prueba de ello es que se mantienen los asesinatos e inclusive el fallido golpe de Estado contra Jorge Elías Serrano (5.5.1993).

Colombia, con una violencia casi endémica por más de sesenta años (desde mediados del Siglo IX)⁶⁸⁴, medio revolucionarios, medio bandidos, a veces soportes del narcotráfico, los miembros de las guerrillas no buscan el cambio ideológico del poder político federal porque han hecho de ellas un modo de vida. El EPL, fue el primero en firmar la paz con el gobierno (1986), a los treinta años de su creación, el M-19 se convierte (1990) en partido político, pero la decepción de las elecciones de 1992 lo hace dudar respecto a si tomó el camino correcto. Las negociaciones con el recién estrenado presidente Andrés Pastrana, sólo han logrado avanzar en materia de intercambio de prisioneros (*El Financiero*, 27.10.1998: 42).

Antidemocracia y guerrilla son problemas que palidecen ante la arbitrariedad de las invasiones de Estados Unidos, cuyos ejemplos también se presentan en el Nuevo Orden.

En Panamá, el ejército estadounidense derroca a Noriega como regalo de navidad y año nuevo en 1989. Sin que tuvieran nada que ver los soviéticos o las guerrillas locales, las acusaciones de narcotráfico contra el ex-agente de la CIA, fueron argumento suficiente. La Operación *Causa Justa* en la que Bush invadió Panamá “a nombre de los principios del derecho internacional” (Keylor 1992: 489), regresa a la Diplomacia del Cañonazo, con la que no sólo violó la soberanía de un país y derrocó a un presidente electo por una sentencia de un juez local en Miami, sino además atentó contra los derechos humanos y la democracia que tanto pregona. Washington, especialmente cuando causó la muerte de más de 500 panameños (Connaughton 1992: 133) y miles de civiles afectados por gases tóxicos. La ayuda prometida fue recortada y a los daños por las sanciones económicas, les siguió un gran desempleo panameño (Schori 1992: 308). 500 civiles panameños murieron (Connaughton 1992: 133).

Haití fue igualmente invadido por demócratas a nombre de la democracia (1994). E el golpista militar Raoul Cedras, amnistiado, pasa al exilio con jubilación anticipada sin pagar por su delito. Jean Bertrand Aristide regresa al poder con el apoyo de Estados Unidos después de aceptar un programa económico elaborado por Washington con la venia de la ONU, que ayuda financieramente a privatizar empresas, pero no a la educación (58% de analfabetismo), ni a elevar el nivel de vida (53 años en promedio y 370 dólares de ingreso per cápita) o resolver el

⁶⁸⁴ Cuando el líder del Partido Liberal Jorge Eliecer Gaitán es asesinado, y los conservadores lo enfrentan en una década de guerra civil que produce más de 300 mil muertos, la guerrilla más antigua del mundo. Entre las facciones destacan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército Popular de Liberación Nacional (EPL), el Movimiento 19 de abril (M-19) y Ejército de Liberación Nacional (ELN). Actualmente el grupo que ha ganado mayor influencia es el FARC. De 1985 a 1988, su presencia se incrementó de 173 a 569 municipios de 1059 que tiene Colombia en total, es decir, tiene influencia en el 28% del territorio colombiano, el ELN 51%, y el EPL en 11.45% (Chomsky 1996: 8). En las ciudades más importantes, toma el papel del gobierno y asume todas sus funciones (mantenimiento de carreteras, tribunales, etc.). Además, la lucha contra los grupos guerrilleros, no puede separarse del narcotráfico y del juego de poder de diversos grupos.

problema de la falta de recursos naturales. Para 1995 Estados Unidos retira la poca ayuda que verdaderamente otorgaba a René Préval, presidente electo ese mismo año, bajo la sospecha de su responsabilidad en veinte asesinatos y desapariciones, pero no retira sus 1,500 tropas ni sus 300 policías entrenadores, aunque debía haberlo hecho desde el momento de las elecciones.

Aristide pide el regreso de los archivos oficiales que tomaron los marines golpistas, pero Clinton sólo entrega algunos después de tachar los nombres de agentes de la CIA que colaboraron en el golpe de Estado, y se reserva 160 mil páginas incautadas al momento de la invasión (*La Jornada*, 27.8.1996: 56). Una democracia *a balazos* no ha hecho más que agravar la situación de los haitianos. Clinton, que condenó durante su campaña las políticas inhumanas de Bush, las superó en cuanto tomó la presidencia, reforzando el embargo contra Haití y rechazando a los refugiados, mientras alababa la Declaración Universal de los Derechos Humanos en Viena (1993), violando en este acto su Artículo 14 (derecho de asilo), y argumentando que huían de la pobreza, no del terror de un régimen militar. Todos saben que Aristide y Préval ganaron las elecciones con mayoría de dos tercios (Cf. Reding 1995: 16), pero la democracia haitiana no logra escaparse de la manipulación estadounidense.

Los derechos humanos en América Latina, al igual que en muchas partes del mundo, se centran en cuestiones políticas y judiciales, ignorando los económicos y sociales, como sucede en la Haití de Cedras, la Brasil de Cardoso, la Colombia de Samper y América Central, o se violan con ejércitos entrenados por Estados Unidos, que usan armas estadounidenses contra campesinos en Colombia (1988), en México (1997), en Perú (1997), Guatemala (1993)⁶⁸⁵. Las tácticas enseñadas son similares a las impartidas a militares latinoamericanos durante la Guerra Fría. El programa de entrenamiento se realiza a solicitud del entonces Secretario de Defensa William Perry, preocupado por el acercamiento y la competencia entre los cárteles mexicanos y los colombianos (*Washington Post*, 26.2.1998).

⁶⁸⁵ Simplemente en México, el Ejército actúa con armamento que recibe de las potencias y asesoría de agregados militares, ayuda desinteresada de la DEA, el FBI, y la CIA. Más de mil militares han sido entrenados en el extranjero en actividades de contrainsurgencia (baja intensidad y operaciones de captura) en *Fort Bragg*, tácticas de asalto por helicóptero, explosivos, guerrilla urbana y rural e inteligencia operativa en la Academia Militar de *West Point* y otras 15 bases militares a partir de mediados de 1996. Adicionalmente la CIA ha dado cursos a 90 oficiales mexicanos, convirtiéndose en el más grande grupo militar entrenado en Estados Unidos, a pesar de que la ley mexicana lo prohíbe (Para salvar este obstáculo jurídico, México escoge militares de diferentes unidades), además existe en Panamá la Escuela de las Américas del Ejército de Estados Unidos de América (SOA), fundada en 1946, y especializada en represiva de contrainsurgencia en América Latina que según el Departamento de Estado, es necesario para evitar la "criminalización del Estado" (*Washington Post*, 26.2.1998). En esta "Escuela de Asesinos", los militares se gradúan en operaciones de comandos, inteligencia militar y operaciones psicológicas. En ella, han sido entrenados más de 1,200 oficiales mexicanos desde 1953. Los resultados: en El Salvador, de los 69 oficiales investigados en crímenes de guerra, 47 son graduados en la Escuela de las Américas y tres fueron acusados del asesinato del Arzobispo Oscar Romero en 1980, el resto, vinculado a masacres y asesinatos de religiosos, periodistas, civiles, mujeres y niños. Otros graduados famosos: general Leopoldo Galtieri, dictador argentino (1981-2), general Hugo Banzer dictador de Bolivia 1971-78 (*La Jornada*, López y Rivas 12.3.1998: 6).

Entre ellos tampoco cuenta el tráfico de niños ni la prostitución y venta de órganos que se realiza en Brasil, Guatemala, El Salvador y México, o las demandas de los *Sin Tierra* de Brasil, que el 7 de septiembre de 1998 señalaron “muerte o independencia”, igual que en 1823 lo hiciera el príncipe portugués Don Pedro (Hazard 1998: 6). Un país donde, según datos del BM, el 0.83% de los propietarios (500 familias) detentan el 43% de la tierra cultivable, mientras que 23 millones de campesinos viven en la pobreza extrema (Revelli 1997: 14), ni los asesinatos cometidos a quemarropa por los policías militares, que al ser televisados reciben el aplauso de los aficionados al orden público desde que Cardoso toma el poder (*La Jornada*, 18.6.1996: 48).

La Empresa para la Iniciativa de las Américas, un intento por aliar la ansiedad continental de Estados Unidos, confrontó la oposición de América Latina cuando CARICOM declaró (8.3.1996) que se oponía a Ley Helms-Burton que aplicaba leyes internas más allá de sus fronteras (Lemoine 2.1997: 22). El 4 de junio siguiente (1996), se adopta en Panamá por mayoría (23 de 34 países) la iniciativa “Libertad de Comercio y de Inversiones” presentada por México y Canadá, la primera resolución hostil a Estados Unidos en la historia de la OEA. La ira de la representante estadounidense Harriett Barritt, la llevó a invitar a sus colegas a “tener el valor moral y político para denunciar al gobierno dictatorial de Cuba” (*La Jornada* 5.6.1996: 1). En septiembre siguiente, en presencia de Madeleine Albright, los jefes de Estado de América Latina y el Caribe, en Cochabamba (Bolivia), ocuparon la mayor parte de su tiempo en condenar enérgicamente la Ley Helms-Burton. La declaración final emitida en Viña del Mar (Chile) el 11 de noviembre, con motivo de la VI Cumbre Iberoamericana, señaló su rechazo total a la Ley.

En el proceso, Cuba se ve reforzada cuando el Secretario General de la OEA, Cesar Gaviria, con el apoyo de Canadá Brasil, Chile y México, solicitó su reincorporación al organismo y un mes después, la XIV Reunión del Grupo de Río, se pronunció contra la Ley Helms-Burton, solicitando el respeto a la soberanía nacional y a la integridad territorial de los Estados. Sin embargo, Cuba no se ha integrado a la OEA bajo el argumento estadounidense de que “es un asunto sumamente complicado y ni siquiera ha sido solicitado por la propia Cuba” (*El Universal*, 3.6.1998: 11).

Podríamos pensar que no todos los gobiernos de América latina y el Caribe simpatizan con el régimen de Castro. Carlos Menem inclusive ha señalado la necesidad de *democratizar al régimen cubano*. Independientemente de ello, la solicitud de la mayoría de los países latinoamericanos es completamente ignorada por Estados Unidos, quien mantiene una política *vecindaria* unilateral.

Cuba se queda sin la Unión Soviética y los sueños de Khrushchev y Brezhnev en 1991, pero continúa su *revolución* contra el imperialismo. El anti-americanismo latinoamericano se encuentra desahuciado ante la deuda externa, los TLCs, ayuda financiera, económica, comercial

o el combate al narcotráfico, acuerdos de paz o simplemente abastecimiento de armamento o las debilidades sentimentales de los líderes.

Las evidencias demuestran que antes y después de la Guerra Fría, el centro decisor de Latinoamérica se mantiene indudablemente en Estados Unidos, ayudado por sus aliados occidentales.

3. Conclusión capitular

50 años después de Bandung, continúa la pobreza y marginación del Sur, su desigualdad frente al Norte, y la rivalidad Norte-Sur y Sur-Sur. El mundo reconciliado que prometía Bandung no puede ser posible en una región inestable con problemas crónicos propios e intereses políticos divididos como resultado del neocolonialismo.

Aun con la conclusión de la Guerra Fría, para el Sur la historia se repite: su limitado activismo, pondera la reacción ante las presiones externas y las reglas internacionales. Los programas económicos, políticos y sociales impuestos, sirven a los intereses de un grupo privilegiado dentro y fuera de cada país, y los mecanismos de convencimiento u opresión, a pesar de adoptar formas diferentes en los países subdesarrollados, cuando se compara presenta numerosas similitudes, cuestionando de paso los planteamientos de libertad, libre mercado, democracia y derechos humanos.

Sin embargo, encontramos una característica singular derivada del Nuevo Orden Mundial: con el retiro de la presencia soviética, grandes regiones del subdesarrollo pierden importancia geoestratégica y con ello viven un relativo relajamiento de las presiones externas. En este proceso, un menor control del gobierno sobre los grupos de oposición, así como una mayor atención al respeto de los derechos humanos y la democracia, distensa la relación entre sociedad política y civil, pero en un segundo e inmediato momento la tensa, al presentar el pueblo sus demandas históricas. En este proceso, transitorio democrático, capitalista o humanista, el potencial de conflictividad se eleva y con ello la violencia intra-nacional del mundo actual.

Ahora bien, si este proceso transitorio-conflictivo se presenta en cierta región del subdesarrollo considerada importante para los intereses del desarrollo, la intervención, bilateral o multilateral, apoyada por la ONU o la OTAN, es inevitable. En pocas palabras, no existe un mundo libre con países *libres*.

Capítulo 22. Un Golfo que ya no es Pérsico

"A splendid little war"

Periódicos de Estados Unidos

(Martel 1994: 211)

*"La guerra del golfo es una guerra cristiana,
una guerra judía o una guerra musulmana.*

Es una guerra justa"

George Bush, Convención Nacional de
Emisiones Religiosas en Radio. (Time, 11.2.1991)

1. Introducción

Irak protagonizó el primer caso de anexión territorial de un miembro de la ONU contra otro (por completo), en la historia de la Organización y la primera crisis del Nuevo Orden Mundial. Este es quizá el caso más claro de amenazas a la paz y la seguridad regionales, y quizá el de mayor *alcance* en el mundo.

Un acto irredentista en una zona con considerable valor geoestratégico que cuenta con más de la mitad de las reservas mundiales de petróleo, no podía ser tolerado. La actuación de los países involucrados, impulsada por la potencia hegemónica que logra desarrollar una gran influencia, así como los diversos intereses en juego, permiten que el conflicto asuma una dimensión mundial.

Sin embargo, la solución, la Guerra del Golfo Pérsico, donde el elefante aplasta a un ratón que sobrevive, trajo tantos problemas como los que resolvió.

El conflicto tiene cinco fases: la invasión iraquí (2 de agosto de 1990); un periodo de confusión, gran actividad diplomática, medición de la correlación de fuerzas (agosto); más actividad diplomática, definición de posturas, estrategias y desarrollo militar (septiembre 1990-15.1.1991); la guerra y el retiro de Irak (16.1-27.2.1991); y el desarme iraquí (marzo de 1991 a la fecha). En cada, el conflicto se presenta con una *connotación diferente* en cuanto a amenazas a la paz y seguridad mundial se refiere.

2. Antecedentes

Zona heredera de lugares santos como Al Qurnah, paraíso terrenal donde se cree que existía el árbol de Adán (Bassora), diferencias entre los imperios otomano y persa, fronteras impuestas y países creados por Reino Unido después de la Primera Guerra Mundial, disputas por el acceso al

golfo (Shatt el-Arab), contrabando de armas, fundamentalismo shiita anti-occidental, falta de credibilidad en la ONU y disputas por riquezas locales, a pesar de existir suficientes para todos (Fontaine 1993: 182-187).

Irak fue el primer país árabe en independizarse (1932) y desde entonces no estaban claras sus fronteras (Khadduri 1992: 56-76). Kuwait fue protectorado británico hasta 1961, cuando el Reino Unido condiciona su independencia a no establecer relaciones con otros países, instalando en el poder a una familia originaria de Arabia Saudita. La maniobra inglesa fue celebrada por los países con empresas petroleras, pero Irak, que no fue invitado, protesta, indignado e impotente, y no acepta su independencia. El presidente iraquí, general Abdul Karim Kassem, reclama la pertenencia de las provincias de Bassora y dicta la reincorporación de Kuwait.

El Consejo Consultivo de Kuwait decide en dos ocasiones unirse a Irak, pero la familia real disuelve el órgano y con el apoyo de las tropas del Reino Unido y Arabia Saudita protegen el territorio persuadiendo al débil ejército iraquí.

Con el golpe de Estado iraquí (1963) realizado por militares del Partido Baas Árabe⁶⁸⁶, el nuevo gobierno reconoce la soberanía de Kuwait, salvo en dos islas (Bubiyan y Warba) importantes para el acceso al golfo Pérsico, manteniendo la incertidumbre en el reconocimiento de las fronteras. Años después, el Primer Ministro Norial Said propone el Pacto de Bagdad (reunificación de Irak y Kuwait), y al ser rechazado, Irak ocupa (1973) en la frontera kuwatí la región en disputa (Bassora), pero se retira bajo presión diplomática. En 1979 toma el poder el vicepresidente Saddam Hussein.

La atención de Irak se distrae en la guerra con Irán (1980-1988) en la que recibe apoyo financiero de Kuwait que a la larga se traza en una deuda para Irak.

Durante la guerra Irak, agresor y responsable de ataques contra sus aliados, jugó hábilmente el papel de víctima acusando a Irán de no desear la paz, pero tras sus argumentos se escondía el combate a la amenaza fundamentalista del Ayatollah Khomeini, por ello, a pesar del embargo de armas decretando contra ambos por la ONU en 1986 (Resolución 582)⁶⁸⁷, cuando el conflicto cobraba dimensiones que rebasaban sus fronteras y los buques petroleros kuwatíes eran escoltados, Irak seguía contando con el apoyo oculto de los miembros del Consejo de Seguridad,

⁶⁸⁶ En este momento, partido reformista con tintes nacionalistas y socialistas que concede autonomía a kurdos (1974), nacionaliza el petróleo (1968), funda la *Iraq Petroleum Company* (1972), emite una nueva constitución y logra mejorar el nivel de vida de la población (Fontaine 1993: 182).

⁶⁸⁷ Dado que todos los intentos de planes de paz habían fracasado, la Resolución 582 pide el cese al fuego a las partes y a todas las naciones “abstenerse de cualquier acto que pueda empeorar o extender el conflicto y vender o enviar armas o barcos de guerra a la región. [Futuros] pasos se podrían incluir, como un embargo de armas contra el país que no respete la declaración de cese al fuego” (*El Universal*, 10.6.1987). A casi 7 años, el conflicto había cobrado más de medio millón de muertos, más de la mitad iraníes (Moreau 1992: 202). La Resolución 598 de 1988 amenaza con aplicar sanciones económicas a quien viole el cese al fuego. Es interesante ver el cambio de actitud de la ONU, en este momento, menos agresiva y buscando precisamente el desarme para lograr la paz.

y recibió armas de 53 países según lo denunció el Instituto de Estocolmo para la Búsqueda de la Paz (González 1989: 205).

En la guerra entre Irán e Irak, no inscrita en la Guerra Fría, las superpotencias no tenían una política definida porque tanto Moscú como Washington apoyaban a Irak, encargado de luchar contra su enemigo fundamentalista, pero buscaban contacto con Irán, el más amenazante⁶⁸⁸. Al terminar la guerra, no sólo Irak se encuentra altamente militarizado, sino que, sin ganador ni perdedor, la paz resultante es una paz revolucionaria.

Saddam Hussein⁶⁸⁹ gira su atención a Kuwait, país con 1.7 millones de habitantes de los cuales, una octava parte son iraquíes⁶⁹⁰, donde la monarquía de la familia Al-Sabah se posicionaba con Arabia Saudita entre los países árabes moderados, sin un ejército importante.

Las diferencias entre ambos son importantes. Irak, con 20.6 millones de habitantes, de los cuales más de la mitad son menores de edad, con kurdos en Mosul, shiitas en Bassora y los sunnis en Bagdad, la gran mayoría (77%), un territorio equivalente a la cuarta parte de México (438,446 Km².) y fronteras con Turquía, Siria, Jordania, Arabia Saudita, Kuwait e Irán, sin más que un pequeño estrecho para salir al golfo Pérsico, mientras que Kuwait tiene 120 millas de litoral y un ingreso anual per cápita de 10,770 dólares, siendo en Irak de 2,237 (Lellouche 1992: 474).

Ambos, países artificialmente creados, comparten la región petrolera más rica del mundo, e integran cerca del 25% de las reservas de petróleo de la OPEP⁶⁹¹.

Por diversas razones, entre las que destacan la baja en los precios del petróleo y las deudas contraídas, Hussein solicita en febrero de 1990 al presidente Hosni Mubarak de Egipto y al Rey Hussein II de Jordania un préstamo urgente de 30 mil millones de dólares y pide a Kuwait que respete la cuota de producción acordada con la OPEP⁶⁹², porque un precio bajo no beneficiaba a productores, sino a consumidores. Sin embargo, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos, aumentan su cuota para obtener mayores ganancias.

⁶⁸⁸ Estados Unidos realiza las negociaciones secretas de 1985-86 para liberar sus reos, aprovisionando armas para combatir a Irak, apoyado por sus aliados y ellos mismos.

⁶⁸⁹ De 53 años, presidente desde junio de 1979, es un hedonista que explota su liderazgo y su figura a la Mao. Hijo de un campesino, usa uniforme militar pero es civil, no fue aceptado en la academia militar y nunca fue soldado. Hussein es altamente conocido por su nepotismo: su yerno está a cargo de la policía secreta y su primo y cuñado dirige la Comisión Militar Industrial, si bien algunos miembros de la familia, con poder, se le han opuesto (en 1996 Hussein arrestó a uno de sus sobrinos y dispuso arresto domiciliario a uno de sus yernos acusados de organizar un complot. *La Jornada*, 18.6.1996: 51). Desde que está en el poder, ha sufrido 7 intentos de asesinato y cuando menos un golpe de Estado. Ejecutó a 120 que no querían ir a la guerra (Connaughton 1992: 88).

⁶⁹⁰ En Kuwait, sólo 40% kuwaitíes, 12.5% iraquíes y el resto de diversas naciones, principalmente árabes, palestinos, jordanos y egipcios.

⁶⁹¹ Medio Oriente producía 16.6 millones de barriles diarios. Irak 3.1, Kuwait 1.5, Estos dos países, más de un cuarto de la producción de la OPEP. Entre sus compradores destacan: Europa con 3.9 millones de barriles al día, Japón con 3.0, y Estados Unidos con 1.9 (*Oil and Gas Journal* 1992).

⁶⁹² En 1990 la OPEP decide disminuir sus cuotas de producción de petróleo por una sobreoferta que afectaba a los países productores al reducir sus precios, pero muchos, como Arabia Saudita y Kuwait no respetaron lo pactado (Moreau 1992: 208).

Para mayo, los precios seguían cayendo. Hussein afirmaba que la violación a las cuotas por algunos países árabes era una declaración de guerra a Irak, mientras acusaba a Kuwait de robar petróleo del yacimiento de Rumalia, compartido por ambos, y de inyectarlo en el mercado internacional, afectando doblemente los precios y la entrada de divisas a Irak⁶⁹³, además amenaza con cancelar los intereses de la deuda contratada⁶⁹⁴. Ello fue denunciado en la reunión de la Liga Árabe del 18 de julio de 1990 (Connaughton 1992: 89). A pesar de que Kuwait buscaba un arreglo árabe, los periódicos de Bagdad lo acusaban de ser agente de Estados Unidos. En consecuencia, Kuwait alista su ejército, mientras Irak mueve 30 mil hombres a la frontera y realiza múltiples declaraciones de que no invadirá⁶⁹⁵, que sólo quiere intimidar⁶⁹⁶.

3. La invasión

Aprile Glaspie, embajadora de Estados Unidos, fue informada por Hussein de que daría los pasos necesarios para detener la guerra económica entre kuwaitíes e iraquíes (Connaughton 1992:95), y por instrucciones del Secretario de Estado James Baker, Glaspie señaló (25. 6.1990) que a su país: “no le importaban las querellas fronterizas entre árabes, como el desacuerdo entre Irak y Kuwait” (Boniface 1994: 190; Connaughton 1992: 95), agregando: “Tengo instrucciones directas del presidente de tratar de mejorar las relaciones con Irak” (*El Nacional*, 14.9.1990c). El Departamento de Estado, ocupado en Trinidad y Tobago, y en Liberia, adoptó una actitud indiferente.

El 1 de agosto de 1990, se reúnen Irak y Kuwait sin llegar a un acuerdo. El 2 de agosto, a las 2:00 Hrs., se desarrolla una invasión rápida y efectiva, tomando por sorpresa a 23 mil soldados en Kuwait⁶⁹⁷.

El emir, de 62 años, huye a Arabia Saudita estableciendo un gobierno en el exilio, mientras en Kuwait matan a su hermano que defendía el palacio. Irak se anexa Kuwait (8 de agosto) y Hussein designa un gobierno provisional, a cargo de su yerno⁶⁹⁸, que permanecería hasta las elecciones programadas para noviembre. Al invadir, Hussein señala a sus *hermanos árabes* de Kuwait, que su acción era aprobada tanto por los imperialistas (Embajada de Estados Unidos),

⁶⁹³ Kuwait no ha respetado los pactos de la OPEP convirtiéndose en esquirol de la Organización. No debería rebasar 1.5 millones de barriles al día. Irak calcula pérdidas por 14 mil millones por esta violación (*El Nacional*, 13.9.1990e).

⁶⁹⁴ Kuwait le había extendido préstamos por 70 mil millones de dólares (*El Nacional*, 10.8.1990c).

⁶⁹⁵ Inclusive edita un vídeo con tanques en retirada, mientras Kuwait envía una misión a la ONU para denunciar “el truco” del vídeo señalando que los tanques iraquíes salían de los depósitos de Kuwait.

⁶⁹⁶ La OPEP logra elevar los precios del barril a 21 dólares, pero Hussein no queda satisfecho (Connaughton 1992: 90).

⁶⁹⁷ Irak tenía no sólo el cuarto ejército mundial en efectivos en tierra, sino experiencia en guerra (con Irán) y conflictos árabes-israelíes, dedicó en algunos años hasta 50% del PNB a defensa (Connaughton 1992: 98), construyó búnkers de concreto y hierro camuflados en agosto de 1990.

⁶⁹⁸ Al que en marzo de 1991 nombra Ministro del Interior iraquí.

como por los socialistas (Tratado de Amistad y Cooperación con la Unión Soviética) y que estaba ahí para liberarlos (Connaughton 1992: 90), agregando confusamente que estaba en condiciones de garantizar “su soberanía, intereses y derechos”, en disposición al “sacrificio en su más alto nivel”, interesado en “mantener relaciones normales con Estados Unidos sobre la base del respeto mutuo”, y determinado a salvaguardar la paz y la seguridad en la región y los intereses internacionales legítimos en el golfo (*El Nacional*, 7.8.1990a).

La *causa belli* de Saddam Hussein fueron en realidad varias: (a) el reclamo de una serie de derechos territoriales sobre el emirato de Kuwait –pertenencia iraquí desde el imperio Otomano; (b) la explotación oportunista del yacimiento compartido de Rumalia desde la guerra con Irán, tomando recursos pertenecientes a Irak⁶⁹⁹; y (c) el exceso kuwaití en las cuotas pactadas con la OPEP, además de la posibilidad de no pagar la deuda contratada (Schraeder 1992: 338). A ello se agrega también la estupidez de la embajadora estadounidense⁷⁰⁰.

Hussein pensaba que el conflicto no iba a tomar las dimensiones que cobró porque casi todos los países árabes lo habían apoyado durante la guerra contra Irán, al igual que las potencias: la Unión Soviética le había proporcionado equipo militar sofisticado y asesores técnicos; los franceses lo habían equipado y le habían construido instalaciones que desafiaban a Israel⁷⁰¹; Argentina le proporcionó un lugar seguro para construir misiles; Estados Unidos le entregaba información militar iraní y le vendía armas desde la guerra con Irán hasta una semana antes de la invasión (*El Nacional*, 14.8.1990b); Alemania le vendía tecnología nuclear (procesos centrífugos)⁷⁰²; también le vendían armas Holanda, Italia, Japón y Checoslovaquia, entre otros (*El Nacional*, 14.8.1990b, 28.8.1990h). Nunca se había considerado la violación a los derechos humanos en Irak⁷⁰³ y contaba usualmente con todo el apoyo del Consejo de Seguridad.

Sólo como precaución y por un sueño premonitorio, Hussein apunta sus misiles contra Israel por cinco días, porque calculaba que en un caso de adversidad, ese tiempo le tomaría al Consejo de Seguridad reunirse, solicitar el cese al fuego y negociar (Cleveland 1993: 80).

3.1 Las sanciones económicas

En lo que fue la respuesta más rápida y la primera aprobada sin vetos (China se abstuvo) en 45 años de la ONU, el Consejo de Seguridad decide, apenas una hora después, condenar la

⁶⁹⁹ Robo calculado en 2.4 mil millones de dólares (*El Nacional*, 13.9.1990e), punto sobre el cual no se llegó a un acuerdo tras cuatro días de discusiones.

⁷⁰⁰ Todavía después aclara para el *New York Times* que pensó que Hussein se refería a las islas de Warba y Bubiyan y no a Kuwait (Connaughton 1992: 96).

⁷⁰¹ En los ochenta, había reemplazado a Libia como principal mercado comprador de armas (Cleveland 1993: 79).

⁷⁰² Más de 60 firmas alemanas fueron investigadas por vender tecnología prohibida a Irak y como resultado, en enero de 1991 hubo 7 arrestos por vender gas venenoso -0.2% del abastecimiento militar total de Irak- (Connaughton 1992: 79, 104).

⁷⁰³ Ni siquiera la Comisión de Derechos Humanos de la ONU lo menciona en su lista de 1990, si bien Amnistía Internacional lo denuncia.

invasión, solicitar a Irak el retiro inmediato e incondicional, e instar a las parte a iniciar negociaciones, además de apoyar todos los esfuerzos de terceros al respecto, especialmente los de la Liga Árabe (*El Nacional*, 17.8.1990a). Para que no hubiera duda, Washington y Moscú declaran: “la comunidad internacional debe no solamente condenar, sino tomar medidas prácticas en respuesta al acto” (Boniface 1994: 190).

El día 2 de agosto el Consejo de Seguridad⁷⁰⁴ emite la Resolución 660, que señala la condena de la comunidad internacional a la anexión sin validez jurídica. El 6 de agosto, la Resolución 661 toma medidas, solicitando a los miembros de la ONU aplicar el Capítulo 7 (Acciones en caso de amenaza a la paz), Artículo 41 de la Carta (en este caso, sanciones comerciales y financieras obligatorias contra Irak y Kuwait), hasta el retiro de las tropas iraquíes y la restitución de las autoridades legítimas kuwaitíes, y pide apoyo al Secretario General (tomar todas las medidas necesarias. Weiss 1993: 119). La ONU aplica embargo total a importaciones y exportaciones⁷⁰⁵ excluyendo los suministros médicos.

Mientras en Kuwait se extiende la ocupación de puertos, ministerios e instalaciones clave y los extranjeros (en particular británicos, alemanes y estadounidenses) son concentrados por la fuerza en Bagdad (6 de agosto) como rehenes⁷⁰⁶, la Resolución 662 (adoptada el 9 de agosto por unanimidad) solicita a los miembros de la ONU y organizaciones internacionales abstenerse de cualquier acción o negociación que pueda interpretarse como un reconocimiento a la anexión (Weiss 1993: 191, *El Nacional*, 7.8, 17.8.1990a).

La Resolución 663 (11 de agosto) solicita a Irak la salida de extranjeros en su territorio o en Kuwait, y pide que permita a funcionarios consulares el contacto con sus conacionales, informando a la vez a Canadá, Finlandia, Reino Unido, Unión Soviética, Irlanda del norte y Zaire, sobre violaciones a la inmunidad de sus diplomáticos (secuestro básicamente); además califica a Irak como agresor y destructor de las relaciones internacionales, de conformidad con la Carta, exigiendo proteger la seguridad del personal y diplomáticos, responsabilizándolo por daños y perjuicios contra Kuwait y terceros. En este mismo sentido, se emiten las Resoluciones 664 (18 de agosto), 667 (16 de septiembre) y 674 (29 de octubre) (Weiss 1993: 191, *El Nacional*, 17.8.1990a).

Cada país definirá su propia postura, algunas veces rebasando lo solicitado y otras apenas en el margen.

⁷⁰⁴ Por 13 votos a favor y 2 abstenciones, las de Cuba y Yemen, único país Árabe en el Consejo (*El Nacional*, 7.8.1990). Era la tercera vez que la ONU aplicaba sanciones obligatorias (Rhodesia en 1967 y Sudáfrica en 1977).

⁷⁰⁵ En este caso, las sanciones económicas cubrían la importación a sus territorios de todos los productos originarios de Irak y Kuwait –especialmente petróleo-, cualquier transacción por buques de su pabellón, venta o suministros de sus nacionales o desde sus territorios o buques con sus pabellones de cualquier tipo -equipo militar y armas-, originarios o no de sus territorios, incluyendo la inversión extranjera y excluidos los suministros con fines médicos.

⁷⁰⁶ Limitándoles el acceso a servicios, agua y alimentos.

En Estados Unidos, George Bush dudó en un principio (Martel 1994: 162), pero para sorpresa de Hussein, el congreso reunido de inmediato discute el embargo comercial⁷⁰⁷ y despide a la Embajadora. El tropiezo, será un símil al cambio de opinión del perímetro defensivo en el caso de Corea.

Bush abandonó rápidamente la idea del diálogo cuando la CIA informó que Hussein “representa una amenaza -más allá del caso Kuwait- contra los intereses económicos vitales a largo plazo en Estados Unidos” (*El Nacional*, 7.8.1990b), estimando que, con las reservas petroleras kuwaitíes, contaría con una fuerza intimidante en la OPEP, tendría la capacidad de elevar el precio del barril y la posibilidad de sumergir al país en una recesión, es decir, se convertiría en una superpotencia árabe. Una semana después de la invasión, el presidente señaló :

“If history teaches us anything, it is that we must resist aggression or it will destroy our freedoms. Appeasement does not work. As was the case in the 1930s, we see in Saddam Hussein an aggressive dictator threatening his neighbors” (Connaughton 1992: 97).

Todo estaba dicho, Bush firma el acta que aplica sanciones a Irak el 17 de agosto, conforme a la Resolución 661 (Keylor 1992: 489).

Paralelamente, Washington, lejano a Medio Oriente en geografía e historia, toma el liderazgo al desarrollar una gran actividad diplomática. Insta a la “plena y total” aplicación de sanciones económicas contra Irak, adelantándose al señalar: “El mundo esta unido contra la agresión presenciada y las sanciones serán cumplidas” (*El Nacional*, 7.8.1990a). Para promover las sanciones y discutir la posibilidad de vigilar su cumplimiento, el presidente se reúne con Margaret Thatcher, Primera Ministra del Reino Unido, dos veces en la primera semana de agosto (Colorado), con el Secretario General de la OTAN Manfred Woerner, y con Brian Mulroney, Primer Ministro de Canadá. Un representante estadounidense viaja a Arabia Saudita⁷⁰⁸ para alertar sobre la posibilidad de que Irak ampliara su amenaza (Boniface 1994: 190) y, como resultado, se logra el primer acuerdo militar con los saudís (7 de agosto), enviando un contingente estadounidense para bloquear cualquier movimiento iraquí contra Arabia (*El Nacional*, 7.8.1990b).

La Unión Soviética también condena de inmediato a Irak (Cleveland 1993: 81), mientras la Comunidad Europea y Japón determinan aplicar sanciones comerciales y financieras (7 y 17 de agosto) que incluyen retroactividad. El Reino Unido inclusive decide enviar un comando a Arabia Saudita para reforzar el estadounidense (*El Nacional*, 8.8.1990a). Suiza, haciendo a un

⁷⁰⁷ El congreso quería sanciones económicas y la Casa Blanca el diálogo. El 15 de agosto, un asistente del Departamento de Estado señala que no deberían imponerse sanciones porque “nuestros competidores en Canadá, Australia, Europa y Japón cubrirán el bache” (Connaughton 1992: 95). En septiembre, los Representantes – demócratas-, acusan al Departamento de Estado porque su política apoyó la invasión a Kuwait. En la BBC, John Kelly, asistente del congreso, señaló que no había ningún tratado con Kuwait que obligara a las tropas estadounidenses a defenderlos (Connaughton 1992: 95).

⁷⁰⁸ El más importante amigo y el que cuenta con el mayor volumen de petróleo de los países árabes.

lado su neutralidad, se une a las sanciones suspendiendo transferencias de pagos y congelando bienes kuwátíes e iraquíes.

Turquía por su parte, prohíbe el comercio con Irak y cierra, justo un día después de la Resolución 661, el oleoducto transturco que transportaba más de dos terceras partes del petróleo al Mediterráneo⁷⁰⁹. Con esta medida, se afectaba directamente la venta del energético iraquí.

China y la mayoría del Tercer Mundo, ven las medidas como prematuras y sólo Pekín y algunos protagonistas prohíben exportaciones de armas (Connaughton 1992: 142).

3.2 El reforzamiento de las sanciones

Dado que no todos los países aplicaban de inmediato las resoluciones de la ONU y otros enfrentaban problemas logísticos para imponerlo por sus consecuencias internas, empezó a elevarse el debate sobre la legalidad del embargo (postura encabezada por Francia) y la necesidad de reforzarlo (encabezada por Estados Unidos).

Al mismo tiempo, surgen cuatro llamadas de atención iraquíes que se podían interpretar como debilidad en las medidas de la ONU: (a) el embajador iraquí en la ONU Ameri Al-Anbari declara: “Mi gobierno reafirma que la unidad entre Irak y Kuwait es indestructible, eterna e irreversible” (*El Nacional*, 10.8.1990a); (b) el embajador iraquí en Grecia, Abdel Fatah Al-Khereji anuncia que su país posee armas químicas y que serían utilizadas si es atacado (*El Nacional*, 10.8.1990b); (c) Hussein la deuda con Kuwait, si bien asume sus compromisos financieros⁷¹⁰; y (d) Hussein propone a la ONU que se cumplan todas las resoluciones sobre Medio Oriente (retiro de tropas israelíes y sirias, iraníes e iraquíes), reemplazar las tropas estadounidenses y británicas en Arabia Saudita por unidades árabes determinadas por la ONU, anular las sanciones y restablecer sus relaciones (*El Nacional*, 13.8.1990a).

Bush, que tomaba vacaciones en Maine, pescando tranquilamente con teléfono rojo en mano, rechazó categóricamente la propuesta de Hussein⁷¹¹ y, confirmó el “excelente impacto del embargo” porque empiezan a faltar alimentos (*El Nacional*, 14.8.1990a).

El 19 de agosto, Hussein propone intercambiar extranjeros por el retiro de las tropas estadounidenses y británicas, la neutralidad de Arabia Saudita, el levantamiento de las sanciones y dejar al mundo árabe la responsabilidad de resolver sus propios problemas, bajo el auspicio de la ONU. También ofrece petróleo gratis al Tercer Mundo por considerarse amigo de los pobres (*El Nacional*, 20.8.1990b, f).

⁷⁰⁹ Arabia Saudita tiene otro que conduce al Mar Rojo y Siria cerró el tercero (destino a Líbano) desde abril de 1982.

⁷¹⁰ La deuda kuwátí se estimaba en 100 mil millones de dólares, 30 mil más que la deuda iraquí a Kuwait (*El Nacional*, 10.8.1990c, Schraeder 1992: 338).

⁷¹¹ Inclusive Israel aconseja a Washington atacar con armas atómicas (*El Nacional*, 28.8.1990e).

Bush interrumpe sus vacaciones para rechazar todas y cada una de las propuestas de Hussein, responsabiliza de la seguridad de los rehenes -ya no extranjeros (*El Nacional*, 20.8.1990b), envía más aviones de guerra y es el primero en desplazar sus fragatas para establecer un control naval en el golfo Pérsico y el Mar Rojo el mismo día 19, para vigilar el cumplimiento (por la fuerza) del embargo, inclusive antes de la autorización del Consejo de Seguridad y sin integrar una misión multinacional⁷¹², a pesar de las críticas del Secretario General de la ONU, Javier Pérez de Cuéllar⁷¹³ y de que el bloqueo es considerado un acto de guerra: “*I am not prepared to use the word blockade, but we are prepared*” (Connaughton 1992: 166). Este boqueo será respaldado por el Reino Unido y Francia que defienden su derecho para utilizar la fuerza sin recurrir a una nueva resolución del Consejo (*El Nacional*, 21.8.1990d, 7.9.1990a).

Como respuesta, Hussein coloca a los rehenes en blancos y pide a Bush no desatar la tercera guerra mundial (*El Nacional*, 20.8.1990f, 21.8.1990c). En la ONU, como la Resolución 661 no autorizaba el uso de la fuerza, desde el 13 de agosto se empieza a discutir en el Consejo de Seguridad la posibilidad, propuesta respaldada bajo el argumento de que Kuwait solicitó apoyo. Las intensas deliberaciones, obligaron a aplazar varias veces (del 21 al 25 de agosto), la moción que autoriza a Estados Unidos y a otros países a emplear su flota de guerra para, con un “mínimo de fuerza si es necesario”, hacer cumplir las sanciones (*El Nacional*, 21.8.1990d).

Los primeros en oponerse al uso de la fuerza fueron Yemen (que promete impedir descargas petroleras iraquíes) y Cuba (que se opone a la aplicación de todo tipo de embargo), con un lugar no permanente en el Consejo, mientras la Unión Soviética y China intentaban mantenerse neutrales, argumentando un proceder apresurado sin que el embargo se hubiese aplicado plenamente, ni agotar otros medios (políticos), palabras que reflejaban el sentir de la mayoría en la Asamblea General (*El Nacional*, 14.8.1990a, 15.8.1990b).

Al final y paradójicamente es Moscú quien propone el bloqueo naval a Irak (*El Nacional*, 13.8.1990, 15.8.1990d, 24.8.1990b). Cuba, a pesar de las sutiles advertencias soviéticas, y Yemen votarán contra la Resolución 665 (25 de agosto) en la que se autoriza un uso mínimo de fuerza militar internacional (bloqueo naval, y terrestre)⁷¹⁴ y otras medidas para hacer cumplir las resoluciones del Consejo y el derecho internacional, tan específicas que satisficieran a China, Francia y la Unión Soviética (Lellouche 1992: 411).

Después de la primera quincena de agosto, la crisis política en la ONU se complicó. El Consejo de Seguridad estudió las iniciativas tanto de los miembros permanentes (sus representantes

⁷¹² Lo correcto era que la ONU enviara sus tropas en misión defensiva para vigilar el cumplimiento de las resoluciones, no que Estados Unidos realizara maniobras ofensivas.

⁷¹³ Pérez de Cuéllar opinaba que el uso de la fuerza para imponer las sanciones era violatorio a la Carta: “Le corresponde al Consejo decidir cuándo y qué fuerza debería ser utilizada para respaldar las sanciones” (*El Nacional*, 17.8.1990b)

⁷¹⁴ Para reforzar el embargo no se podían usar cascos azules porque son para auto-defensa. Para labores de monitoreo fronterizo requieren de la aprobación de ambos países. Esta propuesta se basa en el Artículo 42 de la Carta y no se usa la palabra *bloqueo* sino embargo naval.

militares o Comité de Estado Mayor), como de varios no permanentes, para explorar las posibilidades del manejo colectivo de las acciones y evitar acciones unilaterales.

Se emiten otras resoluciones entre las que destacan la 666 (13 de septiembre, aprobada por 13 a favor y 2 en contra de Cuba y Yemen) que autoriza enviar ayuda alimentaria y medicinas a la población civil de Irak y Kuwait “en circunstancias humanitarias”, realizada, distribuida, o supervisada por la ONU, Cruz Roja y otras organizaciones internacionales. Con ello se ayudaba a que los extranjeros fueran los primeros en padecer el embargo, pero paradójicamente prohíbe suministros médicos con la idea de afectar a los soldados iraquíes (*El Nacional*, 14.9.1990b). La Resolución 667 (16 de septiembre) condena por séptima vez la invasión iraquí y las agresiones contra locales diplomáticos y ciudadanos extranjeros en Kuwait, pidiendo su libertad inmediata, de lo contrario se procedería con nuevas “medidas concretas” (*El Nacional*, 17.9.1990a).

La Resolución 670 (25 de septiembre), promovida por el bloque europeo (aprobada por 14 a favor y 1 en contra) prohíbe, salvo en los casos humanitarios (alimentos y medicinas), el aterrizaje de aviones iraquíes o kuwaitíes, un embargo aéreo que complementaría al ya existente por mar y tierra, además aplica sanciones financieras y diplomáticas al congelar los fondos internacionales iraquíes y kuwaitíes, e impone restricciones diplomáticas a Irak. También permite detener barcos y aviones iraquíes y establece sanciones contra países que no lo respeten⁷¹⁵, invitando a todos a recopilar información sobre transgresiones cometidas (Weiss 1993: 181).

Hasta este momento, la relativamente amplia voluntad de la comunidad internacional para poner en práctica las sanciones y adoptar acciones para asegurarlas, era inusitada. Un gran número de países había anunciado su compromiso y empezaba a tomar las medidas legislativas internas necesarias. Es la primera vez que la ONU establece sanciones a quien viole las sanciones, una de las características distintivas de esta crisis.

Sin embargo, las acciones colectivas que trataban de evitar la unilateralidad y los enfrentamientos bilaterales, obedecían a las estrategias impulsadas por Estados Unidos (ejecutor unilateral de las decisiones colectivas). Peor aún, todas las decisiones fueron consultadas a Washington. Esta imagen de actuación colectiva no esconde más que el deseo de Estados Unidos de involucrar y dirigir a la comunidad internacional. Sólo así se puede entender el reforzamiento de las sanciones para dejar claro a los países que tenían dudas, especialmente los árabes, asiáticos, africanos y escandinavos, sobre la postura que debían adoptar.

⁷¹⁵ Por ejemplo, si un avión de un miembro de la ONU violaba las sanciones, podía prohibírsele el aterrizaje y negarle el seguro (Connaughton 1992: 145).

3.3 Las reacciones, consecuencias y posturas

Las sanciones tenían como objetivo “demostrar a Saddam su equivocación”. Pero sólo provocaron, como en la mayoría de los casos, tanta miseria como nacionalismo, porque conforme avanzan sus efectos, la población no buscaba derrocar a su líder, sino a un enemigo fuera del país.

Irak, a pesar de que durante la guerra con Irán tomó medidas para incrementar la producción de arroz y trigo, además de volverse autosuficiente en frutas y verduras, era un país altamente dependiente de su comercio exterior: sus ingresos para 1990 se calculaban en 16 mil millones, de los cuales el 95% era por concepto de venta de petróleo. Importaba el 80% de sus alimentos, especialmente productos agrícolas: pollo, huevos, lácteos, tabaco y 23% del arroz consumido (Connaughton 1992: 85, 95; *El Nacional*, 20.8.1990d, 11.9.1990).

Con sus oleoductos cerrados que distribuían el 90% de su producción petrolera y la cancelación de dos terceras partes de sus ventas totales, Irak no podía transportar petróleo porque no poseía una flota considerable (sólo 8 buques, Connaughton 1992: 140-1).

Sin exportaciones, turismo, medicinas ni ayuda financiera, carecía de divisas para comprar comida (reservas calculadas de 2-4 meses). Desde 1982, Bagdad era uno de los principales compradores de trigo y arroz de Estados Unidos⁷¹⁶, Turquía le surtía agua por el Eufrates y podía haber cerrado la presa –afectando a Siria también. Peor aún, tuvo que albergar, alimentar, curar, transportar y atender a un millón de trabajadores-refugiados asiáticos y árabes en Irak y Kuwait⁷¹⁷, mientras miles de niños iraquíes morían de hambre o en hospitales.

Para salir adelante, Irak recibió poca ayuda internacional, especialmente de la Cruz Roja (Schori 1994: 349). Las reservas de divisas, gastadas en el mercado negro, se agotaban (6,500 millones de dólares antes de la crisis), así que incautó entre 3 y 4 mil millones en oro, divisas y productos de instituciones financieras de Kuwait (*El Nacional*, 15.8.1990a), y embargó (19.8.1990), todos los bienes muebles, inmuebles y depósitos en bancos árabes y extranjeros de la familia real Al-Sabah y sus ministros. Suspende (9.9.1990) el pago de su deuda externa: casi 30 mil millones de dólares contraídos con Estados Unidos, Reino Unido, Unión Soviética, Francia, Alemania y Japón, misma que había estado pagando (*El Nacional*, 15.8.1990d, 3.9.1990d, 4.9.1990e).

El activismo internacional de Hussein basado en la búsqueda de la credibilidad, no logra finalmente contrarrestar a Estados Unidos. El discurso iraquí, que denunciaba la desigualdad, se

⁷¹⁶ Estados Unidos prestaba 5,500 millones de dólares a Irak para adquirir cosecha y ganado estadounidense y 270 millones en crédito para otros productos (*El Nacional*, 14.8.1990b).

⁷¹⁷ Se calculaban ciudadanos de Egipto (120 mil); de Palestina (80 mil en Irak y 40 mil en Kuwait); de India (126 mil); de Sri Lanka (85 mil en Kuwait), Bangladesh (75 mil); Pakistán (45 mil); Filipinas (43 mil); Marruecos (36 mil); y Siria (30 mil en Kuwait), de la URSS (8,500), de México (400), De Brasil (entre 210 y 400), de Cuba (300), de Alemania (98), de Argentina (entre 20 y 32), de Chile (entre 7 y 10) y de Francia (27), que no deseaban abandonar el territorio, o mejor dicho, su fuente de trabajo, más los empleados de las representaciones diplomáticas y consulares en Irak y Kuwait, a los que se agregaban los más de tres millones de refugiados de la guerra de Afganistán que se concentran en el Este de Irak (*El Nacional*, 20.8.1990b, Connaughton 1992: 141).

remitía a la invasión a Panamá y Granada en función del interés de Washington, misma razón que llevó a Irak a invadir Kuwait. Una maniobra importante (octubre de 1990) es la renuncia de Irak a su reclamo sobre el estrecho de Shatt el-Arab con Irán (Pacto de 1975), y la reanudación de sus relaciones buscando la neutralidad iraní (diciembre). Hussein también busca aliados ofreciendo petróleo gratis e intenta reforzar sus débiles relaciones con Francia mediante la liberación de sus rehenes, se acerca a la Unión Soviética y Yugoslavia (*El Nacional*, 28.8.1990f; Connaughton 1992: 122).

Como las estrategias frente a los posibles aliados occidentales, persas y del Tercer Mundo no tuvieron el éxito esperado, Hussein se proclama a favor de la causa árabe⁷¹⁸, logrando el relativo apoyo de Túnez, palestinos y libios. Sólo Siria, con dificultades con Israel, y el coronel Ghaddafi condena la invasión (Connaughton 1992: 84, 89).

Hussein explicó una vez a un miembro de la delegación argelina en Bagdad, que sólo tenía dos opciones: morir por las bombas de Estados Unidos o a manos de los oficiales iraquíes; “En el primer caso seré un mártir, y en el segundo un traidor” (Connaughton 1992: 113). Replegarse de Kuwait (y someterse a la ONU) significaba una equivocada estrategia política. El líder iraquí cayó en su propia trampa, su error fue la actuación unilateral⁷¹⁹.

El mercurio se eleva en el Pérsico cuando Hussein, previniendo un eventual ataque militar, coloca a unos extranjeros en blancos estratégicos en Kuwait, dificultando de paso el auxilio de la comunidad internacional. A pesar del relativo buen trato que recibían⁷²⁰, algunos, como el embajador libanés y catorce de sus miembros fueron arrestados, por espionaje; otros, cerca de cincuenta periodistas, fueron amenazados por negarse a enviar notas específicas al exterior (*El Nacional*, 28.8.1990f), a todos se les impidió la salida. Sólo los diplomáticos estadounidenses fueron expulsados (29 de agosto), como protesta por la expulsión de 36 de los 55 diplomáticos iraquíes acreditados en Washington (27 de agosto, *El Nacional*, 29.8.1990c).

Las actitudes de Hussein, contradictorias para Occidente, le valieron la comparación con Hitler, Stalin, Ceaucescu o Mussolini, lo llamaban el Ladrón de Bagdad y lo acusaban de complicidad con el narcotráfico (*El Nacional*, 14.8.1990a). Y mientras el controvertido personaje liberaba mujeres y niños (29 de agosto), declara a Kuwait la XIX provincia con el nombre de “Saddam Hussein” (*El Nacional*, 29.8.1990b) y convoca a la guerra santa o *Yijad*⁷²¹:

⁷¹⁸ Buscaba la estafeta Nasser-Ghaddafi.

⁷¹⁹ El embajador de Estados Unidos ante la ONU señaló que Irak cometió un grave error: primero hubiera realizado un golpe de Estado en Kuwait, instalando un gobierno provisional e invadirlo, en lugar de invadir y realizar el golpe de Estado (Connaughton 1992: 83).

⁷²⁰ Saddam aparece con los rehenes, explicándoles que están retenidos “tratamos de impedir que se produzca una guerra” (*El Nacional*, 24.8.1990e), llama *huéspedes* a sus rehenes y sale en vídeo estrechando sus manos y acariciando niños. Por televisión, cinco británicos, un alemán y una australiana declaran ser bien tratados (*El Nacional*, 28.8.1990f). Recordemos que la ayuda que recibía Irak era para los rehenes, no para la población.

⁷²¹ Fundada en 1949 en Egipto con Gamal A. Nasser y desde entonces perseguida por los egipcios, en Siria existen órdenes de detener y ahorcar a sus miembros. En Irán con el Ayatollah Khomeini y la crisis de rehenes, se convocó

“Tenemos la autoridad para declarar la guerra contra cualquier enemigo o invasor que intente someter al mundo islámico. El primer paso en esta guerra lo han dado ya las tropas norteamericanas que se encuentran en tierras santas. Entonces cada uno de los musulmanes, hombres y mujeres, deberá atender la guerra que será devastadora” (*El Nacional* 28.8.1990a).

Para Saddam Hussein, Irak sangraba por la defensa de los países árabes, quienes debían expresar su solidaridad, ayudándolo, alimentando a la vez el sueño de hacer de su país una potencia panárabe. Con ello, circunscribía la guerra en una batalla verbal contra el invasor venido de América y Europa.

Pero aun con la invocación de la guerra santa, en este caso la oposición a todo lo occidental, Hussein propone a Thatcher y a Bush el diálogo (*El Nacional*, 29.8.1990a). Este intento obedecerá básicamente a la necesidad iraquí de vender petróleo: “Los árabes no quieren guardarse el petróleo en su bolsillo, quieren venderlo a Estados Unidos, Europa y Japón” (*El Nacional*, 28.8.1990f).

A pesar de las sanciones internacionales, Hussein se mantenía fuerte y ocupando Kuwait. De ello se derivan dos conclusiones estadounidenses: era necesaria una invasión para asegurar el cumplimiento de la ley internacional, y el Islam baasista (contra los kurdos shiitas y occidentales) puede ser tan amenazador como el shiita. Sin embargo, había un argumento contundente: la inestabilidad económica que podría provocar la irrupción del flujo del petróleo. Bush declara: “Todas las partes deben redoblar esfuerzos para buscar soluciones y para mitigar los efectos de esta lamentable crisis sobre la economía mundial, ya que hay peligro de una recesión generalizada” (*El Nacional*, 28.8.1990e). Acabar con el conflicto era de vital importancia por sus repercusiones en la economía mundial y en la estadounidense. Veamos:

El alza en los precios del petróleo (de 21 hasta 30 dólares el barril⁷²²), dada no sólo por la inseguridad del mercado internacional, sino por la reducción de su oferta (sanciones que impiden la venta iraquí y kuwatí, unos 3.1 y 1.5 millones de barriles diarios) y una mayor demanda para almacenarlo, previniendo cualquier eventualidad, provoca consecuencias diversas:

- Para los grandes consumidores y productores, como Estados Unidos, que compraba el 10% de su petróleo a Arabia Saudita y el 5% a Irak y Kuwait, pero importaba un 46% del consumo total (Cleveland 1993: 80), el incremento del precio representaría una inflación de 0.5% y una reducción del PIB en -0.5% (*El Nacional*, 30.8.1990b, 14.8.1990b). Este futuro escenario de

a la guerra santa pero ninguna nación musulmana respondió al llamado. En Irak había estado prohibida, pero ahora tenían un enemigo externo.

⁷²² Cada barril de petróleo contiene 158.9 litros (*Oil and Gas Journal*, 1992).

recesión económica, obligaría a los consumidores a tratar de recuperar la estabilidad del mercado.

- Para los consumidores netos, como España, que sufre una inflación 6.7% por la crisis, o Japón, que no posee petróleo, aumentan sus compras de 250 mil a 460 mil barriles diarios (*El Nacional*, 28.8.1990d) para almacenarlo como medida preventiva. Este petróleo caro, afecta su economía en general y los lleva a cumplir las mismas obligaciones que el grupo anterior.
- Para los productores netos, como Arabia Saudita, que suspende la exportación de productos refinados (gasolina, kerosén y gas) porque las tropas aliadas comenzaron a agotarlas (*El Nacional*, 24.8.1990g). En la reunión del 27 de agosto de la OPEP⁷²³ (Irak y Libia no se presentaron), se acuerda incrementar la producción de Arabia Saudita (2 millones de barriles diarios desde el 18 de agosto) y Venezuela (medio millón). Ambos deseaban aumentar la producción argumentando la necesidad de sustituir la falta de Kuwait e Irak (*El Nacional*, 28.8.1990d), pero en realidad Arabia Saudita busca acercarse a Estados Unidos y Venezuela pretende mayores ingresos. Irán, anti-occidental, no estuvo de acuerdo en aumentar su producción al igual que Argelia, por cautela. Los productores del golfo empezaron a almacenar petróleo y sus derivados por razones de seguridad, El resto de los productores mundiales la aumentó, al contrario de los países que intentan mantenerse neutrales políticamente. En este sentido, la OPEP fue una de las primeras víctimas del conflicto, al dividirse, de nuevo, respecto al aumento de la producción (*El Nacional*, 3.9.1990a). Los desacuerdos entre productores, añaden elementos de tensión e incertidumbre y dan lugar a que las secuelas de la crisis se resientan prácticamente en todo el mundo.
- La mayoría de los productores, tanto de la OPEP como independientes⁷²⁴, resultan doblemente beneficiados, no sólo por el alza de los precios, sino porque elevan su producción argumentando un aumento en la demanda mundial, pero este dinero fácil produce a la larga una considerable baja en los precios del crudo.
- Para los productores endeudados y altamente dependientes de importaciones e inversión extranjera, como México, que exportaba 1,2 millones de barriles al día (producía 2.6), pero que importaba gasolina, con una deuda externa afectada por el aumento en las tasas de interés, producto de la inflación estadounidense, y cuya inversión extranjera y exportaciones también se ven afectadas ante la recesión económica de los países dominantes económicamente, especialmente Estados Unidos. Como consecuencia, el alza en los precios tuvo repercusiones mayores en la balanza de pagos y en el caso de México no alivió el déficit comercial.

⁷²³ Creada en 1960, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se integra por Argelia, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Irán, Irak, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar, Venezuela, Ecuador y Gabón. Estos últimos dos países se salen de la organización al regresar las firmas petroleras internacionales. En la presente década han solicitado su ingreso la URSS, China, Malasia, Angola y Egipto.

⁷²⁴ Entre los productores independientes destacan: México, Colombia, Canadá, Noruega y Reino Unido.

Independientemente de las repercusiones directas por el consumo o la venta de petróleo, la importancia mundial del energético provoca variaciones en el precio del oro y las bolsas de valores mundiales, especialmente en Nueva York, Tokio, París, Milán, Francfort y México, pendientes de las iniciativas diplomáticas (*El Nacional*, 24.8.1990a, 28.8.1990c).

Las repercusiones en la economía estadounidense y mundial, no fueron argumentos utilizados contra Irak. El objetivo explícito era sancionar un acto ilegal: la invasión y anexión de Kuwait (retiro de Kuwait y restauración de su gobierno), contener la voracidad territorial del implicado (protección de Arabia Saudita), y hacerlo pagar un precio por este acto de agresión (desarmarse, despetrolizarse, afectar su economía y pagar las reparaciones): “Irak pagará un precio muy alto si persiste en su ocupación de Kuwait. [A] nadie debe quedarle duda acerca de nuestra unidad nacional o de nuestra capacidad de defensa” dijo Bush (*El Nacional*, 29.8.1990d).

Convencido por sus asesores de que Hussein era un dictador peligroso, responsable de un millón de muertos en diferentes conflictos y narcotraficante (*El Nacional*, 14.8.1990a), Bush acudió a estrategias poco lógicas, porque en la guerra Irak- Irán nunca se recurrió a la fuerza y la agresión entre las partes llevó a imponer un embargo, violado por todos: a pesar de que ya no había Guerra Fría e Irak era su aliado, Bush actuó en este caso de una forma menos relajada. Las estrategias se centraron en: activismo internacional (cabildeo), actuación punitiva rápida y decidida (sanciones) persuasión (tropas a Arabia Saudita), no-reconocimiento del hecho, uso de la fuerza (bloqueo) y no-diálogo.

El activismo y la influencia de Bush se reflejan en la reunión inmediata del Consejo de Seguridad, en las constantes visitas que él y sus funcionarios realizan y en las reacciones y declaraciones similares a Estados Unidos. Bush señalaba que el conflicto “[no] es un asunto bilateral entre Washington y Bagdad, sino de Irak contra el resto del mundo, que esta contra la agresión a Kuwait” (*El Nacional*, 23.8.1990c). El líder logra que *el resto del mundo* asuma la causa como propia.

Las sanciones, arma inútil pero muy socorrida por Washington a partir de James Carter y su diplomacia económica, son la primer forma en que la Casa Blanca demuestra su determinación. Bush declara que recurre al embargo para: “[lograr] este objetivo (retiro de Irak, restablecimiento del gobierno de Kuwait, protección de Arabia Saudita, el golfo y los ciudadanos estadounidenses en la región) sin recurrir a la fuerza. [Nuestra] intención y la de casi todos los países del mundo es persuadir a Irak, [de] que no pueda beneficiarse con esa ocupación ilegal y pagará un precio importante si trata de mantenerse ahí, y aun (un precio) más importante si amplía el conflicto” (*El Nacional*, 29.8.1990a).

La persuasión se centra en el desplazamiento de tropas estadounidenses⁷²⁵ para defender los pozos petroleros de Arabia Saudita y contener el apetito de Hussein. Bush firma una orden ejecutiva⁷²⁶, por primera vez desde Vietnam, para enviar efectivos (*El Nacional*, 23.8.1990c).

El no-reconocimiento del acto se basa en mantener las representaciones diplomáticas de Kuwait, a pesar de que Hussein da un plazo (24.8.1990) para el cierre de todas las misiones. Sin embargo, la postura *ante bellum* se contradice con la expulsión de funcionarios de la embajada iraquí en Washington, además de impedir la libre circulación de los 19 restantes en un radio mayor a 40 Km. (contra su inmunidad)⁷²⁷.

A pesar de que las sanciones se aplican para no recurrir a la fuerza, Bush cambia de opinión en menos de diez días y envía un contingente naval, antes de que la ONU acepte, con una serie de argumentos cantinflascos como que: “Estima que cuenta con autoridad de adoptar una acción militar que obligue a cumplir las sanciones contra Irak, sin el voto favorable de la ONU” (*El Nacional*, 23.8.1990c), o que “Defiende su apoyo al Artículo 51 (usar todos los medios necesarios por legítima defensa), porque la opinión pública mundial deseaba ver aplicadas las sanciones” (*El Nacional*, 15.8.1990d).

La idea de reforzar militarmente las sanciones, tenía como objetivo asegurar sus consecuencias económicas: “Con el tiempo, el estrangulamiento económico tendría que influir en las decisiones de autoridades iraquíes” (*El Nacional*, 28.8.1990e), y militares: “El objetivo principal del embargo es aplicarles presión a los iraquíes para que no puedan mantener su maquinaria de guerra” dijo en Washington el Vocero de la Casa Blanca, Martín Fitzwater (*El Nacional*, 14.8.1990a).

La peor de las estrategias fue la no-diplomacia y el uso de la fuerza. Bush rechazaba en todo momento las propuestas de diálogo de Irak (*El Nacional*, 29.8.1990d) mientras éste no se retirara de Kuwait, acto que Hussein no iba a conceder sin negociar. Bush y Hussein no dialogan, utilizan la televisión para amenazar. Los dos dicen apegarse a la ONU (Hussein retoma el caso de Israel y los territorios ocupados). La disposición de ambos para negociar es mínima y la paz peligra mientras se insultan por televisión.

⁷²⁵ El día 6 de agosto una delegación estadounidense se dirige a Arabia Saudita para convencerlos de la necesidad de desplegar tropas estadounidenses en su tierra y el día 7 Bush anuncia el envío de una fuerza aeroterrestre (200 mil hombres, 1,000 tanques y 500 aviones (Boniface 1994: 190).

⁷²⁶ Basada en la ley 1976 que autoriza al presidente a movilizar una quinta parte del ejército, en esta ocasión 200 mil efectivos señalados anteriormente.

⁷²⁷ La vocera del Departamento de Estado Margaret Tutwiler señala que la medida es “En represalia al hostigamiento a diplomáticos americanos en Kuwait por parte de Irak”. Irak califica de “injusta” la expulsión ya que “no ha tocado las embajadas de Estados Unidos” (*El Nacional*, 28.8.1990b).

Europa, por su parte, actúa como una copia de Washington. Margaret Thatcher visita Finlandia, Estados Unidos y Francia (*El Nacional*, 29.8.1990a), reanuda relaciones con Irán⁷²⁸ y se niega a dialogar hasta que Irak se retire de Kuwait (*El Nacional*, 29.8.1990d). Igual que Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y España aplican inmediatamente el embargo, envían un convoy a Arabia Saudita y disponen de vigilancia militar para su cumplimiento.

Después de su entrevista con Bush, Brian Mulroney envía tres naves para vigilar el embargo (*El Nacional*, 28.8.1990f), la Unión Europea Occidental⁷²⁹ envía barcos de 6 países (Connaughton 1992: 110), y posteriormente incluye en el embargo servicios aéreos (*El Nacional*, 19.9.1990a).

Al igual que Estados Unidos, Reino Unido, Japón, Suiza, Austria y 12 naciones europeas más reducen su personal diplomático en Irak, no Kuwait (*El Nacional*, 24.8.1990c) y posteriormente, como respuesta al allanamiento de embajadas en Kuwait, la CEE decide (18 de septiembre), expulsar a ciudadanos iraquíes incluyendo diplomáticos y restringir la movilidad del personal restante: “por motivos de seguridad nacional” (*El Nacional*, 18.9.1990a). Thatcher promueve no cerrar las representaciones internacionales en Kuwait porque ello equivaldría a reconocer la anexión, mientras amenazaba a Hussein si le hacía algo al personal, porque “si se le permitía violar su inmunidad, *He has won*” (Connaughton 1992: 159).

Sin embargo, a pesar de que los occidentales estaban de acuerdo en condenar y embargar, luego se dividen, cada uno por diferentes razones. La oposición, sin sorpresa, fue encabezada por François Mitterrand: “Hay que favorecer el diálogo, pero no un cuadro de violencia” (*El Nacional*, 29.8.1990d). Así Francia dio la espalda a Washington al prometer ayuda a los países más afectados pero no a las fuerzas de Estados Unidos (*El Nacional*, 7.9.1990b). No obstante, ante el allanamiento de su embajada en Kuwait, envía a 4 mil soldados, expulsa agregados militares, agentes secretos, expertos militares, y a los diplomáticos les restringe el tránsito (*El Nacional*, 7.9.1990f). Alemania suspende de mala gana el entrenamiento y abastecimiento de armas a la OLP, envía 20 tanques más (*El Nacional*, 7.9.1990b), y condena la postura de Estados Unidos al igual que la de Irak: “respeto a la autodeterminación” (*El Nacional*, 28.8.1990h). España, no menos vaga, declara: “Es un asunto de hipersensibilidad política y económica ya que afecta las líneas de comunicación del Canal de Suez, por el cual circulan los barcos que abastecen de petróleo al país” (*El Nacional*, 28.8.1990h).

La mayoría de Europa del Este, que apoyaba a Siria, Irak, la OLP y Egipto hasta su democratización (inscripción al FMI), había reanudado relaciones diplomáticas con Israel y

⁷²⁸ Reino Unido e Irán restauran relaciones diplomáticas el 27 de septiembre, interrumpidas a finales de 1988, cuando el Ayatollah Khomeini exhortó a los musulmanes a matar a Salman Rushdie, autor del libro *Versos Satánicos*. Se reanudaron porque Irán aceptó el respeto hacia el derecho internacional y prometió no interferir en los asuntos internos de otras naciones. Rushdie, ahora convertido al Islam, buen musulmán y que ha pedido perdón, ya no es condenado por la actual teocracia moderada iraní, a pesar de ser todavía perseguido por algunos fanáticos extremistas.

⁷²⁹ Nueve naciones europeas integraban en esa fecha la UEO, único organismo europeo que trata cuestiones de defensa integrado por los 12 de la CE menos Irlanda, Grecia y Dinamarca.

cuidaba su relación con Estados Unidos, Europa Occidental y la Unión Soviética. Quizá su mayor preocupación en ese momento era que el conflicto afectara las conversaciones sobre desarme que se realizaban en Viena (*El Nacional*, 31.8.1990c), o un cambio en la correlación de fuerzas al inyectarle más poder y atribuciones a la OTAN frente a la próxima desaparición del Pacto de Varsovia (25 de febrero de 1991).

La Unión Soviética, que cambiaba su política exterior por presiones internas y externas, y por voluntad de su presidente Mikhail Gorbachev, que deseaba unirse cada vez más a Europa y Estados Unidos para desarrollar una política de distensión, actuaba en alianza con los poderosos, pero tratando de no enemistarse con sus antiguos aliados, entre los que se encontraba Irak. Después de la invasión, canceló nuevos contratos de apoyo militar y se adhirió a la condena de la ONU, pero tenía 200 voluntarios especialistas militares soviéticos entrenando soldados iraquíes y daba mantenimiento a equipos suministrados.

El problema para Moscú, que por largo tiempo apoyó a países y organizaciones árabes radicales, era la retroactividad de las sanciones y su seriedad como socio comercial: “El tema de los especialistas militares es complicado” señaló el Coronel Valentín Ogurstou, “Son obligaciones contractuales” (*El Nacional*, 23.8.1990d)⁷³⁰. Por ello, el temor a perder aliados, lo prematuro de las medidas y la división del gabinete⁷³¹, detenía pero no obstaculizaba a Estados Unidos ante el Consejo. Moscú (con Pekín) exigía pruebas del fracaso del embargo para aceptar el uso de la fuerza militar. Gorbachev declaró: “Los medios políticos no están agotados, se necesita un esfuerzo máximo para evitar un conflicto armado” (*El Nacional*, 28.8.1990h). El líder soviético intenta negociar la paz inclusive antes de que iniciaran las hostilidades entre Irak y Estados Unidos (Connaughton 1992: 125).

El cambio en la postura de Gorbachev, a favor de Estados Unidos a principios de agosto, pero cordial con Irak a finales del mismo mes y a favor de una solución diplomática y pacífica, reprobando el envío de tropas de Estados Unidos, obedecía a diferentes factores: (a) el deseo por mantener un papel protagónico soviético a nivel internacional; (b) la necesidad de mantenerse como un aliado y socio fiable ante los árabes y en buenos términos con Washington y los centros financieros internacionales; y (c) las divisiones internas entre empresarios y militares conservadores (apoyaban a Irak), *westernizers*, como Chevardnadze (contra Hussein), y arabistas, como el corresponsal Yevgeny Promakov, que reprobaban la invasión (Connaughton

⁷³⁰ Precisamente, después de votar a favor de la aplicación de sanciones, pero antes de reforzar militarmente la vigilancia del embargo, por ordenes del Primer Ministro Nikolai Rykov, las empresas soviéticas lo aplican (*El Nacional*, 23.8.1990d).

⁷³¹ Los soviéticos se dividen principalmente entre empresarios y militares, y los pro-occidentales. Los primeros desean mantener sus 200 expertos militares (*El Nacional*, 4.9.1990h). Algunos temían que Irak no les pagara y anulara su deuda de 6 mil millones o simplemente perder credibilidad. Los segundos deseaban actuar en estricto apego a la ONU.

1992: 125). Esta postura conciliadora duraría hasta la Cumbre Gorbachev-Bush del 9 de septiembre que se aborda más adelante.

Al principio, los árabes tenían dudas y ello se refleja en el aplazamiento de la convocatoria para realizar una cumbre árabe extraordinaria, pero cuando el rey saudí Fahd solicitó ayuda a Estados Unidos y llegaron casi inmediatamente las tropas, en la misma semana, 12 de los 21 miembros de la Liga Árabe⁷³² se reunieron (10 de agosto) en Egipto y acordaron enviar ayuda a Arabia Saudita. Posiblemente algunos árabes sintieron menos temor, pero es importante mencionar la hábil operación diplomática realizada por Baker con Egipto y Siria.

La Liga Árabe se divide porque once miembros, encabezados por Arabia Saudita, Kuwait⁷³³, Marruecos* y Siria* (Connaughton 1992: 123), se encuentran a favor de la Resolución 661 y 665, de Estados Unidos, así como enviar tropas árabes en apoyo a los saudíes, mientras que Túnez y Yemen (que no aplican sanciones) apoyan a Irak. Los ocho restantes, neutrales encabezados por Egipto, Argelia, Djibouti, Líbano, Mauritania y Somalia, no hacen bloque, cada uno por sus propias razones, pero especialmente por problemas internos.

Túnez, sede de la Liga, boicoteó la reunión y renunció a la presidencia. Chedli Klibi⁷³⁴, intentaba conciliar los intereses y evaluar la aplicación de las resoluciones, pero su grupo y los neutrales eran criticados por los pro-estadunidenses: Arabia Saudita acusó a Túnez de parcialidad a favor de Irak, y a Egipto por no hacer todo lo posible para que los ausentes asistieran (Irak, Túnez, Libia, Argelia, Jordania, Sudán, Yemen, Mauritania y Palestina. *El Nacional*, 4.9.1990a).

En la siguiente reunión de la Liga (10 de septiembre), era ya un hecho su división, la persistencia de la unión de la mitad de sus miembros, los pro-estadunidenses, y el traslado de su sede a Egipto a pesar de las objeciones de Túnez. Su embajador por más de una década ante la ONU y Estados Unidos, Clovis Maksoud, renunció por falta de unidad (*El Nacional*, 12.9.1990c).

Egipto, por mucho tiempo interlocutor de la OLP en Washington, se encontraba en un predicamento. Mubarak, a quien Hussein le pidió apoyo, fue quien jugó el papel diplomático estelar de los árabes: se reunió con el Viceprimer Ministro de Irak Tanayassin Ramadán a puerta

⁷³² La Liga Árabe, es la segunda organización regional más antigua de ONU (OEA). Fundada en 1945 por Siria, Jordania, Irak, Arabia Saudita, Líbano, Egipto y Yemen, (1953) Libia, (1956) Sudán, (1957) Túnez y Marruecos, (1961) Kuwait, (1962) Argelia, (1967) Yemen del Sur, (1971) Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Omán y Qatar, (1973) Mauritania, (1974) Somalia, (1976) Palestina y (1977) Djibouti, integra 150 millones de habitantes musulmanes, cristianos y judíos.

⁷³³ Que se prepara en el exilio reclutando combatientes en Arabia Saudita, mientras los kuwaitíes pro-iraquíes apoyaban a Hussein (gobierno libre provisional) homologando la administración política y económica de Kuwait.

* Que envían tropas a Arabia Saudita para apoyar el contingente estadounidense.

⁷³⁴ El tunecino Chedli Klibi renuncia al cargo de presidente de la Liga, que ocupaba desde 1979, fecha en que la secretaría general se traslada de El Cairo a Túnez como consecuencia de la firma del tratado de Campo David.

cerrada y ofreció una cena a los jefes de Estado de la Liga Árabe, mientras tomaba la presidencia de la Liga con los miembros pro-estadunidenses y mantenía su representación en Kuwait, solicitó a las fuerzas extranjeras su salida del golfo y a Irak que se retirara: "Nosotros los árabes, colaboraremos y pediremos al unísono que las tropas extranjeras se vayan" (*El Nacional*, 29.8.1990c). Su preocupación era la unidad árabe y el logro de una solución regional. El Consejo de Cooperación del Golfo⁷³⁵, que no reacciona ante la invasión (Connaughton 1992: 17), recibe su certificado de defunción.

Marruecos toma la iniciativa para realizar una minicumbre árabe buscando reunir a la Liga, pero sólo asisten Jordania y Argelia. La reunión fracasa no sólo por las ausencias, sino porque sus posturas no eran claras, concluyendo la necesidad de realizar mayores consultas entre árabes (*El Nacional*, 21.9.1990e).

Si bien tradicionalmente existían fuertes enfrentamientos entre Estados Unidos y Siria por divergencias en el problema árabe-israelí, y acusaciones de participación siria en terrorismo, Baker se reúne con el presidente Hafez Assad y por primera vez están del mismo lado del conflicto (*El Nacional*, 13.9.1990e). Los Emiratos Árabes y Qatar también aceptaron fuerzas de Estados Unidos. Libia, a pesar de estar en contra de enviar tropas a Arabia Saudita, adopta al principio una postura relativamente neutral para sorpresa de todos.

Un papel relativamente conciliador al principio fue el de la OLP⁷³⁶, al votar con reserva en la resolución de la Liga Árabe porque sólo condenaba a Irak. Las propuestas de Yasser Arafat fueron lúcidamente fundamentadas: (a) si Irán-Irak se arreglaron con el retiro de fuerzas, ello debía repetirse; (b) la solución concierne al mundo árabe, así sucedió con la reunión de Taif por Líbano; (c) remplazo de fuerzas de extranjeras por Cascos Azules; y (d) levantar las sanciones a Irak y aplicarlas al país que se niegue a retirarse de los territorios que ocupe, aclarando que buscaba fortalecer la legitimidad internacional en el marco de la ONU (*El Nacional*, 4.9.1990c).

Con *intereses* en la región, su postura conciliadora no podía ser neutral. Las declaraciones de Arafat, siempre en apoyo a las resoluciones de la ONU, llevaban un mensaje para Israel y otro para Estados Unidos, respaldaba a la ONU pero no aplicaba las sanciones. Sus afanes protagónicos, se respaldaban en el interés por adquirir fuerza y resolver el problema palestino. Por ello, su propuesta a favor de una solución pacífica enviada al Consejo de Seguridad, Estados Unidos, la Unión Soviética y los No Alineados, no fue atendida. La falta de resultados lleva a la OLP en menos de un mes a cambiar su postura por una más determinante y clara a favor de Irak: se acerca a Jordania con quien tenía problemas desde hace 20 años (expulsión de líderes palestinos), y a Libia. Ghaddafy abandona su postura neutral, y pide levantar las sanciones.

⁷³⁵ Creado en 1981 con motivo de la guerra Irán-Irak y la crisis Siria en el Líbano. Integrado por Bahrein, Kuwait, Arabia Saudita, Omán, Qatar y Emiratos Árabes Unidos (Rosas 1996: 189).

⁷³⁶ Tradicionalmente la OLP tenía su centro de operaciones y de actividad política en Líbano y recibía un considerable financiamiento de Kuwait.

Arafat declaró que si Estados Unidos atacaba a Irak, los palestinos estarían dispuestos a atacar la potencia: “No somos terroristas, somos combatientes de la libertad” (*El Nacional*, 19.9.1990e).

La postura de Arabia Saudita fue verdaderamente clara. No sólo pidió y aceptó tropas occidentales en su territorio, sino que se comprometió a pagar, con Emiratos Árabes Unidos y el gobierno en el exilio de Kuwait, los gastos del despliegue, cerca de 12 mil millones de dólares (*El Nacional*, 11.9.1990d). Cuando Marruecos, Yemen y Jordania intentaron mediar, Arabia les dejó de vender petróleo (Gresh 1991: 279), y expulsó de su territorio a miles de yemenitas que trabajaban en su industria petrolera. A pesar de que Irak y Arabia Saudita tenían una buena relación, la invasión a Kuwait del primero y la postura pro-estadunidense del segundo, propiciaron enfrentamientos verbales bilaterales y amenazas de ataque, sobre todo cuando Hussein convocó a la Yijad y cada uno cuestionó la fidelidad al panarabismo del otro. Mientras Irak declara que Arabia Saudita está bajo influencia de Estados Unidos, Israel y Reino Unido, Fahd impide que Irak burle las sanciones y se dedica al principio a apoyar a los países con problemas económicos para aplicarlas, especialmente a Jordania (*El Nacional*, 14.8.1990a, 10.8.1990a).

El rey Hussein II de Jordania, pariente lejano de Saddam, jugaba a la doble cara: mientras trataba de mantener una buena relación con Estados Unidos y sus aliados enviando tropas a Arabia Saudita, denunciaba los problemas que enfrentaba para aplicar las sanciones, ayudaba a Irak a burlarlas junto con Libia, Túnez, Palestina y Yemen⁷³⁷ y solicitaba la no-intervención extranjera (*El Nacional*, 14.8.1990a). A pesar de recibir apoyo de Arabia Saudita, Ammán era sede de una conferencia pro-iraquí, que en septiembre denuncia a Arabia Saudita por invitar a las fuerzas estadounidenses y propiciar el derrocamiento de los actuales gobernantes del golfo. Arabia Saudita reaccionó cortando los suministros petroleros y las vías de transporte a Jordania y solicitó reducir su presencia diplomática (*El Nacional*, 2.10.1990b). En respuesta, Jordania retira sus tropas de Arabia (Lellouche 1992: 464).

Jordania, al igual que Turquía y Egipto, enfrentaba una situación extremadamente difícil, porque su economía era altamente dependiente de la iraquí no sólo en comercio exterior⁷³⁸, sino en materia laboral. Además de que muchos jordanos trabajaban en Irak, miles de ellos vivían del transporte y comercio con su vecino. La mitad de las transacciones realizadas en Aqaba, único puerto (en el Mar Rojo), eran con Irak. A las consecuencias directas del embargo, tales como problemas de abastecimiento, se sumaban la gran cantidad de refugiados que llegaban (un menor

⁷³⁷ Irak burla el embargo vía aérea (poseía 3 aviones 747, más 15 kuwatíes) con la ayuda de estos países, obteniendo alimentos, medicinas, refacciones y, según se cree, armas químicas (Connaughton 1992 144).

⁷³⁸ En 1989 Jordania exportaba gran cantidad de productos agrícolas a Irak, el 23.2% de sus exportaciones totales, e importaba prácticamente todo (95%) de su petróleo (Connaughton 1992: 85).

número a Irán) de Irak y Kuwait como resultado de las movilizaciones militares (*El Nacional*, 23.8.1990a).

Jordania permitió la entrada de cerca de 640 mil refugiados asiáticos y más de 200 mil musulmanes a la zona⁷³⁹. Todos ellos demandaban seguridad, alimentación, agua, electricidad, cuidado médico, servicios administrativos, transporte desde los puestos fronterizos hasta los campamentos provisionales y aeropuertos. A pesar de que intentaba concentrarlos en Ruweishid, y no permitirles internarse, pocos de ellos lograban ser repatriados y la falta de agua, leche y alimentos empezó a afectar a los jordanos. A pesar de que el gobierno había gastado más de 40 millones de dólares para cubrir necesidades básicas (*El Nacional*, 1.10.1990c) y que la ONU había donado 9.5 millones, pero eran necesarios 50 millones más (*El Nacional*, 5.9.1990a). Incapacitada para atender sus demandas, Jordania cierra el 22 de agosto su frontera hasta que los refugiados ya introducidos se repatriaran, sin embargo, el flujo continuó, por lo que se les permitió entrar, pero no cruzar el puesto fronterizo donde padecían de graves carencias.

Más por necesidad que por convicción política, Jordania evita aplicar un embargo total. Hassan II declaraba que el embargo era "Impracticable pues supondría una auténtica rebelión de los habitantes contra el gobierno y la desestabilización económica y política" (*El Nacional*, 30.8.1990e). Jordania no aplica sanciones, deja abiertas sus vías de comunicación a las mercancías con destino a Irak, permanece neutral, no condena la invasión, se niega a enviar tropas a Arabia y logra convencer a los árabes para que le vendan petróleo "El mundo se ha vuelto loco" (*El Nacional*, 23.8.1990a), declaró el Rey.

En Washington, el rey Hussein demanda a Bush la necesidad de que la ONU clarifique el "significado concreto" de las sanciones y la ayuda humanitaria (*El Nacional*, 17.8.1990a) para determinar las mercancías que pudieran ser transportadas. Con sus mismas inquietudes, visita las principales capitales europeas y recibe al Secretario General quien le responde: "Estoy limitado por las resoluciones del Consejo y no puedo negociar lo que no me pertenece" (*El Nacional*, 31.8.1990c).

Jordania, vecino también de Israel, Siria, y Arabia Saudita con población 45% palestina (casi toda la burguesía), se vería envuelto de una forma u otra en caso de un conflicto bélico y de paso, haría intervenir a Israel. Además de su posición estratégica, los occidentales sabían que Jordania era el punto débil del embargo porque de aplicarlo tendría consecuencias no sólo económicas, sino políticas, y era necesario hacer algo.

Javier Pérez de Cuéllar encabeza una misión a Ammán (25 de agosto), que analiza las quejas de Jordania, Turquía, Egipto y Sri Lanka (económicas), Israel (seguridad), Bangladesh e India (alza de precios del petróleo y la moratoria iraquí) (Boniface 1994: 161). Casi en la misma fecha (29

⁷³⁹ La mayoría egipcios, pero también de Túnez, Sudán, Yugoslavia, Corea, Bangladesh, Ceilán, Filipinas y Pakistán (*El Nacional*, 5.9.1990a, 1.10.1990c).

de agosto), la Comunidad Europea, presidida por el italiano Gianni de Michelis, propuso establecer excepciones o contribuir económica y financieramente para paliar las pérdidas ocasionadas por el embargo no sólo en Jordania, sino en Irán y Siria con fronteras con Irak, previo restablecimiento de relaciones con estos dos últimos países (*El Nacional*, 30.8.1990e). El Grupo de los 24 (países subdesarrollados), encabezado por México y Venezuela, se opuso a que el Banco Mundial y el FMI destinaran partidas especiales de ayuda a los países pobres afectados por el aumento en los precios del petróleo, solicitud liderada por India y Pakistán (*El Nacional*, 24.9.1990).

Finalmente, la solución acordada por los aliados occidentales fue establecer un fondo de apoyo para los países subdesarrollados más afectados y así subsanar los daños. El fondo de donantes, con la principal aportación de Japón que importaba el 70% de su petróleo de Medio Oriente, no sólo menguaría estos efectos, sino que sufragaría gastos de la fuerza multinacional integrada (Connaughton 1992: 148)⁷⁴⁰. El BM y FMI aprobaron pedir una cuota mínima a la Corporación Financiera Internacional, que depende de FMI, para contribuir. Una vez tomadas estas medidas, Jordania aplicó el embargo y bloqueó el paso de mercancías de terceros países con la bendición de la ONU.

Fuera de la Liga Árabe, Irak contaba con la absoluta neutralidad de Irán y el gobierno moderado y realista de Rafsandjani, que condenaba tanto la invasión iraquí como la movilización de tropas estadounidenses y a los países que permitían su establecimiento en la zona (Fontaine 1993: 191). Tarek Azis, viaja (9 de septiembre) a Irán⁷⁴¹ y logra que se reanuden las relaciones de este país con Irak, pero Irán permanece neutral: “El golfo Pérsico pertenece a Irán y a los demás países ribereños, los problemas actuales deben ser resueltos por ellos mismos” (*El Nacional*, 10.9.1990b).

Los iraníes, que quieren un golfo tan pérsico como sea posible, no respetaban el embargo con el argumento de que eran los musulmanes, mujeres y niños, los que pagaban los errores de sus gobernantes (*El Nacional*, 13.9.1990c). Paralelamente, Jomenei, heredero espiritual del Ayatollah, convoca a la guerra santa: “[necesaria] para bloquear una nueva intriga de Estados Unidos, [y] que se instale en nuestra tierra, sobre todo cerca de nuestros lugares santos” (*El Nacional*, 13.9.1990a).

⁷⁴⁰ Este Fondo es bastante ambiguo porque de hecho todos los países sin petróleo, o que importaban gasolina, se encontraban afectados por la crisis, pero no todos fueron apoyados. A él se inscribieron de inmediato los quejosos. Jordania calculaba pérdidas por 2 mil millones de dólares anuales, Turquía, que al cerrar su oleoducto se había quedado sin el 5% de sus ingresos, estimaba 4 mil millones en pérdidas, Bangladesh 1 mil millones (Connaughton 1992: 148).

⁷⁴¹ Primera visita de un funcionario iraquí desde 1979, tras años de guerra. Tarek Aziz tiene un recibimiento discreto, el ministro iraní lo hizo esperar 15 minutos. El hijo de Khomeini (fallecido el 4.6.1989) advierte que no hagan demasiado por Aziz: “No olvidemos que es nuestro enemigo” (*El Nacional*, 10.9.1990b).

Turquía, el flanco Este de la OTAN, abandonó su *neutralidad* de años en la guerra Irán-Irak, cuando hizo grandes negocios con ellos mientras se peleaban. Afectada económicamente e involucrada involuntariamente en el riesgo de una guerra, cobra importancia geopolítica-estratégica negociando con Siria, Irán y James Baker, y buscando un papel importante para reintentar su entrada a la Comunidad Europea⁷⁴².

Israel, sin petróleo pero con tres quintas partes de la población judía del mundo (25 millones) en Estados Unidos), temeroso de enfrentar una alianza árabe, afirmaba que el único camino posible era un ataque masivo de los occidentales y que prácticamente borrara del mapa a Irak. Todos sabían que era necesario apoyar a Israel⁷⁴³ porque de involucrarse, las consecuencias de una alianza árabe (palestinos en primer lugar) al lado de Irak, extenderían y agravarían el conflicto. Saddam Hussein también cuenta con el apoyo del Partido Baas⁷⁴⁴, cuyos miembros se encuentran en Siria, y el de unos 120 partidos políticos, organizaciones populares árabes y congresistas en Argelia, Jordania, Túnez y Marruecos que, invocando la solidaridad musulmana acuerdan, en una conferencia no gubernamental realizada en Ammán (17 de septiembre), no sólo no respetar las sanciones sino enviar alimentos y medicinas a Irak, exigir la salida de tropas extranjeras y solicitar a los países árabes que habían enviado tropas a Arabia Saudita, reconsiderar su decisión (*El Nacional*, 18.9.1990e). Si bien otro grupo pro-saudí se distingue por condenar a Hussein. En una reunión de 300 líderes religiosos y predicadores de 60 países, se elabora la Declaración de la Meca, que ordena al líder: “Los musulmanes no deben atacar ni cometer delitos unos contra otros” (*El Nacional*, 14.9.1990a).

El Tercer Mundo, indiferente al principio e inclusive (los No Alineados) más preocupado por Sudáfrica, cambia, posiblemente influido por el tercermundismo del Secretario General Javier Pérez de Cuéllar. La Unión Africana del Maghreb, integrada por Argelia, Libia, Túnez (pro-Irak), Mauritania (neutral) y Marruecos (pro-Estados Unidos) se dividió. Etiopía, miembro del Consejo de Seguridad y familiarizado con la hambruna, insistía en permitir la ayuda humanitaria.

⁷⁴² Tan buscado y tan negado desde 1963.

⁷⁴³ México le suministra petróleo, después disminuye por oferta regional (*El Nacional*, 4.9.1990).

⁷⁴⁴ El Partido Baas (Aas significa “resurrección”) fundado en Siria en los cuarenta por Michael Asflaq, greco ortodoxo y Salah al-Dibitar (sunnita), que estudian en Francia y unen actividades políticas con filosofía nacionalista (*à la Nasser*, contra ocupación europea) y musulmana (Khader 1992). En los cuarenta se propaga en Irak mediante estudiantes sirios y cobra fuerza en los sesenta incluyendo tintes socialistas de parte de grupos militares contra la dictadura militar. En 1963 Hussein empieza a participar. En 1979 encabeza el Consejo de la Revolución, enfrentando (contradicción) a Assad de Siria por el liderazgo del Partido dominante en ambos países y cuya secretaría nacional debe ocupar uno (Fontaine 1993).

Esta curiosa mezcla de filosofía árabe con occidental, promueve: (a) unidad del pueblo árabe (lengua, tradición y conciencia de entidad común –indivisible-) ni raza ni territorio son primordiales; (b) evacuación de fuerzas extranjeras en toda la patria árabe (Palestina cataliza el movimiento unitario); y (c) socialismo en un concepto *clásico*, las divisiones políticas son artificiales y aberrantes pero la jerarquía por contrato social, es necesaria.

En América Latina, Bush se encarga de activar la solidaridad del continente al convocar a más de 100 embajadores acreditados en Washington, al Consejo Permanente de la OEA y su Secretario General Joao Baena Soares para solicitar “solidaridad internacional” (*El Nacional*, 23.8.1990c). Como resultado, el 22 de agosto la OEA condena la agresión y expresa su pleno apoyo a las resoluciones de la ONU (*El Nacional*, 31.8.1990c).

El comportamiento de los países latinoamericanos, para no variar, fue diverso. Una de las primeras respuestas fue la de México, otrora séptimo productor de petróleo mundial⁷⁴⁵ que resulta beneficiado por el alza en los precios. Carlos Salinas de Gortari informa a *Associated Press* la disposición de nuestro país a participar ante el conflicto (fuerza multinacional) para “Contribuir al establecimiento y el respeto a la soberanía que el mundo requiere” (*El Nacional*, 30.8.1990b). Esta declaración provoca una fuerte polémica en el congreso donde sólo el PRI se encuentra a favor de enviar un contingente, PRD, PAN, PARM y PPS en contra y el PFCRN ausente. Finalmente se decide no enviarlo por el Artículo 89, fracción X de la constitución, señala que México lucha por la paz, e insiste en el retiro de contingentes armados, el respeto a la soberanía de las naciones, pero aplica las sanciones⁷⁴⁶. En un segundo comunicado del congreso, es posible detectar más claramente la vocación pacifista de nuestro país porque; condena el uso de fuerza, llama a la salida de las fuerzas que ocupan territorios en cualquier país del mundo, pide a las naciones se abstengan de ejecutar acciones militares unilaterales que puedan agravar el conflicto, exige el respeto irrestricto a la soberanía e integridad territorial de los Estados y el acatamiento a las medidas de la ONU (*El Nacional*, 12.9.1990a). Esta vocación pacifista ralla muchas veces en la vaguedad, porque condena tanto a Irak como a Estados Unidos; acepta las sanciones que no respetan la integridad iraquí y legitiman el uso de la fuerza de la ONU, además de solicitar aplicar sus resoluciones. Esta dispersión diplomática fue característica de la administración de Salinas de Gortari.

⁷⁴⁵ 2.6 millones de barriles diarios, de los cuales exportaba 1.2: 650 mil a Estados Unidos 65 mil a América Central y el Caribe, 351 mil a España y 144 mil a Japón, si bien empieza a surtir a Israel porque Tel Aviv no confiaba en Egipto (*El Nacional*, 8.8.1990b). Con el alza de precios, obtuvo mayores ingresos: más de 6.6 millones de dólares diarios manteniendo las ventas al nivel previo (*El Nacional*, 24.8.1990a).

⁷⁴⁶ En el Diario Oficial aparece el 22 de agosto de 1990: De acuerdo a la Resolución 661, [Considerando] que México suscribe la Carta el 26 de junio de 1945 por aprobación del Senado, y ratificado el 7 de noviembre, todos los estados deberán impedir:

1. Importación de productos originarios de Irak y Kuwait exportados después de la fecha.
2. Actividades de sus nacionales o en sus territorios que promuevan la exportación o transbordo de dichos productos, cualesquiera de sus transacciones o por buques de su pabellón o en sus territorios, de productos o bienes de esos países, incluidos transferencia de fondos.

3. Venta o suministro de productos nacionales, utilizar buques o pabellones, excluidos los suministros con fines médicos y, en circunstancias humanitarias, alimentos, a cualquier persona o entidad en Irak y Kuwait.

Todos los estados se abstienen de poner a disposición del Gobierno de Irak, empresa comercial, industrial o de servicios públicos que opere en Irak o Kuwait, fondos o recursos financieros o económicos, impedir que sus nacionales en sus territorios retiren de estos o pongan a disposición de ese Gobierno o de esas empresas, fondos o recursos y remitan fondos a personas o entidades, con la única excepción de los pagos con fines estrictamente médicos o humanitarios y en circunstancias humanitarias especiales los alimentos (*El Nacional*, 30.8.1990).

Sin embajada, el consulado en Kuwait (con representación concurrente en Egipto), el gobierno buscaba repatriar a los 400 mexicanos que se calcula trabajaban en Irak. A fines de agosto sólo quedaban siete a los que Bagdad no les permitía la salida y les exigía cumplir con sus contratos (*El Nacional*, 23.8.1990b, 30.8.1990e, 12.9.1990a). Posteriormente las autoridades iraquíes les otorgaron salvoconductos, pero cinco ingenieros que trabajaban para Hylsa no podían salir por falta de transporte; otro, que trabajaba para una firma italiana, decidió permanecer y el último, una mujer, se escapó porque los árabes sólo reconocen la nacionalidad del marido kuwaití y enfrentaba problemas para ser reconocida como mexicana.

Brasil, Cuba y Argentina eran las únicas representaciones latinoamericanas que quedaban en Irak (*El Nacional*, 4.9.1990h). De ellas, la primera en cerrar fue Brasil. Por razones comerciales y por su vulnerabilidad ante los precios del petróleo, Brasil, que surtía durante más de 6 años a Irak de uranio y armas (en alianza comercial con Alemania) a cambio de petróleo, presionado por Estados Unidos y la OEA, suspende su comercio y cierra temporalmente “por razones de seguridad”, su representación diplomática (*El Nacional*, 13.8.1990b). Al romper relaciones comerciales y diplomáticas con Bagdad, 21 técnicos brasileños son detenidos⁷⁴⁷, pero Brasilia no cambia su decisión por las sospechas estadounidenses sobre el abastecimiento nuclear brasileño a Irak.

Cuba acepta y aplica algunas resoluciones, manteniendo su sede diplomática abierta, pero afectada por un embargo y en contra de las sanciones y del refuerzo militar “por violar los más elementales derechos humanos” (*El Nacional*, 11.9.1990a), aconsejaba dejar a los árabes solucionar el problema.

Argentina, que ya había olvidado el apoyo de Estados Unidos al Reino Unido en la guerra de las Malvinas, fue de los primeros países de América Latina y el Caribe que condenan y aplican las resoluciones de la ONU, además de tener la primicia de enviar un contingente (dos buques) en apoyo a los estadounidenses. Bush elogia a Carlos Menem “[agradeciéndole] esta enérgica y valiente medida que muestra su apoyo a los esfuerzos de la comunidad internacional para respetar el derecho internacional” (*El Nacional*, 21.9.1990c).

Chile, que desarrolla tecnología militar gracias al embargo de armas impuesto por la administración Kennedy (por las violaciones del régimen militar a los derechos humanos), aplica las resoluciones a pesar de sus consecuencias comerciales⁷⁴⁸. Venezuela, mientras busca

⁷⁴⁷ La empresa HOPE, que desde 1980 construye armas y ojivas nucleares y químicos, en 1986 incursiona al mercado iraquí enviando 21 técnicos a desarrollar misiles *Piraña* prácticamente gratis (financiados por Irak), pero en realidad no concluyeron los proyectos. La firma se traslada a Panamá tras la invasión de Estados Unidos pero se mantiene en manos de brasileños. Al aplicar las sanciones, el gobierno iraquí detuvo a los técnicos recordándoles la necesidad de continuar con su trabajo de buena voluntad, pero se negaron argumentando que el embargo impuesto por la ONU les impedía seguir adelante (*El Nacional*, 6.9.1990a, 12.9.1990e).

⁷⁴⁸ El embargo de armas estadounidense, aplicado a Chile desde 1977 bajo el régimen de Pinochet, alienta a industriales nacionales a fabricar armas. Carlos Cardoen Cornejo y Mario Magliochetti dirigen un negocio que en pocos años de convirtió en la más poderosa empresa bélica, tanto, que exporta a Irak desde 1980. 24 de sus técnicos

el permiso de Irak para evacuar diplomáticos (45), aumenta su producción de petróleo (*El Nacional*, 24.8.1990c). Centroamérica protesta por los precios del crudo, exigiendo trato preferencial⁷⁴⁹.

En Asia destaca la postura pro-estadunidense de Pakistán que vota a favor de enviar tropas en defensa de Arabia Saudita. Uniéndose a las fuerzas de Estados Unidos, Egipto, Marruecos, Siria, Bélgica, Holanda, Reino Unido, Francia, Canadá, Alemania y Australia (22 naciones en total), envía 5 mil efectivos con el requisito de que las armas fuesen proporcionadas por Arabia Saudita, demanda rechazada, por lo cual envía sólo 2 mil, cuando los saudís dicen que ya no quieren más musulmanes no árabes. Las tropas de Marruecos fueron mejor recibidas. Cuando Pakistán se propone para dirigir la Liga Árabe, es rechazado no sólo por los árabes, sino por Estados Unidos (Connaughton 1992: 107-108). Los tigres asiáticos, muy afectados por los precios del petróleo, respetaron el embargo al igual que Japón (*El Nacional*, 20.8.1990d), a pesar de que no les interesaban los problemas de Medio Oriente.

3.4 Definición de posturas y estrategias

Mientras el aislamiento internacional de Irak se consolidaba con grandes esfuerzos, algunos miembros de la comunidad internacional se declaraban a favor de resolver el conflicto por la vía pacífica, otros por la intervención militar. La unanimidad del Consejo de Seguridad demostraba con el tiempo ser en la práctica un retrato poco fidedigno del mundo.

La unidad militar occidental estable y fuerte no representaba más que a un grupo, porque políticamente se encontraba dividida, sobre todo cuando se discutía sobre las estrategias. Los árabes presentaban notorias fracturas (especialmente Egipto, Siria y Marruecos), dividiendo a su vez posiciones en la comunidad internacional. Jordania, con más palestinos que jordanos en su territorio, cientos de miles de refugiados y una crisis económica, se encuentra frente a una verdadera encrucijada. Libia se mueve ambigualmente. La OLP apoya a Irak y Arafat pasa de una capital a otra proponiendo un plan de paz que no entusiasma a nadie. Irán actúa con cautela pero sus líderes religiosos no pierden la oportunidad de condenar a Estados Unidos. La población árabe, confundida y dividida, se cuestionaba sobre sus diferencias económicas y el significado de ser buen musulmán, algunos pensaban inclusive que tenían la oportunidad más grande desde 1967 de recuperar sus tierras santas (Israel).

lograron huir, pero los 7 restantes tuvieron que acompañar a los 21 brasileños y 6 mexicanos que no podían salir (*El Nacional*, 12.9.1990e).

⁷⁴⁹ El petróleo mexicano a Centroamérica subió de 18 a 23.5 dólares el barril, por lo que exigen: (a) rebaja de precio; (b) donación parcial o; (c) creación de un fondo estabilizador (*El Nacional*, 24.8.1990g).

Por si fuera poco, a los 46 días de la invasión, Irak viola las 60 representaciones diplomáticas en Kuwait. Australia, Bangladesh, Grecia, Noruega, Suecia, Suiza y Checoslovaquia cierran, pero una veintena se niega⁷⁵⁰, limitando el personal. Los que permanecen, sufren carencia de servicios (electricidad, agua y alimentos): “Irak que padece por el bloqueo imperialista, no se hará responsable por la escasez de alimentos de los extranjeros” declaró Tarek Aziz (*El Nacional*, 4.9.1990f).

Por razones humanitarias, falta de espacio (concentrados en hoteles), alimentos y medicinas en general, Irak comienza a liberar a mujeres y niños el 4 de septiembre. A pesar de que Hussein intentó retenerlos para conseguir a cambio alimentos y medicinas, además del permiso para que sus líneas aéreas aterrizaran fuera del país, no obstante, tuvo que aceptar la entrada del transporte externo que llegó a recogerlos sin dejar nada a cambio (*El Nacional*, 4.9.1990f). Los aviones y autobuses se llevaron cerca de 200 rehenes liberados entre estadounidenses, españoles, holandeses y alemanes y otro tanto de ingleses, austríacos, japoneses, franceses y de otras nacionalidades (530 en total). Otros extranjeros, como periodistas, son expulsados por realizar reportajes sin autorización, o por no aceptar las reglas de Bagdad, como el embajador alemán que pide alimentos a su país (*El Nacional*, 3.9.1990c).

El selectivo racionamiento de alimentos afectó principalmente a los 3,400 asiáticos de países pobres (Bangladesh, India, Filipinas, Pakistán y Sri Lanka) porque no contaban con la ayuda de su país para regresar, se concentraban en campamentos donde el 40% no tenía techos, condiciones sanitarias apropiadas, alimentos, medicinas y otros bienes de subsistencia básica (*El Nacional*, 5.9.1990a, 11.9.1990b). Para repatriarlos fue necesario el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas para Casos de Desastre (UNDRO), y 5.2 millones de dólares.

Para enero de 1991, sólo quedaban 5 mil extranjeros (Connaughton 1992: 141).

Por otra parte, el embargo comercial ya había causado efectos diversos, el más grave, era la catalización del nacionalismo iraquí: “Los iraquíes prefieren comer barro que doblar las rodillas ante las grandes potencias extranjeras”, señaló el vocero Naji Al Hadithi, agregando: “Los países que acatan el embargo sólo se están haciendo daño a sí mismos. Irak nunca cederá ante las presiones económicas, tenemos una sociedad a prueba de guerra, tenemos una economía a prueba de guerra. [Irak] desea la paz pero esta preparado para la guerra” (*El Nacional*, 3.9.1990d). Acusaban a Bush de manejar el conflicto para su propio beneficio como socio de compañías petroleras en Arabia Saudita y Kuwait. Saddam Hussein afirmaba que se encontraban preparados para soportar el embargo durante años: “Hemos peleado ocho años (contra Irán) y podemos hacerlo ocho años más, además, Irak no está solo pues le ayudan otros países árabes” (Idem). Con la Resolución 670 (embargo aéreo), señala: “Tras el embargo alimenticio, de

⁷⁵⁰ Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, España, Polonia y Corea del Sur, entre otros.

medicamentos y de leche para niños, tiene [el Consejo de Seguridad] la ligereza de querer encerrar el pueblo iraquí en una prisión. No somos un pueblo que se arrastra frente a quien lo amenaza” (*El Nacional*, 21.9.1990a).

Las sanciones siempre han provocado el desarrollo de un alto grado de nacionalismo porque invocan implícitamente la solidaridad nacional, independientemente de sus efectos económicos (Cuba). Con un enemigo externo, en este caso, se corría inclusive el riesgo de que la población confundiera el nacionalismo con la guerra santa.

Entre las consecuencias económicas, la primera fue el racionamiento de alimentos, especialmente arroz, azúcar, té, aceite, alimento para bebés, detergentes y jabones. Los almacenes de Kuwait fueron tomados por el ejército para evitar la especulación, si bien no fue posible evitar la inflación, sobre todo por devaluación del dinar kuwaití al igualar la paridad con el iraquí. Quizá el problema más grave fue el abastecimiento de leche en polvo para los niños (importada de Suiza y Francia), y el de medicinas. Hussein era un poco contradictorio al insistir (6a. declaración) en la poca eficacia del embargo, al tiempo que destacaba en sus consecuencias en los niños iraquíes que morían de hambre y por enfermedades curables (*El Nacional*, 6.9.1990c). Este último punto fue explotado de una forma casi sensacionalista: “Nunca antes ningún país había presenciado este crimen contra seres que nada tienen que ver con asuntos políticos” (*El Nacional*, 7.9.1990d).

Un poco acorralado, Hussein desarrolla un activismo internacional improvisado. Al Tercer Mundo le ofrece una tercera fase del plan “petróleo por alimentos” pidiendo sólo que enviaran el transporte y acusaba a Estados Unidos de obstaculizar este trueque que *no* violaba el embargo porque no había acto de compraventa (*El Nacional*, 11.9.1990e). Insiste en involucrar al mundo árabe: a egipcios y saudís-árabes a rebelarse contra sus gobiernos (*El Nacional*, 6.9.1990b): A Teherán le propone construir un oleoducto (21.9.1990d), pero Irán no contesta. Lo más grave era la primera amenaza de usar la fuerza si la comunidad internacional decidía estrangular la economía de Irak y en ese caso: “arrasará con bombas a Israel y los pozos de Arabia Saudita” (*El Nacional*, 24.9.1990, 31.8.1990b), pero Hussein aclara que no quiere una guerra.

Mientras Irak refuerza sus dispositivos fronterizos frente a Turquía y Siria, Hussein declaraba que ni Estados Unidos ni el Reino Unido habían impuesto un embargo o un bloqueo contra Israel cuando ocupó Palestina, ni movilizaron su ejército cuando Tel Aviv rechazó las Resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad y todas las demás resoluciones desde 1974 hasta nuestros días (*El Nacional*, 31.8.1990d). Para rematar, Al Raqui, decano de abogados iraquíes, declara que era necesario enjuiciar a Bush por “crímenes contra la humanidad y los pueblos que aspiran a la libertad” (*El Nacional*, 4.9.1990c).

Justo después de estas amenazas, Hussein suaviza su tono y sus actos, envía a Tarek Aziz a entrevistarse con Gorbachev y el pro-occidental Primer Ministro soviético Eduard Chevardnadze (4 de septiembre), pero sólo encontró hermetismo (*El Nacional*, 6.9.1990d). Un buque iraquí con té será capturado, sin resistencia, por Estados Unidos en el golfo de Omán, primera acción de control del embargo en la que no hubo necesidad de usar la fuerza (*El Nacional*, 5.9.1990c).

Las acciones y reacciones iraquíes dan confianza a Estados Unidos. Bush creía que estaba dando manotazos de ahogado al ofrecer petróleo gratis, el contraalmirante Jerry Unhor apuntaba el éxito del embargo: “los barcos iraquíes huyen temerosos de la fuerza naval de Estados Unidos” (*El Nacional*, 31.8.1990c), y el senador demócrata por Pennsylvania John Martha, luego de su viaje a Arabia Saudita, señala que con las sanciones Hussein puede estar destituido en dos meses (*El Nacional*, 11.9.1990). Sin embargo, esta confianza no se reproduce en una política exterior clara ni en sus objetivos. Bush declaraba repetidamente que no estaba contra Hussein, pero su comportamiento al amenazar a Israel, su trato a los rehenes y su uso como escudos en los blancos de ataque eran demasiado (Connaughton 1992: 123). Hasta aquí se entiende que para concluir el conflicto en términos satisfactorios para la Casa Blanca, era necesario desocupar Kuwait, dejar de amenazar a Israel y Arabia Saudita, y liberar a los rehenes.

Pero las posteriores declaraciones del presidente estadounidense confunden porque, a pesar de que afirmaba que las sanciones estaban funcionando, también declaraba que demorarían y que era necesario continuar analizando opciones con aliados (*El Nacional*, 12.9.1990d), porque temía que Irak aprovechara la ayuda (inexistente, 11.9.1990 b), y no deseaba arriesgarse a prolongar las sanciones porque se pagaría: “*a higher price in the most precious currency of all: human life, if we give Saddam more time to prepare the war*” (Connaughton 1992: 114). A manera de aclaración, Bush señala que el objetivo era destruir “*Saddam Hussein’s capacity to produce nuclear and chemical weapons*” (Martel 1994 162). Así que había que esperar que a Irak se retirara mientras se buscaban otros mecanismos, y se le impedía usar armas químicas.

Bush negará tener querellas con la población iraquí: “Debe culparse al gobierno de Saddam. [Deseamos] una solución pacífica” (*El Nacional*, 13.9.1990d), pero también advierte que la guerra puede estallar en cualquier momento y que los rehenes no serán obstáculo. (*El Nacional*, 17.9.1990b). Así que era necesario esperar a que las sanciones que ya funcionaban, funcionaran mejor, para desocupar Kuwait, dejar de amenazar a Israel y Arabia Saudita, liberar a los rehenes que no importaban, no realizar comercio ilícito, desarmar a Irak y derrocar a Hussein, todo esto pacíficamente y viceversa.

Peor aún, el Embajador de Estados Unidos ante la ONU no supo contestar que buscaba realmente su país en el golfo (*El Nacional*, 11.9.1990a).

Bush viaja a finales de agosto para alentar a sus tropas en Arabia Saudita que, aburridas y con un calor de 51°, se entretenían cazando escorpiones, los enfrentaban apostando y limpiaban la arena de sus armas (*El Nacional*, 4.9.1990g). El discurso del líder fue ciertamente improvisado: “Ustedes realizan una de las misiones más arduas que se recordarán. Ustedes se encuentran en la línea de vanguardia contra la agresión y la ilegalidad internacional. [Tan] caluroso como es, nadie está sintiendo más calor que el gobierno de Bagdad” (*El Nacional*, 30.8.1990e).

En la Cumbre Gorbachev-Bush (9 de septiembre en Helsinki), ninguno deseaba sentar precedentes de anexión y coincidieron en solicitar a Irak su retiro, condenar la agresión y la detención de extranjeros, apoyar las Resoluciones y aplicar el embargo total salvo en alimentos y medicinas “en circunstancias humanitarias”, pero se dividieron en cuanto al uso de la fuerza y otras opciones porque mientras Gorbachev propone la solución pacífica y una cumbre de Medio Oriente⁷⁵¹, Bush abre todas las opciones, inclusive el uso de la fuerza. Los dos acordaron consultarse primero para lanzar iniciativas de *paz* más amplias (*El Nacional*, 10.9.1990c).

Gorbachev, que había sido el primero en rectificar su postura contra Irak por una más conciliadora, cambió de parecer. Tras fracasar en persuadir a Irak, y posiblemente presionado por Washington y sus necesidades financieras (solucionadas posiblemente en secreto en la cumbre), Gorbachev se pronunció a favor de enviar fuerza multinacional verdadera, es decir, cascos azules, no comandos nacionales (*El Nacional*, 7.9.1990c), restablece relaciones con Arabia Saudita (17 de septiembre) después de medio siglo de distanciamiento, y con Israel (18 de septiembre), interrumpidas desde 1967, y llama a Hussein “bestia salvaje” (*El Nacional*, 19.9.1990b).

Sin razón aparente, Bush moviliza a finales de septiembre más tropas a Arabia Saudita⁷⁵² y alista otro contingente considerable. Ello tenía básicamente una repercusión: una necesidad financiera extra para cubrir el costo de la operación militar y comprar nuevo armamento tanto para el Pentágono como para los aliados europeos que lo seguían, reactivando la industria productora de equipo militar⁷⁵³, municiones, químicos, textiles, alimentos y hasta cosméticos (por los bloqueadores solares).

⁷⁵¹ Que no prospera por la complejidad de temas e intereses que llevaría analizar la cuestión palestina, los territorios ocupados por Israel, el tema libanés, el Golán sirio y, por supuesto, Irak.

⁷⁵² 62 unidades más (14,323 efectivos de reserva) fueron movilizadas y 24 unidades fueron puestas en alerta (*El Nacional*, 20.9.1990c).

⁷⁵³ Entre el armamento adquirido por el Pentágono, destacan: McDonnell-Douglas: 36 aviones F-15 *General Dynamics*: 700 aviones C-17; tanques M-1, caza F-16 misiles Stinger (*El Nacional*, 11.9.1990c). Entre las ventas a los aliados destacan los 300 misiles aire-aire tipo Sidewinder (32 millones dls.) y 220 misiles aire-tierra al Reino Unido para instalarlos en sus aviones (*El Nacional*, 20.9.1990d).

Así que Bush pide fondos a Occidente (especialmente a los consumidores de petróleo) para contribuir a los gastos de la intervención militar y ayudar a los países más pobres y afectados por las sanciones (Turquía y Egipto e incluso a Jordania y Europa Oriental), argumentando elementos tan vagos como diversos, que van desde que el petróleo (más bien su consumo) era de todos, hasta el futuro de los rehenes y el mundo: "Esta en juego el destino del mundo en la actual Posguerra Fría, [la] confianza de los compromisos de Estados Unidos con sus amigos y aliados, la respuesta a los agresores y el dominio sobre los recursos energéticos que son cruciales para el mundo entero. [No] permitiré que la toma de rehenes por parte del gobierno de Bagdad determine la política estadounidense", agregando: "Nosotros estamos dispuestos a cumplir con nuestra parte, pero esperamos que los otros países hagan la suya" (*El Nacional*, 31.8.1990a).

En respuesta, la Comunidad Europea, junto con Arabia Saudita, Japón, Corea del Sur y Emiratos Árabes aportan 23 millones de dólares y se pronuncian, con Estados Unidos en Bruselas a favor de aislar completamente a Irak, aplicando sanciones a los países que no cumplan el embargo (*El Nacional*, 11.9.1990d).

Y mientras Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Qatar se convertían en un tremendo almacén bélico, Irak no daba signos de flexibilidad y los rehenes occidentales (que eran los que importaban) continuaban en cautiverio.

Los aliados tenían en un principio una gran comunicación entre ellos, pero nada con el enemigo. Irak tenía pocas salidas. Su embajador en Washington se negó a recibir un vídeo de Bush y pidió que fuera entregado al Ministerio de Asuntos Exteriores (*El Nacional*, 14.9.1990b). El rey Hussein II y Yasser Arafat eran prácticamente los únicos contactos de Hussein con el exterior. En Rabat se reúnen los reyes de Jordania y Marruecos con el presidente argelino para buscar alternativas de paz, insistiendo en que los iraquíes salgan de Kuwait y los estadounidenses del golfo (20.9.1990b). En Jordania se reúne el líder de la OLP con representantes de Moscú y Bagdad, buscando una solución pacífica (*El Nacional*, 8.10.1990a). El líder palestino, confirmado por François Mitterrand, señalaba que Hussein estaba dispuesto a discutir la evacuación de Kuwait y el restablecimiento de un gobierno kuwaití pero sin el depuesto emir, además de dejar salir a los rehenes bajo la seguridad de la ONU de que Irak no sería atacado. Pérez de Cuéllar advirtió "necesita algo oficial" (20.9.1990e), pero ni el Consejo de Seguridad ni Estados Unidos respondieron.

Una muestra de flexibilidad de Hussein fue la difusión del mensaje grabado por Bush⁷⁵⁴. Cuatro días después, Hussein envió un vídeo dirigido al pueblo estadounidense, pero no fue transmitido,

⁷⁵⁴ Se trata del vídeo que se había negado a recibir el embajador iraquí ante la ONU. En el mensaje, Bush niega tener "querrela" con la población iraquí y trata de crear problemas internos en Irak: "Debe culparse al gobierno de

argumentando Bush que los medios de comunicación eran libres de difundirlo o no: “En Estados Unidos no hay prensa controlada como en Irak” (*El Nacional*, 21.9.1990b).

Conforme pasaban los meses se desarrollaba una especie de paranoia generalizada donde cada país aliado se dedicaba a tomar sus propias medidas, lo cual generó mayores fricciones: Pakistán decidió enviar otros 5 mil hombres a Arabia Saudita, que fueron mal recibidos. Bush condonó la deuda de Egipto en reconocimiento por su oposición a Irak y suministró a Israel misiles antibalísticos *Patriot* (*El Nacional*, 7.9.1990b). Israel, además de afirmar que no temía a las amenazas (31.8.1990b), advirtió a Estados Unidos que si condonaba la deuda egipcia, también deseaba que se cancelara la suya⁷⁵⁵: “No tiene sentido que Egipto reciba ese beneficio y que Israel quede marginado” (*El Nacional*, 5.9.1990b).

Israel, con el gobierno más derechista de su historia, insistía en que Estados Unidos aplastara a Irak porque una solución diplomática dejaría intacto su poderío militar (*El Nacional*, 1.10.1990d). Entre los 4.7 millones de habitantes empiezan a distribuirse máscaras antigases a principios de octubre ante la posibilidad de un ataque con armas químicas⁷⁵⁶, mientras su canciller, David Levy, responsabiliza a la comunidad internacional aclarando que no quiere sacrificar la seguridad de su población a nombre de las decisiones de la ONU (Irak amenazaba con atacar Israel si las sanciones lo estrangulaban), y se opone a una conferencia internacional de paz para resolver la cuestión palestina (*El Nacional*, 2.10.1990e, f).

Bangladesh y Zambia se encontraban casi sin combustible. Egipto, Turquía Checoslovaquia, Sudáfrica, Corea del Sur, Kenya, Polonia, Brasil, Italia, España y Estados Unidos afectados en sus exportaciones, Jordania con problemas de alimentos por refugiados, Australia, Japón, Argentina, Francia y Alemania en sus importaciones, y Kuwait sin agua ni comida, lo cual también afectaba a los refugiados (*El Nacional*, 13.9.1990b), India, Pakistán, Bangladesh, Sri Lanka y Filipinas, preocupados por sus conacionales, insistirían en que la ONU les permitiera enviar alimentos y medicamentos sin que ello significara levantar el embargo, ventilando de nuevo la necesidad de definir la ayuda humanitaria.

Dado que el Comité de Sanciones no lograba consenso en esta cuestión, Pakistán anunció que enviaría alimentos a Kuwait para sus 30 mil conciudadanos. Es fácil imaginar el desorden, simplemente, el 18 de septiembre, en la VL Sesión de la Asamblea General, con la presencia de 45 mandatarios, más un centenar de ministros para tratar la crisis del golfo (y Camboya), la orden del día contaba con 155 puntos (*El Nacional*, 17.9.1990a). El debate sobre el término

Saddam. [Deseamos] una solución pacífica”, aclarando que el aislamiento económico se debe a la invasión. Los gobiernos de Irán e Irak critican su discurso (*El Nacional*, 13.9.1990d).

⁷⁵⁵ Egipto debía 6.7 mil millones de dólares por compras de armas a Estados Unidos, Israel 4.6 mil millones (*El Nacional*, 5.9.1990b). Israel recibe en promedio cada año 3 mil millones en armas y Egipto 2.3 mil millones.

⁷⁵⁶ En los territorios palestinos ocupados por Israel, Cisjordania y Gaza, el reparto de máscaras se limitó a una parte de la población.

ayuda humanitaria, se transfiere al Pleno del Consejo de la ONU. Cuba, apoyada por China y Yemen, presenta un proyecto para examinar el suministro de alimentos y su distribución a la población civil. La propuesta es aceptada y Pérez de Cuéllar designa a Sadruddin Aga Kahn como su representante para determinar y coordinar la ayuda, en particular a ciudadanos de terceros países.

Poco había logrado la ONU para disminuir la tensión entre Bagdad y Washington, por no decir la resolución del conflicto. Pérez de Cuéllar había centrado sus esperanzas en la Cumbre Gorbachev-Bush, y repetidas veces mencionó que estaba dispuesto a dialogar con Bagdad si le garantizaba resultados positivos (*El Nacional*, 7.9.1990e). Con ello en mente, el Secretario General pide al Consejo realizar una oferta a Irak (20.9.1990e), se prepara para viajar a Bagdad y exige a Hussein muestras de flexibilidad si quiere que intervenga como mediador. Todo fue en vano. Bush realiza un discurso ante la Asamblea General (2 de octubre) acusando a Irak de saquear a Kuwait, aterrorizar a civiles inocentes y mantener como rehenes hasta diplomáticos mientras el embajador iraquí decide postergar el discurso y guardar silencio. Ese mismo día, el líder de Estados Unidos ya se estaba cocinando una solución: consultaba a la Unión Soviética, Reino Unido, Francia, Alemania, Japón, Canadá e Italia sobre la conveniencia de emitir una resolución para autorizar el uso colectivo de la fuerza y así retirar las tropas de Irak⁷⁵⁷. Thatcher propone inclusive que después de ello se obligue a Irak a pagar los daños a Kuwait y que todos los aliados informen a Estados Unidos sobre el tipo de armamento que habían vendido a Irak⁷⁵⁸. Un enviado de Moscú llega a Irak con un mensaje para resolver la crisis por medios diplomáticos, mientras Gorbachev señala la necesidad de enviar efectivos a la región para apoyar las fuerzas multinacionales (*El Nacional*, 5.10.1990a).

Japón, más prudente y preocupado por sus finanzas y el precio del petróleo, envía a su Primer Ministro Toshiki Kaifu, a reunirse con su homólogo iraquí. Irak señaló que no efectuaría el primer disparo, pero que si Estados Unidos iniciaba la guerra, no la limitaría temporal o geográficamente y perdería a sus aliados en la región (*El Nacional*, 5.10.1990a). Mitterrand visita Arabia Saudita y reitera su voluntad de favorecer las sanciones como una alternativa de solución sin recurrir a la guerra.

Irak repetía constantemente que pelearía antes de entregarse a manos extranjeras, condicionando el diálogo sobre el futuro de Kuwait al retiro de Israel de los territorios ocupados y el de las tropas extranjeras en la zona (Lellouche 1992: 464), mientras los aliados insistían en que Irak se

⁷⁵⁷ Artículo 42 de la Carta-intervención armada si es necesaria para restablecer la paz y la seguridad internacional.

⁷⁵⁸ Los soviéticos informan sobre las armas vendidas e instalaciones construidas, Francia proporciona detalles sobre los equipos electrónicos que utiliza Irak en sus aviones de reconocimiento Thomson CFS, empresa electrónica estatal francesa, que durante años fue el segundo proveedor, después de la URSS, el Reino Unido, Alemania, Italia y Brasil también informan a Washington. Con esta información, más los espías árabes, británicos y satélites, el Pentágono diseñó sus estrategias.

retirara de Kuwait, que se restableciera el régimen y se dejara en libertad a los rehenes antes de iniciar conversaciones sobre un plan de paz.

La terquedad tanto de Washington como de Bagdad impedían vislumbrar una solución cercana. Al igual que sucedió a principios de agosto cuando Bush movilizó tropas a la zona del golfo y luego arregló la formalidad jurídica a la ONU (Resolución 665), otro comando fue enviado el 30 de octubre a Arabia Saudita, duplicando los efectivos estadounidenses en la zona⁷⁵⁹.

La Resolución 678 del Consejo de Seguridad (29 de noviembre con 12 votos a favor, Cuba y Yemen en contra y la abstención de China) señala: “*The member states which cooperate with the Kuwait government are authorized to use all necessary means to restore international peace and security within the area and to secure Iraq’s withdraw*” (Resolución 660), y establece como fecha límite el 15 de enero de 1991. Esta resolución es un cheque en blanco que legitima la decisión de Washington de duplicar los efectivos, el Consejo nunca invoca el Artículo 51 (otras medidas), sólo los 39 (existencia de amenaza a la paz) y 40 (medidas provisionales) (Connaughton 1992: 114, 125, Weiss 1993: 307).

3.5 La opinión pública

Vietnam demostró que la opinión pública era importante y en este caso fue fácil manejar el consenso porque Irak estaba prácticamente aislado política y diplomáticamente, así que los medios de comunicación reproducían una sola cara de la moneda, condenando la actuación unilateral del dictador.

En Estados Unidos, la mayoría creía que la intervención era para defender el abastecimiento de petróleo. La población se encontraba dividida entre aislacionistas e intervencionistas y al principio, la mayoría se inclinaba por no intervenir toda vez que decían que no pelearían por el petróleo de un emir ni morirían por sus ganancias (Connaughton 1992: 149). Más aún, entre los intervencionistas la opinión se dividía entre el uso de la fuerza o la diplomacia.

El año de 1991 comenzaba para la opinión pública mundial con la esperanza de que Estados Unidos e Irak llegaran a un acuerdo que cerrara el paso de la guerra, pero políticos y medios de comunicación alarmaban a su público sobre la obstinación y violencia del líder, exagerando los maltratos y amenazas de Hussein a iraquíes, kuwatíes y rehenes (por no entregar sus armas, no obedecerlo o por no colgar su retrato). Inclusive James Baker, frustrado porque muchos estadounidenses no respondían a un idealista llamado a las armas, ofrecía una razón más práctica: el control de Bagdad estancaría las economías occidentales afectaría el nivel de vida de los estadounidenses: “*Let me say that mean jobs. If you want to sum it [la justificación de la intervención] up in one word, it’s jobs*” (Schraeder 1992: 168).

⁷⁵⁹ De 214 mil a 414 mil más 2 mil aviones (Boniface 1994: 190-1).

Ante ello, gran parte de la opinión pública internacional (la occidental), apoyaba la idea de enviar un comando y declarar la guerra a Irak: en Estados Unidos el 80%, en Reino Unido 83% y en España 80%; mientras que las opiniones en contra eran encabezadas por Alemania con el 75%, Italia con el 70% y en Francia, gran opositor al principio⁷⁶⁰, bajó al 60%. En Japón se mostraban poco entusiastas (Connaughton 1992. 152-4).

3.6 Últimos intentos diplomáticos

Mientras el presidente de Estados Unidos amenazaba, los soviéticos, interesados en no ser relegados del concierto internacional y a 200 Kilómetros de Irak, presentaban un plan de paz a Hussein no muy de acuerdo a las 12 Resoluciones y que no castigaba a Irak por su crimen. La respuesta de Bagdad fue ambigua.

Bush, enojado por el plan soviético porque era Washington quien se arriesgó, sufrió los ataques y desarrolló la campaña, intenta negociar en la reunión de Ginebra (9 de enero entre James Baker⁷⁶¹ y Tarek Aziz⁷⁶²), pero esta reunión crucial fue un fracaso absoluto porque las peticiones estadounidenses eran inaceptables para Irak, transformado la reunión en un diálogo de sordos. Todavía al día siguiente, Bush realizó lo que llamó: “*that extra mile for peace*” (Connaughton 1992: 151), entregando una carta a Aziz, quien al rechazar la carta (en los mismos términos inaceptables) le hizo un favor a Estados Unidos y a la opinión pública mundial porque argumenta su desinterés por solucionar pacíficamente el conflicto y evitar una guerra.

También fracasaron los últimos intentos realizados por medio de Felipe González, el Vaticano (a través de su nuncio en la capital iraquí el polaco Marian Oles) y Suecia (que contacta la OLP sin respuesta). Los árabes, que desde un principio presentaron débiles intentos por resolver el conflicto, sabían que la solución era ya imposible.

La angustia mundial ante el vértigo de la guerra dio un giro mayor cuando, el 11 de enero, Baker, enviado por Bush a Arabia Saudita, anunció que Estados Unidos estaba dispuesto a lanzarse a la guerra si Irak no abandonaba Kuwait en la media noche (hora de Washington) del 15 de enero.

El mismo día, Felipe González, presidente de España, afirmó que apoyaría a los aliados, si bien precisó que no atacaría a Irak.

Al día siguiente, 12 de enero, el Consejo de Seguridad autoriza a Bush a usar la fuerza, mientras el Senado y la Cámara de Representantes de Estados Unidos debaten en medio de una tensión

⁷⁶⁰ En Francia, inicialmente a favor de las sanciones pero reticente a enviar tropas hasta que su embajada en Kuwait fue allanada, en agosto de 1990, el 68% de los franceses estaban a favor de aplicar las sanciones contra Irak y el 61% de acuerdo en el no involucramiento de su gobierno. Un columnista en *Le Figaro* señaló: “A pesar de las opiniones del 129 % de los franceses [68 + 61%], algunos de ellos piensan que Francia no debe involucrarse en problemas de importancia planetaria” (*Radio Francia internacional*).

⁷⁶¹ Secretario de Estado norteamericano, protestante y amigo personal de George Bush.

⁷⁶² Ministro de Asuntos Exteriores de 53 años, cristiano con estudios en literatura inglesa y amigo de Hussein.

adicional a la reducción presupuestaria y un panorama económico claramente recesivo, por primera vez en muchos años, para finalmente autorizar al presidente desplegar un ataque militar contra Irak si no se retiraba de Kuwait.

Tras la decisión del congreso estadounidense y siendo inminente la solución a la *western*: el 13 de enero Estados Unidos, Francia y Reino Unido amenazan a Irak con represalias por no aceptar las resoluciones de la ONU. Todas las miradas giran sobre el Secretario General de la ONU. Pérez de Cuéllar viajó a Bagdad en un último intento para encontrar una solución a una guerra inminente en la que cada segundo que pasaba era vital. El resultado de la entrevista con Hussein fue un fracaso completo y el tiempo se cargó de inexorabilidad.

Pérez de Cuéllar abandonó Bagdad y viajó a París. Todo el mundo creía que la capital francesa podía ser escenario de una de las declaraciones tranquilizadoras o, en el peor de los casos, esclarecedoras sobre su entrevista, pero viajó a París para tomar el Concorde a Nueva York.

Era Mitterrand quien hasta el último minuto trabajaba en el Eliseo para evitar una intervención aliada. Estaba dispuesto a viajar personalmente para obtener la declaración de cese a la ocupación, pero Bagdad se mantuvo en silencio al igual que frente a Rusia y la ONU. Francia incurre en el tradicional anti-americanismo gaullista al colocar tropas bajo las órdenes de Estados Unidos “para liberar Kuwait” dijo el Primer Ministro Michel Rocard (Connaughton 1992: 110).

Hussein anunciaba que Kuwait sería el escenario de una gran batalla y recordaba al mundo islámico que la guerra santa es obligatoria para todo musulmán. El 14 de febrero el Parlamento iraquí autorizaba al presidente a ir a la guerra.

La ya extraordinaria tensión política en el golfo se acentuó cuando, a escasas horas de expirar el ultimátum, Abu Iyad⁷⁶³, número dos de la OLP, fue asesinado a tiros en una casa de campo en Túnez a manos de un árabe (supuestamente captado por el servicio secreto de Israel), se convertía en un presagio de lo que los acontecimientos por venir reservaban a la OLP y a su líder, Yasser Arafat, plenamente alineado detrás de Saddam Hussein.

4. La Tormenta del Desierto

La decisión de intervenir había sido tomada entre Bush y Thatcher en Aspen, Colorado desde el 2 de agosto de 1991. Magy solamente sugirió: “*Don't go wobbly, George*” (Connaughton 1992: 119). Del 2 de agosto al 15 de enero, Estados Unidos se había concentrado en atacar (intransigencia) a Irak, y en el cabildeo entre los aliados importantes y necesarios en el conflicto. Cinco meses le dieron a Hussein para retirarse de Kuwait. En esos cinco meses la magnitud del despliegue aéreo, naval y terrestre captado por Estados Unidos en Arabia Saudita y el golfo con

⁷⁶³ Su nombre real era Salah Jalaf, y era responsable del aparato militar y el servicio de información de la OLP.

más de medio millón de hombres, centenares de buques, miles de aviones y carros de combate, indicaba la voluntad aliada de ir a la guerra. Pero también en esos meses, la posición iraquí se reforzó y las sanciones no lo habían afectado en la forma deseada y por ello confiaba en su amplia experiencia en guerra así como en poseer el cuarto ejército mundial.

Estados Unidos, comprometido con Arabia Saudita desde el cuarto día de la invasión, establece un puente directo de información y apoyo logístico entre Bush y el rey Fahd, pero al momento de la ofensiva, es Estados Unidos quien se encarga de la logística. El resultado, *Desert Storm*: 4 días de bombardeo aéreo y otros tantos por tierra sin control de las operaciones por parte de la ONU ni bandera azul, ni cascos azules.

4.1 El contingente

En enero de 1991 se enfrentaba contra Irak el ejército más numeroso del mundo: 1.2 millones de soldados más 5.5 millones de voluntarios (Boniface 1994: 191), bien armado y templado en combates.

Los aliados, con una regular idea del enemigo y convocados por la unipotencia, realizaron un esfuerzo por (des)equilibrar Irak, integrando una coalición de 442 mil soldados estadounidenses⁷⁶⁴ y 265 mil de otros países, entre los que destacan 10 mil franceses, 6 mil británicos y otros contingentes menores de italianos, argentinos, checos, polacos, más 100 mil fuerzas de países musulmanes, resaltando el contingente saudí con 77 mil elementos y los 12 mil pakistaníes. Estados Unidos comanda la coalición internacional en la que 17 países envían contingentes, otros aviones, buques y fragatas, los menos, médicos y dinero, participando 29 países en total⁷⁶⁵. Rusia finalmente decidió no participar (Keylor 1992: 489, Schraeder 1992: 339).

Si bien la mayoría de los miembros colaboraban a título individual con el mismo objetivo: contener a Irak de otro ataque y replegarlo de Kuwait, grandes divergencias logísticas surgieron, destacando las siguientes: Francia, a pesar de enviar el segundo contingente más grande, apenas a unas horas de haber empezado la guerra, se niega a que utilicen sus bases y crucen los aviones de paso a Irak por su espacio aéreo, además quería estar siempre lejos de las tropas árabes y estadounidenses, mantener autonomía de decisión y de acción, también encabeza la oposición a la propuesta estadounidense y británica para abarcar un área geográfica más amplia a la originalmente prevista (Connaughton 1992: 129); los árabes enviaron 100 mil hombres con la

⁷⁶⁴ 200 mil enviados el 7 de agosto, 14,323 de reserva movilizados a finales de septiembre, 200 mil movilizados el 30 de octubre, más los 8,500 soldados estadounidenses acuartelados en Alemania en la OTAN. El contingente equivalía al 75% de los participantes en 20 años en la guerra de Vietnam.

⁷⁶⁵ Entre los que destacan: Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Bahrein, Canadá, Corea del Sur, Emiratos Árabes Unidos, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Italia, Japón, Qatar, Kuwait, Marruecos, Omán, Pakistán, República Checa, Siria y Suiza.

promesa nunca materializada de recibir armas y sólo se ocuparon 4 mil; los 12 mil pakistaníes son usados para proteger Arabia Saudita, no para pelear contra Irak (Connaughton 1992: 108). Respecto al papel de la OTAN también hubo polémica porque, de acuerdo a los estatutos (1949), tiene prohibido realizar acciones militares fuera del territorio de sus 16 países miembros. Una vez concluida la Guerra Fría y su sentido original, y el conflicto del golfo sirve para replantear sus objetivos, miembros y radio de acción, mientras tanto, se limitaba a operar como centro de coordinación militar, a apoyar a Turquía, además de enviar barcos y aviones, pero no personal⁷⁶⁶.

La poca salud de las finanzas de Washington⁷⁶⁷ llevó a Bush a solicitar apoyo financiero a sus aliados para cubrir los gastos de la operación militar y el fondo de apoyo a los países afectados. Europa, Medio Oriente y Asia aportaron un total de 54.5 mil millones (Connaughton 1992: 176), destacando las contribuciones de Japón: 11 mil millones más 4 para el fondo, y Alemania: 9 mil millones más 2 (Martel 1994: 162, *El Nacional*, 30.8.1990e, Boniface 1994: 161).

4.2 La guerra

Con 700 mil soldados y el apoyo de la ONU, Bush, un llanero poco solitario, defiende a Kuwait. La aviación de Estados Unidos, secundada por la de Reino Unido, Arabia Saudita y las fuerzas exiliadas de Kuwait, bombardearon desde Arabia Saudita y Turquía las posiciones militares iraquíes en el territorio del emirato ocupado.

Dos horas después del inicio del fuego, Hussein anunció por televisión a su pueblo, que se aprestaba a ganar lo que definió como “la madre de todas las batallas”, y agregó “Dios está de nuestro lado” (Cleveland 1993: 82). Irak invoca la guerra santa, obligatoria para todos los musulmanes, con la idea de unir a los árabes.

Las primeras jornadas de la guerra ponderaron el compromiso de la ONU para obligar a Irak a abandonar Kuwait mediante el bombardeo sistemático. Las fuerzas iraquíes habían desplegado pocas misiones contraofensivas y de defensa. Pero, el 17 de enero en la madrugada, de una forma sorpresiva y misteriosa, los bombarderos B-52 atacaron con 40 nuevos misiles *Tomahawk*⁷⁶⁸ territorio iraquí: aeropuertos, centros de abastecimiento eléctrico, estaciones de ferrocarril, vías de comunicación, puentes, oficinas de gobierno, almacenes, refinerías, industrias, y todo tipo de instalaciones susceptibles de ser utilizadas militarmente y hasta arrabales (Steadman 1995: 119). La guerra había comenzado.

⁷⁶⁶ Los cuatro miembros de la OTAN: Reino Unido, Italia, Francia y Estados Unidos, que enviaron contingentes lo hicieron a título personal (Connaughton 1992: 118, *El Nacional*, 11.9.1990d).

⁷⁶⁷ Estados Unidos registraba un déficit de 1, 800 mil millones de dólares que lo tenían al borde de la quiebra.

⁷⁶⁸ Con cabeza nuclear, miden 6.25 metros, viajan a 880 Km. por hora y vuelan a una altitud de entre 15 y 100 metros para no ser detectados por radares. Su alcance varía según el modelo de 460 a 2,500 Km. (*El Financiero*, 21.8.1998: 26).

Irak sólo se defiende marginalmente, pero usa sus misiles *Scud* (antiguos misiles balísticos soviéticos) contra Israel, esperando contar con el apoyo árabe. Cuando las agencias noticiosas informaron, en la madrugada del 18 de enero sobre los bombardeos a Tel Aviv y Haifa⁷⁶⁹, un doble pánico se adueñó de la población israelí, tanto por el ataque como por el temor a una guerra nuclear o química, y la comunidad internacional experimentó un vértigo. Al día siguiente, nuevos misiles cayeron sobre Israel⁷⁷⁰. Si bien Tel Aviv se encontraba lo suficiente armado como para defenderse adecuadamente, el temor internacional era que al entrar los israelíes en guerra, los musulmanes se unieran apoyando a Irak, temor infundado, dicho sea de paso, porque hay árabes completamente pro-estadunidenses, es decir, casi pro-israelíes.

La alianza Estados Unidos-Israel, debilitada por los acontecimientos del templo Al-Aqsa, en Jerusalén unas semanas antes⁷⁷¹, se reforzó. Washington pidió a Israel calma y no responder a los ataques ya que Estados Unidos se encargaría de defenderlo, protección que viene como anillo al dedo al justificar los primeros desplazamientos militares estadounidenses para defender a Arabia Saudita. El Pentágono instala anti-misiles *Patriot*⁷⁷² en Israel, otra innovación militar. Menos grave pero en términos similares se realizó el único ataque, sin éxito estratégico, a la ciudad fronteriza de Khafji, en Arabia Saudita (Goldstein 1992: 137). Desde el punto de vista bélico, los misiles iraquíes cumplieron una misión más psicológica y de amedrentamiento⁷⁷³.

El ataque aéreo de 100 horas por parte de los aliados, fue complementado con una incursión terrestre de la misma duración, con lo que se logró cercar las tropas iraquíes en Kuwait. El estratega más famoso en este episodio fue el general estadounidense Norman Schwarzkopf.

Ante ello, el 25 de enero Irak envía sus mejores aviones, bombarderos y transportes al vecino Irán para resguardarlos⁷⁷⁴. La guerra estaba ganada por Occidente. Bush establece un ultimátum (23 febrero) para el retiro de las tropas iraquíes. 200 mil efectivos logran liberar Kuwait (24 de febrero) y para cerrar con broche de oro, bombardea los pozos iraquíes. Con ello, el mandatario estadounidense anuncia el cese unilateral de las hostilidades el 27 de febrero (Goldstein 1992: 137).

⁷⁶⁹ Con explosivos convencionales modificados por ingenieros militares iraquíes para alcanzar distancias mayores.

⁷⁷⁰ Murieron 3 personas y 16 resultaron heridas.

⁷⁷¹ Por primera vez en la historia reciente, Estados Unidos se negó a vetar la resolución de la ONU que preveía investigar sobre los sucesos en la explanada del templo, donde la policía israelí disparó a mansalva contra civiles causando 24 muertos y decenas de heridos (Weiss 1993: 306). Esta postura fue fundamental para mantener la alianza de Washington con diversos países árabes, especialmente Egipto y Siria.

⁷⁷² Con un sofisticado sistema de teledirección por rayos láser, capaces de neutralizar los cohetes enemigos en vuelo.

⁷⁷³ Inclusive se descubrió que entre las lanzaderas móviles, camiones en movimiento constante y difíciles de localizar, había reproducciones hechas de plástico y cartón.

⁷⁷⁴ En la última semana de enero, había aumentado la cifra de aviones cazas y cazabombarderos *MIG 25*, *Mirage F1*, *Mig 29* y *Sujoi 24*, transportes *Antov 78* y otros (147) aparatos, que se habían aproximado hasta la frontera de Irán.

Irak acepta el cese al fuego y la liberación de Kuwait, y acuerda discutir los términos de algunas resoluciones (28 de febrero). En la reunión realizada entre funcionarios iraquíes y los líderes militares aliados (Resolución 686 del 2 de marzo), se emiten las condiciones del cese al fuego: (a) Irak renuncia a su anexión de Kuwait y acepta pagar los daños; (b) la ONU, la Resolución 687 (3 abril) adopta un plan para el cese al fuego permanente, ratificando la responsabilidad financiera de Irak, y para limitar la capacidad militar iraquí, establece un tope a sus ventas de petróleo y demanda la destrucción de cualquier arma nuclear, biológica o química; (c) UNIKOM (*United Nations Iraq-Kuwait Observation Mission*) se queda en la zona para vigilar la desmilitarización de las fronteras (Weiss 1993: 120-121). El 6 de abril Irak acepta las condiciones. Bush declara “*Our war in terms of the UN Resolutions is finished*” (Connaughton 1992 171). Irak ya estaba fuera de Kuwait y no permanecería para evitar un segundo Vietnam. Las operaciones militares demuestran de una forma espectacular la superioridad estadounidense. La ofensiva se realiza por 36 días en total, bajo el control operacional de Estados Unidos. La operación aérea masiva con armas de alta tecnología, gran precisión y capacidad destructiva y el apoyo satelital, le permitieron a Estados Unidos una superioridad logística, a pesar del equilibrio numérico militar con Irak (Boniface 1994: 191).

4.3 El saldo

Para combatir a un país con un PNB similar al de Portugal, Estados Unidos desplegó el 75% de sus aviones, el 50% de sus efectivos y 40% de sus tanques⁷⁷⁵. La guerra pasó del bombardeo a posiciones iraquíes en Kuwait, a los arrabales de Bagdad. Los problemas que produjeron la crisis permanecieron: Hussein sigue en el poder, su almacén de armas convencionales, nucleares, químicas y biológicas no fue destruido y su ejército se mantiene, y con ello sigue latente la supuesta “amenaza para los vecinos”. El éxito explotado fue haber replegado a Irak, obligarlo a respetar las fronteras artificialmente trazadas por Occidente y, desde una posición de fuerza, mantenerlo vigilado y bloqueado hasta que demostrara su desmilitarización nuclear, química y biológica.

El saldo de la operación fue el siguiente:

- Financiero: la guerra costó 54 mil millones de dólares los primeros tres meses, sin incluir las 300 mil tropas aliadas que permanecieron acampando en Arabia Saudita, Irak y Kuwait hasta el 18 de mayo de 1992⁷⁷⁶. Es decir, menos que si el 25% de las reservas mundiales se hubieran quedado en manos de Hussein (con sólo haber aumentado un dólar el barril a los 4.4 millones, en 8 meses se pagaba), y más de los 3.7 mil millones que requería la ONU para preservar la paz

⁷⁷⁵ 442 mil soldados, 5 portaaviones, mil tanques, 2,500 aviones, 120 buques, con un costo de 50 millones de dólares diarios, variables capaces de destruir decenas de veces a Irak (Boniface 1994: 200).

⁷⁷⁶ Una guerra de 12 meses le hubiera costado cerca de 170 mil millones de dólares, lo mismo que Vietnam de diciembre de 1961 a su humillante conclusión en 1974 (Connaughton 1992: 147).

en 1992 (Schori 1994: 375). La factura fue pagada casi íntegramente por Kuwait, Arabia Saudita, Alemania y Japón (Boniface 1994: 200).

- Bélico: se usaron de 18 a 22 millones de toneladas de bombas, cantidad equivalente a la usada en Hiroshima, y el doble de lo usado contra Alemania en la Segunda Guerra Mundial.
- Humano: mueren 100 mil soldados⁷⁷⁷ y más de 200 mil civiles iraquíes por enfermedad e inanición (Martel 1994 211); hubo un millón de víctimas en total y dos millones de refugiados (Keylor 1992: 489). Las bajas aliadas fueron 35, de ellos 26 eran estadounidenses, la mayoría perecieron por error o *fuego amigo*⁷⁷⁸ de sus propias tropas. Si sumamos los extranjeros civiles, tenemos un total de 148. Esta desproporción (*Killing ratio*) pocas veces se había visto.
- Ecológico: murieron 30 mil aves marinas, 20% de los manglares de la costa oriental de Arabia Saudita resultaron afectados y 50% de los arrecifes de coral, además de otras especies, resultaron afectadas por los 6-8 millones de barriles de petróleo derramados de los pozos bombardeados que permanecieron en llamas hasta 1992 (*Uno más uno*, 22.11.1994).
- Político: no se alcanzó la paz ni la democracia⁷⁷⁹ en el golfo, ni disminuyó la dependencia de petróleo en Occidente, ni fueron menos intensas las rivalidades entre árabes e israelíes. Peor aún, esta guerra marca la ruptura de la historia árabe.

El 3 de febrero, Hussein condecora a Yasser Arafat con la medalla de “La madre de todas las batallas” en agradecimiento por permanecer al lado de los “hermanos iraquíes”. Israel por su parte, se confía de su alianza con Estados Unidos, y a pesar de la flexibilidad aparente que le costó la vida a Yitzhak Rabin, se niega a resolver el problema de los territorios ocupados y a aceptar las resoluciones de la ONU, lo que no sólo le acarrea reclamos por parte de los árabes, sino problemas en su relación con Washington.

Los aliados se encontraron menos divididos, sobre todo al discutir el futuro de Irak. Unos, con problemas de tolerancia hacia los árabes, proponían juzgar a Hussein por crímenes de guerra (Connaughton 1992: 125), y señalaban que debía usarse gas mostaza contra los iraquíes (*The Economist*, 18.8.1990). Otros, como Reino Unido, insisten en conservar una relación bilateral privilegiada con Estados Unidos y mantener su influencia en Medio Oriente.

⁷⁷⁷ Goldstein (1992: 138) y Schraeder (1992: 168) señalan esta cantidad. Boniface señala que las cifra llega a 200 mil muertos (1994: 191) y Martel apunta 268 mil (1994: 211).

⁷⁷⁸ De los 35 tanques blindados que se averiaron, 27 fueron por *friendly fire*, es decir, de los mismos aliados. Uno de los misiles Tomahawk lanzado el día 16 se desvió de su objetivo y cayó en el hotel Al Rashid de la capital kuwaití provocado la muerte de 3 rehenes. Estaba dirigido a Zafaranyun, según la Casa Blanca y la AIEA, una planta de armas nucleares, pero en Viena señalaron que era una fábrica de equipos eléctricos (*New York Times*, 15.8.1991, Chomsky 1991: 32, Boniface 1994: 191).

⁷⁷⁹ En Kuwait se reinstala la monarquía de la dinastía Al-Sabah, considerada negociable por otros gobiernos europeos (curiosamente al discurso democrático occidental nunca ha entrado al cuestionamiento sobre las monarquías árabes), y en Irak se mantiene el régimen democrático sunnita que, si bien no integra el poder religioso con el político como en Irán, las decisiones se toman por votación abierta en una plaza pública y se convoca a elecciones para saber si el pueblo quiere que su líder continúe o no en el poder (Saddam Hussein obtuvo en 1992 el 98% de los votos a favor). Esta es una democracia que Occidente pocas veces entiende.

La propia Europa *comunitaria* se vio afectada al interior en su solidaridad, oportunidad que le hubiera dado la personalidad política epicéntrica que muchos estadistas han buscado desde la Segunda Guerra Mundial. Las rivalidades interestatales del viejo continente, la inexistencia de una autoridad militar europea unificada y recelos por encima de la confianza, son sólo algunas de las características que dividen la región. Tanto el presidente francés como el recién estrenado Primer Ministro británico John Mayor, consideraron que era mejor dividir posturas y ponerse a las órdenes de Washington, contradicción tácita a Maastricht y la idea de una Europa unificada, inclusive en política exterior. Simplemente en España, la sociedad se dividió moralmente cuando se enteró que los B-52, que ya atacaban Bagdad, iniciaban sus incursiones a partir de la base andaluza de Moron, donde eran abastecidos con explosivos y cisternas españolas. El gobierno socialista español había anunciado que su gobierno brindaba apoyo logístico a los aliados, pero nunca precisó el tipo de ayuda. Alemania se encontraba más preocupada por su unificación. Muy sintomática de la identidad política de Europa fue la dimisión irrevocable de Jean Pierre Chevènement, Ministro de Defensa del gabinete socialista, el 29 de enero. A ella le siguió el comandante naval italiano Mario Baccia (Connaughton 1992: 125).

El repliegue sobre sí misma emprendido meses atrás por la Unión Soviética, importante socio y aliado de Irak, con necesidades financieras que sólo podía ser cubiertas por el G-7 y con deseos de mantener liderazgo internacional, lleva a Moscú a desarrollar una política conciliadora.

Turquía, cobra importancia para Occidente siempre que existe el peligro de una guerra.

5. Los kurdos y shiitas

Desde el cese al fuego con Irán (1986-1988), Bagdad empezó a reprimir diversos pueblos kurdos⁷⁸⁰ establecidos en el Norte de Irak (por sus deseos separatistas) y a los shiitas en el Sur (por sus inquietudes religiosas que demandaban un fundamentalismo teocrático). Entre las estrategias, alarmaba el empleo de armas químicas (gas mostaza para dispersarlos), ya usadas en 1990 (con tecnología italiana. Connaughton 1992: 103). Ello provocó una migración de cerca de 75 mil kurdos a Irán y Turquía.

Desde 1990, el senado estadounidense se divide al discutir si el uso de armas químicas en Irak era parte del interés nacional del país y finalmente el desacuerdo se cierra con un elegante carpetazo, precisamente en julio de 1990⁷⁸¹. Con la guerra, se refresca la memoria de los senadores.

⁷⁸⁰ Se calcula que de 20 millones de kurdos existentes, 30% viven en Turquía, 16% en Siria, 17% en Irak y 7% en Irán. Son de origen ario del siglo VI a.C., la mayoría son sunnitas (80%) nunca han formado una unidad política. Las revueltas en Turquía en 1925, 1930 y 1937 acabaron con un 30% de la población kurda.

⁷⁸¹ Unos se preguntaban, dado que era capaz de usar armas químicas, si llegaría al exceso de usar armas nucleares, otros pensaban que Estados Unidos debía mantener una relación cercana con Irak, inclusive minimizaban la importancia del hecho y trataban de comprobar que había sido Irán quien las había utilizado (Schraeder 1992: 339).

Si bien los objetivos habían sido sacar a Irak de Kuwait y restaurar al emir, los analistas políticos de Washington asumieron que la oposición a Hussein podría venir de los separatistas kurdos o de los fundamentalistas shiitas, pero concluyeron que un gobierno de cualquiera de ellos, inclusive una coalición, atentaría contra los intereses de Estados Unidos en la zona (Schraeder 1992: 340).

Cuando Hussein fue vencido y humillado, una espontánea sublevación contra el líder resurgió en el sur de Irak (finales de febrero de 1991). A pesar de que las tropas aliadas todavía se encontraban en el lugar, no intervinieron en la brutal represión del ejército iraquí (Goldstein 1992: 138), causa por la cual migraron al norte cerca de 2 millones de refugiados, la mayoría kurdos.

Este éxodo fue el pretexto perfecto que tuvo Bush para permanecer vigilando a Hussein, argumentando que la comunidad internacional lo demandaba⁷⁸². Con sus aliados europeos (especialmente Reino Unido), Estados Unidos promovió una campaña para proteger a los kurdos refugiados⁷⁸³ y estableció una “zona de exclusión” en el norte de Irak (Resolución 684 que envía cascos azules a la zona). A pesar de que en un mes regresaron a sus hogares cerca de 1.5 millones de refugiados que contaron con 66 millones de dólares donados por la ONU y Estados Unidos (Chomsky 1996a: 27) y la mayoría de las tropas aliadas abandonaron el lugar (Schraeder 1992: 340), se mantuvo la zona de exclusión.

6. *Post bellum*

La ONU recupera su vitalidad con el cese al fuego (28 febrero). La Resolución 686 (2 de marzo) reafirma la validez de las doce resoluciones adoptadas al 28 de noviembre, responsabilizando a Irak por los daños de todo tipo resultantes de la agresión contra Kuwait, y demanda la liberación de los prisioneros de guerra detenidos. El 6 de marzo de 1991, seis monarquías árabes, más Egipto y Siria firman un acuerdo de cooperación que crea una fuerza para mantener la paz en el golfo (Moreau 1992: 210).

Un mes después, el Consejo de Seguridad define de una forma muy elaborada las condiciones del cese al fuego (Resolución 687 del 3 de abril): el respeto a Kuwait y la inviolabilidad de las fronteras internacionales establecidas en 1963, para ello se integraría una Comisión de Demarcación el 17 de mayo, que realizaría esta labor hasta abril de 1992. Esta medida es rechazada por Irak, por lo cual el Consejo decide desmilitarizar la frontera iraquí en el sur, creando una franja de 10 kilómetros al interior de Irak (paralelo 32° hacia el sur) y 5 kilómetros al interior de Kuwait, creando una *zona de seguridad* desmilitarizada que estaría bajo los

⁷⁸² Nunca argumenta, porque además hubiera mentido, que los refugiados lo demandaban.

⁷⁸³ Paradójico, porque los kurdos en Turquía son brutalmente reprimidos y nunca se ha dicho nada. Ver Apéndice 12: Los kurdos.

observadores de la ONU (Resolución 689 del 9 de abril). UNIKOM, el primer *Peacekeeping Force* con 550 soldados de los cinco miembros del Consejo, más otros 25 países (Weiss 1993: 120), se queda en las fronteras para observar su desmilitarización por un periodo de seis meses renovable.

Tres medidas importantes se tomaron con respecto al desarme iraquí: (a) neutralizar o destruir las armas químicas y biológicas, así como los misiles balísticos *Scud* (de alcance superior a 150 kilómetros), operación que sería supervisada por una comisión especial de la ONU (Comisión de Desarme); (b) prohibir que Bagdad⁷⁸⁴ fabricara armas nucleares y mantener la inspección de la AIEA en sus instalaciones, a fin de garantizar su uso únicamente civil (Resolución 699 del 17 de junio de 1991). El proceso sería aprobado por el Secretario General (Weiss 1993: 121); y (c) reforzando la medida anterior, el Consejo de Seguridad decide (Resolución 715 del 11 de octubre de 1991) imponer la vigilancia internacional permanente de toda la industria armada iraquí.

Por otra parte y como resultado de las ofensivas contra shiitas y kurdos, y de su desplazamiento, el Consejo adopta una nueva Resolución (688) el 5 de abril de 1991, demandando a Irak el acceso inmediato de organizaciones humanitarias internacionales a las zonas donde se concentraban los refugiados. *Provide Comfort Operation* permite a estas ONGs entrar a una *zona de exclusión* (140 mil Km²) al norte del paralelo 36°, que prohíbe el acceso al ejército iraquí. La Resolución 688, contempla la realización de elecciones legislativas en mayo de 1992 (Winock 1992: 137).

Una vez lograda la autonomía política por decreto en el norte, el Consejo de Seguridad (Estados Unidos, Reino Unido y Francia⁷⁸⁵) amplían su autonomía al determinar (27.8.1992) la exclusión aérea, vigilada por los aliados, que prohíbe el paso de aviones iraquíes (Weiss 1993: 122). El parlamento kurdo-iraquí proclama el 4 de octubre de 1992 la existencia del Estado Federal Kurdo en el norte de Irak.

Para garantizar el pago de daños materiales y humanos y la restitución de los bienes de Kuwait⁷⁸⁶, se crea un Fondo de Compensación alimentado con los recursos de las ventas de petróleo de Bagdad. La Resolución 692 (20 de mayo de 1991) define el mecanismo y la 705 (15 de agosto) fija la contribución iraquí a un 30% del valor de sus exportaciones petroleras.

Bajo el control del Comité, creado por la Resolución 661, se reduce el abastecimiento de productos básicos y mercancías de primera necesidad. Esta medida, que no abarca alimentos y excluye todo tipo de armas, tecnología o material militar, se renueva de acuerdo al

⁷⁸⁴ Existen evidencias de que Hussein deseaba construir una bomba nuclear que estaría lista para 1995 (Connaughton 1992: 102-3), a pesar de haber suscrito el TNP el 1 de julio de 1968.

⁷⁸⁵ China y Rusia, con problemas separatistas (el Tíbet y Chechenia) se oponen en un principio y se abstienen en la votación.

⁷⁸⁶ Según cálculos del Fondo de Compensación de la ONU, dos millones de personas deben ser indemnizadas por pérdidas.

comportamiento iraquí y su cumplimiento de la Resolución 687. En la Resolución 706 (15 de abril de 1991), el Consejo de Seguridad dispone la supervisión de la ONU para asegurar “[la] distribución equitativa de la ayuda humanitaria a toda la población civil” (Weiss 1993: 121), y autoriza, como parte del programa humanitario, la venta de productos petroleros con un valor máximo de 1.6 mil millones de dólares al semestre para financiar la compra de bienes básicos. El dinero por la venta del petróleo se entrega directamente a los que venden los bienes bajo una cuenta supervisada por la ONU y administrada por el Secretario General.

El Consejo de Seguridad también aprueba la Resolución 778 (2 de octubre de 1992) de carácter inédito, que ordena la confiscación de los millones de dólares iraquíes depositados en bancos extranjeros y congelados, para pagar ayuda humanitaria a kurdos y shiitas, las inspecciones de la ONU en busca de arsenales y las reparaciones de guerra.

Prácticamente el país se queda sin dinero, sin comercio y dividido en tres: en el sur a partir del paralelo 32°, frontera con Kuwait, la zona de seguridad con los *Peacekeepers* vigilando la desmilitarización; y en el norte a partir del 36°, la zona de exclusión con el santuario kurdo.

A pesar de que Irak no acepta la zona shiita y denuncia la campaña de Estados Unidos y sus aliados para atacar a su país, imponer sanciones económicas y dividir su territorio, las palabras de Hussein no son escuchadas. De nada sirvió que Irak mostrara por televisión los pilotos capturados que no eran torturados, a los palmípedos y aves muriendo por el derrame de petróleo, ni que denunciara la muerte de niños iraquíes por las sanciones⁷⁸⁷. Para compensar la escasez en alimentos y manufacturas, el gobierno iraquí prohíbe la importación de cincuenta productos de lujo⁷⁸⁸ y en junio suspende dos vuelos diarios entre Bagdad y Bassóra (los últimos nacionales) por falta de refacciones. Irak Airways exhorta a Irán, Jordania y Túnez a devolver los 23 aviones confiscados.

Como resultado de la carencia de bienes y servicios aunada a problemas financieros y económicos, la sociedad muestra signos de molestia. El aumento de la criminalidad lleva al gobierno a imponer la pena de muerte (enero 1992) a delitos como saqueo o robo de autos. Aumenta el dinero en el mercado negro, el contrabando, y la distancia entre ricos y pobres.

Desde entonces hasta la fecha, se han presentado algunos incidentes, como el ataque de 23 misiles *Tomahawk* contra un cuartel de información (junio de 1993) de los cuales siete no dieron en el blanco (Chomsky 1996a: 28), la captura, en territorio iraquí de dos soldados

⁷⁸⁷ En 1991 la FAO reporta que la hambruna en el país es de las más graves. Un grupo de intelectuales reporta que la tasa de mortalidad infantil se cuadruplicó. En un año murieron 180 mil niños por falta de alimentos y medicinas. Para 1993 la mortalidad infantil, de acuerdo a un informe del UNICEF se mantenía al triple de 1990 (más de cien mil al año) y una cuarta parte de los recién nacidos pesaba menos que en 1990 (Chomsky 1996a: 27).

⁷⁸⁸ Entre los que se encuentran jitomates y plátanos, cerveza, radios, refrigeradores y computadoras.

estadunidenses en mayo de 1995⁷⁸⁹; y el lanzamiento de un misil estadounidense como represalia por su avance hacia la zona de exclusión cuando Irak acudía al llamado de una parte de la población kurda pro-iraquí, la cual pide protección a Bagdad (Partido Democrático de Kurdistan) que luchaba contra kurdos pro-iraníes (Unión Patriótica de Kurdistan. *El Financiero*, 3.9.1996: 2). De vez en cuando, Hussein realizaba declaraciones nacionalistas, pero por graves que fueran, no causaban alarma en la comunidad internacional⁷⁹⁰.

Frente a las elecciones de congresistas en Estados Unidos (noviembre de 1996), Washington lanza 40 misiles en el sur de Irak, mientras el Pentágono evacuaba a 2,500 personas que colaboraban con organizaciones civiles y militares estadounidenses (Nezan 1996: 1). Con ello se ampliaba la zona de seguridad al sur, del paralelo 32° al 33°.

La crisis surgió de nuevo a mediados de noviembre de 1997, cuando la Comisión de Desarme, integrada por estadounidenses, que deseaba inspeccionar los últimos 63 lugares (43 de ellos palacios) que faltaban para verificar el desmantelamiento de armas nucleares, de destrucción masiva, y la no-existencia de armas químicas, enfrenta un cierre al paso por parte de Irak.

En esta ocasión, como normalmente sucede en los conflictos, lo que está en juego no son los argumentos presentados al calor de los hechos, sino algo más profundo. Clinton pide que Irak no ponga obstáculos y permita el acceso inmediato e incondicional, cuando en realidad quiere decir yo me meto donde quiero, por eso soy potencia. Hussein señala que exagera⁷⁹¹ y rechaza cualquier tipo de intromisión estadounidense, señalando que la situación en el país era “muy peligrosa” para ellos y que las posibilidades de protegerlos eran “muy limitadas”, cuando en realidad quería decir que desconfiaba de los gringos y deseaba respeto a su soberanía.

La comunidad internacional se alarmó temiendo que una nueva guerra se desatara porque Estados Unidos insistía en que sus conacionales realizaran las inspecciones, e Irak pedía que no fueran estadounidenses. Dos son los problemas principales: una resolución de la ONU intencionalmente redactada en términos ambiguos para que se pueda *interpretar* en lugar de acatar; y dos orgullos encontrados, dos líderes fuertes que enfrentan la necesidad de legitimación, uno ante los escándalos financieros (*Whitewater*), sexuales⁷⁹² y la negativa del *Fast Track* que evidenciaba la falta de apoyo congresista; y otro ante el sufrimiento de la población por las carencias, sin acceso a medicinas ni leche, motivo por el cual se calcula que murieron 400 mil niños al mes en 1998, cifra que en 1999 aumentó a 450 mil.

⁷⁸⁹ Los dos soldados fueron atrapados porque incursionaron en territorio iraquí “sin darse cuenta” en su visita a otro campamento donde un amigo cumplía años.

⁷⁹⁰ Por ejemplo, cuando cumple 28 años en el poder, llama a los pueblos árabes a rebelarse ante los líderes que “se arrastran a los pies del extranjero” en alusión a la antigua tradición árabe de matar a los integrantes que llevan deshonor a una tribu o clan como única forma de recobrar el honor perdido (*La Jornada*. 18.6.1996: 51).

⁷⁹¹ Sólo le había impedido el paso a tres lugares.

⁷⁹² En el escándalo sobre una relación con Monica Lewinsky y acoso sexual contra Paula Jones. Independientemente del problema poligámico, la controversia se centra en que el presidente haya mentido al jurar sobre la Biblia en su declaración previa en un país que se dice moralista.

En esta nueva crisis (de egos), que va de noviembre de 1997 a marzo de 1998 con un clímax a principios de febrero, la historia de 1991 casi se repite. Estados Unidos amenaza a Bagdad no sólo con prolongar el embargo y obligarlo a cerrar su Centro de Investigaciones Biológicas y todas las fábricas y laboratorios químicos (veterinarios inclusive), sino con una nueva guerra al tiempo que planea la estrategia⁷⁹³. La comunidad internacional se preguntaba ¿Bombardear cuándo? ¿Qué magnitud? ¿Con qué apoyo? Madeleine Albright un buen Sancho de Don Quijote, declaró que la agresión contra Irak era cuestión de semanas, además de responsabilizar al país árabe de todo lo que pudiera suceder (*La Jornada*, 8.2.1998: 53). La Secretaria de Estado se lanza a Europa, logrando el apoyo del Reino Unido a pesar de que la preocupación inmediata del Primer Ministro era Irlanda, de Alemania con asuntos que atender en su área de influencia para los que requiere del apoyo de Washington, y de Holanda, Dinamarca, Portugal y España por diversas razones. También cuenta con el apoyo de Argentina, Estonia y Turquía, más por un afán protagónico, agregando a este último país su problema histórico con los kurdos.

Pocos aliados observan un papel moderado: Rusia, más preocupada por problemas internos, con cuentas pendientes con Irak y sin deseos de amenazarlo, toma una postura ambigua. Boris Yeltsin, con su folclórica contumacia verbal predice conmociones mundiales si hay guerra.

Francia con suculentos contratos con Irak, deseos de liderazgo y de mostrar independencia frente a Washington⁷⁹⁴, vacila en participar en una intervención que finalmente apoya pero todos saben que nadie conoce su última palabra. Un funcionario declaraba: "*Je ne suis pas pacifiste. Je suis militant contre le bêtise*" (Lellouche 1992: 411). Italia, con el cristianodemócrata Romano Prodi, que le toma gusto a ser independiente y porque sin los escaños de Refundación Comunista no era seguro que llegara a fin de mes. Canadá, con un drama que se llama Quebec y que no tiene el tiempo de Pierre Trudeau en los sesenta, se mantiene al margen y China⁷⁹⁵, discreta, no hizo mayor comentario.

Igualmente importante es el rechazo de Arabia Saudita a que usaran de nuevo sus bases militares⁷⁹⁶ para bombardear Irak, y la condena a cualquier tipo de agresión estadounidense declarada por Egipto, Marruecos, Siria, Bahrein, Qatar e Irán, a la que se agrega la crítica ya tradicional de Jordania, Túnez y la OLP. El escenario se complicaba cuando los árabes sabotearon la conferencia económica de Medio Oriente (en Qatar) por la presencia de Israel, mientras que Estados Unidos mediaba de nuevo un acuerdo árabe-israelí. Ello significaba que

⁷⁹³ Cuatro días de bombardeo, 300 vuelos diarios realizados por 1,300 aviones, 25,000 marines estadounidenses. Con bombas guiadas por láser satélite, más sofisticadas que las de 1991. 10 veces más bombas que en 1991 destruirían 1,500 instalaciones y debilitarían sus fuerzas convencionales (*La Jornada*, 8.2.1998: 53).

⁷⁹⁴ En realidad no le importa que bombardeen o no a Saddam, pantomima respetable pero ya muy representada que guña con el público y cuchichea con autoridades.

⁷⁹⁵ Pekín no es occidental y está incapacitada para actuar con la buena conciencia que a veces le caracteriza, otra cosa sería si fuera miembro de la OMC para callar los reclamos sobre derechos de autor y piratería.

⁷⁹⁶ Sin ellas, Estados Unidos se ve imposibilitado a maniobrar ampliamente en la zona.

los árabes se encontraban más unidos que hacía siete años y sería necesaria una extensa labor de cabildeo.

Por si fuera poco, un tercio de los ciudadanos en Estados Unidos se oponían a cualquier tipo de intromisión, el congreso dudaba en apoyar la aventura bélica y había manifestaciones en contra y abucheos en diversas ciudades, universidades y capitales del mundo⁷⁹⁷.

Las amenazas de Washington cambiarán de tono gradualmente de acuerdo a la correlación de fuerzas nacional e internacional, y la oposición de Francia, Rusia y China, miembros del Consejo de Seguridad sin los cuales no cumple la unanimidad necesaria. Mientras, el Consejo, paralizado en febrero de 1998, transmite la responsabilidad al recién nombrado Secretario General Kofi Annan, quien trata de sacudirse los hilos titerescos que penden de Washington al buscar la vía pacífica, tal y como lo señala la Carta, decide realizar una visita a Bagdad y logra un buen arreglo diplomático: Irak permite la entrada de inspectores a todos los rincones de su territorio, inclusive a los palacios, para verificar la destrucción de las armas químicas, biológicas, los misiles balísticos y, nuevo elemento, las armas de destrucción masiva, siempre que la Comisión no fuera integrada en su mayoría por estadounidenses. De acuerdo con la evolución de las inspecciones, se le podría permitir a Irak duplicar ventas de petróleo⁷⁹⁸.

Estados Unidos sigue usando las inspecciones para mantener indefinidamente la presión en Irak, descubriendo siempre escondites sin acceso y donde afirma que seguramente se encuentran las armas biológicas, pero su intransigencia ha desgastado su imagen. Irak, con una economía más respetada a nivel internacional, complica en la práctica los procedimientos de verificación contribuyendo al cuestionamiento sobre la eficiencia de la ONU. Sometido gradualmente a nuevas condiciones, no puede negociar viéndose obligado a aceptar arreglos poco favorables, como la división de su territorio, la pérdida de su soberanía y el ver morir a los niños por el embargo comercial. Este *acuerdo obligado*, esta *paz por la fuerza*, impide la verdadera y permanente solución del conflicto.

Europa, demuestra su histórica incapacidad para obtener una posición más fuerte (y conjunta). Los países árabes materializan la idea de que no existe un mundo musulmán, sino muchos mundos. La Organización de las Naciones Unidas demuestra desunión e incapacidad para mantener la paz y sus relativos deseos de lograr soluciones pacíficas, así como la gran facilidad

⁷⁹⁷ El 17 de marzo M. Albright y William Cohen, Secretarios de Estado y Defensa, fueron abucheados y atacados en la Universidad de Ohio. Dos días después, Bill Richardson, Embajador ante la ONU, fue igualmente atacado en la Universidad de Minnesota, y las manifestaciones en contra se daban no sólo en Estados Unidos, donde dejaron un saldo de 20 heridos, sino en Cisjordania, Australia e Italia.

⁷⁹⁸ Desde diciembre de 1996, y renovado en junio de 1997, entró la segunda fase del plan "Petróleo por Alimentos" de acuerdo a la Resolución 706 (15 de abril de 1991), que permite a Irak vender 2 millones de dólares semestrales de petróleo. El permiso para vender 5.3 millones (tercera fase), se encuentra en discusión por las inspecciones de la ONU. Esta ampliación se debe a que la segunda fase no satisfacía las necesidades del pueblo iraquí, según señala el propio Annan.

con que se puede generar un derecho internacional ambiguo e injusto. Sus inspecciones han revelado que los occidentales subestimaron el mercado negro de armas, fomentado por ellos mismos.

Más de treinta resoluciones del Consejo han hecho que la *comunidad internacional* tome la tutela sobre Irak, afectando gravemente su soberanía (económica, militar, territorial y en el tratamiento a las minorías). El conflicto mantiene un peso importante a nivel internacional e Irak ha tenido que pagar, durante y después del conflicto, un considerable precio humano y material para mantener el *Nuevo Orden Mundial*.

7. El síndrome post-Vietnam

Saddam Hussein le dio a Estados Unidos una excelente oportunidad para poner en práctica y perfeccionar una estrategia militar que venía cocinando desde hacía menos de una década. Aplicado por primera vez en Granada (1983) y luego en Panamá (1989), el *síndrome post-Vietnam* es una estrategia desarrollada por el Pentágono que impide cometer el mismo error de desgaste de Vietnam y contrarresta el propio *Síndrome Vietnam*, que resquebrajaba la confianza de los ciudadanos estadounidenses en sus dirigentes, afectaba la credibilidad en sus líderes, creaba un sentimiento generalizado de frustración, rechazaba la violencia y la agresión e incluso sentía compasión por su víctima, y asociaba a la potencia la imagen de perdedor.

Las sospechas declinistas de Estados Unidos, que iniciaron a mediados de los ochenta⁷⁹⁹ y se reforzaron en los noventa, fueron tomadas por líderes conservadores (Reagan es el ejemplo más claro) como una llamada de atención para recuperar su hegemonía en el mundo, reformulando las estrategias pasadas que habían dado resultados contrarios a los esperados. En 1986 se emite el Acta de Reorganización del Departamento de Defensa Goldwater-Nichols que establece la unificación de comandos en operaciones de combate (Connaughton 1992: 52). Ese mismo año, cuando se bombardea Libia, para sortear la irregularidad que prohíbe jurídicamente atacar contra jefes de Estado, se califica a Mohamed Ghaddafi como blanco estratégico (haciendo bombas más delgadas y potentes para que entraran fácilmente a su casa), decidiendo atacar *sólo* blancos estratégicos. Irán fue una lección de que no se debía intervenir unilateralmente –cuando menos fuera del continente. Fue Bush quien enterró el *Síndrome Vietnam*, y con ello, los errores estratégicos pasados. En la Guerra del Golfo Pérsico, al contrario de Vietnam, el éxito estratégico permite recuperar la autoconfianza, el patriotismo y el orgullo nacional.

Bush bautiza la invasión a Panamá como *Operation Just Cause* y la Guerra del Golfo como “Una guerra justa por medios justos” (Fontaine 1991: 179). Hussein fue claramente asociado

⁷⁹⁹ Algunos analistas manejan que el declinismo de Estados Unidos inicia con la arma nuclear soviética en 1949. Ver Capítulo 31, subcapítulo 5.1: Decline o renovación.

con el mal y Washington hablaba siempre en sus discursos de “moral”, “lo justo” o “lo correcto”. Así, Bush recupera el idealismo político en cierta forma, al aclarar la división maniquea entre bien y mal, entre legal e ilegal, entre justo e injusto⁸⁰⁰.

Caracterizada por diversos elementos, la estrategia va encaminada a realizar una guerra rápida, con pocos efectivos. Para ello se vale de tácticas de guerra planeadas previamente y decididas libremente por militares, quienes asumen la dirección de la guerra, un comando unificado, alta tecnología, planificación rigurosa, contra objetivos militares estratégicos específicos, uso máximo de la fuerza, factor sorpresa, ataques sistematizados, consenso interno, apoyo internacional, y con ello el control de la prensa y los medios de comunicación en general (Cf. Connaughton 1992: 115; Ezcurra 1992; Moreau 1992: 209; y Luttwak 1995).

En la Guerra del Golfo, por ejemplo, la autonomía militar y la unidad de mando serán estrategias básicas. Once horas de discusión tomó convencer a los independentistas que no aceptaban el *American Leadership*. El general Norman Schwarzkopf,⁸⁰¹ toma posesión de la oficina adjunta del príncipe saudí Khaled y el control supremo del contingente desempeñándose individualmente e informando a Bush (Goldstein 1992: 137). Lo alarmante no es determinar la cabeza de la operación, sino precisamente la autonomía militar. Dejar una estrategia internacional no en manos de políticos, sino de verdaderos gorilas a quienes no les conmueven los civiles en objetivos militares, puede ser tan eficaz como peligroso⁸⁰².

Estados Unidos aumentó su experiencia en guerras electrónicas. La Guerra del Golfo, desarrollada principalmente en la noche, cuando los rayos infrarrojos permiten una ventaja visual sobre el enemigo, representa el triunfo de las armas inteligentes y de alta precisión. Los anti-misiles *Patriot*, capaces de interceptar un misil en vuelo y los misiles *Tomahawk* con cabeza nuclear, fueron probados por primera vez con gran éxito. También se utilizaron aviones invisibles a radares, misiles y aviones teledirigidos, comunicaciones sofisticadas y gran cantidad de información, proporcionada por las fotografías de los 12 satélites espías de Estados Unidos que vigilaban Irak⁸⁰³.

Las operaciones conjuntas, que utilizaban al mismo tiempo fuerza aérea, naval y terrestre, permitieron una guerra rápida, masiva y devastadora⁸⁰⁴, con la “fuerza decisiva” necesaria y sin

⁸⁰⁰ Bush bautiza como “*Causa Justa*” la invasión a Panamá del 20 de diciembre de 1989. En ella el general Maxwell Thurman afina algunos errores, como la elaboración completa de escenarios bélicos posibles, combate nocturno, fuerza decisiva, etc. En la Guerra del Golfo, el Secretario de Defensa, general Colin Powell introducirá modificaciones sustanciales: empleo máximo de potencia, rapidez, ataques simultáneos.

⁸⁰¹ Quien estuvo en Vietnam y dirigió un comando en Granada (Connaughton 1992: 132).

⁸⁰² Un ejemplo claro es que Estados Unidos calculaba que no ganaría si Irak usaba armas nucleares, las cuales poseía de acuerdo al Estudio de junio de 1990 del Pentágono (Connaughton 1992: 116). La decisión tomada en este caso podría diferir entre un político y un militar.

⁸⁰³ Estados Unidos, China, y URSS poseen satélites espías que vigilan todo, son capaces de fotografiar la placa de un automóvil a cientos de kilómetros de distancia de tierra. Se usan por primera vez con las Malvinas (*El Nacional*, 5.9.1990b, 7.9.1990e).

⁸⁰⁴ Con el objetivo de que no haya desgaste, no se pelea una guerra gradual y limitada.

pausa (sistemática) para abreviar el conflicto y limitar las bajas aliadas. Los objetivos militares (abastecimiento eléctrico, telecomunicaciones, aeropuertos, refinerías, almacenes de petróleo, puentes, ferrocarriles, canales, bases militares y las casas donde habitaban los enemigos con sus esposas y sus hijos, si se afectaba la de los vecinos, no importaba) permitieron cortar abastecimientos estratégicos y los *errores* atemorizarían a la población.

La guerra establece también un peligroso antecedente, al impedir la cobertura de la prensa libre. Para la comunidad internacional, e incluso para aquéllos que rechazaban la intervención armada, la información venía de los militares que la censuraban⁸⁰⁵ o reportaban a 300 periodistas, quienes se encargaban de reproducir las atrocidades iraquíes y la certitud aliada. A los corresponsales que no aceptaban ser informados ni permanecer bajo el resguardo militar, se les advertía el peligro que corrían sin esa protección y a muchos de ellos se les negaba la visa en Arabia Saudita, argumentando que no podrían garantizar su seguridad. La televisión se convirtió en instrumento estratégico de difusión, promoción y aproximación⁸⁰⁶ a la opinión pública. El ex-Secretario de Defensa de Estados Unidos, James Schlesinger, parafraseaba atinadamente a Clausewitz: “La Televisión es una extensión de la diplomacia” (Cleveland 1993: 81).

El síndrome post-Vietnam significa un regreso al unilateralismo y al conservadurismo, propicia la intolerancia y la resolución de conflictos por la fuerza, pero habría que reflexionar más profundamente si erradica el síndrome Vietnam y dudar sobre sus victoriosos resultados.

8. La ilegalidad

Entre las principales características del conflicto se encuentran sus grandes arbitrariedades, a pesar de que se insiste siempre en el apego al derecho internacional y en el apoyo a la democracia y los derechos humanos. El control de la información y la exagerada propaganda sobre las violaciones cometidas por Bagdad, mantenía el consenso y consolidaba la reprobación de los actos de Hussein, mientras que pocos repararon en las arbitrariedades de Washington y Nueva York.

De los 29 países que participaron directamente en la acción bélica, ninguno declaró la guerra o reconoció el “Estado de Guerra”⁸⁰⁷. La ONU jugó un papel importante al luchar para que

⁸⁰⁵ El jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea estadounidense Michael Dugan (veterano de Vietnam y jefe de Fuerzas Aéreas de la OTAN) fue despedido por hacer declaraciones no autorizadas. Declaró que Estados Unidos planeaba bombardear el corazón de Bagdad y atacar directamente a Hussein y su familia (*El Nacional*, 18.9.1990c).

⁸⁰⁶ El 21 de enero, por ejemplo, la televisión iraquí exhibió imágenes de algunos de los veinte pilotos derribados en el combate y capturados. Las escenas difundidas mostraron rostros donde el sufrimiento y el dolor eran patentes. Irak anunció que los prisioneros serían empleados como escudos humanos para proteger instalaciones militares o de interés estratégico iraquí. El anuncio causó profunda preocupación en Europa y Estados Unidos.

⁸⁰⁷ Este sólo es un juego de palabras. Los países *pacifistas* nunca declaran la guerra, es decir, van a la guerra, sino que se declaran en “Estado de Guerra”, ello quiere decir alertas a las agresiones, o agresores no provocadores. México se declaró en *Estado de Guerra* durante la Segunda Guerra Mundial argumentando que era un país pacifista.

ninguno lo hiciera a pesar de que existió el uso de la fuerza, el ataque y contraataque, bloqueo, rehenes y prisioneros de guerra entre otros elementos cuyo *uso*, de acuerdo al derecho internacional, sólo se permite durante una guerra. Su definición jurídica hubiera ayudado a aclarar los procedimientos durante y después de la crisis. Si estos argumentos no son convincentes, simplemente el hambre causada a civiles, en este caso producto del embargo, es un acto de guerra⁸⁰⁸.

Es interesante observar el intento por evadir jurídicamente lo que en realidad sucedía. La invasión fue llamada por Estados Unidos *Preventive Diplomacy* (Connaughton 1992: 84), cuando en realidad se podría llamar *no diplomacy response*.

Bush nunca usa la palabra *blockade*, sino embargo naval, y Hussein no usa *hostage* sino *guest*. El bloqueo es un acto de guerra, y como tal, requiere de una declaración de guerra según el Convenio de Ginebra de 1977 sobre Conflictos Armados. Los rehenes, se reglamentan por el IV Convenio de Ginebra de 1949⁸⁰⁹. Así mismo, los aliados van a la guerra por un acto de anexión, mientras se abstienen de reconocerla y mantienen sus representaciones abiertas⁸¹⁰. La Resolución 662 les impide poner a salvo a sus diplomáticos por que mantiene abierta las representaciones

En este sentido, sobran los ejemplos en los que la ONU no ha reaccionado de la misma forma:

- Durante la guerra entre Irán e Irak, Bagdad atacaba indiscriminadamente a civiles iraníes y la intervención del Consejo (9.6.1984) fue suficiente para detenerlo (Connaughton 1992: 163-4).
- Cuando Líbano fue ocupado por Siria e Israel en 1982, Estados Unidos, Italia y Reino Unido enviaron un contingente de *Peacekeepers*, que no atacaban asesinando o bombardeando, y en la guerra Irán- Irak, no se reforzaron las sanciones económicas a pesar de su evidente violación.
- La ocupación de Irak no es muy diferente a las realizadas por Israel en 1967 contra Jordania, Gaza, Jerusalén Oriental y en 1981 las alturas del Golán en Siria. Desde 1969 el Consejo emite la Resolución 242 y a más de treinta años, no ha sido aplicada por la intransigencia de Tel-Aviv y el veto de Estados Unidos. A pesar de que las resoluciones declaran las anexiones nulas de pleno derecho, nunca se ha aplicado una acción práctica para sancionarlas ni se ha usado una fuerza multinacional para que los israelíes se retiren. Tampoco se ha usado la fuerza para hacer

⁸⁰⁸ El Artículo 51 del Protocolo 1 de Ginebra de 1977 sobre Conflictos Armados y Ayuda Humanitaria señala: "*Starvation of civilians as a method of warfare is prohibited*". Estados Unidos no firmó argumentando que representaban "*A charter for terrorists*" (Pauling 1989, Connaughton 1992: 162). Sólo China, de los 5 miembros del Consejo, lo ha firmado. Irak no.

⁸⁰⁹ El IV Convenio sobre Protección Relativa a Civiles en Tiempos de Guerra, el Artículo 34 prohíbe tomar rehenes; el 28 usarlos para proteger operaciones militares; el 35 permitirles la salida, el 49 prohíbe los desplazamientos obligados por el invasor en territorios ocupados por él, señala la obligación de tratar a la gente humanamente (se les negaron tarjetas de raciones a los asiáticos). El 45 señala la inviolabilidad de las misiones diplomáticas (tomaron la embajada francesa en Kuwait. Connaughton 1992: 159-160).

⁸¹⁰ Acción utilizada en el caso del avance de las tropas italianas en Etiopía durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando ya Italia había invadido Etiopía, los miembros de la Sociedad de Naciones (salvo el honroso caso de México), dejaron de reconocer al país africano precisamente porque había sido invadido.

cumplir las condenas de la ONU contra los israelíes que desde 1982 han atacado Sabra y Shatila, ciudades cercanas a Beirut, donde se cometió genocidio⁸¹¹.

- Sin resolución del Consejo, a pesar de la condena internacional, quedó el ataque de Israel al reactor nuclear iraquí en 1981 y las violaciones a los derechos humanos en Kuwait. Qué decir de la invasión de Estados Unidos a Granada en 1983 y a Panamá en 1989: nada de sanciones contra el agresor por el uso de la fuerza, o bloqueo por estos actos igualmente violatorios a la ley.
- En la historia de la ONU, tres veces ha aplicado un embargo total. Para imponerlo a Rhodesia (Zimbabwe) y Sudáfrica pasaron décadas. En el caso de Irak bastaron cuatro días. El que la comunidad internacional pretenda proteger al pequeño y despojado emirato de Kuwait, se debe más bien a que los países desarrollados quieren proteger el petróleo.

Evidentemente los soldados de Estados Unidos, Reino Unido, Francia, España, Canadá y otros países no fueron enviados a una guerra a favor de la legalidad internacional y restaurar un gobierno monárquico en Kuwait (no democrático), cuando nunca discutieron democráticamente la creación de Kuwait y han sido protagonistas y tolerantes ante otras violaciones de las leyes internacionales.

En 1992, el Secretario General Boutros-Boutros Ghali emite su Programa de Paz. Una de las innovaciones que presenta es la *diplomacia preventiva*. Sin profundizar en el controvertido mecanismo, sólo es necesario advertir que la ONU no tomó en cuenta las advertencias anteriores, como el desplazamiento de los 100 mil efectivos a la frontera de Kuwait, ni se reunió para advertirlo. Cuando en 1990 Bagdad usó armas químicas contra los kurdos a nadie le importó. Peor aún, en septiembre de 1999 se descubrió que Estados Unidos tenía un almacén de armas químicas que usaba para atacar a Irak y a pesar de las acusaciones de Francia y Rusia, la potencia no fue sancionada.

La ley internacional se inventa en las resoluciones de la ONU, *carte blanche* contra violaciones jurídicas que generan otras no menos graves. Tanto Hussein, cuando invade Kuwait, como los aliados, al atacar a Irak, violan el Artículo 2(4) de la Carta⁸¹² y cuando el líder iraquí visita al presidente austríaco Kurt Waldheim, declara que su acción no era diferente a la de Bush en Panamá, que invadió un país y derrocó a un dictador electo, no a una monarquía absolutista.

Juzgar directamente a Hussein hubiera sido difícil, porque había varios argumentos a su favor⁸¹³ y hubiera sido embarazoso, porque muchos aliados cometieron grandes atropellos (matanza de civiles en Irak con bombas o por inanición, por ejemplo) y enfrentarían el *tu quoque*.

⁸¹¹ Ni Thatcher ni Bush (otro vicepresidente) solicitaron un juicio político contra el responsable Ariel Sharon, quien goza de salud y ha ocupado puestos públicos importantes (Ministro de Vivienda) en Israel.

⁸¹² "Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas" (Carta de la Naciones Unidas).

⁸¹³ Consideraciones a favor de Bagdad: (a) históricamente el emirato de Kuwait formó parte de Irak. La división política fue impuesta por la fuerza por Reino Unido y contra la voluntad de los iraquíes en Kuwait; (b) Hussein llegó al poder por vía revolucionaria y estableció un gobierno con la aceptación de la mayoría que encabeza la lucha

Las formas serían respetadas después de que el Consejo de Seguridad dio la luz verde jurídica tanto al embargo como a su refuerzo y a la guerra, pero todas ellas apoyaban decisiones anticipadas de Bush quien, además de no pagar los 500 millones de dólares que entonces debía a la ONU (*El Nacional*, 21.9.1990b), salvo en el caso de las sanciones, aplicaba las medidas antes de ser aprobadas por la ONU: Bush refuerza el embargo el 19 de agosto, mientras que la ONU emite la Resolución 665 el 25 de agosto; propone la aplicación del Artículo 51 de la Carta el 14 de agosto, envía tropas a la zona (6 de agosto, 19 de septiembre y 30 de octubre) sin consultar a los aliados ni al congreso, pide apoyo financiero y promueve la medida el 2 de octubre, aprobando el Consejo la Resolución 679 hasta el 29 de noviembre. Peor aún, la Resolución 661 fue elaborada en Washington, no en Nueva York (Connaughton 1992: 157).

Además, de qué sirven las resoluciones del Consejo de Seguridad cuando el boqueo estadounidense es respaldado por el Reino Unido y Francia que defienden su derecho para utilizar la fuerza sin recurrir a una Resolución. Parece que es más fácil rebasar los límites establecidos en la ONU, que observar la Carta.

Cuando los árabes condenan la Resolución 678 (usan todos los medios necesarios) para hacer valer la 660 (retiro de Kuwait), el Consejo emite la Resolución 681, que condena la amenaza israelí contra los palestinos y su permanencia en los territorios ocupados, a pesar de que la Casa Blanca insiste que no hay relación (Connaughton 1992: 118).

¿Es la 678 un antecedente para el uso de la fuerza? El Artículo 51 es usado sin escrúpulos por el Consejo de Seguridad. ¿Quién determina la fuerza necesaria para retirar a Saddam de Kuwait? ¿Qué es *the necessary means*? ¿Cuánta fuerza es razonablemente necesaria? ¿Cuántas bombas? ¿Cuántos muertos? ¿Por qué una Resolución tan vaga? ¿Cuál es la diferencia entre Irak, Panamá y Granada? ¿*Bellum justum*?

Cuando se intenta detener un barco iraquí por la fuerza, incluso Pérez de Cuéllar declara (en Lima) que el hecho atentaba contra el espíritu de la Carta (Connaughton 1992: 161). El socialista francés Jean Pierre Chevènement, Secretario de Defensa que fundó la Sociedad de Amistad Franco-Iraquí renuncia porque “La lógica de la guerra amenazaba con distanciarnos cada día de los objetivos de la ONU” (Connaughton 1992: 125) y le siguió el comandante naval italiano Mario Baccia por la misma razón. Un oficial del ministerio del Exterior Soviético señaló que el objetivo no era destruir Irak, sino liberar Kuwait. Gorbachev declaró el 9 de febrero de

de la autonomía económica de su país y el bienestar de la población; (c) El gobierno de Kuwait es monárquico, antidemocrático y dictatorial; (e) el conflicto Irak-Kuwait es un conflicto de dos entidades árabes pertenecientes a una misma nacionalidad; (f) Kuwait ha realizado actos violatorios a la soberanía de Irak y acciones económicas que propician la especulación y el beneficio imperialista contra el árabe; (g) la unidad del pueblo árabe se finca en defender su autonomía económica y política; (h) las divisiones del pueblo árabe han sido provocadas esencialmente por el colonialismo, imperialismo, sionismo para saquear sus riquezas; (i) el ejército estadounidense viola los acuerdos del Consejo y compromete la soberanía de los pueblos árabes; (j) el bloqueo económico, político, financiero y militar equivale a la agresión a los niños, hombres y mujeres.

1991: “La lógica de las operaciones militares y su carácter, amenazan con exceder el mandato definido” (Connaughton 1992: 125).

En esta crisis, todo se vale, menos la diplomacia. Nadie recuerda el Artículo 2(3) que invita a solucionar las controversias por medios pacíficos.

9. Seguridad y paz internacional

Los líderes occidentales decidieron intervenir militarmente a favor de la paz y la seguridad de la región, alterando el sentido primigenio de la ONU sobre la resolución de conflictos vía pacífica y la proscripción de la guerra. La transferencia de tropas de Estados Unidos, de la OTAN y los cascos azules a la región, nos dan idea de la dimensión de la amenaza a la paz y seguridad internacional que estaba en juego. Para ello, fue necesaria una extensa campaña diplomática y el apoyo de los medios de comunicación, que permitieron estandarizar el consenso contra Bagdad⁸¹⁴. Este consenso condenatorio se materializó con embargos, ultimátums y diferentes banderas en las tropas que acompañaron a las estadounidenses, evidenciando un compromiso internacional.

Veamos la connotación de paz y seguridad en la Guerra del Golfo.

La paz significa:

- El respeto absoluto a las fronteras existentes.
- Que todo el petróleo de Medio Oriente fluya de manera regular a Occidente, quien debe tener acceso permanente a gran parte de las reservas mundiales, y que los precios sean estables para que no afecten su economía.
- Que la región del golfo Pérsico sea estable en términos políticos, económicos y religiosos, por ello, se desea el *status ante bellum*, así como la reinstauración del emir de Kuwait.
- Que los gobiernos establecidos en la región sean sensibles a las necesidades occidentales.
- Que los países pro-occidentales deben ser apoyados, sin cuestionar su democracia, respeto a los derechos humanos, apoyo a sus vecinos en guerra o cualquier otra irregularidad importante en el caso de los enemigos.

La seguridad se basa principalmente en:

- Que no exista un cambio o alteración en la correlación de fuerzas: las sanciones se aplican para obligar a Irak a replegar su ambición territorial, política y económica. La presencia militar

⁸¹⁴ La propaganda es un mecanismo útil en un mundo complejo porque ante sus problemas, la masa exige respuestas simplistas e inmediatas, y en donde el universo se reduce al binomio de bueno y malo, lo cual resulta efectivo pero conduce al irracionalismo en su máxima expresión. Toda la información difundida procede de Estados Unidos y es difícil determinar objetivamente la situación de los derechos humanos, la democracia, el nepotismo y el apoyo de la población a Hussein.

de Estados Unidos era, primero para defender a Arabia Saudita, sus reservas estratégicas y el suministro de petróleo y luego para lograr lo que las sanciones no consiguieron.

- Que los países vecinos y afables se encuentren lo suficientemente armados para defenderse de una eventual amenaza. Si bien el alto precio del petróleo afecta a las economías industrializadas, los 20 mil millones de dólares que Arabia destina a la compra de armas, más otra confidencial cantidad de Israel y otros países involucrados, dan nueva vida a la industria armamentista, elemento vital en la economía estadounidense.
- Que no se consolide un gobierno que amenace los intereses de Occidente (en este caso fronteras de gobiernos afables, petróleo y libre tránsito de rutas comerciales importantes), lo suficientemente armado (nuclear, convencional, química y biológicamente) como para desafiarlos;

Del conflicto se desprenden las siguientes amenazas a la seguridad internacional:

- Una buena parte de la estabilidad del Nuevo Orden Mundial se basa en la inmovilidad de las fronteras.
- Ni las fronteras (las de Kuwait), ni las minorías étnicas (los kurdos), ni el libre tránsito de rutas comerciales (el golfo Pérsico), ni los recursos energéticos (Medio Oriente), ni el mundo árabe, ni la economía internacional estarán seguros mientras se encuentre a cargo de un país un dictador agresivo e irrespetuoso del derecho internacional (Hussein).
- Tampoco el mundo estará seguro mientras exista un país cuya capacidad nuclear, balística, de destrucción masiva, química y biológica sea cercana o superior a la de las potencias mundiales o regionales aceptadas por la comunidad internacional.
- Es necesario que no se interrumpa el abastecimiento de petróleo. Irak, Kuwait y Arabia Saudita producen el 15.7% del petróleo mundial, si agregamos otros emiratos del golfo, el volumen se eleva a 21.5%. Irak, Kuwait y Arabia Saudita poseen más la mitad de las reservas probadas de la OPEP. Si Hussein controlara algún día este porcentaje (escenario fantástico), podría manipular la producción y los precios mundiales. ¿Cómo dejar en manos de Saddam esto?
- El petróleo es el combustible más usado y en esta tercera crisis petrolera, al contrario de las otras, no se reduce su consumo, por el contrario, la OCDE aumentó sus importaciones en tres años en 4 millones de barriles diarios. El consumo de energéticos en promedio mundial es del orden de 50% en petróleo, 24% en gas natural, 19% carbón, 4% nuclear y 3% hidroeléctrico (*Oil and Gas Journal*, 1992).
- Los países desarrollados, con menos del 25% de la población mundial, consumen cerca del 77% de la producción de crudo internacional. Tan sólo los Siete grandes (Estados Unidos, Japón, Alemania, Italia, Canadá, Francia y Reino Unido), consumieron el 37.09% y solo Estados

Unidos 23.67%, con 4.7% de la población (Kennedy 1993: 49), e importa 5.7 millones de barriles diarios, 4.5 veces la producción total de México (*El Nacional*, 14.9.1990c). Si bien no todos los países desarrollados dependen directamente del abastecimiento petrolero de la zona, y otros, como Japón, han logrado un gran ahorro en su consumo per cápita a menos de la mitad de Estados Unidos (de 3,306 Kg. a 7,655. *El Nacional*, 24.9.1990), todos los países, desarrollados y subdesarrollados consumidores de petróleo, corrían peligro de recesión económica por la crisis de Medio Oriente, especialmente en invierno.

- A los productores de petróleo y grandes consumidores (soviéticos, estadounidenses y noruegos entre otros), les beneficia el alza en los precios⁸¹⁵, pero frena el ritmo del crecimiento económico mundial tras siete años de expansión, impacta los mercados bursátiles y las tasas de interés. Las consecuencias que conlleva el conflicto en las economías nacionales son las realidades más contundentes que rescatar a Kuwait o defender el derecho internacional.

- Por diversas razones, en la zona trabajan un gran número de extranjeros, especialmente de Egipto, Palestina, India, Sri Lanka, Bangladesh, Pakistán, Filipinas, Marruecos, Jordania y Siria. Además, como centro importante geoestratégicamente, existen representaciones diplomáticas de la mayoría de las potencias occidentales. Estos extranjeros, usados como rehenes y puestos en puntos estratégicos, obligaban a sus gobiernos a defender la seguridad de sus conacionales. Además, las sanciones impuestas por la comunidad internacional les afectaban directamente porque estos rehenes eran los primeros en sufrir las carencias.

- Los países vecinos con economías modestas se encontraban directamente afectados, tanto por el embargo comercial como por los conacionales tomados como rehenes (que no eran objeto importante de negociación) o los refugiados ingresados que no podían atender, conjunto de elementos que afecta también su seguridad nacional.

- Las finanzas de los países solventes, afectados por la necesidad de integrar un fondo para financiar la incursión militar, la ayuda a refugiados y el apoyo a los países más afectados por el embargo y el alza en los precios.

- Los países altamente dependientes de Estados Unidos o cualquier miembro permanente del Consejo de Seguridad, corren riesgos a su seguridad, obligados a tomar una postura política a favor de los últimos, sin que ello representara la protección de su verdadero interés nacional.

Todo esto se complica con la religión, especialmente los conflictos árabes-israelíes, las posturas panárabes, pro-israelíes; las divisiones entre sunnitas (algunos interlocutores de Occidente) y shiitas (sus enemigos); las minorías étnicas como los kurdos que se encuentran en Turquía, Siria e Irán aparte de Irak.

⁸¹⁵ El precio del crudo llegó a 33.15 dólares el barril (*El Nacional*, 20.9.1990a).

Así se definen los conflictos internacionales y su importancia. La cambiante configuración de las actitudes nacionales, religiosas y étnicas hacia el conflicto, aunada a la compleja trama de intereses que en ella se refleja, y al paso mismo del tiempo, parecen contribuir a que se reduzcan las oportunidades de conciliación y entendimiento.

La lección estratégica que se desprende en esta parte de la historia es que las alianzas son coyunturales y Medio Oriente, con muchos países árabes que rompen con el modelo clásico de "Un Estado, una nación", está plagado de ejemplos: (a) el ascenso del fundamentalismo islámico permitió que Occidente apoyara plenamente a Irak y le dio elementos para luchar contra Teherán sin cuestionar su contribución a la agresividad, el armamentismo, el terrorismo, narcotráfico, trato a los kurdos o la violación a los derechos humanos, pero cuando se trataba de Kuwait, la alianza se rompió; (b) Kuwait fue por algún tiempo aliado de Irak y ahora había sido invadido; (c) los palestinos tenían en Kuwait la bolsa más segura para el financiamiento de su causa y ahora se aliaban con Irak; (e) Jordania difícilmente podía sostener sus dos caras. Las alianzas y sectores en pugna pierden su contorno preciso.

A estos ejemplos debemos agregar que pocos países sentían verdadera simpatía por Kuwait o tenían genuinas intenciones de salvarlo, un emirato antidemocrático con antecedentes abominables en cuanto al respeto de los derechos humanos. Otros dudaban, con argumentos de sobra, acerca del interés de Estados Unidos por defender el derecho internacional y la democracia (Lellouche 1992: 469). Evidentemente, la gestión estadounidense, bajo nuevas circunstancias (líder mundial con problemas financieros), le obligaba a buscar alianzas, pero a partir de la segunda quincena de agosto se empieza a dudar sobre su influencia en una comunidad internacional no muy unida en intereses, lo cual se refleja claramente en las divisiones de la Liga Árabe, la Unión Europea y el Consejo de Seguridad.

Mantener la paz y seguridad de la región, significa en este caso:

- Para Estados Unidos y sus 28 aliados era necesario sacar a los iraquíes de Kuwait, obligarlos a respetar las fronteras y quitarles el control del petróleo. Si ello no se lograba mediante relativos esfuerzos diplomáticos, los intereses estratégicos valían una acción militar directa. Con ello se lograba controlar el territorio a largo plazo.

Estados Unidos, ombligo moral del mundo de donde emanan la mayoría de las iniciativas del Consejo de Seguridad, para mantener la paz regional y mundial requiere: (a) castigar al régimen de Saddam (tal vez derrocarlo), controlando su petróleo, comercio, acceso a alimentos, medicamentos y recursos financieros, y con ello su poder económico, financiero, político y militar; (b) no sólo impedir que amplíe su capacidad militar, sino desarmarlo; (c) que sea Estados Unidos quien verifique su desarme nuclear, balístico, de destrucción masiva, químico, biológico y evaluar su potencial militar permisible; (d) con 15 millones de judíos (1998), velar

por Israel y: (e) mantener una presencia militar en la zona, capaz de *resolver*, los diversos problemas que surjan en esta volátil región⁸¹⁶.

- Para el Secretario General de la ONU: conciliar los intereses de Estados Unidos y los del Consejo de Seguridad con los de Irak, y evitar otro eventual enfrentamiento militar.
- Para Irak, por lo pronto; (a) que le permitan vender petróleo para recapitalizarse y tener libre acceso a alimentos y medicinas; (b) que los estadounidenses, todos espías en potencia, no se internen a su territorio; (c) respeto a su soberanía; y (e) mantener buenas relaciones con los pocos aliados que le quedan, especialmente con los palestinos.
- Al resto del mundo en realidad no le importa el conflicto, mientras los precios del petróleo se mantengan estables.

Para controlar las amenazas a la paz y seguridad internacional y mantener la situación estable bajo un difícil escenario de alianzas coyunturales e inestables se utilizaron diversos métodos de resolución de conflictos:

- Una gran labor diplomática entre los aliados. El problema fue que se descuidó la parte de la negociación con el *alter*.
- Entre las partes confrontadas, la disposición para negociar fue mínima. Cada uno argumentaba que actuaba a favor de la paz, respaldado en el derecho y que el otro era el agresor. Era casi evidente que Estados Unidos quería ir a la guerra⁸¹⁷ e Irak estaba dispuesto a responder de la misma forma. El juego de las amenazas no hacía más que poner en mayor peligro la paz, además de bloquear la solución pacífica y otras iniciativas de solución. Evidentemente la disuasión no fue una opción eficaz.
- Las propuestas de solución estaban plagadas de demandas pero no tenían ofertas: la primera propuesta de paz de Irak (12 de agosto), fue que Israel desocupara los territorios anexados. Tel Aviv, en respuesta, inicia la fabricación de equipos contra un ataque químico. La segunda fue reemplazar las tropas estadounidenses y británicas por unidades árabes determinadas por la ONU y Washington responde enviando soldados y barcos de guerra. Estados Unidos no hace ninguna oferta ni permite el diálogo, sólo demandaba a Irak que saliera de Kuwait y liberara los rehenes, repitiendo que sólo después de ello se podría hablar de levantar las sanciones y los términos de la paz.

⁸¹⁶ Estados Unidos desea establecer una presencia militar en el Pérsico desde la crisis de 1973, provocada por los rebeldes proveedores. Este anhelo no podía realizarse con la amenaza soviética, pero Hussein ofrece a Bush un pretexto ideal para enviar un ejército considerable y establecer una base militar en Arabia Saudita, gracias a la invitación del rey Fahd.

⁸¹⁷ Y con ello, se reactiva su industria armamentista, amenazada por el fin de la Guerra Fría.

Madeleine Albright declaró el 17 de noviembre de 1998 que no iba a tolerar el desafío de Saddam Hussein ¿Quién es menos tolerante? La diplomacia de Washington quiere convertir en práctica común la amenaza con bombardeos.

La ONU toma un frágil control de la situación presionada por Washington, Londres y en ocasiones por París y Moscú, agregando argumentos al cuestionamiento sobre su efectividad. Es un poco patético que concluida la Guerra Fría, los problemas se arreglen con bombardeos, con la venia de las Naciones Unidas y, peor aún, que Medio Oriente no sea más estable después de la guerra porque, se mire como se mire, la *resolución* del conflicto quedó interrumpido, Hussein conserva el poder, los niños iraquíes mueren de hambre, el territorio está dividido provisionalmente, no está clara la fecha en que Irak pueda vender libremente su petróleo no el futuro de los kurdos iraquíes, no se sabe el material bélico que posee, el grado de desarme necesario y el sistema de supervisión de la ONU, establecido en el momento del armisticio, resultó ineficiente.

En la resolución de este conflicto, donde la victoria de uno equivalía a la pérdida del otro, se jugó en realidad un *two & all losers game*, porque en realidad perdieron las dos partes y el mundo, perdió la esperada paz después de la Guerra Fría, la esperanza de resolver los conflictos por la vía pacífica, la confianza en las instituciones supranacionales y con ellas la ONU, y perdemos cada uno de nosotros al esperar que el milenio concluyera con bases sólidas para vivir una nueva era civilizada, pacífica, democrática y apegada al respeto al derecho.

10. La Pax Americana

Una consecuencia difícil de ignorar, es la consolidación de la hegemonía estadounidense. Irak permite captar el apetito conquistador occidental y el guante de hierro con que es tratado, afirma la vocación de gendarme de Washington, su capacidad para lograr consenso internacional, intervenir en la geografía del mundo árabe y manipular al Consejo de Seguridad.

Así como María Teresa usó como emblema en su reinado *AEIOU (Austria Est Imperare Orbi et Universum)*, las mismas vocales sirven hoy a Washington (sólo cambiamos *Austria* por *America*). En el pasado, los lugares santos en manos de infieles, motivaron las cruzadas que unieron a toda Europa. Como en aquellos tiempos, los templarios, con su carácter místico-guerrero, los marines yankees se embarcan en una nueva cruzada: imponer el orden, el derecho, la libertad, la democracia y con ello la estabilidad mundial.

La historia neocolonial parece una copia fiel de la guerra contra los herejes. De Hawaii a Filipinas, pasando por Guatemala, Panamá, Cuba, Granada, Haití, Alemania Occidental, Suez, Libia, Irán, Vietnam, Corea y Japón entre otras víctimas de la ambición de Washington. Los

gobiernos locales que apoyan los intereses de Estados Unidos, son aceptados. Los que amenazan, los infieles, *to bad*.

En Medio Oriente, los grupos subversivos que atentaban contra los intereses estadounidenses, eran considerados agentes soviéticos y Estados Unidos apoyaba a los que se les opusieran. En el conflicto, se disfraza la lucha de los países subdesarrollados por su autonomía económica, la soberanía de sus riquezas naturales, y los intereses del imperialismo que se apropian, con o sin la fuerza, de estas riquezas. Estados Unidos considera prácticamente de su propiedad los territorios ricos en yacimientos petroleros de carácter estratégico y los países donde se encuentran, como naciones bajo su jurisdicción y control. El golfo dejó de ser Pérsico desde la Doctrina Carter⁸¹⁸.

Irak aspiró a ser potencia regional y tenía razones para creer que era viable, por ello, cuando Kuwait se negó a aceptar sus demandas, lo invadió y anexó. Desde el punto de vista de Washington, el acto podía significar no sólo la emergencia de un país poderoso en la región, sino problemas en sus alianzas, la inestabilidad regional, y con ello, la de los precios del petróleo. La Casa Blanca decidió que el uso de la fuerza era la mejor solución y posiblemente no derrocó a Hussein porque no había un sucesor importante y un improvisado podría no ser favorable⁸¹⁹.

Estados Unidos asume la inexorable tarea de imponer orden y estabilidad y, con el consentimiento y apoyo de otras potencias industriales, califica y reprueba líderes (pueden ser los mismos, como en el caso de Manuel Noriega y Saddam Hussein. Para ello se sirve del control que ejerce, como potencia económica, en los medios de comunicación y las agencias noticiosas, manipula el derecho internacional y va más allá de los fundamentos que crearon la ONU, usando a esta noble Organización para legitimar las operaciones, con la suma de contingentes simbólicos de otros países para adquirir un matiz multinacional, a favor del derecho internacional pero contra de él, en pro de la democracia pero contra ella, buscando la paz pero bombardeando y provocando hambre a gente inocente. Esta forma de garantizar la estabilidad mundial, refuerza las críticas y credibilidad en la ONU.

El *cowboy*, que se lanza a la aventura para hacer justicia pescando a los malos, es incapaz de actuar diplomáticamente; por eso usa la fuerza, defiende de una forma silvestre lo que llamó "*A Hitler like aggression*" (Slater 1993: 24), es decir, salva el petróleo que por una casualidad geográfica se encuentra en el golfo movilizandó la fuerza militar más numerosa desde los días de Vietnam. Bush declara en noviembre de 1990: "*I know in my heart of hearts that what we are*

⁸¹⁸ La cual señala que cualquier intento por controlar el golfo Pérsico es un ataque a los intereses de Estados Unidos.

⁸¹⁹ En caso de ser derrocado, Hussein no tenía sucesor. Los posibles eran: (a) Tana Yassin Ramadam, descartado por ser el seguidor más fiel del líder; (b) Izzat Abraham, descartado por problemas de salud; y (c) Tarek Aziz, propuesto por la CIA, popular en Estados Unidos, habla inglés, afable pero no viable por ser católico. Fuera de Irak los grupos opositores están divididos.

doing is right. I know that what the United Nations has done is correct. I know that we've got to stand up this aggression" (Connaughton 1992: 151). Una corazonada define el destino de Irak.

El golfo Pérsico fue británico en los sesenta, iraní en los setenta, iraquí en los ochenta y estadounidense en los noventa. En la Guerra, no se informa al Secretario General cuando se realiza el ataque (Connaughton 1992: 99). Pérez de Cuéllar declara: "Lo que sabíamos de la guerra, que prefiero llamar hostilidades, es lo que escuchábamos de los tres miembros del Consejo de Seguridad involucrados [Francia, Reino Unido y Estados Unidos]), que cada dos o tres días enviaban un reporte después de realizar acciones" (Connaughton 1992: 127). Las tropas canadienses pelearon bajo la bandera de Estados Unidos (Barnett 1995: 51). La Resolución 684 aprueba por primera vez para el caso de Irak el envío de cascos azules (bajo bandera de la ONU), para *cuidar* a los kurdos, pero desde la primera operación, Estados Unidos comanda los *Peacekeepers* porque integra a la mayoría de los efectivos terrestres y del 85 al 95% de la fuerza naval y aérea. El emir de Kuwait se acercó a Washington no a Nueva York.

Estados Unidos no cumplió sus objetivos, pero se las arregló para salir como triunfador (a pesar de que por primera vez no fue capaz de solventar el gasto de su *disneyaventura*), deleitando su ego por un buen tiempo. En junio de 1991 Estados Unidos y otras potencias celebran la fiesta de la victoria. ¿Qué celebran los países en sus desfiles? ¿El fin de la Guerra Fría? ¿El principio del Nuevo Orden Internacional? ¿El acceso seguro a la mitad de los recursos petroleros del mundo? ¿La exitosa prueba de su alta tecnología? ¿El fin del síndrome Vietnam? Su posición predominante es indiscutible.

Mientras Bush buscaba la reelección, arreglaba el asunto de Bagdad, se concentraba en la democracia de Sudáfrica, Camboya, Cuba, Polonia y Haití; en la unificación de Alemania; en los acuerdos Árabes-israelís; los conflictos de Angola, Somalia, Etiopía, Bosnia Herzegovina y el Sáhara Occidental; la desnuclearización de Corea del Norte y Ucrania; la independencia de Lituania; el acuerdo de desarme químico y el START I con los soviéticos; la renovación de la OTAN; la disolución del Pacto de Varsovia; las conclusiones de la Ronda Uruguay y el fracaso del GATT; la integración del BERD y el apuntalamiento financiero de la Unión Soviética.

¿Cómo puede Estados Unidos combinar su papel de policía y gran vencedor con el de conciliador?

11. Conclusión capitular

Nunca en la historia moderna fue tan rápida la reacción y amplio el consenso mundial contra un agresor. Hasta Moscú estaba ansioso por cooperar y China se abstuvo. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial no se había presentado votación sin veto⁸²⁰ ni cumbre Gorbachev-

⁸²⁰ Salvo en el caso de Corea (julio de 1950), con la silla vacía de la URSS que protestaba por no admitir a China Popular como miembro del Consejo, sino a Taiwan.

Bush (septiembre de 1990) con voluntades tan unidas entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Ello alentaba la idea del *Nuevo Orden Mundial*.

Estando estos dos *Grandes* de acuerdo, con el resto (de los miembros del Consejo) se pensaba que las posibilidades de conflicto en el mundo se reducían de una forma considerable, pero ¿cuántos países sentían simpatía por Kuwait? Una monarquía en un desierto costero con uno de los más grandes yacimientos de petróleo del mundo. Tan sospechoso como importante fue el consenso internacional para darle legitimidad a una intervención basada de forma simplista en consideraciones legales y humanitarias.

De un modo u otro, no debe ocultarse la enorme trascendencia que entraña el hecho de que el Consejo de Seguridad haya logrado la unanimidad, posible precedente para tratar otras crisis regionales presentes y futuras. Pero el desarrollo del conflicto se encargó de demostrar que las interpretaciones eran prematuras, y que la unión no fue más que una coincidencia coyuntural sólo en el inicio de la crisis. Estas expectativas falsamente alentadoras se reflejan en la división del Consejo de Seguridad, del mundo árabe y de la comunidad internacional en general. El Nuevo Orden Mundial se delata en realidad como un desorden, o, en el mejor de los casos, en un pre-Orden.

El precipitado festejo del fin de la Guerra Fría como punta de lanza que anunciaba un mundo mejor bajo la égida de la ONU, no fue más que un producto impulsivo de la industria de dibujos animados que sufría un déficit de villanos⁸²¹, una realidad que esconde una verdad: la fragmentación y el desorden del mundo a pesar de la conclusión de la Guerra Fría.

Si la fragmentación y el desorden siempre han existido y la conclusión de la Guerra Fría no hace al mundo más pacífico y seguro, podríamos agregar argumentos del realismo político (y al neorrealismo) aceptando que las guerras, junto y con el conflicto de intereses y lucha por el poder, son variables permanentes. Salta ahora una pregunta necesaria ¿Han cambiado las cosas en el Nuevo Orden Mundial?

En el caso de la Guerra del Golfo, si bien existen muchos elementos del *viejo orden*, también hay novedades: (a) los rusos apoyan tácita o explícitamente a Estados Unidos. Si no están de acuerdo, no se oponen. Sus necesidades financieras los obligan a ser prudentes; (b) Washington ya no tiene la fortaleza de la Guerra Fría. El costo de sus aventuras excede a su capacidad financiera, por lo mismo y para contar con los fondos requeridos, es necesario sensibilizar a los aliados⁸²² para contar con su apoyo; (c) dada la necesidad financiera y con ella la de consenso y legitimación, las operaciones son multinacionales, predominando siempre los estadounidenses en efectivos, equipo, tecnología y estrategias; (d) los medios de comunicación del mundo blanco presentan escenarios apocalípticos que juegan un papel fundamental para sensibilizar a la

⁸²¹ Gorby es ahora un abuelo amigable y cariñoso, los rusos malos ya no salen a asustar niños. Pero ahora cuentan con Saddam, un Hitler, el diablo con turbante.

⁸²² Especialmente la de los centros financieros, Alemania y Japón, naciones derrotadas hace 55 años.

opinión pública mundial y legitimar a los actores; (e) casi como una prueba de la falta de consenso mundial, contra el presagio del mundo unificado, por primera vez se refuerzan las sanciones mediante el uso de la fuerza y se aplican sanciones a quienes violen las sanciones; (f) la importancia de los medios de comunicación, la legitimación de las decisiones de Washington y el apoyo requerido, demuestran la existencia de cierta multipolaridad en el escenario internacional; (g) es una prueba de tecnología militar y los resultados del síndrome post-Vietnam; y (h) la aplicación ambigua y arbitraria de la ley.

Pocos conflictos inician de una forma tan clara. En este caso, fue Irak contra Kuwait, no Este contra Oeste (Suez), ni Occidente contra anti-occidentales (Irán-Irak) ni Norte contra Sur (Libia), tampoco fue un conflicto etno-religioso (árabe-israelí). Se trataba de una misma etnia, las mismas religiones, historia compartida y truncada por la mano visible de Europa. Pero justo al día siguiente se convirtió en una guerra entre Irak y Occidente, hasta cierto punto, entre un Occidente grecolatino y cristiano contra un Islam desheredado descendiente del *bárbaro* imperio otomano (paradójicamente aliados de Occidente y hasta miembros de la OTAN), sunnita, matizado con tintes occidentales (partido Baas), republicano y democrático (en términos de Medio Oriente), con un enemigo compartido: el shiismo fundamentalista.

El problema se dejó crecer como todos. La expansión territorial ha sido punto medular del belicismo y a la primera agresión le corresponden otras muchas que catalizan el potencial explosivo del conflicto y el juego no sólo de poder, sino también de prestigio y orgullo o expansión del capital.

Irak tuvo la virtud de llamar toda la atención del mundo, como lo hicieron las crisis del petróleo y el fundamentalismo iraní. Por lo mismo, Medio Oriente se encuentra condenado a aceptar la imposición frecuente, si no permanente, de soluciones desde fuera en la región. Por lo mismo, siempre fracasan los líderes panárabes (Nasser, Sadat, Ghaddafy y Hussein). Los intereses occidentales en juego obligan a Medio Oriente, mientras tenga petróleo, a convertirse en la víctima de los caprichos capitalistas pasando por alto a la ONU, al derecho internacional y la pertenencia de un recurso que es de los árabes. Noam Chomsky señala al respecto: “Levantar la cabeza y pretender hacer las cosas según proyectos nacionales tercermundistas sin la autorización de los amos del sistema [cuesta], sobre todo cuando se trata de oro negro, muy caro” (1991: 14).

La trama de complicidades de la Guerra Fría se desarmó sólo parcialmente y complicó el entendimiento sobre las alianzas. Las asociaciones económicas tienen intereses particulares que se contraponen a las demostraciones de independencia política y a los deseos de la comunidad internacional.

Smoutz y Badín (1996) señalan que la solidaridad internacional sólo se activa en tiempos de guerra. Ello resulta difícil de aceptar en términos absolutos y a la luz del conflicto: (a) Europa nos llena de ejemplos sobre sus divisiones, por diferentes razones, y su incapacidad para obtener una posición unida; (b) China y la Unión Soviética, afables al principio, se oponen a las decisiones comunitarias de apoyar a los kurdos por El Tíbet y Chechenia; (c) los árabes no se dejaron seducir ante el llamado a la guerra santa y la Liga Árabe se dividió por intereses económicos y políticos. En ello Estados Unidos contribuyó al enviar tropas a Arabia Saudita y crear una cortina de dólares que divide al mundo árabe y rediseña el mapa geopolítico de la región.

Pocas personalidades protestan frente a la matanza, el terror, la dominación externa, el hambre y la muerte que padecían (y padecen) los árabes, asiáticos, kurdos y la minoría shiita, producto de las sanciones y otras barbaridades ejecutadas por la maquinaria occidental. Ellos en realidad no importan como tampoco importaron las consecuencias ecológicas, la democracia, el derecho internacional, los derechos humanos o la solución pacífica de los conflictos. La lección de Bagdad nos obliga a reflexionar sobre el Nuevo Orden Mundial, sus enemigos y los tiranos.

Saddam Hussein no es un loco o émulo de Hitler, es sólo fruto de una milenaria historia que Occidente no comprende y por lo mismo sataniza. Definitivamente Bush no es Menelao salvando a Troya, sino a Helena de París.

Capítulo 23: Somalia: Una Democracia Armada

*Quod nihil illi deerat ad regnandum poeter regnum*⁸²³

1. Introducción

El reciente problema somalí, vinculado al Derecho de Injerencia (so pretexto de la cuestión humanitaria), no comenzó con el hambre, la denuncia por parte de ONGs, especialmente *Médicins Sans Frontiers* (MSF), la opinión pública internacional captada por los medios de comunicación occidentales, el protagonismo de Estados Unidos y la llegada de las tropas de la ONU para velar por el suministro de alimentos (*Restore Hope*), o los intentos de desarme de las facciones locales en pugna.

Las semillas del conflicto datan de mucho tiempo atrás. Sus causas se remontan a la época del dominio colonial, al orden impuesto que de él emanó, al papel asignado por las potencias europeas después de la Segunda Guerra Mundial y las superpotencias durante la Guerra Fría, dada su posición geoestratégica, y más recientemente por las prioridades emergentes del Nuevo Orden Mundial.

El conflicto en Somalia no sólo transcurre por diversas fases (movimiento de independencia, irredentismo, Guerra Fría y guerra civil), sino que combina diferentes elementos porque es una zona estratégica (connotación geopolítica), cuenta con una facción islámica predominante (connotación ideológica), con tendencias irredentistas y separatistas (connotación histórica) y permitió probar nuevas armas convencionales (connotación tecnológica y militar). Su pobreza e ingobernabilidad, conducen inexorablemente a preguntarse no sólo sobre los beneficios, sino también sobre la viabilidad de aplicar esquemas occidentales en el subdesarrollo y especialmente en África.

Ubicada en la costa nororiental del continente Africano, en el “cuerno de África” y considerada una de las naciones más pobres del mundo, Somalia es poco más que la cuarta parte del territorio de México (637,657 Km².), en su mayoría desértico y con una población de casi 8 millones de habitantes. Árido, con recursos limitados y pocas tierras cultivables, su agricultura es escasa, la actividad se concentra en la explotación de yacimientos de sal y su única industria es la azucarera (monoexportador muy dependiente)⁸²⁴.

La población, pastores nómadas desde hace siglos en busca de agua y comida, se conforma en un 99.8% por musulmanes (sunnitas) y 98.3% hamíticos (árabes y bantús el resto). A diferencia

⁸²³ Que nada le faltaba para reinar sino el reino.

⁸²⁴ Exportación principal en 1991 de animales vivos (56.7%) y plátanos (26.7%).

de la mayoría de los países africanos, Somalia es uno de los pocos países que no tienen problemas étnicos, tiene homogeneidad religiosa, lingüística y cultural.

No obstante, tiene dos graves problemas: el principal es la pobreza: un IPC de 150 dólares (1998), 75.9% de analfabetismo; 49 años de promedio de vida. El segundo son los conflictos entre clanes (confederados *de facto*), que han desencadenado la anarquía política, el reclamo de las mismas tierras y una mayor pobreza de la población, su economía no crece, no tiene policías ni gobierno.

2. Una historia llena de historias

2.1 La injerencia europea e independencia

En una región donde todos son descendientes de un sólo hombre llamado: Samale, y víctimas eventuales de la dominación árabe sobre las tribus nómadas por veinte siglos, el interés de las potencias europeas despierta al descubrir diamantes en el sur, y con la apertura del Canal de Suez en 1869.

El establecimiento de inmigrantes italianos (negociando derechos) en la costa del océano Índico al norte de Etiopía (Eritrea) y la zona sur de Somalia a partir de 1889, se presenta junto con el desarrollo del enclave francés en Djibouti de donde extraen carbón desde 1883, y los asentamientos británicos que logran la expulsión egipcia (desde 1870s) que se establecen en Adén desde 1884, al norte de Somalia (Somalilandia Británica).

Como Egipto mantenía sus reclamos territoriales, Reino Unido se “vio obligado” a establecer un protectorado en 1887 que primero se dedica a combatir egipcios y luego, a partir de 1899, a contener los primeros brotes de rebeldía somalí que duró veinte años, periodo durante el cual muere un tercio de la población, que finalmente fue sometido⁸²⁵.

Los deseos de independencia en Somalia se vieron truncados por la participación italiana en la Segunda Guerra Mundial. El enclave de Italia en Eritrea, una parte de Kenya y otra de Somalia, contó con mayor interés bajo el régimen de Benito Mussolini que, excluido del concierto de Europa⁸²⁶ y para cuyo nacionalismo herido las colonias representaban una agradable compensación, aprovecha un incidente en los pozos de Wal Wal, declara la guerra en 1935, logrando una ocupación gradual que la lleva a contar en 1936 con una parte de Somalia y Etiopía (África Oriental italiana), hasta que Reino Unido “recuperó” las tierras a partir de 1941. Las colonias italianas en África (incluyendo Somalia), quedaron repartidas entre los vencedores, es decir, Reino Unido, Estados Unidos, Francia y la Unión Soviética. En 1948 se propone unir la Somalia Italiana y británica con Ogadén, pero Estados Unidos, protector de Abisinia (Etiopía),

⁸²⁵ Si bien abandona una parte del interior de su colonia, una parte de Kenya (Brogan 1992: 80-82).

⁸²⁶ Rechazado en la ofensiva austro-alemana de 1917 y por los Tratados de París de 1919-1920.

se opone al igual que Moscú, defensora de los intereses italianos⁸²⁷. Finalmente la ONU avala el acuerdo de 1950 en el cual Ogadén se le regresa a Etiopía junto con una parte de la Somalilandia Británica (Haud); a Italia se le dieron 10 años para preparar la independencia de Somalia; Reino Unido se quedaba con Kenya y otra parte de Somalia y Francia con Djibouti (Brogan 1992: 81). Las colonias del Noreste de África (como el resto), no surgen como expresión de los colonos. Con el establecimiento de fronteras artificiales, muchos de los nómadas somalíes se encontraron repentinamente en Kenia, Somalia o Etiopía. Bajo el colonialismo o protectorado británico en el norte e italiano en el sur, les fue impuesto un derecho (romano o *Common-law*) y preferencias económicas (difícil en comunidades nómadas organizados como microsultanatos), e inclusive existían diferencias estructurales entre ambas partes⁸²⁸. Las pocas organizaciones políticas se colapsaron ante la implantación de estructuras centralizadas de corte occidental y la sociedad⁸²⁹, esperó pacientemente hasta que llegara el momento de ser “autosuficiente”, en atención a lo acordado con la ONU, para obtener su independencia.

El 1 de junio de 1960, empezó su historia moderna, cuando obtuvo su independencia y se unió *de jure* la parte británica con la italiana si bien no dejan de existir diferencias económicas, políticas, sociales y conflictos fronterizos (por lo que nunca estuvo en realidad unida), permitiendo a la Liga de la Juventud (organización política que data desde el siglo pasado), tomar el poder. Su inexperiencia los hacía dar tropiezos, pero buscaban la unidad del pueblo somalí.

Al primer presidente de la República de Somalia, Aden Abdullah Osman Darr, electo en 1960, le sucedió Abdi Rashid Ali Shimake, asesinado (1969) por un policía y una semana después, un grupo militar tomó el poder mediante un golpe encabezado por el general Mohamed Siad Barre, de corte marxista que buscaba implementar el socialismo científico (inspirando en filosofías leninista y marxista), da a las mujeres el derecho de votar, proclama un idioma oficial, nacionaliza la banca, la industria y la energía eléctrica, pero suspende la constitución y la Asamblea Nacional, creando un Consejo (Supremo) Revolucionario que rebautiza al país bajo el nombre de República Democrática de Somalia.

Durante el periodo, se produce un acercamiento general a la Unión Soviética de quien recibe ayuda militar⁸³⁰ (Goldstein 1992: 167), establece relaciones diplomáticas con Corea del Norte y

⁸²⁷ Esperando el reforzamiento del PC Italiano.

⁸²⁸ Los ingleses construyeron muy pocas escuelas y a los alumnos más destacados los enviaban a Reino Unido y regresaban con la convicción de la necesaria influencia europea, mientras que en el sur los italianos intentaron un sistema de escolarización general, creándose una sociedad de proletariados semi-intelectuales muy nacionalistas. Una vez unificada, era común que los técnicos fueran del norte mientras que los políticos del sur, unos hablaban italiano y otros inglés y, a pesar de que todos hablaban somalí, no fue un idioma escrito sino hasta 1971, once años después de su unificación e independencia (Prunier 1997: 18).

⁸²⁹ Kenia y Etiopía ligados a Estados Unidos y Reino Unido, Djibouti a Francia y Somalia a la URSS.

⁸³⁰ Entre la que destaca el establecimiento de una base naval en Aden y el aprovisionamiento de artillería pesada, técnicos y asesores.

el bloque socialista y, con su apoyo, logra un cierto desarrollo del país estableciendo un régimen comunista.

Siad Barre desarrolló un gobierno totalitario centralista e intentó, aunque sin éxito abolir el comportamiento de clanes (de los cuales hablaremos más adelante) y su enfrentamiento que dividía al país y se oponía a su proyecto nacional.

2.2 El pan-Somalismo

El irredentismo es un anatema de los estados modernos africanos. Casi todos tienen reclamos con sus vecinos no sólo porque fueron arbitrariamente divididos de acuerdo al derecho de conquista, no por poblaciones, sino porque existen tribus nómadas⁸³¹ que se desplazan de acuerdo a las estaciones del año en busca de alimento y agua o pastizales para su ganado, pero además de ello, las sequías temporales han conducido a los gobiernos a desplazar algunas tribus. Como resultado, la distribución étnica no tiene nada que ver con las fronteras políticas que son completamente artificiales.

En Somalia, el problema empieza con el deseo de Siad Barre de incorporar a su territorio grupos de somalíes que se encontraban en países vecinos (Kenya, Djibouti y Etiopía) bajo una política que podríamos llamar “pan-Somalismo” cuyo objetivo era integrar la Gran Somalia (Somalilandia, cuya bandera con cinco picos simboliza la disgregación del país). Su estrategia se valdrá del apoyo a compatriotas, fomentando la guerrilla (con el apoyo militar soviético), violencia que se convierte en guerra con la independencia de Kenya en 1963 y concluye en 1964, lo cual resulta en acusaciones contra Somalia cada vez que hay revueltas o guerrilla en Kenya (los Shiftas del *National Liberation Front* o NLF), y razón por la cual Kenia apoyará a Etiopía en su guerra contra Somalia.

Cuando Djibouti se independizó (1977), Somalia estaba ocupada en su guerra contra Etiopía, así que a pesar de contar con la mitad de la población somalí (más de 250 mil de un total de 550 mil), no fue víctima del irredentismo de Mogadisco.

Especialmente en la región de Ogadén por diversas razones: rencores históricos porque la región fue anexada por el emperador etíope Ménelik II en 1897, con acuerdo de las potencias coloniales (Weiss 1993: 139); enemistad con un exprotectorado de Estados Unidos, contaba con un millón de somalíes; el clan Ogadeni (al cual pertenecía la madre de Siad Barre) le era afable a Mogadisco; y el área se encontraba despejada por la evacuación del gobierno de la población hacia el sur como consecuencia de una sequía.

La guerrilla en Ogadén inició en 1960, cuatro años después Etiopía logró controlarla, pero en 1974, la revolución etíope que derroca la monarquía, lleva al poder a un gobierno pro-soviético debilitado por la guerra. Siad Barre le propone en 1975 al nuevo gobierno de Mengistu Haile

⁸³¹ Los nómadas integran el 60% de la población somalí (Lacoste 1997: 516).

Mariam, realizar un referéndum en Ogadén, pero el rechazo de la propuesta lleva a Somalia a apoyar el Frente Somalí Occidental de Liberación (*Western Somali Liberation Front*) que logra dominar la mayor parte de Ogadén⁸³² y da lugar a la guerra entre Etiopía y Somalia de 1977-78 (Brogan 1992: 82).

2.3 La Guerra Fría en Somalia

La incursión somalí al juego de la Guerra Fría, que de hecho inicia desde su independencia, su adscripción socialista. A pesar de que en 1976 Siad Barre crea el Partido Socialista Revolucionario Somalí (PSRS) como partido único e intenta reforzar sus relaciones con la Unión Soviética, el relativamente joven gobierno es testigo de un cambio radical en la alineación política del país al enfrentar, en 1977-78, la guerra con Etiopía y con ello el reacomodo de las zonas de influencia de la Guerra Fría.

Moscú, que apoyaba a Somalia desde su independencia, enfrenta un dilema, porque su viejo amigo (Somalia) estaba en guerra con un nuevo amigo (Etiopía), que después de una revolución había derrocado al monarca, dado la espalda a Estados Unidos, implantado un gobierno de corte socialista y recibía ayuda soviética. Obligados los soviéticos a elegir uno de estos dos enemigos, escogerán al más grande y rico, es decir, Etiopía, suspenden su ayuda a Somalia, envían sus 4 mil asesores directamente a Etiopía y para noviembre de 1977, 17 mil cubanos.

En ese mismo año, Somalia abroga su tratado de cooperación con la Unión Soviética expulsando los últimos rusos que se encontraban en su territorio, rompe relaciones con Moscú y la Habana, expulsa a los últimos (mil) militares soviéticos (Goldstein 1992: 120) por apoyar a Adis Abeba.

Siad Barre, en guerra con Etiopía, con deseos de liberar su control sobre Ogadén, con necesidad de asistencia militar y armas, decepcionado de los soviéticos, con problemas con Kenya (y Reino Unido), inicia un proceso de apertura con Estados Unidos. Sin embargo, Washington se encuentra un poco renuente y no apoyó explícitamente a Somalia por diversas razones: (a) el conflicto no tenía la importancia necesaria para convertirlo en un nuevo foco de tensión con la Unión Soviética; (b) Barre mantuvo una actitud pro-occidental, desde 1977 pero en los hechos continuó mostrando signos del estilo de gobierno comunista (Peinar 1985: 7); (c) Estados Unidos sentía que Barre se podía pasar al bloque socialista en cualquier momento, como él mismo lo declaraba (situación que sólo se daría si Moscú dejaba de apoyar a Etiopía).

El poco apoyo estadounidense a Somalia y el gran apoyo soviético a Etiopía (armas y asesores rusos y efectivos cubanos), permite que a principios de 1978, las tropas etíopes obliguen a los somalíes a retirarse de Ogadén.

⁸³² Los somalíes cortan toda vía de comunicación entre Djibouti y Adis Abeba, continuando su avance por el mar llegando a controlar el 95% del territorio, pero enfrentan a los etíopes armados por la URSS y los eritreos, quienes logran repelerlos (Brogan 1992: 83).

El 9 de marzo de 1978, Siad Barre en franca desventaja militar, anuncia el retiro de sus tropas de Etiopía (Ogadén) donde, dos años de guerra le resultaron en pérdidas que sumaban 8 mil hombres, 75% de sus tanques y la mitad de sus aviones.

Entre 650 mil y un millón de refugiados somalíes, y el apoyo de Etiopía y la Unión Soviética a los grupos de oposición somalíes, tales como el Frente Democrático para la Liberación de Somalia (FDLS) que operaba desde la frontera etíope, mantienen de cierta forma viva la cuestión de Ogadén.

El gran apoyo soviético a Etiopía y su considerable asimetría frente a Somalia permitirán que Washington se decida a apoyar más abierta y directamente a Mogadisco. En 1980 se firma el Tratado de Cooperación Estados Unidos-Somalia que otorga al segundo ayuda militar, a cambio del acceso territorial y bases militares en Mogadisco y Berbera. El Tratado, establecido con una duración de diez años, permitiría a Estados Unidos invertir para armar al país bajo el tácito entendimiento de que se encuentra cerca de los pozos petroleros árabes y su ruta comercial.

Sin embargo, diversos y ambiguos argumentos servirían para que Ronald Reagan retrase la instalación de sus bases militares y otorgara toda la ayuda prometida, pero básicamente se debían a los esporádicos llamados de Barre para normalizar las relaciones con la Unión Soviética, esperando con ello contrarrestar el poder etíope y a que Estados Unidos no requiera de los servicios geoestratégicos de Somalia.

La cuestión de la "ayuda" se agrava en 1988, cuando un reporte de Amnistía Internacional denuncia que el régimen de Siad Barre torturaba a sus oponentes, arrestaba arbitrariamente y había desaparecidos (Brogan 1992: 84).

2.4 La guerrilla y la Guerra Civil

La guerrilla que inicia el FDLS desde el exilio en Etiopía⁸³³, no sólo no pudo ser eliminada sino que era apenas contenida con grandes esfuerzos pese al apoyo financiero otorgado por Washington que en general era insuficiente⁸³⁴. Siad Barre se vuelve cada vez más tirano e impredecible, declara estados de emergencia, y se concentra más en el combate a la guerrilla, que inicia en 1980, que en gobernar al país, como funcionaba en la época colonial.

Al mismo tiempo, este centralismo y descuido de las condiciones de vida del país en general, propicia el desarrollo del localismo respaldado por los clanes y una lucha por el poder central, revertido claramente por Mogadisco a partir de 1982 para propiciar el enfrentamiento entre ellos⁸³⁵.

⁸³³ Los del Frente recibían no sólo apoyo de Etiopía sino también de Siria.

⁸³⁴ Siad Barre viaja a Estados Unidos en 1982 y 1983, para gestionar mayor ayuda económica y militar sin grandes resultados.

⁸³⁵ George Bernard Shaw decía que americanos y británicos estaban divididos por el mismo idioma y los somalíes estaban divididos por la misma cultura. Su cultura, que legitima el sistema de clanes, elemento que a la vez proporciona estabilidad y conflictúa a la sociedad somalí es la tradicional organización social en clanes,

Entre 1980 y 1982 Somalia queda políticamente dividida en cuatro regiones: el sur, con Siad Barre (del clan Marehan) que forma en 1980 el Congreso Unido Somalí (CUS); en el sur y centro los Hawiye, que más tarde se dividen; en el norte, se establece en 1982 el Movimiento Nacional Somalí (MNS del clan Isaak) que integra un movimiento separatista (Somalilandia Británica); y la ex-Somalia (italiana y británica), los somalíes fuera de Somalia que integran en Londres el Movimiento Patriótico Somalí (MPS) establecido en Ogadén comandado por el coronel Omar Jess (disidente del clan Marehan, aliado al Ogadeni). Siad Barre y la mayoría de los miembros de su gobierno pertenecían al Marehan, que a su vez se oponían a todos los demás. Además del enfrentamiento entre los clanes, dos elementos fueron fundamentales para que Somalia pasara de la guerrilla a la guerra civil: de 1985 a 1986 sus habitantes viven la sequía más devastadora, que causa desastres económicos y de impacto social; y después de once años de disputa por Ogadén, el 3 de abril de 1988 el octogenario Siad Barre firma el Tratado de Paz con Etiopía demarcando las fronteras (Goldstein 1992: 171), concluyendo las ambiciones hegemónicas de dos regímenes abatidos por múltiples grupos opositores internos⁸³⁶.

El Tratado de Paz no fue fortuito, en Etiopía, el presidente Mengistu Haile Mariam, con sus tropas fuera de Ogadén, se centra en combatir el secesionismo de Eritrea y Tigary (Keylor 1992: 485), mientras Somalia podía atacar libremente el separatismo del norte del clan de Isaak.

La guerra civil inicia en mayo de 1988 con el ataque de instalaciones militares y ciudades tales como Hargeisa y Burao, al norte de Somalia, ejecutando a más de 50 mil personas al día (Leymarie 1997: 18). Los Ogadeni exiliados (MPS), que de acuerdo al Tratado de paz podían regresar a Somalia, lo hicieron, pero cargados con armas aprovechando la confusión y el desorden para atacar al gobierno central.

La guerra civil se intensifica y para 1990, llega a ser incontrolable. Siad Barre la oposición y los militares rompen vínculos y presionan con gran crueldad a sus enemigos. A finales del año se

fraternidades que actúan como unidades político-militares que se hacen del apoyo de sociedades cercanas (subclanes) o establecen alianzas que se intercalan a través del sistema de favores y prebendas y con sus milicias paramilitares, han encontrado la forma de aplicar la ley islámica de una manera estricta, integrando algunos movimientos de "limpieza". Las siete principales familias-clan somalíes son: La Dir, Darod, Isaak, Hawiye, Ogadeni, Digil y Rajanweyn. La Isaak, que integra el Movimiento Nacional Somalí, habita en la zona Noreste conocida como Somalilandia Británica cuya capital está en Hargeisa, opuesta al régimen de Siad Barre y del coronel Omar Jess (disidente Marehan de la confederación de los Darod); la Hawiye, dividida en dos subclanes principales, se encuentra en el centro y sur, igual que los Marehan, que constituyen el Congreso Unido Somalí, dentro del cual se desatan luchas de influencia por parte de subclanes dirigidos por el coronel Ali Mahdi Mohamed (Movimiento Unido Somalí) y el general Farah Aidid, el punto de ruptura lleva a Aidid a crear la Alianza Nacional Somalí; también encontramos los Ogadeni con el Movimiento Patriótico Somalí, ubicado en la región centro; la Digil y la Rajanweyn son agro-pastoralistas que viven en el sur (entre los ríos Juba y Shebelle) con capital en Baidoa, que tienen su propia cultura y lengua (May o maymay). La Darod y Hawiye son las mas ampliamente distribuidas (Weiss 2003: 140, Leymarie 1992). Tres han proclamado su autonomía y el movimiento de Somalilandia es el más avanzado con su independencia sin reconocimiento internacional.

⁸³⁶ No es sino hasta 1998 cuando Etiopía y Somalia restablecen relaciones y retiran sus tropas de las fronteras. El acuerdo concluyó con las conversaciones de Mogadisco (*El Universal*, 5.4.1998).

realiza el levantamiento popular más grande en la historia del país, las masacres se elevaron a niveles de matar indiscriminadamente a la gente en las calles.

Los diversos frentes que atacan al CUS y la división del mismo, que inicia otra guerra civil en la capital, obligan a Siad Barre, a pesar de emitir una nueva constitución que permite el multipartidismo en noviembre de 1990 (Weiss 1993: 140), después de 21 años, a abandonar el poder, Mogadisco y el país el 31 de diciembre de 1990, renunciando al reclamo sobre Ogadén y refugiándose en su tierra natal cerca de la frontera con Kenya.

Africa Watch, calcula que 50 mil personas murieron en el levantamiento y que había 500 mil refugiados (Brogan 1992: 85). Estados Unidos suspende definitivamente la ayuda que “por diez años” venía proporcionando a Somalia. Ingobernable y sin un poder central, el país pierde su importancia geoestratégica temporalmente. En junio de 1990, Estados Unidos y la Unión Soviética publican una declaración conjunta que señala que África no es un campo de rivalidades (Weiss 1993: 140) y para 1991, era definitivo que el conflicto salía de la esfera de la Guerra Fría: la Somalia de Barre y la Etiopía de Mengistu fueron abandonadas a su suerte por las superpotencias, sucumbiendo ante las insurrecciones internas.

Siad Barre prolongó la longevidad de un régimen que no desarrollaba nada en un país que no superaba la ingobernabilidad. Después de tres años de guerra civil, la muerte de miles de habitantes, la casi total destrucción del país y el desplazamiento de refugiados a los países vecinos, Barre es desconocido como presidente en enero de 1991 (creando el Movimiento Unido Somalí o MUS) y en la capital toma el cargo en calidad de interino Ali Mahdi Mohamed (clan Hawiye) ex-miembro del CUS que crea la Alianza para la Salud de Somalia (ASS), que a su vez enfrenta al general Mohamed Farah Aidid, también ex-miembro del CUS que forma la Alianza Nacional Somalí (ANS), mientras que el MNS, al mando de Abd Ar-Rahman Ahmad Ali, toma el control del norte en la antigua Somalia británica, declarando la independencia del territorio el 18 de mayo de 1991, nombrando un presidente (Abd-er-Rahman Tour⁸³⁷) y conociendo un poco de paz⁸³⁸. Sin embargo, la comunidad internacional no reconoce la República de Somalilandia y la iniciativa tampoco contó con la unanimidad del MNS (Weiss 1993: 140).

Somalia se entrega a la anarquía total. El presidente Mahdi, amenazado y venciendo los intentos de asesinato, rebautiza al sur como República de Somalia, pero la ASS, sin reconocimiento del MUS, MNS, MPS, la ANS y parte del CUS, realiza enfrentamientos que provocan la muerte de cinco mil personas (Brogan 1992: 84-5). La capital queda reducida a ruinas, la mayoría de la

⁸³⁷ Antiguo político de Mogadisco que no creía viable la separación. Cuando termina su administración (Mohamed Ibrahim Egal es electo y reelecto en 1977 presidente), se reintegra al equipo liderado por el hijo de Mohamed Farah Aidid, Hussein Farah Aidid, y se declara a favor de una hipotética reunificación (Prunier 1997: 18).

⁸³⁸ El clan Isaak integra el 80% de una población en el norte de 2.3 millones. Sus líderes deciden perdonar a los otros clanes, los prisioneros de guerra fueron intercambiados sin represalias. La paz ha sido tan precaria, que de 1992 a 1997, se han firmado cinco acuerdos de paz. El Clan Isaak, con una economía fuertemente monetarizada por los ingresos portuarios, también ha sufrido divisiones y guerras interclan (1992 y 1994-5), pero no han llegado al grado de violencia del resto de Somalia.

infraestructura en las principales ciudades del país destruida, sin funciones gubernamentales, regresando más de un siglo en su historia.

La violencia adquiere dimensiones tales que en marzo de 1991, la Cruz Roja en Berbera abandona el hospital porque sus miembros fueron amenazados por asaltantes, actuación que se repite con personal de *Médicins Sans Frontières* (29.4.1991). Inclusive algunos militares robaban la ayuda para venderla y comprar armas (Clare 1996: 74). Los puestos de ayuda humanitaria del UNICEF se establecen en países vecinos (Kenya y Djibouti) donde se refugia la población. Dos meses más tarde (junio), la ONU designa una misión para coordinar la ayuda encabezada por el director del Programa Mundial de la Alimentación en la zona. En agosto se establece el Programa Especial de Emergencia para el cuerno de África, comandado por la ONU.

Los intentos de resolución en las Conferencias de Paz realizadas en Djibouti (7.1991) fracasaron y los enfrentamientos entre las fuerzas del presidente Mahdi (ASS) y Farah Aidid (ANS) se reanudan a partir de noviembre y convierten a Mogadisco en un teatro de combate que llega al grado de impedir la distribución de la ayuda de las organizaciones internacionales (obligada a trasladarse a Nairobi), en detrimento de ciertas regiones donde la población somalí muere de inanición. De hecho, las facciones en lucha utilizan la ayuda alimentaria como una herramienta adicional para eliminar al enemigo (Carr 1993: 1).

Cuando el 3 de marzo de 1992 se logra pactar un cese al fuego entre los seguidores de Aidid y los partidarios del presidente Mahdi, el resto del país sigue en lucha y un mes después, Farah Aidid intenta de nuevo retomar el poder (Weiss 1993: 141).

La ausencia de una administración central organizada, la gran destrucción de infraestructura, miles de muertos y heridos, ejecuciones sumarias fundamentadas en pertenencias comunitarias, una extrema inseguridad en todo el país por las luchas entre los clanes, y una gran hambruna (por sequía principalmente) comparable a la que se vivió en Etiopía en 1984-85 (Biafra), lleva a estimar en junio de 1992 que una cuarta parte de la población (un millón y medio de personas entonces) se encontraban amenazadas de muerte.

El tercer intento de resolución del conflicto se presenta con los Acuerdos de Paz entre Farah Aidid y Ali Mahdi el 1° de diciembre de 1992. A pesar de que se realizan con los debates sobre la intervención del Consejo de Seguridad, los Acuerdos fracasan e inclusive Farah Aidid declaró que daría la bienvenida a la intervención de Estados Unidos y organizó desfiles a favor posiblemente porque buscaba sacar provecho, pero la *invitación* finalmente sería rechazada.

3. *Restore Hope*

Somalia llamaba la atención de la sociedad internacional gracias al *efecto CNN*. Los esfuerzos de los medios de comunicación, y especialmente la CNN estadounidense por denunciar la falta de sensibilidad del Consejo de Seguridad y del Secretario General por estar más interesados en “la

guerra de los ricos” (la ex-Yugoslavia), que en la “guerra de los pobres” (Somalia); las denuncias por parte de *Médecins Sans Frontières* (MSF) que denunciaban el “símbolo siniestro de la tragedia, de la miseria y de la degradación humana” (Weiss 1993: 139); y las iniciativas de ciertos líderes políticos, como el viaje a Mogadisco del Ministro de Salud y Acción Humanitaria de Francia, Bernard Kouchner (4.8.1992), fueron los que mayor influencia lograron en un momento en que la agenda de Washington y Nueva York se encontraba ya saturada de problemas humanitarios en los Balcanes, Irak y la ex-Unión Soviética.

La comunidad internacional toma su tiempo antes de enviar ayuda a la población somalí y no es sino hasta 1992 cuando Boutros-Boutros Ghali (primer Secretario africano-árabe) asume la Secretaría General de la ONU y entre sus primeras acciones responde a los llamados de la Cruz Roja Internacional y diversas ONGs (especialmente MSF) para ayudar al país que padecía, según sus palabras, básicamente cuatro problemas: “[una] situación cada vez más desesperada por el hambre generalizada, la ausencia de toda administración nacional y la destrucción de casi toda la infraestructura básica y condiciones de inseguridad extremas” (Weiss 1993: 142).

El 23 de enero, el Consejo de Seguridad, después de realizar consultas en diversos foros, tales como la Organización para la Unidad Africana (OUA), la Liga Árabe y la Organización de la Conferencia Islámica, aprueba la Resolución 733 en la que pide a Mogadisco el cese a las hostilidades (con base al Capítulo VII), a la OUA y la Liga Árabe gestionar para unir en la mesa de negociaciones las partes en conflicto para lograr el cese solicitado, a sus organizaciones especializadas tomar todas las medidas necesarias para aumentar la asistencia humanitaria, y decreta un embargo en armas y equipo militar a Somalia. Pero esta medida no correspondía a la dimensión del problema de hambruna, anarquía, falta de infraestructura y seguridad para otorgar la asistencia humanitaria.

El 12 de febrero la ONU invita a los líderes del ANS, CUS-MUS y el ASS a una reunión en busca de un acuerdo de cese al fuego. Si bien a partir de este momento se inicia una tregua, con la guerrilla había empeorado la hambruna (300 mil muertos por hambre).

Desde abril de 1992, empiezan los problemas “logísticos”, porque a insistencia del Secretario General y de acuerdo a la Resolución 751 (24.4.1992), se propone la creación de la Operación de las Naciones Unidas para Somalia (ONUSOM), 550 cascos azules (de abril de 1992 a abril de 1993), pero en lo inmediato sólo contemplaba el envío de 50 observadores (de abril a diciembre de 1992) para supervisar el cese al fuego en Mogadisco, misión que no empieza a operar sino hasta julio⁸³⁹. Esta fue la primera llamada al fracaso: no sólo la pobre y tardía movilización por la burocracia y su incapacidad de proporcionar seguridad a los propios observadores.

⁸³⁹ Que convocaría a elecciones en marzo de 1993, de las que posteriormente nadie se acordará.

Para resolver el problema de la seguridad de los observadores y de la asistencia, el 27 de julio el Consejo de Seguridad adopta la Resolución 767 que establece un “puente aéreo” para posibilitar la recepción de la ayuda humanitaria a la población somalí.

A pesar de las previsiones, en agosto de 1992, bandas armadas somalíes asaltan en Mogadisco camiones cargados de asistencia, amenazando a los representantes de ONGs y la ONU, así que se emite la Resolución 775 (28.8.1992), que aprueba un mayor envío de efectivos a Somalia, disponiendo de 3,500 cascos azules para cuidar los puentes aéreo y naval con el objetivo de que la ayuda humanitaria llegue a sus destinatarios.

Sin embargo, no fue sino hasta mediados de noviembre que llegaron los primeros *Peacekeepers* a la zona y eran sólo 500 pakistaníes (especialmente por las objeciones de Estados Unidos y Europa), dispersos en el aeropuerto de Mogadisco, lo cual no permitía resolver el problema de la seguridad de la ayuda. Estos 550 cascos azules (ONUSOM I) integran una fuerza multinacional comandada por Washington, previa aprobación de la ONU, que proporciona la “seguridad”.

La atrasada y escuálida respuesta, era la segunda llamada porque denota no sólo la división entre el Consejo de Seguridad y el Secretario General, sino la falta de solidaridad internacional, la disfunción entre organizaciones humanitarias y gobiernos, y agudiza a su vez el cuestionamiento sobre la efectividad de la ONU.

Otro elemento de discusión gira en torno a la falta de un poderío lo suficientemente decisivo no sólo para resguardar la asistencia humanitaria, sino para repeler la agresión a través de la fuerza. El 1º de diciembre de 1992, Boutros-Boutros Ghali se muestra partidario del uso de la fuerza (para garantizar la asistencia humanitaria a Somalia). Al momento, se abre el debate respecto al Capítulo VII de la Carta que autoriza el uso de la fuerza si la paz y la seguridad internacional se encuentran amenazadas.

El 3 de diciembre se emite la Resolución 794 en la cual el Consejo de Seguridad autoriza el empleo de “todos los medios necesarios para instaurar, tan pronto como sea posible, las condiciones de seguridad a las operaciones de ayuda humanitaria a Somalia” bajo control del Secretario General y Estados Unidos, con el apoyo de otros países (Francia). La fórmula permisoria jurídicamente era el fundamento en el Capítulo VII de la Carta, sin especificar artículos ni procedimientos. Boutros-Boutros Ghali manifestó “*Anarchy rules in Somalia, and the UN has resolves specifically to intervene in a nation’s domestic affairs to rescue a civilian population that is dying at the rate of thousand a day, not just from bullets but from starvation as well*” (*Time*, 14.12.1992a: 19), agregando que la intervención se daba gracias a la sensibilización de la opinión pública mundial sobre la tragedia somalí y reconoció que era la primera vez en la historia de la Organización, que se autorizaba el envío de una fuerza militar sin contar con la invitación o el permiso del país afectado: “Es diferente porque ese país ni siquiera tiene gobierno, no podemos solicitar la aceptación del Estado miembro, porque para

efectos prácticos ese Estado no existe” (*Idem*). Irónico que un Estado *miembro* no existiera y absurdo que ignorara el reciente caso de los kurdos iraquíes.

El 4 de diciembre, el Consejo de Seguridad aprueba la misión UNITAF (*United Task Force*): *Peacemakers* (casco azul armado)⁸⁴⁰ autorizados a usar la fuerza y que, con los ya desplazados, integran la ONUSOM I que se encargaría de garantizar la seguridad en puertos aéreos y navales, pero también de proteger la ayuda humanitaria, asegurarse que llegara a sus destinatarios, evitar que cayera en manos de los bandidos somalíes y mediar entre las partes, con un presupuesto total de 850 millones de dólares por un periodo de cinco meses (diciembre de 1992 a abril de 1993). Un día después, el presidente George Bush, que por segunda vez encabezaba una coalición militar para invadir un tercer país (la primera fue Irak) “*under the United Nations aegis but their own flag*” (*Time*, 14.12.1992a: 19), ordena la operación que él mismo bautizó como “*Restore Hope*”, que inicia con el desembarco navideño de 24 mil soldados estadounidenses, 5 mil franceses y 7 mil de otros países en Mogadiscio (*L'état du monde 1994*: 239).

Fue la segunda vez que el Consejo de Seguridad autorizó una injerencia humanitaria (después de Irak) y la segunda vez que Estados Unidos la encabezó, la primera intervención militar en gran escala para apoyar actividades humanitarias, la primera que la ONU interviene en los asuntos internos de un Estado soberano sin su consentimiento, y también la primera vez que una resolución del Consejo exime a los *Peacemakers* de las reglas que normalmente limitan las acciones armadas, permitiéndoles disparar primero (*Peaceenforcement*). Un día después (2.12.1992), la discusión se centra en si Estados Unidos debe encabezar las fuerzas multinacionales en Somalia.

El día fue histórico por sentar las bases para futuras intervenciones colectivas con el fin de solucionar problemas humanitarios, un experimento típico del nuevo orden mundial

Por lo mismo, nadie sabía exactamente qué era lo que se iba a hacer. UNITAF, cuyo objetivo era crear a “*secure environment for humanitarian relief*” (Croker 1995: 4), tuvo éxito en sus desplazamientos hasta abril de 1993 acorralando a los *warlords*, liberando algunas poblaciones, manteniendo y demostrando supremacía militar frente a un adversario fuerte, removiendo armamento pesado de áreas en conflicto y restableciendo el poder de la policía. Pero no fue posible consolidar un gobierno local, la estrategia estadounidense incluía la reconstrucción de carreteras y servicios médicos “para que la gente no se sintiera muy amenazada” (*Time*, 14.12.1992a: 20); la estrategia de la ONU incluía 300 civiles para restablecer la policía y el sistema judicial, pero los oficiales estadounidenses se opusieron porque la misión duraría sólo

⁸⁴⁰ Las misiones son llamadas *Peaceenforcement*. En este caso, los *Peacekeepers* debían estar armados porque la ayuda enviada antes de la intervención era robada y pocas veces llegaba a su destino.

cuatro meses. Finalmente sólo se enviaron 36 civiles cuya limitada labor no logró buenos resultados⁸⁴¹. Peor aún, la reconciliación se llevó a cabo amenazando a las partes.

El 15 de enero de 1993 se desarrollan los Acuerdos de Adis Abeba I y (27 de marzo) II, que proponen la transición de las facciones militares a partidos políticos⁸⁴². Los representantes de 15 facciones somalíes (4 de Farah Aidid), firman un alto al fuego y desarme en camino a la Conferencia Nacional de Reconciliación. El problema de los Acuerdos es que establecen el qué hacer, pero no el cómo.

A pesar de los Acuerdos, la violencia y carencias del país afectaban cada vez más las labores de ONUSOM I y la ayuda humanitaria, así que en abril se decide ampliar los objetivos de ONUSOM (II) mediante la Resolución 814 que agrega dos tareas más a las anteriores: desarmar a las facciones en conflicto y confiscar sus armas pesadas para recuperar la paz y el orden público en Somalia, un programa de reconstrucción o *Nation Building* para consolidar la paz. Para ello disponía de *Peacebuildings*, 28 mil efectivos militares y 2,800 civiles que trabajarían de mayo a octubre de 1993, disponiendo de 1,550 millones de dólares anuales⁸⁴³, diez veces más que el valor de la ayuda humanitaria otorgada.

En este sentido, se establece un Programa de Acción Acelerada, que tiene como objetivos la inmediata reactivación de la vida productiva y la pacificación de Somalia (reducir la violencia y lograr la reconciliación nacional, el restablecimiento del orden, la creación de servicios de enseñanza y formación profesional, medidas que extienden las funciones de ONUSOM en acuerdo a la Agenda para la Paz o la diplomacia preventiva), incluye la participación de equipos de trabajo de la propia Organización, ONGs y grupos comunitarios locales en ocho puntos⁸⁴⁴.

En este laboratorio de nuevas teorías sobre la paz en una sociedad fragmentada y militarizada todo se veía muy fácil. Pero si los objetivos de ONUSOM I eran confusos, ONUSOM II (sumando cerca de 70 mil efectivos) ahora bajo las órdenes de Boutros-Boutros Ghali, antes de iniciar tenía ya varios problemas: (a) las diferencias entre Estados Unidos y el Secretario General sobre las condiciones de la transferencia del poder (Washington había enviado militares especializados que de acuerdo a las leyes de su país sólo le podían reportar a él) y la fecha de la conclusión de la segunda fase (que Estados Unidos deseaba fuera pronta); (b) el alcance y

⁸⁴¹ En cambio mil civiles se enviaron a la ciudad de Kuwait, después de que los estadounidenses expulsaron a los iraquíes.

⁸⁴² No mencionan nada de las elecciones que se realizarían en marzo de 1993.

⁸⁴³ La cantidad fue cubierta en una cuenta engrosada por Alemania, Argentina, Arabia Saudita, Australia, Bangladesh, Bélgica, Botswana, Corea del Sur, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos, Francia, Grecia, India, Namibia, Irlanda, Italia, Malasia, Marruecos, Nueva Zelanda, Suecia, Rumania, Turquía y Zimbabwe entre otros.

⁸⁴⁴ 1. Abastecimiento masivo de ayuda alimentaria; 2. Aumento de alimentación suplementaria; 3. Abastecimiento de servicios básicos de salud y una campaña masiva de vacunación; 4. Abastecimiento de agua limpia, sanidad e higiene; 5. Abastecimiento de materiales de protección; 6. Entrega de semillas, instrumentos agrícolas y vacunas para animales; 7. Prevención de nuevos flujos migratorios y apoyo para los refugiados; y 8. Construcción de instituciones que rehabiliten y recuperen la sociedad civil.

significado de “reconstruir la nación”; y la forma de desarmar las facciones. Ambos puntos, más difusos bajo un cambio de dirección de los comandos y en un país lleno de prioridades, problemas económicos, inseguridad, hambre, analfabeta y acostumbrado al autoritarismo (sistema de clanes).

Dos hechos determinaron el curso, y el final de ONUSOM. El primero, a principios de junio cuando 23 soldados pakistaníes fueron atacados y asesinados por somalíes durante la inspección a un arsenal del general Aidid. Simultáneamente otros cuatro soldados italianos eran asesinados en un centro de abasto, otros dos capturados⁸⁴⁵ y muere una enfermera de la Cruz Roja. Estos ataques sin provocación violenta, dieron pie a que la ONU emitiera la Resolución 837 (5.6.1993), que autoriza cualquier medida necesaria para detener a los responsables enviando 18 mil cascos azules (*Peacemakers*) más (Brigitte 1994: 99).

Entre los responsables, se sospechó del general Aidid, por lo que inició su persecución. Hacia agosto cuatro estadounidenses murieron en una emboscada, por lo que Estados Unidos buscó mayor apoyo de la ONU y en septiembre solicitó tanques y artillería para continuar la búsqueda de Aidid, pero no son enviados ya que la ONU buscaba una solución pacífica. Sin embargo, durante la persecución se desataron enfrentamientos con el ANS que en septiembre se recrudecieron y unos días después (3-4.10.1993), durante los enfrentamientos 18 soldados estadounidenses (segundo hecho) y cuatro periodistas murieron y tomaron prisioneros a otros 76 soldados, uno de ellos estadounidense (Clare 1996: 70). Clinton anunció el 7 de octubre que retirará para noviembre todas sus fuerzas de Somalia⁸⁴⁶ y el consenso en Washington sobre UNITAF II se divide al igual que en Nueva York. El día 15 del mismo mes Estados Unidos aprueba financiar labores militares hasta marzo de 1994.

A pesar de que se logró pactar con Farah Aidid un cese al fuego el 8 de octubre, el día 22 la supuesta tregua somalí, que había durado siete meses⁸⁴⁷, fracasó cuando la gente de Mahdi cruza en Mogadisco una línea divisoria (o línea verde) establecida entre el norte (territorio de Mahdi) y el sur (territorio de Aidid), es atacada. Ello permite que Estados Unidos viole doblemente su imparcialidad (ya le traía ganas a Aidid), aliándose discretamente al ex-dictador derrocado, examigo y actual enemigo de Farah Aidid, Siad Barre.

Con el recrudecimiento de la violencia en Mogadisco, el Consejo de Seguridad tomó la Resolución 878 (29.10.1993) que prolongaba un mes más, hasta noviembre, el mandato de ONUSOM II, y permitió que los grupos militares estadounidenses (*Delta Force*) se dedicaran a capturar a Aidid. La violencia no fue controlada y el 18 de noviembre, la Resolución 885 prolonga el mandato ONUSOM I y II hasta marzo de 1994. Aidid abandona el país mientras declara que las tropas extranjeras debían salir (Brigitte 1994: 183).

⁸⁴⁵ A pesar de que se pidió rescate por ellos, fueron liberados finalmente sin rescate.

⁸⁴⁶ Los *Rangers* se retiran el día 19 (Brigitte 1994: 165).

⁸⁴⁷ Desde los Acuerdos de Adis Abeba de enero y marzo de 1993.

Ante el vencimiento del mandato ONUSOM en marzo de 1994, se renueva la polémica sobre la fecha de conclusión de la intervención, pero esta vez Estados Unidos deseaba prolongarlo. Boutros-Boutros Ghali aceptó que los frutos de la ayuda humanitaria no se habían logrado y el Consejo de Seguridad decide reducir el contingente a partir de marzo de 1994⁸⁴⁸, si bien las tropas estadounidenses, canadienses, italianas y belgas restantes permanecieron bajo la protección de la ONU y, persiguiendo a los culpables de matar a sus colegas, se dedicaron a atrapar, torturar y realizar ejecuciones sumarias contra los sospechosos (Rosas 2000: 152-155).

A pesar de que el Consejo de Seguridad votó unánimemente en noviembre de 1994 por concluir la misión, *Delta Force*, el último contingente en salir, se retiró hasta el 29 de marzo de 1995, dos meses después de que su aliado Siad Barre murió, dejando tres esposas y 19 hijos, en agosto de 1996 (Lacoste 1997: 515).

Para cerrar con un retiro menos humillante, se firma un acuerdo con Aidid.

4. El saldo

Aceptando que en Etiopía el mono se convirtió en hombre (*australopithecus africanus*), en Somalia el hombre se hizo irracional a los ojos de Occidente.

Más de 30 mil personas han muerto por el conflicto, 300 mil por hambre, un millón de refugiados en Kenya y Etiopía (*La Jornada*, 3.10.1996; Yacoub: 1998: 523), más de tres mil millones de dólares y más de 87 mil cascos azules intervinieron y se fueron y, finalmente ¿qué? Los somalíes siguen padeciendo hambruna, inseguridad, violencia, gran parte de la población carece de servicios básicos (de ahí el analfabetismo de casi un 80% y el promedio de vida menor a 50 años), y no han logrado constituir un gobierno desde el derrocamiento de Siad Barre.

La injerencia y ayuda humanitaria resultaron insuficientes y desorganizadas, no sólo porque se palió la hambruna pero no el hambre crónica (*El País*, 25.1.1998: 18), sino por su imparcialidad que fue puesta en duda al argumentar una defensa de derechos humanos violentada por ella misma, de ahí la desconfianza y agresión hacia cascos azules y representantes de ONGS, a quienes no se les percibe como redentores, sino como agentes o espías⁸⁴⁹. Somalia fue un fracaso humanitario sólo así podemos entender que a pesar de sus buenas intenciones, los *humanitaristas* fueran odiados.

La operación Restaurar la Esperanza apadrinada por George Bush, terminó con los cadáveres de varios pilotos estadounidenses arrastrados por el suelo entre el jolgorio de los milicianos de Farah Aidid. Occidente precipitó su retirada.

⁸⁴⁸ El 5 de marzo se retiran las fuerzas de Francia, Alemania, Bélgica, Turquía y Emiratos Árabes Unidos. Le seguirán Marruecos, Arabia Saudita, Canadá, Grecia, Noruega.

⁸⁴⁹ En Bosnia, Somalia, Ruanda y Sudán, los representantes de la ayuda humanitaria fueron tomados como rehenes, y en algunos casos muertos.

Se dice que con la injerencia, 250 mil vidas somalíes se salvaron y la intervención externa permitió el proceso de iniciativas locales en algunas regiones pacificadas “*We left it better off than we found it*” (Croker 1995: 3). Sin embargo, la situación en Somalia se encontrará peor que antes: mayor infraestructura destruida, sin ayuda humanitaria, escasez de recursos naturales y por si fuera poco, la creciente desertificación de su territorio y la sequía lo condenan a constantes hambrunas.

El país continúa fraccionado a pesar de su población étnicamente homogénea: el norte luchando por su separación (MNS), mientras que en el sur existe una gran violencia en la lucha por el dominio de las facciones rivales del CUS: la ASS (del presidente Mahdi), el MUS (el grupo de Siad Barre) y del ANS (del grupo de Farah Aidid) y Mogadisco dividido en dos: Osman Hassan Ali Ato ha asumido el liderazgo del grupo del presidente, y Hussein Aidid, hijo del general Farah Aidid, tomó el de la Alianza que encabezaba su padre. Mientras que Ali Ato amenaza y provoca a Hussein Aidid⁸⁵⁰, que apoya la autoproclamación de su padre como presidente y ahora lo representa, llegando a excesos tales como celebrar los aniversarios de la matanza de estadounidenses como “El día de la victoria nacional para el pueblo somalí”, sin recordar que figuraba entre los marines que desembarcaron en Mogadisco en 1992 (*La Jornada*, 3.10.1996). Somalia es un país que no logra controlar los levantamientos que existen al interior de su país, con un vacío de poder y sin posibilidades de que una de las facciones pueda hacerse cargo de restituir el poder central, hacerse cargo de los asuntos internos y pacificarlo. Peor aún, el odio entre los grupos armados hace prácticamente imposible un gobierno pluripartidista.

5. El alfiler en el mapa estratégico estadounidense

El interés estadounidense por participar directamente en Somalia en 1992, cuando en Bosnia se abstuvo de hacerlo (sólo a través de la OTAN), parecería una inconsistencia de la política exterior de Washington. Sin embargo, en su mapa estratégico, la república africana tiene especial importancia, mientras los Balcanes son estratégicos para Europa, no para Estados Unidos.

En la decisión de la Casa Blanca por participar en el conflicto somalí se distinguen varios elementos: (a) Somalia está situada en lo que se llama geográficamente el “cuerno de África”, en la costa nororiental del continente. Sus litorales del norte quedan frente al Sudoeste de Arabia Saudita, delimitan las entradas al Mar Rojo y al golfo Pérsico, ruta comercial obligada para los buques cisterna que llevan petróleo a Occidente (Pienaar 1985: 9). Controlar las costas de Somalia, Djibouti y Eritrea significa controlar el flujo de los recursos petroleros y una cuestión

⁸⁵⁰ Ato emitió en septiembre un ultimátum para que Aidid abandonara la ciudad sudoccidental de Baidoa o enfrentara la guerra total (*El Universal*, 12.10.1996: 4).

estratégica y de seguridad nacional para Estados Unidos; (b) Somalia es un país musulmán y Estados Unidos tiene un especial interés en mantener y crear todos los bastiones que sea posible en Medio Oriente y sus cercanías, dada su explosividad, la cuestión de Israel⁸⁵¹ y el dominio musulmán sobre los hidrocarburos y su capacidad de afectar consecuentemente la economía estadounidense (como sucedió en 1973 y 1979 con las crisis del petróleo); (c) Somalia puede representar la segunda fase de la Guerra del Golfo, porque geográficamente permite controlar a Irak⁸⁵²; (d) ante la ausencia de la Guerra Fría y sus conflictos, la economía de guerra corre peligro de extinguirse, en franca afectación para Estados Unidos y su industria armamentista y (e) demostrar la propia credibilidad en Washington y su poderío, como la potencia vencedora y hegemónica del mundo.

Sin embargo, estos argumentos no fueron manejados por Estados Unidos en su intervención. La razón pública era humanitaria. El anuncio de George Bush el 4 de diciembre de 1992 señala: *“Our mission is humanitarian, but we will not tolerate gangs ripping off their own people, condemning them to death by starvation. General [William] Hoar and his troops have the authority to take whatever military action is necessary to safeguard the lives of our troops and the lives of Somalia's people. The outlaw elements in Somalia must understand this is serious business”* (US Department of State, 7.12.1992).

Somalia representa la primera intervención moral estadounidense justificada ante los ojos del mundo, no por el altruismo de Washington, sino por su infraestructura: “Estados Unidos no pueden corregir todos los males del mundo”, pero recalcó que algunas crisis “no pueden ser resueltas sin la implicación de Estados Unidos”, que sólo su país tiene el alcance global requerido para desplegar una gran fuerza de seguridad en un lugar tan distante en forma rápida y eficiente (*Time*, 14.12.1992a: 20).

Bush respaldó la injerencia: *“Once a country utterly loses its ability to govern itself, it also loses its claim to sovereignty and should become a ward of the United Nations”* (US Department of State 7.12.1992). Argumento válido siempre que se encuentra en juego el interés nacional de Estados Unidos.

Paradójicamente, Bush quería la ayuda humanitaria, la salvaguardia de vidas somalíes y que las tropas salieran rápido de Somalia. Se pensaba en una “rápida y simple operación de pacificación” que duraría hasta lograr un *“secure environment”* (*Time*, 14.12.1992a: 19)⁸⁵³.

⁸⁵¹ No debemos olvidar que mientras en Israel existen cerca de 5 millones de judíos, en Estados Unidos viven 15 millones.

⁸⁵² Chester Crocker (1995), Secretario adjunto de Estado para Asuntos Africanos, comentó en 1983 que la presencia estadounidense en el cuerno de África era un apéndice de los intereses estadounidenses en el golfo Pérsico y en el océano Índico, lo cual se ilustra con el hecho de que 67% del armamento estadounidense tuvo como destino la región en ese año.

⁸⁵³ Bush se contradice porque también declara que duraría hasta que los alimentos fluyeran libremente y después de eso se retirarían las tropas estadounidenses (*Time*, 14.12.1992a: 20).

El segundo ejercicio que realizó la ONU, después de la operación *Provide Comfort* para proteger los kurdos iraquíes en 1991, fue en 1992 con una “cobertura internacional” montada y conducida por Estados Unidos. En 1992, 16,000 marines estadounidenses desembarcaron en una playa de Mogadisco frente a una nube de cámaras de televisión (*El País*, 25.1.1998: 18). La puesta en práctica de “injerencia humanitaria” tuvo ribetes *Hollywoodenses*.

Bush pudo haber optado por otra estrategia menos dramática. El 25 de noviembre de 1992, un día antes del “Día de Gracias”, sus asesores le presentaron tres posibilidades: (a) ampliar los cascos azules agregando 3,500 efectivos a los 500 pakistaníes que se encontraban en el aeropuerto de Mogadisco; (b) proporcionar transporte aéreo y naval a la ONU; y (c) enviar una división estadounidense bajo los auspicios de la ONU (*Time*, 14.12.1992a: 21). Pero dada la dimensión del horror que vivía el pueblo somalí, Bush optó por una injerencia espectacular de inmediato⁸⁵⁴. De hecho, Somalia representa la numerosa acción militar estadounidense del siglo XX, emprendida a nombre de la moralidad⁸⁵⁵.

Bush inclusive plantea antes de su salida de la presidencia, reducir la ayuda a los kurdos iraquíes afectados por la Guerra del Golfo, molesto al enterarse que los aprovisionamientos estadounidenses a Mogadisco (enviados desde agosto), se robaban a punta de pistola en las calles, pero no logra convencer al congreso.

Por su parte William Clinton señaló desde su campaña presidencial, que detendría las matanzas en Bosnia y reforzaría al ejército multinacional de la ONU en Somalia dada la hambruna que padecía la población y justo el primer día en que se instala en la Casa Blanca, se involucra en Somalia (*Time*, 14.12.1992b: 20), pero para decir que Estados Unidos no se involucraría en mayor medida.

La percepción de Clinton era diferente a la de Bush, menos espectacular y activista (Estados Unidos deja de controlar las operaciones desde mayo de 1993) y menos experto en resolución de conflictos *a lo ranchero*, pedía a la ONU operaciones “menos unidas y coherentes” (Croker 1995: 4). No veía motivo para promover el liderazgo de Washington ni se preguntaba sobre el interés nacional en Somalia, pero mantuvo la participación posiblemente porque consideró la ocasión como una oportunidad para probar tecnología militar (*La Jornada*, 2.3.1995). Con la muerte de los marines y el mayor involucramiento sin resultado, fue ampliamente criticado por diversas razones, entre las que destacaron no conocer bien la situación en Somalia, no actuar de manera conjunta con la ONU, así como no tomar en cuenta que la población votó por él, cansada de la obsesiva política exterior de Bush.

Veamos los principales problemas que enfrenta Washington con su participación en Somalia.

⁸⁵⁴ La decisión fue tan rápida que la reunión duró menos de una hora (*Time*, 14.12.1992a: 21).

⁸⁵⁵ Vietnam tuvo otras razones.

1) Justificar la selectividad. Era necesario hacer gala de malabares ontológico-políticos para responder a la pregunta ¿por qué no intervenir en Bosnia? Ya señalamos como la CNN criticaba la falta de atención a “la guerra de los pobres” y Boutros-Boutros Ghali le ayudó al realizar “*sharp references*” criticando a la actitud occidental de ignorar África (*Time*, 14.12.1992a: 21). Inclusive algunos expertos señalaban que al ayudar a Somalia, se relajaría la presión sobre Estados Unidos para intervenir en los Balcanes.

Los expertos en Washington sabían que ambos casos eran diferentes: “Decir que es más fácil en Somalia no es una buena respuesta, pero es la verdad” (*Time*, 14.12.1992: 21). Estados Unidos contaba una ventaja militar en Somalia, mientras que en Bosnia no y pacificar los Balcanes parecía “virtualmente imposible”, además de requerir un gran número de tropas. Somalia era una débil zona de desastre, sin problemas de genocidio y con necesidades humanitarias “*Weak countries allow you to be daring, because the risks are lower*” señaló Thomas Carothers, jurista internacional en Washington (*Time*, 14.12.1992a: 21).

Otra pregunta que surge con el tiempo es ¿por qué no Ruanda, Liberia o Sudán?, donde existían problemas humanitarios pero no se amenazaba directamente la seguridad nacional ni los intereses estadounidenses. Una respuesta rápida es porque Somalia era *doable* (posible), como a Bush le gustaba decir (*Time* 14.12.1992a: 21), mientras que los otros países no. Inclusive, personas cercanas a la Casa Blanca comentaron que se intervenía en el país africano porque era fácil de hacerlo (subestimando la violencia y el nacionalismo somalí). Algunos expertos señalaban que era *como una prueba* y dependiendo de su éxito, se decidiría sobre la participación estadounidense en otras aventuras del convulsionado continente.

Al mismo tiempo que interviene en Somalia, Washington decide reforzar el ejército en Bosnia, que cuidaba el embargo de armas que llevaba apenas dos meses.

2) Oposición interna. Al principio Bush enfrentaba una oposición localizable en el congreso, como la del representante del Subcomité de Defensa, quien señaló que se sobrepasaba el interés nacional, mismo que en el caso de la Guerra del Golfo se justificaba (Clare 1996: 71), pero Bush era apoyado por la mayoría de la conmovida opinión pública nacional⁸⁵⁶.

La oposición a Bush resultó mínima comparada con la que enfrentaría Clinton, quien sería ampliamente criticado por la propia opinión pública y la internacional, tanto porque no aplastaba en una rápida maniobra al ejército local, como porque no se retiraba o, contra los deseos del pueblo, envió más hombres en abril de 1993 pero nunca la fuerza definitiva. Las críticas se reforzaron a partir de junio, con la muerte de los primeros cascos azules (pakistaníes), razón por la cual la Casa Blanca decidió enviar otro contingente más, pero de los enfrentamientos

⁸⁵⁶ También fue controvertida la decisión de Bush por no enviar efectivos para apoyar el puente aéreo en agosto de 1992, acción que afectaba el desarrollo de los trabajos de la ONU y los *Peacekeepers*.

resultaron primero cuatro y luego 18 estadounidenses muertos, ante lo cual los legisladores solicitaron el retiro inmediato de las tropas.

Para tranquilizar las críticas y a pesar de haber declarado que mantendría la presencia militar estadounidense en la zona, Clinton anuncia el 7 de octubre de 1993 el retiro de las tropas estadounidenses, pero no dice cuando. Una semana después (15 de octubre) para reforzar la decisión del cese al fuego pactada el 8 de octubre con Aidid, Washington aprueba un mayor despliegue de tropas y financiar las labores militares en Somalia hasta mayo de 1994 con el objetivo de protegerlas pero ya no de detener a Aidid (dos puntos que no se cumplen ni disimuladamente).

En el congreso estadounidense el debate se refleja claramente y como resultado, se emite la *Presidential Decision Directive No. 25* (3.1994), que limita las operaciones de paz en tropas y el financiamiento con su voto ante el Consejo de Seguridad, y les prohíbe colocarse bajo el mando de la ONU (Omaar 1994: 8), señalando: "*Those operations should not be open-ended commitments, but linked to concrete political solutions*" (Gibbs 1994: 23), ejemplo perfecto del imperfecto entendimiento de Estados Unidos sobre los países subdesarrollados, así como de las opciones para resolver sus problemas.

3) El fracaso. Somalia se convertiría a la postre en otro de los errores de la política exterior de Washington que costó una inversión de 1.3 mil millones de dólares y 44 vidas estadounidenses en total (*Time*, 19.9.1994) sin éxito alguno.

Aparte de las críticas internas y un mayor enfrentamiento entre el Presidente y el congreso a partir de 1993, que debilita a Clinton, Somalia no se ganaba. Muchos se preguntaban por qué interviene tíbiamente bajo el mecanismo de injerencia humanitaria pero no invade directamente, como lo hizo en los casos de Irak y Panamá. Tal vez Clinton deseaba explotar, igual que John F. Kennedy, una (falsa) imagen pacifista, tal vez por su falta de experiencia subestimó una ex-colonia violentada por la guerra y con una facción poderosa, o posiblemente probaba un nuevo modelo de resolución de conflictos (menos espectacular que el de los Republicanos), que no funcionó, regresando al anterior para el caso de Haití.

Por otra parte, la victoria nunca estuvo definida, así que las tropas estadounidenses nunca supieron cuando podrían regresar a casa. Bush declaró la victoria una vez que los aliados sacaron las tropas de Kuwait, pero en Somalia, Estados Unidos prometió más de lo que podía esperar y Clinton requería una meta más realista. Siete meses después de la muerte de los soldados estadounidenses, el líder paraliza a los familiares de las víctimas cuando les dice en una reunión en la Casa Blanca (4.1994) que estaba sorprendido porque los soldados trataron de amenazar a Farah Aidid, que no sabía que lo perseguían (Clare 1996: 72), agregando que Estados Unidos "[was] supposed to be emphasizing diplomacy over confrontation" (*Time*, 19.9.1994).

Hasta la fecha, los estudios sobre el conflicto realizados por el Pentágono no se distribuyen por ser “*politically embarrassing*”, de acuerdo a declaraciones de los oficiales familiarizados con su contenido.

6. La desrelación Estados Unidos-ONU

En el caso de Somalia, son evidentes dos etapas en la relación entre Washington y Nueva York. En la primera, que va de diciembre de 1992 a marzo de 1993, se realiza un trabajo conjunto, si bien es evidente el poder de George Bush sobre Boutros-Boutros Ghali. En la segunda etapa, de mayo de 1993 a marzo de 1995, prácticamente Estados Unidos actúa separadamente de la ONU. No obstante, es necesario advertir que en ambas se presentan diferencias.

Desde noviembre de 1992, tanto Bush como Ghali demuestran, por diferentes razones, cierta preocupación por la hambruna somalí. Desde ese momento, el Consejo de Seguridad se limita a validar la propuesta de Estados Unidos para organizar y conducir una operación militar en el país, a fin de organizar el suministro de la ayuda humanitaria. De hecho, las principales resoluciones del Consejo de Seguridad respecto a Somalia fueron redactadas por oficiales de Estados Unidos (la mayoría del Pentágono) y fueron tomadas por la ONU como *faites accomplis* sin siquiera revisarlas o analizarlas (Clare 1996: 739).

Al principio, Estados Unidos no deseaba enviar cascos azules, pero ese era un tema más de debate en el congreso, que la postura de Bush. Cuando finalmente se resuelve el obstáculo logístico y Washington decide enviar su ejército para apoyar ONUSOM, Bush, que se negaba constantemente a someter sus tropas al mando de la ONU, acepta la supervisión de Ghali y del Consejo de Seguridad, porque ante el cambio de administración en Washington⁸⁵⁷, esperaba que la ONU continuara con la labor acordada.

La segunda etapa inicia precisamente con la transferencia del mando de ONUSOM de Estados Unidos a la ONU, después del 4 de mayo de 1993, fecha a partir de la cual Washington trata de lavarse las manos sobre las consecuencias de las operaciones. Como declaró un oficial de las Naciones Unidas, fueron “seducidos y luego abandonados por Estados Unidos” (Clare 1996: 73).

ONUSOM II marca una ruptura ente Estados Unidos y la ONU. Para empezar porque el Departamento de Defensa envió no sólo parte de su ejército, sino fuerzas especializadas como *Quick Response Force* (1,200) integrada por los *Rangers* y *US Army 10th Mountain Division*, que reportaban directamente al Comando Central de Estados Unidos establecido en la base aérea de Florida (Clare 1996: 73, 76), contra lo acordado en la ONU.

⁸⁵⁷ William Clinton era presidente electo en diciembre 1992.

Posteriormente, el asesinato de los cascos azules pakistaníes e italianos fue determinante para cambiar los objetivos humanitarios por militares, especialmente en el contingente estadounidense, el más numeroso y poderoso de todos. En numerosas editoriales del *New York Times* lamentaban que la naturaleza de la misión hubiese cambiado dramáticamente entre junio y octubre de 1993, cuando una parte del comando (la ONU) se dedicaba a cuidar la ayuda y reconstrucción del país, mientras que otra tenía objetivos militares. A partir de junio, las imágenes de los estadounidenses persiguiendo al grupo de Aidid contrarrestaban diametralmente con aquellas de gente proporcionando alimentos.

Cuando en agosto de 1993 mueren cuatro soldados estadounidenses en una emboscada que provoca el accidente de un helicóptero, y en octubre mueren otros 18, Estados Unidos anuncia unilateralmente el retiro de sus tropas (7.10.1993). Resulta irónico que la decisión no tuviera fundamento alguno en las bajas causadas a los pakistaníes ni las italianas (las fotografías provocan reproches a Clinton, a la ONU, al Consejo de Seguridad y el descrédito de la injerencia humanitaria).

Sin embargo, en menos de una semana, de nuevo unilateralmente, Estados Unidos envía equipo pesado (fragatas y tanques) para combatir los del ANS (Clare 1996: 77), con la intención de capturar a Aidid, contrariando a la disposición de adoptar una postura defensiva.

En 1994, a pesar de que en marzo y noviembre de 1994 el Consejo de Seguridad determina el retiro de los cascos azules, en los hechos Washington decide apoyar a la facción menos agresiva (Siad Barre) y reforzar su contingente atacando a las tres principales partes en conflicto: Aidid, Mahdi y los separatistas de Somalilandia. Para 1995 no había más que estadounidenses en Somalia. El último oficial y sus 59 guardaespaldas abandonaron Mogadisco en marzo.

La actitud del congreso de Estados Unidos y en ocasiones la del presidente, sobre todo en la segunda etapa, parece desear marginar a la ONU, debilitar su liderazgo y reducir su credibilidad.

7. *Tua Morte e Mia Vita* o el síndrome *Never Again*

Somalia tuvo la mala suerte de ser un experimento en una etapa de reacomodo en la correlación de poder internacional, en la definición de una nueva agenda y en un prolongado y no resuelto debate entre Nueva York y Washington

Sólo después del bombardeo de los medios de comunicación, Estados Unidos y la ONU deciden intervenir (Igual que sucede con los kurdos en 1991). La sensibilidad occidental no podía soportar ver las fotos de los escuálidos niños muriendo de hambre.

La injerencia humanitaria, inclusive en Etiopía, Liberia, Ruanda o Sudán habría producido los mismos efectos: la división de la OUA y el debilitamiento de la ONU, demostrando la

explosividad de los conflictos africanos y la inviabilidad de las operaciones de mantenimiento de paz en África, y resultando la pasividad ante las tragedias.

Cuando entre noviembre de 1992 y enero de 1993, desembarcaron en Somalia los primeros 26 mil efectivos estadounidenses, hubo aplausos. En el país africano no había ley ni gobierno, la gente se moría de hambre y las bandas armadas asolaban las calles de Mogadisco y otras ciudades del interior. Cuando los últimos marines se embarcaron en marzo de 1995, la situación en Somalia seguía igual o peor. La operación cambió gradualmente de alimentar a somalíes a combatirlos, se gastó diez veces más en operaciones militares que en ayuda humanitaria y, peor aún, denigró la imagen de la noble organización con las atrocidades cometidas por los cascos azules.

Restore Hope no tomó en cuenta las posibles consecuencias ni lo que en verdad era necesario para restaurar la esperanza en Somalia. ¿Qué pasaría una vez que se resolviera el problema del hambre y hubiera que lidiar con una situación de total inestabilidad en la que el único poder local se integraba por facciones armadas? ¿Cómo reaccionaría la ONU si algunos guerrilleros se negaban a desarmarse, o peor aún, si las facciones armadas atacaban a los soldados extranjeros bajo el escudo de la ONU?

La falta de una estrategia clara, posiblemente atada a la vaguedad de los objetivos, trajo como consecuencia errores que ni la ONU ni Estados Unidos pueden darse el lujo de repetir.

- Resolución de conflictos. Nadie en Somalia tenía idea de cómo la reconciliación debía realizarse: había que darle poder a los desarmados, darles empleo a los que entregaran las armas, facilitar la reconciliación entre los líderes y la población, resolver disputas locales, etc. Es difícil pensar que en unos meses podrían resolverse disputas que tenían años y deponer grandes cantidades de armamento. Por ello, las negociaciones fueron lentas, y equivocadas porque para apresurarlas se contactaron personas equivocadas y la mediación fue intimidante.

- Objetivos. La intervención militar humanitaria en Somalia bajo el comando de la ONUSOM, se planteaba la necesidad de abrir caminos a la ayuda humanitaria sin involucrarse en la política somalí, posteriormente repeler la agresión y luego *Peacebuilding* con reconciliación, pero conforme avanzó la guerra civil, la intervención cambió de trama, hasta convertirse en una expedición punitiva estadounidense contra Mohamed Farah Aidid, bajo el cargo de la muerte de 23 soldados pakistaníes, a los que se agregaron 2 italianos y 22 estadounidenses y la persecución de Mahdi y los separatistas de Somalilandia. Con ello se perdía completamente el objetivo primigenio de la ayuda humanitaria.

A lo largo de ONUSOM, surgen diversas interrogantes sobre sus objetivos: ¿Qué significa exactamente lograr un “*secure environment*”? ¿Qué se haría cuando Aidid fuese capturado?; considerando que en Somalia no hay un gobierno ni un sistema judicial, ¿se le juzgaría en Somalia?, ¿quién lo haría? ¿existían las bases jurídicas para llevarlo a otro país o juzgarlo ante el

Tribunal Penal Internacional? De haber sido capturado, un hoyo negro en el derecho internacional se hubiera abierto. La lección en este caso fue la necesidad de definir la misión y una buena organización entre cascos azules.

- **Reconstrucción.** Otro problema que se presenta es la reconstrucción de un país sin gobierno⁸⁵⁸. Una de las principales dificultades es cómo lograr un gobierno central en un país con reclamos de autonomía, independencia y competencia entre los clanes, cuando las fuerzas de la ONU tenían prohibido intervenir en conflictos intrasomalíes, pero para desarmar las partes, era necesario negociar entre ellos, reconocer los problemas y las víctimas. Realidad difícil de percibir en un estado de naturaleza hobbesiana de todos contra todos.

Inclusive en materia de desarme, la ONU y Estados Unidos nunca se ponen de acuerdo en los procedimientos⁸⁵⁹. Irónicamente, los somalíes mismos hacen la propuesta en los Acuerdos de Adis Abeba en marzo de 1993. Desde que llegaron los cascos azules, todos sabían que los estadounidenses tenían más poder que los demás para desarmar a los beligerantes. Sin embargo, les dijeron que podían quedarse con sus armas si se salían de Mogadisco⁸⁶⁰. Este fue un grave error y el mensaje fue enviado con las muertes de los cascos azules.

Tampoco se planteó el desarrollo económico con ayuda. Tal vez porque ello requería de un programa a largo plazo para recabar fondos, reconstruir la infraestructura, reactivar los servicios públicos y crear una estructura uniforme que beneficie todas las regiones, periodo de tiempo que los occidentales no estaban dispuestos a gastar en Somalia.

- **Imparcialidad.** Permanecer neutral también era difícil. La parcialidad de ONUSOM, igual que en Bosnia y Líbano, se demostraba a cada paso. También resulta difícil de creer que cerca de 86 mil efectivos no interfieran en la política de cualquier país, especialmente en uno tan débil como Somalia. De hecho era difícil intervenir sin involucrar una relación política entre Occidente y Somalia, especialmente cuando la ONU autorizaba la persecución de Farah Aidid. Peor aún, ¿cómo responder a los ataques somalíes? ¿Sería posible lograr la pacificación de Somalia atrapando a Aidid? De paso, el hecho fue una llamada de atención sobre la vulnerabilidad de los *Peacekeepers* que se encuentran en todo el mundo.

- **Violencia y derechos humanos.** De inicio los cascos azules y sus jefes fuera del país no estaban enterados del peligro que corrían, por ello se escandalizaron ante los asesinatos, pero ello no justificaba que las fuerzas de la ONU, en su búsqueda de la paz, tomaran prisioneros y violaran los derechos humanos de civiles somalíes al atacarlos en represalia por la muerte de los soldados. Peor aún, en los ataques aéreos encabezados por Estados Unidos en la capital contra posiciones de Aidid, los helicópteros estadounidenses abren fuego contra multitudes de niños y

⁸⁵⁸ Problema que se regresa al replantearse el proceso de descolonización, creación de un auto-gobierno y su autonomía política otorgada en 1960.

⁸⁵⁹ Estados Unidos demandaba siempre mas tiempo y dinero sin discutir las formas.

⁸⁶⁰ Posiblemente ello se debió a la creencia estadounidense de ser invencibles (falsa como lo demostró Vietnam).

mujeres. La lección fue: una vez que se toman las armas, es difícil conciliar intereses y más costoso resolver el conflicto.

Detrás de estos cinco puntos, se esconde una gran ignorancia e incompreensión de las características políticas, económicas y sociales en Somalia. Con la intervención, se genera un sentimiento nacionalista que distingue al enemigo principal como el extranjero que, además, interviene sin la petición de ninguna de las partes en conflicto.

Sin embargo, tres son las consecuencias más trascendentes: el debate sobre la estructura de seguridad colectiva, la efectividad de la ayuda humanitaria y la desconfianza en las organizaciones internacionales.

1) Seguridad colectiva. Al ser la primera vez que se realizaba una intervención militar en gran escala para apoyar las actividades humanitarias a largo plazo, Somalia fue la primera prueba de lo que puede llamarse una Estructura de Seguridad Colectiva, estructura que actúa bajo el azul manto de la ONU, llamada a resolver las crisis que se den en cualquier lugar del mundo (del Tercero, claro, o del Segundo), siempre que la comunidad internacional (el Primero) pueda ponerse de acuerdo en la demanda de tal acción.

Independientemente de que esta estructura disfraza con ropaje de la ONU los intereses estadounidenses y de que la mayoría de sus efectivos son de ese país, el uso de la fuerza pone sobre la mesa una serie de interrogantes. ¿Cuándo utilizarla? ¿Qué fuerza es suficiente? ¿Cómo armar al ejército que será desplazado al país en cuestión? Antes incluso, se pueden plantear preguntas más simples ¿Quién pagará por esa fuerza militar⁸⁶¹?

El financiamiento y equipamiento, al igual que los demás recursos logísticos y de inteligencia son aspectos claves que deben resolverse antes de que las tropas sean movilizadas dado que la ONU carece de infraestructura logística y de servicios de *intelligentsia*, además de que no todos los países participantes pueden desviar los recursos y militares necesarios de acuerdo a una planeación estratégica determinada. Los contingentes más recursos tienen, incluyen efectivos, infraestructura militar y liquidez. Evidentemente el posicionamiento de Estados Unidos como potencia militar en el Nuevo Orden⁸⁶², le permite ser a quien se tiene que recurrir cuando de actuar se trata y, las holgadas finanzas de Alemania y Japón los coloca como acreedores.

En Somalia, el incidente de los soldados pakistaníes, que apenas tenían fusiles automáticos y no contaban con equipos de comunicación adecuados, ni transporte terrestre ni aéreo, bastó para que saliera a la luz una realidad que todo el mundo fingía ignorar: no todas las fuerzas de las

⁸⁶¹ En 1994 existían cerca de 50 mil tropas de la ONU dispersas en el mundo, devorándose un presupuesto de cerca de mil millones de dólares anuales. El problema no es de efectivos ya que siempre hay varios países que ofrecen tropas para las misiones, el mayor obstáculo es el financiamiento y la infraestructura militar para desplazar y apoyar las misiones de los países menos militarizados.

⁸⁶² Es evidente que una vez desaparecida la URSS y el resto del bloque socialista, la ONU actúa de manera diferente.

Naciones Unidas tenían el poder militar y la capacidad logística o de *intelligentsia* para hacer frente al general Aidid. Se tuvo entonces que recurrir a Washington y sus fuerzas militares para que hicieran el trabajo.

El problema que se revela en este caso, es la diferencia en capacidad militar, equipamiento y logística del contingente y la superioridad de los soldados estadounidenses frente a otros. Thomas Montgomery, que comandó las tropas estadounidenses en Somalia, argumentó que diversos cascos azules estaban “mal equipados”. Sin embargo, “equiparlos bien” no era fácil, es más, era imposible. Pensar que parte del ejército pakistání o marroquí fuera entrenado en Reino Unido, el de Turquía en Alemania; o que esos mismos soldados formaran parte del contingente estadounidense, francés o británico era absurdo cuando en Somalia (y en otros casos como Irak), los aliados de Estados Unidos se negaban inclusive a realizar operaciones de rutina conjuntas. También resultaba difícil pensar que los fuertes militarmente permitirían a los débiles tener acceso a sus armas para que las conocieran y aprendieran a manejar, o que sus jefes dispusieran de la información de inteligencia que a cualquier hora del día tiene sobre su escritorio un oficial estadounidense.

Por otra parte, la dependencia casi total de los estadounidenses pudiera evitarse si la ONU dispusiera de una fuerza militar bien armada, con gran movilidad, sin embargo, el que la Organización contara con un ejército propio plantea varias interrogantes, como sus bases, entrenamiento, equipamiento, pero sobre todo financiamiento, en un momento en que no puede ni siquiera solventar su propia estructura institucional.

Las dificultades no acaban con la interrogante sobre el financiamiento, habría que cuestionarse problemas tales como ¿hasta dónde puede llegar el contingente? ¿Bajo qué condiciones deben salirse de un país?

Somalia es un precedente importante para las intervenciones colectivas en el Nuevo Orden Mundial, pero no son claras las lecciones aprendidas. Algunas de ellas son: (a) demuestra la necesidad de que el contingente actúe coordinadamente con la ONU pero también, que si las misiones no son comandadas por Estados Unidos no tienen éxito; (b) las movilizaciones masivas, aunque sean humanitarias, no garantizan el éxito de la operación; (c) los cascos azules no son inmunes a la violencia y las tropas estadounidenses son el blanco preferido; (d) es necesario no reaccionar rápidamente ante las tragedias, hay que darle mayor juego a la diplomacia y las operaciones civiles (*Nation building*) y menor a las maniobras militares, sobre todo donde no las quieren; y (e) cuidar siempre al máximo la neutralidad en las operaciones. Dada su juventud, la estructura de seguridad colectiva plantea sobre la marcha nuevas interrogantes.

2) La ayuda humanitaria. *Restore Hope* continúa afectando profundamente el debate sobre la ayuda humanitaria. La negativa de la administración Clinton para intervenir en el genocidio de

Ruanda en abril de 1994 por la muerte de los estadounidenses fue una de sus principales consecuencias en Estados Unidos y, la Segunda edición del Programa de Paz (1995) de Boutros-Boutros Ghali, expresa menos optimismo sobre las posibilidades de ayuda humanitaria y diplomacia preventiva que en 1992 por la experiencia somalí.

El problema básico es que en Somalia se intentaba hacer más de lo posible: la intervención humanitaria, proteger las necesidades básicas de la población; la reconstrucción (*Nation building*), que crea y refuerza instituciones sociales; convertir los grupos armados en partidos políticos en un breve periodo de tiempo y bajo amenaza; y la persecución de una facción militar para aniquilarla y luego otras dos.

Ni la violencia del Sur ni el pacifismo del norte contaron con el apoyo internacional, todos fueron combatidos. La pregunta entonces es si no subsiste la política colonial: hombre blanco contra hombre negro. Vistos por ojos occidentales, todos los somalíes resultaban anarquistas si no entendían a Occidente, pero éste nunca los entendió, aludiendo siempre, por ejemplo, a su ingobernabilidad cuando se trataba también de sociedades ultrademocráticas dada la organización de microsultanatos, subclanes y clanes con gran legitimidad. Un Estado híbrido occidental-nómada, que no da placer a las ambiciones económicas extranjeras sino que responde a una verdadera necesidad funcional, al contrario de los otros países africanos que funcionan con ínfimos recursos financieros y que no se desarrollan en términos europeos.

Somalia pasó de un desastre humanitario localizado a una amenaza para la paz de la región. Los refugiados se internaron en Kenya y Etiopía, afectando las débiles estructuras políticas y sociales existentes en esos países, tal como sucedió hace cuarenta años.

3) Desconfianza en las organizaciones internacionales. La intervención de la ONU en Somalia, en un principio aplaudida por la comunidad internacional, fue cuestionada y muy criticada no sólo por actores externos a la Organización, tales como algunas ONGs⁸⁶³ y la opinión pública internacional, sino inclusive por los mismos miembros que participaron en la operación y por la población somalí.

Mientras que las ONGs criticaron al principio la indiferencia de los gobiernos de los países desarrollados, posteriormente su pusilanimidad al no aplicar medidas determinantes, y luego la violencia que detonaron, la opinión pública internacional expresaba primero su preocupación para que la ONU interviniera y luego su rechazo al intervencionismo, criticando al final tanto el discurso como la actuación de Washington, Ottawa, Bruselas, Roma y la ONU al violar los derechos humanos somalíes. Independientemente de las posturas, la crítica al caso de Somalia fue una garantía inoculante para no intervenir posteriormente en la región, en lugares como Ruanda, Liberia y Sudán, o inclusive Bosnia.

⁸⁶³ Entre los que destaca *Médicins Sans Frontières* y sorprende la Cruz Roja Internacional por su deber de silencio.

Entre los miembros participantes, Italia, por ejemplo, evaluó, al igual que otros, la violencia estadounidense en la zona como excesiva y señalaba que debían replantearse los objetivos y las tácticas del ONUSOM y el propio representante especial del Secretario General para Somalia, el diplomático argelino Pierre Sahnoun, criticó las deficiencias y la falta de efectividad de ciertas agencias de la ONU. Somalia por su parte, lleva a cabo manifestaciones contra la intervención armada, “Dios nos libre de la comunidad internacional” señaló un comerciante somalilandio, “desde que vinieron, fue para ofrecernos la guerra” (Prunier 1997: 18).

El cuestionamiento se centra en la capacidad de la ONU para resolver conflictos y su metamorfosis, a raíz de la conclusión de la Guerra Fría, en una especie de policía mundial al servicio de los intereses estratégicos de las principales potencias occidentales (léase Estados Unidos).

Por otra parte, la ONU ha dejado, si es que alguna vez lo fue, de ser garantía del derecho internacional y de los intereses de todos los países miembros, para convertirse en una amenaza a la integridad y al respeto que merecen todos, legitimando, más que condenando, las acciones de la potencia. Algunos países ya comienzan a llamarla la *amenaza azul*, puesto que parece tener la convicción de que para un mundo en reestructuración, la mejor manera de resolver las controversias es la vía militar sin agotar antes los medios diplomáticos, sobre todo ahora que se han multiplicado los conflictos intra-nacionales.

Por supuesto que también existen los defensores de la ONU, que señalan que con todo y sus limitaciones financieras, logísticas e institucionales, la Organización es víctima del multilateralismo, entrampándose a la vez por cuestiones internas de sus miembros (debates internos). Inclusive algunos analistas reinterpretan la intervención en Somalia como la mejor forma de mantener el interés y la credibilidad en la ONU (Clare 1996: 71).

Visto desde cualquier ángulo, es indudable que la injerencia humanitaria representó un *pass de deux* hacia la nueva era de humanitarismo y antihumanitarismo a la vez y que debe haber mayor responsabilidad para establecer este tipo de programas. De los errores en el ejercicio somalí, fue posible aprender para el caso de Haití⁸⁶⁴.

8. Conclusión capitular

No son los países más pobres los que tienen actualmente mayores problemas, sino los más dependientes, y esta dependencia es histórica, viene desde la colonización. La mayoría de los

⁸⁶⁴ Michelle Flourroy, analista del Pentágono, señaló que estaban a punto de cometer el mismo error que en Haití: (a) los líderes no crearon primero el apoyo de la opinión pública nacional; (b) en el congreso tampoco se crea el consenso necesario para creer que la intervención era del interés de Estados Unidos, no era claro el interés, objetivos, estrategia y riesgos; (c) las metas políticas y militares nunca se combinaron; (d) no se diseñó un programa de reconstrucción nacional (Lyons 1995).

regímenes africanos, víctimas de una descolonización tardía y una acostumbrada dependencia, se han transformado en sistemas políticos acostumbrados al autoritarismo.

Algunos *clientes* africanos fueron dependientes por mucho tiempo de las metrópolis por razones geopolíticas, comerciales o económicas. Evidentemente generar el *clientelismo* requería de diferentes estrategias de apoyo local para conservar el poder: en una etnia; en una élite convertida en la oligarquía más poderosa; o en la división de las mismas, además de que cualquier acto de rebeldía debía ser severamente castigado (López 1982: 106). El mantenimiento del poder implicaba no sólo la utilización sistemática de la violencia, sino la implantación de un modelo económico, político y social de los colonizadores por encima de los usos y costumbres locales y sus intereses, imponiendo estructuras occidentales sobre organizaciones autóctonas.

En este sentido, Robert Jackson señala que cuando se alude al “Estado en África”, se crea una ilusión porque ontológicamente el término descansa en una organización política independiente con suficiente autoridad y poder para gobernar un territorio determinado y una población (Jackson 1993: 1). Sin embargo, en África meridional muchos de los llamados *Estados* no cuentan con los elementos esenciales del Estado-Nación⁸⁶⁵ que eventualmente pueden lograr cohesión y estabilidad, constituyendo más bien deficientes regímenes impuestos improvisadamente que pocas veces abarcan o satisfacen las demandas de todo el país y si lo hacen, generalmente es de forma muy irregular o apoyados en una élite (étnica o económica).

La ciudadanía pierde su sentido en *strictu sensu* porque no se cubren los derechos y deberes básicos de la población y como consecuencia, el gobierno no logra legitimarse y gobernar frecuentemente porque el discurso estatal es una fachada que encubre intereses personales, grupales o étnicos.

Así, algunos Estados de África, especialmente en el sub-Sáhara, se encuentran lejos de constituir realidades creíbles a la luz de los modelos económicos y políticos occidentales porque no arraigan al no empatar con la realidad africana.

Si bien el problema de la ingobernabilidad⁸⁶⁶ surge del orden colonial y es uno de los factores que entorpecen el desarrollo político y económico de muchos países africanos, algunos de ellos fueron también víctimas de la Guerra Fría y la participación de las dos grandes potencias activó la inestabilidad política provocando la ruptura al instaurarse regímenes capitalistas y socialistas.

La importancia estratégica del cuerno de África, que domina la navegación del océano Índico, el golfo Pérsico y el Mar Rojo, fue reconocida desde hace más de cien años, con la apertura del Canal de Suez, despertando un interés internacional por la región fuera de toda proporción a su

⁸⁶⁵ Aquí agregamos la característica de la población que, como ya mencionamos anteriormente, en África no corresponde a las fronteras políticas de la mayoría de sus países.

⁸⁶⁶ Problema que no se limita a este caso y que muchos internacionalistas atinan en llamar la *somalización* de África.

valor intrínseco. El destino de cada país depende, entre otros factores, de su geografía, sus recursos y las alianzas multinacionales.

Durante la Guerra Fría, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética participaron activamente en la región. La presencia soviética en Somalia data de 1960, año en el que se establecen relaciones más estrechas. Es probable que Moscú haya fraguado el golpe de 1969 que llevó a Siad Barre al poder, con quien firma (1974) un Tratado de Amistad y Cooperación, pero en 1977 se presenta un realineamiento político que lleva a Mogadisco a aliarse con Estados Unidos.

Dado que a mediados de los ochenta Moscú empieza a abandonar la Doctrina Brezhnev y a disminuir su presencia en África en general, se reduce el interés occidental en la región. Con la conclusión de la Guerra Fría y al desaparecer la *amenaza soviética* en África, predominan las ideas e instituciones de Occidente y contarán con mayor libertad para cubrir sus necesidades imponiendo sus patrones de conducta sobre los gobernantes de la región. Ello coincide con un proceso de marginalización del continente, reforzando la situación anteriormente descrita en el marco del nuevo orden internacional.

Los modelos occidentales de corte parlamentario y unipartidistas de tendencia marxista-leninista o de corte militar impuestos en el continente africano, han fracasado. La pregunta que queda en el tintero es ¿existe la posibilidad de otorgar autonomía a los africanos? ¿Funcionará el modelo? Su historia demuestra que nunca han vivido la posibilidad de probarlo.

Las dificultades que tienen muchos de estos países para insertarse en las corrientes globalizadoras u occidentalizadoras son evidentes. Su capacidad productiva, que regularmente se basa en actividades primarias, ha perdido importancia en la nueva división internacional bajo la cual los países desarrollados destacan como los grandes productores de alimentos. Si agregamos el problema de la pobreza y la activación de grandes corrientes migratorias que buscan centros de desarrollo, el cuadro resulta todavía más complejo.

Somalia, con una economía agrícola en la que el 83.4% de sus exportaciones son animales vivos y plátano, no pudo integrar un proyecto nacional. Desgastada y dividida por sus guerras y enfrentamientos con Etiopía y Kenya, por su irredentismo y separatismo, por sus dictadores que fomentaron la oposición en lugar de acabar con ella, por la pelea para obtener la ayuda humanitaria, es víctima de numerosos abusos, no sólo la intervención por la fuerza de la ONU, también se pesca en sus aguas sin autorización, se depositan en sus costas desechos tóxicos, y para colmo, un sector empresarial somalí saca provecho de la inestabilidad.

A pesar del apoyo de la ONU, las agencias especializadas, y los donadores, el problema de fondo subsiste, el modelo de dependencia se repite y cuestiona a su vez el avance de la descolonización e independencia africana.

La amnesia de los países desarrollados cuando se refieren a la *incapacidad* de los gobiernos africanos como un argumento para legitimar la injerencia, es ilógica de hecho y voluntariosa.

Ilógica porque Somalia, reconocida por la ONU como miembro de pleno derecho, no cuenta con un gobierno central, manteniendo relaciones con quien se encuentre en la capital; voluntariosa porque la intervención sin la aceptación de Somalia se da bajo el argumento de que no existía un gobierno.

Cuando Occidente sostiene la *incapacidad* de los gobiernos africanos para construir estructuras estatales, pierde de vista la historia, la religión y las estructuras político-económicas y sociales de la región, olvida que ellos impusieron la dictadura de Siad Barre, quien en su enfrentamiento con Farah Aidid, creó un hoyo negro en el que se perdió la ONUSOM: la amenaza no son las guerras tribales, sino los *Toyota Land Cruisers* manejados por niños, las armas que les vende Occidente. Somalia no fue un fracaso de ayuda humanitaria sino de sus métodos y un cuestionamiento a la inteligencia de los líderes de Washington y Nueva York.

Somalia ahora, sin resultados positivos por la intervención de los cascos azules, habiendo sufrido humillaciones tanto contra la “sociedad política” como contra la civil, por parte del contingente de la paz, se encuentra sin ayuda internacional.

La injerencia humanitaria destinada a salvar cientos de vidas, se topó con la apatía somalí, no se logró resolver el problema del hambre, el final dado por las Naciones Unidas no fue el deseable, a pesar de sus buenas intenciones, los aliados encontraron la muerte, la ONU salió debilitada. Lograr la pacificación de la región hubiera sido difícil de conseguir, aun en mejores circunstancias.

Las nociones de seguridad colectiva y soberanía estatal se han visto obligadas a replantearse, enfrentando la necesidad de establecer nuevas reglas en la participación de las organizaciones internacionales, regionales y ONGs. La noción de amenaza a la paz internacional también ha debido someterse a una revisión revaluando sus repercusiones a nivel internacional.

El problema de los refugiados y los flujos migratorios ha pasado a ser uno de los puntos de mayor importancia en la agenda internacional, modificando el concepto de seguridad nacional e internacional porque los flujos Sur-Norte se perciben como un peligro potencial para la seguridad nacional de los países desarrollados y para la estabilidad global en general.

Cristina Rosas señala: “La pobreza en Somalia tiene mayor importancia que las simples consideraciones mercantiles, especialmente cuando las naciones desarrolladas han proclamado el fracaso de las políticas neoliberales en sus territorios. La pobreza, como el cáncer, es un mal que se extiende, y al no ser combatida, amenaza con revertirse contra las naciones que monopolizan la riqueza a nivel internacional. La pobreza está llamada a ser, junto con las migraciones, el deterioro ecológico y el narcotráfico, una amenaza para la seguridad internacional e intolerable en el contexto de la revolución científico tecnológica, ajena a las posibilidades somalíes, pero que, paradójicamente, coloca a Somalia en las pantallas del mundo. Así la brecha Norte-Sur parece estar tocando los límites de la tolerancia” (Rosas 1993: 5).

El Derecho de Injerencia humanitaria no hace más que otorgar las bases en el desarrollo de la nueva estrategia de seguridad colectiva de Occidente, que se enfrenta a las migraciones Sur-Norte y la necesidad de evitar la diseminación de la pobreza que pone en peligro la dinámica del sistema capitalista obediente a cierta división internacional del trabajo.

La base jurídica que fundamenta las intervenciones por motivos *humanitarios* (Resolución 794), deja entrever una nueva definición de seguridad: donde la magnitud de la tragedia humana se convierte en una amenaza para la paz internacional, permitiendo así controlar el flujo migratorio, además de que Estados Unidos intervenga por doquier a nombre de la ONU, no sólo a favor de la ayuda humanitaria, sino en contra de los sistemas políticos establecidos que no embonan con el concepto de democracia y libertad occidental, permitiendo el abuso en las intervenciones altruistas estadounidenses, que cuentan con el aval europeo y de las organizaciones internacionales, colaboradores de la muerte en Somalia. Posiblemente en el futuro, la posesión de otras porciones de África o América. Somalia podría convertirse en una prueba piloto.

Una de las más desafortunadas lecciones, no sólo de Somalia sino de Camboya, Namibia, Mozambique y el Congo desde los sesenta, es que la ONU ha tenido éxito sólo cuando cuenta con el apoyo total de un país tan poderoso como Estados Unidos. Si se deja en manos de la ONU, como el Congo o Bosnia, el conflicto no se resuelve hasta que llega la potencia salvadora, como en Bosnia, Irak y Haití, pero la historia enseña a desconfiar de todo lo humanitario que proviene de las potencias⁸⁶⁷.

Es necesario tomar conciencia de los riesgos que implica el planteamiento anterior para los países subdesarrollados, porque el derecho a la injerencia por causas humanitarias tiene una connotación occidental bajo la cual se califica un conflicto y se justifica una intervención que no sólo disfraza graves violaciones a los derechos humanos, sino la soberanía de los países con problemas de pobreza. Las insurrecciones al interior de un país no deben servir de pretexto para proceder por la fuerza a imponer una paz que solamente sus ciudadanos pueden lograr.

Es urgente que los países subdesarrollados establezcan una nueva definición del derecho de injerencia y los derechos humanos, e impongan una regulación a las atrocidades y los abusos que en su nombre se cometen.

Fue un error pensar que la Posguerra Fría permitiría a la ONU, después de décadas de enfrentamiento, alcanzar los objetivos de paz anhelados por sus fundadores. Somalia es el caso más obvio, que de paso demuestra que sus renovados mecanismos de pacificación tampoco logran buenos resultados y denuncia sus problemas financieros y liderazgo. Con ello, no se logrará evitar el sufrimiento y la inanición del mundo.

⁸⁶⁷ Es necesario recordar que desde finales de la década pasada, Washington ha recurrido a estos argumentos para legitimar el uso de la fuerza, sosteniendo que su actuación se debe a la necesidad de reaccionar ante las graves violaciones de los derechos humanos.

Consideraciones

El fin de la Guerra Fría fue tan sorprendente para los socialistas como para los capitalistas, académicos, líderes políticos, empresas transnacionales, capital financiero, productores de armas, organizaciones regionales e internacionales financieras, económicas, políticas o militares.

Si bien la Guerra Fría y el arma nuclear lograron la paz europea o una *paz negativa* para usar el término de Smoutz y Badie (ausencia de guerra por el congelamiento y la complicidad); el *Nuevo Orden Mundial*, que mantiene su eje analítico en el Atlántico, tampoco representa la paz occidental.

Fuera de Europa en particular y Occidente en general, escenarios acostumbrados a las guerras ideológico-fronterizas, la conclusión de la Guerra Fría no lo hace más pacífico. Los conflictos por miseria, hambruna o razones étnicas o políticas, seguirán cobrando la cuota de violencia del subdesarrollo.

Tanto la *occidentalización* como la *desovietización* son fenómenos que se desarrollan a finales de los ochenta y se revierten en los noventa contra quienes impusieron sus propias normas, códigos y valores de desarrollo al detonarse la emergencia de movimientos nacionalistas, fundamentalistas, terroristas, subversivos, antigobiernistas, etc.

Así, las expectativas de paz de principios de los noventa tanto en el Norte como en el Sur, se han visto rápidamente cuestionadas sobre todo al interior de las fronteras de diversos países sin que exista un perfil político-económico-social y cultural determinado.

Igual que al finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuando por primera vez un país tenía un poder y riquezas tan abrumadoras que podía planificar una visión global del mundo a partir de sus intereses e ideales, el Nuevo Orden Mundial mantiene el síndrome del vencedor que intenta recomponer un *orden* a su favor, si bien su riqueza ya no es tan abrumadora, porque las condiciones de Asia y Europa son bien diferentes a las de 1945.

Posiblemente el mayor grado de conflictividad del Nuevo Orden se deba a que en la Guerra Fría hubo un juego respetado⁸⁶⁸ y el nuevo escenario, multipolar y libre del juego de poder entre los dos bloques, permite un mayor grado de anarquía donde cada quien busca su propia identidad. De ahí que no sea gratuita la construcción de integraciones regionales y organizaciones superiores reguladoras para darle cierto orden y estabilidad al *mundo* emergente.

No cabe duda que *Glasnost* y *Perestroika* son los procesos más importantes con los que cierra el siglo, no sólo por confrontar ideológicamente el experimento (si a setenta años podemos llamarle así) del socialismo, sino por sus consecuencias: el reforzamiento y emergencia de

⁸⁶⁸ Entre las reglas del juego destaca que nunca se usaron las bombas nucleares, no se enfrentaron los ejércitos directamente, Estados Unidos no se metió en Europa Oriental (Hungría, Checoslovaquia y Alemania Oriental) ni la Unión Soviética en Europa Occidental.

nacionalismos, los problemas económicos que derivan una fórmula que genera cada vez mayor pobreza en el escenario internacional, y las consecuencias que trae para el mundo un Estados Unidos que se adjudica el papel de *vencedor*.

El peligro inherente en una situación en que el actor militarmente más poderoso, Estados Unidos, se presenta sin rival en la balanza de poder, es el resurgimiento de la tentación de jugar un papel hegemónico en el mundo, al mismo tiempo que enfrenta el gran reto de mantener su poder económico mientras atraviesa por severas crisis financieras y políticas.

Así como la armada británica dio substancia a la Doctrina Monroe, el conflicto Estados Unidos – Unión Soviética dio substancia al acercamiento con el Tercer Mundo, creando un modelo de clientelismo y dependencia del subdesarrollo, el creciente grado de pobreza del que es testigo el Sur, ayuda al mismo tiempo al Norte a ejercer un mayor control basado no sólo en su poder económico, sino en la sofisticación tecnológica militar.

Así, para el subdesarrollo se presentan pocos cambios tácticos, porque en realidad se intensifican las políticas atribuidas a la Guerra Fría (ayuda, diplomacia económica, violencia, autoritarismo, violaciones al derecho internacional). Peor aún, mientras se mantiene la ubicuidad de los poderosos en las organizaciones internacionales, la amplitud de los argumentos moralizadores (que esconden intereses económicos o estratégicos) permiten el intervencionismo arbitrario bajo justificaciones tan convincentes como cuestionables por su selectividad.

Si a ello agregamos la fragmentación que se desarrolla al interior de los países subdesarrollados, sea por la marginación de un sector poblacional, por la vinculación de las élites con el extranjero, por los intereses en juego que producen (a veces) gobiernos ladinos o por reivindicaciones de grupos autóctonos, el cuadro resultante del Sur (desintegración nacional, social, política y económica) logra, indiscutiblemente poca influencia como actor internacional.

Así, el Nuevo Orden Mundial se convierte sólo en un disfraz discursivo. El Norte mantiene el control y el Sur puede encargarse del resto, hasta de asumir una improntada e infundamentada actitud triunfalista, al estilo de ridi paliazi.

CUARTA PARTE: EL MITO DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL

*“Deberá considerarse que no hay nada más difícil de llevarse a cabo,
[que] iniciar un nuevo orden de las cosas”
Machiavelo. El Príncipe.*

Introducción

“Hemos cerrado un capítulo en la historia, [la] Guerra Fría ha terminado” declara George Bush a la prensa un poco antes de firmar el documento final de la Cumbre del CSCE del 21 de noviembre de 1990 (Boniface 1994: 175), ratificando declaraciones anteriores de Margaret Thatcher (11.1988) y Eduard Chevardnadze (7.1988).

El colapso soviético obligó a Moscú a modificar completamente tanto su política interna (*Perestroika* y *Glasnost*), como su percepción sobre las relaciones internacionales. Como consecuencia, Moscú tenía poco tiempo, interés y dinero para continuar con sus aventuras extranjeras, especialmente en el hemisferio Sur y Europa Oriental. La Unión Soviética se vuelve un país *normal* y con ello se esperaba no sólo la conclusión de la Guerra Fría, sino la recreación de la paz en el mundo.

Sin embargo, los brotes de violencia y desorden que surgieron después de la desintegración del bloque soviético sembraron confusión y desconcierto en el momento preciso en que tanto Occidente como los ex-países socialistas comienzan a despojarse de paradigmas (ideológicos y estratégicos) que los tuvieron encerrados en sí mismos durante más de cuatro décadas. Las representaciones ideológicas, afectivas o imaginarias, se renuevan junto con las estructuras, llevando a los internacionalistas a integrar nuevas y diversas explicaciones.

Después de varios años, la transformación continua de las relaciones internacionales suscita, como después de cada ruptura significativa, el anuncio de un *Nuevo Orden Mundial*⁸⁶⁹ y proclama los valores sobre los que se basará su destino.

Como siempre sucede, los sustentos doctrinarios de los vencedores, aunados a una interpretación milenarista de la historia⁸⁷⁰ dada la coyuntura del *fin de siècle*, lleva a los politólogos estadounidenses a replantear y ampliar el *Manifest Destiny* del siglo pasado al presente y de Estados Unidos al mundo.

⁸⁶⁹ Nombre y definición creada por George Bush.

⁸⁷⁰ Esta interpretación se refiere a que el futuro será mejor, considerando la existencia permanente de un futuro, al contrario de la interpretación hermética, que visualiza la historia como un proceso en el que existe siempre un principio y un final (Owen 1995).

Sin embargo, una vez aclarada la no-viabilidad del socialismo realmente existente y el relativo éxito de la *democracia liberal* y la *democracia de mercado*, se mantiene una confusión interpretativa. Los estudios dejan muchos huecos confrontando la mayoría de las interpretaciones reduccionistas frente a otras más holísticas. Quizá ello explica en alguna medida la diversidad (y muchas veces ligereza) de las interpretaciones contemporáneas.

Peor aún, las descripciones y diferencias entre Guerra Fría y Nuevo Orden Mundial son más convencionales que reales. Funcionan para explicar el mundo estadounidense, europeo, o noratlántico, pero para el subdesarrollo, y especialmente desde la perspectiva latinoamericana, no existe una interpretación satisfactoria desde una percepción de la realidad local donde pocos cambios sustanciales se presentan.

¿Puede este marasmo estructural-ideológico ser un *Orden*?

Capítulo 24. Cambios en el Escenario Internacional

"Many are called, but few are chosen"

The Jeremiah extinction

1. Introducción

¿Cuándo termina la Guerra Fría? Es necesario diferenciar el periodo que va de 1945 (rompimiento Truman-Molotov) a 1986 (inicio de la era *gorbacheviana*) y sus tres etapas: Guerra Fría (1945-1962), Distensión (1962-1979), y Segunda Guerra Fría (1980-1986).

Después de 1986, Moscú coopera prácticamente en toda la agenda de política exterior de Washington (desarme, conflictos regionales, comercio, etc.), mejor aún, no se distinguen regiones ni puntos de confrontación, en parte porque deja de ser socialista el Bloque Oriental (el Segundo Mundo), pero sobre todo porque la Unión Soviética vive al interior graves problemas financieros, económicos, políticos y sociales. El mundo deja de estar dividido en dos Este y Oeste cuando se juega el último *zero-sum-game*: el fracaso del modelo soviético representa el éxito de Estados Unidos.

Oficialmente la Guerra Fría termina entre 1986 y 1989, y empieza una nueva etapa en la historia universal. Sin embargo, existen argumentos suficientes para creer que el Nuevo Orden Mundial no empieza con la caída del Muro de Berlín, sino que se trata de un proceso. De 1986 a 1991 se presenta una *Posguerra Fría*, con el cambio de la actitud soviética y la reacción distensora de Washington, pero no es sino hasta finales de 1991, cuando la comunidad internacional adquiere las características que nos conducen a su realidad actual.

Veamos lo que sucede en 1991: en la Cumbre de Houston, Bush le dice a Gorbachev que sería difícil otorgarle ayuda si continuaba con su desarrollo militar y apoyando a países *hostiles*, Moscú deja de apoyar a Cuba, realiza su último recorte de tropas en Europa, acaba el servicio militar obligatorio, restablece relaciones con Japón, interrumpidas desde la Segunda Guerra Mundial, y tocan el delicado tema de la Islas Kuriles. Rusia reconoce la independencia de Lituania. Se firma del primer acuerdo que verdaderamente reduce el armamento de las potencias (START I), el Pacto de Varsovia y el CAME desaparecen.

En este año, se presenta Maastricht, la creación de la Unión Europea y sus Acuerdos de Asociación con cuatro países de Europa del Este, el anuncio de la modificación de la OTAN, la reunión del CSCE sobre los derechos humanos en Moscú y la desintegración de Yugoslavia. La Asamblea General de la ONU revoca la resolución de 1975 que condenaba al sionismo como una forma de racismo.

Después de varias masacres, entran a la ONU los tres países Bálticos y Corea del Norte. China y Vietnam dejan de involucrarse en Camboya, las Coreas firman un Pacto de Reconciliación (preludio a su acuerdo de paz), se realiza el Golpe de Estado en Haití, la declaración por parte del Movimiento Unido Somalí que crea Somalilandia, la independencia de Angola y Micronesia, en Sudáfrica De Klerk firma el Acuerdo Nacional de Paz, el asesinato de Rajiv Gandhi y el triunfo electoral del Frente Islámico en Argelia, seguida del golpe de Estado por parte de los militares.

El Papa Juan Pablo II emite la Encíclica “*Centesimus annus*” donde señala que a la religión no le conciernen los asuntos políticos. Se firman en Nueva York los acuerdos de cese al fuego y transición política entre el gobierno de El Salvador y la guerrilla.

En Estados Unidos se presentan los disturbios en Los Ángeles. Mientras Bush declara frente al congreso la existencia de un *Nuevo Orden Mundial*, las críticas de Pat Buchanan a la política exterior de Bush. El vicepresidente Don Quayle felicita a Bolivia por el éxito con que aplica las medidas recomendadas por el FMI, mientras la ONU señalaba que se colocaba entre los países con mayor índice de pobreza en el Continente Americano.

Se desarrolla la Guerra del Golfo, todos los indicadores de la economía soviética bajan, salvo el déficit público y los precios y aparecen los primeros cáдилacs en Moscú, después que los estertores del socialismo con el Golpe de Estado, por primera vez se realizan elecciones en Rusia que otorgan el triunfo a Boris Yeltsin, desaparece la Unión Soviética y se crea la Comunidad de Estados Independientes (CEI) con la solicitud de modificación de 20 de sus 23 fronteras y los graves problemas nacionalistas en Georgia, Armenia, Azerbaidján, Ucrania, Crimea y toma el poder Dzhajor Dudayev en Chechenia.

Serguei Krikalev, el astronauta que es enviado al espacio en mayo de 1991 en la nave MIR, se encontrará seis meses después con que el gobierno que lo mandó y el partido al que pertenecía ya no existían. Se abre un abismo entre la historia y la tecnología. Después de 310 días y 4900 vueltas a la Tierra, regresa en un artefacto que se había convertido en algo así como la máquina del tiempo (Schori 1994: 88).

2. Características

Todas las nociones que describen un mundo bipolar empiezan a desaparecer porque ya no pueden aplicarse al *Nuevo Orden Mundial* en plena recomposición. Ahora es posible hablar de una verdadera cooperación, como lo predijo el General de Gaulle: “*À la détente doit succéder l’entente*”⁸⁷¹.

⁸⁷¹ *Memoires d’ésprit*, 1970.

El presidente George Bush emplea constantemente el término *New World Order* y lo describe como “*New ways of working with other nations to deter aggression and to achieve stability, to achieve prosperity and above all to achieve peace*” (Connaughton 1992: 177). Se refería específicamente a la caída del socialismo en Europa Oriental y Central, y la unanimidad lograda por los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad⁸⁷² de la ONU en la Guerra del Golfo, cuando se integra por primera vez en la historia un contingente de cascos azules de todos sus miembros⁸⁷³, es decir, se logra un consenso sobre seguridad colectiva.

Evidentemente la alegría de Washington como ganador, esconde bajo la cama toda la basura. Desde Ronald Reagan con su confesión: “Me dijeron que yo gané la Guerra Fría” (Lellouche 1991: 24), hasta Bush que señala ser testigo de “[el] triunfo y la reivindicación de nuestros días” (Martel 1994: 216) en un discurso frente a la *National Guard Convention*, en Salt Lake (15.9.1992), el optimismo estadounidense reforzaba su legitimidad y prepotencia como potencia.

Europa se contagia de un sentimiento de euforia colectiva y a principios de los noventa, las buenas noticias eran vistas con telescopio. “De todas las alianzas defensivas que la historia ha conocido, es la nuestra la que mejor ha alcanzado su tarea” (Moreau 1992: 45) se declara en la Cumbre Atlántica de Londres (5-6.7.1990). Con la desaparición del Pacto de Varsovia, el desarme en Europa, la oficial conversión del socialismo al capitalismo con la CEI, la caída del Muro de Berlín, la unificación de Alemania (y con ello entra a la OTAN), *Solidarnosc* accede al poder en Polonia y el Foro Cívico a Checoslovaquia, se ejecuta el tirano rumano Ceaucescu, se consolida la Unión Europea como entidad económica, social, financiera y política, y la victoria sobre el perturbado Irak, que creía poder anexarse a Kuwait y fue severamente castigado, en una guerra rápida que comprueba la enorme superioridad de los países del Norte. El bloque occidental, que destinaba montos considerables a protegerse del comunismo desde 1947, se dedica a ayudarlo.

Los conflictos regionales que ensangrentaban el planeta en los ochenta, se finiquitan: Centroamérica, Angola y Afganistán, los vietnamitas se retiran de Camboya, se desmantela el *apartheid* en Sudáfrica, Namibia obtiene su independencia, concluye la guerra entre Irán e Irak y mejor aún, muere el Ayatollah Khomeini y con él su amenaza fundamentalista, se resuelve la desnuclearización de Ucrania y Corea del Norte, se *restaura* la democracia en Haití, Augusto Pinochet se retira de la presidencia, se logra lo imposible: el acuerdo Árabe -israelí (sí es posible).

Sin amenazas del Este ni del Sur, se celebra el Nuevo Orden Mundial. La nueva agenda internacional se integra por lo que algunos llaman *voluntarismo liberal*, y su expresión más conocida y extrema se presenta en la tesis de Francis Fukuyama y *El fin de la historia*, es decir,

⁸⁷² Francia, China, Reino Unido, Estados Unidos y Rusia, que reemplaza a la Unión Soviética desde 1992.

⁸⁷³ Anteriormente, sólo la silla vacía de la Unión Soviética permitió el consenso para enviar cascos azules a Corea en 1950, pero sin el contingente soviético.

la lucha a favor de la democracia, los derechos del hombre, el desarrollo de la economía de mercado, la preocupación por el medio ambiente, el combate al narcotráfico, las mafias y el terrorismo, movimientos extremistas que rebasan fronteras y devastadores conflictos civiles al interior de países que pocos ubican en el mapa pero alarman por su crueldad, es decir, temas *globales* que atraen a todos los miembros de la comunidad internacional.

Unidos en esta visión afanosa, ¿qué pasa con la basura escondida bajo la cama? Rechazan las malas noticias (pobreza), niegan las tragedias (Ruanda) o las exageran (Haití e Irak), omiten el decline del poderío económico y financiero de Estados Unidos que desde 1985 pasa de ser acreedor a deudor, Rusia se convierte en una ex-potencia cuya mendicidad financiera, tecnológica y agrícola la margina prácticamente del sistema político internacional, la imposibilidad europea de integrarse y, la consolidación de dos regiones poderosas (Europa y Asia Pacífico) económica, tecnológica y financieramente, con gran influencia regional y cuyo peso repercute en el desencadenamiento de una guerra por los mercados y hostilidades entre los fuertes, la integración de bloques económicos que se cierran ante la competencia.

Y los países que no son miembros permanentes del Consejo de Seguridad ¿qué celebran? Dentro de la basura encontramos, por ejemplo el fin del balance de poder que permitía un cierto equilibrio internacional, la desintegración checoslovaca, etíope y yugoslava, la *balcanización* de diversas sociedades, la brecha económica cada vez más amplia entre el Sur (Asia, África y América Latina) y los países desarrollados (12% de la población mundial en 1990) en niveles de ingreso, producción de básicos, bienes de capital y tecnología, agravado por el cada vez mayor problema de la deuda externa, el genocidio ruandés, el golpe de Estado militar haitiano, la tragedia somalí, el desarrollo de fundamentalismos en Argelia, Afganistán y Sudán, diversos nacionalismos desde Chechenia y Abkhazia, la democracia impuesta como sistema único, hasta los impulsos sexuales de William Clinton. Mearsmeier acierta al señalar que las nuevas realidades plantean, más bien un, *regreso al pasado*.

La inestabilidad tradicional del Tercer Mundo *contagia*, en un escenario interdependiente, con nuevos problemas en la agenda política internacional de antaño ignorados o no tomados en serio, tales como los movimientos nacionalistas, las guerras étnicas o tribales, la democracia, los derechos humanos y la ecología. En pocas palabras, el nuevo escenario internacional se caracteriza por su multipolaridad e inestabilidad.

En el discurso, análisis y acontecimientos de la Posguerra Fría se identifican algunos campos de reflexión.

3. Formas de abordar su estudio

La *complejidad* del sistema internacional, cualidad de la que no dudan ni los líderes ni los académicos, se puede analizar a través de distintos *approaches* ideológicos, políticos y científicos, pero ninguno la define de forma completa a la luz del subdesarrollo. Apenas inicia un tímido análisis holístico de las dimensiones políticas, de los problemas económicos y financieros, sociales, nacionalistas y culturales.

De inicio, la convicción de que estamos frente a un Nuevo Orden Mundial se encuentra en los líderes políticos más importantes y las principales autoridades de las organizaciones internacionales. Algunos teóricos y/o académicos han intentado presentar los elementos más distintivos, a partir de los cuales podemos caracterizarlo y en algunos casos es posible distinguir corrientes de análisis.

3.1 Líderes

Augurando un nuevo papel para las Naciones Unidas, el otrora Secretario General Javier Pérez de Cuéllar señala en 1989 que la superación del equilibrio de terror permite encarar los problemas bilaterales y multilaterales entre los bloques, sus aliados y los países en desarrollo en una forma constructiva y estable, pero también la posibilidad de que por primera vez ocupen un lugar destacadísimo los grandes temas de la humanidad, tales como la protección al medio ambiente, el afianzamiento de la seguridad, la lucha contra la droga y las enfermedades pandémicas y el goce y distinta vigencia de los derechos humanos (ONU, A/44/1).

En su libro *Perestroika*, Mikhail Gorbachev, luego de enfatizar la creciente interdependencia mundial, señala: “Todos enfrentamos la necesidad de aprender a vivir en paz en este mundo, de encontrar la nueva manera de pensar, porque las condiciones actuales son bien diferentes de las que existían hace tres o cuatro décadas. [Por] primera vez en la historia, el basar la política internacional en normas morales y éticas comunes a todo el género humano y el humanizar las relaciones interestatales se ha convertido en un requerimiento vital” (1991: 162-164).

George Bush usa su propia creación *New World Order* en diversos actos públicos para describir “Un mundo donde las Naciones Unidas, liberadas del *impasse* de la Guerra Fría, realizan la visión histórica de sus fundadores. [Un] mundo donde la libertad y los derechos de los hombres se respetan en todos los países”⁸⁷⁴. En el Nuevo Orden Mundial, para retomar sus palabras “El reino de la ley y no la ley de la selva, gobierna la conducta de las naciones” (*Time*, 28.1.1991).

Bush declara, en septiembre de 1992: “Estoy convencido de que el fin de la Guerra Fría ofrece una oportunidad excepcional para pasar de las divisiones artificiales del Primer, Segundo y Tercer mundo, a la creación de una comunidad verdaderamente universal de países libres y soberanos, una comunidad fundada sobre el respeto de los principios que regulan la negociación

⁸⁷⁴ Discurso de Bush frente al congreso estadounidense del 6 de marzo 1991.

de los conflictos, los derechos del hombre, y los dos pilares de la libertad, a saber, la democracia y el libre mercado” (Bush 1992: 8).

Previo a su gira a América Latina, William Clinton afirmó que su objetivo era afianzar la seguridad hemisférica, a través de la cooperación, para hacer más efectiva la democracia, más armonioso el desarrollo económico, y “la lucha contra la corrupción, el tráfico de drogas y la inmigración ilegal es parte de ello” (*La Jornada*, 12.4.1997).

¿Qué significa esta terminología? No hay apoyo conceptual a estas ambigüedades. La ONU pelea por sobrevivir con un presupuesto que no sólo no le alcanza para la nueva agenda, sino para pagar a sus trabajadores. Las palabras de Gorbachev suenan bien, pero al mismo tiempo que las escribía, mandaba el Ejército Rojo a los países Bálticos y mientras humanizaba las relaciones internacionales reprimía manifestaciones en cuando menos cinco Repúblicas de la Unión Soviética que deseaban insertarse al Nuevo Orden.

Falta precisar “las naciones liberadas” por Moscú y Washington, como veremos más adelante. La visión histórica al igual que el respeto al derecho internacional no se realizó, ni se realiza actualmente, porque no lo permiten, la comunidad universal nunca lo ha sido en realidad, dividida en dos, tres o 188 partes y nos habla sobre una libertad, al mismo nivel de los derechos del hombre, que se estructura con base a la democracia y el libre mercado, no al revés. Clinton por su parte cree que al combatir la corrupción, el narcotráfico y la migración ilegal ya tenemos gran parte del camino avanzado, ignorando que los tres elementos⁸⁷⁵ se desarrollan directamente relacionados con su mercado.

En el Nuevo Orden Mundial, la interpretación predominante será la de Washington (punto que analizaremos más adelante), y cada país debe escoger su camino, pero debe ser el de la democracia de Tocqueville y de la economía de Friedman a pesar de que la brecha (*widening gap*) es cada vez más amplia entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

Ninguno de los líderes presenta un discurso lógico y coherente, que no convincente. Más que una realidad, el planteamiento de cuestiones tan ambiguas se dilucida como una interpretación: *New World Thinking*, porque el cambio se registra más en la mentalidad de algunos líderes (*think positive*), mientras se desarrolla una confusión conceptual de ideas subdesarrolladas en países desarrollados, o viceversa (*think twice*).

3.2 Teóricos

Distintas visiones son desarrolladas por los teóricos del Nuevo Orden. Unas, basadas en las ideologías. Algunos se concentran en la globalización o el neorrealismo entre otros, que

⁸⁷⁵ Ver en Capítulo 32, subcapítulo 2: La historia haitiana, y el caso de la corrupción antes y después de los Duvalier.

analizaremos más adelante, por lo que nos limitamos a presentar los autores que presentan puntos de vista difíciles de integrar a una teoría.

Muy cercano al análisis de la teoría del caos desde un enfoque sociológico, Jacques Attali (1990, 1993). Con grandes limitaciones occicéntricas (al igual que Mearsheimer), plantea en *Al final del Milenio* que las esperanzas de que el fin del régimen comunista nos introducirían a una nueva época de civilización, paz y prosperidad fueron falsas. Es imposible analizar el *Nuevo Orden* con los criterios tradicionales de medio siglo, resaltando dos nuevas variantes: el mercado y los factores sociales, la nueva *teoría del dominó*, donde las fichas no caen hacia el comunismo, sino hacia el tribalismo, que exalta sentimientos nacionalistas-xenofóbicos (peligro de que Yugoslavia no sea una variación asilada sino una aterradora visión del siglo XXI). Las condiciones son propicias por el derrumbe de autoridades centrales, trastorno económico, quejas históricas, injusticias de todo tipo antiguas y modernas, brote de rivalidades étnicas, desacuerdos sobre derechos de minorías, disputas fronterizas y, experiencia limitada en el ordenamiento democrático de las cuestiones políticas. El panorama no es muy alentador: “Desde la expulsión de los árabes en 1492, hasta los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial, el gran vicio europeo ha sido la represión racial” (Attali 1993: 31). Con gran pesimismo, Attali le resta importancia al fenómeno económico, el papel del Estado y el interés nacional. En general el análisis europeo se basa en el análisis extremo de los fenómenos sociales (Smoutz y Badie 1996, Boniface 1997, Ramonet 1997)⁸⁷⁶.

Un punto de vista que pretende basarse en el análisis cultural pero que en realidad toma sólo la organización política y práctica religiosa, sin etnias, o dependencia entre otros puntos, lo desarrolla Samuel Huntington⁸⁷⁷, que analiza en *The clash of civilization* (1991) modelos culturales, religiosos, económicos y políticos. Además de definir (solo) tres *olas* de desarrollo civilizacional⁸⁷⁸. Los posibles conflictos, limitados para el autor a la democracia, se deben a un vago compromiso, problemas económicos, polarización política, resistencia a distribuir el poder y la riqueza, terrorismo e insurgencia (1991: 290-4). Después se contradice al agregar el elemento religioso cuando señala que Bosnia-Herzegovina puede explicarse en el marco de los conflictos entre la civilización islámica y la europea. Las fallas o fronteras civilizacionales se convierten en tierra fértil de conflictos étnicos. La división cultural es abordada con poca

⁸⁷⁶ Los autores señalan que el enfoque tradicional para interpretar las relaciones internacionales se ha basado en el Estado y su búsqueda por el poder (*Realpolitik*), no logra integrar más que una visión parcial de la realidad. Ante esta deficiencia, proponen un enfoque de interpretación sociológica que otorga una mayor atención a factores sociales tradicionalmente marginados, tales como cultura, religión y tradiciones (1995).

⁸⁷⁷ Miembro de la Academia de Estudios Internacionales de la Universidad de Harvard y Director de Planeación del Comité de Seguridad con Carter.

⁸⁷⁸ La primera en 1828, con el sufragio *jacksoniano* (de las masas) en Estados Unidos y concluye en el presente siglo en los veinte, con Mussolini: la segunda de 1945 a 1962 con la victoria aliada y la incorporación de América Latina y los países británicos en África, hasta el monopartidismo latinoamericano: la tercera con la caída de la dictadura portuguesa (abril de 1974) a la fecha (1991).

profundidad al distinguir en África el conjunto islámico y el resto, o en América Latina un todo (lo mismo México que Centro y Sudamérica), con grupos que pueden diferenciarse (sólo) por elementos lingüísticos, influencia ibérica y precolombina, autonomía de pueblos indígenas etc., ignorando clases sociales, concentración de la riqueza, grado de subdesarrollo y nivel de urbanización (que incluye indígenas a determinada sociedad, sino que por ello dejen de serlo).

Alvin y Heidi Toffler en *La tercera Ola* (1981), analizan también tensiones entre distintas olas de civilizaciones, pero económicas: revolución agrícola, industrial y la actual, de conocimiento e informática, descubriendo *Eras de inestabilidad* entre cada una de ellas. La presente ola concluirá con la llegada definitiva de los valores de la tercera ola (*what ever that means*).

También nos encontramos a los que analizan los temas de moda y su papel en la sociedad internacional. A partir del terrorismo, narcotráfico, como Patrik Brogan en *World conflicts* (1992), cuyo análisis es tan simplista y poco fundamentado (el terrorismo es musulmán), que no vale la pena dedicarle tiempo. Otros, como Johan Galtung en *Peace by peaceful means* (1996), preocupado por la paz en el mundo, la cual se puede lograr mediante la guerra o la paz, agota generosamente el tema de la tolerancia cultural. Jean-François Revel en *Le regain démocratique* (1992) y Giovanni Sartori en *¿Qué es la democracia?* (1979: 458), señalan que la mayoría de los fenómenos, como la democracia, son elementos de estudio coyunturales (accidentes de la historia), pero no precisamente los más importantes.

Más eclécticos, pero no por ello más holísticos, Kenichi Ohmae y Joseph Nye se determinan por cuestiones geográficas y económicas. Ohmae en *El poder de la triada* (1990), señala que la mancuerna Estado-región, como España con Cataluña y China con Hong Kong, donde los ciudadanos comparten intereses económicos, es uno de los puntos centrales para el desarrollo futuro. Para Nye en *Soft power* (1996), el centro de poder en las relaciones internacionales es un proceso dinámico, cambia cualitativamente, ya no militar (*hardpower*), sino económico (*softpower*), si bien ambos son coercitivos (1996: 21). Con Robert Keohane, en *Power and interdependence* (1989) la interdependencia, facilitada por la tecnología, es un elemento fundamental de análisis, si no el único, porque permite una mayor integración económica del mundo, que no equitativa. En el proceso se limita la autoridad del Estado en términos tradicionales⁸⁷⁹.

También hay quienes analizan con gran interés la hegemonía de un solo país, Keohane y Nye, en *Bound to lead* (1993), Paul Kennedy en *Auge y caída de las grandes potencias* (1992), y André Fontaine en *L'un sans l'autre* (1991), entre otros muchos, delatan una extrema preocupación, para mal o para bien, por el papel preponderante de Estados Unidos. En una crítica, otro trabajo de Huntington en *The US: Decline or renewal?* (1991), diserta sobre la situación de la superpotencia. Huntington plantea que Estados Unidos se encuentra en un proceso de

⁸⁷⁹ Mayor información ver Capítulo 24, subcapítulo 3.3.4: Transnacionalismo.

renovación y que a pesar de registrar un menor crecimiento económico, sigue ocupando el lugar preponderante en el escenario internacional. Kennedy por su parte plantea que una potencia ya no lo es por su nivel de desarrollo militar, sino por la combinación de diversas variables entre las que se encuentran los índices económicos, el grueso de la población, su nivel de educación, el desarrollo tecnológico, la productividad, etc.

Otros lo estudian como un proceso, cuyas características aún no se definen y cuyo orden no se establece, dada la propia dinámica del escenario internacional, sobre todo el actual. Pierre Lellouche en *Le nouveau monde* (1992), señala que existen diferentes regiones, Europa y la ex-Unión Soviética, donde aún no se consolidan las estructuras económicas, políticas y sociales, por tanto, el nuevo orden todavía no se conforma (1992: 485), y señala que su estabilidad es aparente y se tiende con ello a pensar que existe una atonía de la dinámica. Esta propuesta es compartida por Marie-Claude Smoutz y Bertrand Badie en *Le retournement du monde* (1996), que analizaremos más adelante.

3.3 Teorías

A pesar de que Raymond Aron nos dice que no cree en la posibilidad de construir una teoría específica en las relaciones internacionales, los internacionalistas requerimos de teorías para interpretar la historia, pasada o reciente. Se presentan cinco corrientes teóricas, integradas en el enfoque neoliberal, neorrealismo, internacionalismo, transnacionalismo y globalización.

3.3.1 Neoliberalismo

La influencia de la economía sobre los Estados y las relaciones económicas internacionales sobre las políticas, llevó a plantear el paradigma neoliberal como una explicación vigente.

El liberalismo, emergente como un movimiento de la burguesía contra los nobles absolutistas, buscando abrirse primero espacios económicos (*nous laissez faire* de Legandre en el siglo XVIII) y luego los políticos (democracia, igualdad). Sin embargo, con el tiempo el liberalismo público pierde espacios frente al privado (interés privado sobre el público) y como consecuencia la esfera política actúa como garante del libre juego (ganancias)⁸⁸⁰. Después viene un segundo engaño del liberalismo real: la realidad política se deforma al reconocer el hombre/utilitario. En 1909 Herbert Croly inclusive plantea la consolidación de la trilogía gobierno/nación/empresarios.

Con la crisis de 1929, se agota la propuesta y viene la economía mixta con el Estado interventor (Keynes) a rescatar empresarios, agricultores, trabajadores y demás hombres/utilitarios. No se parte de la igualdad, sino la conducción económica (Estado protector). A pesar de ello, nunca

⁸⁸⁰ Recordemos la idea de Adam Smith que señala que las grandes naciones no se empobrecen porque los individuos dirigen mal sus negocios, sino porque el Estado dirige mal y dilapida los bienes públicos.

pudo acabar con los monopolios y terratenientes, generar productividad y competitividad real, el principal problema fueron, y son, los hoyos negros en las finanzas públicas y bajo índice de crecimiento.

Para los ochenta el modelo era ya obsoleto económicamente, ello se denunciaba en las tasas de crecimiento del 1.2 al 1.3% registradas en los países desarrollados, crecimiento insuficiente que lleva a generar una nueva propuesta: el neoliberalismo.

El Estado debía, antes de 1929, defender al país de agresiones externas, establecer una buena administración de justicia y realizar obras de beneficio social que no emprendería el sector privado (Smith). Con economía mixta (Samuelson) se amplían sus funciones para establecer el marco jurídico de la economía de mercado, determinar la política económica estabilizadora, intervenir en la asignación de recursos para alcanzar la eficiencia económica y establecer programas que influyan en la distribución del ingreso. Con el neoliberalismo el Estado limitado funge como agente económico permisible pero no participativo, para darle mayor fortaleza a la economía y libertades individuales (Friedman).

Los sujetos ahora son Estados, empresarios y trabajadores. Nunca como en la actualidad, los temas económicos ocupan gran parte de la agenda político internacional. Basta revisar las visitas de los jefes de Estado acompañados ya no por sus diplomáticos y secretarios de relaciones exteriores, sino de comercio, hacienda, representantes de cámaras y un séquito considerable de empresarios. El Estado construye el capitalismo global. Las relaciones internacionales se basan en la capacidad económica que representa un determinado Estado, el cual prioriza la política industrial, el corporativismo y la competencia en un mercado mundial.

El neoliberalismo no tiene nada que ver con el liberalismo primigenio, porque mientras enfatiza el libre mercado y economía, el liberalismo social prácticamente desaparece. De la parte política hay mucho que hablar porque su propuesta era la democracia como la expresión de la voluntad del pueblo, no la imposición de un modelo a la sociedad civil.

Sin embargo, sus bases normativas vinculan la idea de un orden con determinados valores, por ejemplo libertad con democracia y libre mercado, En contradicción con los ultraliberales (clásicos)⁸⁸¹ por su falta de sustento porque los Estados sirven a los intereses generales del capitalismo, regulando la lucha entre ellos.

Dentro del neoliberalismo existen dos interpretaciones principales: la conservadora o postradicionalista, muy cercana al neorrealismo y la perspectiva anglosajona (Estado y economía), articulándose a veces contradictoriamente; y la encabezada por liberales

⁸⁸¹ Para quienes basta la iniciativa individual y evitar el mal proveniente de las intervenciones del Estado. Destacan Jacques Rueff, Ludwig Van Mises (El socialismo), Louis Baudin (El problema de las clases sociales y el nuevo liberalismo), Louis Rougier (Las economías místicas), F. A. Hayek (Camino a la servidumbre), Walter Lippmann (Sociedad de Dios) y sobre todo Bertrand Jouvenel (De la pobreza a la soberanía) y más recientemente Alan Touraine (1997).

completamente económicos o tecnócratas. Dentro de los segundos destacan Rudiger Dornbusch con *Macroeconomics* (1997) y *Economics* (1994) que escribe con Stanley Fisher y David Begg. Como no es posible entender las relaciones internacionales sin ocuparnos y preocuparnos del Estado, omitimos el análisis de la segunda corriente.

Un enfoque “liberal conservador” que representa una advertencia a la ingenuidad y el triunfalismo, es Francis Fukuyama⁸⁸² que en *El fin de la historia* (1992) plantea, como una contundente afirmación hegeliana, el ciclo final de la historia con la hegemonía de los valores occidentales, triunfando un modelo cultural *deseable* para la humanidad. El Fin de la historia constituye el reconocimiento por parte de todos de un objetivo común de la humanidad: la democracia liberal (que nunca explica): “El punto final de la evolución ideológica de la humanidad” (1992: 11). Su éxito, fue plantearlo justo en el umbral de la democratización de Europa del Este y Central.

Sin profundizar ni discutir mucho en un trabajo ya ampliamente criticado, los hegemonismos ideológicos se han visto confrontados con la balcanización de Bosnia-Herzegovina, la emergencia de nacionalismos y el fortalecimiento de fundamentalismos⁸⁸³, el ecléctico modelo chino, la vigencia, reducida pero real de un modelo socialista, el paradójico triunfo de la derecha en España, Francia y el congreso de Estados Unidos frente al impulso del libre mercado, el regreso de ex-PC en Polonia, la preservación de numerosas monarquías en Medio Oriente, por la crisis del capitalismo latinoamericano y sobre todo la del asiático.

¿El principio de lo absurdo? Contra el poco reflexivo planteamiento de Fukuyama, muy atinado resulta el planteamiento de Mearsheimer a pesar de su enfoque muy europeo, que en su libro *Back to the future* (1992), plantea que en realidad existe un regreso al pasado, a la época en que se generaron los Estados-Nación, con los nacionalismos desatados, los movimientos religiosos fundamentalistas, el repaso de la historia y el regreso a las fronteras y costumbres que por siglos se encontraban olvidadas. El relajamiento de los controles tradicionales, favorece la anarquía internacional.

Otra crítica interesante proviene de América Latina. El político nicaragüense Sergio Ramírez, señala que esta “[trampa] filosófica proviene de los centros metropolitanos de poder, como otras tantas artimañas que en el pasado han tratado de aturdir los sueños de justicia de los países marginales” (Chomsky 1991: 39). Ramírez acepta que se refiera al triunfo definitivo del capitalismo, pero niega el de la democracia y el bienestar social, ejemplificando con Violeta Chamorro en Nicaragua, Guillermo Endara en Panamá y Jean Bertrand Aristide en Haití. El

⁸⁸² Director adjunto de la Oficina de Planeación del Departamento de Estado en la Administración Bush

⁸⁸³ El catolicismo se politiza a través de la Teología de la liberación. El Islam con la Guerra Santa. Nietzsche pronostica el cambio de la fe en fanatismo político y voluntad de poder, pero le faltó prever el regreso del espíritu religioso frente a los problemas de la secularización (posiblemente pueda aquí culparse al vacío moral del neoliberalismo).

ecuatoriano Agustín Cueva afirma que más que *fin de la historia*, presenciamos la *putrefacción de la historia* porque día a día aumenta la pobreza, la economía subterránea y la criminalidad como resultado del desafortunado nivel de vida de la población (Chomsky 1991: 71).

La historia se repite. Todos han arrastrado lastres aristocrático/burgueses (afán de lucro) descuidando el liberalismo social no sólo en la práctica sino en su análisis. Peor aún, en el terreno económico supuestamente los errores del liberalismo son superados, pero siguen las crisis financieras, como en 1929. Posiblemente sea más adecuado llamarlo (*neo*)liberalismo.

Con grandes ambigüedades teóricas, fomenta la competencia y con ello la desigualdad, la eventual movilización social de los más afectados, enfrenta las nuevas fuerzas de los más beneficiados y con ello su decepción histórica, despolitiza, porque individualiza y liberándose de su *razón social* o *Contrato Social* a la Rousseau, legitima al Estado como direccionador y a las trasnacionales como quienes encarnan el éxito (contrarias al individualismo), pregona el libre mercado pero en realidad lo cierra (integraciones regionales), también predica la democracia pero impuesta (*le monde va lui même*, pero hay que enseñarle por donde), cree que con desarrollo económico y político se da el social (mano invisible⁸⁸⁴), con un vacío doctrinario (sin Rousseau Locke, Ricardo, Smith, Marx, Keynes ni Friedman), busca un paradigma unificador económico, político y social, olvidando en el intento al último, como si ya no le hubiera alcanzado la tinta.

La hegemonía del paradigma neoliberal depende de la fortaleza de su discurso (Cox 1987: 131), esa es su única base. Es una posición ideológica más que interpretación histórica.

3.3.2 Neorrealismo

La insuficiencia teórica del paradigma idealista (*Idealpolitik*) que valoriza las relaciones entre el hombre y el Estado para explicarse el mundo: la imagen del enemigo, la guerra y la paz, lo bueno y lo malo, fracaso de las organizaciones internacionales, etc. y sus ideologías como el anticomunismo, llevó a buscar la interpretación realista (*Realpolitik*).

El realismo se caracteriza por su pragmatismo en los asuntos políticos y es producto de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, si bien algunos lo remontan a la internacionalización del expansionismo estadounidense y británico de finales del siglo XIX, y toma sus antecedentes de Machiavelo, Hobbes e incluso Tucídides. Los realistas⁸⁸⁵ creen en la ley del más fuerte, un

⁸⁸⁴ La mano invisible del libre comercio proporcionará una economía perfecta porque es la intervención humana la que crea los obstáculos del crecimiento según lo señaló William Godwin en 1793 (Pfaff 1995/1996: 43).

⁸⁸⁵ El deseo de ver *las cosas como son* y no cómo *deberían ser*, llevó a la generación de autores como Edward Carr (*The twenty years crisis*), Harold Nicolson (*Diplomacia*), Reinhold Niebuhr (*Political violence*), George Schwarzenberger (*Power politics*), Nicolas Spykman (*America's strategy in World politics*), Quincy Wright (*A Study of war*), Herbert Butterfield (*The tragic element in modern international conflict*), Frederick Schuman (*International politics*), entre otros. Destaca básicamente Hans Morgenthau con su libro *Politics among nations* (1973) donde señala seis planteamientos: (a) el análisis teórico debe ser objetivo (distinguir entre verdad y opinión); (b) el interés se define por el poder, no por motivaciones ideológicas; (c) poder e interés son principios flexibles de

permanente estado de anarquía (ausencia de armonía entre Estados y descrédito supranacional), y niegan el progreso entendido como la búsqueda de un orden más justo y pacífico. Para ellos, las relaciones internacionales son básicamente conflictivas porque la política internacional es un perpetuo juego para conservar o incrementar el poder (Morgenthau 1973: 27). Los hombres crean Estados y conviven políticamente por interés y por necesidad, no por gusto, y la cooperación es posible sólo cuando sirve a los intereses del Estado y su papel en la política internacional, depende de su poder (tanto un medio como un fin) y, el hombre es malo por naturaleza.

El Estado, al contrario de los liberales, para quienes representa los deseos del pueblo, es mero depositario de los intereses de los ciudadanos y se articula a partir del interés nacional donde (sin contradicción entre empresarios, ciudadanos y Estado), se encarga de resguardarlo.

Si un país encuentra la forma en que su poder parezca legítimo, encontrará menor resistencia. Si su cultura e ideología *seducen*, los otros servirán como voluntarios (Nye 1990: 150-171). Si puede establecer normas internacionales compatibles con su sociedad, no se verá obligado a cambiar. Si puede sostener instituciones que limiten a otros países o canalizar sus actividades en la forma que mejor le conviene, no tendrá que ejercer el costoso poder de coerción.

Si no seduce a las sirenas como monopolizador, hace uso legítimo de la fuerza al interior de su territorio o fuera de él. La garantía que debe asegurar, lo lleva a una constante lucha contra los enemigos del interés nacional. Esta lucha por el poder, solamente realizada por los Estados, presenta un escenario internacional en constante conflicto.

El realismo, que no se encuentra necesariamente vinculado a una perspectiva materialista, reconoce cambios cualitativos pero se queda con una visión exageradamente pesimista y en buena parte reduccionista, transformando su concepción clásica de soberanía del Estado y su búsqueda de poder.

El *neorrealismo*, no exclusivo pero predominantemente estadounidense y británico (sobre todo por su concepto estatocéntrico), no cuenta con una escuela propiamente dicha, pero sí con autores que se fundamentan en sus postulados. Destacan: Kenneth Waltz (1971), R. Keohane (1993) S. Krasner, J. Nye y, John Mearsheimer (1992) entre otros.

Los neorrealistas parten de la visión de Morgenthau para desarrollar un eclecticismo que toma un poco de realismo, utilitarismo, positivismo y estructuralismo, para ofrecer una explicación *verdaderamente científica* y romper con el reduccionismo realista. Autonombrándose herederos del realismo tradicional y la revolución científica, traicionan no a todos sus pilares y el neoliberalismo. Vayamos por partes.

acuerdo a la historia; (e) las acciones políticas tienen un significado moral basado en el individuo que participa; (f) los principios morales de un país no deben confundirse con las leyes morales que gobiernan el universo y; (h) las acciones políticas deben juzgarse por criterios políticos (Cf. Vázquez 1991, Arenal 1993 y O'Dougherty 1981).

Para los neorrealistas, la devaluación relativa del poderío militar, la creciente importancia de actores no estatales y de las relaciones transnacionales, presenta desde los setenta, características diferentes al periodo inmediato posterior a la Segunda Guerra Mundial. La agenda global, integrada tradicionalmente por los Estados, incluye cuestiones económicas y comerciales, particularmente en las relaciones entre países desarrollados y en las Norte-Sur. En palabras de William Pfaff (1993), la competencia basada en el éxito comercial y el liderazgo industrial y científico concierne al interés nacional.

En este sentido, los Estados continúan siendo la unidad central de las acciones, si bien el peso actual de las economías nacionales altera el juego de poder. El poder político se logra controlando los procesos económicos (prosperidad) y debilitando la soberanía del adversario (Orozco 1990: 69). De ahí parte el grado de vulnerabilidad o fortaleza de un Estado, el grado de anarquía (conflicto permanente) y la posición del sistema global y sus subsistemas.

La traición al neoliberalismo es porque reducen la política y el interés nacional al plano económico (estructuras que mueven la dinámica internacional). Contra el estructuralismo, más que condiciones busca la praxis (movimiento de estructuras) sin definirlos. Contra ambas teorías, rechazan la interdependencia porque reduce el papel del Estado a situaciones circunstanciales.

Del utilitarismo retoma cuatro elementos: el atomismo (individualismo), la racionalidad (metas/medios = costo/beneficio en la esfera privada), el empirismo (área privada del individuo) y el carácter fortuito de los fines (acción-interacción). Del positivismo (cientificidad), el afán explicativo que va de las ciencias naturales a las sociales. Pero el utilitarismo, atomizado, se contrapone a la estructura estatal, base de los neorrealistas y su afán por analizar el todo en general, afirmando que no se puede analizar algo en particular (Waltz). Respecto a la científicidad positivista, todo está dicho en palabras de Lord Palmerston, ministro británico en el siglo XIX y pilar europeo del realismo político: “No tenemos aliados eternos y no tenemos enemigos perpetuos, solo nuestros intereses son eternos y perpetuos y nuestro deber es seguirlos” (Boniface 1994: 179), descartando la importancia del derecho internacional y sus organizaciones, igual que la cultura o la religión.

El único que aborda el tema cultural es James Rosenau en *The UN in a turbulent world* (1997), pero esa tarea la deja a las habilidades de la gente. La acción de los individuos depende de sus voceros, cuyos intereses trascienden o difieren de los intereses estatales.

El neorrealismo es difícil de explicar porque no cuenta con características concretas como teoría. Para muchos académicos no anglosajones, representa una complementariedad teórica para darle mayor poder a Washington que intencionalmente no es explicada exhaustivamente. Independientemente de que no explica la fuente de cambios (conflictos), analizando sólo el comportamiento de luchas esencialmente económicas que esconden los intereses transnacionales,

los Estados se mantienen (categoría suprahistórica) como unidades políticas en constante choque (por lo que sea: poder, economía o paz). De esta forma, caen de nuevo en el reduccionismo porque la esencia del futuro radica en la capacidad de reproducir el pasado

3.3.3 Internacionalismo

Con antecedentes en la Paz de Westfalia (1684) y la oportunidad de que Europa conociera por cien años la paz, y el iluminismo francés (S. XVIII), considera al Estado como el órgano legislador nacional y encargado de la reconstrucción de la humanidad. Las organizaciones supranacionales lo retoman.

El internacionalismo contemporáneo se basa en la interacción de los Estados-Nación⁸⁸⁶ (Hoffmann 1987 y Merle 1995) y fue reforzado con la Sociedad de Naciones después de la Primera Guerra Mundial, y con la ONU después de la Segunda Guerra.

La doctrina bajo la cual los diversos intereses nacionales deben subordinarse a un interés general supranacional conlleva la idea de dos niveles: la política nacional y el internacionalismo -supranacional-, y una utopía porque los países o Estado-Nación, soberanos e independientes, sacrifican sus propios intereses por otros comunes, los del *superEstado* o de la comunidad internacional. En este tenor, las organizaciones internacionales, encargadas del interés general, se fortalecen frente a los gobiernos.

Al igual que en una democracia, donde la soberanía y legitimidad de un gobierno emana de la población que le otorga poder mediante el voto, en la comunidad internacional, los países votan ante la ONU y las relaciones se basan en la diplomacia, economía, derecho internacional y guerra (controladas por los Estados). Las organizaciones internacionales (gubernamentales), posibilitan la ventilación de todos los intereses en juego.

Con la Guerra Fría, la rivalidad Este-Oeste descansaba en el Estado (alianzas y poder militar). La estructura internacional de los Estados (lucha por el poder) se coloca por encima de otros elementos como la economía, ideología política u orden social. Esta rivalidad se encontraba en el tope de la agenda de los países más poderosos descuidando, en algunos casos de forma suicida, otros renglones como la economía nacional.

Concluida la Guerra Fría cambia la dinámica internacional y al disminuir los enfrentamientos entre Estados, se reactivan las organizaciones internacionales con una nueva agenda (ampliada) al grado que su operatividad y normatividad parecen ser insuficientes. La proliferación de instituciones y los diversos sistemas, así como la renovación de otros (ONU, OTAN, GATT-OMC, CSCE-OSCE) creados por encima de la red tradicional de las relaciones diplomáticas

⁸⁸⁶ Entidades relativamente autosuficientes y con dominio exclusivo sobre un gobierno, territorio y población que comparte una historia y cultura, que no responden a ninguna autoridad superior.

(dinámica siempre), da lugar a un nuevo circuito de comunicación, el reforzamiento de los Estados y un modelo de tratamiento colectivo a aquello detectado como amenaza.

Así, el Estado, el sujeto por excelencia del derecho internacional y actor privilegiado de las relaciones internacionales, se va abriendo espacios para fortalecerse, asumiendo no sólo el manejo de cuestiones militares, sino narcotráfico, terrorismo, población, medio ambiente, pobreza, población y migración entre otros.

Sin embargo, los internacionalistas sufrirán varias decepciones porque existen básicamente tres problemas: (a) los Estados, soberanos y únicos actores que pueden concertar tratados, desarrollar y apoyar un marco jurídico, pueden no encontrarse de acuerdo en cierta política y difícilmente perderán su autonomía para asegurar el cumplimiento del derecho internacional (paz perpetua); (b) existen diversas formas de interpretar tanto lo que es de interés general, como los procedimientos vagamente especificados en los códigos internacionales, lo cual evidentemente provoca el abuso y la arbitrariedad de los más fuertes ¿Qué hacer cuando el Estado, encargado de la reconstrucción de la humanidad, la destruye?;; y (c) como resultado, se presenta una negativa aislada para participar en las decisiones de la *comunidad internacional* y, para mantener la credibilidad en el derecho internacional, las autoridades supranacionales aceptan que se trata de recomendaciones y la obligatoriedad se sujeta a una decisión propia de cada país (paz precaria).

Así, los resultados del trabajo comunitario han sido relativamente exitosos (por no decir pobres), reconociendo inclusive que los vencedores requieren de su uso para legitimar su abuso beneficiándose de la recomposición de fuerzas a nivel internacional, contribuyendo a disfrazar en las relaciones internacionales el control bilateral.

Desde hace tiempo, Raymond Aron (1985: 886-905) se encontraba escéptico por la cuestión supranacional (imperio universal o sociedad comunitaria), reflexionando sobre si ella contaría con la naturaleza de la sociedad humana. En ella, tendría que abandonarse el derecho de legítima defensa (surge la pregunta si tendría enemigos), la esencia de la soberanía, consentimiento a un régimen jurídico y político o monopolio de fuerzas armadas. En este sentido, el internacionalismo pierde fuerza porque ninguna de estas condiciones se han cumplido, ni se cumplirán.

El ideal de integrar una comunidad supranacional que se coloca por encima de los Estados-Nación se encuentra cada vez más cuestionado. Si bien es cierto que la humanidad comparte una serie de problemas e inquietudes, la búsqueda internacionalista actual enfrenta tres obstáculos: (a) la agenda del siglo XXI es tan amplia que un gobierno mundial debería ser lo suficientemente amplio, rico, organizado y legitimado para llevar a cabo sus labores, pero sobre todo pacífico; (b) la competencia por los mercados, la dinámica política (adaptación posnapoleónica a la democracia y la soberanía popular) y detonación de nacionalismos son

fenómenos *contra natura* del internacionalismo. Uno de los problemas que enfrenta radica en saber si el desarrollo de lealtades civiles y la disociación de unidades económico-político-culturales contra el Estado será permitida y si las armas se entregarán a un ejército multinacional o neutral (si puede existir); y (c) el principio de igualdad jurídica de los Estados se contrapone a una realidad de dimensiones y poder desigual (Hoffmann 1989: 86), las diferencias van desde territorio y población, hasta tecnología militar de punta. Como resultado, se impone la lógica hegemónica, el ejercicio de la voluntad de los fuertes sobre los débiles y la cooperación de los gobiernos que comparten esta visión intervencionista y la degustación de la victoria.

Sin tratar de ser pesimista, ninguna de las condiciones necesarias para el desarrollo del internacionalismo son elementos característicos del Nuevo Orden Mundial.

3.3.4 Trasnacionalismo

En contraste con el enfoque internacionalista, el trasnacionalismo reconoce una creciente complejidad internacional donde destaca la importancia de otros actores, los no estatales: ONGs, empresas trasnacionales, partidos políticos y movimientos religiosos. Algunos agregan medios de comunicación y opinión pública. Su importancia deviene de la apertura de espacios respondiendo precisamente a la incapacidad del Estado para resolver diversos problemas en común.

El desarrollo de la tecnología y con ello de los medios de comunicación, han sido fundamentales para diluir fronteras, a crear patrones de comportamiento y lealtades que escapan al control del Estado (y no sólo eso, sino que lo limitan), integrando actores no estatales desde principios de siglo, lo que Marshal McLuhan llama *Global Village* (1986: 7). Esta integración se desarrolla tanto en lo económico, como en político, social y cultural.

Marcel Merle en *Les relations internationales a l'épreuve de la science politique* (1993), realiza un profundo análisis de los actores que distinguen la sociedad internacional y el papel que juegan en ella, inclusive el idioma y la religión. De acuerdo a su propuesta (1993: 335-338): distinguimos tres tipos de actores:

1) Las ONGs: su diferencia frente a las empresas trasnacionales puede establecerse partiendo de que estas últimas se integran con fines de lucro. Con orígenes en organizaciones religiosas (como la Santa Alianza), sociedades de pensamiento, ligas o asociaciones de comerciantes, sindicatos internacionales, partidos políticos, cuestiones de medio ambiente, etc. Su sorprendente desarrollo se da a partir de la presente década⁸⁸⁷ y se traduce en una dinámica similar de los intercambios de las comunicaciones internacionales y la fortaleza de la sociedad civil, pero también es prueba de una gran cantidad de insatisfacciones que ni los Estados ni las organizaciones internacionales pueden cubrir.

⁸⁸⁷ Ver en Capítulo 25, subcapítulo 5: Lo nuevo, punto 10, y Nota de pie 921.

Constituyendo una prueba de espontaneidad de la iniciativa privada, se manifiestan en el plano internacional al margen de toda iniciativa gubernamental o intergubernamental. Procedentes de individuos o agrupaciones, se combinan con centenares de personas que comparten la insatisfacción del gobierno (Merle 1993: 339-340), que bajo una organización duradera cobra fuerza internacional (responsables incluso de romper o restaurar relaciones entre los Estados).

2) Empresas transnacionales: desde la doctrina del *laissez faire*, pero especialmente en el siglo XIX, numerosas empresas de Europa y Estados Unidos (y en los ochenta del siglo XX, de Japón) salen de sus fronteras para asegurar el abastecimiento de las materias primas que requerían, después para capturar un mercado, y luego en busca de abaratar costos. Su poderoso y alarmante desarrollo se sustenta también en la tecnología (comunicaciones y transportes), la apertura comercial de los gobiernos, el desarrollo de instituciones que facilitan el intercambio comercial (OMC) y la competencia global.

3) Opinión pública: la humanidad aprende a ser una, no por medios institucionales, sino por los de comunicación, radio, televisores, aviones, Internet, etc., resguardándose de visiones jurídico-políticas de la autoridad nacional o mundial. Como señala John Platt: “*The TV dramatization of problems and fears and human needs, when some things become vividly visible to millions [is] a conscience machinery*” (Cleveland 1993: 12). Las distorsiones generadas por los medios de comunicación y la reacción de la opinión pública se analizan posteriormente⁸⁸⁸

Para Abraham Lowenthal (1991), la sociedad civil representada por agricultores, fabricantes, empresas comerciales, trabajadores, consumidores, grupos preocupados por el medio ambiente, grupos pro-derechos humanos y libertades civiles, estadounidenses hispanos de diversos orígenes y perspectivas, eruditos, fundaciones y medios de comunicación entre otros, compiten por impactar las políticas en un ambiente enormemente fragmentado y fácilmente permeable. Las alianzas y coaliciones que se conforman, varían de acuerdo a los temas y países afectando directamente las funciones del Estado y resquebrajando su soberanía (Hoffmann 1987).

Los flujos que integran el sistema internacional escapan en su mayoría al control gubernamental: desplazamientos de personas, movimientos de capitales, medios de comunicación, circulación de ideas. La lucha por el poder se da porque las ONGs no desean someterse al poder estatal, sino intervenir.

Rescatando lo que queda del marxismo (concepción neomarxista) basada en la internacionalización económica, Keohane y Nye (1989: 9), señalan que la interdependencia (económica) basada en la asimetría o grado de vulnerabilidad⁸⁸⁹, afecta la soberanía, porque limita la autonomía de los Estados en términos tradicionales.

⁸⁸⁸ Ver Noam Chomsky en *Manufacturing Consent* (1988).

⁸⁸⁹ Que significa dependencia mutua o efectos recíprocos entre países o actores, diferenciando entre actos de interconexión (beneficios mutuos) y la interdependencia propiamente (costos negativos para una de las partes).

Es aquí donde se abre el debate. Desde la definición y caracterización de la soberanía *pre-trasnacionalización*, hasta la actual. En su versión clásica se basa en la autoridad completa y exclusiva del Estado en su territorio y a nivel externo en la autonomía en sus relaciones con los demás, de acuerdo con tres principios de derecho internacional: respeto, no-injerencia e igualdad. Sin embargo, los cambios actuales modifican su definición: en lo interno se encuentra limitada por el peso mismo de la sociedad civil *moderna* (que ahora lo contiene) y en lo externo por la interdependencia.

El Estado deja de ser el prototipo de la comunidad política adecuada y, mientras que para unos, en el ejercicio se hace improbable la guerra por requerir la cooperación de los Estados (Gilping 1981: 211-230), para otros el Estado se transforma en un mediador entre las presiones internas y las internacionales para sobrevivir (Cox 1987: 286-289). Ambos planteamientos resultan un poco irónicos, porque el primero no sólo desaparece al Estado, sino lo acusa como único responsable de la guerra, y en el segundo caso terminaría, en un proceso dialéctico, reforzándose.

Autores como Bobbio y Mattenucci (1982: 153-4), señalan que el poder estatal (base de la soberanía) está en decadencia como poder supremo y absoluto y, si bien a través del orden legal trata de mantenerlo, la sociedad política está limitada, inclusive en el derecho, por representar un ejercicio que puede ser modificado por la propia sociedad civil. Actualmente se carece de una síntesis jurídico-político que racionalice estas nuevas formas de poder y sus actores, redimensionando el concepto de soberanía.

Si bien la dinámica interdependiente de la economía contemporánea, la revolución tecnológica y los nacionalismos, demuestran que las fronteras políticas no definen a los actores internacionales (Estados como unidades) y el Estado es cada vez menos autónomo y tiene menor control sobre los procesos económicos, políticos y sociales, para contrarrestar estas fuerzas *del mal*, cuenta con instrumentos insuperables: el monopolio de la fuerza, de la ley y la permisibilidad. Las ONGs, las ET y medios de comunicación muchas veces responden a iniciativas gubernamentales y no debemos olvidar que es el Estado quien, a través de su reglamentación jurídica, las somete a sus reglas de juego. Tal vez por esta razón, no cuentan con un status internacional de reconocimiento jurídico (salvo el consultivo de las ONGs altruistas dentro de la ONU).

También encontramos la corriente crítica (gobiernos y la propia sociedad civil) que señala que no se puede dejar en manos de las ONGs, la responsabilidad de cambiar el mundo. A pesar de algunos fracasos, las más de 60 mil ONGs que existen, un 86% de países desarrollados (ni mencionar las trasnacionales y los medios de comunicación). Las fuerzas trasnacionales y corrientes de solidaridad que generan, no sólo redimensionan fronteras sino que imponen cierta ideología en el sistema internacional. Los Estados no pueden ser indiferentes a estos fenómenos

que afectan su propio equilibrio y a pesar de su desgaste cualquiera que sea la opción, como actor cobra fuerza.

3.3.5 Globalización

El concepto y fundamentos teóricos que lo sustentan han sido tan manipulados, que han perdido su capacidad explicativa. Este modelo de análisis es tan vago, que servirse de él refleja cierta ingenuidad.

Mientras que la *internacionalización* se refiere a la interrelación de variables en manos del Estado (política, diplomacia, ideologías políticas e inclusive la economía como acto de voluntad propio), la globalización supone la interrelación (múltiple, de ahí su novedad) de *todos* los elementos que integran la sociedad internacional (incluyendo los no gubernamentales, tales como culturales, religiosos etc. (Ohmae 1995). La globalización entonces se refiere a la interdependencia (Keohane y Nye 1989), una mano invisible que interconecta y homogeneiza el orden económico, político, diplomático, financiero, legal, religioso y cultural del mercado entre otros. Esta es la concepción más generalizada que se tiene, un mundo caracterizado por la desaparición gradual del Estado (limitando su trabajo a la promoción o facilitación de la competitividad) directamente relacionada con un incremento del comercio (bienes y servicios), la inversión extranjera, en intercambio tecnológico y los medios de comunicación, y con ello (integración profunda), supuestamente, de la actividad económica y la elevación de los niveles de vida mundiales y estandarización de la perspectiva cultural (Urquidí 1996: 112).

Paradójicamente, a pesar de ser tan amplio, el concepto ignora, inconsciente o intencionalmente, las fragmentaciones y particularidades de nuestro mundo, las cuales son señaladas por algunos analistas más preocupados por elementos sociales o puntos de vista occidentales.

Malcolm Waters en *Globalization* (1995), desde la Universidad de Tasmania, fue uno de los pioneros en estudiar acertadamente la globalización desde el punto de vista no europeo. Por estar en el límite de la localización humana, apunta: “Sabemos que vivimos en un planeta porque otros pueblos, con su aerosol, provocaron un hoyo de ozono encima de nosotros; porque nuestros hijos juegan con *Robocop* y los *Simpson*, y porque las minorías *gays* se manifiestan como en San Francisco” (xi). Igual que Huntington (1991), se centra en el conflicto entre diversas manifestaciones culturales, cuestionando el término con la denuncia de la riqueza de una población globalizada y diversificada, frente a la pobreza de otra marginada, así como el detonador étnico (fundamentalismo) y la intransigencia gubernamental a nombre del orden mundial.

A pesar de las tecnologías informativas de las que echa mano el autor y su preocupación por las responsabilidades sociales, la percepción carece de un mayor análisis de las consecuencias de la globalización cultural, además de omitir la economía.

Jacques Ellul en *La technique ou l'enjeu du siècle* (1990), basa su análisis en una profunda preocupación por el desarrollo tecnológico y la transformación de las leyes de la naturaleza en leyes de la tecnología, resultando un amoldamiento del hombre. El *planismo*⁸⁹⁰ como lo llama el autor, responde al hombre poco humanista, más económico y tecnológico (taylorismo y fordismo), con relaciones globales. Adaptada a la tecnología y admiradora del progreso, la civilización *press the button*, se convierte en creyente de *la cientificidad* perdiendo sus valores históricos a favor de la globalización. Con el uso de los nuevos medios de comunicación⁸⁹¹, se deforman sus ideas, gustos, metas, preocupaciones y percepción propia, creando a su vez una consciencia colectiva y un nuevo perfil psicológico⁸⁹². Estos mensajes, le crean al individuo la parte moral y le enseñan lo que está bien y mal.

Casi por accidente, toca un tema de gran debate: la globalización cultural, pero elimina de su análisis las disgregaciones sociales y los procesos de interdependencia económica y financiera.

Ignacio Ramonet la describe como un proceso social, cultural, político y económico donde el individuo adquiere conciencia global. En su ensayo: *Le régimes globalitaires* (1997), parodia de cierto tipo de gobiernos con los *regímenes totalitarios*, caracterizados porque no admiten otra política económica, subordinan al ciudadano a la razón de mercado al favorecer las medidas neoliberales (privatización, libre mercado, etc.), y otorgan a los flujos financieros el poder absoluto del mundo⁸⁹³. La globalización (mundialización de la economía), acaba con el mercado nacional (Estados, economías financieras y ciudadanos) porque los Estados subordinan el interés nacional al de las transnacionales (multinacionalización de la economía).

Siendo inevitable que los mercados financieros impongan su voluntad a los dirigentes políticos, obedeciendo a una lógica extranjera en lugar de los intereses de sus ciudadanos, para Ramonet la globalización se reduce a que el Estado facilita la entrada y salida de capitales y el término describe sólo la cooperación de las grandes empresas, el dominio del mundo financiero y el descuido del sector nacional, sea económico o social. Considerando el origen francés del autor, su análisis se queda corto al no mencionar el interés gubernamental por la integración regional y los compromisos pactados (Maastricht), que afecta también al ciudadano, como la disminución del déficit fiscal en contra de sus empleados y desempleados y omitir otros elementos fundamentales como el comercio o la cultura.

El estudio de Robert Cox en *Production, power and World order* (1987) no considera elementos, sociales y culturales. Si bien reconoce que las necesidades económicas producen una

⁸⁹⁰ Dinámica cibernética en la que se encuentra inmerso el hombre moderno que se sirve de diagramas, cronómetros, telecomunicaciones, máquinas que trabajan con gran precisión, etc., determinan la personalidad de la sociedad actual. Un análisis similar es desarrollado por Laudon (1994) y Flichy (1995).

⁸⁹¹ Los medios de comunicación buscan ganancias, no informar (Chomsky 1988).

⁸⁹² La psique, barrera frontal entre sociedad y tecnología, ocupa a los nuevos filósofos.

⁸⁹³ Ramonet revela una encuesta en Francia donde el 64% aceptó que son los mercados financieros los que tienen mayor poder en su país, seguidos los políticos con un 52% y los medios de comunicación un 50% (1997: 60). Ver datos sobre las empresas en el Capítulo 25, subcapítulo 5: Lo nuevo, en el texto de la Nota de pie 923.

lucha que fomenta la desigualdad, no lo relaciona con la democracia ni los niveles de vida. Para el autor, el papel del Estado se reduce a árbitro económico, planteamiento adecuado para una economía mixta.

Para Smoutz y Badie (1996), no existe como tal un sistema internacional globalizado (supranacionalidad de los Estados) y en su análisis se toman sólo los elementos integradores descuidando los sociales, importantes para definirlo, como sus numerosas *anomias* (rupturas a la Durkheim), especialmente las culturales (tribalismos, sectas, religiones, etc.) resultantes de la falta de apegos y lealtades, características de una sociedad sin identidad propia. Para los autores, la solidaridad internacional sólo se activa en tiempos de guerra. Este original punto de vista que rescata elementos no analizados por la mayoría, como la cuestión religiosa, pero omite, en el mismo análisis social, el impacto de la regionalización⁸⁹⁴.

Octavio Ianni en *Teorías de la globalización* (1997), desde la perspectiva brasileña resalta el peligro de la apertura de las economías nacionales al juego financiero y del libre mercado en detrimento de la población menos competitiva, cuya marginal suerte y circunstancias les impiden seguir el ritmo de la vida moderna. Este *darwinismo* social, extrema cada vez más las diferencias entre ricos y pobres.

Aldo Ferrer en *Historia de la globalización* (1992), percibe la globalización (no el neoliberalismo), como el liberalismo económico que parte desde la Revolución Mercantilista, es decir, el desarrollo histórico del capitalismo entendido como el intercambio internacional de bienes y servicios, la mundialización de la economía capitalista.

En este sentido, la globalización no representa más que el redimensionamiento del capitalismo (reducción de la distancia económica) que buscando, como señala Carlos Marx, mercados que explotar, territorios que explorar y espacios donde acumular, rebasa sus fronteras nacionales (imperialismo), lo cual fue analizado hace casi un siglo por Lenin. Actualmente, las transacciones financieras representan un 50% del intercambio de bienes y servicios (*Le Monde Diplomatique*, 10.1996: 1).

En general, los análisis expuestos y la copiosa literatura paralela desarrollada sobre el tema, omiten algunos puntos o nos llevan a cuestionar los expuestos. ¿Qué define entonces la globalización? Nada en realidad. Veamos por áreas:

1) Económica: se encuentra más impulsada por rivalidades (ganancias) que por la cooperación; la competencia (libre mercado) enfrenta a los actores con intereses particulares, no los une; las reglamentaciones internacionales económicas son más discriminatorias que unificadoras (patentes y marcas, antidumping, etc.); supone lazos de adhesión pacífica y voluntaria, pero no siempre es así; no hay reglas del juego ni códigos interactivos, en realidad se caracteriza por su

⁸⁹⁴ En la Unión Europea el 50% del presupuesto se destina a compensar los desniveles regionales y un mejor nivel de vida reduce las posibilidades de conflicto social.

anarquía; la integración regional frena la plena movilidad del comercio y del capitalismo; existen acuerdos de asociación para no integrar (Unión Europea-Hungría y Polonia); los tratados regionales (APEC, TLCAN, UE, MCCA, CARICOM, etc.) representan un libre mercado regionalizado y excluyente; la fragmentación se presenta en diferentes ámbitos, no sólo Norte-Sur, sino Norte-Norte y Sur-Sur⁸⁹⁵; no en todas partes se privilegia la información sobre el trabajo físico, el sector terciario sobre la agricultura y la producción industrial; hay un acceso diferenciado a la tecnología, marginando cada vez más la periferia; existe una periferia excluyente (Timor, Ruanda, etc.).

2) Política: la supranacionalidad (confederación) es una figura poco conocida en la sociedad internacional, o más claramente, no existe; la supranacionalidad o solidaridad internacional implica un acto voluntario que no siempre lo es; contra el supuesto determinista, las ideologías y los intereses son diferentes; la adopción de políticas comunes afectan la soberanía de los Estados y no todos están dispuestos a ceder cuando se encuentran en jugo intereses nacionales; supone la igualdad, pero Europa, América Latina, Estados Unidos y África reciben un trato diferenciado; ignora la relativa autonomía de ciertos Estados (grado de independencia o *path-dependency*); el impedimento de Estados Unidos a que Boutros-Boutros Ghali se reeligiera a pesar de los deseos de la mayoría de los miembros de la ONU, desenmascara más que una confederación, un imperio; las instituciones internacionales se verían fortalecidas, pero ello no es más que un idealismo hipócrita; las ONGs, nuevas manifestaciones sociales, ponen en jaque al Estado que ve menguada su capacidad para mantener su poder, ya deteriorado con la sumisión al mercado.

3) Social: suponen la libre movilidad de las personas y su competencia basada en un mercado, no en el reforzamiento de las fronteras ante los migrantes; la homogeneización cultural se ve coartada por equivalencias históricas (en Estados Unidos, en algunos estados se permite la pena de muerte y en otros no, lo mismo sucede con el matrimonio entre homosexuales y el aborto); el desarrollo de ONGs, sectas religiosas, fundamentalismos y otras manifestaciones civiles, son producto de una sensación marginal por sentirse desplazados de un proceso de integración, encontrando otro tipo de lealtad; existe un individualismo exacerbado por la libre competencia; la marginación primero económica y luego social de vastos sectores de la población mundial, incluyendo las minorías, que en realidad son mayorías, produce una sociedad cada vez más excluida; la balcanización, imposible de ignorar, mina sustancialmente la integración cultural.

En todo caso la relativa integración económica no va acompañada de una correspondiente cohesión social. *Per Internet unum* pierde su sentido cuando sólo 40 millones de personas, de los 6 mil millones que existimos, usan Internet, 4 mil personas concentran el 50% de la riqueza del mundo mientras mil trescientos millones sobreviven ganando menos de un dólar al día y 35

⁸⁹⁵ Johan Galtung señala: "Fragmentation means that whereas the center is well coordinated, even unified in the European Community, the periphery, the developing countries, are split in many ways" (1973: 76).

mil niños mueren diario por desnutrición o enfermedades curables (Ramonet 1997, *Amnistía Internacional*, 1998: 14). Si dentro de un país resulta difícil lograr su verdadera interconexión económica, política y social, pensar en la integración de más de 200 países resulta imposible. La globalización se reserva el derecho de admisión existiendo socios prescindibles, no prioritarios pero que sirven para el desarrollo económico de otros. Si sobreviven, muy bien, si no, *to bad*.

La *Globalización*, a pesar de ser un concepto muy manoseado, no deja de ser atractivo por su generalidad y simplicidad, pero es necesario limitarlo. El término se refiere en este caso al redimensionamiento de la economía capitalista (capitales, servicios, franquicias, información) y la búsqueda de ganancias que actualmente se concentran en la rama financiera.

4. Conclusión capitular

Es fácil observar que existe una dura pelea que abarca tanto paradigmas como prioridades en términos teóricos y de las agendas de investigación. Independientemente de la posición que se adopte, es claro que existe una conjunción de elementos que posibilita aseverar que el orden (o desorden) difiere de la Guerra Fría, aunque se le atribuya distintas causas y consecuencias.

El debate sobre los cambios se centra en torno a cuestiones profundas y complejas: los actores, las fuentes de cambio, las diferencias cualitativas y cuantitativas entre un orden y otro, su impacto sobre las bases de las relaciones internacionales, sus desafíos y amenazas y la forma de atenderlos.

La literatura reciente muestra un alto nivel de consenso sobre dos cuestiones básicas: la necesidad de recurrir a un pluralismo teórico o eclecticismo axiomático, como posible respuesta a la necesidad de definir un mundo en transformación y el fin de un ciclo histórico caracterizado por el dominio político/estratégico/militar (potencia, sistema, poder) y el surgimiento de uno más económico y social (interdependencia, transnacionalismo, nacionalismo), que lleva a plantearse las perspectivas futuras y los factores determinantes que ahora encubamos, especialmente en materia de seguridad y paz internacional.

La satisfacción de ver que la pasión por la libertad derribó muros y dictaduras, no debe impedir mantener la lucidez ya que en el nuevo escenario se combinan desde la fragmentación hasta la integración, ideologías liberales y conservadoras, y el peso cada vez mayor de elementos transnacionales frente a los cuales el Estado trata de lograr cierto equilibrio reforzándose. Es necesario explicar, dar sentido y reinterpretar teorías con valores no occidentales propios del subdesarrollo, que toman en cuenta la dependencia financiera, tecnológica y comercial, el sometimiento político y económico de las élites, la identidad cultural, características locales, manifestaciones humanas concretas, religión, etc.

Capítulo 25. Los Mitos del Nuevo Orden Mundial

*"A maravilhiosa beleza das corrupções políticas,
Deliciosos escândalos financeiros e diplomáticos,
Agressões políticas nas ruas,
E de vez em quando o cometa dum regicídio
Que ilumina de Prodigio e fanfarra os céus
Usuais e lúcidos da Civilização quotidiana".*
Poeta brasileiro Alvaro de Campos, *Ode triunfal*, 8.

1. Introducción

Incertidumbres doctrinarias y explicaciones localistas impiden ver claramente el Nuevo Orden Mundial ¿Cuáles son sus características? ¿Es nuevo en realidad? ¿Está ordenado? ¿Para quienes cambiaron las expectativas? Estas preguntas, entre otras muchas, nos invitan a analizar sus diferentes supuestos, las trampas ideológicas o mitos que lo caracterizan.

2. No es nuevo

El orden alcanzado es muy débil y el escenario internacional presenta pocas novedades.

1) *Post Bellum*. En 1918, 1945 y 1991, al final de cada uno de los grandes conflictos de nuestro siglo⁸⁹⁶, la humanidad y sus dirigentes finca la esperanza de un mundo pacificado donde: (a) la guerra fuera proscrita; (b) los dirigentes se reglamentaran por la solución pacífica de las controversias; (c) imperara el respeto a la independencia de cada Estado; (d) las naciones se autodeterminaran libremente; y (e) existiera una organización que regulara la ley internacional y la paz. No se trata más que de una triplicación de los catorce puntos expuestos por el presidente Wilson donde los objetivos de la Sociedad de Naciones se retoman por los redactores de la Carta de la ONU y se retoman de nuevo.

Thomas Paine señalaba desde finales del siglo XVIII que la misión del nuevo mundo es regenerar el antiguo y sin que la expresión completa fuera empleada, hubo esperanzas de un Nuevo Orden Mundial con el surgimiento del fascismo (*Ordine nuovo* de Mussolini) nazismo (*Die Neue Ordnung* de Hitler) y la Segunda Guerra (Orden de Yalta), y hasta los países subdesarrollados tuvieron su nuevo orden en los sesenta, con el movimiento de los No Alineados y el Grupo de los 77 (Nuevo Orden Económico Internacional). También con el derrumbe del antagonismo Este-Oeste, justo cuando Gorbachev decide renunciar a la

⁸⁹⁶ La Guerra Fría es un conflicto que nunca se atrevió a decir su nombre.

presidencia (Mundo Nuevo) y, el último, con Bush (*New World Order*). Las construcciones ideológicas y lindas frases sobre la paz, justicia e inviolabilidad del derecho internacional, se repiten con la misma dedicación. El espíritu de “los Aliados” (optimismo en relaciones internacionales), nos acompaña igual que en 1945 con las Naciones Unidas.

2) *¿Binós?* 1945-1991: En 1945, Douglas MacArthur⁸⁹⁷ con sus tropas en el Lejano Oriente ya bajo bandera de la ONU, reportaba a Truman; la decisión de la bomba atómica se tomó en Washington, no en Nueva York a pesar de que ya se había formado la ONU. Cuarenta y seis años después, volvió, reencarnado en el general Norman Schwartzkopf, cuando el ejército *multinacional* de la ONU en Irak, lucha bajo el comando único de Estados Unidos. Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de la ONU, declara respecto a la crisis del golfo “Lo que sabemos de la guerra, [es] lo que escuchamos cada dos o tres días de los tres miembros del Consejo de Seguridad -Francia, Reino Unido y Estados Unidos- que nos reportan” (Connaughton 1992: 127). ¿Han cambiado las cosas? El emir de Kuwait se acerca a Washington, no a Nueva York y durante la crisis, aparece más Bush que Pérez de Cuéllar. De hecho, el Secretario General sale de gira a Sudamérica pareciendo que su intención era no estar en el juego.

El Secretario de Estado de Truman, Dean Acheson declaró en 1947 que la ayuda debía centrarse: “*In areas where it will be most effective in building world political programs and economic stability, in promoting human freedom and democratic institutions, in fostering liberal trading policies, and in strengthening the authority of the United Nations*” (Lloyd 1973: 458). Parece parte de un discurso de Bush.

Bush usa las palabras *New World Order*, pero el conflicto del golfo Pérsico no fue del *New*, sino del *Old*. Estados Unidos mantiene el papel de protector, salvador y centro de ayuda mundial agregando a su tradicional influencia en Medio Oriente, Europa Central y la CEI. *Globocop*, para usar el término de *Newsweek* (23.8.1993), o *el método Rambo* como lo califican los europeos (*Excélsior*, 2.1.1987) exporta un modelo de libertad, paz, democracia y *laissez faire* sin oposición. La doctrina *Rambo* que incluye las cuatro esquinas de la tierra, podría fácilmente definirse como *Monroe Plus*⁸⁹⁸. Estados Unidos le da al *Orden* anterior un arbitrario *happy ending* como lo señala Cristina Rosas, y ratifica su hegemonía internacional, igual que en 1945.

⁸⁹⁷ Hijo de Arthur MacArthur, quien se encargó de tomar las Filipinas en la guerra con España al final del siglo pasado. Douglas MacArthur heredó no sólo el gusto por experiencias bélicas, sino por conquistar tierras exóticas. Su frase más famosa, cuando estaba a punto de tomar China para que le dejaran su parte de Corea del Sur en paz y fue llamado por el más prudente Presidente Truman, fue “volveré”. Ver Nota de pie 117.

⁸⁹⁸ La Doctrina Monroe fue emitida en 1823 con el objetivo de frenar las aspiraciones europeas de reconquista de sus territorios en el continente. La *Monroe Plus* se basa en el manejo del consenso, la participación multilateral (uso de aliados), el comando militar, operar bajo la protección de una organización internacional, tomar primero *la decisión*.

3) *Self reliant*. Desde Texas, pasando por Alaska, Hawaii, Guam, Samoa, Filipinas, Japón, Corea del Sur, y Alemania Occidental, Europa del Este y la CEI, se puede afirmar que Estados Unidos confunde la mendicidad de su adversario con su control (porque Rusia todavía tiene el botón nuclear), el silencio ante su arbitrario liderazgo internacional con su triunfo, y la edificación de su propio sistema sin contratiempos con la paz. Con motivo de la Guerra del Golfo, Bush declaró “*I know in my heart of hearts that what we are doing is right*” (Connaughton 1992: 151). Una corazonada determina el presente y el futuro del mundo.

La historia del último siglo y medio, hizo arbitrarios a los presidentes estadounidenses y será difícil que un día lleguen a aceptar tediosas negociaciones, necesarias para resolver cualquier conflicto (económico inclusive) de forma pacífica y democrática. Un hábil manejo de los argumentos para acusar y justificaciones para invadir son las carencias de todos los demás. Independientemente de la sinceridad de Washington al tratar de convertir el carbón en diamante, un Nuevo Orden Mundial no puede basarse en la voluntad de una única potencia o del Consejo de Seguridad, porque debería llamarse de otra forma; no puede representar los valores universales porque no existen, sólo ciertos intereses que no siempre coinciden con los de otros países.

4) *Homo homini lupus*⁸⁹⁹. Continúa la asimetría mundial de principios de siglo, de mediados y de fines. Del binomio Norte/Sur, se fue Este/Oeste/Sur, para regresar a Norte/Sur y Este⁹⁰⁰. Tal desbalance en el mundo entre poder y debilidad, dispendio y pobreza, alta tecnología y rudimentaria, demuestra una vez más la impotencia de los países subdesarrollados (porque no están en desarrollo) ante la(s) potencia(s) del primero. En general, para los pobres todo sigue igual: (a) la Cortina de Hierro es ahora de dólares, separando a los ricos de los pobres. Las antiguas democracias populares que toman los valores occidentales (derechos individuales, democracia y libre mercado) consideran que Occidente debe ayudarles a insertarse en los círculos económicos mundiales (BERD); (b) para el Sur todo sigue igual: Estados Unidos, Rusia y Europa son tan *racionales* como siempre (pero) sigue el peligro nuclear, el comercio desigual, poseen y abastecen el desarrollo tecnológico, militar, y financiero, y políticamente siguen direccionando al resto de la sociedad internacional mediante el clientelismo (no siempre controlado del todo), mientras el Sur sigue ocupado en sus proyectos nacionalistas.

5) *Cave Canis et homo dominis*⁹⁰¹. Subsisten las instituciones de la Guerra Fría: la ONU, el CS y demás organizaciones con sus políticas; el Pacto de Varsovia desaparece pero la SEATO, CENTO, ANZUS y especialmente la OTAN cobran nueva fuerza; el, FMI, BM continúan

⁸⁹⁹ El hombre es el lobo del hombre.

⁹⁰⁰ Tesis que comparten diversos latinoamericanos como Roberto García (Cf. Chomsky 1991: 82-5).

⁹⁰¹ Cuidado con el perro y con el dueño del perro.

ejerciendo el papel de planificador central; los mecanismos de tasa de cambio posteriores a Bretton Woods (cambio del sistema monetario); el comercio sigue controlado.

Los instrumentos que sirven para producir seguridad regional, mercados regionales mantienen una *Guerra frígida*. “Cincuenta años después de fundada, cuando se ha triplicado el número de miembros, el CS sigue igual. Hay que dar cabida a nuevos miembros y reestructurarla para que sea más equilibrada y que represente mejor a la comunidad internacional” Señaló el ex-Secretario General de la ONU Boutros-Boutros Ghali⁹⁰² (*El País*, 21.12.1997:1).

Muy pocas viven cambios estructurales: el GATT por la OMC enfrentando retrasos y grandes problemas, OTAN aumentado sus membresías incluyendo ciertos países de Europa Oriental pero no sus estatutos, la ONU tiene años discutiendo su reestructuración, evidentemente es una tarea ardua poner de acuerdo a sus 188 miembros. Un cierto avance se ha logrado en la UNESCO, a pesar del escándalo financiero de 1999.

Las tensiones Este-Oeste se mantienen en sus instituciones (UE, OTAN, OSCE), erigiendo una *cortina* invisible de intereses económicos, de defensa, políticos y sociales.

La misma reglamentación se mantiene vigente a pesar de demostrar ahora más que nunca sus grandes contradicciones. Destacan la Carta de la ONU y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, dada la agenda del Nuevo Orden, y si bien la Declaración ha sido complementada con Pacto y Protocolos, ninguna enmienda se ha hecho en la actualidad.

Peor aún, Estados Unidos mantiene el don de ubicuidad en tales instituciones aunque no pague sus cuotas.

6) *Tua morte e mia vita*. El 6 de marzo de 1991, en su discurso con motivo de la victoria del golfo Pérsico, Bush declara: “En dos ocasiones en el siglo, el mundo entero se ha traumatizado por la guerra. Dos veces en el presente siglo, la esperanza de una paz prolongada surge de los horrores de la guerra. Dos veces parece que las esperanzas fueron un sueño lejano, se encontraban fuera del alcance del hombre, [ahora], vemos un nuevo orden en nuestros ojos” (Salinger 1991: 51). Justo después de una guerra.

La última guerra no fue la Segunda Guerra Mundial, de hecho, desde la Guerra Fría hasta el Nuevo Orden Mundial, se calcula que de 1945 a 1990, se desarrollaron 150 guerras limitadas, 85% entre países, 95% de ellas fuera de Europa (Connaughton 1992: 4), en 138 guerras murieron entre 23 y 30 millones de personas (Luttwak, 1995: 111, Brogan 1989: viii), varios millones más de muertes que en la Segunda (12 millones en campos de concentración y otros 10 millones en la guerra), el 85% de las muertes fueron producto de guerras entre Estados y el 95%

⁹⁰² Que hablaba francés antes de que se impusiera el inglés, casado con una judía de Alejandría, sobrino de dos ex-ministros del rey Faruk, con 77 años tras dejar la ONU, es designado en 1999 Secretario General de la Francofonía (cargo con rango de jefe de Estado) y director de uno de los programas más ambiciosos de la UNESCO para la democratización mundial.

se desarrollaron fuera de Europa. De 1945 a 1991, el mundo no ha vivido tres semanas de paz (Cf. Revel, 1992), muchas de estas guerras siguen vigentes, arrastradas por la historia, y no desaparecen ante el sólo simbólico parteaguas del derrumbe del Muro de Berlín.

Con todo y que se acaba el antagonismo Este-Oeste, las tensiones se mantienen en el Norte, en el Sur y entre ambos. Es difícil pensar en una alianza ruso-japonesa, Boris Yeltsin declara en 1997 y 1998, que si Estados Unidos atacaba a Irak o intervenía en Kosovo, ellos intervendrían, pero del otro lado de la trinchera. Estados Unidos toma Panamá, divide a Irak, Rusia reprime a su pueblo, la guerra comercial entre Europa, Estados Unidos y Japón se mantiene.

Los árabes (monarquistas) siguen odiando a los israelíes y viceversa, los turcos siguen deseando ser europeos mientras los griegos no pueden verlos en Chipre, los vascos no pueden dialogar con los españoles, los quebequenses quieren separarse de los canadienses anglosajones, los irlandeses católicos odian a los ingleses protestantes y también viceversa, las tribus africanas mantienen luchas sangrientas entre ellos en las mismas fronteras, los tutsis y hutus siguen matándose por el poder. En Asia los bengalíes se defienden de los paquistaníes y Kachemira de Pakistán e India, en Afganistán ya tiene 20 años la guerra, 40 en Angola y en Sudán treinta y cuatro.

Los derechos humanos se siguen violando en Indonesia contra Timor Oriental, China en El Tíbet, India en Kashmir, Sri Lanka contra los Tigres Tamiles, Perú contra Sendero Luminoso, Colombia contra y por las guerrillas, Guatemala contra las comunidades rurales y Estados Unidos contra los indocumentados. En 1996 vuelve la violencia a Ruanda, y Francia propone ante el CS una operación humanitaria y a pesar del completo apoyo de Boutros-Boutros Ghali, Estados Unidos bloquea la propuesta. Los refugiados son una excusa, una partida geopolítica mayor. París desea frenar el avance rebelde en Zaire, proteger a su *socio* Mobutu Sese Seko, cuyo trono se tambaleaba en Kinshasa. Washington, que alienta la rebelión de los aliados de Laurent Kabila, desea su avance hasta la capital de Zaire ahora Congo (*El País*, 25.1.1998: 18). Parece una escena de la confrontación Este-Oeste.

Las fronteras artificiales se mantienen en África, Asia y la ex-Unión Soviética, la ingobernabilidad porque no encajan las estructuras políticas occidentales principalmente en África y la CEI, los movimientos separatistas, graves en los casos de Europa, lejos de lo que se esperaba han aumentado. Contra las declaraciones de Bush, el jefe de la CIA reconoció que vivimos en un Nuevo Orden Mundial, pero que no se han acabado ni los conflictos ni las reivindicaciones (Brown 1989: 95).

Subsisten experiencias revolucionarias: la Cuba castrista, la Camboya de los *Khmer Rouges*, antiguos golpistas toman el poder vía electoral, como en Venezuela, o siguen vigentes, como Lino Oviedo en Paraguay, que demuestran un alto grado de anarquía en el escenario. Los ex-PCs regresan en Europa del Este y la cámara baja de Rusia porque no encuentran el sistema

económico o político vigente. Después de 16 años de socialismo occidental, la derecha regresa en Francia, España (1995), Australia (1997), y Austria (1999).

7) El fin de las ideologías. Aceptar que existe un Nuevo Orden Mundial es aceptar que el capitalismo, que empujaba la Guerra Fría no era económico, sino político, y que con la desaparición *ideológica del enemigo*, las cosas cambian. En realidad, los intereses del capitalismo siguen siendo los mismos y su apetito megalomaniaco no ha cambiado frente al derrumbe del socialismo soviético, por el contrario, encuentra tierra fértil. Para los países subdesarrollados, la dependencia económica sigue igual. Cuba cometió el error de pasar de la completa dependencia de Estados Unidos a una similar con la Unión Soviética y es el único que se encuentra desorientado buscando tutores financieros. Para los que contaban con el apoyo soviético, se abrieron las puertas y el *apoyo* de Washington y para los que ya contaban con él, las cosas siguen igual. Estados Unidos sigue usando la dominación económica y estratégica - tanto en la Guerra Fría como en la actualidad.

8) *Vade retro*. Peor aún, John Saul afirma que el siglo termina como empezó: “En el Oriente domina Japón; en Europa, Alemania; y Estados Unidos en América -pero también en África-; Reino Unido, China y Rusia en decadencia” (1993: 14).

3. No está ordenado

Mientras se habla de *globalización*, *lex nature* explica mejor lo que es la sociedad internacional. Los vínculos entre comunidades no existen propiamente, al contrario, la emergencia de nuevos centros de poder con bases diferentes⁹⁰³, la caída de la Unión Soviética y su control sobre el Segundo Mundo y las repercusiones de esta distensión en el mal llamado Tercero, son fenómenos relativamente recientes que caracterizan un desorden generalizado.

1) *No news is impossible*. A los conflictos que se arrastran del *Viejo Orden*, se agregan los del Nuevo: terrorismo fundamentalista (Verdad Suprema en Japón), sectas fundamentalistas (Bin Laden) fundamentalismo musulmán (Argelia), separatismos (Somalilandia), irredentismos (Gran Marruecos), etnicismos (Abkhazia y Chechenia), nacionalismos (miskitos), terrorismo de ultraderecha (asesinato de Yitzhak Rabin en 1996), terrorismo antigubernamental (EPR en México), ingobernabilidad (Congo), esclavismo (cristianos del sur de Sudán), racismo (Lesotho), guerrilla (Afganistán), genocidio (Ruanda y Burundi, Bosnia), movimientos

⁹⁰³ China no es una potencia económica sino demográfica y territorial, Japón y Alemania no tienen poderío militar ni liderazgo político, Estados Unidos, gran acreedor se convierte en deudor desde la década pasada.

indígenas (EZLN en México) caracterizan un gran desorden y consumen energías del mundo pobre.

Numerosos nuevos conflictos afectan también a los países desarrollados: sectas fundamentalistas como los davidanos de Waco, Texas, antigobiernistas que atacan un edificio público en Oklahoma, separatismo entre la República Checa y Eslovaca, irredentismo en Kosovo y más recientemente con los vascos del sur de Francia, etnicismo (Bosnia), y neonazismo (Alemania). “Superado” (así, entre comillas) el conflicto en Bosnia-Herzegovina, siguen en Serbia, Kosovo y Albania, conflictos y guerras irracionales donde Charles Darwin reeditaría *El origen de las especies*.

Una ardua tarea espera a los que quieren civilizar u homologar criterios: el número de refugiados que atiende el ACNUR se duplicó en la última década alcanzando los 27 millones en 1996, Viena entrena en *Human Dignity* (occidental) a soldados de Mozambique, una delegación europea visita México con motivo de las masacres en Chiapas y, en Argelia, cuyas ciudades son vigiladas por la autoridad durante el día y por militares islámicos por la noche (Mazuri 1995: 28, Barrent 1995: 48), Haití es sitiado a nombre de la democracia, Chechenia no puede independizarse si no se lo aprueban.

La minimización de malas noticias incluye masacres de kurdos en Turquía, estudiantes reprimidos en Corea del Sur en 1996, y movimiento separatista texano que tenía perfectamente planeado el asesinato de Clinton⁹⁰⁴.

Algunos conflictos nos recuerdan el pasado: la Europa de Maastricht asiste impávida a una guerra medieval con armamento moderno dentro de sus fronteras, en Bosnia-Herzegovina, los miskitos desean regresar a la Ley Indígena de 1636 porque “los españoles” no respetan su bandera, Hassan I Sabbah, líder de la secta religiosa musulmana Caos Internacional, recupera la moda medieval de matar cruzados para lograr el éxtasis religioso.

La pregunta obligada es si estos fenómenos ¿representan el despertar del nacionalismo o sólo expresan la frustración de la población por ser excluida del crecimiento y abandonada a su suerte? Imposible pensar que los nuevos antagonismos, especialmente los que fueron reprimidos (no oprimidos) no afectan la estabilidad del sistema o el *orden* del Nuevo Orden. Hasta los más optimistas saben que lejos nos encontramos de resolver, clarificar, ordenar o pacificar a corto plazo estos problemas.

2) *Vive la différence?* En el mundo de todos los mundos, existe también una gran diversidad de religiones (125 y una multitud de variedades), unas 6.700 lenguas y entre 10 mil y 7 mil etnias o minorías. Sólo 14 países en el mundo no tienen *diferencias* de los más de 200 que existen (Boulding 1990: 12, Yacoub 1998: 28). Como resultado, 57 viven conflictos étnicos armados.

⁹⁰⁴ Con un encendedor que, al activarlo, lo pinchara con una punta venenosa.

Sólo en China existen 56 etnias que representan 1200 millones de personas y Nigeria, el país con mayor número de población negra, tiene más de 250 etnias, África más de 5 mil etnias, en Zaire, el 90% de la población es minoría, en Santo Tomás y Príncipe el 80%, en Yugoslavia y Zambia el 66.2%.

Más de la mitad de la población mundial es asiática, el 5.5% son rusos, el 5.2 estadounidenses, el 12.4 africanos y el 8.4 latinoamericanos. En diversas ciudades de Estados Unidos, el promedio de niños hispanos supera ya a los negros y hay menos anglosajones que las minorías: en San Antonio, el 85% de la población es hispana, en Florida predominan los cubanos y Los Ángeles es la segunda ciudad con más mexicanos en el mundo.

Entre 230 grupos minoritarios localizables y reconocibles concentrados en pocas regiones, que equivalen al 17% de la población mundial (900 millones), el 51% se encuentra levantado en armas, 142 han realizado algún tipo de violencia contra autoridades y 176 han realizado protestas no violentas (Yacoub 1998: 28).

Si bien el mandarín es el idioma predominante numéricamente (16.5%), el 8.6% habla inglés como lengua materna, el 8.3% hindi, el 6.4% español, el 5.8 ruso y el 3.7 árabe. En Estados Unidos, New Mexico es el único estado oficialmente bilingüe y uno de los que registran bajos índices de migración, mientras que en California se aprobó a mediados de 1998 la cláusula *English Only*, marginando aún más a la población no anglosajona, es decir, el 50% de los californianos. La diversidad de idiomas es tan amplia como la cultural.

En tanto que la mayoría de la población mundial es cristiana (32.9%), si separamos a los católicos, estos apenas rebasan a los musulmanes (18 y 17.8%), los no religiosos integran un 16.7%, los budistas 6.2%, los ateos 4.5% y los judíos 0.3%. En algunas ciudades de Francia hay más musulmanes que católicos (Cleveland 1993: 25), mientras que en Israel viven 4 millones de judíos, en Estados Unidos se encuentran 15 millones. Si bien en septiembre de 1993 logran reunirse representantes de 125 religiones en el mundo y firman la Declaración de la Ética Global (*Washington Post*, 3.9.1993: 3), no con ello se garantiza una tolerante convivencia de los cánones religioso-morales.

A este cuadro, debemos agregar la dinámica demográfica, económica y política: (a) si bien el crecimiento de la población mundial promedia el 2.8%, algunos países desarrollados registran crecimiento cero, otros, de Europa Central y del Este registran reversión: en algunos países de África, las mujeres tienen un promedio de siete a ocho hijos, de los cuales mueren la mitad (del 0.3% de la población mundial que muere de hambre, un 60% son niños y la mitad de los niños en el mundo no están inmunizados); y (b) se estima que en 1997 la población migrante mundial incluyendo refugiados, comprende más de 130 millones de personas, el 2.1% de la población mundial (Simon 1995: 3). Según datos de la ONU, de 1998 al año 2030, habrá 3.7 mil millones de habitantes más en el mundo, el 80% de países subdesarrollados y con pobres posibilidades de

desarrollo. No es casual que los países desarrollados se encuentren tomando medidas para contener el flujo migratorio que a su vez adquiere una dimensión financiera importante⁹⁰⁵.

Este mosaico mundial se presenta como un caleidoscopio en el cual el menor movimiento cambia el orden establecido.

3) *Mutatis mutandis*⁹⁰⁶. El sistema internacional vive dos procesos paralelos en tiempo y contradictorios en objetivos: la integración y la fragmentación, que se desarrollan tanto a nivel internacional como nacional, evidenciado un alto grado de anarquía. Mientras Canadá, la CEI y Europa Oriental se dividen, Europa Occidental, Asia, Norteamérica, el Sudeste americano y el centro se integran.

Los firmantes del acuerdo de la Unión Europea vieron, impotentes, como la guerra se desataba en su continente mientras Estados Unidos se preocupaba por su competitividad, Canadá por su crisis constitucional, Japón debate entre la economía global y la cohesión cultural interna, Australia y Nueva Zelanda reconciliando su pasado europeo con su presente asiático. Occidente es una vaga quimera que no se justifica para definir a 20 países⁹⁰⁷ integrados por intereses en común y separados por otros también comunes.

Diversos regímenes federales, considerando la diversidad de sus componentes, son cuestionados ya sea a través de movimientos separatistas (Yugoslavia, Chechenia, el Cáucaso, India, China, Sri Lanka, Nigeria, Jordania, Líbano, Nicaragua, Estados Unidos y Canadá) o movimientos de cohesión al interior de minorías étnicas (hispanos y afroamericanos en Estados Unidos, indígenas en México). A pesar del apego al *statu quo* territorial, las fronteras establecidas tienden a fragmentarse y recomponerse en Estados. El nacionalismo étnico no muere con la inversión de una conciencia colectiva, por el contrario, la enaltece.

La fragmentación yugoslava y checoslovaca, y los problemas para establecer el Euro, ahora a prueba, son un claro ejemplo de cómo el Nuevo Orden Mundial no logra cohesionar al mundo o el Viejo orden no ha muerto. Integración desigual con variación regional, tal vez sea la propuesta que mejor defina la tendencia del actual sistema mundial.

4) *Non bis in idem*⁹⁰⁸. Un problemático legado de la pobreza⁹⁰⁹ que en 1998 alcanza a 1,300 millones de víctimas, rebasando un 20% de la población mundial. Mientras en Indonesia todavía hay gente que vive en las cavernas y los pigmeos, que usan taparrabo, nunca van a la escuela y cazan para comer, que por cierto los últimos estudios psicológicos señalan que es la gente más

⁹⁰⁵ Se calcula que las remesas de dinero anuales son de 90 a 70 mil millones de dólares (Simon 1994: 3), varias veces la ayuda que destinan los países desarrollados a los subdesarrollados.

⁹⁰⁶ Los cambios se están haciendo.

⁹⁰⁷ Nos referimos a los quince de la Unión Europea, Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda.

⁹⁰⁸ Dos veces en una misma cosa.

⁹⁰⁹ La pobreza mundial se duplica de 1980 a 1990.

feliz de la tierra, en los países de más alto nivel de vida se registra el mayor índice de suicidios. En África de desarrolla de una forma alarmante el SIDA y el ébola mientras las migrañas proliferan en los que usan computadoras, en Somalia sólo existe un periódico, y cada tres segundos muere un niño en el mundo por enfermedades curables o hambre.

El Tercer Mundo, o los dos terceros mundos como señala Mandi Elmandjra, ex-rector de la universidad de Rabat, no tiene mucho que celebrar ante el Nuevo Orden: en los últimos 50 años la ayuda externa desplazada a los cinco continentes no ha sido suficiente: la pobreza se ha incrementado. La brecha entre países desarrollados y subdesarrollados es cada vez mayor. En 1991, los países miembros de la OCDE con el 14.6% de la población mundial generaban el 78% de la producción mundial y concentraban el 72% del comercio (Banco Mundial, 1993, FMI 1993a). Peor aún, en 1960 el 20% de la población más pobre, recibía el 2.3% del ingreso mientras que el 20% más rico concentraba el 70.2%. Para 1992, la diferencia se agrava con los relativos porcentajes del 1.4% para los pobres y el 82.7% (PNUD 1993), y para 1997 los ricos, poseían ya el 75%, mientras el 33% de la población mundial es analfabeta (*World Bank*, 1998).

Roberto García señala que es imposible estandarizar los niveles de vida del Primer Mundo a nivel internacional con su corolario de democracia, política y cultura: “Por ejemplo, Estados Unidos, con tan sólo 5% de la población mundial, consume el 26% de toda la energía producida en el mundo. Con esta tasa de consumo, las fuentes energéticas del planeta sólo pueden abastecer a cerca de 950 millones de seres humanos. Sin embargo, la población mundial consta de cinco mil millones y de ahí la necesidad de que exista el Tercer Mundo” (Chomsky 1991: 83).

Las diferencias en el desarrollo entre las diversas regiones del mundo propician una solidaridad internacional muy parcial e impiden evocar de una forma seria al nuevo orden internacional.

5) *Fair and square*: Un cuestionable sentido de justicia se encarga del Nuevo Orden. Irak, reducido a una tercera parte, no puede vender más que una pequeña parte de su petróleo ni alimentar y medicar a todos sus niños hasta destruir su armamento; a los bosnios se les levanta el embargo de armas porque van perdiendo; China se opone a ayudar a los kurdos por el Tíbet; en Somalia se acaba la agresión al derrumbarse un helicóptero estadounidense, no con un número mayor de muertes de pakistanés ni italianos que también eran parte del contingente. Timothy McVeigh y Terry Nichols, que colocaron la bomba en el edificio público en Oklahoma fueron condenados por las muertes de estadounidenses, después de haber sido condecorados por matar gente en Irak (geografía y moral van directamente relacionadas). El mundo es al revés.

Cuba ya no tiene armas nucleares, ni recibe seis mil millones de dólares en ayuda de los rusos, pero los cubanos no pueden tomar aspirinas por el embargo estadounidense, que les impide comprar alimentos y medicinas *por razones humanitarias*, pero Saddam Hussein sí. Washington

restableció relaciones diplomáticas y comerciales con Vietnam pero la violación vietnamita de los derechos humanos no es menor a la cubana, con Corea del Norte (*The worst troglodyte of all Stalinist regimes*, según su propia definición) por contribuir a la no-proliferación nuclear, otorga a China y Vietnam la Cláusula de la Nación Más Favorecida porque “la mejor forma de lograr libertad en China es intensificar y ampliar el compromiso con ese país”. ¿Por qué no trata igual a Cuba? “Las circunstancias son diferentes”, es lo mejor que ha dicho la Casa Blanca (agosto 1994). La única amenaza la representan los baltos y los conservadores prefieren reforzar el embargo y hospedarlos para mantener un viejo y tradicional ejercicio de política exterior que se basa en siempre culpar a alguien.

Mientras Canadá establece relaciones para tener más contacto con la población cubana y ayudar a superar el problema de la democracia (a pesar de los problemas de 1999), mismo argumento estadounidense con Sudáfrica bajo el *apartheid*. El Secretario de Defensa William Perry declaró que restablecer las relaciones con Cuba es una actitud de “looser” (Sic). La razón para no levantar el embargo es emocional, El aislamiento provoca hambre, desesperanza y emigración, que no son del interés de nadie, pero la connotación del embargo cubano para Estados Unidos implica la apuesta de su hegemonía en América Latina.

En 1997, Tel Aviv empieza a construir 6,500 viviendas sobre la colina de Jebel Abu Ghneim, en el límite de Jerusalén que según los últimos Acuerdos de Paz (1997) ratificados por la ONU, es territorio palestino, mientras en Nueva York, el presidente en turno del CS; el keniano Njunguna Mahugua, convocó a una reunión para detener la “colonización judía” (*Afp, Ap, Kinhua y Reuter*, 1.3.1997). Con todo y que se trata de una invasión, el canciller israelí, David Levy, rechazó las críticas al considerar que la ampliación era un intento de promover el “espíritu de coexistencia”, pues, dijo, 3,500 de las viviendas serán asignadas a residentes árabes. Al mismo tiempo, cazas israelíes atacaron posiciones de Hezbollah en la llamada “zona de seguridad” del sur de Líbano y en Nabatiyeh e Iqlim al Touffah, poco después de que un militar israelí murió y otros dos resultaron heridos en enfrentamientos contra ese grupo. Clinton bloquea todo intento por condenar los hechos en el Consejo. Boutros-Boutros Ghali señaló: “La ONU no mide con el mismo rasero a Hussein que a Netanyahu. Todo se resume a que hay una superpotencia que tiene la voluntad política de regir este planeta y piensa que tiene los medios, y la mayoría de los Estados aceptan ese papel del jefe de la fila” (*El País*, 21.12.1997:1). La hegemonía estadounidense en Medio Oriente no lo hace más pacífico.

André Fontaine señala en *L'un sans l'autre*, “¿Debemos resignarnos a ver un solo país, una sola superpotencia decidir por todos? ¿Por qué los otros no logran darse a entender? Al ver todas las injusticias, toda la violencia que subsiste en la *Pax Americana*, no podemos más que temer que el orden anunciado no conduzca más, que a fin de cuentas, a una nueva versión de un *desorden establecido*” (1991:13). Si el antiguo orden era injusto, principalmente para los países de Europa

del Este, África, Asia y América Latina, ahora su libertad se paga con conflictos que evocan un cuadro con un desorden gigantesco.

Más que orden, existe un gran desorden internacional. Ninguna persona sensata sostendría que los muchos problemas que afectan al mundo tienen solución clara y rápida. Mientras Estados Unidos y otras potencias neocolonizadoras existan y tengan intereses que defender y enfrenten cierta oposición (amenaza), no existirá una *entente* perpetua o un Orden Mundial justo. El control de estas amenazas -crisis- o riesgos de guerra, nos llevan a pensar que un verdadero Orden Mundial es un objetivo lejano para la comunidad internacional.

4. No es mundial

La *globalización* no tiene el mismo significado para un individuo que vive en Washington que uno de Ocotzingo y una empresa establecida en El Salvador no cuenta con el mismo respaldo que una francesa. La seguridad y la paz internacional también son discriminatorias porque, el esclavismo en Sudán es menos importante que la violencia en Nueva York y los muertos en Bosnia fueron más importantes que los ruandeses. En realidad existe una marcada regionalización porque los intereses, los conflictos, la paz y la seguridad no pueden ser generales.

1) La aldea local. Los procesos de integración tienen un trasfondo altamente discriminatorio: la exclusión de la Unión Europea o la negativa de Estados Unidos a incluir a Chile en el TLCAN evidencia un *mundialismo* que se reserva el derecho de admisión. Las reglas básicas son, como han sido siempre, desiguales: la aplicación de la ley para el débil, el imperio de la fuerza para el fuerte y el privilegio de poder no se somete a la voluntad de la sociedad internacional. En este proceso se debilita la verdadera democracia internacional, se ajustan los mercados importantes a las necesidades de los fuertes.

2) *Nice and cool*. Los medios de comunicación perfilan un estereotipo de la sociedad mundial, pero esta promoción obedece a una visión muy parcial del mundo. Cuando un fugitivo es perseguido en una calle en Dallas, todos nos enteramos pero nunca sobre los acontecimientos a una cuadra de nuestro hogar, a pocos les importan los cavernícolas de indonesia y los pigmeos, indiferentes a la crisis asiática; pareciera que los chechenos y abkhazos no necesitan expresarse, a los bosnios no les importan las últimas masacres en Ruanda, la devaluación en Argentina o el asesino de Australia, cada comunidad vive su realidad local. Tenzer señala: "Por un lado, sufrimos la pérdida aparente de nuestros puntos de referencia; por el otro, la obligación irrefrenable de situarnos en un mundo unificado" (1991: 249).

A veces fuera de una lógica económica, geopolítica se basan en una identidad comunitaria, sea religiosa o étnica en contra de las corrientes ideológicas y culturales imperantes en el mundo y el Estado-Nación cuyas tendencias a generalizarlo todo, no hacen más que perder al individuo y sus propios valores. El surgimiento de identidades singulares como principio básico de vida personal y de movilización social es una de las grandes novedades enraizada posiblemente en el desarrollo de los medios de comunicación con clichés estandarizados de la familia, el éxito y el trabajo entre otras tareas del ser humano.

El fundamentalismo religioso islámico (Hamás), cristiano (los patriotas), e incluso de sectas (Verdad Suprema), constituyen, con las ONGs, una forma más importante de protesta social por su radicalismo y oposición. El terrorismo, especialmente el antigubernista (Timothy McVeigh), el nacionalismo estatal o étnico, regionalismo, localismo y también los grupos basados en el género, las preferencias sexuales, salvar una especie u oponerse a la clonación, son trincheras construidas ideológicamente en busca de una identidad y en contra de la mal llamada *globalización*.

Los rusos no comían frutas frescas, los chinos no tenían Edipo, los medios de comunicación juegan un papel fundamental al interesarnos a todos en la hambruna somalí y las masacres en Ruanda, pero ignoramos que en Sudán se vive la guerra más olvidada del planeta. Son los medios que crean en la opinión pública un mito globalizador que se interesa por determinados acontecimientos que van desde los atentados terroristas contra las embajadas estadounidenses en Kenya y Tanzania, hasta los bombardeos en Irak. Con ello, se crea una conciencia colectiva y una mal entendida vanidad intelectual.

3) ¿Internacionalidad? En este mismo sentido, los conflictos no son internacionales, desde la guerrilla en Guatemala hasta la invasión de Kuwait, sólo ocupan ciertos actores ocupan un asiento en el concierto internacional. Así como la Guerra Fría fue *caliente* en el Tercer Mundo, *Mundial* es una trampa ontológica de Occidente. La Segunda Guerra Mundial fue más *mundial* que la Primera, en la que sólo se involucraron dos países de América Latina y en la Segunda, todavía no se independizaban Asia y África. Ambas son en realidad guerras primero europeas y luego occidentales, pero no mundiales porque no involucraron directamente a la mayoría de los países que entonces existían, a pesar de que sus implicaciones hayan sido más extensas (como la crisis de 1929, la división del mundo por parte de las potencias o la descolonización).

Después, el mundo festeja la victoria de los aliados, inclusive el 1.º Aniversario de la Segunda Guerra. En las victorias guerreras no ganamos todos, más bien pierde la humanidad. Es sumamente banal decir que el átomo nuclear cambió la naturaleza de la guerra en el mundo. La correlación se mantiene en una “has lo que te digo o uso la fuerza”, encabezada por Estados

Unidos y los miembros de la OTAN que como Janos, controlan la diplomacia y la defensa mundial.

Inclusive, se festejan victorias decisivas que no lo son en realidad: aún encontramos movimientos nazistas y fascistas, Hussein sigue en Irak, hemos sido testigos de muchos acuerdos árabe-israelí, en Somalia la injerencia humanitaria no resolvió el problema de la hambruna ni la guerra de Kosovo resolvió el conflicto étnico. En realidad, los tratados de paz son firmados por líderes que cometen el error, o tal vez no les interesa, de involucrar a su gente. Creen, o al menos así parece, que la firma es suficiente para acabar con el conflicto.

4) ¿Seguridad internacional? Si los conflictos no son internacionales porque sólo involucran a determinados actores, entonces tampoco la seguridad es mundial, porque se trata de la seguridad de los más fuertes coyunturalmente en juego. Las Guerras Mundiales fueron europeas y era su seguridad la que estaba en juego, así como al entrar Estados Unidos la Segunda Guerra Mundial, México debía asegurarle ciertas garantías para que no se repitiera el telegrama Zimmermann⁹¹⁰, declarándose nuestro país “En Estado de Guerra” (no declara la guerra por ser un país pacifista). En la Guerra del Golfo, la más internacional de todas en los noventa, el apoyo de Arabia Saudita, la colaboración judía y el apoyo a Jordania fueron necesarios, mientras la mayoría de los países se ocupaban de sus propios problemas, entre los que se incluye el aumento en los precios del petróleo, que a algunos afectó pero a otros benefició. La invasión iraquí a Kuwait, argumento usado por la ONU, era lo menos importante.

Simplemente en Kosovo, 79 días de guerra provocaron no sólo más de 5 mil muertos (462 de la OTAN, 80% civiles, 6 mil heridos), más de 2 millones de refugiados y devastaron a Serbia, sino que se gastaron 20 mil millones de dólares, principalmente en los 3,300 misiles Tomahawk tirados al día (que sólo produce Estados Unidos) y se han destinado 200 mil millones en reconstrucción para un periodo de siete años (Dauti 1999). Tal vez su la seguridad internacional es una extraña combinación de economía de guerra y mano invisible.

Admitiendo hasta cierto punto que la Guerra del Golfo ha sido el conflicto más internacionalizado en los noventa por las repercusiones que presentaba para todos aquellos involucrados con el consumo o la venta de petróleo, la mayoría de las crisis políticas son en un alto grado regionales.

No es posible hablar de un Orden Mundial lleno de movimientos identitarios y mercados regionales cerrados, con instituciones políticas y sociales sin sentido local. No es posible construir una confederación mundial, ignorante de culturas históricas, que integra falsamente en

⁹¹⁰ El Ministro del Exterior alemán, Arthur Zimmermann, le ofreció a México recuperar los territorios conquistados por Estados Unidos en 1846-1847, a cambio de colaborar prestando su territorio y mares a las tropas alemanas y japonesas. Cuando los ingleses lo interceptaron, decodificaron y enviaron a Washington, quien solicitó una explicación a México, Venustiano Carranza dijo que no estaba enterado.

las redes de instituciones democráticas sustentadas en gobiernos extranjeros o mediante vínculos transnacionales, los flujos globales de la desigualdad de la riqueza y la información. El mundo es haremos nosotros, *nosotros*, el plural de la primera persona.

5. Lo nuevo

Con un evidente cambio en la correlación de poder internacional y la supresión de un enemigo, disminuyen las tensiones tradicionales de la Guerra Fría, pero también surgen nuevos problemas:

1) *Vine vidi vici*⁹¹¹: Al derrumbarse la Unión Soviética, su socialismo, el Muro de Berlín, la Cortina de Hierro y su bloque como fuerza opositora y/o alternativa, concluye la Guerra Fría y como resultado se reducen las tensiones internacionales que resultaban de ella: la competencia político-ideológica y distribución del poder entre las superpotencias. Estados Unidos, su capitalismo y su bloque, los vencedores, se encuentran sin opositores político-ideológicos. Con ello se acaba la bipolaridad y el término *unipolar* (equivocado⁹¹²) se usa para describir al *nuevo* mundo.

2) *Hic et ubique*⁹¹³: Estados Unidos asume el liderazgo mundial en solitario. No hay oposición ni enemigos mayores, sólo el Irak de Hussein, la Libia de Ghaddafi o la Cuba de Castro, asuntos menores porque cualquier grupo, a veces con poco poder pero grandes amigos (Congo o Haití) puede lograr un poder mayor, si bien subordinado. Esta situación le coloca en una posición extraordinaria, primero porque nunca en la historia del escenario internacional hubo una sola potencia (Kennedy 1992), segundo porque sin opositores, puede ser todo lo arbitrario que sea necesario, Madeleine Albright declaró ante la ONU con motivo de la crisis de Irak: “*It is not a matter of cowardliness, it is a matter of cohesiveness*”. El tercer punto, relacionado con su arbitrariedad, es que *su* ideología se impone, *su* seguridad la que se encuentra en juego y *su* paz la que desea.

Simplemente la guerra de Kosovo (1999) se llevó a cabo sin la aprobación del Consejo de Seguridad y comandada por Estados Unidos contra blancos que incluyeron la embajada china.

3) Multipolaridad: Después de su devastación hace 45 años, la economía Europea y el Este Asiático se recuperan al mismo tiempo que Estados Unidos enfrenta problemas financieros. Encabezando Washington el centro militar, político-diplomático (*hardpower*), y el financiero y

⁹¹¹ Vine, vi y venci.

⁹¹² Es filológicamente equivocado hablar de *unipolaridad*, porque los polos tienen dos puntos.

⁹¹³ Aquí, allá y en tosa partes.

económico (*softpower* o tercer poder) mundial, las potencias medias son tres grupos encabezados, en lo económico, por Alemania y Japón (Al estilo de Kenichi Ohmae o Gilly Stephan), algunos califican a China, India y Rusia (Kennedy), y otros (Rosas) a Nueva Zelanda y Australia. Ni Alemania aislada ni Japón cuentan con indicadores económicos cercanos a Estados Unidos, pero el grupo Europa, especialmente Alemania, Francia y Reino Unido, y Asia, sobre todo Japón con sus tigres, pueden hablarse de *tu* con la potencia.

A nivel político y diplomático, la influencia de Japón es bastante pobre, mientras que la china y rusa, con un voto en el CS, la superan. China es importante no sólo por contar con una quinta parte de la población mundial, sino por sus armas y poder económico en la costa del Pacífico. Rusia, a pesar de sus graves problemas financieros, que su PNB e IPC fueron superados en los noventa por Europa y Japón, cuenta con la infraestructura, recursos naturales y nivel educativo para recuperarse rápidamente y su influencia política en muchas partes del mundo sigue siendo determinante. Roberto García señala “La cabeza del Leviatán la comparten el grupo de los Siete” (los Estados Unidos, Rusia y China, mas Francia, Reino Unido, Canadá, Italia) que controlan el Consejo de Seguridad de la ONU, el FMI, el BM, etc.(Chomsky 1991: 80). Aquí omite a Japón.

Occidente es un término que no explica ni regional ni económicamente la posición o los intereses de un bloque. El *Noratlantismo*, propuesta desarrollada por Cristina Rosas, es una buena idea, pero se centra más en los miembros de la OTAN y algunos de la OCDE (quitamos a México y Turquía), pero para analizar el multilateralismo mundial le falta Asia y Rusia (que se considera a sí misma europea). El Norte Atlántico y Pacífico es un término muy amplio geográficamente, así que conservamos la multipolaridad para determinar “los ocho” menos Canadá e Italia, cuya influencia es relativa porque no tuvieron la voracidad colonizadora ni su asiento en el Consejo de Seguridad. Las relaciones entre estos seis actores, potencias clase A.

Un tercer nivel, separando a Estados Unidos, correspondería a potencias B del Primer Mundo como Suecia, Noruega, Suiza, Austria, Canadá e Italia, todas ellas grandes benefactores del sistema. En un cuarto nivel (potencias C), al resto europeo que incluye a Luxemburgo, Bélgica, Holanda, Irlanda, España, Grecia. Con este ejercicio, los países desarrollados representan el 20% de la población mundial, los ricos (aunque tengan pobres). En un cuarto nivel podemos considerar potencias regionales, que en muchos casos tienen una economía e influencia mayor que las del tercer nivel⁹¹⁴, como Brasil en América del Sur, Nigeria en África Occidental, Sudáfrica en África del Sur, India en el Sur de Asia, Vietnam en el Sudoeste asiático, Arabia Saudita e Irán en Medio Oriente.

Cada potencia tiene su tendón de Aquiles: la CEI gran porosidad en sus fronteras, Estados Unidos problemas de productividad, Japón de abastecimiento de energía, Canadá, Reino Unido,

⁹¹⁴ Krippendorff las califica como *subimperialismos* (1985b: 162).

Bélgica, España e Italia son vulnerables en su unidad. Francia enfrenta el problema migratorio, Alemania intenta mantenerse en la neutralidad para no asustar a sus vecinos, la neutralidad de Austria, en el corazón geográfico europeo, es cuestionada severamente por los propios austríacos, los Holanda se preocupan por el calentamiento de la tierra que eventualmente puede desaparecer su país y con Noruega y Suecia, comparten altos índices de suicidio en su población.

El hecho de que cada uno enfrente debilidades, los hace cómplices en la resolución de los problemas que más les afectan y dentro de las organizaciones internacionales, los problemas financieros de Estados Unidos, la liquidez de otros, el interés por ser neutralmente activo, el temor a ser señalado por pasividad o simplemente curarse culpas anteriores, los obliga a compartir una solidaridad difícil de entender, pero cobrando importancia todos. La multipolaridad se vuelve multilateral.

4) *The top and the rest*: El interés por internacionalizar la economía lleva a una *integration fashion* un poco derivada del anterior planteamiento sobre la necesidad de coordinar política, cerrar fronteras y unir fuerzas para fortalecer la multipolaridad regional y menguar los problemas internos. La cooperación internacional es estimulada por un *cocktail* de miedos y esperanzas. Paradójicamente, se pregona un libre mercado porque entienden sus ventajas y no se cuestiona la hegemonía de unos, mientras que esta apertura de fronteras *laissezfaireana* disfraza un gran proteccionismo, temeroso de que la economía en juego sea desplazada ante la competencia externa.

Por ello, Norteamérica, Europa y Asia formalizan lo que ya existía a través de sus tratados, pero el TLCAN, especialmente Estados Unidos, se niega a incluir el siguiente en la lista: Chile, México participa con reservas pero intereses protagónicos (con Carlos Salinas de Gortari como presidente) en el APEC. La Unión Europea que tiende a absorber a los miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio, no desea integrar a Europa Central⁹¹⁵. Las altas cuotas al acero checo y la falta de consideraciones aplicada a Portugal y Grecia, revelan que las medidas están destinadas a ayudar a la Unión que ahora funge como una especie de Yalta económico donde Occidente se protege a pesar del BERD, cuyas transferencias salidas de los miembros de la OCDE (México incluido) se encuentran muy limitadas. Si el libre-mercado fuera cierto, ¿por qué no suscriben un TLC Estados Unidos, Alemania y Japón?, las consecuencias económicas y políticas serían indimensionables.

Como consecuencia del reforzamiento de las economías fuertes, los países menos afortunados toman sus medidas preventivas contra la vorágine del Norte, así surge el Mercado del Cono Sur

⁹¹⁵ Los Acuerdos de Asociación (1991) con Polonia, Hungría y la República Checa y Eslovaquia están llenos de restricciones al comercio en áreas como la agricultura, textiles, carbón y acero, precisamente donde la oportunidad de ganar divisas es más alta (Attali 1993: 31).

o Mercosur (1991), la Iniciativa de la Cuenca del Caribe o ICC (1984) y el rescate del Grupo de los Tres o G-3 (1994), el Pacto Andino (1991), el Mercado Común Centroamericano O MCCA (1990). Chile, ex-miembro del Pacto Andino, aparece como un caso particular que tiende a integrarse, con Bolivia, al Mercosur al mismo tiempo espera en la lista del TLCAN-ALCA⁹¹⁶ y suscribe TLCs con México (1989) y Canadá (1997).

En el Pacífico Asiático encontramos cinco subregiones: el *Triángulo del crecimiento*; la zona Bahl; la zona económica del Gran Sur de China o las tres Chinas; y la zona del Mar Amarillo⁹¹⁷. Japón, como potencia, es secundado por los cuatro tigres asiáticos que encabezan la mayoría de las subregiones.

África, con más de 120 arreglos de cooperación e integración regional (Urquidi 1991: 60), no logra consolidar los acuerdos regionales por atender otros asuntos apremiantes, sobre todo, en lo que se refiere a pobreza, hambruna, sequía y falta de infraestructura sanitaria y educativa. Muchos casos como la Comunidad Africana Oriental o la Unión Aduanera y Económica de África Central no han acabado de despegar a pesar de que el continente cuenta con grandes recursos minerales y energéticos.

La integración de centros económicos refuerza la interdependencia y multilateralismo, así como el agudizamiento de las diferencias de clase a nivel mundial.

5) *Desunt cetera*⁹¹⁸: Al concluir la bipolaridad y con ella el arreglo de los asuntos del mundo entre dos bloques en exclusivo, resulta una notable reactivación de las organizaciones internacionales y en especial de la ONU. En este sentido es posible afirmar que el multilateralismo ha entrado a una nueva etapa de redefinición, porque viene con su poder, obstáculos, agenda, preocupaciones e intereses. El poder y los obstáculos se traducen en una discusión sobre la reestructuración de la ONU (operatividad, marco normativo, financiamiento y prioridades), que revisaremos posteriormente.

Algunos temas en la agenda han adquirido mayor importancia, como el narcotráfico, medio ambiente, libertad (económica) democracia y derechos humanos, mientras que otros, han disminuido relativamente de importancia, como la deuda externa (que afecta a la mayoría de los países), la pobreza, explosión demográfica, producción de alimentos, transferencia de tecnología y medios de comunicación entre otros. Esta situación tiene mucho que ver con el fortalecimiento evidente de uno de los bloques, quien ubicado a través de dichas organizaciones, busca legitimar sus acciones y beneficiarse de la recomposición.

⁹¹⁶ El Acuerdo de Libre Comercio de las Américas fue Planteado en la Cumbre Hemisférica de diciembre de 1994 realizada en Miami, Estados Unidos.

⁹¹⁷ Para mayor información, ver Capítulo 27, subcapítulo 4.1: La integración selectiva, en las notas de pie 991-995.

⁹¹⁸ Falta el resto.

6) *Small is beautiful* En el acto de conclusión bipolar el Sur, que en realidad empieza en el Trópico de Cáncer, deja de estar manipulado desde arriba por dos ideologías antagónicas. Con este fenómeno de libertad política, surgen movimientos nacionalistas que buscan su propia identidad grupal y nacional, así como participar en un mundo *globalizado*.

Igual que al concluir la Segunda Guerra Mundial se puso de moda la autodeterminación, la descomposición (la fragmentación), reemplazará en la mayoría de los casos los movimientos de independencia colonial, agrupando comunidades en torno a elementos que van más allá de las fronteras: religión (Islam, catolicismo), cultura (arabismo, africanidad), regionalidad (Iberoamérica) y como resultado, las fronteras políticas pierden importancia.

Los pueblos buscan su propia identidad y, enfrentando la represión de una sociedad internacional donde los Estados existentes desean mantener un papel preponderante, ciertas regiones se balcanizan además de Europa del Este (África, Medio Oriente y partes de la CEI y América Latina).

Con ello es cada vez más difícil unificar al mundo porque es cada vez más heterogéneo.

7) *Cinismo y elegancia*: Mientras se desarrolla la balcanización, se multipolariza el mundo, la ONU adquiere fuerza y se diseña la nueva agenda internacional, las preferencias morales como democracia y derechos humanos, narcotráfico, terrorismo y medio ambiente, en lugar de económicas basadas en capitalismo o socialismo, se refuerza el propio argumento moral, parte por las atrocidades cometidas y parte porque es un argumento que permite intervenir donde quiera que sea necesario. Si a esto agregamos la coyuntura del *nouveau siècle* y las medidas encaminadas a diseñar un mundo más humanizado para 2000, el rompecabezas queda completo. El nuevo consenso moral, que sustituye el debate ideológico de la Guerra Fría, es encabezado por Estados Unidos. Cargado de ideas integristas y comunitarias, se respalda en un gran pragmatismo. Se descubre la *Diplomacia Preventiva* (1992), pero se usa la fuerza coercitiva y la mediadora del *big stick*.

8) *Los de abajo*: ¿Qué hacer ante la desaparición del Segundo Mundo? El Tercer Mundo -definición francesa- ¿sigue siéndolo?

Los comunistas, que mantienen todavía rehenes en China, Vietnam, Corea del Norte, Laos y Cuba, pasaron al Tercero pero, si ya era complejo determinar el Tercero, ahora, con la multipolaridad y la ampliación de la brecha entre ricos y pobres, la tarea se vuelve más complicada. Los países más pobres conviven con los productores de petróleo, monoprodutores de materias primas, manufactureros y los tigres asiáticos, muchos de ellos, siguen controlados política, económica, financiera y en algunos casos hasta militarmente por las potencias.

Tercer Mundo se usa para: (a) las ex-colonias, pero Etiopía no entra en la categoría, sin cuestionar sobre el neocolonialismo sobre Japón y Hawaii, Canadá y Estados Unidos que fueron colonias. Liberia, la primera en independizarse en África (1922) con la ayuda de Estados Unidos, no se considera ex-colonia; (b) los países dependientes e industrializados *por reflejo*, pero además de los NIEs, entrarían Canadá, Australia, Nueva Zelanda (c) los países con bajo desarrollo tecnológico y nivel industrial, pero Corea del Sur y demás tigres asiáticos no entran en la clasificación; (d) los que carecen de una adecuada infraestructura en transportes, pero no es el caso de Sudáfrica; (e) sin recursos, pero Arabia Saudita produce el 25% del petróleo de la OPEP; (f) sin educación y servicios sociales, pero Cuba tiene un nivel superior al resto de Latinoamérica; (g) densamente poblados, sin embargo, Nauru, con 21 Km²., tiene sólo 10,200 habitantes; (h) con diversa distribución de riqueza, pero Tailandia registra un 0.1% de pobreza; (i) monoproductores en agricultura o minería y Taiwan escapa a la categoría; (j) dependientes de los países desarrollados, pero habría que definir la dependencia, tema muy extenso; (k) periféricos con nivel relativamente alto de desarrollo y México, que por 45 años fue el único país subdesarrollado con frontera con un desarrollado, no tiene un nivel superior a Europa del Este; (l) aislados, ninguno; (m) exportadores de petróleo, sólo algunos; (n) penetrados desde fuera y nos sobra Kuwait; y (o) sin mercado exterior ni interior propio, difícil de definir.

El Tercer Mundo, subdesarrollo, en desarrollo, en vías de, o como queramos bautizarlo, nunca ha sido monolítico (prueba de ello fueron las divisiones entre los No Alineados), ni lo será. El concepto engloba ahora diversas ideologías políticas (comunistas y capitalistas, gobiernos teocráticos, regímenes militares, monarquías y repúblicas), países neutrales (Costa Rica), formas de convivencia social (divisiones étnicas en Nigeria, grupos de poder en Somalia, clase política en Latinoamérica, etc.), diferencias religiosas (tibetanos, cristianos y musulmanes con sus amplios ramales, etc.) y, diversos niveles económicos (NIEs o MEs⁹¹⁹, OPEP y lo que se ha llamado el Cuarto Mundo, los más pobres, según el Banco Mundial, Bangladesh).

Cada vez más marginal respecto al sistema internacional, el *Tercer Mundo* es actualmente menos coherente a pesar de que como concepto, puede tener cierta vigencia en analogía con los países subdesarrollados y dependientes. La definición debe ser reexaminada, revisada (pero antes, definir las variables que conduzcan a una agrupación más homogénea de los conjuntos), sobre todo cuando ya no existe un mundo bipolar ni un mundo dividido en bloques, recordemos que apareció como una categoría que implicaba cierta neutralidad respecto a la división del mundo.

⁹¹⁹ NIEs: *Newly Industrialized Economies* o economías de reciente industrialización, como los tigres asiáticos y MEs: Mercados Emergentes como México y Brasil.

9) *Clientelismo*: El desafío de las potencias para mantener el control en sus áreas de influencia es también más complicado porque deben: (a) garantizar su soberanía sin salir de su esfera de influencia, control y explotación; (b) contener a los pueblos que en ellas quieren ejercer su derecho a la autodeterminación, apoyando las atrocidades del Estado, pero obligándolo a respetar los derechos humanos y la democracia; (c) intervenir directamente en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo sin herir susceptibilidades de no-injerencia en asuntos internos; (d) socorrerlos en caso de graves crisis financieras, las cuales afectan a todos, el implicado, sus vecinos y las potencias; y (e) propiciar verdaderamente su desarrollo para que su deuda sea pagable, su población no emigre, sus enfermedades no se contagien y su contaminación no les afecte.

Las armas económicas⁹²⁰ son un instrumento de control muy eficiente: se prefiere al FMI: en 1991 el vicepresidente estadounidense Don Quayle felicita a Bolivia por “el éxito sin precedentes” en la aplicación del programa de ajuste del FMI que destierra la inflación, pero al mismo tiempo las estadísticas de la ONU señalan que Bolivia se había convertido, *por efectos del mismo programa*, en el país con mayores índices de pobreza del continente (Chomsky 1991: 45).

10) Cobran importancia actores de la sociedad civil, tales las ONGs, empresas transnacionales y opinión pública, que se involucran en actividades y territorios que anteriormente eran casi exclusivas de los Estados:

- El movimiento de las ONGs, fenómeno relativamente reciente⁹²¹, se libera del yugo de la Guerra Fría, de su debate viciado (Nicaragua y El Salvador). La pérdida de referentes políticos (combate mundial derecha-izquierda), empuja a miles de personas en el mundo de las ONGs. *Se multiplican las organizaciones, cada cual paga su “cuota dolor”*. Hay ejemplos importantes. La campaña contra las minas antipersonales, en la que han intervenido 1,000 ONGs en todo el mundo, logró su prohibición; la que realizaron Cáritas y otras ONGs del universo católico para conseguir la condonación de la deuda externa a los países más pobres, pero frente a este movimiento hay grandes críticas por su *falta de especialización*, amateurismo, ineficacia, despilfarro, oportunismo y lo que es peor, la aparición de ONGs dudosas o falsas que restan credibilidad a las otras.

¿En qué proyectos humanitarios podríamos gastar nuestro dinero? preguntó en Dar Es Salam el responsable de una ONG británica a Julius Nyerere, primer presidente de Tanzania hasta

⁹²⁰ No nos referimos a la diplomacia económica, es decir, las sanciones económicas.

⁹²¹ Se calcula que en 1909 existían 176 ONGs; en 1945, 560; 1951, 823; 1954, 1,008; 1960, 1,268; 1970: 2,296; 1973: 2,470; 1990: 22,334 y 1992: 60,000 (*Yearbook of International Organizations*, 27 ed, 1994). Destacan entre los sindicatos: Federación Sindical Mundial, Confederación Internacional de Sindicatos Libres, Confederación Mundial del Trabajo. Entre las ecológicas: Sierra Club, Green Peace. Las de ayuda a encarcelados, como Amnistía Internacional y humanitaria, como el Comité Internacional de la Cruz Roja.

1985, quien le miró y respondió: “Inviértalo en su país para explicar mejor lo que pasa aquí” (*El País*, 25.1.1998: 18). Una de las más acreditadas agencias, llevó al antiplano boliviano un cargamento de tractores. Ninguno funcionó a 4 mil metros de altura: no había gasolina. Otra agencia potabilizó el agua de un pueblecito de Bolivia de 2 mil habitantes y fue una catástrofe porque hoy ese pueblo tiene 15 mil habitantes (se integraron los cercanos), el agua potable es insuficiente y han surgido otro tipo de problemas que antes no existían. En Ruanda una de las 120 ONGs llegó con presupuestos para proyectos pintorescos, como un estudio sobre partidos políticos. El Banco Mundial es rotundo: el 40% de la ayuda humanitaria queda inutilizada durante el primer año.

Las críticas se centran en tres puntos: (a) ¿Qué tan *no* gubernamentales son las ONGs. La mayoría en Europa depende en un 65% de fondos públicos, sea UE⁹²², Gobierno, comunidades autónomas o ayuntamientos. Algunas organizaciones alcanzan una dependencia estatal del 90%. Así, la sociedad civil se convierte en política; (b) dependen ampliamente de los medios de comunicación. En este punto se promueven mensajes e imágenes catastróficos, idílicos, generalizadores y discriminatorios, el uso de niños como gancho. Es el *efecto CNN*, puede inclusive generar una inflación salarial. En Ruanda las escuelas se quedaron prácticamente sin profesores, pues prefieren trabajar para una ONG, porque ganaban mucho más; y (c) su pérdida de la neutralidad. En la Cruz Roja se quejan de que esa toma de partido (muchas ONGs actúan desde la ideología o la religión) ha perjudicado a todo el movimiento humanitario. La ayuda ya es un arma de guerra.

Existe una falta de organizaciones dedicadas exclusivamente a generar información para las ONGs y evaluar sus proyectos externamente. Una parte de la culpa la tiene la emergencia humanitaria que, apresurada y magnificada por la atención excesiva de los medios de comunicación, se vuelve desorganizada. Las ONGs están saliendo apenas de la niñez, no pueden ser mejores que la sociedad de la que surgen.

- En cuanto a las empresas transnacionales, de las 40 mil empresas transnacionales que existen en el mundo, 200 controlan la mitad de la economía mundial, emplean 18.8 millones de asalariados, el 0.75% de la mano de obra; General Motors, registra mayores transacciones que el PNB de Dinamarca, Toyota que Noruega, y la Ford que Sudáfrica. (Ramonet 1997: 61-62). El poder que tienen y su influencia sobre los gobiernos es determinante⁹²³.
- Los medios de comunicación, prensa, radio o televisores, simplifican todo, le dan un toque amarillista, lo amplifican al doble o al triple de su dimensión real, o lo disminuyen para asegurar su lucro.

⁹²² La *European Commission Humanitarian Office* (ECHO), principal donante mundial, concentra sus aportaciones en emergencias.

⁹²³ Ver Capítulo 24, subcapítulo 3.3.5, en el texto de la Nota de pie 893.

Los periodistas reducen todo a un alto nivel de precariedad, escriben el primer bosquejo de la historia sin darles cuenta que un joven de 15 años ha visto 7300 actos de violencia, el 68% de la programación en la Televisión. *La legitimidad*, tiene un indispensable contenido moral (democracia, islamismo, derechos humanos) para hacerla universal y el discurso se refuerza a través de los medios de comunicación y la opinión pública mundial (Saddam Hussein: culpable). Durante la toma de los rehenes en la embajada japonesa del Perú, la prensa nacional (radio y televisión principalmente) optaron por aceptar las directrices del gobierno; no difundir los planteamientos de Cerpa Cartolini del MRTA. Un conductor de televisión comentó al aire, mientras mostraba un casete: “Tenemos la grabación de lo que ayer dijo el líder terrorista, pero no lo transmitimos porque no somos voceros de terroristas” (*La Jornada*, 26.1.1997). Para que la prensa extranjera no tuviera problemas, los carteles de Cambio 90 -grupo de Fujimori - estaban en inglés y español.

Boutros-Boutros Ghali no estaba lejos de la realidad cuando declaró que la CNN es el sexto miembro permanente del Consejo de Seguridad. La mayoría de los países subdesarrollados no tienen corresponsal ni noticieros propios, y la información, en el caso de América Latina es proporcionada directamente por la embajada de Estados Unidos, Televisa o la televisión española. Sin pretender discutir cuál de las tres es peor, es claro que no representan los intereses y necesidades de las comunidades que informan y más bien son un medio para *indoctrinar* (Dieterich 1991:176). La prensa escrita del *mundo libre* no hace más que reproducir la propaganda estatal y manufacturar un consenso como señala Noam Chomsky. En Asia, África y América Latina se reproducen cientos de *New York Times* en chiquito, con su discurso, lo mismo en el cine, que en la televisión, las revistas, la moda, la música, etc.

La pregunta es si una futura generación de internacionalistas estará capacitada para analizar con claridad los acontecimientos actuales.

También encontramos nuevos instrumentos de cuestionable base jurídica elaborados a título de los derechos del hombre y la democracia que estrena el Nuevo Orden Mundial:

- El derecho de *injerencia humanitaria* en Somalia (Resolución 794⁹²⁴), único caso en el que el país en cuestión NO solicita el *apoyo* del organismo internacional.
- Las sanciones económicas a quien viole las sanciones establecidas por la ONU con motivo de la Guerra del Golfo (Resolución 661⁹²⁵). ¿No se jactaba la comunidad internacional de su consenso? Peor aún, se convierten en una política de inanición que agrava la situación de la población civil apoyada por las democracias.

⁹²⁴ Que a la postre se convierte en una persecución militar estadounidense contra Farah Aidid, líder de CUS, cuyo fracaso obliga a cancelar la aventura casi cuatro años después.

⁹²⁵ Para todos era claro que países circunvecinos como Jordania, sufrirían graves deterioros en su economía. Para lograr su compromiso en la aplicación de sanciones, la ONU reúne un fondo financiero de apoyo.

- Se establece el Tribunal Penal Internacional para juzgar crímenes de guerra, detener las atrocidades en Bosnia-Herzegovina⁹²⁶, hacer justicia en Ruanda (sin logros) y alertar a demás personajes, futuros, presentes y pasados, sobre la justicia del Nuevo Orden, pero se guarda silencio frente a otros atropellos que pueden enfrentarse al *tu quoque* por la muerte de civiles en Panamá e Irak entre otros sucesos.

Por último, la diplomacia preventiva que reconoce implícitamente problemas permanentes en el sistema internacional. En 1992 presenta Boutros-Boutros Ghali su Agenda para la Paz, en ella se incluye por primera vez la propuesta y los *Peaceforces* bajo el mando del Secretario General (Cleveland 1993: 118). Creada para resolver o manejar las disputas antes de que se violenten, no ha logrado grandes avances: en Burundi se le previno del conflicto ruandés y de todos modos cayó, en Yugoslavia, la violencia se desata tratando de prevenir el conflicto, a Ruanda de nada sirvió la ayuda estadounidense proporcionada entre 1992 y 1994, o más bien si sirvió, pero para la compra de armamento. ¿Será posible este mecanismo? O existe alguna falla en el monitoreo o es sólo una bienintencionada propuesta, pero impracticable. Clinton ha señalado que la diplomacia preventiva “Es un pilar de la política exterior de Estados Unidos” (Steadman 1995: 14), pero evidentemente, algunos conflictos no son manejables, razón por la cual Estados Unidos debería callar.

11) *Bellum*: Mientras las guerras ya no son ganadas por quien las emprende, como sucede en los siglos anteriores (Irak, Bosnia, Haití, e incluso Chechenia y Abkhazia) por varias razones: los objetivos raras veces se alcanzan, siempre hay quien apoye al enemigo, sea por razones de mercado, estratégico/políticas o ideológicas, el coraje desarrollado por el agredido, aun sin armas, y las críticas internacionales y nacionales al agresor lo lleva a abandonar la guerra o la zona de conflicto para seguir con acusaciones verbales o bloqueos económicos.

Paradójicamente, un exceso de alta tecnología militar de los desarrollados digno “de la Tercer Guerra Mundial” (Chomsky 1991: 13), se mantiene a pesar de que concluyó la Guerra Fría. Si bien disminuyen considerablemente las tensiones Este-Oeste y la carrera armamentista generalizada, en las potencias sin los graves problemas financieros rusos, como Francia, Italia, Reino Unido y Estados Unidos, la carrera se mantiene, pero ahora a nivel individual (cambio en la correlación de poder militar). Como Estados Unidos y sus aliados ya no tienen sus armas apuntando al Este, ni Rusia y los suyos, incluyendo en este caso a China, las tienen apuntando al Oeste, el negocio de la venta de armas permite que se mantenga la industria a niveles de gran competencia internacional.

⁹²⁶ Que a la fecha sólo a enjuiciado a un par de bosnios, las víctimas.

6. Conclusión capitular

El mundo cambia menos como resultado de un sistema interestatal -en el que tanto insistía Aron- y más como producto de rupturas de fondo: el fin del comunismo soviético, el declive del excepcionalismo estadounidense (económico cuando menos), la desaparición de la división europea, la redistribución de los curules de potencia donde destaca Japón y las luchas interétnicas e intra-étnicas (religiosas) que traspasan fronteras.

Nunca se imaginó el Kremlin que inauguraría un nuevo desorden: el rompimiento de estructuras al interior, sin que el exterior tenga nada que ver, como el asesinato de Yitzhak Rabin entre otros muchos ejemplos.

El Nuevo Orden Mundial tiene problemas tan graves como los que resolvió. Una agenda moralizada, gran injusticia, poca legalidad, un fuerte peso de la economía y la lucha por obtener un papel protagónico hacen todavía más ambiguo el orden resultante de la bipolaridad.

El Nuevo Orden aún no se establece, es parcial. De acuerdo con una concepción maximalista, todo orden particular tiende a ser destruido⁹²⁷. Más que orden, nos encontramos en un pre-orden, un *orden de transición* que arrastra, como es natural, mucho de lo viejo, pero también se caracteriza por nuevas variables, paradojas y desafíos.

⁹²⁷ Una concepción minimalista señalará que el orden tiende a perpetuarse porque las unidades son permanentes, son los Estados, no los gobiernos.

Capítulo 26. Las Paradojas Internacionales

"Los hermanos se han unido
Y esa es la unión verdadera
Los hermanos se han unido
Y se preparan para la guerra"
Martín Fierro

1. Introducción

Tan difícil resulta ponerse de acuerdo en definir y analizar las características del Nuevo Orden Mundial como señalar sus contradicciones.

El capitalismo venció al marxismo por *knock out*, tomando la forma de la doctrina de la libertad. ¡Qué bonito!, pero encubre gérmenes de enfrentamiento: no en todas partes es posible aplicarlo como modelo económico, político y social; el proyecto se defiende a nombre de reducidos intereses muy alejados de la verdadera libertad, surgiendo en la cúpula de la esfera económica y política que tiende, inclusive, a coartar especialmente la libertad de los pobres sometidos a mayor marginación e ignorancia, a despolitizar la sociedad civil por no dar respuestas.

La élite se inventa una doctrina a su servicio, afirmando que el liberalismo expresa la idea de libertad, pero en realidad apunta a *ciertas* libertades no a *la* libertad, a ciertos liberalismos pragmáticos, no ideológicos.

Los tres liberalismos, están vigentes, (a) el económico, con grandes restricciones (proteccionismo), y (b) el político, ligado con (c) el social (en materia de derechos humanos), se encuentran igualmente restringidos (autoritarios, especialmente frente a la presencia de movimientos extremistas, amenazas totalitarias, integristas, fascistas y tribalistas).

Día con día, avanza la práctica liberalista, pero el realmente existente puede burlarse del teórico y de las ideas primigenias de Voltaire, Rousseau, Spinoza, John Milton, John Locke, Kant y otros, que crean un orden político, económico y social como condición de la libertad ¿pero cuál? Paradójicamente, la teoría liberal desemboca en una teoría del fin de la libertad.

2. La absurda o los bastardos de Voltaire

Desde la Revolución Francesa (1789) y la independencia de Estados Unidos (1776), la libertad económica (libre mercado), política (democracia) o social (derechos humanos) se consagran como instrumento ideológico. La victoria militar occidental en muchas partes del mundo, le

permite una superioridad no sólo estratégica sino moral⁹²⁸. Un ejemplo similar lo representa Estados Unidos en el presente siglo.

La defensa del mercado, la democracia y los derechos humanos tiende a unir países y naciones. Sea a través de la revolución bolchevique, las revoluciones culturales de China y Camboya, la Revolución de Cuba, la democracia liberal (en palabras de Fukuyama), o una religión, los humanos no encuentran su auténtica realización. Los referentes son tergiversados y deformados por preferencias ideológicas donde cada una encarna el ideal de la humanidad. Diversos ejemplos pueden ser analizados y cada uno va acompañado de una mitología precedida, a corto o mediano plazo, de desilusiones.

Desde este punto de vista, los medios de comunicación y de información (artículos, libros, fotos, películas, radio, televisión, etc.), dislocan el contexto internacional y, sobre todo, refuerzan o desplazan la capacidad de simulación de los Estados y las creencias de los individuos. En su libro “Sobre la risa y el olvido” Milán Kundera escribe: la lucha del hombre contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido.

El matrimonio entre el Estado y los medios de comunicación y producción, impiden al individuo ser dueño de su reflexión personal. La libertad *neta* se encuentra directamente relacionada con la interpretación de las multinacionales encargadas de los medios de comunicación. Varios conflictos llevan años sangrando y no sabemos de ellos, de los otros, el mar de información no permite interpretar claramente el problema, los hechos y la crisis de identidad de los grupos étnicos participantes. La identidad se cubre con una ideología imaginaria basada en la unión (consenso) internacional, pero son arlequines distraen la atención de lo que realmente sucede⁹²⁹. En el Nuevo Orden Mundial los asuntos son cada vez más complejos y resueltos por tecnócratas sin ningún control por parte del pueblo. Todas las opiniones son permitidas, salvo las que violan las leyes de la sociedad liberal, encontrando que finalmente al ciudadano contemporáneo no se le reconoce autonomía de juicio para fundar un orden público. La comunicación se disuelve en un monólogo que pierde su sentido común, que no tolera las crisis particulares, aisladas, crítica a las reglas sociales generales, un escándalo absoluto. Los escuchantes -la sociedad-, son domados ideológicamente, homogeneizados y pasteurizados, se castigan los inadaptados, los separatistas los disidentes promoviendo a su vez la violencia. Se acaban las luchas sociales -con el perdón de

⁹²⁸ De la misma forma, las dos Guerras Mundiales son vistas, especialmente por las democracias, como luchas de derechos contra la fuerza. La victoria casualmente le pertenece siempre a quien tiene la razón, el equivocado es aquel que pierde.

⁹²⁹ Jean-François Revel define la ideología como una “triple dispensa” intelectual en el que la ideología hace las veces de moral; Marx señala “no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia” (La ideología alemana p. 51); para Lenin las ideologías son teorías que los protagonistas de la lucha de clases utilizan en su combate sin importar si son verdaderas o falsas, sólo si son *útiles*; para Aron, las ideologías se amoldan a una idea preestablecida del futuro, en este sentido, reduce diferencias y propone una verdad indemostrable. Por lo tanto, la ideología es entonces un instrumento de acción que deforma la realidad, la mayoría de los preceptos no corresponden a la realidad y no podremos comprenderla sin la existencia de una nueva interpretación (semiótica posmoderna) de los hechos y las ideologías.

Marx y Engels- al integrarse en un modelo social y moral calcado de los *paises civilizados*, se homogeneizan los factores materiales acabando artificialmente con las diferencias.

El *liberalismo* redime la complejidad del mundo en una doctrina simple, prometiendo el advenimiento de un mundo mejor. El mundo aprende a ser uno, no mediante las instituciones, sino por la radio, televisión, periódicos, Internet y modas de consumo, impregnándose de visiones voluntaristas de la *autoridad* mundial. Noam Chomsky en *Manufacturing Consent* apunta que los medios marginalizan a los disidentes, permiten que el gobierno y un grupo privado dominante envíen sus intereses al público (1988: 2) y agrega que trabajan con fines lucrativos, no el genuino interés de informar. Su *raison d'être* es ganar dinero asegurando a un público y en segundo término informar (Kennedy 1992: 638).

El televisor enseña al espectador el sentimiento de “ello puede sucederle” y que existe un rehén potencial, una víctima posible. Cada causa se considera de una forma contundente, como una injusticia fundamental. Attali plantea los hombres-objeto-nómadas: seres humanos que integrados al mercado se vuelven objeto de consumo e intercambio selectivo. Los hombres de éxito son modernos, globalizadores, democráticos, neoliberales, son hombres sanos, no fuman, comen yoghurt y granola, meditan y quieren la paz. Pero este hombre *moderno* está influido por los medios de comunicación, es producto de la caja homogeneizadora y otros instrumentos que crean los hombres en serie.

La convicción de que la libertad se encuentra en la formación de un destino común, apoyada por el bombardeo constante y masivo de los medios de comunicación, integra a todos, pero bajo falsas apariencias además de otorgarle una explicación minimalista a los problemas. En tan perfecta y pacífica ambientación, la heterogeneidad es marginal y conflictiva, las diversidades se recluyen y amurallan, las palabras tienen el mismo sentido para todos.

Las declaraciones de los funcionarios nos recuerdan que tenemos una patria soberana, que no se debe intervenir en asuntos internos, las organizaciones internacionales que existe un catálogo de derechos, por allá, por Ginebra, que con resolver los problemas de democracia y derechos humanos, viviremos todos en paz (supone que con ello ya no habrá hambre), la Conferencia de la Población que debe haber espacios laborales equitativamente remunerados para la mujer, el FMI y el BM que el libre mercado y neoliberalismo son lo mejor para crecer económicamente, ergo socialmente, Río que no usemos aerosoles, y Tokio que tenemos todos un problema si se eleva el nivel del mar.

Si bien la omnipresencia de los medios coloca al Estado bajo la vista permanente de la opinión internacional, las cámaras de televisión no castigan a los dirigentes chinos ni impiden que repriman a los timorenses, pero han sido importantes contra Saddam Hussein, y se admite que hay que eliminar al Cedras dictador ¿y el neonazismo alemán?

Los medios de comunicación, rebasan fronteras y obstáculos políticos mediante una tecnología capaz de diluir fronteras, forman los individuos con determinada capacidad de juicio, permiten que la comunidad internacional tome partido en conflictos por ella misma descalificados, como Bosnia-Herzegovina.

La *seducción ideológica* de acuerdo a Gunter Grass, se une el viejo sistema de premios y castigos. Giovanni Sartori señala: “La democracia es una apertura de crédito para el *homo sapiens*, a un animal lo suficientemente inteligente como para saber crear y gestionar por sí mismo una ciudad buena. Pero el *homo sapiens* está en peligro, la democracia está en peligro. El comunismo no ha logrado crear al ‘hombre nuevo’, pero el videopoder lo está creando” (Savater 1996: 98). El *Videohombre*, sustituye al *Nuevo Hombre*. El ataque moral y frontal al comunismo es sustituido por otro enemigo: la inmoralidad. Estados Unidos, potencia vencedora, establece los estándares éticos a nivel internacional con sus medios de comunicación, con el auspicio de la ONU o sin él, con el apoyo de los países subdesarrollados o sin ellos, con la aprobación de las otras potencias o sin alguna. Ya no es posible hacer llamados contra el comunismo siguen las percepciones generales, los argumentos mesiánicos, basados en una realidad económica.

En el juego planetario, el derecho ocupa un lugar simbólico y capital, las guerras se vuelven justas, es decir, distorsionadas por la moral, argumento contundente, y por artimañas jurídicas. La fuerza no se contenta jamás con ganar, ella quiere tener razón.

Se transita por un mundo de ideas y, como en Hanzel y Gretel, las migajas del camino nos llevan a la casa, pero de la bruja. El hombre se somete entonces a tensiones entre las leyes de información y su propio código moral. La constante multiplicación de los canales de información, las ondas, las imágenes y los satélites, no pueden más que con el tiempo insertar a ideologías locales antagonismos culturales masificadores. Casos ridículos como *celebrar* en España, el V Centenario del antihumanismo en la *Disneylandia* sevillana de 1992 y el L Aniversario de la Segunda Guerra Mundial (1995). Desde 1922 Walter Lippmann en *Public Opinion*, se plantea la distorsión de la realidad internacional en las mentes de los ciudadanos

Este *savoir faire* organizado ¿resuelve nuestros problemas? en realidad los crea. El consenso sobre las ideas de sobrepoblación, democratización, vida digna y pacificación por sólo mencionar algunos, controlado a través de los Estados, medios de comunicación, Consejo de Seguridad, la economía y las finanzas, sólo sirve a ciertos intereses, no a la humanidad.

La Esquizofrenia por el orden liberal, ciega a los bastardos de François Marie Auret Voltaire⁹³⁰ que no distinguen entre ilusión y realidad (los filósofos dicen que hay verdades reales). Nuestra propia realidad es dominada desde Descartes por la razón de las élites, organizando a la sociedad

⁹³⁰ La Era de la Razón, Voltaire concentra en 1726 su atención en las libertades de la persona (ver Capítulo 29, subcapítulo 2: Desarrollo jurídico e histórico en Nota de pie 1019). Desafortunadamente el mensaje se *filtró* por los dirigentes y su traducción en el discurso político va dirigido a domesticar las mayorías y no al revés. Se recomienda ampliamente la lectura de John Saul (1993).

de acuerdo con respuestas predeterminadas y estructuras destinadas a producir respuestas. Estas estructuras se fundamentan en un *savoir faire* edificado en absolutos y el conjunto conduce a una interpretación, tan difícil como posible, estableciendo actualmente la sociedad más compleja desde la creación del ser humano⁹³¹.

Estas ilusiones ideológicas embisten nuestra civilización y crean la convicción de que la solución a nuestros problemas reside en la praxis del *savoir faire* organizado racionalmente. Sin embargo, gran parte de nuestros problemas emergen de dicho ejercicio.

Las ideas se presentan como hechos: “El fin de la historia”. La propaganda es acompañada de una retórica llena de principios sin rastros de escepticismo. En el método, se colonizan los ciudadanos a través del lenguaje, el dinero o la fuerza espectacular (para lograr la legitimidad) y el objetivo es de todos, es universal. En esta metamorfosis, los ciudadanos se convierten en espectadores que creen verdades cinematográficas donde sólo la cara de los líderes, exploradores de la credulidad pública, cambia en el elenco teatral donde, con los *feux d'artifice* occidentales, es más fácil adaptar *la realidad* a un sistema o una ideología imaginaria con respuestas absolutas.

Immanuel Kant (1991) apuntaba desde 1800, que los Estados (actores) no pueden ser racionalistas. Para el autor, los individuos, seres morales, influyen en el gobierno (lógica permanente). Así como Estados Unidos perdió interés en Europa y sus guerras en 1815 y Woodrow Wilson lo regresó, temporalmente a la mesa de negociación. William James decía que los temperamentos determinan la filosofía. Las reacciones políticas se dividen temperamentalmente en dos escuelas: los que cuestionan si la política es moralmente correcta, y los que se preguntan si dará resultado⁹³². La tensión entre moralidad y política estará siempre presente porque la moral se encuentra inclusive en los campos de guerra no relacionada con intereses egoístas o antisociales, sino con el deseo de poder y dominación.

George Bush (1991): “La única responsabilidad de Estados Unidos es la de ampliar la libertad porque somos los únicos que tenemos a la vez la estructura moral y los medios necesarios” (*Le Monde*, 31.1.1991). Independientemente de que compara libre mercado con democracia, es inevitable la reflexión sobre las acepciones de: *los únicos* y, *la estructura moral* y *los medios necesarios*. ¿Qué significa exactamente estructura moral?, ¿por qué los demás no la tienen?, ¿cuáles son los medios?. Si bien la moral es subjetiva, cada cultura tiene sus propios valores (la venganza puede ser un deber o estar prohibida), inclusive dentro de cada sociedad hay

⁹³¹ Ni el humanismo ni el reformismo, socialismo, social-democracia e intervención estatal, ni el capitalismo, conservadurismo, individualismo o valores establecidos (siglo de las luces, romanticismo, neoclasicismo, neorealismo, simbolismo, esteticismo, nihilismo, modernismo, posmodernismo) han sido capaces de contrabalancear la razón. De hecho, filosofía y razón se volverán enemigos irreconciliables

⁹³² Thomas Jefferson “Yo creo sinceramente, en la existencia de un instinto moral” señaló en 1814 (Jefferson: *The Life*. carta escrita a Thomas Law el 13 de junio de 1814), mientras otros, como Yeltsin, afirman justo en el L Aniversario de la Segunda Guerra Mundial (7.5.1995), que el germen del nazismo se incubó en Alemania que en la década de los treinta sufría una grave crisis económica y carecía de valores morales

divisiones (cuestiones sobre la pena de muerte o el aborto), las acepciones para definir la amenaza para la *paz* y la búsqueda de la *seguridad internacional*, *derechos humanos*, *sobrepoblación*, *Estado-Nación*, *pluralismo cultural*, *democracia* encubren otros argumentos.

El congresista estadounidense Lee Aspin señala que el Nuevo Orden Mundial adolece de la claridad de la Guerra Fría y tiene todos los peligros de la selva: trampas escondidas, sorpresas desagradables, la ley del más fuerte, y ambigüedades morales. El viejo orden era maniqueo, de *buenos y malos*, ahora ¿es de *grises*?

Atrapados en un marasmo de *modas* políticas, económicas y sociales en las cuales nos encontramos inmersos ¿Qué es democracia? ¿Será tener dos partidos políticos? ¿Se logra con una invasión o un préstamo bancario? La *amplitud* de los conceptos se destina a desmontar el alineamiento natural de nuestras ideas. Resulta tragicómico comprobar que el absoluto aparece como lo racional.

Las lecturas *arbitrarias* de variables falsean la asociación de ideas, confunden la relación de causa-efecto, nos obligan a realizar inferencias erróneas, sustitución de inconsistencias y contradicciones por analogías.

Si bien Sartre rescata la valoración del libre albedrío, existe un monopolio ideológico *occicéntrico*, donde el hombre tiene una butaca en el circo romano, donde igual se invaden países a nombre de la democracia, se va a la guerra a favor de la paz, o se realiza una guerra generalizada contra la inflación. La seguridad internacional es la seguridad nacional de cinco países o de los gobiernos de países desarrollados que ejercen funciones administrativas al servicio del poder establecido. ¿Cuál es el nacionalismo que defienden? ¿Con qué argumentos califican a los chechenos, kurdos, bosnios, serbios, croatas, armenios, vascos, catalanes, tutsis, hutus, palestinos, quebequenses y hasta indocumentados? Para una potencia hegemónica, las ideologías no son más que instrumentos.

El malentendido esencial pretende construir un arma moral cuando en realidad es un método administrativo. Se altera la razón imbuyendo un sentido moral donde no existe ninguno. La razón debe ser amoral y antiestética. La razón permanece como una manifestación consciente de Occidente y por consecuencia, una gran parte de su propia razón de ser. Los jefes de Estado de Washington, Londres y Bruselas ejercen funciones administrativas al servicio del poder establecido.

En el desorden de lo absoluto generalizado, es decir, moralizado, reina la confusión que mezcla tecnócratas y filósofos, liberales con conservadores, demócratas con republicanos, desarrollados con Tercer Mundo y los une en la lucha contra la anarquía y el individualismo. En tan interesante trama, los intereses son generales.

En la Posguerra Fría, la estabilidad sólo se puede ver amenazada por la anarquía y el individualismo. Lo mismo se aplican políticas idénticas en Reino Unido que en, España, Estados

Unidos y México. El liberalismo no está claro y es incapaz de mantener el orden, por ello, la violencia y las intervenciones armadas han llegado a niveles sin precedentes, por ello, la derecha estadounidense se considera la encarnación del *Destino Manifiesto*, quien debe mantener el orden y pasar como tal ante los ojos de los demás, por ello, los políticos y militares toman el papel de héroes con la complicidad de los medios de comunicación. La debilidad del poder se considera, en la era de la razón, como una fuerza negativa.

Los bastardos de Voltaire son los líderes políticos, no los protagonistas de los conflictos como se nos hace creer.

Albert Camus deseaba que viéramos a un Sísifo feliz, pero en asuntos internacionales esto no es posible. La moralidad pública es una mezcla del pesimismo de Tucídides, el cinismo de Machiavelo, la justicia de Kant, la entrega de Rousseau y la protección de Voltaire no hablan de intervenciones ni de genocidio. Los demócratas o dictadores -para el caso da lo mismo- son incapaces de reconocer que precisamente la creatividad ha permitido a una sociedad evitar cometer errores. Sartre nos dice que el hombre es sujeto, praxis, historia no terminada. El “*nada ideal*” de los nihilistas o la indefinición como postura de los posmodernistas puede ser también una realidad.

Los riesgos de nuestra época demandan un gran esfuerzo para ver y tratar al mundo con realidad objetiva, escapar de la cueva de Platón, donde sólo se perciben sombras, no realidades. Stephan Mallarmé señalaba la necesidad de “purificar la dialéctica de la tribu”, refiriéndose a un simple rito de purificación de un despojo de las estructuras bizantinas que se encargan de refrescar nuestra filiación histórica y nuestra realidad contemporánea.

“Dios no está en los batallones, sino en aquellos que quieren ser mejor”⁹³³. El mensaje de Voltaire en realidad no comunicó nada.

3. Las organizaciones internacionales

Con mayor importancia, pero también menos respetadas, tanto por su incapacidad para funcionar como una verdadera estructura supranacional como por la imposibilidad de lograr un acuerdo común entre todos sus miembros, sus propios problemas financieros y la amplitud y ambigüedad de sus agendas, las organizaciones internacionales cobran importancia en un mundo *comunitario* (no dividido en bloques), y en el ejercicio, se agudizan los problemas y salen a la luz pública, cuestionando su propia razón de ser.

⁹³³ Voltaire (1736): *El niño pródigo*, Prefacio.

3.1 ¿Supranacionalidad?

Para empezar, la supranacionalidad implica el acuerdo voluntario de todos los Estados soberanos, y no sólo eso, sino una institución neutra que se coloca por encima de todas para resolver eventuales desavenencias, eventuales porque estamos bajo el supuesto que *todos* están de acuerdo. Surge el primer problema: esta institución u organismo neutro ¿Cómo se compone? ¿Será la fórmula un país - un voto?, bajo ella, no estarían obligados todos los países a colaborar financieramente de un forma equitativa, al momento de ser necesario integrar una corporación, supervisores o ejército, surge otra pregunta sobre su composición.

Evidentemente no todos los países se encuentran en posibilidades de recrear la fórmula 1x1. Otra opción es, como sucede en la ONU, ponderar de acuerdo a la capacidad económica de cada país, sin embargo, a pesar de que esta fórmula es un proceso dinámico en el que tendría que revisarse el porcentaje de colaboración con cierta frecuencia (previsto en el Artículo 109 de la Carta), de acuerdo no sólo a indicadores económicos, sino poblacionales (por que representan gente), sociales (tal vez le corresponda invertir más en educación y menos en la Organización) y, recursos naturales (que determinan también la riqueza) entre otros. Aquí surge otra pregunta respecto a las etnias, es decir, los pueblos que se representan (junto con su cultura e ideologías). Una vez determinados los criterios de participación y la frecuencia de su revisión, esta fórmula no se escapa de la hegemonía de los más ricos.

Siendo los países con grandes recursos los que tienen mayores posibilidades de participar en todo lo que concierne a la sociedad internacional, son ellos quienes privilegian prioridades e intereses.

El pacifista Régis Debray⁹³⁴, señalaba en 1991: “Si Francia se presenta en el Golfo [Pérsico] como un soldado del derecho internacional, sería necesario: que Saddam sea castigado, que se replieguen las tropas establecidas contra Siria, Israel y China, que se ocupe Líbano, Palestina y el Tíbet, romper relaciones con la Unión Soviética para defender la independencia báltica, declarar un bloqueo a Pakistán. [Ella] no lo hará, entonces dejemos de hablar de derecho. [Sólo] una gran potencia militar puede dar un apoyo secular. Pero como toda superpotencia, violará el derecho internacional en la esfera de sus intereses vitales. [La] policía es siempre un *cuasi* bandido que juega los dos roles del derecho y la potencia. [¿Quién] viene a hacer las cuentas y a establecer las reglas del juego?” (1992: 150). El respeto a la ley supone gendarmes insospechables y es una de las contradicciones inherentes a la noción de seguridad y paz colectiva, sobre todo cuando esta se concentra en el Consejo de Seguridad.

El principal problema es que no existe (a) un organismo internacional que se encuentre capacitado para emitir una recomendación o una ley que sea aceptada por todos los países; (b)

⁹³⁴ Ex-Consejero Mitterrand, que pasó tres años en una cárcel boliviana por participar en la guerrilla del Che Guevara.

un verdadero juzgado internacional que haga respetar sus recomendaciones y leyes; y (c) un policía internacional que sancione a los que la infringen. Los países pueden libremente ratificar o rechazar tratados, así como llevar sus diferencias a la Corte Internacional de Justicia (CIJ), pero ello no implica obligatoriedad para todos sino para los que los han aceptado voluntariamente el uso de tal instrumento jurídico. Inclusive el GATT tuvo que disolverse y la OMC no logra integrar a China.

Aún en el caso de los compromisos ante a ONU, cada el país se reserva siempre la última decisión: aceptar o no las recomendaciones hechas. Puede aludir a un sinnúmero de interpretaciones de la ley y en este ejercicio, se deja de respetar tanto el derecho internacional como las organizaciones.

Veamos algunos ejemplos: (a) Estados Unidos rechazó el dictamen de la CIJ en su contra por el “empleo ilegal de la fuerza” contra Nicaragua, pero estas mismas palabras son retomadas por Estados Unidos para denunciar la invasión a Kuwait en agosto de 1990 (Chomsky 1991: 16); (b) las innumerables resoluciones para que Israel se retire de los territorios ocupados. Algunos países, más honestos que otros, se niegan a aceptar legislaciones internacionales que saben no podrán cumplir, corriendo el riesgo de ser ampliamente criticados.

Las organizaciones han tenido mucho que ver con la propia violación del estado de derecho: (a) en el caso de Bosnia, se envían fuerzas de paz a la guerra (UNPROFOR) y tropas de combate (OTAN) para vigilar la paz (b) Irak y Somalia no aceptan la intervención de los cascos azules y el CS se inventa el derecho de injerencia (c) la OEA no logra resolver un problema en América y lo traslada, por primera vez a la ONU (Haití), sin un argumento claro. John Dreier en un estudio sobre la Organización de Estados Americanos (OEA) señala: “Si llevan al extremo la doctrina de la no-intervención, si dejan a Estados Unidos sin ninguna alternativa sino la de la acción unilateral a fin de protegerse, habrán destruido no sólo la base de la cooperación hemisférica hacia el progreso, sino toda esperanza de un futuro seguro para ellos mismos” (Chomsky 1993: 62). Peor aún, en Bosnia, Somalia e Irak, la actuación de la ONU no hizo más que agravar la violencia en dichas regiones.

La ambigüedad de las leyes y resoluciones, desde la propia Declaración Universal de Derechos Humanos hasta las resoluciones de la ONU (que analizamos posteriormente), contribuyen a la permisibilidad de las potencias, la falta de legitimidad de las organizaciones y la erosión de la supranacionalidad, y de paso legitiman la actuación de las potencias porque un descarado y bilateral activismo internacional produciría más descontentos y violencia, tantos como nacionalidades. Aquí debemos denunciar también el silencio de los demás miembros de las organizaciones, dependientes y/o cómplices.

¿Qué margen de actuación queda a las organizaciones cuando los conflictos son determinados, catalizados, abastecidos y pacificados por Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania o

Rusia? La supranacionalidad requeriría del consenso y aceptación de todos. La fórmula misma del veto desenmascara el interés nacional por encima de la propia supranacionalidad.

3.2 La ONU confiscada

Creada para fomentar la paz, resolver los conflictos vía diplomática, contener los actos de agresión y proporcionar asistencia humanitaria entre otros campos, la descolonización fue una de las tareas que mayor atención tomó de la ONU durante sus tres primeras décadas⁹³⁵, prácticamente todos los conflictos resultantes de la rapiña de Guerra Fría que se traducen en una *Guerra Caliente* en los países vulnerables, así como las demandas emergentes de sus miembros subdesarrollados y dependientes⁹³⁶.

Si bien de la Asamblea General, los No Alineados, Corea, Vietnam, Cuba, Angola y Afganistán le dan fuerza al *onuismo*, las cosas cambian para los noventa.

La conclusión de la bipolaridad, junto con su ausencia de equilibrio de poder, se traduce en la ONU en una estrecha comunicación y colaboración entre los miembros del CS y por primera vez su unanimidad (la excepción principal fue Corea⁹³⁷), concentrando ahora toda la influencia política y el poder de la *sociedad internacional*.

La crisis financiera de Rusia y su postura pedigrüña, permite que los aliados occidentales se fortalezcan todavía más. Acontecimientos como la Guerra del Golfo y el gran apoyo que recibe de parte de los “No Alineados” han facilitado que Estados Unidos, y en menor grado Europa Occidental reafirmen su control en el organismo, mientras que diversos ejemplos demuestran que los problemas no se pueden resolver sin Estados Unidos.

⁹³⁵ Los territorios no autónomos se reducen de 74 a 18, sus miembros aumentaron de 51 a 188, los últimos: los países Bálticos, ex-repúblicas socialistas, Croacia, Eslovenia, Namibia y Eritrea. Corea del Norte y Palestina como observadores. Acostumbrada a cooperar en el diseño del proyecto de nación, económico, político o social, y a enfrentar la negativa de las potencias administradoras, no logra nunca una verdadera autonomía estatal dentro de los países *dependientes*, ni su desarrollo económico y social.

⁹³⁶ La historia del Consejo de Seguridad refleja al mundo: de 1945 a 1955 se realizaron 79 vetos, 76 de la Unión Soviética y ninguno de Estados Unidos⁹³⁶; la mayoría de los miembros apoyan a Washington (Corea), el gran activista; poco juego para el Tercer Mundo y los socialistas a la defensiva. De 1955 a 1965 hubo sólo 27 vetos, 26 de Moscú: se abre al ingreso de nuevos miembros que no siempre se identifican con las antiguas metrópolis. Los No Alineados surgen como una alternativa a la rígida estructura bipolar. Se rompe la unidad occidental (Suez) mientras que la URSS apoya posiciones anticoloniales. Mayor multipolaridad y distensión permiten que el Secretario General tome mayor importancia como mediador político. De 1965 a 1979 hubo un veto diversificado: Moscú 8 y Washington 18, porque las propuestas relacionadas con los países subdesarrollados coinciden más con la URSS. De 1970 a 1980 se usaron 9 vetos de Estados Unidos y 22 de la URSS porque regresa la Guerra Fría. En 1990 se logra la unanimidad. Chen, Jorge. “Los aspectos políticos de los foros multilaterales: 95-100. En Loeza 1994; Connaughton 1993: 21; Malik: 1988; Stoessinger 1986: 317). Se requieren 9 votos para aprobar una Resolución. Con quince miembros, cinco de ellos permanentes, 7 miembros no permanentes pueden bloquear una Resolución (veto no. 6).

⁹³⁷ Porque la URSS boicoteaba el Consejo de Seguridad para reconocer a China comunista como miembro, y no votó, ni a favor ni en contra, del envío de tropas contra el agresor norcoreano porque su silla estaba vacía. Sólo en esta ocasión se logró unanimidad, pero de cuatro miembros.

El Secretario General Javier Pérez de Cuéllar logra resolver los problemas de Namibia y la República Saharawi, pero en Namibia el principal mediador fue Estados Unidos con ayuda de la Unión Soviética (países que provocaron y fomentaron la guerra), y para el Sáhara fue Arabia Saudita con ayuda de Túnez, el Secretario recluta Cyrus Vance, quien intenta en dos ocasiones solucionar el conflicto en la ex-Yugoslavia, arregla el conflicto Irán-Irak y se reúne con las facciones en Camboya. (Martel 1994: 220, Slater 1993: 333). Haití fue resuelto por Estados Unidos, al igual que Bosnia-Herzegovina, así como Eritrea, Angola. Es Estados Unidos quien realiza la mediación del conflicto árabe-israelí, entre Ecuador y Perú, kurdos pro-iraníes y pro-iraquíes (Secretario de Estado adjunto de Estados Unidos Robert Pelletreau). La decisión de la Guerra del Golfo fue tomada entre Bush y Thatcher y al concluir este conflicto de *nintendo*, Bush declaró ante el congreso estadounidense: “*By God, we have kicked the Vietnam Syndrome once and for all*” (Martel 1994: 162) ¿Interés comunitario o internacional?

Simplemente, el sistema de análisis de conflictos (CASCON) de la *Office of Coordination of Research and Collection of Information* (ORCI), diseñado en MIT por Lincoln Blomfield y Allen Moulton (Cleveland 1993: 107). Más que supranacional y más que política internacional en *strictu sensu* existe política exterior y trasnacional de Washington.

En el caso de Ruanda, a pesar de que se tenía información sobre la posibilidad de genocidio, no se actuaba. Cuando se desató la crisis, el Consejo de Seguridad, que podríamos rebautizar agregando *de las superpotencias*, hizo caso omiso a la petición del Secretario General para enviar una Misión importante que separase asesinos de refugiados. Cuando dos avionetas de los cubanos-estadunidenses, El Consejo de Seguridad aprobó unánimemente una versión menos drástica que la primera, ambas presentadas por Washington, a pesar de que Cuba no fue escuchada y el Ministro de Relaciones Exteriores cubano Roberto Robaina solicitó que en lugar del Consejo, la opinión sea emitida por la Asamblea General. Señala que tenían 20 meses enviando notas diplomáticas al Departamento de Estado de Washington.

La situación anterior lleva a una inevitable preponderancia del Consejo de Seguridad y Estados Unidos sobre sus diversos órganos, incluyendo ACNUR, UNESCO, BM, FMI y en particular la Asamblea General. Cuando la UNESCO quiso cambiar el orden mundial de la información en los ochenta⁹³⁸, lo cual afectaba los medios de comunicación multinacionales, Reino Unido y Estados Unidos suspendieron sus pagos y en poco tiempo el organismo estuvo al borde de la quiebra. Al desistir y despedir a los funcionarios responsables, se reintegran los británicos

⁹³⁸ Entre 1978 y 1982, la UNESCO se centra en el virulento debate sobre un Nuevo Orden Mundial en la información y la comunicación que se inscribe en la gran confrontación entre Norte y Sur de los setenta. En el momento la URSS aprovecha para criticar el imperialismo occidental, Estados Unidos presenta una visión anglosajona liberal que comercia con la información y el Tercer Mundo le asigna a la información fines políticos, reclamando reparto equilibrado del control de los órganos de prensa. En 1979 se define un *pool* de agencias de prensa de países No Alineados, en 1983 empieza a funcionar la Agencia Panafricana de Información. Sin embargo, las contradicciones no se encuentran resueltas porque el Tercer Mundo no comparten una concepción común de la información (India, por ejemplo, es fiel a la visión anglosajona (Moreau 1992: 450).

(1.7.1987); cuando la OLP solicitó su ingreso a la OMS, Estados Unidos amenazó con cortar contribuciones. Fue suficiente para que no ingresara (Dieterich en Chomsky 1991: 176).

Madeleine Albright ante la ONU (1993) señaló que su país seguiría actuando de forma “multilateral cuando podamos y unilateral cuando tengamos que hacerlo” Al respecto, Noam Chomsky agrega “No se requiere mayor concesión de autoridad” (1996: 17). Así, el presidente de Washington, quien quiera que sea, se convierte en el superSecretario General de la ONU y otras organizaciones internacionales. ¡Cómo se extraña el zapatazo de Khrushchev!

No obstante, la preponderancia del Consejo de Seguridad no se puede mantener indefinidamente por diversas razones: (a) los problemas financieros de sus miembros principales; (b) la ampliación de su agenda que no sólo abre extraordinariamente las posibilidades de actuación, sino que impide resolverlos algunos conflictos de forma exclusiva y cerrada; (c) por las grandes críticas relacionadas no sólo con su agenda, sino con sus injusticias, logros y operatividad; y (d) porque la comunidad de ideas no es real. Cada vez es más difícil mantener el consenso, sea por las arbitrariedades, porque los demás miembros necesitan ser coherentes de vez en cuando, porque se están recuperando económicamente, sus intereses se ven amenazados o tienen problemas internos y requieren del heroísmo.

Como resultado, se hace necesario otorgar a Alemania y Japón un papel más participativo y de compromiso, depurar su agenda, determinar claramente sus objetivos y mejorar su operatividad. Veamos:

3.3 Problemas

En la historia de la ONU se cometen varios errores que la llevan a su fatalidad actual: (a) desde la Guerra de Corea (1950), la potestad ejecutiva es desplazada a las capitales de los miembros del Consejo de Seguridad y se discute la validez de dos regímenes igualmente antidemocráticos, convirtiéndose en un foro donde se ventilan críticas; (b) en 1956 Eisenhower incita la humillación de sus aliados por parte del Secretario General⁹³⁹ y muerde el gancho, quedando Nueva York a merced de Washington; (c) en 1960 Hammarskjöld pagará alto el precio (su vida) por violar la Carta de la ONU al crear un contingente de cascos azules integrado por No Alineados en lugar del Consejo de Seguridad, apoyando a un líder que rechazaba ayuda; (d) desde los sesenta, el asesinato de africanos por blancos integra un punto importante en la agenda, mientras que el de africanos por africanos o asiáticos no merece atención sino hasta los ochenta (e) para los ochenta, pocos respetaban a la Organización, destacando los desafíos de Sudáfrica con el *apartheid*, Estados Unidos con Nicaragua, la Unión Soviética con Afganistán.

⁹³⁹ Secretarios ONU: 1945: el noruego Trygve Lie (de la OTAN); 1955: el sueco Dag Hammarskjöld (neutral); 1961: Sithu U Thant de Birmania (pocos cambios); 1971: el austríaco Kurt Waldheim (pro-chino); 1981: Javier Pérez de Cuéllar peruano; 1991: el Egipcio Boutros-Boutros Ghali; 1996 Kofi Annan.

Las ONGs adquieren mayor fuerza y los principios de la Carta se dejaron de aplicar poco a poco⁹⁴⁰.

Los llamados *grandes* tienen en la ONU un discurso común que habla de consenso, democratización y pacificación mundial, pero al mismo tiempo controlan férreamente el Consejo mediante sus cinco miembros permanentes y veto, y así comprometen la ONU en sus políticas propias (intereses), arrastrándola a posiciones mezquinas en los conflictos regionales o llevándola a intervenir en cuestiones internas de determinados países. Se coloca a la Asamblea General como pantalla de tratamiento de grandes problemas mundiales y búsqueda de soluciones humanitarias, pero a la vez se actúa en *petite comité* ante los conflictos (Landa-Chomsky 1991: 153).

La Nueva ONU no sólo es incoherente con los principios que le llevaron a su formulación, sino que confiscada por los ricos, se hacen más claras las diferencias entre países ricos y pobres, regulada por Estados, sirve más a sus intereses que a los de los pueblos. El Consejo de Seguridad ignora la carrera armamentista, las “tierras de nadie”⁹⁴¹, es indiferente ante los problemas de Sudán, actúa pusilánime ante Ruanda por consentimiento de los directamente involucrados (Cleveland 1993: 59).

Otros conflictos son discutidos por años sin tomar acciones (la desnuclearización) o por prejuicios que prolongaban la toma de decisiones (Israel). El resto del mundo, como testigos, no hacen nada para influenciar la conclusión de estos conflictos.

3.3.1 La agenda: Programa de Paz, temas y estrategias

La ONU, a pesar de sus progresos agotada la Guerra Fría, no cuenta con los medios políticos, financieros y militares (y se encuentra lejos de tenerlos) para evitar las agresiones o terminarlas. Con ello en mente, el 19 de junio de 1992, el otrora Secretario General de Boutros-Boutros Ghali⁹⁴² presenta su Programa de Paz, que consiste en ocho puntos. El más importante de ellos es la Diplomacia Preventiva, se integra de cinco pasos: (a) medidas para consolidar la confianza; (b) investigación de los hechos; (c) alerta temprana; (d) despliegue preventivo y (e) zonas desmilitarizadas. Destinado a evitar que surjan las controversias, la diplomacia preventiva es un verdadero avance en la historia de resolución de conflictos⁹⁴³.

⁹⁴⁰ Se ha llegado a excesos tales como el subsecretario general del Consejo de Seguridad Arkady Shevchenko, que tenía un *responsable* del KGB sólo para él (Johnson 1988: 691).

⁹⁴¹ El derecho internacional no ha resuelto las injusticias de la explotación de las “tierras de nadie”, aguas territoriales, soberanía nacional y espacio aéreo, por parte de los únicos que pueden explotarlas, las potencias.

⁹⁴² Una persona muy internacional: cristiano, egipcio, árabe de esposa judía.

⁹⁴³ Los demás puntos son: II. Establecimiento de la paz, para el acuerdo entre las partes, III. Mantenimiento o presencia; IV. Consolidación o reconstrucción; V. Cooperación con mecanismos y organizaciones regionales; VI Seguridad del personal y VII. Financiamiento; y VIII Un programa de paz para evitar errores y que el peligro no tenga una tercera oportunidad.

El octavo punto, del programa, plasma las inquietudes de la sociedad internacional: “Para que impere la democracia dentro de las naciones, es indispensable el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Son indispensables también una comprensión y un respeto de carácter más profundo de las minorías” (ONU 1992).

No obstante, el que más impacto tuvo fue precisamente el punto VII. Financiamiento. En él, se establece el cobro de interés sobre cuotas y contribuciones que no se paguen a tiempo y aumenta en un 25% el presupuesto del Fondo de Operaciones y señala que los Estados deberán pagar sus cuotas completas y a tiempo.

El primero cubre las expectativas de las regiones conflictivas, localizadas en una gran parte de los países subdesarrollados. Los otros dos, le costarán su reelección. Siendo el primer Secretario General en no reelegirse, a pesar del deseo de la mayoría de los Miembros. Estados Unidos, que contribuye actualmente con un 25% del presupuesto⁹⁴⁴ y que es responsable directo de más de la mitad de lo adeudado a la Organización, junto con algunos miembros del CS con problemas de minorías (los cinco, para ser exactos), no sólo harán que su programa sea impracticable, sino que lo convierten en el primer Secretario que no se reelige.

El Programa de Paz formalizaba la existencia de los temas que todos venían discutiendo. La ONU se dedicará a defender el estado de derecho, los derechos del hombre y la democracia. Con el tiempo agregará la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo como temas preponderantes. No obstante, las decisiones en los foros multilaterales sobre cuándo no se viola la soberanía o los derechos humanos es muy compleja, sobre todo cuando es necesario tomar en cuenta la opinión pública nacional e internacional de los aliados.

La ampliación de la agenda dio oportunidad a la flexibilidad. Las prioridades y su tratamiento no sólo cambiaron en la ONU, sino que implicaron cierto trabajo comunitario, pero ¿Cómo llegar a una versión universalmente aceptada de la democracia y los derechos humanos entre los 188⁹⁴⁵ países que la integran? No habría necesidad de aplicar sanciones a quien viole las sanciones cuando se logró el consenso. ¿Qué apoyo es posible dar a las minorías sin afectar a los Estados que jurídicamente las representan? China, representante permanente de las causas de los subdesarrollados en el CS, no se abstiene en el caso iraquí por El Tíbet. ¿Cuándo un conflicto es previsible y cuándo existe una amenaza a la paz internacional? Mientras que en Bosnia mueren 200 mil personas en tres años y provocan una gran movilización, en Ruanda, donde muere casi un millón en una semana no se hizo nada ¿Es posible establecer procedimientos y un marco legal? Somalia demostró que no estaba listo para reforzar la paz y operar sin el consenso de las partes. ¿Los excesos occidentales pueden desvincularse de los valores propios de una sociedad lejana y ajena? A los árabes no se les permitió resolver entre ellos la invasión de Irak. Es difícil

⁹⁴⁴ A partir de 1995, Estados Unidos anuncia unilateralmente la reducción de su contribución del 31% al 25%.

⁹⁴⁵ En 1994 la ONU contaba con 188 miembros (*International Court of Justice*, 1994: 63) mas Suiza, y Nauru como observadores (p. 69), a los que se han agregado Corea del Norte y Palestina.

creer en un acuerdo de sus miembros y una postura uniforme. En la propia ONU, hay divisiones, de ahí su lento avance real.

De acuerdo con el Artículo 39 de la Carta, el Consejo de Seguridad determina la existencia de cualquier amenaza a la paz, ruptura o acto de agresión y realizará recomendaciones sobre las medidas establecidas de los Artículos 41 al 42, para mantener y restaurar la paz y la seguridad internacional. A pesar de que no se encuentra implícitamente señalado, existen básicamente cuatro de cascos azules: *Peaceforces*: encargados de la diplomacia preventiva y la mediación; *Peacekeepers*: se colocan en medio del fuego para detener la agresión; *Peaceenforcement*: cuando no se respeta el cese al fuego intervienen para replegar las partes y propician la negociación, *Peacebuilding*: crean propiamente un Estado en una zona devastada y se encargan de manera autónoma de su reconstrucción. Otras, como *CIVPOL* (policía civil), fungen como observadores de procesos electorales, apoyan a la policía local o ayudan en la reconstrucción. Todos ellos deben ser de países no relacionadas con el conflicto, integrados tradicionalmente por países No Alineados como India y Malasia; neutrales europeos como Suecia, Finlandia y Austria, y miembros del CS con bandera azul. En 1992 envía Japón por primera vez pequeños contingentes a Camboya.

La paz alcanzada en el Nuevo Orden se cuestiona fácilmente cuando vemos que de 1948 a 1997 se han desplegado 43 Misiones de paz (cascos azules). Independientemente de sus aciertos y desaciertos⁹⁴⁶, en 1992 había 24 operaciones de *Peacekeeping*⁹⁴⁷, casi la mitad del total. Para 1997 se reducen a 17, número todavía alto para una “época de paz”. Sus gastos se elevaron 200 millones de dólares en 1988 a 850 millones en 1989 a 1.3 mil millones en 1997⁹⁴⁸ (ONU 1998) ¿Es esto una paz digna de un Nuevo Orden Mundial? ¿Qué sucede con el desarrollo de la diplomacia preventiva? Paz precaria.

Otro problema derivado de la paz actual son los refugiados. El ACNUR, fundada en 1949 para repatriar entre 16 y 23 millones de refugiados de la Segunda Guerra Mundial, los conflictos desatados posteriormente la obligaron a atender en 1970 eran un millón; para 1978, 4.5 millones; en 1980, 740.300 mil, en 1994, 20 millones y más 2 millones de *desplazados* y en

⁹⁴⁶ Los cascos azules tratan de prevenir los conflictos o detenerlos cuando explotan, median entre los enemigos o los vigilan, pero hay misiones tan largas que se duda de su objetividad, como las de Chipre y Kashmir, donde están desde los cuarenta, en los cincuenta acudieron a la frontera árabe-israelí a vigilar Palestina. La CIVPOL debe estar desarmada pero en Haití no fue así. A muchos países los envían con una licencia de conducir sin saber manejar, o sin conocer el idioma. Para evitar improvisaciones, se está trabajando en una carrera de casco azul.

Una segunda crítica es sobre los principios de intervención militar, que no siempre se cumplen: (1) decidir participantes e infraestructura; (2) operar bajo el auspicio de una organización internacional o regional ¿Libano?; (3) organizar un comando unificado ¿Congo, Somalia?; (4) un plan de refuerzo paralelo a la intervención ¿Ruanda?; (5) establecer un *cordon sanitaire* efectivo ¿Panamá?; (6) mantener un consenso evidente ¿Chipre?; (7) adhesión a grupos nacionales ¿Irak?; (8) operar de acuerdo a la ley ¿Somalia?; (9) la intervención militar es el último recurso de la seguridad colectiva ¿Panamá?

⁹⁴⁷ En 1992, destacan Camboya, Chipre, Congo, Guatemala, Irak, Irán Java (Nueva Guinea Occidental), Kashmir, Medio Oriente, Somalia, Yemen, Yugoslavia.

⁹⁴⁸ Es necesario señalar que el 31% es aportado por Estados Unidos.

1997 se registraron 27 millones. En los noventa, tuvo que ampliar sus funciones aceptando la figura del desplazado interno como refugiado por los acontecimientos de Ruanda⁹⁴⁹, amplía sus funciones. El ACNUR es un gigante que sobrepasa la esencia de su mandato sobre los refugiados.

Revelando grandes fracturas y problemas de consenso, es necesario revisar su legitimidad.

3.3.2 La legalidad del Dr. Jeckel & Mr. Hyde

El derecho internacional es testigo de una nueva interpretación jurídica que supera las restricciones del pasado impuestas por la división de la Guerra Fría: la ley se inventa en las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, que casi nunca señala el artículo en el que se basa. Más allá de los instrumentos regulatorios y el derecho internacional en general, una de las fuentes del derecho positivo es la práctica. En el CS sucede exactamente al revés, y esta permisibilidad es doblemente facilitada cuando hablamos de una agenda ambigua (derechos humanos y democracia) que a su vez se vale de un buen uso (o malo) de los medios de comunicación que permiten el consenso (Saddam es culpable).

Antes de ser confiscado el CS (Irak 1990): (a) evitaba declarar a alguien como agresor; (b) aconsejaba a los combatientes el cese al fuego y políticas de negociación; (c) en pocos casos evitaba los cascos azules (intervención no señalada en la Carta) y mediadores externos. Actualmente ha puesto en práctica el predominio del *reconocimiento colectivo*, que en teoría garantiza patrones legales más uniformes (Stoessinger 1986: 297), pero que esconden grandes atropellos al derecho. Aquí es donde se legitima el hegemonismo ilegal del Dr. Jeckel y el problema básico es, dada la moralidad de la agenda internacional, diferenciar entre derecho y moral (el derecho pertenece a la esfera social, pero no hay moral social, sólo una moral). De acuerdo con la filosofía kantiana, la ética corresponde a los miembros de un grupo, pero el derecho es indiferente a cualquier noción de intencionalidad porque hacemos el bien empujados por un policía, no por el alma.

Paralelamente, el derecho internacional ha empezado a ser cada vez más un derecho de sanciones (Tribunal Penal Internacional para crímenes de guerra, sanciones a quien viole sanciones, bloqueo, contención de refugiados, bombardeos, etc.), positivamente enuncia principios morales (ideales), pero en la práctica formaliza represión, autoritarismo y uso de violencia.

La emisión de Resolución, tras Resolución con carácter obligatorio, legaliza a las arbitrariedades jurídicas del Consejo de Seguridad a nombre de cuestiones morales irrefutables. La Resolución 679 “*to use all necessary means*” para restaurar la paz en Irak aludiendo al Artículo 51 de la

⁹⁴⁹ La gente que huía de las matanzas, si salía del país era alimentada, hospedada, medicada y demás, mientras que los desplazados internos no. Hablando de un promedio de 10 mil ruandeses al día que preferían salir para recibir ayuda con las consecuencias sobre los países vecinos, se decidió aceptar la figura del desplazado interno.

Carta (usar otras medidas para detener una agresión) ¿Significa exactamente qué? ¿Cuánta fuerza es necesaria? ¿Cuántas bombas, cuántos muertos? ¿Por qué escriben Resoluciones tan vagas? En la Guerra del Golfo que ya no es Pérsico, renuncia el Secretario de Defensa francés, Jean Pierre Chevènement, fundador de la *Société d'Amitié* franco-iraquí y el comandante naval italiano Mario Baccia porque se actuaba en contra del espíritu de la ONU y se distorsionaban los objetivos (Connaughton 1992: 125, 161). Peor aún, Pérez de Cuéllar declaró en Lima con motivo de la detención de un barco iraquí por parte de la armada estadounidense, que el procedimiento era en contra del espíritu de la Carta.

La Resolución 661, elaborada por Mr. Hyde en Washington, permite el uso de la fuerza (legitimando al Dr. Jeckel, Estados Unidos que ya usaba la fuerza sin su autorización) para hacer cumplir las sanciones contra Irak levantó polémica porque había el consenso “*of virtually the entire international community*” (Keylor 1992: 490). Pero mayor debate desató el reconocimiento de un derecho de injerencia (intervencionismo abierto) en la Resolución 688 (*Provide Comfort*), que no sólo exige a Irak no reprimir a los kurdos (que en Turquía son masacrados) sino que le quita una parte de su territorio donde construye una seguridad colectiva basada en el poderío militar de uno, para que se respeten los derechos de los pueblos, y la democracia sin aludir a ningún Artículo de la Carta ¿Suena lógico? El que China se oponga a apoyar a los kurdos por El Tíbet ¿Es legal?

En el caso de Somalia, el Consejo se limitó a validar la propuesta de Estados Unidos (Resolución 794, *Restore Hope*) para organizar y conducir una operación militar en el país, a fin de organizar el suministro de la ayuda humanitaria que se convirtió en una persecución contra el líder del Congreso Unido Somalí. La fórmula permisoria jurídicamente era el fundamento en el Capítulo VII de la Carta (Acciones en caso de amenaza a la paz), asumiendo que la situación interna en ese país amenazaba la paz y la seguridad internacionales, sin especificar los Artículos ni los procedimientos.

“*Today democracy has been restored. Panama is free*” señaló Bush en el discurso que anuncia la rendición de Noriega. Las invasiones a Panamá e Irak, de acuerdo al líder se realizan con el objetivo de buscar el “orden mundial y la estabilidad” (Keylor 1992: 490). En ellas, no se toma en cuenta una acción regional consensuada ni la opinión de la mayoría panameña, es decir, se regresa al *big stick*. En el caso de la invasión a Panamá ¿Se condenó a Estados Unidos por su invasión, 7 mil víctimas y 500 panameños muertos? Juzgar a Saddam resultaba difícil porque muchos aliados habían realizado grandes atropellos a las leyes internacionales. Kuwait no es un país democrático ¿Por qué se le defendió? Se invade y derroca a dictadores, pero no a monarquías absolutas.

A pesar de que la Comisión de Derecho Internacional, organismo dentro de la ONU rechaza la inmunidad de altos funcionarios que comenten crímenes, obedeciendo órdenes o de manera

autoritaria (Stoessinger 1986: 297-8), al carnicero de Bosnia, Slobodan Milosevic, se le promete no enjuiciarlo por sus crímenes de genocidio (imprescriptibles) si firmaba los acuerdos de Dayton. Los fallos de Nuremberg, realizados *ex post facto*, parece que no han sentado precedentes. Tal vez habría que recordar que el Tribunal de Nuremberg fue creado por las potencias victoriosas (Estados Unidos, la Unión Soviética, Reino Unido y Francia), para enjuiciar a los vencidos y en la Carta no se señala quién deba evaluar el respeto a los derechos humanos. ¿Quién garantiza su neutralidad?, ¿Quién enjuicia las atrocidades de los vencedores? La ausencia de medidas contra los aliados es igual. Israel, cuando se encuentra en una situación de extremo conflicto con los árabes cuenta con todo el apoyo del Consejo y frente a la inacción ante las Resoluciones, Estados Unidos modera su postura. Antes se equilibraban las decisiones en el CS, pero ahora ¿Cómo si los ricos están de acuerdo?

A pesar de que cuando el Consejo determina una acción, casi nunca declara sobre qué artículo está actuando y sólo en tres casos se ha usado el Capítulo VII (*military and enforcement powers*): Corea, Irak y Somalia, gran parte de las medidas tomadas actualmente van destinadas a hacer la guerra y no a la búsqueda de una solución pacífica del conflicto, cerrando paso a paso, las posibilidades de soluciones diplomáticas. El monopolio legítimo del ejercicio de la violencia (Max Weber), embriagada de su victoria y segura de su potencia, lo cree todo lícito, inclusive vender ilegalmente armas a los serbios en Bosnia. El *antropos* en Washington, impone la ley de la selva, no la democracia.

Revisemos esto de la ley de la selva.

Independientemente de que existían mecanismos jurídicos que proscriben el uso de la fuerza antes de la Carta de la ONU⁹⁵⁰, y de que muchos Pactos y Acuerdos posteriores son violados en las guerras e invasiones del Consejo⁹⁵¹, la Carta: (a) proscribe (Artículo 64) la guerra y el uso de la fuerza; (b) señala (Artículo 4) “Podrán ser miembros todos los países amantes de la paz”; (c) obliga a los países a promover los derechos humanos (Artículo 55(c)); (d) *la autodeterminación de las personas* (Artículo 1(2)); y (e) no autoriza (Artículo 2(7) a intervenir en asuntos “*essentially within the state domestic jurisdiction of any state*”. Hasta aquí todo queda medianamente claro porque habría que aclarar cuál es la jurisdicción interna y si no se contraponen la autodeterminación de las *personas* con una *promoción* del Estado.

⁹⁵⁰ (a) Desde 1928, con el Pacto Briand-Kellog se renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. El Artículo II señala que toda disputa se resolverá siempre por medios pacíficos (no se incluye sanción al agresor); (b) Protocolo de Ginebra (1925) sobre la prohibición de la guerra bacteriológica, química y el uso de gases venenosos; y (c) Convención de Ginebra (1929) sobre el trato a enfermos y heridos.

⁹⁵¹ (a) Pacto de Washington (1935) para la protección de museos y sitios históricos; (b) Protocolo de Londres (1936) para regular la guerra submarina; (c) Convención de la Haya (1938) para ilegalizar armas inhumanas; (c) El Convenio IV de Ginebra (1949) relativo a civiles en tiempos de guerra, en su Artículo 34 prohíbe tomar rehenes, el 35 permite la salida de la población, el 45 las misiones diplomáticas son inviolables, el 49 prohíbe movimientos masivos en territorios ocupados por las fuerzas ocupantes; (d) Convención sobre Armas Biológicas y Tóxicas de 1972, que prohíbe su producción y almacenamiento; y (e) Protocolo Internacional de Ginebra de 1977 sobre conflictos armados y ayuda humanitaria, no firmado por Estados Unidos ni Reino Unido.

Sin embargo, en la Carta existe una contradicción de fondo. Mientras el Artículo 2(3) señala que todos los miembros arreglarán sus controversias internacionales por medios pacíficos; el Artículo 2(4) apunta que sus miembros se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado; y el Artículo 7 acepta la no-intervención en los asuntos internos, pero el Artículo 51 la permite, a título de la legítima defensa. Esta contradicción, independientemente de si la legítima defensa debe ser colectiva o individual, plantea que la agresión no es compatible con la Carta pero implícitamente la permite

Los campesinos que elaboraron el Artículo 2 no tomaron en cuenta que la intervención militar es permisible si es “para proteger a la población” (Adelman 1992: 16). La justificación ética (proveer bienestar) y es reconocida por el derecho internacional. ¿Mesa de negociaciones o campo de batalla? ¿*Rebus sic statibus* (las cosas han cambiado) o *pacta sunt servanda* (las cosas se mantienen).

Uno de los problemas fundamentales es que la Carta no es clara, por tanto, se interpreta (sello pragmático de sus creadores). Hasta 1974 la ONU logra definir un *acto de agresión*, sin embargo, es tan ambiguo que cada vez que se “detecta” es todavía dudoso (Stoessinger 1986: 300). Discutir sobre la definición de una agresión sale sobrando cuando el Artículo 39 señala que el Consejo determinará la existencia de cualquier amenaza a la paz, ruptura o acto de agresión, y es el único cuerpo internacional que puede realizar una acción militar (La OTAN renovada es cosa aparte⁹⁵²). Las organizaciones regionales no pueden aplicar medidas coercitivas sin la aprobación del Consejo (Artículo 53). También resulta casi ocioso definir guerra justa, guerra defensiva, amenaza para la paz mundial, todos los medios necesarios, etc.

Por otra parte, en la Corte Internacional de Justicia, el Artículo 34 de su estatuto, señala que primero los Estados deben intervenir en caso de quebrantos a la ley, antes que la Corte, y que las organizaciones internacionales (gubernamentales o no), no pueden participar antes que ella intervenga.

La Corte elige ella misma a sus jueces, no los países, para evitar su parcialidad y a pesar de su prestigio, en diversas ocasiones no han sido respetados sus dictámenes. Albania será el primer país que se niegue a aceptar los fallos en 1947 a favor de Reino Unido por minas en Corfú que dañan sus barcos; Francia no sólo no presenta atención a la demanda de Australia por sus pruebas atómicas, sino que se niega a aparecer en la Corte (Stoessinger 1986: 303-6); el dictamen que condena el uso de minas en Nicaragua (acto de agresión) es rechazado por Estados Unidos en enero 1985 porque Nicaragua no había aceptado la “cláusula facultativa de jurisdicción obligatoria”. La Corte condena a Estados Unidos en 1986 quien ignora el dictamen.

⁹⁵² Desaparecido el bloque socialista, la OTAN con su famoso *An attack to one is an attack on all*, pierde su sentido, pero Bosnia e Irak demuestran que era prematuro pensar en la obsolescencia de la OTAN. Puede dedicarse a vigilar la paz, controlar las masas y los recursos del Sur.

El problema en la Corte es que no puede implementar verdaderamente sus decisiones. Mientras el Artículo 93 de los estatutos de la CIJ se refiere a la obligación *ipso facto* de aceptar la jurisdicción de la Corte (*International Court of Justice*, 1994:1-2), en el Artículo 36(2) existe una *cláusula opcional* (cláusula facultativa de jurisdicción) donde cada país ratifica su compromiso *ipso facto* y sólo ha sido firmada por 58 países⁹⁵³. El problema no es sólo que las disputas internacionales no se prestan para un enfoque judicial porque llevan muchos elementos de poder y prestigio, sino que los países que deben ser regulados por el derecho internacional, son dueños del mismo derecho y la acción internacional tiene siempre que someterse a las reservas de cada país, que deciden unilateralmente cuáles son los asuntos que deben mantenerse bajo jurisdicción doméstica.

En la Asamblea General las decisiones se toman por mayoría de dos tercios y para el Primer Mundo es muy fácil decir que *los de abajo* disponen de la mayoría. Dos problemas son los fundamentales, el primero que las decisiones importantes se toman en el Consejo de Seguridad y la Asamblea no tiene poder real frente al Consejo, además de que siempre existe el recurso de ignorar sus resoluciones, como Estados Unidos respecto a Centroamérica, Israel y Sudáfrica. El segundo es que existen muchos *de abajo* que al momento de las votaciones se fraccionan.

Parece que el mandato político no registrado de derecho internacional (que empieza a perfilarse desde los noventa es: (a) la violación de las fronteras hay que replegarla (Irak y Corea); (b) se permite el uso de la fuerza contra los gobiernos que tienen alta tecnología militar (Irak); (c) es más fácil invadir que retirarse (Haití y Somalia); (d) el genocidio, la invasión territorial, los golpes de Estado y el secuestro de comida por parte de militares justifican la intervención militar (Bosnia, Irak, Haití y Somalia); (e) cuando una autoridad central pierde el poder, se pueden unir los aliados para restituirlo (Camboya y Haití); (f) se puede justificar una intervención contra terroristas y narcotraficantes especialmente si son protegidos por el gobierno (Panamá y Sudán) y más si amigos de enemigos (Irak), tomando medidas internacionales precautorias en aeropuertos, bancos y medios de comunicación; (g) el rescate de rehenes por la fuerza es aceptado (Bosnia e Irak); (h) los traficantes de drogas y otros criminales pueden ser acusados internacionalmente y juzgados localmente, sin prestar atención a las fronteras (Panamá); (i) los refugiados y desplazados, su repatriación o asentamiento en cualquier lugar es responsabilidad internacional; (j) las catástrofes naturales (terremotos, huracanes, erupciones, inundaciones, problemas de radioactividad, etc.), tienen obligación de ayuda internacional; (k) si un gobierno no respeta los derechos humanos, la comunidad internacional tiene el derecho de intervenir

⁹⁵³ Australia, Austria, Barbados, Bélgica, Botswana, Bulgaria, Camerún, Camboya, Canadá, Colombia, Costa Rica, Chipre, Dinamarca, República Dominicana, Egipto, Estonia, Finlandia, Gambia, Grecia, Guinea-Bissau, Haití, Honduras, Hungría, India, Japón, Kenya, Liberia, Liechtenstein, Luxemburgo, Madagascar, Malawi, Malta, Mauricio, México, Nauru, Holanda, Nueva Zelanda, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Pakistán, Filipinas, Polonia, Portugal, Senegal, Somalia, España, Sudan, Surinam, Swazilandia, Suecia, Suiza, Togo, Uganda, Reino Unido e Irlanda del Norte, Uruguay, y Zaire (*International Court of Justice*, 1994: 82-122).

(Amnistía Internacional, Comisión Internacional de Juristas, *Freedom House* y demás organizaciones derivadas de Helsinki). Se puede invocar la Carta de la ONU, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y diferentes convenciones y protocolos internacionales. Todo ello, especialmente si se presenta en países importantes.

Buenos oficios, mediación, arbitraje de tribunales, decisiones judiciales, tratados y acuerdos internacionales y resoluciones de la Asamblea debe ser la escala de resolución de conflictos y no permitir las intervenciones arbitrarias que hoy están de moda.

3.3.3 La reestructuración de la ONU

El debate sobre la reestructuración de la ONU viene no sólo del argumento que el mundo actual, el que representa, es diferente, sino que también es consecuencia de diversos elementos: insolvencia económica, burocracia y su doble moral (más vale pelearse que entenderse, proclama la paz mientras desestabiliza países).

La ONU dispone de 4,600 millones de dólares al año para promover el desarrollo económico y social. Esta cantidad equivale a 89 centavos por cada ser humano. Es necesario denunciar que el cálculo sobre los gastos militares del mundo asciende a 778 mil millones, es decir, 134 dólares por cada ser humano. Por cada dólar que la ONU invierte en paz, se calcula que se gastan entre 170 y 2 mil dólares en la guerra.

En gastos de operación de las oficinas de Nueva York, Ginebra, Nairobi y Viena, así como sus cinco comisiones regionales, los gastos son del orden de 1.3 mil millones, 4% del presupuesto del ayuntamiento de Nueva York y 56% del presupuesto de la oficina de bomberos de Tokio. En sus oficinas trabajan 53, 589 personas en 1997, menos que los empleados municipales de Estocolmo (60 mil) y una tercera parte de los empleados que tiene McDonalds. Los gastos totales del funcionamiento del sistema, incluyendo el FMI y los fondos y organizaciones especializadas, equivalieron en 1997 a 18,200 millones, cifra inferior a los ingresos de Dow Chemical (20 mil millones).

Estados Unidos contribuye con un 25% del presupuesto⁹⁵⁴, Japón (15.4%) y Alemania (9%) son el segundo y tercer contribuyente. Después le siguen Francia (6.4%), Reino Unido (5.3%), Italia (5.1%), Rusia (4.4%). Con Estados Unidos, aportan en 66% del presupuesto ordinario de la Organización. Más de la mitad de los miembros contribuyen con menos del 1%. La deuda actual asciende a 2.5 mil millones de dólares, de los cuales Estados Unidos debe 1.5 mil millones, a pesar de que son en su mayoría estadounidenses los que ocupan los puestos en la Secretaría, UNICEF, PNUD, BM, PMA, UPU y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual.

⁹⁵⁴ Estados Unidos deja de contribuir cuando la OLP pide su reconocimiento como representante del Estado Palestino (Connaughton 1992: 27)

Desde 1996 se acordó que la delicada tarea de la reestructuración sería prioritaria para la Asamblea y el próximo Secretario General (no podían dejarla en manos de Ghali y su propuesta de 1993). El 14 de julio de 1997 fue presentado el documento Renovación de las Naciones Unidas: un Programa de Reforma, que propone un amplio programa de reformas “[con] el objetivo de lograr un mayor grado de unidad de propósito, coherencia de esfuerzos y flexibilidad de respuesta”.

Las prioridades determinadas son: paz y seguridad, asuntos económicos y sociales, cooperación para el desarrollo, asuntos humanitarios y derechos humanos.

A la fecha se han logrado cancelar mil puestos y reducir en un 38% los gastos operativos del sistema. Se planea para el año 2001 reducir a una tercera parte el presupuesto destinado al pago de personal. El Secretario General ha reducido en un 25% sus gastos, afectando especialmente las publicaciones. Con la idea de economizar, se excluyeron tres de los seis idiomas oficiales de la ONU⁹⁵⁵.

En la Asamblea General -una nación un voto-, hay un principio democrático, pero no tiene importancia práctica si la Asamblea no tiene poder real. En el Consejo de Seguridad, sus cinco miembros permanentes disponen de veto para bloquear cualquier iniciativa. Existe un complicado debate respecto a la democracia en el Consejo, donde los diez miembros no permanentes se dividen entre un representante de cada continente y sólo cuatro ex-colonias independizadas después de la Segunda Guerra Mundial.

Es del interés de la mayoría de los miembros de la Asamblea encontrar fórmulas para fortalecerla y democratizarla en la toma de decisiones. Sin embargo, existen varios problemas: (a) la mayoría de los miembros prefieren mantener su *statu quo* (pasividad), que cubrir los costos de una participación más activa, directos e indirectos; y (b) la mayoría de las propuestas de los países subdesarrollados son contrarias a las de los desarrollados.

Mientras que los segundos hablan de reformas (cambios moderados) que se centran en la reducción de la burocracia, como suprimir la mayoría de los 25 subsecretarios y 18 asistentes del Secretario, limitar a 30 o 40 tópicos los que se traten (en general son 150), e impedir la duplicación de funciones; la postura de los subdesarrollados busca una verdadera reestructuración (refundación) donde no exista el veto y las funciones del CS sean transferidas a la Asamblea, que la temática sea más del orden social y se refuerce su estructura jurídica. Otras posturas se preguntan si es conveniente inyectarle más poder al poder, incluyendo a Japón y Alemania en el Consejo, o si se debe ampliar a 20 miembros permanentes, todos con derecho de veto, propuesta que ha desatado competencia entre Argentina, Brasil y México.

⁹⁵⁵ En este sentido, los hispanoparlantes han logrado un buen progreso al incluir el español al inglés y francés que eran los únicos idiomas aceptados al principio.

La ONU creada en 1945 contaba con sólo 50 + 1 (adhesión de Polonia) miembros y determinada realidad. Actualmente el mundo está integrado de una forma diferente, numérica y cualitativamente, por ello es necesaria no sólo su reestructuración, sino una reconsideración de sus tratados, cartas⁹⁵⁶, pactos y declaraciones, con una lógica más correspondiente a las realidades de todos sus miembros, una mayor democracia, mejorar las operaciones de los cascos azules, coordinación de políticas económicas, sociales y humanitarias con las ONGs; crear mecanismos de verdadera ayuda a Estados colapsados y asegurar su soberanía; aclarar las estructuras de coordinación militar, económica y social; y encontrar los medios para persuadir a los miembros para comprometer recursos (financieros, operativos, etc.). En pocas palabras, hacer de la ONU una organización verdaderamente internacional, con una participación abierta y universal, objetivos que honestamente promuevan la cooperación y la paz internacional, de acuerdo con la Carta.

⁹⁵⁶ Que en más de 50 años, sólo ha enmendado los Artículos 23, 27 (1965), 61 (1973) y 109 (1968).

Capítulo 27. La Paradoja Económica: ¿Libre Mercado?

“Nosotros, los físicos, no somos políticos.

Sin embargo, sucede que sabemos unas pocas cosas que los políticos no saben”

“Imagination is more important than knowledge.

Gravitation can not be responsible for people falling in love”

Einstein, Albert. En Clark E, Ronald (1971): *Einstein: the life & times*. New York, World Publishing.

1. Introducción

Desde el surgimiento de la teología calvinista-puritana y la ética protestante (*progressive attitude*), dos elementos rigieron el espíritu de anglosajón: *business is business* (O'Brien), y *Time is money* (Franklin). La apresurada búsqueda de la ganancia no sólo daba confortable seguridad, sino que nos acercaba a Dios⁹⁵⁷. Esta ideología, muy cercana al *Laissez faire* (salvo por el deber moral), necesita eliminar los obstáculos al desarrollo de la economía. Por ello, Andrew Jackson se lanza a pelear contra *The Monster* (monopolio bancario), para posibilitar lo que llamó *orden natural* (Mayers 1957: 96), es decir, la libre competencia (primera contradicción: un libre mercado controlado por el gobierno).

Los *Santos vivientes* (puritanos) responden a *the Calling* o el Destino manifiesto, una filosofía que integra la de búsqueda de recursos, libre empresa y llevar las ideas morales (sobre todo democracia) a los pueblos bárbaros predicando con el ejemplo (*the right way*). La semilla ideológica puritana contenía no sólo la grandeza providencial de la democracia (en palabras de Tocqueville), sino del liberalismo económico, cosas gratas a Dios que prefiguraban también el culto materialista. Una vez vencido los rastros inmorales de la barbarie, el hombre, la nación y el Estado moderno, acudiendo al llamado civilizador de Occidente (o aplastado por él), se integran a la dinámica filosófica del ahorro, inversión y acumulación, buscando el bien propio (competitividad) y comunitario (cuando uno sea millonario y altruista), recreando la democracia (segunda contradicción: en realidad el capitalismo ha funcionado mejor con menos democracia y las exigencias del proletario).

La arraigada creencia protestante de la *lex nature* en la mejora de la sociedad, viene a reforzarse con Adam Smith y su *Mano invisible* que plantean, casi de una forma natural y espontánea, el incremento constante de los niveles de vida de toda la población porque al beneficiarse unos, se benefician los que están al lado (tercera contradicción: la libre competencia fomenta el individualismo, no el altruismo, y el beneficio de unos en perjuicio de otros, los menos

⁹⁵⁷ De acuerdo con la ética protestante, Dios premia en vida con el éxito, prosperidad o suerte. Jefferson cambió la palabra *Ward* por *Felicity* y en la constitución de Estados Unidos aparece como *Happiness*.

competentes. El propio Adam Smith también plantea el riesgo de que los ricos quieran “todo para nosotros y nada para los demás” y John K. Galbraith, señaló desde 1972 en: *Pobreza en medio de la opulencia*, que la riqueza no acaba con la pobreza, al contrario).

Con la Guerra Fría quedaba claro que el capitalismo encarnaba la libertad política (cuestionable⁹⁵⁸), sobre todo la de mercado. Pero algunos tenían dudas, inclusive George Kennan se preguntaba si “[realmente] le interesa a Dios si la zona de Libre Comercio o el Mercado Común prevalece en Europa, si los británicos pescan o no pescan en aguas irlandesas. [Podría] interesarle, pero con nuestra limitada visión es difícil saberlo” (Kennan 1959).

Los fundamentos ideológicos contemporáneos del libre mercado son una copia fiel del pensamiento de los *Founding fathers*: una sociedad que desea trabajar, crear, producir y competir, cuya alma se centra en los negocios porque el bienestar económico es la fuente de la felicidad humana, la igualdad y libre competencia “natural” sólo se pueden desarrollar sin la intervención deformadora del Estado.

Entre los promotores del libre mercado contemporáneo destacan John F. Kennedy y las Rondas de Uruguay para promover las exportaciones mundiales, Lyndon B. Johnson que las prolonga, si bien estas medidas eran moderadas. El arquitecto del libre comercio americano será Ronald Reagan que, mientras reduce el Estado Benefactor, suscribe en 1985 el primer TLC con Israel e inicia negociaciones con Canadá. George Bush continúa con la iniciativa suscribiendo en 1989 el TLC con su vecino del norte, para luego incorporar los demócratas con Clinton el programa destinado a aliviar el déficit comercial estadounidense⁹⁵⁹, al suscribir el TLCAN en 1994.

2. Desarrollo

No es posible entender las bases que sustentan las nuevas propuestas (económicas, políticas y sociales), sin conocer que provienen de la crisis económica generalizada de los setenta y ochenta (Calva 1995: 75), caracterizada por: (a) bajo ritmo de crecimiento económico⁹⁶⁰ y comercial que obedece a diversos fenómenos, destacando la baja tasa de inversión y endeudamiento generalizado de gobiernos, empresas y personas; (b) el endeudamiento del Estado que en un esquema de economía mixta, estaba comprometido no sólo con el bienestar de la población (*welfare State*), es decir, elevar el nivel de vida a través de inversiones en infraestructura social (hospitales, escuelas, casas-habitación, obras de irrigación, vías de comunicación, etc.), sino a jugar un ya insostenible papel como inversionista, regulador, y promotor del crecimiento

⁹⁵⁸ Evidente con el anticomunismo, por ejemplo.

⁹⁵⁹ Los tratados se suscriben con socios estratégicos, como Israel, o débiles económicamente, como México, nunca con Japón o algún país europeo fuerte.

⁹⁶⁰ Del incremento promedio del PNB mundial a 5.6% entre 1950 y 1966, se registró sólo un 2.8% entre 1967 y 1992. Peor aún, en 1992 fue sólo del 1.5% (FNUD 1985 y 1993, FMI 1993b).

económico (adquisición de nuevas empresas en diversos sectores, sustitución de importaciones, protección a empresas nacionales, regulador de las tasas de interés y control de cambios; (c) el incremento de la población aunado a un menor ritmo de crecimiento, que incide en el aumento del desempleo y decremento en los niveles de vida tanto en países desarrollados como en los de menor desarrollo (FMI 1993a: 35); (d) deterioro de la tasa de ganancia en los setenta y ochenta⁹⁶¹ que algunos autores apuntan como causal principal de la crisis (Shaikh 1991); y (e) falta de consenso o ausencia de reglas económicas y financieras generalizadas⁹⁶² que regulen no sólo la inestabilidad cambiará sino otros campos de las relaciones económicas internacionales.

A partir de los setenta, los países inician cierta apertura comercial (liberalización) con la idea de asegurar el crecimiento continuo de las economías (exportación). Organizaciones internacionales en mancuerna, como el GATT y el FMI desempeñan un papel importante en la cohesión internacional de las políticas gubernamentales ya que el Estado, seducido con préstamos, es obligado a insertarse en determinado modelo económico.

Es precisamente en esta época cuando el esquema de economía mixta empieza a tambalearse en las economías desarrolladas⁹⁶³, resultando medidas tales como el abandono del régimen de Bretton Woods (del dólar como sistema cambiario) y la disminución del poder de financiamiento del FMI respecto a la década anterior (en gran parte debido a la crisis fiscal estadounidense. Loaeza 1994: 111-112). Para la década de los ochenta, serán las economías subdesarrolladas las que enfrenten severos problemas en el pago de sus deudas⁹⁶⁴, cediendo a una recesión que provoca una verdadera crisis en los países de ingreso medio⁹⁶⁵.

Tanto los países pobres como los ricos, así como las organizaciones internacionales replantean las condiciones de la dependencia, el papel del Estado⁹⁶⁶ y medidas para lograr un crecimiento sin endeudamiento. Diversos economistas reconsideran la estrategia política económica y acusan al Estado interventor por haber tomado un rumbo equivocado en sus deseos por regular la economía, rama en la que no es productivo y por lo cual se vio obligado a endeudarse.

Liberalismo y neoliberalismo, serán la nueva estrategia que permite reducir el intervencionismo estatal: privatizaciones, desregulación, desincorporación de empresas públicas, apertura de fronteras y libre mercado: Las nuevas reglas del juego serán promovidas por los países desarrollados -acreedores y en algunos casos deudores porque el problema de la deuda se revierte en su contra- y las organizaciones financieras internacionales.

⁹⁶¹ Del 23% entre 1964 y 1973 y, 13.5% entre 1980 y 1988. Para 1992 14.8% (OCDE 1988 y 1993).

⁹⁶² El ejemplo más claro es el fracaso del GATT en cuestiones comerciales, lo cual lleva a la conclusión en la Ronda Uruguay de que no era posible ponerse de acuerdo y se decide crear la OMC para 1995.

⁹⁶³ Claro ejemplo es la recesión que se producen como resultado de la Primera y Segunda Crisis del petróleo.

⁹⁶⁴ En parte contratadas en los mercados internacionales a altas tasas de interés ante la incapacidad del FMI de satisfacer sus demandas.

⁹⁶⁵ México, Brasil, Venezuela, Argentina, Egipto, Argelia, Nigeria y Filipinas entre otros.

⁹⁶⁶ En los setenta se creía que el Estado podía elevar la felicidad humana, pero en los ochenta ya nadie sostenía tal opinión (gastador insaciable que podía ser anárquico).

El neoliberalismo económico, empapado de la ética protestante del siglo XVII y del liberalismo *laissez faire* del siglo XVIII, conjuga sus ideales con una renovada experiencia a partir del estancamiento que produjo el modelo de economía mixta (1929-1980)⁹⁶⁷. Sus fundamentos económicos, se basan en las propuestas de liberalización del mercado, apertura comercial, ajuste estructural, privatización, desregulación e integración, elementos a los que se une el control de otras variables micro (salarios mínimos, inflación, libre convertibilidad de moneda, debilitamiento de sindicatos, etc.⁹⁶⁸). Los neoliberales retoman la teoría social del mercado –la mano invisible– en la cual el bien del mercado reemplaza el Estado de bienestar.

La propuesta económica, política y social que propone el neoliberalismo, se ve reforzada por un cuerpo normativo con valores de validez universal: libertad, rentabilidad, productividad, competitividad; y con principios (pragmatismo-realismo), que lo consolidan. Sin embargo, a pesar de la universalidad de sus planteamientos, presenta dos realidades: (a) privilegia la libertad económica por encima de la libertad política y social; y (b) genera un gran individualismo porque promueve y predispone a cada persona competir: “El verbo neoliberal, propone el progreso individual”, señaló Bill Gates.

En el desarrollo del neoliberalismo, ha sido fundamental el endeudamiento del subdesarrollo y el soporte de las instituciones crediticias internacionales. El ajuste estructural del BM y FMI, se creó en 1979, pero la mayoría de sus programas no entran en vigor sino hasta 1983. El proyecto se basa en la reducción de la regulación e intervención del Estado (Jiménez 1993: 48-9). A partir de 1985, con el Plan Baker, el FMI diseña cartas de intención, suscritas por los deudores, cuyo objetivo es activar la economía para lograr que la deuda sea pagable. Ante sus pobres resultados, en 1989 se diseña el Plan Brady, destinado no sólo a pagar intereses sino capital de deuda y, para ello, será necesario generar un verdadero crecimiento económico. Las directivas se centran en tres áreas: económica, política y social.

- Económica: la liberación de mercados: reducción de aranceles e integración a códigos de comercio internacional, como la OMC⁹⁶⁹, liberalización del mercado interno⁹⁷⁰, inversión extranjera y flujos financieros. Las medidas económicas son realizadas por el Estado.

- Política económica: reformas de regulación aunadas a la reducción del Estado⁹⁷¹. Los cambios son a dos niveles: (a) microeconómicos: tasas de cambio⁹⁷², política fiscal⁹⁷³ y política

⁹⁶⁷ Presenta en la práctica características que rompen con los modelos liberales anteriores: debilitamiento sindical y de las fuerzas políticas, pérdida de confianza, credibilidad y representatividad estatal, surgimiento de una economía informal en países subdesarrollados (Jiménez 1993: 38).

⁹⁶⁸ En Perú, los sindicatos han sido golpeados por la política neoliberal que no reconoce huelgas (*La Jornada*, 26.1.1997).

⁹⁶⁹ Como con China, a quien el FMI no ayuda si no acata la jurisdicción aceptada internacionalmente (en la OMC), sobre patentes y marcas.

⁹⁷⁰ Destacan los ejemplos de Rusia, a quien el FMI no le prestaba dinero si no nivela sus precios de petróleo en el mercado interno.

⁹⁷¹ Denunciándolo como costoso, centralista e ineficiente y responsable del estancamiento así como del carácter desestabilizador de las tendencias igualitarias que planteaba (Jiménez 1993: 40).

comercial. Con implicaciones políticas no requieren la desaparición de instituciones. Son medidas que: “[pueden] tomarse rápidamente, bajo decretos, por un grupo pequeño de tecnócratas competentes. Todo lo que se requiere es la decisión política para lograr el cambio” (*World Bank*, 1998: 13); y (b) microeconómicas: regulación⁹⁷⁴, descentralización⁹⁷⁵, privatización⁹⁷⁶, servicios sociales⁹⁷⁷, financiamiento, infraestructura y trabajos públicos. No pueden realizarse rápidamente porque implican cambios en las estructuras institucionales. El cambio es: “absolutamente necesario si el Estado desea mejorar sus capacidades” (*World Bank*, 1998: 13). Pueden tener implicaciones políticas⁹⁷⁸, por lo mismo, los gobiernos deben tomar medidas de modernización: lucha contra la corrupción, reforzamiento de instituciones (personal capacitado y motivado, compensado adecuadamente), con procedimientos más eficientes y efectivos.

- Social: como consecuencia del recorte en el gasto público, disminuyen los recursos del Estado benefactor (asistencia en educación y salud), el cual debe centrarse más en las clases menos protegidas⁹⁷⁹. Incluye inversión en infraestructura de educación y salud.

Para lograr mayor efectividad en las medidas, los programas del BM y del FMI han diseñado estrategias⁹⁸⁰ apoyadas su vez por organizaciones multinacionales (OCDE), regionales (G-7, OEA, BID) y de integración regional (TLCAN, UE, APEC).

⁹⁷² Liberalización de la paridad cambiaria.

⁹⁷³ Reducción del déficit fiscal, reforzamiento de los sistemas de cobro de impuestos y aplicación del IVA, impuesto al ingreso individual, impuesto al ingreso corporativo, impuesto a recursos naturales, de exportación y de aduanas.

⁹⁷⁴ Medidas de desregulación económica, así como promoción de reconversión industrial, auditorías, regulación de derechos de propiedad, control de la inflación, restricciones crediticias.

⁹⁷⁵ La cual será: funcional, política y fiscal, reforzando las bases locales y minimizando la estructura de gobierno para tener mayor relación con demandas de la población.

⁹⁷⁶ Con la idea de liberar recursos estatales para actividades prioritarias, que la población obtenga mejores y más baratos servicios, y se den mayores oportunidades al sector privado. Incluye privatización del sistema de pensiones.

⁹⁷⁷ Inversión de gastos gubernamentales en: salud, educación, carreteras y caminos, transporte público, defensa y manejo de recursos naturales.

⁹⁷⁸ Reconoce que con las reformas puede presentarse oposición política, pero los reformistas pueden hacer un buen inicio reforzando las agencias que formulan las estrategias, siendo más transparentes y competentes, reforzando los resultados y buscando la retroalimentación con usuarios y sindicatos, informándolos para que estén seguros del cambio, no contra él.

⁹⁷⁹ A las que se les otorgan medidas especiales de apoyo: sistema de pensiones, subsidio a la vivienda, programas de crédito, asistencia familiar (en especie) y social (en efectivo), subsidios a sus alimentos y abastecimiento de energía.

⁹⁸⁰ Siendo: (a) manejo de crisis regionales: alerta ante conflictos locales que repercuten en problemas de refugiados y rehabilitación de las zonas. Reconoce la falta de un marco internacional adecuado para manejarlos y la necesidad de diseñar políticas económicas y sociales para resolverlos y prevenirlos; (b) promover la estabilidad económica global: diseño de estrategias para atenuar el crecimiento de efectos desestabilizadores potenciales, producto de rápidos y grandes flujos de capitales, creciente movilidad internacional de mano de obra; (c) protección del medio ambiente: urgencia en la implantación de medidas preventivas colectivas en cambio climático, pérdida de biodiversidad y protección de aguas internacionales; (d) promoción de investigación básica y generación de conocimiento: crear centros internacionales para satisfacer la demanda de alimentos, protección de medio ambiente y salud; y (e) hacer que la asistencia internacional para el desarrollo sea más eficiente. Para ser más efectiva, debe estar más cercana a las políticas de los países receptores (*World Bank*, 1998).

3. Contradicciones

Al implementarse el libre mercado, a través de las organizaciones internacionales o impuesto mediante una relación bilateral asimétrica, se impone, irónico, la creación de un libre mercado que recibe una carácter de parteaguas en el desarrollo de la historia económica. Entre sus características, destacan tres elementos con sus propias contradicciones: (a) el tránsito de un sistema de economía nacional (producción primaria, secundaria, comercial, o financiero) a uno de economía mundial (tendencia innata del capitalismo), en momentos en que el debate sobre la soberanía nacional (por la apertura económica) refuerza el cierre de fronteras políticas para evitar problemas de legitimidad; (b) mientras las fronteras económicas se disipan por el comercio, finanzas, transnacionales, inversión extranjera y desaparecen controles económicos, la controversia sobre la democracia y el surgimiento de conflictos intra-nacionales obligan a reforzar el federalismo y las fronteras nacionales y recrear un nacionalismo que es más ideológico que económico; y (c) mientras el Estado abandona tareas económicas y se democratiza, se refuerza como regulador de la economía e impone un programa a todas luces impopular.

Este nuevo desarrollo sin fronteras, da lugar principalmente a tres reacciones: integración selectiva, competencia y crecimiento, y produce una serie de efectos que van desde la ampliación de la brecha entre ricos y pobres, hasta la disminución de los niveles educativos mundiales. Veamos:

4. Reacciones

Actualmente, ningún Estado-Nación puede permanecer al margen de la dinámica económica mundial. Es claro que mercados y gobiernos son complementarios, también que la acción del gobierno es vital para instaurar las políticas adecuadas generar la confianza necesaria para atraer inversionistas privados.

La respuesta de los países para manejar un sinnúmero de elementos como bases jurídicas, microeconómicas, políticas ambientales, de desarrollo humano e infraestructura y, políticas tendientes a proteger la inversión privada, son diversas. Mientras que los países desarrollados, gozando de una ventaja competitiva, adoptan esquemas propuestos por ellos mismos, los subdesarrollados, con problemas de deuda y liquidez, se ven prácticamente obligados a adoptar los modelos bajo los que se condiciona la ayuda otorgada no realmente para combatir la pobreza sino bajo el interés del donante⁹⁸¹. Este fenómeno se interpreta equivocadamente bajo la idea de

⁹⁸¹ En 1991, 75% de los compromisos de ayuda británica se relacionaban con bienes y servicios británicos y se esperaba que cada libra esterlina comprometida generase 1.4 para Reino Unido. La mayoría de la ayuda se destina a defensa o reformas económicas, no a educación y salud. Prácticamente la mitad de la ayuda se vincula a la compra de bienes y servicios por parte del país donante (Chomsky 1996a: 166). Londres prácticamente *ayuda* a todos los países subdesarrollados.

un mercado mundial integrado, porque se piensa que la reproducción de esquemas económicos de los países avanzados llevará, tarde o temprano, a los subdesarrollados a desarrollarse, pero en realidad acentúa la brecha entre ellos.

En Davos, el presidente del Bundesbank afirmó (enero de 1996) que los hombres políticos se encuentran ahora “[controlados] por los mercados financieros” (Girard 1997: 128). Organismo internacionales y países usan y abusan de la ayuda, la dependencia y la autoridad moral de la libertad, y suponen que un modelo, un préstamo bancario, una donación o un consejo bastarán para reproducir el libre mercado *casi de forma natural* y ningún país puede apelar a su tradición autoritaria, creencias, valores y normas culturales, analfabetismo, problemas de vivienda, salud y desempleo, paleoindustria anacrónica, débil desarrollo económico, problemas de integración, dependencia económica, o falta de recursos financieros sustentables para desarrollar un modelo diferente.

En los países industrializados, el esquema neoliberal, es aplicado gradualmente de acuerdo a las posibilidades y prioridades de la clase gobernante y la oligarquía económica local y los países con economías e instituciones públicas débiles, se ven obligados a priorizar sus acciones de acuerdo a las demandas externas. Surge así una complicidad entre instituciones nacionales y actores externos, que se apoyan mutuamente.

4.1 Integración selectiva

Mientras que en el mundo subdesarrollado, un 59% de la población vive de la economía informal (Ramonet 1997: 121), los ideólogos del libre mercado e integración, poseedores de economías competitivas, desplazan economías locales.

Una elevada competencia por el dominio del mercado mundial entre América del Norte, Asia Pacífico y la Unión Europea, tiene principalmente tres consecuencias: (a) el cierre de sus propias fronteras y exigiendo la apertura a la contraparte: El superávit comercial de Japón con Europa, los ha llevado a una guerra comercial que eleva aranceles, reclama antidumping, impone barreras e inclusive incita a cambios en los hábitos de consumo. En Estados Unidos: automóviles, televisores y videos son algunos de los productos en los que Washington insiste en que Japón “restrinja voluntariamente las exportaciones” (Keylor 1992: 457); (b) un refuerzo en sus relaciones con determinados países subdesarrollados: Japón se ha concentrado en los cuatro tigres (Hong Kong, Taiwan, Corea del Sur y Singapur o NIEs), que se dedican a surtirlo con productos que requieren mano de obra intensiva. Este esquema gravitorio se repite entre Europa y el norte de África entre Estados Unidos y México. Dependiendo del dinamismo del epicentro, serán las características de la economía regional; y (c) los organismo financieros, económicos y comerciales multilaterales (FMI, BM, OCDE, OMC), inyectan presión al resto del mundo, reduciendo el margen de maniobra de los países más dependientes: como las presiones realizadas a Rusia y China para reformar su economía y así recibir préstamos del FMI.

Las tres regiones económicas y comerciales encabezadas por Estados Unidos, Alemania y Japón se respaldan en subprocesos de economía regional. Para sobrevivir e insertarse en la dinámica mundial y regional, el resto, menos competitivo, crea sus propias integraciones. En el continente americano destacan los acuerdos del Mercosur⁹⁸², el MCCA⁹⁸³, el G-3⁹⁸⁴, el Pacto Andino⁹⁸⁵, y el TLCAN⁹⁸⁶, con vistas a extenderse en el futuro a todo el hemisferio ALCA⁹⁸⁷.

En el viejo continente, la Unión Europea tiende a absorber los países miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio⁹⁸⁸ y Europa Oriental. La Unión, ha logrado consolidarse como la integración más avanzada (económica, comercial, financiera, laboral, social y en política exterior), al grado de desarrollar mecanismos que permiten compensar sus asimetrías⁹⁸⁹.

En el Pacífico Asiático destacan cinco integraciones: el *Triángulo del crecimiento*⁹⁹⁰; la zona Bahl⁹⁹¹; el Gran Sur de China o las tres Chinas⁹⁹²; y la zona del Mar Amarillo⁹⁹³. Japón, como potencia, es secundado por la subregión de los cuatro tigres asiáticos (Hong Kong, Taiwan, Corea del Sur y Singapur), que encabezan otras regiones menores. La dirección de gran parte de tales economías, depende de empresas transnacionales y maquiladoras, la potencia japonesa y su subregión, así como su capacidad de respuesta a la crisis financiera y demandas emergentes.

Con más de 120 arreglos de cooperación e integración regional (Urquidí 1991: 60) entre los que destacan la Comunidad Africana Oriental y la Unión Aduanera y Económica de África Central, África, a pesar de sus grandes recursos naturales, minerales y energéticos, no logra la respuesta esperada por su pobreza, pero sobre todo por la gran dependencia.

El libre comercio regionalizado, visto a través de la integración económica, se caracteriza por el levantamiento de obstáculos comerciales que lo hacen todavía más selectivo sirviéndose de instrumentos que van desde tarifas arancelarias hasta formas más sutiles como barreras fitosanitarias y cuotas de entrada, generando a la vez una mayor dependencia, por ejemplo con acuerdos de pesca (Moreau 1992: 299). Así, la integración económica coopera en la transformación del concepto tradicional de soberanía.

⁹⁸² Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

⁹⁸³ El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Honduras y Costa Rica.

⁹⁸⁴ Grupo de los Tres, integrado por México, Colombia y Venezuela.

⁹⁸⁵ Colombia, Perú, Ecuador y Venezuela.

⁹⁸⁶ Estados Unidos, Canadá y México.

⁹⁸⁷ Planteado desde la Cumbre Hemisférica de diciembre de 1994 realizada en Miami, Estados Unidos.

⁹⁸⁸ Islandia, Noruega y Suiza.

⁹⁸⁹ Integrada en 1995 por 15 miembros: Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Reino Unido, Grecia, Irlanda Italia, Luxemburgo, Holanda, Portugal, Suecia (Cecchini 1994). La UE ha logrado consolidarse como el bloque de integración más avanzado al grado de desarrollar una serie de mecanismos que permiten eventualmente compensar las asimetrías de la región en materia de desarrollo económico y nivel de vida. Al mismo tiempo, diversos proyectos se desarrollan con el objetivo de lograr un frente común en materia financiera, comercial y política exterior.

⁹⁹⁰ Singapur, Malasia e Indonesia.

⁹⁹¹ Tailandia, Laos y Camboya.

⁹⁹² Hong Kong, China y Taiwan (algunos cuestionan inclusive el Tíbet).

⁹⁹³ Japón, Noreste de China y Lejano Oriente de Rusia, Corea del Norte y Corea del Sur.

4.2 La nueva división internacional del trabajo

El incremento de la competencia, acentuada en una época de lento crecimiento, se explica y determina por los elementos más dinámicos de la economía a nivel horizontal (integración regional) y vertical (desarrollo tecnológico), permitiendo su despegue, sea a partir de bases nacionales (infraestructura, recursos naturales, oferta laboral, educación, etc.) o multinacionales (empresas transnacionales, inversión extranjera, superestructuras regionales o apoyo de organizaciones internacionales).

Buscando en el mundo mayores ganancias, el desarrollo productivo se concentra en aquellos lugares donde el costo se reduce y aumenta la explotación. Los países pobres, tratando de insertarse a la dinámica económica mundial, permiten el acceso de recursos financieros, tecnologías y técnicas para lograr su crecimiento. Mientras menos competitivos, más se abren ofertando sus recursos al capital trasnacional sea atrayendo inversión extranjera (elemento coyuntural), o realizando reformas gubernamentales (elemento estructural).

Así, la dinámica de la competencia bajo un esquema de apertura, no sólo libera las economías y permite que la inversión fluya a través del mercado mundial creando nuevos centros productivos (nueva división internacional del trabajo), sino que desequilibra el tradicional desarrollo regional y local, y modificando las características de las economías nacionales

Una de las principales características es el incremento en el flujo del capital financiero que actualmente constituye el 50% de las transacciones de bienes (comercio) y servicios (pagos) por ser más rentable en lo inmediato. A su vez, en esta interacción financiera la inversión extranjera indirecta (mercado de valores) rebasa la inversión extranjera directa (que se concentra en el sector servicios)⁹⁹⁴. De esta forma, el libre mercado se caracteriza más por el libre flujo de capitales donde los mercados financieros imponen su voluntad a los dirigentes políticos, obedeciendo a la lógica extranjera en lugar de los intereses nacionales.

Esta nueva división del trabajo, dinamizada en economías abiertas, puede generar un mayor crecimiento (mano invisible), pero también se crean problemas más graves que los existentes, tales como: (a) la actuación de inversionistas en detrimento no sólo de su soberanía, sino de la explotación de sus recursos y el empobrecimiento de su población; (b) la volatilidad financiera que genera no sólo especulación, sino crisis de liquidez sorpresivas (capitales golondrinos), en el momento en que una economía se encuentra en peligro, y crisis económicas, afectando doblemente por repercutir no sólo en el pago de la deuda contratada, sino en la necesidad de solicitar nuevos créditos para cubrir la demanda de liquidez; (c) disminución en las economías menos dinámicas de la demanda laboral y su remuneración, crecimiento sin empleo o

⁹⁹⁴ Aparte de que el crecimiento de la inversión extranjera ha disminuido en términos reales, en muchos países, como México, la mayor parte ha sido inversión extranjera indirecta, es decir, se invierte en la Bolsa de Valores y no genera fuentes de empleo ni eleva producción nacional entre otros inconvenientes (inestabilidad financiera).

estancamiento, producto tanto del desvío de la inversión extranjera directa a la indirecta como de un mayor desarrollo tecnológico que ocupa menor cantidad de mano de obra.

4.3 El desarrollo tecnológico

El desarrollo científico-tecnológico, como la máquina de vapor y la electricidad, suscitan un cambio considerable no sólo en la forma de vida, ofreciendo nuevos productos, mejorando los existentes, sino que redireccionan los mercados.

La generación de empleo, población, recursos naturales y la inversión se consideraron por mucho tiempo como los factores básicos de la producción, pero con la revolución científico-tecnológica, la producción ya no depende de un buen clima, la explotación de recursos naturales o mano de obra barata. Así por ejemplo, la supuesta ventaja de mano de obra es fácilmente superada con la mecanización y la robótica en Japón, Corea del Sur y Taiwan, puede amenazar el empleo en el sur de China.

Las repercusiones se dejan sentir en los eventuales cambios de la estructura económica nacional e internacional. La productividad, reducción de costos basada en el desarrollo tecnológico y los conocimientos científicos reorientan la inversión en la búsqueda de nuevos productos, genera empleo o desempleo, modifica el intercambio comercial, servicios paralelos, refuerza el acercamiento y la interdependencia, y genera una regionalización de la economía que estructura una nueva división internacional de trabajo sobre la base de ventajas comparativas.

La concentración de los avances tecnológicos se presenta principalmente en Estados Unidos, Alemania y Japón, agravando la desigualdad económica del subdesarrollo⁹⁹⁵. Especialmente Japón y Alemania han logrado una poderosa estructura industrial que pone en desventaja a Estados Unidos. Entre ambos países, destaca Japón cuya productividad creció a una tasa anual del 6.3% de 1970 a 1990, mientras que Estados Unidos alcanzó sólo el 1.5% (Jeffrey 1992: 9).

El 88% de los cerebros (científicos e ingenieros) se encuentran en los países desarrollados; la investigación científica y tecnológica se realiza en un 93% en países desarrollados, el restante 7% se reparte entre todos los subdesarrollados (América Latina 1.8% del total, África 4%). Mientras que Alemania, Japón, Estados Unidos Reino Unido y Suecia destinan un promedio del 2.5% de su PIB al desarrollo e investigación, los países subdesarrollados dirigen sólo un 0.5% (*National Science Foundation* 1988). Del gasto gubernamental mundial dedicado a la investigación y el desarrollo tecnológico, sólo el 1.4% se invierte en todos los países subdesarrollados.

Independientemente de lo alarmante de las cifras, esta desigualdad genera por una parte el crecimiento geométrico de la brecha entre países desarrollados y subdesarrollados porque mientras más invierten los primeros, más avances logran y mientras menos invierten los

⁹⁹⁵ Un agricultor estadounidense, por ejemplo, produce 130 veces más que su homólogo africano (Kennedy 1993: 92).

segundos, más rezagados se quedan. Por otra parte, los países subdesarrollados con una limitada investigación y escasa difusión de la tecnología, refuerzan el proceso de interdependencia.

Además, el modelo impuesto por el FMI y el BM en general (y en especial la reducción del gasto en educación e investigación científica) reduce todavía más las posibilidades de desarrollo tecnológico en el subdesarrollo. Si a ello agregamos el problema de la deuda externa (que en algunos casos parece impagable), la solución de la inversión nacional en ciencia y tecnología (posible pero escasa) parece complicar más el espectro.

Al mismo tiempo el subdesarrollo, con abundantes recursos naturales, mercado y mano de obra barata se inserta, de forma voluntaria o inevitable, al proceso productivo bajo en tecnología que precisamente aprovecha su abundante mano de obra barata. Así, la inversión extranjera se reubica gradualmente en la periferia.

La relocalización de numerosas industrias en el extranjero (maquilas y manufacturas), buscando mano de obra barata, respalda los procesos de integración económica regional y sus mitos: las economías de reciente industrialización (NIEs) no tienen acceso a la tecnología de punta. La famosa banda de los cuatro: Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong y Singapur se deja dirigir por Japón, aprendiendo a fabricar lo que para los japoneses es de menor interés.

Paulatinamente, el mundo subdesarrollado es cubierto por una tecnología que sólo va dirigida a ciertas ramas de la industria y normalmente con un ciclo de vida en decadencia agravando la brecha entre Norte y Sur.

Sólo así podemos explicarnos que los países desarrollados sean ahora los grandes exportadores agrícolas (por cuestiones de productividad), mientras que los subdesarrollados, tradicionalmente exportadores de cereales, hortalizas y otros productos básicos (*World Resources* 1992: 254-5), importan alimentos. El impacto tecnológico derivado de sus avances es particularmente importante en la definición de las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados. Si bien la biotecnología ha permitido a Japón elevar su producción de alimentos, al igual que en China e India, los países productores de azúcar y cacao, sufren una crisis exportadora al ser desplazado su consumo por la sacarina y cocoa artificial.

Igualmente, el desarrollo tecnológico de las potencias tiene que ver con el impacto regional. Asia del Este está próxima a convertirse, para bien o para mal, en el corazón de las relaciones económicas del próximo milenio por su productividad, mientras que Norteamérica, bajo la influencia de Estados Unidos, con problemas de productividad y un crecimiento más lento que el japonés, se va rezagando gradualmente.

4.4 Comercio exterior

El comercio internacional, influido por el desarrollo tecnológico, refleja también cambios en los patrones de oferta y demanda mundial. Con un crecimiento promedio del 4.5% anual, los países desarrollados registran un 7%, sea por su productividad permite aumentar las exportaciones o

porque tienen el poder suficiente para proteger su economía (sus tarifas a importaciones son 30% más altas que el promedio global).

Algunos países subdesarrollados todavía conservan el perfil monoexportador⁹⁹⁶ y con ello la dependencia ante los compradores y los precios internacionales, bajo desarrollo de otras áreas de la economía y una gran desigualdad en materia de ganancias⁹⁹⁷. Especialmente Centroamérica, el Caribe y África Central, viven en un 80% de una tradición exportadora de materias primas -azúcar, caucho, vainilla que dependen de los precios internacionales que en algunos casos han caído el 25% (Ramonet 1997: 116).

A pesar de la relativa diversificación exportadora de los países subdesarrollados, parte de ella todavía se concentra en bienes primarios (cereales, grasas y aceites), bebidas tropicales, textiles, caucho y minerales (petróleo y cobre principalmente). Produciendo un 56% del total mundial y bajo un esquema de disminución de demanda, se espera un crecimiento del 2% anual para el año 2000 (*Global Outlook*, 1990: 192). Los países subdesarrollados que han incrementado sus exportaciones, lo han logrado basados en la producción de manufacturas, destacando Asia, y en especial Corea del Sur⁹⁹⁸, China⁹⁹⁹, Brasil e India.

El nivel de desarrollo tecnológico es un factor que determina la participación de cada país en el comercio mundial. La participación de Asia en los mercados de países desarrollados se ha incrementado considerablemente, mientras que América Latina ha decrecido.

4.5 Crecimiento

Los programas neoliberales han logrado efectivamente reactivar la economía y sacarla del estancamiento en que se encontraba en los ochenta. Varias economías subdesarrolladas están creciendo con mayor rapidez que las de los desarrollados. De 1983 a 1992, el promedio del PIB de la mitad de las naciones más pobres, creció en un 4.6% anualmente, en cambio la mitad de los países desarrollados lo hizo en un 3.2%. En 1992, mientras que diversos países desarrollados

⁹⁹⁶ Por ejemplo, Uganda recibe 95% de sus ingresos por exportaciones de café, Burundi 82%, Ruanda 81%, Etiopía 62% El Salvador 54%. Guinea depende en un 91% de su exportación de aluminio y bauxita, Nigeria y Arabia Saudita registran un 95% de sus exportaciones totales en petróleo, Irán 94%, Omán y Libia 92%, Qatar y las Antillas Holandesas 90%, Angola y Emiratos Árabes Unidos 89%, Venezuela 87%, Trinidad y Tobago 85%, Bahamas 84%, El Congo 83%, Yemen Democrático 82%, Kuwait 81%, Argelia 80%, Siria 72%, Bahrein 71%, Gabón 69%, Indonesia 67%, Ecuador 59%, Brunei 57%. Zambia 68% del cobre, Jamaica 77% de ganado vivo, Cuba 76% de azúcar, Santa Lucía 65% de frutas frescas, Malavour 57% del tabaco, Gambia 50% del cacahuete (Mendoza 1997).

⁹⁹⁷ El 2% del valor del chocolate europeo va para el campesino de Cosa de Marfil; entre un 2 y 5% del precio final del plátano llega al campesino, el 12% del aceite de cacahuete le corresponde al campesino en Senegal, 25% del precio del café tostado le corresponde a los campesinos de América y África, 3% del té (Mendoza).

⁹⁹⁸ Corea del Sur tenía en los setenta un IPC idéntico al de Ghana -230 dólares- y ahora es treinta y tres veces mayor. Ambos eran agrícolas, pero Corea, que ahora ocupa el treceavo lugar en el comercio mundial, posee una mayor cohesión histórica y cultural. Corea inicia su expansión económica diez años después de Taiwan.

⁹⁹⁹ China crea "ciudades abiertas" y "zonas económicas especiales" para atraer inversiones extranjeras y producir para la exportación (Kennedy 1994: 227).

crecieron sólo un 1.5%, algunos países asiáticos lograron más de un 6% (FMI 1993b). Entre 1982 y 1992, las 200 empresas más importantes del mundo lograron incrementar su participación en el PIB mundial del 24.2 al 26.8% (Chomsky 1996a: 233).

Sin embargo, la diferencia en el IPC entre países ricos y pobres, se ha ampliado posiblemente porque los primeros registran relativamente un mayor valor y los segundo más habitantes: el crecimiento del PNB en 1995 en Reino Unido, Francia y Alemania fue de 2.4% con un promedio de IPC 21,370; entre 1970 y 1992, pero la diferencia del IPC entre China y Japón se duplicó de 6,611 dólares a 13,612; y entre China y Estados Unidos aumentó a más de 30 veces; caso similar de India con Japón y Estados Unidos. Dichas tendencias indican que el mundo se está volviendo más y más desigual (*World Resources*, 1997: 161-162; *World Development Report*, 1995: 164).

Entre los países subdesarrollados, tradicionalmente América Latina tenía la mayor participación en el PNB mundial, pero desde finales de los ochenta, fue desplazada, junto con África y Medio Oriente, por el Sudeste asiático, incluyendo las NIEs, con un crecimiento promedio anual del 6.6% del PNB en 1995¹⁰⁰⁰, que elevaron el IPC a un promedio de 19,500 dólares anuales¹⁰⁰¹, y con ello el nivel de vida (alfabetización y servicios de salud) de su población frente a otros países europeos.

5. Efectos sociales

Programas neoliberales y corrientes integradoras, basadas en la competitividad y el desarrollo tecnológico, han logrado un eventual crecimiento económico pero también concentran la riqueza y aumentan las desigualdades sociales porque el libre mercado privilegia un grupo apto en términos de productividad pero rezaga a la población no apta en términos de darwinismo empresarial. El problema fundamental radica en que, mientras se logra activar la economía, se generan niveles de pobreza nunca antes registrados.

El necesario control del gasto público y las medidas minúsculas de bienestar social, a la vez que se promueve, casi de forma autoritaria en el subdesarrollo, la democracia como forma de gobierno, generan a su vez una gran apatía (despolitización) en el pueblo, especialmente por tomar medidas a menudo impopulares.

Los países subdesarrollados son los que concentran, en dimensiones cada vez mayores, la pobreza. Al mismo tiempo, pierden oportunidades no sólo de elevar su nivel de vida y tener mejores expectativas para el futuro, sino de acceder, en términos cualitativos, a una mejor

¹⁰⁰⁰ Hong Kong 6.5%, Singapur 6.8%, Corea del Sur 9.1% y Japón 4.0% (*World Development Report*, 1995: 164).

¹⁰⁰¹ Hong Kong 18,000, Singapur 19,850, Corea del Sur 7,660 y Japón 31,490 (*World Development Report*, 1995: 164).

educación, salud, vivienda y medio ambiente. Los niños y las mujeres de países subdesarrollados forman la mayor parte de la población con alto índice de pobreza.

Este fenómeno se reproduce a nivel nacional. Un grupo reducido: sociedad política, oligarquía económica y electorado satisfecho, es el más beneficiado mientras que los pobres, al margen, se ven cada vez más rezagados de la evolución económica, política y social que son testigo.

Este *descuido* gubernamental afecta no sólo los niveles de ingresos del pueblo al que sirve, repercute también en su educación, salud, vivienda y medio ambiente. La población marginada, con pocas alternativas, se verá doblemente afectada por la transformación del Estado Benefactor. Es claro que los marginados presentan menores índices de escolaridad y promedio de vida, así como altos índices de desnutrición y mortalidad infantil. La falta de educación e infraestructura adecuada, repercute a su vez en el medio ambiente en que se desarrollan, y genera ulteriores problemas de salud.

Con pocas alternativas, la población marginada concentrada tradicionalmente en el medio rural, se verá obligada a migrar a zonas urbanas. Sin embargo, las oportunidades de desarrollo que encuentran en las ciudades no serán mejores. Si bien existen más alternativas de empleo, la competencia laboral, generada por el desempleo, lleva a la población marginal a aceptar sueldos que no garantizan su bienestar ni el de su familia. A pesar de existir una mayor infraestructura (comunicaciones, hospitales, escuelas, etc.) la pobreza urbana es un fenómeno que incrementa día a día y frente al cual, el Estado se ve imposibilitado a responder en el mismo nivel de demanda.

Alarmante resulta observar que tanto la concentración de la riqueza como el incremento de la población marginada son fenómenos históricos que presentan dimensiones cada vez más graves. A pesar de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (marzo de 1995), realizada en Copenhague, con la participación de 188 países preocupados por la pobreza, el desempleo y la integración social, no se han tomado las medidas adecuadas, si no involucionar la marginalización, cuando menos frenarla. Es este sentido, la pregunta sería: ¿A qué niveles será necesario llegar para entender que el mundo no está *globalizado* y que el rumbo neoliberal es un camino equivocado en términos de la humanidad? Veamos:

5.1 Ingreso Per cápita e Índice de Desarrollo Humano

El ingreso per cápita (IPC) no refleja el nivel de vida de la población si tomamos en cuenta la concentración de la riqueza y el índice de pobreza. Ante ello, la ONU propone a partir de 1990 el Índice de Desarrollo (o de Bienestar) Humano (IDH), que integra factores económicos y sociales para clasificar el nivel de vida de la gente¹⁰⁰².

¹⁰⁰² El IDH considera que la riqueza de un país es su gente y las opciones de desarrollo son las que se evalúan: salud, conocimiento, habilidades, así como las opciones para usar tales capacidades. Así, las variables que integran el IDH son: expectativas de vida al nacer, alfabetismo, nivel de educación básica, y PIB.

El IDH también enfrenta varios problemas, el principal, es que no corresponde al nivel general de la población. Así, por ejemplo, en Estados Unidos, en lugar de ocupar el número 4, la población anglosajona ocuparía el lugar número uno, por encima de Canadá, la raza negra ocuparía el lugar número 27, junto a Luxemburgo, y los hispanos llegarían al número 32. El sur de Brasil ocuparía el lugar 20 y el Noroeste el 120.

Otro de los problemas difíciles de medir es la alimentación. En Somalia, por ejemplo, la población consume en promedio 1,874 calorías diarias, cuando el mínimo aceptable es de 3,000. Esta cifra no revela en sí misma si la dieta es suficientemente balanceada para mantener la salud y, la monotonía alimentaria es una de las causas de la subalimentación característica de los niveles de pobreza. América del Norte, Europa y Oceanía son los únicos países que reciben un aporte calórico aceptable (ver cuadros 11 y 12). Resúmenes regionales de niveles de vida y Principales indicadores de desarrollo humano).

El reporte de 1995 mostró que entre los países con más altos ingresos se encuentran los europeos, Estados Unidos, Canadá algunos asiáticos y productores de petróleo, ninguno con otras características.

5.2 Concentración de la riqueza

Uno de los efectos más evidentes del actual modelo económico es la concentración de la riqueza junto con el aumento de la pobreza. En 1997, una quinta parte de la población más rica del mundo concentraba el 80% de sus riquezas, mientras que la quinta parte más pobre concentraba menos del 0.5% (Ramonet 1997: 70).

El IPC de los países de alto ingreso miembros de la OCDE se elevó de 15,411.8 dólares a 19,078.9 en los ochenta, mientras que el de los países subdesarrollados se incrementó de 679.4 a 797.4 (Calva 1995: 13). La brecha de IPC entre los países desarrollados y los subdesarrollados se ha triplicado al pasar de 5,700.00 USD en 1960 a 15,400 en 1994. Existen en el mundo mil millones de analfabetos; 2,500 millones que no tienen acceso a los servicios de salud, y 1,300 no tienen agua potable (*La Jornada*, 19.3.1998:8). En 1991, los países miembros de la OCDE con el 14.6% de la población mundial y 58% de la tierra del mundo, generaban el 78% de la producción mundial y concentraban el 72% del comercio (Banco Mundial 1993, FMI 1993a, Ohmae 1991: 165).

Peor aún, en 1960 el 20% de la población más pobre, recibía el 2.3% del ingreso mientras que el 20% más rico concentraba el 70.2%. Para 1992, la diferencia se agrava con los relativos porcentajes del 1.4 y el 82.7% (PNUD, 1993).

La Unión Europea trata de atender sus compromisos de Maastricht disminuyendo el déficit fiscal con desempleo. En 1996 en Europa, existían 20 millones de desempleados, 50 millones de pobres y el 10% de la población detenta el 55% de la riqueza nacional (Ramonet 1996: 43). En

Argentina, un 20% de desempleo no sólo cuestiona la buena (o mala) administración del presidente Menem, sino la violación de los derechos humanos (*La Jornada*, 26.1.1997).

La desigualdad en el poder adquisitivo en los diferentes países es contundente. La ONU señaló recientemente que en Reino Unido, las diferencias entre ricos y pobres son similares a Nigeria y más graves que en Jamaica, Sri Lanka o Etiopía (*El País*, 16.9.1996). Las diferencias en niveles de ingresos se abren de un rango de 11 niveles en Estados Unidos a 39 en México. En 1992, Chad tuvo un IPC de 504 dólares, mientras que en Estados Unidos fue de 23,220. El promedio global en ese año fue de 5,336 dólares (*World Resources*, 1997: 161-162).

Por otra parte, el costo de la producción de un par de zapatos en Alemania, sin incluir materia prima, es de 5.4 dólares, mientras en México es de 80 centavos de dólar. El salario por hora de un trabajador en la industria manufacturera alemana es de 10.4 dólares, en Suiza 11, en México 80 centavos. El de un mecánico en la industria automotriz en Suiza es de 14.2 dólares, en México 90 centavos (Oswald 1990: 174-177). Perú registró, en 1996, el salario mínimo más bajo de América Latina y el Caribe, es decir, 43 dólares (*El Economista*, 5.9.1996: 5).

El problema de la especialización se refleja claramente en Estados Unidos: el 15% de la fuerza laboral participa en empresas que requieren conocimientos en alta tecnología, pero estos empleos (de alta remuneración), impiden que se generen oportunidades para otros segmentos de la población económicamente activa¹⁰⁰³.

Con cuatro mil personas detentan el 50% de la riqueza (menos del 10%). El mundo es hoy más rico que hace cincuenta años. De 1959 a 1992, las ganancias a nivel mundial pasaron de 4 a 23 trillones a nivel per cápita (triplicación del IPC mundial). Sin embargo, tres cuartas partes de la población, es decir, los países subdesarrollados, disfrutaban del 16% de la riqueza, mientras que en los países desarrollados, el 20% de la población¹⁰⁰⁴ detenta el 84%. Hay en el mundo dos millones de millonarios y 100 millones sin casa (Cleveland 1993: 165).

Entre las 500 empresas con mayor venta a nivel mundial, 161 eran norteamericanas, 128 japonesas y 32 alemanas, es decir, 321 empresas concentraban el 72% del total (*Fortune*, 5 julio 1993). Entre los 100 banco más grandes en 1992, 28 eran japoneses, 10 alemanes y 8 norteamericanos (*International Business Week*, 5 julio 1993).

Es significativo analizar la esperanza de vida: entre las naciones menos desarrolladas y las más, la diferencia en la esperanza de vida es de 35 años aproximadamente; 43 años en el primer caso y 78 en el segundo (*World Resources*, 1997: 177). Otro dato revelante es el uso de automotores:

¹⁰⁰³ Según estimaciones del Departamento de Trabajo de Estados Unidos, con la aplicación de mil millones de dólares para la producción de misiles, se crearían 18,254 empleos directos e indirectos, los mismos mil millones invertidos en la construcción de barcos mercantes, generarían 32,392 empleos, si se destinan a la educación, se promoverían 61,199 empleos, es decir, una diferencia de 42,945 empleos (Peñalosa 1991: 74).

¹⁰⁰⁴ Mientras que en 1991 la población subdesarrollada constituía el 77% de la población mundial, a mediados de los noventa se calculaba en un 20%, para el año 2000 representará un 12% y para el 2025 un 5%. Kennedy 1994: 47).

en 1993, los miembros de la OCDE tenían el 70% de los automóviles existentes en el mundo¹⁰⁰⁵. En Estados Unidos, 58% de los hogares tienen 2 o más autos, y el 20% tienen 3 o más¹⁰⁰⁶ y por cada mil habitantes, 561 tienen un automóvil (1993), mientras que el promedio en los demás miembros de la OCDE es de 366 automóviles, en América Latina 68, 29 en el Este de Asia y el Pacífico; y cerca de 14 también por cada 1,000 en África (*World Resources*, 1997: 82-3).

5.3 La pobreza

La pobreza absoluta afecta el acceso de las personas a los bienes y oportunidades esenciales, la pobreza relativa, o iniquidad relativa, se refiere a la manera en que cada persona se ve a ella misma respecto a otros grupos dentro de la sociedad en acceso a instalaciones, oportunidades de trabajo y otras limitantes que se traducen en un detrimento de su salud mental y física (*World Bank*, 1998: 49). Es complicado definir los niveles de pobreza en el mundo debido a que su percepción es diferente de país a país. Normalmente los niveles de pobreza se designan de acuerdo al ingreso de cada familia y lo que requieren para acceder a la canasta básica de servicios y productos.

Los niveles de pobreza en varias ocasiones son designados de una forma poco realista, pues en algunos países el nivel de pobreza integra por igual a áreas urbanas y rurales, sin tomar en cuenta el costo de vida en las ciudades o la falta de instalaciones en el campo. Igualmente, debe señalarse que se concentra en ciertos grupos sociales, tales como mujeres, niños, ancianos, migrantes y minorías étnicas por sus limitaciones en el acceso a la educación y los sectores productivos, lo que les permitiría obtener ingresos. En muchos países subdesarrollados, las mujeres, amas de casa, frecuentemente juegan un triple rol dentro del hogar; trabajando, criando a los niños y administrando el hogar, por lo que les queda menos tiempo para incrementar sus ingresos (PNUD, 1995: 66-68). Aproximadamente 100 millones de niños luchan por sobrevivir diariamente en las calles del mundo¹⁰⁰⁷. El 20% de los niños latinoamericanos (entre 6 y 14 años), trabajan, son maltratados y mal pagados según datos del UNICEF (*El Universal*, 21.3.1998: 11). De acuerdo con estimaciones del BM al año 2000, la mitad de los niños nacidos en áreas urbanas en países en vías de desarrollo lo harán en familias pobres (PNUD, 1992: 16). Recientes estudios de la ONU sostienen que los países que con menor diferencia entre ricos y pobres, son los que ofrecen mejores condiciones a los pobres, y no aquellos que gastan mayor cantidad de dinero en asistencia. La ONU señala que la pobreza es la “negación de

¹⁰⁰⁵ American Automobile Manufacturers' Association (AAMA), *World Motor Vehicle Data, 1995 Edition* (AAMA, Detroit, 1995: 16-18).

¹⁰⁰⁶ OCDE y la Conferencia Europea de Ministros de Transporte (CEMT), *Urban Travel and Sustainable Development* (OCDE y CEMT, París, 1995: 31).

¹⁰⁰⁷ Dependiendo de la definición utilizada, la estimación del número de niños viviendo en la calle varía de entre 10 y 100 millones. Por su parte, el UNICEF ha aceptado la cantidad de 100 millones como una estimación aceptable, tomando en cuenta a los niños que son lanzados a la calle por sus padres a buscar dinero, a niños que voluntariamente se van de sus casas y a los huérfanos.

oportunidades y opciones para una vida tolerable”, es decir, más que falta de bienes materiales, es la falta de oportunidades la que causa la pobreza¹⁰⁰⁸. Así, se distinguen dos tipos de pobreza: la “humana”, en personas que no reciben ingresos; y la “promedio”, donde a pesar de tener empleo, se gana muy poco (menos de un dólar al día. Los programas de ajuste estructural, crisis económicas e inmigraciones a áreas urbanas, han contribuido al incremento de la pobreza desde 1980 en el mundo (PNUD, 1998: 12).

Según el BM, en los últimos 15 años ha habido un crecimiento económico importante, sin embargo, en más de cien países se han reducido los ingresos de 1,600 millones de habitantes. En el 70% de los países, los niveles de ingresos son inferiores a los que tenían en 1980, en 40 de ellos, tienen ingresos menores a 1970 (*La Jornada*, 19.3.1998:8).

En 1998, 40% de la población de los países subdesarrollados vive en pobreza (con menos de un dólar mensual), se contabilizaron 1.5 mil millones de personas (un cuarto de la población mundial) que viven con menos de un dólar al día, otras mil millones son analfabetas y una cantidad similar no tiene acceso a agua potable, 840 millones padecen de hambre o enfrentan inseguridad alimenticia.

El nivel socioeconómico es un factor social que determina la salud de las personas. El acceso a servicios sanitarios y agua potable, por ejemplo, se relacionan al nivel de ingreso y de educación. En Sao Paulo, Brasil, los distritos con menor ingreso y nivel educativo, consumen cinco veces menos agua que aquellos con mayor. En el Reino Unido, los índices de fumadores, alcoholismo y drogadicción son mayores en los desempleados, lo que contribuye a elevar el índice de enfermedades cardíacas (*World Bank*, 1998: 48). En una macabra lotería, 15 millones de personas mueren de hambre al año, cada año 3 millones de bebés nacen en países subdesarrollados y no sobreviven por más de una semana (*World Resources*, 1997: 179)¹⁰⁰⁹, y más de la mitad hubieran podido prevenirse con vacunas¹⁰¹⁰.

El 20% de la población más pobre del mundo ha visto declinar su participación en el ingreso global del 2.3% al 1.4% durante los últimos 30 años y tiene problemas de desnutrición según la OMS (*La Jornada*, 19.3.1998:8). Los más ricos, en cambio, lo han visto crecer del 20 al 70% o incluso el 85%. Los ingresos de las 360 personas más ricas del mundo, exceden a los de los países que acumulan al 45% de la población mundial (*La Jornada*, 19.3.1998:8).

El Sudeste de Asia y Pacífico, contaban más de 950 millones de los 1.3 totales en 1994. África concentra proporcionalmente el mayor índice de pobreza (220 millones). Especialmente África sahariana y Sur de Asia cuentan con la más alta incidencia de ambas pobreza (40% de la

¹⁰⁰⁸ En este sentido, los esfuerzos de la ONU se centran, a partir de 1997, en la generación de oportunidades para la población marginada.

¹⁰⁰⁹ En México, mueren al año 56,000 niños al año a causa de enfermedades curables.

¹⁰¹⁰ En 1988 se gastó un billón de dólares en media guerra (200 dólares por persona), sólo con una quinta parte se hubiera logrado salvar los niños que mueren por enfermedades curables (Cleveland 1993: 164-5).

población), mientras que la mayoría de los países árabes han logrado grandes avances (sólo 4% de la población). En la CEI y Europa del Este, la pobreza “promedio” se ha incrementado (120 millones que viven con casi 4 dólares al día). En América Latina, el mismo tipo de pobreza es mayor a la “humana” (110 millones de personas).

Existen dos fenómenos que caracterizan la pobreza actual: se concentra en mujeres (70% de los pobres) y en áreas urbanas. El BM, estima que en 1988 una cuarta parte de la población pobre del mundo subdesarrollado vivía en áreas urbanas y para el año 2000 alcanzará la mitad (PNUD, 1998: 12). En los países subdesarrollados entre un 30 y 60% de la población citadina vive en casas hechas por ellos mismos, construidas con materiales de desecho. Esta situación incrementa los riesgos de infecciones y accidentes pues muchos “barrios” carecen de servicios sanitarios básicos y los gobiernos locales a veces no tienen recursos o simplemente no los otorgan pues podría verse como conferirle un *status* legal a una acción ilegal (Douglas 1992: 15-16).

En América Latina, de 1970 a 1990, la pobreza urbana se incrementó de 44 a 115 millones, mientras que el de pobreza rural lo hizo de 75 a 80 millones (CEPAL, 1994: 159). La pobreza total (rural y urbana) latinoamericana se estima en más de 300 millones de personas.

En Asia ha disminuido la proporción de la población pobre debido a un rápido crecimiento económico, en países tales como Malasia, República de Corea e Indonesia (Hábitat, 1996: 3-25). No obstante, se espera que el Sur de Asia continúe ampliando la pobreza urbana del mundo. En Manila el índice de mortalidad para niños es 3 veces mayor en los cinturones de miseria, que en el resto de la ciudad, los índices de tuberculosis lo son 9 veces y 3 veces en cuanto a la malnutrición (PNUD, 1995: 86).

En África la pobreza rural es aún superior a la urbana, no obstante esa diferencia parece estar disminuyendo.

La pobreza también ha crecido en Europa Central y del Este debido a su transición político-económica, encaminada a una economía de mercado.

En Norteamérica y Europa Occidental, la mayoría de la población pobre se concentra al interior de las ciudades, en los suburbios y entre los grupos étnicos minoritarios.

El desempleo en regiones desarrolladas contribuye a la pobreza urbana. Su incremento es resultado de la combinación de un lento crecimiento económico, el traslado de plantas industriales a otros países y el incremento en participación laboral de la mujer (Cohen 1995: 2). Ejemplo de esta situación es que en Nueva York se crearon entre 1980 y 1990, 33,209 nuevos trabajos, pero en ese mismo período se perdieron 162,739 trabajos manufactureros (Kasarda 1994: 83).

Donadores y prestadores comprueban su incapacidad para elevar los niveles de vida de la población que por casualidad nace y vive en el subdesarrollo.

6. ¿Crisis del capitalismo?

Después de setenta años (1917-1987), en los que Washington ofrece un modelo de dominación capitalista disfrazado con la etiqueta de libertad y Moscú la abolición de la explotación igualmente dominada por un Estado, el acertijo ¿capitalismo o socialismo? se resuelve. No deja de ser irónico que el siglo XX inicie con la revolución socialista y concluya con su derrumbe. Las banderas rojas son guardadas con gran decoro en los museos del Kremlin, mientras la *muchedumbre* hambrienta derrumba las estatuas de sus líderes y proliferan los McDonalds y KFC, Disneylandia, *blue jeans*, *tennis*, series televisivas, superproducciones cinematográficas, música y *referencias culturales mundiales made in USA*.

El socialismo soviético y del Este europeo demostraron no ser viables. Sólo ciertos experimentos subsisten que no representaron un papel importante en el bloque socialista (Vietnam, Cuba, Corea del Norte), o que lo tuvieron fuera de él (China)¹⁰¹¹. Ignorados estos socialismos, los neoliberales veneran el capitalismo como si se tratara de algo concluido, sin pensar más que en términos de estática comparativa.

Sin embargo, este *conservadurismo progresista* al que le falta sensatez, tal como lo señala Giddens, ha pasado de ser una celebración occidental a una preocupación por diversas razones: (a) el aumento de la pobreza mundial y deterioro en las condiciones de vida de numerosos pueblos, corre el peligro de detonar movimientos sociales silenciosos (migración) o violentos (*balcanización*); (b) la prácticamente imposible puesta en marcha de un modelo neoliberal perfecto: los grandes ejemplos, Estados Unidos y Europa, se encuentran endeudados y sacrificar su déficit federal equivale a problemas sociales, de ahí las preocupaciones europeas por el Euro y los constantes aplazamientos para lograr la integración financiera de once de sus quince miembros, mientras Washington es testigo de su incapacidad para afrontar sus propios compromisos militares; (c) Asia, el otro ejemplo, vive una crisis financiera y económica desde agosto de 1997 que no sólo coloca a Japón en recesión (junio de 1998¹⁰¹²), sino que genera la caída de mercados bursátiles internacionales. Las devaluaciones japonesas, han repercutido directamente en las exportaciones de los tigres asiáticos, quienes incapacitados para crecer vía exportaciones, también padecen recesión interna. El presidente de Indonesia llegó inclusive a solicitar a su población ayuno dos veces a la semana para ahorrar arroz (*El Universal*, 6.7.1998: 21). Con ello, no sólo se pone en duda el modelo asiático, sino que tiene repercusiones especiales en Europa y Estados Unidos; (d) el cierre de los mercados estadounidense, europeo y asiático frente a la competitiva oferta de sus *socios*, especialmente frente a la crisis asiática; (e)

¹⁰¹¹ La ausencia de un punto de vista soviético -ambivalente inclusive- que de sustancia política al socialismo, afecta a Cuba, Corea del Norte y Vietnam. De cierto grado es interesante preguntarse por qué China no logra o se interesa por comandar este nuevo *Segundo Mundo*.

¹⁰¹² Con un 7% de crecimiento, para 1998 esperaba un -5.3%, baja en exportaciones de -3.8; devaluación del 12% y con una cartera vencida de 800 mmd. Simplemente, en mayo se declararon dos mil empresas en quiebra (*El Financiero*, 6.7.1998: 55).

la necesidad de reinstaurar de vez en cuando la economía de guerra; y (f) los grandes perdedores, la periferia, cuya miseria y falta de oportunidades los lleva a ser testigos de la riqueza de los ricos, sin lograr proponer una solución a sus propios problemas de desarrollo.

Estos elementos profundizan las contradicciones del capitalismo (libre mercado) actual, sobre todo en un mundo que no compite por el predominio ideológico sino económico. Ya la crisis de 1929 nos enseñó lo que sucede con el engañoso y aplaudido *triunfo del mercado* lleno de consumidores financieros sin respaldo real, y luego de vendedores sin demanda.

Lester Thurow, preconiza en *The future of capitalism*, como ya lo habían hecho hace tiempo los marxistas, que el capitalismo desaparecerá, igual que como el aerolito acabó con los dinosaurios y sólo sobrevivieron los seres menores, por varias razones: (a) por guerras, terrorismo, drogadicción, etc.; “*The society is coming near to an explosion*”; (b) el fin del comunismo, que los deja sin adversarios no-competencia; (c) el fin de la era industrial (*man made brain power*); (d) por los problemas demográficos: aumento de la densidad de población, envejecimiento, etc.; (e) la economía global, que interrelaciona todo, inclusive los males económicos; y (f) un mundo multipolar donde todo se vale en todas partes. Según Thurow: “Estados Unidos fueron la superpotencia en el siglo XX, pero para conservarse [como potencia militar] debe permanecer como una superpotencia económica” (1992: 47). Mientras tanto China, con menores consecuencias frente a la crisis asiática, sin los problemas del declinismo estadounidense y la desintegración europea, mira impasible como el capitalismo se convulsiona.

En el Nuevo Orden Mundial, los dos grandes paradigmas se encuentran desvalorizados: el capitalismo con su balance catastrófico para el desarrollo económico y su alto grado de violencia e injusticia social; y el socialismo por su fracaso para arraigar y consolidarse como sucede en Cuba, e inclusive el experimento europeo de Francia y España como lo demuestran las elecciones de 1995. ¿Cuál será el camino de los buscadores de la utopía para el próximo milenio? ¿Coca Cola o vodka? Tal vez el ejemplo de China, que logra combinar un poco de ambos modelos, sea la mejor solución, pero lo es para China, no para otras economías y estructuras político-sociales.

7. Conclusión capitular

Los grandes ideales, el libre mercado, la democracia y el respeto a los derechos humanos, son hoy una paradoja. Su recreación es más mental que praxis.

A través del direccionamiento de las economías deudoras o que requieren apoyo, el FMI reformula las estructuras de origen colonial, manteniendo la dependencia en un nuevo esquema neocolonialista, ahora a cargo de organizaciones internacionales.

Este esquema, al aplicarse en todos los países y caracterizarse por una supuesta apertura económica (libre mercado para mercancías y capitales), nos lleva a pensar en un mundo no sólo homogeneizado, sino que se habla de tu bajo los mismos códigos y reglas de conducta económica. Sin embargo, el neoliberalismo no tiene nada de liberal: (a) no existe una verdadera liberación del mercado: restricciones arancelarias, control de tecnología, etc.; (b) un puñado de países y organizaciones (FMI, OCDE, G-7), determinan los modelos de desarrollo políticos y económicos de los restantes y se cree que así se resuelven, de una forma *natural*, sus problemas sociales; (c) no existe la tolerancia que respalda la libertad (de mercados o personas), en su lugar encontramos restricciones, barreras y selectividad; y (d) descuida a la población que más apoyo requiere.

Si bien los programas neoliberales han demostrado que efectivamente pueden reactivar la economía y lograr un crecimiento, respuesta inmediata al estancamiento económico internacional, la preocupación macroeconómica hace engañosas las estadísticas del crecimiento generalizado. Peor aún, el poco crecimiento que se logra tiene costos sociales muy altos: se concentra la riqueza en manos de unos cuantos, cada vez se generan más pobres y es mayor la brecha entre países pobres y ricos. México no es la excepción, el desequilibrio en el reparto de la riqueza se ha acentuado.

Al mismo tiempo, mientras más marcada es la desigualdad del ingreso y más polarizadas son las sociedades, la democracia perderá fuerza como medio para garantizar la libertad y la vida digna, respetable y humana para todos. El mundo no es más justo hoy que hace cincuenta años ni más equilibrado, es más engañoso. La pregunta es: ¿cuál es el indicador o el elemento que constituye el *turning point*? Es decir, cuando ya no haya mercado que explotar, territorio que explorar y espacio donde acumular (como lo señala Carlos Marx), ¿Qué pasará?

Uno de los problemas fundamentales es la falta de opciones, porque todas las soluciones se centran en un modelo único, poco flexible y desconsiderado ante las especificidades locales, regionales, coyunturales o ideológicas. El subdesarrollo tiene en gran parte la culpa (pecado por omisión) porque no elabora replanteamientos para reestructurar la economía, pare rediseñar un esquema económico más humano.

Las condiciones económicas, políticas y sociales del mundo permiten suponer que ni en el Norte ni en el Sur habrá un futuro mejor si no se reestructuran pronto las actuales propuestas, sobre todo la económica para que, una vez abatidos los problemas extremos de pobreza y desempleo, la población civil pueda preocuparse y ocuparse de la democracia y sus derechos humanos.

Capítulo 28. Las Paradoja Política: ¿Democracia?

*“El hombre ha nacido libre,
y en todas partes está encadenado”*
Jean Jacques Rousseau.

1. Introducción

La democratización de Europa del Este, los países Bálticos y la ex-Unión Soviética¹⁰¹³, provocaron un gran optimismo en torno al avance de la democracia en el Nuevo Orden Mundial, reforzado al cuantificar presidentes civiles latinoamericanos, africanos y asiáticos nominados en las urnas. En este contexto, Albert Gore, vicepresidente estadounidense llega a declarar que hemos alcanzado *“A new Athenian age of democracy”* (*The Economist*, 17.6.1995b: 21).

¿Por qué el triunfo de la democracia? Desde el siglo XVIII se establece un lazo entre democracia y modernidad. Los valores y mecanismos democráticos, son adoptados de inmediato por aquellos que luchan contra las estructuras autoritarias, buscando el éxito, la eficacia, desarrollando el espíritu de iniciativa, de equipo, de participación colectiva. Con el tiempo, la idea de colectividad se integra buscando “lo mejor para todos” y comparte preocupaciones frente a problemas o peligros comunes. El universalismo democrático concretiza esta unidad.

El paradigma de la *universalización* de la democracia como *único* modelo viable para satisfacer las inquietudes políticas y sociales de más de seis mil millones de aturdidos, será manejado por estadistas y teóricos. Sin embargo, esta idea no pasa la prueba de la praxis: de una muestra de 194 países, sólo 13.33% son democráticos, 42% se encuentran en transición y el resto, 45% son países no democráticos¹⁰¹⁴. La democracia no representa el régimen político predominante.

2. Interpretaciones

Sin duda, la autoridad moral asociada con la palabra *democracia*, es formidable. Pocos temas han sido objeto de tantos estudios, debates y celebraciones, así como sujeto de disputas, revueltas y revoluciones.

En los noventa, los socialistas *renovaron* su percepción y definición, transgresión teórica sujeta a controversia¹⁰¹⁵; los capitalistas, cuya autoridad en la materia no es cuestionada y que

¹⁰¹³ Inclusive desde el fallido golpe de Estado de 1991, demostró que el país de la autocracia y del poder monopolista del Partido Comunista, se sumergía en una corriente democrática.

¹⁰¹⁴ En una investigación de 110 repúblicas (democráticas 6, en transición 54 y no democráticas 47); 44 monarquías (8 islámicas y el resto constitucionales); 12 regímenes militares y 28 repúblicas socialistas en transición, se concluye que la forma de gobierno más democrática es la monarquía constitucional (Cf. González 1999).

¹⁰¹⁵ Es interesante comparar la visión de Vladimir Ilich Lenin con la de Gorbachev. Para Lenin, al igual que para Josip Stalin, la democracia moderna o *formal* como la llamaba, era la máscara política del dominio de una clase, por

embanderan países desarrollados (no el *sumun* de la sociedad internacional), dan por hecho la democracia en el mundo. Mikhail Gorbachev por ejemplo, señala ante la ONU: “La libertad de elección debe ser universalmente reconocida y ‘obligatoria’, lo que implica la renuncia a todo intento por imponer una forma propia de democracia y el reconocimiento de una unidad en la diversidad para lograr la paz mundial” (Fontaine 1991: 60). Saltan a la vista diversas preguntas: ¿Hay libertad obligatoria? ¿Cuántas formas de democracia impuesta existen? ¿Leyó a Enrique Krauze? ¿Qué es exactamente diversidad en la unidad? ¿Cuáles son las fronteras de esta unidad? ¿A qué regiones se refiere? ¿Qué pensaron en Lituania, Letonia y Estonia, cuando señala la renuncia a imponer una forma de gobierno?

Del otro lado del Atlántico, los argumentos no serán más claros. George Bush declara en su toma de posesión: “Nosotros sabemos cómo garantizar al hombre una existencia más equitativa y próspera: a través de la libertad de mercado, la libertad de expresión y elecciones libres” (Saul 1993: 254). Así las cosas, la sociedad *fordista*¹⁰¹⁶ cree que la democracia *moderna* es la solución al problema humanitario y la prosperidad¹⁰¹⁷ del hombre. En la misma línea, William Clinton, se dedicará también a apoyar la democracia y el libre mercado. En su segunda toma de posesión señaló: “Hoy más gente que nunca comparte nuestros ideales y nuestros intereses. [En] el hemisferio -insistió- todos los países viven bajo la democracia, con la excepción de uno, y su día pronto llegará” (*La Jornada*, 5.2.1997: 55), en obvia referencia a Cuba y en franca ignorancia de Perú, Paraguay y Puerto Rico, por sólo mencionar algunos.

Por su parte los teóricos presentan dos orientaciones principales: (a) el estructuralista o sajón, que entiende la democracia como mecanismo: elección, organización política-social, y la estructura gubernamental resultante (ideal de los *founding fathers*), ignorando perspectivas históricas o sociales; y (b) el sociológico (europeo), que la percibe como *valor*, es decir, como proyecto de realización personal y colectivo (planteado en la Revolución Francesa), que si bien parte de la democracia estructural, su objetivo es lograr un valor social.

En la primer orientación, cuentan las elecciones, el voto libre y secreto pero no el analfabetismo; la alternancia partidista pero no el abstencionismo; se cuida el fraude electoral, el origen y gasto de campañas políticas, pero no el porcentaje de niños que muere de hambre. Es bajo esta idea de *vota y serás feliz*, que Fukuyama (1992) llega a imaginar que el triunfo inminente de la

ello despreciaba sus instrumentos (gobiernos por elecciones, congresos representativos y parlamentos, etc.), afirmando que era innecesaria porque *El Partido*, vanguardia del proletariado, conocía mejor que el pueblo sus necesidades y anhelos. Sin embargo, cuando a fines de 1917 los votos de ese mismo pueblo rechazaron el partido bolchevique y dieron a otros la representación mayoritaria ante la Asamblea Constituyente, Lenin simplemente la disolvió.

¹⁰¹⁶ Caracterizada por altos salarios, estabilidad de empleo y políticas consumistas amigables.

¹⁰¹⁷ El progreso es también una idea cuestionable porque su interpretación depende de nuestra ideología -clara diferencia entre cristianos, o marxistas. En algunas sociedades, no existe la idea de tiempo, evolución o progreso. El budismo es indiferente a lo que pasa en el mundo, por lo cual es criticado por el Papa Juan Pablo II (Schwarz 1995: 44), los musulmanes esperan el regreso del 12° Imán.

democracia liberal en el horizonte de todo régimen político, acaba con la historia y nuestra imaginación política; Huntington dilucida la *mano invisible* civilizadora, en su versión occidental, a través de *ola* con la ayuda de Dios (Brasil, Chile, El Salvador, Nicaragua, Filipinas y Sudáfrica entre otros) o de Estados Unidos (Corea del Sur, Polonia, Panamá, Haití, Granada, República Dominicana, Guatemala, Honduras, Uruguay, Bolivia, Taiwan, entre otros) (1991: 73-85, 98); y Habermas (1997) encuentra el refuerzo de la democracia a través de la ley y mientras más se desarrolla el derecho, más se garantiza el pluralismo de una comunidad. El estructuralismo llega inclusive a presentar, a través de la asociación *Freedom House* de Nueva York, un reporte anual del *estado de la libertad* en el mundo¹⁰¹⁸.

En cambio, para la orientación sociológica: “La democracia no es sólo un procedimiento electoral ni una forma de gobierno, sino un modo de vida” (Hermet 1993: 21). Ello requiere de virtudes cívicas como la tolerancia, inexistente incluso en países con mayor tradición democrática, y sin ellas, ni se es democrático ni se puede exigir a nuevas naciones serlo, ya que: “[nadie] puede suponer que la democracia pueda definirse en forma única y válida para todas las realidades” (Hermet 1993: 28). Para ellos, pluriculturalismo y pluripartidismo no pueden articularse en todas partes según criterios occidentales y denuncian la asociación equivocada de la democracia estructural con los derechos humanos¹⁰¹⁹. Este enfoque sociológico es presentado por Alain Touraine (1997) en *Qu'est ce qu'est la démocratie*¹⁰²⁰ y otros europeos como Smoutz y Badie (1996). Desafortunadamente, este enfoque sociológico es el que menos atención ha merecido.

¹⁰¹⁸ Para 1988 reporta que el 36.27% vivía en regímenes democráticos (60 países); 23.29% en semidemocráticos (40 países); y 40.43% sin ninguna libertad (67). Alentadoras estadísticas si consideramos que en 1978, los porcentajes se presentaban en una proporción de 32%, 21% y 47% y en 1972: 28%, 24% y 46% respectivamente (Revel, 1992). En 199, se reportan 75 países libres (43.8%); 55 *partially free* (32.2%) y 41 *not free* (24%) (Slater 1993: 31-40).

¹⁰¹⁹ Equivocada porque la democracia es una forma de organización política, un principio de gobierno, *no* un derecho del hombre. Las violaciones a la democracia no constituyen una violación a los derechos humanos, sino una violación a principios constitutivos de la política. Sin embargo, desde el siglo XVIII se asocian los derechos civiles con los políticos. La confusión inicia cuando a los seis derechos humanos distinguidos por los humanistas (como Voltaire en 1726: libertad de persona, palabra, prensa, conciencia, individual, propiedad privada y derecho al trabajo), a los que la Revolución Francesa (1789) agrega: voto secreto, derecho de juicio, a no ser torturado, aprehendido sin orden, etc.

¹⁰²⁰ Touraine señala que la época de las revoluciones, de la toma de la Bastilla a la caída del muro de Berlín, no condujo a la democracia sino a regímenes antidemocráticos que negaban la legitimidad de los conflictos políticos y sociales, cuya esencia era un procedimiento para resolver los conflictos. De esta forma, niega la existencia de *movimientos naturales* que empujan las sociedades hacia la democracia, y dado que en sus orígenes aparece como un subproducto del liberalismo económico, se asocia con la modernización económica y derechos ciudadanos. Se configura así la democracia como patrimonio de los países más avanzados. Como consecuencia, la *democracia arbitral* (negociadora, con árbitros y participación privada), es una solución política y social a la antidemocracia, impidiéndole ser exclusivamente elitista, como en el parlamentarismo liberal, o totalmente participativa, como en la demagogia movilizadora

3. Contradicciones

“Si hubiera un pueblo de dioses, se gobernaría democráticamente. Un gobierno perfecto no conviene a los hombres” señaló Jean Jacques Rousseau. Enunciados e interpretaciones disfrazan la verdadera construcción de un sistema democrático en el mundo. A continuación analizaremos algunas aseveraciones sobre el tema

3.1 Teoría y *praxis*.

Desde que se inventó la democracia en un laboratorio de tinta y papel, confrontó en la práctica la insuficiencia ética, la carne pecadora y los vicios del hombre. Los individuos (sociedad civil *gramsciana*), expresan su sentir creando una sociedad política que los representa. *Demos* el pueblo, y *kratos* el poder, significan en esencia el poder del pueblo. Sin embargo, Aristóteles percibe la democracia como la organización política ideal, pero bajo un régimen esclavista; Solón la instituye en Atenas (principios del s. VI a.C.), donde el *pueblo* era solamente los griegos de cierto género y clase social, con una cultura definida y regularmente homogénea, es decir, no consideraba a *toda* la población.

Con el humanismo francés, Voltaire reconoce la libertad como la única forma de luchar contra el absolutismo (autoritarismo) mientras ingresa a la cárcel; Rousseau descubre leyes generales entre individuos iguales que elaboran un *Contrato Social* voluntario para organizarse políticamente, donde la igualdad (ingenuo) se lograba cuidando que ningún individuo fuera tan rico como para comprar a otro y ninguno forzado a venderse (1980: 204). Rousseau admite: “El pueblo inglés cree ser libre y se engaña, sólo lo es durante la elección de los miembros del parlamento” (1980: 18); Montesquieu presupone que el poder detiene el poder y por ello señala: “En una democracia, la verdadera igualdad es el alma del Estado” (1989: 44), pero la igualdad dejó de existir desde el mismo momento en que el hombre se organiza socialmente dividiendo tareas.

John Locke plantea un contrato bilateral que cede poderes a un grupo hábil e ilustrado (élite); Hobbes sugiere la dimisión de todos a favor de un poder absoluto (oligarquía), pero dividido para que no lo sea tanto, Jean Bodin y Georg W. Hegel reconocen ya la subordinación civil de la política. Para Carlos Marx, el proletariado, fuerza social predominante, retoma su papel histórico al recrear una organización política de y para ellos. Sin embargo, los *apparatchiks* (clase política soviética), se apoderan del gobierno para satisfacer sus ambiciones personales.

Hasta hoy, los ideales de la democracia, griega, humanista, liberal o marxista son inviables, además de que a veces tratan de implantarse por medio de violencia por los intereses no democráticos en juego.

3.2 La separación entre Estado y sociedad civil

Una de sus contradicciones más graves es la desrelación señalada por Benjamín Constant (*Liberty with the moderns*), en la que el individuo se encuentra marginado del grupo que lo representa porque la sociedad política se separa de la sociedad civil y el modelo democrático termina por ser impuesto.

El pueblo, *los de a pié* para Sartori (1997), *encantador plebeyo* como lo llama Bobbio (1994: 10), renuncia a su derecho de gobernar y otorga soberanía a la sociedad política, abandona el poder bajo el entendido de que existe un destino y una visión común. Poco a poco, deja de ser dueño de su desarrollo, es conducido por sus líderes. Al mismo tiempo, la sociedad política (economistas, administradores o financieros), se apodera de la estructura decisora y mientras difunden una imagen plural, en complicidad con medios de producción aplican medidas que sólo benefician a una élite y no precisamente a la sociedad que los eligió¹⁰²¹.

La sociedad civil se convierte en servidumbre voluntaria, *tiene que ser no puede ser*, renuncia accidentalmente a la soberanía popular mientras la sociedad política, la más antidemocrática, busca paradójicamente *la democracia más perfecta* y se concentra trabajando en *sus* intereses, no *por* el pueblo¹⁰²². El gobierno del pueblo *-demos-* para el pueblo, es transformado en poder *-kratos-* sobre el pueblo con la ayuda de instituciones políticas en apariencia legales y democráticas, secuestradas por los gobernantes con la permisibilidad de la sociedad civil, que abandona muchas veces por comodidad sus obligaciones: formular demandas, acudir a las urnas, ejercer su libre albedrío y participar directamente en la creación y recreación de la democracia.

3.3 El autoritarismo democrático

Regere imperio populos deja de ser la búsqueda polémica y dinámica de lo colectivamente más conveniente (si algún día lo fue), y se convierte en un paradigma preestablecido impuesto, termina siendo un mito frente a la creación democrática de una nueva raza de líderes autoritarios que gobiernan de forma tan antidemocrática como los dictadores¹⁰²³, *democra-dura* para usar el término de Eduardo Galeano. En esta metamorfosis, la democracia se queda sola, confiscada por un grupo privilegiado que consiguió el monopolio político (poliarquía), y la define como su ideología (Cf. Minc, 1996).

¹⁰²¹ Thomas Jefferson, por ejemplo, reconoció desde hace dos siglos en su guerra contra los monopolios, la contradicción fundamental entre democracia y capitalismo.

¹⁰²² Este famoso *contrato social*, no logra cuajar ni con los socialistas revolucionarios -de Marx y Lenin a Gorbachev-, ni en la democracia liberal-burguesa -de George Washington a Clinton. Esta disolución del espacio público que margina la participación política de la democracia se efectúa en todas sus presentaciones.

¹⁰²³ Hay ejemplos de líderes electos democráticamente que una vez en el poder se dedican a destruir el gobierno democrático. Ver Capítulo 28, subcapítulo 4.6: Democracia y paz.

Desarrollada desde arriba y con la ayuda de los medios de comunicación¹⁰²⁴, la democracia se entiende como mecanismo de votación pero no de participación ciudadana, transformando al *sujeto*, supuesto protagonista de acciones decisivas, en reproductor de mandatos inmutables, inclusive en Francia, donde por mucho tiempo la democracia se confundió con el enfrentamiento entre la izquierda y la derecha (cohabitación), e hizo olvidar los principios de negociación y compromiso, así como el de tolerancia. Las instituciones políticas muchas veces no responden a la dinámica de las estructuras sociales (que se transforman aunque parezcan estables), sino que dependen de un lento proceso histórico (a veces contradictorio)¹⁰²⁵.

La democracia, se fundamenta en la soberanía, pero no del pueblo, sino del soberano. *L'état c'est moi* podría aplicarse sin reparos a la democracia liberal o formal o indirecta (modelo estadounidense), la directa o popular (francesa), la partidista o unipartidista (socialista), presidencialista, parlamentaria, cohabitacionista, nepotista, teológica, maquiavélica, andrógina, cleptómana, reformista, portátil o imperial, porque en ella no se juegan opiniones o libertades, sino intereses particulares.

Nicolás Tenzer señala: “Nuestro modelo político sigue siendo el de la ciudad griega, cuya inadecuación es evidente, y hasta el de las sociedades limitadas, en las que el debate sobre los asuntos de la ciudad se restringía a una élite, segura de sus principios y de su legitimidad” (1991 326). Claro ejemplo es el modelo neoliberal que no responde a intereses de las mayorías, con anémicas políticas sociales que sólo agravan la desigualdad económica y la estratificación social.

Precisamente para equilibrar el deseo ciudadano con las decisiones tomadas por cada administración, en Estados Unidos se abrió los sábados un canal electrónico entre la población y el congreso para que sus representantes se sensibilizaran ante las inquietudes de la población civil, pero surge aquí otra contradicción cuando la población demanda medidas antidemocráticas: un viernes un indio mata en un accidente vial a doce blancos y la propuesta, democrática, al día siguiente fue: “[saquen] a todos los paquistanés/hispánicos/argelinos/turcos” (*The Economist*, 17.6.1995: 13), cuestionando la funcionalidad de la sugerencia realizada por los Toffler.

Una verdadera democracia no puede darse con la ausencia de políticas sociales igualitarias y la participación ciudadana.

¹⁰²⁴ Los medios de comunicación no sólo logran estandarizar la connotación de la democracia, sino manipular las elecciones, representando un papel de vital importancia.

¹⁰²⁵ Las instituciones pocas veces responden a la complejidad y velocidad de los cambios que se presentan, esta capacidad de respuesta que afecta la efectividad de la organización política. En la mayoría de las democracias, por razones de tiempo se obvia la consulta (referéndum), resultando una dinámica autoritaria a favor de la supuesta eficacia gubernamental. En el caso de las democracias más abiertas (basadas en el referéndum), se presenta tal lentitud en la toma de decisiones que muchas veces no corresponde a los cambios que se presentan a su alrededor. El tiempo y la gestión se convierten en un punto medular que permite recrear la democracia.

3.4 La (des)igualdad de los hombres

En alguna parte de su célebre historia, Polibio (200-118 a.C.) relata que unos estudiantes le preguntaron su opinión sobre la democracia. El autor de la monumental *Historia de Roma* respondió: la democracia es un Estado donde se dictan leyes que favorecen al pueblo y no a las minorías acaudaladas, las oligarquías o dictaduras, por el contrario, son Estados donde se dictan leyes que favorecen a minorías acaudaladas y no a la mayoría del pueblo. Esta explicación conserva su validez hasta nuestros días.

Si bien los países más democráticos son los que más aman la igualdad, no son precisamente los más igualitarios según lo denuncia el propio Alexis de Tocqueville (1831)¹⁰²⁶ al observar que la democracia estadounidense ignoraba a mujeres, nativos y esclavos.

Herencia actualizada de la revolución francesa y la independencia de Estados Unidos, la democracia se basaba en la participación política de los propietarios (inclusive en los textos de Calvino, Locke, Jefferson). Aristóteles aclaró el engaño “Cuando los hombres gobiernan en virtud de la riqueza, sean pocos o muchos, ahí hay oligarquía, y donde los pobres gobiernan, ahí hay democracia” (Política, Libro III cap. 8). Tucídides señaló: “La democracia funciona bien en tanto el populacho se concentre en seguir el liderazgo de los voceros educados de la clase alta como Pericles” (1975). En 1787, James Madison observó: “En Inglaterra, si las elecciones fueran abiertas para toda clase de gente, la propiedad de los dueños sería insegura. Pronto se haría una ley agraria” (Chomsky 1996b: 23); en China, el confucianismo no considera del pueblo a los “anticolectivistas antisociales” (Fairbank 1990: 170); no es sino hasta 1972 cuando se permite que las mujeres voten en Suiza y en 1980 a los analfabetas en Perú.

La democracia falsamente se asocia con la igualdad porque subsume polarizaciones tales como posición, rango, educación, raza, sexo o religión. No existe una voluntad general. El dictamen de la mayoría, en realidad una minoría, puede equivocarse o desvincularse de los valores propios de una sociedad. La minoría, y hasta uno sólo, puede tener razón contra todos los demás, pero la democracia existente no permite a las minorías llevar adelante una misión individual o común.

La idea de la igualdad es un esfuerzo retórico que encubre un sistema estratificado, y sólo se alcanza en el momento de las votaciones, el único momento verdaderamente democrático e igualitario.

3.5 La mayoría numérica, abstencionismo y la despolitización

Paradójicamente, Mussolini señaló “El fascismo niega que la mayoría, por el sólo hecho de ser mayoría, pueda gobernar a las sociedades humanas” (Arblaster 1991: 82). Años después, John Kenneth Galbraith en *La cultura de la satisfacción* (1992), describe cómo un electorado

¹⁰²⁶ El autor al describir y analizar el modelo político estadounidense en su libro *La democracia en América*, reconoce como los más democráticos a Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Alemania (1985)

satisfecho en Estados Unidos es el que participa directamente en las votaciones, mientras la clase política, toma medidas destinadas a satisfacerlos para mantener su apoyo. El abstencionismo, relacionado directamente con la despolitización, lleva a una minoría numérica a decidir por toda la población.

El abstencionismo representa muchas veces *la cultura no satisfecha*. En 1994, Colombia registra una ausencia de 66% de votos; Guatemala 80%; Estados Unidos 61.3% y 51% en 1996, Croacia 45% y Ocotzingo un 75% del débil padrón electoral en 1997; 72% en Haití en 1995 y 95% en las elecciones de 1997. En Estados Unidos, el nivel más alto de participación electoral en veinte años (55%) se registra en 1992 (Martel 1994: 224). Ronald Reagan fue electo presidente por el 20% del padrón electoral (Boniface 1994: 193) y en México, el presidente Ernesto Zedillo gana por 17 millones de votos a favor y 18 en contra (Huchim en *La Jornada*, 25.11.1996: 5), es decir, 17 millones de mexicanos decidieron el futuro de 90 millones, a pesar de que la mayoría, aun considerando sólo el electorado, estaba en contra.

Independientemente de la variable demográfica en los procesos electorales¹⁰²⁷, en la mayoría de las elecciones, bajo un escenario optimista, a las urnas acuden el 51% de los votantes. En un país con un mínimo de tres partidos importantes, uno de ellos ganará con la simpatía del 17% de la población total, es decir, menos de la quinta parte del padrón electoral. La despolitización, impide que las votaciones reflejen las inquietudes del 49% la población y en la decisión se afecta de paso al restante 32%, perdedor, que a pesar de su participación, no es tomado en cuenta para las decisiones importantes. La despolitización también se presenta en el otro extremo donde la sociedad civil recibe anualmente diversos paquetes de refrendos y que, protestando por la imposibilidad de conocer la información necesaria para emitir un voto consciente, lo regresan en blanco, como sucede en Suiza.

En el debate sobre las causas de la despolitización y pasividad de la sociedad se responsabiliza a tantos factores como nuestra imaginación. Sea la decepción política de la sociedad civil ante la falta de atención a sus demandas o por *edemas* sociales y políticos tales como la corrupción¹⁰²⁸ o el derecho a guardar secretos¹⁰²⁹. Huntington señala que los reveses de la democracia se deben a

¹⁰²⁷ La democracia de la *polis* griega tenía una dimensión social y geográfica pequeña y durante mucho tiempo las repúblicas funcionaban reuniendo a la gente en las plazas y votando, pero bajo las condiciones demográficas actuales, la sobrepoblación, concentración urbana y dispersión de asentamientos rurales, resulta muy difícil mantener un orden, control o acceso a los procesos electorales satisfactorio para todos. Esta magnitud define una distancia entre representante y representado y a medida que la distancia aumenta, se requieren niveles para delegar, puestos estratégicos y decisiones tácticas. De este espectro demográfico es víctima la democracia contemporánea.

¹⁰²⁸ Sólo para mencionar algunos ejemplos recientes, tenemos el escándalo financiero de *Whitewater* y las donaciones (ilegales) otorgadas por chinos a la segunda campaña presidencial de Clinton, o los donativos aceptados por el Primer Ministro japonés Rutaro Hashimoto en 1996. En los países desarrollados hay controles extremos en el manejo de fondos públicos (*El Universal*, 6.8.1995a: 11).

¹⁰²⁹ Cerca de siete millones de secretos guardaba Washington en 1989 (*The International Herald Tribune*, 19.4.1990. El artículo se titula: "6 796 501 secrets"). En Londres, se emite el *Official Secrets Act* (*Times*, 11 2 1989). Huelga explicar Granada, Irán-Contra, la Guerra del Golfo, la bomba nuclear, la CIA y otros ejemplos.

un vago compromiso -no aclara de quién-, problemas económicos, polarización política, resistencia a distribuir el poder y la riqueza, terrorismo e insurgencia (1991: 290-4). Nicolás Tenzer en *La sociedad despolitizada* (1991), realiza un interesante planteamiento cuando señala que en un gobierno con problemas, la información se vuelve confusa y esta difusión aturde y despolitiza a la sociedad civil.

Sólo un deteriorado nivel económico y social lleva a la población a las urnas, tal como sucedió con la elección de Ronald Reagan, las elecciones en los ex-países socialistas (como Polonia y Albania) y el Distrito Federal, cuyos problemas económicos y sociales movilizaron a la población a votar. Resulta irónico que sólo una difícil situación económica permita un ejercicio más consolidado de la democracia. Los demócratas tienen el deber de tolerar y convivir¹⁰³⁰ con los antidemócratas, seres decepcionados de la *nodemocracia* realmente existente.

3.6 Las minorías étnicas

Si bien las decisiones democráticas son mayoritarias, no todas las decisiones mayoritarias son democráticas porque las mayorías, dejan sin derechos a las minorías. Esta idea es claramente presentada por John Burton quien señala: “*Democracy, meaning majority government, is proving to be the most undemocratic in multi-ethnic societies*” (1993 : 10). Así, la democracia se etnifica.

Bajo el esquema de la democracia las etnias se encuentran condenadas a permanecer al margen, sometidas a la dictadura de una *mayoría* (audaz minoría en realidad). Paralelamente, las minorías son reprimidas por el propio Estado¹⁰³¹. Simplemente, en Estados Unidos, los neoconservadores atentan contra los derechos de las *supuestas* minorías¹⁰³² y aseguran representar los intereses de la gran mayoría moderada, a pesar de que jamás han puesto los pies en Harlem, Kansas, Marietta u Ohio (Cf. Toffler, 1981: capítulo “Democracia en el siglo XXI”). Completamente discriminatorias son diversas iniciativas tomadas vía las urnas, como la Enmienda 187 (noviembre de 1994) contra los servicios de salud y educación a indocumentados en Estados Unidos, o la Ley Debré contra el ingreso de extranjeros a Francia aprobada el 9 de marzo de 1997. La democracia representa una vía para llegar a una sociedad idílica que oculta enormes problemas.

Además, la libertad personal y los valores individuales se contraponen a la democracia porque si bien el individuo goza de cierta libertad, la sociedad señala (legalmente) hasta la forma en que debe conducirse en la vida privada, invalidando cualquier juicio o criterio personal (salvo al

¹⁰³⁰ Tucídides señala que debemos ignorar por completo a nuestros vecinos y no intervenir en ninguna de sus costumbres o extravagancias. Así es como se logra ser democrático, respetando (ignorando) por completo al *otro*.

¹⁰³¹ John Stuart Mill (*On liberty*) señalaba que el Estado representa a la mayoría -no a todos- y hay que reprimir a las minorías.

¹⁰³² Cabe señalar que se considera oficialmente y sobre todo en materia laboral y educativa, como minorías a mujeres (nada más falso porque son mayoría), negros, asiáticos, homosexuales y latinos.

momento de votar). Los demócratas deben tolerar la estupidez humana o su perdición voluntaria. En este sentido, la elección legal de un grupo político (minoritario) impide que las minorías étnicas disfruten sus creencias y conductas asimiles. ¿Por qué imponen la pena de muerte? ¿Cuál es el criterio para imponer ciertas costumbres y rechazan otras? ¿Por qué un grupo minoritario decide sobre el aborto y la homosexualidad? Borrar al individuo de una estadística para pasarla a otra no es democracia, es intolerancia disfrazada.

“De aquello que no podemos hablar, guardemos silencio” señala Wittgenstein (1961). La democracia oculta la segregación y la separación de una minoría privilegiada frente a los otros. El concepto sólo será válido si reconoce procesos específicos y el verdadero respeto a la libre autodeterminación (creencias, tradición autoritaria, religiones, valores culturales, etc.), del individuo y su grupo, así como las dinámicas tradicionales de las sociedades.

3.7 El desarrollo económico nacional e internacional

Autores como Francis Fukuyama y Alvin y Heidi Toffler (*Nexos* 1993: 37-46), motivados por los logros tecnológicos y el derrumbe del socialismo, festejan el fin de la historia, la victoria de la democracia liberal y los logros tecnocientíficos, afirmando que los avances en las comunicaciones abren oportunidades a la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas -para lo que el ciudadano debe no ser analfabeta, estar educado electrónicamente, tener acceso a las computadoras y diversos medios de comunicación -democracia portátil. Se desconocen así las desigualdades propias de cada región¹⁰³³.

Independientemente de que la democracia no debería generar los niveles de pobreza que conocemos, existe una amenaza económica milenaria: la democracia cuesta¹⁰³⁴, se encuentra atada a cierto nivel de desarrollo económico. La democracia no es más que un concepto abstracto porque descansa en realidades sociales y económicas de las cuales es tributaria.

En el seno de toda sociedad existen desigualdades que se contraponen: pobres y ricos, urbanos y rurales, hombres y mujeres, analfabetas y letrados, mal alimentados y con acceso a calorías y sistemas de salud, etc. Estas desigualdades, aun bajo una democracia, impiden la existencia de condiciones igualitarias para todos.

Tampoco equilibra los derechos entre pobres y ricos porque si los primeros son más que los segundos, entonces las clases de ingresos bajos o medios, los de menor educación y conocimiento, por la vía de las urnas, tomarían su histórica venganza.

La constitución de México señala en su Artículo 3, II(b) “Será democrático, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo”.

¹⁰³³ La tasa de alfabetización de los 25 países más pobres en 1985, por mencionar un ejemplo, era del 56.9% (Romero 1992: 58-9).

¹⁰³⁴ Tan solo pensemos en los gastos de campaña, difusión, acceso a las urnas, sistemas de información, etc.

En Sudáfrica, los negros desde 1994, pueden desplazarse libremente por todo el país y vivir en el lugar que deseen, pero su pobreza no les permite tal disfrute. El cambio democrático (elecciones) no logra mejorar el nivel de vida de la población. Los niveles de desempleo y pobreza hacen que la democracia sea prácticamente obsoleta al no garantizar al individuo su prosperidad económica.

Por otra parte el hombre, definido por Aristóteles como *animal político*, requiere no sólo de una cultura política, sino de su alfabetización para ejercer conscientemente sus derechos ciudadanos. Entre los casos más graves de analfabetismo en el mundo, destacan: Bangladesh y Níger con un 88%, Burkina Fasso 82%, Nepal 73%, Sierra Leona 71%, Omán y Camboya 65%, Guinea y Guatemala 64%, Pakistán 63%, Islas Comoras 62%, Namibia 60%, Marruecos y Yemen 59% y 58% en Haití (*Human Development Report*: 1995). Mientras el analfabetismo no sea erradicado, no es posible congratularse de haber alcanzado la democracia, reto imperante frente al aumento del analfabetismo¹⁰³⁵. El votante debe conocer un mínimo de lo que sucede a su alrededor, entender las opciones que se presentan.

Democracia no es aplicar modelos económicos que pauperizan la población mundial a partir de pulcros escritorios y personas bien alimentadas, ajenas al analfabetismo, vivienda y mortalidad infantil por sólo mencionar algunas de las variables propias del subdesarrollo.

4. La democracia en el mundo

La democracia tuvo un enorme progreso a finales de los ochenta en diversas regiones del mundo, no sólo en Europa del Este y la CEI, en América Latina (Chile con el plebiscito contra Augusto Pinochet, Panamá *sin* Noriega, Paraguay *sin* Stroessner después de 35 años en 1989, Nicaragua en 1990, El Salvador 1992), una parte de Asia (Filipinas *sin* Ferdinand Marcos en 1986, Taiwan y Corea del Sur en 1987, Tailandia en 1988, si bien el golpe de 1991 se resuelve con las elecciones de 1992, Mongolia y Nepal en 1991) y de África (Namibia, Angola, Benin, Cabo Verde, Santo Tomás y Príncipe, Mozambique Zambia en 1991, Camerún en 1992, Sudáfrica en 1994, Congo, Togo, Madagascar, Zimbabwe, Gabón y Costa de Marfil).

A pesar de estas estrellas, subsisten grandes excepciones: la Santa Sede¹⁰³⁶, el monárquico mundo árabe donde sólo 2 países son democráticos y uno de ellos, Argelia vive una gran violencia. Hasta mediados de los noventa, Asia del Sur se encontraba en plena modernización económica y, en general, gobernada por militares o dictaduras, como Indonesia, Singapur,

¹⁰³⁵ A pesar de los propósitos de las Cumbres Hemisféricas, el índice de analfabetismo en América Latina se ha incrementado en los noventa. Solamente en países subdesarrollados la cifra de elevó de 760 millones en 1970 a un mil millones en 1990. Peor aún, sólo nueve países integran tres cuartas partes del total de analfabetas a nivel mundial. China e India que suman más de la mitad (en China un 31% se traduce en más de 400 millones de analfabetas, en India, 57%, es decir, 500 millones).

¹⁰³⁶ La más antigua monarquía absolutista donde 900 millones de católicos no pueden votar y no participan las mujeres más que rezando.

Myanmar, Brunei y Burma. La situación no es mejor en la mayor parte de África (Nigeria, Congo, Lesotho, Somalia y Angola), Moshud Abiola, el multimillonario nigeriano que gana las elecciones (junio de 1993), no es ratificado por los militares (Mazuri 1995: 30). En Zaire, Laurent Kabila, logra acabar con más de treinta años de dictadura de Mobutu Sese Seko, pero toma el poder por la fuerza (mayo de 1997), y reprime con violencia manifestaciones a favor de celebrar elecciones (*La Jornada*, 22.5.1997). También encontramos algunos Estados comunistas antidemocráticos, como Cuba. La democracia tampoco se ha establecido de una forma universal en algunas organizaciones internacionales y regionales.

4.1 Los métodos de la antidemocracia

Las libertades fundamentales de los individuos son garantizadas por el gobierno, pero si atentan contra los intereses del gobierno, simplemente no son respetadas. Cada vez más, la sociedad política aplica un programa diametralmente opuesto al que los llevó a las urnas. La sociedad civil¹⁰³⁷, debilitada económica y políticamente, es cada vez más lejana al control de las directivas emitidas por el gobierno mientras las autoridades políticas, para reforzar su poder, se convierten en las más antidemocráticas no sólo una vez en el poder, sino desde su candidatura.

4.2 El proceso electoral

Las elecciones por sí mismas no han sido capaces de transformar en América Latina, África y Asia, la mentalidad antidemocrática. Simplemente el propio proceso electoral genera: (a) la colectivización de las ideas, creando sociedades artificialmente integradas y desvinculadas de una solidaridad real; (b) las prácticas ilegales y fraudulentas¹⁰³⁸ que ahora se han sofisticado¹⁰³⁹. La observancia de los procesos electorales para ser verdadero, requeriría de la vigilancia posterior a las autoridades electas; (c) la diversidad de partidos políticos y alternancia tampoco es garantía de una mayor democracia (los partidos pueden *concertacionar*, o gobernar reproduciendo la misma arrogancia); y (d) la propaganda electoral sensacionalista, cargada de acusaciones sobre escándalos, ignorando los proyectos de gobierno en ocasiones ni siquiera presentados. Asimismo, un presidente puede apoyar a determinado candidato¹⁰⁴⁰. El manejo de

¹⁰³⁷ En especial las mujeres, minorías y grupos étnicos.

¹⁰³⁸ Como *el conejo*: se viste alguien de colores muy llamativos, roba la urna llena de votos, sale corriendo y al doblar la esquina continúa la trama otra persona vestida de la misma forma que se deja atrapar, pero con una urna llena de boletas con votos a favor de X; *el taco*: se rellenan urnas con boletas enrolladas en forma de taco; *la aduana*: se guardan las urnas en casa de Y, amigo de X, que permite el cambio de urnas; *la patria*: se les pide que voten por el país, cuyos colores de la bandera se encuentran en el partido Z, etc.

¹⁰³⁹ En 1988, cuando George Bush ganó la presidencia de Estados Unidos, se descubrió que algunos muertos habían votado. En esa época salió una caricatura en un periódico de la Ciudad de México donde X personaje político mexicano decía con alarde que podía enseñarle técnicas mejores (tal vez caídas de sistemas informativos).

¹⁰⁴⁰ James Carter, con una mera declaración en 1979, apoya al coronel Chun Doo Hwan para presidente de Corea del Sur, quien se apresura y toma el poder vía militar (Schraeder 1992: 2). El ex-presidente Choi Kyu-Hah recibió gran cantidad de dinero de Doo Hwan, quien le sucedió en el poder (*El Nacional*, 15.12.1995: 24). De la misma

la opinión pública representa una forma *legal* de manipular elecciones “pervirtiendo los procesos políticos” (Chomsky 1996b: 13). También las reformas políticas llevan en ocasiones a una democratización falsa porque muchas veces no integran la sociedad más que en apariencia, y sólo renuevan la clase política. De esta forma, se puede manipular el reconocimiento internacional, los símbolos de legitimidad y desacreditar grupos de oposición, a menudo armados.

Mayores dudas surgen cuando vemos que los procesos electorales se estandarizan: Luis Javier Garrido en su *Crítica al neoliberalismo realmente existente* (Chomsky 1991: 12), señala que en las elecciones realizadas en América Latina entre 1993 y 1995 (Argentina, Brasil, Perú, República Dominicana y México), se divulgó la misma propaganda:

- Las elecciones fueron legales, con sólo *algunas* irregularidades;
- Los candidatos ganaron de una forma contundente, es decir, con más del 50%¹⁰⁴¹;
- Los candidatos no son de extrema derecha ni representan el capital financiero, sino universitarios, administradores o funcionarios alejados de la política¹⁰⁴²;
- Los partidos políticos no son necesarios para representar la ciudadanía;
- Las instituciones y el apego constitucional es democrático;
- Todos los ciudadanos apoyan las medidas neoliberales.

Tanta coincidencia nos invita a reflexionar sobre la naturalidad de los procesos electorales.

4.3 El estado de derecho y algunos casos en el continente americano

Un elemento de controversia se presenta cuando un presidente, democráticamente electo, desafía las leyes o a un congreso también democráticamente electo:

- En Perú, Alberto Fujimori le quitó a los cuerpos militares la elección del Comandante en Jefe; perpetuó su poder mediante un autogolpe en abril de 1992, disuelve el Parlamento y la Corte Suprema que le eran adversos; emite decretos constitucionales ayudado, atenta contra sus opositores a través de cartas-bomba, crea una nueva constitución (enero de 1993) para reelegirse, y decreta constantes *Estados de Emergencia*, suspendiendo derechos constitucionales tales como la de libertad de reunión y manifestaciones públicas;
- En Brasil, Fernando Henrique Cardoso decreta en 1995 más de 150 *Medidas Provisionales* que no requieren la ratificación del congreso y también modifica la constitución para permitirse una segunda administración;

forma, en junio de 1996, Clinton declara su apoyo a la reelección de Yeltsin, frente a ello, el candidato del partido comunista declaró al día siguiente que si ganaba, no sería socialista. Huelga señalar quién ganó las elecciones.

¹⁰⁴¹ Característica compartida por Fernando Henrique Cardoso en Brasil, Alberto Fujimori en Perú, Carlos Saul Menem en Argentina y Ernesto Zedillo en México.

¹⁰⁴² Característica compartida por Cardoso, Fujimori y Zedillo.

- En Argentina, Carlos Menem emite en cuatro años 360 *Decretos de Necesidad de Urgencia* mientras su antecesor, Raúl Alfonsín emitió sólo 10 en seis años. También modifica la constitución para reelegirse y llega a declarar “ojalá tuviera los poderes de Pinochet” (*La Jornada*, 6.12.1996: 53);
- En Venezuela, Rafael Caldera invoca en 1995 un programa de emergencia que viola los derechos humanos;
- En Bolivia, Gonzalo Sánchez Lozada decreta un *Estado de sitio* (abril de 1995) suspendiendo la Asamblea y señala que es “preventivo” para evitar disturbios sociales, pero apresan sindicalistas y universitarios (Cf. Chomsky, 1996);

El orden constitucional tampoco garantiza la democracia. La constitución de la mayoría de los países africanos, redactada en Lancaster House o La Sorbone, establece el principio “un hombre, un voto”, un régimen republicano y un orden básico de “libertad democrática”, pero nadie cumple al pie de la letra la ley a pesar de que las élites han estudiado también en Europa. En Chile, la constitución elaborada por Augusto Pinochet, le impone restricciones a Patricio Alwin. Hasta los ochenta, ninguna de las constituciones latinoamericanas permitía la reelección inmediata, pero a partir de los noventa, la élite política ha logrado avances en Argentina (1994), Perú (1993), Panamá (1998) y Brasil (1997)¹⁰⁴³ entre otros. Bolivia, Chile, Ecuador, Nicaragua y Uruguay discuten respecto a la reelección por un periodo, en Venezuela por dos¹⁰⁴⁴. En Argentina y Perú, Menem, y Fujimori intentan inclusive conseguir una tercera reelección. ¿Qué pasa cuando los países violan su propia constitución? ¿Y con los que no la violan pero la modifican?, ¿Quién tiene mayor autoridad moral: el gobierno, la constitución, el pueblo?

Numerosos presidentes de América Latina pertenecen a una clase política que parece haberse equivocado de nación. Podrían escribir una versión criolla de *La voluntad del poder* de Nietzsche: nacionalistas pero orgullosos de su ascendencia europea¹⁰⁴⁵, representan la esencia de las agresivas políticas neoliberales recomendadas por Washington¹⁰⁴⁶ y festejan el V Centenario de la conquista mirando de reojo a la población indígena. A este fenómeno Regis Debray llama el *Estado Kodak* por el culto a lo instantáneo. Los más recientes intentos por reforzar la democracia en el continente¹⁰⁴⁷, han tenido el mismo resultado que los sueños bolivarianos.

¹⁰⁴³ La votación se efectuó poco después que los diputados Ronivon Santiago y Joao Maia, involucrados en la presunta venta de votos (uno a 180 mil dólares) para aprobar la enmienda reeleccionista, renunciaron aduciendo “razones personales”. El proyecto reeleccionista recibió en el Senado 63 votos, 14 más de los necesarios para su aprobación. Seis senadores votaron en contra y otros nueve de la oposición se retiraron del pleno en protesta (*La Jornada*, 22.5.1997).

¹⁰⁴⁴ Colombia, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras, México y Paraguay la prohíben (*El Financiero*, 11.7.1998: 33).

¹⁰⁴⁵ Como Bucaram, orgulloso de descender por línea directa del conquistador Sebastián de Benalcázar.

¹⁰⁴⁶ Como el mantener el salario mínimo y aumentar hasta 600% los servicios básicos (*La Jornada*, 5.2.1997a: 52).

¹⁰⁴⁷ El último (27.3.1996) fue en la Conferencia Interamericana contra la Corrupción en Venezuela. Los 34 países asistentes coincidieron en que la corrupción de la gestión pública *ha minado la democracia* porque atenta contra los sistemas jurídicos y la confianza en las instituciones. Para solucionarlo, proponen 10 puntos entre los que destacan:

En Perú, un régimen democrático mata campesinos en la sierra, asesina ocho estudiantes y un profesor de la Universidad de Cantuta, otorga amnistía a los militares que los asesinaron (en deuda con ellos desde el autogolpe), y despedaza emerretistas en la embajada de Japón. Escandalosa es la confesión del presidente ante la televisión mexicana: “Es que me aburro, necesito siempre estar haciendo algo, porque si no, me aburro...”.

En Brasil, con 160 millones de habitantes, el 43% de la tierra está en manos de 500 familias. Los reclamos de los 32 millones de campesinos *Sin Tierra*¹⁰⁴⁸ ha cobrado, desde que Cardoso toma el poder, la vida de algunos de ellos (*La Jornada*, 18.6.1996: 48). “No tenemos miedo, lo que haya que pasar, pasará” son palabras de Vilanice Oliveira da Silva, mujer de 24 años e integrante del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MTS), quien agrega: “Muchos de nosotros hemos estado presos y sido torturados. [Por] ausencia de una cultura política los indígenas fueron despojados de sus tierras” (*La Jornada*, 27.4.1997: 65). Al preguntarle sobre cuál de los últimos gobiernos ha sido más intolerante, Da Silva responde sin vacilar: “Fernando Henrique Cardoso”. En la práctica se han asesinado más de 30 campesinos (9.8.1995 y 17.4.1996, *Idem*). El mandatario declaró tres días de luto nacional por la muerte de un dirigente campesino quemado en Brasilia (17.4.1997) por una “broma” de jóvenes, justo antes de que se aprobara la primera enmienda que permitiría su reelección (22.5.1997).

En Ecuador, los diez mandamientos del ex-presidente Abdalá Bucaram, reproducidos en dependencias públicas y calles, prohibieron el pelo largo, usar minifalda, orinar en la vía pública, trasnochar en las discotecas o protestar por la censura de la película *La Luna*, de Bertolucci. Fundó un partido político con el apellido de la familia: Partido Roldoista Ecuatoriano (PRE)¹⁰⁴⁹, que pagaba por publicaciones que atacan al anterior presidente (León Febres Cordero), firmados con seudónimo (el dúo dinámico: *Batman y Robin*), y nombra Ministro de Energía a su socio (*Robin*) Alfredo Adum (*La Jornada*, 5.2.1997b: 52). Bucaram es uno de los pocos presidentes depuestos por intentar aplicar medidas en contra de los deseos de la población.

En El Salvador, se realizaron en 1994 *las elecciones del siglo* sin considerar al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). El gobierno electo buscaba más el reconocimiento internacional que ser un país democrático. No es sino hasta 1997, cuando la ex-guerrilla y ahora partido político, gana las elecciones.

desarrollar mecanismos para prevenir, detectar, sancionar y erradicar la corrupción; modernizar instituciones, eliminar las causas que propician actos corruptos; un esfuerzo permanente; responsabilidad compartida entre los Estados y actores internacionales; medidas contra el secreto bancario; exclusión del asilo político que impida la acción de la justicia; combatir el soborno y, tipificación del enriquecimiento ilícito (*Reforma*, 28.3.1996: 5).

¹⁰⁴⁸ Movimiento nacional que busca la reforma agraria, el respeto a la constitución brasileña y que se vuelvan hechos las palabras del presidente.

¹⁰⁴⁹ En honor de Jaime y Marta Bucaram de Roldós que murieron en un accidente aéreo en 1981.

La nicaragüense Violeta Chamorro señaló como candidata a la presidencia (1989): “Como soy la aliada de la potencia agresora, les prometo terminar con la guerra, como soy la candidata del país más rico del mundo, les ofrezco disminuir nuestra miseria” (Chomsky 1991: 66), pero olvidó señalar que se refería sobre todo a la miseria de su gabinete. Nicaragua realiza 118 auditorías en 1994 detectando un faltante de 26.38 millones dólares. Un gran porcentaje del PNB se pierde en una democracia corrupta declaró Arturo Harding, Contralor General (*El Universal*, 6.8.1995a: 11). Chamorro trajo la democracia *liberal* a su país, pero los escándalos de corrupción durante su gobierno que concluye en enero de 1997, indican que el beneficio fue, una vez más, sólo para un grupo (*La Jornada*, 21.6.1997).

En Venezuela el ex-golpista Hugo Chavez gana vía elecciones la presidencia de una nación que desea un presidente autoritario y disuelve el congreso con el apoyo del pueblo. En Paraguay (Lino Oviedo) la historia puede repetirse.

En su discurso de despedida, Ronald Reagan declaró: “Quisimos cambiar un país, cambiamos al mundo. Todos los países giran hacia el libre mercado y la libertad de expresión, renunciando a sus ideologías del pasado. Para ellos, el gran redescubrimiento de los ochenta ha sido que un método de gobierno ético es un método de gobierno aplicable” (*New York Times*, 12.1.1989: 8). Pocos días después, estallan escándalos *poco éticos* en Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Italia y Suiza, luego siguieron Austria, Japón y España¹⁰⁵⁰. La democracia se encuentra en entredicho¹⁰⁵¹ en el país que la representa por la actitud racista de la clase política, el secuestro de indocumentados mexicanos (*La Jornada*, 1.3.1997a: 21), la violencia contra sectas religiosas o grupos paramilitares porque “atentan contra la democracia” (*La Jornada*, 28.7.1996: 4), la pena de muerte (sobre todo contra personas inocentes, como Ricardo Aldape, privado de su libertad por 15 años). El racismo es una constante maldición de Estados Unidos, según reconoció el propio William Clinton en su discurso de toma de posesión de 1997. Si aceptamos que Washington produjo la primera revolución democrática y sus líderes pueden asumirse como voceros mundiales, no debemos ignorar que también produjo la primera bomba atómica.

Sin embargo, en Cuba, país etiquetado como el más antidemocrático, asiste el 99.8% del padrón en 1992 y entre los candidatos para asambleas provinciales y nacional, el 80% de ellos eran del

¹⁰⁵⁰ En Estados Unidos, Edwin Meese, amigo del presidente viola las leyes de ética federal y casi todos sus colegas que lo acompañaban desde California fueron acusados de desviación de fondos; en Francia, amigos de François Mitterrand participaban en corrupción financiera; en Reino Unido, el gobierno mentía sobre una epidemia de salmonelosis contagiada por huevos -de gallina-; en Italia, se descubre la injerencia de la Mafia en procesos judiciales; en Suiza, una ministra realizaba maniobras político-financieras ilegales; en Austria, se descubre corrupción política; en Japón, corrupción financiera del Primer Ministro Nakasone, considerado el más estadounidense de todos los ministros y en España, el escándalo de corrupción relacionado con el equipo de Felipe González.

¹⁰⁵¹ John Saul critica el modelo estadounidense por encontrarse perfectamente adaptado a una civilización fundamentada en el culto al poder, porque las decisiones son tomadas por los cortesanos, por una limitada participación del público y un récord de corrupción individual (1993: 279).

Partido Comunista Cubano -PCC- (Emmerich, *La Jornada*, 4.4.1993: 3). Hábiles formas de boicotear la democracia ha logrado la clase política con el objetivo de cubrir sus intereses.

4.4 La democracia por la fuerza

Las dos caras de Janos combinan el igualitarismo excluyente de la reforma protestante (o la griega) y la externalización de los valores liberales (incluyente del Destino Manifiesto). Esta contradicción fundamental que excluye e integra, disfraza no sólo a nivel nacional, sino internacional, la imposición de la democracia (por la fuerza), valiéndose de un sinnúmero de argumentos e instrumentos.

Para el subdesarrollo, en los sesenta y setenta se desarrolla en torno a la democracia occidental una connotación imperialista (Vietnam y Bandung), a finales de los ochenta es filantrópica (ayuda, se vive mejor) y en los noventa *libera* del autoritarismo y humaniza la sociedad (como garantía de derechos humanos).

Jane Kirkpatrick señala en 1979: “La historia de nuestro siglo no tiene ninguna razón para esperar que los regímenes totalitarios radicales se transformen por sí solos” (1979: 43). En este sentido, la responsabilidad moral (destino), lleva a gobiernos y ONGs de Estados Unidos, Francia, Alemania, Bélgica, Japón y Reino Unido a otorgar ayuda para reforzar la democracia, los derechos humanos (y reformas económicas). En Estados Unidos, *National Endowment for Democracy* (NED), creada desde 1983, trabaja con fondos del congreso, *US Agency for International Development* (gubernamental) gasta cerca de 200 millones de dólares anuales (Slater 1993: 55, 68), cuatro ONGs: *National Democratic Institute for International Affairs* (NDI), *National Republic Institute for International Affairs* (NRIIA), *Free Trade Union Institute* (FTUI), y *Center for International Private Enterprise* (CIPE), canalizaron 27.5 millones de dólares en 1992 para educación cívica, apoyo a partidos políticos, legislaturas, sistemas judiciales, sistemas electorales, uniones de comercio, asociaciones de negocios y grupos de derechos humanos. Todas estas agencias han jugado un papel importante en Polonia, Nicaragua, Chile, Europa Oriental, Namibia y Haití.

Heinz Dieterich señala: “Como sucede con la modernidad desde 1492, sus proyectos son presentados a los ciudadanos del Tercer Mundo como vehículos de apoyo y progreso para que salgan del subdesarrollo” (Chomsky 1991: 77). Todo país, si desea beneficiarse de la ayuda internacional, debe aceptar un modelo, obligatorio e impuesto, una democracia *por la fuerza*.

Anthony Lake, asesor del NSC en la administración de Clinton, declaró en 1993 que la defensa de la *verdad duradera*, la libertad y justicia que lucha contra el fascismo y comunismo, aproxima hacia “[una] sociedad tolerante, en la cual los líderes y gobiernos existen, no para usar o abusar de la gente, sino para proveerles con libertad y oportunidades” (*New York Times*, 25.9.1994). ¿Quién es menos tolerante?

La preocupación por exportar la democracia tiene una razón económica de fondo. Richard Kauzlarich, asistente del Secretario de Estado del presidente estadounidense George Bush, declaró (19.11.1992) ante la *Irish Royal Academy* de Dublín “*Economic reform without a democratic government cannot succeed*” (Martel 1994: 224). Estados Unidos cree que con un régimen democrático, se pueden hacer mejores negocios¹⁰⁵².

Samuel Huntington señala: “La promoción de la democracia, los derechos humanos y los mercados son mucho más importantes para la política americana que para la política de cualquier otro país” (Chomsky 1996b: 16). Totalmente de acuerdo. La democracia representa la posibilidad de alianzas, relaciones comerciales y que Estados Unidos disminuya su considerable déficit comercial en estos mercados. Paula Newberg y Thomas Carothers señalan: “*Democracies will produce governments with which the United States can trade and establish durable alliances*” (*World Policy Journal*, 1996: 97). Dos colaboradores de Clinton en cuestiones de defensa y seguridad, Joseph Nye Jr. y William Owens¹⁰⁵³, en un artículo de *Foreign Affairs* señalan: “*Protecting and enlarging the community of market democracies serve US security, political, and economic interests. Capitalist democracies are better trading partners*” (1996: 31).

En este sentido, Anthony Lake señaló: “[a] lo largo de la Guerra Fría hemos mantenido a raya una amenaza global a las democracias de mercado; ahora es el momento de intentar ampliarlas. De la ‘contención’ hemos pasado a la ‘ampliación’” (Chomsky 1996a: 95).

Teniendo la democracia un trasfondo económico, sus amigos son las élites locales y militares sensibles a las prioridades estadounidenses, sus enemigos son en realidad los enemigos del capitalismo transnacional. Esta mano invisible internacional ya acabó con el régimen democrático de Allende. Los demócratas, más afables, privatizan, enriqueciendo a un pequeño grupo y las conquistas sociales sucumben ante el imperativo del libre mercado.

Para Robert Cox (1987: 403), no puede haber democracia con hegemonía, intereses, presiones, sobre todo bajo una economía de competencia. Es decir, los límites de la democracia son los intereses y es *sensata* si el costo/beneficio muestra que la cantidad de violencia invertida rinde. Sólo así nos explicamos que un conjunto de asesinos y torturadores sean elogiados como *moderados y caballeros admirables*, entre ellos Rafael Trujillo, los cuatro Somoza, Reza Pahlevi, Sukarno y Suharto y Ferdinand Marcos. Tampoco se cuestiona a las monarquías de Medio Oriente. En cambio, los inconformes son delincuentes (narcotraficantes o terroristas), atacados con una guerra económica, psicológica, política y militar.

¹⁰⁵² Falsa porque ni la historia ni la filosofía unen mercados libres con hombres libres. De hecho, cuando mejor se desarrolló el capitalismo “había menos y no más democracia en la mayoría de los países occidentales” (Martel 1994: 224), y los dueños de los medios de producción no tenían que pagar seguridad social, no había normas de protección para menores y mujeres ni semana inglesa, etc.

¹⁰⁵³ Joseph S. Nye Jr. ex-jefe del *National Intelligence Council* y asistente del Departamento de Defensa en asuntos internacionales y William A. Owens, es vicepresidente de *Joint Chiefs of Staff*.

Anthony Lake, señaló que su país debe luchar contra “[nacionalistas], tribalistas, terroristas, criminales organizados, conspiradores de golpes de Estado, países rojos y todos aquellos que intenten regresar a los países recientemente libres a los caminos de la intolerancia del pasado” (Schwarz 1995: 42). Noam Chomsky critica: “El derecho de Estados Unidos de actuar unilateralmente y de controlar esas regiones que selecciona es único, tal como compete a la única potencia que está ‘definida’ por su dedicación hacia todo lo bueno” (1996: 18). Aquellos que en una inexplicable reencarnación de Genghis Kahn tienen el mal gusto de interferir en los intereses estadounidenses como Fidel Castro, Manuel Noriega, Saddam Hussein y Kim Il-Sung, son criticados, perseguidos y apresados.

Tras el argumento moral, la razón económica lleva a definir a los enemigos y la imposición de la democracia, víctima de la desigualdad económica, financiera, educativa y militar, conduce irónicamente a la violencia, impidiendo de paso el desarrollo de una verdadera *democracia mundial*.

Tras de la razón de mercado, existe también el criterio de selectividad (autoritaria) que ignora ciertos países y exagera su atención en otros. Los ejemplos de desequilibrio en la percepción de Washington desafortunadamente sobran: entrena y encarcela a Manuel Noriega, asedia Cuba, aprueba en silencio el *fujimoriazo* y el *yeltsinazo*, Brunei, Rumania, partes de Yugoslavia, Armenia y Georgia reciben ayuda de Estados Unidos y no son democráticos (Martel 1994: 225). Vietnam y China, no son más democráticos que Cuba y pactaron la Cláusula de la Nación Más Favorecida.

Así, la *democracia más desarrollada* quiere ser juez y jurado. Algunas autocracias son vistas con microscopio y resueltas con la imposición de todo el peso de la *armada internacional*. Curioso que intervenga en Panamá y Haití a favor de la democracia, cuando pocas veces había demostrado intentos por restaurarla (Chile 1973, Guatemala 1957, Perú 1992, Rusia 1993, etc.). Panamá, la Guerra del Golfo y Haití son un claro ejemplo de la democracia portátil. La invasión se justificó ante los ojos de la comunidad internacional por la necesidad de restaurar la democracia, acabar con regímenes militares y luchar contra el narcotráfico. ¿Es lícito invadir países donde existe el lavado de dinero? ¿Será la ocupación militar de un país la vía idónea para restablecer la democracia? Así se crearon las colonias, pero no la democracia. En ese momento se encontraban regímenes no menos democráticos en Guatemala y Perú, por sólo mencionar unos ejemplos latinoamericanos. Si la *democracia* era la legítima aspiración ¿por qué no se ocuparon estos países?

Guillermo Endara, cuando fue a pedir la ayuda prometida que nunca le dieron, afirmó que “El pueblo panameño ama al presidente George Bush” mientras ocultaba los muertos, las víctimas, las armas químicas y 5 mil obreros gritaban consignas contra Estados Unidos por el día del trabajo: “Yanquis invasores, lárguense”, “Aquí, allá, los yanquis morirán”, “A nadie le gusta ser

invadido”. En la OEA declaró que esperaba que los miembros “hayan aprendido la lección de su fracaso (Noriega)”, para que en el futuro no vuelva a frustrar las esperanzas de los pueblos de la región (*El Nacional*, 2.5.1990). Seguramente se refería a los pueblos del Norte.

Los demócratas invaden Haití después de despedir a un militar que habían contratado para derrocar al presidente. Jean Bertrand Aristide regresa al poder después de aceptar realizar un programa económico elaborado por Washington, que ayudaba a la privatización de empresas, no a la educación, ni a elevar el nivel de vida o resolver el problema de la falta de recursos naturales. Como ni Aristide ni René Préval fueron capaces de aplicar el programa solicitado, la ayuda no llega. Una democracia impuesta *a balazos* y con expectativas económicas no ha hecho más que agravar la situación de los haitianos y darnos la oportunidad de cuestionarla.

Estrados Unidos le quita la visa a Ernesto Samper, presidente de Colombia dos veces acusado y exonerado en *su* país (12.1995 y 6.1996), por sospechas de haber financiado su campaña presidencial con fondos del narcotráfico, y al embajador colombiano Gustavo de Greiff, crítico de la estrategia antinarcóticos estadounidense, abierto defensor de la idea de legalizar la producción y el comercio de drogas. Estados Unidos no tiene interés en hacer juicios justos y respetar las leyes colombianas, sino en sojuzgar a Colombia.

Para resolver los problemas de democracia no sólo en Panamá, Haití y Colombia, sino en Zaire, Uganda, Bosnia, Singapur, Chad, Angola, Abkhazia y Armenia, nunca les han preguntado su opinión. Estados Unidos envía tropas a Monrovia para reforzar un gobierno impopular, a pesar de que no había estadounidenses en peligro, bajo el argumento, según el propio Secretario de Defensa William Perry, de que los combates constituyen “una situación potencialmente peligrosa” (*La Jornada*, 10.4.1996: 19). La hegemonía estadounidense en Medio Oriente, no lo hace más pacífico. Los programas de privatización en Europa del Este y sus votaciones cada cuatro años no la hacen más democrática y la región ha visto fracasar en su laboratorio, todos los programas políticos extranjeros impuestos.

Kuwait, Serbia, Somalia, Ruanda y Haití demuestran la frágil relación entre donantes y donadores¹⁰⁵⁴. La cuestión fundamental es el desconocimiento de los problemas del subdesarrollo y una postura de “no me interesan sus opiniones” ligada a otra de *I just call to say I love you*. Los gobiernos occidentales, respaldados por cuestionable derecho internacional, se perfilan como los médicos sin fronteras que dan aspirinas a la hostilidad del subdesarrollo.

La internacionalización de la democracia, margina los países débiles. Los regímenes antidemocráticos son reprimidos por otros, no más democráticos que, establecen y exportan reglas democráticas *ideales* criticadas incluso por el propio Tocqueville desde el siglo XIX¹⁰⁵⁵.

¹⁰⁵⁴ La ayuda, a excepción de los casos de desastres naturales, es normalmente emblemática de los fracasos políticos del mundo rico en lugar de un éxito moral.

¹⁰⁵⁵ Alexis de Tocqueville denuncia los vicios de la democracia estadounidense: tiranía; arbitrariedad de los gobernantes; y omnipotencia porque a veces no se representa a las minorías (Cf. 1985).

El Papa Juan Pablo II viaja a Nicaragua, Sudáfrica y Europa Oriental para presionar sobre la democracia, siendo representante de una monarquía absoluta. La lucha a favor de la democracia se vicia por la hipocresía y pierde la parte más importante de su naturaleza, la universalidad, perdiendo en el mismo golpe su efectividad.

Carlos Fuentes en *The Guardian* (31.1.1990) apuntó: “*If Washington decides that the end of the international cold war authorizes the commencement of a hot inter-American war, no one is safe -no even in Mexico. Any reason to intervene will do: the war on drugs, electoral fraud, political instability, immigration or the protection of some tourist suffering sunstroke in Puerto Vallarta. In those circumstances who is safe from being saved by a providential White House?*”

¿Por qué todos los regímenes deben ser desmantelados, menos Washington o París? ¿Por qué lo que es bueno para ellos es bueno para todo el mundo? ¿Por qué Japón no tuvo derecho a democratizar Corea, ni Saddam Hussein lo tuvo sobre Kuwait?. Todos los países pueden actuar libremente, excepto cuando afectan los intereses de los países poderosos, porque entonces no tienen derecho a defender los suyos, apelar a su deficiente desarrollo económico o la imposibilidad de implantar el modelo occidental.

Es grave y parece inevitable que las potencias impongan sus propios modelos y que los países subdesarrollados no puedan ejercer su autonomía. ¿Quién aplica y supervisa la justicia de las potencias? Los países débiles se encuentran tan marginados de las decisiones como los ciudadanos.

Las cuestiones sin resolver son principalmente dos: la primera es saber si ésta *Pax Americana* tiene la capacidad de responder a las transformaciones presentes y la segunda, que no puede haber democracia internacional mientras unos países actúen unilateralmente, porque para ello es necesaria una comunicación de dos vías en coordinación con intereses y leyes comunes, de no ser así, sólo subsiste la desigualdad.

4.5 Las organizaciones internacionales

El tema de la democracia, al igual que los procesos de democratización, no se mencionan en la Carta de la ONU, paradójico, precisamente ante la conclusión de la Segunda Guerra Mundial y el problema de los territorios liberados, ocupados temporalmente hasta restaurar sus gobiernos. El hecho de que el documento inicie con “Nosotros, los pueblos” ha llevado a diversas autoridades de la Organización a encontrar un sustento legal a favor de la democracia.

Tradicionalmente, el carácter interno de cada régimen era irrelevante para la comunidad internacional, pero recientemente ha cambiado esta visión (Roth 1995: 67). Al desaparecer el socialismo soviético, el argumento de la democracia se fue colocando como una condición necesaria para el mantenimiento de la paz. Es por ello que se crea la Oficina de Asistencia Electoral del Secretariado de la ONU y se actúa en casos como Haití. Otras organizaciones

promotoras de la democracia son la OSCE, la Comisión Europea, la OEA y la OUA, pero sobre todo resaltan las labores del Consejo de Seguridad y sus arbitrariedades a través de Resoluciones que poco coinciden con la idea básica de democracia y respeto al derecho internacional.

Democratizar Cuba resulta insignificante frente a la pentacracia del Consejo de Seguridad y el veto; la Comisión Europea, integrada por ministros, no es democrática porque existe el veto y puede actuar sin el consentimiento del Parlamento Europeo (Cleveland 1993: 70). La Unión Europea desde Maastricht establece la coordinación (democrática) de la política exterior, pero Alemania reconoce la independencia de Eslovenia y Croacia; la Carta de la OEA que aprueba por unanimidad la invasión a Granada es redactada ese día en el Departamento de Estado de Estados Unidos y enviada vía fax a los firmantes al día siguiente; de la OUA se sale Marruecos cuando la República Saharawi es admitida; el Consejo de Seguridad invade Somalia inventando el derecho de injerencia (nada más antidemocrático), invade y ocupa Haití hasta que lo considere conveniente, impide que el Secretario General de la ONU se reelija. Bush declaró con motivo de la Guerra del Golfo: “*no longer can a dictator count on East–West confrontation to stymie concerted UN Action against aggression*” (Connaughton 1992: 106), restableciendo una monarquía absolutista en Kuwait. ¿Serían la democracia y la libre autodeterminación los verdaderos objetivos de esta guerra?. Las organizaciones internacionales no son más democráticas que los países.

Desde hace más de dos siglos, John Locke señaló que los individuos deben seleccionar la forma de gobierno que deseen tener: democracia, aristocracia, monarquía electiva, hereditaria, etc. Este derecho de la mayoría, ratificado en la Carta y la Declaración, se afirma en la Carta en el Artículo 2(7) bajo el cual prohíbe al organismo intervenir en asuntos “*essentially within the state domestic jurisdiction of any state*”. Si bien tanto la Carta como la DUDH fueron redactadas por los países vencedores en la Segunda Guerra Mundial y ninguno de los dos documentos mencionan la palabra democracia, la pregunta que salta a la vista es ¿Qué pasa cuando los gobiernos *de facto* cuentan con un deseo popular que se contrapone a los deseos del Consejo de Seguridad? El Artículo 53 de la Carta señala que las organizaciones regionales no pueden aplicar medidas coercitivas (intervenir) sin la aprobación del Consejo, quien también determina la amenaza para la paz (Artículo 39).

La DUDH en su Artículo 21(3) de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, aprobada en 1948, establece “*The will of the people shall be the basis of the authority of government*” son instrumentos internacionales que especifican la realización de éstos principios, pero son más ambiguos de lo que pueden parecer a primera vista y se redactaron y aprobaron sin la opinión de grupos étnicos minoritarios. La propia definición de “*the popular will*” puede contraponerse al interés de los Estados y de la propia comunidad internacional.

Además, la moralización del mundo, ha sido acompañada de un gran debate en torno a la organización política pero se descuidan otros puntos básicos como la cuestión del armamento. Democracia debe también significar un código de conducta para la venta de armas y para los proveedores, países democráticos, que proveen armas a escondidas a los enemigos de la democracia, debe significar el desarme nuclear, tema boicoteado por meses en Ginebra en 1997 y ya en el segundo semestre, aún no se logra establecer el programa de trabajo del año; debe significar la destrucción y prohibición para producir minas de todo tipo, inclusive las permitidas¹⁰⁵⁶. Esta irregularidad está claramente respaldada por el derecho internacional.

El destino de los ciudadanos se encuentra en las manos arbitrarias no sólo de los de gobiernos nacionales, sino de las organizaciones internacionales.

4.6 Democracia y paz

La democracia se convierte en una dimensión de la modernidad de la sociedad, una supuesta tregua entre grupos en conflicto que viven en paz y tranquilidad, acaba con la segregación, segmentación, relacionando directamente el binomio democracia/paz.

Nye y Owens, colaboradores de William Clinton, señalan que dos democracias “*rarely fight one another*” (1996: 31). El desconocimiento de la realidad es compartida por el presidente. En 1994 señala: “Dos democracias nunca han tenido una guerra entre ellas” (Mansfield 1995: 79). Si la democracia garantiza la paz, ¿por qué Estados Unidos ha entrenado cerca de medio millón de funcionarios extranjeros de alto nivel procedentes de países democráticos en materia militar y relaciones civil-militares¹⁰⁵⁷.

Justo cuando Clinton explicaba por qué promover la democracia en el exterior era uno de los pilares de la política exterior de Estados Unidos, se libra la guerra entre Ecuador y Perú de 1995, países democráticos que en sus tres guerras anteriores también lo fueron.

En apoyo a esta idea, Quincy Wright, en *A Study of War*, señala que las estadísticas no comprueban que las democracias han sido involucradas en guerras con menos frecuencia (Chicago 1964: 61). Más recientemente, Edward Mansfield y Jack Snyder (1995) denunciaron uno de los mitos de la política exterior estadounidense: “los países democráticos son países aliados”, porque durante dos siglos los países en fase de democratización se hicieron más, no menos, agresivos y propensos a la guerra que las democracias estables o las dictaduras. Inclusive Caspar Weinberger en *The Next War* (1996), señala que una democracia incipiente o un país en tránsito democrático no es necesariamente un aliado de la paz y la inestabilidad del proceso

¹⁰⁵⁶ En 1997 se establece en Tratado que Prohíbe la Producción y el Uso de minas Personales, pero permite seguir usando *minas inteligentes*, es decir, las que expiran a los 90 días de ser colocadas.

¹⁰⁵⁷ El programa se extiende, según las propias declaraciones de los militares estadounidenses, de acuerdo a las necesidades de las nuevas democracias.

democratizador, puede ser una amenaza a la seguridad nacional de los Estados Unidos. La democracia no presenta ni representa ninguna garantía para la paz mundial.

Woodrow Wilson se reelige en 1916 con la promesa de mantener a Estados Unidos lejos de la guerra, y al año siguiente ya había roto su promesa. Franklin Roosevelt gana en 1940 con la misma promesa y con el mismo resultado¹⁰⁵⁸. Lyndon Johnson triunfó en 1964 con una plataforma de paz (contra la promoción de la guerra por parte de los republicanos) y prontamente convirtió a Vietnam en una guerra importante. Los horrores de hasta Sukarno en Indonesia, de Lee Kwan Yew en Singapur y de Ferdinand Marcos en Filipinas no exceden a los realizados por John F. Kennedy, Richard Nixon o Ronald Reagan. Clinton hostiga a Haití y acusa tanto a Aristide como a Préval por asesinatos no investigados, y envía tropas a Monrovia¹⁰⁵⁹ para reforzar un gobierno impopular, bajo una situación en la cual, según el propio Secretario de Defensa William Perry, los combates no se encuentran dirigidos contra ciudadanos estadounidenses, pero constituyen “[una] situación potencialmente peligrosa” (*La Jornada*, 10.4.1996: 19). Simplemente, Estados Unidos ha usado la fuerza en más de 500 ocasiones después de 1945, casi todas las veces en el subdesarrollo, con 18 meses en promedio (Saul 1993: 374).

La democracia no garantiza la paz porque muchos líderes electos, desde Otto Bismark, Napoleón Bonaparte y Adolfo Hitler han realizado guerras que cambiaron la historia del mundo. Cuando Japón invade Manchuria (1931), el gobierno había sido electo por sufragio, la guerra de Vietnam se desata en un país democrático intervenido por otro más democrático e igual sucede entre con la guerra entre India y Pakistán. En la presente década doce países: Albania, Armenia, Angola, Azerbaidján, Croacia, Ecuador Georgia, Indonesia, Serbia, Sudán, Perú y Rusia, se encontraban en guerra mientras experimentaban procesos electorales.

Las elecciones dieron pie a la guerra en Bosnia-Herzegovina. Turquía (que masacra kurdos) y Grecia, democráticos, se van a la guerra en el momento mismo que los cascos azules salgan de Chipre. Rusia democratizada ataca Chechenia, Georgia (Osetia y Abkhazia), Tadjikistán, Azerbaidján (Nagorno-Karabaj), realizadas por el presidente electo Boris Yeltsin. Francia, democrática, apoya genocidas en África. En Albania han muerto más de 2 mil personas, se calcula que existen más de 3 millones de pistolas en la calle. Aun con las elecciones de 1997, no hay estabilidad política ni respeto civil.

En República Dominicana, el presidente electo Joaquín Balaguer, ex-Secretario del dictador Rafael Trujillo, viola las sanciones contra Haití, ayuda a Cedras porque odia al grupo de Aristide

¹⁰⁵⁸ Eisenhower y Nixon fueron los únicos presidentes que cumplieron sus promesas de paz.

¹⁰⁵⁹ Capital de Liberia, cuyo nombre es puesto a principios del siglo pasado por la población local en agradecimiento a James Monroe, que les ayudó a obtener su independencia y Estados Unidos encontró una tierra para repatriar la cada vez más creciente y amenazante población negra.

(Reding 1995: 15), y después de la invasión refugia a los disidentes que en un futuro pueden volver y realizar un *coup d'état*.

Por la vía democrática, se incorporan miles de *Khmer Rouges* al ejército de Camboya, se expulsa violentamente a estudiantes refugiados en la Universidad de Seúl, en Corea del Sur, que solicitaban la unificación coreana; en Myanmar los diputados electos se reúnen clandestinamente en 1990 y proclaman un “gobierno paralelo” al gobierno militar que de 1995 a 1998 será reprimido con gran violencia. Taiwan celebra elecciones en 1996 y China los persuade de su independencia. Mientras tanto, Estados Unidos desplaza portaaviones a la zona con los mismos propósitos mesiánicos que caracterizan la presidencia de Estados Unidos desde hace 170 años, cuando John Quincy Adams reconoce que el problema de China es no ser un país cristiano y la necesidad de enseñarle democracia y los derechos naturales del hombre.

En África, las potencias no reconocen la República Saharawi asediada por la monarquía de Marruecos, mientras tanto, una guerra étnica avalada por las urnas se refuerza en Ghana, Etiopía, Kenya, Ruanda y Burundi. En estos dos últimos países, democráticos, se realizan magnicidios (1993 y 1994) y se desata el genocidio. En Angola, las elecciones llevaron a la MPLA al poder en 1992, que usará el ejército para reprimir el movimiento de la UNITA.

La guerra también la hacen los ciudadanos democráticos (Tenzer 1991: 285). Si bien el terror fundamentalista islámico en Argelia se desata por el desconocimiento del triunfo electoral del Frente Islámico, los ejemplos de Sudán y Afganistán demuestran que al tomar el poder electoral de los talibanes y el Consejo de Mando Revolucionario no son países más pacíficos que el primero, aterrorizando a una cuarta parte de su población que no es musulmana. El dilema de la religión, también produce muertos en Kashmir por Pakistán e India y la población no musulmana sujeta a la *javanización*¹⁰⁶⁰ en Indonesia. Israel democrático, incursiona en la colina de Jebel Abu Ghneim, territorio árabe.

Si partimos de la tesis de que el Nuevo Orden Mundial no es más que un proceso en transición, las expectativas de paz, aun bajo regímenes democráticos, no será una realidad a corto plazo. La búsqueda de la democracia en diversos países los lleva a experimentar cambios estructurales en un proceso gradual y normalmente áspero donde se mezclan políticas para el pueblo con otras de corte autoritaria. La estadística demuestra que en el proceso transitorio, los países se vuelven más agresivos y guerreros y pelean guerras que alcanzan grados de violencia inconcebibles y, mientras esta transición no se estabilice y se acaben los odios étnicos, nuestras expectativas de paz pueden desalentarse todavía más. De hecho más gobiernos democráticos van a la guerra que las autocracias estables (Mansfield 1995: 80).

¹⁰⁶⁰ Por *javanización* entendemos la imposición de una cultura, idioma y religión (musulmana) en Timor Oriental.

No será sino hasta el próximo siglo, con una sociedad internacional sea más estable, cuando se pueda comprobar que la democracia, más entendida como una actitud tolerante y pacifista, pueda lograr la paz del mundo.

5. Conclusión capitular

La *democracia liberal* del Nuevo Orden tiene diversas características. Una de ellas, derivada de la integración por bloques, es que el Estado *pierde* una parte de su soberanía por un bien económico común. Otra es el cuidado del Estado por mantener las formas legales perpetrando con astutos malabares el orden jurídico preexistente. También se ha logrado cierta transición a la democracia, pero también han empeorado los derechos económicos, sociales y culturales, un poco como consecuencia, se presenta una menor participación del pueblo (despolitización), el debilitamiento de los sindicatos, y el reforzamiento autoritario del aparato gubernamental como órgano directivo de control económico, político y social.

Así mismo presenta varias contradicciones: (a) mientras promueve acercamiento y el libre mercado con sus vecinos y a nivel mundial, se vuelve intolerante y estructura en gran proteccionismo al interior contra los riesgos externos; (b) refuerza el gobierno aplica un modelo neoliberal (ajuste económico, democratización y reforma del Estado), que el pueblo no decidió, y mantiene el control económico mientras, en el mismo proceso, se reduce; (c) sirve más a los intereses de la oligarquía económica y financiera (nacional e internacional), preocupada por mantener su hegemonía, que por los intereses del pueblo y las minorías, el cual se ve doblemente afectado ante su marginación primigenia y el adelgazamiento del Estado Benefactor. La democracia tiene en la praxis acepciones radicalmente contradictorias y presentaciones complejas.

De Hobbes a Chirac, de Machiavelo a Zhirinovski, de Rousseau a las víctimas de la democracia, existe, desde su invención teórica, hipertrofia y gran confusión en torno la definición, acepción y expectativas que brinda la democracia. El tiempo irreversible ha hecho que la democracia actual pase de ser un ideal a una tragedia.

Arturo Schopenhauer acuña un sistema metafísico según el cual la existencia es un conjunto de peripecias llenas de dolor, estruendo y furia, fruto de la agitación de una voluntad cósmica ciega que todo lo crea y destruye. En el mismo tenor, la democracia actual concibe malévolas intervenciones, reprime a sus propios ciudadanos y les impide su genuina participación en decisiones que afectan su vida. Esta ruptura del equilibrio es reforzada por las arbitrariedades de la mal llamada *comunidad internacional* controlada por los países más poderosos y su don de ubicuidad en las organizaciones internacionales, los medios de comunicación, y las medidas económicas y financieras impuestas al servicio de sus intereses. El totalitarismo moderno ha

desarrollado magníficos medios de adoctrinamiento. Lo mismo China, que Rusia que Estados Unidos, *lavan* el cerebro de su población.

De esta forma, la imagen de las democracias *actualmente existentes* es tan convincente, que no hay nada que discutir. Los padres de la libertad y la democracia fueron enterrados hace mucho tiempo con sus postulados y la literatura actual, junto con los medios de comunicación y las élites, juegan un papel determinante porque no permiten apreciar diferentes tipos de progreso político mientras nos bombardean con la mentira de la democracia como forma única y absoluta de organización política.

La democracia, o algo parecido, ha pasado a formar parte de la agenda global del Nuevo Orden Mundial, de los códigos de conducta internacionales y del manual de buenas costumbres de los países, pero ¿quién define la democracia?, ¿será necesario reunir en una comisión internacional a Aristóteles, Locke, Fujimori, Yeltsin y Clinton?, ¿qué autoridad tiene el individuo en la búsqueda de sus propias *reivindicaciones legítimas*?, ¿qué pasa cuando la democracia resulta menos eficaz que las formas antidemocráticas?, ¿qué es preferible? Parece ser que la democracia se circunscribe a copiar un modelo que, además de la imposibilidad de elaborar una copia fiel, presenta graves problemas.

En esta tarea nos convertimos en nuestros peores enemigos y defendemos tan oculto engaño táctico. La mayor parte de los países, la mayoría de las organizaciones internacionales gubernamentales y no, las autoridades religiosas y algunas veces hasta las casas de estudio caemos en una seductora interpretación ideológica y pocos se sientan a pensar en el verdadero objetivo de la democracia, que está por encima de todos los demás: *demos* debe decidir cómo y bajo qué reglas quiere organizarse políticamente y rectificar su decisión con cierta regularidad.

La democracia debe tener objetivos, pero nunca una ideología, es una tarea inacabada, no sólo en los países que han accedido recientemente a ella, sino también en aquellos que estiman, erróneamente, haber concluido su edificación. Tocqueville señala que es responsabilidad de cada uno ser demócrata, no del régimen. No puede haber una democracia durable sin demócratas, es decir, de ciudadanos deseosos de desempeñar un papel activo para recrearla.

El compromiso del subdesarrollo debe ser participar con propuestas para universalizar realmente el proyecto democrático porque no puede quedarse cruzado de brazos y, en el mejor de los casos, quejarse de la situación de la que es víctima¹⁰⁶¹. Académicos e intelectuales han

¹⁰⁶¹ Algunas propuestas son: (a) encontrar un modelo no perfecto, sino aceptable. Octavio Paz señala: "Ante todo debe aceptarse que la democracia no es un absoluto ni un proyecto sobre el futuro, es un método de convivencia generalizada" (Savater 1996: 94); (b) combatir la apatía y reapoderarse de *la política*, que se agrava día a día y pareciera que el ciudadano desea que se le deje en paz (mientras se compromete con ONGs) y se le garantice su seguridad, legitimación pasiva y aberrante contradicción que lo lleva a exigir derechos mientras niega sus obligaciones; (c); llevar servicios públicos a todos (educación y salud) y asegurar una calidad de vida mínima para que el individuo, menos preocupado por sus necesidades básicas, se ocupe de la democracia; (d) desarrollar una alfabetización política elemental que incluya, además de la alfabetización, un conocimiento mínimo de la historia y del mundo que le permita al individuo conocer a los otros, nuevas ideas y diferentes posturas, y de esta forma

contribuido a la caída de las dictaduras, pero también son seducidos por las sirenas. Es necesaria una revisión y evaluación de las ideas y convicciones porque el pensamiento, como las piedras, algunas veces se cubre de pátina (cargas ideológicas).

La democracia será justa en la medida en que se logre avanzar hacia una sociedad mejor para todos, más humanizada. Es necesario reducir sus pretensiones¹⁰⁶², reconsiderar los instrumentos e instituciones “democráticas”, para lograr que los ciudadanos, especialmente las minorías, puedan presentar sus iniciativas, que el pueblo tome conciencia y participe en el proceso decisorio.

La democracia, tema difícil de abordar de manera sensata dado su absolutismo ideológico, no sólo es materia de estudio de la ciencia política, sino requisito histórico para elevar la calidad de vida del hombre y la reflexión permanente en torno a sus valores socioculturales.

La alternativa es una democracia más *social*, donde exista retroalimentación entre la sociedad civil y política y se logre elevar el nivel de bienestar de la población, especialmente el de las minorías.

promover la tolerancia, base de la cultura democrática (e); aceptar los conflictos (religiosos, étnicos, culturales y lingüísticos), sin considerarlos peligrosos sino sociedades en transición; y (f) la familia, la escuela, las asociaciones, los sindicatos y los medios de comunicación, pueden ser un lugar de aprendizaje de hábitos democráticos (Cf. González 1997a).

¹⁰⁶² Esta idea ya había sido expuesta, tiempo atrás, por Michael Croizer en su libro *Etat modeste, Etat moderne*, París, Fayard, 1987. Fue publicado también por el Fondo de Cultura Económica.

Capítulo 29. La Paradoja Social: ¿Derechos Humanos?

*“Il voulait raconter l’amour et les femmes.
[II] voulait raconter l’histoire des hommes avec sa absurdité.
[II] voulait raconter sa propre famille
Ce serait l’Odysee, je vous dis
Il faire parler les muets de l’histoire”*

Albert Camus,

escrito en una servilleta en su automóvil el día de su muerte

1. Introducción

Después de tres siglos, actualmente constituyen un tema privilegiado por el que la moral se introduce a la selva que constituyen las relaciones entre Estados.

A pesar de su autoridad, los derechos humanos, que definen y consagran en términos jurídicos la libertad del individuo, se encuentran plagados de ambigüedades y contradicciones desde su “creación” hasta su aplicación.

Para empezar, integran a todos los seres humanos a un confuso sistema de valores que pondera la igualdad pero universaliza normas morales occidentales por encima de otras, calificadas como “bárbaras”.

Una segunda contradicción, tiene que ver con la forma en que se crean. Mientras que con la Revolución Francesa (1789) los derechos tienen una base social que no depende del cuerpo político, sino del propio hombre, quien les posee por el sólo hecho de haber nacido (origen apolítico), en Estados Unidos, la Declaración de Independencia (1776) significaban desligarse de los ingleses y la necesidad de crear un nuevo gobierno que respetara y garantizara la igualdad de todos (origen político)¹⁰⁶³.

Una tercera “ola” y con diversas interpretaciones se desarrolla en la Guerra Fría con el liberalismo estadounidense, el socialismo soviético y la descolonización, donde los derechos son los instrumentos de poder del propio hombre, pero para unos significan libertad religiosa y garantía del Estado, para otros el fin de la alienación clasista y el derecho a la educación; y para otros más la independencia política mientras sus formas de expresión cultural permanecen como una abstracción, destacando Asia y África.

Lo Acuerdos de Helsinki (1975), reforzarán la interpretación occidental sobre el socialismo y luego Carter se encargará de propagarlos en el resto del mundo.

¹⁰⁶³ Posiblemente a ello se deba a que Estados Unidos no emite su constitución sino hasta 11 años después (1787).

Actualmente se integran los derechos políticos (democracia como sistema político) con los derechos propios de respeto a la vida y dignidad humana, ya no se habla de derecho *a* trabajar, sino derecho *de* trabajar ¹⁰⁶⁴. Por lo mismo, los derechos humanos ocupan ahora un lugar incierto en la teoría política porque han pasado de ser derechos ligados a la persona, independientemente de su existencia civil, a apoyar la acción política legitimando la civilización occidental: “Así como la libertad creaba condiciones para una organización política sin anunciarnos la política concreta que en ella iba a ser plasmada, los derechos del hombre no se nos informan sobre el hombre real, aunque garanticen su integridad como necesaria para la existencia de un sistema realmente político” (Tenzer 1991 89).

Los derechos humanos son regulados internacionalmente desde la redacción de la Carta de la ONU¹⁰⁶⁵ y cuyo *corpus* máximo se alcanza en la Resolución 217, con la Declaración Universal de los Derechos Humanos (10.12.1948).

2. Desarrollo jurídico actual

La DUDH, se dirige “a todos los miembros de la familia humana, [dotados] de razón y conciencia, debiendo buscar unos hacia otros un espíritu de fraternidad” (Artículo 1). Los artículos siguientes son recapitulaciones de los derechos reivindicados a través de la historia: reglas de justicia, libertad e intimidad de la vida privada, derechos civiles y políticos, derechos de seguridad económica y social. Parecen ser libertades de la misma naturaleza, protegidos por procedimientos precisos y reivindicaciones generales de dignidad, de ser, de saber.

La DUDH fue insuficiente en sus logros y un gran avance se logró con el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, sus dos protocolos facultativos (Protocolo Opcional y Protocolo sobre la Abolición de la Pena de Muerte) y el Pacto Relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (16 .12.1966), cuya entrada en vigor no fue sino hasta 1976. Ambos Pactos, a diferencia de la DUDH, se presentan como dispositivos que consagran la experiencia de la libertad en los dos campos: los derechos civiles y políticos de aplicación inmediata, y derechos económicos, sociales y culturales de aplicación progresiva en “los países en vías de desarrollo, tomando en cuenta los derechos del hombre y su economía nacional” (Artículo 2(3)).

En 1967 se establece la Comisión de Derechos Humanos (Resolución 135) bajo la dirección del ECOSOC, con la participación de 53 países seleccionados por la Organización bajo criterio

¹⁰⁶⁴ Es difícil separarlos porque todos los hombres son ciudadanos y porque existe un vínculo entre régimen político y la efectividad de los derechos del hombre. Y el orden político se impone al individuo minimizando los derechos humanos sobre los ciudadanos que a su vez legitiman el orden político. Tenemos entonces los derechos humanos condicionados a la acción política, pero los derechos del hombre son absolutos y no pueden verse limitados por lo político. Tenzer separa entre *derechos-créditos* y *derechos-libertades*.

¹⁰⁶⁵ Artículos 1(3), 13(2), 55(3), 62(2) y, 76(3), que compromete la cooperación en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos.

geográfico. En 1969 se emite la Convención Internacional para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y en 1976 la Convención Internacional para la Supresión y el Castigo del Crimen de *apartheid*, al tiempo que se establece el Comité de Derechos Humanos (que supervisa la DUDH, los dos Pactos y los dos Protocolos) compuesto por 18 miembros que examinan los informes presentados y las recomendaciones emitidas. Tiempo después, establece la Subcomisión de Discriminaciones y Protección a las minorías (28 expertos elegidos por la Comisión)

En 1981 se emite la Convención contra todas las Formas de Discriminación a la Mujer mientras se reúnen en París países árabes resultando la Declaración Islámica de Derechos Humanos. En 1990 se redacta la Convención de los Derechos del Niño y mientras se realizan la Cumbre Mundial Sobre el Desarrollo Social (Copenhague 1992), Cumbre Mundial sobre la Condición de la Mujer (Pekín 1995), y Hábitat II (Estambul 1996), en 1996 se emite la Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos y, en julio de 1998 se acuerda crear el Tribunal Penal Internacional que requiere 60 países ratificantes¹⁰⁶⁶.

Más allá de sus principios, los derechos humanos afectan las relaciones entre los países especialmente a partir de los setenta al insertarse en el juego diplomático. Veamos.

El 1 de agosto de 1975 los Acuerdos de Helsinki, reconocen su importancia y facilitan el contacto en el terreno de la información (segundo tema). El texto, sin más valor moral-político, sobre todo en cuanto a la libertad de expresión de los disidentes del Este, causa no solamente un remolino en Europa Oriental, sino que hace más permeables las fronteras en materia de defensa de derechos humanos y los coloca primero en la agenda europea y luego en la occidental: Polonia y *Solidarnosc* con Walesa (1980-81) y la Unión Soviética y *Glasnost* con Mikhail Gorbachev (1986).

Paralelamente surge un elemento de forma: la tecnología, y en particular la informática (fotocopias, videocasetes y luego Internet), le dan una desconocida eficacia y poder a la libertad de expresión. La política guarda su autonomía, pero no será posible gobernar, ignorando los factores de perturbación pública.

Con James Carter, los derechos humanos pasan a la agenda internacional junto con su idealismo e intervencionismo. Recordemos que el presidente declara (1977) ante la ONU: "*No member of the UN can claim that the mistreatment of its own citizenships is solely its own business*" (Cleveland 1993: 123). En los hechos, el tema presentó grandes molestias y reveló graves contradicciones a las que hubo que hacer frente: susceptibilidades nacionales (Brasil 1977), cierre de abastecimientos y alianzas (Irán 1978) y enfrentamientos con aliados geográficos (Nicaragua y Chile en 1980).

¹⁰⁶⁶ Sólo 120 países de los 180 asistentes a Roma aceptaron la propuesta. China, Estados Unidos y México figuran entre los que no lo aceptan.

Era necesario buscar una fórmula que denunciara las violaciones en Polonia, Afganistán, Argentina y Cuba, y omitiera las realizadas en Camboya, Arabia Saudita, Marruecos, Zaire, China, Corea del Sur y en un principio Chile, Nicaragua e Irán, cuyos horrores excedían los cubanos. Para librar esta confusión, Carter declara que en la política exterior existía “[un] principio absoluto pero una aplicación flexible” (Nathan 1989: 356). Tal es la debilidad, o la grandeza, del Estado liberal que en la práctica, separará los derechos políticos de los civiles.

Del otro lado, Gorbachev añade por primera vez los derechos humanos a su vocabulario en su declaración ante la ONU (7.9.1988), refiriéndose a mayorías, minorías e individuos “Porque los regímenes no son sólo una cuestión interna, sino que pueden amenazar la paz mundial” (Meyer tomo I, 1992 34). Las jóvenes democracias de Europa del Este (Hungría, Polonia, República Checa y Eslovaquia) se unen al Consejo de Europa y suscriben la Convención Europea de los Derechos Humanos, adhiriéndose en el intento a un orden en el Estado se someten a un sistema supranacional que ofrece un código y el derecho de recurso (Corte Europea de los Derechos del Hombre) más allá del margen nacional.

Reagan, Bush y Clinton¹⁰⁶⁷ promueven derechos económicos (derecho a trabajar, respeto a la propiedad), civiles y políticos (de votar, asociación y expresión) pero no los sociales y culturales (seguro social, educación, libertad de culto, respeto a costumbres y tradiciones, no-discriminación, etc.), mezclando derechos individuales con los del ciudadano bajo la idea de que el libre mercado y la democracia lograrán “estabilidad y progreso económico que nos beneficia a todos” (Wirth 1994: 65).

La ayuda humanitaria se pone de moda especialmente con Bush (Rusia ocupada en sus problemas financieros y Clinton en los internos), con la casi imposibilidad de asociar los derechos humanos con estrategias políticas. La generosidad sin fronteras que se interesa en los ciudadanos del mundo desafortunados contrasta en todas partes: Cuba no puede comprar medicinas ni alimentos por razones humanitarias, Irak sí, pero no puede vender su petróleo, se exagera la situación de los kurdos iraquíes ignorando a los establecidos en Turquía, Irán y Siria, los ruandeses no importan. Su tratamiento en un Consejo de Seguridad manipulado, revela el desarrollo de un camino infinito entre el secreto y la información, la mistificación y su éxito. Como diría Paul Johnson: “Por meritoria que fuese la política de los derechos humanos, era ingenua en la práctica” (1988: 676).

Recién cumplido el L Aniversario de la DUDH (10.12.1998), y emitida la Resolución 1996 (de 1998) para reforzar su cuidado, el tema cobra cada vez mayor importancia en la agenda internacional no sólo porque es un instrumento convincente de dominación sin fronteras, sino

¹⁰⁶⁷ Con mejores intenciones sociales que sus antecesores, enfrentó el obstáculo de un congreso conservador, preocupado por el déficit fiscal y además, poco altruista en términos sociales.

por encontrarse ligado a otras *actualidades*, tales como el nacionalismo, conflictos étnicos, democracia y hasta el propio desarrollo económico y medio ambiente.

3. Contradicciones

A pesar de que la DUDH fue suscrita por una gran mayoría de países subdesarrollados¹⁰⁶⁸ plasma, primera equivocación, la visión occidental cuya realidad política, cívica y cultural es afortunada. La Declaración, al igual que las Resoluciones sobre el tema, no tienen el carácter de obligatoriedad, por ello se elaboran Convenios, Pactos y Protocolos. Sin embargo, la mera suscripción de tales convenios no logra *per se* el objetivo fundamental de respetar los derechos humanos.

Ahora, cuando se discurre sobre la imposibilidad de aplicarlos, se denuncia que la realidad de una mayoría subdesarrollada se integra tardíamente, pero en realidad eran mayoría al momento de la Declaración, se debate la *universalización* de ideas occidentales (países y hombres)¹⁰⁶⁹. El *universalismo* no se ha logrado a pesar de la amplitud de sus conceptos y su aplicación jurídica (constitucional, pactos y declaraciones regionales e internacionales), porque para ser universales deben incluirse todas las culturas, aunque ello constituya un crimen de *lesa Occidente*.

La segunda equivocación es que los textos se encuentran plagados de ambigüedades. Mientras la Unión Soviética, menos cínica que otros países, se negó a firmar la DUDH, los *Khmer Rouges*, que acabaron con una tercera parte de la población de Camboya, suscribieron la Declaración y los dos pactos (Moreau 1992: 448). Igualmente: el Artículo 6 de la DUDH sale sobrando porque reconoce la personalidad jurídica del individuo, el 27(2) cuida los derechos de autor (desarrollado). Otros, para ejercerlos, es necesario contar con cierto poder adquisitivo, como la libertad de residencia (Artículo 13(1) o la libertad de salir del país (Artículo 13(2), la libertad de casarse y divorciarse (Artículo 16(1) que también sale sobrando), y el derecho a tener propiedades (Artículo 17(1). Igualmente resulta difícil el derecho a percibir un ingreso que garantice nuestro bienestar y el de la familia (Artículo 23(3), el derecho a trabajar y la libertad de escoger un empleo (Artículo 23(1), a gozar de un nivel de vida propio y familiar adecuado, incluyendo alimentación, vestido, vivienda, salud y servicios sociales, aun desempleado (Artículo 25(1), el derecho al reposo (Artículo 24), a la educación (Artículo 26), y a participar en la vida cultural (Artículo 27(1).

En los dos Pactos, se señala: “Todos los pueblos tienen el derecho a disponer de ellos mismos” (Artículo 1(1). En nuestro humilde entender, esto significa que la gente escoge cómo quiere

¹⁰⁶⁸ 58 en total, 42 de ellos subdesarrollados, 6 socialistas y 10 desarrollados), entre sus redactores destacan Eleanor Roosevelt de Estados Unidos, René Cassin de Francia, Charles Mailk de Líbano y Peng Chung de China.

¹⁰⁶⁹ Una propuesta española sugiere usar la palabra *universalización* (proceso) geográfica, económica y cultural, pero el problema de fondo se mantiene porque en vez de una occidentalización inmediata, se refiere a una gradual.

vivir, su forma de gobierno y cohesión comunitaria, pero en la lógica hegemónica *disponer* de ellos mismos es seguir instrucciones y si no lo hacen, corren peligro de ser intervenidos.

La Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, estaba desde su primera reunión (1947), por figuras como Eleanor Roosevelt, la princesa Ashraf Pahlevi de Irán y Purificación Quisumbing de Filipinas, cuyas condiciones sociales y culturales eran ajenas inclusive de la situación de la mayoría de las mujeres de su país.

Algunos sin sentido, como el Protocolo Facultativo al Pacto de Derechos Civiles y Políticos destinado a la abolición de la pena de muerte de 1991 porque la pena ha aumentado en el mundo; la Convención sobre el Derecho al Desarrollo de 1986 con el aumento de la pobreza; o la Declaración sobre los Derechos Lingüísticos de 1996, con mas de 3000 idiomas en el mundo. Simplemente, en Estados Unidos, con motivo de la celebración del IL Aniversario de la DUDH (10.12.1997), Clinton declaró: "Impulsar la causa de los derechos humanos debe seguir siendo el pilar central de la política exterior de Estados Unidos", a lo que Curt Goering, director de Amnistía Internacional, respondió "El gobierno estadounidense va increíblemente contra la corriente en este tema" (*El Universal*, 11.12.1997: 11). En 1997 hubo 70 sentencias de muerte, la mitad en Texas, *HR Watch* denuncia contantemente los abusos sexuales y golpizas perpetrados por la patrulla y otros agentes del SIN en la frontera entre Estados Unidos y México.

Simplemente, Estados Unidos no ha firmado los dos Protocolos anexos al Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, el que establece los Derechos de los Trabajadores Migrantes (que aún no entra en vigor) ni la Convención Contra Todas las Formas de Discriminación a la Mujer (1981) , este último ratificado por países como Turquía. El tema de la mujer, integrante de más de la mitad de la población mundial, poco interés ha desatado fuera del crecimiento poblacional¹⁰⁷⁰.

En franca contradicción contra el principio de no-intervención en los asuntos internos (Artículo 2(7) de la Carta que prohíbe toda intervención "en los asuntos esencialmente de competencia nacional de un Estado"; hasta 1997 la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial había sido suscrita sólo por 139 países, contra la Discriminación de la Mujer por 133, el Pacto Relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales por 123, el de Derechos Civiles y Políticos por 136, contra la Tortura por 87 (*Amnistía Internacional*, 1998 y *UN*, 1998). La Convención Internacional para la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migrantes y sus Familiares sólo cuenta con 14 firmas y requiere 41 ratificaciones

¹⁰⁷⁰ En 1971 soldados paquistanés violan masivamente a mujeres de Bangladesh y se olvida rápidamente el incidente sin mayor condena o castigo, igual ha sucedido con las violaciones a mujeres vietnamitas por soldados estadounidenses, o las violaciones a mujeres en Bosnia -principalmente musulmanas y croatas, pero también serbias. Estas tragedias a los derechos humanos han sido ignoradas y se guarda silencio ante Biljana Kasia, feminista y politóloga de Sarajevo, que demandó en diciembre de 1992, la revisión de la convención de Ginebra para designar la violación como crimen de guerra (Martel 1994: 225).

para entrar en vigor, mientras el Tribunal Penal Internacional que ya ha enjuiciado a dos bosnios en 1998, tiene hasta octubre de 1999 cuatro firmas y requiere 60 para instituirse.

La segunda equivocación resulta del descuido sobre la forma de insertarlos en las sociedades. Los procedimientos son dos básicamente: (a) a través de los Estados, protagonistas del Nuevo Orden Mundial, que paradójicamente los promueven cuando el tema les afecta directamente porque son ellos los principales violadores, de ahí que hayan proliferado las ONGs, OGs, y observadores que los delatan (o lo intentan). De aquí se desprende el segundo medio, el civil (b), que le confiere una fuerza autónoma en el sistema internacional, reforzada por la tecnología de los medios de difusión cuestionando las relaciones entre los Estados y los individuos y confrontando a ambas partes.

Las discusiones en foros multilaterales sobre las violaciones los derechos humanos es muy compleja por cuestiones de soberanía, autodeterminación, intervención y autoridad.

El problema es que el tema presenta dos puntos de análisis opuestos: (a) un concepto humanizado, con actos consecuentes que albergan la esperanza de vivir en un mundo mejor en términos de seguridad del hombre; y (b) un pretexto para llevar a cabo grandes abusos, sobre todo bajo el binomio derechos humanos-democracia cuando en realidad se encuentran en juego intereses nacionales y la arbitrariedad de los poderosos contra los débiles (Estados, OGs y ONGs) e intervenir en cuestiones internas, violando su soberanía a nombre del beneficio de la sociedad internacional (derecho de injerencia)¹⁰⁷¹. A estas dos líneas de reflexión, podemos agregar una tercera en cuanto a su uso, especialmente en lo que se refiere al derecho de injerencia y los derechos de tercera generación que incluye la paz y la solidaridad, que veremos más adelante, después de analizar algunos casos que ilustran de mejor manera las contradicciones.

4. Algunos casos

El espíritu de Sísifo acompaña a todos los que se atreven a desafiar a los dioses. Desde Abraham Lincoln, que como presidente, restringe los derechos humanos durante la Guerra de Secesión (contra la esclavitud) por cuestiones de seguridad, hasta William Clinton, que a nombre de la democracia interviene en Haití, los derechos humanos se encuentran lejos de ser universalmente respetados, al igual que el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos y ejercer su derecho a la autodeterminación, como sucede con los palestinos, kurdos, vascos, bosnios, armenios, kosovares, timorenses e indocumentados. Las violaciones van desde la limpieza étnica serbia intentada por la vía democrática por el Primer Ministro Ante Markovic, la tutsi en

¹⁰⁷¹ Es interesante retomar una declaración del Secretario de Estado Cyrus Vance que define a los derechos humanos como "*torture, cruel human or degrading treatment or punishment, arbitrary arrest or imprisonment, denial of a fair public trial, and invasion of the home*" (Cleveland 1993: 19). Con ello, podría denunciarse inclusive las invasiones a Irak, Panamá, Haití, Somalia, etc. Tal vez debiera agregarse un derecho a ser débil y no intervenir.

venganza por el genocidio realizado por los hutus, hasta formas más civilizadas como las restricciones al derecho de ciudadanía de Estonia en 1992, para que los rusos¹⁰⁷² no votaran, la prohibición de hablar, leer o enseñar ruso en los países Bálticos en 1995 con motivo de Chechenia, o la Iniciativa californiana 187.

Después de veinte años de gran labor, la OUA establece (6.1981), la Carta Africana de los Derechos Humanos donde, igual que en la Convención europea y americana, la disposición principal es el establecimiento de una Comisión de Derechos Humanos y de los Pueblos encargada de promoverlos y de asegurar su protección en el continente. La Carta es ratificada por la mayoría de los 53 países miembros (salvo Eritrea y Etiopía), y entra en vigor en 1986 (*Amnistía Internacional*, 1998: 435). Sin embargo, los africanos no duermen más tranquilos desde 1987. Peor aún, es el continente que mayor número de refugiados tiene (15 millones), y permanece militarizado, reemplazando el orden colonial pero no sus métodos.

La igualdad predicada por Nelson Mandela, permite a la población negra asistir a las urnas, comprar casas en barrios de blancos y usar sus mismos medios de transporte, pero imposibilitada económicamente, no puede acceder a tener *una vida de blanco*.

En Ruanda existen más de 130 mil detenidos relacionados con el genocidio de 1994, sin cargos porque no hay pruebas, ni juicio. De ellos, han muerto más de 3 mil por maltrato o las condiciones inhumanas en que se encuentran. Miles de civiles fueron ejecutados y numerosos opositores al gobierno desaparecieron en 1997. En Burundi, algunos responsables (80 tutsis) de la matanza de 100 mil civiles en 1993 y miles de homicidios políticos nunca han sido procesados a pesar de su identificación, mientras que otros inocentes han sido obligados a declararse culpables y ejecutados. La Comisión Investigadora para Burundi, que envía la ONU hasta diciembre de 1995, aceptó la imposibilidad de detectar los responsables porque autores, víctimas y testigos no eran localizables, las pruebas estaban perdidas, eliminadas o modificadas, los testimonios eran difíciles de conseguir, pero sobre todo, ellos no contaba con la seguridad necesaria, capacitación, ni recursos para realizar sus investigaciones. Esta es la importancia que tienen los casi 1.5 millones de ruandeses y burundianos muertos de 1993 a la fecha.

En América Latina se registraron más de 18 mil secuestros en 1995, El mayor número en Colombia, pero la mayor violación cometida es la impunidad al crimen junto con la tortura y censura de prensa (de ahí la importancia de Amnistía Internacional¹⁰⁷³). El fantasma de la dictadura militar vive todavía, a pesar de que desde 1985 se establecen la Comisión

¹⁰⁷² Los rusos representaban en Estonia en 1992, el 30% de la población y 50% de la mano de obra (Attali 1993: 30).

¹⁰⁷³ Movimientos como Amnistía Internacional (creado en 1961) no han escatimado recursos fotos, películas, textos) que dan a conocer y mediante los medios de comunicación persuaden al principal violador: el Estado, no sólo latinoamericano, sino en todo el mundo, y colocan a otros Estados, los europeos, en un deber moral de intervención.

Interamericana de Derechos Humanos. La guerrilla en Colombia y Perú es un cheque en blanco para ejecuciones sumarias y represiones a civiles¹⁰⁷⁴.

Las matanzas de campesinos en la sierra, lejos de Lima; el asesinato de ocho estudiantes y un profesor de la Universidad de la Canuta; y la amnistía para los militares que los asesinaron (*La Jornada*, 26.1.1997b). las condiciones poco humanas de los 459 encarcelados *emerretistas* (MRTA) y, por supuesto, la pedacería humana perpetrada por Fujimori en la embajada de Japón contra diez menores de edad (4 adultos) ignorando las negociaciones y las propias peticiones de rehenes que proponían una reconciliación nacional.

Durante el gobierno del radical Raúl Alfonsín, la amnistía dispuesta por Carlos Menem en 1990, deja sin castigo a responsables de crímenes aberrantes, al ratificar (1993) los convenios internacionales de derechos humanos después de restablecida la democracia, la justicia española se preparaba para citar un centenar de represores, pero Menem negó la posibilidad de que los responsables sean juzgados en ese país, rechazando un acuerdo de extradición, lo que originó duras reacciones de diversas organizaciones humanitarias.

La aparición de los Archivos del Horror en Paraguay, en 1992, demostró la tragedia sufrida de miles de personas que incluso ocultaban actividades de Washington. Con ello, Argentina dio marcha atrás a la apertura de sus archivos que tienen “detalles” identificables para la seguridad estadounidense (*La Jornada*, 26.1.1997). La impunidad ha permitido que responsables de crímenes y torturas estén hoy en cargos clave de inteligencia y seguridad, salvo para aquellos que vendieron niños nacidos en la cárcel, delito no cubierto por un descuido en la amnistía.

Brasil, el segundo país con mayor población negra (70 millones), registra 32 millones que viven por debajo de mínimo necesario y la mayoría son negros. La mayor parte de los negros son trabajadores informales, analfabetas, detenidos sin orden de aprensión, sus niños mueren por enfermedades curables, viven en favelas, son empleados domésticos o prostitutas(os). En Salvador, donde integran el 80% de la población, representan un 5% en la Universidad de Bahía (Hazard 1996: 15).

En México, de junio de 1990, fecha en que se funda la Comisión Nacional de Derechos Humanos, a septiembre de 1997, se registran 56 mil 456 demandas, la mitad de ellas cometidas por autoridades policiacas, judiciales o el ejército (*La Jornada*, 21.9.1997). El 30% de las violaciones a los derechos humanos se cometen contra indígenas, mientras que las mujeres sólo denuncian el 5% de los abusos totales. En 1990, 15 mil indígenas chiapanecos fueron apresados por conflictos de posesión de tierra (*La Jornada*, 14.1.1994).

¹⁰⁷⁴ En 1997, hubo 3,822 violaciones a los derechos humanos en Colombia (32%, 1,213, asesinatos), de ellas, casi la mitad, 49% (1,884), fueron realizadas por grupos paramilitares, el ejército 3.2% (120) y la policía 1.2% (44), otro 19.5% (746) fueron realizadas por la guerrilla no identificada, 15.5% (586) por la FARC, 13% (493) por el ELN, 0.2% (7) por el EPL (*El Universal*, 22.3.1998: 31).

Especialmente los indígenas son quienes más atropellos sufren, normalmente la población con mayor grado de pobreza y analfabetismo: en Perú, el 79% de los indígenas son pobres, la mitad de ellos viven en pobreza extrema; en Guatemala, el 87% de la población indígena se encuentra por debajo del umbral de la pobreza, el 61% de ella en pobreza extrema, no cuenta con agua potable, instalaciones de saneamiento, ni electricidad. En Ecuador y Australia un gran número de niños indígenas mueren por enfermedades curables. Los sistemas de enseñanza regularmente no toman en cuenta los valores tradicionales de los indígenas y ello repercute en el analfabetismo. En México, el 43% de los indígenas son analfabetas y 58.3% se encuentran desnutridos.

Durante siglos, y en el Nuevo Orden también, a los indígenas se les ha despojado de sus tierras y sometido, en el mejor de los casos, a políticas de asimilación en una cultura que los discrimina. En Canadá, el desempleo indígena fluctúa entre el 35 y el 75%. En Brasil, los buscadores de oro explotan a la población yanomami que se ha quedado sin sus tierras.

En China las víctimas de violaciones a sus derechos humanos se cuentan por miles. La tortura es endémica, al igual que el encarcelamiento de presos políticos sin cargos o con juicios dudosos. De 1994 a 1997, China realizó tres veces más ejecuciones que el resto del mundo y continúan las represiones contra los nacionalistas religiosos del Tíbet.

La brutalidad de los conflictos en Indonesia (la capital), Argelia y África Central, conmocionan al mundo en 1997 y 1998, pero no las atrocidades realizadas en Corea del Sur, el sur de Sudán, Timor Oriental, contra los kurdos (no todos del PKK) en Turquía¹⁰⁷⁵, menos las cometidas en Estados Unidos contra negros, hispanos y gays. Agobiados todos los países por las crisis financieras primero latinoamericanas, y luego asiáticas, se preocupan más por ganar un dólar que por proteger la vida de un desconocido, detener el grave incremento de pobreza o poner atención a los pueblos y etnias minoritarias. Es más, pone al mismo nivel de importancia los derechos humanos, la democracia y el mercado, los cuales no son sino principios ideológicos neocolonizadores. La eficiencia tecnocrática permite que de 1980 a 1995, nazcan niños con menos peso, que haya un 40% de deserción primaria, que se haya reducido en un 50% el poder adquisitivo.

Si bien la presión internacional logró considerables avances en Sudáfrica, la presión sobre Irak, Togo, Congo y Haití, por mencionar algunos, no debe limitarse a la condena sin contribuir a solucionar los problemas de fondo que generan la mayor parte de las violaciones a los derechos humanos de la población: la pobreza.

A principios de 1993 Israel deporta a 415 palestinos a una *tierra de nadie* al sur de Líbano. La administración Clinton bloqueó todas las censuras a Israel en la ONU mientras condena las

¹⁰⁷⁵ Turquía ha vivido más de dos décadas de intensa violencia política contra grupos de oposición, en especial contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), cuyos miembros son asesinados sin mayor explicación.

atrocidades serbias contra los musulmanes de Bosnia-Herzegovina. ¿Qué pensarán los países árabes que apoyaron la Guerra del Golfo? ¿No representa una enorme contradicción apoyar a un país mientras se condena otro? ¿Cuáles son los derechos humanos que *sí* deben respetarse y cuáles *no*? La profesora Elaine Pagels de Princeton señala: “*The modern idea of human rights would have be listed as ‘new business’*” (Cleveland 1993: 18).

5. El Derecho de Injerencia Humanitario

Algunos antecedentes en el pasado inmediato¹⁰⁷⁶ de la ayuda humanitaria tienen dudosa reputación: India interviene en Bangladesh (1971) con fines humanitarios, Vietnam en Camboya (1978), Tanzania en Uganda (1979).

No es posible entender la injerencia humanitaria sin la denuncia y el deseo de hacer algo al respecto, con Bernard Kouchner, médico francés de origen judío que colaboraba con la Cruz Roja Internacional en Biafra (1967-70), indignado por la obligación de callar la represión de las tropas nigerianas y preocupado porque no se repitieran los horrores de la Segunda Guerra Mundial, desarrolla lo que llamó *deber de injerencia* y funda *Médicins Sans Frontières* (1971), organización que más tarde intervendrá en Perú (1970) y la parte de Jordania ocupada por Israel (1971). El problema no es sólo que el Dr. Kouchner, como cualquier mortal, usa la organización por motivos propios, sino que con el tiempo, MSF contará con el apoyo del gobierno francés¹⁰⁷⁷, convirtiéndolo en un instrumento claramente intervencionista estatal. Ambos tipos de antecedentes pretextan un deber ético y moral para intervenir por diferentes razones.

La palabra “humanitaria” se ha convertido en una actitud reveladora de nuestra época. En todas las civilizaciones, en un momento dado, nuevas palabras (o viejas) adquieren un nuevo significado e importancia. En la actualidad, con la ayuda de los medios electrónicos, el uso de palabras y la moda de ideologías se extiende a una dimensión planetaria en un mínimo de tiempo. La palabra “humanitaria” en su acepción contemporánea, es apoyada por las sociedades consumistas y lleva la idea de caridad.

¹⁰⁷⁶ A escala mundial, la idea de democracia retoma una idea antigua: el derecho y el deber de injerencia (En el siglo XVI, con los grandes descubrimientos, todo príncipe cristiano tenía deberes frente a la humanidad y si no los respetaban la cristiandad, es decir, el Papa, debían exigirlo (Escritos del dominicano Francisco de Vitoria 1480-1546 y del jesuita Francisco Suarez 1548). Menos ambiguos que actualmente, la *intervención por causa de la humanidad* se reconoce y somete a condiciones precisas de amenaza. De 1813 a 1830, la Santa Alianza une los grandes reinos europeos y les autoriza intervenir en los asuntos internos de otros, perturbados por ideas revolucionarias a fin de restablecer el orden monárquico. De la misma forma, entre 1940 y 1989, la comunidad socialista, es decir, la URSS en Europa del Este) tenía un deber mutuo de injerencia (Doctrina Brezhnev de 1968).

¹⁰⁷⁷ Al grado que en 1988 François Mitterrand lo nombró a su directivo Secretario de Estado para la Acción Humanitaria, y posteriormente Ministro de Salud y de Acción Humanitaria. Resulta irónico que le hayan otorgado el Premio Nobel de la Paz 1999 a alguien parcial, que no ha resuelto el problema de Kosovo que ahora se encuentra a su cargo.

Después del un temblor en Armenia y especialmente bajo la influencia del caso francés y la efervescencia europea, la Asamblea General adopta las Resoluciones 43-131 y 45-100 (1988 y 1990), que prometen todo y lo contrario porque introducen a la ONU el concepto de Derecho de Injerencia Humanitaria subrayando su importancia y la necesidad de que los Estados otorguen a las ONGs facilidades para acceder a la población *necesitada* de socorro en caso de desastres naturales, pero reafirma la soberanía de los países afectados porque precisamente los miembros cuidaron que la asistencia humanitaria no se convirtiera en un pretexto intervencionista.

Paralelamente, en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea de 1989¹⁰⁷⁸ se mencionó por primera vez el término tratando de definirlo y limitarlo, sin la participación, *comme d'habitude*, de los países directamente afectados, en este caso los subdesarrollados africanos y asiáticos. Como resultado, en la reunión de Moscú (1991) de la CSCE se señaló que antes de los derechos de los Estados, se encuentra la preservación de los derechos humanos, las libertades fundamentales y la democracia, con lo que podría asegurarse una paz verdadera, por lo que el Derecho de Injerencia sería un instrumento adecuado para defender los individuos de los excesos del aparato estatal. Entre las medidas tomadas, acuerdan: proceder de manera decisiva contra gobiernos resultantes de golpes de Estado, mejorar el sistema de observadores en países donde se violan los derechos humanos, aun sin su autorización, supremacía indisputable de los derechos humanos a pesar de los principios de no-injerencia en asuntos internos. Con estas alarmantes claridades, la Conferencia (que en 1992 se convierte en organismo) emite las bases del *Nuevo Orden Europeo* y su seguridad y, para no confundir una declaración de autodeterminación con una de independencia.

Al acuerdo europeo, se han sumado aceptaciones de intelectuales e incluso el Papa, quien ante la FAO señaló en 1992 (como en 1813) que la conciencia de la humanidad y el derecho internacional humanitario hacen obligatoria la intervención para asegurar la supervivencia de los pueblos.

En la ONU, la ayuda humanitaria ha logrado medianamente institucionalizarse en el sentido moderno¹⁰⁷⁹. De los casos de desastres naturales, la ONU ha pasado a discutir la posibilidad de crear un ejército para la protección de los derechos humanos; la propuesta del Tribunal Penal Internacional que juzgue su violación; una fuerza multinacional de cascos blancos financiada por Estados Unidos y bajo su mando militar; grupos que vigilen las elecciones en diversos países para atestiguar su limpieza (defensa de la democracia); acciones conjuntas para vigilar carteles regionales y tráfico de drogas aun sin consulta del Estado afectado (combate al narcotráfico); y crear una fuerza de *cascos verdes* para proteger los ecosistemas en cualquier lugar (protección del medio ambiente).

¹⁰⁷⁸ 38 países europeos más Canadá, Estados Unidos y el Vaticano.

¹⁰⁷⁹ Es claro que en el transcurso de los últimos años cambió completamente el sentido de la injerencia humanitaria.

Todo estaba preparado para el primer ejercicio en los noventa, la oportunidad se presenta al concluir la Guerra del Pérsico, en su Resolución 688 (5.4.1991) con el operativo del Consejo de Seguridad *Provide Comfort* para proteger a los kurdos en el norte de Irak, para garantizar la seguridad de la población civil después de la Guerra del Golfo, donde se insistía que Bagdad permitiera “un acceso inmediato de las organizaciones humanitarias internacionales a todos aquellos que tengan necesidad de asistencia en todas partes de Irak” (derecho a la intervención por motivos humanitarios). Esta intervención se realiza bajo una situación especial por la derrota de Irak. Resulta comprensible aunque no por ello aceptable, que las fuerzas victoriosas, como derecho, no respetaran la soberanía iraquí y procedieran en un asunto de jurisdicción interna.

El texto de la Resolución 688, de inspiración francesa, promovido por Reino Unido y Estados Unidos no hace más que suscitar temores en países con minorías¹⁰⁸⁰, de ahí la abstención de India y China y las abstenciones de Cuba, Yemen y Zimbabwe, mientras Javier Pérez de Cuéllar, otrora Secretario General de la ONU, señaló que el Derecho de Injerencia y la ayuda humanitaria eran una “corriente irresistible” (Winock 1992: 137). Aquí empiezan a perfilarse dos posturas contradictorias: una completamente a favor, encabezada por países desarrollados con intereses extraterritoriales, y otra, materializada en la postura de los subdesarrollados (la votación sobre la Resolución fue la mas baja en la serie de resoluciones respecto a Irak).

El Derecho de Injerencia como centro de un conflicto se estrena propiamente en el caso de Somalia cuando en 1992 el Consejo de Seguridad adoptó una serie de resoluciones tendientes a intervenir militarmente a nombre de la asistencia humanitaria. Mientras los medios de comunicación conmovían al mundo con las imágenes de hambre somalí y se discutía sobre la imposibilidad de ayudarlos debido a los enfrentamientos entre clanes armados, el Secretario General califica la situación como una amenaza para la paz. La Resolución 794 señala: “La amplitud de la tragedia humana causada por el conflicto en Somalia, [constituye] una amenaza para la paz y la seguridad internacionales”. Con una “cobertura internacional” montada y conducida por Estados Unidos. Muchos observadores llamaron a 1992 “El año de la injerencia humanitaria” (Ould 1996: 85).

El pretexto, el texto y la actuación del Consejo de Seguridad levantó un gran desconcierto por varios motivos: (a) a pesar de que la hambruna en Somalia era crítica, no podía hablarse de una amenaza para la paz y seguridad internacional; (b) el mandato era muy ambiguo tanto respecto a los clanes armados, como en lo referente a las medidas para restablecer el orden público; (c) el uso de la fuerza, al igual que en el caso de Irak, movilizó una mayor participación de Estados Unidos que terminaron persiguiendo al líder del Congreso Unido Somalí Farah Aidid, creando mayores incertidumbres sobre la naturaleza *colectiva* de la acción; y (d) el debate sobre la consagración o regresión del derecho internacional.

¹⁰⁸⁰ Paradójico porque los promotores también cuentan con minorías.

Una iniciativa de Bernard Kouchner, acaba con las fronteras geopolíticas, sacras para un Estado, fuese o no miembro de la ONU, si el gobierno o un grupo social permite que una parte de su población muera sea hambre o por violencia. La comunidad internacional tenía el derecho de intervenir en sus asuntos internos.

Básicamente relacionado con la injerencia humanitaria y el derecho de intervención, es fácil concluir que todas estas medidas se basan en cuestiones morales detectadas como amenazas a la paz internacional. Sin embargo, el desarrollo de estas amenazas sólo representa un peligro en determinadas áreas geográficas, no en todo el mundo, y en determinados renglones, no en todos. La ayuda humanitaria no fue un mecanismo usado durante la Década del Desarrollo, al aplicar pena de muerte, en Sarajevo o Ruanda. El buen samaritano busca algo específicamente, en Irak y Somalia. La injerencia humanitaria se convierte en un sucedáneo de compromiso político e intereses económicos. Así, por ejemplo, vemos que gran parte de África, Asia, la CEI y algunas localidades latinoamericanas no son importantes, especialmente las que no tiene petróleo ni se encuentran geoestratégicamente ubicadas.

A pesar de la autorización de la ONU, la injerencia humanitaria rompe con el principio de libre autodeterminación y la no-intervención en los asuntos internos de los Estados; discrimina entre países pobres y ricos, abusando los segundos de los primeros; confronta por que violenta fronteras, jurisdicciones, derechos y se vale del uso de la fuerza "sea a favor del colonialismo, la religión, la democracia o la propia razón humanitaria" (Galeana 1993: 25). Analicemos más en detalle estas ideas.

Para algunos, las Resoluciones de la ONU pueden ser una fuente legítima del derecho internacional. Si aceptamos este cuestionable mecanismo jurídico, es necesario realizar varias preguntas; una de ellas es sobre la reglamentación en que se basan las medidas. En el Capítulo VII de la Carta se señalan las circunstancias que dan pie a la intervención de la ONU (agresión, amenaza de agresión o quebrantamiento de la paz) y sus mecanismos (desde sanciones económicas hasta la intervención armada). Cuando se tomó la Resolución 688, no se incorpora al texto una referencia al Capítulo VII, mientras que en los casos de Ruanda y Somalia las resoluciones establecen que el Consejo actuaba de acuerdo con el Capítulo VII.

En el caso de Bosnia-Herzegovina, la Resolución 770 señala que la ayuda humanitaria es esencial en el esfuerzo de la ONU para restablecer la paz y la seguridad internacional. Por ello, no se interviene en un primer momento, invitando a las ONGs a colaborar directamente. A pesar del bloqueo en las vías de comunicación, como en Somalia, más las masacres y violaciones, el genocidio, los campos de concentración y el decremento de los niveles de vida (alimentación, salud, vivienda, educación y servicios por la guerra), nunca se invocó el derechos de injerencia humanitaria. Es inevitable preguntarnos también por qué no se intervino en Bosnia, conflicto

donde la ONU participaba, por no mencionar otros miles de casos en el mundo donde la ayuda humanitaria es requerida.

El Derecho de Injerencia, abordado como asistencia humanitaria por la Asamblea General, ha pasado a ser un asunto del Consejo de Seguridad vinculado a la preservación de la paz y la seguridad internacional.

La euforia de un Nuevo Orden Mundial permite que las intervenciones humanitarias sean más globales e institucionalizadas, pero es necesario no perder de vista que la comunidad internacional tuvo un revés Copérnico: si la soberanía nacional y materialmente las fronteras estáticas son fundamentales después de la Paz de Westfalia (1648), el derecho a la vida y la dignidad humana de las poblaciones del mundo cuentan con una solidaridad más allá de cuestiones estatales para hacerlos respetar. El *ius gentium* se coloca por encima de las relaciones internacionales, ángulo humanitario legítimamente invocado, que autoriza las intervenciones a pesar de la oposición del Estado.

Vista a distancia, la ONU salvó algunas vidas en parte del Kurdistán y Somalia, pero el principio de la soberanía de los Estados, bajo el cual ningún país tiene derecho a intervenir en el gobierno de otro, principio señalado en la Carta¹⁰⁸¹, levanta dudas con respecto al Orden encabezado por Estados Unidos y que cuenta en el Consejo de Seguridad un instrumento de permisibilidad, o lo que se ha dado por llamar la *agenda escondida*.

La tesis es muy simple: la violación extrema de los derechos humanos no tiene fronteras. El problema fundamental es que se plasma en el terreno moral (ético) a favor de los individuos o pueblos, transfiriéndoles del ámbito de los Estados al de la sociedad internacional y que al no contar con un respaldo jurídico, ya que no se encuentra consagrado en ningún instrumento internacional (Garrido 1994: 49), interviene de una forma poco clara y hasta dictatorial no aceptada por el Estado intervenido (Sepúlveda 1993: 18), y revela un juicio discriminatorio contra los Estados más pobres y/o débiles, agrandando las fracturas entre sociedades ricas y pobres.

Bajo esta confusión, donde los demócratas violan sin empacho la soberanía, democracia y los derechos humanos del mundo sin un verdadero respaldo jurídico, es inevitable preguntarse si este mecanismo novedoso daña, más que beneficiar la imagen de la ONU y si responde a la necesidad de hacer más eficiente la Organización en sus labores de mantenimiento de la paz, o si es resultado de la influencia ejercida por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. La respuesta se puede relacionar con razones logísticas vinculadas con su capacidad para hacer

¹⁰⁸¹ Artículo 1(2): respeto al principio de igualdad y libre autodeterminación; 1(3): cooperar en la resolución de problemas económicos, sociales o humanitarios; 2(1) igualdad soberana de sus miembros; 2(7) "Nada de lo establecido en esta Carta autoriza a las Naciones Unidas a intervenir en asuntos que son esencialmente de jurisdicción interna"; 55(c) respeto universal y observancia de los derechos humanos y libertades fundamentales (arma de dos filos) y en la DUDH el Artículo 21(3) que señala el deseo del pueblo como base de autoridad de un gobierno.

frente a los gastos financieros y la infraestructura para llevar a cabo actividades tan costosas, y la controversia sobre el establecimiento de fuerzas militares propias de la ONU y sus mecanismos de financiamiento.

El principio del deber de injerencia plantea cuando menos otras tres interrogativas: (a) ¿en qué situaciones se justifica? ¿Por qué se interviene a favor de los kurdos en Irak y se ignoran los que se encuentran en Turquía? Las situaciones inadmisibles desde el punto de vista de los derechos del hombre son innumerables y pocas veces igualitarias, dependiendo de los prejuicios políticos (las masacres perpetradas por los shiitas iraquíes pasan inadvertidas); (b) ¿qué contenido debe tener para ser esencialmente humanitaria? La tragedia del pueblo somalí es seguir padeciendo hambruna y que una cuarta parte de la población fue importante hasta caer un helicóptero de Estados Unidos y sus 17 cadáveres son arrastrados por el suelo entre el jolgorio de los milicianos de Mohamed Farah Aidid, con lo cual se retira el operativo *Restore Hope*; (c) ¿quién debe poner en marcha el Derecho de Injerencia? Si las potencias se encuentran a cargo, su acción es ambigua porque se encuentra asociada a intereses propios. Por el contrario, conferir este deber a instancias internacionales (ONU o CSCE) puede significar enterrarlas.

La búsqueda del respeto a los derechos humanos puede tener de trasfondo buscar la paz internacional, sin embargo, su respeto no se logra a través de medidas coercitivas y violaciones a otros derechos humanos que muchas veces generan mayores conflictos y violencia. El Derecho de Injerencia representa un cheque en blanco para intervenir en cualquier lado y bajo cualquier pretexto para preservar sus intereses de una forma injusta. Para generar menor escepticismo y desconfianza y mayor aceptación (unanimidad), requiere de una interpretación intensiva, no extensiva, sobre las amenazas para la paz porque nadie nos garantiza que en un futuro próximo se le relacione con el medio ambiente o el narcotráfico.

6. Generaciones: ¿catálogo o cuestionamiento?

En el ámbito internacional se reconocen a nivel generalizado tres generaciones de derechos humanos: (a) los *Clásicos*, libertades y prerrogativas de carácter civil y político que se han tratado de legislar desde el siglo XVIII¹⁰⁸² y que toman mayor fuerza en el siglo XIX. Ellos se plasman en la DUDH del Artículo 3 al 21 y en el Pacto de los Derechos Civiles y Políticos (vida, libertad, seguridad, igualdad, participar en funciones públicas, contra esclavitud, tortura, detención o cateo arbitrario); (b) los de derecho *positivo*, económicos, sociales y culturales, integrados desde la Primera Guerra Mundial con la constitución alemana de Weimar (algunos agregan la de México de 1917), plasmados en la DUDH del Artículo 22 al 27 y en el segundo

¹⁰⁸² Voltaire concentra su atención (1726) en seis libertades: libertad de persona (contra el esclavismo); de palabra y prensa; de conciencia; individual; garantía de propiedad privada y derecho al trabajo, la Revolución Francesa agrega en 1789 el voto secreto, el derecho de juicio, a no ser torturado, a no ser aprehendido sin orden, etc.).

Pacto de 1976 (seguridad social, derecho al trabajo, remuneración y nivel de vida adecuado, descanso, educación gratuita, participar en la vida cultural y protección a sus expresiones artísticas); y (c) los derechos de solidaridad, que toman fuerza después de la Segunda Guerra Mundial: a la paz, al desarrollo, un medio ambiente digno, a la comunicación, a ser diferentes (cultura de las minorías) y a beneficiarse del patrimonio de la humanidad), que implícitamente se plasman en la Declaración del Artículo 28 al 30 (orden social e internacional que garantice su respeto sólo limitados por los derechos de otros). De una forma simplista, se dice que la primera generación representa las demandas de los países desarrollados, la segunda la posición de los países socialistas y la tercera, la de los países No Alineados y subdesarrollados.

Actualmente la controversia se centra en la tercera generación (que algunos dicen es la cuarta¹⁰⁸³) y parte del derecho al desarrollo de los individuos y de los pueblos, lo cual significa contar con un mínimo de bienestar social, desarrollo económico y libertad política. Este punto deviene de los sesenta, el *onuismo*, los No Alineados, la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados y una propuesta de Senegal ante la ONU, desarrollada por Juan Antonio Carrillo Salcedo y Stephan Mart con fundamento en los Artículos 55 y 56 de la Carta de la ONU¹⁰⁸⁴. Evidentemente, la cuestión de los derechos económicos, políticos, sociales y culturales afecta a la mayoría de la población mundial que vive en países subdesarrollados y que no ve satisfechos sus derechos elementales asegurando un mínimo de dignidad del ser humano¹⁰⁸⁵.

A partir del derecho al desarrollo, dos temas en especial llaman la atención por ser los más polémicos: la bioética y los derechos culturales de las minorías.

La bioética se refiere a la moralidad del hombre bajo el dominio de la tecnología, la propia definición de la naturaleza humana. El debate se desarrolla en distintos niveles: la biotecnología directamente relacionada con la definición de vida¹⁰⁸⁶. Desde 1978, cuando nace Luis Brom en

¹⁰⁸³ La clasificación es un poco confusa. Nos permitimos recomendar la siguiente: La primera fueron los económicos con el *laissez faire* (respeto a la propiedad privada, derecho al trabajo, etc.), la segunda los políticos con la democracia (libertad de opinión, expresión y asociación, contra la esclavitud entre otros), la tercera los civiles (igualdad ante la ley, no a la detención sin orden judicial, no a la tortura, juicio justo, etc.), y la cuarta los sociales, incluyendo especificidades culturales de los pueblos (educación, vida cultural propia que incluye las formas de expresión y convivencia política, económica y social de las minorías, que no se pueden alcanzar sin derecho al desarrollo -incluido también-, y con ello la bioética y el medio ambiente sano y la paz).

¹⁰⁸⁴ El Artículo 55 señala los propósitos para "crear condiciones de bienestar y estabilidad necesarias para las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones" y con este objetivo, se promoverá elevar los niveles de vida, trabajo permanente para todos, promover el progreso económico, social y sanitario y resolver sus problemas y el respeto a los derechos humanos de todos. El 56 compromete a los miembros a tomar las medidas necesarias, conjunta o separadamente, para lograr los objetivos del anterior.

¹⁰⁸⁵ El derecho a que toda persona cuente con un nivel de vida satisfactorio para sí misma y su familia, incluyendo alimentación, vestido, vivienda, empleo, salario, educación y sanidad y el mejoramiento constante de su nivel de vida (Artículo 11 del Pacto Relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales)

¹⁰⁸⁶ Otros estudiosos del tema, pero fuera del ámbito de los derechos humanos, se preocupan por las consecuencias ambientales de alterar los ecosistemas con semillas resistentes a las plagas, heladas o salinización, la aplicación de hormonas al ganado para acelerar su rendimiento o la alteración de la vida acuática.

Reino Unido, el primer bebe de probeta, se presentan la pregunta sobre la ética teleológica de laboratorios que patentan células, órganos y tejidos, de los médicos que utilizan úteros artificiales o implantan células de puerco en el ser humano (neurocirugía), de los padres que escogen las características del niño (ojos, estatura, etc.), dando lugar a la objetivación del ser humano.

Si bien se aceptan los grandes beneficios, la biotecnología debe ser liberadora del hombre, no reductora de su ser, además de ser inaccesible para una gran parte de la población que queda fuera del juego de la oferta y demanda de los genes convertidos en objetos comercializables. Así, nos inscribimos en un *neodarwinismo* biológico, que transforma nuestra descendencia y afecta todas las generaciones siguientes. La biogenética o bioinformática¹⁰⁸⁷ dan lugar a la remodelación del ser humano y el determinismo, atentando a los derechos humanos de aquellos que están por nacer o las futuras generaciones.

Los culturales derechos de las minorías, especialmente las indígenas, toman importancia actual al descubrir, paralelamente al desarrollo de movimientos nacionalistas, que son la población que no sólo sufre el mayor índice de violaciones a sus derechos humanos y discriminaciones, sino que tampoco cuentan con el respeto a su vida cultural porque se priorizan los derechos colectivos sobre los individuales. Basados en la doctrina jurídica clásica que versa a cada derecho individual corresponde una acción individual (*Per genus et differentiam*), y dada la opacidad de sus derechos a beneficio de la colectividad (respaldada por las constituciones nacionales y el derecho internacional), actualmente demandan un derecho diferenciado, el primer avance al respecto lo logra la OIT en el Convenio 169 (1989)¹⁰⁸⁸, definiendo a los pueblos indígenas por su origen histórico, costumbres y autoidentificación. El debate actual se centra en el reconocimiento de la libre autodeterminación, identidad cultural, organización política, educación pluricultural (no monocultural) y prácticas médicas de los indígenas.

Discutir sobre la tercera generación de los derechos humanos, los derechos culturales, no tiene sentido mientras no se resuelvan de una forma universal los económico, políticos y sociales, los derechos no pueden avanzar de manera uniforme porque las condiciones del mundo no lo son.

¹⁰⁸⁷ Ciertos analistas como Juan María Parent, denuncian estas ciencias como el *dangerous knowledge*, el conocimiento adquirido deprisa pero sin la reflexión ética, recordando una frase del médico francés Hyacinthe Vincent: "La ciencia nos dice que es el individuo, pero no nos enseña qué es una persona".

¹⁰⁸⁸ El Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países independientes (suscrito por México el 5.9.1990) señala en su Artículo 3(1): "Los pueblos indígenas y tribales deberán gozar plenamente de los derechos humanos y libertades fundamentales, sin obstáculos de discriminación"; (2) "No deberá emplearse ninguna forma de fuerza o de coerción que viole los derechos humanos y las libertades fundamentales de los pueblos interesados" El Artículo 39 (1): "Este convenio obligará únicamente a aquellos miembros de la OIT cuyas ratificaciones haya registrado el director general". En este mismo sentido el 26 de febrero de 1997, después de ocho años de trabajo, se emite la Declaración Americana Sobre Pueblos Indígenas (Los Acuerdos de San Andrés son del 16 de febrero de 1996, posteriores a la ratificación del gobierno de México al Convenio 169).

7. Conclusión capitular

Las concepciones que experimenta cada cultura, las visiones del mundo y del individuo, su protección y desarrollo en un sistema internacional, depende tanto de los mecanismos jurídicos como de los valores individuales y colectivos. Desde este punto de vista, Occidente forma un espacio aparte donde la protección de los derechos humanos tiene orígenes específicos: el respeto a la propiedad, la garantía del sistema judicial y a elección democrática, tarea frente a la cual se presentan como los más avanzados (civilizados) y esconden la peor de las barbaries: la urgencia de preservar sus valores frente al poder de la masa extra-europea y más específicamente, contar con un instrumento de dominio de Estado occidental a Estados Subdesarrollados, al ser ellos los principales violadores según el código de valores europeo y estadounidense.

Los derechos humanos, codificados, permiten la expansión del occidentalismo colonizador, inclusive de mentes. El primer malentendido radica en que mientras para Occidente pueden representar un instrumento de injerencia, influencia y dominación, para los subdesarrollados son instrumentos para reforzar la libertad del hombre y elevar su desarrollo económico, político y social, claro, con la ayuda de Occidente.

La experiencia occidental ha logrado no sólo fortalecer las organizaciones regionales, sino confiscar las internacionales y sus reglamentaciones. La pregunta que siempre salta a la vista es si la ONU responde a sus labores de mantenimiento de la paz, o si es resultado de la influencia que ejercen los miembros del Consejo de Seguridad. ¿Hasta dónde la preocupación humanitaria esconde una preocupación por los recursos estratégicos de Irak y por la ubicación geoestratégica de Somalia o la falta de capacidad preventiva y una equivocada planeación de la ayuda?

En la lógica de la ONU se cuestionan los derechos del hombre en un plano político en algunos casos (Haití), en el civil (Irak) o social (Somalia), ignorando otros más apremiantes (social en Haití e Irak y civil en Somalia), convirtiendo el argumento en un medio de presión y un canal de influencia poco honesto. Simplemente, la igualdad entre el hombre y la mujer, más de la mitad de la población mundial, no cuenta con la importancia debida¹⁰⁸⁹. Más allá de la argumentación a favor o en contra del Derecho de Injerencia humanitaria, tras los derechos humanos existen otras motivaciones que lo desvirtúan.

La DUDH, los Pactos, la ONU, la OSCE entre otros instrumentos, enmascaran una ambición internacional que encubren en cajas de resonancia la heterogeneidad de los valores culturales, las condiciones sociales buscando más la unidad que la coherencia. Simplemente los programas que aplican el BM, el FMI e inclusive el PNUD no tienen como prioridad el mejoramiento de las condiciones de vida de la población o el respeto a sus derechos humanos, en realidad es lo que menos les importa. Ello demuestra las contradicciones actuales entre liberalismo y represión

¹⁰⁸⁹ Cf. PNUD, 1997, especialmente destinado a estudiar la desigualdad entre el hombre y la mujer en el mundo.

al promover ideologías que violan los propios derechos del hombre e imponer la uniformación ideológica, en detrimento no sólo del bienestar de la mayoría de la población mundial, sino sus valores ancestrales no occidentales por consideraciones estrictamente políticas y actúan como gendarmes, muchas veces al margen de los instrumentos y compromisos asumidos y contrarios a sus fundamentos ideológicos.

No existe una comunidad jurídica internacional, es decir, un sistema universal donde los conceptos (libertad, igualdad, derecho, etc.) tengan el mismo significado para todos. Los instrumentos (instituciones y reglamentos) que son arrastrados por zonas políticas ambiguas donde la guerrilla y el terrorismo sustituyen a la guerra, la violencia se usa buscando la paz y los derechos humanos se violan para respetarlos. Los derechos humanos, en vez de ser libertad de (*freedom from*), deberían ser libertad para (*freedom to*).

En el Nuevo Orden Mundial los temas más controvertidos son el derecho humanitario y los derechos humanos de tercera generación. Las novedades salen sobrando cuando no se cubren los anteriores. Las violaciones a la primer generación son, desafortunadamente temas de actualidad (torturas, asesinatos, detenciones arbitrarias, desapariciones, etc.).

Lo que sí es nuevo son los movimientos étnicos, y con ellos los derechos a favor de las minorías, desde la libre autodeterminación hasta los culturales. Pero como los pueblos no integran las organizaciones internacionales, sino los Estados, que no están dispuestos a discutir la definición de términos tales como soberanía y autodeterminación, existe un vacío político-jurídico que permite tan grandes arbitrariedades como confusiones, dentro y fuera de la ONU.

El *ius gentium* es un engaño ideológico, un fundamentalismo teorético occicéntrico interpretado como normas universales que no se permite explicar sus contradicciones con la realidad del Tercer Mundo o de los Terceros Mundos. Simplemente la interacción entre corrientes religiosas y derechos humanos presenta serias contradicciones. Cada religión desarrolla cierta concepción del hombre que se sitúa por encima o al margen de la política. Los fundamentalismos islámicos al igual que el *aggiornamento* del Vaticano o su opositora católica la teología de la liberación, ilustran movimientos sociales que no sólo rebasan fronteras sino normas internacionales creando tensión entre valores religiosos y compromisos políticos. Si los universos religiosos, sociales, políticos y económicos son diferentes, inclusive al interior de los países.

El respeto a los derechos humanos depende siempre de los medios que se tengan para hacerlos valer y de la satisfacción de las necesidades básicas de todo ser humano.

Es necesario aclarar, no *estandarizar* los derechos humanos a nivel internacional, especialmente con la participación activa de los países extra-europeos. para que queden claros los derechos humanos y sus violaciones. Ello se intentó en Programa de Acción de Viena de junio de 1993 pero fue insuficiente.

Capítulo 30. Los Conflictos Intra-nacionales

“Como es sabido, la empresa de España es una obra de mestizaje y cruce de sangres y, por tanto, una obra de amor y no de odio, como le gusta predicar a Fidel Castro”

Carlos Robles Piquer. Diario 16. 17 de septiembre 1985

1. Introducción

La Posguerra Fría ha sido marcada por una serie de cambios impactantes. La esperanza de que *el fin del régimen socialista* induciría, de una forma natural, a una nueva época de civilización, paz y prosperidad es ya un mito. Paradójicamente destaca una mayor atención a los derechos humanos y la democracia en las condiciones menos propicias para su sano desarrollo: derrumbe de autoridades centrales fuertes, trastornos económicos, quejas históricas de todo tipo: injustificadas, antiguas, violentas, brote de rivalidades étnicas y disputas fronterizas. Especialmente los derechos humanos y la democracia se ven seriamente cuestionados cuando se trata de minorías migrantes, refugiados asentados por mucho tiempo, minorías étnicas y movimientos separatistas e irredentistas, sobre todo cuando la *estabilidad mundial* se ve alterada.

Inexplicablemente, su análisis apenas empieza a tomar importancia en los estudios sobre el Nuevo Orden Mundial, pero en general sólo se le menciona *de paso*, tal vez porque los que por casualidades políticas pertenecen a minorías étnicas o separatistas son acusados de *confundir* su conciencia histórica con una dislocación del espacio donde se atreven a perturbar, en un mundo cuyas referencias desaparecen frente a una ideal global.

El estudio de las minorías étnicas y movimientos separatistas es complejo y difícil. En general el Estado oculta gran parte de la información, o no existe por ser un tema, intencionalmente o no, ignorado, a pesar de ser evidente que los conflictos intra-Estado sustituyen los entre-Estados característicos de la Guerra Fría¹⁰⁹⁰ como la principal amenaza para la paz y seguridad internacional.

Para comprender el fenómeno étnico actual y su evolución, es importante combinar dos tipos de análisis: verlos a la luz de los grandes acontecimientos, mutaciones o rupturas de la historia política o económica contemporánea (apreciación coyuntural); y observarlos como consecuencia de problemas económicos, políticos y demográficos (variable constante).

El número de migrantes y refugiados se duplicó de 50 millones a 100 entre 1989 y 1992 (del 1 al 2.1% del total poblacional). Se estima que para 1997, la población migrante en el mundo

¹⁰⁹⁰ Con las excepciones del golfo Pérsico y Ecuador-Perú cuya disputa fue evidentemente fronteriza.

comprende 130 millones de personas (2.1%), incluyendo a 27 millones de refugiados (Simon 1995: 3). La cifra puede parecer intrascendente comparada con la población mundial, pero su importancia se destaca cuando vemos que representa poco más que la población de Brasil y casi la mitad de Estados Unidos. Las personas que por una casualidad histórica pertenecen a las minorías étnicas, calculadas en 10 mil grupos, también merecen la atención en su estudio ante el fenómeno de la balcanización.

La comunidad internacional no es más que una amalgama de comunidades en constante renovación que se compone por mayorías, migrantes, refugiados y minorías étnicas ligados por un objetivo o sentimiento común, o separados por lo mismo.

Paradójicamente y bajo esta dinámica, la tendencia no es prepararse para una sociedad abierta, sino cerrarse discriminando a “los otros”. Nicolás Tenzer señala: “El problema de la inmigración no es, en primer lugar, el de los inmigrantes, sino la percepción del fenómeno por el grueso de los habitantes, [si] la inmigración produce espanto, es porque nuestra identidad -lo que somos, nuestra cultura, nuestros principios- no está afirmada” (1991: 317). *El otro* la amenaza. La unidad del hombre no es más que una palabra equivocada, no corresponde a una exigencia lógica porque en un mundo cada vez más anónimo, los pueblos buscan su identidad.

2. Migración

Las migraciones internacionales tienen el valor de una señal, y más específicamente, de marcar las disfunciones sociales, económicas y políticas del mundo.

Mientras que la migración, fenómeno paralelo al colonialismo, se caracterizaba desde el siglo XVI por un flujo de los centros de desarrollo europeo a la periferia, actualmente no sólo invierte su dirección hacia Europa Occidental, sino que agrega otros centros desarrollados fuera de Europa (Estados Unidos, Canadá y Australia), países productores de petróleo, los invernaderos económicos del Este de Asia y Sudáfrica.

La migración se puede generar sea porque las oportunidades económicas y políticas (democracia) son magnéticas y/o porque la inestabilidad política, conflicto armado, trastornos económicos o pobreza son expulsoras (fenómeno *Push and Pull* uno expulsor y otro importador). Algunos países, como Argelia, Egipto, Cuba, Sri Lanka o México, tienen flujos migratorios permanentes por cuestiones económicas, independientemente de la situación política.

Las características actuales de la migración, tienen mucho que ver con el crecimiento económico occidental de los cincuenta y sesenta, cuando muchos países europeos alentaron la inmigración de Italia, Portugal, luego Turquía, Yugoslavia y norte de África. Con la desaceleración económica de los setenta, justo cuando la migración alcanza niveles insospechables, fue

imposible no sólo devolver a los emigrados a sus países de origen, sino detener o disminuir el flujo migratorio (además, eran útiles para los patrones). Por otra parte, han coadyuvado la apertura del extinto bloque socialista, crisis económicas y financieras regionales, crecimiento de los niveles de pobreza en los países subdesarrollados, mantenimiento del crecimiento económico de Occidente y, mundialización de la economía.

Los migrantes se describen por cuatro criterios: (a) motivos de salida: éxodo por falta de seguridad, búsqueda de mayor libertad, cuestiones económicas, estudios, o familiares; (b) duración en el extranjero: trabajadores por temporada o definitivos; (c) *status* administrativo de internación: trabajadores regulares (contrato), protegidos o ilegales; y (d) desarrollo profesional: obreros calificados, élites profesionales, independientes, agricultores, etc.

Es común encontrar como sinónimos migrante, extranjero, indocumentado y en algunos casos hasta refugiado. La diferencia principal es que mientras la última categoría sale de su país por cuestiones políticas o discriminatorias hacia su raza o ideas, los migrantes se desplazan principalmente por cuestiones económicas, sea bajo la categoría que sea.

La diferencia entre grupos asentados recientemente y el resto, se basa en el tiempo en que han vivido en el país. ¿Cuándo un migrante deja de serlo? Es difícil saberlo, básicamente porque su tipificación es diferente en cada país: en Nigeria es todo extranjero en situación irregular, jurídicamente, la población argelina deja de serlo cuando sale fuera más de 6 meses, inclusive los estudiantes; en Estados Unidos es toda persona de origen extranjero nacida en el extranjero (refugiados y naturalizados). Francia y Estados Unidos distinguen entre legal e ilegal (Simon 1995: 20).

Mientras unos gobiernos se preocupan por la salida y otros por la entrada. Las *zonas de expulsión* clásicas son el Mediterráneo, Argelia, Egipto, Turquía, Yugoslavia, Sur de la CEI, Chechenia, Tadjikistán, Afganistán, Sri Lanka, Indochina, China, el Sur de Asia, el Caribe y en especial Cuba y Haití, Centroamérica y México. Las *zonas receptoras*, como ya se mencionó, son básicamente Estados Unidos, Canadá, Australia, Europa Occidental, Sudáfrica, los productores de petróleo y los manufactureros del Este de Asia. Diversos espacios relacionados, tienden a ampliarse y producir ensambles demográficos y geo-económicos: del Maghreb y especialmente argelinos y marroquíes a Francia; asiáticos de determinadas zonas y en mayor grado filipinos, hispanos (mexicanos) y caribeños (cubanos) a Estados Unidos, turcos y bosnios a Alemania, indios y pakistaníes a Reino Unido, asiáticos al Oeste de Canadá. Cerca de 100 países son de alta migración (en una u otra dirección) y una cuarta parte manda y recibe una parte importante, replanteando de una forma distinta el fenómeno de la migración.

Para bien o para mal, es un elemento presente en la mayoría de los países, regiones y continentes. En 1997 existían cerca de 103 millones de migrantes y más de la mitad procede de países subdesarrollados. Los nuevos flujos migratorios comenzaron precisamente en Alemania

del Este, haciendo prácticamente obsoleto el Muro de Berlín, a partir de este momento, el fenómeno migratorio europeo abarca un abanico que va desde miles de judíos que emigran a territorios ocupados causando problemas no sólo para los palestinos, sino para los israelíes, hasta el movimiento de albaneses a Italia, cuando ambos países realizaron operaciones militares para frenar el tráfico por el Mar Adriático (ACNUR 1995: 189).

Por diversas razones, entre las que destaca el deterioro general de los niveles de vida en los países subdesarrollados, además de: relaciones individuales o familiares, comunitarias, mercados de trabajo, percepción de un país mejor¹⁰⁹¹, presiones económicas actuales, y demografía, se incrementa el flujo migratorio a los centros de desarrollo. Según la OIT, la entrada de extranjeros ascendió en Japón de 60 mil en 1987 a más de 360 mil en 1990, de ellos, se estima que permanecieron tras la expiración de su visa 50 mil y 250 mil respectivamente. En Estados Unidos se calcula la existencia de unos 30 millones de ilegales¹⁰⁹², existiendo también importantes poblaciones de inmigrantes en Francia (1,711,390 legales y 818,000 ilegales en 1995), Alemania, Italia, España (500 mil ilegales), Japón (200 mil) Corea del Sur y Taiwán (100 mil), Australia y Nueva Zelanda (100 mil). (Simon 1995: 20, ACNUR 1995: 189). Con ello, se ha formando lo que los expertos llaman *Redes sociales y familiares*, que aceleran todavía más el fenómeno migratorio.

El problema fundamental es la mala reputación del migrante: toda conversación que inicia con droga o terrorismo, termina mencionado la migración y también se les relaciona con el trabajador aislado, analfabeta, provinciano, de país subdesarrollado y a veces hasta con la delincuencia y el narcotráfico. Estos inmigrantes son a veces aceptados práctica y libremente con segregación, o rechazados por racismo. La segregación, estratifica y acepta solo aquellos que cumplen con ciertas características, como Israel con los judíos, o Estados Unidos con personas altamente calificadas¹⁰⁹³. Regularmente se presentan ambas tendencias (segregación y racismo) y en el caso de Estados Unidos es muy claro porque mientras extiende certificados de naturalización, *la maya* fronteriza establecida desde 1992 no logra detener el flujo migratorio ilegal. Simplemente, la población de los países subdesarrollados crece en mayor medida que los desarrollados, hace cincuenta años la población europea era el doble de la africana, actualmente son equivalentes, y se calcula que en 20 años la africana será del doble. Del rechazo resulta la segregación, racismo, xenofobia, violencia.

¹⁰⁹¹ Algunos señalan que la población de los países subdesarrollados se frustra ante la posibilidad de vivir (conocimiento adquirido por viajes, migración y medios de comunicación, o efecto *voir sans avoir*), quiere mejorar y este es un eje vector de movimientos migratorios.

¹⁰⁹² Se calcula que 400 mil entraron en 1997, año en que se deportaron más de 300 mil. Al día son deportados cerca de mil mexicanos.

¹⁰⁹³ En el gobierno de Reagan llegaron más de 1.5 millones de inmigrantes altamente calificados. Actualmente las entradas anuales permiten hasta 700 mil entradas, con porcentajes repartidos de acuerdo a las nacionalidades ya establecidas en Estados Unidos (a veces se establece un tope del 3%).

Siendo los países desarrollados, depósito principal de los flujos migratorios, es ahí donde se generan movimientos radicales, basados en cuestiones lingüísticas, antropológicas y culturales. Los *Skinheads* y el Partido *Republikaner* (REO) en Alemania, el *Front National* que desde los setenta cobran fuerza en Francia, el *British National Party* de Reino Unido, el *Frenmskrittspartiet* en Noruega son sólo algunos ejemplos. Un poco para conquistar estos movimientos radicales y un menos buscando soluciones pacíficas a los enfrentamientos, diversos partidos políticos han propuesto iniciativas de “preferencia nacional” en contra de los inmigrantes, como la ley Debré (9.3.1997) por parte del Frente Nacional, que impide a los bebés nacidos en Francia obtener la nacionalidad o en Estados Unidos, las Iniciativas Republicanas 187 y *English Only* así como el actual debate sobre la anulación del *ius solis*. También nos encontramos con graves atropellos a sus derechos humanos¹⁰⁹⁴.

Un debate elitista se está desarrollando actualmente tanto en Europa como en Estados Unidos. La idea central de algunos derechistas señala que mientras los menos productivos se internan en sus países, los más productivos emigran a otros y este flujo se produce no sólo por cuestiones fiscales y de servicios públicos (que protegen a la población de menos recursos y explotan a los que más tienen), sino por la búsqueda de mayores ventajas en términos económicos y productivos (*Le Monde Diplomatique*, 15.4-15.5.1998: 17). Sin embargo, el subdesarrollo se encuentra también afectado por este fenómeno porque en la emigración no sólo ha aumentado el número de mujeres (de 5 a 45%), sino el nivel de escolaridad de los migrantes (de primaria a secundaria), que se encuentra por encima de las medias nacionales.

Podríamos sintetizar las amenazas que representan los inmigrantes como las siguientes: necesidad de una mayor asignación de recursos públicos, temor por pérdida de control de fronteras, afectación al concepto de soberanía tradicional, que una raza étnicamente homogénea y mayoritaria resulte alterada, temor de nuevas formas de vida, normas religiosas y hábitos culturales externos, que los recién llegados usurpen propiedades, sistema educativo y beneficios sociales de los nativos, y diseminación de nuevas enfermedades contagiosas.

Sin embargo, aludiendo a la fórmula mercadológica de la oferta y la demanda, es obligatorio señalar que la inmigración es necesaria en regiones de alto desarrollo económico: California no sería la séptima potencia mundial sin la explotación de los trabajadores mexicanos que, además, realizan trabajos que la población local no desea hacer. Lo mismo sucede con Japón y sus vecinos. Bélgica, con 10 millones de habitantes, necesitará para el año 2025, cerca de 40 mil personas anuales por su bajo crecimiento poblacional. Cuba permite ya la salida de su población

¹⁰⁹⁴ Las autoridades migratorias estadounidenses repatrian entre 500 y 600 personas al día de acuerdo a cifras oficiales del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) en San Diego, muchas de ellas mujeres, son maltratadas y a los hombres se les despoja de su dinero “por concepto de traslado a la frontera” pero “Nos dan recibo” (*La Jornada*, 12.4.1997; *El Universal*, 2.1.1999).

en una lotería (*el bombo*) para así contar con una válvula de escape¹⁰⁹⁵. Además, se calcula que las remesas de dinero que envían anualmente son de 90 a 70 mil millones de dólares (Simon 1996: 3), varias veces la ayuda que destinan los países desarrollados a los subdesarrollados.

La tendencia del fenómeno migratorio a incrementarse, llevará no sólo al planteamiento de nuevas alternativas en fórmulas migratorias (inmigración temporal o trámites “vía rápida” para evitar deportaciones) de acuerdo a las necesidades de cada país, sino a la generación de una mayor conciencia de los propios grupos inmigrantes y sus derechos como minorías. Al final del camino no hay más que dos formas de convivencia: la violencia, xenofobia y racismo, o el intercambio de personas, grupos, culturas y percepciones que pueden fomentar la tolerancia.

3. Refugiados

Que el fenómeno de los refugiados se haya duplicado alcanzando niveles superiores a la Segunda Guerra Mundial, explica por sí mismo el desorden del Nuevo Orden Mundial. Si bien el reacomodo económico y político después de la caída del socialismo cambia una composición europea de cinco décadas; a nivel mundial el fenómeno se ve fortalecido no sólo por el desarrollo del tribalismo y distintas guerras étnicas; sino por la expansión global de las comunicaciones que permiten comparar niveles de vida y convivencia social y política; un mayor apoyo de parte de organizaciones internacionales y más especialmente las 200 ONGs que colaboran directamente, por la ampliación y mejoras en el transporte mundial y mayores facilidades de movilidad y, el desarrollo de núcleos de migrantes precedentes que generan grupos de apoyo a los nuevos.

Con las 23 millones de repatriaciones del ACNUR y su establecimiento como organismo permanente (1949), el tema de los refugiados, toma la importancia requerida para plasmarlo en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967.

La calidad de refugiado se establece de acuerdo a la Convención de Ginebra de 1951 y Protocolo de Nueva York (1967), que lo definen como “Persona que sale de su país de origen, por razones de raza, religión (nacionalidad), sexo, pertenencia a un grupo social o por sus convicciones políticas”.

De los 4.5 millones de refugiados que había en 1978, como resultado de una menor violencia en 1980 se reducen a 740.300 mil, sin embargo, el Nuevo Orden surge con un grado de violencia

¹⁰⁹⁵ Estados Unidos establece en 1995 el Segundo Programa Especial Para la Emigración Cubana, en cuanto se abrió, recibe 190 mil solicitudes de visas. Administrado por la SINA (Sección de Intereses de Estados Unidos), ellos al azar a personas con parientes de segundo nivel en Estados Unidos, o tres años de experiencia laboral y nivel de estudios universitario (*Reforma*, 19.3.1996: 16). El SINA emitió 5 mil de las 31 mil visas a cubanos que se internaron legalmente a Estados Unidos en 1995.

que para 1992 eran ya 18 millones y para 1994, 20 millones y más 2 millones de *desplazados*. En 1997 se registraron 27 millones de refugiados o desplazados de 140 países (80% niños y mujeres). Una de cada 222 personas en el mundo, es refugiado o desplazado.

Cabe señalar que estas cifras son sólo las reportadas por el ACNUR, obligándonos a redimensionar el fenómeno de los refugiados con reportes de numerosas ONG, las cuales calculan, sólo en Europa Central y Sudeste asiático 23.3 millones, más 24 millones de desplazados al interior. Si agregamos África, sumamos entonces una cifra de 62.3 millones, un poco más que la población de Francia y el doble de la de Canadá

Entre los refugiados, destacan los kurdos de Irak (1.5 millones), Yugoslavia (2 millones), ruandeses hutus (800 mil), América Central (1 millón, la mayoría de Guatemala), África Occidental, Central y el cuerno (15 millones en total), Afganistán (7 millones, la mitad menores de 16 años), Indochina (1 millón de Camboya y Vietnam a Hong Kong, Singapur y Malasia entre otros), Mozambique (1.7 millones repatriados). Ucrania (7 millones) Tadjikistán (repatriados con la ayuda del gobierno, pero 600 mil no desean regresar. Simon 1995: 115).

Uno de los problemas que enfrentan la mayoría de los países que ha suscrito la Convención de las Naciones Unidas sobre Refugiados es no sólo se encuentran obligados a aceptarlos, sino que no pueden exigirles su regreso. La mayoría de ellos, se niegan a regresar de *bona fide* por diversas razones, sea porque aún no existen las condiciones de seguridad necesarias, como los ruandeses refugiados en Tanzania y Zaire (ahora Congo), sea porque ya no tienen dónde vivir ni fuentes de trabajo como los bosnios, serbios y croatas desplazados en Bosnia-Herzegovina, sea porque tienen mayores expectativas de trabajo, cuentan con casa y alimentación, como los guatemaltecos en México. Tanzania prácticamente expulsó a los ruandeses de su territorio y el ACNUR ha regresado algunos casi de forma obligada.

Para resolver el problema del regreso, es necesario resolver otro mucho más complicado, que en su país existan no sólo las condiciones de seguridad necesarias, sino fuentes de trabajo, escuelas, ayuda para recuperar la agricultura, reconstruir la infraestructura, etc. Al ACNUR, le sale más barato que las ONG sigan ayudando a los refugiados, que la ONU se dedique a reconstruir todas las regiones devastadas de las que huyen los refugiados. Este problema requerirá ser atendido prontamente y de forma coordinada entre el ACNUR, la ONU y las ONGs.

También existe la figura del asilo político, centrado en la atención de problemas individuales. Los buscadores de asilo en Europa Occidental descendieron del 42% en 1984 al 10% en 1993 y de las 685 mil solicitudes, sólo se concedieron 45 mil (ACNUR 1995: 196). La mayoría desean refugiarse en Estados Unidos, quien se dedica a rechazar su entrada y a pedir que a través de sus embajadas se realice la petición, como consecuencia, México acoge a la mayoría de los que se encuentran en tránsito, o se encarga de deportarlos, como sucedió con los dos barcos chinos de 1996. El costo de administrar a los refugiados asilados también se ha elevado de 500 millones en

Estados Unidos en 1983 a 7 mil millones en 1991. En 1994 sólo Suiza desembolsó 400 millones.

4. Minorías étnicas

La mayoría de los países contienen por lo menos una minoría considerable dentro de sus fronteras. Se ha encontrado que sólo 14 países se encuentran con una nación integrada por una sola etnia, entre ellos destacan los países minúsculos que no tienen etnias diferentes en su territorio. En el resto, encontramos entre seis y diez mil etnias (Yacoub 1998: 28) y 230 grupos étnicos minoritarios que equivalen al 17% de la población mundial (900 millones). De los grupos, 51% se encuentran en insurgencia, 142 han realizado algún tipo de violencia contra autoridades y 176 han realizado protestas no violentas. De los países con minorías étnicas, 57 viven conflictos étnicos, separatistas e irredentistas¹⁰⁹⁶.

Un grupo étnico se define por el papel que juega en una organización social particular. Es un producto de la adaptación económica y política combinada con la necesidad antropológica de expresar sus razones de existencia mediante un grupo selecto de símbolos (normalmente religión y lengua). Sin duda alguna, los grupos étnicos son esencialmente agrupaciones naturales porque todos tienen por lo menos una misma característica, se identifican por naturaleza humana en razón a una cultura común.

Sin derechos, sin posibilidades reales de desarrollo profesional y algunas veces inclusive sin acceso a la educación propia o de la mayoría y los servicios de salud, son numéricamente inferiores al resto de la población que a veces los segrega simplemente por diferencias religiosas o racistas. Normalmente se guían por la voluntad de salvaguardar su cultura, tradiciones, religión o idioma a pesar de los obstáculos. Pueden vivir dispersos o en comunidad y en el primer caso, su asimilación cultural a la mayoría es muchas veces más fácil.

Entre los ejemplos más claros, se señala China donde 56 etnias representan 1200 millones de personas; en Zaire, el 90% de la población son minorías étnicas, en Santo Tomás y Príncipe el 80%, en Guinea Bissau el 70%, en Camerún y Sierra Leona el 68.9%, en Yugoslavia y Zambia el 66.2% entre otros¹⁰⁹⁷. Una proporción mayor a la mitad de la población no es indicador obligado para determinar la conflictividad de las minorías, porque en numerosos países son numéricamente minoría pero presentan cierto grado de conflictividad étnica. Destacan: Albania, Argentina, Bélgica, Burundi, Congo, Camerún, Canadá, Sri Lanka, Chad, Chipre, China,

¹⁰⁹⁶ Slater 1991: 320; Boulding, Elise en *Christian Science Monitor*. 22.8.1990: 12; Ramonet 1997: 107.

¹⁰⁹⁷ En Benín un 65.5% de la población es minoritaria, en Surinam el 65.3%, en Senegal el 61.8%, en Mauritania y Gabón el 60%, en Gambia el 58%, en Etiopía el 57.7%, en Ghana el 55.9%, en Indonesia el 55%, en Irán el 54.4%, en Bosnia el 54.2%, en Canadá el 53.4%, en Laos 53%, en Ecuador, Malí, Namibia y Sudán el 50.1%, en Belice y Níger 48%, en Bolivia y Guyana 46.8%, en Nueva Caledonia 45.3%, en Brasil 44.2%, en Letonia, Congo y Mauricio 43.8, en Bélgica 42.6%, en México 40% y en Estados Unidos el 27.4%

Guinea, Etiopía, España, Francia, Grecia, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Italia, Costa de Marfil, Ghana, Guyana, Kenya, Laos, Liberia, República Malgache, Maldivas, Mauricio, Mongolia, Nepal, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Rumania, Ruanda, Sierra Leona, Sudán, Taiwan, Tailandia, Tanzania, Togo, Uganda, Reino Unido, Estados Unidos, Vietnam, Zaire y Zambia y CEI. (Krippendorff 1985b, Yacoub 1998).

La etnicidad no significa necesariamente violencia, pero es tierra fértil para su desarrollo. Existen grupos étnicos cerrados y pacíficos, donde sin una convivencia diaria generalizada con otros grupos, viven aislados. En esta categoría no hay formas de discriminación ni brotes de violencia. También existen comunidades *mestizas* (étnicamente neutrales), donde diversos grupos étnicos conviven pacíficamente entre ellos, sin perfiles racistas claros ni violencia, pero con gran segregación o discriminación, disfrazada o no, en la convivencia diaria. El último caso es donde las diversas etnias, que conservan su *pureza* (sociedades multiétnicas), casi nunca se mezclan ni biológica ni socialmente y entre ellos existe una interrelación represiva o violenta, que algunas veces presenta ánimos nacionalistas o separatistas entre los grupos étnicos minoritarios y los mayoritarios (Brown 1989: 9).

Integrados o dispersos, con identidades colectivas (categoría de identidad), su singularización depende de las estructuras sociales, el poder de la mayoría y de ellos mismos, pero supeditados a otro. Su identidad se basa en cuestiones tan diversas como: (a) objetivas como lengua, historia, memoria común, geografía y geología, religión, identidad eclesiástica, origen, arte, referencias simbólicas, mitos comunes, costumbres y tradiciones, gastronomía, vestido, arquitectura y organización social; y (b) subjetivas: menos visibles, como solidaridad grupal y relaciones con otros grupos.

Aquí es donde surge el debate sobre los *pueblos*. Tanto en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, como en el Pacto Relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1976, se señala en el Artículo 1 “Todos los pueblos tienen derecho a disponer de ellos mismos”. Entendiendo que la determinación puede ser política, económica, social y culturalmente, pero no étnica, así que podemos hablar de pueblos integrados por mezclas de etnias o etnias puras que gozan de autonomía *de facto* para lo cual regularmente es necesaria la reglamentación jurídica correspondiente. Sobre este punto, comentaremos posteriormente.

Otra categoría corresponde a los *autóctonos* o nativos. Con derecho sobre la tierra, raíces históricas de su identidad y fuente espiritual (Terre Mére, Mapu, Natissinan, Paca, Mama, Lacandones), cuentan con el derecho de los primeros ocupantes (por ejemplo, restitución legítima de sus tierras y organización autónoma etnoculturalmente) y la protección de sus asentamientos humanos y centros religiosos.

De esta forma, las minorías pueden ser migrantes, refugiados, pueblos o autóctonos, pero las características que determinan las categorías muchas veces son difíciles de definir con

ocupaciones, invasiones, revoluciones culturales de la mayoría o movimientos por fenómenos naturales (ecomigración). Muchas veces, como en el caso de los kurdos, sus lenguas se diluyen mientras los Estados se refuerzan.

Discriminados social, laboral, educativa, cultural y políticamente, entre otros muchos elementos, regularmente los que más ventajas tienen son los autóctonos de países desarrollados (Canadá, Estados Unidos y Europa Occidental), que gozan de cierto derecho de autonomía (cultural y territorial) y autodeterminación (en su comunidad reservada o externa). Si bien las evaluaciones sobre las ventajas del reconocimiento a la autonomía y autodeterminación de los autóctonos resultan pobres¹⁰⁹⁸, en esos mismos países las otras minorías étnicas, como los latinos en Estados Unidos, se ven todavía más desfavorecidos.

Ignorados y minorizados bajo la tutela de Estados hegemónicos, segregados por sociedades mayoritarias, toman conciencia y resucitan, justifican su existencia y legitiman su identidad, recuperando sus reivindicaciones para insertarse en el concierto de naciones.

El surgimiento del nacionalismo étnico se encuentra profundamente relacionado con la historia, la violencia, la democracia y los derechos humanos. Esta es la primer figura de su determinación y de la condición de una estructura ulterior.

5. El nacionalismo étnico, separatismo e irredentismo

“Civilization is to be judged by its treatment of minorities” señaló Mahatma Gandhi.

No es casual que la Subcomisión de Discriminaciones y Protección a las Minorías¹⁰⁹⁹ declarara 1993 como el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo. La UNESCO declaró 1988-1997 como la década de la cultura, pero el mundo no logra ser más tolerante. La importancia del tema también se puede medir de acuerdo a las actividades que se realizan para contrarrestarlo tanto dentro del Consejo de Seguridad, como de la Asamblea General, la CIDH, el CSCE, el Consejo de Europa, OTAN y el Tribunal Penal Internacional.

Dibujar un cuadro con desintegraciones mundiales, espacio y tiempo, es un objetivo muy ambicioso, imposible de enfrentar y con grandes limitaciones, no obstante intentaremos analizar lo que se conoce como *conflictos étnicos*, término generalizado para calificar por igual todos los casos (que poco tienen en común) de nacionalismo étnico, confundiendo además, minorías étnicas, con inmigrados, autóctonos, separatismos e irredentismos. Si bien es cómodo para todos etiquetarlos como *conflictos étnicos*, al hacerlo, caemos en una trampa explicativa muy simplista

¹⁰⁹⁸ Tanto en Estados Unidos como en Canadá, para algunos nativos su principal meta es defender su autonomía y proteger sus derechos, permaneciendo separados y diferentes, mientras que para otros es la igualdad con los blancos. Con la creación de reservaciones, no se logró mitigar su rezago. La marginación y segregación a la comunidad nativa se mantiene con reservaciones o sin ellas y la autonomía no logra elevar su nivel de vida (Cf. Brinkley 1996, Brown 1996, Lipset 1993).

¹⁰⁹⁹ Veintiocho expertos elegidos por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU (Yacoub, 1998).

en la que se exageran las diferencias étnicas y se descuidan otros elementos que impiden un análisis más holístico de tales conflictos¹¹⁰⁰.

La mayor parte de los Estados, la mayoría de las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, las autoridades religiosas y algunas veces hasta las casas de estudio caemos en tan seductora provocación ideológica y pocos reflexionan seriamente sobre la situación que caracteriza realmente los grupos minoritarios, especialmente el nacionalismo étnico.

Estos conflictos intra-estatales o étnicos, de una forma más correcta deberíamos llamar intra-nacionales¹¹⁰¹ porque, de una forma equivocada, cualquier elemento relacionado con la religión o raza basta para explicarnos superficialmente lo que sucede en Bosnia Herzegovina, Ruanda o Abkhazia. La celeridad de los conflictos intra-nacionales integra ciertas características al Nuevo Orden Mundial:

- Implican que cada vez más civiles se vean afectados. Se calcula que durante la Guerra Fría resultaba perjudicada el 50% de la población civil, pero ahora el porcentaje se eleva a 80% según datos de la ONU. Esto repercute de una forma paralela en el problema de los refugiados y la incapacidad *in crescendo*, de ofrecer una vida digna a un número cada vez mayor de personas;
- Enfrentan dos procesos contradictorios: la integración impulsada por los Estados, y fragmentación promovida por los pueblos (movimientos a favor de la autodeterminación en los países de reciente creación y movimientos integristas dentro de los países más viejos, con procesos que tienen sus propios problemas). La integridad territorial de los Estados (soberanía) parece ser más importante que el derecho de las naciones a su autodeterminación y, algunas veces, todavía más que los derechos humanos;
- Erosionan sustancialmente la concepción clásica de Estado-Nación, incluyendo fronteras y soberanía, reabriendo el debate sobre la cohesión nacional y los derechos de las minorías;
- Existe una contradictoria relación en la trilogía derecho provincial/federal/internacional, poniendo en entredicho el verdadero significado del *Statement of law*;
- El nacionalismo étnico genera muy fácilmente mayor violencia (con la respuesta del Estado), y las agresiones no minan el espíritu moral de un pueblo, al contrario, refuerzan su conciencia nacional y la búsqueda de su independencia;
- El separatismo o secesionismo, el irredentismo y el nacionalismo étnico, son vistos en términos negativos. En la mayoría de los casos, sin protección internacional, se ven obligados a defenderse de un Estado organizado (normalmente nacionalista, armado y violento) y la coerción ejercida para someterlos (integrismo agresivo) no hace más que

¹¹⁰⁰ Cf. Gonzalez, 1997b.

¹¹⁰¹ En las guerras internacionales, cuando menos un actor de cada parte es independiente y soberano (Cf. O'Dougherty 1918: 178).

catalizar sus aspiraciones y búsqueda del ejercicio de su propio derecho de autodeterminación.

No puede pensarse en una objetiva estabilidad del Nuevo Orden Mundial sin conocer a fondo este problema.

5.1 El nacionalismo étnico

Yugoslavia comprueba que la idea de una comunidad internacional palidece frente a nacionalismos e intereses étnicos, los cuales contarán siempre con alguien que los apoye: Maastricht establece su propia seguridad y política exterior, pero Alemania reconoce a Eslovenia y Croacia.

Antes que nada, es necesario señalar dos planteamientos: la colonización da lugar al racismo, y el nacionalismo es un sentimiento occidental. Veamos.

La colonización dio pie a la existencia de dos clases: los europeos, conquistadores que convirtieron a los habitantes de las tierras conquistadas en *indios* o en *negros*, es decir, en un término medio entre ser humano y bestia (Sartre). Este procedimiento de dominación racista, fue el mismo que creó odios, rencores y ambiciones entre las diversas tribus africanas, que antes convivían pacíficamente. Igualmente en Asia, los distintos clanes y grupos étnicos luchaban por el poder de la etnia, no para destruir una cultura y su patrimonio¹¹⁰². La dinámica humana se caracteriza por una subsistencia animal -la ley de la selva o darwinismo-, no por una dinámica solidaria y ética. Ni el socialismo ni el capitalismo cambian las tendencias antisociales del *antropos*, implementando ambos postulados antirracistas.

Igualmente, *nación y nacionalismo* es un sentimiento creado por los Estados occidentales posteriores a la Edad Media que aparecen para darle justificación ideológica y legitimación política a ciertas ideas de unidad a los nuevos Estados europeos surgidos del renacimiento (Fuentes 1994: 81-84). Este nacionalismo hizo las naciones, tomó culturas preexistentes expandiéndose con la era industrial liberal (Touraine 1998) y sus expresiones coloniales. Emile Durkheim nos habla de la pérdida de viejos centros de identificación como clan, tribu, familia, etc. y la creación de otros centros que los sustituyen. De la misma forma, los nativos, africanos, asiáticos o americanos, no peleaban a favor o en contra de su nación, sino por la supervivencia y fortalecimiento de sus etnias, es decir, su clan o tribu.

La occidentalización paulatina, igualmente bajo ideologías liberales, conservadoras, socialistas (leninismo, maoísmo, etc.) o marxistas que rechazan (amenazas) la tradición, la religión, las raíces históricas y territoriales, aspiran a disolverlas e igualar la humanidad en un mundo de ciudadanos o de proletarios sin fronteras, va no sólo destinada a destruir la percepción propia de las etnias en su comunidad, sino a crear binomios que sólo distinguen entre lo bueno y lo malo.

¹¹⁰² Para conocer la historia sucinta de las tesis del racismo y el mito de la raza pura (Cf. Genovés 1995: 52-56).

La unión nacional e internacional, la democracia del mercado, es en este caso lo adecuado, ignorando los nacionalismos étnicos y dejando sin resolver la cuestión del racismo.

Los accidentes históricos fueron abandonando pueblos y etnias frágiles y el contexto social y político los relegó. Los avatares de la historia, o mejor dicho las vicisitudes de la política, hicieron de ellos diferentes destinos: dividirlos, enfrentarlos, cambiar su identidad, reprimirlos, o ignorarlos. Cualquiera que sea el método, a la larga se fortalece su rencor y tribus o clanes acentúan sus particularidades. La exacerbación comunitaria se va nutriendo del rechazo y la represión de los Estados y la negación de las sociedades establecidas a reconocer sus derechos.

Discriminados, los *indios* del viejo y nuevo subdesarrollo (Europa del Este), recobran el racismo (Chomsky 1993: 171) y luchan contra la exclusión social, política, tecnológica, piden deferencias, reclaman la posesión de sus tierras y propiedades, derechos comunitarios, mantener su modo de vida y conservar su organización política, social, cultural (lengua, tradiciones y creencias), educación¹¹⁰³, religión, asuntos sociales y sanitarios. Los países desarrollados pagan ahora por haber impuesto fronteras y construido países artificialmente.

El viejo debate sobre si los países *son* o *deben ser* Estado-Nación, cerrado a finales del siglo pasado por Stuart Mill y d'Azeglio entre otros, corría peligro de convertirse en un mito de no ser por las *rebeldes* minorías y su potencial conflictividad: la dialéctica ente los *Estados nacionales* y la presencia al interior de aquello que se venía considerando homogéneo y que resulta no serlo. La discusión se agrava cuando los conflictos étnicos producen un flujo migratorio hacia los países desarrollados, donde los asentamientos se convierten en minorías que conviven con otras, convirtiendo un conflicto social en político.

Antes, cuando se mencionaba la palabra *nación*, era prácticamente como sinónimo de *Estado*. Podríamos simplificar dividiendo entre un nacionalismo étnico (lengua, cultura, religión), y otro ideológico (ciudadano, más correspondiente al Estado y la patria). Mientras el segundo fomenta la asimilación e integración a un Estado, el primero se basa en su derecho a la diferencia de la mayoría. Cualquiera de estos nacionalismos pueden ser benignos o malignos, todo depende de las variables con que las evaluamos: derechos humanos, poder del Estado, autonomía de las minorías, etc.

Sin embargo, siendo la nación el conjunto de unidades culturales que integran la ciudadanía de un Estado (etnia, historia, idioma, etc.), diversos movimientos etno-nacionalistas, han replanteado la existencia de naciones sin Estado o Estado con naciones. En el ejercicio, se reconstruye el paradigma del *nacionalismo étnico* junto con el papel del Estado-Nación, la desculturización de las minorías, la democracia y sus derechos humanos.

¹¹⁰³ Desde el punto de vista de los derechos humanos, ni la homogeneización ni la separación son malas o buenas. Enseñar en su idioma a un indígena puede ayudarle a conservar su cultura pero mantenerlo rezagado, enseñarle en el idioma de las mayorías puede ayudarle a asimilarse, pero afecta el mantenimiento de su vida cultural y la de su etnia. Casi siempre el cuestionamiento se centra en la exclusión o dominación de las minorías.

Este nuevo *subnacionalismo*, sea a favor de la autonomía (separatismo o confederado) o del irredentismo (unión a otras etnias en otros Estados), revela las fracturas, desequilibrios, dificultades, tensiones y problemas del Nuevo Orden Mundial donde de los 59 conflictos violentos registrados, 57 son intra-nacionales y confrontan al Estado, representante en casi todos los casos, de la mayoría.

5.2 Detonadores

Una vez superado el problema de la independencia de la mayoría de las colonias, las tensiones nacionalistas y étnicas no disminuyen tal como lo señalaba Krippendorff (1985b: 154-5). A finales de los ochenta y principios de la presente década, el proceso de transformación socialista tuvo como consecuencia la dislocación del Estado y de su economía central. Al fragmentarse, los países que no conocían la inflación y estaban acostumbrados a prácticas autoritarias, se fragmentan los intereses y con ellos las fuerzas sociales, identidades y legitimidades. En esta confusión ideológica, los nuevos gobiernos se preocupan primero por las cuestiones económicas que políticas, reforzando el poder central para adaptar mejor las reformas necesarias para la (re)construcción capitalista. Los gobiernos que gozaban de mayor consenso, como Polonia, Alemania del Este, Hungría y la República Checa, fueron los más prudentes. Los Rumanos y Eslovacos detendrán numerosas veces, no sin consecuencias negativas, la reconstrucción.

La famosa terapia de *shock* tuvo consecuencias: en Polonia huelgas en 1992 y movimientos de protesta que llevan al gobierno a aplicar *pausas*. El liberal Valclav Havel no podrá proteger la agricultura checa porque así lo dictaba la competencia europea. En Hungría, las antiguas fuerzas comunistas aplican una austeridad draconiana.

Mientras que la mayor parte de la ayuda europea se concentró en Alemania del Este (y no podía ser de otra forma, tenía un trasfondo ideológico), las economías de Europa del Este se integran poco a poco al mercado mundial exportando inseguridad y miseria al mismo tiempo que se les exige observar las formas democráticas. Sus primeros resultados son, evidentemente, frágiles, sobre todo al integrar una demagogia populista con medidas económicas desde arriba¹¹⁰⁴.

En los Balcanes, la descomposición socialista escogió dos formas de consolidar su poder: unos optaron por la reconstrucción económica concentrándose en el interior (Eslovenia y Macedonia), otros, con un arsenal nacionalista local (Gran Serbia, Gran Croacia, Gran Albania, Gran Bulgaria, Gran Marruecos, Gran Somalia, etc.), con ello requerían apoyo externo, tanto para consolidarse internamente, como preparándose para una guerra. En esta opción, los dirigentes de Bulgaria y Albania no tenían ni los medios ni la voluntad, resultando una desestabilización interna, a menudo confusa, frágil, y combatida por medios autoritarios (Chiclet 1996).

¹¹⁰⁴ Que la UE podría haber reforzado (Cf. Potel, 1996).

En la CEI (que se considera a sí misma europea), su configuración bajo el principio *uti possidetis* que preserva las fronteras tal y como estaban, catalizará el nacionalismo étnico porque deseaban un cambio más profundo. Los movimientos nacionalistas que surgen en la mayoría de las doce Repúblicas, han tratado de modificar las fronteras o de conseguir un pacto confederado porque desean cambios más profundos, que les devolviera su autodeterminación política y cultural perdida con el stalinismo. Los intentos pacíficos por conseguir la autonomía territorial podrían haber sido aceptables de haber contado con sólidas garantías para los grupos minoritarios, pero la crisis económica, un mal manejo político de Moscú y los terribles métodos aplicados contribuyeron a detonar la violencia.

Las fronteras aún guardan escasa relación con las divisiones étnicas en África; en Zimbabwe shonas contra ndebeles, en Argelia árabes contra beréberes; Nigeria, Yemen y Sudán Norte contra Sur sin grandes divisiones étnicas en los últimos dos casos.

El fundamentalismo islámico, muy relacionado con el nacionalismo étnico árabe, surge como respuesta al fracaso económico y político de Occidente en Medio Oriente. Son los jóvenes educados, pero empobrecidos y sin perspectivas de las grandes urbes en que se concentró una modernización fallida los que dirigen los movimientos islámicos que acabaron gobernando, por las buenas o por las malas, la mayoría del mundo musulmán.

Otros movimientos de nacionalismo étnico ya existían, sólo que sin conflictos entre fronteras que distraigan la atención internacional y recrudecidos, llamarán el interés de los medios, como Afganistán; Congo, Timor Oriental, Ruanda y Burundi, los kurdos y Kosovo (sin olvidar el árabe-israelí). En el estudio particular del nacionalismo étnico y sus detonadores en Asia, África y Medio Oriente es necesario cuidar la utilización de conceptos, paradigmas y otras unidades analíticas que surgen en función al lenguaje occidental. En Oriente la unión de la sociedad no necesariamente tiene relación directa con la consanguinidad, raza u origen. Es decir, que un grupo étnico o pueblo, puede conformarse de acuerdo con factores espirituales y abstractos que poco tienen que ver con idioma, religión, raza u origen. Sus reivindicaciones tienen mucho que ver con demandas comunitarias, no individuales, y también se caracterizan más por su pragmatismo y es difícil señalar un perfil ideológico occidental, como demanda de derechos humanos o democracia.

Así mismo, el nacionalismo étnico consume energías no sólo en el mundo pobre: Irlanda del Norte, vascos, catalanes, flamencos, escoceses, ingleses, alsacios, padienos, tirolese y quebequenses entre otros.

Ningún nacionalismo étnico es nuevo. Lo más interesante del fenómeno, es que todas las historias empiezan entre el siglo IX, y el XV, es decir, se remontan a diez siglos de historia y no es sino hasta ahora cuando afloran. Salvo en casos aislados, como los tutsis ruandeses que llegaron, la mayoría de las etnias fueron víctimas de la conquista o colonización de otras y ni la

culturización o la historia (tiempo), permitieron borrar sus raíces. Algunas veces el *status* independiente al que aluden, fue un experimento breve en tiempo, como los kurdos, cuya independencia fue otorgada por los occidentales en 1920 y quitada por ellos mismos en 1923¹¹⁰⁵. Hans Morgenthau señala: “La demanda universal que inspira un código moral de determinado grupo, es incompatible con la misma petición de otro grupo, en el mundo sólo hay espacio para uno, y el otro debe desaparecer o ser destruido” (1973: 249). Sería interesante preguntarse si con tolerancia hubiese “nacionalismo”. Lo que sí es evidente es que bajo una cultura que rechaza otras expresiones, radicaliza las posturas generando reivindicaciones nacionalistas. Catalanes, vascos, kurdos, palestinos, tamiles, ibos, quebequenses, chechenos, abkhazos, tibetanos, timorenses, sikhs, mizquitos y otras muchas etnias, tienen en común el rechazo a sus expresiones culturales y formas de vida por parte de una cultura mayoritaria y reclaman la atención sobre el fenómeno de resurgimiento de nacionalismos y el peligro de la balcanización mundial.

Las reivindicaciones nacionalistas se caracterizan por cuatro factores: (a) rechazan toda estructura opresiva (Estado) o ideología política y cultural (marxismo-leninismo o imperio zarista y su nacionalismo ruso, el Estado Canadiense y la dominación anglófona). En el acto, las estructuras opresivas pierden legitimidad frente a las minorías y se consolidan frente a las mayorías; (b) rescate de la herencia cultural y patrimonio previo que no logró disolverse con superestructuras uniformizantes (occidentales, socialistas o religiosas). Desde los países Bálticos, Croacia o Eslovenia, Ucrania hasta Cataluña, desean rescatar su *statu quo ante*; (c) bajo una condición no sólo de dominio, sino de desigualdad, luchan por cuestiones sociales, económicas y políticas no en el sentido del modelo occidental, sino grupal; y (d) el propio desarrollo de la democracia y el ejercicio de la libertad de expresión, violentan a la sociedad. En este caso, la propia libertad equivale a una mayor violencia social (punto desarrollado en seguridad y paz).

Si a este escenario agregamos una crisis económica generalizada y un grado de armamentismo cada vez mayor porque el mercado de armas cobra fuerza en un mundo ya sin Guerra Fría, tenemos todos los ingredientes de aquello que Attali conoce como tribalismo, un mundo donde las masacres étnicas son cada vez más comunes.

El estudio del nacionalismo étnico no puede estar completo sin estudiar la otra parte actuante: el Estado. Su papel se desarrolla en dos etapas, la primera se relaciona con la opresión histórica a los grupos minoritarios y a las manifestaciones de reivindicación, y el segundo se relaciona con la *solución* al conflicto, porque es sólo él, con los instrumentos jurídicos y la balanza de poder a su favor, el monopolio de la fuerza, quien puede resolverlo, cualquiera que sea la alternativa.

¹¹⁰⁵ Ver Apéndice 12: Los kurdos.

Frente al nacionalismo étnico, el Estado enfrenta varias amenazas, la primera es a su proyecto de Nación: “Defender la democracia y la libertad de los pueblos, supone pues, una forma de defensa de nación, por desagradable que pueda parecer. [Sin] duda las naciones no son eternas, [pero] el hecho nacional en sí mismo me parece eternamente indisociable de la constitución de la sociedad humana como sociedad política” (Todd 1998: 164). De esta forma, la sociedad política no puede sacrificar su proyecto nacional en beneficio de las minorías.

Otras amenazas importantes que enfrenta el Estado con el nacionalismo étnico, son a su poder soberano (grupos de presión), a su territorio (separatismo o autonomía), legitimación (nula en las etnias y si cede corre el riesgo de no satisfacer los deseos de la mayoría), o mayores gastos presupuestarios, sea para ir a la guerra, o sea el establecimiento de una autonomía territorial, política y cultural (traducciones, infraestructura, menos impuestos, etc.).

Attali señala que el orden sólo puede imponerse mediante la negociación y/o la violencia, pero los *dominadores*, en este caso el Estado, no van a negociar sobre aspectos que consideran fundamentales, relegando a los *dominados* de aspectos que consideran importantes (1990).

Si quieres paz, prepárate para la guerra, un viejo adagio aplicado a una nueva realidad. El Estado no se va a hacer *jarakiri* cediendo ante las peticiones de las minorías. Si quiere una solución civilizada, debe privilegiar el trato a las minorías étnicas por encima de la mayoría (protección a sus derechos y con ello su autonomía). En este ejercicio, no sólo debe acabar con el concepto (o ejercicio) tradicional de democracia, sino que debe diseñar una fórmula (que no existe), que privilegie a las minorías sobre las mayorías, no permita la cohesión social, equilibre las oportunidades de trabajo para todos (privilegiando minorías) y que jamás resulte de ella un movimiento de reivindicación de las mayorías.

Así mismo, el grado de violencia que se alcanza, la destrucción de patrimonio cultural y la limpieza étnica, impiden ahora plantear posibilidades serias de autonomía justa y pacífica cuando menos en la presente generación. Con todo y las seguridades brindadas, el regreso de refugiados y la pacificación de algunos conflictos, no existe un proceso que haya generado en las minorías vulnerables, la confianza necesaria política, económica o social para concluir verdaderamente el conflicto.

5.3 Secesionismo e irredentismo

Los separatistas que afectan directamente la estabilidad y legitimidad estatal, son los que enfrentan el mayor nivel de violencia porque se enfrentan al Estado totalitario y autoritario que no desea perder poder ni territorio.

Estos movimientos apelan su derecho de autodeterminación, es decir, formar Estados e independizarse y no necesariamente se integran por un grupo étnico, como en el caso de Gibraltar, Abkhazia, Irak, o kurdos iraquíes. La idea de separación se puede basar en dos

criterios: el predominio de un grupo frente a otro (segregación), como los miskitos, o su carácter igualitario (voluntario), como checos y eslovacos.

Entre los separatismos, destacan: Brasil (Bahía), Canadá (Quebec), Honduras (miskitos) Francia (Córcega, vascos y bretones), Italia (Lombardia o Padiena), Austria (Tirol), Reino Unido (Irlanda del Norte y Escocia), España (Gibraltar y catalanes), Indonesia (Timor Oriental), China (Tíbet y Taiwan), CEI (Chechenia), Chad, Bélgica (Wallon), Bosnia-Herzegovina (bosnios), Georgia (Abkhazia), Turquía, Irak, Irán y Siria (kurdos), India y Pakistán (Kashmir) Sri Lanka (Tamiles), Nicaragua (miskitos) Estados Unidos (Texas y Puerto Rico).

El año de 1993 conoció tres nuevos Estados, los últimos tal vez del siglo: Eritrea que con su independencia de Etiopía logra mayor cohesión; y la República Checa y Eslovaquia, dos naciones que de la forma más civilizada que conoce el Nuevo Orden Mundial, lograron separarse.

Los beneficios del separatismo, especialmente en estos tres últimos ejemplos, se cuestionan hoy en día, ya con varios años de experiencia. Eritrea, trabaja unida arduamente y sin corrupción, pero son ahora más pobres de lo que eran al formar parte de Etiopía, pero aun, movimientos fundamentalistas de eritreos y etíopes musulmanes se encuentran refugiados en Sudán y esperan la posibilidad de tomar el país en el momento posible. En Eslovaquia, el gran error de los noventa fue creer que el mito del Estado-Nación garantizaba el bienestar de todos y cada uno de sus habitantes. El precio fue el autoritarismo (*Courrier*, 5-9.9.1998: 16).

Algunas etnias se sienten más protegidas integrándose a otro Estado, con cual no sólo tienen afinidades culturales, sino que refuerza su propio sentimiento comunitario, desarrolla su economía y les otorga más poder. Entre los ejemplos más destacados, encontramos: Nagorno-Karabaj en Azerbaiján y su deseo de unirse a Armenia, Kosovo en Serbia que desea integrarse a Albania, Vascos españoles y franceses, Osetia del Sur en Georgia con la del Norte en Rusia.

6. Situación de minorías

¿Cuál es la amenaza que representan las minorías? Un problema que afecta directamente a la mayoría de los países no cuenta con una solución cercana a corto plazo. Dos razones fundamentales se encuentran detrás de ello: por un lado atentan directamente contra el poder, la soberanía y la legitimidad del Estado(-Nación), por el otro la comunidad internacional, representada por Estados cuya paz interna se puede ver vulnerada, omiten, ignoran, no permiten que se entrometan en sus asuntos internos (desvirtuando la autodeterminación) o guardan silencio por temor a verse ellos mismos cuestionados ya que el separatismo amenaza directamente la cohesión de muchos de ellos¹¹⁰⁶.

¹¹⁰⁶ Como el Reino Unido, Francia, Canadá, China, India, Italia, España, CEI, etc.

Por otra parte, los derechos de las minorías étnicas son cuestionados todos los días¹¹⁰⁷ al interior y exterior de cada país, pero precisa y principalmente por la sociedad civil (ONGs).

7. Derechos humanos de las minorías y la soberanía del Estado

Los derechos de los grupos étnicos minoritarios se encuentran lejos de ser universalmente respetados. Irónicamente, mientras más nos acercamos a la democracia, más se etnifica la política porque la mayoría relativa (votante), impone su decisión sobre la(s) minoría(s) cuyo voto no tiene peso electivo.

Tocqueville señalaba desde 1836, que los países democráticos aman más la igualdad, sin embargo, los países más decididamente democráticos -Estados Unidos, Reino Unido y Alemania- no son igualitarios del todo respecto a los derechos de las minorías. En las democracias, las minorías tienen más probabilidades que las mayorías de quedar en situaciones desventajosas.

Las violaciones (democráticas) van desde la limpieza étnica marroquí, serbia, javanesa y ruandesa, hasta formas más civilizadas como restricciones a la ciudadanía en Estonia (1992), para que los rusos no votaran, la prohibición de hablar, leer o enseñar ruso en los países Bálticos (1995) por Chechenia, la Iniciativa 187 de California que deja sin servicios básicos a los indocumentados o la moción *English Only* (1998) que prohíbe en California la enseñanza en otro idioma que no sea el inglés, afectando seriamente el respeto a la riqueza cultural (no sólo lingüística) de las minorías así como sus niveles de preparación.

¿Cómo llegar a una versión universalmente aceptada entre los derechos individuales y colectivos? ¿Es posible establecer un marco legal? ¿Los límites pueden desvincularse de los valores propios de una sociedad? El problema fundamental es la existencia de dos lógicas incompatibles: las fronteras heredadas de la Segunda Guerra Mundial y el derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos.

La DUDH señala “*el derecho de participar plenamente en la vida cultural*” (Artículo 27); el Pacto Sobre los Derechos Civiles y Políticos: “En los Estados donde existen minorías étnicas, religiosas o lingüísticas, las personas que pertenezcan a estas minorías no pueden ser privadas de su derecho de tener en común, con los otros miembros de su grupo, su propia vida cultural, de profesar y practicar su propia religión, o de emplear su propia lengua” (Artículo 27); y el Convenio 169 de la OIT (signado por México) señala, en su Artículo 8 “Al aplicar la legislación nacional a los pueblos interesados (indígenas), deberá tomarse debidamente en consideración sus costumbres o su derecho consuetudinario”. Cuán grande es el contraste entre la realidad mundial y el escaparate de los derechos humanos de las etnias ante el derecho internacional y las

¹¹⁰⁷ En Estados Unidos, Francia, Alemania, Japón, Indonesia, Ruanda, Burundi, Irak, Bosnia, México, etc.

organizaciones internacionales. Nos paraliza la indulgencia u omisión (ignorancia) han cerrado los ojos de los juristas internacionales contemporáneos frente a la abolición de los derechos de las etnias y la destrucción de millones de vidas y siglos de cultura por parte de los tiranos, dictadores, demócratas y demás sombras que se ocultan en las pasiones posmodernistas.

La Carta de la ONU en su Artículo 55 señala: “Con el propósito de crear las condiciones de estabilidad y bienestar necesarias para las relaciones pacíficas y amistosas entre las naciones, basadas en el principio de la igualdad de los derechos y al de la libre determinación de los pueblos, la Organización promoverá: (a) niveles de vida más elevados, trabajos permanentes para todos, y condiciones de progreso y desarrollo económico y social; [(c)] el respeto universal a los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, y la efectividad de tales derechos y libertades”. Independientemente de la discusión sobre la palabra *todos* que no significa mayoría, hay dos discusiones de fondo:

1. En el Artículo 55 menciona las relaciones entre *las naciones* y la determinación de los pueblos. Inclusive la Carta inicia: “Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas”. Podríamos inferir que los pueblos integran las naciones, pero entonces, ¿por qué existe en La Haya una asociación clandestina (porque no está reconocida) que se llama Organización de Pueblos y Naciones No Representadas¹¹⁰⁸? El Artículo 1(2) de la Carta de las Naciones Unidas estipula que la Organización debe “[fomentar] entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al *de la libre determinación de los pueblos*”. A su vez, el Artículo 1 de los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos, y Económicos, Sociales y Culturales señala que “todos los *pueblos* tienen *el derecho de libre determinación*” En virtud de este derecho establecen libremente su condición política y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural. Los pueblos en este caso incluye las etnias, ignoradas por los Estados que las representan.

2. Suponiendo que se tiene bajo límites geográficos localizada una etnia, la segunda confusión se sitúa en la interpretación de los términos *libre determinación* y *autodeterminación*, sinónimos en inglés (que en muchas ocasiones sirve como idioma de referencia) los dos se traducen como *self-determination*¹¹⁰⁹. En francés, ambos se traducen como *autodetermination*¹¹¹⁰. En la doctrina internacional, el concepto de la *autodeterminación de los pueblos*, aunque no existente en la legislación internacional ha sido utilizado para explicar tres posibilidades distintas (Seara 1988: 86-87).

- El derecho de los pueblos a determinar libremente su condición política, entendido tal derecho como la facultad de un pueblo a darse la forma de gobierno que desee. En este

¹¹⁰⁸ *Unrepresented Nations and Peoples Organization.*

¹¹⁰⁹ *Charter of the United Nations. Article 1(2).*

¹¹¹⁰ *La Charte des Nations Unies. Article 1(2).*

contexto, el término de *autonomía* es el más adecuado para calificar la libre determinación, pero el derecho internacional prefiere no mencionar *autonomía* y dejarlo a la competencia del ámbito nacional¹¹¹¹.

- El derecho que tiene una nación a mantener su actual forma de organización política y económica, y a cambiarla, si así lo desea, sin interferencia de otros Estados. En esta acepción y tratándose del orden internacional, el concepto de autodeterminación coincide con el de *no-intervención*.
- En un tercer plano, la autodeterminación de los pueblos lo conlleva, con clara identidad y evidente carácter nacional, a constituirse en Estado con el fin de organizar de modo propio su vida política, sin interferencia de otros pueblos (Lerner 1991: 60). Esta autodeterminación ha sido respetada solamente en lo que se refiere a los pueblos coloniales, no así a las minorías étnicas¹¹¹².

En pocas palabras, el principio de *autodeterminación* se interpreta y aplica únicamente bajo la tutela de organizaciones internacionales, es decir, los Estados. El derecho a la libre determinación (o de autodeterminación) implicaría la autonomía política, económica y cultural, pero en ningún caso podría extenderse hasta amenazar la soberanía (integridad territorial).

7.1 Las minorías y la ONU

Desde 1950 la Organización trata la cuestión de los grupos étnicos, pero no logra más que definir las minorías nacionales, étnicas, religiosas y lingüísticas.

En 1963 aprobó la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial entra en vigor hasta 1969 y entiende como discriminación: “Toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objetivo o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas políticas, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública”. La Convención resultante, tiene la peculiaridad de aplicar sanciones obligatorias contra los regímenes racistas, pero específica del África meridional.

Bajo la égida de la ONU, a fines de 1992 se realiza el Primer Coloquio Internacional de la Laguna, Tenerife, sobre los Derechos del Hombre, cuyo tema central fue el trato a las minorías: “Una de las amenazas más graves que pesan actualmente sobre la paz y los derechos humanos es la ideología del nacionalismo étnico” que amenaza el “nacionalismo ciudadano”. Tomemos un

¹¹¹¹ El Artículo 2 (7) de la Carta de las Naciones Unidas establece un principio de la no-intervención en los asuntos de la jurisdicción interna de los Estados miembros.

¹¹¹² Cabe señalar que *autodeterminación* es un concepto invocado por los países sitiados por Hitler que posteriormente se revierte en su contra al retomarlo el Tercer Mundo en la búsqueda de su descolonización (Sorensen 1994: 59-64; 262-266; 270-276).

momento de reflexión sobre estas palabras.... Para resolver el problema propone el *pluralismo cultural* y la *ciudadanía*. Cabe señalar que no menciona limitaciones a los grupos dominantes o mayoritarios.

En 1993 en Viena, la Conferencia sobre Derechos Humanos de la ONU aprueba la Declaración sobre los Derechos de las Personas Pertenecientes a Minorías Nacionales, Étnicas, Religiosas y Lingüísticas, distingue nacionalismo *de ciudadanía y étnico*, definiendo tres tipos de *grupos minoritarios*: Los asentados o inmigrantes recientes; los que viven en comunidad y grupos dispersos; y los que se definen en función de sus diferencias y propone al Estado (la mayoría) dos alternativas: (a) homogeneizar (dominar, excluir o igualar) o (b) separar, para que no amenacen la existencia de la sociedad nacional o supragrupal.

7.2 Multiculturalismo; pluriculturalismo y diplomacia preventiva

El Estado, con su problemática propia, no sabe como manejar el etnonacionalismo sin afectar su legitimidad, soberanía, territorio, patrimonio y poder. Para neutralizar el debate, se abre un nuevo modelo: *pluralismo cultural*, respaldado en el concepto *ciudadano* (mito colectivista). Bajo este esquema, el hombre es en todas partes el mismo y con ello se crea el mejor antídoto contra los segregacionistas.

Sin embargo, *ciudadano* convive con soluciones extremas de segregación disfrazadas principalmente en dos modelos: (a) una sociedad organizada bajo un engranaje que define diferencias claras entre los grupos étnicos o minorías y el resto de la población¹¹¹³; y (b) una sociedad *igualitaria*, que encubre la discriminación real y donde se pueden presentar conflictos más fácilmente porque no hay diferencias *de jure* preestablecidas, si bien existen *de facto*¹¹¹⁴. Alain Finkelkraut señala que: “[no] basta con sustituir la noción de *raza* por el de *cultura*” (Tenzer 1991: 319), pero el antirracismo, el verdadero problema, se funda sólo en un acto de conciencia y voluntad, no de ciudadano.

El pluralismo cultural propone precisamente al ciudadano una sociedad igualitaria un terreno abonado para la violencia porque *ciudadanía* encubre una identidad nacional que no es adquirible. La intolerancia se disfraza a título de la universalización.

¹¹¹³ Un individuo de ascendencia germana, que viva en Rusia o en América desde hace dos siglos, sigue siendo alemán, pero un turco-alemán de tercera generación sigue siendo extranjero o *gasterbeiter* aunque hable alemán, se haya educado en colegios alemanes, y comparta las costumbres locales; en Reino Unido la situación se encuentra fuertemente *racializada*, porque las *racial minorities* pueden convivir con otros grupos, pero se llaman: *racial relations* y sus derechos se ventilan en la *Commission for Racial Equality* y su expulsión se determina en la *Racial Preservation Society* (Quijada 1994: 71-3).

¹¹¹⁴ En Estados Unidos, la tasa de mortalidad infantil es dos veces superior en la raza negra que en la blanca en Estados Unidos. Los negros representan el 12% de la población y el 47% de los arrestos. *Iguales pero separados* rige la interacción entre blancos, negros, asiáticos e hispanos y demás grupos étnicos minoritarios donde 40 millones de personas no tienen beneficios sociales, es decir, no les interesan a las autoridades. El *Melting pot* es en realidad un *Salad bowl*.

Con ello se busca la homogeneización (de la cultura dominante), eliminación de las diferencias específicas que los grupos deben abandonar, especialmente las que se contraponen, para establecer una cultura común, idioma, conjunto de costumbres y comportamientos, es decir, promueve la asimilación (dominio de la mayoría) o fusión (mezcla) del individuo adoptando patrones tolerantes (sin contradicciones).

Para esconder cuestionamientos étnicos sobre el derecho a la diferencia, se habla de derechos humanos (civiles) y se pondera la calidad de *ciudadanía*, sin aclarar la relación de las minorías con el Estado, tal vez por suponer una postura uniforme.

Si bien ciudadano y pluralismo cultural integran demandas, no respetan tradiciones tan elementales como la organización política. En este sentido, el ejemplo mexicano que plantea incorporar al EZLN y la defensa de los intereses de una minoría como partido político puede ser una buena opción bajo un esquema de votación equilibrada.

Ciudadano, subsume las desigualdades de posición, rango, educación, e ingresos entre los diversos grupos de una sociedad, cuya igualdad se reserva al derecho de votar y el disfrute de la música, literatura o espectáculos, es decir, del ocio antes reservado para los aristócratas del estilo de Lorenzo de Médicis. “No hay una real homogeneidad posible y deseable de los comportamientos culturales de todos los que habitan en un país, nacionales o extranjeros, ni se puede promover la desaparición de los particularismos históricos y culturales” (Tenzer 1991: 318). La igualdad de derechos y deberes es en sí misma un factor de unidad (ciudadanía), la dificultad está en conciliar el sentido de pertenencia a la comunidad.

País tras país, una sola comunidad (mayoritaria o poderosa) ha tomado el poder y controla las otras. Ponderar los derechos colectivos sobre los individuales es negar la existencia de naciones, variantes antropológicas y culturales. Peor aún, no resuelve los problemas de discriminación social, explotación o intolerancia y odio, restringe la preservación de identidades religiosas, lingüísticas y culturales (Contra el Artículo 27 del Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos) y propicia el nacionalismo étnico de las minorías en un país, problema que precisamente pretende eliminar.

La imposición de lenguas y religiones entre otros rasgos culturales, es casi siempre ilusoria (Bosnia-Herzegovina), da la imagen de unidad en un conjunto de entidades no unidas.

El *multiculturalismo* por su parte, propone una sociedad organizada que define diferencias claras entre los grupos étnicos o minorías y el resto de la población, argumentando la existencia de una serie de valores que deben ser asumidos en forma general para reducir las posibilidades de conflicto. Los individuos y la colectividad no son iguales (discriminación positiva). “*Iguals pero separados*” rige la interacción de las razas porque las formas de exclusión se dan desde la emisión de un pasaporte alemán a una persona que lleva tres generaciones en Argentina, hasta el separatismo en Reino Unido para el tratamiento de todos los asuntos de aquellos que no son

cortesanos ingleses descubriéndose como una solución que propone la segregación extrema (Cf. Gonzalez 2000: 83-104).

Por otra parte, mantiene un trato paternalista: “hay que ayudar a las minorías a mantener su cultura” obliga la asimilación desde arriba. El *desideratum* se coloca en el Estado-Nación, valorizando el autorreconocimiento de unidades multinacionales, multiétnicas o multiculturales, según el contexto, pretendiendo crear entidades colectivas hacia abajo.

Nación, etnia o cultura ya no *son*, sino que se *hacen* y esta etnización forzada y artificial (calificada) agudiza el conflicto entre una etnia mayoritaria y otra(s) minoritaria(s) y entre las propias minorías, desconociendo el carácter de los procesos en el tiempo y espacio. Esta absolutización corre un fácil riesgo de generar nuevas identidades que no corresponden a las de origen colocando en una situación difícil a las otras culturas que aún no consolidan políticamente y, peor todavía, segrega argumentando el “derecho de la diferencia”. Tampoco resuelve el enfrentamiento entre los valores culturales de las minorías incompatibles con las mayorías (pureza religiosa o sexual, etc.).

“*My country right or wrong*” nos aleja de la discusión de los objetivos de las minorías y pierde el sentido de una verdadera democracia y niega la existencia de un modelo alternativo *racionalmente* viable.

Lo más paradójico de todo es que las soluciones teóricas que proponen las Conferencias de la ONU, no coinciden con los métodos que se aplican en la práctica.

La diplomacia preventiva diseñó para el único caso de minorías tratado por la Organización (los kurdos), limitar el conflicto a través del embargo de armas y el envío de cascos azules (*Peacekeepers*), quienes se han limitado a servir de barrera entre una minoría y otra y la mayoría, a proteger las vías de acceso a etnias aisladas, y a establecer y vigilar la zona de seguridad.

Otros roles de la ONU se realizan a través de observadores de derechos humanos -después que se cometió genocidio-, o del ACNUR al proteger a refugiados.

Sin embargo, en la solución a fondo del propio conflicto etno-nacionalista, ni el pluralismo cultural, ni el multiculturalismo, ni la diplomacia preventiva de la ONU ni un organismo regional ni un país u organismo no gubernamental, ha sido capaces de lograr una solución definitiva, y en el peor de los casos no ha hecho más que agravar la situación al apoyar una etnia o usar la fuerza.

8. Conclusión capitular

Existe un peligro real de que los sucesos de la ex-Yugoslavia no sean un fenómeno aislado de retroceso histórico, sino una visión del siglo XXI, donde existe una realidad potencial para

recrear cinco, diez y veinte balcanizaciones, no sólo por los resentimientos de las minorías, sino porque los Estados demuestran constantemente no estar preparados para abrirles espacios.

Los hechos demuestran que el nacionalismo étnico no muere con la inversión de una conciencia colectiva y los grandes principios institucionalizados, por el contrario, la enaltece porque las minorías se niegan a vivir en el mundo (indiferente) que se les ofrece.

Es necesario reconocer en el presente escenario internacional sus nuevas realidades, es decir, admitir la existencia de conflictos intra-nacionales violentos, el resurgimiento de la conciencia histórica de diversas naciones (en Italia Padiena, en Bélgica Wallon, en Reino Unido Escocia, y en Canadá Quebec, entre otras), y un consecuente e inevitable reacomodo de fronteras (la Unión Soviética, Checoslovaquia, Yugoslavia y Etiopía). Estos elementos amenazan constantemente la paz del mundo.

El internacionalismo, promovido por actores gubernamentales y sus organizaciones, no permite abrir espacios a la autodeterminación de los todos pueblos (por vía violenta o sin ella), si bien para un escenario internacional dominado por los gobiernos no hay duda de su soberanía.

Ciudadanía y universalismo -democrático- sólo se pueden recrear en la *integración* que autoriza el rechazo de cualquier práctica contraria a las normas políticas y éticas de la comunidad. De esta forma se promueven alianzas y se pone de moda la palabra *globalización*, que es otra prestidigitación semántica.

En este sentido, el culto occidental a la identidad comunitaria (ciudadanía) se convierte en una tendencia *neorracista* que encubre la defensa de una identidad nacional preestablecida. El yo común (democracia representativa), no puede aplicarse a cuestiones particulares como educación, patrimonio cultural, y respeto a tradiciones sanitarias (el canibalismo, el incesto o lo que sea), religiosas y culturales. ¿Cuál es el poder de la comunidad internacional ante la formación de ciudadanos iguales o separados? ¿Cuál es el nacionalismo que defiende? ¿Cuántas minorías pueden cohabitar? ¿Qué tratamiento va a recibir el resto? ¿Y la libre autodeterminación? Siempre es a favor de los ganadores ¿Y los derechos colectivos? Democracia ciudadana representa la vía para llegar a una sociedad idílica que oculta enormes problemas.

¿Pueden tener las minorías derechos limitados? ¿Serían diferentes a los de las mayorías? En la búsqueda de un nuevo contrato social, el Estado debe considerar las minorías, pero la fórmula es difícil de encontrar¹¹¹⁵. Una verdadera democracia y respeto a los derechos humanos no puede darse atropellando, a nombre del bien común o la voluntad general, a minorías y grupos étnicos.

¹¹¹⁵ Aquí resulta una interesante pregunta ¿Cómo ser a la vez grupal, nacional e internacional?; (a) no discriminar, promover la plena participación de todos los grupos y personas; (b) apoyar el desarrollo económico en las regiones menos favorecidas; (c) fomentar el respeto a los derechos humanos y desarrollo social de las minorías en forma coherente con la unidad y estabilidad que se desea; (e) desear verdaderamente vivir en paz y armonía, tomando en cuenta que en cualquier momento puede existir la posibilidad que podría existir de enfrentar un peligro para la seguridad regional y nacional así como la paz social; (f) eliminar obstáculos sociales, fomentar la cooperación y el

¿Qué hizo que Lituania, Letonia, Estonia, Eritrea, Croacia, Eslovenia fueran reconocidas por una libre autodeterminación que no vale para otros? ¿Cómo tomar decisiones sobre las minorías sin su participación y la exposición de sus problemas? Debe permitirse la inclusión permanente de sus propuestas.

La ONU, al servicio de las potencias, para lograr la verdadera paz en el mundo debe defender no sólo los intereses de los países reconocidos, sino los de todos los pueblos, algunas veces reprimidos por esos gobiernos reconocidos. Recordemos que lo que es importante para la ONU, y para todos, es la paz.

A finales del siglo XIX, la costa rusa del Mar Negro era poblada por ubykh, una tribu muy cercana a los abkhazos. Como resultado de la conquista rusa al Cáucaso, los ubykh huyeron a Turquía y eventualmente se asimilaron a la cultura turca. En 1994, el último hombre que hablaba ubykh en el mundo murió en Estambul. Con él, murió la cultura y lengua de una etnia única en el mundo. Este hecho nos hace plantearnos varias preguntas: ¿La comunidad internacional debe construir una seguridad tan desapegada de nuestros valores? ¿Debe analizarse cada caso en particular? ¿Quiénes “unos” deciden los destinos de los otros? ¿Debemos continuar usando la violencia y coerción en pleno final del s. XX, sacrificando los derechos de naciones enteras? ¿Debemos apoyar intereses ocultos bajo la bandera de la seguridad internacional? La riqueza cultural que hemos creado y heredado, debe ser resguardada porque es patrimonio de todos.

El sistema internacional existente debe abrir espacios para acomodar dos principios aparentemente contradictorios: la autodeterminación y la integridad territorial. Todos deben contar con las garantías suficientes que permitan y promuevan la seguridad de las diferentes naciones y el libre ejercicio de sus derechos humanos. La comunidad internacional, países y organizaciones internacionales, deben prepararse para un mundo confederado que otorgue iguales derechos a todos los actores internacionales.

El nacionalismo étnico, inevitable, busca un mundo más justo y equitativo para todos, debe ser visto no como movimientos de aislacionismo opuesto a la *globalización* del mundo, sino precisamente todo lo contrario, como un movimiento que busca integrarse, directa y equitativamente, al internacionalismo que caracteriza la actualidad.

respeto mutuo entre todos los grupos de la sociedad; (g) garantizar la preservación de las medidas adoptadas para proteger a las minorías.

Capítulo 31. Vencedores y Vencidos

“Los fuertes toman lo que quieren y los débiles sufren lo que deben”

Tucídides, Historia de la Guerra del Poloponeso

1. Introducción

La historia de 1945 (año en que inicia nuestro estudio) a 1991, fue determinada por líderes como agentes del cambio histórico, no por países¹¹¹⁶. Tal vez este hecho le daba un toque artificial a una realidad que se escondía: la intolerancia de Truman, la inclemencia de Stalin, la apertura de Khrushchev y de Kennedy, el protagonismo de Nixon, la cerrazón de Brezhnev y todavía más la de Reagan, la apertura de Gorbachev.

Una vez que se derrumba el Muro de Berlín, la Cortina de Hierro, el socialismo soviético y su economía, la carrera armamentista y con los estertores de la Guerra Fría se reacomoda el mundo, es más fácil reconocer lo que ya existía: problemas económicos en Rusia, financieros en Estados Unidos, la división europea, la capacidad financiera japonesa que le permite un gran activismo internacional, los problemas étnicos, de medio ambiente y las violaciones a los derechos humanos entre otros muchos ejemplos más.

Precisamente, la posibilidad de vislumbrar una mayor realidad, permite ver el desorden del Nuevo Orden Mundial y, sobre todo, *Who is who* en el mundo. Washington es una potencia militar independientemente de los escándalos sexuales de Clinton, en Moscú, Yeltsin tiene que jugar al realismo político a pesar de su controvertida personalidad. Posiblemente en todo esto tenga que ver la apertura, más financiera que comercial, de las fronteras políticas, que obliga de paso a un juego económico y político más real.

Así, resulta más fácil conocer al mundo no en función del morbo de sus líderes, sino de los recursos que disponen los países, conocer los centros y bases de poder (actores y características), la forma en que se equilibra (balance), las áreas de influencia (alianzas), las relaciones de dominación (asimetría), y la agenda (temática) que determinan de acuerdo a su interés nacional y la seguridad *internacional*.

¹¹¹⁶ Esta interpretación es ampliamente tratada por diversos analistas, destaca Duroselle con *Itinéraires: idées, hommes et nations d'occident* (1991), haciendo énfasis en *la personnalité du chef d'état*. Paul Johnson es un historiador para el que prácticamente los acontecimientos mundiales se basan en las pasiones de los líderes.

2. Las potencias

Es necesario tomar el tema del poder en el centro de las reflexiones sobre relaciones internacionales. El poder, noción evidentemente relativa, determina la capacidad de acción de los actores en el escenario internacional. Según Raymond Aron “Llamo poder en el escenario internacional a la capacidad de una unidad política de imponer su voluntad a otras unidades” (Aron 1992b: 275). Para Morgenthau (1973) “La política internacional, como toda política, es una política de poder”. Así, sacudiéndonos un poco el realismo político, consideremos en este caso como unidad de análisis (actor¹¹¹⁷) al Estado como representante del poder político, económico, demográfico y territorial de un país.

2.1 El declinismo

El estudio de las potencias es desde hace tiempo una tradición anglosajona (*power politics*) y el derrumbe de la Unión Soviética alimentó los estudios de los declinistas, aquellos que creen, contrario a los renovacionistas y optimistas¹¹¹⁸, que todo lo que sube tiene que bajar, o como decía Jean Jacques Rousseau “Si Esparta y Roma perdieron, qué Estado puede esperar durar toda la vida” (Contrato Social III.2).

Sucesiva y coyunturalmente, Grecia, Italia, Holanda, España, Francia, Reino Unido y Estados Unidos han sido potencias dominantes y “[cualquiera] que sea su especialidad, no pueden asegurar su perennidad” (Boniface 1994: 184).

La ironía de la historia hace que los declinistas anteriores a la caída del Muro de Berlín no hayan sido tomados en cuenta sino hasta ahora. Entre 1918 y 1923, Oswald Spengler plantea en *La decadencia de Occidente* (1991), que las sociedades (culturales) se encuentran separadas en tiempo y espacio y cada una de ellas despega, madura y cae, distinguiendo los elementos que definieron la consolidación y decadencia egipcia, renacentista, oriental, otomana y occidental; Jean Baptiste Duroselle publica su elocuente libro *Tout empire périra* (1992), basando su análisis en las ideologías hegemónicas; Mancur Olson en *Rise and decline of nations* (1982) señala que por comodidad, bienestar y desestímulo (sindicatos, trabajo ineficiente, reducción de jornada laboral, etc.), se crea cierta pasividad en las potencias, que tienen todo (las cosas están bien construidas, por lo que envejecen), y si bien la Segunda Guerra Mundial estimula la economía y el desarrollo de Occidente, después de cierto tiempo de paz no existen elementos de fondo para renovar las potencias vencedoras que requieren de constantes estímulos (como la guerra).

¹¹¹⁷ Para Marcel Merle, los actores pueden dividirse por: (a) su importancia: principales, los que intervienen e influyen internacionalmente; secundarios, con influencia local y regional; y simples figurantes, débiles y sin influencia internacional ni regional; y (b) por naturaleza: territoriales, delimitados en el espacio y tiempo; o funcionales, por tareas (1993).

¹¹¹⁸ Enfoques que analizamos al abordar a Estados Unidos en la Democracia Imperial.

Paul Kennedy publica por primera vez *Auge y caída de las grandes potencias* en 1989, justo antes de que se derrumbara la Unión Soviética y de ahí que se haya hecho el más famoso de los declinistas. Con un enfoque historicista, menciona la decadencia progresiva y constante de los grandes analizando los elementos que sustentan el poderío de los imperios a lo largo de la historia para llegar a la época actual, concluyendo que por diversas razones, invariablemente dejan de serlo. Descubriendo analogías entre China, España, Holanda, Rusia, Austria, Prusia, Francia, Reino Unido y Estados Unidos: consolidación en tiempos de guerra (aumenta capacidad productiva, tecnología, competitividad, ventaja geográfica, etc.), decadencia en tiempos de paz (cambian prioridades, confiados, caen en excesos, dificultades para mantener su dominio, vecinos audaces, etc.), concede importancia a nuevos elementos tales como población, educación, tecnología.

Un error que comparten la mayoría de los estudios es creer que el poder de una potencia se basa en el desarrollo de determinado elemento, militar por ejemplo, y considerarlo en términos absolutos.

2.2 Características

Si bien la espada ya no es el eje del mundo, cualquiera que sea la fuente de poder, se relaciona directamente con otros elementos. Por ejemplo, si pensamos en el factor militar (flotas, ejército, aviones y demás), para mantenerlo en su nivel más alto es necesario el poder económico y financiero (crecimiento, liquidez, inversión). También podríamos agregar el apoyo gubernamental, recursos naturales (especialmente energéticos), productividad y tecnología (investigación y desarrollo), y otros elementos, que a su vez se interrelacionan con otros más, como el comercio (influencia), producción agrícola (autosuficiencia), geografía, población, etc.

Descubrir la fuente de poder de las potencias ha ocupado a diversos historiadores. Para Hans Morgenthau, la geografía de Estados Unidos “es un factor permanente que determina su posición mundial” (1973: 106), para John Herz es el poderío militar (1957: 22), para Sir Halford Mackinder es determinante la geoestrategia, es decir, el lugar en que se encuentra colocado (1944: 150), Alfred Mahan se inclina por ponderar el poderío marítimo (1977: 281-329). Otros se inclinan por la geopolítica¹¹¹⁹, que incluye elementos como fronteras, disponibilidad de recursos naturales, autosuficiencia, territorio, capacidad de expansión (combinación marítima y territorial) y en este sentido, Philippe Moreau nos dice que una potencia se define por su posición geográfica, superficie, población, riquezas naturales y desarrollo (1988: 315-7).

Además, existen características no mensurables, como la moral (Clausewitz habla de una moral nacional), cohesión, carácter nacional, relaciones políticas, etc. Al describir a las potencias,

¹¹¹⁹ Que inicia en la escuela alemana de geografía a fines del siglo XIX y principios del XX (O'Dougherty 1981: 66-68).

Raymond Aron sobresalta los elementos económicos, militares y morales, es decir, la relación humana (1985: 148-152), George Schwarzenberger el poder nacional y la capacidad de influencia (1964: 13-14), Paul Valery por su capacidad de control (1945: 34), Immanuel Wallerstein menciona la economía, política, militar, diplomacia y cultura (1974), Kenneth Waltz (1971: 18-27) nos dice que es la estructura, definida en función de las interrelaciones entre las grandes potencias, John Lewis Gaddis (1987), señala el desarrollo de una nueva división internacional del trabajo donde el mundo rico se integra en torno a Estados Unidos, centro político, militar, de mercado (influencia) y para Robert Cox (1987), las potencias dependen de su poder hegemónico, en el cual la clase pudiente de un Estado poderoso produce su propia ideología, instituciones internacionales e instrumentos materiales necesarios (beneficios).

Por otra parte, es importante señalar que todas estas variables no se mantienen de una forma constante porque su crecimiento en el mundo es desigual y relativo. De esta forma, el poder no es poder absoluto, varía por épocas. Así mismo, las variables que determinan la potencia cambian por épocas, cuando los atributos de una nueva sociedad (dinámica que produce nuevas fuerzas sociales) tienen poco que ver con las estructuras anteriores. Así, por ejemplo, el poder naval y la importancia geográfica como factor de poder han disminuido, mientras que el militar se mantiene y el financiero ha incrementado.

En general, existen cuatro variables a partir de las cuales es posible definir una potencia: el militar, el económico, la cohesión nacional y la influencia política:

2.2.1 El factor militar

El primer criterio histórico de la potencia es el militar, llave de la seguridad para preservar su soberanía y expansionismo territorial. Antes del siglo XX, la guerra se consideraba como un medio legal y legítimo para regular las diferencias entre los países y, convertirse en potencia militar era el primer paso para dominar el escenario regional. Los países débiles se encontraban constantemente amenazados a someterse o desaparecer.

El criterio de la potencia militar se devaluó al momento en que la guerra se empezó a regular por el derecho internacional¹¹²⁰. Sin embargo, las obligaciones jurídicas no evitaron las guerras, pero ya no se consideran como una fase normal de las relaciones internacionales y las de conquista (explícita, cuando menos) serán cada vez más esporádicas.

Durante la Guerra Fría, con el desarrollo de la carrera armamentista, más que una actitud guerrera, se explota la persuasión a través del armamento nuclear. Prueba de ello es que nunca se usó la bomba atómica a pesar de su gran proliferación. Al concluir la Guerra Fría, dos apreciaciones contradictorias se desarrollan en torno al poderío militar. Mientras la primera le resta importancia explícitamente, la segunda se la otorga implícitamente. Veamos:

¹¹²⁰ Pacto Briand-Kellog en 1928, y Carta de la ONU en 1945 principalmente.

Con la desaparición de la amenaza soviética, el Pacto de Varsovia y el desmantelamiento a iniciativa propia de sus armas, la atención internacional se centra en el surgimiento de nuevos riesgos (ecológicos, mafias, narcotráfico, terrorismo, conflictos étnicos, derechos humanos, etc.), contra los cuales la solución militar clásica es prácticamente inoperante. Más aún, con la reversa a la carrera armamentista, diversos países en las áreas de influencia tradicionales, menos sofocados por la amenaza del otro bloque, le restan importancia a la cuestión militar, otros, con problemas financieros, se verán de una forma obligada (y coyuntural) a sacrificar su crecimiento militar frente a inversiones civiles más rentables (y legitimadoras), otros más y en especial Alemania y Japón, aunque ya disponen de sólidos recursos financieros y es más fácil para una potencia económica o tecnológica militarizarse, tienen prohibido armarse. ¿Qué mayor prueba de que el factor militar no determina una potencia con el ejemplo de la Unión Soviética, superpotencia militar que se derrumba en algunos meses por una economía devastada justamente por el esfuerzo militar. De esta forma, el factor militar ya no califica a una potencia.

La segunda apreciación que le da importancia a la cuestión militar, parte de varias acepciones: Estados Unidos no ha reducido su gasto militar (con la salvedad de que no es conveniente sobrepasarse); si el factor militar no fuese importante ¿por qué las preocupaciones estadounidenses por desarmar Ucrania, Corea del Norte e Irak?; el gran desarrollo de la venta de armas, una vez concluida la Guerra Fría, impacta y mantiene la importancia del factor militar registrado por ejemplo no sólo en Medio Oriente (donde se mantiene tradicional), sino en todos los países con reales o potenciales conflictos internos (étnicos). ¿Cómo explicarnos el desarrollo de tan alta tecnología militar como la utilizada en la Guerra del Pérsico restándole importancia al factor militar?

La desaparición de la amenaza soviética, los debates sobre el Nuevo Orden Mundial llevan a algunos observadores a relativizar la importancia del potencial militar que se puede convertir en un punto débil en su propio análisis.

2.2.2 La economía

De la conclusión de la Guerra Fría, se deriva una gran lección: ninguna potencia militar puede mantenerse por mucho tiempo con grandes problemas económicos. Si bien al final Estados Unidos gastó más que la Unión Soviética en materia de defensa, conforme el PNB soviético decrecía, el apoyo a tales programas era cada vez más difícil.

El factor económico puede ser analizado desde dos puntos de vista: como respaldo a los proyectos nacionales, o por su capacidad de influencia en otros países (interdependencia).

Para Kennedy el poderío actual ya no se basa sólo en el factor militar, sino en la productividad económica resultante de una dinámica de cambio tecnológica e industrial, levantando la moral pública, el orgullo en el país y una participación activa de los ciudadanos en la dirección del

país. La imposibilidad de invertir en defensa después de 1945, permitió a Alemania y Japón retomar su curso económico interrumpido por la Segunda Guerra Mundial, y desarrollarse, perfilándose ahora como los verdaderos vencedores de la Guerra Fría. Además, es más fácil para una potencia económica militarizarse, que para una potencia militar transformarse en una potencia económica y un requilorio constante de vertientes económicas y militares puede hacer la supremacía.

Retomando el segundo punto, la influencia internacional, en los casos de la Pax Británica y Pax Americana, el modo de internacionalización dominante se desarrolla relacionándose con una sociedad civil internacional que participa en los procesos de producción *globales*, y el engranaje se desarrolla con el apoyo de las empresas transnacionales (desde bancos hasta maquiladoras).

El criterio de la riqueza económica nos puede conducir sea a una guerra económica o a la interdependencia. La propia independencia debe ser en primer lugar económica porque permite a un Estado no someterse a otro. La interdependencia económica puede generarse a través del comercio, de inversión extranjera o de préstamos. El FMI, por ejemplo, interviene directamente en el desarrollo nacional, la política gubernamental y la organización social de un país y una potencia económica puede apoyar o desaprobado a otros Estados.

¿Cómo se caracteriza actualmente una potencia económica? La posesión de recursos naturales ya no es el componente principal. Japón no los tiene y es una de las principales economías mundiales. El grado de intercambio comercial es relativo, porque mientras algunos países exportan recursos naturales o materias primas, otros manufacturas de baja o alta tecnología.

El desarrollo tecnológico parece ser más importante. Las industrias de *matières grises* (Thurow): microelectrónica, biotecnología, logística, computación, telecomunicación, robótica, etc., crean la ventaja de competencia y la investigación-desarrollo se convierte en un factor esencial. El nivel de educación y capacitación se convierten en un factor decisivo para definir una potencia.

2.2.3. La cohesión nacional

El factor social es importante analizarlo no sólo por el papel que juega en la integración nacional (cualitativa), sino la cual un país tiene no fuerza, influencia, prestigio, o por el cual se puede encontrar fragmentado. Por otra parte, también se reconoce su importancia numérica (cuantitativa).

Según Jean Bodin (1955), es la riqueza de los hombres la que determina una potencia. Para Malthus un gran crecimiento demográfico determina el debilitamiento del país. Richard (Spengler 1991). Nixon afirmaba que la población china (una cuarta parte de la mundial), fue un factor determinante para establecer relaciones. Durante la Guerra del Golfo, Irak alineó casi tantos hombres como la coalición internacional contraria. El ejemplo más claro lo proporcionó el Primer Ministro chino de Mao Tse Tung, Chou En Lai, que declaró que poco importaba que

China perdiera 300 millones de ciudadanos en una guerra nuclear si Estados Unidos perdía 50 millones (Boniface 1994: 187). La importancia poblacional se consideraba importante porque determinaba el grueso de los efectivos. El criterio demográfico fue una especie de componente del criterio militar en la época del principio: un hombre = un fusil. Sin embargo, con la sofisticación tecnológica de la guerra, la idea de un ejército numeroso pierde validez.

No obstante, una población importante permite ejercer un mayor peso en el escenario internacional. La natalidad puede verse como un arma. Los quebequenses han hablado de una “venganza de braceros” porque su alta tasa de fertilidad les permite tener una ventaja demográfica sobre los canadienses anglófonos. Los palestinos de los territorios ocupados observan a Israel perseguir la misma meta. Anteriormente la Perentoria no permitía la emigración de judíos rusos en Israel. La unificación alemana ha permitido contener el decline demográfico relativo de Alemania Occidental. Francia, para mantener su rango mundial ha desarrollado una política “natalista”. Canadá, Australia y Japón ven en su débil natalidad un factor de decline relativo.

Paradójicamente se puede afirmar que la migración población nace en el Norte como un arma contra los países del Sur que se revierte en su contra y como un drama porque el Sur no es capaz de alimentar su población. La insuficiencia alimentaria en China e India (superada temporalmente con la biotecnología) eran una preocupación para Europa y Estados Unidos

Por otra parte, el *carácter nacional* de un país, que se refiere a determinado estereotipo y la cohesión en torno al mismo, lo mantiene estable y fuerte. Además, una de las características de las potencias es el reconocimiento legítimo al uso de la violencia en su territorio (Rosas 1999: 25). El nacionalismo por su parte legitima las condiciones de poder, pero sobre todo, determina una ideología y la imagen del ideal universal. La forma de gobierno también es importante. Una democracia, aunque sea en realidad autoritaria, cuenta con la fuerza nacional y la credibilidad internacional, aunque la historia nos demuestra que son líderes autoritarios quienes se encargan de su evolución, porque la gente piensa que la *democracia* equivale a poder (legitimidad).

2.2.4. La influencia política

El poder hegemónico, sustentado en las bases que sean, si no es efectivo tanto en el ámbito nacional como internacional, el resto de los recursos pueden no ser válidos. Los métodos de dominación a través de los cuales se ejercita la hegemonía, son diversos:

- Sistemas de Alianzas: la política exterior juega un papel fundamental porque permite resguardar la seguridad nacional. En este sentido, una política activa, fundamentada en un sistema de alianzas y bloques, permite asegurar el respaldo comunitario a los problemas coyunturales que eventualmente puede enfrentar una potencia.

- La economía: el comercio, inversión, transnacionales, préstamos, ayuda, sanciones económicas, bloqueos o boicots. Es necesario que los países cumplan ciertas condiciones para mantener *business as usual*. En los casos bilaterales, el proceso es todavía más nítido. Francia, por ejemplo, cuenta siempre con el apoyo diplomático de los países africanos en los recintos internacionales, igual sucede con Reino Unido y los miembros de la Commonwealth. Por la otra parte, Gabón da cifras demográficas superiores a las reales porque al evaluarse su ingreso per cápita, puede conseguir más fácilmente la ayuda que normalmente no recibiría este rico país petrolero;

- El neocolonialismo: cuando un pueblo oprimido busca romper con el tirano y enfrenta una contraofensiva apoyada desde fuera. Sin violencia, también se puede tener a un país instalado en una nueva forma de ocupación con el establecimiento de un vínculo entre una potencia y élites gobernantes locales con cierto afán protagónico o ambición: Etiopía y Nigeria hacen trampa en su empadronamiento para desempeñar mejor su papel de líder en la Organización para la Unidad Africana (OUA);

- Controlando diversas organizaciones internacionales y regionales: una característica única de la potencia de Estados Unidos, es su don de ubicuidad en la ONU, la OTAN, el BM, el FMI y la OEA entre otros;

- Los intentos de las potencias por mantener su control y *juicio* en la posesión de armas estratégicas, nucleares, químicas y biológicas; y

- La intervención militar directa (Panamá) o indirecta (Irak y Haití).

En resumen, no existe de hecho un criterio primordial para describir una potencia. Es más bien el resultado de una combinación de diferentes factores mensurables y no, así como su implantación interna e internacional. Un país muy poblado pero pobre, un país rico pero despoblado, una potencia militar cuya economía es débil son menos estables y menos poderosos que un país que haya logrado la armonía y el equilibrio relativo entre los criterios.

3. Un nuevo elemento: la multipolaridad

No todos los órdenes mundiales han contado con un sólo poder hegemónico. De hecho, la historia moderna contó siempre con cuando menos dos centros de poder que permitían cierto equilibrio o balance de poder en la sociedad internacional y nunca como ahora, se presenta un sólo centro que integra la categoría máxima en la mayoría de las variables (discutible en productividad y finanzas, pero no hay duda en armamento, comercio, recursos naturales, autosuficiencia, influencia e ideología) y la hegemonía puede tomar formas diferentes en su expansión externa de la dinámica hegemónica nacional.

De 1945 a 1986 (cuando la Unión Soviética se empieza a desarmar) se presenta la bipolaridad porque dos países disponían de un poder que no se podía comparar con otros actores internacionales, es decir, eran *superpotencias*¹¹²¹. Ambos, según sus propios discursos, representaban al mundo libre.

Después del derrumbe de la Unión Soviética, se habla tanto de un mundo en el que Estados Unidos se presenta como la única potencia internacional, como de un sistema multipolar con diversos centros de poder. Diversos analistas creen que la multipolaridad surge con el derrumbe soviético y la ponderación de otros centros de poder. Sin embargo, la multipolaridad es un proceso que inicia en el momento mismo en que las economías europeas y asiáticas se recuperaban de la devastación de la guerra.

A partir de los setenta, y más específicamente entre 1972 con Nixon y 1973 con Kissinger, se empieza a perfilar una multipolaridad, juego de poder que se agregan Europa (Reino Unido y Francia), China y Japón como actores independientes al escenario internacional.

A finales de los ochenta, el ex-Canciller Helmut Schmidt remarcó la existencia de tres potencias económicas en el mundo Estados Unidos, Europa y Japón; y tres militares Rusia, China y Estados Unidos. Washington es la única donde las dos variables se unen. (Debray 1989: 23). En la misma época, Jacques Attali (1990) basado en cuestiones de mercado, coincide en señalar que Europa y el Lejano Oriente se perfilan como los nuevos líderes; y Kenichi Ohmae escribe *El poder de la triada* (1990), donde resalta la existencia de tres centros de poder: Estados Unidos, Europa encabezada por Alemania y Asia Pacífico con Japón, distinguiendo un país y dos regiones como líderes de un poder que en este caso se interpreta como económico. Ambos puntos de vista coinciden en que Estados Unidos es el país más poderoso y dos regiones más se encuentran en segundo lugar.

Así las cosas, no podemos hablar de un orden internacional, sino regional. Este regionalismo, ya no basado en alianzas al estilo de la Guerra Fría, se ha ido consolidando con el tiempo, es políticamente menos rígido y más espontáneo (como la Unión Europea), pero la competencia económica desatada entre los tres grandes, lleva a una hostilidad que a la vez aísla económicamente las tres regiones para protegerse de las otras dos.

Este grado de civilidad es difícil de entender, porque mientras políticamente cooperan en empresas como el golfo Pérsico, a nivel económico se reconocen como enemigos. La competencia económica entre estos amigos/rivales no puede más que basarse en las diferencias en los procesos de producción y las desigualdades en el nivel de productividad en distintos sectores.

Inclusive, el propio regionalismo se encuentra fragmentado al interior. Europa por ejemplo, permanece dividida: Reino Unido como puente entre Estados Unidos y Europa; Alemania

¹¹²¹ En 1944, el académico inglés W. Fox, usa por primera vez el término superpotencia (Holbraad 1979: 11).

preocupada por ella misma y con deseos de convertirse en “una gran Suiza”; y Francia, a favor de una defensa europea autónoma. La *Mitteleuropa*, constituye un polo de autonomías (Berlín, Viena, Praga), secundada por Francia. La suerte de Asia no es diferente.

A pesar de que el regionalismo representa para la Escuela de Princeton el primer paso del universalismo, con el tiempo se ha demostrado que pensar en la supranacionalidad es prematuro y ambicioso (Stoessinger 1986: 367-400), porque en su lugar, se consolida la integración de bloque cerrados.

Otra percepción sobre la multipolaridad gira en torno al grado de estabilidad o inestabilidad que produce sobre el sistema internacional. Mientras que para Stanley Hoffmann (1987), no siempre se traduce en inestabilidad y anarquía, Rosenau (1997) lo interpreta como una disgregación no sólo del poderío de unos países, sino de las variables que califican el poder, dividiendo entre actores económicos y políticos.

El impacto de este regionalismo en los otros actores internacionales, se traduce de distintas maneras: (a) la disgregación, porque comunidad internacional significa un país y dos regiones, a lo sumo un puñado de países más, pero hay peligro desde Afganistán al mar Adriático donde, por una parte y en el mejor de los casos, los débiles procesos de consolidación regional no logran estabilidad, tal vez porque se encuentran acompañados de protagonismo (Brasil en América del Sur, Nigeria en África Occidental, Sudáfrica en África del Sur, India en el Sur de Asia, Vietnam en Asia del Sudoeste, Arabia Saudita en Medio Oriente) y por otra parte lo que sucede en el Sur no es del interés de los regionalismos cerrados del Norte; (b) mientras que antes la mayoría de los países fuertes se identificaban con los pobres, hoy todos los subdesarrollados quieren ser desarrollados, si bien antes un país del Sur podía coquetear con dos explotadores para ver de cuál sacaba las mayores ventajas, a pesar de que muchas veces se traducían en ventajas para el desarrollo, el regionalismo actual impide al Sur darse el lujo de presentar un frente común, ser neutral o mantener sólidas relaciones con dos bloques a la vez (diversidad), permitiendo de paso el monopolio del liderazgo y mayores arbitrariedades del Norte.

4. ¿La futura potencia?

A través de la historia hemos pasado de las superpotencias militares a las colonizadoras, a las navales y mercantilistas, a las militares-económicas-financieras. Antes que nada es necesario reconocer cuál(es) será(n) el(los) próximo(s) criterio(s): recursos naturales, tecnología, liquidez financiera, población pobre.

Abusando de una pretensión futuróloga que todos tenemos ante el cierre del milenio, el futuro predominio del poder se puede transferir a cualquier país que domine la economía, educación, tecnología, productividad, finanzas, recursos naturales no renovables o sustituibles, milicia, que

tenga estabilidad política (fortaleza interna) y una gran influencia regional y frente a otros centros de poder. No existe potencia sin recursos económicos, financieros, militares, políticos y culturales.

Es poco probable que un Estado logre conjuntar dichos elementos¹¹²². Actualmente, el debate sobre el declive financiero y productivo estadounidense es evidente como también lo es su superioridad militar; Japón, sin problemas de productividad y financieros no cuenta con los recursos naturales necesarios (energéticos) ni logra la influencia diplomática necesaria, además de contar con la desconfianza de varios países con cierta influencia internacional; China con población, recursos, armamento y economía sólidas, tiene como prioridad su desarrollo económico y corre en cualquier momento el peligro de que su imbricado sistema se desordene; Europa nos regala constantes muestras de su desunión regional y temores vecindarios, además de que cada país tiene en lo interno problemas de desintegración; La CEI, necesitada de ayuda, se maneja con mucha precaución frente a Estados Unidos, apoyo sin el cual no podría mantenerse en el club de los países respetables (y entrar, por ejemplo, al FMI). Toda potencia representa el corazón de un cruce de interdependencias (alianzas, flujos comerciales, inversiones, y todavía más complicado en el caso de Europa).

Si insistimos en otorgar un primer lugar, tampoco es probable que el primero domine a los otros y que las superpotencias lo sean en los mismos términos, por ello esperamos la multipolaridad.

Entonces nos encontraremos con *diversos centros, una multipolaridad pero diversificada entre el poder económico, el educativo, la posesión de recursos naturales, y militar*. Ello podría lograr cierto providencial equilibrio para los desposeídos, pero lo más seguro es que logre, como sucede con la democracia juvenil, un mayor desorden.

¹¹²² Como lo hizo Reino Unido en el siglo XIX y Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX.

5. La democracia imperial

*“Este es el pueblo del alright
donde todo se encuentra muy mal,
este es el pueblo del very well
donde nada está bien”.*

Nicolás Guillen. *Songoro Consongo*.

Bush señala en 1991: “Hoy América debe liderar nuevamente, como siempre lo hizo” (Ezcurra 1992: 67). Una guerra deja normalmente un ganador y un perdedor. La Guerra Fría no fue la excepción. Alexis de Tocqueville tenía razón y visión cuando en 1835 remarcaba los favores que la providencia le había hecho a Estados Unidos y parodiando las vocales de los Habsburgo, *America Est Imperare Orbi Universum*, Estados Unidos se convirtió a partir de los cuarenta “en la primera potencia verdaderamente global de la historia” (Chomsky 1991 30). El fin del orden Este-Oeste representa el éxito del libre mercado y la democracia, y con ello una ventana de oportunidades para Estados Unidos.

Arthur Schlesinger señala en *La presidencia imperial* (1973), la tiranía y los excesos de los que puede hacer gala el estilo personal del presidente del país más poderoso del mundo (diplomático supremo), el comandante en jefe del ejército más fuerte del mundo (determina la guerra o la paz), con autoridad para nombrar embajadores, promover y suscribir tratados, negociar o mediar en conflictos internacionales, así como los problemas que se presentan en un congreso que tratan de contrarrestar este poder. Ambos, respaldados por el poderío militar, económico, diplomático y de los medios de comunicación (opinión pública que promueve su punto de vista), logran que en Washington se manejan todos los asuntos importantes del mundo.

El negocio de las Guerras Mundiales dejó a Estados Unidos no sólo con una economía fuerte comercial, productiva y financiera, sino la posibilidad de estructurar organizaciones permisibles para extender su ideología y reforzar su poder, como la ONU, la OTAN el FMI y el BM entre otros.

La política exterior de Estados Unidos es, desde inicios del siglo XX, una ideología confusa que reúne (a) la *grandeza nacional* respaldada en el destino manifiesto y sus convicciones morales, que contrastan con sus arbitrariedades internacionales y problemas internos; (b) la promoción de la *libertad*, que regularmente significa el modelo estadounidense político y económico; y (c) una visión racista y desconfiada de revoluciones izquierdistas -exacerbada por la Guerra Fría, a pesar de manejar en su discurso postulados socialistas.

El mundo es colonizado por el *American way of life*, por la fuerza o de forma subliminal (música, ropa, comida, cine, etc.), que llega hasta los más escondidos rincones de la tierra. La libertad es democrática y capitalista.

Antes, durante, y después de la Guerra Fría, Estados Unidos refuerza la Doctrina Monroe destinada a América Latina y la ejercita en otras partes del mundo: una política exterior unilateral a través de la ayuda o la intervención militar cuando consideraba que sus intereses económicos o su seguridad estaban amenazados.

Con una *Cold war attitude*, honraba con cada vez mayor frecuencia la integridad territorial de países no democráticos si no eran comunistas, e intervenía los condenaba o mandaba matar a sus líderes si eran comunistas o parecían serlo. Eisenhower no apoya las elecciones nacionales en Vietnam (1956), permite a la CIA derrocar al gobierno nacionalista de Irán (1953), envía marines a Líbano (1958) y aprueba la organización de unidades militares locales para invadir Guatemala y Cuba; Kennedy aprueba la invasión a Bahía de Cochinos (1961) con comandos entrenados por la CIA y envía tropas a Vietnam ese mismo año. Nixon contribuye a la caída de Salvador Allende (1971), un presidente democráticamente electo al que se refería como *that S. O. B.* Ford compromete a la CIA para derrocar al MPLA en Angola (1975). Carter apoya la dictadura de Somoza y luego al grupo que lo derroca, apoya a un golpista en Corea del Sur, un carnicero en Zaire y una monarquía en Arabia Saudita mientras exige respeto a los derechos humanos en el mundo. Reagan bombardea Libia (1986), invade Granada (1983) y apoya ilegalmente la contraguerrilla en Centroamérica en la primera década de los ochenta. Bush invade Panamá (1989) e Irak (1991). Clinton intenta -sin éxito- derrocar al Congreso Unido Somalí (1992) y al golpista haitiano Raoul Cedras (1994) que antes apoyó Washington, frente a las elecciones de noviembre de 1996, lanza 40 misiles ampliando la *Zona de seguridad* en Irak del paralelo 32 al 33, mientras el Pentágono evacuaba a 2,500 personas vía Turquía que colaboraban con organizaciones civiles y militares de Estados Unidos (Nezan 1996: 1) y cuando el escándalo sexual con la becaria de la Casa Blanca llega al punto del *Impeachment*, bombardea Sudán e Irak. Todo, a nombre de la democracia.

Sin embargo, con la emergencia de la multipolaridad, los problemas internos estadounidenses y la propia revisión de la historia que, como ya vimos, nos dice que las potencias son perennes.

5.1 ¿Decline o renovación?

Con la caída del poderío soviético surgen diversas apuestas sobre el futuro del poderío estadounidense.

Paul Krugman en *The age of the diminished expectation. US economic policy in the 1990s* (1992), distingue tres posturas: los *hard landing*, como Paul Kennedy, que insisten que Estados Unidos caerá tarde o temprano; los *happy ending*, como Nye que sostienen la permanencia estadounidense como líder mundial; y los *drift*, que pertenecen también a los optimistas pero son más moderados porque piensan que, sin gran triunfo ni fracaso, permaneciendo por lo menos un siglo más como potencia, sin descartar que algún día pueda declinar al primer lugar.

En general, encontramos tres posturas: los catastróficos, los críticos y los optimistas. Los primeros creen que inevitablemente y haga lo que haga, Estados Unidos, el capitalismo y/o Occidente caerán tarde o temprano porque esa fue la lección socialista, es la historia del mundo y sólo hay que sentarse a esperar. Los críticos, liberales y conservadores, piensan que el pragmatismo estadounidense le permite una gran flexibilidad y adaptación, pero eso no basta, hay que poner atención a los problemas internos y no implicarse en un mundo en el que los intentos de hacer el bien son recompensados con ingratitud (aislamiento). Los optimistas por su parte (en mayor medida conservadores), afirman que Estados Unidos ya ganó no sólo la Guerra Fría, sino muchas más (casi un siglo de historia lo demuestra) y debe seguir participando activamente en la política internacional.

5.1.1 Los catastróficos o declinistas

Entre ellos, destacan Paul Kennedy con su *Auge y caída de las grandes potencias* (1992), Oswald Spengler con *La decadencia de Occidente* (1991), y Lester Thurow con *The future of capitalism* (1992), de quienes ya comentamos, más Robert Gilping en: *The political economy of international relations* (1987). Para los catastróficos, *Them or us* de Mckinley, el *Big Stick* de Teddy Roosevelt y la ganada de la Guerra Fría de Reagan son en realidad una falacia, se pusieron en duda desde las humillaciones de 1949 cuando Moscú obtiene el secreto nuclear, luego el Sputnik, Bahía de Cochinos, Vietnam e Irán y los verdaderos problemas económicos, cuestionando la permanencia de Estados Unidos como hegemonía mundial.

Para Paul Kennedy, el expansionismo estadounidense tiene en sí mismo la semilla del mal porque su gran activismo, el cual le lleva a una situación de *Overstretch*, es decir, un sobredimensionamiento imperial (especialmente del poderío militar), para mantener su influencia. Ello lo hace al mismo tiempo incapaz de cumplir o sostener todos sus compromisos de forma simultánea no sólo en el terreno militar, y de mantener su eficacia económica y solidez financiera, erosionando su propia base.

Para Robert Gilping, el Estado deja de ser el prototipo de la comunidad política por la importancia creciente de la economía y en el ejercicio se hace improbable la guerra por requerir la cooperación de los Estados (1987: 211-230).

Thomas McCormick en *America's Half Century* (1995), señala que Estados Unidos se encuentra desde 1968-1976, como Reino Unido a principios de siglo, es decir, en una decadencia, cuando empieza a demostrar una clara evidencia de su menor capacidad para participar en sus funciones como un centro. Inclusive, de acuerdo a la teoría sistémica, todas las hegemonías destruyen su base de poder económica sobreinvirtiendo en aventuras nacional e internacionales como defensa, bienestar, autoimposición del papel de banco y policía global, etc. (McCormick 1995: 94-5).

5.1.2 Los críticos o renovacionistas

Aceptan que la economía estadounidense dejó de mantener el ritmo “del oro” (1945-1973), pero se apoyan en el multilateralismo emergente así como el predominio militar estadounidense. Dentro de ellos destacan algunos trabajos de Paul Krugman, Samuel Huntington, Zbigniew Brzezinsky, Susan Strange, Rosa Cusminsky, Yoriko Kashimoto en *The third century: America resurgence in the Asian era* (1988), Henry Nau en *The myth of America's decline* (1992), y Richard Rosencrance en *The rise of the trading state* (1986).

Para Paul Krugman (1992), las anteriores generaciones estadounidenses tenían grandes expectativas sobre su futuro, sin embargo, el futuro llegó y la realidad se encuentra muy lejana a sus pronósticos. El autor analiza diversas variables que confunden nuestras percepciones sobre crecimiento económico y termina señalando aquellas que Estados Unidos debe atender para corregir su desarrollo.

Susan Strange en *The retreat of the state* (1996), señala que Estados Unidos es un actor clave dado su poder relacional y estructural. Tiene más poder que ningún otro Estado para hacer que otros hagan lo que no harían y continúa siendo el actor principal en las estructuras primarias del sistema mundial, es decir, la seguridad, producción y conocimiento, elementos que son precisamente los que debe conservar para mantenerse.

Para Zbigniew Brzezinsky en *Out of Control* (1993), Estados Unidos enfrenta diversos problemas entre los cuales destacan 20: deuda, déficit comercial, bajas tasas de ahorro e inversión, competitividad industrial, crecimiento económico, servicios de salud, educación primaria y media, infraestructura social (desigual entre ricos y pobres), influencia de la clase alta, excesivos procesos legales (hasta lo menos relevante), racismo y pobreza, crimen y violencia, drogadicción, expectativas sociales, liberalismo sexual, corrupción en los medios de comunicación, conciencia social, multiculturalismo, sistema político (lejos de la población) y vacío espiritual (falta de religiosidad y emergencia de sectas). Estos elementos afectan en diversos grados la potencialidad de Estados Unidos, pero cuenta con los instrumentos, y lo ha demostrado, para modificar las variables cuando se eleva la amenaza (1993: 102-115).

Por su parte, Rosa Cusminsky en *Mitos y realidad de la declinación de E.U.A.* (1992) acepta la indudable supremacía estadounidense entre 1945 y 1965 (económica, política y militar), pero a partir de los setenta empieza el debate sobre su declive que para unos autores se basa en la producción, otros en la agricultura y manufactura. Para la autora, el principal rasgo del declive es el indicador financiero (1992: 9), pero no podemos evaluarlo basados en un sólo parámetro. Señala que para James Cypher en *La hegemonía en descomposición* (1990), el valor de las exportaciones han crecido de una forma extraordinaria desde 1985, pero minimizada ante el desarrollo de diversos centros económicos, además, sobresale su poder ideológico, político, diplomático, militar y económico.

Para Henry Nau en *The myth of America's decline* (1992), los problemas de convergencia y crecimiento se pueden resolver con la cooperación de Occidente, siendo Estados Unidos el líder en las esferas políticas, comerciales, su moneda es aceptada por todos y genera confianza en el mundo.

De todos, Samuel Huntington es el más representativo en su artículo *The US: Decline or renewal?* (1988-1989) donde reconoce que Estados Unidos tiene problemas presupuestales que afectan la educación y los servicios sociales, un grave déficit comercial, enfrenta la competencia nipona y el nivel de vida de los estadounidenses se ha deteriorado, sin embargo, datan de los ochenta y no son resultado de la economía norteamericana, sino de los *reaganomics*, es decir, pueden resolverse. También señala que si bien Japón y Alemania habían recuperado su poder económico, Estados Unidos no dejaba de ser el país más fuerte: la participación estadounidense en el PIB y comercio mundial ha decrecido, pero sigue siendo la más alta; la sociedad posee características que le permiten renovarse constantemente; se encuentra acostumbrado a la competencia; cuenta con una gran movilidad e inmigración (que permite tanto bajos salarios como contar con la gente más calificada), recursos naturales, desarrollo económico propio, tiene mayor influencia en Medio Oriente que Japón y mayor liquidez que Rusia, ubicado en una zona estratégica alejada de las principales áreas conflictivas del mundo. Es decir, puede resistir cualquier intento de otro Estado por conquistarlo y es autónomo. Estas razones lo llevan a plantear que Estados Unidos no se encuentra en proceso de decline, sino de renovación.

5.1.3 Los optimistas o conservadores

Convencidos de que Estados Unidos venció a los nazis, la Unión Soviética, levantó a Europa y Japón de las cenizas en momentos en que su nivel de vida era menor y, actualmente, es el único capaz de someter a Saddam Hussein, Manuel Noriega, Raoul Cedras y Benjamín Netanyahu y Slobodan Milosevic porque tiene los recursos (naturales, humanos, estratégicos y militares necesarios), por lo mismo y para el bien de todos, es mejor que Estados Unidos permanezca como potencia. Entre sus fundamentadores, destacan Calleo, Schlossstein y algunos trabajos de Nye

Joseph Nye en *Bound to lead* (1991) señala que distintos elementos han llevado al predominio de Estados Unidos y a lograr un cierto orden y centro (el inglés se habla en todo el mundo, las instituciones y normas internacionales se rigen bajo sus códigos de conducta, etc.) y, por ello, es necesario fortalecer a Estados Unidos para el bien de todos, de no ser así, puede haber problemas para todos.

David Calleo en *Beyond the American hegemony* (1987), señala que las grandes empresas han logrado rebasar el orden nacional, haciéndose de un poder significativo y presionando al Estado en la búsqueda de sus beneficios y protección de sus intereses, siendo así, un orden empresarial

que rebasa la esfera política nacional. Estados Unidos es incapaz de convivir con otros países. Por último, Steven Schlossstein en *The end of American Century* (1989), resume los pensamientos anteriores al afirmar que en el siglo, es Estados Unidos quien ha conservado su poder a pesar de las muchas adversidades, demostrando con ello la capacidad de adaptación de su economía y política, y la flexibilidad de su propia estructura, lo cual le permitirá mantenerse por muchas décadas más.

5.2 Las debilidades

Estados Unidos concentra simbólicamente todo lo bueno y lo malo que hay en nuestra civilización: desde el fantástico desarrollo de la ciencia y tecnología, pasando por la libertad civil y las sólidas instituciones democráticas, el culto al perpetuo crecimiento económico y al eterno consumo, hasta los dictados del materialismo y la anulación de la seguridad humana por la uniformidad del ruido constante de la trivialidad televisiva.

Paradójicamente, la superpotencia internacional se ve desequilibrada por problemas internos, no externos. Veamos:

5.2.1 Financieras

El sistema estadounidense, violentado en 1971 al concluir la convertibilidad del dólar en oro, y con la Primera y Segunda Crisis del Petróleo (1973 y 1979), que aumentan el endeudamiento hasta un 42%. Este porcentaje aumentará todavía más con Reagan, si bien en 1990 se encontraba al mismo nivel de 1981¹¹²³: un mil millones de dólares, casi toda la deuda del mundo subdesarrollado. Para 1997 alcanzó los 1,400 mil millones de dólares.

Desde que los republicanos tomaron el congreso en 1992, a pesar del déficit (300 mil millones), se ha aumentado el presupuesto de la CIA, del FBI, del Pentágono, del NSC, la DEA y el SIN, pero para compensarlo, se reduce ayuda a ancianos y pobres, transportes, la reducción mayor es en ayuda externa, educación y energía. También se han cancelado mil plazas en el Departamento de Estado y 22 de sus 275 consulados (Muravchik 1996: 11). Estas medidas son parte de un programa diseñado desde 1996 que prevé desaparecer el déficit al año 2002¹¹²⁴. No obstante, para 1997 fue necesario agregar a los recortes los servicios consulares, de guardabosques y parques nacionales, el museo Smtihtsoniano y el reclutamiento militar.

¹¹²³ Endeudamiento federal en miles de millones: 1927: 33; 1940: 63; 1950: 281; 1960: 356; 1970: 437; 1980: 914; 1981 y 1990: 1,000 (*US Treasure Bulletin*)

¹¹²⁴ El presupuesto de 1996, parte de un plan de 7 años que registra aproximadamente la misma tendencia programada al año 2002, incluye 15 mil millones para combate al narcotráfico (+14%), y aumenta asignaciones al SIN. Destina el 22% al Seguro Social (336.2mil millones de dólares (= se mantiene igual), 18% defensa (270mm (+ sube 3%), 15% bienestar (222.2mm (- se reduce 9%), 11.0 *medicare* (ayuda a ancianos) (161mm-45%), 8.0 *medicaid* (ayuda para pobres) (116mm-50%) 4.0 educación (54.7mm-17%), 3.0 transportes (39.3mm-21%), 1.0 ayuda externa (18.9mm-27%), 1.0 justicia (17.1mm+14%), 0.3 energía (4.9mm.-41%. *Reforma*, 20.3.1996:19A; *La Jornada*, 14.9.1996: 53; Boniface 1994: 194).

Las principales consecuencias no son sólo las reducciones al gasto social, sino las protestas de los estadounidenses que no desean pagar más impuestos para financiar tanto aventuras en el exterior, como sucedió con la propuesta de ayuda a los kurdos, los países Bálticos y Bangladesh, indocumentados (Iniciativa 187)¹¹²⁵ o programas de ayuda. El 50% de los estadounidenses piensan que gran parte del presupuesto gubernamental se gasta en ayuda a países extranjeros, pero la ayuda directa no representa sino un 0.21% del PNB (en 1975 era el 0.27%) y el total, que incluye el entrenamiento de militares de todo el mundo en sus bases, la construcción de una embajada en Lituania, el financiamiento de Radio *Free Europe*, emergencias en desastres naturales, etc., continua su tendencia a disminuir.

A las protestas de los WASP (*White, Anglo Saxon and Protestant*) y las de los receptores de ayuda, se agregan preocupaciones de la sociedad internacional. Los antiguos Secretarios de Estado Henry Kissinger (republicano) y Cyrus Vance (demócrata), lo reflejan en un artículo mancomunado de *Foreign Affairs* "*Bipartisan objectives for American foreign policy*" (1988) al señalar: "La persistencia del déficit presupuestal estadounidense se ha convertido en una fuente de inquietud internacional y nacional. [El] liderazgo estadounidense no logrará mantenerse si la confianza en la economía estadounidense se ve mermada por déficits comerciales y presupuestales considerables. Por esta razón las debilidades de la economía estadounidense constituye uno de los desafíos más urgentes y serios que el nuevo presidente tendrá que enfrentar. Una disciplina económica creíble, estrategias económicas claras a largo plazo, así como reducciones presupuestales justas deberán realizarse rápidamente si no deseamos la erosión de nuestra posición en el plano internacional". Las consecuencias en el activismo internacional estadounidense no lo son todo, porque surge la pregunta sobre quién *ayudaría* a Kuwait, pagaría las misiones de la ONU, ayudaría a los países con problemas financieros, de terrorismo y narcotráfico, así como en casos de desastres naturales. Un cambio en la posición mendicante de muchos países subdesarrollados cambiaría la correlación de fuerza internacional. Si bien Estados Unidos realizaba en 1950 el 60% del comercio mundial, para la década de los noventa el porcentaje descendió al 12%. Este decremento obedece tanto a la recuperación de las economías europeas y asiáticas, como a los problemas de productividad estadounidense, no obstante, es importante señalar que Estados Unidos sigue ocupando el primer lugar mundial en transacciones comerciales. El verdadero problema en materia comercial se encuentra en el déficit.

¹¹²⁵ La Iniciativa *Save Our State* o 187, aprobada por el 59% del electorado, excluye a los ilegales en California de los servicios de salud, educación, capacitación, nutrición, vivienda, sustento y servicios sociales, salvo los mayores de 75 años o con más de 5 años de estancia legal, para con ello ahorrar 22 mil millones de dólares en cinco años. En menos de 24 horas, el gobernador Pete Wilson emite otra orden que prohíbe los cuidados prenatales y partos de los indocumentados. Se calcula que existen entre 2 y 4 millones de indocumentados mexicanos que le cuestan en servicios al estado más de 400 millones de dólares y la Iniciativa obedece a problemas de déficit fiscal.

Un déficit comercial de 169 mil millones en 1987, 125 mil millones en 1990 (75 con Japón y 53 con Alemania) (Boniface 1994: 195), obliga a Estados Unidos a incrementar sus exportaciones netas en 80 mil millones anuales para solventar su deficiencia financiera, que para 1993 logran reducirlo a 105 mil millones, pero para 1995 se eleva a 148 mil millones (*La Jornada*, 11.9.1996: 46), reflejando un resultado desfavorable para Estados Unidos del TLCAN. Es por ello que ahora se niegan a incluir a Chile como el próximo socio del proyecto de Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Sin embargo, en 1997 China sobrepasó a Japón como principal responsable del déficit comercial, reflejando con ello que el problema no es Japón, ni México ni China, sino la productividad de Estados Unidos.

Por último, es necesario señalar que con estos problemas de liquidez, no sólo se han generado oleadas de especulación y desconfianza en el dólar, sino que a partir de 1985 pasa de ser acreedor (principal potencia financiera) a deudor y que si en 1980 los diez principales bancos del mundo eran estadounidenses, para 1990 sólo eran dos de los diez, sobrepasados por Japón, entre los diez principales bancos californianos, cuatro son controlados por japoneses. Pero también hay buenas noticias: la relación entre activos y pasivos en los bancos estadounidenses es de 5.85% y en Japón 2.67; el porcentaje total de las transacciones bursátiles mundiales realizadas por Estados Unidos en 1980 fue el 52.8%, y para 1990 bajó a 32%, porque Japón ocupó el primer lugar de 1987 en adelante. (37.5% en 1990), pero en 1998 recuperó el primer lugar y en la primer semana de 1999 la bolsa de Nueva York registró un récord histórico en sus transacciones. Posiblemente el cierre del año 2000 revierta esta tendencia como parte del Efecto Dragón de la crisis asiática.

5.2.2 Económicas

Dos son los factores importantes a evaluar la composición de la economía y la generación del PNB. Respecto al primer punto, como actualmente sucede en la mayoría de los países desarrollados, los servicios generan más del 70% del PNB, mientras que la industria, que sustenta estos servicios, se ha replegado a un 27%. En relación con el segundo, la participación del PNB estadounidense en el porcentaje mundial ha disminuido: en 1960 la economía japonesa representaba un 3% (la asiática 7.8%) y la de Estados Unidos un 34%, para 1980 Estados Unidos triplicaba a Japón y en 1992 Japón abarcaba un 16% y Estados Unidos un 21%. El PIB estadounidense creció en 1975 un 3.2%, en 1985 un 2.8% y en 1995 un 2.0%. Sobre esta base, se podría pensar que el PNB japonés podría rebasar el estadounidense a principios del próximo siglo, sin embargo, el PIB de Estados Unidos es casi tres veces superior al japonés y más del doble de China, cinco veces el alemán y casi siete veces superior a Francia o Reino Unido.

Estados Unidos tiene también otros elementos a su favor: es el único país que no presenta periodos continuos de crisis y recesión económica (al contrario de Japón en 1997-1998). Posee

una tercera parte del carbón mundial; el principal en aluminio, magnesio y molibdeno; segundo productor de carbón (24.6%) después de China (29.5%); primero en energía nuclear (30.7%); segundo en hidráulica (11.8%) después de Canadá (13.1%); segundo en gas natural (25.4%) después de Rusia (26.2%); segundo en petróleo crudo (11.8%) después de Arabia Saudita (13.1%), es decir, el primero en energía primaria (25.4%) (*L'état du monde 1997*: 137).

También es el mayor productor agrícola de todo el mundo, el segundo en cereales (15%) después de China (21.4%); el primero en maíz (37.8%) y trigo (18.6%); el segundo en algodón (21.8%) después de China (22.2%); el tercero en azúcar (6.0%) después de India (13.1%) y Brasil (10.6%); el primero en soya (446.9%) (*L'état du monde 1997*: 140-141).

La concentración monopolista estadounidense¹¹²⁶, es importante no sólo porque mantiene estrechos vínculos con el Estado, sino que le permite mantener una interdependencia con los países subdesarrollados. Si bien la inversión externa estadounidense ha disminuido desde 1985, peor aún, Japón compra símbolos nacionales como el Centro Rockefeller y compañías de cine de Hollywood, símbolos de la grandeza estadounidense, sus inversiones en América Latina siguen siendo las más altas.

5.2.3 Sociales

Con problemas financieros, el sacrificio en el campo social es ineludible y sus consecuencias preocupantes:

- Pobreza: En 1995 se logró reducir la pobreza (36.4 millones) al 13.8%, registrada en un 14.5% en 1994 (*La Jornada*, 27.9.1996: 58), de ellos, 12 millones viven en pobreza extrema y cerca de un millón son *homeless*. El sistema de salud no cubre a 41 millones de personas (16%. Ramonet 1997: 47). Esta cifra es muy elevada considerando que se trata de la potencia mundial (que actualmente no es lo mismo que el país más rico). En 1996 por primera vez decrece el índice de vida (de 76 a 75.4 años) de un país desarrollado: Estados Unidos. El 94% de la riqueza se concentra en el 20% de la población y un 1% ostenta el 50%. Entre 1993 y 1994, el desarrollo humano decayó en Estados Unidos dos lugares.

- Educación. Si bien reporta cero en analfabetismo, se calcula que entre 23 y 84 millones de estadounidenses son analfabetas funcionales y 22% no son capaces de registrar una carta correctamente (Kennedy 1993: 364). Si bien las universidades de Estados Unidos son las mejores del mundo, el resto del sistema escolar se encuentra en un estado deplorable lo cual se demuestra al sustentar el peor rango en matemáticas, ciencias, geografía y comprensión de lectura de los países desarrollados (Boniface 1994: 198).

¹¹²⁶ De las diez empresas trasnacionales más importantes del mundo, General Motors y Ford se encuentran en primer y segundo lugar respectivamente, le siguen tres japonesas, una británica, otra estadounidense y dos japonesas más. Toyota se encuentra en el último lugar.

- Criminalidad. La proporción población/encarcelados en Estados Unidos, es tres veces superior a la media europea. En 1990 se cometieron 23 mil asesinatos, nivel récord en su historia (la mitad de los muertos en Vietnam); el asesinato es la principal causa de deceso entre los jóvenes negros entre 15 y 24 años y en Harlem, la esperanza de vida es menor que en Bangladesh (*Newsweek*, 25.3.1991). Los ejecutados en 1995 rompieron récord en treinta años (Gitlin 1995: 6). Se calcula que los estadounidenses poseen 60 millones de armas cortas y 120 largas, que matan entre ellos un promedio de 19 mil personas al año. Un senador de Delaware declaró: “En 1991 el mundo fue más seguro por Estados Unidos, y nuestro país fue menos seguro para los propios ciudadanos”(Boniface 1994: 198).

Actualmente se ha elevado escandalosamente el porcentaje de niños criminales. En 1994 existían 8 millones de menores de edad en prisiones para adultos y cerca de 15 mil son tratados en reclusorios juveniles. Un acalorado debate sobre el tipo de delitos que cometen, que los obliga a recluirllos en cárceles para adultos, se ha desatado porque se suicidan 8 veces más y tienen 5 veces más posibilidad de ser asaltados sexualmente y dos veces más de ser golpeados por el personal que si fueran tratados en cárceles juveniles.

- Drogadicción. “La guerra declarada por Bush contra la droga es más difícil de ganar que la del Golfo” (Fontaine 1991: 267). En 1996, las drogas provocaron la muerte de 100 mil estadounidenses y costaron 300 mil millones de dólares a la sociedad; un promedio de 500 mil personas ingresan a emergencia en los hospitales por drogas. Estados Unidos gasta 30 mil millones en programas para combatir la drogadicción, mientras la sociedad gasta 122 en consumirlas (*El Herald*, 20.12.1996: 6A). Se calculó que en 1998 existían unos 13 millones de jóvenes entre los 12 y 17 años, adictos a cocaína (*Reforma*, 23.3.1998: 13a). Luego de duplicarse el uso de las drogas en adolescentes en los últimos diez años, Clinton ha logrado, después de invertir 195 millones de dólares en campañas publicitarias en 12 ciudades, que por primera vez se detenga (*La Jornada*, 22.12.1997: 51), aumentar el número de arrestos de traficantes del Caribe y aumentado en 300% (47 mil kilos) los decomisos de cocaína en 1997 (*La Jornada*, 12.12.1997: 63).

Un poco relacionado con las drogas, se calcula que existen 200 mil personas con SIDA, el embarazo en adolescentes y la depresión implica pérdidas anuales por 53 mil millones de dólares¹¹²⁷.

- Minorías. La tierra de la igualdad, la libertad y oportunidad se encuentra fragmentada. Entre los pobres, afroamericanos e hispanos ocupan un mayor porcentaje que los anglosajones, registrando un 32.7 y 28.7 respectivamente contra un 11.3% (Ramonet 1997: 43). Los afroamericanos representan el 12% de la población y el 46% de los arrestos (Boniface 1994:

¹¹²⁷ Para el 2020, depresión, ansiedad y cambios de humor serán las principales causas de baja de productividad en el mundo (*Reforma*, 11.5.1998: 1).

199), la tasa de mortalidad infantil es dos veces superior en la raza negra que en la blanca (Saul 1993: 253). En el sector manufacturero, ocupan el 31% de los puestos, mientras que los blancos el 25%, en la industria de cuello blanco la proporción va del 43 y 61%, en servicios 27 y 8%.

A partir de 1965 se registra una nueva ola de inmigrantes que alcanza niveles más altos que en el siglo pasado (Martel 1994 213). De los migrantes, se calcula que el 31% proceden de Asia, 22% de México, 14% del Caribe, 10% de Europa Occidental y en el resto destaca América Latina. En California 60% de la población es latina, Los Angeles es la segunda ciudad en el mundo con más mexicanos y en San Antonio, 75% de la población es de origen mexicano.

Estudios conservadores, otorgan a los WASP el 80% de la población total, a los negros 12% y un 8% al resto. Los disturbios en Los Ángeles de 1991 (primavera), la absolución de los oficiales blancos que golpearon a los negros, los 94 mexicanos asesinados de 1989 a 1995 (*La Jornada*, 14.9.1995: 94), los migrantes perseguidos, muertos a golpes y filmados en 1996, el policía blanco que mató a golpes a un doctor mexicano en Texas en 1997 y sale de vacaciones, y el que la mitad de los 70 ejecutados en Estados Unidos en 1997 sean hispanos, los asesinatos de alemanes en Florida, los davidanos, y otras sectas religiosas suprimidas con violencia, el juicio al antigobiernista Timothy McVeigh condecorado por matar en la Guerra del Golfo pero condenado a muerte por matar a 168 *WASP* en Oklahoma un año después (abril de 1995) del ataque a Waco, donde se encontraban los davidanos, la 187, son significativos porque confirman la separación entre blancos, hispanos, afroamericanos y asiáticos y por lo que representan en materia de igualdad, democracia y derechos humanos¹¹²⁸. Los WASP son amenazados en todas partes y en todos los niveles de la pirámide poblacional y ocupacional, integrando más que un *Melting pot*, más bien una *Salad bowl*¹¹²⁹ cuyos ingredientes demográficos son mixtos. Mientras tanto, hispanos y asiáticos se internan en el *American dream* reuniéndose en grupos que luchan por sus derechos y la existencia de una real, en lugar de retórica, diversidad.

Uno de los grandes desafíos es el sentimiento de comunidad nacional, como señaló Clinton en su campaña electoral y el racismo como una constante maldición de Estados Unidos, tal como lo reconoció el propio presidente en su discurso de toma de posesión a principios de 1997 (*La Jornada*, 1.3.1997: 59). El *melting pot*, ciego ante las diferencias de clases y discriminación racista no llegó a la temperatura adecuada.

¹¹²⁸ Cabe señalar que Estados Unidos no ha ratificado la Convención para la Eliminación de la Discriminación Racial, Convención para Eliminar Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, Convención Americana sobre Derechos Humanos -Pacto de San José- y el Pacto relativo a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Wirth 1994: 65).

¹¹²⁹ *Melting Pot* es una tesis que plantea la unión de las diversas culturas inmigrantes que integran la población estadounidense (anglosajones, africanos, escandinavos, irlandeses, alemanes, italianos, polacos, judíos, árabes de diferentes países, vietnamitas, japoneses, mexicanos, centro y sudamericanos, indios, paquistaníes afganos y otras etnias) en un crisol que genera una sola cultura: la americana (una sopa que al hervir pierde los sabores originales de sus ingredientes y toma uno solo). En contraposición, se plantea la tesis del *Salad bowl*, o el culto a la diferencia, es decir, una ensalada donde los ingredientes, a pesar de encontrarse juntos, conservan sus características originales.

Bajo estas condiciones, esterilizar los conflictos sociales sólo puede ser un ejercicio de imaginación, al estilo de John Lennon.

5.2.4 Políticas

La democracia estadounidense se basa en un principio: ningún otro país ha tenido tantas elecciones libres, tantas transiciones de poder pacíficas ni tantos puestos de elección popular y el que registra mayor alternancia partidista. De ello se deriva un corolario: (a) el gobierno de Estados Unidos, es propiedad de y operado por los ciudadanos; (b) el sistema de cheques y evaluaciones, junto el bipartidismo, inhabilita la plutocracia, oligarquía y autocracia, que han contaminado a otras democracias; y (c) el sistema legislativo y judicial, que interpreta la constitución basándose en casos anteriores (*common law*) le permite gozar de grandes libertades y expresarse, pero “*In practice, however, democratic citizenship in the United States is far of this idealization*” (Martel 1994 232).

Desde la Guerra Fría los presidentes asumieron poderes semi-constitucionales para conducir la política exterior y proteger la seguridad nacional. Autorizados para emitir órdenes ejecutivas que violan los derechos humanos y dirigen las intervenciones políticas y militares sin autorización del congreso, la Casa Blanca a menudo no sólo violaba la constitución federal, sino que también trabajaba en secreto con asesores no electos y sin discusión democrática interna, como el bombardeo a Camboya bajo la administración Nixon, o la violación del dictamen del congreso con la actuación secreta del NSC en *Irán-Contra* de Reagan. En abril de 1996, al primer aniversario de la explosión en Oklahoma, el Senado estadounidense (91 votos contra 8) retoma la práctica de acelerar las ejecuciones de los condenados a muerte, igual que en la época del anticomunismo, regresando la opinión pública a la discusión sobre los ejecutados sin pruebas, como pasó con el matrimonio Rosenberg en 1953 (Coryel 1996: 29). Un país tampoco puede ser democrático con una prensa controlada, como sucedió en la Guerra del Golfo, con secretos (y más de 7 millones lejos de sus ciudadanos, *International Herald Tribune*, 19.4.1990), escándalos, sobre todo de corrupción en su gabinete¹¹³⁰, aceptación de 1.5 millones de dólares ilegalmente como fondo la campaña presidencial de 1994¹¹³¹. En el sistema político

¹¹³⁰ El ex-Secretario de Vivienda Henry Cisneros hasta 1996, cuando renunció bajo la presión de las acusaciones en su contra. 4 veces alcalde de San Diego. Actualmente es presidente de Univisión, la mayor cadena de televisión en español en Estados Unidos, es acusado por 18 cargos que incluyen declaraciones falsas y ocultar información al FBI (entre 1992 y 1993) junto con otras tres 3 personas, entre ellas su ex-amante Linda Jones (acusada también de lavado de dinero) con quien se relacionó desde 1987 cuando era alcalde y a pesar de que en 1988 se reconcilió con su esposa, pagándole por su silencio entre 42 y 60 mil dólares. Mintió para obtener la aprobación del Departamento de Justicia en tareas secretas y seguridad nacional. Cisneros enfrenta una sentencia máxima de 90 años en prisión si es declarado culpable (*La Jornada*, 12.12.1997: 63).

¹¹³¹ El gobierno chino a través de funcionarios de su embajada y empresarios asiáticos que comercian con Pekín (interesados en la política exterior o comercial estadounidense) realizaron donaciones ilegales a la campaña de Clinton y cometió sobornos para ganar influencias en el congreso, tanto entre demócratas como entre republicanos. Clinton incluso ofreció a grandes contribuyentes venta de asientos en el avión presidencial y dormir en la recámara

estadunidense, todos pueden decir que no, pero nadie puede decir que sí. Un presidente demócrata (Clinton), con una Cámara de Representantes controlada por Republicanos no equilibra el sistema, sino que lo paraliza y los partidos no ejercen ningún control sobre los líderes electos

- Despolitización. A pesar de su interés por el mundo, los estadounidenses son cada vez más apáticos a participar en asuntos políticos. Si bien en 1980 se logró la tasa de participación más alta desde 1924, en las elecciones presidenciales de 1988, sólo el 50% de la población asiste a las urnas, si bien en 1992 se logró un 55% el nivel más alto en veinte años (Martel 1994 224). Las elecciones parlamentarias de 1990, registraron un abstencionismo del 51%, y las de 1994, un 61.4%. Simplemente en California, con una población votante de once millones cuando Reagan es electo gobernador (1966), gana por cinco millones de votos. Para 1990, con un padrón de 21 millones de habitantes, no asisten siquiera los cinco millones a las urnas (Boniface 1994: 193).

El millonario Ross Perot, candidato independiente, ha logrado congregarse a una población importante que rechaza el bipartidismo tradicional demostrando que los estadounidenses han perdido la fe en su propio sistema.

Si bien Clinton gana en 1992 con un sólido programa de desarrollo interno, un congreso opositor en su mayoría establecido desde 1994, lleva a serias disputas la vida política estadounidense que desde la guerra de Corea lograron unificarse en materia de política exterior, si bien a partir de Vietnam y Cuba cada vez fue más difícil unificar posturas. Para solucionar este problema, se plantean cada vez más posturas *no partidistas* que en realidad son una especie de *no discusión* (Martel 1994 222), pero no logran más que desorientar al público buscador de ideologías partidistas.

La política internacional no cuenta con el apoyo de los medios de comunicación estadounidenses (salvo *CNN*, *Washington Post* y *New York Times*). El periódico nacional de mayor difusión, *USA Today*, no tiene un sólo corresponsal en el extranjero (Boniface 1994: 194). A los estadounidenses les interesa más la final de béisbol que un golpe militar en Sierra Leona. La protección de los valores que defiende y sus intervenciones son más difíciles de sostener que cuando el enemigo estaba armado hasta los dientes y era previsible. La apatía política de la población hace cada vez más difícil para Washington movilizar un ejército eludiendo las propias críticas intervencionistas nacionales.

A pesar de que desde 1836 Tocqueville se sorprende porque los estadounidenses eran muy activos para formar asociaciones civiles no sólo comerciales o industriales, sino religiosas, morales, educativas, serias, fútiles, generales y limitadas, grandes y chicas (1985: 517), de 1973

de Abraham Lincoln en la Casa Blanca (*La Jornada*, 1.3.1887: 59). Por ley, los únicos que pueden hacer donaciones a las campañas electorales son estadounidenses o extranjeros que residan legalmente en el país.

a 1993, la población que atiende reuniones escolares, políticas, locales, decreció del 22 al 13%. Los decrementos son similares en materia política (Cf. Putnam, 1993).

La apatía política estadounidense se basa no sólo en la letanía de tragedias políticas y escándalos que iniciaron en los sesenta: asesinatos, Vietnam, Watergate, Irangate, etc., sino también en las consecuencias de la transformación tecnológica estadounidense que privatiza o individualiza. Posiblemente el instrumento más obvio y poderoso sea la televisión, pero también juegan un papel importante los videos y los Internets, alejando al receptor de los intereses colectivos.

5.2.5 Política exterior

Por otra parte, Estados Unidos también enfrenta problemas en sus relaciones internacionales:

- Incoherencia. Con una visión mesiánica en la cual “como ejemplo o por la fuerza, se debe experimentar la duplicación de su modelo en el resto del mundo” (Martel 1994 212), se repiten con gran frecuencia las palabras mágicas de libertad, democracia, derechos humanos y otros argumentos moralistas que en lo externo se reproducen en grandes críticas antiimperialistas. Esta incoherencia es doblemente difícil de mantener cuando la situación económica de Washington requiere del apoyo financiero externo, sin el cual no puede hacer nada.

Su ética carece de respeto y comprensión de los valores inherentes a las otras culturas, tampoco defiende sin violencia la verdad y justicia allí donde son violadas (independientemente de que estén en juego contratos comerciales rentables).

Pablo González Casanova en su artículo: “La crisis del mundo actual y las ciencias en América Latina” (Chomsky 1991: 85-96), señala varias utopías del neoconservadurismo, a saber:

1. El capitalismo transnacional dominará por siglos y siglos (falsa).
2. La deuda externa y la creciente transferencia del excedente a África, Asia y América Latina no constituye una explotación (falsa).
3. Las libres fuerzas del mercado resolverán “de manera natural los problemas económicos y sociales de la humanidad” (falsa).
4. Las conquistas de los pueblos para que el Estado colabore en la solución de los problemas nacionales y sociales debe eliminarse, pues el mercado resolverá los problemas (falso).
5. La anexión de territorio y naciones a las grandes potencias -como Puerto Rico, México, Ecuador y Panamá a Estados Unidos-, va a ser beneficiosa para todos (falsa).
6. El Plan Brady y Baker redujeron la deuda externa (falsa).
7. La caridad transnacional organizada por el Banco Mundial disminuye la pobreza (falsa. “Como dijo un personaje de Dostoievsky, la caridad aumenta los pobres, no los disminuye”).
8. La modernización transnacional beneficia nuestros países y juventudes en una nueva civilización universal (enteramente falsa).

9. La privatización hace efectiva la “soberanía del consumidor” -libertad de consumo- (falso, es la publicidad la soberana de la sociedad de consumo).

10. Con democracia -limitada-, los pueblos serán libres y felices (falso).

11. Una vez terminada la Guerra Fría, todos se unirán para imponer el orden mundial -sin choques- (falso, más bien implica conflictos).

12. Con “el fin de las ideologías”, los inconformes son delincuentes -narcotraficantes o terroristas-, atacados con una guerra económica, psicológica, política y militar (Chomsky 1991: 90).

- Democracia mundial. Ahora los Estados demócratas se encargan de la paz. Su deber es intervenir en órdenes imperfectos, órdenes que, por mínimos que sean, prometen ser mejores y no hay razón para intervenir porque la soberanía del Estado y la autonomía política no son negociables.

Democracia tampoco es precisamente una política comercial discriminatoria o de *open/closed door* (Martel 1994 225), ni conservar misiles nucleares, ni vender armas a los *amigos*, especialmente a judíos y árabes en Medio Oriente. Una política exterior democrática no puede ser, en *strictu sensu*, emocionalmente moralista y retóricamente individualista y patriótica con generosos símbolos de deportes, sexo y religión.

Si Estados Unidos quiere asesorar a democracias emergentes, honestamente debería ser más realista que retórico y preocuparse más por su situación interna “*If democracy cannot be revitalized in the United States, communism may not be the only economic and ideological system to fail at the end of the twentieth century*” (Martel 1994 230).

- Libertad en el mundo. La cuestión de la libertad es también muy discutible. Mientras la intolerancia racial se incrementa gradualmente al interior, en lugar de decrecer, se critican y castigan severamente *ciertas* violaciones a la libertad y los derechos humanos en el mundo. Estados Unidos se ha convertido en un policía armado mundial y, cuando juzga que su interés o seguridad nacional están en juego, interviene o invade a nombre de la libertad y la estabilidad en zonas que ya han experimentado tal *piaceri*, ignorando la tortura, los asesinatos y alzamiento militares y las monarquías en otras regiones del mundo. ¿Y la libertad de los demás? ? La *libertad* a la Washington no es más que una *libertad americana*, es decir, para Estados Unidos. Nadie es capaz de darle una lección.

- Neocolonialismo. Mientras Estados Unidos tenga intereses, no amigos, como lo declaró a principios de siglo Teddy Roosevelt, democracia y libertad no presenta ni representa ninguna garantía para la paz mundial, como dice un verso del Darién: “Banderas de otros países /

transitan por Panamá / pero esa bandera yankee / que espera que no se va". El papel estratégico de sus inversiones, transnacionales, extraterritorialidad de sus leyes y programas de ayuda en el extranjero, son las bases que generan influencia, dependencia y neocolonialismo. Los micro-Estados del Pacífico Sur, que logran su independencia entre los setenta y los ochenta, siguen siendo cortejados por Estados Unidos de mil formas, por ejemplo, mediante acuerdos de pesca (Moreau 1992: 299).

La extraterritorialidad y unilateralidad de las leyes estadounidenses es cada vez más usual¹¹³². Independientemente de que las organizaciones regionales e internacionales no logran resolver la disyuntiva jurídica, ¿quien nos dice que estas medidas no van destinadas precisamente a proteger el mercado estadounidense y su déficit comercial?

La ayuda al subdesarrollo. Estados Unidos, el gran donador, proporciona el menor porcentaje de ayuda/PNB entre todos los países desarrollados. En 1994, a África le correspondieron 800 millones de dólares (Steadman 1995: 18), cantidad minúscula para un continente de 53 países y más de 650 millones de habitantes (equivalente a 1,23 dólares por persona), comprometido en su mayoría con reformas económicas y el desarrollo del mercado y buen gobierno. Peor aún, Estados Unidos ha entrenado cerca de medio millón de funcionarios extranjeros de alto nivel procedentes de países democráticos en materia militar (Nye, 1996: 31). La ayuda que proporciona el gobierno de Washington, es más famosa que sustancial.

- Libre mercado vs. proteccionismo. Mientras mejoran las relaciones entre Washington y Moscú, se deterioran las relaciones comerciales con Tokio, Pekín, y la Unión Europea. A pesar de que los ideólogos del libre comercio sostienen que es altamente benéfico, la desregulación comercial se ha visto acompañada por un levantamiento de barreras arancelarias, restricciones a visas, inversiones, ayuda, movilidad de capitales, establecimiento de transnacionales, control tecnológico, compra de terrenos y la *calidad moral* de los socios: "Aliados estratégicos y políticos compiten sin piedad en el plano comercial" señaló el negociador estadounidense para la

¹¹³² El embargo de atún emitido por una corte local se queda corto frente a la Ley DiAmato-Kennedy (26.10.1987) que prohíbe a las empresas extranjeras invertir en la industria petrolera de Libia e Irán dada su "constante y cada vez más belicosa conducta; la Ley Torricelli o "Cuba para de democracia" (4.6.1992), cancela la ayuda, venta de armas, exportación de medicinas con fines humanitarios, que las embarcaciones con destino cubano atraquen en sus costas por 180 días, el establecimiento de tratados de libre comercio, licencias y subsidiarias de transnacionales estadounidenses y renegociación de duda externa con países que proporcionen asistencia a Cuba, permite a las telecomunicaciones establecer un contacto directo, al presidente proporcionar asistencia directa para promover el cambio democrático y establece las condiciones bajo las cuales Estados Unidos podría mejorar relaciones con Cuba: respeto a los derechos humanos, celebración de elecciones libres y justas y, el cese al apoyo a movimientos revolucionarios en América Latina; y la Ley Helms-Burton o "Ley de Libertad Cubana y Solidaridad Democrática" (12.3.1996) que exige a Cuba el pago de indemnizaciones y daños resultantes de la revolución; impide comprar terrenos que eran de estadounidenses; sanciona a quienes compren los terrenos abriéndoles las cortes estadounidenses, niega visas o expulsa a personas, ejecutivos, empresas, esposas e hijos que *trafiquen* con una propiedad reclamada por un estadounidense o participen en actividades económicas con Cuba. Podríamos mencionar también la Certificación al narcotráfico y más recientemente la Certificación Religiosa.

ex-Yugoslavia (Julien 1996: 17). El *laissez faire*, es en realidad una guerra comercial de productos agrícolas (Europa) y manufacturas (Japón y China), un proteccionismo contra la competitividad y productividad, un desahogo a la conclusión de la economía de guerra y una lucha por no perder posiciones. ¿Hasta qué punto Estados Unidos toleraría un verdadero libre mercado? Ello no sucederá hasta que se logre consolidar un mecanismo que permita desplazar libremente sus recursos y a la vez permita un desarrollo de la competitividad.

- Política exterior. Bush ataca los pozos iraquíes para afectar sus ingresos, invade Panamá sin informar a sus vecinos, cierra la embajada en Afganistán sin informar a sus aliados, retira el apoyo a opositores camboyanos, los primeros en saber del bloqueo contra Irak fueron los televidentes que escuchaban la entrevista con el Secretario de Estado estadounidense el domingo por la mañana. Para buscar apoyo de aliados en cualquier conflicto (OTAN, Bruselas, Siria) que se ventila en el Consejo de Seguridad, Washington usa el teléfono, pero Clinton se esperó dos años con Haití y tres con Bosnia, se salió de Somalia, no interviene en Ruanda, Chechenia, Kosovo y un sinnúmero de conflictos, todos bocados apetitosos para una gran potencia.

Precisamente derivado del déficit comercial y las realidades que lo constituyen, Estados Unidos no puede actuar sólo, depende del apoyo de las potencias y su consenso. Ello se contrapone a la vez al monopolio del ejercicio de la violencia que, embriagada de su victoria, lo cree todo lícito. La Pax Americana es una irónica combinación de un sistema protegido por la potencia militar, ya no económica ni financiera, siempre dispuesta a actuar como policía universal en cualquier lugar del mundo y cuando sea necesario pero con el consenso del club de los ricos y como ejemplo saboreamos la gradual retractación de la Helms-Burton, la postergación de diversos pendientes, como sucedió en los casos de Haití y Bosnia, o el carpetazo que deja inconclusos otros más como Somalia.

Dos elementos más que perfilan la política exterior de Washington son la falta de visión y sensibilidad. El primero se refiere al abandono inicial de diversos conflictos en los que posteriormente interviene por desafiar su credibilidad¹¹³³, pagando mil veces más de lo que hubiera pagado si se implicara al inicio de las crisis o antes, paga su miopía no sólo con gastos sino con vidas. Su papel de apaga fuegos evidentemente tiene trasfondo: es más rentable apagarlo y que la comunidad internacional lo financie y es tanto difícil predecir los conflictos, como evaluar sus consecuencias, sobre todo si se trata de conflictos *intra-nacionales*. Una OTAN ampliada se fortalece en este sentido. La falta de sensibilidad se ilustra en los innumerables fracasos diplomáticos¹¹³⁴ y de ahí que intervenga militarmente, lo cual también es

¹¹³³ En el caso de desafiar su seguridad, no hay duda, como en la Guerra del Golfo.

¹¹³⁴ Los innumerables intentos por resolver los conflictos de Bosnia, Haití y el árabe-israelí. El septuagenario senador de Kansas Robert Dole declaró: "Saddam ha puesto a prueba el liderazgo estadounidense, descubriendo sus

más rentable. Por si fuera poco, la capacidad militar (atendida y protegida contra potenciales adversarios como Ucrania, Corea del Norte e Irak) y la dispersión de los eventuales adversarios (terrorismo, narcotráfico, democracia y derechos humanos), permiten a Estados Unidos mantener el liderazgo a escala mundial para activarlo en el momento que sea necesario.

Pat Buchanan, representante de la nueva derecha en un artículo titulado "*America First: let the world get without Uncle Sam*" apunta: ¿Qué obtenemos a cambio de los 15 mil millones de dólares que gastamos en ayuda al extranjero? ¿Por qué, 46 años después de la Segunda Guerra Mundial seguimos defendiendo a Alemania y Japón mientras afectan nuestros mercados? ¿Por qué debemos pacificar el Golfo [Pérsico] mientras nuestras mujeres son golpeadas a muerte en Central Park por indigentes? [Si] Estados Unidos no quiere terminar sus días en el mismo hospicio que Reino Unido, debe abandonar toda su geo-palabrería sobre la 'unipolaridad' y 'nuestra responsabilidad de dirigir' [Qué] le deja a una nación ganar la tierra entera si pierde su alma? (*Herald Tribune*, 10.9.1991).

Nunca como ahora, desde la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos enfrenta problemas externos de credibilidad y se encuentra más amenazado por el interior que por el exterior, no sólo por la criminalidad, drogadicción, analfabetismo funcional, crisis urbanas, racismo, déficit presupuestal y comercial, sino por las contradicciones entre liberales que buscan ganarse las minorías que pronto serán mayorías, apoyar programas sociales y un menor activismo internacional, mientras la revolución conservadora empuja por ampliar los gastos en defensa, mantener el liderazgo mundial, reducir el déficit federal y retroceder la degradación social de los WASP.

Los grandes retos de los *pilgrims* son mantener poderío militar con problemas financieros, dar coherencia a su extensión imperial (legitimidad) y la despolitización de su pueblo. De no ser así, se puede esperar que los Estados Unidos del próximo milenio vuelvan al providencial aislacionismo (el neoaislacionismo de Pat Buchanan).

6. Conclusión capitular

Algunas veces resulta incomprensible por ello, entender la lógica (o absurda) pragmática estadounidense y sus complejidades diplomáticas. La intolerancia de la Guerra Fría, del pasado, sigue siendo una característica de la derecha y la izquierda estadounidense. Y mientras *Freedom House* sigue haciendo encuestas sobre el avance de la democracia en el mundo y *National Endowment for Democracy* apoya a diversos países para el desarrollo de la democracia, y los líderes estadounidenses declaran que los países democráticos no pelean y la historia del mundo concluirá, la violencia en el mundo se eleva.

debilidades" ridiculizando al vicepresidente Al Gore por haberse limitado a "analizar la situación", aumentar el presupuesto de la DEA y usar el ejército para detener el flujo fronterizo (*El Economista*, 3.9.1996: 8).

Este es el romanticismo contemporáneo, más apasionado que científico, un idealismo que viene desde el siglo XVIII y emerge después de que la sociedad ha sufrido una convulsión política. Sus ideales se centran en la restauración de un orden positivo.

El mesianismo religioso viene de la conciencia judaica del mal, el sufrimiento y la tragedia y ahora se encuentra intelectualmente desacreditado y relacionado con crímenes sanguinarios (contradicción entre el bien y la razón (atea). El dios de los protestantes y judíos es demandante, pero sus representantes son intolerantes y obscurantistas sin dudar de la búsqueda de la felicidad de su corazón. Aquellos que se dedicaron a trabajar en la religión, las reformas o la revolución creían que cooperaban a la felicidad humana, buscando el *happy ending*.

Las teorías milenaristas, ayudan con una casualidad afortunada a pensar que el progreso determina la historia y el futuro siempre será mejor que la historia.

Capítulo 32. Haití: Quinientos años de no-soledad

*“The play is a tragedy and in Haiti, as in theater,
the outcome of a tragedy is predictable:
it invariably ends without solutions and with many deaths”*

Anthony Maingot 1994: 64

1. Introducción

El Haití actual, ejemplifica la ironía de la historia. El país más pobre del hemisferio no presenta ni vestigios de lo que era la colonia francesa más rica. El primer país en independizarse, es completamente dependiente y manipulado política y económicamente del exterior.

“La política de los Estados se inscribe en su geografía” decía Napoleón I. Corazón del estratégico archipiélago de las Antillas, enlace entre la Cuenca del Caribe y el Atlántico, parte de la zona que permite, o impide, al acceso al Canal de Panamá, un Haití problematizado cobra importancia en la preservación de las rutas de navegación militar y comercial.

También representa un ejemplo de cómo los países occidentales resuelven los problemas políticos, económicos y sociales del Tercer Mundo, implantando sus programas por la fuerza (democracia por la fuerza o *portátil*), mediante un acto no menos democrático que el que se exige y espera.

Haití es un problema de historia, de economía, de política, militar y cultural, pero sobre todo víctima de los intereses de diversas potencias.

2. La historia haitiana

En la Española o *Quisqueiá*, nombres originarios de la isla, se encuentra Haití (1942). Si bien se caracterizaba por sus habitantes “amables, pacíficos, tranquilos y decorosos”, tal como lo describió Colón a su arribo, y era quizás “el lugar más densamente poblado del mundo” (Chomsky 1993: 271), el esfuerzo español por despojar a la isla de sus riquezas (cedro, caoba y pino) agota rápidamente la población local, por lo que empiezan a llegar flujos ininterrumpidos de esclavos africanos a principios del siglo XVI.

El paisaje haitiano cambiará rápidamente no sólo en su composición demográfica con el nuevo elemento afroamericano¹¹³⁵, sino en flora y fauna, con la devastación de sus bosques y su reemplazo por vastos cañaverales de azúcar. El resultado de la recomposición del cuadro

¹¹³⁵ Atendiendo a la clasificación del antropólogo brasileño Darcy Ribeiro, quien propone para la realidad latinoamericana actual las siguientes agrupaciones: pueblos testigos, pueblos transplantados y pueblos nuevos. Charles Wagley las renombra acuñando los términos de euroamérica, indoamérica y afroamérica (Cf. Rouiquié 1987 y Gaztambie 1996).

haitiano, junto con sus 450 mil esclavos, 40 mil blancos y 30 mil mulatos (hombres libres sin privilegios sociales y políticos), son cedidos a los franceses (Tratado de Ryswick de 1697), para reparar daños por una guerra entre ambas naciones. *Saint Dominique*¹¹³⁶ llegó a convertirse en una de las colonias francesas más ricas del mundo al producir tres cuartas partes del azúcar mundial y la mayor parte del café, ron, índigo y algodón.

Mulatos y esclavos privilegiados integrarán, según el propio Noam Chomsky, la oligarquía liberal haitiana. En 1791 surgirán los primeros brotes independentistas y con ellos, movimientos externos (europeos y americanos) oportunistas que apoyaban la oligarquía en contra de los gobernantes¹¹³⁷. Tal era la magnitud de los intereses en juego, que casi extermina a toda la población esclava buscando acabar con el *árbol de la libertad* del famoso jefe del levantamiento Toussaint Louverture. La revolución (1794-1804) concluyó en enero de 1804 con la independencia haitiana y la libertad de sus esclavos, convirtiéndose así, en la primera nación *libre de hombres libres*¹¹³⁸.

El primer país en independizarse en América Latina, cuenta en su historia con tres grandes periodos de inestabilidad política (1806-1848¹¹³⁹), 1859-1915 y 1934-1957, una guerra con República Dominicana (1848)¹¹⁴⁰ y no podía faltar una invasión estadounidense (1915-1934)¹¹⁴¹.

¹¹³⁶ Hasta 1626, año en que se instalaron los primeros corsarios franceses en la isla Tortuga, la historia de Haití se confunde con la Isla Española. La actual República Dominicana pasará también a manos de los franceses en 1795, hasta que los dominicanos, encabezados por Sánchez Ramírez, recuperan para España la zona oriental de la isla en 1809. El territorio dominicano pasa a ser parte de Haití tras su anexión de 1822 a 1844.

¹¹³⁷ Los británicos serán los primeros en intentar arrebatar de manos francesas el monopolio del algodón, caña, café e índigo. Estados Unidos envió ayuda militar a los dirigentes isleños de origen francés a fin de restablecer el orden y el importante intercambio comercial. El ejército francés también contó con el apoyo de tropas polacas, holandesas, alemanas y suizas.

¹¹³⁸ Superando la frase que describe la historiadora estadounidense Ira Lowenthal "*the land of the free*".

¹¹³⁹ Los primeros ensayos del triunfo independentista terminaron con el asesinato del gobernador. Después de ello, se crea una monarquía en el norte con Jean Jacques Dessalines hasta 1806 y posteriormente Henri Christophe; y una república en el sur a cargo de Alexandre Pétion. Este ejercicio dura hasta 1818 cuando Juan Pierre Boyer tiene éxito al implantar un gobierno unificador y expansionista,

¹¹⁴⁰ A pesar de que en Haití se levantaron fuertes fortificaciones y se desarrolla la industria bélica desde 1850. Estados Unidos les levanta el embargo comercial en 1869, luego de que se abole la esclavitud (Reding 1996: 16).

¹¹⁴¹ Aparentemente para proteger vidas de conacionales, los buques de la armada estadounidense penetrarán en 24 ocasiones las aguas haitianas de 1849 a 1913 y no será sino hasta julio de 1915 con Woodrow Wilson cuando se transforma la vida de Haití después de que el presidente Vilbrun Guillaume Sam había ordenado la ejecución de 167 presos políticos provocando su linchamiento fuera de la embajada francesa por parte de una multitud enardecida, como resultado, 3 mil marines incursionan Haití al día siguiente, toman sus depósitos en el Banco Central, disuelven la Asamblea Nacional e imponen una nueva constitución en 1917 que derogaba las leyes que impedían la posesión de tierras a extranjeros (la cual Franklin D. Roosevelt decía haber personalmente redactado), a pesar de la negativa de la Asamblea Nacional (disuelta por el presidente a petición de Estados Unidos. Reding 1996: 16). Tras gobernar durante casi veinte años (un gobierno marioneta que firma un tratado autorizando la intervención estadounidense) y con la política de Buena Vecindad, Estados Unidos deja en manos de la Guardia Nacional la observancia de sus intereses económicos y estratégicos (Smith 1995: 55).

3. La economía

El desarrollo económico haitiano se encuentra directamente relacionado con la clase política haitiana, deshonesto y corrupta que, en estrecha relación con los empresarios extranjeros usaba su influencia para beneficio personal¹¹⁴². Ya *independiente* y desde 1910, el 80% de su economía era controlada por 200 alemanes, no por Estados Unidos (Maingot 1994: 54), y si el gobierno haitiano no era condescendiente con ellos, simplemente detenían el único ferrocarril que había en el territorio, afectando las exportaciones de café.

La transferencia del control económico alemán por el estadounidense inicia en 1915 los marines invaden Haití, tomando los depósitos del Banco Central (500 mil dólares) y transportándolos a Nueva York. Con ello, y a diferencia de 1994, fue posible que los propios haitianos financiaran la ocupación de 1915-1934. Este fue el primer paso para que Estados Unidos controlara las finanzas haitianas y durante el resto del periodo de ocupación, se hicieron cargo de las finanzas estatales¹¹⁴³.

Cuando en 1941 se retira el presidente pro-estadunidense Stenio Vincent, un grupo de mulatos urbanos y educados integran la clase política. Con el tiempo, este cerrado grupo (5% de la población) se hace cada vez más clasista, despótico, ambicioso y entreguista ante el extranjero para hacerse de poder, generándose mayor corrupción al interior de Haití. Los militares y empresarios no tendrán mayor opción que integrarse al servicio de la élite política bajo un sistema de prebendas y terror (excepción de impuestos, omisión del derecho y violaciones a los derechos humanos). Especialmente para reducir el poder de los militares, el *duvalierismo* crea sus propios cuerpos de seguridad, que triplicaban en efectivos al ejército y permitían reducir el gasto en defensa.

Esclavitud y colonialismo *de facto*, eran realidades reinstauradas fuese bajo el yugo de los marines o bajo la cleptocracia duvalierista¹¹⁴⁴. La nacionalización de la economía bajo la bandera ideológica de la defensa del patrimonio nacional¹¹⁴⁵ representaba prácticamente un cheque en blanco del ministerio de finanzas nacional. Las 154 empresas trasnacionales establecidas daban empleo a gran parte de la población, pero los beneficios se concentran en la élite y para 1986, cuando es destituido Baby Doc, el 60% de la población percibía menos de 60 dólares anuales per cápita, sufría desnutrición y mortandad y el país se había convertido en un desastre ecológico.

¹¹⁴² En Cuba era similar con el control estadounidense de su industria azucarera.

¹¹⁴³ Los estadounidenses controlaban las aduanas, el banco central y todos los ministerios manteniéndolos lejos de las manos haitianas, y con ello aseguraban el financiamiento de los 250 asesores financieros estatales, preocupados por pagar la deuda externa, la policía, obras de infraestructura y educación (Maingot 1994: 55).

¹¹⁴⁴ Dicen que Papa Doc quería dinero para tener el poder y su hijo poder para tener dinero. Para mayores detalles sobre la corrupción en Haití (Cf. Maingot, 1994).

¹¹⁴⁵ Fórmula que también practicaron Rafael Trujillo en República Dominicana y la familia Somoza en Nicaragua.

La salida de los Duvalier ofrece a los militares la oportunidad de encargarse no sólo de los asuntos de la política nacional, sino de la economía nacionalizada, las aduanas, los substanciales negocios que realizaba la familia Duvalier-Bennette, y del narcotráfico entre Colombia y Miami. La combinación de la década perdida (bajo crecimiento económico), el incremento poblacional, políticas de bajos impuestos, topes salariales y servicios sociales mínimos, la corrupción de la oligarquía Duvalier-Bennette, su salida y reemplazo por un grupo de militares, y la inestabilidad política que ahuyenta inversiones extranjeras, dejó a los haitianos hundidos en la más extrema crisis económica.

Actualmente Haití, una nación del tamaño de Nayarit, se ha convertido en el país más pobre del hemisferio¹¹⁴⁶. Con 6.5 millones de habitantes¹¹⁴⁷ (1993), donde el 1% de la población concentra el 48% de la riqueza y, 17% el 80% de la tierra (*Reforma*, 16.10.1994: 20a). Por cada mil habitantes, cuenta con 0.17 médicos (México 1.1; Estados Unidos 2.3). El 50% de la población es analfabeta, y el promedio de vida es de 52 años para hombres y 55 en mujeres. Es el país más pobre del Hemisferio, uno de los primeros lugares en morbilidad, mortandad infantil, desnutrición, y sobrepoblación¹¹⁴⁸.

Estableciéndose el 72% de la población en zonas rurales, cuenta con sólo un 32.8% de tierras cultivables principalmente por sequías, deforestación, erosión y decremento de insumos, abarcando la agricultura el 70% de la actividad económica nacional¹¹⁴⁹, un 67% de la fuerza laboral y un 28% del PNB. La pesca en Haití, a pesar de su situación geográfica, no es abundante y en la minería, sólo se extrae bauxita a pesar de tener yacimientos de cobre, oro, plata, sal, antimonio, estaño, hierro, lignito y petróleo.

La industria ocupa un 9% de la fuerza laboral y 15% del PNB (Bryan 1995: 68), contribuye al 50% de las exportaciones del país. Concentrada en áreas rurales, se basa en la refinación de café, textiles, harina, cemento, manufacturas, ensamblaje ligero basado en partes importadas. El sector terciario se concentra en el turismo (23% de la fuerza laboral).

En cuanto al comercio exterior, Haití importa principalmente maquinaria procesadora de alimentos (34% refinerías de azúcar, destilerías de ron), alimentos y bebidas (22%), vehículos, bienes de consumo, petróleo combustibles (14%) y químicos (10%), procedentes de Estados Unidos (65%), Italia, Francia, Alemania, Japón y Canadá principalmente. La exportación haitiana se concentra en equipo eléctrico, manufacturas ligeras (65%), telas, ropa, artesanías, cocoa y café (19% cuyo precio bajó por mucho tiempo). La exportación se dirige a Estados Unidos (85%) y la Unión Europea.

¹¹⁴⁶ Ver Cuadro 10: Indicadores de Haití en 1989-1993.

¹¹⁴⁷ 90% negros, 9% mulatos y una población blanca muy escasa de origen francés.

¹¹⁴⁸ Con un 2.3% de crecimiento poblacional, el promedio de partos por mujer es de diez.

¹¹⁴⁹ Café, tabaco, mango, plátano, azúcar, algodón, sisal, cacao, arroz, maíz y boniato. Bryan 1995: 68.

4. Antecedentes

De 1956 a 1994, tendrá 26 jefes de Estado (de los cuales 24 fueron militares) y algunos de ellos llegan a autoproclamarse presientes vitalicios. François Duvalier médico y etnólogo, y su hijo Jean Claude Duvalier, mejor conocidos como Papa y Baby Doc y dignos representantes de la oligarquía económica-militar que controlaba Haití bajo la bandera del *noirisme*¹¹⁵⁰, gobernaron de 1957 a 1986 gracias a unas elecciones fraudulentas, la violencia y la intimidación de grupos paramilitares (*tontons macoutes*, *Volontaires de Sécurité National* y *leopardos*), y el apoyo de estadounidenses y franceses¹¹⁵¹.

Cuando el Ejército haitiano tomó el poder en Puerto Príncipe en 1986, en realidad el régimen de los *excesos* duvalieristas era ya insostenible. Baby Doc sale en un avión de la fuerza armada estadounidense rumbo a su impune exilio en Francia, acabando con 29 años de dictadura *duvalierista*. El vacío en el poder provocado el 7 de febrero de 1986, da inicio a una nueva etapa en la historia de Haití.

Esta nueva etapa, caracterizada por la inestabilidad política y el peso de la oligarquía militar, se traduce en tan sólo 5 años (1986-1991), en seis golpes de Estado, dos periodos de elecciones, una nueva constitución y el registro de 12 partidos políticos.

El primer intento por democratizar al país se vio afectado por el propio General Henry Namphy, cercano colaborador de los ex-dictadores, que convoca a elecciones y termina implantando el

¹¹⁵⁰ También llamado *negrismo*, que promovía la restitución de poder a la población negra de manos de los marines. La ideología se alimentaba de un pasado esclavista, autovalorando los habitantes negros en contra de los blancos.

¹¹⁵¹ Papa Doc gobernó de 1957 a 1971 y en 1964 se autoproclamó presidente vitalicio. Su crueldad llegó a ordenar, por ejemplo, que los estudiantes presenciaran ejecuciones políticas, le gustaba conversar con las cabezas decapitadas de sus enemigos (*Excelsior*, 28.10.1998) y, a través de una empresa estatal que daba empleo a la industria azucarera, vendía haitianos negros casi como esclavos por un millón de dólares al año para que trabajaran en las plantaciones de Dominicana.

A su muerte (64 años) en 1971 y le heredó el poder a su hijo Jean Claude, un rechoncho de 19 años aficionado a autos de carrera, la caza y a retozar con cualquier fémica que se dejara aplastar por su tonelaje. Convertido también en *Presidente vitalicio* realmente gobernaba su madre Simone Mamá Doc por nueve años, hasta que apareció la ambiciosa, hipersexual y mal hablada mulata Michelle Bennette, ex-amante de uno de los jefes de los *tontons Macoutes*. Su boda en 1980 está registrada en los récords de Guinness como una de las más caras y gustaba de flores de Miami que diariamente le llegaban por avión con un costo de 50 mil dólares al mes. Juntos consolidaron un sinnúmero de monopolios que les permitieron acumular gran riqueza (*Marín*, 28.10.1998).

Lo paradójico es que al mismo tiempo que Estados Unidos apoyaba la oligarquía económica, fortalecían la militar que a su vez entrará en pugna por el poder. Cuando en junio de 1985 la legislatura haitiana aprobó por unanimidad la nueva ley que reconocía al presidente vitalicio Baby Doc, árbitro supremo de la nación, proscribió el partido Demócrata Cristiano y le otorga al presidente el derecho de suspender las garantías de manera injustificada, la Administración Reagan certificó ante el congreso estadounidense el avance en el “desarrollo democrático” y el respeto a los derechos humanos, de manera que la ayuda económica y militar podía seguir fluyendo a este país “no comunista”. Cuando en 1986 la represión a los opositores era insostenible y Estados Unidos le retiró su apoyo, Baby Doc desafió a Larry Speakes, vocero de la Casa Blanca, que anunció su salida de Haití, al declarar por radio que estaba “tan fuerte como un rabo de mono” y dio una fiesta con champaña y después de una semana, entre motines, salió huyendo. Baby Doc y Michele se fueron al sur de Francia. Desde allá, el diabético muchacho hablaba pestes de su patria: “Somos las cuatro malas hache: homosexuales, traficantes de heroína, hemofílicos y haitianos”, dedicándose, al igual que en Haití, a manejar autos caros, comer y beber en exceso y hacer el amor al igual que su esposa, sólo que ella sin discreción alguna. Hasta que se divorciaron.

duvalierismo sin Duvalier. Namphy, con grandes enemigos, se vuelve un arbitrario represor y logra establecer una nueva constitución¹¹⁵². Entre sus principales logros jurídicos se encuentra prohibir la participación en las elecciones a personas reconocidas durante el duvalierismo, y crear un Consejo Nacional Electoral Provisional, encargado de organizar las elecciones presidenciales pospuestas del 29 de noviembre de 1987 al 17 de enero de 1988, por los sabotajes de los *tontons macoutes*¹¹⁵³. Las elecciones, realizadas con un 95% de abstencionismo (*El Universal*, 8.4.1988b), otorgan el triunfo a François Leslie Manigat.

El nuevo presidente, a pesar de conservar el Ministro de Defensa anterior y prolongar la presencia del grupo que lo llevó al poder encabezado por Namphy, sólo duró un par de meses porque fue derrocado por el propio Namphy. A pesar del enfado de Washington¹¹⁵⁴, los militares mantienen un régimen de violencia reprimiendo manifestaciones, atacando opositores y campesinos, registrando casas, etc.

El estado de anarquía y la división del propio grupo militar, llevan al derrocamiento de Namphy por el General Prosper Avril, quien tras sofocar algunos intentos golpistas, fue derrocado por el General Gerard Abraham en marzo de 1990. Abraham entregó el gobierno al civil Ertha Pascal quien, consciente de la crisis económica, política y social que vivía el país y para proporcionar un poco de legitimidad al gobierno, convoca a elecciones para elegir presidente el 16 de diciembre de 1990, representantes legislativos (6 de enero de 1991) y oficiales locales (20 de enero)¹¹⁵⁵. El 24 de diciembre se anunció que había triunfado el candidato del Partido Demócrata Cristiano¹¹⁵⁶, Jean-Bertrand Aristide y el 11 de enero los resultados finales.

5. El golpe a la democracia

Aristide, pastor eclesiástico¹¹⁵⁷ ganó con un 67% de los votos, destronando al antiguo funcionarios del Banco Mundial, Marc Bazin quien, a pesar del apoyo de Estados Unidos, obtuvo sólo el 14% de los votos¹¹⁵⁸. Se cree que una parte considerable de su triunfo se debe a que la población haitiana, gran parte analfabeta, sigue sus convicciones religiosas, otra parte

¹¹⁵² Aprobada con el 99.81% de los votos en marzo de 1987, con un matiz progresista.

¹¹⁵³ Se sospecha apoyados por Estados Unidos ya que era evidente que no ganaría el candidato que deseaba.

¹¹⁵⁴ A finales de la Administración Reagan, Washington ya condicionaba la ayuda a Haití (70 millones de dólares) dependiente de "las medidas significativas tendientes a la democratización del país" tras las abortadas elecciones del 29 de noviembre de 87, dejando sólo 30 millones en asistencia humanitaria y 7.5 en ayuda económica y pidió 32 millones a organizaciones privadas y no gubernamentales para 1989. Porque el congreso no logra ponerse de acuerdo no le aplican a Haití sanciones económicas (*El Universal*, 8.4.1988).

¹¹⁵⁵ A las que James Carter asiste de observador.

¹¹⁵⁶ Destaca también el partido opositor Frente Nacional para el Cambio y la Democracia, que ganó la capital con un 88% de los votos. *La Jornada*, 1.11.1994: 51. Entre los otros partidos políticos, destacan el Congreso Nacional de Movimientos Democráticos, el Nacionalista Progresista Revolucionario Haitiano, de corte socialista.

¹¹⁵⁷ Católico de 37 años, salido de la teología de la liberación, separado del sacerdocio por Juan Pablo II.

¹¹⁵⁸ La abultada votación sorprendió inclusive a la CIA, que tenía prevista una transición controlada del duvalierismo a un gobierno títere más presentable.

confiaba en el peso moral de representante del grupo *Lavals*¹¹⁵⁹ y una tercera, que el primer presidente electo democráticamente, si descartamos el teatro de Manigat, traería una nueva era de democracia, y con ello el progreso económico y social.

Sin embargo, como una alarma, desde antes de asumir el poder se presenta el primer golpe de Estado, fallido (Aristide 1994: 258). En su discurso inaugural al tomar posesión el 7 de febrero de 1991, anuncia el retiro de varios generales golpistas y/o corruptos. Este fue el primer error de Aristide que provocó que el gobierno durara menos de ocho meses de los cinco años que le correspondían.

Varios factores se combinaron en este momento para dar pie al triste desenlace: (a) la inestabilidad política estaba todavía presente al momento de tomar el poder Aristide; (b) la ausencia de un programa político, económico y social sólido y posible por parte del grupo electo; (c) el despido de algunos militares golpistas y corruptos (sólo algunos, porque otros se quedan en el poder y los apoyan), lo cual provocó descontento dentro de la oligarquía militar (todavía muy poderosa e involucrada en narcotráfico); (d) la no-anuencia de la Casa Blanca a Aristide¹¹⁶⁰, a quien incluso califica de “*peligro público número 1 y paranoico con certificado de psiquiátrico*”¹¹⁶¹ (*Reforma*, 16.10.1994: 20); y (e) el desconocimiento por parte de Aristide de su propio país y su incapacidad de gobernar (populista), pero sobre todo en el manejo de los grupos de poder.

El 30 de septiembre 1991 el comandante de las Fuerzas Armadas, general Raoul Cedras¹¹⁶², realiza un golpe de Estado, derrocando y provocando la salida de Aristide y el regocijo de Estados Unidos. El 7 de octubre las dos Cámaras del Parlamento haitiano, bajo presión del ejército, nombraron “Presidente Activo” a Raoul Cedras quien a su vez nombró el 10 de octubre un Primer Ministro: Marc Bazin (altamente sospechoso que fuese el candidato de Washington).

El golpe evidencia una realidad escondida tras el proceso electoral: la división de la oligarquía política y militar haitiana. Una vez en el poder, los militares retoman el control no sólo el

¹¹⁵⁹ *Lavals* significa lavar, limpiar y alude las avalanchas o torrentes de agua que bajan en los tiempos de lluvia de las montañas, barriendo toda la basura a su paso. La palabra califica a una coalición de cinco grupos, desde la *Petite Elise* hasta los aristidíanos, que se integran en un partido político bajo el impulso de, entre otros, intelectuales marxistas exiliados en diversos países de América Latina durante el duvalierismo (Susy Castor, Rosny Smarth, etc.). Con ella Aristide promete limpiar la corrupción gubernamental.

¹¹⁶⁰ Al momento en que Aristide gana las elecciones, Estados Unidos aumenta considerablemente las subvenciones, principalmente a través de USAID, de apoyo a grupos políticos conservadores, mientras califica al grupo en el poder como “*not true democrats*” (Reding 1996: 17).

¹¹⁶¹ La CIA ha sido hostil desde hace tiempo a Aristide, quien en su condición de cura párroco izquierdista en la década de los ochenta, fustigó a la Agencia y al gobierno del entonces presidente George Bush por el respaldo que le otorgaban a los militares haitianos. A finales de la década, la CIA intentó desacreditar a Aristide haciendo circular un informe según el cual era un enfermo mental atendido en una clínica de Montreal (*Reforma*, 27.10.1994: 13).

¹¹⁶² Mulato nacionalista considerado el militar más brillante de su generación que se encargó de vigilar las elecciones de 1990 y de imponer el respeto al triunfo de Aristide frente a sus colegas más intransigentes. Por ello y en una muestra de confianza, Aristide lo llamó a hacerse cargo del Estado Mayor y después de la Comandancia de las Fuerzas armadas. Se dice inclusive que Cedras intercedió por la vida de Aristide en el golpe.

destino político del país, sino de su economía, las vías de comunicación (puertos, aeropuertos y carreteras), los medios de distribución, el contrabando en la frontera con República Dominicana (171 millas) y su poder de intimidación. Esta labor fue facilitada por el primer éxodo haitiano, el de la oligarquía, que se refugia en Nueva York.

También se mostraba que Aristide había sobrevaluado su poder para acabar con la corrupción y minimizado el poder de los militares. El ejército contaba con la capacidad no sólo de retomar el poder, sino mantenerlo si no estaba de acuerdo con las medidas tomadas por el gobierno, democrático o no. Así inicia una de las represiones más feroces en la historia del país (4 mil asesinados y 350 mil desplazados).

Mientras las condiciones de vida deterioraban rápidamente para la mayoría de los haitianos provocando su salida en balsas (*Boat people*), el gobierno golpista se reforzaba. Para enero de 1993, el gobierno convoca a elecciones para nombrar una tercera parte del Senado y en mayo de 1994, Cedras designa como presidente a Emile Jonassaint, jefe de un grupo paramilitar que contaba con el apoyo de la CIA (de nuevo altamente sospechoso), evidenciando la inutilidad de los esfuerzos internacionales para debilitar al régimen militar.

6. La democracia en exilio

Aristide desarrolla una postura no conciliadora con el golpista Cedras, buscando ayuda directa en la OEA y Estados Unidos primero, y luego en la ONU para resolver su restitución. Este fue otro gran error del líder porque decide apoyar el embargo y bloqueo a su nación, perjudicando a la población civil.

De su exilio en Venezuela, Aristide se traslada a Washington en octubre de 1993, donde recibirá mayor auxilio de los grupos afroamericanos en el congreso estadounidense, logrando presionar más a Clinton. Con la venia internacional y cansado Aristide de ser testigo de infructuosos intentos de organizaciones internacionales, regionales, grupos de apoyo, países a título individual y hasta el Vaticano, cambia por completo de estrategia y busca, el apoyo militar norteamericano (contra la propia constitución que lo llevó a la presidencia) señalando “*no se viola la soberanía si no se tiene los medios para defenderla*” (*Reforma*, 16.10.1994a: 20).

6.1 La comunidad internacional

La comunidad internacional representada en este caso por la OEA, la ONU y Estados Unidos, condena el golpe de Estado. Primero intervendrá la OEA, organismo a quien acude Aristide, y Estados Unidos como miembro. Con un lenguaje ambiguo, la OEA se involucra para proteger la paz y la seguridad de la región (Artículo 2), los derechos humanos (Capítulo 7) y la democracia (argumento de los noventa contra Panamá, Cuba y Haití).

A pesar de las medias tomadas por el organismo regional y dados sus infructuosos resultados, la ONU empieza a participar más activamente a partir del segundo semestre de 1993 (a casi dos años del golpe). Durante los 3 años de conflicto, sumaron un total de 7 intentos de la OEA y otros más de la ONU por solucionarlo vía pacífica, la aplicación, en cuatro ocasiones de sanciones económicas, el envío de 4 delegaciones de observadores sobre derechos humanos (una de hasta 200 miembros), y más de 26 países directamente involucrados en restituir a un presidente. Todos estos intentos, fueron lo suficiente pusilánimes como para no desear resolver el conflicto vía diplomática, optando finalmente por la vía de la fuerza.

6.2 El embargo

Las sanciones se aplican y refuerzan por la comunidad internacional y con motivo del golpe militar en 4 ocasiones¹¹⁶³, desplegando Estados Unidos un bloqueo naval primero so pretexto de vigilar las sanciones.

Desde el embargo de armas y combustibles, hasta el embargo total al comercio, suspensión de vuelos comerciales, cierre de transacciones financieras, congelamiento de fondos del gobierno haitiano (derechos de aterrizaje, regalías de empresas trasnacionales, etc.) y de los militares golpistas en bancos estadounidenses¹¹⁶⁴, retiro de embajadores, y el exceso de enviar equipo a República Dominicana para vigilar fronteras. Cabe señalar que las medidas permiten otorgar ayuda humanitaria (medicinas y combustible para cocinar en este caso).

Resulta un poco irónico que de las sanciones parciales aplicadas por la OEA a la ONU transcurrieran dos años, y que del embargo parcial al total más de dos años y medio. Si bien el éxito de aplicarlas se cuestiona desde hace tiempo¹¹⁶⁵, su imposición lenta gradual afecta todavía menos a la economía del país al que van destinadas. Conforme transcurre el tiempo, las élites, civiles y militares, no sólo sobreviven al embargo, sino que refuerzan su poder económico al controlar el mercado.

Con la huida de los ricos y gobernantes, y el sojuzgamiento de los restantes, los militares serán los más beneficiados al controlar no sólo las fronteras, las aduanas y el comercio (azúcar, arroz, aceite para cocina), sino los bancos, el mercado negro (combustible), abundante como siempre que hay un embargo, la distribución de productos básicos y el racionamiento de alimentos, tomando por la fuerza los medios de subsistencia que requerían, e inclusive la ayuda humanitaria.

¹¹⁶³ Por parte de la OEA embargo a exportaciones de petróleo en octubre de 1991, y por la ONU, septiembre de 1993 (Resolución 873) que congela el envío de petróleo, armas y financieras, en mayo de 1994 aéreas, diplomáticas y embargo total (Resolución 917), y julio de 1994 (Resolución 940), que incluye el cierre de la frontera dominicana.

¹¹⁶⁴ Con un valor de 79 millones de dólares, procedentes de 1,200 cuentas bancarias de 600 partidarios del golpe militar (*La Jornada*, 15.10.1994: 4).

¹¹⁶⁵ Cf. Gonzalez, 1989.

Las principales consecuencias inmediatas del embargo las sufren los pobres. La escasez de electricidad y alimentos (destaca la falta de fertilizantes y combustible para transportar productos agrícolas), así como de los servicios de salud¹¹⁶⁶ agudizada por el cierre de empresas (desempleo), afectan gravemente a la población civil que se lanza a la calle a cortar árboles para cocinar porque para ellos inclusive no había gas propano, a pesar de no encontrarse enlistado en las sanciones.

Lo más paradójico de todo es que Aristide, su grupo y la población haitiana (que replanteaba a su presidente) apoyaban las sanciones y solicitaban en toda ocasión posible, que se mantuvieran. La tan criticada religión vudú puede que haya influido, pero más que nada fue una cuestión de orgullo mal entendido contra los militares golpistas y gran resistencia.

6.3 Los Boat people

Presenciamos un enorme éxodo de la población haitiana, primero por cuestiones políticas temerosos de los enemigos de Aristide y luego por hambre, cuya suerte depende del presidente George Bush o de William Clinton.

Los refugiados, los más pobres del hemisferio, no se van a República Dominicana porque no los quieren ni aceptan como braceros. Su objetivo era Estados Unidos, país que les niega las visas al mismo tiempo que admite legalmente un mayor número de cubanos. Con ello, Washington rompía su política tradicional de dar asilo político a la población que huía de regímenes poco afables¹¹⁶⁷.

Después de 1991, la Guardia Costera estadounidense recogía los refugiados haitianos antes de llegar a su territorio y los regresaba a Haití o los llevaba a Guantánamo, donde se les negaba su *status* de asilados políticos.

A pesar de que la Red de Derechos Humanos del Caribe y Estados Unidos recomiendan a los países de la región recibir a los refugiados haitianos, pocos se dirigían a otros campos que no estuvieran a cargo de los estadounidenses (llegando a sumar 14 mil). Para resolver este problema, Washington financió el alojamiento y regreso de 2,000 refugiados en Surinam y otro tanto en Jamaica y la República Dominicana.

A pesar de que Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Panamá se comprometieron temporalmente a recibir refugiados, solamente los dos últimos los aceptaron en su territorio 5,000 y 10,000 haitianos respectivamente, bajo la tutela del ACNUR. Costa Rica, celebrando en

¹¹⁶⁶ En los hospitales se acomodan hasta 900 personas en 163 camas de las cuales sólo dos terceras partes tienen colchón, la mayor parte de las ambulancias se encontraban sin llantas ni combustible, etc.

¹¹⁶⁷ Por asilo político nos referimos a una oportunidad para presentar su caso y a partir de ello se decidía permitirles la entrada o no a Estados Unidos, y por regímenes poco afables a sandinistas, norieguistas y castristas entre otros, a partir de James Carter y su afán por el respeto a los derechos humanos.

1994 el Año Internacional de la familia, aceptó el último año de la crisis (1994), recibir a familiares de haitianos residentes en su país.

Es fácil entender que la mayoría de los países latinoamericanos rechazaron refugiados argumentando razones económicas. Australia también se ofreció a aceptar “un grupo limitado y selecto”, pero finalmente no recibió ninguno (ignoramos si hubo peticiones de internación).

6.4 Una superpotencia no muy segura

En el mapa geoestratégico de Washington, Haití es importante estratégicamente, pero no de vital interés, tampoco es “importante económicamente” (materias primas estratégicas, mercados o inversiones extranjeras), ni peligraban vidas de estadounidenses y no representaba una amenaza. Sólo cuenta con un desafortunado dictador afable a Estados Unidos que derrocó a un líder con peligrosa influencia sobre las masas (teología de la liberación), que podía poner en riesgo las escuetas empresas maquiladoras. Sin embargo, Haití podía contaminar el resto de la isla y su importante aliado dominicano, así como otras islas del Caribe, donde se encuentra Cuba.

Por ciertas razones, Estados Unidos prefería que el poder en Haití se encontrara en manos de las fuerzas armadas, tal vez por tener un mayor contacto con ellos y ser más fáciles de controlar mediante el abastecimiento de armamento. Cuando Aristide toma el poder, no era bien visto por el telescopio de Washington. La CIA y el Pentágono, que ya apoyaban desde tiempos lejanos a los militares, reforzarán su relación con los golpistas.

El cuadro haitiano, cuyo problema no era tan alarmante ni resolución urgente para Washington, hace que vacile en su determinación por resolverlo, esperando que el tiempo ayudara a encontrar una solución en el ámbito latinoamericano, que las sanciones parciales le enviaran un mensaje sin prisa a los militares, y posiblemente que Aristide encontrara la solución.

Al interior de Estados Unidos también había elementos para dudar sobre la postura a tomar. Clinton hereda de George Bush el problema y mantiene su política *narrow traditional* hasta 1993, que incluye un bloqueo naval para vigilar las sanciones, pero sobre todo para regresar los balseros procedentes de su *patio trasero*, según declaró Clinton. Ello, aunado a que durante su primera presidencia nunca viajó a América Latina como sus predecesores (de hecho, fue hasta el 4.1997), son prueba de incertidumbre en la definición geoestratégica.

El compromiso de Washington se verá afectado por la percepción de tres grupos. Los afroamericanos¹¹⁶⁸, que por razones comprensibles eran los más interesados en lo que sucedía en

¹¹⁶⁸ Especialmente el grupo *Black Caucus*, formado en 1970 por congresistas afroamericanos, cuyo papel era hasta principios de los noventa, casi decorativo, pero a partir de 1992, bajo un nuevo liderazgo (diputado Baltimore Kweisio Mfume) y una nueva dinámica (40 congresistas, entre los que destaca el único republicano negro que actúan como bloque comprometiendo sus votos -como sucedió en el TLCAN- a cambio de apoyo para proyectos de derechos civiles o política social a favor de la comunidad negra estadounidense), se convierte para la Casa Blanca en un grupo de presión importante. Otro grupo de *Lobby*, *Trans-Africa*, a través de su líder Randall Robinson, presionaba con su famosa huelga de hambre para abrir las puertas a los refugiados (Castrejón 1994: 82).

Haití, sentían mayor simpatía por Aristide y eran los más impacientes respecto a Cedras, inclusive los miembros de raza negra en el congreso presionaban a Clinton para resolver el problema a la brevedad posible (abiertamente decían que si los haitianos no fueran negros habría actuado de inmediato), contemplando inclusive la invasión. Otro se integraba por liberales anglosajones: universitarios, empresarios, la iglesia católica y judía, defensores de derechos humanos y algunos artistas de renombre (Julia Roberts, Gregory Peck y Paul Newman), deseaban una solución pronta y negociada. El tercero, conservadores anglosajones, que incluye a Jesse Helms quien preside en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, criticaban a Aristide como un populista radical practicante de la teología de la liberación (Smith 1995: 57) y pensaban que Estados Unidos no tenía nada que hacer en Haití, al contrario, podía perder mucho.

Mientras la opinión pública estadounidense mantenía su negativa a enviar tropas a la isla, básicamente por el *Síndrome Somalia*¹¹⁶⁹, el éxodo masivo de haitianos a territorio estadounidense, trasladados a Guantánamo y Panamá, se incrementaba afectando no sólo el presupuesto del gobierno de Estados Unidos¹¹⁷⁰.

Los 20 mil refugiados se convirtieron en motor de política exterior estadounidense, pero el *affair* haitiano será de los pocos, si no es que el único de los noventa, que no cuenten con el consenso bipartidista. Para Clinton fue difícil ganar una posición, más cuando en el congreso, los republicanos lograron que no contara con el respaldo de su partido (*El Economista*, 14.9.1994: 5).

Otro medio de presión importante fueron los medios de comunicación y el electorado que, vistas las elecciones congresistas de noviembre de 1994, que para ese año, acusaba al presidente de no tener la estatura para conducir la política exterior de la potencia y de falta de liderazgo, imagen que los republicanos tienen altamente desarrollada.

Haití se convierte entonces en un argumento moral porque la única razón para invadir no podía tener otro fundamento mejor.

La administración estadounidense empezó a calificar al gobierno de Haití como “el régimen más violento” del mundo, a Cedras de dictador, de ir en contra de los “derechos humanos” (versión occidental) y contra la democracia (también occidental). Washington se dedicó a reunir un catálogo de atrocidades entre las que se incluyen; ejecutar niños, violar mujeres y matar curas y

¹¹⁶⁹ A finales de 1992 el pueblo de Estados Unidos apoyó la intervención en Somalia con motivos humanitarios, la cual tuvo un resultado muy controvertido. Ver Capítulo 23, subcapítulo 5: El alfiler en el mapa estratégico de Estados Unidos). Sólo 27% de los estadounidenses estaban a favor de una intervención armada según reportes de la *CNN* y *Time* (*El Nacional*, 18.9.1994: 23).

¹¹⁷⁰ Sólo los 14 mil refugiados en Guantánamo le costaban 230 millones de dólares anuales (*Reforma*, 16.10.1994: 21a), a ello es necesario agregar el apoyo financiero que otorgaba Estados Unidos a Panamá, Surinam, Jamaica y República Dominicana. Peor aún, los marines en Guantánamo estaban ya impacientes porque la oleada invadía ya su campo de Golf (por falta de espacio), y debían inventarles actividades recreativas, proporcionarles escuela, comida y servicios religiosos.

torturar gente¹¹⁷¹, ser narcotraficante¹¹⁷² contrabandista, practicar el vudismo y demás fechorías poco dignas del *gentleman* actual, a quien las sanciones no lo debilitaban. Todo ello fue generosamente acompañado de noticias en la televisión estadounidense y la prensa internacional, que con frecuencia recreaban escenas de horror en Haití, para *sensibilizar* a la opinión pública sobre los sufrimientos de la población haitiana.

También en 1994, Clinton nombró al líder político afroamericano William Grey como encargado de la política haitiana. Para la primavera, fue posible sustentar un cambio de tono de la Casa Blanca. Sin embargo, mientras más decía que usaría la fuerza, mayores críticas recibía por pretender utilizar las fuerzas armadas para propósitos que no eran del interés inmediato y directo de la seguridad nacional estadounidense, es decir, no se justificaba.

Para el verano, Clinton se encontraba en aprietos porque Estados Unidos había apoyado y era el responsable de integrar el ejército multinacional de acuerdo a la Resolución 940 (del 30.6.1994) del Consejo de Seguridad (proyecto presentado por Washington) que autorizaba el uso de la fuerza para reinstaurar a Aristide y remover a Cedras.

En agosto de 1994, el Senado aprobó una resolución que obligaba la autorización del congreso para usar las fuerzas armadas estadounidenses¹¹⁷³. Mientras el congreso se opondría a movilizar la armada cuando Clinton lo solicitara, el presidente se preparaba, como lo habían hecho sus predecesores, para proceder sin la aceptación congresista, es decir, congelando el desplazamiento paulatino de tropas a Haití¹¹⁷⁴ pero respaldado jurídicamente por la Resolución 940 de la ONU.

Como resultado, el congreso realiza gran cantidad de críticas¹¹⁷⁵. Fueron pocos, pero también los hubo, quienes apoyaron a Clinton en su decisión unilateral, argumentando que su actuación respaldaba las resoluciones de la OEA y del Consejo de Seguridad de la ONU.

¹¹⁷¹ Torturar con neumáticos puestos en el cuello e incendiar el combustible depositado en su interior (*El Economista*, 5.10.1994: 6).

¹¹⁷² En 1993, Washington colocó a Haití en el octavo lugar de los países que enviaban drogas a Estados Unidos. A pesar de que se realizaron diversas investigaciones, los resultados nunca fueron públicos. Robert Torricelli, encargado del Subcomité de Asuntos del Hemisferio Occidental en el congreso, señaló: “*There is less true concern over narcotics problem than there is to lay a foundation for some kind of military action in Haiti*” (Maingot 1994: 64). Irónico que las fuerzas estadounidenses detectaran cada barco pesquero que transportaba refugiados, pero nunca capturó uno con drogas.

¹¹⁷³ Lo cual renueva un viejo debate no resuelto sobre el poder del presidente para utilizar el ejército sin la autorización previa del congreso.

¹¹⁷⁴ El Pentágono enviaba desde 1990 con cierta regularidad portaaviones, buques, portahelicópteros y marines “para reforzar el embargo naval”, mismos que se encargaban de realizar ejercicios militares visibles durante el día y ruidosos durante la noche (guerra psicológica contra los militares golpistas).

¹¹⁷⁵ Destaca la crítica la realizada por Robert Torricelli, quien señalaba que se invade a favor de la democracia, pero en contra de ella: “La historia podría determinar que la democracia haitiana ha mejorado por la ocupación estadounidense, pero casi seguramente concluirá que la democracia en Estados Unidos no ha sido asistida, [En] una sociedad democrática, cualquier decisión sin el consentimiento de los gobernados es sospechosa” (*La Jornada*, 28.9.1994: 55). Dick Cheney (republicano y ex-Ministro de Defensa) argüía que no había razón para intervenir en Haití (*Haiti is a mess and Aristide is not our kind of democrat. Time*, 19.9.1994: 14). Unos argumentaban que para ayudar al pueblo haitiano, deberían dejar a los refugiados internarse en territorio estadounidense, mientras que otros,

La Casa Blanca quedó atrapada en su propio discurso por razones de geopolítica y oportunismo político, obligada a terminar con una comedia de enredos y argumentos morales.

Cuando ya todos dudaban de la credibilidad de Clinton¹¹⁷⁶ y de la potencia de la superpotencia, Clinton pronuncia un discurso el 15 de septiembre acusando a los militares haitianos de haber creado “una pesadilla de sangre derramada y un reino de terror” y al grito de guerra de “*your time is up, leave now*”: demuestra al mundo su carácter. (*Reforma*, 16.10.1994b: 20).

Con la Resolución 940, el Consejo de Seguridad permitía a Clinton para tomar “todas las medidas necesarias” para remover la dictadura militar y restablecer el gobierno de Aristide. Clinton decidió no solicitar la autorización del Capitolio, invocando su título de comandante en jefe de las fuerzas armadas y líder de la política exterior, si fallaba, peor para él, pero de no ser así, tendría en el futuro muchas oportunidades para reivindicarse.

El 13 de septiembre los términos de la invasión serán discutidos entre Aristide y Clinton (*Time*, 13.9.1994: 13). Estados Unidos enrola 400 refugiados en Guantánamo y alista 20 mil efectivos de su país. Al mismo tiempo, el ex-presidente James Carter¹¹⁷⁷ solicitó a la Casa Blanca permiso para negociar con Cedras. A pesar de la oposición, en septiembre le autorizan como mediador, acompañado del senador Sam Nunn y el general Colin Powell¹¹⁷⁸. Los tres llegaron el 17 de septiembre a la capital haitiana y, después de dos días de intensas negociaciones¹¹⁷⁹, Cedras acepta dejar el poder el 15 de octubre y no oponerse a que las fuerzas estadounidenses aseguraran el regreso de Aristide. Con ello se conjuraba la invasión prevista para el 19 de septiembre.

como James Baker (republicano), decían que Estados Unidos debería regresar a los refugiados porque no se sabe cuanto se logra con un embargo si no se impone seriamente, se eleva la voz y se deja de demostrar debilidad. Robert Dole, desde el Senado, también se manifestaba contra la intervención porque consideraba, con los otros republicanos, que Clinton cedía ante la presión de los grupos liberales del congreso a costa de los bolsillos de los contribuyentes para conseguir fuerza en la opinión pública.

¹¹⁷⁶ Amigos y enemigos se preguntaban sobre la credibilidad de la potencia y el que Clinton también se deja atrapar por las amenazas de Cedras. La mayoría de los estadounidenses consideraban a Clinton un hombre bueno y decente que quería hacer bien las cosas, pero según una encuesta de *Gallup*, el sentir general en 1994 era que “no puede cumplir con sus funciones, el público no sabe si es o no “lo suficiente fuerte para hacer su trabajo” (*El Economista*, 4.10.1994: 10).

¹¹⁷⁷ Carter, a través de su centro de Derechos Humanos en la Universidad de Emory, Atlanta, actúa no sólo como académico, sino como presidente de un organismo no gubernamental que lo ha convertido en un líder mundial. A él recurrió Clinton en el caso de las armas nucleares en Norcorea y de nuevo en el caso de Haití como negociador y diplomático. No obstante, las opiniones de los estadounidenses siempre han estado divididas respecto a Carter: unos admiran su decencia, integridad y valor moral; otros lo califican de incompetente, inocente, ineficaz y pésimo dirigente. Los republicanos conservadores no lo aceptan con sobradas razones: le cierra las puertas a Somoza y apoya indirectamente a los sandinistas en Nicaragua y el fiasco en Irán al intentar rescatar los rehenes y en el caso de Haití, su apoyo a Aristide era otra muestra de sus tintes izquierdistas.

¹¹⁷⁸ La idea era que Powell, general retirado, ex-jefe del Estado Mayor Conjunto (fuerzas armadas), presidente del Comité de Servicios Armados del Senado y republicano ejemplar, inclusive mencionado como candidato a la presidencia; y el senador Nunn, que se pronunciaba en todo momento contra una eventual invasión, le dieran mayor fuerza a Carter. También con ello se equilibraba el equipo negociador al incluir republicanos de derecha (*El Nacional*, 18.9.1994: 23).

¹¹⁷⁹ En los cuales Carter calificaba a Cedras de un hombre de honor, lleno de gracia y guapo, lo cual irritaba a los amigos de Aristide, pero parece haber formado parte de la estrategia de las negociaciones.

El argumento que sustentaba la invasión, derechos humanos y democracia, escondía otros: credibilidad, refugiados, el fracaso de las sanciones económicas y las negociaciones. La invasión estadounidense no salvó a Aristide, salvó a Clinton quien llevaba más de media administración sin resolver un *pendiente* al que se había comprometido desde su campaña, además de convenirle a los intereses político electorales de su partido.

El presidente Clinton se escapó de enfrentar el congreso (la parte que más credibilidad perdió) y favoreció su imagen con los resultados. Para evitar mayores y ulteriores críticas, y especialmente retomar la discusión del caso de Somalia, Clinton retira rápidamente la mayor parte de las tropas en noviembre y diciembre (permitiendo que la mayoría estuvieran en sus casas para navidad), las cuales serían sustituidas por *Peacekeepers* de diversos países.

Si bien Haití favoreció la imagen de Clinton a los demócratas no les ayudó: en las elecciones del congreso realizadas a finales de noviembre, los republicanos ganaron la mayoría en ambas cámaras.

6.5 Las organizaciones internacionales y protagonistas

La ONU se involucró en el problema de la democracia haitiana desde junio de 1990, después de que el gobierno provisional pidiera a la Organización que observara el proceso electoral y que asistiera la seguridad de los planes electorales¹¹⁸⁰. Haití también pidió a la OEA observadores y otras ONGs. Se concluyó que en las votaciones no se habían sufrido percances y que por primera vez en la historia, los haitianos habían participado en las elecciones sin ser intimidados. Casi un año después, el mismo día del golpe de Estado (30.9.1991), la OEA lo condena con sus autores, exigiendo adhesión a la constitución, respeto a la legitimidad del gobierno, seguridad física del presidente, así como respeto a los derechos del pueblo haitiano y el regreso de su presidente.

Este sería el principio de una larga participación de las organizaciones internacionales para lograr que Aristide retomara el gobierno haitiano.

El 2 de octubre la mayoría de los Ministros de Asuntos Exteriores integrantes de la OEA, escucharon la denuncia del presidente Aristide (por primera vez se presenta un presidente depuesto) y un día después (MRE/Res.1/91 del 3.10.1991) exigieron nuevamente su restablecimiento inmediato, recomendando el aislamiento democrático y financiero de las autoridades *de facto*, y la suspensión de toda ayuda, exceptuando la estrictamente humanitaria.

¹¹⁸⁰ Después de varias consultas, la Asamblea General de la ONU emite la Resolución 45/2 (10.10.1990), que solicita apoyo para enviar 200 observadores especializados con experiencia en el orden público, 2 ó 3 consejeros de seguridad, integrados en el Grupo de Observadores para la Verificación de las Elecciones de las Naciones Unidas, ONUVEH (Weiss 1993: 187).

La OEA también decidió enviar una misión a Haití (primera misión, misma que no obtiene resultados¹¹⁸¹) y solicitan a la ONU considerar el espíritu y las metas de la Resolución.

El 3 de octubre Aristide se dirige a la ONU, recibiendo su apoyo verbal: el Secretario General, Javier Pérez de Cuéllar expresó (46/7 del 11.10.1991) su respaldo a las medidas de la OEA y su deseo de que Haití volviera a la calma y se restaurara el proceso democrático de acuerdo a la constitución.

El 8 de octubre la OEA adopta una segunda resolución (MRE/Res.2/91 del 8.10.1991), condenado la destitución del presidente, declaran inaceptable el nuevo gobierno de los golpistas, solicita a sus miembros congelar los activos financieros de Haití y aplica un embargo comercial. También solicitan a la ONU aplicar medidas similares y acuerdan integrar una misión civil (OEA/DEMOC), para restablecer y fortalecer la democracia constitucional en Haití, a petición del presidente Aristide.

Ante la petición de la OEA, la Asamblea General de la ONU adopta la Resolución 46/7 (11.10.1991), redactada en los mismos términos, pero agrega la condena al uso de la fuerza, la coerción militar y la violación a los derechos humanos en Haití. También pide a sus miembros cooperar con las medidas de la OEA (Resolución 46/138 del 17.12.1991), enfatizando, al restablecerse el orden en Haití, la necesidad de ayudar a su desarrollo para reforzar sus instituciones democráticas. La embajadora estadounidense ante la ONU, Madeleine Albright, anunció que no descartaba la invasión “para proteger sus conciudadanos”, mientras dos barcos de guerra aparecieron frente a las costas de Haití para asegurar el bloqueo de armas y petróleo.

Hasta finales de 1991, mientras la OEA actuaba con determinación, la ONU repetía las condenas del primero, pero, dubitativa, no aplica las sanciones, sólo las recomienda a sus miembros. Pareciera más humana, la ONU enfatiza en varias ocasiones la necesidad del respeto a los derechos humanos y la necesidad de ayudar a Haití (su población), mientras que la preocupación de la OEA se centra en el restablecimiento de la democracia y Estados Unidos en demostrar su fuerza.

Los tres meses de intenso trabajo a partir del golpe, se transforman para 1992 en un impasse. La OEA envía su segunda misión de observadores para vigilar los derechos humanos de los haitianos, pero son amedrentados por el ejército. Como esperando cambios en Haití, el tema no se retoma sino hasta después del primer aniversario de la deposición de Aristide, fecha propicia para una evaluación de los nulos resultados y para diseñar una nueva estrategia. Francia intenta mediar en septiembre, pero como una prueba de la dilución de su influencia, no logra que se levanten las sanciones, prerequisite de los golpistas para negociar. Será el Secretario General de la ONU quien, alarmado por las violaciones a derechos humanos durante el primer año del

¹¹⁸¹ El 4 de octubre llega la delegación de la OEA a Haití para entrevistarse con diversos grupos y negociar con el Alto Mando de las Fuerzas Armadas Haitianas, pero son interrumpidas tres días después, cuando los soldados ordenaron a la delegación que saliera del país.

régimen militar, logra que la Asamblea General adopte la Resolución 47/20 (24.11.1992) que, además de exigir la restauración del gobierno y el estado de derecho, reconoce la necesidad de encontrar “una solución rápida, completa y pacífica” de acuerdo a la Carta (47/20: 21). También solicita al Secretario tomar “las medidas necesarias” para ayudar, en cooperación con la OEA.

Aristide, que en un principio sólo pedía a las organizaciones internacionales le ayudaran a recuperar su gobierno, amplía con el tiempo sus peticiones. Algunas de ellas eran poco lógicas¹¹⁸², pero ya deja ver sus intenciones de establecer un compromiso a largo plazo al incluir la reestructuración del sistema judicial, la “profesionalización” del ejército y su separación de la policía y asistencia para la reconstrucción nacional, garantizando una solución duradera.

Los nulos resultados no sólo se reflejan en el cambio de estrategia de Aristide, sino de la comunidad internacional: se crea el Grupo de los Cuatro Amigos de Haití (Argentina, Canadá, Venezuela, Bahamas), que promovieron ampliamente los procesos de negociación y el nuevo Secretario General, Boutros-Boutros Ghali, nombra (47/143 del 18.12.1992) a Dante Caputo¹¹⁸³, como enviado especial para Haití (cargo que también le confiere la OEA).

Dante Caputo logra abrir el diálogo entre el presidente depuesto (Aristide), el presidente activo (Cedras) y su Primer Ministro *de facto* (Bazin). A pesar de la primer fricción, que se presenta con las elecciones senatoriales haitianas realizadas en enero de 1993, rechazadas y desconocidas por la ONU y la OEA, las negociaciones continuaron, acordando en febrero y como primer paso, enviar la tercera misión de observadores internacionales para vigilar el respeto a los derechos humanos de los civiles haitianos¹¹⁸⁴. El segundo, sería asistir a Haití en el refuerzo de su democracia, desarrollo económico y profesionalización de instituciones nacionales (sistema judicial, ejército y policía).

Mientras el diálogo promovido por Caputo continuaba y el Vaticano interviene como mediador independiente, se integraba la Misión Civil Internacional para Haití (resolución 47/20B del 20.4.1993) con el apoyo de la ONU y la OEA (200 observadores internacionales y expertos en derechos humanos, la ONU persuade a los golpistas endureciendo su postura: emite la Resolución 841 (16.6.1993), que obliga a sus miembros a aplicar las sanciones de la OEA (petróleo y armas con excepciones humanitarias como el propano para cocinar) a partir del 23 de junio, pero su aplicación se suspende (Resolución 861 del 27.8.1993), visto el Acuerdo de Isla de Gobernadores (3.6.1993), firmado entre Raoul Cedras y Jean-Bertrand Aristide, que establece la deposición del gobierno militar, el regreso de Aristide al 30 de octubre, y el auxilio

¹¹⁸² En una carta que envía el presidente el 8 de enero de 1993 a la ONU y la OEA, pide ayuda para establecer el diálogo entre los partidos políticos haitianos para buscar un acuerdo en la solución de la crisis política, cuando el diálogo se debía establecer con los militares. También pide que el gobierno constitucional (él mismo), nombrar un Primer Ministro para establecer un acuerdo nacional y restaurar el orden democrático, lo cual tampoco parecía coherente.

¹¹⁸³ Ex-Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, país integrante del Grupo de Amigos de Haití.

¹¹⁸⁴ Encargada de visitar cualquier lugar o establecimiento, realizar entrevistas, emitir recomendaciones a las autoridades, verificar su cumplimiento y realizar campañas informativas sobre derechos humanos.

de una misión internacional que sustituya el ejército y la policía haitiana mientras se entrenaban nuevos cuerpos de seguridad.

Al llegar la cuarta misión internacional a Puerto Príncipe, la mayoría estadounidenses y canadienses en un buque de la armada de Estados Unidos, el ejército de Haití los forzó a retirarse. Dos días después, la ONU reimpuso el embargo (Resolución 862 del 31.8.1993) y congela los fondos de los militares en el extranjero (Resolución 873 del 13.10.1993), dejando abierta la posibilidad de tomar otras medidas sancionarias, para forzar al ejército haitiano a cumplir los acuerdos, acción que fue acompañada por amenazas del presidente Clinton.

Paradójicamente, mientras la misión de observadores en derechos humanos era rechazada, la ONU mantiene el Acuerdo de Gobernadores convocando a la creación (Resolución 867 del 23.9.1993), de la Misión Internacional de las Naciones Unidas para Haití (MINUHA)¹¹⁸⁵. Posteriores resoluciones de la ONU se enfocan a ratificar las sanciones y prolongar el mandato MINUHA.

Dado el fracaso de las medidas anteriores para deponer a los golpistas y el incumplimiento que hicieron de los Acuerdos de Gobernadores, medidas más tajantes se aplican el 6 de mayo de 1994 (Resolución 917) que imponen: sanciones aéreas (vuelos comerciales), navales (transportación marítima), diplomáticas (prohíbe el ingreso de militares, políticos y demás participantes en el golpe de Estado), financieras (congela sus fondos), comerciales totales (embargo a exportaciones e importaciones) salvo por razones humanitarias (es decir, fines médicos y alimenticios), y prohíbe, inclusive, el comercio de cualquier tipo de libros, revistas, artículos e información sin la aprobación del Comité encargado de su cumplimiento, medidas a las cuales deben unirse inclusive los no miembros de la ONU y organizaciones internacionales, hasta el regreso de Aristide.

La Resolución 933 (30.6.1994), ya empieza a plantear el uso de la fuerza en caso de ser necesario, a pesar de que Joao Baena Soares, Secretario de la OEA, se pronunciaba en su contra¹¹⁸⁶.

La Resolución 940 (31.7.1994), promovida por Estados Unidos y según su argumento “con el apoyo de otros gobiernos de la región” (SRE, 7.9.1994: 4), aprobada por 12 votos a favor y la abstención de China, Brasil y la ausencia de Ruanda, establece la MINUHA: “Actuando con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, autoriza a los Estados Miembros a

¹¹⁸⁵ Encargada de modernizar las fuerzas armadas haitianas (700 efectivos, más 60 instructores militares) y policiales (567 efectivos) por seis meses e incapacitada para internarse en territorio haitiano, se encargará del cumplimiento de las sanciones, al igual que los observadores en derechos humanos, de vigilar Haití desde territorio Dominicano.

Otro grupo de observadores se encargó de vigilar la actuación del ejército multinacional (dos de Francia, cuatro de Bangladesh, dos de Irlanda, cuatro de Nueva Zelanda, dos de Djibouti y dos de Guatemala).

Un tercer grupo 13 observadores y cuatro expertos en seguridad nacional procedentes de República Dominicana llega a Haití el 22 de octubre y se integra a un grupo que progresivamente sumara 300 elementos.

¹¹⁸⁶ Porque la Carta de este organismo no previene este mecanismo, si bien presionaba diplomáticamente a Cedras.

integrar una fuerza multinacional bajo mando y control unificados y, dentro de ese marco, recurrir a todos los medios necesarios para facilitar la partida de Haití de los dirigentes militares” (Subrayado en original, p. 2). También incluye el cierre de la frontera dominicana y la necesidad de establecer un ambiente propicio para celebrar elecciones.

Dante Caputo será enviado de nuevo a Haití el 20 de agosto, para dar a los golpistas una “última oportunidad” en la búsqueda de una solución pacífica, pero con el asesinato del sacerdote Jean-Marie Vincent (28.9.1994), colaborador cercano a Aristide y uno de los candidatos más viables para sucederlo en la presidencia, la ONU da por concluidos sus intentos para resolver pacíficamente la crisis.

Mientras se preparaba el ejército multinacional (MINUHA) para invadir Haití el 19 de septiembre, se emiten otras resoluciones encaminadas a anular las sanciones al día siguiente del regreso de Aristide (Resolución 944 del 29.9.1994) y ayudar a Haití en términos financieros y para desmilitarizar el régimen (Resolución 948 del 15.10.1994: “*Reaffirms the willingness of the international community to provide assistance to the people of Haiti*” p. 2).

En el tema de la ayuda, los Acuerdos de París (julio de 1994)¹¹⁸⁷, comprometen un préstamo por 800 millones de dólares para Haití, destinado a los sectores económicos, judicial, policial y el ejército, para promover la reconstrucción económica (prevista para un 4.2 según el BM. *Reforma*, 16.10.1994: 20a), y con ello lograr el desarrollo social. Su aplicación y resultados se analizan más adelante.

6.6 El resto de la comunidad internacional

Argentina¹¹⁸⁸, Bolivia¹¹⁸⁹, Costa Rica, Guatemala, Guyana, Venezuela¹¹⁹⁰, Panamá, Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Jamaica, República Dominicana, Surinam Trinidad y Tobago y, por supuesto, el gobierno oficial de Haití, apoyaron la intervención.

Geográficamente involucrada, la República Dominicana intensificó la vigilancia fronteriza ante la eventual invasión. El presidente, Joaquín Balaguer, quien nunca ocultó su desprecio por los negros haitianos y los Lavals de Aristide (Reding 1996: 15) no sólo apoyaba la invasión, sino que apoyaba y ofrecía refugio a los militares, a pesar de que los candidatos a las próximas elecciones presidenciales estaban en contra.

Otros países que apoyaron la invasión fueron Bangladesh, Bélgica, Benin, Djibouti, España, Francia, Reino Unido, Israel, Jordania, Nigeria, Nueva Zelanda, Holanda, Pakistán, Polonia y

¹¹⁸⁷ Signados entre la ONU, el BM, el BID, el FMI, Estados Unidos y Aristide (*Reforma*, 16.10.1994: 21b).

¹¹⁸⁸ Argentina no deseaba ser el único país latinoamericano que enviara un contingente, Carlos Menem enfrentó a un congreso que le permitió sólo enviar médicos.

¹¹⁸⁹ Bolivia decide colaborar después de la caída de la dictadura militar en su país.

¹¹⁹⁰ Que al principio se oponía, pero contaba ahora con un nuevo gobierno.

República Checa. Argentina, España, Francia, Panamá y Venezuela se ofrecieron a dar asilo a los militares golpistas.

Canadá, a pesar de que votó a favor de la Resolución 940 y formaba parte del Grupo de Amigos de Haití, sólo participa en la segunda fase de la operación de la MINUHA (600 policías y militares).

México, como la mayoría de los países latinoamericanos que deploraron la intervención (Chile¹¹⁹¹, Colombia, Cuba¹¹⁹², Granada, Nicaragua, Uruguay y Venezuela¹¹⁹³), y en una cantinflasca diplomacia sancionó el golpe de Estado, condena el uso de la fuerza para resolver el conflicto, aplica el embargo comercial, se declara a favor de la no-intervención, externa su apoyo a Aristide, solicita reinstaurar el orden constitucional haitiano, y resolver el conflicto vía pacífica (*Excélsior*, 27.10.1994: 1, *El Economista*, 14.9.1994: 5).

Más ambiguas resultan las posiciones de El Salvador, que acepta participar en la MINUHA, pero rechaza la iniciativa armada, Honduras que rechaza una intervención unilateral pero también la acepta si contribuye para el mantenimiento de la paz y la restauración de la democracia. Belice condiciona su participación a recibir apoyo y peor aún, el Parlamento Latinoamericano solicita (24 de junio de 1994) su renuncia a Aristide para facilitar la salida pacífica de la crisis haitiana, el CARICOM resuelve participar en una intervención encabezada por Estados Unidos, siempre y cuando fuese autorizada por el Consejo de Seguridad.

Brasil señaló que sólo participaría en la intervención militar, bajo bandera de la ONU, si se comprobaba el pleno fracaso de las sanciones. Su abstención dejó claro que no se integraría a MINUHA. Brasil fue el único país, con México, que protestó ante la tribuna de la ONU por la ocupación militar de las fuerzas estadounidenses, advirtiendo que con ello se abrían viejas heridas que han dividido históricamente al continente (*Excélsior*, 27.10.1994: 1).

China tampoco apoyó la invasión porque no simpatizaba con el gobierno de Aristide dadas sus estrechas relaciones con Taiwan. Rusia señaló que aprobaría la invasión sólo si los golpistas se negaban a retirarse (*El Nacional*, 18.9.1994: 23). El contingente multinacional, no contará con elementos de estos dos miembros del Consejo de Seguridad.

¹¹⁹¹ Que también participa con la creación de un Comité interministerial encargado de ayudar a Haití mediante tres tipos de acciones: de urgencia con alto contenido asistencial (salud, vivienda y alimentos); a mediano plazo para consolidar instituciones democráticas; y a largo plazo, destinadas a crear y fortalecer el sector productivo, políticas sociales, finanzas del Estado y formación de recursos humanos.

¹¹⁹² Mientras Castro se mofaba públicamente de Clinton por sus escándalos sexuales, dudosas inversiones inmobiliarias y deseos de invadir, Clinton lo amenaza con invadir también Cuba en escala hacia Haití.

¹¹⁹³ Venezuela, presionada por la solidaridad de los partidos demócrata/cristianos latinoamericanos al cual pertenecía su presidente Rafael Caldera instó a agotar las vías políticas antes de la intervención. Las negociaciones que llevaban a cabo fracasaron porque salen del país el 14 de agosto de 1994, por presiones de Estados Unidos y las declaraciones de su embajador ante la ONU, Leandro Despuy, que las consideraba un obstáculo para las actividades de la ONU.

7. La invasión

Justo el 19 de septiembre, tras tres días de negociaciones y veinte minutos antes de que se visualizara el ejército multinacional desde territorio haitiano, se firmó el acuerdo presentado por Carter, en el cual Cedras abandonaba el poder antes del 15 de octubre y Aristide retomaba sus funciones. Clinton declara: “Mis decisiones son firmes y claras, [tomemos] el acuerdo de que estamos en contra de las violaciones a los derechos humanos en nuestro vecindario, que nos mantendremos a favor de la democracia, que mantendremos nuestros compromisos y esperamos que otros mantengan los suyos” (*El Nacional*, 18.9.1994: 23). Con ello, quedaba claro el mensaje tanto para Cedras como para Aristide.

En ese momento se empieza a candidatear como Premio Nobel de la Paz a Carter y demás mediadores (Nunn y Powell), pero ellos no lo merecían en realidad, sino la capacidad de persuasión que logró el ejército (eufemísticamente) multinacional: 23 mil elementos (contra 7.5 mil del ejército haitiano) y 30 portaaviones que lo acompañaron (saliendo de Guantánamo, Cuba y Norfolk, Virginia), integrado por 20 mil efectivos estadounidenses, 12 británicos (asesores militares), 100 franceses e igual cantidad Argentina (policías), Venezuela y Panamá (médicos), 1,000 de Bangladesh, 266 de Belice, 30 israelíes (policías) e igual cantidad Bélgica y Jordania, 35 holandeses, más un número indeterminado de Benin, Bolivia, Costa Rica, Guatemala, Guyana, Polonia y 10 países del Caribe.

El presidente panameño Ernesto Pérez Balladares, aceptó otorgar asilo al golpista a solicitud del Secretario de la OEA Cesar Gaviria quien resaltó “El gran servicio que prestaría ese país a la democracia del continente” (*Excelsior*, 14.10.1994: 1). Cedras mantuvo su palabra y a cambio, se le otorgó ayuda financiera para él y su familia. Otros líderes militares importantes ya habían resuelto su exilio¹¹⁹⁴. Washington se encarga de transportar al golpista, esposa, hijos y madre a Panamá en un avión de la fuerza aérea, y pagarles la renta de sus mansiones¹¹⁹⁵ en una playa del pacífico, donde reciben el trato de asilados políticos¹¹⁹⁶, para que no se sientan mal y no den más problemas al mundo (lo cual fue criticado por republicanos en Washington). Paradójicamente, estos tres personaje fueron los más beneficiados económicamente durante el periodo golpista.

¹¹⁹⁴ Como Joseph Michael François, jefe de la policía de Puerto Príncipe quien dirigía cuadrillas paramilitares o *attaches* (responsables de muchos actos de violencia durante el golpe) que huye a República Dominicana, al igual que el general Philippe Biamby, el Jefe del Estado Mayor del Ejército. Ambos eran los oficiales más poderosos del ejército (*La Jornada*, 23.10.1994: 51, *El Economista*, 2.10.1994: 6, 6.10.1994: 6).

¹¹⁹⁵ La portavoz del Departamento de Estado de Estados Unidos, Christine Shelly, explicó que adquirieron tres casas a precio “justo”: su residencia, una casa en la playa; y la de su madre; también aprobó la internación en Miami de 23 familiares (hermanos) y allegados a Cedras “por razones humanitarias”. Ni Cedras ni Biamby fueron aceptados en Estados Unidos, país que solicitó a Panamá aceptar al golpista (*Uno Más Uno*, 14.10.1994: 23, *El Economista*, 24.10.1994: 5).

¹¹⁹⁶ Pueden transitar libremente, viajar al extranjero, dedicarse a actividades remuneradas legales, gozar de libertad de expresión, pero no hacer propaganda e incitar a la violencia contra otro país o que afecte el propio Estado que le da asilo o a un gobierno amigo, se le retira su calidad migratoria. *La Jornada*, 23.10.1994: 51).

El *landing* (Smith 1995: 58) de las tropas se realizó sin oposición alguna ni enfrentamientos y no hubo pérdidas humanas estadounidenses. La población haitiana les dio una tumultuosa y emotiva bienvenida (cuando menos por el momento), mientras el *ejército multinacional* (la fuerza aérea estadounidense) deja caer panfletos en Haití que reproducen la imagen de Aristide con una leyenda que reza: “El sol de la democracia, la luz de la justicia, el calor de la reconciliación con el regreso del presidente Aristide” (*El Economista*, 14.9.1994: 7).

7.1 ¿Y el embargo?

Las sanciones se cumplieron con laxitud. Las élites haitianas continuaron viajando a Miami y Nueva York y desarrollando actividades comerciales altamente lucrativas gracias a las *compensaciones* que daban a los militares de República Dominicana. Si al ingenio de las élites agregamos los dos años y medio que las disposiciones no fueron aplicadas por la ONU, sino solamente por la OEA (exentando a Europa) y las violaciones realizadas durante sus casi tres años de aplicación tanto por Europa, como por Estados Unidos, su efectividad y este apartado prácticamente salen sobrando.

Estados Unidos acepta la existencia de un “*little direct trade*”, que en realidad significa un incremento 60% en el volumen tradicional¹¹⁹⁷. *Miami Trade Community* reconoce abiertamente la violación de las disposiciones. Sin consultarlo con la OEA y más tarde con la ONU, Washington permite excepciones a las sanciones apenas protestaron las empresas privadas estadounidenses, a pesar de que su embajador, Luigi Einaudi, exigía la imposición de sanciones totales (Raymont 1993).

Las importaciones estadounidenses crecieron a más de la mitad en 1993, señaló el *Financial Times*, gracias a la exención que otorgó Washington a los bienes con componentes estadounidenses. Igualmente las exportaciones se incrementaron en un 3,500% de 1992 a 1993 por razones humanitarias (Chomsky 1996a: 88-89).

El Journal of Commerce (20.5.94) declara que los estadounidenses envían autobuses, autos, refacciones, campers, cañas de pescar, bronceadores y hasta combustible (prohibido desde un principio) *para ayuda humanitaria*¹¹⁹⁸, lo cual significaba verdaderamente para las empresas estadounidenses establecidas en Haití que empleaban haitianos que requerían preservar su fuente de trabajo. La propia comunidad comercial estadounidense, que por razones obvias rechaza la

¹¹⁹⁷ De 40 a 76 mil ton. métricas según el propio reporte de estadísticas comerciales de Miami. Las exportaciones de los dos primeros meses de 1992/1993 aumentaron de 26 a 31 millones de dólares y las importaciones de 0 a 17. Resulta interesante analizar como durante los primeros años del embargo parcial de la OEA aumenta y luego, a partir del embargo total de la ONU, reporta cero comercio, mientras se incrementan las ventas a República Dominicana de una forma estratosférica. Simplemente las exportaciones estadounidenses de combustibles a Dominicana y Haití que pasaron de 2,701 y 3,032 barriles en 1991, a 110,925 y 0 en 1993 y 289,305 y 0 en 1994

¹¹⁹⁸ Las excepciones al embargo se otorgan a discreción del Departamento del Tesoro de la Oficina de Asuntos Internacionales de Estados Unidos.

diplomacia económica, afirmaba durante el embargo que las sanciones sólo servían para aumentar la pobreza de la población civil y el poder de la élite militar.

De los fondos confiscados en los bancos estadounidenses¹¹⁹⁹, Aristide se gastó más de la mitad (45 millones de dólares) en sus 1,111 días de exilio, sólo tenía que enviar uno de sus abogados al Departamento del Tesoro. La mayor parte del desembolso se distribuyó generosamente entre los abogados de Aristide¹²⁰⁰, cabildeo, agentes de publicidad (*McKinney & McDowell Associates*), los gastos de 31 embajadas, consulados y misiones diplomáticas leales, así como sus gastos personales de alojamiento¹²⁰¹.

Dentro de Haití, los efectos del embargo son dignos de análisis. Por miedo a que sus fondos en el extranjero fueran controlados, los bancos haitianos registraron los más altos niveles de liquidez en 1993¹²⁰², como señaló la revista *Newsweek* “*These economic sanctions, which are supposed to solve our political problems, are only a matter of rich getting richer and poor getting poorer*” (18.7.1994: 10).

Los militares fueron los más beneficiados¹²⁰³: obtuvieron petróleo de la República Dominicana, revendido a 28 dólares el galón, controlaban el cobro de luz, los monopolios estatales como la compañía de teléfonos, la distribución de gasolina en el mercado negro, el contrabando, las vías de comunicación y los puertos y, se sospecha, se encontraban involucrados con el narcotráfico, y previamente controlaban monopolios estatales como la compañía de teléfonos.

Por otra parte, los pobres serán los más afectados. Durante el embargo, el IPC bajó de 390 a 240 dólares per cápita, el PNB cayó 34%, importaciones y exportaciones se redujeron a la mitad, la inflación pasó de 9% en 1991 a 48% en 1993, la moneda se devaluó un 60% en 1994, las finanzas públicas se encontraban en quiebra, aumentó el desempleo al 75% y la mortandad infantil, mientras bajaban los indicadores escolares.

Se estima que durante el embargo se perdieron cerca de 100 mil empleos (Bryan 1995: 66) en el sector manufacturero. Antes de las sanciones, las manufacturas contribuían de manera significativa al sector exportador. En 1987 existían 130 plantas de ensamblaje que empleaban más de 50 mil haitianos que generaban más de 200 millones de dólares anuales. A principios de

¹¹⁹⁹ Un total de 90 millones de dólares, de los cuales 79 millones procedían de 1,200 cuentas bancarias de 600 golpistas (*La Jornada*, 15.10.1994: 4), y el resto de depósitos realizados por el gobierno estadounidense por distintos conceptos (derechos de aterrizaje, regalías de empresas transnacionales, etc).

¹²⁰⁰ Diez abogados de Michael Barnes, a quien pagó la elevada suma de más de un millón de dólares en 1993 e Ira Kurzban a quien pagó cientos de miles de dólares (*Excelsior*, 28.9.1994: 1).

¹²⁰¹ Mientras unos (Senado estadounidense) criticaban a Aristide porque no colaboraba con los gastos de los refugiados y por su onerosidad (Vivía en un lujoso departamento en un rascacielos a mitad de camino entre la Casa Blanca y el Capitolio, donde también vive Janet Reno y pagaba a la agencia de publicidad, por dos horas de trabajo, más del ingreso per cápita anual de un haitiano 500 dólares (*Excelsior*, 28.9.1994: 1), otros decían que era tan primitivo, que no ocupaba servidumbre.

¹²⁰² Cerca de 27 millones de dólares (Maingot 1994: 64).

¹²⁰³ Especialmente el jefe de la policía Joseph Michael François, el jefe del Estado Mayor Philippe Biamby, y el director de la FRAPH Emmanuel Constant. François, por ejemplo, logra controlar totalmente el mercado de harina, azúcar, arroz y cemento intimidando a los dueños de las empresas.

1992, sólo operaban 4 plantas que empleaban a 600 haitianos. Al concluir el embargo, ya 70 compañías estadounidenses se había reubicado en otros países, especialmente Honduras y República Dominicana. La industria fue la actividad más afectada por el bloqueo porque más del 50%, contratada provisionalmente por subcontratación internacional, deja sin empleo a 25 mil haitianos. El sector turismo, que daba empleo a casi un 23% de la fuerza laboral, había desaparecido (Bryan 1995: 67-68, *El Economista*, 5.10.1994:6).

La mayoría de las escuelas públicas se cierran ante la ausencia de retribuciones a los maestros y la falta de transporte (por escasez de combustible), que impedía a los alumnos desplazarse a los centros educativos. Los obreros que mantuvieron su trabajo, estaban obligados a caminar.

Así mismo, el embargo afectó directamente a más de una tercera parte de la población haitiana dependiente de los programas de ayuda (alimentos y servicios médicos).

Como siempre sucede, al amparo de un régimen militar boicoteado, los embargos comerciales no derrocan a quienes van destinados, sino que más bien los refuerzan y pauperizan a los inocentes.

7.2 El regreso de la democracia

El regreso a la democracia haitiana tenía tres paradas antes de llegar a Puerto Príncipe. Una en Nueva York, en el edificio de la ONU, y dos en Washington, OEA y en la Casa Blanca.

En su discurso ante la Asamblea General once días antes de su regreso, Aristide maneja fundamentos básicamente morales, señalando que no tomaría venganza contra sus enemigos: “La reconciliación y la paz están trenzadas. Le decimos *sí* a la reconciliación, *no* a la violencia, *no* a la venganza, *sí* a la justicia” (*El Economista*, 5.10.1994: 6). Agradeció la determinación del pueblo haitiano, de la comunidad internacional y en especial al presidente Clinton por ordenar el envío de tropas para acelerar la salida de los militares y permitir su regreso. Aristide tampoco desperdió la oportunidad para mencionar que esperaba inversión extranjera.

Homenajeado en la OEA y despedido en la Casa Blanca, después de una reunión privada, Clinton calificó como “notable recorrido” el que realizaba Haití para “perder el miedo a la libertad y la democracia” (*Uno Más Uno*, 14.10.1994: 23). La frase del presidente estadounidense resultaba un poco sobrada porque el miedo se perdía gracias a los 23 mil efectivos que por casi un mes se habían hecho cargo de Haití y su población.

Ocultando los detalles de violencia¹²⁰⁴, en una perfecta estrategia de mercadotecnia los haitianos aparecen después de la invasión felices y eufóricos gritando *love* y *kisses* a los soldados estadounidenses que saludaban desde sus tanques de guerra.

¹²⁰⁴ Los efectivos estadounidenses batallaban para reinstalar el teléfono y la electricidad en la presidencia haitiana, líneas cortadas una y otra vez por haitianos anti-Aristide y anti-estadunidenses, y vigilaban la muchedumbre que en algunos casos intentaba cobrar venganza contra algunos paramilitares salvados por observadores internacionales (*La Jornada*, 13.10.1994: 55; *Reforma*, 16.10.1994: 11).

Titid, como le llaman cariñosamente sus seguidores, retoma el poder el 15 de octubre (*Uno Más Uno*, 14.10.1994: 23), casi tres años después de ser derrocado. Con su banda presidencial azul y roja, llega en un helicóptero del ejército estadounidense con el Secretario de Estado Warren Christopher, el canciller argentino Guido di Tella y el Secretario General de la OEA Cesar Gaviria entre otros, para ser recibido por los once ministros de su gabinete, el Primer Ministro Robert Malval, el nuevo jefe del ejército haitiano Jean Claude Dupreval, el embajador de Estados Unidos William Swing y el comandante en jefe de las fuerzas armadas de Estados Unidos en Haití y teniente general Hugh Shelton, los legisladores estadounidenses Jessie Jackson y Robert Kennedy, el ex-negociador argentino Dante Caputo y diplomáticos extranjeros en Haití (*Reforma*, 16.10.1994a: 20; 16.10.1994: 1).

Aristide, quien llega a ser criticado por su falta de carácter, poca diplomacia y, algunas veces inepto, otorga mayores argumentos a sus críticos con sus discursos morales difíciles de entender. En su discurso del 15 de octubre de 1994, fecha en la que recupera el poder, intenta conciliar los intereses del pueblo haitiano, “que pasarán de la miseria extrema a la pobreza digna”, y de los militares depuestos: “No están aislados, crearemos nuevos trabajos para ustedes”. La fórmula: democracia y economía, lo resolvía todo: “Yo comparo el proceso de reconciliación con una bicicleta. Una de sus ruedas es la justicia y la otra la economía de la nación. El desafío es hacer que las dos ruedas giren de tal manera, que la bicicleta pueda avanzar hacia delante” agregando “nunca más habrá otro golpe de Estado, ni se volverá a derramar una gota de sangre” (*New York Times*, 16.10.1998, *Reforma*, 16.10.1994a: 1,20). Ello no refleja más que un completo desconocimiento de la situación haitiana, de la disposición de la comunidad internacional, una exagerada confianza en el ser *humano, humano*, y la confusión de fe por esperanza.

7.3 Un regalo envenenado

Desde agosto de 1994, 20 mil soldados estadounidenses realizan maniobras militares en el Caribe, aclarando Washington que *no* era para invadir Haití. Desde aquí, se encubre la primera verdad. El 19 de septiembre empieza la ocupación de Haití (*Reforma*, 4.12.1994). A fines de septiembre caen los primeros haitianos 10 muertos por balas estadounidenses (*El Economista*, 6.10.1994: 6).

Con júbilo, los marines destruyen las armas que antes le dieron al ejército de Haití mientras miles de haitianos movidos por el pánico realizan compras de víveres y huyen de Puerto Príncipe ante el temor de la violencia. Con la confusión que propicia el momento, se saquean edificios, algunos civiles, cuarteles militares y casi todas las comisarías de policía no

guarnecidas por los estadounidenses, tiendas y depósitos de alimentos de organizaciones humanitarias no gubernamentales y de la Unión Europea y ONU¹²⁰⁵.

Las fuerzas estadounidenses (*Operation Restore Democracy*), apoyadas por tanques y helicópteros, allanan las oficinas centrales de grupos paramilitares, como los *Ninjas*, *Singlendos*, y *attaches* del FRAPH (Frente para el Avance del Progreso en Haití)¹²⁰⁶, confiscan armas, documentos y deteniendo a más de 200 personas como “culpables de gran parte del terror vivido en el país en los últimos tres años” (*El Economista*, 4.10.1994: 6), toman 15 oficinas de gobierno, se apoderan de los archivos militares y los envían inmediatamente a Florida¹²⁰⁷.

Para ellos no era un secreto que el Pentágono y la CIA apoyaban no sólo al grupo de Cedras, sino los paramilitares del FRAPH, y que la DEA se encontraba implicada también, por el tráfico de drogas. Inclusive la *CBS* y la *NBC* reportaron que Emmanuel Constant, director de la organización recibía mensualmente un cheque por 700 dólares del jefe de la CIA en Puerto Príncipe, y desde 1990, para aterrorizar a Aristide, hasta 1994, recibía embarques de armas (Reding 1996: 17-19).

La CIA fue quien, desde la capital estadounidense, da *luz verde* a Raoul Cedras, “su protegido y asalariado” (Cassen 10.1997: 24), práctica y estrategia muy recurrente en el periodo de la Guerra Fría. Cedras trabajó, al igual que Noriega, para la CIA y fue entrenado en la Escuela de las Américas, en su país se relaciona con grupos paramilitares, crea el FRAHP y los *attaches*, que con la asesoría, las armas y el dinero de la CIA, se dedicaron a *mantener el orden*, es decir, a matar y torturar miles de personas (se calculan 5 mil muertos, *New York Times*, 16.10.1998). Inclusive en octubre de 1993 fueron vistos militares haitianos en la base naval estadounidense de Fort Benning, en Georgia (Chomsky 1996a: 87). Cuando los marines apresan los paramilitares, no toman a Constant, quien sabía usar muy bien las palabras, es más, se le permite trasladarse a Estados Unidos¹²⁰⁸.

¹²⁰⁵ En algunas ocasiones el saqueo fue propiciado por los marines que, buscando soldados escondidos, tiraban puertas en almacenes y oficinas (*Reforma*, 4.10.1994: 14, *La Jornada*, 27.9.1994: 55, *Reforma*, 27.9.1994: 16, *Uno Más Uno*, 28.9.1994: 25)

¹²⁰⁶ Los *Ninjas* eran el cuerpo de seguridad de Cedras que atropellaban a quien hubiera que atropellar, los *Singlendos*, un grupo ligado con actividades simplemente delincuenciales (*la Jornada*, 13.10.1994: 55). El FRAPH creado con la ayuda de la CIA después del derrocamiento de Aristide. A pesar de que la CIA negaba esta relación, su líder no se encontrará entre los detenidos por los soldados estadounidenses (*Reforma*, 27.10.1994: 13).

¹²⁰⁷ A pesar de sus constantes peticiones, Aristide no logra que le devuelvan la mayoría de los documentos que ayudarían a identificar a los paramilitares (Reding 1996: 18).

¹²⁰⁸ Emmanuel Constant señaló ante las acusaciones de haber asesinado a cinco personas que se manifestaban violentamente frente a las oficinas del FRAPH: “Nadie se refiere a los miembros de la FRAPH que han sido asesinados a pedradas, quemado y lapidados, [los] saqueos y las lapidaciones son bonitas, son democráticas. Eso sí, cuando yo me defiendo soy terrorista” (*Reforma*, 4.10.1994: 14). El presidente del grupo será admitido en Estados Unidos pero a mediados de 1995, los medios de comunicación logran que sea arrestado en su casa en Nueva York al difundirse que su oficina en Haití estaba tapizada de fotos de gente mutilada (Reding 1996: 19).

La ironía de la historia hizo que el imperio que Aristide denunciaba por años desde el púlpito, fuera el que le devolviera el poder, y que el presidente no deseado por Washington, tuviera que ser reinstalado con su apoyo, repavimentando la democracia minada por ellos mismos.

8. *Post Bellum*

Durante un mes, las tropas estadounidenses se hicieron cargo de Haití. Al arribo del presidente, cuidaron de él porque hubiera sido insólito que en un país ocupado militarmente por el país más poderoso del mundo, el presidente hubiera sido víctima de un atentado.

Tal como se había establecido pero con ciertas irregularidades, una vez que Aristide recupera la presidencia se levantan las sanciones parciales impuestas en 1991 y 1993 y el embargo draconiano total de 1994¹²⁰⁹.

Nadie imaginaba que con el regreso del presidente, Haití no regresaba a septiembre de 1991; Puerto Príncipe estaba plagado de marines, consejeros y otros *expertos* estadounidenses, que se ocupaban del desmantelamiento del ejército haitiano, el entrenamiento de policías y el resguardo del orden.

Los estadounidenses compran armas a los haitianos a partir del 25 de octubre de 1994 (entre 50 y 300 dólares por arma, según el tipo. *La Jornada*, 27.9.1994: 55), pero la deposición de las armas no funcionó como se esperaba porque los primeros grupos desarmados (como el FRAPH), fueron blanco vulnerable de otros grupos que deseaban cobrar venganza. Los siguientes, viendo este ejemplo, se negaron a desarmarse y los primeros se hicieron de nuevo de armas en el mercado negro (*Reforma*, 4.10.1994: 14).

En el cambio del poder militar al civil, será Estados Unidos quien determine lo que procede o no jurídicamente, en actos no menos inconstitucionales. El presidente *de facto*, Emile Jonassaint, convocó al Parlamento para aprobar la ley de amnistía. Ello fue rechazado por el vocero de la Embajada de Estados Unidos Stanley Schrager: “El Parlamento ilegal no sesionará, y nosotros no permitiremos que los parlamentarios ilegítimos [electos en enero de 1993] entren al edificio” (*La Jornada*, 27.9.1994: 55). Al mismo tiempo, cuando Aristide convoca al Parlamento a sesionar el 28 de septiembre para los mismos fines, el mismo vocero señala que Estados Unidos ofrecerá todas las seguridades a “fin de que la sesión transcurra con normalidad. Las fuerzas

¹²⁰⁹ Contra lo establecido en las resoluciones de la ONU y la OEA, que señalan el levantamiento de sanciones al momento en que regrese Aristide, Estados Unidos y Canadá empezaron a surtir petróleo desde el 25 de septiembre (*Reforma*, 27.9.1994: 16), fecha en la que Clinton, en un discurso ante la Asamblea General de la ONU anuncia su intención de levantar parcialmente las sanciones (todas, excepto las que afectan a los líderes militares y sus simpatizantes) y urgió a los demás países a hacer lo mismo (*La Jornada*, 27.9.1994: 55). Dos días después (27.9.1994), Estados Unidos presenta ante el Consejo de Seguridad el proyecto de resolución para levantar todas las sanciones (*Uno Más Uno*, 28.9.1994: 23). La República Dominicana será el tercer país que normaliza su comercio justo el día que Estados Unidos presenta el proyecto de levantamiento, seguido de Panamá, ambos países muy afectados comercialmente (*La Jornada*, 23.10.1994: 51). El 12 de octubre la OEA levanta algunas de las sanciones (vuelos comerciales, transacciones financieras (*El heraldo*, 13.10.1994: 13), y la ONU el 15 de octubre un día después de que Aristide retomara el poder (Resolución 944 del 29.9.1994) (*Reforma*, 16.10.1994: 1).

estadunidenses impedirán la entrada al Parlamento de los 10 senadores ilegítimos” (*Reforma*, 27.9.1994: 16). A Emile Jonassaint no le queda más remedio que renunciar el 13 de octubre de 1994 (*Excélsior*, 14.10.1994: 1). Schrager nunca mencionó que se basaba en la resolución 47/20 que califica como “inaceptable” toda entidad resultante (p. 21), porque el documento también condenaba todo acto de violencia y coacción militar.

Algunos, en contra de la ley de amnistía y la impunidad de los crímenes cometidos por el ejército, como el alcalde de Puerto Príncipe, incitaban a la violencia; otros, partidarios del régimen militar, no querían a Aristide de regreso y también incitaban a la violencia.

Los marines estadounidenses se encontraban no menos confundidos que la población haitiana. El propio Secretario de Defensa William Perry declaró que permanecerían hasta principios de 1995, para garantizar elecciones legislativas justas (*Excélsior*, 16.9.1994: 1), y luego se contradice al señalar que antes “deben quedar satisfechas dos condiciones fundamentales: la entrada de fuerzas multinacionales y la estabilización de la seguridad interna de Haití” (*Excélsior*, 26.9.1994: 1).

Un cheque en blanco sin fecha límite era la orden de las tropas estadounidenses, que permanecen “hasta establecer un ambiente seguro en Haití y asistir a la población hacia un gobierno estable”, con objetivos: proteger a los conacionales, mantener el orden civil, proteger al presidente y los civiles de ataques, restaurar las operaciones del gobierno, reducir las fuerzas armadas haitianas, desarmar a la población, establecer, vigilar y entrenar una nueva fuerza policiaca, desarrollar un poder judicial independiente, reparar la infraestructura básica, reintegrar soldados a la vida civil, mejorar los gobiernos locales y dar asistencia técnica y educación cívica vistas las elecciones próximas, entre otras, trabajar “en estrecha cooperación” y “con respeto mutuo” con las fuerzas del ejército y la policía de Haití (*La Jornada*, 28.9.1994: 55). Estas ambiguas palabras permitían no sólo la unilateralidad a Estados Unidos, sino un ejercicio interminable. Perry señaló que ignoraba el tiempo en que permanecerían las tropas: “depende de qué tan rápido la policía de ese país esté lista para sustituir los soldados estadounidenses” (*El Economista*, 6.10.1994: 6).

La primera tarea de los estadounidenses fue dismantelar el ejército haitiano. Para ayudarlos, el Senado en Puerto Príncipe resuelve la traba jurídica al disolver el antiguo cuartel general y prohibir la instalación de bases militares en la capital, a excepción del Campo Marte, centro histórico y sede del cuartel general de la policía, que deja de ser militar (*Excélsior*, 14.10.1994: 1). Estados Unidos se encarga personalmente del entrenamiento y los salarios del nuevo ejército y cuerpo policiaco, mientras que a los 6 mil despedidos se les transfiere con otros haitianos, hasta integrar un grupo de 50 mil para reconstruir caminos, limpieza de calles y rehabilitación de medio ambiente, proyecto al que invierten 5 millones de dólares (*Reforma*, 18.10.1994: 11)

Supuestamente, después de sacar a los militares del poder, se retirarían: Sin embargo, una vez en Haití se señaló que el retiro se daría en el momento en que se convocara a elecciones (diciembre de 1994).

La preocupación de Washington era no repetir el caso de Somalia y que las tropas permanecieran con resultados que oscilan entre lo inútil y el desastre. Un oficial dijo: “*The military mission is to restore democratic process, [but] we are not going in there to do nation building. This is not a 20 year exercise*” (*Time*, 19.9.1994: 13). Estas palabras reflejan claramente el sentir estadounidense, sobre todo cuando algunos soldados se empezaban a suicidar¹²¹⁰, al mismo tiempo que retiran 4 mil elementos.

A finales de septiembre y con el arribo de Aristide, Clinton y Ghali ultiman detalles para transferir el control de Estados Unidos a la ONU “tan pronto como sea posible” (*Excelsior*, 26.9.1994:1), resultando la Resolución 948 (15.10.1994). Madeleine Albright informó que los efectivos de su país en Haití se reducirían a principios de 1995 de 16 mil a 2 o 3 mil efectivos (*El Economista*, 24.10.1994: 5). Sin embargo, para diciembre todavía quedaban 6 mil (*Reforma*, 4.12.1994).

La segunda fase de MINUHA tenía programado dejar 6 mil efectivos en total, con un perfil más cercano a la policía civil de la ONU (CIVPOL), pero armada¹²¹¹. En el campamento portorriqueño de Santiago se empiezan a entrenar 600 policías monitores de 15 países, los cuales reemplazarán las tropas estadounidenses en Haití. Desde octubre de 1994, los cascos azules empezaron a entrenar el nuevo ejército haitiano en “Ética y valores humanos” con cursos intensivos que se reducen de seis meses a seis días (Maingot 1994: 65), impartidos a refugiados repatriados, soldados y policías, alistándolos para las elecciones municipales y legislativas, programadas por Washington para diciembre de 1994.

La celebración de las elecciones no fue materialmente posible por la ausencia de una comisión electoral, un padrón electoral y recursos para cubrir los gastos del proceso, así que las elecciones se pospusieron un semestre, mientras los estadounidenses continuaban ayudando a la formación y educación de la policía y acabar de depurar el ejército supuestamente hasta febrero de 1995 (*Reforma*, 4.12.1994).

Otros problemas surgieron en el camino, como el que no todos los *boat people*, tenían prisa en regresar a su casa, pero el más grave fue sin duda la cuestión de la ayuda financiera.

Aristide y las organizaciones habían acordado dar ayuda a Haití: “Una vez restablecido el orden constitucional, será necesario intensificar la cooperación técnica, económica y financiera para coadyuvar en los esfuerzos de Haití por lograr el desarrollo económico y social a fin de reforzar

¹²¹⁰ En la primera semana, algunos efectivos estadounidenses se suicidaron. Para solucionarlo, el Pentágono envía psiquiatras para instruir las tropas sobre el manejo de estrés (*Uno Más Uno*, 28.9.1994: 25, *Reforma*, 16.10.1994: 11).

¹²¹¹ Algo insólito pues era la primera ocasión en que la CIVPOL usaba armas.

sus instituciones democráticas” (47/20 del 24.11.1992: 22). Una vez más, enfrentamos un problema de interpretación porque mientras las organizaciones internacionales pensaban en la ayuda mediante la implantación de programas económicos neoliberales, el líder haitiano pensaba en programas más sociales y de ayuda al pueblo. Lo peor de todo, es que este punto no se aclaró desde el principio.

Casi mil millones de dólares fueron prometidos por diversos países y organizaciones internacionales para programas de “asistencia para el desarrollo” la economía más débil de América Latina (Acuerdos de París)¹²¹², con los cuales Aristide cuenta y diseña un programa basado en cinco puntos: reforma del sector público, creación de una policía nueva local, modernización del ejército, reforzamiento del Parlamento y organizaciones sociales, e inversión extranjera en educación, salud y vivienda.

La fórmula lograda es la cohabitación en el formalismo democrático, combinando la capacidad disuasiva del ejército multinacional, los intereses de la burguesía local, y la ayuda internacional. El punto medular de esta cohabitación era la política económica de “ajuste estructural” (neoliberalismo), implantada bajo la tutela del FMI, a la cual debían sujetarse si deseaban recibir al menos un dólar de los fondos nacionales e internacionales.

Como primero era necesario que Haití pagara sus adeudos pendientes para volver a ser sujeto de crédito, el Secretario del Tesoro de Estados Unidos informó que Argentina, Canadá, Francia, Jamaica, México, Holanda, República Dominicana, Suiza, Suecia y Estados Unidos aportarán 78 millones de dólares (Estados Unidos aportó 25 millones de dólares. *La Jornada*, 15.10.1994: 4) ayudan a Puerto Príncipe a ponerse al día con las organizaciones crediticias internacionales (FMI, BM y BID). Con ello será sujeto de crédito por 250 millones, los necesarios para realizar los proyectos preexistentes y congelados desde 1991.

El BM, el BID, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la OEA, y la Agencia Internacional de Desarrollo de Estados Unidos (AID), colocan el primer año 210 millones de dólares en dos tipos de proyectos: (a) programas de emergencia, como reparar infraestructura, promover la creación de empleos en agricultura (principal actividad económica),

¹²¹² Por un monto de 800 millones de dólares, destinados principalmente a: descentralización, adelgazamiento del sector público (pasar de 45 mil empleados a 23 mil), apertura a la inversión extranjera, programas de privatización, eliminar monopolios locales, control de precios, desmilitarizar la vida pública (de los 7,800 elementos del ejército, pasar a 1,500 y crear una “policía civil” a través de un Programa Internacional de Instrucción de Asuntos Criminales, vinculado con el Departamento de Justicia de Estados Unidos, supremacía del poder civil sobre el militar, crear un poder judicial independiente (reestructuración de las 9 cortes de apelación, 24 tribunales de primera instancia y 350 tribunales de paz), fortalecer el parlamento y, redefinir la relación y el ejercicio del poder entre autoridades centrales y locales. De los 800 millones, 175 se destinarían para reestructurar el gobierno, 80 para abono de la deuda externa, 175 en ayuda humanitaria. El BID, FMI y BM otorgarían específicamente 130 millones para pago de deuda externa y mayores créditos (60 millones al primer mes de regreso de Aristide. 21 millones para el pago de salarios atrasados y rentas, 12 para obras intensivas de limpieza, rehabilitación de caminos y banquetas, 13 para compra inmediata de alimentos, medicinas y gas, 6 para fortalecer el parlamento y organizaciones sindicales, y 8 para pago y adquisición de agua y electricidad. Aristide solicitó otros 24 millones para organizar los procesos electorales (*Reforma*, 16.10.1994: 21b).

industria, energía, salud pública, alimentación y educación; y (b) medidas para mejorar los ingresos, como auditorías, promover el turismo y la inversión privada mediante un programa de incentivos de impuestos y la liberalización del comercio¹²¹³.

Aristide agrega una política de alianzas entre el sector empresarial y el obrero, gran diferencia a sus primeros ocho meses de gobierno cuando la prioridad eran los marginados. Todo ello de acuerdo al programa de asistencia que diseña Estados Unidos para la revitalización económica haitiana y acelerar la recuperación del sector privado, el cual se encontraba acompañado de financiamiento (Bryan 1995: 67).

Aristide, con ganas de agradar a Washington, nombra al empresario haitiano Michel Smarck¹²¹⁴, Primer Ministro, quien obtiene el beneplácito del Departamento de Estado antes de consultarlo con los presidentes de las dos Cámaras haitianas: “Michel es un empresario muy respetado localmente y creo que esto envía una señal muy positiva a la comunidad empresarial en Haití” declaró Christine Shelly, portavoz del Departamento (*Excelsior*, 26.10.1994: 2).

Ante la colaboración que demostraba Aristide, Estados Unidos y otros países declaran a principios de 1995 que ayudarían directamente garantizando nuevos préstamos, condonando una parte de la deuda externa y renegociando otra. Sin embargo, de los restantes 700 millones de dólares de la ayuda esperada, tres cuartas partes, no llegaron.

Estados Unidos impone en mayo de 1995 sanciones unilaterales totales al comercio, y en junio las amplía a aéreas, diplomáticas y financieras (salvo por cuestiones humanitarias, en medicinas y combustible para cocinar), detienen la ayuda y luego la suspenden, de acuerdo a la Enmienda Dole¹²¹⁵, por considerar “insuficientes” sus investigaciones sobre crímenes políticos a los opositores durante el gobierno de Aristide, y porque algunos paramilitares todavía se encontraban armados y presumiblemente, cuando los cascos azules salieran, estarían listos para retomar el poder (Reding 1996: 15). El objetivo, según el vocero de la embajada Stanley Schrage, era: “alentar al gobierno haitiano a conducir esas investigaciones” (*La Jornada*, 17.4.1996: 52). Las organizaciones financieras internacionales, cuya votación se encuentra ponderada y sometida estratégicamente a los caprichos de Washington, suspenden también la ayuda al país más pobre de América Latina.

¹²¹³ Destacando, para la inversión extranjera que regresara a Haití antes del 1 de julio de 1995, una reducción del 50% en las tarifas de teléfono, electricidad y aduanas, incentivos en pago de impuestos adicionales. Otros incentivos se otorgarían a la inversión nueva: programas de privatización, reducción de tarifas en bienes importados y desregulación, al mismo tiempo, unifica sindicatos, crea comisiones de apoyo a los inversores.

¹²¹⁴ No afiliado a ningún partido político y fue Ministro de Comercio de Aristide por dos meses en 1991, quien promete en primer lugar la celebración de elecciones (*Uno Más Uno*, 7.11.1994: 19).

¹²¹⁵ La Enmienda da a Clinton un plazo hasta el 15 de abril de 1996, para “certificar” ante el congreso la realización del gobierno haitiano de investigaciones “profundas” de asesinatos políticos. Se trata de una veintena de asesinatos cometidos tras la reinstalación de Aristide. Los estadounidenses se refieren en especial de la abogada Mireille Durocher Bertin, abatida el 28 de marzo de 1995 y dos *lavalistas* asesinados en noviembre de 1995 y marzo de 1996 (*La Jornada*, 17.4.1996: 52).

9. Situación actual

“Las cosas tienen que cambiar” dijo el Papa Juan Pablo II al recibir una delegación de obispos y laicos haitianos cuando visitó República Dominicana en octubre de 1997. Para pocos haitianos la caída de los militares y la restauración de la democracia tendría un significado importante. Su vida, junto con sus problemas económico-sociales siguen igual, sobre todo, con las promesas de ayuda no cumplidas.

Desde diciembre de 1994 inician las protestas que demandan la ayuda prometida¹²¹⁶ que son dispersadas con gases lacrimógenos, golpes, detenciones y tiroteos --por parte de los estadounidenses. La historia de las protestas reprimidas con violencia se repite como una constante, sea bajo un régimen democrático o no. Sólo resta saber si la miseria y desesperanza del pueblo haitiano será por mucho tiempo gobernable.

Aplazado, en febrero de 1995 se suspende el programa de ayuda del FMI debido a que el Primer Ministro Smarck se rehusa, bajo presión popular, a implementar los programas de privatización solicitados por Estados Unidos (Cassen 10.1997: 24). Bajo presión del Parlamento renuncia en octubre.

Aristide disuelve el ejército (tarea concluida en abril de 1995), y siendo la oligarquía que dirigía, para bien o mal al país, se crea cierto vacío de poder. El apoyo popular, carisma y cierto talento de Aristide para gobernar, permitieron un elemental equilibrio entre diversos grupos, pero no podía reelegirse dada su promesa de permanecer en el poder después del 7 de febrero de 1996, fecha en la que concluía su periodo presidencial.

El 25 de junio y 15 de julio de 1995 se realizaron, finalmente, las elecciones legislativas municipales pospuestas, de una forma precipitada y casi improvisada debido a las presiones externas. Muestra de ello es que estuvieron plagadas de irregularidades¹²¹⁷. A pesar de ello, los observadores coincidieron en señalar que fueron las votaciones menos violentas en la historia de Haití.

Más preocupados políticamente en Washington por el sucesor de Aristide, el presidente deja de aplicar las reformas estructurales a finales de 1995 y antes de salir del Palacio Presidencial, le mete el pie a Washington: reconoce a Cuba. Aristide concluye su mandato de cinco años, al cual le faltaron más de tres, de acuerdo a las condiciones leoninas que estableció Washington para regresarle la banda presidencial y que un presidente de un país soberano tuvo que aceptar, jugando a la independencia.

¹²¹⁶ En este caso de los militares despedidos que deseaban su liquidación (*Excelsior*, 28.12.1994: 2).

¹²¹⁷ Tales como casillas que abrieron tarde, instaladas en lugares equivocados, errores en el registro de votantes, pérdida de material electoral, falta de entrenamiento de funcionarios electorales, nombres de candidatos que no aparecían en las boletas, electores que no pudieron votar por diversas circunstancias (cerca de 100 mil de un padrón de 3,500 mil), fraudes en nueve departamentos por ausencia de representantes de los partidos, etc. *Excelsior*, 30.6.1995: 5a, 4.6.1998: 2a).

Uno de los hombres de confianza de Aristide, René Préval, será el candidato que gana las elecciones presidenciales del 17 de diciembre de 1995 con un 88% de los sufragios, presentándose un 72% de abstencionismo. El 7 de febrero de 1996, Préval toma la banda presidencial junto con la inevitable necesidad de renegociar con el FMI, BM y BID por sus préstamos.

Uno de los principales problemas del nuevo gobierno es que la ayuda prometida nunca llegó. Estados Unidos retira la ayuda a René Préval por la sospecha de su responsabilidad en veinte asesinatos y desapariciones.

Las dificultades de aplicar un programa neoliberal impopular en un país demandante de recursos, se complican con la oposición de una mayoría parlamentaria del mismo partido político Organización Política Laval (OPL), y las designaciones presidenciales (de acuerdo a la constitución) de dos *Chicago boys*: el Primer Ministro: Ericq Pierre, alto funcionario del BID¹²¹⁸, y el presidente del Banco Central Leslie Delatour. El Primer Ministro será rechazado por el Parlamento haitiano y la vacante permanece desde octubre de 1995, como muestra de la incapacidad política de acordar un proyecto de nación.

Todos saben que Aristide y Préval ganaron las elecciones con mayoría de dos tercios (Cf. Reding 1995: 16), pero la democracia haitiana no logra escaparse de su manipulación. Estados Unidos mantiene el apoyo para entrenar a la policía haitiana y la brigada criminal de investigaciones después de que Préval asume el poder bajo el argumento de que el presidente aún no cuenta con la seguridad necesaria en su oficina y fuera de ella (Reding 1996: 15). “Los estadounidenses en la zona *no son policías, otorgan asistencia*” (Reforma, 16.10.1994: 21a), según declaraciones de Raymond Kelly, encargado de la Unidad CIVPOL, que se mantiene en 6 mil elementos, de los cuales la mitad son estadounidenses, cuyo mandato se prolonga hasta junio de 1997, fecha de elecciones senatoriales:

El tiempo desalienta a los contingentes de diversos países y sólo quedaban los de Bangladesh y Pakistán que trabajaban con médicos argentinos, pero el estadounidense permanece a pesar de que se mantienen las críticas de su *somalización* al interior de Estados Unidos¹²¹⁹. A pocos les interesaba enviar cascos azules para mantener el número planeado¹²²⁰. Canadá, bajo el régimen liberal de Jean Chrétien que busca una política exterior independiente de Estados Unidos pero sin enfrentarlos, y con una comunidad francoparlante donde existe un número considerable de refugiados y donde Aristide estudió teología decide apoyar con 700 elementos.

El 9 de junio de 1997 se llevan a cabo las elecciones para renovar una tercera parte de los miembros del Senado, reemplazar a los diputados fallecidos, asambleas departamentales y

¹²¹⁸ Que Aristide conoció en Washington y admite sin complejos su convicción neoliberal.

¹²¹⁹ Kissinger no está de acuerdo, pide que se regresen para no repetir lo de Somalia (Reforma, 16.10.1994: 21a).

¹²²⁰ China, por ejemplo, decía que enviaría sólo sí el grupo total era menos de los 1,200 elementos y no permanecía en el territorio por más de cuatro meses (The Economist, 9-15.3.1996: 46).

representantes municipales. Consideradas fraudulentas por los observadores de la ONU y la oposición a los *Lavals* (Partido Nacionalista Haitiano) que adquieren fuerza al ganar la alcaldía de Puerto Príncipe (*La Jornada*, 14.10.1998), el histórico récord del 95% de abstencionismo (Cassen 10.1997: 25), representa la decepción del pueblo haitiano ante la sensibilidad de la clase política para resolver sus problemas su incapacidad por alcanzar un compromiso de gobernabilidad.

La Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Haití (MINUHA), se transforma el 30 de junio de 1997 en la Misión de Transición de las Naciones Unidas en Haití (MITNUH), cuyo mandato limitado concluye el 30 de noviembre de 1997 (Wargny 11.1997: 26). La misión de la ONU se retira después de permanecer 38 meses, y deja a la recién creada policía nacional que ofrezca seguridades a los haitianos.

Por otra parte, el gobierno haitiano no logra avanzar. El gabinete de Préval se encuentra no sólo dividido entre el Partido Nacionalista Haitiano y los *Lavals*, sino fraccionado al interior del OPL¹²²¹, cuando algunos de sus miembros acusan a Aristide de ser el *Père* causante de los males modernos de Haití: dependencia, falta de dinero, pauperización de la población, inseguridad, corrupción, drogadicción, criminalidad, desorden, falta de legitimidad del gobierno, poca seriedad por no haber discutido a fondo las opciones económicas y entreguismo del país durante su estancia en Washington, mientras que para otros, *Titid* disolvió el ejército y consolidó la democracia en Haití

La división ha llegado al grado de mantener sin Primer Ministro a Haití por más de tres años dado el rechazo de las dos cámaras a las propuestas de Préval¹²²², a no avanzar en materia legislativa¹²²³. Peor aún, el presidente que concluye su periodo en febrero del 2001, en diversas ocasiones ha planteado su renuncia.

La opción de reforzar las relaciones internacionales también se ha visto minada frente a la ONU, la OEA y Estados Unidos por la situación de los derechos humanos en Haití. El histórico encuentro con el actual presidente de la República Dominicana, Leonel Fernández, también se ve afectado por la exigencia del pago a los braseros haitianos contratados por el Consejo Estatal de Azúcar de República Dominicana (UPI, 10.7.1998). Ello repercute en su comercio exterior y el crecimiento económico interno.

A pasos lentos, manipulado y víctima de los caprichos hegemónicos y la inseguridad interna, Haití busca su futuro sin encontrar su presente, mientras la comunidad internacional acepta en silencio que su proyecto haitiano fracasó.

¹²²¹ El triunfo contundente en las elecciones parlamentarias y presidenciales del grupo *Laval*, remarcaba la existencia de un grupo numéricamente poco importante, pero organizado. Conforme el Partido Nacionalista Haitiano critica a los *Lavals*, cobra fuerza e importancia a pesar de tampoco contar con una línea ideológica definida.

¹²²² La última, en julio de 1998 con Jacques Eduard Alexis, ex-Ministro de Educación (*La Jornada*, 14.10.1998).

¹²²³ Por ejemplo en la legislación antidrogas, tema de debate desde 1995 (UPI, 20.7.1998).

10. Seguridad y paz internacional

La invasión a Haití despierta apasionados debates sobre la forma y el fondo. El primero, es sobre los métodos de la Guerra Fría y el uso de la fuerza. Una vez más, las sanciones no funcionan e invadir, con muertos o sin ellos, parece ser el único recurso realmente eficaz en la resolución de conflictos.

La buena noticia es que la controversia que despierta en la comunidad internacional el uso de la fuerza, ha llegado a contagiar, por otras razones, a quien principalmente hace uso de ella. El congreso de Estados Unidos debate en su sesión del 27 de septiembre sobre la conveniencia de haber enviado al ejército estadounidense a Haití (sin su autorización). Independientemente de la poca claridad en los mecanismos jurídicos de toma de decisiones del gobierno federal, lo importante es conocer el por qué.

Con un lenguaje ambiguo, la OEA se involucra a título de proteger la paz y la seguridad (Artículo 2 de la Carta), los derechos humanos (Capítulo 7) y la democracia, argumento de los noventa contra Panamá, Cuba y Haití, no justificado jurídicamente (a pesar de que se puede aludir a la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Pacto sobre Derechos Civiles y Políticos).

Washington dio la bienvenida a la ONU para el caso de Haití (contrario al caso de Granada y Panamá), pero Dante Caputo en dos años de negociaciones no logra un acuerdo aceptable, las sanciones no debilitaban el régimen de Cedras, y los haitianos seguían emigrando...

Clinton, en su famoso discurso ante la ONU realizado el 26 de octubre de 1994, aseveró que la combinación de la "diplomacia creativa, la influencia del poder económico y la amenaza creíble del uso de la fuerza militar, contribuyeron a crear este momento de oportunidad. En Haití, Estados Unidos ha demostrado que encabezará una fuerza multinacional cuando nuestros intereses sean claros, la causa sea correcta, la misión sea realizable y las naciones del mundo estén de nuestro lado" (*Excelsior*, 27.10.1994: 1). ¿Quiénes son *las naciones del mundo*? Estados Unidos disfraza bajo un argumento moral (democracia), legítimo a nivel nacional e internacional, sus intereses geoestratégicos y económicos.

El restablecimiento de la democracia y el regreso del presidente electo serán los argumentos principales que manosea el Consejo de Seguridad, a los que se agrega la violación de los derechos humanos. Invocando el Capítulo VII de la Carta (Acciones en caso de amenaza a la paz) en la Resolución 940, y "El no cumplir las obligaciones del Acuerdo de Gobernadores ni las resoluciones del Consejo de Seguridad, constituye una amenaza para la paz y la seguridad de la región" (Resolución 917 del 6.5.1994: 2) se deduce que la amenaza a la paz, es la amenaza a la democracia haitiana y a la no-democracia del Consejo de Seguridad, es decir, la violación del estado de derecho, sea orden constitucional o resolución del Consejo.

Sin embargo, si se juega el apego al orden jurídico, el caso haitiano está plagado de irregularidades: (a) para empezar la decisión del presidente Clinton ignorando la resolución del congreso de agosto de 1994; (b) la amnistía otorgada a los militares les permitía salir del país y no ser juzgados ni castigados por sus crímenes políticos y violaciones a los derechos humanos (con la posibilidad presidencial de ampliar el rango), o permanecer en Haití bajo los mismos términos; (c) el uso de la fuerza colectiva no es un mecanismo que establece en la Carta de la OEA, sólo menciona el uso de la fuerza en caso de legítima defensa (Artículo 21), siendo más bien contrario a sus principios¹²²⁴ (d); Clinton y Carter le otorgan *de facto* reconocimiento internacional a Emile Jonassaint, presidente electo por los golpistas y un senado ilegal, y a Raoul Cedras, para negociar con él, firmar un tratado, además de salvaguardar a los golpistas de sus innumerables crímenes y (e); un país, Haití, se quedó al mando de Estados Unidos del 19 de septiembre, fecha de la invasión, al 15 de octubre, fecha en la que Aristide retoma oficialmente la presidencia.

Si la *democracia* era la preocupación fundamental ¿por qué, dado que la televisión y la radio no le favorecían del todo a Aristide, el portavoz de la embajada estadounidense, Stanley Schrager declara que había que ocupar los medios de comunicación también? (*Reforma*, 4.10.1994: 14). Es curioso que Washington no haya acusado a ninguno de los generales golpistas de narcotraficante, tal como lo hizo con Manuel Noriega en Panamá, por el contrario, Cedras, amnistiado de todos los crímenes cometidos desde el golpe de Estado, pasa al exilio con cuentas bancarias descongeladas y jubilación anticipada sin pagar por su delito ¿Democracia? Aristide pide el regreso de los archivos oficiales que tomaron los marines golpistas, pero Clinton sólo entrega algunos tachando nombres de agentes de la CIA que colaboraron en el golpe de Estado de Raoul Cedras contra Aristide¹²²⁵, reservándose 160 mil páginas incautadas al momento de la invasión (*La Jornada*. 27.8.1996: 56).

Peor aún, en el congreso de Estados Unidos algunos critican a Aristide como promotor de la violencia, mientras otros señalan que es “mucho mejor” que sus predecesores. ¿Con qué derecho puede un país juzgar al mandatario de otro? ¿Y la soberanía de Haití? Si bien los golpistas violan la soberanía haitiana al derrocar a un presidente electo, la intervención de fuerzas armadas externas en los asuntos internos de un país también es una violación, sea a petición del

¹²²⁴ La Carta de la OEA señala: Artículo 3(b) el orden internacional está esencialmente constituido por el respeto a la personalidad, soberanía e independencia de los Estados; Artículo 14: el derecho que tiene un Estado de proteger y desarrollar su existencia no le autoriza a ejecutar actos contra otro Estado; y Artículo 19: ningún Estado puede aplicar o estimular medidas coercitivas de carácter económico y político para forzar la voluntad soberana de otro Estado y obtener de éste ventajas de cualquier naturaleza.

¹²²⁵ Los agentes de la CIA vendían armas y entrenaron a los golpistas haitianos. Desde que Aristide gana las elecciones no fue bien recibido por Washington y se sospecha que el plan acordado con Cedras era matarlo, pero falló. Por ello se protegió tanto a Cedras cuando sale de Haití, transportándolo en un avión de la fuerza aérea y rentándole una casa en Panamá por cuenta vitalicia de Washington.

ex-presidente (“no se viola la soberanía si no se tiene los medios para defenderla” *Reforma*, 16.10.1994a: 20), es decir, para intimidar económicamente a un país.

En el mismo discurso de Clinton ante la ONU, declaró que su país no tiene deseo alguno de ser la policía del mundo, pero advirtió: “Haremos lo que podamos para ayudar a las sociedades civiles a emerger de las cenizas de la represión, para mantener a las democracias frágiles” (*Excélsior*, 27.10.1994: 1).

Autodeterminación y soberanía, son principios en entredicho en América Latina y el Caribe desde siempre. Especialmente en el caso de Haití, con una soberanía nacional erosionada la influencia externa, sea bajo la implantación de empresas extranjeras, una gran dependencia del comercio exterior, una deuda externa comprometedora, un ejército *multinacional*, o con la intimidación de ayuda por programas económicos, no hay soberanía que valga. Y respecto a la autodeterminación, mientras se constituya como un arma de lucha contra los imperios es válida y legítima (sentido histórico), pero la actual, si no basada en el rompimiento de cadenas externas, se carga de violencia, destrucción y violaciones a los derechos humanos, no es válida. Como resultado, puede replantearse el cuestionamiento sobre la soberanía y democracia haitiana, y la autodeterminación y el ejercicio de los deseos del pueblo haitiano. Frente a los derechos humanos y la democracia, la soberanía es un término que se permea y redefine: ¿Cuál es el derecho que permite a la ONU violar la soberanía de Somalia y Haití? ¿Acaso estos miembros cedieron su soberanía a esta organización?. El problema, más que semántico es ontológico.

Si bien la idea de disolver el ejército haitiano no era tan descabellada porque no existen argumentos para que un país tan pobre y sin enemigos importantes, requiera un ejército tan considerable, es interesante observar que Haití es el tercer país sin ejército en América Latina después de Costa Rica y Panamá. No podemos descartar la idea de que esta estrategia forme parte de un plan continental más amplio, donde los países *problemáticos* sean obligados a desarmarse, reforzando la hegemonía estadounidense.

Alarmantes resultarán las palabras del Secretario de Estado estadounidense Warren Christopher, quien señala al momento de la invasión; “Espero que todos los líderes golpistas, que todos los militares del hemisferio que tienen malas intenciones sobre los gobiernos democráticos, aprendan una lección de esto. La acción en Haití es una lección para el continente americano” (*Reforma*, 16.10.1994b: 20), advirtiendo a potenciales líderes golpistas, y que Estados Unidos y sus aliados defenderían (a lo gringo) lo que llamó la *democracia occidental*.

La estrategia estadounidense apuntó hacia una simbólica reinstauración de Aristide como forma de recuperar la influencia en la isla, para luego eliminarlo del escenario. El nuevo presidente, se coloca una banda presidencial que en realidad carece de contenido institucional. La democracia haitiana, en realidad a pocos les importa.

Aceptar la invasión a Haití, es crear un bárbaro precedente histórico que sitúa la soberanía de las naciones y la paz del mundo en riesgo permanente porque se puede alcanzar una paz por la fuerza, una paz *aparente*, pero no una paz verdadera y duradera. Así lo demuestra la historia.

11. Conclusión capitular

Mientras la comunidad internacional se mantuvo en 1991 ocupada con el golfo Pérsico y en 1992 con Somalia, Haití cobra importancia hasta 1994.

Diversos analistas coinciden en señalar que Haití es el clásico ejemplo del Estado *soft*, donde *la magouille* (corrupción) florece como parte de un problema cultural, no político (forma de gobierno). De una forma muy simplista, estadounidenses y europeos se explican que los haitianos, al igual que los cubanos y otras culturas latinas, son corruptos y ello afecta su desarrollo económico y social, y para mejorar su nivel de vida, requieren de la ayuda externa (algo así como una patria potestad que los oriente). El problema es que precisamente la influencia externa es la que ha deformado la sociedad, dividiendo con prebendas la oligarquía en política, militar y económica, para así lograr una garantía de su influencia (balance de poder).

Desde el siglo XVI, el pueblo haitiano es obligado a ser dependiente. La participación de España primero, luego Francia y luego Estados Unidos en la isla, deformó la correlación de poder natural de sus habitantes y el propio desarrollo económico y social, inclinado siempre a satisfacer los intereses comerciales y estratégico-políticos externos.

Desde 1898, fecha en la que se declara la guerra a España con motivo de las agresiones en la lucha cubana por su independencia, y periodo en el cual ya se planeaba la construcción del Canal de Panamá, los presidentes estadounidenses y sus asesores tenían la determinación de imponer la *estabilidad* (orden hegemónico), e impedir que los europeos amenazaran en la región de importancia vital¹²²⁶, con su poder político o militar. Washington distorsionará la independencia de Cuba (Enmienda Platt de 1901 a 1933) y Panamá (1903), y mantiene la anexión de Puerto Rico (a partir de 1898 en etapas). Las Guerras Mundiales y la Guerra Fría obligan y permiten a Estados Unidos mantener un férreo control en la zona.

Si bien George Kennan recomendaba que Washington no demostrara debilidad (caso Arbenz y Guatemala en 1954, Guantánamo en 1961, República Dominicana en 1965, Chile en 1973, Granada en 1983 y Panamá en 1989), algunas veces la estrategia estadounidense para mantener

¹²²⁶ Viene a colación mencionar la Doctrina Monroe (donde en 1823 el presidente James Monroe señala que cualquier extensión del sistema europeo en el continente americano era una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos) y sus corolarios (1904 con Theodore Roosevelt que señala que los poderes civilizados del mundo tienen la obligación de ejercer un “poder internacional policiaco” cuando otras naciones realicen un “comportamiento equivocado” o pierdan sus lazos con una “sociedad civilizada”) contra el intervencionismo europeo en el hemisferio, la idea aportada por Woodrow Wilson de que Estados Unidos debía apoyar la democracia y la “libertad constitucional”.

su presencia se basaba en el apoyo a dictadores que si bien violaban los derechos humanos, eran completamente anticomunistas, tales como Fulgencio Batista en Cuba, Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, Rafael Trujillo en República Dominicana, los dos Anastasio Somoza en Nicaragua y los dos Duvalier en Haití.

El *barbarismo* de los Duvalier fue tolerado porque eran buenos contenedores anticomunistas en el Caribe (a pesar de que la Unión Soviética nunca demostró interés por Haití). Al mismo tiempo, Cuba entretuvo por un buen rato a las dos potencias y propició que perdieran interés en Haití.

Con el fin de la Guerra Fría, el control estadounidense en el hemisferio se relaja en cierta temática: Cuba, sin el apoyo soviético, ya no es una amenaza militar o ideológica¹²²⁷, las guerrillas comunistas en Centroamérica si no se entierran, dejan de ser una amenaza y, sin guerrillas ni comunismo, las bases militares en países latinoamericanos, como Panamá, pierden importancia. Por lo mismo, y por primera vez desde su creación, se le permite a la ONU participar en el hemisferio occidental¹²²⁸, tareas que Estados Unidos había logrado conservar exclusivamente en el ámbito de la OEA.

Ahora se pretende extender ese concepto en defensa de la democracia y los derechos humanos, tanto en Naciones Unidas como en la OEA. Lo que no se ha destacado suficientemente es una crítica diferencia jurídica y política entre las dos organizaciones: el hecho de que mientras cinco grandes potencias tienen el poder de veto para controlar las decisiones del Consejo de Seguridad, en la OEA rige la igualdad jurídica donde la nación más pequeña tiene el mismo voto que las grandes. Parecería que esa discrepancia fundamental no fue tomada en cuenta en el momento en que Naciones Unidas entró a participar en los procesos de paz centroamericanos y la crisis haitiana, por considerarse que la OEA carecía de recursos y efectividad. Entonces los gobiernos en vez de enfrentar el reto de fortalecer al organismo regional, optaron por apelar a la ONU sin resolver el problema de fondo.

Si bien las cuestiones de democracia y derechos humanos, y con ello la preservación del estado de derecho, pasan a la agenda internacional, otros puntos, como el narcotráfico (o el pretexto) siguen siendo materia exclusiva del hemisferio (Noriega 1989). Además de la temática, es importante conservar la visión geoestratégica estadounidense, que considera las cuestiones militares, líneas marítimas (Canal de Panamá) y la estabilidad política y económica (por la inversión, empresas transnacionales y el comercio) del Caribe y Centroamérica parte de su interés nacional, ergo esfera de influencia.

¹²²⁷ La prolongación del embargo a Cuba es más un asunto de política nacional que exterior.

¹²²⁸ Sólo en 1990, observancia de elecciones en Nicaragua y Haití y negociaciones para concluir la guerra civil en El Salvador entre otras.

La preservación de este interés, respaldado bajo un modelo de *diplomacia muscular* (adquisición de territorios y bases militares, así como numerosas ocupaciones militares), cobra importancia en el contexto del Caribe (el *Lago Americano*) y la búsqueda de su estabilidad desde fuera.

Por otra parte, en Haití, la élite fue dominada y manipulada desde fuera, deformando la *independencia* del pueblo haitiano en su sentido político y económico, por no mencionar el social. Esta influencia externa también propició la división de la élite en tres grupos intrínsecamente relacionados: económico, político y militar. Desde la colonia, el poder grupo estuvo sustentado en el militar y el económico, inclusive bajo la *democracia* de Aristide.

A pesar de que los *Lavals* intentan sinceramente incorporar el *pays en dehors*¹²²⁹ a un campo no sólo desconocido, sino prácticamente prohibido para el ciudadano común y romper con el vínculo externo (al estilo de la Guerra Fría), no logran cortar los resortes económicos y políticos, que seguían siendo monopolio de la oligarquía comercial-militar en estrecha relación con el extranjero. Peor aún, Aristide, desprotegido, acudirá a la OEA, la ONU y la Casa Blanca, quedando atrapado en su propia retórica, restituyendo el vínculo con el extranjero, si bien en términos menos oscuros, pero no por ello más válidos. No es secreto que la lucha más importante de Aristide para volver a su país se dio en el congreso de Estados Unidos (mensualmente pagaba 55 mil dólares por el *lobby*. Castrejón 1994: 82).

Los grandes sueños de Aristide, su poca práctica política y elemental visión política que era en realidad personal, al igual que la de sus colaboradores, se traducen en ciertas contradicciones en su programa, falta de cohesión de su equipo y finalmente su debilidad. La *democracia Laval* no deja de ser una pantomima, con presidentes electos pero un vacío de poder legítimo y sin responder a las demandas de la mayoría de la población haitiana.

A pesar de que Aristide logró hacer buen uso de la ONU y la OEA, pese al hegemonismo estadounidense y las campañas de la CIA en su contra, los resultados evidencian un verdadero desconocimiento de la situación haitiana y una falta de visión no sólo a futuro, sino inmediata, en los programas preparados tanto por haitianos como por doctas autoridades internacionales.

Analicemos tres elementos. Primero: la permanencia de los cascos azules refleja la torpeza de MINUHA, la ONU o el Consejo de Seguridad, porque la “nueva policía”, no logra asumir por completo sus funciones ni establecer el orden. Es muy representativa una declaración de Emmanuel Constant, líder del FRAPH, quien señala: “Mi gente está desarmada, les dije que entregaran las armas y que utilizaran palos y piedras. Yo mismo tengo aquí, en el techo de mi casa, toneladas de piedras para defenderme” (*Reforma*, 4.10.1994: 14). La invasión estadounidense, la disolución del ejército y la policía, y la entrega de armas, tampoco garantizó que Haití conociera la paz.

¹²²⁹ Expresión que utilizan por dos siglos las élites para referirse al 99% de la población.

Segundo: la recuperación de la economía, afectada por problemas endémicos como la concentración de la riqueza¹²³⁰, es víctima de un programa diseñado para satisfacer necesidades e intereses económicos externos (empresas transnacionales ensambladores), no de la población ni la economía haitiana y prueba de ello es que la *ayuda* no llegó. Siendo una de las ventajas de Haití la barata oferta laboral que atrae a empresas de uso intensivo de mano de obra, para verdaderamente recrear el sistema democrático sería necesario elevar los salarios e invertir considerablemente en el sector social y educativo, pero ello no es redituable. Reactivar la agricultura doméstica resulta más complicado porque habría que no sólo detener, sino retroceder la deforestación y erosión. En pocas palabras, la inversión privada, que busca en las islas del Caribe lucrativas ganancias, no garantiza un mejor futuro para Haití.

Además, resulta paradójica la aplicación de un plan económico de rescate de corte neoliberal en una nación con tan graves problemas de pobreza, donde los programas de desarrollo social y humanitarios deben tener prioridad absoluta.

Tercero: la comunidad internacional (ONU y OEA), le presta demasiada atención al proceso electoral haitiano siendo más necesaria una adecuada representación del pueblo, su educación y politización, la reconciliación entre la mayoría pobre y la clase media, y su sistema judicial¹²³¹, y todavía más urgente elevar el nivel de vida haitiano para que pueda ocuparse de la democracia. Por cierto, hubieran invadido República Dominicana porque Joaquín Balaguer, quien sirvió al dictador Rafael Trujillo, gobernó 21 de los 29 últimos años (y, además, permitía el contrabando de armas para los militares golpistas. Reding 1996: 24).

La OEA, al igual que la ONU, que actuaba después de la OEA repitiendo todas las acciones, como si el organismo regional le indicara lo que debía hacer, no logran una solución pacífica. Con ello, era casi obligada la intervención del *cowboy*. A igual que en el caso de la Guerra del Pérsico, en lugar de preservar o ampliar una gama de opciones para solucionar la crisis, se avanzó de tal modo que se estrecharon.

La diplomacia estadounidense, que juega por más de dos años a los buenos oficios entre la dictadura militar (sus aliados y cómplices de las grandes familias haitianas) y un presidente en el exilio, parece reaccionar tardíamente a su preocupación por la democracia haitiana. ¿Qué intereses políticos, económicos y/o estratégicos movilizaron la armada de Estados Unidos?

La intervención estadounidense de 1994 responde más a nuevas motivaciones que a cuestiones del pasado inmediato o política tradicional (comunismo, bases militares o grupos subversivos). La nueva etapa tiene más que ver con el rescate de la ideología *wilsoniana* (defensa de la democracia y el estado de derecho) y el Corolario Roosevelt (poder policiaco de naciones

¹²³⁰ Ricos sin los cuales la economía no puede salir adelante.

¹²³¹ La mayoría de los jueces lo son desde la dictadura y no cuentan con los recursos necesarios básicos, como electricidad, teléfono y reglamentos. Reding 1996: 16).

civilizadas contra comportamientos equivocados). De hecho, Cedras habría contado con el apoyo abierto de Washington en la época de la Guerra Fría.

Cuando llega William Clinton al poder, en enero de 1993, y con el exilio de Aristide en Washington, los demócratas se verán comprometidos a restablecer la democracia haitiana (participación del pueblo), destruida por sus antecesores republicanos; los grupos minoritarios, en este caso afroamericanos, con juego político, presionarán a la Casa Blanca; y para finales de 1994 requería la credibilidad interna y externa en su poder hegemónico. Clinton se anota su segundo éxito en su primera administración: Haití (el primero el TLCAN, sus fracasos: Cuba y el narcotráfico). Nunca en la historia se había dado el caso de que un presidente civil depuesto por militares regresara a tomar su cargo.

La invasión a Haití, quizá, no tenga más relevancia que rescatar la popularidad e imagen de un presidente y reafirmar la política del gendarme mundial en la Posguerra Fría.

A pesar de que por principio no es posible que la democracia se lleve a cabo si es impuesta, vía presión militar haitiana o multinacional, el argumento fue perfecto. Con los marines llega un “nuevo orden democrático” y la ocupación es un ejemplo de la fuerza moral que respalda tanto la democracia como los derechos humanos, la ética, la fraternidad y la solidaridad (reexplicados).

El respaldo internacional una muestra de su fortaleza universal en el Nuevo Orden Mundial y el regreso¹²³² de la política estadounidense como garante moral internacional y su papel como potencia. Una vez más vemos la dependencia de la ONU de la nación más poderosa del mundo que no paga sus cuotas; una vez más podemos cuestionar el papel del organismo como mecanismo de paz; una vez más vemos la manipulación y poder de influencia que ejerce Estados Unidos sobre la ONU y la OEA, nación que toma las decisiones importantes, pensando no en la verdadera democracia y los derechos humanos de los pobres, sino en su propia imagen y credibilidad. La ONU permite a los miembros del Consejo de Seguridad, usar *toda opción disponible*, misma estrategia (cheque en blanco para las potencias) utilizada en Kuwait.

La democracia haitiana fue un parapeto que en su realidad reducida no importaba, lo cual quedaba demostrado con el incumplimiento de la ayuda (al igual que en Nicaragua y Panamá). La independencia haitiana ha sido, desde 1804, una emancipación de mutaciones contradictorias. Oligarquías extranjeras o criollas, latifundios e indiferencia social, Haití parece tener en su historia una cita con la fatalidad.

¹²³² No se trató de una invasión normal para proteger a sus conacionales o intereses económicos, como se estilaba en la Guerra Fría, sino argumentos morales al estilo de finales del siglo pasado y principios del presente.

Capítulo 33. Ruanda y Burundi

*“Nothing will come of nothing:
speak again”.*

William Shakespeare, *The King Lear*.

1. Introducción

En África existen dos fenómenos que convierten los conflictos tribales en guerras entre Estados: (a) la calidad nómada de muchas tribus; y (b) las fronteras definidas de acuerdo a barreras geográficas naturales que en la mayoría de los casos no coinciden con las relaciones entre las comunidades asentadas, dividiendo y uniendo arbitrariamente diversas tribus.

Ruanda y Burundi son países densamente poblados, divididos e integrados bajo una gran desproporción étnica. Las primeras revueltas raciales previas a la independencia produjeron entonces y reprodujeron varias veces después, una extraña guerra intra-nacional con cargados visos étnicos comprometiendo no sólo a los países vecinos afectados por los refugiados, sino a la comunidad internacional en general por la magnitud de las masacres.

Ubicados en el centro de África y con polémicos vecinos (Uganda, Zaire, Tanzania, Congo y Kenya), paradójicamente, Ruanda y Burundi nunca han sido importantes para los bloques durante la Guerra Fría, que prefirió Etiopía, Somalia, Angola y Namibia, ni para las organizaciones internacionales durante el Nuevo Orden Mundial que mantuvieran su interés en Somalia.

Países desconocidos a pesar de que sus gorilas fueron inmortalizados en una película “Gorilas en la Niebla” sobre el asesinato de la especialista en primates más reconocida a nivel internacional, Dian Fossey (1985). El que no le interesara a nadie era bueno y malo, porque sus problemas se mantenían en un cierto grado de violencia nivel regional.

Las masacres ruandesas de 1994 logran la atención internacional por la importancia que les otorga los medios de comunicación, sin embargo, suceden exactamente después de la experiencia somalí, cuando ningún país con recursos se atreve a intervenir en conflictos africanos y los miembros de la ONU no logran ponerse de acuerdo.

Al margen de lo que entendemos por civilización, sus condiciones económicas desoladoras y gran densidad de población fueron determinantes para el estallido de la crisis. Con uno de los más bajos niveles de vida no sólo de África sino mundial, registran los menores ingresos per cápita, esperanza de vida y médicos/población, con los más altos índices de mortalidad infantil, analfabetismo y densidad poblacional¹²³³. Con problemas de SIDA (28% de la población) y

¹²³³ Ver Cuadro 9: Indicadores comparativos entre Ruanda, Burundi, México, Francia y Canadá en 1995.

explosión demográfica, el promedio de hijos por ruandesa es de 8.3 y burundiana 6.6, muriendo la mitad antes de los cinco años. Sólo el 9% de sus carreteras se encuentran pavimentadas, no hay vías férreas ni estaciones de televisión, sólo un periódico (mil ejemplares de tiraje) y 2 estaciones de radio.

Con grandes bosques, sus principales socios comerciales son la Unión Europea (más de un 50%), Japón y Estados Unidos. Exportan principalmente productos agrícolas (café, té y azúcar) y minerales (casiterita, volframita, piritum) e importan maquinaria, vehículos, productos eléctricos, combustibles, alimentos, bebidas, tabaco, textiles, zapatos, materiales para construcción. Poco más del 90% de la población se dedica a la agricultura como *modus vivendi* (Homer 1995: 1).

Básicamente su población se integra por dos etnias: 85% hutus (o bahutus), y 14% tutsis (hamíticos o batutsis). El 1% restante son twas (pigmeos). Fácil de reconocer, la distinción viene de sus rasgos físicos, actividad económica y relación de poder, porque comparten lengua, cultura, historia y no existen diferencias religiosas relacionadas con la raza¹²³⁴. Los hutus son de baja estatura, complexión robusta y nariz chata típica centroafricana, y los tutsis altos y delgados, piel más clara, rasgos europeos y nariz respingada (que llevan a colocarlos entre los hamíticos).

El actual conflicto entre estas dos etnias ha reducido su población en más de un 15% y ha generado otros, entre los que se encuentran más de un millón de refugiados.

2. Antecedentes

Ruanda-Urundi fue habitada originalmente por los pigmeos y más tarde por los hutus, En el siglo XV, los tutsis, pastores y cazadores superiores militarmente a los hutus, llegaron a Ruanda-Urundi, al parecer de Etiopía, e impusieron su dominio feudal a los agricultores hutus, más numerosos. A pesar de que al principio tenían diferencias, con el tiempo hablarán el mismo idioma.

Exploradores europeos llegan a la región en 1860. La Conferencia de Berlín de 1885 que reparte África, otorga la posesión de estas tierras a los alemanes (África Oriental Alemana), pero no tuvieron gran influencia porque se concentran en Tanganyka. Algunos tutsis y muchos hutus serán vendidos como esclavos en Tanzania y Zanzíbar.

Ruanda-Urundi es cedida a Bélgica por la Sociedad de Naciones bajo el Tratado de Versalles como compensación a su sufrimiento y por su cercanía al Congo Belga. En 1946 la ONU otorga

¹²³⁴ En Ruanda, el 50% es animista, 18.2% católicos y protestantes; 8.6% musulmanes; 5.8% anglicanos, 18.4% otros, mientras que en Burundi la mayoría es católica (62%).

el mandato a Bélgica, reforzando sus relaciones privilegiadas y lazos de amistad con, Ruanda-Urundi y el Congo Belga.

Basados en nociones de jerarquía racial, tanto alemanes como belgas estructuran una administración central y desde un principio apoyan su poder en la comunidad tutsi, los *europesos* de *piel negra* (por sus finos rasgos físicos), poseedores de un sistema socioeconómico más organizado y considerados como la aristocracia. El sistema de preferencias fue reforzado por los belgas porque en las actas de nacimiento se certificaba la raza de cada habitante.

Los europeos son culpables de originar un racismo *occidental* porque antes de ser colonizados, no existían las diferencias actuales entre los grupos étnicos. Las relaciones eran complejas y mutables. En la cúpula se encontraban los poderosos, centralizando el poder las dinastías tutsis Nyiginya (Ruanda) y Mwami (Urundi), en la provincia los tutsis eran pastores y representantes de la corte y los hutus agricultores, pero algunos se integraban a los tutsis convirtiéndose en pastores y/o parte de la élite política. Si bien la sociedad era poco equitativa, la cuestión étnica era permeable (algunas veces se casaban entre sí) y las dinastías daban mucha autoridad a ciertos jefes hutus e imponían ciertas obligaciones a los tutsis (Omaar 1994: 3).

“Divide y vencerás” será a la vez una política racista implementada por la mayoría de los colonizadores europeos. Ruanda-Urundi, con una estructura política centralizada anómala en África, se permitió una fantasía racial reafirmada por misioneros y antropólogos. Privilegiando los tutsis como intermediarios, se desarrollan teorías sobre su procedencia de Etiopía y su designio a un lugar privilegiado. Ello coincidía con su mayor parecido a europeos (*Idem*, 4). Los tutsis tuvieron acceso a la educación¹²³⁵ y a los mejores trabajos creándose diferencias que no existían.

La elevada importancia dada a los tutsis, significó la relegación de hutus y twas¹²³⁶. Los belgas afianzaron el poder tutsi y su dominio. Esta jerarquización preferencial catalizará la independencia.

3. Ruanda

Con el crecimiento del nacionalismo africano, los líderes hutus en Ruanda inician movimientos a favor de su emancipación de Bélgica y la monarquía tutsi. Considerándola una amenaza para las políticas belgas, desde 1955 la élite tutsi reprime los movimientos y mata a varios dirigentes. La sublevación hutu de 1957 se traduce en una sangrienta revuelta que pronto se convierte en guerra civil reclamando democracia -igualdad y justicia plasmadas en la creación de partidos políticos con tendencia antibelga y antitutsi-, provocando entre 10 y 20 mil pérdidas tutsis. Para

¹²³⁵ Los tutsis tuvieron acceso privilegiado a la educación al establecer una estatura mínima como requisito de entrada, descalificando efectivamente a muchos hutus por no ser altos (Gibbs 1994: 23).

¹²³⁶ Alfareros y recolectores-cazadores, son parte de pigmeos que originalmente habitan la región (Omaar 1994: 5).

1960 se autodeclaran República mientras 100 mil tutsis se refugian en Zaire, Uganda, Tanzania y Burundi.

La *pérfide flamande* se fue adecuando conforme a las circunstancias y a finales de los cincuenta, Bruselas apoya la revuelta hutu y se dispone a otorgar la independencia. En 1961 Bélgica y la Iglesia Católica reconocen el régimen llamado Partido del Movimiento de Emancipación Hutu (PARMEHUTU), pero la ONU, pensando en preservar la unidad política-económica de Ruanda-Urundi, declara el régimen ilegal y ordena realizar elecciones supervisadas. El PARMEHUTU obtiene una contundente victoria con Grégoire Kayibanya (secretario del arzobispado y fundador del partido). Para el 1º de enero de 1962, una resolución de la ONU concluye el mandato de Bélgica y garantiza la plena independencia de Ruanda.

El primer presidente de Ruanda (28.1.1962) abole la monarquía, elimina la fuerza política opositora y establece un régimen unipartidista con el poder centralizado en los hutus de la provincia central de Gitamara (Omaar 1994: 5), desencadenando antagonismos con el norte. Inicia entonces otro tipo de lucha por el poder y la tierra entre hutus¹²³⁷ al tiempo que se manipulan y exageran las categorías étnicas¹²³⁸ para mantener su poder y apoyo popular.

Los tutsis que abandonan el país, refugiados principalmente en Uganda, se preparan y esperan la oportunidad de retomar el poder. En 1963 una fracasada invasión tutsi procedente de Burundi, concluye con la muerte de 12 mil tutsis en Ruanda y nuevos éxodos. Un año después, serán los tutsis repatriados quienes realizan ataques. Las masacres y el carácter racial del conflicto, iniciarán desde entonces una polémica sobre el genocidio que encubre el gobierno de Kigali.

Las fricciones entre Ruanda y Burundi llevan a anular el proyecto de unión económica y la interrupción (1964) de los servicios bancarios y aduaneros entre ambos. Su aislamiento, continuas masacres y grandes pérdidas en producción de alimentos a finales de los sesenta, llevan a Ruanda a buscar un mayor apoyo internacional (belga)¹²³⁹.

En 1973, el Ministro de Defensa Juvenal Habyarimana (hutu del norte), dirige un golpe de Estado (5 de julio): arresta al presidente, toma el poder, disuelve la constitución y la Asamblea Nacional. Habyarimana instaurará la hegemonía de su provincia natal, disuelve el PARMEHUTU y crea en 1975 por el Movimiento Republicano Nacional para la Democracia y el Desarrollo (MRND), con el propósito “de aglutinar ambas facciones hutus en un partido único”, no obstante, predominó la provincia de Gisenyi y la corrupción gubernamental para favorecer la región en términos sociales, económicos y políticos. Las oportunidades de empleo y

¹²³⁷ Los diferentes grupos empezaron a desplazarse buscando tierras mejores, sin embargo, las tierras cultivables son pocas y en las zonas urbanas hay pocas oportunidades de empleo (Homer 1995: 8).

¹²³⁸ Al grado que se emiten credenciales de identidad (racializadas) porque los matrimonios interraciales impedían establecer una clara identidad de raza. A la fecha, es obligatorio portarla (Homer 1995: 11, Gibbs 1994: 24).

¹²³⁹ En 1970, por ejemplo, se firma un Tratado de Paz y Amistad e inician los trabajos de la carretera a Uganda.

educación segregan a los tutsis en un sistema no oficial de cuotas introducido en 1973 (Grosse 1994: 8-9).

La ayuda internacional para el desarrollo de infraestructura se concentra en el noroeste, causando dos efectos: (a) resentimiento en el resto del territorio (Homer 1995: 9); y (b) un descenso en la productividad agrícola y falta de oportunidades en las otras regiones. Ello, aunado a la baja en precios internacionales de café y té en los ochenta, generará ulteriores problemas económicos.

Las frustraciones en una gran sociedad de jóvenes aumentan al igual que la facilidad para movilizarse y la rivalidad entre ellos y con los países vecinos. Las diferencias al interior de la etnia hutu se agravan al igual que el divisionismo frente a los tutsis. Se empieza a considerar los hutus no originarios del norte o centro (moderados) como potencialmente afines a los tutsis de la Alianza Ruandesa para la Unidad Nacional -creada en 1979 y que en 1987 se convertirá en el Frente Patriótico Ruandés (FPR)-, movimiento opositor creado en el exilio que encabeza la alternativa multiétnica contra un régimen corrupto y nepotista. Los intentos de la minoría tutsi y hutus *relegados* por retomar el poder fueron inútiles y con el paso del tiempo, los tres grupos entretejen una política étnico-regionalista -una menos pura-, que recrudece sus métodos para consolidarse y marginar, desencadenando un grave radicalismo con ideas extremistas.

Algunos hutus moderados usan el ejemplo de la invasión somalí a Etiopía, invitando a los tutsis a repatriarse, sin embargo, la mayoría de los hutus en el poder serán extremistas. El MRND plantea la superioridad de una tribu -por mayoría numérica. León Mugesera¹²⁴⁰ ideólogo incitaba a los campesinos hutus a “enviar de regreso a Etiopía a la etnia tutsi” tirándolos al río Nyabarongo. Hassan Ngeze, otro extremista que vivía en Kenya, publicó (1992) “Diez directivas para los hutus”, donde señala que las mujeres hutus son más bonitas, mejores esposas y secretarías (directiva 2) y que deben dejar de sentir piedad por los tutsi (directiva 8). En la Universidad Católica de Leuven (Zaire), refugio de extremistas, se señaló que en las masacres, los hutus sólo tuvieron “una respuesta espontánea a las provocaciones del FPR” (Omaar 1994: 5-6).

Esta política oficial extremista junto con los intentos de tutsis exiliados en países vecinos, obliga a Kigali a buscar definir las relaciones con sus vecinos por su propia seguridad. Primero le toca a Burundi y la firma (1976) de un acuerdo de cooperación regional. Ante una conspiración para matar al General Habyarimana que fracasa (1980), en 1982 Ruanda acuerda con Uganda el cierre de sus fronteras para impedir que los opositores se internen a su territorio junto con los contingentes de ruandeses que se repatriaban y con ello, Uganda impide la llegada de miles de refugiados, producto de sangrientas persecuciones.

¹²⁴⁰ Arrestado en Canadá en 1994 por crímenes contra la humanidad (Omaar 1994: 5).

En 1983 Habyarimana es reelecto presidente consolidando una política de *balance étnico*, la cual destina puestos en trabajos y escuelas en proporción a la población étnica, afianza la supremacía hutu y la riqueza de su propia familia (Omaar 1994: 2).

El gobierno de Ruanda, desinteresado en la reconciliación nacional, recibirá varias alarmas para 1985: (a) los sangrientos disturbios suman ya la existencia de 30 mil refugiados ruandeses; (b) el Vaticano presionará para separar (y logrará) el binomio Iglesia/Estado para disminuir el involucramiento de la Iglesia Católica con el régimen represor; y (c) en Uganda, Yoweri Museveni y su Resistencia Armada Nacional logra derrocar el régimen de Milton Obote. Este último evento permitirá que los exiliados en Uganda (FPR), encabezados por Paul Kagame -movimiento multiétnico integrado principalmente por tutsis refugiados o descendientes de refugiados desde los sesenta y hutus moderados en desacuerdo con el régimen de Habyarimana (Homer 1995: 2), con su apoyo financiero y experiencia luchando al lado de Museveni contra Obote, regresen a Ruanda por el norte buscando cierta participación política y económica.

La reacción de Habyarimana es incrementar el ejército de 5 mil a 35 mil soldados en sólo 2 años (Waller 1993: 12) y realizar detenciones sólo por origen étnico. En 1989 se reúne con los presidentes de Burundi y Zaire para crear una comisión de seguridad entre los tres países, permitiendo cierta estabilidad a su gobierno.

Sin embargo, en octubre de 1990 centenares de refugiados, en su mayoría tutsis liderados por Fred Ruiguemo (FPR), invaden Ruanda desde Uganda con la intención de derrocar al presidente, iniciando una guerra civil. El intento del FPR, a pesar de ofrecer una alternativa multiétnica, es controlado rápidamente porque Francia otorga ayuda financiera y militar al régimen, reforzada con la intervención franco-belga, bajo la cual Ruiguemo muere en combate (Homer 1995: 2).

Los 8 mil arrestados y la promoción de las autoridades locales por atacar tutsis y todos los que se oponían al gobierno (*Ibidem*), provocará que el gobierno se convierta en foco de tensión no sólo al interior de la cúpula gubernamental, sino que incrementa las rivalidades entre tutsis y hutus descontentos con el gobierno central y nepotista. La corrupción, el hambre (1989), la baja en precios de café y su producción¹²⁴¹ y pobreza, así como la evidente incapacidad del gobierno para resolver los problemas económicos, contribuye a acentuar una crisis de legitimidad interna. Con la guerra civil, inicia un círculo vicioso contra los derechos humanos y el respeto a minorías étnicas. Masacres y asesinatos empiezan a llamar la atención de investigadores internacionales que concluyen la responsabilidad del presidente (Omaar 1994: 2). Habyarimana, militar autoritario que convierte el régimen en civil, fue acusado por diversas organizaciones humanitarias por violar derechos humanos (incluyendo el de Dian Fossey. Varela 1994: 25).

¹²⁴¹ Con la guerra civil, 90% de los ingresos por exportaciones del café, caen a 7% (Homer 1995: 9, Waller 1993: 27).

La crisis interna y la presión de la comunidad internacional, obligará a Habyarimana a reconsiderar medidas que refuercen su legitimidad. Como un gesto de reforma, deja de controlar la prensa y empieza a negociar para permitir la participación de nuevos partidos políticos (Gibbs 1994: 24), implementa una política de *equilibrio étnico*: apertura democrática, multipartidismo y reconocimiento del FPR como fuerza beligerante. Sin embargo, las *reformas* no fueron más que de palabra porque el presidente seguía controlando todo.

Habyarimana nombra a Silvester Nsazimana Primer Ministro (noviembre de 1990) conformando así un gobierno transitorio de dos partidos que regiría hasta 1992, fecha en la que realizarían elecciones. En febrero de 1991 llega a un acuerdo con los países vecinos para permitir que los refugiados regresen; en marzo declara un cese al fuego que es ignorado; en abril, en respuesta a las manifestaciones de la oposición, nombra otro Primer Ministro (Disnes Nsengiyareme) representante de una coalición multipartidista (cinco partidos) sustituyendo así el gobierno de un partido único; en junio realiza modificaciones a la constitución, surgen nueve partidos y convoca a elecciones para 1992.

A pesar de las reformas, el Estado de Sitio, el toque de queda nocturno y restricciones para viajar de una región a otra continuaban, también retuvo el poder en los ministerios importantes. El Primer Ministro pertenecía a la Coalición para la Defensa de la República (CDR), de acuerdo con el partido del presidente (MRND). Juntos, conspiraron para minar los procesos de paz (Homer 1995: 3), y formaron las milicias conocidas como *Interahamwe* -los que atacan juntos, brazo armado del MRND- y los *Impuzamugambi* -los que tienen el mismo objetivo, del CDR. Las milicias recibieron armas del ejército y mataron miles de civiles sospechosos de realizar actividades antigubernamentales (*Ibidem*, Hilsun 1994: 14).

Como la política de *equilibrio étnico* no cumplía con las demandas de la oposición ni en una mínima y satisfactoria parte, la guerra civil continuó. Para 1992 el movimiento había desplazado una décima parte de la población en el norte y el FPR controlaba áreas estratégicas de producción agrícola -té, café y alimentos-, que redujeron los ingresos del gobierno (Homer 1995: 2) presionando todavía más sobre Kigali.

La debilidad de la economía ruandesa, la imposibilidad de acabar con la oposición tutsi y hutu moderada en el país y fuera de él, el avance del FPR, así como presiones regionales e internacionales, obligan a Habyarimana (MRND) a pactar con el FPR con la mediación de algunos gobiernos africanos y la ONU (Homer 1995: 2). El 31 de julio de 1992, inician las pláticas mientras el gobierno de coalición (CDR) ampliaba su mandato tres meses para llegar a un arreglo que concluye con los Acuerdos de Paz de Arusha, Tanzania, en agosto de 1993 (Watson 1992: 52).

En los Acuerdos,, las partes se comprometen a: (a) formar un gobierno de transición multipartidista integrado no sólo por la CDR, sino por miembros del FPR, asegurándole 6

puestos; (b) reducir el ejército nacional e integrar miembros del FPR al mismo; (c) revisar las instituciones judiciales y gubernamentales del país para garantizar el estado de derecho; (d) crear un organismo para la protección y vigilancia de los derechos humanos; y (e) dismantelar las fuerzas paramilitares -milicias- extremistas. El gobierno transitorio se iba a formar con ayuda de países africanos y, de su garantía se encargaban las tropas de la ONU, UNAMIR (*United Nations Assistance Mission to Rwanda*) hasta el 4 de abril de 1994. Habyarimana continuaría como presidente del gobierno transitorio, ahora interino, durante el gobierno de transición por 22 meses hasta 1995, año en que se realizarían las elecciones (Homer 1995: 3, Hilsun 1994: 14-15).

Si bien en febrero de 1994 Habyarimana toma posesión como jefe de Estado interino, el problema será que continúa con su política de *doble cara*, colaborando aparentemente con organizaciones internacionales para implementar los Acuerdos,, mientras trabajaba simultáneamente para mantener el poder (Hilsun 1994: 15).

Los Acuerdos, fueron rechazados por ultraextremistas y extremistas hutus. El CDR (hutu) y el MRND (leales a Habyarimana), se rehusaban a abandonar los puestos clave en el gobierno y el ejército y a compartir el poder, atacando a los partidos políticos de oposición desde que iniciaron las negociaciones. Habyarimana y el CDR usaron cada oportunidad para atizar los enfrentamientos y crear aversión al FPR y los tutsis. En octubre de 1993, las masacres en Burundi se usaron para crear miedos hacia los tutsis¹²⁴². Las discrepancias entre el MRND (en el poder) y el CDR frente a los opositores respecto a la forma de compartir el poder, la renuncia del Primer Ministro del gobierno en transición¹²⁴³, el asesinato de Felicien Gatabazi, líder del Partido Socialdemócrata (21.2.1994) y la muerte de un oficial del CDR en su casa como venganza; agudizan las rivalidades interétnico-regionalistas y retrasan la instauración de un gobierno de transición. Se sospecha que este retraso fue intencional para hacer tiempo hasta el 5 de abril de 1994, cuando concluía el plazo de UNAMIR (Omaar 1994: 8), y tener mano libre para disponer de la oposición y los tutsis.

En la reunión de Dar es Salam, Tanzania, Habyarimana presionado, no podrá más que acordar que ya no se aplazaría la instauración de los Acuerdos de Arusha,. Sin embargo, al aceptar la fórmula para compartir el poder, sepultó su futuro el 5 de abril de 1994. Justo un día después de que expiraba el apoyo de la ONU (UNAMIR), el 6 de abril de 1994 muere Juvenal Habyarimana, después de 11 años de ser presidente, en un supuesto accidente aéreo¹²⁴⁴. El

¹²⁴² Las muertes fueron realizadas por el ejército tutsi (Homer 1995: 3).

¹²⁴³ En los Acuerdos de Arusha, se establece que el Primer Ministro debía ser del Movimiento Democrático Republicano (MDR) y permanecería hasta las elecciones de 1995. Una vez nombrado Faustin Twagiramunga, acusará al presidente de obstaculizar las negociaciones y finalmente será sustituido por Uwilingiyamana.

¹²⁴⁴ Diversas fuentes afirman que el avión del presidente pudo haber sido atacado por un ala extremista de su propia etnia y por el propio ejército, como una estrategia para impedir la aplicación de los Acuerdos de Arusha,, frente a los cuales el grupo perdería privilegios y riquezas al acceder al poder los tutsis (Varela 1994: 26). Los responsables

asesinato del presidente provoca, en horas, el estallido de la más cruenta guerra civil¹²⁴⁵. Primero los extremistas: guardias presidenciales, ejército y milicias *Interahamwe* e *Impuzamugambi*, organizan rápidamente la violencia en Kigali, matando a varios cientos de personas, la mayoría tutsi (Homer 1995: 12), luego toda la población, realiza una auténtica carnicería más allá de Kigali, dedicándose a asesinar miembros del gobierno en transición, tutsis y hutus moderados, explotando la muerte de Habyarimana al responsabilizar al FPR, reforzando el sentimiento antitutsi.

La violencia se extendió a todo el país de forma planeada¹²⁴⁶, ordenada y animada por el ejército y oficiales ruandeses. Se incitó al genocidio mediante transmisiones de radio nacional (Radio Libre de las Mil Colinas), acusando a los tutsis de ser enemigos del pueblo hutu e incitando al genocidio. Inclusive, el presidente provisional Theodore Sndikukwabe, extremista hutu, culpó al FPR y las tropas belgas en UNAMIR. Realizó discursos incendiarios en la radio y actos públicos felicitando a los genocidas por su trabajo bien hecho y señaló, en lugares donde no se había realizado, como Butare, “que se pusieran a trabajar” (Omaar 1994: 9). Las principales ciudades testigos de masacres se encontraban en el Sur y especialmente lo fueron las iglesias donde se refugiaban los tutsis (*Newsweek*, 5.5.1995). Las muertes tenían tres objetivos: eliminar la oposición, erradicar los tutsis del país y luchar contra el FPR. Los resultados: un millón de asesinatos en unos cien días, más de un millón de ruandeses huyeron a países vecinos y el FPR reanudó sus ofensivas en el norte (Omaar 1994: 1, *La Jornada*, 9.11.1996: 51, Homer 1995: 4-6, *New York Times*, 17.11.1994, 3.5.1994, Steadman 1997).

Después de abril de 1994, la violencia extrema generada por el gobierno¹²⁴⁷ y los graves problemas económicos¹²⁴⁸ fueron tierra fértil para la guerra civil. El FPR movilizó 20 mil elementos, la mayoría tutsis que vivían en Zaire, Tanzania y Uganda desde 1959, y a pesar de ser un número inferior al ejército gubernamental, en dos meses logran derrotarlo y controlar al país (Purvis 1994: 19). El 4 de julio el grupo tutsi anuncia su victoria militar en Butare y Kigali, declarando las ciudades *territorio neutral* e invitan a hutus moderados a formar parte del gobierno con sede en Giatama. Se establece un gobierno interino integrado por representantes del FPR y otros 4 partidos políticos (Homer 1995: 4), que incluía a miembros del gobierno en transición establecido originalmente por los Acuerdos de Arusha. El 23 de julio se considera a

del magnicidio aún no han sido identificados, si bien un equipo belga declaró haber visto que el avión había sido bombardeado por proyectiles pertenecientes a la guardia presidencial (Homer 1995: 3, *New York Times*, 3.5.1994).

¹²⁴⁵ Que en realidad se inscribe en la guerra civil iniciada en 1990 y el incumplimiento, o cumplimiento de los Acuerdos de Arusha, (Varela 1994: 25).

¹²⁴⁶ Se dice que enviaban desde hacía tiempo sus hijos al exterior, tenían listas de las personas que debían matar. Los asesinatos, inhumanos e intolerables, alcanzan niveles de crueldad inimaginables (Cf. Gordon 1994: 4, Gibbs 1994: 24, Homer 1995: 12).

¹²⁴⁷ Para mayo de 1994, la mitad de la población tutsi y 2 mil hutus habían sido exterminados (Purvis 1994: 18).

¹²⁴⁸ Se calcula que el PNB per cápita descendió a 200 dólares. La economía, basada en la producción de café, té y azúcar, no permitía obtener suficientes ingresos al gobierno ni atender las necesidades básicas de la población.

los tutsis como los triunfadores de la guerra civil reconociendo al Primer Ministro del MDR y hutu moderado, como una muestra del deseo (falso) de FPR de que no se tomarán represalias contra los hutus.

En agosto de 1994, todo parecía volver a la normalidad. El nuevo gobierno conformado por tutsis (FPR) y hutus moderados (MDR), retoma los retrasados Acuerdos de paz (gobierno de transición y elecciones) e incluye: (a) partidos de oposición; (b) la presencia de *Peacekeepers* (UNAMIR II) en las “zonas de seguridad” resguardadas anteriormente por tropas francesas; (c) un nuevo ejército sin definición étnica; (d) una nueva constitución; y (e) elecciones para 1996 (Varela 1994: 26).

Sin embargo, las implicaciones económicas de la guerra fueron varias: sumergieron al país en un caos económico y social sin solución a corto plazo (su recuperación parece más posible con una atinada ayuda internacional); la incipiente infraestructura quedó devastada; se agudizó la crisis agrícola (la cosecha de cereales descendió entre 60 y 70%, creando un déficit alimentario para 2.5 millones de personas); disminuye la población (muere un millón, tres millones desplazados y 2 millones refugiados en países vecinos, además, la tercera parte de la etnia twa pereció); se agravan las condiciones de salud proliferando epidemias que matan a miles de ruandeses; y se mantiene la crisis de credibilidad de las instituciones porque se piensa que el actual régimen favorece a los tutsis en detrimento de los hutus.

Por otra parte, el gobierno del presidente Pasteur Bizimungu junto con el Primer Ministro Faustin Twagiramunga no será más justo: su objetivo de lograr la unidad nacional integrando diversos partidos políticos, conforme a los Acuerdos, excluye al MRND; las comisiones establecidas para investigar las masacres no hacen más que contar los muertos (*Newsweek*, 5.5.1995); se dedica a perseguir y enjuiciar responsables del genocidio, hutus extremistas cuyos derechos humanos serán también violados¹²⁴⁹, inclusive en los territorios neutrales de la Cruz Roja (Martel 1994: 4); libera a 20 mil presos políticos tutsis llenos de rencor (Purvis 1994: 19); y su crueldad contra los hutus no será menor que la del gobierno anterior porque continuarán las masacres, algunas veces fuera de control del propio gobierno, que costaron la vida a cientos, sino miles, de civiles¹²⁵⁰. Las ejecuciones extrajudiciales y desapariciones también continuaron (*Amnesty International*, 1996b: 3).

Las medidas del nuevo gobierno, la falta de recursos y el poco apoyo de las tropas de UNAMIR II para detener las venganzas personales por parte de la población civil (*New York Times*,

¹²⁴⁹ En diciembre de 1996, Ruanda publica una lista de 1,900 personas implicadas en las matanzas de 1994. La mayoría fueron ejecutados por el ejército ruandés, controlado por tutsis (*La Jornada*, 10.12.1996: 52). Los que no fueron ejecutados pero se sospecha su implicación, aproximadamente 66,000 para 1996, se encuentran detenidas en prisiones sobrepobladas sin cargo o juicio. Cerca de 2,300 han muerto desde 1994 como resultado de las condiciones inhumanas bajo las que viven (*Amnesty International*, 20.2.1996b: 2).

¹²⁵⁰ Por ejemplo las masacres del FPR en Kibeho (abril de 1995) y Kanama (septiembre de 1995). Cabe señalar que desde 1990, cuando inicia la guerra civil, se celebraba cada muerte de un soldado hutu (Purvis 1994: 19).

22.11.1994: A8), no hará más que aumentar la confusión e ignorancia de la ONU y ONGs sobre el conflicto. Inclusive al interior del país, Bizimungu tuvo que hacer frente, en 1997, al recrudecimiento del conflicto armado en el noroeste del país.

Las atrocidades cometidas, las más graves por parte del ejército del FPR, provocarán que se mantenga la corriente migratoria, ahora por parte de cientos de miles de hutus que huyen de Ruanda y se establecieron en el Este de la República Democrática del Congo (ex Zaire). En agosto de 1994, los integrantes del ex-gobierno de Habyarimana, ejército y paramilitares, se trasladan primero a las “zonas de seguridad” (1.6 millones de habitantes) en el sudoeste del país y luego (septiembre), se realiza un éxodo masivo de la población hutu (4 mil al día) hacia los campos de refugiados en Tanzania (300 mil) y Zaire (150 mil) y otros países vecinos como Uganda (10,500 refugiados), Nigeria (460 mil) y Burundi (200 mil).

Desde finales de 1994 hasta iniciado el año siguiente, los cerca de dos millones de refugiados ruandeses en su mayoría hutus (*Siglo Veintiuno*, 26.8.1995: 15), enfrentarán diversos problemas: el ataque de los banyamulengues (tutsis zaireños) a los hutus en los campos de refugiados de Goma y Bukavu (Este de Zaire, junto al lago Kivu); otro será la amenaza de terribles enfermedades y falta de alimento que provocan la muerte de más de 150 personas diariamente, la mayor tasa de refugiados muertos dentro y fuera de Ruanda (*El Nacional*, 18.9.1994:24, *Homer* 1995: 4, *New York Times*, 17.8.1994). Un tercero y no menos grave problema será que el programa de repatriación iniciado¹²⁵¹ (principalmente de Goma) no logrará los frutos esperados por diversas razones: se mantienen los ataques contra los hutus en Kigali¹²⁵² y al no existir las condiciones de seguridad necesarias, el resto se niega a regresar además de que sus casas y tierras se encontraban ocupadas por los tutsis repatriados. Peor aún, tanto los ataques como la garantía de ocupar sus casas y tierras, serán elementos que el gobierno de Ruanda, por más bienintencionado que fuera, no podía controlar.

Suspendido desde las matanzas de Kigali (abril de 1995), el programa de repatriación voluntaria promovido por el ACNUR se reanuda en agosto para evitar las expulsiones forzadas que realizaba el gobierno de Zaire y nuevos desplazamientos¹²⁵³, agravados con el cierre de la frontera de Tanzania (marzo) que no deseaba más refugiados (*Amnesty International*, 1996a: 1, 1996b: 3). Sin embargo, muy pocos refugiados aceptaron regresar voluntariamente (0.24% solamente), mientras que la mayoría afirmaban estar dispuestos a morir en Zaire antes de regresar a Ruanda, hasta que recibieran garantías sobre su seguridad.

¹²⁵¹ Hasta la fecha, han regresado unos 600 mil refugiados, principalmente de Goma, Zaire, mientras que las autoridades registraron a cada uno de ellos, indicando que por el momento no se arrestará a los sospechosos de la matanza de un millón de tutsis y moderados hutus hace dos años (*La Jornada*, 25.11.1996: 51).

¹²⁵² El FPR disparó y mató a centenares de hutus desplazados.

¹²⁵³ Zaire expulsó a 150 mil a pesar de las advertencias y condenas del ACNUR y la comunidad internacional, mientras que unos 173 mil huyen a las montañas para escapar tanto de la repatriación como de los zaireños (*Siglo Veintiuno* 26.8.1995: 15).

El problema de los refugiados demandará no sólo gran atención por parte de las organizaciones internacionales sino que provocará rivalidades ruandesas con los países vecinos¹²⁵⁴ y entre ellos¹²⁵⁵, afectando en gran medida a los refugiados y, peor aún, la organización y control de los campamentos por parte del gobierno anterior que reclama su autoridad para representar a los refugiados hutus¹²⁵⁶. Uno de los casos más caóticos se vive en Tanzania que, representando la mejor alternativa para los refugiados, se ha visto obligada a cerrar sus fronteras y ordenar su repatriación orillando a los refugiados a vivir entre Escila y Caribdis¹²⁵⁷.

El drama ruandés ha devastado y desestabilizado, no sólo al país y los ruandeses refugiados, sino a Zaire, Tanzania o Burundi, países no menos pobres y con graves crisis económico-políticas. Para resolverlo en los países vecinos, es necesario que los refugiados regresen. Para que regresen, se requiere que se restablezcan las condiciones mínimas en materia de agricultura, habitación, salud y educación. Para ello es necesario reunir un cuantioso fondo que reintegre a los refugiados. El existente cubre apenas un 25% de las demandas (Chapoulii 1995: 1).

3.1 Participación de organizaciones internacionales y algunos países occidentales

Entre los países europeos, serán Francia y Bélgica los que mayor presencia tengan en la región. Francia se caracterizó desde que Habyarimana tomó posesión, por apoyar abiertamente la élite militar y política. Ofrecía de forma permanente, armas, tecnología, asistencia técnica y adiestramiento militar al gobierno ruandés y no la detenía a pesar de las atrocidades y discriminaciones a que daba lugar. París sostendrá que su intervención es de carácter humanitario enfrentando escándalos que indicaban lo contrario¹²⁵⁸. Bélgica sólo participaba a

¹²⁵⁴ En Uganda, por ejemplo, el presidente Mobutu Sese Seko era amigo personal del presidente ruandés Juvenal Habyarimana (hutu), y los tutsis, apoyados mutuamente con la guerrilla del Ejército Nacional de Resistencia que toma el poder en 1986, llevarán a una buena relación entre su líder Yoweri Museveni y el general Paul Kagame, actual vicepresidente y Ministro de defensa ruandés, jefe del Ejército de Uganda hasta que el FPR invadió Ruanda en 1990 (*Siglo Veintiuno* 26.8.1995: 15).

¹²⁵⁵ Para resolver el problema de los refugiados, en noviembre de 1995 se lleva a cabo una cumbre entre los países de la región de los Grandes Lagos, acordando medidas para la protección de los derechos humanos, pero no mencionan nada sobre UNAMIR ni la repatriación (Homer 1995: 2). Huelga mencionar sus nulos resultados.

¹²⁵⁶ En una reunión realizada a mediados de octubre en Burkavo, Zaire, ex-oficiales, ex-ejército y paramilitares bajo el gobierno de Habyarimana, decidieron tomar el control de los campos (Homer 1995: 4).

¹²⁵⁷ El 17 de enero de 1996, 15 mil ruandeses refugiados se trasladan de Mugano, Burundi, a Tanzania por un conflicto aparentemente local entre el ejército y grupos armados, sin saberse quienes eran específicamente el blanco. Tres días después 16 mil refugiados buscan asilo en Tanzania (a pesar de sus fronteras cerradas). Presionados por autoridades tanzanas y burundianas, pocos cederán a la alternativa de regresar a Ruanda (*Amnesty International*, 1996a: 1, 1996b: 3). A finales del año Tanzania, con 700 mil refugiados ruandeses y burundianos en el norte, establece un ultimátum para su repatriación a más tardar en diciembre 1996. Como consecuencia, mil ruandeses hutus abandonan los campamentos a fin de evitar ser repatriados por temor a represalias por parte del ejército tutsi, miedos atizados por extremistas hutus que amenazan o matan a los que desean regresar (*New York Times*, 10.11.1994). Según la prensa de Tanzania, los rebeldes hutus presionaron a los refugiados para ignorar la orden (*La Jornada*, 11.12.1996: 55).

¹²⁵⁸ El financiamiento a la guerrilla gubernamental y las pruebas aportadas por *Médicins Sans Frontières* y otras organizaciones humanitarias sobre las relaciones económicas sostenidas entre el hijo de François Mitterrand, Juan Christophe, con la familia de Habyarimana, levantan una polvareda de sospechas.

través de sus grupos católicos, quienes apoyaban a Habyarimana (Omaar 1994: 2) y demostraba cierto interés, a través del Consejo de Seguridad (CS) y UNAMIR, por mantener sus tropas y presencia.

Para Estados Unidos, Ruanda no tiene importancia comercial, estratégica, o diplomática¹²⁵⁹. Frente a los eventos de abril de 1994, el papel del embajador David Rawson¹²⁶⁰ fue fundamental. La simpatía y apoyo que brindaba a Habyarimana y sus extremistas no es más que una copia del papel que jugaban todas las organizaciones europeas¹²⁶¹, permitiendo que la situación se complicara. En sus discursos exponía constantemente la necesidad de contar con políticas mayoritarias (Omaar 1994: 7), y cuando el FPR reportó evidencias sobre el genocidio que planeaban los extremistas, el embajador señaló que sólo buscaban pretextos para reiniciar la guerra, apoyando al CDR para tener un asiento en la Asamblea Nacional.

Tres elementos fueron fundamentales para determinar la reacción occidental: (a) Washington debatía justo en el momento de las masacres sobre el término “genocidio” y las misiones de apoyo a la ONU en África; (b) Francia y Bélgica deseaban preservar su influencia en Ruanda; (c) también se debatía en la ONU sobre el fracaso de la misión en Somalia.

Respecto al primer elemento, al momento de las masacres, Washington se encontraba reestructurando el papel de los *Peacekeepers* contra el genocidio porque había sido diseñado entre 1945 y 1951, por gente muy apasionada respecto a Auschwitz y Dresden¹²⁶², así que el envío de un comando por parte de la ONU era casi imposible (Omaar 1994: 2). Al mismo

¹²⁵⁹ Ningún diplomático deseaba hacer carrera en Ruanda, no había especialistas e inclusive, no había una “política hacia Ruanda” (Omaar 1994: 1). La relación se basaba en *business as usual*, es decir, ayudó a Habyarimana a reforzar su gobernabilidad y organizaciones políticas, entrena hombres de negocios y ayuda a elevar la producción agrícola y la élite que la controlada. Al momento de la crisis sabían lo que pasaba pero no se interesaron mucho: en el Departamento de Estado, el subsecretario para Asuntos Africanos, George Moose, se preocupó más por las elecciones en Sudáfrica y delegó Ruanda a su asistente, Prudence Beshnell, quien no logra menor consenso; el NSC y el Pentágono, eran todavía más hostiles porque no deseaban una intervención armada (idea reforzada con la postura de Albright). La opinión pública coincidía con el gobierno: *Newsday* del 13 de abril preguntaba *What is to be done?*, y recomendaba *nothing*; *New York Times* advertía sobre los peligros en guerras tribales y las repercusiones de intervenciones extranjeras; *Times* señalaba que si se participaba sin una misión definida, se repetiría el caso de Somalia (Omaar 1994: 11). *Time* y *CNN* reportaban una encuesta donde el 34% entrevistado estaba a favor de hacer algo, mientras un 51% se oponían (Gibbs 1994: 23).

¹²⁶⁰ Embajador desde 1993, con experiencia en conflictos africanos porque creció entre misioneros protestantes en Burundi, ideólogos que reproducían teorías raciales en la región, y colaboró en Somalia de 1986 a 1988 apoyando con armas a Said Barre, resultando 10 mil somalíes muertos y 500 mil refugiados Omaar 1994: 3. Rawson declara inclusive irónicamente: “*The butchery is inhuman, ghastly. [We] have got to hope that these people will understand that they are brothers. [They] cannot kill each other forever*” (Gibbs 1994: 23). El embajador estadounidense regresa a Washington diez días después de iniciada la masacre, y dos semanas después (28.4.1994), no acierta más que a declarar Ruanda “Estado de desastre” (Omaar 1994: 9).

¹²⁶¹ Por ejemplo, la *Internationale Democrate Chretien* (IDC), relacionada con partidos demócrata cristianos, apoyaba a Habyarimana. En 1992 declara: “no existe ninguna alternativa para el MRND” (Omaar 1994: 6). Inclusive, en los Acuerdos, apoyaba abiertamente los extremistas, culpando al FPR por obstaculizarlos (*Idem*, 7-8).

¹²⁶² El debate se centraba sobre el significado de *genocidio*. Usar la palabra obligaba a los signatarios de la Convención de 1948, a condenarlo y detenerlo. Estados Unidos califica lo sucedido en Ruanda como *tribal killing*. Inclusive el Secretario de Estado, Warren Christopher, instruyó a su equipo para que no mencionara *genocidio* cuando se referían a Ruanda, sino *actos de genocidio* (Omaar 1994: 12) y la Casa Blanca decía *la crisis de Ruanda*.

tiempo, a menos de un año que 18 cascos azules estadounidenses habían muerto en Somalia, se emite la *Presidential Decision Directive No. 25* (3.1994), que limitaba las operaciones *Peacekeeping* en tropas y el financiamiento con su voto ante el CS, y les prohíbe colocarse bajo el mando de la ONU (*Idem*, 8), señalando: “*Those operations should not be open-ended commitments, but linked to concrete political solutions*” (Gibbs 1994: 23). Ruanda es un ejemplo perfecto del problema que encierra la directiva de Clinton y el imperfecto entendimiento de Estados Unidos sobre guerras étnicas y derechos humanos, así como las opciones para resolver estos problemas.

Mientras Estados Unidos permanece indiferente¹²⁶³, Francia apoya en todo momento a Kigali y su deseo por cerrar la misión de los *Peacekeepers* ante el Consejo de Seguridad, especialmente cuando revisó el avance de los Acuerdos de Arusha, pero Bélgica, con tropas en Ruanda, deseaba su revisión y mayores recursos financieros asegurando que los extremistas estaban confundidos (Omaar 1994: 8).

En cuanto a la ONU, desde enero de 1993, observadores de derechos humanos habían señalado que el gobierno de Kigali cometía genocidio contra los tutsis (*Idem*, 2). Para junio del mismo año autorizó a Francia y Bélgica enviar 2 mil soldados para proteger civiles, los cuales fueron sustituidos por efectivos de UNAMIR vistos los Acuerdos de Arusha. Este pequeño grupo enviado calla los reclamos de las organizaciones humanitarias pero no resuelve el problema.

A pesar de que había acordado respaldar los Acuerdos, la ONU todavía no se recuperaba del debate sobre Somalia¹²⁶⁴ (octubre de 1993). Se había acordado enviar 4,500 efectivos, de los cuales sólo se juntaron 2,439 (Gibbs 1994: 23) y la decisión sobre UNAMIR II era impopular tanto en Washington como en Nueva York. Francia, Bélgica y Tanzania, habían presionando desde finales de 1993 a la ONU para que realizara una acción que lograra la paz en Ruanda. Al momento de revisar el progreso de los Acuerdos un día antes de vencer el plazo de UNAMIR (5.4.1994), el CS aprobó una iniciativa muy ambigua de la embajadora estadounidense ante la ONU, Madeleine Albright, que se traduce en la Resolución 872, invitando al Secretario General Boutros-Boutros Ghali, a considerar “*ways of reducing the total maximum strength of UNAMIR*” y le pide “*to seek economies*” (Omaar 1994: 8).

Un día después de emitir la Resolución, inician las masacres. UNAMIR II no tenía mandato alguno que les permitiera actuar decisivamente y el CS les negó permiso para intervenir (Homer 1995: 4). Las tropas intentaron evacuar a extranjeros¹²⁶⁵ en Kigali, pero después de la muerte de 10 soldados belgas al proteger a la Primera Ministra Agathe Uwilingiyamana (hutu moderada),

¹²⁶³ Lo único que hace William Clinton es pedirle al embajador ruandés (16.7.1994) que se salga: “*The US cannot allow representatives of a regime that support genocidal massacres to remain in our soil*” (Omaar 1994: 13).

¹²⁶⁴ Se dice que el triunfo de Farah Aidid fue Ruanda (Omaar 1994: 8).

¹²⁶⁵ Francia, Bélgica, Italia y Estados Unidos se dedican a rescatar y evacuar a más de 2,850 extranjeros (diplomáticos, trabajadores sociales y misioneros) que se encontraban en Ruanda.

Bélgica ordena el regreso de sus cascos azules, aun sin informar a la ONU (Omaar 1994: 9). Ante tales eventos, el 19 de abril, el CS vota a favor pedir un cese al fuego y reduce de UNAMIR a 270 efectivos. Conforme abandonaban sus puestos, tutsis y hutus moderados eran masacrados (*Ibidem*).

Forzados a salirse de Kigali, UNAMIR cuidaba los aeropuertos, proveía alimentos y alojamiento pero no suficiente protección, sus 470 efectivos (la reducción a 270 nunca de logra) se limitan a proteger 1,500 refugiados de las tropas del gobierno (*New York Times*, 20.5.1994). Los cascos azules canadienses, encabezados por Romero Dallaire, sin combustible ni refacciones se las arreglaban salvando a quien se pudiese (Omaar 1994: 10). Algunas ONGs que se encontraban en la región (entre 15 y 50) junto con la Unión Europea y el ACNUR se coordinan para ayudar a los refugiados, logran trasladar en un día, 250 mil refugiados a Ngara, Tanzania, donde existían campamentos para burundianos (Hulm 1994: 3). Después, cuando el flujo migratorio giró hacia el oeste, se improvisa otro campamento en Goma, Zaire.

El 29 de abril Ruanda estaba de nuevo en la agenda del CS sólo para demostrar la incapacidad del organismo para responder ante este tipo de conflictos y las diversas posturas de sus miembros que impiden percibir la amenaza y búsqueda de la paz bajo los mismos términos. A la solicitud de Boutros-Boutros Ghali para enviar tropas para protección de civiles y hacer uso de la fuerza sólo en defensa propia¹²⁶⁶, hubo respuestas positivas: el contingente UNAMIR de Ghana, recién evacuado, señaló que estaba listo para regresar; Etiopía también ofrece un contingente y la mayoría coincidía en que sólo necesitaba transporte. A pesar de la resistencia de Estados Unidos, el Secretario general acuerda enviar 5,000 efectivos, pero Albright logra reducir el contingente a 850 observadores, para preparar el terreno y posteriormente (agosto) enviar más tropas y aplicar un embargo de armas (Gordon 1994: 2). La Resolución 918 del 6 de mayo pide a la OUA tomar cierta responsabilidad pero no hubo respuesta.

Como esta resolución se verá estancada por la Directiva 25, problemas burocráticos y financieros y no se logra concretar¹²⁶⁷ y ante las constantes denuncias de los medios de comunicación, ACNUR, MSF, CICR (*Ibidem*), el 16 de mayo el CS realiza una reunión extraordinaria con la CIDH, y emite la Resolución 929 mediante la cual autoriza al gobierno de Francia encabezar una intervención armada en Ruanda con fines humanitarios (5,500 hombres de los cuales 2,500 eran franceses) para proteger a voluntarios, civiles y refugiados en peligro (d'Ervau 1994: 2), durante dos meses hasta la llegada de los cascos azules el 22 de agosto de

¹²⁶⁶ Refugiados la mayoría en Iglesias, hospitales, escuelas y estadios de fútbol.

¹²⁶⁷ Una vez decidido el contingente, se requería apoyo para su transportación. A la solicitud de Canadá, Estados Unidos acepta con precondiciones: el Pentágono establece un sobreprecio de 60% a los cargueros y que la ONU costeara su regreso a las bases en Alemania. Toda la operación costaba 15 millones de dólares, de ellos, 11 por transporte (Omaar 1994: 11). La autorización final se logra hasta el 8 de junio, cuando ya habían muertos cerca de un millón de ruandeses (por día de retraso, morían 10 mil Omaar 1994: 11), llegando a Uganda el día 23 de junio, cuando ya el gobierno de Kigali se colapsaba.

1994, los cuales se dedicarían a apoyar agencias de la ONU, entrenar policías, monitorear prisiones y asistencia técnica, jamás se integra un comando militar.

Las controversias derivadas del proceso ponen en evidencia tres grandes deficiencias de la ONU: la falta de una estrategia clara¹²⁶⁸, el fracaso de la diplomacia preventiva y la controversia sobre zonas de seguridad¹²⁶⁹. Peor aún, también demostraron grandes divisiones dentro del CS: Estados Unidos fue criticado por oponerse a enviar un comando lo suficientemente grande como para detener las masacres, mientras al interior de su país enfrentaba grandes críticas por la *inutilidad* de la operación en Somalia¹²⁷⁰. Francia buscaba exonerarse del apoyo -financiero y logístico- al gobierno de Habyarimana, al reprimir los levantamientos tutsis de 1990 y 1993, y mantener un papel protagónico en África, donde ha intervenido en nueve países -interés geoestratégico.

Operación Turquesa estableció campos para proteger primero ciudadanos tutsis y luego hutus, pero siempre se quejaban porque se habían convertido en santuarios de la guerrilla opositora. Fue muy difícil mantener su imagen neutral a pesar de que se abocó a la protección de personas desplazadas civiles y refugiados principalmente en Tanzania, Ghana y Nigeria, países en donde se concentraron. Para agosto, las tropas UNAMIR (legionarios franceses y tropas de Ghana, Etiopía, Canadá y Reino Unido) abandonaron Ruanda.

La intervención de la ONU, que en un principio (1993) buscó asegurar que los hutus compartieran el poder con los tutsis, provocó que extremistas hutus sospecharan que se deseaba dar poder a los tutsis (Purvis 1996: 29). Una vez que los tutsis tomaron el poder en Kigali, UNAMIR recibió críticas de los tutsis por proteger a los hutus y la Organización acordó que los representantes del nuevo gobierno obtendrían un asiento en el CS.

Pareciera que las organizaciones internacionales se dedican más a ayudar el gobierno de Kigali, que a buscar una paz duradera: el Banco Mundial declara tener “la impresión de que el gobierno de Kigali quiere que su pueblo vuelva al país” (*El Nacional*, 18.9.1994: 24); el ACNUR promoverá el cierre de los campos de refugiados con el argumento de que la agricultura ruandesa podría recuperarse con el regreso de la mano de obra y, a través del Consejo de Seguridad, determinó que aquellos culpables de genocidio de 1994 serían juzgados -no los otros- y establece el *International Criminal Tribunal for Rwanda* contra los responsables. Boutros-Boutros Ghali intentó persuadir a los miembros del CS para que se actuara de inmediato y evitar un nuevo genocidio porque podrían morir los refugiados por inanición (*La Jornada*, 9.11.1996: 51), pero no encontró respaldo.

¹²⁶⁸ Por momentos, la ONU se centra en el cese al fuego y regreso a las negociaciones, en formas de detener las masacres o en la ayuda a los refugiados. Cada postura descuida las otras.

¹²⁶⁹ Las ONGs pedían la creación de áreas de seguridad para refugiados, pero el ejemplo bosnio desalentaba a todos.

¹²⁷⁰ El fantasma somalí se percibe en las declaraciones de Clinton de mayo de 1994: “*The lesson number one is: don't go into this things and say: maybe we'll be done in a month because it's an humanitarian crisis*” (Gibbs 1994: 23).

Las sanciones económicas aplicadas no funcionaron en este caso: los tutsis toman el poder vía guerrilla y la economía ruandesa ya estaba destruida, la gente peleaba por la tierra, lucha que se convierte en tradición en el país más densamente poblado de África. La repatriación de refugiados enfrentó diversos problemas: financiamiento de traslados¹²⁷¹, casas ocupadas, desempleo y persistencia del peligro que estallara la violencia al no existir las condiciones de seguridad necesarias¹²⁷². Las medidas tomadas respecto a la seguridad de la población ruandesa también fracasaron: eran necesarios 300 observadores internacionales (dos por distrito) para investigar los responsables del genocidio, pero sólo hubo 150 UNHRFO (*United Nations Human Rights Field Operations*), y la ONU sólo financió a 20, mismos que eran amenazados o desaparecidos por los culpables y este hostigamiento lleva a callar muchas denuncias. Ante el Tribunal, para el 15 de diciembre de 1995, sólo 8 personas habían sido juzgadas restando más de 130 mil detenidos relacionados con el genocidio de 1994, la mayoría sin cargos (no hay pruebas) y todos sin juicio, de los cuales han muerto más de 3 mil personas debido a la sobrepoblación de las cárceles, maltrato o las condiciones inhumanas en que se encuentran. Miles de civiles ejecutados, opositores al gobierno desaparecidos (*Amnesty International*, 1995b: 1). Mientras tanto, la Operación de Derechos Humanos de Ruanda (ODHR) de la ONU retira o reubica constantemente a su personal, de los cuales cinco fueron asesinados, mientras el ACNUR reduce sus programas de ayuda por falta de recursos y el peligro en que se encuentra su personal.

Las acciones de la comunidad internacional, al igual que en Burundi, fueron un fracaso rotundo. Para 1994 el genocidio había ocasionado cerca de un millón de muertes y un millón de refugiados (Purvis 1996: 29) en condiciones insalubres y de hambruna.

El papel de la Iglesia resulta de especial importancia. Los misioneros católicos y protestantes se asientan en la región desde finales del siglo pasado (Omaar 1994: 3). Años después, con el colonialismo belga, llegan nuevos misioneros con ideas más liberales (*Young Christian Workers*), que se identifican más con la población oprimida, es decir, los hutus (*Idem*, 5). El arzobispo Monseñor Vincent Nsengiyumva, colaborador por 15 años del partido de los hutus, logró la construcción de muchas Iglesias en Ruanda y reforzó teorías racistas basadas en la idea de democracia mayoritaria (*Idem*, 6). Por su parte, el Papa Juan Pablo II admitirá la responsabilidad de varios sacerdotes en el genocidio de 1994, pero se lava las manos señalando que la Iglesia “no puede ser responsable de las culpas de sus miembros” (*El Heraldo*, 13.12.1996: 8A).

Entre las ONGs, destacan *Médicins Sans Frontières*, *Trocaire*¹²⁷³ a través de la Iglesia católica, *Medical Missionaries of Marry Sisters*¹²⁷⁴, Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), CARE

¹²⁷¹ El BM otorga 20 millones de dólares al ACNUR pero hacían falta más fondos para ayudar a los cerca de 2 millones de refugiados.

¹²⁷² Por ejemplo, ACNUR suspende en septiembre la repatriación por los homicidios de julio en el sudeste del país.

¹²⁷³ ONG irlandesa que contribuye con doctores, enfermeras y asistentes de salud.

USA, CARE de Canadá, Amnistía Internacional, *Action Internationale Contre le Faim* de Francia, y otras 200 principalmente de Francia, Reino Unido, Estados Unidos y diversos países africanos. Llegó un momento en que solamente en Kigali había 53 ONGs trabajando en medio de un gran desorden general. La mayoría no hallaron un hueco para trabajar; estaban ahí sólo por un currículum. Otras arribaron con presupuestos para proyectos pintorescos, como un estudio sobre partidos políticos jugando parte del *efecto CNN*, pero pasada la emergencia principal, los problemas son otros. Así mismo, la competencia entre las ONGs por captar el personal local más capacitado generó una inflación salarial. “Ahora, en Ruanda”, afirma un misionero marista, “tenemos un grave contratiempo: las escuelas se están quedando sin profesores, pues prefieren trabajar para una ONG, ganan mucho más” (*El País*, 25.1.1998: 18). Después del genocidio y ante la salida de los hutus con el nuevo gobierno tutsi, que apoyaba a los banyamulengues (tutsis zaireños) en su lucha contra el gobierno de Zaire, Francia propone una operación humanitaria para ayudar a los nuevos refugiados, pero Estados Unidos (con el apoyo de Kigali), bloquea la propuesta. Los refugiados son una excusa, una partida geopolítica mayor. París deseaba frenar el avance rebelde, proteger a su *socio* Mobutu Sese Seko¹²⁷⁵, cuyo trono se tambaleaba en Kinshasa (Mobutu apoyará todas las propuestas francesas. *La Jornada*, 9.11.1996: 51), mientras Washington alentaba la rebelión de los aliados de Laurent Kabila en su avance a la capital de Zaire (*El País*, 25.1.1998: 18).

Los campos de refugiados del este de Zaire (Goma y Bukavu) se encuentran ahora gobernados por *Interahamwe* (hutus), y desde ellos lanzan sangrientas incursiones contra el gobierno tutsi, se apropian de los alimentos, reparten la mitad de la ayuda y con el resto amasan fortunas para adquirir armas de los mismos países que les envían la ayuda humanitaria. Las ONGs han aceptado este escenario en silencio (sólo MSF lo denunció). El CS hizo caso omiso a la petición del Secretario General Boutros-Boutros Ghali para crear una fuerza de 12,000 policías que separasen asesinos de refugiados.

Con el tiempo, esta pereza occidental permitió no sólo que Laurent Kabila llegara al poder en Zaire (ahora Congo), sino que subsistan las tensiones en los campos de refugiados hutus.

3.2 Actores regionales

En el plano regional, es característica la inestabilidad imperante dados los intereses particulares de cada país. No hay que olvidar que existe una lucha por el liderazgo en la zona de los grandes lagos entre Zaire, Uganda y Tanzania, y los gobiernos de Kinshasa y Kampala son acusados de apoyar tanto a fuerzas gubernamentales como a rebeldes.

¹²⁷⁴ También ONG irlandesa que proporciona servicios médicos.

¹²⁷⁵ Que se traslada en su residencia en la Costa Azul para recuperarse de su operación de cáncer en la próstata.

Los países de la región de los Grandes Lagos que apoyaron en 1993 los Acuerdos de Paz de Dar es Salam, Tanzania, reafirmaban su apoyo a estos procesos, pero el problema de los refugiados les obligó a cambiar su percepción del problema.

El millón de refugiados ruandeses y burundianos que se encontraban en Zaire y Tanzania, vivían en condiciones tan precarias -a veces derivados del masivo y rápido incremento¹²⁷⁶, que se desarrolla un problema de violencia al grado de no lograr ser controlada por las autoridades (Hulm 1994: 4). Inclusive, en el este de Zaire, los rebeldes dominaban la región (*La Jornada*, 9.11.1996: 51).

Ante este flujo de refugiados, representantes de 23 países enviaron (24.11.1996) una fuerza “exclusivamente humanitaria” para ayudarlos (*Idem*, 25.11.1996: 51). Destaca la heroica labor del general canadiense Maurice Baril, quien comandaba UNAMIR, en Kigali a principios de la masacre y posteriormente en la entrega de ayuda humanitaria y repatriación de refugiados.

Tanzania y Zaire serán los países más afectados y la presencia prolongada de refugiados ha generado nuevos problemas en su economía, medio ambiente, y seguridad en zonas fronterizas, hostilidad entre refugiados, entre ellos y la población local y autoridades (especialmente en Zaire) (*Amnesty International*, 1996a: 2). Tanzania, menos afectada, ha declarado constantemente que los refugiados no pueden permanecer indefinidamente, a pesar de sus obligaciones internacionales respecto a no forzar la repatriación de refugiados, como lo señala en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y la Convención de 1969 de la OUA sobre Aspectos Específicos sobre Problemas de Refugiados en África (*Idem*, 3).

La debilitada OUA, deja el conflicto a la ONU, favoreciendo así los intereses de Estados Unidos. Las potencias, por su parte, condicionan su ayuda y participan sólo cuando existen intereses de por medio¹²⁷⁷.

4. Burundi

El caso de Burundi es más grave que en Ruanda porque los tutsis se encuentran divididos al igual que los hutus. Han sido 30 años de guerras, influenciados por nacionalismos, odios, subdesarrollo, pobreza, falta de cohesión, influencia colonialista, y la falta de efectividad en la actuación de sus vecinos, la OUA, ONU, ACNUR y Cruz Roja. Tanto en Ruanda como en Burundi, tutsis y hutus comparten un idioma, tradiciones y cultura. Las diferencias son socio-políticas más que étnicas y están ligadas a una posición económica diferente.

¹²⁷⁶ En un campamento en Zaire, por ejemplo, en agosto de 1994 llegaron cerca de 170 mil en 10 días y a Tanzania llegaban hasta mil personas por día en julio del mismo año (Hulm 1994: 5).

¹²⁷⁷ Francia, Bélgica, Reino Unido y Zaire son acusados por una comisión de investigación de la ONU, de haber proporcionado armas a Ruanda cuando en junio de 1994 se matan hutus (*La Jornada*, 22.11.1996: 60).

Los tutsis, apoyados por Bélgica, establecen la monarquía hereditaria de Mwami el 1 de julio de 1962, fecha en la que Burundi se convierte en un país independiente. Con ello se engendra un resentimiento que no se había vivido anteriormente en la región. Desde 1970 a la fecha, la población se ha duplicado produciendo una lucha por ganar tierras. Cada grupo cree que el poder en manos del otro o compartido, sería fatal para sus intereses. El enfrentamiento encierra motivaciones sentimentales pero también materiales.

Cuatro años después de su independencia, en 1965, se realizan elecciones en las que ganan los hutus, pero los Mwami no reconocen sus resultados e imponen un Primer Ministro tutsi. Durante los años siguientes, los tutsis mantienen el poder pero a costa de la violencia en los levantamientos y complotos que enfrentan a ambas partes provocando, odios, masacres y descontento¹²⁷⁸.

En abril de 1972 inician los levantamientos hutus en Bujumbura, la capital, y otras partes en el sur del país. El gobierno impone un toque de queda, pero, aun así, los tutsis masacraron a hutus, en especial los letrados, políticos, maestros, empresarios, etc.¹²⁷⁹. El intento por exterminar la oposición provoca la muerte de 100 mil burundianos, que asciende a 150 mil con las revueltas de octubre, es decir, el 5% de la población, en esta ocasión, con la absoluta indiferencia de las organizaciones internacionales. Ni la ONU ni la OUA protestan ni intervienen llamando a la paz.

En las elecciones de 1976, llega al poder Jean Baptiste Bagaza con la ayuda del partido tutsi moderado UPRONA (Unión para el Progreso Nacional), promueve la *kirundización*¹²⁸⁰ y la pacificación. En 1981 promulga una nueva constitución redactada en términos de pluralidad política y para 1987, el gobierno tutsi intenta mejorar las relaciones interétnicas al invitar a miembros hutus a formar parte del Ejecutivo¹²⁸¹ y llevar a cabo una serie de reformas. Sin embargo, no se logra una verdadera integración porque las reformas sólo provocan descontento entre los tutsis y desconfianza y temor entre la población hutus.

Al transcurrir los años en que Bagaza se mantiene en el poder, el gobierno se convierte en una dictadura y el país se estanca económicamente; su único recurso era la exportación de café y la única ayuda internacional, la francesa. Existía un sistema monopartidista corrupto, cuyas reformas no eran de fondo y los hutus que finalmente se incorporaron a los órganos de poder no reflejaron una verdadera oposición.

Ante ello, Bagaza es depuesto en septiembre de 1987 y toma el poder Pierre Buyoya, quien también intenta mejorar las relaciones interétnicas: libera presos políticos, restablece

¹²⁷⁸ Se calcula que murieron entre 2,500 a 5,000 hutus, entre ellos oficiales de gobierno.

¹²⁷⁹ Simplemente, en la Universidad de Bujumbura se asesinó a un tercio de los estudiantes y en la preparatoria entre 300 y 700.

¹²⁸⁰ El kirundi como lengua oficial y el movimiento busca cohesión nacional.

¹²⁸¹ De los 20 ministros del gabinete se invita a cuatro hutus y de 15 gobernadores se incorpora a uno de origen hutu. También en la Asamblea Nacional se incorporan 7 miembros hutus.

propiedades a la Iglesia, encarcela a tutsis corruptos y pide a sus seguidores tutsis que reconozcan a los hutus los mismos derechos y que cese la discriminación. Sin embargo, sus intenciones resultaron insuficientes para lograr una reconciliación. Por el contrario, estallaron nuevamente conflictos y los hutus inician masacres contra tutsis, incluyendo religiosos. Posteriormente, el ejército masacrará hutus: 20 mil muertos, 5 mil refugiados diarios, que llegaron a 50 mil en Ruanda (Purvis 1996: 29).

En octubre, Buyoya nombra a un hutu Primer Ministro, y aumenta su número en el gabinete de 7 a 11, toma medidas de protección y restaura la seguridad en el norte. Con estas medidas, la mayoría de los refugiados regresaron, pero el poder se mantenía en manos de los tutsi y todos temían nuevos enfrentamientos.

Las acciones pacificadoras de Buyoya continuarán. En 1989, una comisión elabora un proyecto de unidad nacional, estableciendo derechos a todos los ciudadanos a la seguridad personal y respeto a los derechos humanos fundamentales. En 1990, con la visita de Juan Pablo II, se declara una amnistía, se liberan presos políticos y conmutan penas de muerte por cadena perpetua. El proyecto de unidad nacional fue aprobado mediante referéndum a principios de 1991, junto con una nueva constitución que permite crear un sistema político pluripartidista. Inmediatamente surgen 7 partidos. En 13 de marzo de 1992, cuando entra en vigor, se establece un sistema político plural.

Sin embargo, la nueva legislación, además de basarse en códigos belgas y alemanes y no aceptar la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia, se enfrentará a una realidad ajena a sus buenas intenciones porque no se cuenta con los mecanismos necesarios para garantizar el respeto a los mismos y niega la participación de ciertos partidos políticos considerados ilegales.

Las elecciones multipartidistas de 1993, se verán violentadas por graves enfrentamientos entre la UPRONA y el FRODEBU (Frente Demócrata de Burundi), principal partido de oposición hutu. El presidente Buyoya, es derrotado y sustituido por Melchor Ndadaye, primer presidente hutu electo en Burundi, pero muere en una sublevación tutsi cuatro meses después (d'Ervau 1994: 1-2). Los tutsi, responsables, crean el Consejo Nacional de Salvación Pública nombrando al anterior ministro hutu como presidente.

La ONU, OUA y diversos países se limitan a condenar los actos, pero mantienen una posición cautelosa. La ONU declaró que enviaría equipo para investigar el magnicidio y la OUA ofreció enviar soldados para proteger los ministros para finales del año, pero el reducido equipo no llegó (sino hasta dos años después).

En Burundi, inicia una nueva ola de violencia en todo el país. Más de 100 mil civiles murieron. De estas masacres resultan 700 mil refugiados en los países vecinos¹²⁸² y 400 mil desplazados

¹²⁸² 375 mil en Ruanda, 245 mil en Tanzania, 50 mil en Zaire. Solamente en un mes (de mediados de diciembre de 1995 a mediados de enero de 1996) emigraron 20,000 a Uvira (este de Zaire), que ya alberga a 160,000 refugiados burundianos (*Amnesty International*, 1996a: 2).

en el interior (*International Civil Groups*, 1996: 2). La situación, agravada con el tiempo al ganar y perder espacios tanto la UPRONA como el FRODEBU y una multitud de pequeños partidos políticos extremistas, se puede caracterizar como una guerra civil: una rebelión hutu -si bien esporádica y poco coordinada- a través de sus grupos de oposición armados, contra las fuerzas de seguridad nacional dominadas por tutsis. Sin embargo, en esta guerra rara vez se enfrentaron cara a cara porque los soldados atacan comunidades hutus donde sospechan se encuentran extremistas hutus, mientras que la milicia hutu ataca comunidades tutsis. Ambos fenómenos crean una espiral de violencia que debilita a cualquier tipo de gobierno o partidos en el poder.

En estas masacres -orquestradas-, aún no existe un claro consenso entre los oficiales de la ONU, gobiernos y las ONG. Creando un debate en torno a las políticas preventivas y el tipo de intervención que requieren estos conflictos tan graves como complejos.

La Asamblea Nacional verá obstaculizadas sus labores dadas las constantes suspensiones del orden constitucional y su propia falta de autoridad que impide impugnar al gobierno militar en turno. Además, desde 1993 numerosos parlamentarios hutus habían sido asesinados u obligados a salir del país. Sólo en 1995 se cometieron miles de homicidios políticos y se encuentran sin control las ejecuciones extrajudiciales por un ejército dominado por tutsis, reforzando la violencia entre tutsis y hutus.

Un nuevo golpe realizado por Pierre Buyoya en julio de 1996, retrocede de nuevo tres años los avances logrados en materia de atención a los derechos humanos. A esa fecha, la situación era tan confusa que las múltiples reuniones con jefes de gobierno regionales, mediaciones de diversas personalidades internacionales (como el ex-presidente James Carter y Julius Nyerere) no logran buenos resultados fuera con el tono amable o amenazante¹²⁸³. La diplomacia tradicional, la amenaza y el chantaje sobre la ayuda fueron, algo que un reportero de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU calificó como “genocidio a cuentagotas”, apenas sirvieron para prevenir un golpe de Estado militar.

Boutros-Boutros Ghali, quien no era ni deseaba ser de nuevo acusado de indiferencia, en numerosas ocasiones señaló su deseo de constituir “por fines humanitarios” una fuerza militar internacional con base en Zaire, aun sin el consentimiento de Burundi, pero el proyecto, destinado a detener el genocidio, fue rechazado por el CS (febrero de 1996), además de que ningún país occidental aceptó enviar tropas para integrar un convoy.

¹²⁸³ En la Conferencia de Amigos de Burundi de noviembre de 1995 realizada en la capital de Burundi, por ejemplo, los donadores de fondo condicionaron la cooperación a la instauración de la paz. La ausencia de progreso y la suspensión *cuasi* general de la ayuda económica se confirma en la reunión informal de ministros de la OCDE del 17 al 18 de junio en Ginebra.

Sin embargo, en marzo de 1997 se aprueba una nueva ley que restringe la libertad de prensa, meses después de apresar al ex-presidente Jean Baptiste Bagaza, acusado de posesión ilegal de armas, documentos subversivos y atentar participar en una presunta conspiración contra Buyoya. Campos minados, incendios a enemigos, matanzas sorprendidas en aldeas, escuelas, sólo 10 soldados tutsis condenados apenas entre cinco meses y diez años por su evidente participación en matanzas a civiles (por lo general la mitad de ellos niños y diversos líderes religiosos) y miembros del Partido de la Liberación del Pueblo Hutu, porque se creía que apoyaban al Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia. Unas 100 personas han sido condenadas a pena de muerte después de firmar declaraciones falsas. A pesar de que más de 80 personas han sido encontradas culpables de las matanzas de 1993, no han sido sentenciadas y permanecen en libertad. Hambre, enfermedades y matanzas si se atreven a salir, es el ambiente que prevalece en los campos de desplazados hutus. Los refugiados en Tanzania y Ruanda no desean regresar porque no existen las condiciones de seguridad mínimas.

4.1 La comunidad internacional

Tras repetidos llamamientos de las autoridades de Burundi, la ONU creó una comisión para investigar las matanzas de 1993 que inició sus labores en noviembre de 1995. Un mes después en su informe señala que el principal problema para detectar a los responsables era el tiempo (autores, víctimas y testigos podían ser refugiados, las pruebas estaban perdidas, eliminadas o modificadas, los testimonios eran difíciles de conseguir, pero sobre todo, el personal de la ONU no contaba con la seguridad necesaria para realizar sus labores de investigación, la capacitación necesaria ni los recursos.

El principal vehículo para el diálogo han sido los procesos de paz impulsados por el ex-presidente de Tanzania Mwalimu Julius Nyerere y el ex-presidente de Estados Unidos James Carter, quienes han forzado a los líderes regionales a reunirse y trabajar juntos para impedir que se agraven las condiciones de seguridad y humanitarias tanto en Burundi como en la región de los Grandes Lagos. A pesar de los esfuerzos de Occidente, Nyerere mismo ha admitido que se ha logrado “[a] little prospect of achieving a political solution through dialogue. [If] I said the talks were progressing I will be lying” (*International Civil Groups*, 1996: 3-4).

Las negociaciones para concluir con el conflicto se atrasaron una y otra vez, hasta que en Roma, el gobierno y el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia logran acuerdos secretos que producen la hostilidad de los otros partidos políticos burundianos. En septiembre de 1996, la UNESCO realizó en París reuniones entre los militares y el gobierno, al FRODEBU se le impidió salir de Burundi para participar en la reunión.

En enero de 1997 la OUA y la ONU tratan de lograr la negociación entre el ejército tutsi y la contrainsurgencia hutu en conflicto sin éxito, en abril la Comisión de Derechos Humanos de la

ONU adoptó una resolución en la que condena las violaciones a los derechos humanos cometidos en Burundi, país que impide la entrada de los relatores. En mayo el Consejo de Seguridad pide el cese a las hostilidades, llama a negociaciones.

Estados Unidos ha enviado, desde 1996, diplomáticos y funcionarios de la talla de Madeleine Albright y Anthony Lake, con el objetivo de fortalecer el proceso de diálogo. También la Unión Europea ha realizado esfuerzos conciliadores respecto al conflicto. Sin embargo, este y muchos otros intentos por pacificar la región parecen estar destinados al fracaso.

Incluso, las relaciones con Tanzania se deterioran día a día dadas las constantes incursiones burundianas persiguiendo refugiados y matando de paso a tanzanos. Los tanzanos que se han atrevido a entregar asesinos burundianos, han sido asesinados.

4.2 Los Acuerdos de Arusha

En junio de 1996, el presidente y el Primer Ministro de Burundi aceptaron en Arusha la necesidad de apoyo externo -asistencia militar con tropas de los países vecinos-, para ayudar a disminuir la violencia y lograr la seguridad de la región. En los meses previos, se opusieron firmemente a la intervención militar multilateral por parte de la ONU, propuesta por su Secretario General (*International Civil Groups*, 1996: 3).

La imposibilidad de obtener una respuesta internacional, lleva a los países de la región a buscar una solución local. La aceptación de un comando de países vecinos en los acuerdos de Arusha permitió un respiro dentro del Consejo de Seguridad, acabó con la controversia del ejército multinacional, y distrajo la atención de otras posibilidades de solución.

Sin embargo, para 1997, la violencia alcanzada en Burundi afecta no sólo la población y los refugiados en este país, sino que convierte en un problema sin fin los desplazamientos migratorios y afecta los asentamientos de burundianos en el extranjero. La violencia se ha convertido en un fenómeno diario en la capital y el resto del país. El país se ha dividido territorialmente de acuerdo a grupos étnicos y afiliación política, enfrentándose entre ellos. El sistema de justicia se encuentra paralizado y el gobierno no puede controlar el sistema de seguridad, el cual continúa realizando masacres impunemente.

Numerosos campos de refugiados albergan a cerca de 2 millones de personas y muchos de ellos son usados como campos de reclutamiento y entrenamiento por grupos militares (*International Civil Groups*, 1996: 4).

Hasta época reciente, los tutsis gozaron del monopolio del poder político y un desproporcionado porcentaje de los limitados recursos económicos del país. Las elecciones democráticas, han dado el poder del Parlamento y la presidencia a la mayoría hutu, pero los tutsi siguen controlando oficinas y puestos clave de la maquinaria estatal, incluyendo gabinete, ejército, policía, servicio civil y sistema judicial (*International Civil Groups*, 1996: 1). Esta división de poder deja a tutsis

y hutus con un sentimiento de insatisfacción y vulnerabilidad y contribuye a la tensión interétnica, el miedo, la desconfianza y la sospecha de que el país es prácticamente ingobernable por parte de ambas tribus. En este sentido, Boutros-Boutros Ghali señaló en febrero de 1996: “*Much of the tutsi minority, historically dominant, lives with the phobia of it’s physical elimination, while the hutu majority demands proper political representation*” (*Ibiden*).

5. Conclusión capitular

A partir de 1994, los acontecimientos en Burundi y Ruanda producen oleadas de atención a los problemas de los Grandes Lagos: nacionalismos, ingobernabilidad, subdesarrollo y poca efectividad en la intervención de la comunidad internacional. Falta de recursos, corrupción y pobreza se han visto atizadas por la persistencia de estructuras antidemocráticas, padeciendo crisis políticas cíclicas que deterioran todavía más las condiciones de vida de la población.

Los movimientos masivos y masacres, relacionados con el atropello de los derechos humanos, no es un fenómeno nuevo en la región, pero las proporciones que adquieren en el *Nuevo Orden Mundial* no tienen precedentes. Desde 1993, cerca de un millón de burundianos son refugiados o desplazados y, desde 1994, son desplazados cerca de 2 millones y mueren cerca de un millón y medio de ruandeses (*Amnesty International*, 20.2.1996b: 2).

Con la independencia, la disolución de monarquías y la salida de tropas belgas no se resuelve el conflicto por el poder porque obtenerlo fue una razón de enfrentamiento étnico en todos los niveles. Ruanda y Burundi inician caminos separados: en el primero, el poder fue tomado por un sangriento golpe de Estado perpetrado por los hutus en 1959, forzando la creación de una república controlada por la mayoría que se mantiene hasta 1995. En Burundi, los tutsi permanecieron en el poder. Ambos ejércitos fueron dirigidos por la etnia dominante que no dudaban en matar a grupos opositores de la tribu adversa. Las revueltas campesinas de Burundi (1965, 1972 y 1988) fueron violentamente controladas, al igual que las incursiones de exiliados y las revueltas en Ruanda (1963, 1964, 1985 y 1990).

Los orígenes del conflicto se remontan a la época del colonialismo.

La colonización británica en Estados Unidos fue diferente porque acabó prácticamente con los nativos, mano de obra un poco útil e innecesaria con los esclavos, al contrario de los españoles que catequizaron y utilizaron a indígenas americanos que sabían de construcción, minería y agricultura. En Canadá los colonos necesitaban a los nativos para obtener las pieles que sustentaban la principal actividad: el comercio¹²⁸⁴. En África, la mano de obra esclava se mantuvo y explotó muchas veces respaldada en una etnia local, resultando una colonización que somete a la población local en estructuras basadas en las etnias (etnocracias), donde el individuo

¹²⁸⁴ Para mayor información, Cf. Gonzalez 2000: 83-104.

no existe en tanto que su pertenencia regional o étnica, provocando, seguramente de forma involuntaria, un gran etnicismo.

Como en otros territorios de África, los belgas seleccionaron un grupo para representar sus intereses, la colonización y el dominio. Los tutsis, grupo favorecido por los europeos, no sólo heredan el poder sino la idea *occidental* de que eran biológicamente superiores. Desde este momento, lejos de favorecer la integración, se promueve la segregación: diferencias en el acta de nacimiento, requisito de estatura en educación, mejores trabajos para tutsis, etc., creándose ulteriores diferencias que no existían.

Así, el colonialismo destruyó las estructuras sociales y políticas que mantenían una paz tribal y la permeabilidad étnica. Los resentimientos étnicos que emergen, encabezados por la etnia hutu mayoritaria, aparecen desde antes de su independencia y toman un tinte nacionalista, sin embargo, esta conciencia política, que relaciona el dominio colonial con los tutsis prevalece después de la creación del Estado y adquirir el poder. Las continuas masacres han generado mayor odio entre las diversas etnias e inclusive al interior de las mismas.

En Ruanda se asentó un régimen hutu desde la independencia que duró 11 años hasta el golpe de Estado de los mismos hutus pero de otra provincia. En el caso de Burundi se tuvo un régimen tutsi depuesto por la misma tribu. Las divergencias dentro de las mismas etnias llevan a problemas de gobernabilidad: no se reconocen los triunfos electorales, se bloquean los mecanismos de integración, las medidas que se adoptan y no permiten el desarrollo de una sana oposición.

La *guerra tribal* entre tutsis y hutus tiene bases que van más allá de las diferencias biológicas o culturales, se encuentra construida sobre una serie de categorías: las diferencias socioeconómicas existentes entre pastores (tutsis) y agricultores (hutus), se institucionalizan y adquieren tintes políticos con el colonialismo y el apoyo, alemán primero y belga después, en la comunidad tutsi, “ser un tutsi era sinónimo de riqueza y poder, mientras que ser hutu era sinónimo de subordinación” (Gaffney 1994: 179). Con el apoyo externo y experiencia en dominación étnica, un grupo (los tutsis), enfrentará una oposición cada vez más sólida de otro grupo (los hutus), que conforme cobran fuerza contarán con apoyo externo. Este conflicto etno-político (partidos políticos basados en origen étnico), se complica con ideas nacionalistas. Las posiciones etno-político-económico-sociales, trasladadas con la independencia por la nueva clase dominante, se verán agravadas por las masacres, la regionalización del grupo dominante contra los localizados en otras provincias (partidos basados en composición étnica y provincia de origen) y las divergencias políticas entre el mismo grupo gobernante, pero sobre todo, por no reconocer la composición multiétnica de la nación y no permitir ni promover la existencia de coaliciones interétnicas. Además, ciertas etnias se identifican con otras similares de sus países vecinos. En esta difícil convivencia, ninguna etnia goza de una posición dominante y parece

imposible caracterizar el problema. Tutsis y hutus, consideran una amenaza a su hegemonía no sólo a los partidos políticos (étnicos) opositores, sino inclusive a los civiles tutsis.

La percepción externa es que existe una lucha étnica entre hutus y tutsis por controlar el aparato estatal. Sin embargo, las masacres demostraron no sólo la torpeza de la comunidad internacional para reaccionar con prontitud ante las catástrofes humanas, sin su incapacidad para entenderlas, prevenirlas y contenerlas. También se demostró su tibieza porque sabían que desde 1990 el FPR deseaba retomar el poder y que el genocidio ruandés de 1994 se incubaba en los hutus y nadie se atrevió a declararlo para no comprometerse en responsabilidades tomadas por acuerdo voluntario¹²⁸⁵. Paradójicamente, los hechos ocurren mientras las principales potencias - regionales y extranjeras- y la propia ONU se encontraban directamente comprometidas en la democratización ruandesa.

La mayoría de los países occidentales ofrecieron muy poco más que expresiones emocionales de simpatía contra las víctimas¹²⁸⁶ y consternación por la violencia del enfrentamiento en pleno cierre de siglo. Su actitud de cautela fue permanente.

“Roba y déjalos que se maten” parece el lema de las potencias coloniales que extendieron sus tentáculos a África, haciendo que la sangre de los ruandeses salpique Bélgica y Francia. Mientras que Bélgica se ha desentendido completamente del problema y cualquier responsabilidad, Francia se ha preocupado sólo para mantener su presencia en África, porque apoya la discriminación con financiamiento y venta de armas y mantiene óptimas relaciones con las élites militares y políticas en el poder en ambos países, sin importar quienes sean ni las atrocidades que cometan.

Francia, actuó enviando soldados a tiempo, pero no suficientes para lograr la seguridad de la población y el regreso de los refugiados. A pesar de las críticas por no buscar un acuerdo con el FPR y la OUA y no ser el país más apropiado para intervenir en África, con Canadá fueron los únicos que materializaron una zona de seguridad. Los franceses nunca se consideraron neutrales y sus objetivos eran muy ambiguos, pero lograron, con los canadienses, proteger a civiles y salvar más de 10 mil tutsis (d’Ervau 1994: 2). Actualmente en Francia son juzgados los militares que participaron en la Operación Turquesa, presenciando ejecuciones de tutsis y hutus sin hacer nada para impedirlo (Destexhe 1994-5: 3).

Los pueblos de los países vecinos, se quedaron observando pasivamente las luchas entre potencias occidentales que buscaban la redistribución de las zonas de influencia en África, particularmente las riquezas de Zaire¹²⁸⁷.

¹²⁸⁵ La Convención de la ONU sobre derechos humanos de 1948 obliga a las partes contratantes a prevenir y castigar el genocidio. La Convención define al genocidio como “todos los actos encaminados a destruir, completamente o en partes a un grupo nacional, étnico, racial o religioso” (Pauling 1989, Destexhe 1994: 1).

¹²⁸⁶ El saldo total es entre medio millón y un millón de muertes, 3 millones de desplazados y más de dos millones de refugiados en países vecinos, es decir más de la mitad de la población (Purvis 1994: 18).

Las organizaciones internacionales no han dejado de pagar su indiferencia sobre el genocidio ruandés de 1994. La principal consecuencia es la falta de credibilidad en las instituciones.

La intervención de Occidente (UNAMIR) en el conflicto fue insuficiente, así como su ayuda humanitaria¹²⁸⁸, concentrándose en los campos de refugiados. Sin embargo, tampoco en este aspecto los resultados fueron alentadores. En Zaire, por ejemplo, se estableció el campamento de refugiados más grande del mundo, pero éste afrontaba problemas de hambruna, enfermedades y hasta masacres.

El ACNUR mantiene una gestión muy desorganizada pues actúa principalmente como coordinadora de diversas ONGs. La magnitud de los flujos migratorios, la burocracia de la que tanto se quejan las ONGs, el que no exista una reserva de emergencia considerable¹²⁸⁹, problemas de financiamiento y los oídos sordos de los gobiernos que deciden su asistencia son algunos de los elementos que impiden al organismo resolver verdaderamente los problemas de refugiados que enfrenta. En este sentido, la asistencia para refugiados -y el propia ACNUR- no fueron creadas para ser verdaderamente operativas¹²⁹⁰.

Así mismo, se genera una enorme crítica en torno a la asistencia humanitaria de Occidente la cual señala que la principal causante de la muerte de los refugiados no es la deshidratación, desnutrición o alguna enfermedad, sino una mala administración¹²⁹¹.

Las carencias que se presentan por la falta de respuesta de las organizaciones internacionales, serán cubiertas por las dos mil ONGs que participaron en el intento de solución del conflicto. Las dimensiones del gasto generado, hubieran sido menores de haberse invertido en la prevención del conflicto¹²⁹². Sus críticas se suman al cuestionamiento sobre la responsabilidad de las potencias comprometidas en los procesos de paz. Si bien la acción de las ONGs resultó más eficiente que la de la ONU, no cuentan con la fuerza del Consejo de Seguridad para resolver un conflicto (su papel político y jurídico), estando imposibilitadas para acordar el cese al fuego o pedir la intervención militar de la ONU.

¹²⁸⁷ Un especialista en África del US Army War College señaló: "África es esencial para el aprovisionamiento de Estados Unidos en minerales (cobalto, cromo, platino y manganeso)" (Chapoulii 1995: 2). A excepción de Sudáfrica, la región con las principales riquezas africanas, especialmente minerales, se encuentra en Zaire.

¹²⁸⁸ La ayuda humanitaria no tuvo la capacidad para enfrentar un problema de tal magnitud, la ONU no envió toda la ayuda prometida, al contrario, retiró sus tropas después del incidente de los belgas.

¹²⁸⁹ 50 mil personas que normalmente cambian cada año.

¹²⁹⁰ Recordemos que el ACNUR se crea en 1951 para facilitar la coordinación de esfuerzos de organizaciones privadas que ayudaban a refugiados de la Segunda Guerra Mundial. Esta función cambió con el tiempo, por una más ejecutiva para financiar asistencia, supervisar programas, controlar el financiamiento y proporcionar asesoría financiera (Hulm 1994: 4). Sin embargo, actualmente el ACNUR -y las ONGs-, actúan por su cuenta.

¹²⁹¹ Por ejemplo; en Goma, Zaire, 1,500 morían al día principalmente por cólera, disentería y hambre (Novelli 1994: 1). Cf. las declaraciones de John Telford, responsable de *Emergency Preparedness and Response Section* de ACNUR.

¹²⁹² Sólo de abril a diciembre de 1994 el conflicto ruandés generó gastos por 1.4 millones de dólares. En 1995 la ayuda a los desplazados fue de 1 millones de dólares.

Finalmente, la ONU tomó decisiones en Ruanda en cuatro niveles: (a) militar: accedido a las exigencias de las autoridades de Kigali (FPR), retira los últimos contingentes UNAMIR el 8 de marzo de 1996; (b) justicia y derechos humanos: autoriza al Tribunal Penal Internacional encargarse de juzgar a los responsables del genocidio, sin embargo, poco apoyada, la misión de los observadores camina por un terreno difícil; (c) repatriación de refugiados: contraviniendo la jurisdicción sobre repatriación voluntaria, el ACNUR, ha obligado a los ruandeses en Zaire y Tanzania a regresar masivamente a pesar de sus deseos (temor por falta de condiciones que garanticen su seguridad); (d) reconstrucción: las autoridades ruandesas presentan una oposición resuelta a la condicionalidad política en materia de ayuda económica (como sucedió e diciembre de 1995). El éxito se logró en Ginebra en junio de 1996 donde se prometen 617 millones de dólares en ayuda a estos países sin condiciones sobre la organización política.

La OUA, que debería jugar un papel más determinante en el proceso de pacificación de su continente, resultó incapaz de manejar el problema, demostrando su decadencia.

6. El futuro

El temor de una nueva guerra en Ruanda se mantiene latente porque tanto los líderes del régimen derrocado, élite hutu que mantuvo por tres décadas el poder, como sus fuerzas refugiadas en Zaire (que realizan ejercicios militares), no se han integrado a Kigali y no pueden permanecer por tiempo indefinido en el exilio, al margen de la vida político-económica de su país. Su regreso, no tiene otra alternativa que la vía armada.

Compartir el poder parece no ser una solución viable para resolver los problemas étnicos en ambos países. La democracia permanece impasible ante un escenario donde las diferencias se *arreglan* por la fuerza. La imposibilidad de generar una identidad nacional y convivencia política se debe a la lucha por el poder absoluto por parte de líderes y partidos que no conjunten intereses, en comunidades asimétricas numérica, histórica y económicamente, unidas sólo por el territorio donde la represión y la amenaza son la política común.

Las principales víctimas: (a) la masa campesina analfabeta, desnutrida, sin tierras, dividida por lealtades étnicas, atemorizada por la violencia y (b) los refugiados, que no desean regresar mientras no exista la seguridad, se recupere el estado de derecho y respeto a los derechos humanos en su país. Para muchos el lugar menos peligroso son los campos de refugiados, a pesar de sus deficiencias. Por otra parte, falta ver si Ruanda y Burundi están preparados para absorber pacíficamente el regreso de más de un millón de refugiados, algunos armados con la intención de desestabilizar el país y establecer un nuevo gobierno.

Los guerrilleros del FPR están convencidos de que las masacres ruandesas obedecen a un proyecto global del que su país, no es más que una pieza de ajedrez. La solución real del

conflicto no se encuentra cercana. Más alarmante resulta que en África, muchos países se encuentran en las mismas condiciones de pobreza y de falta de integración étnica. Ruanda y Burundi no figuraban en el mapa mundial hasta 1994 y todo el este de África se encuentra en erupción, desde Kenya hasta Zaire, de Somalia a Sudán.

Ruanda es un buen laboratorio para conocer los factores que determinan los conflictos, la paz y la seguridad regional, y el mundo está lleno de muchas *Ruandas*. La ley, la naturaleza de la guerra y la paz en el próximo siglo pueden encontrarse determinadas por las ambiciones étnicas. Es necesaria una mayor atención al desarrollo económico y social, un marco jurídico claro, respuestas más rápidas y preventivas más eficaces, apoyo a organizaciones regionales para lograr el multilateralismo verdadero, preparación financiera y material con acceso inmediato al equipo necesario y apoyo logístico, coordinación entre la ONU, las ONGs, los gobiernos y las fuerzas militares para evitar confusiones en la información, malentendidos, duplicación de funciones (planeación, intercambio de información y operación).

Es necesario reconocer un *Nuevo Orden Mundial* donde los conflictos intra-Estado sustituyen a los conflictos entre Estados característicos de la Guerra Fría¹²⁹³, como la principal amenaza para la paz y seguridad internacional.

De Rusia a Timor Oriental, de Quebec a Chiapas, de Irlanda del Norte a España, el Estado autoritario existe como parte de una maquinaria indiferente a conflictos fronterizos o étnicos con acepciones políticas, geográficas, culturales o religiosas que no entiende. Algunos analistas, por ejemplo, califican los factores demográficos y ambientales como determinantes de violencia civil¹²⁹⁴. Esta teoría sería demasiado simplista y estaría permeada de un visible enfoque eurocentrista.

Ante estos conflictos, reconocidos como internos, la comunidad internacional parece estar dispuesta a intervenir con prontitud sólo cuando sus intereses se ven amenazados (Bosnia cercana a Europa, kurdos cercanos a Irak), contribuyendo a atizar las brasas de los conflictos pseudo-étnicos, pero cuando la intervención puede afectar a un miembro del Consejo de Seguridad o socio comercial importante de una potencia (China o Rusia) o conflictos de grandes dimensiones humanas, la comunidad internacional se muestra siempre vacilante. Este fue el caso de Ruanda.

La visión occidental presenta el problema como *pueblos salvajes*, donde la mayoría de los países -usualmente ricos y poderosos-, se preocupan más por controlar los refugiados que por su

¹²⁹³ Con las excepciones de Kuwait-Irak y Ecuador-Perú, Afgaistán-Tadjikistán.

¹²⁹⁴ "Rwanda serves as a modern laboratory for anyone trying to figure out which factors will matter and which will not in the pursuit of peace and security. It is a crucible full of explosives that nations watching from comfortable distance have no idea how to handle. War itself is redefined when it is waged within countries rather than between them; when the environment -soil, water, scarce natural resources- become the spoils that cause neighbors to kill neighbors" (Homer 1995: 1).

verdadero bienestar, convirtiendo la asistencia en un *instrumento aislador* (como sucedió con los haitianos en Guantánamo y los kurdos en Irak).

Desde 1996 y a partir del caso ruandés, una reflexión profunda sobre los textos que establecen el *status* de refugiado político se viene realizando con el objetivo de conseguir una definición más restrictiva. En este sentido, se incluye la categoría de *desplazado*, el perseguido que tiene a bien no salir de su país. Igual se cuestiona sobre genocidio, ayuda humanitaria y contingentes de cascos azules (deberes, obligaciones, dimensiones, equipo, etc.).

Capítulo 34. Chechenia y Abkhazia: conflictos ocultos.

- *We have no alternative your Eminence, that's how the world is.*
- *No. Mister Hunter, that's how we made the world. That's how I made it...*

The ones who died, are not dead

The ones that live, are dead

The spirits of the dead will survive in the mind of the living.

Último diálogo de la película *The Mission*

Director Roland Joffe, 1986.

1. Introducción

La actual composición étnica de las repúblicas ex-soviéticas es resultado directo de invasiones otomanas, zaristas, e inclusive las arbitrariedades cometidas por Stalin a partir de los treinta, con la deportación de pueblos y etnias enteras, labor *cuasi* colonizadora que somete y envía pueblos a los lugares más remotos del estado soviético. Esta forzada *rusificación* de los territorios no rusos en la Guerra Fría fue amplia, intensa y llegó a abarcar incluso a repúblicas como Bielorusia y Ucrania, tal como se puede observar en la composición étnica de las mismas.

A finales de los ochenta, con la inestabilidad del Kremlin y el derrumbe de la Unión Soviética, producen una resonancia en el mosaico multinacional soviético. Un explosivo panorama de conflictos étnicos, territoriales, religiosos y políticos tanto al interior de diversas repúblicas como de los pueblos, detonará desde el Este de Europa hasta Asia, incluyendo el interior de la misma Rusia.

Por su significado e importancia, resaltan dos casos: Chechenia, la primera guerra que se presenta en la Rusia postsoviética; y Abkhazia, situada en la misma región del Cáucaso. En ambos, subyacen factores objetivos y subjetivos que van desde las premisas económicas y políticas, hasta las religiosas, étnicas y territoriales, pero en la evaluación final, sus recursos naturales, población y costumbres serán menos importantes que su ubicación estratégica en el tránsito del petróleo. El desacato al poder ruso y deseos separatistas, llevará a ambos pueblos a enfrentar las tropas de Moscú y una guerra que adquiere matices étnicos.

Chechenia quizás el diferendo más sangriento y prolongado que ha debido afrontar la Federación después de su consolidación actual, demuestra las divisiones que existen en Moscú en la percepción de los conflictos internos y la forma de resolverlos, revelando a la vez su agenda interna y externa. Abkhazia es un ejemplo de los acercamientos y divisiones entre Rusia y la CEI, así como la falta de confianza que se le tiene a Moscú ante su evidente ambición de

poder y territorio, sea reformista, socialista o zarista, pero también la necesidad que se tiene de contar con su apoyo.

En ambos casos, se logra ocultar parte del conflicto manteniendo a Occidente alejado.

2. Antecedentes generales

Chechenos y Abkhazos constituyen un conjunto de pueblos que viven en las montañas del Cáucaso desde hace siglos. La mayoría son de religión musulmana (sufismo) y sus orígenes no son claros¹²⁹⁵. La opresión y agresión sobre estos pueblos data de siglos y es casi permanente, junto con los recuerdos y rencores.

El Cáucaso era una comunidad de pequeños principados que integraban Kabardia. Unidos se defendían de los ataques mongoles que inclusive en el siglo XIII destruyen el Estado Abkhazo-Georgiano, principados que se acababan de unir voluntariamente. En 1552, el Zar Iván el Terrible vence a los tártaros agregando a Rusia parte del territorio caucásico. Chechenia¹²⁹⁶ y Abkhazia¹²⁹⁷, conocieron otro enemigo¹²⁹⁸. Los enfrentamientos entre pueblos caucásicos y rusos se incrementan hasta 1594, cuando en un ataque memorable, 15 mil guerreros bajan de las montañas de Daghestán, Abkhazia y Chechenia expulsan a los rusos de la región.

La paz en Kabardia dura apenas un siglo porque será interrumpida en el s. XVII con la invasión otomana. Pedro el Grande retoma el interés por el mar Caspio y en 1724 se firma el tratado ruso-turco que saca a Turquía de la zona. Gran parte de la población se esconde en las montañas y en 1739 los rusos se anexionan Kabardia. Los otomanos reconocen la anexión del Cáucaso Norte, firmando el tratado de Kuchuk-Kainardji, mientras crece la inconformidad y la rebeldía en los pueblos de las montañas: chechenos y abkhazos desconocen la conquista y mantienen su vida democrática.

En 1810, Alejandro I lanza su ejército a la región. Para 1828 casi toda Transcaucasia era rusa y faltaban por conquistar los adversarios más activos y fuertes del gobierno zarista: al Este, los pueblos de las montañas (chechenos, ingushes, daghestanes) y al Oeste, el gran estrecho de Circaria (Abkhazia). De 1819 a 1859 se desarrolla una de las guerras más crueles contra la población que a pesar de desarrollar grandes habilidades guerreras se reduce a menos de una sexta parte, que logra sobrevivir al refugiarse en las montañas y países vecinos que los

¹²⁹⁵ Algunos los vinculan con los Ingushes que se creen de origen mongol, los vascos o incluso con antiguos etruscos, otros aseguran que son de origen magiar emparentados con los húngaros y llegaron a la región en el siglo VIII d. c. y Carlo Magno los ubicó en la parte baja de los montes del norte del Cáucaso

¹²⁹⁶ Que también se le conoce con el nombre de "tierra de Oktsk"

¹²⁹⁷ "Apsny" en Abkhazo, que significa "tierra de mortales".

¹²⁹⁸ Inclusive la princesa de Kabardia es tomada por esposa de Iván el Terrible.

apoyaban, especialmente en Turquía. Surgen importantes líderes nacionalistas que defienden heroicamente la población y el territorio¹²⁹⁹.

Bajo el imperio zarista y con la salida de población, se propician asentamientos de otras etnias. Casas y tierras fueron ocupadas por georgianos, armenios y rusos. Los abkhazos, relativamente ricos, sostendrán otra guerra por casi cincuenta años pero ahora contra Georgia.

Después de casi cincuenta años de guerra, los rusos lograron aplacar la rebeldía en 1864 cuando el Zar Nicolás I, buscando la paz, ordena aniquilar los disidentes. Sin embargo, Turquía y Rusia entran nuevamente en guerra en 1877, oportunidad que aprovechan los pueblos de las montañas para rebelarse (1877 y 1905) y declarar su autonomía, si bien no la lograron del todo debido a la superioridad del rifle ruso.

La revolución rusa abrió una oportunidad para revivir las guerras de independencia en una región habitada por más de cien diferentes etnias, que vivían en paz salvo en momentos de invasiones.

3. Chechenia

Durante la guerra civil rusa continuaba el desorden en Grozny. Los chechenos, organizados bajo su tradicional teocracia demócrata con el Imán Uzun Hadaji, tenían razones para colaborar con los revolucionarios en el colapso de la monarquía zarista (1917). Este apoyo, más los principios del socialismo bolchevique primigenios, llevan a Vladimir I. Lenin a ofrecer a los turcos, tártaros y pueblos de las montañas, libertad e inviolabilidad de sus costumbres en septiembre de 1919. Poco duraría esta mancuerna porque para 1920, los chechenos fueron acusados de contrarrevolucionarios.

El ejército soviético se apodera de la zona en marzo de 1920, y decreta la creación de la Provincia Autónoma de Chechenia en 1922 y la de Ingushia en 1924, que para 1936 se unen estableciendo una República Socialista Soviética Autónoma de Chechenia e Ingushia. La colectivización iniciada en 1929, provoca la rebelión abierta y resistencia chechena, por lo que se convirtieron en objeto de persecución en los treinta, alcanzando su punto más alto en 1937, cuando se desarrolló la “operación general contra elementos anti-soviéticos”¹³⁰⁰.

¹²⁹⁹ Uno de ellos fue el checheno Imán Shamil, quien revivió la guerra de guerrillas atacando cosacos rusos: “Concentrando alrededor de 30 mil hombres (rusos), el ejército más grande que pudo mantenerse contra Shamil, en 1845 se lanza el mayor ataque, siendo un desastre para los rusos, quienes perdieron alrededor de 4 mil hombres y la mayor parte de su equipo en la famosa campaña de Drago (Conquest 1970: 19). Cuando pierden la guerra en 1859, Shamil y sus hombres se exilian en La Mecca.

¹³⁰⁰ 14 mil personas fueron arrestadas, incluyendo a los dirigentes del Partido de la República.

De 1944 a 1946 gran parte de los 500 mil habitantes, fueron deportados a Kazahastán, Siberia y Asia Central¹³⁰¹, so pretexto de que grupos nacionales colaboraban con los nazis contra el ejército ruso¹³⁰², y para 1946, Jósiv V. Stalin disuelve la República Autónoma y anexa una parte del territorio a Osetia del Norte. Como consecuencia, Chechenia e Ingushia desaparecieron de los mapas oficiales y se dejó de citarlos en los documentos oficiales y en la Enciclopedia Soviética.

El silencio sobre los deportados fue roto después de una década por Nikita Khrushchev (1957), quien mediante decreto rehabilita legalmente a los chechenos y les permite regresar a sus lugares de origen, restableciendo la República Socialista Soviética Checheno-Ingushe.

Los años siguientes se caracterizaron por una clara discordia nacional¹³⁰³ producto de la desintegración sufrida, por lo que Moscú desarrolló una sólida campaña comunista contra el pasado, sin embargo, el pueblo checheno mantuvo un cúmulo de tradiciones e historia que lo identifican como bravo, orgulloso y dispuesto a defender su territorio a cualquier precio.

La disolución de la Unión Soviética le permite recuperar sus aspiraciones independentistas, emergiendo con ello la guerra en Chechenia.

3.1 Desarrollo del conflicto

El actual despertar del pueblo checheno se origina en 1989, cuando el presidente Mikhail Gorbachev autoriza una serie de medidas para el Norte del Cáucaso¹³⁰⁴, destacando la concesión de autonomía a chechenos e ingushes, lo cual les permite contar con una administración local. Doku Zagayev será el primer líder comunista nativo que se convierte en presidente de Chechenia.

Esta autonomía y el desorden económico y político de la Unión Soviética, estimuló el nacionalismo checheno, demostrando que las autoridades soviéticas subvaloraron las consecuencias que traería la concesión de la autonomía. En marzo de 1990, en la ciudad de Nazran se realizan las primeras manifestaciones nacionalistas que exigían el restablecimiento de las fronteras a 1936, año en que Stalin las había modificado.

A principios de 1991, el Cáucaso empezó a alejarse de la Unión Soviética consolidando un fuerte sentimiento nacionalista a raíz del desorden en Moscú, los problemas entre Rusia y la

¹³⁰¹ El 23 de febrero de 1944, los del servicio secreto juntó al pueblo bajo el pretexto de celebrar reuniones con los miembros locales del Partido, pero en realidad los secuestraron y transfirieron en camiones, a un viaje que duró más de un mes, donde por falta de agua y comida, muchos perecieron.

¹³⁰² Oficialmente se anuncia la deportación en masa porque muchos chechenos y tártaros de Crimea, instigados por agentes alemanes, reunieron grupos de voluntarios para luchar junto con ellos contra el Ejército Rojo.

¹³⁰³ Los chechenos e ingushes rehusaban que sus hijos asistieran a los clubes de jóvenes soviéticos y otras instituciones de adoctrinamiento comunista.

¹³⁰⁴ Entre las que se elevan a repúblicas tres regiones: Adgea Karachi, Cherkesia y Kabardino Balkaria.

Unión Soviética¹³⁰⁵, y el frustrado Golpe de Estado, justamente cuando la Unión se colapsaba al discutir sobre un nuevo Tratado de Unión. Al interior de las diversas repúblicas, surgen líderes carismáticos, como el checheno Dzhajor Dudayev¹³⁰⁶.

Ante el Golpe de Estado de agosto de 1991, el parlamento checheno cayó en crisis porque se sospechó que lo había apoyado. Esta coyuntura fue aprovechada por Dudayev, entonces diputado y presidente del Comité Ejecutivo del “Congreso Nacional del Pueblo Checheno”, quien encabeza las manifestaciones, y que posteriormente se convierte en el más conocido de los líderes chechenos. “Dudayev, que había servido toda su vida a la Unión Soviética, repentinamente empezó a hablar como la reencarnación de un Imán. [Después] de ganar una dudosa carrera por la presidencia, toma juramento con la mano en el Corán” (Remmick 1995: 53). Su estilo, junto con sus discursos antirusos, nacionalistas y religiosos, enardecen el nacionalismo y el sentido de la identidad, reviviendo el argumento indiscutible del enemigo histórico: el ruso zarista, comunista o reformista.

El presidente Zagayev fue prácticamente lanzado del poder. Dudayev y su Guardia Nacional logran tomar puestos claves del gobierno en Grozny y el primero de noviembre de 1991, el Parlamento Checheno declara la soberanía Checheno-Ingushe respecto a la Unión Soviética y retira las denominaciones “Socialista Soviética”, pero a fines de ese mismo mes, los ingushes optan por permanecer dentro de la República de Rusia. Una vez declarada la soberanía chechena, Dudayev convoca a elecciones convirtiéndose, con gran apoyo popular (85% de los votos), en presidente.

Como mandatario, Dudayev realizará una labor difusa: libera presos políticos para ganar apoyo popular, pero no construye ninguna escuela, hospital o industria (Meier 1995: 16), promete a su pueblo convertir a Chechenia en otro Kuwait (con las ventas petrolíferas) y elevar el nivel de vida de la población. Sin embargo, la realidad fue muy distinta ya que Grozny remoto políticamente de Moscú, queda lejos de su apoyo (además de ser hostilizado), y se integra como una zona criminal y de libre comercio ilegal¹³⁰⁷. Más parecido a la anarquía que a la independencia será el rumbo que toma Chechenia.

¹³⁰⁵ Nos referimos a la confrontación entre el gobierno ruso del Presidente B. Yeltsin y el poder central soviético, al estimular los primeros los procesos de independencia en las repúblicas para acelerar el desgaste del gobierno de Gorbachev. Así por ejemplo, el 12-13 de enero de 1991 Yeltsin firmó un Tratado de Asistencia Mutua entre Rusia y las tres repúblicas bálticas y combate del ejército soviético, *boinas negras*, y el ejército rojo del KGB, con el ejército de las Fuerzas de la Democracia de Rusia, comandadas por Yeltsin (Schori 1994: 188), en Letonia y Lituania.

¹³⁰⁶ Antiguo general de la fuerza aérea soviética y ex-miembro del PCUS.

¹³⁰⁷ El aeropuerto servía de centro a los vuelos de Medio Oriente, Turquía y Asia Central para el contrabando y narcotráfico, además de centro de refugio para los criminales que encontraban en Grozny un lugar donde esconderse.

3.2 La postura de Rusia

Moscú, que en un principio promovía la autonomía, rechazará y desconocerá la independencia chechena. Para Dudayev, esta postura equivalía a una declaración de guerra, para la Unión Soviética una actuación unilateral en contra del Tratado de Unión.

Los mensajes chechenos captados por el Kremlin en 1991 fueron interpretados de una forma confusa. Con el Golpe de Estado a Gorbachev (agosto) y la condena al acto, se pensaba que los chechenos acreditaban y se supeditaban al gobierno ruso. En un primer momento, la declaración chechena de independencia de noviembre desconcertó a la Unión Soviética y agradó a Rusia por amenazar al primero. Gorbachev, más preocupado por permanecer en el poder, no le da mucha importancia y Yeltsin estaba más ocupado en desplazar a Gorbachev.

Con la desaparición de la Unión Soviética, es necesario tomar en cuenta varios elementos: (a) los rusos se fortalecen en Moscú, pero la Federación de Rusia, donde se encuentra Chechenia, quedó debilitada; (b) a pesar de que se crea un nuevo Tratado de Unión, la Comunidad de Estados Independientes (CEI) no satisface las demandas de autonomía, independencia y fronteras; (c) una vez que Yeltsin toma el poder, se ocupa más en realizar una titánica reforma económica que implicaba constantes batallas en el Parlamento; y (d) la incongruencia del líder, quien encabeza consignas nacionalistas en la época de Gorbachev y, una vez presidente de la CEI, reacciona de una forma más conservadora.

Esta incongruencia se refuerza con el tiempo. La disolución del Parlamento de Moscú realizada por Yeltsin con el apoyo del ejército en octubre de 1993, refuerza la relación entre el líder y los conservadores militares. Como resultado, Yeltsin deberá ceder más a sus demandas, entre las que se incluye la intransigencia en materia de autonomías locales. Peor aún, dos meses después se emite una nueva constitución rusa¹³⁰⁸, centralista y que otorga mayores poderes al presidente. El nuevo instrumento jurídico detonará la guerra en Chechenia en diciembre de 1993, justo el momento en que se realizan elecciones parlamentarias en Moscú, decisivas para determinar el futuro de Grozny. El Partido Comunista (reformista) quien sólo plateaba revisar el estatuto de Chechenia pero no aceptaba su independencia, será mayoría y el partido del líder ultra nacionalista y radical Vladimir Zhirinovski (Partido Nacional Democrático), cuyo planteamiento, durante la campaña había sido, entre otros, la necesidad de diseñar una política más radical en el conflicto checheno-ruso, obtiene la aceptación de un cuarto del electorado. El Partido Opción Rusa, al cual pertenece Yeltsin (el más reformista) obtendrá menos votos que los dos anteriores¹³⁰⁹.

¹³⁰⁸ La que los parlamentarios no querían aprobarle a Yeltsin y por ello disuelve el parlamento.

¹³⁰⁹ La Duma o Cámara Baja tiene 450 escaños. De ellos, el Partido Comunista obtuvo 99, el Liberal Democrático 50, Opción Rusa o Nuestra Casa es Rusia, al que pertenece Yeltsin, obtuvo 45 y el resto se divide entre 39 partidos diversos y de menos importancia (*El Financiero*, 2.9.1998: 34).

Los resultados de las elecciones serán la primera llamada de atención a Yeltsin sobre la necesidad de un cambio y colocarse entre reformadores y Zhirinovski (Mcfaul 1995: 151), es decir, en el centro, como el candidato que luchaba tanto por respetar las repúblicas como por fortalecer al Estado, continuar con los lineamientos de Occidente y atender las necesidades económicas e ideológicas propias del pueblo soviético. Esta posición era evidentemente comprometedora y difícil de mantener por mucho tiempo.

Paulatinamente Yeltsin deja de ser independiente y se convierte en cautivo de las decisiones militares. A partir de 1994 se empieza a separar de su partido, liderado por su antiguo Ministro de Economía Gaidar, el Primer Ministro Víktor Chernomirdin, Anatoli Chubais y el jefe de staff de Yeltsin, Serguei Filatov entre otros, quienes realizan fuertes declaraciones contra la guerra y no aceptaban la solución militar¹³¹⁰. El PC (o Partido de la Guerra), es encabezado por el Ministro de Defensa Pavel Grachev y el jefe de la contrainsurgencia Serguei Stepashin, quienes poseían diferentes razones para dar paso a una salida militar al conflicto¹³¹¹. A ello debemos agregar los intereses del complejo militar y sus representantes en el gabinete de Yeltsin, así como una nueva figura: Alexander Korzhakov, jefe de seguridad personal del presidente y reconocido por su nacionalismo y antipatía al caos de la democracia rusa, quien veía la oportunidad de retomar el poderío que parecía diluirse con la desaparición de la Unión Soviética.

3.3 La guerra de 1994-1995

Las primeras reacciones a la constitución rusa centralista (diciembre de 1993) se dejan sentir en Chechenia, donde se desatan las primeras manifestaciones, represiones y enfrentamientos. Rusia impone casi de inmediato (justo al momento de las elecciones parlamentarias) un bloqueo comercial y financiero.

Yeltsin embarcó a la Federación en un conflicto del cual se pensaba saldría bien librado¹³¹², considerando además que con ello ganaría no sólo prestigio y levantaría la moral del pueblo ruso desgastado por los estragos de la reforma económica, sino que también constituía un doble aviso a los demás movimientos separatistas (ingushes, osetas del Norte y Alto Karabaj entre otros) y a Occidente de un Moscú fuerte, una potencia que resuelve sus propios conflictos internos. El argumento para invadir fue que el general Dudayev estaba manejando un gobierno proscrito, además de acusarlo de traición.

¹³¹⁰ Si bien no deseaba la independencia chechena, sus argumentos eran que el conflicto impactaría en la economía, afirmando que el gobierno estaba gastando un dinero que no tenía, lo que haría más difícil balancear el presupuesto gubernamental y conseguir el apoyo del FMI, lo que podría desencadenarse en una inflación incontrolable.

¹³¹¹ Para Grachev era la oportunidad para distraer la atención pública sobre los escándalos de corrupción dentro de sus oficiales que volvían de Europa Oriental, mientras que para Stepashin, podía representar una victoria después de su fracaso el 26 de noviembre de 1994, cuando infructuosamente intentó derrocar a Dudayev.

¹³¹² Inclusive Gorbachev alardeaba que en cuestión de horas los rebeldes del Cáucaso saldrían aniquilados.

En menos de un mes, el ejército ruso arrasa Chechenia pero no el espíritu nacionalista de su población: el 11 de diciembre más de 400 carros de combate rusos irrumpen Grozny, el 21 se realiza un bombardeo masivo sobre la capital (100 muertos) y el 31 queman el Parlamento y Palacio Presidencial. A pesar de su crueldad, los rusos serán derrotados por el más puro y primitivo estilo de los guerreros caucásicos¹³¹³ y su técnica de guerrilla¹³¹⁴. Los chechenos, con la ayuda de otros pueblos de las montañas, e inclusive algunos rusos¹³¹⁵, perpetraron un severo golpe a Rusia. Esta sería la primera de muchas humillaciones para Moscú.

El problema multiétnico le explotaba a los rusos como una bomba de tiempo. La respuesta de los pueblos de las montañas era un mensaje claro de solidaridad¹³¹⁶ y *rusofobia*, sin embargo, tiempo después declaran su neutralidad (especialmente Daghestán), con la finalidad de evitar un mayor baño de sangre en la región.

La lucha alcanza un punto sumamente dramático al final de 1994, cuando Yeltsin insta a sus tropas a combatir, con valor y coraje, mientras que Dudayev ofrece un cese al fuego con tal que los rusos abandonen las posiciones ganadas en Grozny (*La Jornada*, 31.12.1994: 52 y 38). Yeltsin ordena el alto al fuego el 4 de enero y en esta ocasión será atacado por los reformistas de Moscú que piden su renuncia. Como respuesta, el Kremlin endurece su postura y beligerancia a partir del 6 de enero. Resultó una incógnita determinar si Yeltsin tomó las decisiones adecuadas, peor aún, si él mismo las tomó dadas las contradicciones en que se gestaron los acontecimientos: altos al fuego y violaciones sistemáticas. Es posible que en este momento el poder civil en el Kremlin era presa del militar.

La guerra continuó durante el resto de 1995 bajo la misma tónica: treguas incipientes, rotas por cualquiera de los bandos, acompañadas de ataques fratricidas que culminaban en un genocidio avasallador que en términos generales despertaba mayor furia y odio étnico.

El estancamiento primario de la guerra (fines de 1994 y principios de 1995), y el fiasco del ejército ruso se curará después del 6 de enero cuando Moscú endurece su postura bélica. El general Grachev dirige personalmente las operaciones dispuesto a ganar al precio que fuera. Grachev integró un ejército de 20 mil hombres, la operación militar más grande organizada por Moscú desde su intervención en Afganistán en 1979, ofreció miles de dólares a chechenos para

¹³¹³ Miles de chechenos rodearon las pistas de aterrizaje, toman los aviones y amenazan con incendiarlos vivos si no deponían sus armas y se retiraban, con la ayuda de los soldados locales de Daghestán e Ingushia, cercaron las tres columnas de efectivos del ejército ruso, encarcelando e incendiando inclusive a una de ellas.

¹³¹⁴ Se integran en pequeños grupos guerrilleros, a menudo utilizando los sistemas de túneles bajo la ciudad para emerger, atacar y desaparecer, utilizando lanzagranadas.

¹³¹⁵ Cuando se desató la guerra, algunos soldados rusos disparaban al aire y otros protegieron a los chechenos. Algunos rusos, civiles y militares, pensaban que Estados Unidos estaba intentando, de manera secreta, colapsar la Federación incrementando su inestabilidad.

¹³¹⁶ "El código de la montaña prohíbe a tropas extranjeras atravesar sus tierras para combatir al vecino. También apela Grozny a la solidaridad y resistencia contra la invasión extranjera, dirigiéndose principalmente los pueblos de Daghestán" (Cheterian 1996: 16).

reclutarlos¹³¹⁷, incursiona matando a víctimas civiles y con ataques sorpresa. Los bombardeos fueron excesivos, alrededor de cuatro mil proyectiles y bombas por hora hasta el 19 de enero, cuando logran tomar (arrasar) Grozny e incendian la ciudad (Bartak 1995: 4). En febrero era un hecho que los chechenos habían perdido la capital, sus armas pesadas y el acceso a las refinerías de petróleo, a pesar de ello, los rusos empezaron a masacrar chechenos en marzo (Asier, 2000).

Los independentistas abandonan la capital pero seguían preparados para la guerra. La lucha se traslada a la provincia, donde la correlación de poder cambia porque Dudayev encuentra apoyo y armas de grupos radicales fundamentalistas de Argelia y Afganistán. La lucha siguió bajo los mismos cruentos ataques sin importar los civiles (escuelas y hospitales entre otros).

Una victoria prematura será anunciada por Rusia el 31 de marzo. Siete días después se reanudan los bombardeos¹³¹⁸. Para mayo, el ejército ruso sufre una derrota más cuando toman 2 mil rehenes y otros mil en junio en el hospital (100 muertos). En este momento el ejército ruso, ya integrado por 60 mil soldados, controlaba casi todo el territorio (dos terceras partes), menos las montañas del sur, donde se concentraba el 90% de la población chechena que, a pesar de su resistencia a más de mil ataques, no contaba con agua ni electricidad en muchas localidades, especialmente en Grozny. En el noroeste se encontraban chechenos pro-rusos o anti-Dudayev (Meyer, *La Jornada*, 2.9.1995; *Time*, 4.12.1995: 39-40). Chechenia estaba fragmentada y el movimiento estancado.

Durante 1995 (y 1996), la república estuvo dividida en tres zonas: la sierra a manos de los insurgentes, el centro y noreste en manos del ejército, el noroeste a manos de los chechenos pro-rusos o anti-Dudayev (Meyer, *La Jornada*, 2.9.1995).

El Primer Ministro ruso, Víctor Chernomirdin, y el ex-presidente del Parlamento ruso, Rouslán Jasbulatov (de origen checheno) aprovechando el viaje de Yeltsin a Europa, abrió un canal de negociación (23.7.1995) con el ejército checheno (Basayev) logrando suspender las operaciones mediante una tregua de paz acordada el 30 de julio. Ello terminó por deteriorar todavía más la imagen de Yeltsin ante su pueblo, que lo ve alejado de los conflictos internos y más interesado en quedar bien con los occidentales.

Cuando Yeltsin regresa, toma el asunto en sus manos y participa en los Acuerdos de Paz. Como buen demagogo, reiteró la aceptación de Moscú a que Chechenia tuviera su propia policía, Parlamento y practicara sus costumbres, aceptando el no reclutamiento de jóvenes chechenos en el ejército de Rusia (famosos guerreros), pero se opuso a que tuviera una política exterior y de defensa independientes. Con ello, se regresaba al punto de inicio de la guerra, sobre todo, cuando los rusos señalan que planeaban realizar elecciones el 17 de diciembre, a lo que Dudayev

¹³¹⁷ En la armada rusa siempre fueron bienvenidos tanto abkhazos como chechenos por ser los mejores para pelear, pero nunca traicionaron su causa.

¹³¹⁸ Los rusos toman Samashki con un saldo de 600 civiles muertos.

declaró “*No election will be held, until the last Russian invader has left*” (*El Universal*, 16.1.1996: 22).

La tregua fue relativamente respetada al principio, sin embargo, a mediados de agosto se renuevan los ataques nocturnos en Grozny. En realidad, el cese al fuego no podía durar mucho porque los grupos de poder eran tan divergentes en objetivos e intereses, que el enfrentamiento podía estallar fácilmente. No es casual que para el 11 de octubre los chechenos suspendieran las negociaciones. En noviembre se eleva una ola de terrorismo contra líderes rusos, como el general Anatol Romanov, comandante de las tropas, herido en un atentado, y Doku Zagayev, ex-*apparatchik* y ex-presidente checheno nombrado el primero de noviembre por el Kremlin Primer Ministro quien sufrió numerosos atentados (bombas en su auto y disparos). Con costosas operaciones, Yeltsin irá desmantelando algunas bandas de secuestradores y terroristas.

En 1996 el conflicto checheno se agudiza y se convirtió en un serio problema para Rusia. Yeltsin dilata la puesta en práctica del prometido plan de paz para Chechenia, mientras se incrementó la presencia militar so pretexto de la inestabilidad en sus fronteras que impedía el cumplimiento del acuerdo START II y la tensión se pone al rojo vivo. Sin embargo, conforme avanza la guerra se proponen planes de paz¹³¹⁹ por una simple razón: las elecciones presidenciales en Moscú programadas para el 16 de junio de 1996.

Yeltsin inicia en marzo su campaña de reelección y con ello un cambio en su postura. Entre sus propuestas incluye la paz en Chechenia¹³²⁰ y decide iniciar, quince días después de anunciar su reelección, un acuerdo negociado bajo ciertas circunstancias (por ejemplo sin Dudayev). El 31 de marzo anuncia un Plan de Paz junto con un cese al fuego unilateral. A pesar de ello, en abril se renuevan las masacres contra los chechenos y, por una casualidad histórica, mientras Yeltsin *buscaba la paz*, un ataque de misiles rusos mató a Dzhajor Dudayev el 21 de abril de 1996 y un mes después (24 de mayo), la ciudad de Bamut, último foco de resistencia chechena, cae en manos rusas. Ya no existía una figura fuerte para mantener la dirección de una guerrilla integrada por entre dos y ocho mil hombres.

Yeltsin logra tranquilizar a los chechenos y, a pesar de que nunca se entrevistó con Dudayev, se reúne con su sucesor Zelimkha Yanderbiyev (menos carismático) en el Kremlin. El nuevo líder checheno anuncia el 27 de mayo el acuerdo logrado: cese al fuego, intercambio de prisioneros e inicio de pláticas mientras Yeltsin realiza una vista relámpago (cuatro horas) a Chechenia el 28

¹³¹⁹ El primero fue realizado por el general ruso Boris Gromov, líder del partido nacionalista moderado y héroe de la guerra en Afganistán (dirigió la retirada y fue el último en salir), que el 25 de enero propuso un plan que consistía en retirar en 6 meses las fuerzas rusas, establecer un poder provisional (pro-ruso) con el ex-presidente Doku Zagayev y consultar entre los chechenos el futuro estatuto de la república (*El Universal*, 26.1.1996: 22).

¹³²⁰ Tres cuestiones interesaban a los electores rusos: la economía, la criminalidad y la violencia en Chechenia, sobre todo cuando el gobierno tenía problemas financieros (pedía dinero a Occidente) y paradójicamente gastaba en una guerra (*The Economist*, 10.2.1996: 53).

de mayo y anuncia a sus tropas “el fin del conflicto”, comunicándoles que habían ganado la guerra y se retirarían parcialmente el primero de septiembre (*El Financiero*, 11.5.1996: 31).

El problema fundamental es que en este punto sólo resulta un *impasse* en el conflicto. Yeltsin actuaba en esos momentos con la mente en las elecciones, cuando adquiriría fuerza su opositor, el comunista Guennadi Zyuganov. Había dejado en Moscú al equipo negociador checheno con su líder, como rehenes mientras viajaba a Chechenia (*El País*, 10.6.1996). Los chechenos, secuestrados, aceptaron el show preelectoral mientras esperaban pruebas de concesiones. El 10 de junio se firman los acuerdos para el retiro del ejército ruso y Yeltsin se reelige el 16 de junio. Las conversaciones y el acuerdo en realidad se desarrollaron sólo para demostrar que algo se hacía, porque los acuerdos eran vagos y no satisfacían ni los deseos de soberanía del pueblo checheno, exigida desde que iniciaron las conversaciones, ni a la oposición política de Yeltsin. Por lo mismo, es fácil imaginar que después de las elecciones, vuelve el caos a Chechenia. El 17 de junio Rusia reanuda sus ataques, se multiplican casos de civiles mutilados y asesinados por tropas rusas. El Primer Ministro ruso Víktor Chernomirdin atribuyó a los separatistas la reanudación de las hostilidades mientras el activista de derechos humanos Serguei Kovaliev acusó a Yeltsin y Alexander Lebed, como “mentirosos” al reanudar la guerra un día después de las elecciones y asegurar su reelección (*La Jornada*, 18.6.1996: 51).

Yeltsin designa al general Lebed¹³²¹, negociador por parte de Moscú en los acuerdos de junio y tercera fuerza política durante las elecciones, como titular del Consejo de Seguridad Nacional y destituye a cientos de elementos desgastados e impopulares¹³²². En agosto de 1996, Lebed obtiene poderes especiales para negociar con Aslan Maskhadov, Jefe de Estado Mayor checheno y estrategia importante durante la guerra. De las negociaciones, se deriva el Acuerdo Khosav-Yurt, el más importante alcanzado desde que iniciara el conflicto (*El Universal*, 23.8.1996: 1)¹³²³. En el acuerdo se establece la conclusión de la guerra, el retiro parcial de las tropas rusas, la creación de un gobierno de coalición con la participación de separatistas chechenos, y postergar la solución a las exigencias independentistas durante cinco años para el año 2001, fecha en la que se realizaría un referéndum¹³²⁴, que sin duda alguna fue la parte más interesante para el pueblo checheno.

Sin embargo, este problema trajo más problemas de los que resolvió. No fue aceptado del todo por los rebeldes chechenos, que lo consideran un atentado contra la integridad de su país, en momentos en que controlaban el 90% del territorio y se colocaban como relativos vencedores del conflicto con tan altos costos humanos, políticos, materiales y morales, y luego de que hacía

¹³²¹ Quien ha participado en otras negociaciones de paz en Azerbaidján, Georgia y Dniester y Moldavia.

¹³²² Como Grachev, Korzhakov, Soskovets y Barzukov.

¹³²³ Solamente en 1996 se suscribieron cuatro acuerdos de paz entre Moscú y los separatistas chechenos.

¹³²⁴ Que se realizará el 31 de diciembre del año 2001, en el cual la población decidirá entre salir de la Federación y obtener su independencia (convertirse en república), o permanecer con Rusia (*El Economista*, 3.9.1996: 7). Los analistas prevén que la mayoría optará por la primer opción.

ocho meses el territorio había sido controlado en su mayoría por Rusia y gobernado nominalmente por chechenos promoscovitas.

Tampoco fue aceptado por los enemigos de Lebed en el Parlamento y gobierno rusos, que lo asociaban a la aceptación de la derrota rusa: el Ministro del interior, A. Kulikov calificó al acuerdo de “alta traición” (*El Universal*, 4.10.1996: 2), también el Primer Ministro V. Chernomirdin, el Alcalde de Moscú, Yuri Luzhkov, el presidente del Partido Comunista Guennadi Zyuganov y el presidente del Partido Nacional Demócrata V. Zhirinovski critican reiteradamente el acuerdo de paz por considerarlo una concesión en detrimento de la integridad territorial rusa. Como consecuencia, el Consejo de la Federación aprueba el 9 de octubre una declaración que considera inadmisibles la separación de Chechenia de Rusia (*El Universal*, 3.10.1996: 1; 15.10.1996: 2; *Excelsior*, 8.10.1996: 2).

Pronto se arrepentiría Yeltsin de su decisión, porque Lebed, aparte de dividir su gabinete, se convierte en su principal y más peligroso oponente, el cual contará con todo el apoyo de los reformistas. Evidentemente el acuerdo no podía ponerse en marcha a menos que fuera reformado. El 3 de octubre fue firmado un nuevo acuerdo que crea una Comisión Bilateral para regular el proceso de paz, la cual se abocó únicamente a la reconstrucción de la economía chechena porque no logró concretar la formación del gobierno de coalición, a pesar de la disposición de ambas partes (*El Universal*, 4.10.1996: 1-2; 6.9.1996: 1,4).

Lebed seguirá impulsando los procesos de paz hasta que finalmente deciden, después de dos meses, convocar a elecciones en Chechenia para enero y componer un gobierno de coalición, a pesar de la oposición del Parlamento ruso.

3.4 El saldo

La guerra en Chechenia, en un periodo de 21 meses, causó de acuerdo a Moscú la muerte de 90 mil personas, de las cuales 60 mil eran civiles, así como 270 mil heridos y 250 mil refugiados (Declaración Oficial del Kremlin, *Cables Itar-Tass*, 5.9.1996).

Además de vidas, tuvo consecuencias sociales, económicas y políticas tanto para Chechenia como para Rusia.

Efectos económicos

No debemos olvidar que Chechenia fue sometida a sanciones económicas, entre cuyos efectos destacan la carencia de petróleo, alimentos, medicinas y dinero¹³²⁵. El gobierno checheno se verá imposibilitado a pagar sueldos a sus funcionarios y pensiones a los jubilados (a partir de junio de 1993) y con ello, las escuelas se quedaban sin maestros. Bajo un contexto islámico, Dudayev resuelve la mitad del problema decidiendo que las mujeres no asistieran a las aulas ni

¹³²⁵ Chechenia recibe un 2% del ingreso total por concepto de venta de petróleo ruso (Meier 1995: 16).

los varones hasta cierta edad. Ello provocará el enojo de cierta parte de la población chechena, especialmente la pro-rusa.

La guerra deja a Chechenia sin recursos y deprimida gran parte de la población se quedó sin los servicios básicos de agua y electricidad por más de un año, enfrentando problemas de salud junto con graves carencias médicas.

La industria petrolera, agricultura y manufacturera se vieron gravemente afectadas y para reactivarlas, era necesaria la ayuda externa, pero surgen patrocinadores de dudosa honestidad: “Estos nuevos actores vinieron de dos fuentes. La primera de los grupos de Medio Oriente, de naturaleza musulmana y terrorista, quienes traían dinero. La segunda, provenía de la misma Rusia entre pueblos, personalidades del gobierno contra Yeltsin y la mafia, para hacer negocios de armamento, drogas, lavado de dinero y narcotráfico” (Colarruso 1995: 332).

Lo anterior refleja la poca diversificación y desesperación económica de Chechenia, aunada a su frágil e incipiente estructura gubernamental, carente tanto de legitimidad como de experiencia y rectitud, ante un salvaje mundo capitalista al que apenas ingresaban. Chechenia demostró ingenuidad para realizar negocios y controlar lo negro del capitalismo.

Efectos políticos

En Grozny, la corrupción política derivada del aislamiento y la diversidad de intereses, lleva al propio Dudayev a enfrentar un parlamento hostil. Lo mismo sucederá con los otros mandatarios chechenos, que aplican la técnica *Yeltsin* para resolver los problemas políticos; amenazas al Parlamento si no aceptan sus propuestas y destitución de funcionarios. Lo grave de ello no es sólo repetir la indolencia y el absolutismo rusos en un ejercicio separatista, sino debilitar el propio movimiento secesionista sin concluirlo.

No obstante, las consecuencias políticas más graves de la guerra 1994-1995, fueron para Moscú. La estrategia para hacer frente al conflicto se caracterizó por la miopía política y el empleo de métodos poco eficaces que fueron desde el embargo económico hasta incentivar las confrontaciones internas en Chechenia, que tuvieron un efecto contraproducente para Moscú.

El conflicto aumentó no sólo la pugna entre los grupos chechenos sino en Moscú, y la confusión sobre la mejor forma de consolidar un proceso político democrático ante un ejecutivo igualmente desorientado: “Yeltsin persigue dos objetivos contradictorios, por un lado, continuar con las reformas, y por el otro hacer la guerra. Estas dos líneas son incompatibles y no pueden coexistir durante un cierto periodo de tiempo, es decir, hasta las elecciones” (*Le Monde Diplomatique*, mai 1996: 4). Si a esta contradicción le agregamos los giros de periodos con gran actividad y otros con grandes ausencias inexplicables (o más bien explicables por su adicción al alcohol y su delicado estado de salud), los elementos para analizar a Moscú se complican.

Yeltsin fue prisionero de dos fuerzas, retóricamente continuó avalando el libre mercado y la democracia, pero su decisión en Chechenia demostró que los reformistas no influyeron y los grupos radicales pasaron factura al Ejecutivo para cobrar favores anteriores. Ello no fue bien visto por Occidente, a quien también Yeltsin le debe favores¹³²⁶.

Durante el período que duró la campaña electoral presidencial rusa, el caso checheno, junto con la crisis económica, se convirtió en el talón de Aquiles del programa electoral de Yeltsin, quien tuvo que realizar numerosas maniobras para evitar que esta cuestión se convirtiera en el centro de los ataques de la oposición y del cuestionamiento del electorado ruso a su gestión presidencial.

3.5 Post Bellum (guerra de 1999-2000)

A pesar de las denuncias chechenas sobre la existencia de un plan para sabotear las elecciones presidenciales de Grozny¹³²⁷, porque sabían en Moscú que cualquiera que fueran sus resultados, vencería un candidato independentista, se llevan a cabo las elecciones realizadas en Chechenia el 27 de enero de 1997 y otorgaron a la contraparte chechena en las negociaciones y líder de los separatistas, Aslan Maskhadov, la presidencia con el 59.3% de los votos entre 16 candidatos (*Excélsior*, 3.2.1997: 3). Con ello se demostraba al Kremlin el apoyo de los chechenos (de mayoría musulmana) a las aspiraciones independentistas del territorio.

El nuevo presidente no pudo más que adoptar una política cautelosa y conciliadora con Rusia ante la evidente dependencia y vulnerabilidad chechena y Moscú supo aprovecharlo. Desde marzo de 1997, Maskhadov comenzó a negociar un paquete de ayuda rusa para reconstruir la economía chechena, devastada por la guerra.

En Moscú, Lebed fue destituido por el propio Yeltsin, quien aún hoy en día mantiene su hábil táctica de culpar a sus subordinados de los errores y fracasos que proliferan a su alrededor. Con la destitución, se evidenciaban las divisiones del gabinete y el temor a enfrentar una crisis política como consecuencia del caso checheno.

Desde los acuerdos a la fecha, Moscú ha manejado que los problemas en Chechenia obedecen básicamente a su deteriorado nivel económico: “[porque] las personas que se encuentran sin trabajo y en la pobreza, a veces no tienen otra salida que las armas” (*El Financiero*, 2.8.1998: 55), por ello, ha desarrollado programas de ayuda económica, de reactivación de la industria petrolera y para convertir la región en una zona de libre comercio. Chechenia por su parte ha criticado la retrasada ayuda que todavía esperan.

¹³²⁶ En 1996, sobre todo Estados Unidos y Alemania intercedieron abiertamente a favor de Yeltsin en vísperas de las elecciones presidenciales, concediéndole importantes créditos, respaldo político y diplomático.

¹³²⁷ En el umbral de las elecciones son asesinados seis miembros del Comité Internacional de la Cruz Roja y seis civiles rusos.

Básicamente la guerra 1994-1995, pero no se resolvió el conflicto por varias razones: el pueblo checheno estaba cansado de una guerra que los había marcado con miles de muertos para perpetuar sus tradiciones; Dudayev, el gran héroe, falleció y no había un sucesor con su fuerza y liderazgo; y Yeltsin, en el umbral de las elecciones, decidió negociar una cuerdo rápido para no perder popularidad.

Yeltsin continuó con su peculiar forma de gobernar (apareciendo y desapareciendo improvisadamente) y una de sus preocupaciones fundamentales fue que Occidente no le deje de apoyar dadas las circunstancias rusas, así que eventualmente se registraban agresiones en Chechenia. Las curvas de violencia posteriores a 1995 (1996 y 1999), demuestran que en el Cáucaso hay un pendiente y que Moscú no sabe cómo manejarlo, sea por divisiones internas o por cuidar su relación con Occidente.

En septiembre de 1999, Rusia declaró inválido el gobierno checheno (Asier, 2000), con ello se reanudó la violencia que en esta ocasión llega a niveles alarmantes, sobre todo cuando Moscú bloqueó y bombardeaba contantemente la región. En febrero del 2000, se tenían noticias de prisioneros sitiados en *filtration camps*, especies de campos de concentración donde los rusos torturaban, violaban y masacraban chechenos.

A raíz de esta guerra (1999-2000), para marzo del 2000 en Chechenia, no había comunicaciones, teléfono, petróleo, gas, harina, comida, medicinas (los niños morían de infecciones intestinales y tuberculosis), sin embargo, la población escapaba no por el hambre sino por el genocidio, a razón de 200 mil a la semana. Las cifras provisionales señalaban que existían 200 mil refugiados en Daghestán y 400 mil en Ingushetia (Asier, 2000), además de un número menor apoyado por Osetia, Abkhazia y Azerbaidján, y posiblemente países árabes cercanos.

3.6 La respuesta de la comunidad internacional

El incremento de las agresiones contra Chechenia a partir del 6 de enero de 1994, desacreditará a Yeltsin no sólo al interior, sino en el extranjero (Bartak 1995: 4). Al principio Yeltsin guarda silencio, pero conforme se presentan las condenas europeas, sobre todo en materia de respeto a los derechos humanos de los civiles chechenos, como la del Parlamento Europeo, el líder asiste con gran propaganda a su favor al L Aniversario del CSCE (mayo de 1995) y tiempo después a la Cumbre G-7 en Halifax, calificando a los separatistas como “el régimen criminal”, sosteniendo que su lucha era contra la criminalidad -bandas- no ejército ni guerra (*El Herald*, 20.12.1996:10A), con ello, aclaraba que se trataba de un asunto interno, agregando que Rusia tomaba las medidas necesarias para observar el respeto a los derechos de los chechenos.

Dentro de los argumentos de Yeltsin, también se manejó que el START II corría peligro porque la inestabilidad de las fronteras impedía su aplicación. Esta posición se reiteró el 17 de octubre

de 1996 cuando el Secretario de Defensa de Estados Unidos, William Perry ante el parlamento ruso intentaba desalentar la oposición a ratificarlo (*El Universal*, 18.10.1996: 2I; *Excélsior*, 17.10.1996: 3I). Yeltsin inclusive acepta discutir la ampliación hacia el Este de la OTAN. Con estas medidas, Rusia mantenía el asunto checheno como un asunto interno que refuerza su política exterior. No es casual que Yeltsin contara con el apoyo de Estados Unidos y Alemania para su reelección.

Cuando el conflicto se recrudeció a finales de 1999, no se habló de Chechenia en la reunión de la OCSE de Estambul (18.11.1999), posiblemente porque tras de las puertas de hablaba del petróleo del Caspio.

A pesar de que periodistas no les es permitido entrar a Chechenia ni a Ingushetia en la guerra 1999-2000 (Asier 2000), cuando el 1 de marzo del 2000 la televisión alemana difunde un vídeo que mostraba a los soldados rusos amarrando cadáveres chechenos a camiones del ejército para luego depositarlos a fosas comunes y prenderles fuego, a los comentarios de Occidente, el nuevo presidente Putin señaló que no sabía nada de eso y ordenaría su investigación inmediata. Misma postura de Yeltsin: un asunto interno del que Moscú sabe poco.

Desde 1995 diversas ONGs como Amnistía Internacional y el Comité Internacional de la Cruz Roja, participaron directamente en apoyo a la población chechena hasta enero de 1997, cuando con motivo del asesinato a seis 6 miembros de la Cruz Roja Internacional, se retira junto con el ACNUR. De esta forma, cuando la violencia se reanudó en 1999, los chechenos estaban solos.

Chechenia por su parte es apoyada por poblaciones vecinas: Daghestán, Ingushetia, Armenia, Osetia y Abkhazia; así como por los musulmanes de Asia Central, Turquía, Irán, Arabia Saudita, Afganistán y Argelia (*El Universal*, 16.1.1996: 22). Los turcos inclusive llegan a secuestrar (5.1.1996) un barco ruso en el Mar Negro, evento que no trasciende

3.7 La seguridad nacional y la paz regional

En el conflicto de Chechenia reviste diversas peculiaridades. Una de ellas es la insistencia rusa por calificarlo como un conflicto interno, ello equivalía prácticamente a un cheque en blanco (todo se vale) para Moscú porque, al tratarse de un asunto nacional, la comunidad internacional no estaba política ni jurídicamente autorizada para intervenir (si bien intervino marginalmente como lo veremos más adelante), y Rusia podía aplicar el método resolutorio que le pareciera más conveniente.

Para Rusia, resolver por sí misma el conflicto era importante porque sólo ella conocía las dimensiones de los elementos en juego: el factor étnico-religioso como precedente frente a otros pueblos con deseos independentistas; y el carácter geoestratégico de Chechenia.

3.7.1 El factor étnico-religioso

Para los rusos, la conquista del Cáucaso ha revestido desde siempre gran simbolismo ya que su sentido de identidad nacional se refuerza con la expansión hacia el sur, caracterizando siempre a los pueblos de la región por su tendencia al pillaje, fraude, crueldad incontrolable, insolencia y arrogancia. La imagen del ruso zarista respecto a Chechenia se convierte en una obsesión relacionada con una autoafirmación a su ego como potencia.

Actualmente esta idea no ha cambiado mucho ya que tanto Yeltsin como Putin se empeñan en mantener el control de la región, y describen a Chechenia como un *régimen criminal*, inscribiendo su lucha a combatir las bandas de criminales, comparándolo con el cártel de Medellín colombiano o el Triángulo Dorado del Sudeste asiático. Nunca se menciona el ejército checheno ni de la guerra en Chechenia.

Al mismo tiempo, la cuestión religiosa también es un factor a tomar en cuenta. Las fuerzas de Dudayev tenían una clara orientación religiosa y recibían respaldo político de fuerzas islámicas de la región. Sin embargo, enfrentar el desafío islámico¹³²⁸ se vuelve no sólo una obsesión sino un malentendido importante porque con una gran simpleza ideológica etiquetan a los caucásicos de musulmanes cuando no todos profesan tal religión, simplemente recordemos que en la región cohabitan diversas etnias producto de diversos conflictos.

Siendo la mayoría de los ataques realizados contra civiles y aldeas enteras y no objetivos meramente militares, se evidencia el factor étnico, catalizado a su vez por las mismas rivalidades generadas entre las partes.

La cuestión chechena también representa para Rusia una ficha de dominó que podría iniciar o acelerar el derrumbe de la propia Federación, afectando directamente la ambición geopolítica tradicional de Moscú.

3.7.2 La geoestrategia

Por el Transcáucaso, y más específicamente por Chechenia, atraviesan oleoductos provenientes de tres países ribereños del Mar Caspio: Turkmenistán, Kazahastán y Azerbaidján, miembros forzados de la CEI. Las terminales de los oleoductos en puertos del Mar Negro, abastecen grandes cantidades de petróleo y derivados de alta calidad no sólo al sur de Rusia sino a Europa Occidental.

En Chechenia existen refinerías importantes que en el periodo soviético aportaban al producto nacional global (PNG) el 6% de la producción petrolera. Según los propios rusos, la industria restablecida en toda su capacidad, podría aportar entre el 10 y 12% del PNG (Martínez 1995: 5). La importancia de los oleoductos es vital no sólo en el presente sino a futuro. Actualmente a

¹³²⁸ La expansión zarista al Cáucaso fue emprendida para formar una defensa contra los imperios turco y persa.

Azerbaiján le llaman el nuevo Kuwait y con los yacimientos no explotados, se espera duplicar el volumen del flujo Baku-Novorossi (Jalife 1996: 33).

Con una Chechenia no sólo autónoma, sino subordinada, resulta difícil, si no imposible, controlar el flujo del energético en detrimento del poder económico y político de Moscú y sus relaciones con Occidente¹³²⁹.

Después de las atrocidades de la guerra 1999-2000, Rusia construye un nuevo gasoducto (312 Km.) que desvía su paso por Chechenia. A la pregunta si Grozny perderá importancia estratégica, le siguen otras. El gasoducto pasará por Daghestán, evita Azerbaiján y trae petróleo de Turkmenistán y Kazajistán (Lelyveld, 2000),

Además, Rusia se concibe a sí misma como puente entre dos civilizaciones y dos continentes: Europa y Asia. Políticamente orientado a Europa pero geográficamente a Asia, vive en carne propia una lucha permanente entre eslavófilos y occidentalistas¹³³⁰. Esta característica hace a Rusia una federación única: eurasiática con tendencias a expandir e imponer el mismo estilo hacia el sur, donde algunas regiones son completamente asiáticas o caucásicas.

Es posible vislumbrar que la seguridad rusa en particular y de la CEI en general se basa en la estabilidad de las fronteras, sin importar que su trazo artificial no corresponda tanto a la geografía como a la historia de las etnias y la relativamente nueva demanda de los grupos nacionalistas. Existiendo una veta considerable de energéticos explotados y proyectos a futuro, y bajo fuertes presiones financieras, Chechenia cobrará mayor importancia en el futuro inmediato. Además de la orografía, deben preservarse otros elementos intangibles, como el centro decisor político en Moscú, y con ello el control total de los recursos naturales y los medios de comunicación en la región.

A pesar de que los objetivos son similares para los diversos grupos en el poder, la principal amenaza que enfrenta Moscú se encuentra dentro de ella misma. La inestabilidad política y económica no es más que fruto de un acalorado enfrentamiento de opiniones en la cúpula. Sin directivas ni planeación, se puede esperar un abanico de acciones y reacciones que incluso pueden llegar a afectar la propia concepción de seguridad nacional.

Para Chechenia, la historia no es más que una cadena de conquistas por 200 años y el dominio externo es visto como un *impasse* en el desarrollo de la nación. Para la mayoría de la población, su futuro no se encontrará en mejores manos más que las chechenas. Aceptar las decisiones de

¹³²⁹ De ahí que no sean casuales las acusaciones de Grozny como centro de contrabando, narcotráfico y lavado de dinero, pretextos perfectos para que el poder central intervenga.

¹³³⁰ Los eslavófilos con una tendencia siempre a ver hacia el continente asiático y las islas del Pacífico, mientras que los occidentalistas, predominantes desde 1992 a la fecha, miran a Europa y Estados Unidos con la idea de integrarse a sus instituciones: OTAN y OSCE entre otras.

Moscú significa solamente un acuerdo de paz temporal y el conflicto no se encontrará resuelto hasta que hayan alcanzado su independencia total.

Dado que cada una de las partes percibe diferentes interpretaciones respecto a la seguridad de la región, el conflicto se presenta por el momento como violento y su resolución distante. La paz no podrá alcanzarse hasta que ambos encuentren objetivos comunes, escenario idílico muy ajeno a la realidad chechena y rusa. Por lo mismo, es posible hablar de un conflicto desarmado pero no de paz mientras Rusia no acepte la independencia de Chechenia.

3.8 Conclusiones

Chechenia, una pequeña porción de tierra, sin salida al mar, con religión, cultura y costumbres distintas a las eslavas, mas siglos de historia llena de conquistas, anexiones, deportaciones y agresiones relativamente recientes, hace que su población se encuentre relativamente dispuesta a actuar en contra de Rusia, la rusificación y el dominio de su territorio.

Por otra parte Rusia, zarista, socialista o reformista, se considera ancestralmente una potencia y trata de demostrarlo en cada oportunidad que se le presenta. Esta idea de sí misma, hambre y sed de poder, afectan directamente a los territorios cercanos conquistados que son vistos como ganancias imprescriptibles a pesar de ser producto de guerras. El caso checheno demuestra claramente que Rusia no ha abandonado sus aspiraciones de gran potencia y de dominio en la región.

Rusia, con un papel predominante tanto en la Unión Soviética como en la CEI, se verá obligada a reaccionar ante el alud de nacionalismos producto de su propia debilidad política y económica. Ya excitada con los acontecimientos de los países Bálticos, responderá de la misma forma que con Lituania y Moldavia en 1989: de una forma agresiva, sobre todo cuando se encuentran en juego intereses de vital importancia económicos, políticos, militares, empresariales, estratégicos y hasta mafiosos¹³³¹, pero también el aspecto religioso, menos importante pero considerable, porque implicaría la conformación de un Estado musulmán independiente en *su territorio*.

A pesar de los acuerdos negociados, ninguna de las partes parece satisfacer las demandas de la otra e incluso en la cúpula dirigente rusa no se ha logrado una posición de consenso frente al conflicto que más que territorial, étnico, religioso, o incluso económico, se ha convertido en político y el precio del referéndum checheno será muy alto tanto para la CEI como para Rusia.

Los chechenos mantienen como su máxima aspiración la independencia política y económica de su territorio y el referéndum al que se someterá tendrá que satisfacer las aspiraciones de un pueblo que desea libertad y paz (posiblemente alcance un *status* similar al de Tatarstán).

¹³³¹ Los datos de la Interpol sobre el tráfico de drogas por el canal checheno hacia Europa y Medio Oriente son preocupantes. *Excelsior*, 2.2.1997.

El conflicto exagera las riñas políticas en el Kremlin y demuestra el avanzado proceso de descomposición política rusa, la crisis económica, social y moral de las fuerzas armadas; la *forzada dimisión del Lebed* demuestra lo ilusorio del proceso de paz habida cuenta de la fuerte oposición que existe en las altas esferas del poder legislativo y ejecutivo ruso.

La Federación de Rusia tendrá que ceder en ciertos aspectos y tomar las riendas en otros si no quiere vivir en violencia permanente y arriesgarse a la condena occidental. La flexibilidad mostrada por Yeltsin a partir del segundo semestre de 1996 y durante 1997, no significó que Moscú aceptara la eventual separación de Chechenia porque el precio económico y político sería muy alto: (a) perder el control sobre los recursos petroleros y una región de tránsito importante. Aquí vale la pena preguntarnos ¿quién está financiando el gasoducto que desviará el paso del petróleo por Chechenia?; (b) sentar el precedente en futuras reacciones de secesión en la Federación, mosaico cultural integrado a fuerza de conquistas y anexiones. Otras *chechenias* pondrían fin a la ya de por sí frágil y forzada unidad política y territorial rusa; y (c) una profunda división, inevitable, dentro del gabinete entre reformistas y la vieja guardia, especialmente en las oficinas relacionadas con la defensa y la seguridad, sobre la forma de resolver el conflicto, si bien ambos no aceptan que Rusia pierda territorio¹³³². El conflicto, para Moscú, en realidad no es de carácter étnico.

Al mismo tiempo, es de vital importancia sacar el conflicto de Chechenia de la agenda con Occidente por dos razones: (a) los problemas financieros, Moscú requiere del apoyo de los centros de poder económico y político occidentales y (b) el ejemplo de Lituania y el resto de los países Bálticos, perdido prácticamente por el apoyo occidental a sus aspiraciones independentistas. Si bien la Unión Europea mantuvo posiciones críticas sobre todo en 1995 y 1996, Moscú logró contrarrestar la atención internacional.

Un difícil papel le espera ahora a Vladimir Putin, quien debe satisfacer tanto a los occidentales como a la derecha rusa. No es casual que se le vea como un presidente inestable en un país no menos inestable tanto económicamente como en la política interna y externa. Los vaivenes y desenlaces contradictorios pueden hacerse aún más visibles. Luego de las elecciones presidenciales del año 2000, un nuevo presidente puede desentenderse de los compromisos asumidos hasta el momento por el Kremlin.

Dentro del área de influencia de Rusia, devastada y sin recursos por años de guerra ¿A qué país podría importarles Grozny? Si bien existen lazos culturales fuertes con Turquía y Asia Central, esta última es controlada por Rusia, mientras que la primera no desea despertar la furia de Rusia, aunque a última fecha ha peleado su cuota de poder en la región. Occidente, por su parte, ha mantenido una posición de cautela y espera. Fuera de ellos, pocos países se atreverían a desafiar

¹³³² Existen solo dos puntos en que los diversos sectores políticos desde los reformistas hasta los nacionalistas y comunistas están de acuerdo casi unánimemente: el rechazo a la ampliación al Este de la OTAN y el rechazo a conceder plena soberanía e independencia a Chechenia.

el monopolio territorial ruso. Además, Rusia jugó hábilmente diversas cartas de negociación (especialmente la ampliación de la OTAN), pero sus *concesiones* llegaron a un límite razonable.

4. Abkhazia

Abkhazia representa uno de los muchos conflictos ocultos por diversas razones. Pocos reconocen su nombre, logran localizarlo en el mapa o conocen el sufrimiento de su población. Situada en el Cáucaso, entre el Mar Negro y el Caspio, vivió una guerra de 1992 a 1993 contra Georgia y Rusia. Intimidada militarmente y bajo un bloqueo total, actualmente sus habitantes apenas logran sobrevivir y los niños, presa de la violencia, se entrenan en macabros juegos.

Importante tanto en para la región del Cáucaso como para Rusia por diversas razones, su clima, vegetación y frontera marítima con el Mar Negro, convierten a Abkhazia en uno de los centros turísticos más importantes de la ex-Unión Soviética donde los líderes de Moscú, desde Stalin, Brezhnev y Khrushchev hasta Gorbachev solían tener varias casas de verano¹³³³. Con 8.7 mil Km²., poco menos que el estado de Querétaro¹³³⁴ y yacimientos petrolíferos no explotados en el sur, contaba con una próspera agroindustria (miel, té, tabaco, cítricos, vinos etc.), talleres artesanales (vidrio, carbón, acero, zapatos, etc.) y uno de los niveles de ingreso más altos de la Unión Soviética que con la Perestroika, se verá todavía más favorecido. Sin embargo, la guerra cambia por completo el panorama abkhazo

4.1 Antecedentes

Abkhazia conoció la independencia en tres periodos. El primero entre los siglos VIII y X, cuando se crea el Reino Abkhazo. Posteriormente se une voluntariamente al Reino Georgiano conformando el Estado Abkhazo-Georgiano, que será destruido por los mongoles (s. XIII). El segundo, inicia en el s. XIII con el Principado Abkhazo bajo la dinastía Bagratoni y el reinado de Kartl Kakheti, interrumpido en el s. XVII con la invasión otomana y en el s. XIX con la invasión de Alejandro I, incorporando el territorio al imperio zarista.

Hubo épocas en que el reino de Abkhazia ocupó parte de lo que actualmente integra el Este de Georgia, en otras, como principado, se encontró bajo el imperio Georgiano u Otomano. La región habitada por más de sesenta diferentes etnias, vivía en paz salvo en momentos de invasiones. Tras la primera conquista rusa que dura cerca de 50 años (de 1810 a 1864), la población se reduce de 400 mil habitantes a 58 mil, sus habitantes logran sobrevivir al refugiarse en las montañas y otros países vecinos, especialmente en Turquía.

¹³³³ Stalin tenía tres casas. Boris Yeltsin, más perceptivo, decide construir al norte de Abkhazia.

¹³³⁴ Más que Colima, Morelos, Aguascalientes, Tlaxcala o D.F. La superficie más aproximada es dos veces Tlaxcala.

Bajo el imperio zarista y con la salida de población abkhaza, se propician asentamientos de otras etnias. Casas y tierras fueron ocupadas por armenios, rusos y especialmente georgianos y migrelios¹³³⁵ del oeste de Georgia, que empiezan a desplazarse más al oeste “porque no había gente”, incorporando la región política, demográfica y étnicamente¹³³⁶ a Georgia. Los abkhazos, relativamente ricos, sostendrán otra guerra por casi cincuenta años pero ahora contra Georgia en el Transcaúcaso, donde algunas partes sólo pueden ser controladas desde las montañas.

Con la revolución rusa, en 1917 Abkhazia se independiza y un año después se integra a la Confederación de Gente de las Montañas del Cáucaso para formar la Unión de Repúblicas del Norte del Cáucaso¹³³⁷. En esta Unión, las repúblicas confederadas ejercían su propia soberanía. En 1921 Abkhazia se integra a la Unión Soviética como miembro de la Unión, creando la República Soviética Socialista de Abkhazia (con mismos derechos que otras Repúblicas como Ucrania y Bielorusia), suscribe un tratado especial con Georgia para definir su autonomía y emite su propia constitución en 1925.

Durante catorce años vive Abkhazia su tercera etapa de vida independiente, la cual concluye en 1931 cuando Stalin (que nació en Georgia), con la ayuda del ejército soviético invade la República de Georgia, depone su gobierno y lleva a Tblisi, la capital, las comunidades bolcheviques locales pro-rusas al poder. Con grandes protestas, Abkhazia fue integrada bajo el *status* de República Autónoma dentro de la República Unida de Georgia.

A partir de 1931 se inicia la *georgización* del pueblo abkhazo desatándose diversos periodos de fricción controlados con gran violencia: 1931, 1947, 1957, 1964, 1967, 1977-8 y sobre todo en 1987 cuando se corrió un gran peligro de que estallara la guerra. Las tres bases militares soviéticas establecidas en la costa desde los setenta, nunca logran controlar la población, especialmente la asentada en las montañas, hombres que gozan, junto con los chechenos, de la reputación de ser buenos guerreros.

Por casi setenta años, la imposición de los regímenes soviético y georgiano, a pesar de su autonomía *de jure*, es evaluada por abkhazos en términos emocionalmente negativos: regresión social y cultural, y violación a derechos humanos. Este periodo permanece en la memoria del pueblo como una época de georgización y persecución, y uno de los intentos más serios por eliminar su identidad. Las escuelas abkhazas se cerraron al igual que las estaciones de radio y se abrieron georgianas, no se les permitía estudiar en su idioma, muy diferente al georgiano, se cambian los nombres geográficos. Todos los intelectuales fueron arrestados y asesinados. Entre 1937 y 1953 hubo cambios drásticos en la composición demográfica de la región. Una oficina

¹³³⁵ Con un idioma relacionado con el georgiano pero mutuamente inteligible, constituyen una etnia muy cercana a los kardvelinos o georgianos pero no integrada.

¹³³⁶ De acuerdo con un censo de 1886, la población georgiana era del 6.0%; en 1897 era 24.4% y para 1926 alcanzaba 31.8% (Achukba 1996). La mayoría de los musulmanes fueron deportados a Turquía y otros países de Medio Oriente.

¹³³⁷ Que incluía Daghestán, Chechenia-Ingushia, Osetia, Karachay-Balkaria, Kabardia y Adyghea.

especial creada por Stalin, se dedicó a ayudar económicamente a los georgianos para asentarse con el pretexto de que se requería mano de obra e intelectuales para la industria y escuelas. En 1953, la población georgiana ascendía al 39.1%. En esta época, también se inventa una nueva *historia oficial* que califica a los abkhazos como inmigrantes recientes.

El nacimiento del movimiento nacionalista abkhazo despierta (junto con el georgiano) desde los sesenta. Si bien después de la muerte de Stalin se reabrieron las escuelas abkhazas y vuelve a usarse el idioma¹³³⁸, la *georgización* continuó junto con protestas masivas de georgianos ante cualquier intento de concesión a Abkhazia, como sucedió en Tblisi en abril 1989, ante la propuesta de abrir una universidad en Sukhum, la capital abkhaza. Abkhazia se sentía colonizada y los políticos georgianos argumentaban que en realidad gozaba de una posición privilegiada frente a otras repúblicas autónomas de la Unión Soviética. Así, por ejemplo, los abkhazos, a pesar de representar sólo el 17% de la población¹³³⁹, tenían una desproporcionada representación ante los gobiernos de Sukhum y Tblisi¹³⁴⁰.

4.2 Desarrollo del conflicto

Las transformaciones de Gorbachev tuvieron efectos diversos en la región, pero de todos destacan dos: (a) con la *Perestroika*, la población que habitaba Abkhazia empieza a ver elevados sus niveles de ingreso gracias al turismo (casi todo el país es un parque nacional) y el desarrollo de talleres artesanales; y (b) con *Glasnost* se desarrolla un mayor nacionalismo. Los georgianos se pensaban anfitriones de otras minorías étnicas, a menudo desagradecidas porque habían impedido que fueran *rusificadas*, las cuales contaban con demasiados derechos, aun en su propio territorio. Algunos periódicos georgianos inclusive señalaban que sólo debían aceptarse 5% de minorías étnicas, otros intelectuales declaraban que las minorías debían tener sólo dos hijos porque la tasa de crecimiento georgiana era la más baja. En todas partes se repetía constantemente la frase “Georgia para los georgianos”.

En este contexto, Tblisi empieza a hablar sobre su independencia frente a la Unión Soviética y abolir las autonomías. Los griegos que habitaban Abkhazia, empiezan a emigrar a su país mientras Georgia promueve mayores asentamientos al mismo tiempo que los abkhazos de las montañas empiezan a regresar dada la favorable coyuntura económica y política.

Georgia proclama unilateralmente su autonomía en 1989. En el mismo año establece la democracia nominando al primer presidente electo por el 97% de los sufragios. Zviad Gamsakhurdia (migrelío, no georgiano), proscribió todas las leyes rusas, inclusive el tratado

¹³³⁸ La enseñanza en las escuelas abkhazas será en seis idiomas que incluyen el abkhazo.

¹³³⁹ Para 1989 los georgianos constituían el 45% de la población y los rusos el 15%.

¹³⁴⁰ El gobierno de Tblisi se preocupaba porque algunos puestos claves, por ejemplo el Primer Secretario del PC, fueran detentados por abkhazos, si bien los ministerios de finanzas, del interior y el KGB eran para georgianos.

abkhazo de Unión de 1921 y la autonomía que gozaban las etnias armenias, azeris, osetas y abkhazas.

Tradicionalmente el presidente de Abkhazia y la mayor parte de su gabinete eran abkhazos, pero Tblisi nombra funcionarios georgianos, empieza a manejar su economía y política, y estallan los primeros enfrentamientos (julio de 1989). En las pláticas que realizan ambos, Abkhazia, creyente de cierta autonomía, señala que de continuar las intervenciones unilaterales, se independiza o se adhiere a la Unión Soviética. Sin llegar a un acuerdo, las fricciones continuarán hasta que Osetia del Sur y Abkhazia, que no tuvieron nada que ver con la declaración de la autonomía georgiana, crean (o recuperan) su propia República Socialista en 1990, señalando que la ley internacional no reconocía anexiones por vía militar. Sus rechazos sirvieron para reforzar la unión georgiana.

El 9 de abril de 1991, Georgia proclama su independencia y estalla la guerra contra Osetia del Sur¹³⁴¹. Para evitar que se agravara la relación con Abkhazia, el presidente Gamsakhurdia propone crear un parlamento en Sukhum integrado por 28 asientos abkhazos y 26 georgianos pero, dividido desde un principio entre posturas pro y anti-georgianas, los georgianos sabotearán prácticamente todas las resoluciones presentadas por los abkhazos destinadas a resguardar su soberanía. Inclusive, cuando se discute sobre los derechos humanos de los abkhazos y su derecho a la autodeterminación, los georgianos mencionan que los suyos tenían prioridad.

4.3 La intervención de Rusia

Como Georgia, al no lograr controlar el conflicto de Osetia del Sur, se adhiere a la CEI en 1992, dando luz verde al ejército ruso. Sin embargo, los *Peacekeepers* de la CEI (rusos) toman no sólo Osetia, sino que se trasladan a Tblisi en febrero y con la ayuda de grupos militares locales derrocan a Gamsakhurdia en un golpe de Estado¹³⁴². La junta militar que se establece retoma la constitución de 1921 e invita a Eduard Chevardnadze¹³⁴³ a hacerse cargo de Georgia, el cual es electo el 11 octubre 1992, jefe del Parlamento con un 90% de los sufragios (casi los mismos votantes que apoyaron al presidente derrocado). Es necesario señalar que estas elecciones parlamentarias fueron realizadas justo en el momento de la guerra contra Abkhazia y Osetia. Durante las elecciones, los distritos forzados a votar fueron los georgianos mientras que los otros, en guerra, no participaron porque no tuvieron acceso a las urnas¹³⁴⁴.

A pesar de que la constitución georgiana de 1921 reconocía el *status* especial y la autonomía de tres distritos: Abkhazia (distrito de Sukhum), Georgia musulmana (Batum) y Zakhathala, en sus

¹³⁴¹ Cerca de 100 mil habitantes que desea unirse a Osetia del Norte (parte de Rusia).

¹³⁴² El presidente georgiano se refugia con los chechenos y será bienvenido por Dudayev. Más tarde, sus escasas tropas leales apoyarán a los abkhazos. Gamsakhurdia será asesinado.

¹³⁴³ Ex-Canciller de Gorbachev de quien se sospecha que provocó el golpe de Estado.

¹³⁴⁴ No será sino hasta 1995 cuando se realicen en Tblisi elecciones presidenciales directas. En ellas, Chevardnadze prometió "la restauración de la integridad territorial del país" (Aves 1996: 26).

Artículos 107 y 108 (nunca claros. Cf. Kandelaki, 1953), Chevardnadze advierte a los abkhazos que o se asimilaban a Georgia o se salían del territorio.

Los choques en la frontera entre Georgia y Abkhazia aumentarán. El pueblo abkhazo decide sacar, sin muertos, su georgiano Ministro de Relaciones Exteriores y reinicia pláticas con Georgia para resolver su autonomía, pero en Tblisi había un gran desorden por Osetia.

En julio de 1992 Abkhazia declara su independencia. La abolición de las leyes rusas y el rescate de la constitución de 1921 en Georgia, prácticamente la obligaba a retomar su constitución de 1925, cuando la República Soviética Socialista de Abkhazia (soberana) integrada a la Unión Soviética, tenía un trato especial con Tblisi, pero la oposición parlamentaria georgiana impidió avanzar al respecto. Se crea un enorme vacío legal respecto a su *status* frente a Georgia, país que emite su constitución hasta 1995, sin mencionar sus fronteras ni Abkhazia.

Abkhazia, poblada en 1992 en un 47% por georgianos¹³⁴⁵ y sólo un 18% por abkhazos, preocupada por lo que sucedía en Tblisi y una amenaza seria a su identidad y *status* legal, propone a Georgia realizar una confederación, pero Chevardnadze, que desde un principio rechaza la independencia abkhaza, tampoco acepta la propuesta confederada ofreciendo autonomía cultural (idioma, escuelas, etc.), misma oferta que Abkhazia declina porque gozaba anteriormente de una mayor autonomía.

Al principio Georgia estaba contra la violencia, pero conforme avanzan las protestas, usa la fuerza para controlarlas y propaga las ideas de “luchar por conservar la integridad de Georgia” y “luchar contra el terrorismo internacional que está contra la soberanía de los Estados”¹³⁴⁶. La cohesión convocada nunca existió ni se logró. Débil económicamente, integrada multiétnicamente, llena de ambiciones para crear la unión georgiana y sin deseos de aceptar confederaciones a pesar de ser democrática, Tblisi constituye el perfecto ejemplo de lo que Andrei Sakharov criticó como un “mini-imperio”.

4.4 La guerra

Georgia solicitará de nuevo la ayuda de Moscú frente al problema abkhazo con los mismos argumentos usados para el caso de Osetia del Sur, persuadiendo a Boris Yeltsin, de no ayudarlos cuando los georgianos “habían sacrificado su historia a favor de Rusia”.

Chevardnadze, con grandes contactos internacionales, logra que Georgia ingrese a la ONU el 31 de julio de 1992 y cuatro días después, justo cuando se había programado realizar en el parlamento abkhazo el borrador que proponía la confederación, Abkhazia es atacada por sorpresa con tropas georgianas por el sur mientras las rusas entran por el Norte, los helicópteros bombardean las playas y otra parte ingresa en paracaídas aplastando al pueblo abkhazo sin

¹³⁴⁵ Entre los que se incluyen migrelios, svans y laz. El resto de la población era integrada en un 15% por armenios, 14% rusos y ucranianos y algunos griegos.

¹³⁴⁶ Por terrorismo internacional se refiere a los musulmanes.

consideraciones morales, matando inclusive georgianos. Georgia, con la ayuda de Rusia toma la capital y el parlamento (principal objetivo) por la fuerza e impone funcionarios y políticas en Sukhum. El Ministro georgiano de Defensa Kharkarashvili declara el 22 de agosto por televisión: “si se requieren cien mil georgianos para matar a cien mil abkhazos, lo haremos”. Como premio a su crueldad, Chevardnadze lo promueve al rango de general.

En los primeros meses de la invasión, las tropas perpetúan serias violaciones a los derechos humanos sobre bases étnicas. Cientos de abkhazos y aquellos sospechosos de ser pro-abkhazos fueron torturados y ejecutados. Prácticamente toda la población abkhaza y un considerable número de no-georgianos fueron expulsados de los territorios ocupados.

Gran parte de la población se refugia en las montañas del oeste y otra parte se encarga de la contraofensiva a partir del 14 de agosto con armas y material comprado o robado al ejército ruso, el apoyo de voluntarios de las montañas del Cáucaso Norte¹³⁴⁷, nacionalistas, inclusive militares georgianos de la facción pro-Gamsakhurdia, y algunos georgianos y rusos locales, griegos, ucranianos, armenios y turcos en crisis de identidad (o más bien con identidad definida). Tres días después, se reúnen Yeltsin y Chevardnadze, concluyendo que debían continuar su lucha contra el intento por usurpar el poder.

El 30 de septiembre de 1993 se libera el territorio abkhazo logrando replegar las tropas invasoras con la mayoría de la población georgiana, evitando ulteriores masacres (y que los abkhazos no pudieran ser acusados de *limpieza étnica*). El presidente del Soviet Supremo de Abkhazia califica la ocupación georgiana como un acto de agresión contra la república (idea de guerra de liberación). Oficialmente la guerra termina en octubre de 1993 con un frágil cese al fuego.

4.5 Situación actual

Liberada, actúa a partir de este momento como país independiente elaborando su constitución el 26 de noviembre de 1994, donde se describe como “república soberana y democrática, basada en una ley históricamente establecida por el derecho de una nación a la autodeterminación” (Artículo 1), reelige como presidente al profesor Vladislav Ardzinba¹³⁴⁸ en 1994, y celebra elecciones parlamentarias en 1996. Abkhazia queda *de facto* independiente.

Sin embargo, Georgia desconoce dicha independencia y también rechaza la propuesta de confederación. Chevardnadze declaró que sólo podrían negociar sobre “su autonomía, [lo] único que los abkhazos podían esperar”, pero no se crearía una confederación porque Georgia no estaba preparada para ello y las elecciones de 1992 demostraron que los georgianos, mayoría, desean un Estado unitario.

¹³⁴⁷ En especial chechenos y cosacos, caucásicos con un gran sentimiento de solidaridad.

¹³⁴⁸ En el poder desde 1990, cuando fue electo.

Casi dos años después de iniciar la guerra, el parlamento georgiano discute los tonos del acuerdo con Abkhazia y decide, el 14 de abril de 1994, crear una federación¹³⁴⁹ que le permite sólo usar su bandera, emblema e himno, usados cuando eran parte de la República Socialista de Georgia. El conflicto, local en su primera fase, que crece con la guerra de 1992-1993, mantiene su dimensión y peligro con la intervención en junio de 1994 de 5 mil *Peacekeepers* de la CEI, es decir, rusos (no internacionales a insistencia de Rusia y con la aprobación de la ONU), justo después de que los abkhazos logran controlar el territorio. Las tres bases militares establecidas en Abkhazia desde tiempos del socialismo soviético, prestadas por Georgia a las tropas rusas cuando se adhieren a la CEI para resolver el problema oseta, se usan ahora contra Abkhazia intimidando tanto a representantes gubernamentales¹³⁵⁰, como a la población civil. Peor aún, el papel de los *Peacekeeping*, renovado por la CEI en 1996 con el rechazo de Abkhazia, Bielorusia y Turkmenistán no está claro (militares-policías sin objetivos específicos).

El acuerdo con Georgia no favorable para Abkhazia y el uso de la fuerza prolongan una guerra no declarada hasta nuestros días.

En Georgia, a pesar de adoptar un modelo democrático (sólo en el parlamento), persisten prácticas heredadas del régimen soviético. Por una parte, un importante grupo paramilitar georgiano, fuerzas armadas privadas y mafias conectadas con los rusos imponen sus intereses a pesar de la voluntad del partido en el poder, coalición considerable que integra desde intelectuales liberales hasta *apparatchiks* del periodo comunista. Por otra parte Georgia se basa en un decreto de Stalin (Res. VIª del Congreso del Soviet Supremo de Abkhazia y VIª del Congreso Georgiano de Soviets de febrero de 1931), el cual no tomó en cuenta en ni a georgianos ni a abkhazos.

4.6 El saldo

La guerra no sólo ha generado un decremento extremo en los niveles de vida, sino que suma 10 mil muertes, y ha generado una gran violencia y el peligro de la balcanización (que impediría resolver el conflicto a corto plazo).

Efectos económicos

La guerra también ha acabado con el desarrollo agrícola abkhazo (-75.3%), industrial (-93.2%), y afectado de forma contundente los ingresos por concepto de turismo. Los daños materiales entre 1992-1993, se calculan en 10 mil millones de dólares. Las pérdidas indirectas son difíciles

¹³⁴⁹ El parlamento se encontraba en ese momento, y actualmente, constituido por una mayoría a favor de la unión federal georgiana, oponiéndose a la confederación (sobre todo recién *resuelto* el problema oseta), plena violación al tratado firmado en Moscú al mismo tiempo, producto de las pláticas de Génova que mencionamos posteriormente.

¹³⁵⁰ Pocos desean arriesgarse a participar en la vida política de Abkhazia. Cuando se realizan elecciones, hay pocos candidatos. No existen partidos políticos y ningún funcionario desea reelegirse.

de calcular. En 1994, el IPC fue sólo el 14% de 1988. La permanencia del estado de guerra desalienta, cuando menos en el corto y mediano plazo, una eventual mejora de los indicadores económicos.

Efectos sociales

Con 246 mil habitantes de los cuales 100 mil son abkhazos¹³⁵¹, mucha gente inocente ha sido afectada en su vida y posesiones, sufre hambruna y se encuentra afectada emocionalmente¹³⁵², no sólo abkhazos sino otras etnias incorporadas a la sociedad abkhaza¹³⁵³, entre las que se encuentran georgianos, rusos, armenios, migrelios (que son neutrales) y griegos. Además, cerca de 700 mil personas, como refugiados georgianos en Georgia, exiliados abkhazos (100 mil), otras etnias, y mokhajirs¹³⁵⁴, han sido indirectamente afectados.

El bloqueo impuesto a Abkhazia, es acompañado del cierre de todo canal de comunicación y el aislamiento político internacional. Rusia interrumpió la comunicación aérea, naval, territorial y en las comunicaciones (correo y teléfono desde abril de 1997), lo cual ha hecho que la población sea irregularmente abastecida de agua y electricidad, y carezca de los más elementales bienes básicos, tales como medicamentos y comida. La poca ayuda que recibe a través de algunas ONGs, llega a Tblisi porque no puede entrar al territorio abkhazo.

Los hombres se encuentran peleando o escondidos porque son blanco de agresiones. Las mujeres se mantienen esperando que la violencia disminuya y cuando algunas veces en verano alcanzan a llegar a los mercados de Sochi (Rusia) para vender la fruta o vegetales que pueden cargar, regresan con el poco dinero y con el cual no logran bienestar para su familia.

En agosto de 1995, Rusia emitió el documento 16196, que prohíbe a abkhazos salir de Abkhazia, enviar delegaciones parlamentarias, sobre derechos humanos, ONGs o cualquier otra agencia al extranjero y al finalizar el año, Moscú invalidó los pasaportes abkhazos. Las posibilidades de que un abkhazo llegue a Tblisi para obtener su pasaporte, como lo recomendó Rusia, son no sólo política sino logísticamente imposibles. Un abkhazo no puede salir de su país, a pesar de que el Pacto sobre Derechos Políticos y Civiles establece en su Artículo 12(1) “*the right of liberty of movement*”, y (2) “*everyone shall be free to leave any country, including his own*”.

¹³⁵¹ Las cifras son anteriores a la guerra y se calcula que cerca de 60 mil georgianos que emigraron al momento de la guerra, han regresado, lo cual mantiene la cifra actualizada. En Georgia existen 3.8 millones de habitantes distribuidos en 5 etnias.

¹³⁵² Para ello, se crea en Sukhum el Centro para Programas Humanitarios (12.1994) que ayuda en el terreno psicológico y médico, a la población sin discriminación de raza o etnia y especialmente a mujeres y niños.

¹³⁵³ El Comité de Derechos Humanos y Relaciones Internacionales de Georgia, admite que la crueldad contra *el enemigo*, tortura de rehenes y prisioneros de guerra afecta la población civil pacífica.

¹³⁵⁴ Descendientes de los abkhazos, desde la conquista rusa se dispersaron en cinco países cercanos al Cáucaso. Simplemente en Turquía hay 400 mil. Los mokhajirs pensaban que ya no regresarían pero ahora, esperan la pacificación de la región para regresar.

Los niños toman las armas siendo menores de edad para defender sus casas. Cualquier abkhazo que intente cruzar las fronteras es sometido a la prueba del SIDA y, si tiene suerte, obligado a donar grandes cantidades de sangre, si es víctima de la enfermedad, es encarcelado. Hay muchas zonas con minas activadas. En la frontera con Georgia (Gali), la tensión es permanente: agresiones, secuestros, daños a propiedad, robo y campos minados (actos terroristas respaldados por tres grupos georgianos). La destrucción de su infraestructura, como la carretera costera, impide que la población obtenga los servicios básicos requeridos para su supervivencia.

Efectos políticos

Chevardnadze no logra establecer la autoridad al interior de un país desintegrado y ha declarado que no se va a rendir hasta controlar Abkhazia; Yeltsin dice reconocer la integridad territorial de Georgia, pero ello es cuestionable ante sus *Peacekeepers*, el bloqueo impuesto sin razón de fondo y el conocimiento generalizado de que Moscú hace lo que quiere.

En Georgia el Parlamento, electo selectivamente en tiempos de guerra, ha decidido que el país se constituya como una federación por ser el modelo que *resuelve* sus problemas con osetas y abkhazos, pero en realidad esta *solución* ha generado más problemas de los que resuelve: (a) la estructura estatal no puede construirse bajo la unión clásica. Este compromiso asumido por georgianos, les ha costado mucho en términos económicos, políticos y de paz y seguridad para la población; y (b) la autonomía otorgada a las federaciones, similar a la que se tenía con el socialismo soviético, crea un sentimiento de que no se avanzó ni con *Glasnost* ni con la caída del socialismo soviético y que Tblisi implanta una solución *a lo ruso*, como sucedió en Chechenia.

Abkhazia por su parte no acepta su ocupación y condena el bloqueo al que ha sido sometida que, *accidentalmente*, inicia con el cierre de la frontera con Rusia desde octubre de 1994, so pretexto de Chechenia y, posteriormente el cierre del puerto de Sukhum en diciembre de 1995, ruta comercial a Turquía, sin razón de fondo.

4.7 La comunidad internacional

Frente a la comunidad internacional, Georgia insiste en no comparar Abkhazia con Chechenia sin una razón clara. Chevardnadze desde un principio (diciembre de 1994) apoyó la ofensiva militar rusa contra Grozny, hizo un llamado (12 de abril, 1995) a “unir esfuerzos” para acabar con toda manifestación de “separatismo agresivo” a cualquier costo. Pero cuando se trata de Abkhazia, señala que los conflictos son diferentes (a pesar de sus similitudes). Tal vez la diferencia reside en que los chechenos enfrentan rusos, mientras que los abkhazos enfrentan rusos, georgianos y al propio Chevardnadze, imagen internacional de democracia y paz que por azares del destino se encuentra al mando de una nación fragmentada. Como el acuerdo logrado

entre Chechenia y Rusia puso a Tblisi en una situación incómoda, Chevardnadze ha reconocido en diversas entrevistas que las tropas enviadas en 1992-1993 fueron un grave error cometido por Kitovani e Ioselini, hombres clave en materia de defensa georgiana, quienes son los responsables.

Esta ambigüedad se refleja cuando Abkhazia empieza a llamar la atención internacional. Al principio Occidente emula a Janos. Sus dos caras apoyan y advierten tanto a abkhazos como georgianos. Cuando las tropas georgianas y rusas toman Sukhum, a las solicitudes abkhazas se responderá que es asunto interno de Georgia, a pesar de que se encontraba en ese momento gobernada por un presidente no electo que tomaba el mando después de un golpe de Estado. Una segunda ironía de Occidente será el declarar que las tropas sólo salvaguardaban el Estado de derecho y cuidaban las líneas de ferrocarril en Abkhazia, interpretación que el mismo Chevardnadze rechazó por televisión.

Esta postura occidental no fue similar en el caso de Chechenia donde, a pesar de reconocer que se trataba de un asunto interno, se insistió en el respeto a los derechos humanos no obstante los esfuerzos rusos ante los medios de comunicación internacional. En el caso de Abkhazia, las denuncias sobre violaciones a derechos humanos¹³⁵⁵ realizadas en la Haya por delegados no oficiales, la Organización de Pueblos y Naciones No Representadas¹³⁵⁶, y Amnistía Internacional al inicio de la guerra, no fueron escuchadas, sus publicaciones fueron ignoradas y no mejor suerte corrieron los videos televisados con escandalosas declaraciones de funcionarios georgianos, como la del Ministro de Defensa Kharkarashvili. Ni una crítica.

No fue sino hasta un año después, al momento en que los abkhazos logran expulsar las tropas extranjeras, cuando la comunidad occidental pone un poco de atención. La preocupación se resuelve con la petición georgiana para enviar una misión de la ONU, porque culpaban a los abkhazos de limpieza étnica. Después de visitar una semana Tblisi y media hora Sukhum, la misión establece que ambos eran culpables y que primero georgianos y luego abkhazos habían violado derechos humanos (*UN Document*, 1993). Para finiquitar este embarazoso asunto, la ONU resuelve aceptar que Rusia enviara sus *Peacekeepers* a vigilar la región.

Abkhazia se encuentra desacreditada ante los ojos de la ONU. Se ha ignorado la Carta: el *respeto universal para, y la observancia de los derechos humanos y sus libertades fundamentales* (Artículo 55[c]), la *autodeterminación de las personas* (Artículo 1[2]), y la Declaración Universal de los Derechos Humanos que establece "*The will of the people shall be the basis of the authority of government*" expresado a través de elecciones (Artículo 21[3])¹³⁵⁷.

¹³⁵⁵ Por sólo mencionar algunos ejemplos señalaremos que a varios artistas les cortaron manos y lengua y les sacaron los ojos, a un poeta le sacaron el corazón, algunos abogados fueron torturados. Otros desaparecieron (Ozgan 1997: 7).

¹³⁵⁶ *Unrepresented Nations and Peoples Organization*, con sede en la Haya, de la cual Abkhazia es miembro.

¹³⁵⁷ Cabe señalar que también se han violado El Pacto Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales así como el Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y políticos. Ambos, en su Artículo primero

Inclusive Boutros-Boutros Ghali, siendo Secretario General, recibió el doctorado Honoris Causa que le otorgó la Universidad de Tblisi en noviembre de 1994. La intermediación de la ONU que desde 1992 no ha estudiado el caso, inició en 1993 y se ha centrado en la repatriación de los refugiados georgianos en Abkhazia, condenar la siembra de minas (georgiana), acusar a Abkhazia de romper negociaciones (no cumplidas por georgianos y rusos), y vigilar las elecciones abkhazas, a pesar de reconocer la urgencia de resolver el *status* político de Abkhazia (*UN Document* 1996).

Los avances logrados en la mediación del conflicto con el apoyo de la ONU, la OSCE y Rusia son también muy relativos¹³⁵⁸.

Durante cuatro años Occidente ha respetado más a chechenos que abkhazos, se ha preocupado más por ellos a pesar de encontrarse bajo la misma situación y cuyo espíritu no se dio por vencido frente a la armada rusa. Los abkhazos no han logrado palabras de simpatía y solidaridad. Tal vez esto se deba a la tradicional apreciación occidental de que el poder ruso debe limitarse, mientras que se piensa que el georgiano debe fortalecerse (porque a su vez contrarresta al ruso). Como ejemplo, basta mencionar que en Washington, Chevardnadze es visto como un demócrata; que el Departamento de Estado tiene sólo reportes sobre la limpieza étnica realizada por abkhazos no georgianos y peor aún, entrena militares georgianos.

El liderazgo internacional realizado por Chevardnadze entre Rusia y Occidente, ha logrado varios resultados contrarios: por una parte presionó a Abkhazia para que acepte una organización política en términos georgianos, si bien Sukhum se ha tomado cierto grado de autonomía política *de facto* y muy discutible *de jure*, y por la otra, sólo ha exaltado el nacionalismo abkhazo.

4.8 La seguridad georgiana y rusa y la paz

Georgia ve a Abkhazia a la luz de la complejidad de la CEI. Cada vez que hay enfrentamientos, se acusa directamente a rusos y musulmanes de ser los causantes: fundada en 1921 para debilitar Georgia, sembró la semilla del separatismo, a pesar de que Georgia favoreció su desarrollo

señalan: “*All peoples have the right of self determination. By virtue of that right, they freely determine their political status and freely pursue their economic, social and cultural development*”. Además, el primero señala en su Artículo segundo: “*The States Parties to the present Covenant undertake to guarantee that the rights enunciated in the present Covenant will be exercised without discrimination of any kind as to race, colour, sex, language, religion, political or other opinion, national or social origin, property birth or other status*”.

¹³⁵⁸ En 1994 Georgia y Abkhazia, bajo auspicio de la ONU, la OSCE y Rusia, firman un acuerdo donde se establece la facultad abkhaza para estructurar su propio cuerpo jurisdiccional, usar sus símbolos patrios (bandera, anatema, etc.), y mantener su propia soberanía, si bien las relaciones exteriores, impuestos, transporte, comunicaciones, energía, control fronterizo, derechos humanos y demás, se llevarían a cabo en órganos binacionales (*UN Document* 1993). Sin embargo, su validez aun se encuentra en discusión porque mientras los abkhazos afirman que su *status* político no se somete a negociaciones y en él, sólo se “restablecen” las relaciones entre Tblisi y Sukhum, Georgia lo interpreta como el otorgamiento de cierta soberanía a su provincia de Abkhazia, la cual no puede ser cedida hasta que se garantice la seguridad a la población, que para Tblisi es su responsabilidad.

social, económico y cultural mucho más que los rusos lo hacían¹³⁵⁹, los abkhazos no tenían razón para estar descontentos y las eventuales protestas eran maquinadas por el Kremlin contra Tblisi. Abkhazos y osetas muchas veces no son vistos como gente que lucha por sus derechos. La sospecha permanece en Georgia respecto a si las recientes amenazas fueron maquinadas por Rusia y este *tercer poder* malentendió a Moscú¹³⁶⁰ (Cf. Pipes, 1997). Además de responsabilizar insistentemente a Rusia (con intereses propios), esta idea que se apoya en sentimientos antirusos, sobrestima el interés ruso por reproducir otra Chechenia, subestima la habilidad georgiana para asumir su responsabilidad en los trágicos eventos de 1992-1993, e impide un mejor entendimiento de las relaciones con Moscú y Sukhum.

Actualmente, entre Moscú y Tblisi sigue habiendo ciertos desacuerdos. El primero es que si precisamente Georgia se integra a la CEI, fue para contar con su apoyo militar en resolver los problemas separatistas del territorio que aún no son resueltos. Los georgianos al mismo tiempo que realizan ejercicios militares aéreos en Abkhazia, amenazaron a Rusia en octubre de 1996 con suspender el acuerdo-mandato sobre los *Peacekeepers*, revisar sus acuerdos militares y el permiso para usar las bases militares¹³⁶¹, y aun desincorporarse de la CEI si Rusia no ayuda a resolver el conflicto abkhazo (y oseta) en términos favorables para Georgia. Paradójicamente, la independencia georgiana de Moscú parece depender de la soberanía abkhaza.

El interés de Moscú se explica por varias razones. Rusia tiene un cheque en blanco en una región estratégica no sólo por su agricultura y turismo, sino por su frontera con el Mar Negro, por su ubicación en el cruce del Cáucaso, por su frontera con Rusia, por la ruta petrolera del Cáucaso y por el descubrimiento de cuantiosos yacimientos cercanos al Mar Caspio. Otra razón es el precedente que Abkhazia puede sentar frente al problema oseta y checheno, así como las otras *chechenias* que integran Rusia en particular, y la CEI en general (Nagorno-Karabaj). Otro factor importante son las ganancias que se obtienen bajo una economía de guerra¹³⁶². Es claro que tanto georgianos como abkhazos (y chechenos), obtuvieron armas y material bélico de la misma fuente. Sin embargo, Rusia sabe que la lealtad georgiana es temporal, que tiene límites predecibles y también, que la continua coerción sobre Abkhazia afecta las posibilidades de resolución del conflicto y alcanzar la paz en la región.

¹³⁵⁹ Con la idea de que la autonomía "a lo soviético" era represora.

¹³⁶⁰ Georgia acusó a Rusia de apoyar militarmente los abkhazos cuando retomaron el control de su territorio.

¹³⁶¹ En el acuerdo establecido en marzo de 1995, posterior a la intervención militar y de los PK, se permite a los rusos, poseedores del ejército de la CEI, usar por 25 años las bases militares en Georgia, es decir, en Abkhazia.

¹³⁶² No sólo en materia de producción de armamento, sino su reventa, como sucedió entre algunos georgianos y otras etnias que hicieron mucho dinero vendiendo armas a ambos lados. También es necesario tomar en cuenta la economía colateral.

4.8.1 La etnización del conflicto

A pesar de que tanto georgianos como abkhazos niegan la naturaleza étnica del conflicto insistiendo que se trata de una lucha política entre Tblisi y Sukhum, los enfrentamientos entre las élites políticas refuerzan una conciencia nacional que recuerda años de tensiones y produce ulteriores hostilidades entre las etnias, las cuales se agravan con la guerra.

La confrontación política e ideológica que precede la guerra, ha alterado la percepción tradicional del *otro*. Los georgianos tenían una buena opinión de los abkhazos: gente con rica tradición cultural: “*brought up like an Abkhazian*” era un proverbio que reconocía su nivel cultural, modelo y ejemplo en el Cáucaso, también su literatura clásica reconocía una imagen heroica e ideal¹³⁶³. Sin embargo, los estereotipos favorables cambian a negativos y georgianos empiezan a percibir a los abkhazos como primitivos, poco civilizados y gente sin cultura ni educación¹³⁶⁴, incapaces de progresar (potencial etno-cultural), de inmigración reciente de las montañas (s. XVIII) que desplazan la población nativa, agresivos y separatistas, tal como lo señala *Free Georgia*. Equivocadamente Chevardnadze ha denunciado *el peligro fundamentalista* cuando en realidad se trata de cristianos¹³⁶⁵, explicando de forma simplista sus deseos separatistas.

Los abkhazos tenían buenas relaciones con georgianos pero, dado el apoyo de georgianos locales a las tropas invasoras y la actitud de Tblisi, desarrollan paralelamente una *georgiafobia* percibiéndolos como nacionalistas extremos, agresivos e imperialistas, que se apoderan de sus tierras y desean desaparecer sus raíces y cultura, los culpan de la sangrienta guerra y las sanciones impuestas.

Las motivaciones psicológicas de ambas partes se encuentran ahora dominadas por la imagen peyorativa de *los otros*. Esta fobia desarrollada, percibe actualmente al vecino como algo antagónico y odioso donde el conflicto ya no se piensa en términos de la ley, sino de destrucción. La palabra *agresión* se vuelve parte de la propaganda y declaraciones oficiales.

Cuando los archivos oficiales y manuscritos del Instituto de Lenguaje, Literatura e Historia en Sukhum fueron quemados por georgianos¹³⁶⁶, los abkhazos también demostraron intolerancia étnica cuando por respuesta destruyen ciudades georgianas abandonadas. Estos objetivos sin importancia militar cuya única explicación es dañar moralmente al enemigo son evidencia de una guerra no sólo de liberación (línea étnica).

¹³⁶³ Como ejemplos se encuentran Akaki Tsereteli y Konstantin Gamsakhurdia. El primer escritor es clásico georgiano del s. XIX, el segundo es un escritor popular del presente siglo y de origen migrelío, cuyo hijo Zviad fue el primer presidente electo.

¹³⁶⁴ Explicable en algunos casos por la ausencia de secundarias y educación superior. Otros, que lograron cierta educación, fueron *rusificados* y por ello sus estándares culturales se encuentran lejanos a la cultura georgiana.

¹³⁶⁵ Entre la población, 70% son cristianos ortodoxos y 30% musulmanes sunnitas.

¹³⁶⁶ Lo mismo pasó en los Balcanes al mismo tiempo cuando la policía serbia destruía Dubrovnik. Ivo Bonaz, de la Universidad de Yale, señaló que el objetivo era “*to inflict a grave injury on the most intimate aspects of the national consciousness*”.

Una solución pacífica entre las partes no es posible vistos los intereses de cada una. Peor aún, actualmente se repite el escenario pre-conflicto y queda latente el riesgo de que la guerra vuelva a estallar en cualquier momento. Naturalmente, las partes difieren en su percepción y evaluación de la guerra.

4.8.2 La geoestrategia

El conflicto implica para Georgia la pérdida de la parte más rica del territorio y le priva de una forma importante de su frontera marítima que “le pertenece desde siempre”. El segundo elemento importante es un proyecto de desarrollo petrolero con motivo de los nuevos descubrimientos en los países ribereños al Caspio, que implica la construcción de un gran gasoducto de Bakú (Mar Caspio) al norte del Mar Negro, el cual convierte la región en una especie de “Canal de Panamá”, y en una zona todavía más estratégica.

Para Abkhazia, la guerra es resultado de la invasión y una agresión más de Georgia, una búsqueda de la liberación de su pueblo, multiétnico y con una historia propia (1,200 años de historia independiente). Abkhazia (y Osetia del Sur), saben que las intenciones de Tblisi no son realmente construir un Estado democrático y que si desean verdaderamente la democracia, la deben buscar al interior. Es evidente que no se integrará a Georgia si no cuenta con las garantías necesarias que le permitan estructurarse bajo un esquema de libre autodeterminación y para ello basta el ejemplo de las elecciones parlamentarias de noviembre de 1996¹³⁶⁷.

Para Georgia, significa el que una etnia quiera imponer su dominio en su territorio, la independencia abkhaza es absurda porque siempre ha sido parte de Georgia y sólo violenta su inalienable territorio, además de que le ha dado grandes concesiones, le permitió no ser rusificada y conservar su identidad étnica (malagradecidos). Georgia se basa en un vínculo geográfico y el decreto de un tercer país emitido por una persona que los invadió.

La seguridad nacional de Georgia, a los ojos de Tblisi, se preserva al conservar el *statu quo ante bellum*, escenario imposible a menos de que se expulsen las tropas rusas y con ello se salga

¹³⁶⁷ Estas elecciones fueron muy controvertidas. A pesar de que ganaron en el congreso 19 asientos abkhazos, 4 rusos, 3 armenios, 2 georgianos, 1 griego, 1 kabardín y 5 quedaron vacantes porque nadie ganó más de un 50%, las elecciones no fueron reconocidas por Tblisi, Moscú y el Consejo de Seguridad de la ONU porque según los observadores: no hubo publicidad directa suficiente ni ante los medios de comunicación de partidos y campaña, la selección de candidatos en los partidos no fue clara, no había una clara libertad de reunión ni expresión, hubo accidentes terroristas (hubo 100 actos terroristas georgianos con el objetivo de boicotear las elecciones), y que no votó toda la población considerando los refugiados (asistió sólo el 81%, que incluye toda la población georgiana). Estos elementos no importaron a la comunidad internacional en el caso de las elecciones en Sierra Leona, con 154,900 refugiados en Guinea, 120 mil en Liberia y 360 mil al interior. Cabe señalar que algunos observadores, como el ex-senador estadounidense John Nimrod y el director del grupo Parlamentario Británico sobre Derechos Humanos Lord Eric Avebury aprobaron las elecciones. Abkhazia reconoció estas elecciones y el presidente no quiso reelegir al parlamento anterior, solución menos democrática de haber hecho caso a la resolución 1077 del Consejo de Seguridad (*Parliamentary Human Rights Group* 1996: 1, *UNHCR* 1995: 248-9).

Tblisi de la CEI, corriendo el riesgo de revivir no sólo el problema oseta sino el abkhazo y la violencia en el país. La seguridad Abkhaza se basa en la independencia política de Tblisi, la de Rusia en mantener su influencia en la región, aunque ello implique dividir y enfrentar los grupos habitantes.

Actualmente, el principal problema sigue siendo las relaciones entre Georgia y Abkhazia porque cada uno persigue ideales diferentes: Sukhum busca un *status* similar a Georgia y Tblisi, una organización política vertical (autonomía con control central), tal como lo demostró la reunión del 26 de noviembre de 1996 en la que Chevardnadze y su Canciller, con Ardzinba y su Ministro (Konstantin Ozgan) y la asistencia de Rusia¹³⁶⁸. Sin embargo, el conflicto ha llegado a tal nivel que las pláticas no se centran en torno al *status* de Abkhazia y sus relaciones económicas con Georgia sino la resolución de cuestiones urgentes, tales como refugiados y la reinstalación del teléfono y otros medios de comunicación. Rusia no puede acelerar ni retrasar el conflicto, pero debe tomarse en cuenta, Georgia está dispuesta a no perder Abkhazia a pesar de que ello signifique la pérdida de su soberanía y Abkhazia, que se considera país conquistado y busca su independencia aunque ello signifique prolongar el sacrificio de su población.

Abkhazia es víctima de un juego que no puede controlar a pesar de su insistencia por realizar pláticas, con la mediación de Rusia y la ONU (mediadores imparciales que han aplicado sanciones sólo a Abkhazia) y lograr un acuerdo aceptable para ambos. No existe duda de que Chevardnadze sabe de relaciones exteriores, tiene contactos en todas partes y es visto como una de las figuras que contribuyeron al fin de la Guerra Fría. Como ejemplo basta señalar que entre los países que apoyan el bloqueo ruso y georgiano, se encuentran *Friends of Georgia*, a los que se agrega Turquía y organizaciones tales como la ONU y el FMI¹³⁶⁹.

Como consecuencia del aislamiento y las carencias internas, las hostilidades han aumentado, esperando con ello debilitar Abkhazia y obligarla a claudicar. Sin embargo, cinco años de represión no han logrado su objetivo porque Abkhazia no se rinde y de hecho ha endurecido su posición. El bloqueo económico ha creado diversos problemas internos pero también la cohesión social por la amenaza externa y la constante amenaza de guerra, neutralizando los problemas internos y manteniéndolos en límites manejables. El bloqueo también ha retrasado la repatriación de los georgianos refugiados, a pesar de los esfuerzos del *Norwegian Refugee Council* y una comisión cuatripartita integrada por Abkhazia, Georgia, Rusia y la ONU¹³⁷⁰. Los

¹³⁶⁸ El presidente de Abkhazia rechazó la participación del grupo *Friends of Georgia* (Alemania, Estados Unidos, Reino Unido, Francia y la OSCE), hasta que cambien su nombre a "*Friends of Georgia and Abkhazia*".

¹³⁶⁹ Diversos países se encuentran involucrados en el proyecto de desarrollo petrolero del Mar Caspio y no quieren arriesgar sus relaciones con Georgia. El interés occidental no es sólo regional, porque rebasa los campos petroleros de la ex-URSS hasta contemplar una nueva OTAN que se encuentra ampliando su zona de influencia geoestratégica.

¹³⁷⁰ Durante la ocupación de Abkhazia en 1992-1993, muchos georgianos locales apoyaron las acciones militares del lado georgiano. Su participación en robo, atrocidades y asesinatos no sólo contra abkhazos, sino armenios, azeris, rusos y griegos, les hizo huir cuando las tropas georgianas salieron de Abkhazia temiendo venganza contra

abkhazos, a pesar de las sanciones económicas y enormes carencias, han accedido a la repatriación de aquellos no involucrados en la guerra, a pesar de las desastrosas condiciones de su economía, pero los que participaron directa o indirectamente en ella, son vistos ante los ojos abkhazos como una amenaza a su seguridad política y cultural y su situación peligrante ante el deseo abkhazo de enjuiciarlos, postura a la que se opone Tblisi.

Rusia y Occidente, cada una por sus propias razones, apoyan a Georgia. Abkhazia, independiente *de facto* pero no reconocida por la comunidad internacional, no tiene voz ni acceso a los medios de comunicación internacionales y no logra ser escuchada en los diversos foros.

El entorno político que rodea al conflicto actualmente es tal, que el reconocimiento de Abkhazia parece ser la *única opción para normalizar la situación*. Ante esta evidencia, la comunidad internacional debe realizar un papel constructivo.

4.9 Conclusiones

En Abkhazia se integran diferentes características: (a) conviven pacíficamente más de cinco etnias sin demarcaciones territoriales ni diferencias en prácticas religiosas (conflicto no precisamente étnico), si bien siempre ha existido una rivalidad en las relaciones entre Abkhazia y Georgia (conflicto histórico); (b) Georgia llama la atención de Occidente declarando falsamente que se trata de musulmanes (*peligro musulmán* que da por hecho la imposibilidad de convivencia pacífica con otra religión); (c) ambos, abkhazos y georgianos, han imbuido un elemento étnico, el cual se ve acelerado por el apoyo de terceros -chechenos y rusos- (conflicto étnico); (d) Sukhum lucha por su independencia de Tblisi, ejemplo más parecido a una guerra de liberación -durante la descolonización africana, nadie pensaba en una guerra étnica entre nigerianos y británicos- (conflicto etno-político); (e) a finales del siglo XX, la población abkhaza se encuentra privada de los más elementales servicios básicos y derechos humanos (conflicto etno-político y social); (f) porque Abkhazia cuenta con pocos amigos y poco puede hacer frente a Tblisi o Moscú y el poder sobre los medios de un Chevardnadze o un Yeltsin, se encuentra aislada internacionalmente, marginada de las organizaciones internacionales y sin voz ante la comunidad internacional. Ello hace que el conflicto sea difícil de entender y solucionar en su dimensión real; (g) Rusia se encuentra desempeñando el papel de mediador y proporcionador de *Peacekeepers* para evitar que la ONU se involucre (tal como sucede en América Latina con la OEA).

ellos. Se concentraron en campamentos de refugiados. Sukhum calcula la existencia de 100 mil, mientras que Chevardnadze declaró en Londres en febrero de 1995 que se trata de 300 mil, cifra difícil de creer frente a una población total de 246 mil de acuerdo al último censo de 1989. Los avances han sido muy lentos, sobre todo porque la mayoría tienen su vivienda destruida. Sólo se ha logrado que 300 refugiados se trasladen mientras se calcula que 60 mil lo han hecho de forma voluntaria. Tres cuartas partes de estos refugiados no quieren estar en Abkhazia si no se encuentra bajo jurisdicción georgiana.

A pesar de todo, Abkhazia es uno de los conflictos más manejables en la ex-Unión Soviética: Georgia no ha abolido, como en Osetia del Sur, la autonomía abkhaza y el problema se centra en la soberanía abkhaza y sus relaciones con Tblisi¹³⁷¹. El problema es lograr un equilibrio de poder para lograr una solución favorable para ambas naciones, equilibrio imposible de alcanzar si no se apoya a Abkhazia. El entorno político que rodea a Abkhazia actualmente es tal, que el reconocimiento del Estado es necesario para normalizar la situación en la región. Sólo así se logrará una paz que permita acabar con el sufrimiento de mucha gente inocente sometida por la ambición territorial de un vecino (Georgia), la intimidación militar de otro *supervecino* (Rusia) y un inhumano (o muy humano) bloqueo.

Georgia se integra a la ONU sin resolver sus conflictos étnicos, con una guerra civil y con un líder pro-democrático que encabeza una junta militar que derrocó a un presidente democráticamente electo. Siendo miembro de la organización para la paz, se va a la guerra. Las protestas abkhazas, las violaciones a sus derechos humanos y culturales, las amenazas de oficiales georgianos no fueron importantes hasta el momento en que empezaron, georgianos y rusos, a perder el control del territorio. Las resoluciones de la ONU y el Parlamento Europeo, con un lenguaje peyorativo (*bandit terrorist group*), defienden *al gobierno*, cualquiera que sea su naturaleza.

Uno de los principales problemas del Cáucaso es que la población, conquistada bajo el imperio zarista, pasa a formar parte de una organización socialista que la reemplaza por la represión a la que es sometida. Una vez derrumbado el socialismo, sus deseos se concentran en su liberación y el goce de su plena autonomía, tal como sucede en Abkhazia y Chechenia. Será interesante analizar el desenvolvimiento del Cáucaso en el próximo milenio, lugar lleno de intereses estratégicos y rivalidades étnicas que podría llegar a integrarse a Medio Oriente y su problemática actual.

¹³⁷¹ Austria, por ejemplo, apoya un acuerdo constitucional entre Georgia, Abkhazia, Osetia del Sur y Ajara, con derechos iguales para cada provincia, subordinados a un gobierno federal común regulado por consenso.

Consideraciones Generales o la Búsqueda de Itaca

“La Libertad, querido Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos.

Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre;
por la Libertad se puede y debe aventurar la vida”.

Miguel de Cervantes Saavedra

1.

El cambio estratégico-militar resultante de la menor resistencia de uno de los enemigos, llevó a un redimensionamiento de la seguridad internacional, colocando un nuevo valor a los desafíos.

Con la caída del Muro de Berlín, cayeron todos los esquemas explicativos estructurados durante la Guerra Fría sobre lo que representaba una amenaza, al igual que la organización logística de las operaciones para lograr la paz internacional. Evidentemente, la desaparición de la amenaza soviética no representó la pacificación de África, Asia, América Latina e inclusive de Europa. Al contrario, sin la amenaza roja, se dejan ver otros peligros antes ignorados. Con ello, estrategias y académicos se ocupan y preocupan por temas que antes no eran importantes pero que cobran atención, como los conflictos intra-nacionales sustituyen las guerras ideológico-fronterizas.

Tratar de definir los conflictos, las amenazas a la paz y la seguridad internacional a la luz de los hechos, nos lleva a temas muy diversos. Mientras que la trilogía se encontraba en la Guerra Fría directamente relacionada con las ideologías y la carrera armamentista (*si vis pacem, para bellum*), en los ochenta se vinculó al desarme y en los noventa con los derechos humanos y la democracia. Así, la agenda internacional actual, además del libre mercado, se ocupa del desarme (nuclear y convencional), la democracia, los derechos humanos e insurgencias étnicas, que ya mencionamos, y el medio ambiente, terrorismo y narcotráfico. Existen, además, otros temas abordados con menor esfuerzo pero no sin entusiasmo, tales como pobreza, demografía, salud y educación. Todos ellos de gran explosividad y que permiten la intervención en cualquier rincón del mundo.

Difícilmente se pueden abordar temas tan amplios de una forma sucinta, sin embargo, intentamos revisar aquello que representa las amenazas, el concepto de seguridad colectiva, las formas de resolución de conflictos y paz en los noventa, y el papel del subdesarrollo ante este escenario.

2.

Immanuel Kant plantea en su tratado sobre lo bello y lo sublime: *La paz perpetua* (1991), que las diferencias entre la población, que en un momento favorecieron la guerra (o conflictos), con el tiempo se van diluyendo. Mintió. Ni los rusos son más afables con los chechenos ni Estados Unidos con Castro.

Las milenaristas visiones de Samuel Huntington con sus olas civilizadoras, Francis Fukuyama con la felicidad de la democracia liberal, Nye y Owens con la relación entre democracia y paz, o Richard Barrent quien señaló: "*Modern civilized states do not possess colonies, they do not settle their differences through war, they do not violate basic human rights*" (1995: 43-44), resultaron todas poco acertadas cuando las relacionamos con la paz mundial.

Posiblemente una explicación más convincente se encuentre en la *Realpolitik* y el estado de conflicto permanente donde la paz es la excepción: el momento presente se encuentra plagado de desórdenes, violencia, sufrimientos e injusticias. Los conflictos militares continúan en el desarrollo y subdesarrollo a pesar de la erosión de la amenaza soviética¹³⁷².

Existen indudablemente dos características de los conflictos actuales. En primer lugar llama la atención que las actividades de la ONU en los noventa, se centran en problemas inscritos en el orden interno de los Estados. Paralelamente, la agenda internacional se integra por temas que permiten intervenir en cualquier parte del mundo, sea bajo pretexto de proteger el medio ambiente, derechos humanos o democracia. Es decir, los conflictos actuales no tienen fronteras pero sí ideología, sacudiendo el propio orden que supuestamente se busca. No es casual que los temas sean morales y plagados de ambigüedades.

Así, llegamos al *Idealpolitik*. El orden se ve afectado por un nuevo estereotipo. Ya no hay países *malos* ni modos de producción *malos*, sino etnias malas, religiones nocivas y líderes nefastos, como los fundamentalistas musulmanes, separatistas texanos o corzos, Mohamed Farah Aidid en Somalia, el presidente serbio Slobodan Milosevic, el rebelde angoleño Jonas Savimbi, el haitiano Raoul Cedras y el iraquí Saddam Hussein.

Al mismo tiempo, resulta interesante observar que precisamente los problemas que enlista la agenda, son temas que afectan sobre todo al Tercer Mundo: democracia, población, narcotráfico, derechos humanos y contaminación entre otros.

Con el derrumbe del Muro de Berlín y la disolución del Pacto de Varsovia, el Sur adquiere mayor importancia. Cuando Bush asume el poder, su política exterior se refleja en el Departamento de Defensa. En su primer reporte anual, el Secretario Richard Cheney presenta al

¹³⁷² Después del proceso democratizador en el Tercer Mundo, inició un proceso de conclusión de guerras prolongadas en algunas partes: Angola, Etiopía, Guatemala y Mozambique. Sin embargo, estas guerras tenían más que ver con la Guerra Fría y guerrillas con tintes socialistas. Por otra parte surgirán otras que tienen más que ver con tintes étnicos y enfrentamientos aletargados y controlados: Slobodan Milosevic en Serbia, Vladimir Meciar en Eslovaquia, Istran Csarka en Hungría y Eduard Chevardnadze, persiguen a croatas, húngaros, judíos, gitanos y osetas y abkhazos.

congreso una serie de artículos y discusiones de militares afirmando que los conflictos en el Tercer Mundo aumentaban su virulencia y era necesaria una vigorosa respuesta de Estados Unidos para proteger sus intereses vitales: “*US interests over the coming decades will face a growing number of potentially serious threats from other sources*”, debiendo prepararse particularmente “*for potential Third World Conflicts, and for the expansion of threats from insurgencies, terrorism and narcotics trafficking*”, por ello debe desarrollar su fuerza *well equipped forces and solid power projection capabilities* (Cheney 1990: iiiiv).

Hasta 1990, la turbulencia del Tercer Mundo se debía, a los ojos de Washington, a la injerencia soviética (o soviética-cubana, o soviética-libia), o había problemas que requerían atención porque podían ser potencialmente explotados por Moscú. Sin embargo, con el colapso de la Unión Soviética, los estrategas del Pentágono descubrieron disturbios y alzamientos como *autonomous threats* a los intereses de Estados Unidos, es decir, los conflictos se miniaturizaban.

El General de las fuerzas marines Michael Gary, señaló en mayo de 1990 “*The underdeveloped worlds growing dissatisfaction over the gap between rich and poor nations will create a fertile breeding ground for insurgencies. [These] insurgencies have the potential to jeopardize regional stability and our access to the vital economic and military resources. [If] we are to have stability in these regions, [and] maintain access to their resources, [we] must maintain with our active force structure a credible military power projection capability with flexibility to respond to conflicts across the spectrum of violence throughout the globe*” (Gary 1995: 18).

Así, al contrario de la Guerra Fría, los conflictos tienen causas endógenas y efectos hexógenos.

Siendo los conflictos internacionales en realidad locales, los enfrentamientos se convierten en una cuestión Norte-Sur. El Sur con sus pobres, la OPEP, los No Alineados, el Grupo de los 15 o quienes sean, ya no logra influir como tercera o segunda opción y sus temas: deuda, transferencia de tecnología, pobreza y desarrollo, comercio justo, etc., pierden importancia. Si bien es imposible negar que la nueva agenda preocupa a todos, la atención que merecen las inquietudes del 80% de la población mundial (los subdesarrollados) no importa.

El desarrollo, con poder de influencia política y de consenso civil mediante los medios de comunicación, sus medios, desarrolla códigos de conducta y estereotipos que corren el riesgo de convertirse en realidad de tanto ser repetidos.

3.

¿Qué es un conflicto entonces? Si bien un conflicto se define por la tensión que produce, en el escenario internacional se relaciona más con la amenaza, eventual o real, que produce o puede producir. Veamos

¿Cuál es la principal amenaza en el Nuevo Orden? El ex-presidente George Bush señaló: “*The security challenges we face today do not come from East alone. [It] is the unfortunate fact that*

the world faces increasing threat from armed insurgencies, terrorists and, [narcotic] traffickers” (Bush 1989).

En lugar de miedo a la guerra nuclear (potencial todavía), los tipos de conflictos internacionales en los noventa son, según Slater: (a) colapso de monarquías; (b) resurgimiento del fundamentalismo; (c) movimientos revolucionarios rurales; (d) movilizaciones revolucionarias contra regímenes ilegítimos; (e) nacionalismos anticolonialistas; y (f) insurgencias anti-marxistas; (h) movimientos etno-nacionalistas (1993: 317). Claro, todos ellas atentan contra la democracia y los derechos humanos, además del libre comercio. Paradójico que a principios de la década no se mencionara el terrorismo y el narcotráfico, incluidos en el discurso oficial (Martel 1994: 228).

La tesis: “el mundo es amenazante”, es una interpretación simplista y maniquea (utilizada en la Guerra Fría y el Nuevo Orden). Al catalogar los peligros y distinguir a los *malos*, se requiere un criterio de selectividad (horizontal): Estados Unidos protege los yacimientos petroleros kuwatíes, pero ignora el genocidio ruandés, protege a los kurdos iraquíes, pero olvida a los hambrientos en Somalia. ¿Cuál es el criterio para las intervenciones? ¿Es geográfico? ¿Será que no todos amenazan la paz por igual? ¿Cómo se mide una amenaza? En realidad nadie quiere ni espera que se intervenga en todos los lugares en conflicto, pero ¿Cuál es el criterio de selección? La anarquía en Somalia, no la de Sudán, la democracia en Haití y Cuba, no la de Argelia, Indonesia, Perú o Rusia, el desarme de Irak, no el de Israel, son los que amenazan la paz internacional. Los hijos de la Guerra Fría no ocupan el interés nacional, sólo los *bastardos*, hijos ilegítimos del Nuevo Orden, que ponen en peligro el abastecimiento energético del Norte (Irak), cuestionan su humanitarismo (Somalia), su poderío (Haití), poseen sus armas nucleares (Corea del Norte o Ucrania) o por cuestiones de orgullo nacional (Cuba). La relación entre poder y Orden Mundial es de naturaleza dialéctica, por lo tanto estos dos elementos deben reconocerse como las dos caras de la moneda.

Desafortunadamente, el *idealismo* de la “amenaza”, no distingue provocaciones de transformaciones sociales y políticas: cambio de circunstancias (líderes, proyectos nacionales y al exterior, etc.), y delata por sí mismo su concepción estatocéntrica: todo cambio es peligroso y las alteraciones no pueden más que estar respaldadas por un enemigo (muchas veces imaginario), como señala el asistente del Secretario de Defensa James Locher, en 1991: *“Numerous phenomena foment instability, [these] include rising nationalism, burgeoning international arms bazaars, increasing ethnic tensions, religious fundamentalism, environmental degradation and economic stagnation”* (1991: 4).

Sólo así podemos entender que la amenaza a la paz mundial, sea representada por mafias, corrupción, terrorismo, narcotráfico, islamismo, exigencias de autodeterminación, las zonas sin ley, revueltas urbanas, desempleo, pobreza, SIDA, migración, refugiados, y medio ambiente,

sean o no de forma real y seria, cuestionada la democracia y la violación a los derechos humanos. Curioso, todos son asuntos internos, *domestic affairs* internacionalizados.

Así, la inestabilidad por sí misma representa la principal amenaza a la paz mundial: “*As we seek to build a new world order in the aftermath of the Cold War, we will likely discover that the enemy we face is less an expansionist communism than it is instability itself*” (White House 1991: 25). Y esta amenaza al Nuevo Orden Mundial visualizada por Bush, debe ser contenida por la fuerza siempre que sea necesario: “*The Cold War’s end didn’t deliver us into an area of perpetual peace*” señala Bush el 13 de abril de 1991 “*As old threats precede, new threats emerge. The quest for the New World order is [a] challenge to keep the dangers of disorder at bay*” (Bush 1991). En el ejercicio por controlar las zonas inestables, el subdesarrollo, criticado y agredido, exagera su nacionalismo o fanatismo religioso: a raíz de la ola terrorista desatada con las olimpiadas en Estados Unidos (7.1996), Estados Unidos acusa a Bolivia, Libia e Irak.

Precisamente, como la inestabilidad (amenaza) viene del Sur, la ideología mesiánica de *rescate* de las *criaturas perdidas*, para señalarlo en tono amable, son argumentos que permiten el intervencionismo en localizaciones inestables importantes para los estables países desarrollados del Norte. Así las cosas, las fuerzas armadas de Estados Unidos son utilizadas, como parte de su destino manifiesto, por cuestiones de justicia: Bush usó las tropas en *Operation Just Cause* (Panamá), “Una guerra justa con medios justos” (Irak); *Operation Restore Hope* (Somalia), *Operation Provide Comfort* (en el norte de Irak).

El análisis occidental argumenta la existencia de una *civilización* -o serie de valores-, que deben ser asumidos en forma general para reducir las posibilidades de conflicto, colocando en una situación difícil a otras culturas que aún no se insertan o consolidan instituciones en *la modernidad*. Este enfoque, niega, además, la existencia de un modelo alternativo *racionalmente viable*.

Muy cercano a la discusión sobre modelos alternativos, se encuentran amenazas oficialmente no reconocidas: los recursos no renovables (mineral de hierro, petróleo o minerales raros) ¿Por qué no una guerra a nombre de los recursos no renovables? ¿Pueden imaginarla? Ya se desató la primera: la Guerra del Golfo, en ella parece que los árabes no tienen ningún derecho a usar el petróleo que el azar geológico colocó bajo sus pies. Walter Laqueur, académico y comentarista, “recomendó que el petróleo de Medio Oriente sea ‘internacionalizado’ para beneficio de la humanidad” (Chomsky 1991: 19), apoyando el uso de la fuerza, “lo único que está en juego es el destino de algunos *jeques*”, si bien no especifica la *fuerza internacionalizadora* que debe realizar tan humanitaria misión y peor aún, amplía tales propuestas a recursos industriales, agrícolas y minerales¹³⁷³.

¹³⁷³ En el mismo sentido se han realizado diversas propuestas desde tiempo atrás. George Kennan calificaba (1949) como “una fuente de materias primas y mercado” a África y Asia Suroriental.

Otro problema no contemplado en la *mundialización* de los intereses, es el patriotismo en los líderes. A pesar de que los movimientos etno-nacionalistas no son nuevos¹³⁷⁴, en el subdesarrollo se critica el nacionalismo exacerbado, mientras que en el desarrollo no es cuestionado. Milosevic o Hussein no son menos patriotas que Clinton o Yeltsin. Esto puede llevarnos a plantear un problema mucho más grave: la legitimidad de los nacionalismos *chiquitos*, frente a los *grandotes*.

Las minorías étnicas (nacionalismos chiquitos), cuyas características religiosas, culturales e ideológicas o intereses propios se contraponen a otro grupo de mayoría nacional, generan violencia. La CEI se encuentra ya casi de forma permanente en conflicto con diversas minorías.

La amenaza es mayor cuando la tasa de crecimiento de determinadas minorías afecta directamente a países desarrollados. En California, se calcula que las minorías representarán próximamente un 60% de la población. América Latina ya empieza en Los Ángeles y Florida. En Europa misma Occidente se encuentra amenazado con su disminución demográfica, a la vez más comunidades étnicas locales elevan su voz en búsqueda de su autonomía y aumenta la migración de África, Asia y Medio Oriente, afectando no sólo la cohesión nacional, sino cuestionando la *renovación* del viejo continente.

El debate sobre las identidades culturales es menos una cuestión filosófico-jurídica de relaciones entre nacionalidad y ciudadanía, que el control práctico de las minorías en términos de seguridad nacional o regional y sus amenazas. Para los archipiélagos de seguridad del Norte, se crean aduanas, migración, policía, agencias de enseñanza públicas y privadas, que crean y recrean determinada forma de vida. Sociedades libres cerradas a la inmigración, nacionalistas que critican el nacionalismo.

En el subdesarrollo, tierra abonada para generar conflictos dada su desigualdad, se refuerza o mantiene la migración, el etnicismo, las violaciones a los derechos humanos, el narcotráfico y demás inestabilidades, posee los puntos que constituyen la principal amenaza para la seguridad y la paz *mundial*. Como consecuencia de sus problemas sociales, a futuro la tendencia migratoria de Sur a Norte aumentará (tanto y más con sus conflictos), y podemos imaginar las consecuencias. De ahí la tendencia a frenar las políticas de admisión entre otras medidas de *Contención* de la inestabilidad y *Cortinas* de dólares.

4.

Así, la política de seguridad internacional se vuelve una realidad hemisférica, acercándose cada vez más a la institucionalización de las relaciones militares y la cooperación multinacional ya no para contener el comunismo o los movimientos de izquierda, sino el narcotráfico y la migración.

¹³⁷⁴ Desde la Segunda Guerra Mundial ha proliferado la emergencia de nuevos Estados e inclusive la Guerra fue generada por el nacionalismo europeo.

En el proceso, la comunidad internacional se agrupa en semi-autonomías de seguridad (adaptaciones o transformaciones sin violencia), aisladas del desorden (del Sur), que se defienden de las zonas inestables y amenazantes, de las zonas grises (problemáticas). En estas islas de seguridad (Norte), no debe penetrar la droga, el terrorismo, la criminalidad, los inmigrantes. La dinámica comunitaria es reemplazada por una noción psíquica de frontera estable vs. regiones amenazantes.

Con la integración de seguridad hemisférica, islas o semi-autonomías de seguridad, las amenazas y la seguridad se regionalizan, invalidando la concepción de amenaza y seguridad internacional, y desacreditando la validez del Capítulo 7, Artículo 39 de la Carta de la ONU que señala como amenaza a la paz: “quebrantamiento de la paz o acto de agresión”.

¿Dónde y cuándo se deformó la connotación de seguridad colectiva? Desde los sesenta y ante la emergencia de la multipolaridad, algunos analistas pensaban que la tendencia futura y obligada sería la supranacionalidad, herencia del concierto europeo basado en el balance de poder, planteada precisamente porque no se lograba un acuerdo. Un destacado historiador, John Strachey en *On the prevention of war* (1962), señalaba que si las dos potencias no lograban establecer un sistema de hegemonía conjunta, será necesario recrear un único centro mundial, buscando mantener un mundo en orden, controlando las armas nucleares, cuestiones humanitarias y evitando las guerras¹³⁷⁵.

La idea de seguridad colectiva viene precisamente del refuerzo de un centro u órgano supranacional que integra acuerdos y resuelve diferencias. Sin embargo, la historia nos llena de ejemplos que invalidan la seguridad colectiva. Simplemente Europa nunca se encontró a favor del co-dominio ruso-estadunidense, tenía su propia interpretación de lo que la seguridad colectiva significaba para el viejo continente y su propio afán protagónico que la lleva a plantear un problema matemático: crear un sistema triangular en una estructura dualista.

En caso de aceptar una “seguridad colectiva” bajo la fórmula: $2 = 3$, habría que preguntarse sobre la verdadera existencia del triángulo porque en la Europa de la Guerra Fría, hablar de un concierto europeo resulta controvertido: París y Londres (más Londres que París), se han identificado en determinados momentos más con Washington que con su continente. No obstante, la existencia de actores independientes en cada bloque (Albania, Yugoslavia, Suiza) y el hegemonismo triangular logrado son potencialmente una fuente de inestabilidad porque ante cada conflicto, las capitales definen su postura.

La seguridad colectiva no logra serlo durante la confrontación Este-Oeste, pero tampoco en el Nuevo Orden Mundial, a pesar de la existencia de un sistema unipolar y con un evidente consenso de la comunidad mundial: la alianza europea es fácilmente cuestionable: Rusia

¹³⁷⁵ En esa época, George Lisaka (1967), se preguntaba si Estados Unidos estaría incluido, mientras que Strachey pensaba que todas las potencias lo estarían.

aprovecha muchas oportunidades para desafiar a Occidente, la supranacionalidad en política exterior concertada en la Unión Europea, palidece ante el reconocimiento unilateral de Alemania a nuevos países; el desacuerdo en la ONU llevó a la OTAN a actuar por su propia cuenta en Kosovo, y en octubre de 1999 Margaret Thatcher propone la creación de una alianza anglosajona.

Evidentemente Strachey se equivocaba cuando pensaba que el desacuerdo refuerza la existencia del centro o la supranacionalidad. No es lo mismo la Paz de Westfalia (1648) que 450 años después, cuando las unidades (Estado-Nación), se encuentran erosionadas al interior y existe una constante amenaza a la soberanía de todos los países y el propio sistema internacional.

Posiblemente el reactivamiento de las organizaciones internacionales encubre la necesidad de legitimar determinadas arbitrariedades. Acontecimientos como el golfo Pérsico, Somalia y Haití entre otros, facilitan a Estados Unidos, y en menor grado a Europa Occidental, el control e influencia política internacional en general, y sobre las organizaciones en particular.

Aceptando que la supranacionalidad no es una buena opción en un mundo multipolarmente dividido, pero que es necesario un consenso comunitario ¿cómo se integra la seguridad colectiva?

Evidentemente, cuando la amenaza viene del Sur y afecta al Norte en general, la cooperación entre los Estados requiere primero del consenso civil del mundo desarrollado y hasta cierto punto del subdesarrollado: sin acuerdo no hay amenaza o seguridad colectiva ni guerras. Así, se manufactura (artificialmente) un sistema afín en su sentido *gramsciano*¹³⁷⁶.

En la Guerra Fría se monopolizaron las decisiones al interior de cada bloque y actualmente, el miedo a la contaminación ideológica conduce a una histeria que asesina o gratifica. En 1990 el secretario adjunto de Estado, Lawrence Eagleburger, testifica ante el congreso estadounidense que el Nuevo Orden emergente estará basado en “[una] especie de nuevo intento de práctica de la diplomacia: otros pagarán los costos de las intervenciones estadounidenses” (Chomsky 1991: 33). Sin omitir que Estados Unidos no tiene la costumbre de ejercer una diplomacia *des égaux*, posiblemente porque no incursiona al escenario internacional como actor ordinario sino como superpotencia, sus fuerzas castrenses se convierten en algo así como un bien público de la humanidad que todos debemos financiar. Estados Unidos se convierte en el mercenario del *humanismo*.

En esta trama, los conflictos internos tienen solución *compartida* bajo el contexto de la seguridad internacional, gracias a la cooperación de sobrantes y faltantes entre los miembros del Consejo de Seguridad, base para determinar (de acuerdo a la Carta) qué conflictos los *son* (su

¹³⁷⁶ Antonio Gramsci señala en sus *Cuadernos de la cárcel* (1975), que la coerción y coacción entre grupos adversarios, permite la dirigencia de grupos afines, lo cual permite a su vez la creación de un consenso. Si no hay consenso, hay coerción.

acreditación), y la forma en que *creen* debe solucionarse. La *International Security Policy* se centraliza en la ONU. Así, la seguridad colectiva es la seguridad nacional de cinco países.

El orden mundial siempre ha descansado en una telaraña tejida por los intereses de las potencias que atrapan a todos los incautos que se atreven a desafiarlos, a cambiar fronteras, a tener sus propias ideologías. Los conflictos no siempre son realidades objetivas: la *Contención* de la *Inestabilidad* y la búsqueda o manutención del poder de los países del Norte, deforman la percepción de amenazas internacionales y seguridad colectiva. Irak fue Irak contra Kuwait, no Este contra Oeste ni Norte contra Sur; la intervención de Estados Unidos, para frenar “*A Hitler like aggression*” (Slater 1993: 24), lo convirtió en un conflicto Irak contra Norte. Por cincuenta años, Moscú y Washington definieron la seguridad colectiva y actualmente la política exterior de Estados Unidos selecciona y define determinadas *inestabilidades* como *conflicto internacional*, cuando en realidad tras esta definición se encuentran amenazas a sus intereses.

5.

La moralización de la agenda internacional crea problemas aún más graves de los que resuelve pues aparte de los intereses en conflicto, despierta una gran polémica, escepticismo y falta de credibilidad.

La tesis de la seguridad colectiva pierde validez cuando en realidad existen intereses individuales, y esconde otras realidades. No todos los países se encuentran capacitados para intervenir dondequiera que haya una violación al derecho internacional, apoyar las resoluciones y recomendaciones de la ONU, proteger a los débiles y ayudarlos, replegar a los invasores, castigar a los violadores de derechos humanos, etc., como lo apunta Debray (1992: 159).

Bajo estas condiciones, sólo las grandes potencias pueden mediar, controlar o reconstruir, pero no pueden intervenir en todas partes: la superpotencia depurará y priorizará la agenda, porque también se encuentra incapacitada para intervenir en todas partes (el *Overstretch* de Kennedy).

La propia seguridad colectiva como tal puede existir, pero se convierte en la *selección* (interés nacional) de seguridad de las potencias: desde 1945, Estados Unidos ha contribuido más, por ejemplo, a la seguridad europea.

Uno grave error es considerar a las potencias como omnipotentes o en decadencia. Los *Grandes* son sólo los países menos vulnerables. Sus intereses son amplios, y todos los elementos que las fortalecen son importantes en la conjunción de su poderío, pero cualquier cambio afecta y repercute en su poder económico, político y/o moral. Si un elemento se altera al grado de amenazar el poder, la estabilidad y la credibilidad de la potencia, entonces se convierte, por su alcance e influencia, en una amenaza para la estabilidad internacional o el equilibrio de sus fuerzas. Es decir, la amenaza a la paz internacional, está determinada por las amenazas constantes al poder de una potencia.

Además de la amenaza a su interés nacional, para la potencia se hace necesario demostrar su fuerza y poder de una forma frecuente: Haití y Kosovo, salvaron a Clinton más que a Aristide y a los kosovares. A ello debemos agregar que las potencias son las principales productoras de armamento y en este sentido las guerras le *convienen* porque fortalecen la economía de guerra (Kosovo fue un gran negocio). Así, la paz queda condenada a una explicación nihilista porque los recursos, el protagonismo y la economía de las potencias son más importante que el derecho internacional (que a su vez deja de ser internacional).

Esta no es sólo una trampa semántica, sino ontológica, porque la actitud absolutista de los poderosos, aparte de violentar el sistema internacional, no permite el desarrollo de otros talentos en relaciones internacionales, especialmente la diplomacia *diplomática*, la negociación y la resolución pacífica de los conflictos. Tanto y más cuando ellos mismos son los productores de armamento.

La multipolaridad dificulta la detección exacta de prioridades y amenazas, cada polo tiene sus propios intereses: terrorismo, democracia, narcotráfico y derechos humanos no significan lo mismo para Estados Unidos que para Japón, Francia o Dinamarca; la Guerra del Golfo, Bosnia-Herzegovina, Somalia y Kosovo sacaron a relucir estos problemas.

Ello hace obsoletas muchas estructuras de alianzas, instituciones y criterios ordenadores planteando serios desafíos a la comunidad internacional en su conjunto la cual tiene que reestructurarse para mantenerse.

Las conferencias recientes sobre Narcotráfico, Derechos Humanos y Medio Ambiente tienen como objetivo precisamente uniformar criterios y generar consensos. La falta de acuerdos (Tokio y la Cumbre sobre Cambio Climático de finales de 1997 la más evidente), no puede más que denotar incredulidad, desconfianza, imposibilidad de trabajar en equipo y diversidad de intereses. De ello resulta el espectro de márgenes de maniobra que a la luz del Consejo de Seguridad se traduce en actitudes impositivas y decisiones unilaterales de los cinco miembros permanentes.

Así, el conflicto internacional se define por las relaciones entre potencias y sus aliados y *protégés*, frente a otros miembros del sistema que amenazan la estabilidad o intereses en materia de seguridad nacional del Norte, desde hostilidades estratégicas y militares, hasta una rivalidad ideológica y económica en términos de competencia pacífica.

6.

El enfrentamiento globalización-fragmentación cuestiona al propio Estado-Nación como actor secular del escenario internacional, arrojando diversas interrogantes: (a) El Estado es importante por ser el único actor autorizado para reprimir a las naciones que desean convertirse en Estados (palestinos, saharawis, eritreos); (b) la contradicción del Estado represor, democrático y que vela

por los derechos humanos que enfrenta numerosos cuestionamientos nacionales e internacionales, tal como sucedió con Gorbachev. La ambigüedad es importante mantenerla por la propia seguridad de cada país (México y Rusia); (c) la interacción entre política exterior e interior cuestiona la soberanía del país. Si bien “primero rojos que muertos” implicaba un cierto grado de aceptación de influencia externa, ahora “mantener la libertad merece todos los riesgos (inclusive la muerte)”, se relaciona con una postura menos abierta y tolerante, más nacionalista; y (d) una gran interdependencia (comercial y financiera)¹³⁷⁷, limita la capacidad de maniobra y la autonomía del Estado, sobre todo con Cláusulas Democráticas (con otros Estados), o grupos internacionales fuertes en materia de derechos humanos, como Amnistía Internacional (ONGs), reglamentaciones ambientales y sanitarias, operaciones conjuntas contra el narcotráfico y terrorismo. He aquí las debilidades de numerosos Estados desarrollados o subdesarrollados

7.

¿Cómo limitar un conflicto? Mantener el mundo fuera de peligro implica una gran gama de mecanismos. La intervención actual puede ser política (declaraciones a favor de un líder, un partido o un grupo en el gobierno o en contra), diplomacia económica (ayuda financiera, préstamos, certificación o comercio, o todo lo contrario a través de sanciones comerciales y financieras), jurídicas (rescate de alguna reglamentación firmada hace cincuenta años), o militar (a través de una intervención unilateral, cada vez menos socorrida, o multinacional). Cualquier método es válido con tal de modificar la conducta del *otro*.

Aparte de la capacidad de influencia, parte del hegemonismo político se maneja en los discursos. La labor mesiánica de Washington y su obligación de velar por la moral mundial, incluyendo los recursos naturales mundiales es fundamental. Inclusive diversos líderes y analistas aluden en sus discursos a “nuestras necesidades” y “nuestros anhelos”, como en Medio Oriente.

Los boicots y las sanciones económicas, como instrumentos políticos colectivos, son cada vez más comunes a pesar de que no funcionan. En Bosnia-Herzegovina y Chechenia, como muchos otros conflictos, no han servido los embargos de armas, comerciales, financieros o en comunicaciones, al contrario, sólo generan un explosivo nacionalismo. Para que funcionen, deberán abandonar su simbolismo y respetarse en realidad (normalmente no sólo generan mercado negro).

Las intervenciones no están codificadas ni en casos (condiciones) ni en procedimientos, menos las humanitarias. Intencionalmente tampoco la auto-defensa se explica ni en Estado justo ni en el injusto. La diplomacia preventiva nació prácticamente muerta y el derecho internacional tampoco logra resolver los conflictos. La dinámica mundial es desplazada poco a poco por

¹³⁷⁷ La interpenetración de capital es mucho mayor, de suerte que el poder estatal tiene ahora intereses más amplios y más complejos.

reformas jurídicas al *corpus* legal internacional bajo las resoluciones del Consejo, instrumentos más rápidos que la firma de convenios internacionales que poco éxito han tenido. El acuerdo para crear un Tribunal Penal Internacional es un claro ejemplo; en ocho años no se resolvió la guerra entre Irán e Irak, pero tomó 36 horas resolver el conflicto Irak-Kuwait con el apoyo del derecho y la violencia. Esta premura impide el pleno agotamiento de los canales diplomáticos.

Las guerras hegemónicas no desaparecen y las armas no han dejado de ser un instrumento útil, como señalaría Clausewitz. Herencia directa de la Guerra Fría, la mejor solución que ha encontrado la *civilización* es invadir. La *antipolítica*, un desmedido uso de la fuerza e indiferente uso de la diplomacia, se mantiene en el Nuevo Orden. En el acto se movilizan cada vez más recursos económicos y militares, y la guerra sigue siendo la *ultima ratio* (o la *prima*) del Estado para defender sus intereses.

Según Bush, para combatir las amenazas, Estados Unidos debe desarrollar su habilidad para “*suppress disorders in the Third World, we and our allies must construct a common strategy for stability in the developing world*” (Schraeder 1992: 38). Sin Moscú y con las manos libres para emplear la fuerza, la diplomacia y el derecho internacional le molestan porque no le permiten gozar de sus ventajas comparativas, salvo que sirvan como arma ideológica: “Dada la actual configuración de fuerzas y debilidades estadounidenses, la tentación de transferir los problemas rápidamente al terreno de la confrontación forzada es mucho mayor. Es más, aunque Estados Unidos no puede recuperar la supremacía económica de un periodo anterior, está comprometido a mantener su casi monopolio de la fuerza sin que exista ningún contendiente probable para disputarle ese papel” (Chomsky 1991: 32).

No es casual que el síndrome post-Vietnam se desarrolle en Estados Unidos como un antídoto contra la imagen de perdedor. Nada que ver con la Posguerra Fría sino con una escalada gradual resultante del perfeccionamiento de los métodos de intervención para efficientar su imagen. Estas guerras rápidas no tienen sentido en lugares con hambruna donde la estrategia es una intervención más prolongada y menos tecnologizada, es decir, *más humana*. Este modelo, la *intervención humanitaria*, se utiliza donde una práctica anti-genocida requiere mayor planeación, como en Somalia, Yugoslavia, Camboya, o el norte de Irak.

El Departamento de Defensa de Estados Unidos distingue así, guerras nintendo, *Mid-intensity Conflicts* (MIC), o combates entre fuerzas armadas poderosas contra otras también poderosas en el Tercer Mundo, y *Low-intensity Conflicts* (LIC) contra terrorismo, guerras civiles, insurgencias y otras amenazas que también “*destabilize the international order that is essential for our security and prosperity*” según el asistente del Secretario, James R. Locher (1991: 19). Esta ideología no sólo acompaña históricamente a Estados Unidos, sino que exponencialmente afecta al Sur porque propicia cada vez más intervenciones militares.

8.

¿Por qué no logra la *Paz por la Fuerza* resolver los conflictos? Diversas razones:

Por una parte es pertinente pensar que Estados Unidos y sus aliados se encuentran política y diplomáticamente débiles, es decir, deslegitimados internacionalmente, aunque fuertes militar y económicamente. En tales condiciones es natural preferir la fuerza militar, el terror y la guerra económica sobre los medios pacíficos dictados por el derecho internacional. Con su poderío económico rezagándose, la tentación de la providencial *economía de guerra* aumenta.

En segundo lugar, el paradigma de intervención multilateral se basa en el supuesto de que el Tercer Mundo se encuentra lleno de material incendiario que no es capaz de controlar. En el primer aspecto es absolutamente cierto, y por lo mismo, no se debe *atizar* ese material incendiario con las intervenciones porque el resultado es candela pura.

En tercer lugar, las intervenciones se realizan violando las normas internacionales establecidas por las propias potencias. Así, por ejemplo, si la seguridad internacional está amenazada, se puede violar la soberanía territorial. Es decir, ya no el pueblo sino la ONU otorga la soberanía. Con ello, pierde credibilidad el estado de derecho. La propia soberanía de las naciones se encuentra en entredicho frente a las acciones de la ONU afectando de paso la credibilidad en las organizaciones internacionales.

Tampoco se han resuelto los problemas mediante los planes de paz de la comunidad internacional ni la negociación, ni los ofrecimientos de apoyo financiero: Los cascos azules llegan a reconstruir la economía, los derechos humanos y la democracia, abusando de su autonomía, aprovechando su inmunidad diplomática, atropellando el principio de autodeterminación, apoyando determinadas empresas transnacionales y ciertos proyectos locales, luchando en realidad por llenar sus bolsillos.

También debemos analizar sus resultados. Somalia lleva a cuestionar la cantidad de poder que es necesaria para respaldar una intervención humanitaria; y Yugoslavia, los kurdos y Kosovo, esconden la incapacidad del Nuevo Orden Mundial y sus intervenciones armadas para tratar las minorías étnicas.

El multilateralismo y las acciones colectivas son más útiles en términos de consenso, que racionales (para solucionar el conflicto). Las formas de solucionar las *inestabilidades*, desde intervenciones armadas hasta sanciones económicas y comercio de armas, han demostrado pobres resultados. Los conflictos se “mitigan” con aspirinas, pero no se resuelven de fondo, como si ello fuera la parte oculta de la estrategia: Saddam Hussein sigue en el poder, en Somalia se mantiene la autarquía, en Bosnia los odios étnicos y en Serbia Milosevic. Pero estas guerras permitieron reforzar identidades nacionales, regionales e internacionales. Aquí surge una interesante pregunta ¿cómo ser a la vez grupal, nacional e internacional? A la identidad étnica se

le da un toque cívico (ciudadano), pero tan mal estructurado se encuentra que no logra borrar fronteras ideológicas locales.

9.

Hasta ahora, la búsqueda de soluciones pacíficas se ha concentrado en los países más vulnerables que tratan de mediar y negociar por aquello de “eso puede sucedernos”, pero sin la autoridad de las potencias, la ubicuidad en las organizaciones internacionales o el poder de persuasión, terminan apretando el puño mientras los avioncitos cruzan por su espacio aéreo.

También encontramos la diplomacia privada, realizada gracias a la expansión de las ONGs que en su ejercicio, y con sus tentáculos civiles abarcan más zonas de conflicto e inclusive juegan un papel importante en la diplomacia preventiva, encontrándose en todos los lugares con graves problemas económicos, de salud, ambientales, en elecciones, etc. Destacan la Fundación Carter, *Carnegie Corporation* de Nueva York con su comisión *Preventing Deadly Conflict*; el *United States Institute of Peace* y su diplomacia preventiva; *Carnegie Endowment for International Peace* propuso la creación de un *Global Crisis Team* para advertir oportunamente a la ONU sobre las crisis regionales, el *Council of Foreign Relations*, tiene un *Center for Prevention Action*, los grupos de *Quakers* en Londres, el *European University Study Center for Peace* entre otras instituciones europeas y estadounidenses, y la Universidad para la Paz de la ONU en Japón. ¿Cuáles han sido sus logros? Mientras Bernard Kouchner recibe el Premio Nobel de la Paz 1999 por las labores de *Médicins Sans Frontières*, no logra proponer un plan para pacificar Kosovo.

Con acontecimientos tan complejos como aterradores, Bosnia-Herzegovina, Ruanda y Somalia, demuestran que la idea de que se pueden encontrar soluciones sencillas a tales problemas resulta ominoso. En el Nuevo Orden Mundial, no es posible resolver *sus* conflictos, aun si amenazan todo el sistema internacional.

10.

De Sarajevo a Sarajevo. El parteaguas del próximo milenio no fue el Muro de Berlín ni será la conclusión del segundo milenio cristiano, sino Bosnia y la balcanización porque a las etnias les robaron setenta años de historia. Tenemos frente a nosotros el nudo gordiano.

En los umbrales del siglo XXI se intenta conjugar los principios de democracia y derechos humanos, bajo un esquema de *guerra total*¹³⁷⁸. Esta guerra se desata contra poblaciones civiles: aplasta el pueblo afgano que se reduce a la mitad en ocho años, siembra cadáveres en India, Angola, Sudán, Etiopía, Eritrea, la República Saharawi, Timor Oriental, Medio Oriente y la mayoría de los países que integran la mal llamada Comunidad de Estados Independientes, cita a la muerte en Somalia, provoca el genocidio en Kosovo, elimina progresivamente una tercera

¹³⁷⁸ Expresión del general Ludendorff y endosada a Hitler.

parte del pueblo camboyano, desata masacres inter-tribales en Bosnia-Herzegovina, Ruanda, Burundi, Sudáfrica y Congo, éxodos en Albania, Armenia, invasiones en Panamá y Haití, destruye pozos petroleros en el golfo Pérsico, resucita el nazismo en Alemania, y produce millones de refugiados que nadie quiere. ¿Cómo ser democrático, humanista y liberal pactando alianzas a escondidas? ¿Cómo serlo ante la mundialización de los brotes étnicos reprimidos por la fuerza? ¿Ante una economía política de derechos humanos? o ¿Ante la reproducción en masa de pobres? Las políticas de hambruna son apoyadas (e impuestas) por los países democráticos.

El clímax del Nuevo Orden Mundial se presentó en agosto de 1990, cuando Irak invade Kuwait, pero no más. Los flautistas de Hamelin han visto que la multiplicidad de centros de poder y las islas de seguridad, son contradictorios a la verdadera democracia y defensa de los derechos humanos, permiten el surgimiento de más conflictos y, una mayor interdependencia del sistema económico hace que resulten afectados un mayor número de países. Algunos pueden mitigarse a través de organizaciones, regionales o por el poder de un país, pero una solución definitiva a la *inestabilidad* parece no ser viable sin *desestabilizar* o salirse de las *normas internacionales*.

Por otra parte, la emergencia de nacionalismo étnicos se encuentra estrechamente ligada a cada vez mayor generación de pobreza. En vez de un crecimiento económico rápido después de la caída del socialismo o con los programas neoliberales, se vive una situación a veces peor que antes en muchos aspectos.

Peor aún, las amenazas reconocidas fomentan cierto racismo, etnicismo, segregación e intolerancia ideológica. Ya no hay muros y por eso se matan entre hermanos, emigran los *de a pie* a enclaves de bienestar de blancos donde la amenaza de bomba nuclear ha sido reemplazada por la bomba social.

¿Internacional es resolver los problemas internos de Chipre o Somalia? En el primero, los *Peacekeepers* han estado por generaciones. La amenaza para la paz mundial y seguridad internacional, no son un problema legal ¿Hasta dónde la supuesta preocupación humanitaria o democrática en Somalia, Haití o Yugoslavia evidencia el deseo de imponer un modelo occidental (político y económico) y esconde la falta de capacidad o voluntad para resolver de raíz los conflictos con modelos alternativos realmente viables? Las incursiones a terrenos (físicos e ideológicos) considerados como parte de la jurisdicción interna de los Estados, con trasfondo humanitario son una nueva forma de intervencionismo que sólo agrava la violencia actual.

La democracia se convierte finalmente en una casualidad histórica, un breve paréntesis. En nombre de la moral, se invaden pueblos, se venden armas, o se bloquea económicamente. La falta de coherencia, el voluntarismo interventor, autoritarismo *moral* y pérdida del estado de derecho, conducen a la pérdida de credibilidad no sólo en las organizaciones internacionales,

sino en la reglamentación internacional. Los argumentos que respaldan las amenazas a la paz internacional y propician, a su vez, una mayor anarquía.

Hasta ahora, las guerras de los noventa se han dado entre el Norte y el Sur, pero si llega a presentarse una guerra entre fuertes “nadie estará allí para refutarnos, fuera de las cucarachas, a quienes parece estamos resueltos a legarles la tierra quizá antes de mucho” (Chomsky 1991: 37). Más que Posguerra es una preguerra¹³⁷⁹ de etnias y nacionalismos, el Nuevo Orden aún no se alcanza, y lejos se encuentra de ser mundial. El fundamentalismo, racismo, xenofobia nos lleva prácticamente de regreso a la Edad Media mientras el mundo festeja el arribo del Tercer Milenio.

Mientras los poderosos existan y tenga intereses que defender y se enfrente a cierta oposición, no existirá un orden mundial justo. Si el antiguo orden era injusto, ahora el relajamiento de la lucha entre dos centros de poder permite que surjan nuevos conflictos que evocan un cuadro con un desorden gigantesco, por ello las crisis actuales de Chechenia, Bosnia-Herzegovina, Somalia, Corea del Norte, Cuba, Haití, Israel y Palestina entre otras.

En realidad el cambio más importante del Nuevo Orden Mundial, fue cambiar el orden de 1945, porque con el colapso de la Unión Soviética, el mundo entra en una era de incertidumbre. El Nuevo Orden no es claro ni puede mantenerse. En su lugar se vive un *status nascendi*. Precisamente la cuestión sin resolver es saber si el sistema que aparentemente se ha consolidado del lado occidental -mezcla extraña de *Pax Americana* y restos de alianzas de la Guerra Fría, tiene oportunidades serias de responder a las transformaciones presentes.

El futuro es incierto ¿Qué hará Estados Unidos con su poder y con un enorme déficit de presupuesto? ¿Qué le pasará a una única superpotencia con problemas para mantener su desarrollo militar¹³⁸⁰? ¿Hasta donde llegará la CEI? ¿Quién regirá los destinos del mundo futuro?

La violencia genera inseguridad y el mundo no puede ser más seguro y pacífico con intervenciones colectivas y mayor violencia (simplemente el aumento en el número de refugiados habla por sí solo). Ni la ONU, ni Estados Unidos, ni los generales, ni los diplomáticos salvan a nadie. Las intervenciones militares llevan la semilla de la destrucción, no siempre un ganador y muchos perdedores: civiles e inocentes, pero sobre todo pierde el mundo, pierde la paz y perdemos nosotros mismos.

¹³⁷⁹ Definición acuñada por Eugene Rustow (Meyer 1992: 16).

¹³⁸⁰ Los problemas económicos cada vez más graves que vive Estados Unidos nos invitan a reflexionar sobre un posible regreso al aislacionismo. Por una rareza pragmática, su poder aún no se ha visto limitado, pero posiblemente llegará el día en que sólo ofrezca su apoyo político en acciones de seguridad colectivas.

11.

En este siglo han muerto 200 millones de personas en guerras y campos de concentración. Durante la Guerra Fría murieron más personas que en la Segunda Guerra Mundial. En el periodo 1989/1995, ha habido más de 57 conflictos armados, casi la mitad de los que hubo durante la Guerra Fría. Ríos de sangre caracterizan al Orden. Económicamente el mundo está globalizado, pero socialmente se desintegra. Ya pocos hablan de pacifismo.

Así como el enfoque occicéntrico hace injusticia a la historia ignorando ciertos hechos exagerando otros, el Nuevo Orden Mundial no está justamente caracterizado. A nombre de la comunidad internacional, el Consejo de Seguridad define su agenda, rechaza las malas noticias -pobreza-, niega las tragedias -Ruanda- o las exagera -Bosnia- y, peor aún, legaliza sus arbitrariedades a través de Resoluciones que confrontan el derecho internacional. En el presente siglo nos convertimos en espectadores-víctimas del desorden permanente y si queremos aprender a conocer este Nuevo Orden hay que mirarlo de manera abierta y entender que el lenguaje de la identidad tiene más peso que el de la fraternidad.

El Nuevo Orden Mundial es incapaz de mantener el orden, por ello, la violencia y las intervenciones armadas han llegado a niveles sin precedentes. La tarea es descifrar la información que se nos presenta, quitarle la patina, como a las piedras, para redescubrirlo y reinterpretarlo.

Ahora que la amenaza a su seguridad por parte del comunismo ha desaparecido, que la CEI y Rusia se encontraron de rodillas, Estados Unidos debe ser menos arrogante, más modesto en lugar de expansionista, resolver sus problemas internos si desea mantenerse como ejemplo de democracia y moralidad, y permitir a otros países escoger su camino, copiarlo o rechazarlo.

El liberalismo del siglo XIX no logró proteger a la humanidad de las intervenciones oportunistas (intereses de grupos), el socialismo del siglo XX fracasa por ser una utopía (no compromete un cálculo económico racional con el progreso) y el neoliberalismo ya está cosechando los frutos de su injusticia social. Cada potencia y modelo se encuentra pues, forcejeando con sus propias anomias y mientras no se entiendan las ventajas de soluciones globales a la seguridad común, la cultura democrática y el bienestar de todos, y sigan buscando soluciones nacionales, los conflictos internacionales y las amenazas a la paz continuarán.

Según Hobbes, la sociedad es producto de la razón humana y no resultado de una historia que evoluciona con amenazas y errores. El tomador de decisiones hobbesiano debe ser todo hombre y no un hombre. Las fronteras del Sur forzarán las del Norte demostrando que su bienestar es inseparable de la paz global.

El Tercer Mundo está obligado a la derrota, salvo que logre redimensionar sus relaciones, obligando al Norte a basarse en sus códigos de derecho internacional aprobados por todos. Las

relaciones deben regirse por la ley, no por la fuerza, por el respeto a los derechos humanos de todos, por el respeto a la vida, no a los recursos minerales.

El comportamiento del Estado que no logra ser congruente entre el respeto a los derechos humanos, el reforzamiento de la democracia, la implantación de un programa económico impopular y la represión a los grupos minoritarios que desean insertarse a un mundo estatocéntrico que no los acepta. El problema se prolongará, tal vez catalizado o aletargado, si no se le presta la atención demandada, garantizada por procedimientos e instituciones diferentes. ¿Será posible obtener en este momento la *democracia* en el mundo cuando más de dos terceras partes de los países tienen problemas de analfabetismo, una democracia sin pan, una democracia donde las soberanías del Tercer Mundo fueron secuestradas desde el siglo XV? La emancipación de la sociedad internacional requiere una verdadera democratización -económica, política y militar-: democratización de la ONU, vigencia del derecho internacional, frenar el racismo, promover la libre prensa -o independiente- y dar una solución honesta a la desnuclearización del mundo, a la deuda externa, la pobreza, el analfabetismo y la insalubridad, que garanticen un futuro mejor para todos, o cuando menos para la mayoría de los todos.

No puede haber democracia ni derechos humanos cuando no hay comunicación y el respeto a los valores socioculturales, económicos y políticos de cada quien. No puede haber con más de cincuenta intervenciones de Estados Unidos sólo en Latinoamérica. ¿Cómo evitar la contradicción entre democracia y autoritarismo en una intervención armada, respaldada o no por un organismo internacional? Democracia no es que UNO imponga sus ideas. Para que el mundo sea democrático, la ONU debe serlo y también deben serlo las otras organizaciones internacionales y regionales, los países poderosos y los débiles.

Es necesario recordar que en su preámbulo, la Carta de la ONU, afirma que los derechos humanos son piedra angular de la paz mundial, incluyendo ocho artículos para su aplicación, en 1945. También en el Artículo 11, señala que la paz y seguridad internacional incluyen el desarme y la reglamentación del armamento. Mientras no se limite la proliferación de armamento y su venta de los centros productores (Norte) a los centros en conflicto, el mundo no será más pacífico. Resulta ridículo que después de jugosos contratos de compraventa de armas, se intervenga a favor de la democracia (como en Haití), los derechos humanos (Bosnia) y para evitar el hambre provocada por los militares (Somalia).

El problema reside precisamente en la ausencia de un interés compartido y que ni los unos -ricos- ni los otros -pobres- logran darse a entender y construir una propuesta clara y precisa que le quite su ambigua carga moral. El Nuevo Orden Mundial y sus dueños deben tolerar actitudes plurales. El que viene de afuera o es diferente no es obstáculo, sino prueba de madurez política y social, de un porvenir sin violencia.

Existe un alarmante problema de intolerancia. El comportamiento de todos en una sociedad debe determinar a partir de la habilidad para realizar un bien común. La competencia y el individualismo actual no contribuyen a encontrar soluciones comunitarias, ni viven ni dejan vivir. El etnicismo se prolongará si no se le presta la atención demandada, garantizada por procedimientos e instituciones diferentes.

Debe reformularse la definición de paz y seguridad internacional, reconociendo su genuina interpretación o redefiniendo la actual y reequilibrar la agenda internacional para no alejar de los foros multilaterales a un número importante de países decepcionados o trémulos, que relegan a un segundo plano asuntos que a su juicio no son prioritarios y colocan en el tope de su agenda necesidades apremiantes que no tiene.

Es importante considerar e identificar los intereses y objetivos estratégicos de los distintos actores que influyen en el Nuevo Orden Mundial y delatar no sólo las imposiciones ideológicas del Norte, sino la disminución de la capacidad negociadora de los países subdesarrollados.

Es necesario replantear los problemas de la humanidad y su solución frente al monopolio ideológico occidental. El Sur debe elevar su voz, pero representando genuinamente sus intereses en el concierto internacional. Nicaragua, Panamá, Haití y los discursos de Bush, Clinton, Weinberger, Albright y otros alacranes que comen hijos, nos obligan a reflexionar sobre las condiciones del Tercer Mundo en general y de América Latina en particular, frente a las potencias -léase Estados Unidos-, en busca de una sociedad internacional más humana.

Máximo Gorky, el intelectual bolchevique por excelencia, dijo en 1922: "El pueblo ruso de las ciudades y las aldeas, bestias medio salvajes, estúpidos que casi dan miedo, morirá para que pueda surgir una nueva raza humana". En Moscú ya no se sueña, se vende, igual que en Cuba, China, Brasil y México. El Hombre Nuevo del Che Guevara fue acribillado por el autoritarismo ¿Cuántos más hacen falta para que las ciencias sociales evolucionen?

CUADROS

Cuadro 1. PNB total y per capita y gastos en defensa de las potencias en 1950

País	(dólares a 1964)		
	PNB (mm)	PNB per capita	Gastos en defensa (mm)
Estados Unidos	381	2,536	14.5
Unión Soviética	126	699	15.5
Reino Unido	71	1,393*	2,3
Francia	50	1,172	1.4
Alemania Occidental	48	1,001	**
Japón	32	382	**
Italia	29	626*	0.5

* En 1951

** Desmilitarizados por los aliados

Fuente: Kennedy 1992: Pp. 456-7.

Cuadro 2. Distribución Proporcional del Comercio por Continentes
(Porcentaje de participación mundial)

Año	América del Norte	América Sur/Centro	Europa	Unión Soviética	Asia	África	Oceanía
1929	17.7	8.6	51.1	1.3	14.0	4.6	2.7
1950	23.0	11.9	39.7	--	14.5	7.3	3.6
1969	18.7	5.7	50.4	3.9	14.6	4.6	2.1

Fuente: Krippendorff 1985a: 147.

Cuadro 3. Principales Exportadores Mundiales de Manufacturas
(Porcentaje de participación mundial)

País	1972	1983
Estados Unidos	19%	17%
Japón	18%	10%
Alemania Occidental	10%	8.5%
Reino Unido	9%	6%
Francia	8%	7%
Países del Hemisferio Sur	10%	16%

Fuente: Moreau 1992: 36.

Cuadro 4. El Tercer Mundo

País	Orientación			Coloniza- ción	Indepen- dencia	Comentario
	pro-EU	pro-US	Otra			
Asia						
Afganistán		1922			1922	Interviene US. GE: 1929, 1973, 1977, 1978, 1979 (2). GC: 1979-88.
Bangladesh				GB	1971	ex-Pakistán, liberado por GE en 1971. 1975-9: suspende parlamento y aplica ley marcial. 1981 asesinato del pdte. GE: 1971, 1975 (3), 1976, 1981, 1982, 1990.
Bahrein	1958		NA: 1955	GB	1947	GE: 1958.
Brunei				GB	1984	monarquía
China	1972	1940-59				1958 se anexa el Tíbet. 1962: guerra contra India. 1969: guerra contra URSS por frontera. 1979: invade Vietnam.
Camboya	1970-5	1965		Fra /Jap en 2GM	1953	1969-75 guerrilla apoyada por EU. 1975-8 Pol Pot y su genocidio. 1979-89: invasión de Vietnam y EU apoya a Pol Pot. 1980: Pol Pot reconocido por ONU. 1993 elecciones, capturan Pol Pot. GE: 1970.
Corea del N		1945		/Jap en 2GM		1950-3: guerra contra el Sur.
Corea del S.	1945			/Jap en 2GM		GE: 1961 (2), 1972.
Filipinas	1945		NA	/Jap en 2GM	1946	1950-60: revuelta comunista. 1969 a la fecha: insurrección del NPA. 1974 a la fecha: insurrección musulmana. GE: 1972, 1986.
India		1971	NA: 1955	GB	1947	3 líderes asesinados. Insurrecciones: 1947-50, 1971-77, 1984. 1961: se anexa Goa. 1962: guerra contra China. Guerras contra Pakistán: 1956, 1965 por frontera, 1971 por la independencia de Bangladesh. 1984 insurrección sikh.
Indonesia	1945-54, 1965-	1954-63	NA 1955 pro-Chin 1963-5	Hol /Jap en 2GM	1945-9	1945-8: guerra de independencia. Insurrecciones: 1950, 1953-60, 1965, 1966. 1974 a la fecha: guerra contra Timor Oriental. GE: 1965, 1967.
Laos		1975		Fra /Jap en 2GM	1945-9	1954-9: Lucha contra Fra. 1950-4: lucha contra Vietnam. 1958: EU derroca gobierno. 1960-73: EU apoya guerrilla. 1975: GE. 1980 Tailandia apoya guerrilla. 1989: las elecciones. Unipartidista (comunista).
Malasia	1978	1948	NA 1981	GB /Jap	1937-1963	1964-8 choques con Indonesia. Monarquía
Maymar (ex-Birmania)	1958		NA: 1955	GB	1971	
Mongolia		1958				1971 apoya US.
Nueva Guinea				Port /Jap en 2GM	1975	1963-75: Anexada a Indonesia. Con movimiento secesionista en la isla Bougainville

Pakistán	1971	1940s	NA 1975		1947	1965: guerra vs. India por frontera. 1971: guerra vs India, se separa Bangladesh. 1973-7: insurrección Baluchi. GE: 71, 1976, 1977, 1990. GC: 1971
Singapur					1958	ex-Malasia
Taiwan	1950			/Jap en 2GM	1949	1895-45: parte de Japón. 1945: vuelve a China. 1955: bombardeos de China.
Tailandia	1960			/Jap en 2GM		1962-76 EU envía tropas p/combatir comunistas. 1971 suspende constitución. GE: 1947, 1957, 1958, 1971, 1976, 1991.
Vietnam N S	1954-73	1950 1973	NA	Fra /Jap en 2GM	1945	1954-75 guerra contra EU. 1976: unificada. 1979: invasión china
Sri Lanka				GB		Ex-Ceilán. 1971: insurrección. 1983 a la fecha: insurrección Tamil.
Turquía						1977-9: insurrección.
Omán	1954					GE: 1970.
Surinam						GE: 1980, 1982, 1990.
Medio Oriente						
Arabia Saudita						GE: 1964.
Irak	1958 1980-8	1950s-			1932	1958: cae monarquía. 1961-70: revuelta kurda. 1974: represiones a kurdos. 1980-8 guerra vs Irán. 1990-1: interviene Kuwait. 1991 revueltas kurdas y shiitas. GE: 1958, 1963, 1965, 1968,
Irán	1953- 1979			GB /EU y US en 2GM	1907	1953-79: dictadura y contrarrevolución. 1978: revolución. 1979: cae monarquía. 1980-8: guerra vs Irán. GE: 1953, 1979. Violaciones a los derechos humanos.
Israel					1947-9	1947-9 guerra de indep.
Jordania						1970: septiembre negro.
Kuwait	1961			GB	1961	
Líbano	1943 1958			Fra	1941-5	1958: interviene EU. 1976: interviene Siria. 1981: interviene Israel. 1982-4: interviene EU, Fra e Ita. 1983: intervien OLP. GE: 1990. GC: 1975-7.
Siria	1950s-8	1970 1979	Pro-Egip 1958-61	Fra /GB en 2GM	1941-5	1967: con Egipto y Jordania guerra vs Israel. 1973: con Egipto guerra Israel. 1976: interviene en Líbano. GE: 1940, 1950 (3), 1951 (2), 1954, 1961, 1962, 1963, 1966 y varios en 1970. 1982: insurrección musulmana.
Yemen del N	1962 c/ A.Saudit				1959	GE: 1962, 1967, 1977, 1978. GC: 1962-8, 1972.
Yemen del S		1967	Pro-Egip 1962		1962 separa	1962: GE, cae monarquía, interviene Egipto y apoya US. Unificación en 1990. 1993: primeras elecciones. GE: 1969, 1971, 1978, 1980, 1986. 1986: GC.

Africa						
Angola		1975		Por	1975-1991	1961-75: guerra colonial. 1976: interviene Sudáfrica. 1976- 90s: GC, rebelión de la UNITA. GE: 1975-8
Argelia		1962	NA	Fra	1956-62	Interviene GB, Ale y EU. 1976 guerra vs Mauritania. 1992 se vuelve fundamentalista. GE: 1964. GC: 1954-62. unipartidista
Benin		1963		Fra	1960	1976: guerra vs Mauritania. GE: 1960, 1963, 1967, 1969, 1972. 1972-5: suspende constitución
Botswana				GB	1966	Dictadura hasta 1980.
Burkina Faso				Fra	1960	Antes Alto Volta (GE: 1966, 1974, 1976, 1980, 1982, 1983) y antes Costa de Marfil. 1970: democracia pluripartidista. 1972: GC. 1985: guerra vs Malí. GE: 1987.
Burundi				Bel	1962	Monarquía. 1972: tutsis masacran a hutus que masacran tutsis. 1982: masacres entre tutsis y hutus. GE: 1966 (2), 1973, 1976, 1987.
Cabo Verde				Por	1975	Busca unión con Guinea-Bissau.
Camerún				Fra y GB	1955-60	1955-60 insurrección colonial. Un presidente electo y reelecto de 1960-1982.
Chad	1987			Fra	1959-60	1975-88 guerra vs Libia. GE: 1963, 1975, 1979, 1982, 1990. GC: 1965 a la fecha.
Congo Brazaville	1970-74	1962, 75		Fra Bel	1960 1960	1960-3: GC. GE: (3: Zaire y 3: Benin), 1965 1968 (2), 1970, 1977, 1979. 1974: nacionalizaciones que provocan ruptura c/ capitalismo.
Costa de Marfil				Fra	1960	Antes Togo la parte británica.
Djibouti				Fra	1977	ex- Somalilandia francesa. 1947: Fra anexa a Somalia. 1979: problemas c/Etiopía
Egipto	1983	1848-1953-82	NA 1955		1922	1952: cae monarquía, controlado por militares. 1956: invasión de Suez. 1962 interviene Yemen del Sur. GE: 1952
Eritrea		1984		Etiopía /Ita en 2GM	1993	ex-Etiopía. Anexada en 1962
Etiopía	1950s	1977		/Ita en 2GM	Nunca	Monarquía hasta 1974. 1977-8: guerra vs Somalia por Ogadén. Insurrecciones: 1960 y 80s. GE: 1960 (por 6 días), GE: 1974, 1977. GC: 1974-91.
Gabón				Fra	1960	gran desorganización. 1964 intervienen tropas francesas por dos días (feb 18-9). Base francesa.
Gambia				GB	1965	1981 seis días de invasión de Senegal (30 de julio- 5 de agosto).
Ghana	1966	1950s-1966, 1974, 1981	NA 1955 Nkrumah pro-Chino	GB	1957	1969-72, 1979-81: democracia pluripartidista. GE: 1966, 1972, 1977, 1978, 1979, 1981.
Guinea		1959-66 1974	NA 1974	Fra	1958	1 líder asesinado. Insurrecciones: 1963-73, 1980. GE: 1984 Unipartidista
Guinea Ecuatorial				Espa	1968	Graves violaciones a los derechos humanos. GE: 1979 1968-79: dictadura personal de Macías
Guinea Bissau		1960s		Port	1962-75	Ex-Guinea Ecuatorial. 1962-75: guerra colonial. GE: 1980.
Kenya	1953			GB	1963	reinvasión británica. GC: 1952-6. Unipartidista.

Lesotho				GB	1966	GB acelera la indep. p/evitar ruptura con Sudáfrica. 1970-86: mismo pdte. 1986: dictador. GE: 1970, 1986, 1991. Monarquía
Liberia	1944-71, 1980		NA 1980	EU	1847	Se llamaba Monrovia en honor a Monroe. Bases militares de EU. GE: 1980. GC: 1989, 1990.
Libia	1950-9	1969		/Aliados en 2GM	1951	1969: GE, cae monarquía y entra gobierno militar (Ghaddafy). 1975-88: guerra, con apoyo soviético, contra el Chad, apoyada por EU.
Madagascar				GB/Fra en 2GM para impedir invasión de Japón.	1960	1948: levantamiento colonial. Asesinatos, revueltas, ayuda de tropas francesas GE: 1972, 1975.
Malawi			Pro-Sudáfr. y Mozamb.	GB	1956-64	ex-Rhodesia. Indep reprimida por 8 años. 1964-93: dictadura represiva.
Mali	1968	1950s		GB	1960	1985: guerra vs Burkina Fasso. GE: 1968, 1991.
Marruecos				Fra /Esp en 2GM	1954-6	Violaciones a derechos humanos. Monarquía 1975-80s: vs Rep. Árabe Democrática del Saharawi
Mauricio	1968			GB	1968	Base de EU en islas Chagos. Monarquía
Mauritania				Fra	1960	ex-Marruecos y posesión española. 1976: guerra vs Argelia. GE: 1978, 1984.
Mozambique		1974		Por	1965-74	1965-1974: guerra colonial. GC: 1970-4. 1981 a la fecha: GC y hambruna.
Namibia				GB	1990	Ex colonia de Port, Hol, GB, Ale, SdN (GB). 1966-7 administrada por la ONU. 1965-89: insurrección de la SWAPO.
Niger				Fra	1960	Monopartidista hasta 1991. 1974: GE.
Nigeria			NA	GB	1960-3	1967: gob. milit, división en 4. 1979: pdte. civil y democracia pluripartidista. 1984: prohíben partidos pols. GE: 1966, 1975, 1983, 1985. 1968-9: GC por separatismo de Biafra. Bloquean Cruz Roja en Biafra. GC: 1960
República Árabe Saharawi Dem.			NA	Esp	1974	ex-Marruecos. 1973-82: guerra de indep. vs Marruecos. 1983 entra OUA y sale Marruecos en represalia. 1973-9: guerra vs. Mauritania.
República Central Africana				Fra	1960-5	1966: prohíben part. pols. 1968: rompe relac. c/Congo. 1966-79: Bokassa pdte. vitalicio. Violaciones a derechos humanos. (Imperio central Africano: GE: 1977-9). 1979: intervención francesa. GE: 1966, 1968, 1981.
Rwanda				Bel	1962	1959: tutsis masacran hutus. GE: 1961, 1973.
St Thomas y P				Por	1975	
Senegal				Fra	1958-60	1964-76: prohíbe part. pols. 1974: problemas con Gambia. 1976- : democracia pluripartidista. Base francesa.
Seychelles				GB	1976	ex-Mauricio, se separa en 1903. GE: 1976, 1977. 1978: unipartidista.
Sierra Leona				GB	1961	GE: 1967, 1968. 1977: Edo de emergencia. 1968-77: gobierno civil.
Somalia	1977			GB	1960	1977-8: guerra vs Etiopía por Ogadén. GE: 1969, 1991 (2). GC: 1988 a la fecha.

				/Ita en 2GM		
Suazilandia				GB	1968	1973: suspende constitución. Monarquía.
Sudáfrica				GB	1931-4	1963 condena internacional al <i>apartheid</i> . 1975 desarrollo de guerra vs Namibia, Angola y Mozambique, afectando a Zambia, Botswana, Tanzania, Zimbabwe y Lesotho.
Sudán	1961			GB	1956	1958-64 y 1968, disuelve parlamento y constit. 1963-72, 1983 a la fecha: GC. GE: 1958, 1964, 1968, 1969, 1971, 1985, 1989. 1964-8: gobierno civil.
Togo				Fra y GB	1960	1985: suspende constitución. GE: 1963, 1967, 1991.
Tanzania		1963		GB	1961	reinvasión británica. 1978-9: guerra vs Uganda, intervención militar que derroca a Idi Amin. 1965 unipartidista.
Túnez				Fra	1956	1970-88 pdte vitalicio. Violac a derechos humanos. GE: 1987.
Uganda	1975			GB	1962	reinvasión británica. 1962-7: Obote. 1966 suspen constit, masacres de Baganda. 1971: Amin hasta 1979, GC, masacres. 1978-9 guerra vs Tanzania. 1980: Obote derroca a Amin, elecciones fraudulentas. 1985: Obote derrocado por GE: GE: 1966, 1971, 1979, 1980, 1985, 1986.
Zaire Kinshasa	1978	1957-64		Bel	1960	Parte del ex-Congo Belga. 1960-5: GC por cías trasnals vs minerales independizados. 1960-4: reinvasión belga, interviene ONU. 1965: GE, dictador que no apoya la liberación de Angola ni del Congo. 1977-8: Interviene Fra, Bel, EU -China- y Marruecos. Violaciones a los derechos humanos
Zambia				GB	1964	ex-Rhodesia del Norte
Zimbabwe				GB	1972-80	ex-Rhodesia del Sur. 1972-80: guerra colonial.
Zanzíbar				GB	1963	ex-Tanzania. GE: 1964.
América						
Argentina				Esp	1816	GE: 1955, 1962, 1966, 1970, 1971, 1976, 1982. 1983 se democratiza: GC. 1976-82: guerra vs GB por Malvinas.
Bolivia				Esp		GE: 1946, 1952, 1956, 1964, 1969, 1970, 1971, 1972, 1974 (5 fracasan), 1978, 1979, 1980, 1981. 1972-4: Edo de sitio.
Brasil				Por		GE: 1955, 1964, 1968.
Chile				Esp		GE: 1873. 1973-89: Pinochet.
Colombia				Esp		1946-57: GC. GE: 1953.
Cuba		1960		Esp		GE: 1952. 1959: revolución. Envía tropas a Indochina, Etiopía, Afganistán, Angola y Mozambique.
Ecuador				Esp		GE: 1970.
El Salvador				Esp		GE: 1948, 1961, 1979. 1969: guerra del Fútbol vs Honduras. 1979-82: GC.
Granada	1983	1979		GB		GE: 1979. 1983: invasión EU.
Guatemala	1954			Esp	1823	1961-a la fecha: guerrilla. GE: 1954, 1963, 1982, 1983 (2).
Haití					1804	1957-71: presidentes vitalicios Papa y Baby Duvalier. GE: 1946, 1952, 1956 (2), 1957 (4), 1983, 1986, 1988 (2), 1990, 1991.
Honduras				Esp		1969: guerra del Fútbol vs El Salvador. GE: 1956, 1963, 1972, 1975, 1978.

Nicaragua	1936-79	1980		Esp		1967-79: Anastasio Somoza. 1978-9: insurgencia anti-Somoza. 1981-89: guerrilla (Contra). GE: 1947, 1979.
Panamá				Esp	1903	ex-Colombia. GE: 1951, 1968, 1989.
Paraguay				Esp		1954-89: Alfredo Stroessner. GE: 1948. 1949 (2), 1989.
Perú				Esp		1983: insurrección. GE: 1962, 1968, 1975.
Rep. Dominicana	1965			GB		1965: Invasión de EU. GE: 1961 (2).
Uruguay				Esp	1825	1951: abolición del presidencialismo, sustituido por un Consejo Nacional. 1966 regreso al presidencialismo. 1969 estado de sitio. 1970 guerrilla tupamaru. que secuestra 2 funcionarios de EU y el cónsul de Brasil, el gob se rehusa a liberar 106 tupamarus que se escapan de prisión. 1972: Elecciones de Juan María Bordaberry, declara edo. de guerra 1973: suspensión de la constitución, disolución de la Confederación Nacional del Trabajo e intervención en la Universidad, prohibición del PC, PS y otros doce grupos de izquierda. 1976: las fuerzas armadas deponen al presidente. 1981 prulripartidismo. 1983 prohibición de actividades políticas. 1984 elecciones y gob. civil. 1985 reapertura del congreso GE 1973, 1976
Venezuela				Espa		GE: 1945, 1948, 1958.
Oceanía						
Fidji				GB	1970	1973: protestas contra pruebas nucleares en el Pacífico. GE: 1987 (2)

Notas

Ale: Alemania	Fra: Francia	GE: Golpes de Estado	SdN: Sociedad de Naciones
Bel: Bélgica	Ita: Italia	PB: Holanda	US: Unión Soviética
Chi: China	Jap: Japón	Por: Portugal	2GM: Segunda Guerra Mundial
Esp: España	GB: Reino Unido	NA: No Alineado	
EU: Estados Unidos	GC: Guerra Civil	Pdte: Presidente	

Cuadro 5. PNB de La Unión Soviética
(crecimiento %)

Año	Estadísticas soviéticas	Reporte CIA
1928-1940	9.3	nd
1951-1960	10.3	5.1
1961-1965	6.5	4.8
1966-1970	7.8	5.0
1971-1975	5.7	3.7
1976-1980	4.3	2.2
1981-1985	3.6	1.8
1986-1991	0.3	-5.0

nd: no disponible.

Fuentes: Boettke 1993 23, y Dyker 1992: 5.

Cuadro 6. Indicadores Económicos de la Unión Soviética
(% crecimiento)

	1991	1986
PNB	-17.0	4.1
Industria	-7.8	nd
Agricultura	-7.0	5.0
Ingreso per cápita	-16.0	8,370
Consumo	-13.0	nd
Inversión	-25.0	8.6
Precios al consumidor	+196.0	nd
Déficit público	+500.0	nd

nd: no disponible.

Fuentes. Colton 1992: 52, y Dyker 1992: 105.

Cuadro 7. Indicadores Comparativos del Desarrollo en 1996

Países.	PIB (mmdd)	Desempleo	Inflación.
Estados Unidos.	7,263	4.8%	2.2%
Japón.	4,597	3.3%	1.9%
Alemania.	2,361	11.1%	1.6%
Francia.	1,548	12.8%	0.9%
Italia.	1,203	12.4%	1.6%
Reino Unido.	1,135	5.8%	2.6%
Canadá.	578	9.6%	1.5%
Rusia.	1,110 (1995)	3.5% (4/1996)	22.0% (1996)

Fuente: *L'état du monde*, 1997.

Cuadro 8. Composición de la ex-Unión Soviética en 1995

	habitantes (millones)	Territorio (miles de Km ² .)
CEI		
Rusia	148.3	17,000
Ucrania	51.7	604
Uzbekistán	22.5	447
Kazahastán	16.6	2,717
Bielorusia	10.3	208
Tadjikistán	5.7	143
Kiriguistán	4.5	199
Moldavia	4.3	34
Turkmenistán	4.4	488
Armenia	3.7	30
Variantes		
Azerbaiján	7.5	87
Georgia (se incorpora en 1992)	5.4	70
Ex-Unión Soviética		
Lituania	3.7	65
Letonia	2.6	65
Estonia	1.5	45

Fuente: *L'état du monde*, 1997.

Cuadro 9. Indicadores comparativos entre Ruanda, Burundi, México, Francia y Canadá.

Indicadores	Ruanda	Burundi	México	Francia	Canadá
Promedio de vida (años)	47.3	50.2	71.0	77.0	77.5
Densidad de población.	284.7	208.4	102.5	106.2	8.3
Población urbana (%)	16.0	7.0	72.6	73	76.7
Analfabetismo (%)	43.2	67.1	11.4	1.2	1.0
Mortalidad infantil	110	102	35.2	7.0	7.0
Ingreso per cápita (USD)	330	210	3,419	19,142	21,779
%PIB destinado a defensa	6.8	2.9	0.5	3.9	2.0
%PIB destinado a educac.	4.2	3.5	4.1	5.8	7.4
%PIB destinado a salud	1.9	1.7	1.9	16.4	4.5
Habitantes por médico	16,667	25,000	621	333	446

Fuente: *Human Development Report*, 1995.

Cuadro 10. Indicadores de Haití en 1989-1993.

Concepto	1989	1990	1991	1992	1993
PNB (USD mil millones)	2.1	2.5	2.57	2.49	2.42
Ingreso per cápita (USD)	335	385	390	370	350*
Inflación (%)	6.9	21.5	20	22	48
Desempleo (%)	63	65	40	40	40
Exportaciones (millones usd)	0.15	0.16	0.16	0.16	0.16
Importaciones (millones usd)	0.26	0.25	0.30	0.32	0.34

* En México: 3,217; en Estados Unidos 23,319.

Fuentes: 1994-1995 *Exporters Encyclopedia*. Dun & Bradstreet Information's Service, USA; CIA, *World Fact Book* 1993. Washington 1994; United Nations, *Human Development Report 1994*, N Y, Oxford University Press.

Cuadro 11. Resúmenes Regionales de Niveles de Vida

Regiones	Tasa de mortalidad de 5 años	Tasa de mortalidad infantil (0-1 año)	Población total (miles)	Nacimientos anuales (miles)	Muertos anuales (0-5 años) (miles)	PNB per cápita (US dls.)	Esperanza de vida al nacer (años)	Tasa de alfabetización de adultos	Tasa bruta de escolarización primaria	Distribución del ingreso familiar del 1990-1996
	1960 1996	1960 1996	1996	1996	1996	1995	1996	1995	1990-95	40% 20% más bajos más altos
África al sur del Sáhara	257 170	154 105	576,069	24,777	4,224	501	51	57	73	11 58
África septentrional y Oriente Medio	241 65	154 50	318,301	10,248	862	1,710	65	59	93	-- --
Asia meridional	239 119	145 80	1'267,705	35,132	4,173	345	61	49	94	21 42
Asia Oriental y Pacífico	201 54	133 41	1'797,840	34,355	1,843	1,043	68	84	114	17 46
América Latina y el Caribe	157 43	105 35	470,139	11,201	484	3,771	69	87	110	9 61
UE/CEI y Estados Bálticos	101 36	76 29	474,657	6,649	237	2,086	68	97	97	18 44
Países industrializados	37 7	31 6	838,679	10,058	70	25,926	77	98	104	18 40
Países en desarrollo	216 97	137 66	4'577,675	118,669	11,546	1,101	62	71	99	15 51
Países menos adelantados	280 171	171 109	594,510	23,695	4,041	220	51	48	69	20 43
Mundo	192 88	123 60	5'752,290	132,418	11,694	4,812	63	75	100	18 42

Fuente: El Estados Mundial de la Infancia de 1998. París, UNICEF.

Definiciones de indicadores.

Tasa de mortalidad de menores de 5 años.- Probabilidad de muerte desde el nacimiento hasta la edad de 5 años, expresada por cada 1,000 nacidos vivos.

Tasa de mortalidad infantil.- Probabilidad de muerte desde el nacimiento hasta la edad de un año, expresada por cada 1,000 nacidos vivos.

PNB per cápita.- El Producto Nacional Bruto (PNB), es la suma del valor neto de todos los productores residentes, más cualquier impuesto que no incluido en la valoración del resultado, más ingresos primarios brutos de los residentes. El PNB per cápita, convertido en dólares EEUU utilizando el método del Banco Mundial, es el PNB dividido por la población a mediados del año.

Esperanza de vida al nacer.- Promedio de años de vida de un recién nacido según la probabilidad de muerte prevaleciente en el momento del nacimiento.

Tasa de alfabetización de adultos.- Proporción de personas de 15 o más años que puedan leer y escribir.

Tasa bruta de escolarización en enseñanza primaria.- La tasa bruta de escolarización es el número de niños escolarizados en la enseñanza primaria, independientemente de su edad, dividido por la población del grupo de edad que corresponda oficialmente a la escuela primaria.

Distribución del ingreso.- Proporción del ingreso recibido por el 20% de hogares con el más alto y el 40% con el más bajo.

Fuentes:

Mortalidad infantil y de muertes menores de 5 años - Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y División de Estadísticas de las Naciones Unidas.

Población total - División de Población de las Naciones Unidas.

Número anual de nacimientos y esperanza de vida - División de Población de las Naciones Unidas.

PNB per cápita e ingreso familiar - Banco Mundial.

Adultos alfabetizados y Escolarización y terminación del 5° grado - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

Cuadro 12. Principales Indicadores de Desarrollo Humano en 1997

Países	PNB per capita		Poder adquisitivo estimado del PIB per capita			Pers. que viven con men. de 1 dólar al día (%)	Esperanza de vida en años	Analfabetismo en adultos	Índice de desarrollo humano	Porcentaje de habitantes en pobreza absoluta (1980-1990)		
	USD 1995	Prom. anual crecimiento. (%) 1985-1995	US=100 1987-1995	Tipo de cambio en 1995	1981-1995					1995	1995	1994
Economías de bajo ingreso												
1 Mozambique	80	3.6	2.5	3.0	810	X	47	60	0.281	59	40	65
2 Etiopía	100	-0.3	2.0	1.7	450	33.8	49	65	0.244	60	X	63
3 Tanzania	120	1.0	2.6	2.4	640	16.4	51	32	0.247	58	10	60
4 Burundi	160	-1.3	3.2	2.3	630	X	49	65	0.357	84	55	85
5 Malawi	170	-0.7	3.1	2.8	750	X	43	44	0.320	82	25	90
6 Chad	180	0.6	2.5	2.6	700	X	48	52	0.288	54	30	56
7 Ruanda	180	-5.4	3.8	2.0	540	72.3	46	40	0.187	85	30	90
8 Sierra Leona	180	-3.6	3.2	2.2	580	X	40	X	0.176	X	X	65
9 Nepal	200	2.4	4.0	4.3	1,170	50.0	55	73	0.347	60	51	61
10 Níger	220	X	3.6	2.8	750	X	47	86	0.206	X	X	35
11 Burkina Fasso	230	-0.2	3.3	2.9	780	X	49	81	0.211	X	X	90
12 Madagascar	230	-2.2	3.1	2.4	640	72.3	52	X	0.350	43	21	50
13 Bangladesh	240	2.1	4.8	5.1	1,380	X	58	62	0.368	78	X	86
14 Uganda	240	2.7	4.7	5.5	1,470	50.0	42	38	0.328	X	X	80
15 Vietnam	240	X	X	X	X	X	68	6	0.557	54	X	60
16 Guinea-sau	250	2.0	2.8	2.9	790	87.0	38	45	0.291	X	X	75
17 Haití	250	-5.2	5.8	3.4	910	X	57	55	0.338	76	65	80
18 Malí	250	0.8	2.3	2.0	550	X	50	69	0.229	54	27	60
19 Nigeria	260	1.2	4.4	4.5	1,220	28.9	53	43	0.393	40	21	51
20 Yemen	260	X	X	X	X	X	53	X	0.361	X	X	X
21 Camboya	270	X	X	X	X	X	53	35	0.348	X	X	X
22 Kenia	280	0.1	5.7	5.1	1,380	50.2	58	22	0.463	52	10	55
23 Mongolia	310	-3.8	10.6	7.2	1,950	X	65	X	0.661	X	X	X
24 Togo	310	-2.7	5.5	4.2	1,130	X	56	48	0.365	X	X	30
25 Gambia	320	X	4.5	3.5	930	X	46	61	0.281	X	X	85
26 Centro-áfrica	340	-2.4	5.0	4.0	1,070	X	48	40	0.355	X	X	90
27 India	340	3.2	4.4	5.2	1,400	52.5	62	48	0.446	40	33	42
28 Laos	350	2.7	X	X	X	X	52	43	0.459	X	X	85

29 Benin	370	-0.3	6.9	6.5	1,760	X	50	63	0.368	X	X	65
30 Nicaragua	380	-5.4	11.8	7.4	2,000	43.8	68	34	0.530	20	21	19
31 Ghana	390	1.4	7.4	7.4	1,990	X	59	X	0.468	42	20	54
32 Zambia	400	-0.8	4.2	3.5	930	84.6	46	22	0.369	64	47	80
33 Angola	410	-6.1	8.9	4.9	1,310	X	47	X	0.335	X	X	65
34 Georgia	440	-17.0	28.1	5.5	1,470	X	73	X	0.637	X	X	X
35 Pakistán	460	1.2	8.4	8.3	2,230	11.6	60	62	0.445	28	26	29
36 Mauritania	460	0.5	6.0	5.7	1,540	31.4	51	X	0.355	X	X	80
37 Azerbaidján	480	-16.3	21.8	5.4	1,460	X	70	X	0.636	X	X	X
38 Zimbabue	540	-0.6	8.6	7.5	2,030	41.0	57	15	0.513	X	X	60
39 Guinea	550	1.4	X	X	X	26.3	44	X	0.271	X	X	70
40 Honduras	600	0.1	7.9	7.0	1,900	46.5	67	27	0.575	37	14	55
41 Senegal	600	x	7.3	6.6	1,780	54.0	50	67	0.326	X	X	70
42 China	620	8.3	6.3	10.8	2,920	29.4	69	19	0.626	9	X	13
43 Camerún	650	-6.6	15.	7.8	2,110	X	57	37	0.468	37	15	40
44 Costa de Marfil	660	X	8.2	5.9	1,580	17.7	55	60	0.368	X	30	X
45 Albania	670	X	X	X	X	X	73	X	0.655	X	X	X
46 Congo	680	-3.2	11.5	7.6	2,050	X	51	25	0.500	X	X	X
47 Kirgiztán	700	-6.9	13.6	6.7	1,800	18.9	68	X	0.635	X	X	X
48 Sri Lanka	700	2.6	10.6	12.1	3,250	4.0	72	10	0.711	39	15	46
49 Armenia	730	-15.1	25.4	8.4	2,260	X	71	X	0.651	X	X	X
Economías de medio ingreso												
50 Lesotho	770	1.2	6.1	6.6	1,780	50.4	61	29	0.457	54	50	55
51 Egipto	790	1.1	14.3	14.2	3,830	7.6	63	49	0.614	23	21	25
52 Bolivia	800	1.8	9.1	9.4	2,540	7.1	60	17	0.589	60	30	86
53 Macedonia	860	X	X	X	X	X	73	X	0.748	X	X	X
54 Moldavia	920	X	X	X	X	6.8	69	X	0.612	X	X	X
55 Uzbekistán	970	-3.9	12.6	8.8	2,370	X	70	X	0.662	X	X	X
56 Indonesia	980	6.0	9.8	14.1	3,800	14.5	64	16	0.668	25	20	27
57 Filipinas	1,050	1.5	10.3	10.6	2,850	27.5	66	5	0.672	54	40	64
58 Marruecos	1,110	0.9	13.2	12.4	3,340	1.1	65	56	0.566	37	28	45
59 Siria	1,120	0.9	18.5	19.7	5,320	X	68	X	0.755	X	X	54
60 Papua N. Guinea	1,160	2.3	8.5	9.0	2,420	X	57	28	0.525	73	10	75
61 Bulgaria	1,330	-2.6	23.4	16.6	4,480	2.6	71	X	0.780	X	X	X
62 Kazahastán	1,330	-8.6	24.2	11.2	3,010	X	69	X	0.709	X	X	X
63 Guatemala	1,340	0.3	13.2	12.4	3,340	53.3	66	44	0.572	71	66	74
64 Ecuador	1,390	0.8	15.8	15.6	4,220	30.04	69	10	0.775	56	40	65
65 Rep. Dominicana	1,460	2.1	13.7	14.3	3,870	19.9	71	18	0.718	55	45	70
66 Rumania	1,480	-3.8	22.2	16.2	4,360	17.7	70	X	0.748	X	X	X
67 Jamaica	1,510	3.6	11.3	13.1	3,540	4.7	74	15	0.736	X	X	80
68 Jordania	1,510	-4.5	23.8	15.1	4,060	2.5	70	13	0.730	16	14	17
69 Argelia	1,600	-2.4	26.5	19.6	5,300	1.6	70	38	0.737	23	20	25
70 Salvador	1,610	2.8	8.2	9.7	2,610	X	67	29	0.592	51	20	75
71 Ucrania	1,630	-9.2	20.7	8.9	2,400	X	69	X	0.689	X	X	X
72 Paraguay	1,690	1.2	13.3	13.5	3,650	X	68	8	0.706	35	19	50
73 Túnez	1,820	1.9	18.3	18.5	5,000	3.9	69	33	0.748	17	20	15

74 Lituania	1,900	-11.7	25.2	15.3	4,120	2.1	69	X	0.762	X	X	X
75 Colombia	1,910	2.6	20.7	22.7	6,130	7.4	70	9	0.848	42	40	45
76 Namibia	2,000	2.9	15.8	15.4	4,150	X	59	X	0.570	X	X	X
77 Bielorusia	2,070	-5.2	26.3	15.6	4,220	X	70	X	0.806	X	X	X
78 Rusia	2,240	-5.1	30.9	16.6	4,480	1.1	65	X	0.792	X	X	X
79 Letonia	2,270	-6.6	24.5	12.5	3,370	X	69	X	0.711	X	X	X
80 Perú	2,310	-1.6	17.9	14.0	3,770	49.4	66	11	0.717	32	13	75
81 Costa Rica	2,610	2.8	19.8	21.7	5,850	18.9	77	5	0.889	29	24	34
82 Líbano	2,660	X	X	X	X	X	68	8	0.794	X	X	15
83 Tailandia	2,740	8.4	16.2	28.0	7,540	0.1	69	6	0.833	30	17	34
84 Panamá	2,750	-0.4	26.1	22.2	5,980	25.6	73	9	0.864	42	21	65
85 Turquía	2,780	2.2	20.4	20.7	5,580	X	67	18	0.772	X	X	14
86 Polonia	2,790	1.2	21.5	20.0	5,400	6.8	70	X	0.834	X	X	X
87 Estonia	2,860	-4.3	25.5	15.6	4,220	6.0	70	X	0.776	X	X	X
88 Eslovaquia	2,950	-2.8	17.6	13.4	3,610	12.8	72	X	0.873	X	X	X
89 Botswana	3,020	6.1	15.3	20.7	5,580	34.7	68	30	0.673	43	30	55
90 Venezuela	3,020	0.5	33.0	29.3	7,900	11.8	71	9	0.861	31	28	58
Países de ingreso medio-alto												
92 Sudáfrica	3,160	-1.1	22.4	18.6	5,030	23.7	64	18	0.716	X	X	X
92 Croacia	3,250	X	X	X	X	X	74	X	0.760	X	X	X
93 México	3,320	0.1	27.8	23.7	6,400	14.9	72	10	0.853	30	23	51
94 Mauricio	3,380	5.4	39.0	49.0	13,210	X	71	17	0.831	8	X	12
95 Gabón	3,490	-8.2	X	X	X	X	55	37	0.562	X	X	41
96 Brasil	3,640	-0.8	24.2	20.0	5,400	28.7	67	17	0.783	47	38	73
97 Trinidad y Tobago	3,770	-1.7	38.1	31.9	8,610	X	72	2	0.880	X	X	39
98 Rep. Checa	3,870	-1.8	44.9	36.2	9,770	3.1	73	X	0.882	X	X	X
99 Malasia	3,890	5.7	22.9	33.4	9,020	5.6	71	17	0.832	16	8	15
100 Hungría	4,120	-1.0	28.9	23.8	6,410	0.7	70	X	0.857	X	X	X
101 Chile	4,160	6.1	24.6	35.3	9,520	15.0	72	5	0.891	X	X	25
102 Omán	4,820	0.3	33.2	30.2	8,140	X	70	X	0.718	X	X	6
103 Uruguay	5,170	3.1	23.6	24.6	6,630	X	73	3	0.883	13	10	13
104 Arabia Saudita	7,040	-1.9	43.0	X	X	X	70	37	0.774	X	X	X
105 Argentina	8,030	1.8	31.6	38.8	8,310	X	73	4	0.884	16	15	20
106 Eslovenia	8,200	X	X	X	X	X	74	X	0.886	X	X	X
107 Grecia	8,210	1.3	44.2	43.4	11,710	X	78	X	0.923	X	X	X
Países con altos-ingresos												
108 Corea N.	9,700	7.7	27.3	42.4	11,450	X	72	- 5	0.890	5	5	4
109 Portugal	9,740	3.6	41.6	47.0	12,670	X	75	X	0.890	X	X	X
110 España	13,580	2.6	50.5	53.8	14,520	X	77	X	0.934	X	X	X
111 Nueva Zelanda	14,340	0.8	63.3	60.6	16,360	X	76	- 5	0.937	X	X	X
112 Irlanda	14,710	5.2	44.2	58.1	15,680	X	77	- 5	0.929	X	X	X
113 Israel	15,920	2.5	56.3	61.1	16,490	X	77	X	0.913	X	X	X
114 Kuwait	17,390	1.1	86.3	71.4	23,790	X	76	21	0.844	X	X	X
115 Emiratos Árabes U.	17,400	- 2.8	84.4	70.2	16,470	X	75	21	0.866	X	X	X
116 Reino Unido	18,700	1.4	72.0	71.4	19,260	X	77	- 5	0.931	X	X	X

117 Australia	18,720	1.4	70.1	70.2	18,940	X	77	- 5	0.931	X	X	X
118 Italia	19,020	1.8	72.5	73.7	19,870	X	78	- 5	0.921	X	X	X
119 Canadá	19,380	0.4	84.6	78.3	21,130	X	78	-5	0.960	X	X	X
120 Finlandia	20,580	-0.2	72.9	65.8	17,760	X	76	-5	0.940	X	X	X
121 Hong Kong	22,990	4.8	70.7	85.1	22,950	X	79	8	0.914	X	X	X
122 Suecia	23,750	- 0.1	77.7	68.7	18,540	X	79	- 5	0.936	X	X	X
123 Holanda	24,000	1.9	70.5	73.9	19,950	X	78	- 5	0.940	X	X	X
124 Bélgica	24,710	2.2	76.3	80.3	21,660	X	77	- 5	0.932	X	X	X
125 Francia	24,990	1.5	77.6	78.0	21,030	X	78	- 5	0.946	X	X	X
126 Singapur	26,730	6.2	56.1	84.4	22,770	X	76	9	0.900	X	X	X
127 Austria	26,890	1.9	75.0	78.8	21,250	X	77	- 5	0.932	X	X	X
128 Estados Unidos	26,980	1.3	100.	100.	26,980	X	77	- 5	0.942	X	X	X
129 Alemania	27,510	X	X	74.4	20,070	X	76	- 5	0.924	X	X	X
130 Dinamarca	29,890	1.5	78.7	78.7	21,230	X	75	- 5	0.927	X	X	X
131 Noruega	31,250	1.7	78.6	81.3	21,940	X	78	- 5	0.943	X	X	X
132 Japón	39,640	2.9	75.3	82.0	22,110	X	80	- 5	0.940	X	X	X
133 Suiza	40,630	0.2	105.	95.9	25,860	X	78	- 5X	0.930	X	X	X

Fuentes: World Development Report 1997, Table 1. Basic Indicators, pp. 214-215
World Resources, *The Urban Environment* Table A.1 Urban Indicators, pp. 150-151
<http://www.undp.org/undp/hdro/hdi1.htm>
<http://www.undp.org/undp/hdro/hdi2.htm>
<http://www.undp.org/undp/hdro/hdi3.htm>

Apéndice 1: Irán

Como sucedió en el Sudeste de Asia, la intervención estadounidense en Medio Oriente se relacionaba muy directamente al colapso del control colonial de parte de un aliado de Washington, en este caso Reino Unido. En 1951, los iraníes habían nacionalizado la *Anglo-Iranian Oil Company*. La actitud británica fue muy sensata: dejó a cargo de la CIA la tarea de eliminar al nacionalista primer Ministro Mohamed Mossadegh. Temiendo que los soviéticos se infiltraran en la colapsada estructura de la economía iraní, Truman sostuvo un programa de asistencia económica de bajo nivel a pesar de haberse rehusado a prevenir las compañías petroleras a poner “*to their knees*” a Irán y a Mossadegh. Eisenhower y Dulles decidieron principios de la administración lo que Mossadegh “*would have to do*”. No obstante, Eisenhower no tenía la intención de reprimir los intereses británicos y ejercer cierta influencia en el área, sólo buscaba “*To replace British interest in Iran even as he replaced the French in Indochina and would try to replace the British throughout the Middle East during 1956 and 1957*” (Nathan 1989: 152). Existía la convicción de que el poder británico se había derrumbado para siempre, dejando un vacío político estratégico en el área. Estas abstracciones de balance de poder se subrayaban con la realidad del petróleo.

La elección de Eisenhower había sido en gran medida apoyada por la industria petrolera estadounidense y muchos petroleros, banqueros y otros titanes del mundo corporativo constituían una clara mayoría de los hombres con que Eisenhower contaba como sus amigos más cercanos. Él era, sin duda, intuitivo respecto a sus intereses y preocupaciones y su concepción de la economía nacional y el papel estadounidense en la economía global partía de sus propios puntos de vista basados en “la libre empresa y el acceso a los mercados mundiales y materias primas”. Las peligrosas implicaciones del éxito nacionalista iraní para los intereses petroleros estadounidenses en el Medio Oriente estuvieron en juego para Eisenhower pero su manejo cuidadoso le permitirían la oportunidad de reemplazar el poder británico y su presencia económica.

Para apoyar a la *Anglo-Iranian Oil Company*, Reino Unido exagera las relaciones con los comunistas en Irán.

En marzo de 1953, Dulles y el subsecretario de Estado Walter Bedell Smith, acordaron con Anthony Eden, Canciller británico, buscar “alternativas para Mossadegh”. El arreglo se buscó después de que Estados Unidos intentaron y no lograron en las primeras semanas de la administración Eisenhower “*to bring Mossadegh in line*” con la amenaza de interrumpir la asistencia económica estadounidense. Mossadegh respondió que acudiría a los soviéticos si era necesario, a pesar de preferir trabajar con Washington. Los estadounidenses urgieron al Primer Ministro iraní a arreglar sus diferencias con los británicos, posteriormente, los estadounidenses

considerarían otorgar ulterior ayuda. Mossadegh se rehusó y, a principios de agosto de 1953, Kermith Roosevelt, nieto de Theodore Roosevelt y responsable de la CIA en Medio Oriente, fue enviado con el propósito de derrocar a Mossadegh y apoyar a Shah.

Al momento, la situación en Irán estaba muy agitada y sujeta a los esfuerzos del presidente estadounidense. El 19 de agosto, Roosevelt, usando la base de Teherán como puesto de comando, dirige un golpe. En tres días Mossadegh fue arrestado y Shah regresa de Roma, desde donde prestaba asesoría, junto con Allen Dulles, jefe de la CIA, a Roosevelt. El 21 de agosto Eisenhower recibe una nota, probablemente de Roosevelt, que lee en parte: "*The Shah is a new man. For the first time he believes in himself because he feels that he is king of his people choice and not by arbitrary decision of foreign power*" (Nathan 1989: 153). El nuevo gobierno iraní obtuvo inmediatamente 45 millones de dólares en ayuda económica y, un mes después, Kermit Roosevelt fue premiado por Eisenhower¹³⁸¹ con la National Security Medal.

Posteriormente, Estados Unidos realizó un nuevo acuerdo petrolero que reducía considerablemente la posición británica mientras aumentaba la participación estadounidense. Las leyes estadounidenses *antitrust* se ajustaron para permitir la formación de una parte del cartel estadounidense y la producción de petróleo iraní fue cuidadosamente controlada por el consorcio para evitar la reducción del precio de petróleo mundial.

¹³⁸¹ Quien tenía gran relación con los intereses petroleros y su campaña había sido financiada por las grandes compañías petroleras de su país (Nathan 1989: 152).

Apéndice 2: Guatemala

Estados Unidos auspiciará la caída de un gobierno legítimo guatemalteco, sin que la población estadounidense se enterara¹³⁸². De hecho, cuando diez años después se hizo pública la intervención de la CIA, hubo sorpresa generalizada.

La situación de Guatemala se presenta un año después (1954) y fue diferente a la crisis iraní porque el régimen de Jacobo Arbenz Guzmán dependía de los comunistas nacionales que lo apoyaban. La existencia de la izquierda y políticos marxistas en Guatemala no debe sorprendernos dada la historia de la posguerra del país. Antes de 1944 una serie de dictadores servían como frente del gobierno para una gran concentración de poderes privados políticos y económicos de estadounidenses. La *United Fruit Company*, desde fines del siglo XIX, había comprado cientos de hectáreas productoras y no productoras de plátano, empleando trabajos forzados y controlando la única vía férrea en el país. En 1944 el dictador, General Jorge Ubico, “Quien admiraba y se comparaba a sí mismo con Hitler”, fue derrocado y reemplazado por la junta militar en la que se encontraba Arbenz.

Arbenz es electo presidente en 1951, y la actividad marxista aumentaba conforme más comunistas se integraban al gobierno. Entre 1952 y 1953 se reprimen con gran violencia a los anticomunistas y antigobiernistas apoyados en gran medida por la *United Fruit*, entre cuyas medidas se encontraba un boicot turístico por parte de las compañías estadounidenses y la reducción de ayuda internacional y bilateral. En marzo de 1953 empiezan los verdaderos problemas cuando Arbenz expropia más de 230 mil acres de tierra no cultivada, compensando a la compañía con 600 mil dólares pagaderos a largo plazo con intereses moratorios con base al avalúo realizado por *United Fruit*, que era bajo para pagar un mínimo de impuestos. El presidente de la transnacional declara: “*From here on out it's a matter of the people of Guatemala against the United Fruit Company; the question is going to be communism against the right of property, the life and security in the Western Hemisphere*” (Nathan 1989: 153).

Washington observaba los acontecimientos bajo la misma óptica. El embajador estadounidense en Guatemala John E Peurifoy, describe su primera impresión de Arbenz en 1953 como sigue:

“It seemed to me that the man thought like a Communist and talked like a Communist, and if not actually one, would do until one come along. So reported the Secretary Dulles, who informed the president; and I expressed to them the view that unless the Communist influences in Guatemala were counteracted, Guatemala would within six months fall completely under Communist control” (Nathan 1989: 154).

¹³⁸² Chalmers, Douglas. “La cooperación entre socios desiguales”. Pp. 49-57. En Loaeza 1994: 53.

Eisenhower y Dulles ya estaban enterados de ello. De hecho habían enviado a Peurifoy a Guatemala para contribuir en las actividades de la CIA y otros embajadores a Centroamérica - actividades estrictamente encaminadas a derrocar el régimen de Arbenz.

En el golpe de junio de 1954 participa Carlos Castillo Armas, egresado de la armada estadounidense, quien dirige a los mercenarios desde la base de Honduras con el apoyo aéreo de los pilotos de la CIA establecidos en la Aeropuerto Internacional de Managua. Eisenhower declara unos días antes del golpe, el 16 de junio: "*I want all of you to be damn good and sure you succeed. I'm prepared to take any steps that are necessary to see that it succeeds. When you commit the flag, you commit it to win*" (Nathan 1989: 154).

En cuatro días, Castillo Armas cruza la frontera mientras los pilotos de la CIA bombardean la capital. El 20 de junio. Peurifoy, con una pistola 45 a la cadera y con ayuda de los marines que lo acompañaban, logra persuadir a Arbenz, negociando el intercambio final del poder, mientras los pilotos estadounidenses cubrían el cielo con aviones p-47 que bombardeaban las estaciones de radio y las oficinas del ejército. En una semana, Castillo Armas llega con sus cosas en el avión privado de Peurifoy y asume el poder.

El primer acto que realiza Castillo después del *coup* de la CIA es conceder privilegios al 70% de la población y luego celebra elecciones en las cuales Castillo gana el 99.9% de los votos. Cabe mencionar que no existía ningún partido de oposición.

Ingenuo, Eisenhower anotará en sus memorias que el presidente Castillo Armas fue *ratificado* por una aplastante mayoría, agregando: "*[He] proved to be far more than a mere rebel; he was a farseeing and able statesman, [he] enjoyed the devotion of his people*" (Nathan 1989: 154).

Este "*farseeing and able statesman*" procedió a suspender el congreso y todos los derechos constitucionales, la reforma agraria, es decir, el regreso de la reforma agraria y las tierras a la *United Fruit*, los privilegios a las organizaciones laborales y finalmente, establece un Comité de Defensa que en secreto se dedica a combatir a todos aquellos que llama comunistas, arrestando y matando a 72,000 personas en cuatro meses. Por tal demostración de liderazgo, Castillo recibe 90 millones de dólares en ayuda estadounidense por los siguientes dos años, mientras que de 1944 a 1953 los regímenes de izquierda recibieron, aparte de los subsidios para la reconstrucción de carreteras, menos de 1 millón de ayuda económica (Nathan 1989: 155).

¿Oposición al comunismo o amenaza a los intereses de la *United Fruit*? Dulles sería más tarde miembro del Consejo de directores cuando abandona el Departamento de Estado y Walter Bedell Smith, el jefe de la CIA fue presidente de la compañía (Nathan 1989: 155).

Apéndice 3: China

Cuando que los comunistas chinos toman el poder (1949), las relaciones con Moscú no eran malas. En 1954 se empiezan a deteriorar por diferentes razones: (a) la desestalinización de la Unión Soviética *Khrushcheviana*; (b) con la crisis de Taiwan de 1958, Khrushchev retira a sus asesores técnicos, suspende la asistencia técnica nuclear soviética y abandona la construcción de fábricas de cemento en China y llevándose hasta los planos (Nathan 1989: 192); (c) Moscú no apoya a China en 1959 en su conflicto fronterizo con India. El mismo año, los soviéticos prestaban más a India que a China; (d) rivalidades personales entre los líderes soviéticos y el líder chino Mao Tse Tung por el liderazgo del movimiento comunista internacional; y (d) La división era clara para 1962-1963, cuando Moscú ya había cancelado toda ayuda a China y su aliada Albania. Peor aún durante la Asamblea del PC Internacional (en Moscú), Mao Tse Tung denuncia a los bolcheviques como *débiles y estúpidos* por ceder en Cuba y firmar el Tratado que prohíbe las pruebas nucleares con Estados Unidos y Reino Unido (1963), mientras que Moscú acusa a Pekín de ser más débiles por tolerar enclaves occidentales en Hong Kong (Nathan 1989: 243).

Para 1964 China se hace de la bomba atómica y establece relaciones con Tanzania, Yemen del Norte, Vietnam del Norte, Corea del Norte y Pakistán (Moreau 1992: 123).

Los problemas fronterizos que inician en 1963 conducen al más severo de los choques que se convierte en una guerra de seis años (hasta 1969) por la isla en río Ussuri por lo que ambos países mantienen armada en la frontera de aproximadamente 6 mil Km. (Goldstein 1992: 116).

En 1969 los cancilleres Kossyguine y Chou En Lai, se entrevistan en el aeropuerto de Pekín, renovando relaciones diplomáticas para 1970, suspendidas desde 1967 (Moreau 1992: 28), si bien cierto distanciamiento se mantiene.

En suma, el rompimiento entre los dos grandes del socialismo se inscribe en un problema de interpretación ideológica del comunismo tras el cual se esconden tres laboratorios: (a) problemas fronterizos; (b) rivalidades regionales como líderes en Asia y (c) rivalidades mundiales en su influencia en el Tercer Mundo.

Apéndice 4: Programas Aeroespaciales Estadunidenses

En Moscú, los científicos alemanes capturados fueron destinados al programa armamentista y los resultados empezaron a verse a finales de los cincuenta. En octubre de 1957 la Unión Soviética pone en órbita el *Sputnik 1* y un mes después otro más grande -el *Sputnik 2*- con la famosa perra Laika y en mayo de 1958 el *Sputnik 3*. Mientras tanto, en estados Unidos, un general estadounidense se lamentará expresando “Capturamos a los alemanes equivocados” (Johnson 1988: 632). Eisenhower se había centrado en el desarrollo de la economía y se negaba a invertir en la defensa y proyectos espaciales más allá de lo necesario. No será sino hasta enero de 1958 cuando se lance el primer satélite estadounidense, el *Explorer 1*.

A los tres meses de asumir Kennedy el poder, Moscú pone en órbita al primer representante de la humanidad terrícola, Yuri Gagarin (12-4-1961). Con tal motivo, el presidente estadounidense realizó una reunión urgente en el salón ovalado y preguntó a gritos: “¿Podemos alcanzarlos en algún punto? ¿Qué podemos hacer? ¿Podemos circunvalar la luna antes que ellos? ¿Podemos poner a un hombre antes que ellos? [Que] alguien me diga como alcanzarlos. Encontremos a alguien, a quien sea. No me importa que sea ese portero que está allí si sabe cómo hacerlo” (Johnson 1988: 632-633). Tres días después viene el desastre de bahía de Cochinos y en mayo se lanza el programa *Apolo*.¹³⁸³ “Proyecto típico de la ilusión de los años sesenta” (Johnson 1988: 633).

En julio de 1969 finalmente Estados Unidos logrará enviar a Neil Amstrong y Edwin Aldrin a que pongan un pie y la bandera estadounidense a la Luna y recuperen el prestigio de potencia de Estados Unidos. En 1972 habrá cuatro alunizajes más mientras que Moscú había lanzado ya 1,200 satélites. En 1981 la NASA produce la primera nave espacial, un transbordador y los rusos producen su carguero.

A cada país le tomarán por sorpresa diversos incidentes pero el derrumbe del socialismo provocará que finalmente Moscú tire la toalla.

¹³⁸³ Se sospecha de las conexiones entre Lyndon B. Johnson, vicepresidente y futuro presidente, con el mundo de los negocios aeroespaciales.

Apéndice 5: Afganistán

La conquista británica sobre Afganistán se ve interrumpida en 1880 por la Rusia Zarista que reconoce oficialmente la *pertenencia* de Afganistán. Cinco años después, la disputa entre los dos imperios renace en Paadhed, inclinándose la balanza a favor de Rusia. En 1891 los dos países inician conversaciones para definir la frontera ruso-afgana. 1893 se establece en la “Línea Durand”, la frontera de los territorios pashtous entre Afganistán y Pakistán¹³⁸⁴.

Después de la derrota zarista en 1905 a manos de la flota japonesa y temerosos de la incursión del imperio nipón en el reparto del mundo, Rusia y el Reino Unido se dividen Persia -actual Irán- en fraternas zonas de influencia. Se independiza Turquía después de la Primera Guerra Mundial e India después de la Segunda Guerra Mundial. Reino Unido se debilita y la Unión Soviética y Estados Unidos no logran entender nunca, religiosa y culturalmente, los procesos del continente indostánico.

Con la Revolución Rusa de 1917 y la Primera Guerra Mundial, Afganistán proclama su independencia (1922). El emir afgano Ammanolla denuncia la colonización británica y declara la guerra al Reino Unido con la aprobación tácita del régimen soviético - Rusia surge como la gran alternativa al imperialismo-, pero es laica.

Afganistán se enfrenta desde siempre a dos graves problemas: (a) su situación económica interna y (b) su papel geoestratégico en Medio Oriente. En el primero se perfila un país musulmán muy atrasado económicamente -70% de su población -18 millones- trabaja en agricultura pastoril rudimentaria, entre 70 y 94% son analfabetas. El segundo se deriva de la herencia de choque imperial entre la Rusia Zarista y la Inglaterra Victoriana que disputaban las vías de acceso hacia el centro de Asia, el golfo Pérsico y el océano Índico.

Después de la Segunda Guerra Mundial, Afganistán se perfilaba como pieza estratégica frente a los conflictos que surgen en el período de la Guerra Fría -golfo Pérsico, Pakistán, India y China.

Desde 1973 el PC afgano abole la monarquía y continúa con su empatía soviética firmando un Acuerdo de Amistad con Moscú. (Connaughton 1992: 33).

El 27 de abril de 1978, grupos prosoviéticos realizan un golpe de Estado y para fines de año (15 12) firman un tratado de amistad y cooperación con Moscú. Al momento, grandes divisiones y confusión al interior del poder comunista afgano permiten la entrada del Ejército Rojo (Moreau 1992: 60).

Tomada por tropas soviéticas el 27 de diciembre de 1979 según numerosas peticiones de intervención que llegan al Kremlin por parte de los comunistas afganos, para derrocar a Hafizullah Amin, otro comunista, que no lograba controlar a los comunistas del *Parcham* - primer mito. Afganistán era importante por diferentes razones: frontera común, núcleos

¹³⁸⁴ Este Tratado se considera victoria inglesa.

musulmanes en la Unión Soviética y cercanía al Oriente Medio, y porque el gobierno no actuaba con suficiente energía para controlar a los rebeldes establecidos en diferentes zonas del país.

En diciembre de 1979 las tropas soviéticas (120 mil) llegan una vez derrocado Amin (Cleveland 1993: 121) -segundo mito-, lo capturan y el líder será ejecutado y reemplazado en su puesto Babrak Karmal, quien llega de Checoslovaquia en un avión soviético. Moscú se basaba en el Artículo 4 del Tratado de Amistad de 1973 (asistencia mutua), pero el gobierno no era constitucional sino *de facto*. A pesar de que el Artículo 5 reconocía a Afganistán como país No Alineado, Brezhnev no permitía que el socialismo se viera amenazado en ningún país (Connaughton 1992: 35).

Los soviéticos con sus aliados controlaban las ciudades y líneas de comunicación, pero la provincia estaba abierta a la resistencia. A menos de un mes de la invasión soviética, James Carter, junto con los chinos, saudís, egipcios y pakistaníes, enviarán armas y dinero a la resistencia afgana -*mujahedin*- que se refugia en su mayoría en Pakistán (*La Jornada*, 16a 4 1988). Paradójicamente, también contarán con el apoyo del enemigo de Estados Unidos, el Ayatollah Khomeini (Nathan 1989: 456). La resistencia lucha contra la ofensiva soviética (3-5 1980) no logra apagarla, al contrario, se refugian en Pakistán (que los asiste) e Irán creando un nuevo problema: 4 millones de refugiados según conteo de la ONU de 1982 (*Uno más Uno*, 19 11 1986).

La Unión Soviética será criticada por acabar con la democracia en Afganistán, que no existía (Seara 1986: 133) -tercer mito. Y en los ochenta el conflicto crece con la participación y ayuda de Washington¹³⁸⁵, que es invitado después de intervenir (Cleveland 1993: 121). La participación de la ONU una vez más sirve para dos cosas cuando las potencias no están de acuerdo. Afganistán será motivo para que Carter amenace con no participar en el acuerdo SALT II, para que Reagan no los ratifique y para que los occidentales boicoteen los juegos olímpicos de Moscú de 1980.

Con el ascenso de Gorbachev y su política de cambio, se logra la eventual pacificación del *Vietnam ruso* y el retiro de la armada soviética en parte por lo costoso de la aventura¹³⁸⁶, inversión que no podía compararse con los resultados; más lo que significaba mantener cuando menos 120 mil soldados en la región (*Excélsior*, 26 12 1987), y en parte porque los ocho años de guerrilla no llevaban a nada.

El 15 de abril de 1988, Estados Unidos, la Unión Soviética, Afganistán, Pakistán y la ONU firman en Ginebra el Acuerdo de Paz que establece: (a) entre Afganistán y Pakistán el principio

¹³⁸⁵ Se calcula que Estados Unidos invirtió más de 2 mil millones de dólares en armar a los rebeldes y Arabia Saudita una suma similar. Egipto y China aportan principalmente armas y municiones (*La Jornada*, 16a 4 1988, Nathan 1989: 455).

¹³⁸⁶ De 3 a 4 mil millones anuales según Connaughton (1992: 29), cerca de 11 mil millones en total (*La Jornada*, 16b 4 1988).

de no-injerencia y no-intervención; (b) entre los mismos países, regreso voluntario de los refugiados (3 millones); (c) declaración de garantías internacionales aseguradas por la Unión Soviética y Estados Unidos y (d) interrelaciones entre ambos países. El retiro de las tropas extranjeras se establece de una forma paulatina (*La Jornada*, 14 4 1988). Posteriores amenazas de Estados Unidos y la Unión Soviética prolongarán la ratificación del tratado por un año (Goldstein 1993: 81). Las conferencias de Ginebra le permiten, como las de París de 1973 a Estados Unidos, una salida honorable de Afganistán.

A pesar del acuerdo y la llegada de los *Peacekeepers*, Estados Unidos continuó surtiendo armas a los rebeldes (Cleveland 1993: 115). El Presidente Bush señala que su intención por armar a las tribus afganas era “para rechazar a los opositores musulmanes de la Alianza de los Siete¹³⁸⁷, que no aceptaron los acuerdos y advirtieron que continuarán la lucha armada” (*La Jornada*, 17 4 1988).

Los musulmanes, que declaraban que nadie deseaba realmente la paz porque no habían acordado con ellos ni los soviéticos ni los estadounidenses, se aventurarán en una guerra fundamentalista que denuncia la conspiración Estados Unidos-Unión Soviética-Pakistán (Nathan 1989: 457).

Al retiro de las tropas soviéticas, Afganistán queda dividido y destrozado en un 80% de su territorio, donde se peleó la guerra, la mitad de la población desplazada y una tercera parte, refugiada en Pakistán e Irán, con siete partidos: cuatro fundamentalistas y tres moderados (*Excelsior*, 12 3 1988) y de 25 a 15 mil de pérdidas soviéticas y de 1 a 5 millones afganas (Nathan 1989: 456, Goldstein 1992: 80).

Entre las consecuencias de Afganistán, amén del precio para soviéticos, afganos y Aliados, se hace más difícil para Estados Unidos la relación con India y se refuerza el antagonismo entre Pakistán e India; Rusia se retira con un poco de humildad; la CEI enfrenta ahora el fundamentalismo islámico en sus fronteras con Armenia y Azerbaidján -divididos entre cristianos y musulmanes-, inquietudes que se amplían a Turkmenistán, Uzbekistán y Tadjikistán; una tercera parte de la población afgana refugiada en Irán y Pakistán (Nathan 1989: 456), que no desea regresar a sus tierras devastadas; La victoria de los fundamentalistas islámicos, prácticamente marginados hasta antes de la guerra, quienes jamás realizaban concesiones vista la gobernabilidad de Afganistán y tampoco lograba mantener una relación cordial con Estados Unidos;

Para 1992 el problema de la división interna se agrava estallando una guerra civil entre el gobierno de Kabul, abandonado por los soviéticos, y los fundamentalistas apoyados por Irán.

Actualmente el retiro de las tropas externas sólo *afganizó* el conflicto.

¹³⁸⁷ Que operan desde Pakistán.

Apéndice 6: Nicaragua

En Managua, la familia Somoza gobernó 42 años (1933-1975) con la ayuda del autonominado Congreso Nacional, un grupo de leales a la familia. Anastasio, Tacho Somoza, que colaboró con Washington para derrocar a Jacobo Arbenz, generó una gran dependencia de la economía nicaragüense con Estados Unidos. A su muerte (asesinado), la presidencia pasó a manos de su hijo Luis Somoza Debayle. Un poco inútil, hubo de ser sustituido por su hermano, Anastasio, Tachito Somoza Debayle, “casi dos metros de estatura y 130 kilos de peso con tronante voz, un patán arrogante y grosero. Desde su búnker, oficina hermética sin ventanas, fanfarroneaba y mandaba matar a los sandinistas, sin pestañear” (Marín, *Excélsior* 28.10.1998).

Entre 1978 y 1979, la dictadura de Anastasio Somoza difícilmente podía seguir combatiendo, a pesar de su crueldad, a los revolucionarios o el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Con James Carter en la presidencia estadounidense y las críticas a los violadores de derechos humanos, Washington primero pidió al presidente ser más conciliador, luego detuvo el envío de armas, y tres semanas después, las televisiones estadounidenses pasaban el asesinato del reportero Bill Stewart (ABC) que por casualidad había sido filmado. Con ello, a mediados de 1979 Estados Unidos no sólo deja de apoyar a Tachito, sino que apoya a los sandinistas (con armas) para derrocarlo¹³⁸⁸.

El reconocimiento se acompaña de ayuda económica para reconstruir Managua y demostrar su imparcialidad y apoyo a los derechos humanos y la democracia. Carter enviará un paquete por 15 millones de dólares, pero detiene otro por 75 millones autorizados por el congreso, justo cuatro días antes de dejar la presidencia (Nathan 1989: 426).

Los sandinistas, vencedores de una despiadada guerra civil, desamparados del apoyo estadounidense, tuvieron a mal orientarse al *fidelismo* con la ayuda de Cuba, Bulgaria, la Unión Soviética y la OLP, que les permite hacerse de un ejército numeroso y bien equipado. Sus censuras al periódico liberal (la Prensa) y el arresto de dirigentes que se encontraban contra la estatización, llamará poco a poco la atención de Reagan, al grado de llamar a Nicaragua *the enemy number one of America*.

Cuatro millones de nicaragüense y 21 mil Km²., se convertirán en el enemigo número uno de Estados Unidos, más bien de Ronald Reagan y Eliot Abrams. El problema no era el café y el plátano que importaban los estadounidenses, sino el éxito de una revolución apoyada primero por Castro y luego por Brezhnev en el hemisferio.

Desde 1981 Reagan ordena secretamente a la CIA realizar una campaña para derrocar el gobierno sandinista. Para el Secretario de Estado Alexander Haig, la CIA, el NSC y la

¹³⁸⁸ Mientras vuela a Miami, manda bombardear la capital. Será acogido en Paraguay por Stroessner, pero muere cuando una bomba detona en su automóvil (Nathan 1989: 369).

embajadora Jeane Kirkpatrick, existía una campaña comunista internacional para desestabilizar la región, desde México hasta Panamá (Nathan 1989: 427). Haig inclusive llega a señalar que será una *lección saludable* para los cubanos y soviéticos que las fuerzas de Estados Unidos invadieran Nicaragua (Nathan 1989: 428), misma que fue rechazada por los militares. La opción decidida fue *sólo* hacer la vida imposible a los sandinistas. De la tarea se encarga a Thomas Enders, secretario asistente para América Latina y veterano del servicio exterior en Asia, cuya experiencia diplomática se limitaba a entrenar comandos en Camboya durante la Guerra de Vietnam (Nathan 1989: 428).

La ex-Guardia Nacional de Somoza se aloja en El Salvador, *un grupo de bestias* como todos, hasta ellos mismos se bautizaron, siendo asesorados por otros géneros similares: los *monteneros* de Argentina, los *escuadrones de la muerte* de Guatemala, narcotraficantes Manuel Antonio Noriega y Feliz Rodríguez¹³⁸⁹, militares estadounidenses jubilados y personal de la CIA, entre los que se encontraban representantes de sus oficinas en Chile, Argentina, Ecuador y Bolivia; entrenados junto con *la Contra*, en California, Miami, Texas, Costa Rica, Guatemala, Honduras y Panamá (Nathan 1989: 427, 431-2, 435), todos ellos interesados en combatir movimientos de izquierda y sacar a los comunistas del continente.

Los métodos y objetivos en Nicaragua se plasmaron en un manual de la CIA para acabar con los sandinistas (Nathan 1989: 434), y abarcan desde estaciones de radio izquierdistas, maestros cubanos y nicaragüenses concentrados en campañas de alfabetización hasta gallineros para comer, que por 18 meses (1981-7 1982) fue su principal actividad. Posteriormente se dedicarán a matar doctores, enfermeras, jueces, jefes de cooperativas, decapitar niños, mujeres y hombres, a sabotear puertos, puentes y demás vías de comunicación, refinerías, aviones civiles nicaragüenses¹³⁹⁰ y otras 10 mil casualidades, como lo declaró un empleado de la CIA: “*After all, this is a war*” (Nathan 1989: 432). La crueldad del evento llega a afectar la imagen de los Contras, cuestionando en Estados Unidos el apoyo a tales métodos dictatoriales y como resultado, el Departamento de Estado de Washington llega a invertir en un programa publicitario (Directiva NSDD-77), para mejorar su imagen (Nathan 1989: 432).

En noviembre de 1984, de acuerdo al Plan de Paz de Contadora, se celebran elecciones y gana Daniel Ortega.

En febrero de 1984 se descubren minas colocadas en puertos nicaragüenses por personal contratado por la CIA que provoca daños en diez barcos -seis estadounidenses. El congreso, enojado, condena por 84 votos contra 12 el nivel de violencia alcanzado en la zona, disminuyendo la ayuda a la Contra. La imaginación de Washington y su genuino deseo por acabar con el comunismo en Centroamérica, llevan a *privatizar* la Doctrina Reagan, cuando el

¹³⁸⁹ Apoyados económicamente por la CIA y no por Buenos Aires ni Guatemala (Nathan 1989: 431).

¹³⁹⁰ Destruído en la ciudad de Managua en diciembre de 1981 (Nathan 1989: 432).

asesor del NSC Robert MacFarland propone un plan de apoyo a la Contra con fuentes financieras alternativas por parte de terceros países, promoviendo donaciones privadas¹³⁹¹. Como resultado, la *ratio* del conflicto se amplía con el *apoyo* del Sultán de Brunei, Taiwan, Corea del Sur, Japón, Chile, Guatemala, El Salvador y Arabia Saudita, Japón, Israel, la Liga Anticomunista Mundial (Antisemitas y neonazis mexicanos, miembros del escuadrón de la muerte hondureños, narcotraficantes, asaltantes de bancos y secuestradores guatemaltecos y salvadoreños (Mario Sandoval Alarcón y Roberto D'Aubuisson) que con ello financiaban sus actividades políticas). La ayuda cubría una gran gama de opciones que van desde el apoyo financiero, armas, entrenamiento, hasta la ayuda a los indígenas sublevados contra los sandinistas (Nathan 1989: 434-5), países a los que casualmente Estados Unidos ayudaba.

En 1986 rechaza la resolución del Tribunal Internacional para cesar de financiar a la Contra, retirar las minas y reparar los daños. Nicaragua se dirigió a la Asamblea General presentando una resolución que exigía a todos el respeto al derecho internacional, contra los votos de Estados Unidos, Israel y El Salvador (Chomsky 1996a: 282).

Para 1986, los más de 17 mil Contras no lograban ni siquiera permanecer 24 horas en una ciudad (Nathan 1989: 440). La herencia militar de la Guardia Nacional fue deformada por la tradicional guerra estadounidense de fuego contra fuego. La Contra, mal organizada, se tomó la ayuda como un negocio que mientras más durara, mejor. De nada sirvió la experiencia de Estados Unidos en guerrillas contra el Vietcong, castristas y afganos: "*In sum, neither the contra leadership nor the NSC believed that the former could ever win*" (Nathan 1989: 441). Seis años de fracaso real disfrazados en una guerra de baja intensidad como señala Lilia Bermúdez en su libro (1989), se verán todavía más ensombrecidos en 1986 cuando se descubre el escándalo Irán-Contra, mediante el cual Reagan inyectaba ilegalmente fondo a la guerra¹³⁹². Para 1988, el congreso rechaza definitivamente la petición de ayuda a los contras propuesta por Colin Powell (Nathan 1989: 443). Ulterior ayuda sería administrada directamente por la OEA y la Cruz Roja Internacional.

Estados Unidos no acepta el Plan de Paz de Arias por el que gana el Premio Nobel de la Paz en 1987, pero la Contra sorprenderá a Estados Unidos cuando acepta el cese al fuego y negociar con los sandinistas a principios de 1988 (Nathan 1989: 443-4).

Estados Unidos suspende la ayuda a los contra en 1987, al mismo tiempo que la Unión Soviética deja de enviar embarques de petróleo a Managua (Keylor 1992: 487). Estos dos elementos junto con los esfuerzos de pacificación primero de Contadora (1983) y luego del presidente de Costa Rica Oscar Arias Sánchez, que reúne a cinco mandatarios centroamericanos en agosto de 1987, permiten el cese al fuego y la conclusión de la ayuda militar externa, así como la celebración de

¹³⁹¹ La mayoría provenientes de individuos que casualmente trabajaban para la Casa Blanca en alguna de sus comisiones especiales (Nathan 1989: 445).

¹³⁹² Ver *supra* Nota de pie 282.

elecciones. El presidente nicaragüense Daniel Ortega se debilita sin el apoyo soviético y decreta unilateralmente (3.1988), el cese al fuego, anuncia (2.1989) la celebración de elecciones libres, tal como lo señala el Plan Arias (25.2.1990), y los contras, debilitados sin la ayuda de Estados Unidos, retiran sus fuerzas y participan en las elecciones (Keylor 1992: 487). La victoria de Violeta Barrios viuda de Chamorro, representante de la Unión Nacional de Oposición, nombre adecuado porque se integra de los opositores a todo, desde la extrema derecha hasta la democracia socialista. Los sandinistas mantienen el cese al fuego mientras los contras mantienen el retiro de sus tropas.

En 1989, los presidentes centroamericanos se reúnen acordando hacer un llamado a Washington para que dismantelara las fuerzas terroristas que atacaban Nicaragua antes del 5 de diciembre. Estados Unidos hizo caso omiso al llamado “[ya] que la gente decente considera que el llamamiento de los presidentes no tiene validez porque Washington se otorga a sí mismo el derecho de violar este acuerdo y todos cuantos puedan producirse” (Chomsky 1996a: 282).

El 25 de febrero de 1990 se celebran nuevamente elecciones en las que gana la proestadunidense Violeta Barrios viuda de Chamorro.

Grandes ilegalidades acompañaron al evento:

- Estados Unidos nunca rompió relaciones diplomáticas con Nicaragua ni declaró la guerra durante el conflicto. En el código criminal de Estados Unidos, título 18, párrafo 960, se califica como acto criminal la acción armada contra propiedades extranjeras o nacionales; expediciones armadas, y apoyos en dinero o especie si Estados Unidos no se encuentra en un *estado de guerra formal* (Harvard International Review, 1983);
- El gobierno de Estados Unidos destina fondos federales a propaganda y apoyo escondido a grupos de inteligencia y guerra privadas encabezadas por el NSC y el propio presidente, acción que es igualmente ilícita que la anterior según las leyes del país (Artículo I, sección 9) (Nathan 1989: 433, 445);
- Colocar minas en los puertos constituye una violación al derecho internacional y un acto de guerra según el Tratado de París de 1856 y las Convenciones de la Haya de 1899 y 1907) -que firma Estados Unidos (Pauling 1989);
- Ataque a civiles contra el Protocolo de Ginebra de 1949.
- El Consejo de Seguridad condena, con el veto de Washington, los actos de guerra que se realizaban en la zona (Forsythe 1990: 11-29);
- Nicaragua presenta ante la Corte Internacional de Justicia el caso de las minas en sus puertos. La Corte dictamina (6.1986) a favor de Nicaragua y Estados Unidos ignora el dictamen (Brogan 1992: 485);

- Violaciones al Artículo 2 de la Carta de la ONU y al Artículo 20 de la Carta de la OEA, que prohíben el uso o la amenaza de la fuerza contra la integridad territorial de un país miembro (Forsythe 1990: 31-62);
- La venta de armas a Irán, país terrorista, para obtener fondos para financiar la guerrilla, venta prohibida desde 1979;
- No se respeta la decisión del congreso respecto a la disminución de la ayuda a la Contra de 1984;
- La dudosa procedencia de los fondos privados.
- El NSC y la CIA se atribuyen poderes que sólo le corresponden constitucionalmente (Artículo 1, sección B) al congreso (Letters of Marque) (Nathan 1989: 445);
- Inclusive viola la propia constitución de Estados Unidos (Artículo II, sección 5) sobre la responsabilidad del presidente para cuidar el orden de la ley.

En el país de la democracia, los opositores estadounidenses a la Contra eran seguidos de cerca y cuando regresaban de sus viajes de investigación realizados en Centroamérica, sus agendas y notas eran confiscadas (Nathan 1989: 434).

Las oportunidades para negociar y resolver el conflicto vía diplomática no se usan. Peor aún, fueron despedidos los miembros del servicio exterior que creían en la posibilidad de una paz negociada¹³⁹³, o humillados¹³⁹⁴.

La búsqueda *de la democracia* en la zona lleva a Honduras a convertirse en un bastión militar estadounidense en la zona con marines estadounidenses estacionados permanentemente (Nathan 1989: 436-7). Cuando en semana santa de 1986 el embajador estadounidense John Ferch le pide al presidente Azcona solicitar ayuda de emergencia para detener las incursiones sandinistas en la frontera. Azcona se resiste pero Ferch, que se encontraba en cama porque tenía catarro, toma el teléfono y marca al Departamento de Estado mientras le indicaba al presidente: "Tiene que decir que hubo una incursión", agregando a la última negativa del presidente "*Let me give you a personal opinion: you don't have any choice now*" (Nathan 1989: 437). El resentimiento que va acumulando la población hondureña contra Estados Unidos (junto con Panamá de las menos nacionalistas de la región centroamericana), lleva al incendio de la embajada en abril de 1988 (*New York Times*, 8.4.1988).

En El Salvador, la administración Reagan gasta 3 mil millones de dólares en 1988 sólo en apoyar la campaña electoral de la derecha (Nathan 1989: 438). Los escuadrones de la muerte (Creados

¹³⁹³ Como el embajador Philip Habib, que reporta a Shultz y la Casa Blanca en verano de 1987 que existía una gran posibilidad de negociar; John Ferch -27 años de carrera- que creía que no se buscaba una paz negociada; o Thomas Enders, que propuso una *two track policy*, es decir, una paz negociada y apoyo para los Sandinistas. Kirkpatrick se opone de inmediato y lo mandan a España, para luego despedirlo (Nathan 1989: 450-1).

¹³⁹⁴ Como el embajador en Costa Rica Francis MacNeil, conocido como modelo en el servicio exterior, al investigarlo para conocer si era *disloyal* o representaba un *security risk* (Nathan 1989: 450).

para combatir la guerrilla que desarrollan métodos verdaderamente violentos) que luchaban contra el Frente Nacional de Liberación Farabundo Martí, verán su trabajo duplicado frente a un decremento del 25% del PNB en ocho años (1980-1988, el menor en un siglo en El Salvador. Nathan 1989: 438). Los refugiados en fuera del país llegan a 750 mil y dentro, 500 mil.

Costa Rica ve comprometida su postura neutral y antimilitarizada porque sin un ejército formal, arma a 15 mil hombres y permite que los arme y entrene Estados Unidos “para patrullar la provincia” (Nathan 1989: 436). Cuando un avión cargado de artillería se descompone en una pista y es remolcado por camiones alquilados por la embajada estadounidense, inician las divisiones dentro de la coalición central en el poder y las críticas por parte de los partidos de oposición.

Mueren más de 75 mil, la mayoría civiles, medio millón huye del país (Schori 1992: 307), una economía en ruinas, sin apoyo soviético -que se encontraba en problemas-, ni europeo oriental (sólo Polonia y Rumania contribuyeron sustancialmente al principio) ni un considerable apoyo latinoamericano, Nicaragua caminará lentamente por el sendero de la recuperación económica y política.

Cuando en 1991 Violeta Barrios gana las elecciones, Estados Unidos no sólo retira las sanciones económicas impuestas desde 1985, sino que ofrece ayuda: “El compromiso de Estados Unidos es fuerte y duradero. Diseñaremos un paquete de ayuda para Nicaragua que será importante y significativo. Las aspiraciones democráticas del pueblo nicaragüense merecen apoyo y lo tendrán” (*El Nacional*, 28.2.1990).

Apéndice 7: Granada

Sin gran duración ni dimensión, la invasión es importante por sus implicaciones políticas y legales. Granada demuestra como las organizaciones internacionales pueden ser manipuladas para justificar la intervención militar.

La *Operation Urgent Fury* fue diseñada para satisfacer diferentes objetivos: derrocar al *unwanted extremist* Maurice Bishop, sucesor de izquierda; *liberar* estudiantes estadounidenses, capturar algunos *bad blacks*; humillar algunos soviéticos; enviar un mensaje a los cubanos; alejar el comunismo de la isla; y obtener tanto el agradecimiento del Caribe como de otros títeres (Connaughton 1992: 35).

Granada es una pequeña micro-mini isla del Caribe a de 344 Km². con 110 mil habitantes, a 2,400 kilómetros de Estados Unidos (Fontaine 1995: 192). Colonia británica hasta su independencia en 1974, fue gobernada por cuatro años por la reina de Reino Unido y un Gobernador General llamado Sir Paul Scoon, en algo que llaman democracia parlamentaria *a la Westminster* (Forsythe 1990: 63).

En 1979 se establece un gobierno parlamentario al mando del primer Ministro Sir Eric Gairy, pero sus poco democráticas actitudes lo llevan a ser derrocado -irónico- en un viaje a la ONU para proponer la creación de un centro de estudios para Ovnis (Forsythe 1990: 63), y es reemplazado el mismo año por Maurice Bishop, líder de izquierda, el Movimiento Nueva Joya.

Las tendencias comunistas del líder serán muy moderadas y tenderán más bien a crear un *estado de bienestar*. Sin embargo, Bishop comete varios errores: (a) conservar al gobernador británico anterior a la independencia, con poderes limitados, para representar a la reina; (b) anula la constitución, redactada desde Lancaster en 1967; (c) No declara oficialmente la república; (d) no convoca a elecciones como lo prometió y peor aún; (e) establece relaciones con Moscú, Bulgaria, Corea del Norte, Namibia y la Habana (Connaughton 1992: 36). En el marco de estas nuevas relaciones, un tratado con Moscú permite a los aviones soviéticos el reconocimiento para aterrizar en el nuevo aeropuerto que se construye con la ayuda cubana en Point Salinas.

Carter reprobará el golpe de Estado y trata de aislar Granada del resto del Caribe, sin embargo, no logra movilizar todo el apoyo que esperaba de los países de la región y conforme la isla se relaciona con los países socialistas, la presión de Washington aumenta.

Ronald Reagan desde su campaña electoral de 1980 declaró la primera llamada: “Marxistas totalitarios han tomado el control de la isla caribeña de Granada, donde asesores cubanos se encuentran actualmente instruyendo a los guerrilleros para realizar acciones subversivas contra otros países como Trinidad y Tobago” (Schori 1994: 150). Reagan se concentra en este nuevo y débil régimen marxista bloqueando préstamos del FMI (Forsythe 1990: 65). Al Banco del Desarrollo del Caribe, ofrece 4 millones de dólares con la condición de que no sean extendidos a

Granada, propuesta que es rechazada y cuando se desarrolla en Washington una iniciativa para la revitalización económica de Centro América y el Caribe. Granada es explícitamente excluida - con Cuba y Nicaragua. (Forsythe 1990: 65).

Estados Unidos mantiene su embajador pero en Barbados, y rechaza al embajador nombrado por Bishop para Washington (Forsythe 1990: 66).

Para 1981 se integra la Organización de Países Caribeños del Este (OPCE), pero Granada y los países grandes no suscriben el acuerdo (Sólo Dominica, St. Kitts y Nevis, St. Vincent y las Granadinas, Sta. Lucía, Antigua, Barbuda y Montserrat). Casi todos OPCE y CARICOM toleran a Bishop y esperan que modere sus políticas (Forsythe 1990: 64).

Cuando en mayo de 1983 Bishop visita Estados Unidos, Reagan se niega a recibirlo.

El 12 de octubre de 1983, varios militares de las *fuerzas revolucionarias* bajo órdenes del diputado Bernard Coard, molesto porque Bishop deseaba mejorar sus relaciones con Estados Unidos, y formar un gobierno militar bajo el mando del general Howard Austin (Forsythe 1990: 64), detienen a Bishop y tres de sus ministros y lo asesinan siete días después, cuando una multitud trata de liberarlo (Sears 1986: 133). Mientras Austin anuncia la creación de un Consejo Militar Revolucionario, Washington se queja por la inseguridad de sus conacionales, pero los jefes de Staff de Reagan logran abortar los planes de intervención, cuando menos momentáneamente.

Barbados pide la intervención militar estadounidense y dos días después (21) se reúne la OEA -sin la presencia de Granada- para decidir en forma secreta la intervención con el apoyo de Barbados y Jamaica: "*essentially because the West Indies had no amphibious capacity*" (Connaughton 1992: 36).

El día 22 de octubre dos diplomáticos británicos visitan Granada para verificar el peligro al que se enfrentaban sus conacionales, y concluyen que no existía tal. En el mismo sentido, un día después el gobierno golpista anuncia que los mil estudiantes de medicina y jubilados estadounidenses no corrían peligro pero se preparan para la invasión.

El día 25 de octubre de 1983, 6 mil marines estadounidenses y 300 caribeños (Nathan 1989: 423), invaden Granada a través de una desorganizada operación llamada *Urgent Fury*. Guiados por mapas turísticos (Martel 1994: 158), se enfrentan a granadinos y cubanos que se encontraban en el país porque realizaban obras de construcción aeroportuarias (Nathan 1989: 423), a pesar de la advertencia de Thatcher a Reagan en la que le recordaba que Granada era parte de la *Commonwealth*: "*and the US had no business interfering in its affairs*" (Connaughton 1992: 37). Ya era demasiado tarde, cuando llegaba a Washington el mensaje de Londres las tropas estadounidenses ya estaban invadiendo.

Thatcher, casi siempre en luna de miel con Reagan, se enoja. Acababa de pasar el episodio de las Malvinas y Estados Unidos esperaba un apoyo similar.

Washington señala que sólo participó en una operación de la OEA y protegía ciudadanos de su país -350 estudiantes (Forsythe 1990: 64)-, pero las tropas de *apoyo* permanecen hasta 1984, cuando se realizan elecciones.

La invasión despierta el debate sobre la permisibilidad de buscar la democracia a fuerza de las armas en otro país, o *el regreso a la política del cañonazo* como denuncian El Salvador ante la OEA (Nathan 1989: 424), así como otras cuestiones del derecho internacional y políticas.

¿La OEA tiene el derecho de intervenir? ¿qué ley internacional se convocó? La Carta de la OEA en su Artículo 8 señala que en la protección a los miembros de una amenaza externa, las decisiones deben tomarse por unanimidad. Cuando la OEA decide intervenir bajo el argumento de defensa colectiva, no se encontraba Granada ni Montserrat, territorio dependiente que no podía participar porque estaba representada por Reino Unido -el gobernador general. Además, la carta de consentimiento de intervención firmada por el Gobernador Scoon, fue redactada por el Departamento de Estado de Washington -el día 24-, enviada a Barbados y firmada -el 26-, quien la entrega a los estadounidenses cuando ya habían invadido (Connaughton 1992: 38).

La decisión era ilegal con todo y la autorización *a posteriori* del Gobernador General.

Difícilmente podemos imaginar que Cuba haya participado en el asesinato del izquierdista Bishop y su equipo. Paradójicamente, Estados Unidos argumenta que la invasión fue rápida para que Cuba no reconociera a los golpistas y los apoyara militarmente (Connaughton 1992: 38), lo cual es bastante impreciso.

Por otra parte, Granada no pide la intervención de nadie y el Artículo 53 de la Carta de la ONU señala que una organización regional sólo puede comprometerse bajo la aprobación del Consejo de Seguridad (Connaughton 1992: 38), procedimiento que se omitió.

Tampoco se puede decir que Estados Unidos protegía a la población local de los golpistas. La misión oficial de las tropas enviadas por Washington era rescatar a sus conacionales, apoderarse del aeropuerto y el Sudeste de la isla para evacuarlos (Connaughton 1992: 39). Sólo una sexta parte de los marines (8 mil en total) hubiera sido suficientes para tomar toda la isla.

El *American Journal of International Law* en su edición de 1984 (No. 78 p. 144) señala:

“On the balance the granadian episode does not augur well for either International law or regional security. It appears to have been a case of unilateral intervention by the US, expressly approved in advance by neighboring Island states and undertaken without due regard for territorial sovereignty or political independence of Grenada. That the ends attained were good and just is laudable; the means used to fulfill that ambition, however, emerge as legally regrettable” (Connaughton 1992: 39).

Apéndice 8: Panamá

Centroamérica se caracteriza por ser un campo de intervenciones unilaterales estadounidenses sin justificación legal.

Indudablemente Panamá mantiene, inclusive en el siglo XXI y una vez devuelto el Canal, *una relación especial* con Estados Unidos. La visión de seguridad nacional de Washington desde 1903, cuando el Tratado del Canal establece que el territorio del canal es zona estadounidense¹³⁹⁵. En 1904 la provincia colombiana de Panamá representaba un problema, pero el abogado general de Roosevelt lo absuelve al decirle: “*OH!, Mr. President, do not let so great achievement suffer from any taint of legality*” (Connaughton 1992: 40). Desde hace muchos años, Panamá ha sido abastecido con benévolas cantidades de tropas.

Panamá fue empujada a la anarquía por Estados Unidos, creando las condiciones idóneas para que brotara la influencia comunista, arruinando una economía sana y debilitando la clase media panameña.

Manuel Antonio Noriega, relacionado con Estados Unidos desde la administración Carter (Nathan 1989: 450), con Reagan, colaboraba activamente con los *Contras* en Centroamérica. En 1984 se roba las urnas mediante fraude y violencia con alabanzas de Reagan, felicitándolo siete horas antes de confirmarse su triunfo. El Secretario de Estado George Shultz voló a Panamá para legitimar el fraude, al que calificó de “inicio de proceso democrático” (Chomsky 1996a: 64), porque consideraban a Arnulfo Arias un nacionalista indeseable.

En esa época, llega a oídos del Departamento de Justicia la noticia de que el líder no sólo se encontraba enredado en el narcotráfico, sino que traficaba armas con Cuba, pero Washington toma de decisión de esperarse hasta que el asunto de Nicaragua estuviera arreglado (Nathan 1989: 439).

Noriega, el *hombre fuerte de Panamá*, roba y anula elecciones de 1989, con menos violencia que las anteriores (Keylor 1992: 489). Esta vez Washington se molestó. Para este año la amenaza nicaragüense estaba prácticamente controlada, los problemas internos de la Ex-Unión Soviética permiten a Estados Unidos cambiar de giro de su política antisoviética a una política antidrogas (Connaughton 1992: 40), y Noriega había dado muestras impropias de independencia, ofendido a su patrón por no demostrar su incondicionalidad respecto al conflicto de Nicaragua. Esta vez será calificado de “una de las criaturas más odiosas” por la ABC, “el primero en la lista mundial de ladrones y canallas relacionados con las drogas” por la CBS (Chomsky 1996a: 65).

Una vez implantado un embargo, las opciones con que contaba la administración Reagan eran pocas: (a) que Estados Unidos renunciara a Panamá y su *narcotic which hunting*; (b) que Noriega

¹³⁹⁵ Igual que las zonas donde se encuentran las bases militares en Filipinas y Corea del Sur (Connaughton 1992: 40).

se beneficiara del exilio, lo cual no era muy conveniente para el retablo que deseaba la Casa Blanca; (c) que Estados Unidos invadiera y libertara al país de un *dictador militar corrupto* (Nathan 1989: 439), que acogía a más de 40 mil gringos y que por casualidad geográfica contaba con el elemento político, económico y militar más valioso para Estados Unidos en la zona: el Canal de Panamá.

Con todo y la economía devastada por el embargo comercial y, prácticamente otro, en los dólares que dejaron de percibir por los ingresos del canal (hasta la Embajada dejó de pagar los servicios y depositaban todo en una cuenta en Washington), Noriega se mantuvo en el poder como héroe contra el imperialismo yankee. Estados Unidos *regatea* la presidencia de Panamá, al ofrecerle el perdón a Noriega si se alejaba del país.

Noriega rechaza la oferta y en Florida será acusado por cargos realizados en el periodo en el que fue hijo predilecto. La alternativa fue la diplomacia del cañonazo. En diciembre de 1989, Bush invade “a nombre de los principios del derecho internacional” (Keylor 1992: 489) con un objetivo de lo más ambiguo posible: “*to greater freedom*” (Connaughton 1992: 39).

Operation Just Cause, se tradujo en el envío de 27,000 efectivos a Panamá (Martel 1994: 149) que no sólo usan armas químicas contra la población civil, a pesar de que se conscientizó a las tropas estadounidenses sobre los riesgos de herir a panameños, quinientos murieron. Entre las bajas del ejército de Estados Unidos, 60% murieron por causa de *friendly fire*, es decir, por amicidio o fratricidio (Connaughton 1992: 133).

Sólo Canadá, Reino Unido y El Salvador aprueban la intervención, a pesar de que la Asamblea General de la ONU condena la invasión (Connaughton 1992: 40).

La renuncia de Noriega, la arregla Estados Unidos en términos *constitucionales* (Nathan 1989: 439). Cuando Noriega fue consignado en Florida, el Departamento de Estado decidió hacerlo a él, no a los demás que habían participado en Centroamérica y tenían un *curriculum* similar, un ejemplo.

Las intervenciones estadounidenses en Centroamérica, según señala Marko Milivojevic en su artículo *Zone of escalating conflict*: “*Rarely, if ever, does this benefit the host countries, rather it tends to cripple economies and fuel anti American nationalism. It seems unlikely that such policies will solve the problems of the region*” (Connaughton 1992: 40).

¿Piensa Washington en realidad mantener una política de intervención unilateral en la zona a largo plazo?

Apéndice 9: Otros Tratados que Regulan las Armas Nucleares

- En 1959 los países vecinos a Antártida acuerdan desmilitarizar la región y se comprometen a no almacenar armas o construir instalaciones nucleares (Seara 1986: 286);
- En enero de 1967 se emite el Tratado de Desnuclearización del Espacio (Fontaine 1995: 119);
- En 1967 los países latinoamericanos suscriben el Tratado de Tlatelolco o de Desnuclearización de América Latina. Cabe señalar que el Tratado se suscribe después de la crisis cubana. Un protocolo especial solicita a las potencias no amenazar nuclearmente a los países signatarios¹³⁹⁶;
- El mismo año se concluye un acuerdo que prohíbe la nuclearización de la luna y poner en órbita espacial armas nucleares o de destrucción masiva (Seara 1986: 287). Ello no impide el eventual envío de misiles que pasan por el espacio, sólo instalar las armas de una forma permanente;
- En 1971, son el fondo del mar y la base continental los elementos que integran otro tratado, prohibiendo el establecimiento de armas de destrucción masiva.
- En 1975 la Asamblea general de la ONU define “zonas exentas de armas nucleares” (Resolución 3472, del 11.12.1975);
- En 1977 se firma la Convención de Naciones Unidas que prohíbe el uso de tecnología nuclear o de hostilidades que modifiquen el medio ambiente;
- El mismo año, en Londres, se suscriben las directivas del Acuerdo de Transferencia de Tecnología Nuclear por parte del grupo de abastecedores nucleares¹³⁹⁷;
- Para 1979 se firma el Acuerdo de las Naciones Unidas para regular las actividades de los países en la Luna y otros cuerpos celestes¹³⁹⁸;
- En 1980 se firma la Convención sobre la Protección Física de Material Nuclear;
- En 1985 Nueva Zelanda rechaza la recepción en sus puertos de buques estadounidenses con material nuclear, lo cual lleva al Tratado de desnuclearización del Pacífico Sur o Tratado de Rarotonga (8.1985) para evitar las pruebas francesas en la Polinesia. En 1986 en la Unión Soviética se adhiere (Moreau 1992: 22, 24, 123, 351, 381; Pauling 1989).

¹³⁹⁶ Que Argentina no ha firmado mientras que Brasil y Chile tienen una cláusula condicionando el control de su territorio a la ratificación de todos los países involucrados (Moreau 1992: 285-6). Argentina argumenta que con mucho gusto lo hará en el momento en que se destruyan todas las plantas nucleares susceptibles de tener usos bélicos en el continente, es decir, hasta que Estados Unidos desmantele completamente su arsenal nuclear.

¹³⁹⁷ A saber: Bélgica, Canadá, ex-Checoslovaquia, Francia, ex-RDA, ex-RFA, Italia, Japón, Polonia, la Unión Soviética, Suecia, Suiza, Reino Unido y los Estados Unidos.

¹³⁹⁸ Que sólo ratifican Australia, Austria, Chile, Holanda, Pakistán, Filipinas y Uruguay.

Apéndice 10: Los No Alineados

La Iª Conferencia formal realizada por los *No Alineados* después de la reunión de Bandung, Indonesia (1955), no podía llevarse a cabo más que en la casa de Tito, en Belgrado (1961). Con 25 jefes de Estado participantes, promoverá la modificación de las bases jurídicas relativas a la cooperación financiera, la descolonización y el mantenimiento de sus principios.

En octubre de 1964 se realiza la IIª Conferencia en el Cairo, con la asistencia de 47 países para discutir los problemas económicos en común -precios a exportaciones y asistencia técnica-, pero lo más importante es que se pide a la ONU convocar a la brevedad posible a una conferencia internacional para abatir problemas comunes en materia de comercio exterior. La Asamblea General de la ONU se reúne el mismo año y crea la UNCTAD.

La IIIª Conferencia se realiza en Lusaka en septiembre de 1970, con la asistencia de 53 países, creándose ya una confusión en cuanto a sus objetivos (Moreau 1992: 29).

En septiembre de 1973 se realiza en Argelia la IVª Conferencia Del total de los países asistentes (75), sólo 9 de ellos serán observadores, todos de América Latina (Moreau 1992: 87). Esta Conferencia toma su segundo aire con el mandato de Castro (hasta 1979) y su propuesta de reivindicaciones económicas contra el imperialismo, presentando, un Programa de Acción Económica basado en las propuestas de la III UNCTAD, que se centra en el ataque a las empresas multinacionales y convoca a la Asamblea General de la ONU a discutir sobre el tema.

La Vª Conferencia se lleva a cabo en Colombo (1976), con la participación de 82 países destacando la incorporación de la Organización para la Liberación Palestina (OLP). Propone un nuevo tipo de relaciones económicas internacionales. Las consignas se centrarán en la construcción de nuevas y más justas relaciones económicas internacionales a través de la *cooperación constructiva* entre países para crear las condiciones que permitan tanto relaciones políticas de igualdad como la paz, la soberanía de todos los países y la estabilidad de su progreso económico y social.

Posteriormente se realizarán otras reuniones: La Habana (1979), con la participación de 92 países; Nueva Delhi (1983), con la participación de 97 países y la silla vacía de Camboya; Harare (1986), con 101 países asistentes; Belgrado (1989) con 102 países y Ghana (1991).

Apéndice 11: La UNCTAD

Desde 1964 se establece en Ginebra la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), como instancia de diálogo ante la ONU entre el Norte y el Sur. Con la participación de 118 países, en su mayoría del Tercer Mundo que luchan por la admisión de sus reivindicaciones, el acta final será firmada por 77 países subdesarrollados, a los que se les nombrará el *Grupo de los 77*. Los 15 principios aprobados con la oposición y abstención de casi todos los países desarrollados -y en algunos casos todos-, se basan en la filosofía de *trade, not aid*, para compensar las desviaciones erráticas del mercado mundial -acuerdos de productos y preferencias aduaneras-, buscando al mismo tiempo una industrialización no científica (Moreau 1992: 387). Para apoyar estas ideas abrazadas por la ONU, se crean sesiones extraordinarias entre las que destacan los estudios sobre materias primas (1974), desarme (1978), y desarrollo y cooperación internacional (1980) (Moreau 1992: 37). Los resultados de los estudios que se elaboran, describen el desalentador panorama del Tercer Mundo.

La IIª UNCTAD fue en Nueva Delhi en 1968 con la participación de 119 países, que ven con buenos ojos la extensión de un Sistema Generalizado de Preferencias a los países del Tercer Mundo, que a la larga se convertirá en un instrumento a favor de los países desarrollados, grandes consumidores de productos manufacturados y semimanufacturados.

En la IIIª UNCTAD realizada en Chile en 1972 con 141 delegados (Seara 1974: 373-9), madura la idea de instaurar en Nuevo Orden Económico Internacional (Brillantes 1977) que busca responsabilidad solidaria en el combate contra el trato desigual por diferencias en el poder económico. Los países del Tercer Mundo presentan todas las iniciativas y los desarrollados ninguna, pero se convirtió en antecedente directo de la Declaración del NOEI y su Programa de Acción, destacando la participación del entonces presidente de México, Luis Echeverría, quien propone la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados con Salvador Allende.

La IVª UNCTAD se realiza en Nairobi en 1976 con 110 representantes. La Vª en Manila en mayo de 1979. En ella, el Tercer Mundo impide que Estados Unidos repita la maniobra de ayuda en transferencia técnica (transnacionales, FMI y BM), resultando un verdadero fracaso. El presidente filipino Ferdinand Marcos, vocero del Grupo de los 77 declaró: “[los] ricos deben intervenir para apresurar el crecimiento de los países subdesarrollados” (Brillantes 1977: 34). La VIª se realizará en Belgrado (1983) y para 1987, 132 miembros¹³⁹⁹ de la VIIª UNCTAD, integran la búsqueda de un nuevo orden económico -y político- internacional.

En junio de 1996 se realiza la IX UNCTAD en Johannesburgo, cambiando completamente sus planteamientos proteccionistas, a liberales, el abandono del papel del Estado como regulador de

¹³⁹⁹ De los 159 totales de la ONU (Moreau 1992: 89, 388).

la economía, y hasta resultan benéficas las trasnacionales que ayudan a desarrollar económicamente el país receptor.

La última reunión se llevó a cabo en Bangkok en marzo del 2000.

Apéndice 12: Los Kurdos

Los kurdos, de origen ario que data del siglo VI a.C., son una población independiente y primitiva en términos de definición occidental, constituyen la minoría más grande del mundo. Se calcula que de los 20 millones que habitan Medio Oriente, viven en Turquía 30%, Siria 16%, Irak 17%, Irán 7%, Rusia 250 mil y otros tantos en Líbano. La mayoría sunnitas (80%) y cristianos, yezidis -adoradores del diablo, judíos y diversas sectas de Islam, combinando también distintas lenguas¹⁴⁰⁰.

Dada su dispersión en distintos territorios, las diversas formas en que son tratados (en Siria, por ejemplo no existen estadísticas sobre ellos), su aislamiento o diversas formas de asimilación, nunca han formado unidad política y, cuando lo han intentado, sus objetivos han diferido.

La disociación de los kurdos fue una cruel realidad al finalizar la Primera Guerra Mundial, cuando las potencias vencedoras diseñan una arbitraria división del Kurdistán entre Irak, Siria y Turquía, países que integran, sino es que eliminan, la población kurda. Un ejemplo de política de asimilación forzada en Turquía, en Irán se permite hablar la lengua kurda, pero no su enseñanza, en Siria, se les niega sus más elementales derechos, a pesar de que constituyen la más grande minoría étnica, en Irak más que asimilación e integración se ha intentado eliminar la población kurda shiita con políticas de genocidio. Como resultado, un gran número de kurdos que se han convertido en árabes, persas o turcos y unos no dudan en reafirmar su identidad kurda mientras otros se han desprendido de su identidad cultural y son apáticos al separatismo (Kreyenbroek 1992: 54).

Sujetos de la primera guerra aérea (bombardeos) realizada por el Reino Unido en 1909 cuando descubrieron petróleo en la zona, en las revueltas de 1925, 1930 y 1937 en Turquía son reprimidos con sangre y fuego matando al 30% de la población (*El Nacional*, 6.9.1990f), el pueblo kurdo ha recorrido un calvario de divisiones, sublevaciones y sufrimientos, con el tiempo han recuperado una conciencia nacional y la idea de unificación basada en “[una] comunidad imaginaria que es como una comunidad de gentes a quienes nunca se conoce frente a frente pero que se sabe que existen y se parecen a uno mismo” (Kreyenbroek 1992: 48). Esta conciencia se refleja en el progresivo acercamiento entre las posturas de las principales organizaciones que buscan la unidad, destacando tres grandes movimientos de liberación en Irán, Irak y Turquía

¹⁴⁰⁰ Las lenguas y dialectos son: kurdo septentrional o kurmanji, kurdo central o Sorani y el meridional. Este último incluye dialectos poco estudiados. Otros dialectos, como el zaza y gurani, son aún motivo de discusión y difíciles de clasificar; en Irán prefieren considerarlos dialectos iraníes independientes del kurdo, mientras otros los incluyen en la lengua kurda. Los dialectos no conservan su pureza gramatical ya que se han visto influenciados por las lenguas de los Estados receptores que han aprovechado esta disgregación dialectal como método de represión cultural impidiendo su unificación en una o dos lenguas. Para muchos autores los dialectos son mutuamente inteligibles y kurdos de diferentes regiones no pueden fácilmente comunicarse en kurdo. En Turquía, Siria y la comunidad intelectual de Irán, los kurdos comúnmente usan el latín, pero otro gran número de literatos kurdos de este último país prefieren el árabe (Esman 1988: 238).

(Martorell 1993: 45) que, con planteamientos políticos y estratégicos diferentes, buscan la liberación del Kurdistán.

Entre los movimientos, destacan: el Frente de Liberación Nacional del Kurdistán (FLNK) en el norte, el Partido Democrático del Kurdistán Iraní (KDPI) y la Unión Patriótica del Kurdistán (PUK) -agrupados en el Frente Nacional del Kurdistán- en el sur, y el Partido Democrático del Kurdistán (iraquí KDP), en el Este. El FLNK, cuya organización más destacada es el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) en Turquía, organización que ha desarrollado la postura más avanzada bajo la idea de unificación e independencia, proponiendo planteamientos que intentan acabar con la división entre los diversos sectores de la sociedad kurda y cuentan, por épocas, con el apoyo de diversos países.

El centro de gravedad del movimiento nacional kurdo ha cambiado regularmente. Primero se dio en el Kurdistán turco de 1925 a 1938, después se trasladó al Kurdistán iraquí de 1943-1945, en seguida se movió al Kurdistán iraní en 1946, después retorno al iraquí de 1961 a 1975 y, nuevamente, en este mismo lugar se dio un alzamiento armado tras la Guerra del Golfo en 1991.

Las relaciones entre el pueblo kurdo y Estados Unidos datan de entre 1972 y 1975 cuando, respondiendo a una petición del Shah de Irán, envió 16 millones de dólares a la población para que pudieran defenderse de sus enemigos iraquíes (Nathan 1989: 452). Cuando el Shah se encontraba listo para establecer un acuerdo con Irak, Estados Unidos interrumpe sorpresivamente a los kurdos, una vez más, como respuesta a las peticiones del Shah.

El desahuciado líder Mustafa Barzini envió un collar de perlas y oro a Kissinger en gratitud por su ayuda a la población. Barzini tuvo que abandonar sus propiedades y, peor aún, se le negó la visa a Estados Unidos para tratarse el cáncer que sufría (Nathan 1989: 452).

Con la Guerra del Golfo, Washington vio en los kurdos iraquíes una excelente oportunidad para contrarrestar el poder de Saddam Hussein. Así, las estremecedoras imágenes que mostraban el sufrimiento del pueblo kurdo conmovieron la comunidad internacional y también por primera vez, la ONU denunciaba las graves consecuencias del reparto colonial en Medio Oriente, el cual olvidó, por intereses económicos y estratégicos, los derechos nacionales del Kurdistán. La crítica crisis de los refugiados kurdos fue una de las consecuencias de la Guerra del Golfo.

El problema de los refugiados se presentaba como el mayor desafío para Estados Unidos y sus aliados, ya que se les consideraba como *una amenaza para la paz y la seguridad internacional*. También Turquía vivía un desafío ya que “[quería] prevenir la creación de permanentes o semipermanentes campos de refugiados y su consiguiente *palestinización*, en el cual los campos de refugiados se convirtieran en áreas que alentaran a las guerrillas kurdas y que junto con el Partido de los Trabajadores del Kurdistán lucharan contra Turquía” (Entessar 1992: 155).

La dimensión política de la tragedia humana se tradujo en la designación de la “zona de seguridad” tomada por Bush, a pesar de la negativa eran sus aliados musulmanes durante la Guerra (Arabia Saudita, Turquía, Egipto y en menor medida Siria)¹⁴⁰¹.

Los profundos vacíos legales en el derecho humanitario internacional para mejorar los derechos minoritarios tuvo como resultado, para el caso de los refugiados kurdos, la improvisación de resoluciones que afectaban el derecho soberano de los Estados y rebasaban el consentimiento de los miembros del Consejo de Seguridad. Bajo la premisa de proteger a la población civil afectada por el conflicto y disminuir el flujo de refugiados, el Consejo de Seguridad adoptaba la Resolución 687 (3.4.1991), la cual establecía una zona desmilitarizada a lo largo de la frontera entre Irak y Kuwait. La Resolución del Consejo de Seguridad 688 (6.4.1991), condena a Irak por la represión política, pero presenta una gran ambigüedad: se puede tener simpatía por los kurdos, pero nadie tiene el patio trasero libre de minorías étnico-religiosas ni desea fomentar la práctica de que el Consejo de Seguridad dictamine sobre asuntos internos¹⁴⁰². La entrada de tropas estadounidenses en el norte de Irak para establecer una zona de seguridad fue valorada, por unos, como el inicio que rompe con el principio de no-injerencia, y por otros, que no hay injerencia siempre y cuando sea con fines humanitarios. La contradicción indisoluble entre los derechos de los Estados y los de los pueblos prevalece.

Los principios de soberanía y no-injerencia propician la potestad del Estado sobre la vida, la muerte, el bienestar y la pobreza, por encima de los derechos de los pueblos. Ahora bien sí la comunidad internacional tuviera potestad para intervenir en asuntos internos ¿quién garantiza que se defiende la justicia y no la arbitrariedad de los poderosos?. La garantía nadie la ofrece, ello quedó demostrado en el caso de los refugiados kurdos ya que la actuación de Washington en realidad trató de comprometerse lo menos posible con las necesidades reales del pueblo kurdo y sí fue una magnífica maniobra a favor de sus intereses particulares.

Esto también puede entenderse en el tratamiento que la comunidad internacional concedió al problema de los refugiados kurdos, ya que se decidió considerarlos como una amenaza a la paz y seguridad regional más que en el ámbito de sus derechos nacionales. Oficialmente, los kurdos iraquíes no fueron considerados como refugiados sino como “combatientes del norte de Irak” y por lo tanto no accedían ante la ONU como refugiados ni gozaban derecho de asilo en Turquía¹⁴⁰³. Ambas resoluciones, la 687 y la 688, fueron consideradas por los países aliados con suficiente cobertura legal para el establecimiento de un protectorado kurdo en el norte de Irak, a

¹⁴⁰¹ No hay que olvidar que en Turquía y Siria existen comunidades kurdas y, en el caso del primer país, tenía un contagio separatista dentro de sus propias fronteras. Egipto también tiene una importante minoría. Arabia Saudita, como los otros países árabes, tenía tanto o más a una entidad shiita pro-iraní en el sur de Irak.

¹⁴⁰² De los miembros del Consejo de Seguridad, sólo Francia propugnaba que la comunidad internacional tomara cartas en asuntos internos, en circunstancias excepcionales.

¹⁴⁰³ Desde que Turquía firmó la Convención sobre Refugiados 1951, tuvo el cuidado de introducir una reserva que estipula que sólo las personas procedentes de los países europeos podrán acceder al *status* de refugiado en Turquía.

pesar de que muchos analistas les pareció contradictoria la injerencia asumida con el principio establecido en el Artículo 2.7 de la Carta.

El resultado de las operaciones llevadas a cabo por la ONU fue la repatriación progresiva de los refugiados que se encontraban en Irán y en la frontera entre Irak y Turquía, sin embargo, a principios de 1993, aproximadamente 1.3 millones de refugiados iraquíes permanecían en Irán, Arabia Saudita y Turquía (UN, 1996: 18).

Con el tiempo, los occidentales olvidan la tragedia kurda por temor de ver fortalecida la cuestión de la autonomía del Kurdistán iraquí, que ya estableció un gobierno regional y un Parlamento representado por las dos principales fuerzas políticas: el Partido Democrático del Kurdistán y la Unión Patriótica del Kurdistán (Kendal N. 1996: 17). Ello sin duda significa un desafío político para otros Estados con importantes minorías kurdas, en especial para Turquía.

Sin embargo, los kurdos siguen siendo *utilizados* siempre que sean necesarios para Washington. Así por ejemplo, cuando en septiembre de 1996, Irak atacó Arbil, ciudad que se encuentra en la "zona de seguridad" (llamada Kurdistán), en la que la ONU prohíbe el uso de la fuerza militar. A pesar de que Irak actúa dentro de su territorio en respuesta a la solicitud de ayuda de un grupo kurdo que lucha contra los kurdos shiitas apoyados por Irán. "Yo no digo para cuándo, dónde o cómo, pero responderemos y responderemos con consecuencias para Saddam Hussein" dijo el secretario de la Casa Blanca Leon Panetta. Los 20,000 soldados, 80 aviones y un grupo de portaaviones estadounidenses fueron puestos en estado de alerta y se preparan 40 aviones para ser enviados a Irak. Como resultado, 2 millones de kurdos buscarán exilio en Turquía e Irán (*El Economista*, 2.9.1996: 2).

En mayo de 1997 se produjeron nuevos enfrentamientos como resultado de la incursión de kurdos turcos del PKK, que cuenta con la simpatía de Massud Barsani, del pro-iraquí Partido Democrático del Kurdistán (y en cierta medida de Estados Unidos) y busca la independencia completa del Kurdistán (incluyendo la parte de Turquía).

El líder del PKK, Abdullah Ocalan, atrapado en junio de 1999, será condenado en Turquía después de grandes revueltas que su produjeron en diversas embajadas en Europa cuando fue detenido en Grecia.

Apéndice 13. Timor Oriental

En Indonesia, el archipiélago más grande del mundo, tiene 13,667 islas, acumula 538 lenguas y dialectos y numerosos grupos étnicos¹⁴⁰⁴, después de su independencia de los Holanda (1945), desarrolla una identidad musulmana que aplasta diversos grupos étnicos aún en lucha¹⁴⁰⁵. Timor Oriental, con un lejano pasado colonial holandés (1509-1602), fue abandonado a su suerte por los portugueses y las potencias cuando obtuvo su independencia (1974).

Ante la expectativa de independencia de Timor Oriental se formaron 5 partidos políticos: el Frente Revolucionario para la Independencia de Timor Oriental (FRETRELIN), con su propuesta de independencia total, la Asociación Popular Democrática de Timor (APODETI), partidaria de la integración a Indonesia, la Unión Democrática Timorese (UDT), que deseaba la unión a Portugal en una primera fase de transición de 20 años, para obtener posteriormente su independencia. Las otras dos agrupaciones, más que partidos políticos eran pequeñas organizaciones: KOTA (*Klibur Oan Timur Aswain*) y los laboristas.

Mientras que el FRETRELIN, partido de la mayoría, declara la independencia y anuncia la formación de la República Democrática de Timor Oriental, dos días después el APODETI y UDT declaran unilateralmente la integración del territorio a Indonesia, instaurando un gobierno provisional. Su debilidad impulsó “[al] líder de APODETI, Reis Araujo, a solicitar asistencia militar y ayuda económica a Jakarta” (Domm 1992: 42).

Araujo fue nombrado primer gobernador de Timor Oriental después de la invasión (Operación Komodo), que inicia a menos de 24 horas de la visita a Jakarta de Gerald Ford y Henry Kissinger, el 6 de diciembre de 1975.

Los entre 10 y 30 mil soldados indonesios sólo lograron que el FRETRELIN se refugiara en las montañas e iniciara la guerrilla. “Henry Kissinger, comentó que EU entendía la posición de Indonesia en Timor Oriental” (Domm 1992: 28). Después de la invasión el Presidente Gerald Ford pidió al congreso que se doblara la ayuda militar a Jakarta (Catry 1991: 26).

En la lucha entre los 800 mil timorenses, en su mayoría católicos, contra 200 millones de musulmanes, el cuarto país más poblado del mundo, el siguiente paso fue la *javanización* de la isla, desplazamiento lingüístico y étnico con la política de *transmigración* y *transculturización*. Con ello se puso fin al sistema normal de vida de la población timorese, reemplazándolo por el estilo javanés.

En la vida diaria, se obligó a la gente a depender de Indonesia aun en los suministros de productos básicos, haciéndoles sentir su dependencia, la isla fue cerrada al mundo exterior de

¹⁴⁰⁴ Acheneses, javaneses, madurenses, batak, balineses, dayaks, irian jayos, molucos, ambonenses etc.

¹⁴⁰⁵ Aún continúan su lucha como el Frente Revolucionario para la Independencia de Timor Oriental (FRETRELIN), la Organización para Liberar Papua (OPM), que opera en la frontera de la Provincia indonesia de Irian Jaya con Papua Nueva Guinea y el Movimiento Libertad para Ache (Ache Merdeka), ubicado en la parte Norte de Sumatra.

1976 a 1989 y la represión ininterrumpida a los disidentes era una práctica común. Las persecuciones y torturas motivaron escapes a Australia y que estudiantes timorenses en Jakarta solicitaran en diversas ocasiones asilo a las embajadas de España, Suiza, Suecia, Finlandia, Japón y la Nunciatura del Vaticano. Sin embargo, ni Reino Unido, Canadá, Australia y Estados Unidos, reconocieron a Timor.

A pesar de la denuncia sobre las continuas atrocidades del ejército indonés, el atropello a los derechos humanos de los timorenses y las masacres resultantes, los timorenses no fueron escuchados por la comunidad internacional. La indiferencia de los poderosos no es casual. Indonesia es un país con importantes recursos petroleros, con quien diversas compañías internacionales han establecido tratos comerciales, de explotación y financieros, y cuya brutalidad parece más reconfortante a la lógica occidental, que no se arriesga a hacer tratos con *bárbaros*.

Australia, con deseos de desplazar la influencia europea y estadounidense, en septiembre de 1974 lanzó lo que se conoce como la *diplomacia del batik* que buscaba una estrecha relación con su poderoso vecino petrolero Indonesia, aceptando la integración de Timor. A fines de 1978 Australia se convirtió en la única nación occidental que dio reconocimiento de *Jure* a la incorporación de Timor Oriental a Indonesia y en 1985 el Primer Ministro de Australia Bob Hawke, reafirmó el reconocimiento de *Jure* de Australia a la soberanía indonesia sobre Timor Oriental y ante la ONU demostró la misma actitud¹⁴⁰⁶.

Durante los cincuenta, Estados Unidos, preocupado por minar el nacionalismo izquierdista del presidente Soekarno y a vencer al Partido Comunista de Indonesia, no se preocupa por “la cuestión de Indonesia” (Chomsky 1998). Después de la llegada de Soeharto al poder en 1967 y la sangrienta desaparición del PCI, suministró una considerable ayuda militar para apoyar su lucha contra el crecimiento del comunismo en Asia. Con Carter, a pesar de que condiciona la ayuda militar internacional a la observancia de los derechos humanos, la excepción Indonesia, proporcionando todo tipo de armamento sofisticado a Indonesia, abasteciendo el 90% de sus armas (Domm 1992: 36, Chomsky 1998).

Es importante señalar la importancia estratégica de Indonesia para Washington: los Estrechos de Ombai y Wetar, al norte de Timor, son las únicas rutas por donde pueden pasar los submarinos nucleares estadounidenses del océano Pacífico al Índico (la otra alternativa es rodear Australia).

Sin trascender, el Papa Juan Pablo II visitó Timor en 1989 y no fue sino hasta los noventa cuando inicia la reacción internacional al sufrimiento timorense, empezando por Europa. Los Holanda suspendieron todo tipo de ayuda a Indonesia en 1991. Cuando Portugal se hizo cargo de

¹⁴⁰⁶ En 1982, durante la participación de Whitlam como orador en la AG de la ONU, trató sin éxito de que el asunto de Timor Oriental fuera retirado de la agenda de la AG. El mismo año Malcom Fraser entonces Primer Ministro de Australia, efectuó una labor de cabildeo entre los líderes de los países del Pacífico del Sur para que votaran a favor de Indonesia (Cf. Domm 1992).

la Presidencia de la UE en enero de 1992, instó a sus ministros y al Parlamento, a condenar las acciones de Jakarta, a castigar a los militares responsables y a liberar a los timorenses detenidos. Dinamarca suspenderá la ayuda militar, mientras que el Reino Unido condenaba las violaciones. La ONU actúa desde 1976 y 1977, cuando la Asamblea General adopta las Resoluciones 3485 y 3153¹⁴⁰⁷, que rechazan la integración y exhortan al Gobierno de Indonesia de abstenerse de violar la integridad territorial de Timor y retirar sus fuerzas armadas, para que el pueblo timorense ejerciera libremente el derecho de autodeterminación. El Consejo de Seguridad (Resolución 384 de 1974), enviará un representante para elaborar un informe sobre las condiciones de la isla, concluyendo: "Jakarta ha ignorado con completa impunidad diversas resoluciones de la Asamblea y del Consejo, que le hacen un llamado a retirarse de Timor Oriental" (*Times*, 18.8.1993). La Resolución 31/53 de la AG en 1977, condena la actitud de Indonesia y rechaza la integración de Timor Oriental a Indonesia¹⁴⁰⁸.

Sin embargo, desde 1976 el apoyo a Timor fue decreciendo de 72 países a 59 en 1978 (Fonteyne 1992: 172). Esta tendencia se prolongó en los ochenta gracias a la activa diplomacia de Indonesia y los jugosos negocios que hacían países como Francia, Reino Unido y Estados Unidos, todos ellos miembros del Consejo, con la venta de armas a Jakarta y la compra de petróleo.

Indonesia y Australia firmaron el 11 de diciembre de 1989, un tratado para explotar los hidrocarburos en la fosa de Timor, lo cual representa una violación al derecho internacional porque de acuerdo a la ONU, los países miembros no deben reconocer territorios adquiridos por la fuerza, y porque la Convención sobre el Derecho del Mar (1982) establece que los recursos naturales de países no descolonizados son inalienables y le pertenecen a la población de ese país. A pesar de que Portugal llevó el caso a la Corte Internacional de Justicia en 1991, Indonesia no reconoce la jurisdicción de la Corte (Fonteyne 1992: 175). Más aún, en enero de 1992 el Comité Conjunto Indonesia-Australia para explotar las reservas de petróleo y gas en la franja de Timor Oriental, concedió 11 contratos a compañías privadas para la explotación, incluyendo uno a la compañía petrolera BHP (Domm 1992: 39).

Con un poco de remordimiento, Portugal intentó contrarrestar esta tendencia a partir de los noventa. Su presidente, Mario Soares, se reunió con el Secretario General, Javier Pérez de Cuéllar a finales de 1991 y con Boutros-Boutros Ghali en enero de 1992. Pérez de Cuéllar deploró la masacre en Timor.

No es sino hasta 1996, cuando el Premio Nobel de la Paz¹⁴⁰⁹ recaen en Timor Oriental. El Obispo timorense Carlos Felipe Ximenes Belo, personaje más representativo del pueblo, y José Ramón Horta, ex-Ministro de Relaciones Exteriores y principal portavoz internacional de Timor

¹⁴⁰⁷ Las resoluciones se adoptaron por 72 votos a favor 10 en contra y 43 abstenciones.

¹⁴⁰⁸ Esta fue adoptada por 68 votos a favor, 20 en contra y 49 abstenciones (Lemoine, 1999).

¹⁴⁰⁹ 1.1 mdd. compartidos, fueron donados a la fundación paz y democracia, para ayudar humanitariamente a viudas huérfanos y presos políticos.

Oriental, como recompensa “por su contribución a una solución justa y pacífica del conflicto” (*El Universal*, 12.10.1996). Dicho reconocimiento valida las aspiraciones del pueblo timorense y desentierra el conflicto colocándolo en primera plana a nivel mundial.

Con la crisis asiática de 1997, los disturbios sociales permitieron el derrocamiento del general Soeharto el 20 de mayo de 1998 (a petición de Madeleine Albright. Chomsky 1998: 1), y consiguieron que Jusuf Habibie fuese obligado a vigilar las violaciones a los derechos humanos cometidas por el ejército. Un poco como consecuencia, en mayo de 1999, Kofi Annan pidió el inmediato retiro de las tropas indonesias.

Desde hace 24 años de la ocupación, 200,000 timorenses han muerto, cientos de casas han sido quemadas, prisioneros políticos, 10 mil timorenses han sido recluidos en campos de concentración donde miles murieron cosechando café, muchos padecen hambre, los neutros obligados a tomar partido (Domm 1992: 14; IRSP 1999; Lemoine 1999, Catry 1999: 26; Chomsky 1998: 1).

El 30 de agosto de 1999, se realiza un referéndum convocado por la ONU 78% a favor de la independencia, acción desconocida por Indonesia. El resultado, sólo violencia y con ello el cuestionamiento sobre si la ONU tomó una medida equivocada, tomando por tontos a las víctimas de la colonización y el imperialismo (IRSP 1999). La ONU dudaba entre ignorar el referéndum o provocar el desastre.

Cuando finalmente la ONU decidió actuar para proteger la independencia de Timor, en septiembre de 1999, Australia, de una forma hipócrita, fue el primero en enviar un comando para integrar el ejército multinacional UNAMET (*United Nations Mission for East Timor*), policías encargados de supervisar la independencia, si bien el Reino Unido dice no estar preparado para tal hazaña y Estados Unidos se ha negado “porque existen grandes peligros en el lugar” (Lemoine 1998).

La pregunta obligada es ¿por qué no se ha condenado a los militares indonesios de genocidio? Por su claridad e impacto, nos permitimos transcribir un texto reciente de José Saramago “Si no se salva Timor no nos salvaremos nosotros”, aparecido recientemente (*El País*, 8.9.1999).

“¿Qué le importa al mundo que yo me sienta humillado y ofendido? ¿Qué le importa al mundo que yo haya llorado lágrimas de indignación impotente, ante las imágenes infames de un crimen infame? Si esta desgraciada humanidad, faltando una vez más al respeto que debe a sí misma, no impone a Indonesia, en nombre de la simple moral, el acatamiento inmediato e incondicional de la voluntad del pueblo de Timor Oriental, ¿qué importa que un escritor acuda ahora a protestar utilizando las palabras de todos, que demasiados callan porque están más preocupados por sus intereses presentes y futuros que por la sangre que corre y las vidas que se pierden? ¿Cuánto pesa el pueblo de Timor Oriental en las balanzas políticas de China y Rusia? ¿Cuál es la cotización de un habitante de Dili en la Bolsa de Nueva York? Indonesia tiene más de trece mil islas y Timor Oriental es apenas la mitad de una de ellas.

¿Valdrá la pena, por tan poco, que el mundo se levante para reclamar responsabilidades a los culpables directos e indirectos de las atrocidades que se cometen ante nuestros ojos, para exigir el castigo de los asesinos y de quienes los mandan? ¿Cuánto hace falta entonces para que nos levantemos? ¿Un continente? ¿Dos continentes? ¿Se levantará el mundo cuando ya esté a punto de perderse el mundo? ¿Qué pasa con el ser humano? ¿Y la democracia para qué ha servido? ¿Sirvió de algo en Timor? ¿Se hace un referéndum para rechazarlo luego, antes incluso de que los votos hayan sido contados? ¿No será un crimen contra la dignidad y la honra desprestigiar y violentar la voluntad de independencia de un pueblo? ¿Y qué sentido tienen hoy estas palabras? ¿Tiene honra un ministro, tiene dignidad un general si son el general y el ministro quienes arman el brazo de los criminales? ¿O son ellos mismos los criminales? ¿Cuándo se pondrá fin al cinismo de la mal denominada comunidad internacional? ¿Cuándo terminará la hipocresía de quienes mandan? ¿Y la inercia de quienes son mandados cuándo terminará? ¿Cuándo dejaremos de llorar sobre nosotros mismos? ¿Cuándo dejaremos de decir que no tenemos culpa?"

INDICE DE ABREVIACIONES

ABM	<i>Anti-ballistic Missiles</i>
ACNUR	Alto Comisariato de las Naciones Unidas para los Refugiados
AID	<i>United States Agency for International Developmentt),</i>
AIE	Agencia Internacional de Energía
AIEA	Agencia Internacional para la Energía Atómica
AG	Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas
ALCA	Acuerdo de Libre Comercio de las Américas
ANS	Alianza Nacional Somalí
ANZUS	<i>Australia, New Zealand and United States Treaty</i>
APEC	Consejo Económico del Asia Pacífico
ARENA	Alianza Nacionalista Revolucionaria de El Salvador
ASEAN	<i>Association of South East Asian Nations</i>
BENELUX	Tratado Económico de Bélgica, Holanda y Luxemburgo
BERD	Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BIRD	Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo
BM	Banco Mundial
CARICOM	Comunidad del Caribe
CAME	Consejo de Ayuda Mutua Económica
CCEI	Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional
CDR	Coalición para la Defensa de la República (de Ruanda)
CECA	Comunidad Europea del Acero y el Carbón
CED	Comunidad Europea de Defensa
CEE	Comunidad Económica Europea (Ahora UE)
CEI	Comunidad de Estados Independientes
CENTO	<i>Central Treaty Organization</i>
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CFE	<i>Conventional Forces in Europe</i>
CIA	<i>Central Intelligence Agency</i>
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CIDH	Comisión Internacional de Derechos Humanos
CIVPOL	<i>Civilian Police</i> (de la ONU)
CNA	Congreso Nacional Africano
Co-Com	Comité para el Control de la Exportaciones (Occidente)
CS	Consejo de Seguridad de la ONU
CSCE	Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea
CTBT	<i>Comprehensive Test Ban Treaty</i>
CUS	Congreso Unido Somalí
DEA	<i>Drug Enforcement Agency</i> (de Estados Unidos)
DUDH	Declaración Universal de los Derechos Humanos
ECOSOC	Comité Económico y Social de las Naciones Unidas
ECU	<i>European Currency Unit</i> (moneda única europea, ahora Euro)

EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional de México
FBI	<i>Federal Bureau of Investigation</i> (de Estados Unidos)
FDLS	Frente Democrático para la Liberación de Somalia
FLNK	Frente de Liberación Nacional del Kurdistán
FMI	Fondo Monetario Internacional
FMLN	Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional de El Salvador
FNUD	Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo
FPR	Frente Patriótico Ruandés
FRAPH	Frente para el Avance del Progreso en Haití
FRD	Frente Revolucionario Democrático de El Salvador
FRETELIN	Frente Revolucionario para la Independencia de Timor Oriental
FRODEBU	Frente Democrático de Burundi
FUD	Frente Unido Democrático de Bulgaria
GATT	<i>General Agreement of Tariffs and Trade</i> o Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles Aduaneros (Ahora OMC)
IAEA	<i>International Atomic Energy Authority</i>
ICBM	<i>Inter-continental Ballistic Missiles</i>
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IEA	<i>International Energy Agency</i>
IAEA	<i>International Atomic Energy Authority</i>
INF	<i>Intermediate Nuclear Forces</i>
KDP	Partido Democrático del Kurdistán (en Irak)
KDPI	Partido Democrático del Kurdistán (en Irán)
KFOR	<i>Kosovo Force</i> (de la ONU)
KOTA	<i>Klibur Oan Timur Aswain</i> (en Timor Oriental)
MAD	<i>Mutual Assured Destruction</i>
MCCA	Mercado Común Centroamericano
MDR	Movimiento Democrático Republicano (de Ruanda)
MEs	Mercados Emergentes
MINUHA	Misión Internacional de las Naciones Unidas para Haití
MITNUH	Misión de Transición de las Naciones Unidas en Haití
MNS	Movimiento Nacional Somalí
MPLA	Movimiento Para la Liberación de Angola
MRE	Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA
MPS	Movimiento Patriótico Somalí
MRND	Movimiento Republicano Nacional para la Democracia y el Desarrollo (de Ruanda)
MSF	<i>Médecins Sans Frontières</i>
MUS	Movimiento Unidos Somalí
NASA	<i>National Aeronautics and Space Administration</i> (de Estados Unidos)
NLF	<i>National Liberation Front</i> (de Kenya)
NIEs	<i>New Industrialized Economies</i> o economías de reciente industrialización
NOEI	Nuevo Orden Económico Internacional
NPT	<i>Nuclear Non Proliferation Treaty</i> (TNP)
NSC	<i>National Security Council</i> (de Estados Unidos)
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODR	Operación de Derechos Humanos de Ruanda
OEA	Organización de Estados Americanos

OECE	Organización Europea de Recuperación Económica
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OLP	Organización para la Liberación Palestina
OMC	Organización Mundial de Comercio (ex-GATT)
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUSOM	Operación de las Naciones Unidas para Somalia
OPCE	Organización de Países Caribeños del Este
OPL	Organización Política Laval (de Haití)
OSCE	Organización para la Cooperación y la Seguridad Europea
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
OUA	Organización para la Unidad Africana
PALIPHEUTU	Partido para la Liberación del Pueblo Hutu (de Burundi)
PARMEHUTU	Partido del Movimiento de Emancipación Hutu (de Ruanda)
PC	Partido Comunista
PCR	Partido Comunista Ruso
PCUS	Partido Comunista de la Unión Soviética
PIB	Producto Interno Bruto
PKK	Partido de los Trabajadores del Kurdistán (especialmente en Turquía)
PNB	Producto Nacional Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PSRS	Partido Socialista Revolucionario Somalí
RDA	República Democrática Alemana.
RENAMO	Resistencia Nacional de Mozambique
RFA	República Federal Alemana
SALT	<i>Strategic Arms Limitation Talks</i>
SCBM	<i>Submarine-launched Ballistic Missiles</i>
SDI	<i>Strategic Defense Initiative</i>
SDN	Sociedad de Naciones
SEATO	<i>South East Asia Treaty Organization</i>
SFOR	<i>Sarajevo Force</i> (de la ONU)
SIN	Servicio de Inmigración y Naturalización (de Estados Unidos)
START	<i>Strategic Armaments Reduction Treaty</i>
SWAPO	<i>South Western African Peoples Organization</i> (de Namibia)
TIAR	Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca
TLC	Tratado de Libre Comercio
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TNP	Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares (NPT: <i>Nuclear Non Proliferation Treaty</i>)
UE	Unión Europea (ex-CEE)
UEO	Unión Europea Occidental
UNHCR	<i>United Nations High Commissariat for Refugees</i> (ACNUR)
UNHRFO	<i>United Nations Human Rights Field Operations</i>
UNAMET	<i>(United Nations Mission for East Timor)</i>
UNAMIR	<i>United Nations Assistance Mission to Rwanda</i>
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo
UNESCO	<i>United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization</i> (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y

	Cultura)
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNIDO	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial
UNIKOM	<i>United Nations Iraq – Kuwait Observation Mission</i>
UNITA	Unión Nacional para la Independencia Total de Angola
UNITAF	<i>(United Task Force (para Somalia)</i>
UPRONA	Unión Para el Progreso Nacional (de Burundi)
URSS	Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas
WASP	<i>White, Anglo-Saxon and Protestant</i>

BIBLIOGRAFÍA

Libros

- Achukba T. (1996): *Ethnic Revolution in Abkhazia*. Sukhum.
- Adams, William (1980): *Los Estados Unidos de América*. México, Siglo XXI, 15a. Edición.
- Adelman, Howard (1992): "Ethics of humanitarian intervention: the case of the Kurdish refugees". *Public Affairs Quarterly*, Canada, January 6.
- Afanassiev, Youri (1992): *Ma Russie froide*. Paris Calman-Levy.
- Ambrose E., Stephan (1985): *Rise to globalism*. New York, Penguin.
- Andreson, Charles W. (1974): *Cambio político y económico en América Latina*. México, Fondo de Cultura Económica. Traducción de *Politics in economic change in Latin America* por Guillermo Cárdenas y José. L. Pérez Hernández.
- Anderson, Sean & Sloan, Stephen (1996): *Terrorism the media: from Iran hostage crisis to the Oklahoma bombing*. Columbia University Press.
- Anyang, Peter (1989): *Estado y sociedad en el África actual*. México, Colegio e México.
- Appelman W., William (1959): *Tragedy of American Diplomacy*. Cleveland, Ohio
- Arblaster, Anthony (1991) *Democracia*. México, Nueva Imagen.
- Arenal del, Celestino (1993): *Introducción a las relaciones internacionales*. México, Rei.
- Aristide, Jean, Bertrand (1994): *Tout moun se moun*. Madrid, IEPALA.
- Aron, Raymond (1985): *Paz y guerra entre las naciones*. Tomo 2. historia y praexología. Madrid, Alianza Editorial. Traducción Mari Carmen Ruiz de Elvira. 8ª edición.
- Aron, Raymond (1984): *Los últimos años del siglo*. Madrid. Espasa Calpe.
- Aron, Raymond (1992b): *La Maison Europe*. Paris, Calmann Levy.
- Arseneault, Michel (1998): "La folle guerre de l'Armée de résistance du Seigneur" *Le Monde Diplomatique*. Février, pp. 12-13.
- Asier Anatol (2000): *The U.S. State Department receives the representative of Chechnya*. Turkistan Newsletter - Turkistan Bulteni, February 21 <kryopak@USWEST.NET>
- Attali, Jacques (1990): *El tercer milenio*. Barcelona: Seix Bernal.
- Attali, Jacques. "El regreso al tribalismo" *Nexos* enero de 1993: 29-32.
- Aves, Jonathan (1996): *Georgia: from chaos to stability*. Royal Institute for International Affairs, London.
- Badie, Bertrand (1995): *La fin des territoires: essay sur le désordre international et sur l'utilité sociale du respect*. Paris, Fayard,
- Ballesteros, Carlos (1992): "Reflexiones sobre el fin de un imperio", *Relaciones Internacionales*. México, UNAM, FCPyS, No. 54, abril-junio: 23-36.
- Barnett, Michael (1995): "The United Nations and global security". *Ethics and International Affairs*, Vol. 9: 37-54.
- Barnett, Richard D. (1985): *Pasado y futuro de la sociedad actual*. Argentina, Paidós.
- Barre, Raymond (1988): *El desarrollo económico*. México, FCE. 14a. impresión. Título original: *Le développement économique, analyse et politique*. Institut de Science Economique Appliquée, Paris.
- Bartak, Karel (1995): "Sanglants pris de M. Boris Eltsine en Tchetchenie". *Le Monde Diplomatique*. Janvier.
- Bazant, Jan (1993): *Breve historia de Europa Central (1938-19993)*. México, Colegio de México.

- Benz, Wolfgang y Graml, Hermann (1980): *Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*. México, Siglo XXI.
- Becerra, Manuel (1992): "Érase una vez un país llamado Unión Soviética: acerca de la evolución de la estructura de la URSS hasta llegar a la CEI", *Relaciones Internacionales*. México, UNAM, No. 54, abril-junio.
- Berr, Henri. *La evolución de la humanidad*, México, UTEHA, 1959
- Bertram Christoph (1982): *La menace soviétique*. París, Ediciones Bregar Levrault.
- Blake, Fred C. (1981): *Ethnic groups and social change in a Chinese market town*. Hawaii, Asian Studies University.
- Bloch, Marc-André et. al (1972): *Racismo y sociedad* (1969). Buenos Aires, Ediciones.
- Bloomfield, Janet (1997): *Nuclear Weapons Free Europe. Visions for non-nuclear security*. Austria, Peace Centre Burg Schlaining. Session 1.5. De-nuclearising Europe (Oxford Research Group UK) June 13-15, 1997. 2 pp.
- Bobbio, Norberto (1996): *El futuro de la democracia*. México, FCE.
- Bobbio, Norberto y Mattenucci, Nicolas (1982): *Diccionario de política*. México, Siglo XXI.
- Bobbio, Norberto (1994): *Cincuant'anni e non bastano*. Italia, Il Ponte.
- Bodin, Jean (1955): *Six books of the Commonwealth*. New York, Macmillan.
- Boettke, Peter (1993): *Why Perestroika failed. The politics and economics of socialist transformation*. New York, Routledge.
- Bohorquez, Eduardo (1995): "Civilizaciones" *Este País*, diciembre: 44-45.
- Boniface, Pascal (1994): *Manuel de relations internationales*. Paris, Dunod.
- Boniface, Pascal (1997): "Geopolitique du chaos". *Manière de voir*, París, Février.
- Bonnet, Jean (1994): *Les grands métropoles mondiales*, Paris, Nathan Université.
- Boulding, Elise. *Christian Science Monitor*. August 22, 1990: 12.
- Boyer, Paul S. & Clarck, Claude Jr. (1995): *The enduring vision: a history of the American people*. D.C. Heath and Company.
- Bracho, Gerardo (1992): *La desintegración de la URSS*. México, Era.
- Brzezinsky, Zbigniew (1993): *Out of control: global turmoil on the eve of the 21st. Century*. New York, Charles Scribner's Sons.
- Brillantes, Hortensio (1977): "El establecimiento de un nuevo orden económico internacional: algunas perspectivas" en *Nuevo Orden Internacional*. México, Nueva Política 1977. Vol. 1 número 4, octubre-marzo.
- Brinkley, Alan (1994): *Historia de Estados Unidos*, México, McGraw Hill.
- Brinkley, Alan (1996) : *American history: a survey*. New York, MacGraw Hill.
- Brogan, Patrik (1992): *World Conflicts: why and where they are happening*. London, Bloomsbury.
- Brom, Juan (1992): *¿Por qué desapareció la Unión Soviética?*. México, Grijalbo.
- Brodie, Bernard (1978): *Guerra y Política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Brown, David. "Ethnic revival: perspectives on state and society". *Third World Quarterly* 2, no. 4, October 1989.
- Brown, Craig (1996): *History of Canada*. Toronto, Lester Publishing
- Bruner, David et all (1985) : *An American portrait ; a history of the United States*. New York, Charles Scribener's Sons.
- Bryan, Anthony (1995): "Haiti: kick starting the economy" *Current History*. February: 65-70.
- Burganjia, Daur (1996): *Settlement of the Georgian-Abkhazian conflict: economic aspects*. Paper.
- Burton, John y Dukes, Frank (1993): *Conflict*. London, Macmillan.

- Bush, George (1989): *Address at the US Coast Guard Academy*. New London, Connecticut, May 24. *White House Press Office Transcript*
- Bush, George (1991): *Address at the US Air University*, Maxwell Air Force Base, Alabama, 13 April, White House Press Office Transcript
- Bush, George (1992): "New Challenges after Cold War". *International relations and strategies*, no. 8.
- Butterfield, Herbert & Wight, Martin (1966) "The tragic element in modern international conflict" en *Diplomatic investigations: essays in theory of international politics*. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press.
- Calva, José, Luis (coordinador) (1995): *Globalización y bloques económicos: realidades y mitos*. Máximo, Juan Pablos.
- Calva, José Luis (1996): *Sustentabilidad y desarrollo ambiental*. México, Juan Pablos. Lecturas del Seminario Nacional sobre Alternativas para la Economía Mexicana PNUD-SEMARNAP. Dos tomos.
- . Calleo, David (1987): *Beyond the American hegemony*. New York, Basic Books.
- Carlucci, Frank. *Annual Report to the Congress*. US Department of Defense. Fiscal year 1989. Washington Dc Government Printing Office 1988
- Carr, Edward (1964): *The twenty years crisis 1919-1939*. New York, Harper & Row
- Carrère d'Encausse, Hélène (1990): *La gloire des nations ou le fin de l'empire soviétique*. Paris. Fayard.
- Casen, Bernard (1997) : "Haïti dans la spirale du désespoir", *Le Monde Diplomatique*. Octobre: 24-25.
- Castañeda, G. Jorge (1997): *The Estados Unidos affair*. México, Editorial Aguilar.
- Catry, Jean-Pierre (1999): "Après l'accord conclu aux Nations Unies: double jeu au Timor-Oriental". *Le Monde Diplomatique*. Juin: 26.
- Cecchini Paolo et. al.(1994): *La Unión Europea. Eficacia y democracia*. México, McGraw Hill.
- Chauvier, Jean Marie (1996) : "En Belgique, 'affaires' et crise de régime" *Le Monde Diplomatique*. Octobre: 14.
- Chalmers, Douglas. "La cooperación entre socios desiguales": 49-57. En Loaeza (1994).
- Cheney, Richard (1990): *Report of the secretary of Defense to the President and the Congress*. January: iiiv.
- Chesneaux, Jean (1996) : "Les confettis de l'Europe dans le grand casino planétaire". *Le Monde Diplomatique*. Janvier: 16-19.
- Chen Jorge. "Los aspectos políticos de los foros multilaterales": 95-100. En Loaeza (1994).
- Cheterian, Vicien (1996): "Réactions en chaîne dans le Caucase". *Le Monde Diplomatique* Novembre: 16-17.
- Chomsky, Noam (1988): *Manufacturing Consent*. New York, Pantheon Books.
- Chomsky, Noam (1993): *Año 501. La conquista continúa*. Madrid. Librerías Prodhufi.
- Chomsky, Noam et al. (1991): *El Nuevo Orden Internacional o la conquista interminable*. Navarra. Gebrara 2a. Edición.
- Chomsky, Noam y Dieterich, Hans (1996a): *La sociedad global. Educación, mercado y democracia*. México, Joaquín Mortiz.
- Chomsky, Noam (1996b): "Double jeu américain en Colombie", *Le Monde Diplomatique*. Aout: 8.
- Chomsky, Noam (1998): "Trente-cinq ans de complicité: L'Indonésie autant maître du jeu américain", *Le Monde Diplomatique*. Juin: 1-8.
- Chiclet, Christophe (1996) "La question albanaise, autre piège des Balkans", *Le Monde Diplomatique*, Décembre.

- Chirikba, Viacheslav A. (1997): *The Georgian-Abkhazian conflict: in search of the ways out*. Dutch Institute of International Relations Clingendael. Den Hague, Netherlands. 11 pp.
- Chirikba, Viacheslav A. (1997): *Review of events of the year 1996: republic of Abkhazia*. January 22, 1997.
- Chirikba, Viacheslav A. (1991) the etymology of the ethnonym აპხაზა "abkhaz". *The Annual of Society for the Study of Caucasia*. 3. 11-18. Chicago.
- Clare, Walter (1996): "Somalia and the future of humanitarian intervention" *Foreign Affairs*, March - April, Vol. 75, No. 2: 70-85.
- Cleveland, Harlem (1993): *Birth of the New World: an open moment for international leadership*. San Francisco, Jossey Bass Publishers.
- Clifton, Tony. "The Philippines: life on the last frontier". *Newsweek*. 27.5.1996: 21-23.
- Clinton, William (1992): "Nomination Speech" (16.7.1992) en *National Election Issues*.
- Clogg, Rachel (1996): *Article for pogrom on Abkhazia*. Wilson College. Oxford.
- Cohen, Michael (1995): *The Hypothesis of Urban Convergence: Are Cities in the North and South Becoming More Alike?* Washington D.C.
- Colaruso, John (1995): *Chechnya: the war without winners* Current history. October
- Colton, Timothy & Legvold, Robert (1992): *After the Soviet Union. From empire to nations*. United States of America. W.W. Northon & Company.
- Combs, Cindy (1997): *Terrorism in the twenty-first Century*. USA, Prentice Hall.
- Connaughton, Richard (1992): *Military interventions in the 1990s*. London Routledge.
- Conquest, Robert (1963): "Rusia vista con sentido común". México, Trillas.
- Conquest, Robert (1970): *The nation killers: the Soviet deportation and nationalities*, London, Robert Macleuse and Co.
- Cordeiro, José Luis (1995): *El desafío latinoamericano y sus cinco grandes retos*. México, McGraw Hill.
- Cox, Robert (1989): *Production, power and world order*. New York, Columbia University Press.
- Cupher, James (1990): *La hegemonía en descomposición: la presencia económica mundial de Estados Unidos*. México, UNAM.
- Coruell, Schofield (1996): "Les Rosenberg devaient-ils mourir?", *Le Monde Diplomatique*. May: 29.
- Crenshaw, Martha (1995): *Terrorism in context*. Pennsylvania State University Press.
- Croizer, Michel (1995): *La crise de l'intelligence*. Paris, Inter Éditions
- Croizer, Michel (1987): *Etat modeste, Etat moderne*. Paris, Fayard.
- Cusminsky, Rosa (editora) (1992): *Mitos y realidad de la declinación de E.U.A.* México, UNAM CISEUA.
- Dauti, Daut (1999): *Kosovo cash crunch*. Pristina-London, IWPR'S Balkan Crisis Report, No. 94, 25.9.1999. <http://www.transnational.org>.
- De Conde, Alexander A. (1963): *History of American foreign Policy*. New York, Charles Scribner's Sons.
- Debray, Régis (1992): *Contretemps*, Paris, Folio Gallimard.
- Debray, Régis (1989): *Tous azimuts*, Paris: Odile-Jacob.
- Degler, Carl et al (1992): *Historia de los Estados Unidos*. México, Noriega Editores.
- Deming, Angus. "Cambodia: the guide is gone". *Newsweek*. 26.8.1996: 26.
- Destexhe, Alain (1994-5): "The third genocide". *Foreign Affairs*. No. 97, Winter: 3-17.
- Deutsch, Karl. W. (1974): *El análisis de las relaciones internacionales*. Buenos Aires, Paidós.
- Dieterich, Heinz (Coord.). *1492-1992: la interminable conquista*, Costa Rica, DEI, 1990.

- Domm, Robert & Aron s, Mark (1992): *East Timor: a western tragedy*. Sidney, The Left Book Club.
- Dornbusch, Rudiger (1997): *Macroeconomics*. New York, McGraw Hill, 7th. Edition.
- Dornbusch, Rudiger Stanley Fisher & David Begg (1994): *Economics*. New York, McGraw Hill.
- Dougherty, James & Pfaltzgraff, Robert (1981): *Contending theories on international relations: a comprehensive survey*. New York, Harper & Row, 2nd. Edition.
- Douglas, Michael (1992): "The Political Economy of Urban Poverty and Environmental Management: Access, Empowerment and Community Based Alternatives", En *Environment and Urbanization*, Vol. 4, No. 2, October.
- Duchene, Gérard (1994): "Les relations économiques entre les républiques de l'ex-URSS", *Relations Internationales et Strategiques*. Paris, No. 13.
- Duroselle, Jean Baptiste (1992): *Tout empire périra : theories des relations internationales*. Paris, Publications de La Sorbone.
- Duroselle, Jean Baptiste (1991): *Itinéraires: idées, hommes et nations d'occident. XIXeme et XX em siècles*. Paris, Publications La Sorbone
- Drucker, Peter (1989): *Las nuevas realidades*. México, Hermes.
- Dyker, David. A. (1992): *Restructuring the Soviet economy*, London, and Routledge.
- Elliott, Dorinda. "Malaysia: special favors". *Newsweek*, 19.8.1996: 36-37.
- Elliott, Dorinda. "Malaysia: one tough liberal waits in the wings". *Newsweek*. 2.9.1996: 36-37.
- Ellenstein, Jean (1986): *Goliat contre Goliat*, Paris, Fayard.
- Ellul, Jacques (1990): *La technique ou l'enjeu du siècle*. Paris, Económica
- Entessar, N. (1992): *Kurdish Ethnonationalism*. USA, Lynne Rienner Publishers.
- Esman, J. M. & Ravinovich, I. (Eds.) (1988): *Ethnicity, pluralism and the state in the Middle East*. London, Cornell University Press.
- Ezcurra, Ana María (1992): *Clinton ¿Una nueva política exterior?*. México, El Juglar.
- Fazio, Hugo (1992): *La Unión Soviética: de la Perestroika a la disolución*. Colombia, Unidades.
- Fairbank, J. K. (1990): *Historia de China, Siglos XIX y XX*, Alianza Universidad, Madrid.
- Ferrer, Aldo (1992): *Historia de la globalización*. México, FCE.
- Fernández Retamar, Roberto (1978): *Nuestra América y Occidente*. México, UNAM y Unión de Universidades de América Latina.
- Ferrier, Jean-Pierre (1999) : *L'année diplomatique 1999: La synthèse annuelle des problèmes politiques internationaux* . Paris, Gualino editeur.
- Filoussi, Jean Paul & Rosanualla, Pierre (1996): *Le nouvel âge des inégalités*. Paris, Éditions du Seuir.
- Flichy, Patrice (1995): *La innovation technique*. Paris, La Découvert.
- Fontaine, André. *Histoire de la guerre froide*, Paris, Fayard, Tomo I 1965, Tomo II 1967.
- Fontaine, André (1991): *L'un sans l'autre*. Paris, Fayard.
- Fontaine, André (1995): *Après eux, le déluge: de Kaboul à Sarajevo 1979-1995*. Paris, Fayard.
- Fonteyne, Jean-Pierre (1992): *The Portuguese Timor gap litigation before the International Court of Justice*. Canberra, University of Australia.
- Forsythe, David (1991): *The politics of International Law: US foreign policy reconsidered*. London, Lynne Rivenner Publishers.
- Foucher, Michel (1988): *Fronts et frontières: un tour du monde géopolitique*. Paris, Fayard.
- Freedman, Lawrence y Karsh, Efrain (1993): *The Gulf conflict*. New York, Princeton University Press.
- Fuentes, Carlos (1994): *Nuevo tiempo mexicano*. México, Aguilar.

- Fukuyama, Francis (1992): *El fin de la historia y el último hombre*. México, Planeta.
- Gaddis, John Lewis (1987): *Long peace: inquiries into the history of the cold war*. New York, Oxford University Press.
- Gaddis, John Lewis (1972): *The United States and the origins of the Cold War: 1941-1947*. Columbia University Press
- Gaffney C. Patrick (1994): "Rwanda: a crisis of humanitarian security" *Report: the Joan B. Kroc Institute for International Peace Studies*, University of Notre Dame, No. 7, Fall.
- Galeana, Patricia (1993): "El llamado derecho de injerencia" *Política y Sociedad en la Perspectiva Internacional*. México, PRI.
- Galtung, Johan (1973): *European community: a superpower in the making*. London, Allen and Unwin.
- Galtung, Johan (1996): *Peace by peaceful means: peace, conflict development and civilization*. Apuntes para el curso International Peace Training, European Study Center for Peace.
- García Reyes, Miguel Angel (1994): *De la Unión Soviética a la Comunidad de Estados Independientes*. México, Colegio de México.
- Garrido Luis (1994): "La posición mexicana frente al derecho de injerencia" *Diario Oficial del Servicio Exterior Mexicano*. México, SRE, No. 36-37. 4.1.1994.
- Gary A. Michael (1995): "Defense policy for the 1990s" *Marine Corps Gazette* Washington, May.
- Gaztambide-Geigel, Antonio (1996): *La intervención del Caribe en el siglo XX*. Puerto Rico, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.
- Genovés, Santiago "Razas y racismo" *Este País* diciembre de 1995: 52-56.
- Gerard, Pierre-Charles (1972): "Crisis de la sociedad latinoamericana dependiente y nuevas formas de dominación política" *Revista Mexicana de Sociología*, año XXIV, No. 34, julio – septiembre, octubre – diciembre, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Ghali Boutros-Boutros (1995): *Un Programa de Paz*. Nueva York, Naciones Unidas.
- Gibbs, Nancy "The killing fields of Rwanda" *Time*. 16.5.1994, No. 20: 19-25.
- Gilping, Robert (1981): *War and change in World politics*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Gilping, Robert (1987): *The political economy of international relations*. New Jersey, Princeton University Press.
- Girard, Alain y Neuschwander, Claude (1997): *Le libéralisme contre la démocratie. Les temps des citoyens*. Paris, La Découverte et Syros.
- Goldstein, Erik (1992): *War and peace treaties: 1816-1991*. New York, Routledge.
- Gómez Uranga, Miguel et. al (coordinadores) (1992): *El cambio tecnológico hacia el nuevo milenio: debates y nuevas teorías*. Madrid, Icaria Fuhem D. I.
- Gonzalez, Monica (2000): "Las etnias en México y Canadá: un estudio comparativo", *Revista de la Asociación Mexicana de Estudios Canadienses*. México, Vol. 1 No. 2: 83-104.
- Gonzalez, Monica (1997): *Democracia: un futuro incierto*. México, ITESM.
- Gonzalez, Monica (1997): "International and Intra-national conflicts" *IPT Newsletter*. Austrian Study Centre for Peace and Conflict Resolution. Stadschlaining. Vol. 4, No. 1, August.
- Gonzalez, Monica (1995): "El mito del nuevo orden mundial" en *Relaciones Internacionales*. UNAM, FCPyS, UNAM. No. 68, octubre-diciembre: 47-58.
- González, Monica (coordinadora) (1999): *Al final del milenio: nuevas clasificaciones del mundo*. México, Mimeo.
- Gonzalez, Mónica (1989): *Las sanciones económicas como instrumento de presión política*, tesis para obtener el grado de maestría en relaciones internacionales. México, UNAM.
- González Casanova, Pablo (1992): *La crisis del Estado y la democracia*. México, ITAM.

- Gorbachev, Mikhail (1992a): *El golpe de agosto: la verdad y sus consecuencias*. México, Diana.
- Gorbachev, Mikhail (1992b): *Memorias: los años decisivos 1985-1992*. México, Planeta.
- Gorbachev, Mikhail (1991): *Perestroika*. México, Diana.
- Granguillhome Contreras, Jesús (1974): *Introducción al estudio de África*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.
- Gresh, Alai y Vidal, Dominique (1991): *Le Golfe: clefs pour une guerre annoncée*. Paris, Monde Éditions.
- Griffith, Robert (1992): *Major problems in American history since 1945*. USA. Heath.
- Grosse, Scott (1994): *More people, more trouble*, draft. Department of Population Planning and International Health. University of Michigan. November 16.
- Grosser, Alfred (1981): *Les Occidentaux*, París, Fayard.
- Gueyras, Jean (1996): *Le Caucase à la recherche de compromis*". *Le Monde Diplomatique*. Janvier : 4-5.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (1991): "Relaciones México-URSS en la etapa actual: aspectos políticos y estratégicos", *Relaciones Internacionales*. México, UNAM, FCPyS, No. 51, mayo-agosto.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (1992): "Sobre las causas de la desintegración de la URSS". *Relaciones Internacionales*. México, UNAM, FCPyS, No. 54, abril-junio: 23-30.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (1993): "La política exterior de Rusia: una nueva definición de intereses *Relaciones Internacionales*. México, UNAM, FCPyS, No. 58, abril-junio: 39-46.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (1994): "Rusia: búsqueda de una estrategia y una identidad en la era postsoviética", *Relaciones Internacionales*. México, UNAM, FCPyS, No. 64 octubre-diciembre.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (1996-1997): "Rusia y el interés nacional: las nuevas tendencias de la política exterior rusa", *Revista Mexicana de Política Exterior*. México, SRE. Invierno.
- Habermas, Junger (1997): *Droit et démocratie*. Paris, Galimard.
- Hazard, Damien y Pascal Kali, Alan (1996) : "La société brésilienne est-elle raciste?", *Le Monde Diplomatique*. Novembre: 15.
- Hazard, Damien (1998): "Portion congue pour les droits humaines" *Le Monde Diplomatique*. Octobre : 6.
- Hébert, Jean,-Paul (1998): *Les exportations d'armes, à quel prix?*. Paris, La Documentation française.
- Hennebelle, Gustave (1992): *Le tribalisme planétaire: tour du monde des situations ethniques dans 160 pays*. Paris, Arlea-Corlet.
- Hermet, Guy (1992): *Pourquoi 1989? De l'effet Gorbachev a l'effet Tocqueville*. En varios autores, *Les relations internationales à l'épreuve de la science politique*. Paris, Economica: 201-210.
- Hermet, Guy (1993): *Culture et démocratie*, París, UNESCO/Albin Michel.
- Herrendorf, Daniel (1988): *Revolución conservadora* (fotocopias proporcionadas en el curso del Dr. José Luis Orozco)
- Herz, John (1957): "The raise and demise of the territorial state", en O'Dougerthy (1981)
- Herz, John (1959): *International Politics in the atomic age*. Columbia University Press.
- Hoffmann, Stanley (1979) *Teorías contemporáneas de las relaciones internacionales*. Madrid, Technos.
- Hoffmann, Stanley (1987): *Janus and Minerva: essays in the theory and practice of international politics*. Colorado, Westview Press
- Hoffmann, Stanley (1989): "What should we do in the World?" *The Atlantic Monthly*, October.

- Hoffmann, Stanley (1995): "Democracy and society" *World Policy Journal*. Vol. XII, No. 1. Spring: 35-39.
- Hoffman Arthur (1993): *Economic development in Latin America in the 20th century: a comparative prospective explaining economic growth*. Essays in honor of Angus Madison. Amsterdam, Elsevier/New Holland.
- Holsti, K. J. (1977): *International politics: a framework for analysis*. United States of America, Prentice Hall.
- Holbraad, Carsten (1979): *Superpowers an international conflict*. New York, St. Martins Press.
- Howard, Michael (1988): *La Guerre dans l'histoire de l'Occidente*. París, Fayard.
- Hsü C. Y Immanuel. (1995): *The rise of modern China*. New York, Oxford University Press.
- Huntington, Samuel (1991): *The third wave: democratization in the late twentieth century*. Norman, University of Oklahoma Press.
- Huntington, Samuel (1991b): "Los nuevos intereses estratégicos de EE.UU" *Ciencia Política. Colombia*, Bogotá, III Trimestre.
- Huntington, Samuel (1988/1989): "The US: Decline or renewal?" *Foreign Affairs*, Vol. 68:84-88.
- Huntington, Samuel (1993): "The Clash of Civilizations?" *Foreign Affairs*. USA, Vol. 72, No. 3, Summer.
- Ianni, Octavio (1997): *Teorías de la globalizacion*. México, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-Siglo XXI
- Jacoub, Joseph (1998): *Les minorités dans le monde: faits et analysis*. Paris, Desclée de Brouwer.
- Jaguaribe, Helio (1985): *El nuevo escenario internacional*. México, Fondo de Cultura Económica. Traducción del portugués de Eduardo L. Suarez.
- Jeffrey, Hart (1992): *International competitiveness in the United States, Japan and Western Europe*. New York, Cornell University Press.
- Jiménez Cabrera, Edgar (1993): "Neoliberalismo y pobreza en América Latina" en *Sociología y Política. Nueva Época*, No. 21, México, Universidad Iberoamericana.
- Johnson, Paul (1988): *Tiempos modernos: la historia del siglo XX desde 1917 hasta la década de los ochenta*. Buenos Aires, Vergara (primera edición en inglés 1983).
- Julien, Claude (1996) : "L'outil et le projet" *Le Monde Diplomatique*. Mars: 17.
- Kandelaki, Konstantin (1953): *The Georgian question before free world*. Paris.
- Kant, Immanuel (1991): *Sobre la paz perpetua (1724-1804)*. Madrid, Technos.
- Kasarda, D. John (1994): "Cities as Places Where People Live and Work: Urban Change and Neighborhood Distress", en *Interwoven Destinies*. New York, W.W. Norton & Company.
- Kashimoto, Yoriko (1988): *The third century: America resurgence in the Asian era*. Crown Ministries Int.
- Kendal. A. (1993): "Kurdistan in Turkey ". *Chaliand*: 38-93.
- Kennan, George (1976): "The United States and the Soviet Union 1917-1976". *Foreign Affairs* Vol. 54.
- Kennan, George F (1995): "Witness to the Fall", *The New York Review*. N.Y., Vol. XI, No. 18, November 16.
- Kennan, George F. (1947): "The sources of Soviet conduct". *Foreign Affairs*, Vol. 25, July: 566-582.
- Kennedy, Paul (1993): *Préparer le XXI siecle*. París. Ediciones Odile Jacob. Traducción *Preparing the XXIst Century*. Geraldine Koff d'Amico. (1994)
- Kennedy, Paul (1992): *Auge y caída de las grandes potencias*. España. Plaza & Janes Cambio. Traducción *The rise and Fall of the greatest powers* de J. Ferrer Aleu, tercera edición.

- Keohane, Robert y Nye, Joseph (1989): *Power and interdependence*. New York, Harper & Collins.
- Keohane, Robert y Nye, Joseph (1993): *Instituciones internacionales y poder estatal: ensayos sobre teoría de las relaciones internacionales*. Buenos Aires, Grupo Editores Latinoamericanos.
- Keylor, William (1992): *The twentieth century world*. New York, Oxford University Press, segunda edición.
- Khadduri, Majid (1992): *Independent Iraq: study in Iraqi politics since 1932*. London, Oxford University Press.
- Khader, Bichara (1992): *Le parti Baath*. Paris, Centres des Recherches Sur le Monde Contemporain, cahier No. 5.
- Kirkpatrick, Jane (1979): "Dictatorship and Double Standards: rationalism and reason in politics". En *Commentary*, No. 68, November: 34-45.
- Kissinger, Henry (1982): *Years of Upheaval*. Boston.
- Kissinger, Henry (1994): "Reflections on containment" *Foreign Affairs*, May - June: 113-130.
- Kissinger, Henry (1995): *La Diplomacia*. México, FCE.
- Kissinger, Henry & Vance, Cyrus (1988): "Bipartisan objectives for American foreign policy" *Foreign Affairs*, August-September.
- Klare, Michael & Kornbluh, Peter (1988): *Low intensity warfare: counterinsurgency, proinsurgency & antiterrorism in the eighties*. New York, Panthenon.
- Koloko, Gabriel (1988): *Confronting the Third World 1945-1980*. New York, Pantheon Books.
- Konetzke, Richard. *América Latina. La época colonial*, México, Siglo XXI, 1979.
- Kozyriev, Andrei (1995): "Partnership or Cold Peace?" *Foreign Policy*. Washington D. C., No. 99, Summer.
- Kreyenbroek, G.P. & Sperl, S. (Eds.) (1992): *The Kurds. A contemporary overview*. London, Routledge.
- Kristol, William & Kagan, Robert (1996): "Toward a Neo-Reaganite foreign policy" *Foreign Affairs*, July - August, Vol. 75, No. 4: 18-32.
- Krippendorff, Ekkehart (1985a): *Las relaciones internacionales como ciencia*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Krippendorff, Ekkehart (1985b): *El sistema internacional como historia. Introducción a las relaciones internacionales*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Krugman, Paul (1992): *The age of the diminished expectation. US economic policy in the 1990s*. London, The MIT Press.
- Kvarchelia, Liana. *Vision from Abkhazia*. Paper presented in the Kennedy School of Government, Harvard University. November 7th 1996.
- Laberge, Pierre (1995): "Humanitarian intervention: three ethical positions". *Ethics and International Affairs*, Vol. 9: 15-35.
- Lacoste, Ives (1997): *Dictionnaire geopolitique des États 1998*. Paris, Flammarion
- Laudon, Keneth C. et al (1994): *Information technology and society*. California, Wadsworth Publishing Company.
- Lee, Steven (1995): "Nuclear proliferation and nuclear entitlement". *Ethics and International Affairs*, Vol. 9: 101-131.
- Leef, Enrique (1994): *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. México, Siglo XXI.
- LeFeber, Walter (1976): *America, Russia and the cold war: 1945-1975*. New York. John Willey. Tercera edición.
- LeFeber, Walter (1984): *Inevitable Revolutions: The United States in Central America*. New York, Cornell University Press.

- Leffer, Melvyn (1996): "Inside the enemy archives" *Foreign Affairs*, July - August, Vol. 75, No. 4: 120-135.
- Lellouche, Pierre (1992): *Le nouveau monde*. París, Grasset.
- Lelyveld, Michael (2000): *Kremlin Determined To Stay In Race For Caspian Oil*. Boston, Foreign Policy Research Institute, 11 February FPRI, fpri@fpri.org.
- Lemoine, Maurice (1997): "Quand les Amériques disent 'non'", *Le Monde Diplomatique*. Février: 22.
- Lemoine, Maurice (1997b): "Géométrie variable", *Le Monde Diplomatique*. Avril: 9.
- Lemoine, Maurice (1997c): "L'autonomie perdue des Miskitos du Nicaragua", *Le Monde Diplomatique*. Septembre: 13.
- Lemoine, Maurice (1999): "Terreur au Timor Oriental : L'ONU prend son temps", *Le Monde Diplomatique*. Septembre:.
- Lippmann, Walter (1922): *Public Opinion*, New York, Macmillan.
- Lipset Seymour, Martin (1993): *La División Continental*. México, FCE.
- Lisaka, George (1967): "Imperial America: the international politics of primacy", *Studies in International Affairs*. Baltimore, John Hopkins Press, No. 2
- Lloyd O. Gardner, Walter LeFeber and Thomas McCormick (1973): *Creation of the American empire: US diplomatic history*. Chicago, Rand-McNally.
- Loeza, Soledad (coordinadora) (1994): *La cooperación internacional en un mundo desigual*. México, Colegio de México.
- Locher, James (1991): "Low intensity conflicts: challenge of the 1990s". *Defense*, Washington, US Department of State, July-August
- Lowi, Theodore (1985): *The personal presidency: power invested, promise unfulfilled*, Ithaca, New York, Cornell University Press.
- Lowenthal, Abraham (1991): *Exporting democracy: the United States and Latin America, themes and issues*. Baltimore, John Hopkins University.
- Luttwak, Eduard (1995): "Toward post-heroic warfare" *Foreign Affairs*, May-June, Vol. 74, No. 3: 109-132.
- Luttwak, Eduard (1996): "A post-heroic military policy" *Foreign Affairs*, July-August, Vol. 75, No. 4: 33-44.
- Mackinder, Halford (1994): *Democratic ideals and plurality*. London, Penguin.
- Mackinder, Halford (1944): "The geographical pivot of history". London, Penguin.
- Mahan Tayer, Alfred (1977): "The influence of sea power upon history", en Dougherty.
- Maingot P. Anthony (1994) "The United States and the Caribbean: challenges of an asymmetrical relationship". Boulder, Colorado, Westview Press.
- Malik, Iyakov (1988): "The veto as a protective act of policy". En Davidson, Nicol (Comp.). *Paths to Peace*. New York, Pergamon Press.
- Mandelbaun, Michel (1990/91): The Bush foreign policy: America and the world. Washington. Council of Foreign Relations. Vol. 70, No. 1.
- Mandelbaun, Michael (1995): "Neo-containment" *Foreign Affairs*, May-June, Vol. 74, No. 3: 9-13.
- Mansfield, Edward D. y Snyder Jack. "Democratization and war". *Foreign Affairs*. May-June 1995. Vol. 74, No. 3: 79-97.
- Martel, Gordon (1994): *American foreign relations reconsidered 1890 - 1993*. New York. Routledge.
- Márquez Padilla, Consuelo (Coord) (1991): *La administración Bush*. México, UNAM, Centro de Investigaciones sobre Estados Unidos de América.

- Martorell, M. (1993): "Kurdistán: la asignatura pendiente de la solidaridad". *Cuadernos de Africa-América Latina*. No. 10/1: 39-52.
- Mau, Vladimir (1995): *Perestroika: theoretical and political problems of economic reforms in the USSR*". University of Glasgow, Europe-Asia Studies, Vol. 47, No. 3: 387-411.
- Mayers, Mervin (1957): *The jascsonian persuasion*. USA, Stanford University Press.
- Mazuri, Ali A. (1995): "The blood experience, the failed state and political collapse in Africa" *World Policy Journal*. Volume XII, Number 1. Spring.
- McCormick, Thomas (1995) *Americas Half Century*. Baltimore, John Hopkins. 2nd. Ed.
- McFarlane, Robert (1985): "Deterring terrorism" *Journal of Defense and Diplomacy*, June.
- McFaul, Michael (1995): "Eurasia letter: Russian politics after Chechnya". *Foreign Policy*, Summer.
- McLuhan, Marshal (1986): *War and peace in the global village*, New York, Quintin Fiore,
- Mead, R. Walter. "Trains, Planes and Automobiles. The end of the postmodern moment". *World Policy Journal* Vol. xii, No. 4. Winter 1995-6: 13-31. World Policy Institute, New York. Bantam Book
- McNamee, Mike (1996): "Are you better off now..." *The Economist*, March 4: 34-36.
- McWilliams, Wayne et all (1993): *The world since 1945: a history of international relations*. Colorado, Lynne Rienner Publishers, 3rd. Edition.
- Mead, R. Walter. "Trains, planes and automobiles. The end of the postmodern moment". *World Policy Journal* vol. xii, no. 4, winter 1995-6. New School of Social Research. New York: 13-31.
- Mearsheimer, John (1992): "Back to the future: instability in Europe after the cold war" *International Security*. Vol. 15, No. 1, Summer.
- Meier, Andrew (1995): *The Chechen Mafia: the real reason Yeltsin invaded*. The New Republic, April 24.
- Mendoza, Juan Carlos (1991): "Crisis, neoliberalismo y costos sociales" en *Relaciones Internacionales*. UNAM, FCPyS, UNAM. No. 52, septiembre - diciembre.
- Mendoza Sánchez, Juan Carlos (1997): "La revolución científico-tecnológica; sus efectos socioeconómicos y su importancia en la estrategia del capital trasnacional" en *Relaciones Internacionales*, septiembre- diciembre, CRI. UNAM.
- Merle, Marcel (1985): *Forces et enjeux dans les relations internationales*. Paris, Económica.
- Merle Marcel (1993): *Les relations internationales a l'épreuve de la science politique*. Paris, Economica.
- Meyer, Jean, compilador (1992): *Perestroika*. México, Fondo de Cultura Económica. 2 tomos, 1^a reimpresión.
- Meyer, Jean (1994): "¿Una apuesta imperial? Estrategia diplomática y militar de la Segunda República Rusa, 1992-1994", *Foro Internacional*. México, Colegio de México, Vol. XXXIV, No. 1, enero-marzo.
- Michaels, Marguerite "Descent into Mayhem". *Time*. 18.4.1994, No. 16: 19.
- Michaels, Marguerite "Secrets of slaughter". *Time*. 25.4.1994, No. 17: 12-14.
- Mignani, Paola (1994): "Holocausto Negro", *Proyección Mundial*, México, julio. No. 30.
- Migot, Jean-Stéphane (1995): "Réussir la diversification économique", *Le Monde Diplomatique*. Novembre: 18.
- Mill, John Stuart (1959): *A few words on nonintervention*. New York, Macmillan.
- Minc, Alain (1996): *Le ravisement démocratique*. Paris, Fayard.
- Moisi, Dominique, compiladora (1981): *Crises et guerres au xxe. siecle*. Paris, IFRI-Économica.
- Montesquieu, Charles-Louis (1989): *The Spirit of the laws*. New York, Cambridge University Press.

- Morrison, John (1992): *Boris Yeltsin de bolchevique a démocrata*. Colombia, Norma.
- Muravchik, Josua (1996): "Affording Foreign Policy: the problem is not wallet but will" *Foreign Affairs*, March - April, Vol. 75, No. 2: 8-13.
- Moreau Defrages, Philippe (1992): *Les relations internationales dans le monde d'aujourd'hui: entre la globalisation et la fragmentation*. París, Editions STH.
- Moreau, Ron. "Burma: calm amid the storm". *Newsweek*, 14.10.1996: 37.
- Morgenthau, Hans (1973): *Politics among nations: the struggle for power and peace*. New York, Knof.
- Musalem, Doris (1994): *La guerra del golfo árabe pérsico*. México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Nathan, James y Oliver, James (1989): *United States Foreign Policy and the World Order*. United States of America, HarperCollins.
- Nau, Henry (1990): *The myth of America's decline*. New York, Oxford University Press.
- Nawrocki, Joachim (1993): *Los alemanes vuelven a estar unidos*. Bonn, Press Inter Nations.
- Newberg, Paula & Carothers, Thomas (1996): "Aiding -and defending- democracy" en *World Policy Journal* Vol. xii, No. 1. Spring. World Policy Institute, School of Social Research, New York.
- Nezan, Kendal (1996): "La malheur kurde". *Le Monde Diplomatique*. Novembre: 1.
- Nicolson, Harold (1978): *La diplomacia*. México, Fondo de Cultura Económica.
- North, Oliver L. (1987). *Taking the Stand: the testimony of LtCol. Oliver North*. NY Pocket Books.
- Niebuhr, Reinhold (1964): *Political violence*. New York, t, Martin's Press.
- Nuñez, María del Pilar (coordinadora) (1994): *Guía Mundial*. Venezuela. Abril.
- Nye, Joseph (1991): *Bound to lead: the changing nature of American power*. New York, Basic Books
- Nye, Joseph. "Soft power", *Foreign Affairs*, fall de 1990 150-171.
- Nye, Joseph S. Jr. y William A, Owen "Americas information edge" *Foreign Affairs*, march-April 1996. Vol. 75 No. 2: 20-36.
- Ohmae, Kenichi (1990): *El poder de la triada: panorama de la competencia mundial en la próxima década*. México, McGraw Hill.
- Ohmae, Kenichi (1995): *the end of the nation state: the rise of regional economy*. New York, Free.
- Olson, Mancur (1982): *Rise and decline of nations: economic growth, stagflation, and social rigidities*. New Haven, Yale University Press.
- Orozco, José Luis (1990). "Los inicios de la conjunción científica en Estados Unidos", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, UNAM, No. 141.
- Oswald, Ursula (1990): *Mitos y realidades en Morelos actual*. CRI, UNAM. Cuernavaca.
- Ozgan, Konstantin (1996): *Abkhazia: problems and paths to their resolution*. Ministry of Foreign Affairs of Abkhazia.
- Owen, Chadwick (1995): *The secularization of European mind in the 18th Century*. Cambridge Press.
- Paine, Thomas (1995): *Rights of man, common sense and other political writings*. Oxford, Oxford University Press.
- Panichas, George (1987): "The crisis of Modernity", en *Modern Age: Essays on the crisis of Modernity*, London, Summer/Fall 1987, Vol. 31.
- Peninou, Jean-Louis (1997): "Grandes Manouvres autour de Soudan" *Le Monde Diplomatique*. Septembre: 8.

- Peñaloza, Roberto (1991): "Economía y armamentismo" en *Relaciones Internacionales*, CRI, UNAM. Vol. XIII, No. 51, mayo-agosto.
- Pfaff, William (1993): *The Wrath of Nations, Civilization and the Furies of Nationalism*. New York: Simon & Schuster.
- Pfaff, William (1995/1996): "Progress", *World Policy Journal*. Volume XII, Number 4. Spring: 41-49.
- Pipes, Richard. "Is Russia still an enemy" *Foreign Affairs*. September-October 1997. Vol. 76, No. 5: 65-79.
- Popkrov, V. (1997): *Soviet Abkhazia 1989: facts and thoughts*. B. G. Hewitt. The Abkhazians Curzon Press.
- Potel, Jean-Yves (1996): "Stabilisation politique en Europe Centrale", *Le Monde diplomatique*, Novembre.
- Prolongeau, Hubert (1997): "En Amérique latine, l'industrie des enlèvements", *Le Monde Diplomatique*. Novembre: 3.
- Prunier, Gerard (1997): "Le soudan au centre d'une guerre régionale" *Le Monde Diplomatique*. Février : 8-9.
- Purvis, Andrew. "Roots of genocide". *Time*. 5.8.1996: 29.
- Purvis, Andrew "All the hatred in the world" *Time*. 13.6.1994: 18-19.
- Putnam, Robert E (1993): *Double-edged diplomacy: international bargaining and Domestic Politics*. Princeton, Princeton University Press.
- Quijada, Monica. "Nación y pluriculturalidad" *Revista de Occidente*. Madrid. Oct. 1994. No. 161: 61-80
- Ramakrishnan, Aparajita (1994): "Suffering in silence" *Harvard International Review*, Spring: 46-7.
- Ramírez, Juan José (1995): "Japón". *Asia Pacífico 1995*. México, CEEA-ColMex.
- Ramonet, Ignacio (1996): "Chacelante démocratie". *Le Monde Diplomatique*. Octobre, No. 511, vol. 43.
- Ramonet, Ignacio (1997): "Le régime globalitaire", *Le Monde Diplomatique*. Janvier. 1
- Ramonet, Ignacio (1997): *Géopolitique du chaos*. Paris, Galilée.
- Rawls, John (1971): *A theory of justice*. Cambridge, Harvard University Press.
- Raymond, Henry "Estados Unidos ante la tentación hegemónica". *Este País*, abril de 1993.
- Reding, Andrew (1996): "Exorcising Haiti's Ghosts", *World Policy Journal*. New School of Social Research New York. Vol. XIII No. 1, Spring.
- Remnick, David. "In Stalin's wake: letter from Chechnya". *The New Yorker*, July 24, 1995.
- Renshon, Stanley A. (1991): *The Clinton presidency and politics ambition*. New York University Press.
- Revel, Jean-François (1992): *Le Regain démocratique*. Paris, Fayard.
- Revelli, Philippe (1997): "La résistance des 'sans-terre' du Brésil" *Le Monde Diplomatique*. Septembre : 14-15.
- Romero González, Juan et. al (1992): *Pobreza y desigualdad en los países en desarrollo*. España, Editorial Madrid.
- Rivolin, Joseph-Gabriel (1995): "La Vallée de Aoste fière de sa différence" *Le Monde Diplomatique*. Novembre: 17.
- Rosas González, María Cristina (2000): "¿Soldados de la paz o de la guerra?: lecciones de la participación de las fuerzas de paz canadiense en Somalia", *Revista de la Asociación Mexicana de Estudios Canadienses*. México, Vol. 1 No. 2: 133-178.
- Rosas, González, María Cristina (1999): *México y la política comercial de las grandes potencias*. México, Porrúa.

- Rosas Gonzalez, Cristina (1996) : *México ante los procesos de regionalización económica en el mundo*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Rosas González, María Cristina (1992): “La fragmentación del poder militar soviético y los compromisos internacionales de la Comunidad de Estados Independientes”, *Relaciones Internacionales*. México, UNAM, FCPyS, No. 54, abril-junio 1992.
- Rossel, Mauricio et al (1995): *Asia Oriental: Desarrollo y Democracia*. México, Diana Técnico.
- Rosenau, James (1980): *The study of global interdependence*. London, Pinter.
- Rosenau, James (1997): *The UN in a turbulent World*. New York, Cambridge University Press.
- Rosenberg, Tina (1995): “Overcoming the legacies of dictatorship” *Foreign Affairs*, May-June: 134-153.
- Rosencrance, Richard (1986): *The rise of the trading state*. New York, Basic Books.
- Rossel, Mauricio et al (1995): *Asia Oriental: Desarrollo y Democracia*. México, Diana Técnico.
- Roth, Brad (1995): “Evaluating democratic progress: a normative theoretical perspective”. *Ethics and International Affairs*. New York. Carnegie Council on Ethics and International Affairs. Vol. 9: 55-77.
- Rouiquié, Alain (1987): *América Latina: introducción al extremo occidente*. México, Siglo XXI.
- Rousseau, Jean Jacques (1980): *Contrato social*. España, Espasa Calpe, 2ª edición. Traducción Fernando de los Ríos.
- Salinger, Pierre & Laurent, Eric (1991): *Guerre du Golfe: le dossier secret*. Paris, Oliver Orban.
- Sánchez, Gerardo (1992): *De la URSS a la CEI: de la gran potencia a la crisis actual*“. México, FCE.
- Sartori, Giovanni (1997): *Ingeniería Constitucional Comparada*. México, FCE
- Sartori, Giovanni (1997): *¿Qué es la democracia?*. México, Nueva Imagen.
- Saul, John Ralston (1993): *Les bâtards de Voltaire* (1992). Paris: Essais Payot.
- Saul, John R. (1997): *The unconscious civilization*. New York, The Free Press.
- Savater, Fernando (1996): *Diccionario filosófico*. México, Planeta.
- Schlesinger, Arthur (1973): *The imperial presidency*. Boston. Houghton Mifflin Company.
- Schlesinger, Arthur M. (Comp.) (1973): *The dynamics of world power: a documentary history of the United States foreign Policy*. New York, Chelsea House Publishers.
- Schlesinger, Arthur M. (1986): *the cycles of American history*. Boston, Houghton Mifflin Company.
- Schlossstein, Steven (1989): *The end of American Century*. New York., Congdon & Weed Inc.
- Schneider, Robert (1995): *El final de los últimos años de François Mitterrand*. España, El Drac, Colección Grandes Reportajes, traducción de Rafael Cervera.
- Schraeder, Peter J. (1992): *Interventions into the 1990s: US foreign policy in the Third World*. London, Lynne Rienner Publishers.
- Schori Pierre (1994): *Escila y Caribdis. Olf Palme, la guerra fría y el poscomunismo*. México FCE.
- Schultz, D. A. (1992). *Hacia la reunificación alemana: la cuestión alemana en la década de los ochenta*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Schuman, Frederick (1969): *International politics*. New York, McGraw Hill, 4th Edition.
- Schwarzenberger, George (1964): *Power politics: a study of World society*. New York, Praeger, 3rd. Edition.

- Schwarz, Benjamin. "Reflections of inequality: the promise of American life". *World Policy Journal*. Vol. xii, no. 4, winter 1995-6. New School of Social Research. New York: 33-49.
- Seara Vázquez, Modesto (1974): *Tratado General de la Organización Internacional*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Seara Vázquez, Modesto (1986): *La hora decisiva*. México, Joaquín Mortiz/Planeta.
- Sepúlveda, César (1993): "Principios básicos de no intervención" *Diario Oficial del Servicio Exterior Mexicano*. México, SRE, No. 36-37. 4.1.1994.
- Serril, S. Michael. "A landscape of death" *Time*. 9.5.1994, No. 19: 34
- Shaikh, A. (1991): *Valor, acumulación y crisis*. Colombia, Tercer Mundo.
- Sheehy, Gail (1990): *The man who changed the world*. New York, Harper Collins Publishers.
- Sichertman, Harvey (2000): "Yeltsin's legacy and Putin's plans" Foreign Policy Research Institute, January 18: http://www.pravitelstvo.gov.ru/english/statVP_engl_1.html.
- Sidorenko, Tatiana (1996): "Evaluación de los cambios en la economía rusa en la etapa de transición", *Relaciones Internacionales*. México, UNAM, FCPyS, No. 69, enero-marzo.
- Silck, Marie-Claude (1996): "A Moscou, le statu de la Tchétchénie divise les experts". *Le Monde Diplomatique*. Octubre: 16-17.
- Simon, Gildas (1995): *Géodynamique des migrations internationales dans le monde*. Paris, Puf.
- Slater, Robert O., Scutz, Barry M, y Dorr, Steven R (1993): *Global transformation and the Third World*. Colorado, Lynne Rienner Publishers Inc.
- Smith, Gaddis (1995): "From intervention to invasion" *Current History*. February: 54-58.
- Smoutz, Marie-Claude y Badie, Bertrand (1996): *Le retournement du monde*. Paris, Fayard.
- Solana, Fernando (1994): *Cinco años de política exterior*. México, Porrúa.
- Solís, Leopoldo (1993): *El derrumbe socialista*. México, El Colegio de México.
- Sorensen, Max (1994): *Manual de Derecho Internacional Público*. México, FCE.
- Spengler, Oswald (1991): *The decline of the West; An abridged edition*. New York, Oxford University Press.
- Spykman Nicholas J. (1942): *America's strategy in World politics*. New York, Harcourt Brace Jovanovich.
- Steadman, John Stephen (1995): "Alchemy for a New World order" *Foreign Affairs*, May-June, Vol. 74, No. 3: 14-20.
- Steadman, John Stephen (1997): "The New Interventionists", *Foreign Affairs*. January - February, Vol. 76, No. 3.
- Stoessinger, John (1986): *El poderío de las naciones*. México, Ediciones Guernica. Traducción de *The might of nations*. Por María de los Ángeles G. de Ramos. Segunda edición.
- Strachey, John (1962): *On the prevention of war*, London, MacMillan.
- Strange, Susan (1996): *The retreat of the state: the diffusion of power in the world economy*. Cambridge Mass. Cambridge Studies Institute on International Relations.
- Tamames, Ramón (1992): *Un nuevo Orden Mundial*. Madrid, Espasa.
- Taylor, Maxwell D. (1960): *The uncertain trumpet*. New York, Harper & Row.
- Tenzer, Nicolas (1991): *La sociedad despolitizada: Ensayo sobre los fundamentos de la política*. Argentina, Paidós. Traducción francesa de *la société dépolitisée 1990*.
- Thurow, Lester (1996): *The future of capitalism*. New York, William Morrow and - Company.
- Thurow, Lester (1992): *Head to Head: the coming economic battle among Japan, Europe and America*. New York, Morrow.
- Tierney, John Jr. (1995): *The U.S. still needs military bases in Panama*. USA, The Heritage Foundation, Executive Memorandum, No. 426, August 21.
- Tocqueville, Alexis (1985): *La democracia en América*. Madrid, Alianza Editorial.

- Todd, Emmanuel (1998): *L'illusion économique: essai sur la stagnation des sociétés développées*. Paris, Galimard.
- Toffler, Alvin y Heidi (1993): "La democracia portátil". Revista *Nexos* Vol. XVI, No. 186. julio de 1993.
- Toffler, Alvin and Heidi (1995): "Onward cyber soldiers". *Time*, August 21, 1995. Vol. 146, No. 8.
- Toffler, Alvin et Heidi (1993): *Guerre et contre.guerre: suivre à l'aube du XXIe siècle*. Fayard, Paris.
- Toffler, Alvin (1981): *La tercera ola*. México, Diana
- Toffler, Alvin y Heidi (1993): "La democracia portátil". Revista *Nexos* Vol. XVI, No. 186. julio de 1993.
- Touraine, Alain (1997): *Qu'est ce qu'est la démocratie*. Paris, Fayard.
- Touraine, Alain (1998): *¿Podemos vivir juntos?*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Treviño Ríos, Oscar (1995): "Estado y Soberanía como Hechos ante el Derecho Internacional", *Un Homenaje a Don Cesar Sepúlveda*. México, UNAM.
- Urquidi, Víctor y Vega Cánovas, Gustavo (compiladores) (1991): *Unas y otras integraciones*. México, Colegio de México - Fondo de Cultura Económica.
- Urquidi, Víctor L. (1996): *México ante la globalización*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Valery, Paul (1945): *Regards sur le monde actuel*. Paris, Gallimard.
- Varela, Hilda (1994): "Ruanda, ¿odio irracional o violencia política?" *Urbi et Orbi* No. 5, Tercer bimestre: 25-6.
- Varios Autores (1973): *Raza Humanas y racismo*. México, Salvat editores.
- Vázquez, José (1991): *El poder de la política del poder*. México, Guernica.
- Vazquez Montalbán, Manuel (1996): "Qui a peur des catalans", *Le Monde Diplomatique*. Aout: 16-19.
- Velazco Grajales, Jesús (1989): *Las tendencias ideológicas de la nueva derecha* (fotocopias proporcionadas en el curso del Dr. José Luis Orozco).
- Waller, David (1993): *Rwanda: which way now?* Oxford, Oxfam Country Studies.
- Wallerstein, Immanuel (1974): *The modern world system*. New York, Academic Press.
- Waltz, Karl (1993): "Emerging Structure of International Politics", *International Security*, USA, Vol. 18, No. 2, Fall.
- Waltz, Kenneth (1971): *Theory on international politics*. New York, Columbia Press University.
- Walzer, Michael (1977): *Just and unjust wars*. New York, Basic Books
- Warde, Ibrahim (1995): "Coupes claires dans l'aide extérieur" *Le Monde Diplomatique*. Novembre: 8-9.
- Wargny, Christophe (1997): "En Jeremie, tan lejos de Puerto Príncipe", *Le Monde Diplomatique*. Novembre: 26.
- Waters, Malcon (1995): *Globalization*. London Routledge
- Weinberger, Caspar & Schweizer, Peter (1996), *The nexy war*. Washington, Regnery Nrf. Military.
- Weiss, Pierre (1993): *Relations internationales: le nouvel ordre mondial*. País. Eyrolles Université, Collection Science Politique.
- Winock, Michael (1992) : *Les Frontiers vives*. Paris Seuil.
- Wirth, Timoty (1994): "Redefining human rights" *Harvard International Review*, spring.
- Wittgenstein, Ludwing (1961): *Tractus Logico Philosophicus*. London, Routledge & Kegan.
- Wright, Quincy (1965): *A Study of War*. University of Chicago Press.

- Yacoub, Joseph (1998): *Les minorités dans le monde: faits et analysis*. Paris, Desclée de Brouwer.
- Zoctizoum, Yarisse (1992): *África, problemas y perspectivas*. México, Colegio de México.
- Zolberg, A., Sutvike A., Aguayo, A. (1989): *Escape from Violence*. New York, Oxford University Press.

Enciclopedias, anuarios y almanaques

- Pauling, Linus (1989): *World Encyclopedia of Peace. T. 3 Treaties*. Great Britain, Pergamon Press.
- Roman, Carlos (1993): *Almanaque Mundial 1992*. México. América S.A. de C.V.
- *Almanaque Mundial* (1995). México, Editorial América.
- *Almanaque Abril, 1993*. Sao Paulo, Abril, 1992.
- Chong-Sik Lee y Asia Society (1991) *Korea Briefing*, USA, 1990.
- *L'état du monde 1994, 1997, 1999*. Montréal, Editions la Découverte, Editions du Boréal. 1993, 1996, 1999.
- *Exporters Encyclopedia* (1994-1995). USA, Dun & Bradstreet Information's Service.
- *Kessing Record of World Events 1994*. (Colegio de México)
- *The Europe World Year Book* (1991, 1995) England, vol. II Europe Publications Limited.
- *The Universal Almanac 1995*. Kansas, Andrews and McMeel. 1995
- *1993 Anuario de los hechos*, Difusora Internacional 1993
- *Eastern Europe and the Commonwealth of Independent States 1994*. London, Europa Publication 1995.
- *Oil and Gas Journal*, 1989-1991. AIE/OCDE, Paris 1992.
- *Regional Surveys of the world 1994*. London, Europa Publication, segunda edición.
- *Technology, Public policy and the Changing Structure of American Agriculture*. US Congress. Office of Technology Assessment. Washington D.C. 1986.

Ediciones especializadas

- ACNUR (1995): *La situación de los refugiados en el mundo*. Madrid, Alianza Editorial.
- Amnistía Internacional. *Informe anual*. 1990-1995.
- Amnistía Internacional (1998): *Informe 1998: un año de promesas rotas*. Madrid, Campillo Nevado.
- Banco Mundial (1990): *Ajuste Estructural y Crecimiento Sostenible: La Agenda Urbana para los 90's*. Washington D.C., El Banco Mundial
- Banco Mundial (1993): *Informe del Desarrollo Mundial*.
- Centro para Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas (Hábitat) (1997): *Un mundo urbanizado: Reporte Global sobre Asentamientos Humanos 1996*. Reino Unido, Universidad de Oxford.
- Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas (1993): *Estado de Urbanización en Asia y el Pacífico 1993*. Nueva York, Naciones Unidas.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (1994): *Panorama Social de América Latina, 1994*. Santiago de Chile, CEPAL Santiago de Chile.
- *Country Forecasts* (1994). USA, Political Risk Services, vol. XIII, No. 2, July.
- *Documents on International Affairs, 1956*. Royal Institute on International Affairs. London, Oxford University Press 1959.
- *Documents on International Affairs, 1962*. Royal Institute of International Affairs, London, Oxford University Press 1971.

- FMI (1993a): *Perspectivas de la economía mundial*. Fondo Monetario Internacional, Washington.
 - FMI (1993b): *World Economic Outlook*. Washington, May.
 - FNUD (1985, 1993): *International Financial Statistics Yearbook*.
 - *Harvard International Review* (1983): Richmond, Vol. II, No. 1, Summer.
 - *Harvard International Review* (1994): Richmond, Vol. XVI, No. 2, Spring.
 - *Human Development Report* (1995): United Nations Development Program, New York.
 - *International Court of Justice* (1994): Yearbook 1993-4. The Hague.
- 9 September 1999
- IRSP (1999): *Independence for East Timor Now, End the Slaughter*. Irish Republican Socialist Party, September 9. irsp@netwiz.net <http://irsm.org/irsm.html>
 - National Sciences Foundation (1988): *International science and technology data update*.
 - OCDE (1988, 1993): *Economic June Outlook*. Paris.
 - OIT (1994): *Third World Resurgence*. Geneva, No. 44.
 - ONU (1989): *Memorias del Secretario General sobre la Organización*. Versión anticipada a publicarse en los Documentos Oficiales de la Asamblea General del Cuadragésimo Cuarto Periodo de Sesiones. Suplemento No. 1 (A/44/1).
 - ONU (1990): *Global Outlook 2000. Economic and Social Environmental*. New York.
 - ONU (1993): *Population division of the United Nations, World Population Prospects*, NY, UN.
 - ONU (1993b): "Nueva misión de las naciones Unidas para vigilar fronteras africanas". *Crónica ONU*, septiembre, p. 24.
 - ONU (1994): "Despliegue rápido de la UNAMIR a raíz de refugiados y tensiones fronterizas" *Crónica*, marzo, p. 59.
 - Parliamentary Assembly of the Council of Europe (1996): *On the humanitarian situation of displaced people of Georgia*. Recommendation 1305.
 - Parliamentary Human Rights Group (1996): *The elections in Abkhazia and the prospects for peace*. December: 11.
 - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (1995): *Reporte de Desarrollo Humano 1995*. Nueva York, Universidad de Oxford.
 - Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (1990): *Desarrollo y medio ambiente en América Latina*. Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.
 - PNUD (1992): *El medio ambiente urbano en los países en desarrollo*. Nueva York, PNUD.
 - PNUD (1993): *Desarrollo Humano 1992*, Colombia, Tercer Mundo Editores.
 - *Sclaining Manifesto* (1997): European University for Peace Studies, Austria, 15.6: 16.
 - PNUD (1997) *World Resources, a guide to the global environment*. New York, PNUD.
 - UN (1990): *Global Outlook 2000. Economic and Social Environmental*. New York.
 - UN (1992): Conferencia Mundial de los Derechos Humanos, A/CONF.157/LACRM/6. 15.12.1992.
 - UN (1993a): *Population division of the United Nations, World Population Prospects*, NY, UN.
 - UN (1996): *World population monitoring 1993. With a special Report on refugees*. (ST/E5A/SER.A/139) New York: Department for Economic and Social Information and Policy Analysis.
 - UN (1997): *Current Peacekeeping Operations*. United Nations, DIP/1634/Rev.4-May.
 - UN (1998) *The United Nations and Human Rights*. New York.
 - UNICEF (1994): *El Estado Mundial de la infancia*. PNUD, NY, UN.
 - UNDP (1995): *Human Development Report 1995*. United Nations Development Programme, New York, Oxford University Press.
 - UNDP (1997): *World Resources, a guide to the global environment*. New York, UNDP.

- UNHCR (1995): *the state of world refugees*. UN, Geneva, Switzerland.
- UNHCR (1994): *Les réfugiés dans le monde*. Paris, La Découvert.
- White House (1991): "National Security Strategy of the Unites States". *The White House*, August.
- World Bank (1998): *World Development Report 1997*. New York, World Bank.
- World Bank (1997): *World Resources 1997-1998*. New York, Oxford University Press.
- *World Resources 1997-1998*. New York, Oxford University Press 1997.

Documentos

- Constitution of Abkhazia. November 26m 1994. Sukhum.
- International Covenant on Civil and Political Rights (1964): United Nations.
- International Covenant on Economic, Social and Cultural Rights (1964): United Nations.
- ONU: Asamblea General, Resoluciones: 45/2 (10.10.1990); 46/7 (11.10.1991); 46/138 (17.12.1991); 47/11 (29.10.1992); 47/143 (18.12.1992); 47/20 (24.11.1992); 47/20B (20.4.1993).
- ONU: Informes del Secretario General: s/25958 (7.6.1993), S/26795 (17.11.1993), s/26802 (26.11.1993), s/1994/54 (19.1.1994), s/1994/311 (18.3.1994), S/1996/843 (10.10.1996).
- ONU: Resoluciones del Consejo de Seguridad: 841 (16.6.1993), 861 (27.8.1993), 862 (31.8.1993), 867 (23.9.1993), 873 (13.10.1993), 875 (16.10.1993), 902 (23.3.1994), 917 (6.5.1994), 933 (30.6.1994), 940 (31.7.1994), 944 (29.9.1994), 948 (15.10.1994), 1077 (22.10.1996).
- OEA: MRE/Res.1/91 (3.10.1991), MRE/Res.2/91 (8.10.1991), MRE/Res.3/92 (17.5.1992), MRE/Res.4/92, MRE/Res.5/93 (6.6.1993).
- OEA: CP/Res.575 (885/92), CP/Res.594 (923/92) del 10.11.1992, CP/Res.575 (885/92), CP/Res.610 (968/93).
- OEA: CP/Dec.8 (927/93), CP/Dec.9 (931/93), CP/Dec.10 (934/93), CP/Dec.15 (967/93).
- *Secretaría de Relaciones Exteriores* (1994): "Ruanda, el fenómeno de la etnización política". México
- SRE, *Posición de Latinoamérica y el Caribe respecto a la Resolución 940 del Consejo de Seguridad contra Haití y sobre las gestiones realizadas por Estados Unidos para coadyuvar a resolver el problema de los refugiados haitianos*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 7.9.1994: 7 Pp.
- Universal Declaration of Human Rights -DUDH- (1948): United Nations.

Entrevistas¹⁴¹⁰

Viacheslav Chirikba. Especialista en idiomas y políticas caucásicas. Profesor asociado de la Universidad de Leiden. Holanda.

Vladimir Kakalia. Colaborador del Norwegian Center for Peace Studies ante el programa de repatriación de refugiados georgianos.

Hemerografía

Revistas

Courrier

"Haití sans embargo" 16.5.1993: 4

"Slovaquia, une dictature de velours" 5-9.9.1998: 16.

¹⁴¹⁰ La autora advierte a los lectores sobre los problemas para conseguir "información oficial" sobre el tema dada la situación de conflicto.

"La lutte contre l'exclusion passe par le web" 5-9.9.1998: 33

Dallas Morning News

"Media some times stumble when covering science" 7.6.1998: 10j

The Economist

"The future of democracy". June 17th-23rd 1995. Vol. 335, No. 7919: 13-14.

"Democracy and technology". June 17th-23rd 1995. Vol. 335, No. 7919: 13-14.

"Peace on earth, especially Haiti". March 9-25, 1996. Vol. 338, No. 7956: 46-48.

"Yeltsin's Vietnam" February 10th, 1996. Vol. 338, No. 7952: 53-54.

"Panama: strike marked by violence" Central America Report, Col. XXII No. 29: 1

- Fortune.

Vol. 128, No. 2, 5 de julio 1993.

International Business Week

"Kuwait: The war within". 27.5.1991.

Le Monde Diplomatique

"Tchetchenie, une guerre sans nom". 5.1996: 4.

"Segunda vida de la imagen" 15.4-15.5.1998: 17.

Newsweek

"The myths about Germany" 11.5.1992.

"Escalating a dangerous game", 12.4.1993: 31.

"Escape from hell" 16.5.1994, No. 31: 34-35.

Time

"East Timor Occupied". 18.8.1993.

"Rebels without peace". 12.1995: 39-40.

"Drop Marx, go for the second bite" 4.12.1996: 42.

"Germ Warfare". 1.12.1997. Vol. 150, No. 22: 30-33.

"Toilets take the back seat in the third World", 25.5.1998: 27.

"McNamara visits the old foe", 20.11.1995: 11.

Proceso

"Cronología de la lucha secular de Chechenia". 15.1.1995.

Proyección Mundial

"Apocalypse Now". Agosto 1994. no. 31

Tiempo

Navarrete, Jorge Eduardo, *"El petróleo y la OPEP después de la crisis"*, No. 2540, 3.1.1991.

Carrasco, Luca, *"Irak, 3 meses de crisis"*, No. 2532. 8.11.1991.

"Tecnología de la muerte a orillas del Eufrates", No. 2546, 14.4.1994.

Vuelta

- “Debate Sobre Estados Unidos”, Agosto de 1995.
- “Reflexiones al Término de una Era”, Abril de 1997.
- “Los Estados Unidos de Clinton”, Mayo de 1997.
- “El siglo al Final del Siglo”, Junio de 1997.

Periódicos

El Economista

- “La era Clinton” 14.4.1993: 26-33.
- “Critican los preparativos para la invasión a Haití” 14.9.1994: 5.
- “Apoyarán 17 naciones la invasión a Haití” 13.9.1994: 7.
- “La caracterización de Bill Clinton” 4.10.1994: 10.
- “Promete Aristide regresar a Haití en 11 días” 5.10.1994: 6’
- “Ignora Perry cuándo saldrán las tropas estadounidenses de Haití” 6.10.1994: 6.
- “Detienen a 115 personas en Haití las fuerzas de ocupación” 2.10.1994: 6.
- “Rechaza Clinton que su política hacia Haití haya sido entreguista” 24.10.1994: 5.
- “No quedará sin castigo la incursión de Saddam Hussein en zona curda, advierte EU” 2.9.1996: 2.
- “Podría crisis económica en Argentina convertirse en crisis política” 3.9.1996: 5.
- “Bob Dole: dos mensajes diferentes para dos grupos diferentes” 3.9.1996: 8.
- “Analizan pacto de paz Yeltsin y Chernomirdin” 3.9.1996: 7.
- “Tiene Perú el sueldo mínimo más bajo de AL y el Caribe”, 5.9.1996: 5.

El Excelsior

- “Reagan, Ghaddafi: locos y locuras” 8.4.1986: 7.
- “Ataques a Libia: política estilo mafia” 18.4.1986: 7.
- “Temen moderados de Afganistán pudiera transformarse en una república fundamentalista”. 12.3.1987.
- “Persisten fuertes combates en Afganistán”. 26.12.1987.
- “Sancionará la CEE a Estados Unidos” 2.1.1987
- “Absurda” la sanción económica de EU a Brasil” 22.11.1987.
- “Peligra la producción de microcircuitos: Brasil”. 8.9.1988.
- “Terminó la guerra” 19.7.1994.
- “Buscan evitar nuevos éxodos” 29.7.1994. Sec. Inal.
- “Transferirá EU a la ONU el control de Haití lo más pronto posible” 26.9.1994:1
- “Gastó Aristide 59 millones de dólares durante 3 años de exilio” 28.9.1994: 1.
- “Cedras, en Panamá: Renuncia Emile Jonassaint” 14.10.1994: 1.
- “Imposible reconstruir Haití si EU no neutraliza a militares: Aristide” 15.10.1994: 1.
- “Proponen oficialmente a Michel como Primer en Haití” 26.10.1994: 2.
- “Clinton levanta las sanciones contra Haití” 27.10.1994: 1.
- “Enfrentamientos étnicos dejan cientos de muertos en Zaire” 2.11.1994.
- “En Ruanda, 300,000 niños muertos y 115,000 huérfanos: UNICEF” 30.11.1994.
- “Soldados de EU dispersan a jóvenes manifestantes en Haití” 28.12.1994: 2.
- “Elecciones haitianas” 30.6.1995: 5a.
- “Denuncian manipulaciones y fraudes en comicios de Haití” 4.7.1995: 2a.
- “Durante 15 meses de guerra han muerto 2,134 soldados rusos: V. Barinkin”. 16.3.1996.

“Impediremos la secesión de Chechenia: la integridad territorial no se regatea: Rusia”. 9.10.1996.

“Lebed, el político más confiable para los moscovitas”. 11.10.1996: 3,17.

“Dirigentes chechenos convocan a comicios para enero”. 16.10.1996.

“Ante el ajuste y la globalización, América Latina es refugio de indigentes: OIT”, 15.2.1997.

“México retrocedió dos puntos en el índice de desarrollo humano de la ONU” 11.6.1997.

“Desempleado un quinto de la población del planeta”, 14.6.1997:I

- Martín, Mónica, “En extrema pobreza, de 31 a 50% de los hogares mexicanos”, 16.7.1997.

- Marín, Nidia “Imperó Hasta los Ochenta la Bota de la Dictadura en AL” 28.10.1998.

El Financiero

“Considera Norcorea una declaración de guerra cualquier sanción de EU” 25.3.1994

“Castrejón Díez, Jaime “La soberanía de Haití” 28.9.1994: 82.

- Jalife, Alfredo “Chechenia: segundo Afganistán de Rusia” 20.1.1995.

“Tendencias mundiales de la Nueva Derecha” 10.3.1996.

“Chechenia, talón de Aquiles de Yeltsin rumbo a la reelección”. 11.5.1996: 31.

“Ataca EU a Irak con misiles crucero”, 3.9.1996: 2.

“Preocupante la Helms-Burton, dice el director de la OMC” 5.9.1996: 29.

- Carrasco L. Rosalba, “Un nuevo programa de a pobreza en América Latina”, 24.3.1997.

- González, García Roxana, “En la pobreza la cuarta parte de la población mundial dice la ONU”, 5.10.1997: 34.

Velazco, Elizabeth, “En el umbral de la pobreza intermedia el 80% de la PEA” 30.8.1997.

“Rebasan América Latina y el caribe cifras de pobreza”, 3.4.1997: I

“Dramática reducción del bienestar social en Latinoamérica” 16.4.1997: I

“Un cuarto de latinoamericanos viven con un dólar diario”, 12.6.1997: 8.

“La pobreza aún es un problema mundial”, 5.10.1997: 35

- Opalín, León “El desplome del son naciente” 6.7.1998: 55.

“Fiebre reeleccionista en América Latina” 11.7.1998: 33

“Disputa en el ciberespacio” 14.7.1998: 1 Vitualia.

“Crisis en el cuarto poder” 19.7.1998: 31.

“El Temible “Tomahawk”, 21.8.1998: 26.

“La Duma, el centro de la pugna política”, 2.9.1998: 34.

- Mejía, Mauricio “Irrumpe la *electronic age*; boom del e-mail y el Internet” 5.10.1998: 72.

“Continúa la violencia de paramilitares en Colombia, 38 muertos, el saldo” 27.10.1998: 42.

- Marín, Nidia “Imperó Hasta los Ochenta la Bota de la Dictadura en AL” 28.10.1998.

El Herald

“Se suspenderán algunas de las sanciones económicas: OEA” 13.10.1994: 13.

“La Iglesia no fue culpable del genocidio de Ruanda” 13.12.1996: 8A.

“Alarma a EU el creciente uso de drogas entre los jóvenes” 20.12.1996: 6A

“Chechenia denuncia un plan para impedir los comicios” 20.12.1996:10A.

La Jornada

“Nulo avance de las negociaciones entre CEE y Estados Unidos” 13.12.1986

“Intenta Geoffrey Howe evitar una guerra comercial con Washington” 4.1.1987.

“Buscan un acuerdo comercial entre Estados Unidos y la CEE” 25.1.1987.

“Pronunciada baja en las exportaciones de EU” 7.3.1987

"Advierten sobre posible guerra comercial EU/CEE" 24.5.1987.
 "Anuncia Washington un embargo total a Teherán" 27.10.1987.
 "Sanción comercial de EU a Brasil por 105 millones de dls. Anuales" 14.11.1987.
 "Demanda EU la creación de un gobierno afgano independiente". 8.1.1988.
 "Supone el triunfo de la idea de la ONU el acuerdo afgano de reconciliación". 14.4.1988.
 "Gastó EU más de 2 mil millones de dólares en armar a los rebeldes afganos" (a); "Los acuerdos de Ginebra no traerán inmediatamente la paz a Afganistán" (b). 16.4.1988.
 "Manipulaba armas la contra afgana cuando estalló el arsenal paquistaní". 17.4.1988.
 - Emmerich, Gustavo: "Elecciones y democracia en Cuba", 4.4.1993: 3.
 - Zabadúa, Emilio "Por qué Haití no", 21.10.1993.
 - Pedro, Miguel "La desolación de Haití" 19.10.1993.
 "Ofrece Estados Unidos financiar intervención de países africanos en Ruanda" 2.5.1994: 71.
 "Llega a Ruanda el nuevo Premier" 15.7.1994.
 "Iniciará EU desarme en Haití: comprará armas de los civiles" 27.9.1994: 55.
 "El gobierno de Clinton defiende sus acciones en Haití", 28.9.1994: 55.
 "Reasumió Malval su cargo de primer ministro de Haití" 13.10.1994: 55.
 "México cooperará con Haití en sus problemas financieros" 15.10.1994: 4.
 "Fobia antiduvalierista, signo del día en Haití" 18.10.1994: 56.
 "Regresan a Haití observadores de derechos humanos" 23.10.1994: 51.
 "Impusieron a Aristide muchos factores en lo económico" 1.11.1994: 51.
 "Rechaza Yeltsin dar una tregua en año nuevo a Chechenia" 31.12.1994: 52 y 38.
 "L Aniversario de la Segunda Guerra Mundial" 7.5.1995.
 - Meyer, Jean "La guerra en Chechenia" 2.9.1995.
 "Para la reconciliación en Chile, pide Pinochet "olvidar" 14.9.1995: 51a.
 "EU podrá permanecer militarmente en Panamá más allá del año 2000" 14.9.1995: 51b.
 "94 mexicanos asesinados en EU de 1989 a la fecha" 14.9.1995: 94
 "Niega la marina haber derribado el avión TWA" 9.1.1996: 50.
 "Inician la evacuación de ciudadanos estadounidenses en Monrovia: ONU", 10.4.1996: 19.
 "Suspende ayuda EU a Haití; en puerta pláticas con FMI y BM" 17.4.1996: 52.
 "La OEA hostil a reforzar el embargo contra Cuba" 6.6.1996.
 "Revés en la OEA a la Helms-Burton" 5.6.1996: 1.
 "El presidente iraquí Saddam Hussein insta sublevaciones" 18.6.1996: 51.
 "Mayor violencia en campo con Cardoso", 18.6.1996: 48.
 "Rodionov, nuevo ministro de defensa ruso" 18.6.1996: 51.
 "Plan para proteger tropas de EU de ataques terroristas" 18.6.1996: 50.
 "Se despide Chamorro de su mandato con gran escándalo de corrupción" 21.6.1996.
 "Cumbre antiterrorista este mes" 18.7.1996: 51.
 "Clinton usó su facultad ejecutiva para no entregar documentos sobre Haití" 27.8.1996: 56.
 "Terror doméstico, hipótesis en EU" 28.7.1996: 1.
 "Estados Unidos, vulnerable a un ataque terrorista" 28.7.1996: 6.
 "Privilegia el FBI la pista interna en el acto terrorista de Atlanta", 28.7.1996: 4.
 "39 mil mdd, déficit comercial de EU en el segundo trimestre" 11.9.1996: 46.
 "Carecen de vivienda 14 millones de centroamericanos" 14.9.1996: 52.
 "Avanza en el Senado de EU la ola de iniciativas republicanas de recorte". 14.9.1996: 53.
 "Se regularizarán documentos de 20 mil guatemaltecos: ACNUR" 11.10.1996: 16.
 "Aplaza la ONU el envío de tropas a Zaire" 9.11.1996: 51.
 "Definen Tareas de la misión humanitaria en Zaire" 25.11.1996: 51.
 - Huchim R., Eduardo: "La minoría se impone", 25.11.1996: 5.

“Ojalá tuviera los poderes de Pinochet: Menem”, 6.12.1996: 53.
 “Innecesaria, la fuerza de ayuda humanitaria en Zaire” 6.12.1996 56.
 - Calloni, Stella “Polémica en Argentina por un eventual plebiscito para la reelección”; “Perú jaque a la paz militarizada” (b). 26.1.1997.
 “Asesinados cinco funcionarios de la ONU en Ruanda” 5.2.1997: 56.
 “Condena Clinton a Cuba por violar los derechos humanos y la democracia” 5.2.1997: 55
 “Patrullaje en Kinshasa” 22.5.1997.
 “Defenderé la democracia con mi propia vida, advierte Bucaram”, 5.2.1997a: 52.
 “El Loco, entre el neoliberalismo y el culto a lo instantáneo”, 5.2.1997b: 52
 “El libre comercio hemisférico, prioridad para EU: Toma de posesión”, 5.2.1997c: 55.
 “3 hombres armados roban mil credenciales de elector en el DF”, 26.1.1997: 1.
 “Rescatan 169 indocumentados mexicanos secuestrados, en EU”, 1.3.1997a: 21.
 “Devolverán demócratas donaciones ilegales” 1.3.1997b: 59.
 “Lucha contra la inmigración ilegal, parte de la seguridad hemisférica: EU” 12.4.1997.
 “El gobierno de Cardoso, el más represor: MST”, 27 .4.1997: 65.
 “Rechazo en Asunción a medidas unilaterales de EU” 18.5.1997: 66.
 “Patrullaje en Kinshasa” 22.5.1997.
 “El Senado brasileño aprueba en primera lectura una enmienda que permitir la reelección de Henrique Cardoso” 22.5.1997
 “Se despide Chamorro de su mandato con un gran escándalo de corrupción” 21.6.1997.
 “Sin desahogar aun, mil 609 quejas, admite la CNDH”. 21.9.1997.
 “Obstruyó Henry Cisneros la justicia, acusa gran jurado” 12.12. 1997: 63.
 “Del número dos de la FNCA, uno de los rifles confiscados para matar a Castro: Miami Herald” 22.12.1997: 50.
 “Un triángulo difícil de reducir a dos lados” 22.12.1997a.
 “Anuncia McCaffrey campaña piloto de disuasión de drogas” 22.12.1997: 51.
 “Cuestión de semanas, una agresión armada a Irak: Madeleine Albright”, 8.2.1998: 53.
 - López y Rivas, Gilberto “la injerencia extranjera en Chiapas, 12.3.1998: 6.
 “Vietnam y Estados Unidos normalizan sus relaciones” 13.3.1998: 54.
 “Subió México 600% en un año la compra de equipo militar a Estados Unidos” 15.3.1998: 1.
 - González Rubio, Javier “¿Cómo anda la pobreza en el mundo?”, 19.3.1998: 8.
 “Avanzan las negociaciones de Rusia y Chechenia” 2.8.1998: 55.
 “EU podrá permanecer militarmente en Panamá más allá del año 2000” 14.9.1998: 51.
 “El pueblo de Haití vive bajo un gobierno ilegítimo e inconstitucional” 14.10.1998.

El Nacional

“Levantará ‘pronto’ Estados Unidos sanciones a Nicaragua” 28.2.1990.
 “Piden ayuda de emergencia para el pueblo de Liberia” 30.8.1990.
 “Acordaron las dos Coreas desarmar su frontera común” 7.9.1990.
 “Ignora Lituania como será el bloqueo en su contra”. 16.4.1990.
 “Lituania; los pies del nacionalismo”. 19.4.1990.
 “Lituania resistirá 100 años sin gas ni petróleo: Landsbergis”. 20.4.1990.
 “Comisión del Senado de EU aprobó ayuda para Nicaragua y Panamá”. 25.4.1990.
 “Piden París y Bonn a Vilna que suspenda su independencia”. 27.4.1990.
 “Los motivos del lobo”. 30.4.1990.
 “Desmienten en Lituania el aumento al envío de gas”. 30.4.1990.
 “Consignas anti-estadunidenses de 5 mil panameños” 2.5.1990.

“Malestar militar en la URSS por los conflictos nacionalistas” (a); “Nombran un nuevo Primer Ministro letón para que dirija la independencia”(b); “Recrudescimiento de las tensiones entre Cuba y Estados Unidos” (c). 8.5.1990.

“Landsbergis: de profesor a líder”(a); “Landsbergis: y su obsesión por la independencia” (b). 10.5.1990.

“Se propone Consejo Conjunto entre separatistas bálticos”. 11.5.1990.

“La independencia de Estonia y Letonia, ilegales” (a); “¿Sanciones de Moscú a Letonia? (b). 15.5.1990.

“Perspectivas no planteadas en el Báltico: Baker” (a) “Alemania unificada no puede ni debe ser neutral: Kohl” (b). 17.5.1990.

“Rechaza Gorbachev oferta de diálogo con Lituania”. 18.5.1990.

“No de Moscú a los separatistas”. 23.5.1990.

“Lituania suspende leyes para instrumentar su independencia”. 24.5.1990.

“Confía Landsbergis que Moscú modere su posición con Vilna”. 3.6.1990.

“Suspende Moscú parcialmente el bloqueo energético a Vilna”. 14.6.1990.

“Decide la ONU el boicot militar (armas y equipo) comercial y financiero a Irak” (a); “Estados Unidos se prepara para defensa militar a Riad” (b). 7.8.1990.

“Confirma la Comunidad Europea el boicot contra Bagdad” (a); “Beteta recomienda cautela en la venta y producción de crudo” (b). 8.8.1990.

“Declara sin efecto la ONU (121 naciones) la anexión de Kuwait por Irak” (a); “Preocupación por las armas químicas de Bagdad” (b); “Cancela Saddam Hussein la deuda externa con Kuwait” (c). 10.8.1990.

“Plan de 3 puntos de Hussein para solucionar la crisis” (a); “Cooperación nuclear brasileño-iraquí” (b). 13.8.1990.

“Critica el Consejo de Seguridad el proceder apresurado de Estados Unidos” (a); “Saddam se armó con ayuda de EU, RFA, Holanda y Japón” (b). 14.8.1990.

“Anuncia Irak pena de muerte para saqueadores y ladrones” (a); “Discrepan URSS y Cuba sobre el Golfo” (b); “Suez seguirá abierto, Panamá podría sancionar” (c); “Defiende Estados Unidos su postura de imponer por la fuerza el embargo” (d). 5.8.1990.

“Ordena Bush a su armada a aplicar sanciones a Irak” (a); “Rechaza Pérez de Cuéllar el uso de la fuerza sobre Irak” (b); 17.8.1990.

“El Consejo de Seguridad y la Crisis del Pérsico” (a); “Hay 400 mexicanos retenidos en Irak y Kuwait, dice Silvia Cima” (b); “Sólo si Estados Unidos retira tropas Irak liberará a extranjeros” (c); “Mayoría de OPEP apoya sesión para analizar la crisis del Golfo” (d); “Sólo si Estados Unidos retira tropas Irak liberará extranjeros” (e); “Que los árabes resuelvan la crisis: Hussein” (f). 20.8.1990.

“Colocan a extranjeros en Irak en posibles blancos” (a); “Responsabilizará Estados Unidos a Saddam por la seguridad de rehenes” (b); “Pide Irak a Bush no desatar la III Guerra Mundial” (c); “Aplaza consultas la ONU sobre sanciones a Irak” (d). 21.8.1990.

“Jordania se declara neutro y cierra su frontera con Irak” (a); “Se adhiere México al bloqueo contra Irak” (b); “Ordena Bush movilizar a las fuerzas de reserva” (c); “Perdura el entrenamiento militar soviético a iraquíes” (d). 23.8.1990.

“La crisis del Golfo puede dañar la economía de México” (a); “Rechaza la URSS la existencia de un acuerdo en el Consejo” (b); “Cierran embajadas en Kuwait” (c); “Hussein pide respaldo a Mubarak” (d); “Irak abrió su espacio aéreo” (e); “Conflictos en el Pérsico: la razón debe imponerse” (f); “Sigue alza en precios del petróleo: el West Texas ganó 71 Cts.” (g). 24.8.1990.

“Pérsico: hay menos salidas. Jorge Eduardo Navarrete”. 27.8.1990.

“Para la hermandad musulmana, la Guerra Santa ya empezó” (a); “Decide Washington expulsar a 36 diplomáticos iraquíes” (b); “Fuertes incrementos en mercados bursátiles más importantes del mundo” (c); “Caen petropecios; el West Texas perdió más de 4 dólares” (d); “La ONU aprueba el uso mínimo de fuerza para hacer cumplir el embargo” (e); “Los buques iraquíes no desafiarán el bloqueo” (f); “Arrestan al embajador libanés en Kuwait” (g); “La cuenta regresiva puede estar llegando a su fin: Moscú” (h). 28.8.1990.

“Descartan Reino Unido y Estados Unidos otra propuesta iraquí” (a); “Kuwait, decimonovena provincia de Irak” (b); “Ordena Hussein la liberación de mujeres y niños retenidos” (c); “Irak pagará precio muy alto: Bush” (d). 29.8.1990.

“Apoyan priistas de la permanente posible envío de tropas al Pérsico” (a); “La dependencia occidental del petróleo árabe” (b); “La posición de México ante el conflicto del golfo Pérsico” (c); “Una victoria de Estados Unidos no será realista dice Hussein” (d); “Alocución de Bush a soldados estadounidenses en el pérsico” (e). 30.8.1990.

“El presidente afgano no abandonará su cargo”; “Pide Estados Unidos fondos a occidente para el despliegue militar” (a); “Advierte Irak que arrasaría con Israel y Arabia Saudita” (b); “Descarta de Cuéllar como determinante su rol en la crisis” (c); “Crisis en el Golfo pone en peligro el programa económico” (d). 31.8.1990.

“OPEP: primera víctima del pérsico” (a); “El tiempo contra la paz: ONU” (b); “Expulsa Bagdad a periodistas” (c); “Admite Irak el impacto del embargo comercial” (d). 3.9.1990.

“Renunció el Secretario General de la Liga Árabe” (a); “A propósito de libre comercio: el caso Israel-Estados Unidos” (b); “Pide la OLP paralizar las sanciones impuestas a Irak” (c); “Kuwait: operación rescate o las lecciones de la historia” (d); “Irak contra ataca al suspender el pago de su deuda externa” (e); “Impiden salir de Bagdad a mujeres y niños retenidos” (f); “Abruma el desierto árabe a los soldados estadounidenses” (g); “Temen los soviéticos que Saddam Hussein: no pague lo que se les debe” (h). 4.9.1990.

“Grave situación en Irak de los ciudadanos de origen asiático” (a); “12 satélites espías de Estados Unidos vigilan Irak” (b); “Captura Estados Unidos un buque iraquí con té en el Golfo de Omán” (c). 5.9.1990.

“Confirmada la cooperación atómica entre Irak y Brasil” (a); “Rebelarse a sus líderes pide Hussein a saudís y egipcios” (b); “Comercios llenos en la capital iraquí” (c); “Hermetismo sobre el viaje de Aziz a Moscú” (d); “Sugiere Baker una OTAN para cercano oriente” (e); “Los Kurdos, la nación olvidada” (f). 6.9.1990.

“Promete Washington obligar a Saddam salir de Kuwait” (a); “Baker en busca de dólares, París no los suministrará” (b); “Propone la URSS enviar al Golfo una fuerza militar de la ONU” (c); “Faltan medicamentos en el principal hospital iraquí” (d); “Pérez de Cuéllar, a favor del diálogo” (e); “Inglaterra, preparada para usar la fuerza contra Irak: Thatcher” (f). 7.9.1990.

“Washington y Moscú, una tentadora coincidencia” (a); “Procura Irak normalizar sus relaciones con Irán” (b); “Aboga Moscú por una solución pacífica al conflicto del Golfo” (c); “Enfoque legal de la crisis del Pérsico” (d); “México, tercer beneficiario petrolero por el conflicto armado en el Golfo” (e). 10.9.1990.

“Los intereses de Estados Unidos en el golfo Pérsico” (a); “Urge la ONU el envío de transporte y efectivo para refugiados en Jordania” (b); “La crisis favorecería a contratistas del pentágono” (c); “Se niega la OTAN a destacar fuerzas de tierra en el Golfo” (d); “Ofrece Irak petróleo gratis a países del Tercer Mundo” (e); “Normalizan Irán e Irak relaciones diplomáticas” (f). 11.9.1990.

“Se exige a Irak libere a mexicanos” (a); “Cierran cinco países sus asediadas misiones en Kuwait” (b); “Objeta Túnez la mudanza de la Liga Árabe al Cairo” (c); “Advierte Bush que no tolerará la agresión permanente a Kuwait” (d); “Atrapados en el conflicto del golfo Pérsico 21 brasileños y 7 chilenos” (e) 12.9.1990.

“Pide Cristiani a Washington mantener la ayuda militar” 13.9.1990; “Amenaza Irán a estados Unidos con una Guerra Santa” (a); “Alarmante escasez de agua y comida en Kuwait por el embargo” (b); “Afirman que Teherán no respetará el embargo contra a Irak” (c); “Niega Bush tener ‘querella’ con la población iraquí” (d); “Baker, hoy en Damasco” (e); “Firman en Moscú el fin legal de la división de Alemania” (f) 13.9.1990.

“Condenan a Saddam líderes religiosos” (a); “Aprueba el Consejo de Seguridad ayuda alimentaria a Irak” (b); “Suscitó la embajadora de Estados Unidos la Crisis del Golfo” (c). 14.9.1990.

“Reciprocidad en el Libre Comercio”. 15.9.1990.

“Condena la ONU la violación de misiones diplomáticas en Kuwait” (a); “Obtiene EU de sus aliados 20 mil millones de dólares” (b); “Francia e Italia expulsan a iraquíes” (c). 17.9.1990.

“Expulsan a agregados militares de Irak en la Comunidad Europea” (a); “Restablecen relaciones la URSS y Arabia Saudita” (b); “Cesan al jefe de la aviación de EU” (c); “Irak contra el resto del mundo: la guerra de la propaganda” (d); “Solidaridad de millones de musulmanes con Bagdad” (e); “Prohiben salir de Kuwait a varones de 17 a 30 años” (f). 18.9.1990.

“Amplía UEO a los servicios aéreos el embargo contra Irak” (a); “Confía Gorbachev en que Irak se retire de Kuwait” (b); “Golfo Pérsico: el estrecho espacio para la diplomacia” (c); “Posible estancamiento en las negociaciones Bagdad-Teherán” (d); “EU sufrirá consecuencias si ataca a Irak, dicen los palestinos” (e); “De ser liberada, Kuwait tendrá que democratizarse” (f). 19.9.1990.

“La crisis del golfo Pérsico frenará el ritmo del crecimiento económico del planeta” (a); “Congelan en Irak y Kuwait los bienes de 30 países” (b); “Reservas suplementarias de EU al golfo Pérsico” (c); “Vende el pentágono a Israel trescientos misiles aire-aire” (d); “Pérez de Cuéllar preparado para viajar a Bagdad” (e); “283 mil millones de dólares para gastos de defensa estadounidense” (f); “La OTAN debe poder actuar fuera de su área original” (g); “La KGB, dispuesta a intercambiar información sobre Irak con la CIA” (h). 20.9.1990.

“Amenaza Saddam hacer volar pozos petroleros del golfo” (a); “Graba Hussein un vídeo para los estadounidenses” (b); “Elogios de Bush a Menem” (c); “Desea Bagdad unir oleoducto con Teherán” (d); “Fracasa una minicumbre árabe en Rabat” (e). 21.9.1990.

“Altibajos de una crisis”. 24.9.1990.

“Pide el jeque kuwatí ayuda para liberar a su país” (a); “Restauran las relaciones Irán y Reino Unido” (b). 28.9.1990.

“El sueño del príncipe”. 29.9.1990.

“Insta Saddam a un diálogo serio en la crisis del Golfo” (a); “Convierten los iraquíes a Kuwait en una zona petrolera arrasada” (b); “Insuficiente la ayuda para refugiados” (c); “No quieren dejar intacto el poderío militar iraquí” (d); 1.10.1990.

“Liberan en Irak a 9 rehenes que servían de escudos humanos” (a); “Prohíbe Ammán el paso de camiones a Saudiarabia” (b); “Consultas en la ONU para el uso colectivo de la fuerza en Irak” (c); “Ofrece Bush iniciativa para la crisis del Pérsico” (d); “Distribuirá Israel máscaras antigás” (e); “Promete Israel una dura respuesta al ataque iraquí” (f); “Pide a kuwatíes resistir presiones” (g). 2.10.1990.

“Bush y Hussein: una pasión de golfos” (a); “Prefiere Irak la guerra a rendirse y ceder riquezas” (b); “Sin soluciones para la crisis en el Pérsico” (c); “Si hay guerra, durará poco, según expertos británicos” (d); “Los objetivos básicos de EU en el pérsico” (e). 5.10.1990.

“Acordaron las dos Coreas desarmar su frontera común” 7.10.1990

“Distribuyen máscaras antigás entre los ciudadanos israelíes” (a); “Culminó el despliegue militar de EU en el Golfo” (b); “Muerte a quien no coopere con los soldados iraquíes en Kuwait” (c). 8.10.1990.

- “Perecen diariamente 45 refugiados ruandeses a causa de enfermedades” 18.9.1994:24.
- “Despliega EU tropas para invadir Haití” 11.9.1994:1.
- “Con el dedo en el gatillo, mantiene Bill Clinton esperanzas de no invadir Haití” 18.9.1994: 23.
- “Acusan a otro ex-presidente”, 15.12.1995: 24.

New York Times, Estados Unidos.

- “*Stark Antiamericanism in Honduras*” 8.4.1988.
- “*In the upheaval in Rwanda, few answers yet*” 3.5.1994.
- “*World turns its attention*” 20.5.1994.
- “*Tutsi forces to occupy Rwandan zone where hutu fled*” 17.8.1994.
- “*Rwandan refugees in Zaire still fear to return*” 10.11.1994.
- “*A church became a killing field*” 17.11.1994.
- “*UN chief asks troops for Rwandans*” 22.11.1994: A8.
- “*Unpolished & inept at times*” 16.10.1998

El País

- Bailey, John “La política burocrática y la agenda bilateral de seguridad en el gobierno de Clinton” 1.6.1996.
- “Yeltsin y el factor checheno”. 10.6.1996.
- “La ONU no mide con el mismo rasero a Saddam que a Netanyahu” 21.12.1997:1,
- “Más de medio centenar de muertos en otras tres matanzas civiles en Argelia” 11.1.1998: 5.
- “Las ONG, ¿lavado de conciencia o solidaridad?” 25.1.1998: 18.10
- “Israel, los palestinos y el siglo XXI” 21.2.1998
- “Clinton y compañía” 22.2.1998: 4.
- “Clinton prevé 4 días de bombardeos y la muerte de 1,500 iraquíes” 22.2.1998: 6.
- “La crisis remueve las viejas alianzas y rivalidades del Golfo” 22.2.1998: 6
- “La armada de EEUU deja la Antártida por 43 años” 22.2.1998: 28.
- “Europa y Argelia” 24.1.1998: 10.
- “Esclavos a finales de siglo” 15.3.1998: 1, 10.
- Vargas Llosa, Mario “Queremos la bomba” País 7.6.1998: 13.
- “Un hombre mapa a tiros a dos policías en el interior del Congreso de EEUU” 25.7.1998: 5.
- “Portugal pide mediación personal de Kofi Annan en Angola” 25.7.1998:4.
- Saramago, José “Si no se salva Timor no nos salvaremos nosotros” 8.9.1999.

Reforma

- “Formarán rebeldes gobierno en Ruanda” 6.7.1994.
- “Continúan combates” 9.7.1994.
- “Toman rebeldes la capital en Ruanda” 5.7.1994: 12a.
- “Reconoce Francia a gobierno ruandés” 20.7.1994.
- “Temen tragedia en Ruanda” 21.7.1994.
- “Podría Zaire evitar guerra en Ruanda” 26.7.1994.
- “Gestionan el regreso de refugiados ruandeses” “Los últimos días” 27.7.1994.
- “África, víctima de la guerra Fría” 28.7.1994.
- “Arriban soldados de Estados Unidos” “Inicia Francia su retiro” 1.8.1994. Sec. Inal.
- “Aumentan a 50 mil muertos en Ruanda” 2.8.1994. Sec. Inal.
- “Ruanda: el reto de sobrevivir” 8.8.1994. Sec. Inal.
- “Envían a Ruanda equipos médicos” 11.8.1994 Sec. Inal.

“Denuncia la ONU al ejército ruandés” 13.8.1994. Sec. Inal.
 “Ruanda, el horror del mundo” 14.8.1994 Sec. Inal.
 “Temen nuevo éxodo de ruandeses a Zaire” 16.8.1994 Sec. Inal.
 “Abandonan Ruanda soldados franceses” 22.8.1994 Sec. Inal.
 “Amenazan en Ruanda a grupos de ayuda” 26.8.1994 Sec. Inal.
 “Acusaciones de violar los derechos humanos podría costarle la ayuda mundial a Ruanda” 29.9.1994.
 “Levanta Clinton a Haití sanciones comerciales” 27.9.1994: 16.
 “Nacidos para matar” 4.10.1994: 14.
 “Sacará Estados Unidos tropas de Haití y Kuwait” 8.20.1994: 15a.
 “Retoma Aristide el poder” 16.10.1994a: 20.
 “Advierte Estados Unidos contra golpes militares”. 16.10.1994b: 20.
 “Muchas preguntas aún” 16.10.1994: 21a.
 “Los retos de Aristide” 16.10.1994: 21b.
 “Regresa Aristide a Puerto Príncipe” 16.10.1994: 1.
 “Nombran en Haití alto mando militar” 16.10.1994: 11.
 “Aprueban en Haití amnistiar a Golpistas” 27.10.1994: 13.
 “Adelanta EU retiro de Haití” 4.12.1994.
 “La visita del Papa fortalece la paz” 4.2.1996:17a.
 “Alerta Roja” 4.2.1996: 18a.
 “Aprueba el FMI crédito a Rusia” 23.2.1996: 24a.
 “Conflicto en el Caribe” (a); “Condena la ONU derribo de aviones” (b); “Ordena Clinton represalias” (c); “Es politiquería, afirma Robaina” (d); “Recrudece crisis EU-Cuba” (e). 27.2.1996: 1.
 “Planeaba atentado contra Fidel Castro” (a); “Responde Cuba a EU” (b). 27.2.1996: 16.
 “¿Qué es hermanos al rescate” (a); “Aquí nadie le tiene miedo a EU” (b); “Vamos a volver el sábado” (c). 28.2.1996.
 “El presidente Clinton ¿Un rehén de Miami” 1.3.1996: 16.
 “Considerado “amenaza letal” (a); “Pretexto de intervención” (b). 15.3.1996: 4a.
 “Guantánamo es estratégica para Washington.- Perry” 15.3.1996:18.
 “Negocian plan antinarco ejércitos de México y EU” 15.3.1996: 1.
 “Rechazan cubanos pedir visa por correo”, 19.3.1996: 16.
 “Plan presupuestal republicanos” 20.3.1996: 19A
 “Amenaza Boris Yeltsin a miembros de la DUMA”, 20.3.1996: 19A.
 “Debaten países de la OEA medidas anticorrupción”, 28.3.1996: 5.
 “Presiona Bill Clinton por ley antiterrorista” 14.4.1996: 21A.
 “Tambores de guerra” 14.4.1996: 22.
 “Clausura EU base militar en Okinawa” 14.4.1996: 26a.
 “Carecen de vivienda 14 millones de centroamericanos” 14.9.1996: 52.
 “Intervención de Uganda en Zaire” 10.12.1996: 52.
 “Sudán en la mira” 5.11.1997
 “Miles de refugiados ruandeses abandonan campamentos” 11.12.1996: 55.
 “Cronología de la crisis”, 23.2.1988: 11
 “Deterioro de una imagen” (a); “Un gran fracaso” (b). 23.2.1998: 4.
 “Buscan republicanos certificación religiosa” 10.5.1998: 1.
 “Promete Clinton sancionar a India”, 13.5.1998:28a.
 “Los principitos latinoamericanos” 14.7.1998: 17a.

Reuter, Afp, Ap, Dpa,

“Devolverán Demócratas donaciones ilegales” 1.3.1997.

“Emitirá la ONU un fallo contra la colonización israelí en Jerusalén”.1.3.1997.

Siglo Veintiuno, Guatemala

“Los refugiados se vuelven en África una carga” 26.8.1995: 15.

El Universal

“Posterga EU las sanciones económicas” 2.3.1988.

“Ofrece Reagan trigo a Moscú”. 5.4.1988.

“Retiro de tropas soviéticas en mayo, dicen Gorbachev y Najib”. 8.4.1988; “Condiciona EU la reanudación de la ayuda económica a Haití” (b). 8.4.1988.

“Sam, Saddam & Company”. 15.9.1990.

“La corrupción en Nicaragua no es mayor que en Centroamérica”, 6.8.1995a: 11.

“Es esencial la democracia para el éxito del Mercosur” 6.8.1995b: 11.

“Elecciones en junio ¿Quién dominará el Kremlin”. 16.1.1996: 22.

“Niega Seúl brindar ayuda a Norcorea hasta que haya diálogo” 26.1.1996.

“Presenta el general Boris Gromov un plan de paz para Chechenia: 26.1.1996: 22.

“Autorizan la adhesión de Rusia al Consejo de Europa, pese a las críticas” 26.1.1996: 21-22.

“Cese al fuego en Chechenia, acuerdan en Moscú”. 28.5.1996: 1.

“Masacran los tutsis a hutus intelectuales” 21.6.1996: 3 Inal.

“Nuevo pacto de paz entre Rusia y los independentistas de Chechenia”. 23.8.1996: 1-2.

“Total respaldo de Boris Yeltsin al acuerdo de paz ruso - checheno”. 4.9.1996: 1,4.

“Acusaciones recíprocas entre rusos y chechenos”. 6.9.1996: 1.

“Aceptarían chechenos una integración con Rusia: A. Maskhadov”. 14.9.1996: 2.

“Inauguran sesión de otoño de la Duma; censuran el *vacío de poder* en Rusia”, 3.10.1996: 2.

“Firmaron en Moscú un acuerdo para reforzar la pacificación en Chechenia”. 4.10.1996: 2.

“Chechenia no se independizará de Rusia, ratifican parlamentarios”. 9.10.1996: 2.

“Para dos personalidades de Timor Oriental el premio Nobel de la Paz” 12.10.1996.

“Critican los legisladores rusos a Lebed por la situación chechena”. 15.10.1996: 2.

“Convocan rebeldes chechenos a comicios, para enero próximo”. 16.10.1996: 2.

“Seguirán los ataques chechenos a objetivos rusos: S. Raduyev”. 2.5.1997: 4.

“Países con armas nucleares” 12.5.1997: 11.

“No acepta Irak que la ONU le embargue armas, dice Tarek Aziz”. 10.6.1997.

- Pérez, Rocío, “En nivel de vida, en sitio (Sic) Cincuenta y uno”, 4.8.1997: 2.

“Continuas violaciones a los derechos humanos” 11.12.1997: 11.

“Vuelve a correr la sangre en Argelia” 7.1.1998: 11

“En una semana atacará EU, si K. Annan fracasa” 22.2.1998: 11.

“Países con armas nucleares” 12.5.1998: 11.

“Cautela en la OEA ante la propuesta de México” 3.6.1998: 11

“Violencia en Argelia, a nivel de genocidio” 13.1.1998: 11.

“Anuncia EU sanciones contra India” 13.5.1998: 11.

“Nuevos ensayos nucleares de India, pese a sanciones” 14.5.1998: 11

“Indígenas miskitos rearmados chocan” 14.5.1998: 3

“Cuenta Pinochet con el apoyo del Ejército” 8.3.1998: 31.

“Trabajan 20% de los niños en AL” 21.3.1998: 11.

“Hubo 2,054 violaciones a los DH en Colombia” 22.3.1998: 3I.

“Weston, solitario y antigobiernista” 26.7.1998: 1I.

Universal Journal

”*What the US military could throw at Iraq*” 22.2.1998: 4

“Annan reaches agreement with Saddam” 23.2.1998: 1.

USA Today

“*Time to learn to say ‘madam president’*”. 24.2.2000: 15a.

Uno Más Uno

“Desmiente una Comisión de ONU que tropas afganas y soviéticas usen armas químicas”. 19.11.1986.

“Ocupan tropas de Estados Unidos el Parlamento de Haití y el ayuntamiento” 28.9.1994: 25.

“Ultiman detalles en Haití para la llegada de Aristide: la OEA le rindió homenaje” 14.10.1994: 23.

“Presentó Michel su programa de gobierno en Haití” 7.11.1994: 19.

“La negra película de Kuwait; dos años después” 22.11.1994.

United Press International

“Embajador de Haití exige pago atrasado a braseros” 10.7.1998.

“Haití: un paraíso para traficantes de drogas” 20.7.1998.

Washington Post

“*The declaration of global ethic*” 3.9.1993: 3.

“*62 Algerians dye in new massacres*” 8.1.1998.

“*Mexican Drug Force in U.S. Bred*” 26.2.1998

<http://www.washingtonpost.com/wp-sr...ate/1998-02/26/1141-022698-idx.html>

Internet

- Chapoulli, Guy “Burundi, Rwanda, Zaire, les grands manuvres” julio/agosto de 1995 Internet: <http://www.regards.fr/archives/95/9507/9507pla01.html> 3 Pp.

- d’Ervau, Beatrice & Jeanney, Laure-Marie “The United Nations ineffectual and inert” Crosslines Global Report 1994. Internet: http://www.ecdpm.org/crosslines/xlinesβ_rwanda.html 4 Pp.

- Destexhe, Alain. “Doctors cannot stop genocide” Crosslines Global Report 1994. Internet: http://www.ecdpm.org/crosslines/xlinesβ_rwanda.html 4 Pp.

- Gordon Bates, Kim. “The hard lesson of Rwanda” Crosslines Global Report 1994. Internet: http://www.ecdpm.org/crosslines/xlinesβ_rwanda.html 6 Pp.

- Homer Dixon, Thomas. “Environmental scarcity and violent conflict: the case of Rwanda”. University of Toronto, June 1995. Internet: <http://library.utoronto.ca/www/pcs/rwanda.htm>: 17 Pp.

- Hulm, Peter “UNHCR: Bureaucracy, nurse and scapegoat”. Crosslines Global Report 1994 Internet: http://www.ecdpm.org/crosslines/xlinesβ_rwanda.html 6 Pp.

- Novelli D. William. “Why we must cooperate” Crosslines Global Report 1994. Internet: http://www.ecdpm.org/crosslines/xlinesβ_rwanda.html.

- Omaar, Rakiya & Waal, Alex. “US complicity by silence: genocide in Rwanda. CovertAction Quarterly 1994. Internet: <http://mediafilter.org/MFF/CAQ/CAQ52Rw2.html>: 13 Pp.

- Internet, <http://www.channel1.com/users/apsny>.

Institucionales

- International Civil Groups "Burundi briefing" 19.7.1996 Internet: <http://www.intl-crisis-group.org/projects/burundi/reports/bu02poli.html>: 6 Pp.

- Amnesty International. "Rwanda: Amnesty International reminds the international community of UNAMIR vital work for human rights". 7.12.1995a. Internet: http://www.ecdpm.org/amnesty/ai_rwanda.dec12.html: 2 Pp.

- Amnesty International. "Rwanda indictments leave tens of thousands more awaiting trial" 15.12.1995b. Internet: http://www.ecdpm.org/amnesty/ai_rwanda.dec18.html: 2 pp.

- Amnesty International. "Burundi ongoing crisis in Burundi pushes tens of thousands more refugee into Tanzania and Zaire" 24.1.1996a. Internet: http://www.ecdpm.org/amnesty/ai_rwanda.jan29.html: 4 pp.

- Amnesty International. "Rwanda/Burundi: urgent steps needed to resolve refugee crisis" 20.2.1996b. Internet: http://www.ecdpm.org/amnesty/ai_rwanda.feb20.html: pp.

US Department of State (1998): *Country Certifications: the certification process*: http://www.state.gov/www/global/narcotics_law/certify.html

<http://www.ict.org.il/articles/infowar.htm>

http://www.ict.org.il/inter_ter/st_terror/state_t.htm

http://www.ict.org.il/counter_ter/int_ct.htm

http://www.ict.org.il/counter_ter/treaties.htm

http://www.ict.org.il/counter_ter/docs.htm

http://www.ict.org.il/counter_ter/security.htm

http://www.ict.org.il/counter_ter/noncon.htm

[http://www.usia.gov/journals/itgic/o297/ijgs\(sogj-6.htm](http://www.usia.gov/journals/itgic/o297/ijgs(sogj-6.htm)

<http://www.undp.org/undp/hdro/hdi1.htm>

<http://www.undp.org/undp/hdro/hdi2.htm>

ÍNDICE TEMÁTICO

A

- Abkhazia, Georgia · 274, 290, 291, 297, 346, 357, 476, 502, 520, 586, 590, 625, 631, 632, 744, 745, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 777, 778, 779, 780, 854, 857, 862, 865, 866, 871, 872
- Acheson, Dean · 23, 29, 31, 32, 33, 34, 37, 40, 45, 71, 72, 92, 221, 222, 327, 498
Y Corea · 67, 68
- Achukba, Thomas · 765, 854
- Acta
- De EU que aplica sanciones a Irak (1990) · 377
 - De Poderes de Guerra de EU (1976) · 118
 - De Prevención de la Proliferación Nuclear (1994) · 344
 - De Reorganización del Departamento de Defensa de EU (1986) o Goldwater-Nichols · 420
 - Europea (1976) · 334
- Acuedros
- De Arusha (1993) · 719, 720, 721, 722, 725, 726, 736
 - De Dar es Salam (1993) · 731
 - De Paz en Afganistán (1988) · 824
 - De Paz en Chechenia (1995) · 752, 753, 754
 - Khosav-Yurt sobre Chechenia (1996) · 754, 755, 757, 773
- Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) · 850
- Acuerdos
- Árabe-israelí · 123, 128, 323, 418, 433, 475, 507, 510
 - Comercial URSS-Cuba (1960) · 62
 - De Adis Abeba (1972) · 197
 - De Adis Abeba (1993) · 449, 450, 460
 - De Asociación Bulgaria-UE (1993) · 265
 - De Asociación UE-Polonia, Hungría, Rep. Checa y Eslovaquia (1991) · 336, 473, 495, 513
 - De Campo David · 112, 123, 138, 184
 - De Cooperación Económica Alemania-URSS (1990) · 332
 - De Cooperación en Seguridad, Economía y Comercio EU-Japón (1992) · 315
 - De Cooperación EU-India (1995) · 347
 - De Cooperación para Mantener una Fuerza de Paz en el Golfo (1991) · 414
 - De Dayton (1995) · 324, 357, 539
 - De Esquipulas (1986) · 215
 - De Evián (1962) · 178
 - De Gdansk (1980) · 153
 - De Ginebra sobre Vietnam (1954) · 230, 231
 - De Helsinki (1975) · 91, 128, 158, 160, 161, 162, 250, 282, 330, 336, 595, 597
 - De Helsinki de 1975 · 119, 542
 - De Integración Económica Rusia-Bielorusia y Ucrania (1993) · 291
 - De Integración Económica Ucrania-CBI (1993) · 309
 - De la Isla de Gobernadores sobre Haití (1993) · 687, 688, 705
 - De Libre Comercio de las Américas (ALCA) · 317, 318, 514, 659
 - De Libre Comercio entre Rep. Checa, Polonia y Hungría (1990) · 264
 - De Londres (1944) · 48, 49
 - De Madrid (1975) · 196
 - De Nasseau (1962) · 167
 - De París sobre Haití (1994) · 689, 700
 - De París sobre Vietnam (1973) · 235
 - De Paz Chechenia-Rusia (1996) · 754
 - De Paz en Angola (1991) · 360
 - De Paz en Somalia (1992) · 445
 - De Paz Etiopía-Somalia (1988) · 361
 - De Postdam (1945) · 5, 7, 13, 49, 66
 - De Reducción en Exportaciones de Material Nuclear (1987) · 301
 - De San Andrés Larráinzar (1996) · 612
 - De Sobre Desarme Nuclear en la Frontera Sino-Soviética (1991) · 257
 - De Transferencia de Tecnología Nuclear (1977) · 837
 - De Tránsito Alemania-URSS (1990) · 332
 - De Yalta (1945) · 1, 6, 7, 8, 9, 13, 29, 43, 66, 85, 88, 169, 252, 497, 513
 - EU-URSS sobre Berlín (1949) · 50
 - Georgia-Rusia (1995) · 775
 - Germano-Brasileños de Cooperación Nuclear (1975) · 216
 - Germano-Polaco (1970) · 159
 - Nacional de Paz en Sudáfrica (1991) · 474
 - Para la Prevención de la Guerra Nuclear (1973) · 166
 - Para Reducir el Riesgo Nuclear (1971) · 165
 - Para Reducir el Riesgo Nuclear en Océanos (1972) · 165
 - Para Regular las Actividades en la Luna y otros Cuerpos Celestes (1979) · 837
 - Paralelos al TLCAN (1994) · 318
 - Que Prohíbe la Nuclearización de la Luna (1967) · 837
 - Que Prohíbe la Producción, Uso y Almacenamiento de Armas Químicas (1997) · 347
 - SALT I (1972) · 106, 113, 114, 145, 165, 166, 175, 340
 - Protocolo (1974) · 166
 - SALT II (1979) · 124, 125, 126, 128, 130, 143, 145, 166, 167, 824
 - Sobre Desnuclearización del Antártida (1959) · 837

- 428, 449, 516, 577, 600, 605, 658, 661, 688,
689, 691, 703, 801, 802
- Banzer, Hugo · 368
- Baptista Figueiredo, João · 203
- Barnes, Michael · 693
- Barnett, Michael · 433, 854
- Barnett, Richard · 14, 22, 35, 95, 854
- Barre, Siad · 181, 210, 439, 440, 441, 442,
443, 444, 450, 451, 452, 458, 466, 467, 725,
854
- Barrent, Richard · 503, 782
- Bartak, Karel · 752, 758, 854
- Baruch, Bernard · 1
- Baudin, Louis · 482
- Bazant, Jean · 20, 854
- Beard, Charles · 44
- Becerra, Manuel · 855
- Begin, Menachen · 75
- Belaundy Terry, Fernando · 203
- Bélgica · 28, 52, 54, 57, 60, 81, 140, 157, 177,
178, 182, 337, 397, 449, 451, 512, 513, 541,
552, 583, 619, 622, 632, 639, 689, 691, 714,
715, 716, 724, 725, 726, 727, 731, 732, 739,
806, 816, 837, 850
- Y la Segunda Guerra Mundial · 5
- Benelux · 26, 28, 170, 334
- Y la Segunda Guerra Mundial · 2
- Benes, Eduard · 19, 20
- Benin · 178, 188, 189, 190, 196, 200, 209,
350, 577, 622, 689, 691, 803, 814
- Bennette, Michelle · 674, 675
- Benz, Wolfgang · 179, 192, 193, 194, 198,
199, 210, 855
- Berisha, Sali · 265
- Bernstein, Barton · 44
- Berr, Henri · 855
- Bertram, Christoph · 247, 855
- Biamby, Philippe · 691, 693
- Bielorusia · 9, 120, 271, 272, 280, 282, 289,
291, 292, 293, 298, 308, 309, 310, 354, 744,
765, 770, 809, 815
- Birmania (Myanmar) · 56, 60, 62, 163, 181,
193, 200, 202, 211, 229, 364, 533, 801
- Bishop, Maurice · 53, 832, 833, 834
- Blake, Fred · 855
- Bloch, Marc André · 855
- Bloomfield, Janet · 348, 855
- Bloques · 3, 27, 32, 42, 43, 44, 46, 72, 74, 85,
87, 160, 161, 163, 218, 219, 239, 242, 329,
348, 469, 477, 514, 516, 528, 592, 647, 650,
713, 855, 856
- Áreas y zonas de influencia · 1, 6, 7, 23, 86,
90, 106, 115, 242, 243, 350, 441, 517,
641, 645, 739, 823
- Económicos · 476
- En Europa · 9
- Estados colchón · 12, 273
- Este-Oeste · *See* Conflicto Este-Oeste
- Grupo de los 19 (Norte-Sur) · 182
- Grupo de los 77 · 182, 184, 185, 187, 218,
497, 839
- Grupo de los 8 (Norte-Sur) · 186
- Heterogeneidad de sistemas · 3
- No Alineados · 61, 62, 80, 97, 103, 116,
160, 175, 182, 184, 185, 187, 217, 218,
226, 239, 342, 350, 356, 390, 394, 497,
516, 531, 532, 533, 536, 611, 783, 838
- Noción de · 30
- Norte-Sur · 53, 65, 145, 176, 182, 183, 185,
186, 187, 218, 355, 370, 467, 486, 495,
783
- Tercer Mundo · 5, 63, 87, 88, 95, 96, 97,
98, 103, 106, 107, 113, 114, 115, 116,
118, 119, 120, 121, 123, 124, 126, 127,
129, 130, 131, 134, 135, 136, 141, 143,
144, 155, 158, 161, 163, 164, 167, 168,
169, 170, 172, 173, 174, 176, 177, 179,
180, 181, 182, 183, 185, 187, 188, 193,
194, 204, 205, 206, 207, 209, 212, 216,
217, 218, 226, 227, 237, 238, 239, 240,
242, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 255,
256, 258, 304, 305, 306, 307, 350, 356,
378, 382, 394, 470, 476, 506, 509, 515,
516, 527, 531, 532, 583, 614, 635, 671,
782, 783, 792, 793, 797, 798, 799, 801,
821, 839, 868, 871, 879
- Bobbio, Norberto · 491, 571, 855
- Bodin, Jean · 570, 646, 855
- Boettke, Peter · 254, 262, 277, 281, 807, 855
- Bohorquez, Eduardo · 855
- Boigny, Houphouët · 188
- Bokassa, Bedel · 188, 200, 804
- Bolivia · 134, 173, 188, 202, 203, 204, 213,
311, 320, 322, 346, 366, 368, 369, 474, 514,
517, 518, 569, 580, 622, 689, 691, 785, 805,
814, 827
- Bonaparte, Napoleón · 590
- Bongo, Bernard · 188
- Boniface, Pascal · 1, 8, 9, 11, 15, 17, 18, 21,
24, 29, 49, 51, 56, 57, 66, 67, 69, 78, 90,
91, 106, 113, 131, 150, 151, 152, 159, 166,
167, 169, 175, 177, 223, 225, 248, 250, 253,
282, 303, 308, 330, 331, 332, 333, 335, 336,
337, 342, 343, 374, 376, 377, 386, 392, 405,
408, 409, 411, 412, 471, 479, 486, 574, 642,
647, 657, 659, 660, 661, 664, 855
- Bonnet, Jean · 855
- Bordaberry, José María · 203
- Bordaberry, Juan · 213, 806
- Borden, William · 45
- Borovoi, Constantin · 284
- Bosch, Juan · 97, 102
- Bosnia-Herzegovina, Yugoslavia · 264, 293,
309, 319, 323, 324, 326, 328, 333, 335, 336,
337, 338, 349, 357, 360, 433, 451, 452, 454,
455, 460, 463, 468, 479, 483, 502, 503, 520,
525, 530, 532, 535, 539, 540, 541, 586, 590,
600, 605, 608, 621, 622, 625, 632, 633, 637,
668, 742, 790, 791, 793, 794, 795, 796, 797,
798
- Botha, Pieter · 360
- Botswana · 177, 188, 197, 304, 449, 541, 803,
805
- Boulding, Elise · 503, 622, 855
- Bourboulis, Guennadi · 285
- Boyer, Paul · 317, 324, 672, 855
- Bracho, Gerardo · 855

Brandt, Willy · 51, 147, 157, 158, 159, 160, 162, 183
 Brasil · 102, 120, 126, 163, 169, 171, 173, 182, 185, 193, 194, 203, 204, 207, 213, 217, 303, 304, 317, 345, 348, 351, 353, 354, 366, 368, 369, 381, 396, 403, 404, 512, 516, 543, 547, 552, 556, 559, 562, 569, 579, 580, 581, 597, 603, 604, 616, 622, 632, 650, 660, 688, 690, 799, 805, 806, 815, 837, 874, 876, 879
 Brezezinsky, Zbigniew · 121, 124, 125, 128, 129, 145, 194, 236, 655, 855
 Brezhnev, Leonid · 91, 95, 105, 106, 111, 112, 113, 114, 116, 117, 125, 129, 130, 140, 142, 143, 152, 154, 165, 166, 205, 206, 208, 209, 238, 240, 249, 252, 254, 270, 281, 298, 341, 369, 641, 764, 824, 826
 Brillantes, Hortensio · 87, 182, 839, 855
 Brinkley, Alan · 36, 70, 95, 97, 117, 130, 131, 139, 221, 244, 305, 307, 315, 624, 855
 Brodie, Bernard · 1, 855
 Brogan, Partrok · 108, 127, 192, 208, 361, 438, 441
 Brogan, Patrick · 98, 138, 139, 209, 236, 361, 439, 441, 442, 444, 480, 500, 829, 855
 Brom, Juan · 611, 855
 Brown, David · 347, 501, 623, 624, 855
 Brunei · 171, 206, 364, 556, 578, 585, 801, 828
 Bruner, David · 36, 855
 Bryan, Anthony · 674, 693, 694, 701, 855
 Bucaram, Abdalá · 580, 581, 877
 Buchanan, Patrick · 135, 315, 328, 474, 669
 Bulganin, Nikolai Aleksandrovich · 74, 79, 81
 Bulgaria · 7, 12, 15, 17, 18, 19, 21, 23, 29, 43, 152, 250, 252, 260, 264, 265, 267, 295, 336, 347, 541, 628, 814, 826, 832, 851
 Bundy, McGeorge · 101
 Burganjia, Daur · 855
 Burkina Fasso · 178, 189, 190, 577, 803, 804, 813
 Burma (Birmania) · 100, 193, 212, 578, 865
 Burton, John · 575, 855
 Burundi · 178, 179, 189, 190, 194, 196, 238, 356, 361, 362, 502, 520, 556, 591, 602, 622, 629, 633, 713, 714, 716, 717, 718, 720, 723, 724, 725, 729, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 741, 742, 795, 803, 810, 813, 851, 852, 853, 884, 885
 Bush, George · 121, 244, 259, 270, 273, 299, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 320, 323, 324, 327, 331, 336, 341, 343, 347, 355, 358, 360, 361, 363, 367, 368, 371, 377, 378, 379, 383, 385, 386, 387, 389, 392, 395, 396, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 414, 420, 421, 423, 424, 425, 430, 432, 433, 434, 436, 448, 451, 453, 454, 455, 456, 457, 471, 473, 474, 475, 477, 478, 483, 498, 499, 500, 501, 526, 532, 538, 546, 568, 578, 584, 585, 588, 598, 652, 653, 661, 668, 677, 680, 681, 782, 783, 784, 785, 792, 799, 825, 836, 843, 856, 863, 878, 879, 880
 Y Somalia · 455, 457
 Butterfield, Herbert · 484, 856

C

Cabot Lodge, Henry · 232
 Caldera, Rafael · 580, 690
 Calleo, David · 656, 856
 Calloni, Stella · 877
 Calva, José Luis · 546, 559, 856
 Camboya · 56, 72, 103, 106, 108, 109, 113, 117, 119, 122, 125, 127, 134, 136, 137, 168, 169, 170, 172, 173, 181, 184, 189, 192, 200, 202, 207, 211, 212, 216, 218, 228, 231, 234, 235, 238, 259, 300, 311, 346, 356, 364, 403, 433, 468, 474, 475, 501, 523, 532, 536, 541, 552, 577, 591, 598, 599, 605, 621, 663, 792, 801, 827, 838
 Camerún · 178, 179, 182, 185, 189, 541, 577, 622, 803, 814
 Camus, Albert · 528, 595
 Canadá · 27, 28, 81, 126, 128, 156, 160, 163, 170, 182, 210, 247, 292, 301, 325, 336, 344, 355, 369, 376, 377, 384, 397, 404, 408, 418, 424, 427, 451, 505, 507, 512, 514, 516, 541, 546, 559, 604, 606, 616, 617, 621, 622, 624, 632, 639, 647, 660, 674, 687, 690, 697, 717, 727, 728, 730, 737, 739, 808, 810, 816, 836, 837, 846
 Y Haití · 700, 703
 Caputo, Dante · 687, 689, 695, 705
 Cárdenas, Guillermo · 854
 Cardoso, Carlos Henrique · 368, 369, 579, 581, 876, 877
 Carlucci, Frank · 304, 856
 Carothers, Thomas · 455, 584, 865
 Carr, Edward · 445, 484, 856
 Carrasco, Rosalba · 873, 875
 Carrère d'Encausse, Hélène · 246, 253, 274, 277, 856
 Carter, James · 32, 105, 117, 118, 119, 120, 121, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 144, 145, 161, 166, 212, 256, 261, 324, 385, 479, 578, 595, 597, 598, 653, 676, 680, 684, 734, 735, 794, 824, 826, 832, 835, 846
 Y Haití · 691, 706
 Casen, Bernard · 856
 Castañeda, G. Jorge · 856
 Castelo Branco, Humberto · 102, 203, 213
 Castor, Susy · 677
 Castrejón Diez, Jaime · 681, 710, 875
 Castro, Fidel · 62, 95, 97, 98, 100, 102, 104, 140, 184, 207, 209, 220, 221, 223, 225, 226, 227, 259, 312, 325, 354, 369, 511, 585, 615, 690, 782, 826, 838, 877, 882
 Catry, Jean Pierre · 845, 848, 856
 Ceaucescu, Elena · 265
 Ceaucescu, Nicu · 266
 Ceaucescu, Nikolas · 151, 259, 262, 265, 382, 475
 Cecchini, Paolo · 552, 856
 Cedras, Raoul · 324, 367, 368, 524, 590, 653, 656, 677, 678, 682, 683, 684, 687, 688, 691, 696, 705, 706, 712, 782, 874
 Ceilán · 56, 212, 392, 802

- Cervantes Saavedra, Miguel de · 781
CFE
 Reducción de Fuerzas Convencionales en Europa o CFE (1990) · 342, 343, 850
Chad · 178, 179, 189, 190, 192, 195, 196, 197, 238, 300, 356, 358, 560, 586, 622, 632, 803, 804, 813
Chadiev, Piotor · 298
Chalmers, Douglas · 96, 819, 856
Chamorro Barrios Violeta, viuda de · 215, 312, 365, 366, 483, 582, 829, 876, 877
Chapoulii, Guy · 724, 740, 884
Chauvier, Jean Marie · 856
Chavez, Hugo · 582
Checa, República · 263, 264, 265, 294, 335, 336, 338, 347, 357, 408, 503, 513, 598, 628, 632, 690
Chechenia, Rusia · 243, 274, 284, 285, 289, 290, 291, 293, 297, 298, 337, 357, 415, 436, 474, 476, 502, 503, 505, 520, 590, 602, 617, 632, 633, 668, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 765, 772, 773, 775, 780, 791, 796, 873, 875, 876, 877, 883
Checoslovaquia · 9, 12, 17, 18, 19, 20, 29, 43, 62, 71, 76, 120, 148, 151, 153, 161, 162, 163, 170, 219, 226, 237, 240, 243, 250, 252, 260, 263, 266, 267, 308, 329, 357, 375, 398, 403, 469, 475, 639, 824, 837
Chen, Jorge · 531, 856
Cheney, Richard · 683, 782, 783, 856
Chernomirdin, Viktor · 287, 750, 752, 754, 755, 874
Chesneaux, Jean · 856
Cheterian, Vincen · 751, 856
Chevardnadze, Eduard · 251, 269, 388, 400, 471, 767, 768, 769, 772, 773, 774, 776, 778, 779, 782
Chi Minh, Ho · 56, 60, 62, 72, 113, 211, 212, 228, 230, 231
Chiclet, Christophe · 628, 856
Chile · 60, 62, 106, 109, 113, 116, 119, 120, 121, 183, 185, 188, 189, 202, 203, 204, 205, 207, 212, 213, 214, 238, 312, 319, 322, 346, 351, 355, 365, 366, 369, 381, 396, 508, 513, 514, 552, 569, 577, 580, 583, 585, 597, 598, 659, 690, 708, 805, 815, 827, 828, 837, 839, 870, 876
China · 12, 15, 41, 59, 62, 68, 69, 71, 72, 73, 76, 87, 89, 91, 94, 96, 106, 108, 109, 110, 112, 113, 114, 115, 116, 119, 122, 124, 125, 126, 130, 137, 140, 145, 148, 151, 163, 165, 167, 168, 169, 171, 173, 180, 183, 184, 186, 189, 190, 198, 201, 202, 205, 211, 212, 216, 217, 218, 225, 227, 229, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 244, 251, 257, 265, 303, 305, 307, 309, 310, 311, 317, 323, 326, 328, 340, 344, 345, 346, 347, 348, 353, 355, 363, 364, 378, 379, 384, 404, 405, 415, 418, 419, 421, 423, 433, 436, 474, 475, 480, 501, 502, 504, 505, 506, 507, 512, 514, 515, 520, 523, 529, 531, 535, 538, 548, 551, 552, 554, 555, 556, 557, 564, 565, 573, 577, 585, 591, 593, 597, 598, 599, 604, 607, 617, 622, 632, 643, 647, 649, 651, 659, 660, 668, 688, 703, 742, 799, 801, 802, 805, 806, 814, 821, 823, 824, 848, 858, 861
 Popular · 68, 69
 Y Corea · 37, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 498
 Y Haití · 690
 Y la Guerra Fria · 47, 91
Chirac, Jacques · 345, 592
Chirikba, Viacheslav A. · 857, 872
Chomsky, Noam · 34, 109, 232, 309, 317, 347, 349, 352, 354, 358, 359, 360, 366, 367, 412, 414, 416, 435, 483, 484, 490, 493, 499, 506, 512, 517, 519, 520, 524, 530, 533, 534, 550, 557, 573, 579, 580, 582, 583, 584, 585, 627, 652, 665, 666, 671, 672, 692, 696, 785, 788, 792, 796, 828, 829, 835, 846, 848, 856
Chong Sik, Lee · 870
Chouvaquia, Rusia · 290
Chrétien, Jean · 703
Christopher, Warren · 200, 325, 695, 707, 725
Churchill, Winston · 6, 7, 8, 15, 16, 20, 23, 44, 51, 58, 155, 316
 Y el Consejo de Seguridad · 9
Cicerón · 4
Cisneros, Henry · 317, 663, 877
Clarck, Claude · 855
Clare, Walter · 445, 450, 455, 456, 457, 458, 464, 857
Clausewitz, Karl Von · 1, 422, 643, 792
Cleveland, Harlem · 31, 99, 109, 119, 124, 139, 145, 172, 187, 199, 222, 257, 301, 309, 335, 341, 343, 375, 377, 383, 409, 422, 490, 504, 520, 532, 534, 560, 562, 588, 597, 601, 605, 824, 825, 854, 857
Clifford, Clark · 14, 22
Clifton, Tony · 857
Clinton, Hillary Rodman · 317
Clinton, William · 286, 293, 294, 299, 310, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 347, 360, 363, 368, 417, 450, 454, 456, 457, 462, 476, 478, 503, 507, 520, 546, 568, 571, 574, 579, 582, 583, 584, 589, 590, 593, 598, 600, 601, 604, 641, 653, 661, 662, 663, 664, 668, 678, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 688, 690, 697, 701, 706, 712, 726, 728, 786, 790, 799, 857, 858, 866, 874, 876, 877, 881, 882
 Y Haití · 684, 691, 694, 705, 706, 707
 Y Somalia · 455, 458, 699
Clogg, Rachel · 857
Cohen, Michael · 45, 419, 563, 857
Colarruso, John · 756, 857
Colombia · 367
Colón, Cristóbal · 6, 671
Colonialismo
 Colonias · 1, 5, 6, 43, 46, 47, 53, 54, 55, 56, 57, 60, 61, 65, 72, 85, 87, 162, 176, 177, 178, 179, 187, 193, 205, 438, 439, 516, 543, 585, 628, 672
 Ex colonias · 5
 Metrópolis · 5, 31, 47, 54, 55, 58, 87, 176, 179, 209, 218, 531
Colton, Timothy · 807, 857
Combs, Cidney · 322, 857

- Comercio
 Mundial · 5, 114, 173, 239, 302, 555, 556, 656, 658
 Zona de libre comercio · 312
 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) · 352, 563, 850, 870
 Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) · 870
 Comité Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) · 596, 850
 Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) · 225, 380, 381, 445, 446, 450, 463, 517, 518, 605, 722, 727, 729, 731, 757, 759, 804, 828, 850
 Comité para el Control de la Exportaciones (Co-Com) · 46, 105, 115, 850
 Commonwealth · 56, 60, 81, 139, 156, 162, 177, 288, 298, 648, 833, 855, 870
 Comunidad de Estados Independientes (CEI) · 243, 244, 257, 268, 282, 283, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 296, 297, 298, 306, 307, 308, 309, 323, 335, 341, 347, 357, 358, 474, 475, 498, 499, 501, 505, 512, 515, 563, 577, 608, 617, 623, 629, 632, 651, 744, 749, 760, 761, 762, 767, 770, 774, 775, 778, 786, 796, 797, 809, 811, 825, 850, 855, 867
 Comunidad del Caribe (CARICOM) · 369, 495, 690, 833, 850
 Comunidad Económica Europea (CEE) · 27, 52, 156, 157, 182, 186, 387, 850, 852, 874, 875, 876
 Comunidad Europea de Defensa (CED) · 28, 29, 850
 Comunidad Europea del Acero y el Carbón (CECA) · 52, 850
 Conferencia
 De Bandung · 61, 65, 76, 84, 181, 184, 370, 583, 838
 De Ginebra (1954) · 229
 De Washington (1922) · 10
 De Yalta (1945) · 6
 San Francisco (1945) · 14, 142, 492, 857
 Sobre Seguridad y Cooperación Europea (CSCE) · 160, 161, 264, 265, 336, 342, 471, 473, 487, 606, 610, 624, 758, 850
 Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional (CCEI) · 850
 Conferencias
 De las Naciones Unidas para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD) · 182, 185, 187, 218, 838, 839, 852
 Conflicto
 Armado · 3, 10, 66, 202, 270, 276, 291, 388, 539, 616, 723, 797, 879
 Calificación · 468
 Civil · 476
 Cultural · 12, 32, 55, 125, 249, 272, 291, 477, 479, 489, 492, 494, 523, 525, 576, 594, 611, 612, 613, 614, 619, 624, 627, 630, 632, 637, 638, 639, 642, 738, 742, 763, 776, 780, 786
 De Distensión · 84
 De Guerra Fría · 52, 87, 100, 126, 214
 De intereses · 1, 284, 434
 De poder · 737
 De valores · 296
 Desarmado · 762
 Entre Estados · 713, 742
 Este-Oeste · 2, 3, 53, 76, 176, 202, 205, 209, 211, 215, 216, 237, 363
 Étnico · 134, 195, 201, 202, 238, 269, 271, 274, 276, 295, 296, 306, 358, 363, 438, 479, 502, 503, 510, 578, 591, 594, 599, 614, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 633, 636, 637, 638, 639, 641, 645, 713, 715, 736, 738, 739, 741, 742, 744, 776, 779, 780, 782, 793, 795, 845, 874
 Etno-nacionalista · 627, 638, 784, 786
 Etno-político · 738, 779
 Etno-religioso · 435
 Fronterizo · 94, 134, 196, 217, 237, 272, 289, 309, 439, 629, 742, 821
 Fundamentalista · 137, 173, 305, 345, 358, 359, 414, 469, 483, 502, 503, 632, 752, 782, 825
 Histórico · 779
 Ideológico · 782
 Interaliado · 237
 Internacional · 40, 219, 429, 509, 652, 783, 784, 789, 790, 797
 Interno · 189, 288, 645, 744, 750, 752, 759, 788
 Intra-Estado · 615, 742
 Intra-nacional · 464, 550, 615, 625, 628, 639, 668, 781
 Irredentista · 289, 437, 502, 615, 622
 Local · 58, 549, 770
 Militar · 342, 782
 Nacional · 269, 271
 Nacionalista · 38, 56, 57, 59, 60, 68, 77, 78, 98, 177, 189, 199, 201, 218, 219, 220, 238, 254, 264, 268, 270, 271, 274, 275, 277, 286, 289, 290, 292, 296, 372, 439, 469, 474, 476, 477, 479, 502, 515, 585, 604, 612, 623, 626, 628, 629, 630, 738, 746, 747, 748, 749, 761, 763, 769, 776, 786, 830, 878
 Nuclear · 166, 168
 Percepción · 115
 Periférico · 128
 Permanente · 87, 108, 486, 782
 Prevención · 132, 535, 668
 Racial · 109, 179, 189, 190, 191, 197, 198, 274, 337, 360, 473, 502, 582, 618, 620, 626, 627, 655, 662, 669, 715, 716, 795, 796, 798, 859, 869
 Regional · 127, 161, 181, 239, 258, 473, 475, 534
 Religioso · 75, 98, 111, 238, 352, 356, 358, 363, 368, 397, 483, 489, 504, 594, 604, 614, 623, 682, 733, 735, 744, 748, 880
 Resolución · 30, 43, 67, 82, 136, 219, 230, 233, 335, 397, 404, 406, 422, 426, 430, 431, 445, 454, 456, 459, 461, 534, 539, 542, 630, 679, 690, 705, 740, 742, 758, 763, 770, 775, 781, 790, 791, 792, 793, 830

- Segregacionista · 576, 589, 618, 623, 624, 632, 636, 638, 738, 795
- Separatista · 57, 196, 201, 254, 257, 258, 264, 275, 277, 279, 289, 294, 310, 413, 414, 415, 437, 458, 459, 501, 502, 505, 523, 615, 622, 623, 631, 744, 750, 754, 757, 758, 775, 776, 782, 878
- Social · 270, 364, 494, 627, 663
- Terrorista · 502
- Tipos de · 237, 502, 781, 784
- Triangular · 59
- Tribal · 191, 363, 479, 620, 630, 713, 725, 738, 854
- Xenofobia · 337, 618, 620, 796
- Congo · 47, 60, 98, 106, 178, 191, 192, 199, 206, 207, 209, 210, 216, 241, 356, 361, 362, 468, 501, 502, 511, 536, 556, 577, 578, 604, 621, 622, 629, 713, 714, 723, 730, 795, 803, 804, 805, 814
- Connaughton, Richard · 68, 69, 77, 78, 81, 83, 99, 102, 107, 112, 118, 123, 135, 145, 146, 151, 156, 170, 172, 199, 200, 221, 230, 231, 233, 234, 236, 249, 252, 257, 293, 308, 311, 337, 345, 347, 348, 367, 373, 374, 375, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 387, 388, 389, 390, 391, 393, 397, 398, 400, 405, 406, 407, 408, 409, 411, 412, 413, 415, 420, 421, 423, 425, 426, 433, 475, 498, 499, 500, 531, 538, 542, 588, 823, 824, 832, 833, 834, 835, 836, 857
- Conquest, Robert · 746, 857
- Consejo
- Báltico · 272
- De Ayuda Mutua Económica (CAME) · 16, 21, 52, 86, 211, 250, 266, 267, 337, 473, 850
- De Cooperación Nor-Atlántico (COCONA) · 283, 338
- De Europa · 264, 266, 267, 275, 293, 330, 331, 333, 624, 883
- Consejo de Seguridad (CS) · 16, 17, 75, 80, 81, 123, 126, 145, 150, 151, 163, 171, 198, 199, 218, 222, 225, 226, 229, 235, 241, 256, 259, 272, 275, 283, 292, 293, 300, 310, 314, 325, 336, 343, 345, 360, 361, 362, 372, 375, 376, 379, 385, 388, 390, 392, 394, 395, 397, 399, 402, 404, 405, 406, 414, 415, 416, 419, 420, 423, 424, 425, 428, 429, 430, 431, 433, 434, 439, 445, 446, 447, 448, 450, 451, 475, 476, 498, 499, 507, 512, 519, 525, 529, 531, 532, 533, 534, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 543, 588, 591, 598, 607, 608, 609, 613, 624, 668, 683, 697, 709, 710, 712, 725, 736, 740, 742, 754, 777, 788, 790, 792, 797, 829, 834, 843, 847, 850, 872, 878, 880
- Miembros permanentes · 7, 32, 423
- Y Corea · 68, 70, 71
- Y el Canal de Suez · 33, 78, 80
- Y el veto · 9, 531
- Y Francia · 5
- Y Haití · 683, 684, 690, 705
- Y la Guerra Fría · 43
- Y la paz · 68
- Y Somalia · 457, 458
- Consejo Económico del Asia Pacífico (APEC) · 317, 495, 513, 549, 850
- Constant, Emmanuel · 571, 693, 696, 710
- Convención
- Contra Genocidio y Crímenes de Guerra (1948) · *See* Derecho Internacional
- Contra todas las Formas de Discriminación a la Mujer (1981) · 597, 600, 662
- De Ginebra sobre Armas Biológicas (1925) · 343
- De Ginebra sobre el Trato a Enfermos y Heridos (1929) · 539
- De la Haya (1899 y 1907) · 145, 829
- De la Haya sobre la Ilegalidad de Armas Inhumanas (1938) · 539
- DE la ONU que Prohíbe el uso de Tecnología Nuclear que Modifique el Ambiente (1977) · 837
- De la ONU sobre Derechos Humanos (1948) · 739
- De la ONU sobre Refugiados (1951) · 329, 843
- De la OUA sobre Aspectos Específicos sobre problemas de Refugiados en África (1969) · 731
- De los Derechos del Niño (1990) · 597
- De París sobre Armas Biológicas y Tóxicas (1993) · 343
- De Viena sobre Protección a Diplomáticos (1961) · 124
- Internacional para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (1976) · 597, 600, 662
- Internacional para la Protección de los Trabajadores Migrantes y sus Familiares · 600
- Internacional para la Supresión y el Castigo del Crimen de *apartheid* (1976) · 597
- Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (1969) · 635
- Sobre Armas Biológicas y Tóxicas (1972) · 170, 172, 175, 343, 539
- Sobre el Canal de Suez (1888) · 77
- Sobre el Derecho al Desarrollo (1986) · 600
- Sobre el Derecho del Mar (1982) · 343, 847
- Sobre el estatuto de los Refugiados (1951) · 600, 620, 621, 731
- Sobre la la Protección Física de Material Nuclear (1980) · 837
- Sobre la Prohibición y el Desarrollo de la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción (1995) · 343
- Tercera Sobre Derecho Marítimo (1982) · 145
- Convenio
- 169 de la OIT (1989) · 612, 633
- De Ginebra sobre Conflictos Armados (1977) · 423
- EU-URSS (1972) · 115
- IV De Ginebra sobre la Protección a Civiles en Tiempos de Guerra (1949) · 423, 539
- Cordeiro, José Luis · 857

Corea · 66, 72, 87, 232, 235, 237, 348, 392, 431, 433, 475, 531, 533, 539, 541, 563, 587, 664

Del Norte · 12, 34, 62, 66, 67, 68, 69, 70, 72, 96, 139, 169, 212, 243, 251, 259, 309, 310, 323, 328, 343, 345, 348, 352, 364, 433, 439, 474, 475, 507, 514, 515, 531, 535, 552, 564, 645, 669, 784, 796, 801, 815, 821, 832

Del Sur · 58, 60, 67, 69, 70, 89, 100, 119, 136, 192, 206, 207, 211, 212, 213, 217, 257, 259, 300, 303, 310, 317, 326, 343, 377, 398, 402, 403, 408, 449, 498, 499, 503, 514, 516, 551, 552, 554, 555, 556, 557, 569, 577, 578, 591, 598, 604, 618, 653, 801, 828, 835

División · 2, 67

Guerra de · 3, 68, 71, 72

Y Estados Unidos · 37

Y la carrera armamentista · 37

Y la Guerra Fría · 13, 30, 38, 39, 40, 43, 46, 47, 54, 58, 59, 66, 67, 68, 71, 91, 364

Corte Internacional de Justicia · 124, 144, 145, 198, 338, 339, 345, 530, 540, 541, 733, 829, 847

Coruell, Schofield · 857

Costa de Marfil · 178, 188, 189, 190, 191, 196, 361, 577, 623, 803, 814

Costa Rica · 202, 213, 516, 541, 552, 580, 680, 689, 691, 707, 815, 827, 828, 830, 831, 857

Cox, Robert · 484, 491, 493, 584, 644, 857

Crenshaw, Martha · 322, 857

Croacia · 264, 324, 333, 335, 336, 356, 357, 531, 574, 588, 590, 626, 628, 630, 640, 815

Crocker, Chester · 360, 453

Croizer, Michel · 594, 857

Csarka, Istran · 782

Cuba · 2, 60, 62, 89, 93, 94, 95, 97, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 106, 119, 122, 127, 129, 130, 136, 137, 139, 162, 168, 171, 173, 184, 188, 190, 206, 207, 209, 210, 212, 213, 216, 217, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 233, 237, 241, 243, 250, 251, 256, 259, 305, 309, 312, 313, 317, 324, 325, 326, 352, 364, 369, 376, 379, 380, 381, 396, 399, 404, 405, 431, 433, 473, 501, 502, 506, 507, 511, 515, 516, 523, 531, 532, 556, 564, 565, 568, 578, 582, 585, 588, 598, 607, 616, 617, 619, 653, 664, 667, 673, 678, 681, 690, 691, 702, 705, 708, 709, 712, 784, 796, 799, 805, 821, 826, 833, 834, 835, 876, 877, 878, 882

Cumbre

Gorbachev-Bush de 1990 · 401

Mundial Sobre Desarrollo Humano (1992) · 597

Mundial sobre la Condición de la Mujer (1995) · 597

Reagan-Gorbachev de 1987 · 301

Cumings, Bruce · 45

Cupher, James · 857

Curzon, George Nathaniel · 8

Cusminsky, Rosa · 655, 857

D

d'Ervau, Beatrice · 727, 733, 739, 884

d'Estaing, Giscard · 129, 158, 182, 185

Daghestán, Rusia · 243, 274, 289, 290, 297, 745, 751, 765

Dai, Bao · 228, 230, 231

De Conde, Alexander · 10, 857

De Gaulle, Charles · 27, 28, 50, 91, 92, 147, 155, 156, 159, 168, 177, 178, 222, 232

De Klerk, Frederik · 198, 360, 474

Acuerdos · 552

Debray, Régis · 529, 580, 649, 789, 857

Declaración

De Ottawa (1974) · 110

Islámica de los Derechos Humanos (1981) · 597

Universal de los Derechos Lingüísticos (1996) · 597, 600

Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) · 588, 596, 597, 598, 599, 600, 609, 610, 613, 633, 705, 850, 872

Declaraciones

De Ottawa de 1974 · 157

Degler, Carl · 36, 857

Deming, Angus · 857

Derecho internacional

Carta de la ONU · 26, 29, 69, 81, 110, 126, 145, 161, 181, 182, 186, 191, 213, 222, 223, 227, 263, 282, 314, 335, 348, 376, 379, 395, 404, 419, 424, 425, 447, 497, 500, 529, 533, 534, 536, 537, 538, 539, 540, 542, 544, 587, 588, 596, 600, 602, 608, 609, 611, 634, 635, 644, 687, 688, 705, 706, 773, 787, 788, 798, 830, 834, 839, 844

Y la paz · 68

Carta de París para la Nueva Europa (1990) · 336

Crímenes de guerra · 7, 368, 412, 520, 537, 600

Desarme · 164

Descartes, René · 525

Desmond Tutu, Bishop · 53

Despuy, Leandro · 690

Destexhe, Alain · 739, 857, 884

Deutsch, Karl W. · 3, 857

Devine, Robert · 239

Di Tella, Guido · 695

Diem, Ngo Dinh · 100

Dieterich, Hans · 352, 519, 533, 583, 856, 857

Dinamarca · 27, 182, 334, 335, 344, 387, 418, 518, 541, 790, 816, 847

Dinh Diem, Ngo · 207, 230

Diplomacia

De chequera · 333

De pasos positivos · 295

Del cañonazo · 212, 317, 367, 836

Del desarrollo · 96

Del dólar · 297, 317, 323

Dualista · 108

Económica · 115, 125, 129, 385, 470, 517, 693, 791

Financiera · 317
 Moderna · 41
 Muscular · 710
 Parlamentaria · 41, 91, 115, 147, 159
 Personal · 92
 Preventiva · 424, 449, 463, 515, 520, 534,
 536, 636, 638, 728, 791, 794
 Privada · 794
 Resolución pacífica · 790
 Secreta · 41, 116, 122
 Triangular · 112
 Violenta · 72
 Y el uso de la fuerza · 47
 Y la resolución de conflictos · 42
 Djibouti · 389, 438, 439, 440, 441, 445, 452,
 688, 689, 803
 Djilas, Milovan · 9
 Dobrynin, Anatoly · 224
 Doctrina
 Brezhnev · 107, 148, 154, 260, 261, 466,
 605
 Carter · 121, 124, 314, 432
 Eisenhower · 41, 61, 84
 Hallstein · 158
 Johnson · 102
 Kennedy · 98
 Laissez Faire · 63, 87, 481, 490, 498, 548,
 611, 668
 Monroe · 53, 145, 205, 213, 215, 470, 498,
 653, 708
 Nixon · 109, 121
 Reagan · 135, 827
 Socialista · 13, 242
 Truman · 17, 20, 21, 22, 23, 24, 34, 96, 115
 Dole, Robert · 135, 305, 318, 668, 684, 701,
 874
 Dominicana, República · 97, 102, 207, 213,
 217, 219, 220, 226, 325, 541, 569, 579, 590,
 672, 673, 675, 678, 679, 680, 682, 688, 689,
 691, 692, 693, 694, 697, 704, 708, 709, 711
 Y Haití · 700, 702
 Domm, Robert · 845, 846, 847, 848, 858
 Dornbusch, Rudiger · 483, 858
 Dorr, Steven R. · 868
 Dougherty, James · 485, 625, 643, 858, 863
 Douglas, Michael · 96, 401, 498, 563, 819,
 856, 858
 Drucker, Peter · 173, 193, 858
 Duarte, Eva · 214
 Dubcek, Alexander · 152, 263, 269
 Duchene, Gérard · 858
 Dudayev, Dzhajor · 474, 748, 749, 750, 751,
 752, 753, 755, 756, 758, 760, 767
 Dugan, Michael · 422
 Dukes, Frank · 855
 Dulles, Allen · 40
 Dulles, John Foster · 39, 60, 61, 76, 81, 84,
 229, 230, 231, 817, 818, 819, 820
 Dupreval, Jean Claude · 695
 Duroselle, Jean Baptiste · 641, 642, 858
 Duvalier, François · 188, 207, 674, 675, 676,
 709, 805
 Duvalier, Jean Claude · 188, 207, 675, 709
 Dyker, David · 247, 249, 255, 270, 807, 858

E

Ecuador · 115, 122, 173, 185, 202, 203, 204,
 213, 323, 326, 346, 353, 354, 365, 366, 384,
 532, 552, 556, 580, 581, 589, 590, 604, 615,
 622, 665, 742, 805, 814, 827
 Eden, Anthony · 79, 82, 83, 817
 Egipto · 23, 55, 57, 61, 62, 76, 77, 78, 80, 81,
 88, 94, 97, 98, 106, 111, 112, 122, 123,
 129, 138, 172, 173, 180, 182, 184, 185, 189,
 190, 191, 194, 195, 198, 205, 206, 207, 208,
 216, 217, 238, 314, 322, 333, 353, 358, 373,
 381, 382, 384, 387, 389, 391, 392, 395, 396,
 397, 402, 403, 410, 414, 418, 428, 438, 449,
 541, 547, 616, 617, 802, 803, 814, 824, 843
 Y el Canal de Suez · 78
 Y la Guerra Fría · 47
 Eisenhower, D. Dwight · 9, 32, 33, 37, 38, 39,
 40, 45, 46, 58, 61, 64, 74, 76, 77, 78, 81,
 87, 92, 96, 99, 150, 151, 155, 156, 221,
 228, 229, 230, 231, 240, 338, 533, 590, 653,
 817, 818, 820, 822
 Y Corea · 38, 70
 Y el Canal de Suez · 79
 Y la Contención · 47
 Ejército de Liberación Nacional (ELN),
 Colombia · 367
 Ejército Popular de Liberación Nacional
 (EPL), Colombia · 367
 Ejército Zapatista de Liberación Nacional
 (EZLN), México · 503, 637, 851
 El Assad, Hafez · 195
 Eliecer Gaitán, Jorge · 367
 Ellenstein, Jean · 858
 Elliott, Dorinda · 858
 Ellul, Jacques · 493, 858
 Emiratos Árabes Unidos · 79, 115, 186, 217,
 222, 373, 384, 390, 391, 402, 408, 449, 451,
 556, 815
 Emmerich, Gustavo · 583, 876
 En Lai, Chou · 90, 112, 181, 646, 821
 Enders, Thomas · 827, 830
 Enmiendas en EU
 Jakson-Vanick · 317
 Entessar, N. · 842, 858
 Eritrea · 189, 190, 192, 197, 209, 210, 361,
 363, 438, 443, 452, 531, 532, 602, 632, 640,
 794, 803
 Eslovaquia · 265, 295, 335, 336, 337, 347,
 357, 513, 598, 632, 782, 815
 Eslovenia · 264, 267, 333, 335, 336, 356, 357,
 531, 588, 626, 628, 630, 640, 815
 España · 24, 27, 28, 54, 98, 157, 182, 214,
 237, 317, 333, 334, 337, 384, 387, 395, 398,
 403, 406, 408, 413, 418, 424, 480, 483, 498,
 502, 512, 513, 525, 527, 541, 552, 565, 582,
 615, 618, 623, 632, 642, 643, 672, 689, 708,
 742, 806, 815, 830, 846, 861, 866, 867
 Estados Unidos · 1, 2, 4, 7, 8, 9, 10, 11, 12,
 13, 14, 17, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28,
 32, 33, 34, 35, 37, 38, 40, 41, 42, 43, 44,
 48, 53, 57, 58, 59, 60, 62, 63, 64, 69, 71,
 73, 76, 77, 80, 81, 82, 83, 84, 86, 87, 88,

91, 92, 93, 94, 95, 96, 98, 99, 100, 101,
 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110,
 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119,
 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128,
 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137,
 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 147,
 154, 155, 156, 157, 158, 160, 161, 162, 163,
 164, 165, 166, 167, 168, 170, 171, 172, 173,
 175, 177, 180, 181, 182, 184, 185, 187, 191,
 194, 195, 198, 199, 202, 205, 206, 207, 208,
 209, 210, 211, 212, 213, 215, 216, 217, 218,
 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227,
 228, 229, 230, 232, 233, 234, 235, 236, 237,
 238, 239, 242, 243, 244, 247, 248, 249, 250,
 251, 252, 254, 256, 258, 259, 261, 265, 271,
 273, 292, 293, 294, 297, 299, 300, 301, 302,
 303, 304, 305, 307, 308, 309, 310, 311, 312,
 313, 314, 315, 317, 319, 320, 322, 324, 326,
 328, 329, 331, 332, 335, 336, 337, 338, 340,
 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349,
 351, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361,
 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370,
 371, 373, 374, 375, 377, 378, 379, 380, 381,
 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390,
 391, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400,
 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410,
 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419,
 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428,
 429, 430, 432, 433, 434, 436, 437, 438, 439,
 440, 441, 442, 444, 445, 447, 448, 449, 450,
 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459,
 460, 461, 462, 463, 464, 466, 468, 469, 470,
 471, 473, 474, 475, 476, 479, 480, 483, 490,
 495, 498, 499, 500, 501, 502, 504, 505, 506,
 507, 508, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516,
 519, 520, 522, 525, 526, 528, 530, 531, 532,
 533, 535, 536, 538, 539, 540, 541, 542, 545,
 551, 552, 554, 555, 557, 559, 560, 561, 564,
 565, 569, 572, 573, 574, 575, 578, 582, 583,
 584, 585, 586, 588, 589, 590, 591, 593, 595,
 597, 599, 600, 604, 606, 607, 609, 610, 616,
 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 632,
 633, 636, 641, 642, 643, 644, 645, 647, 648,
 649, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658,
 659, 660, 661, 662, 663, 665, 666, 667, 668,
 669, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679,
 680, 681, 682, 683, 684, 686, 688, 689, 690,
 691, 692, 695, 696, 697, 698, 700, 701, 702,
 703, 707, 708, 709, 711, 712, 714, 725, 726,
 727, 728, 730, 731, 735, 736, 737, 740, 751,
 757, 759, 761, 778, 782, 783, 784, 785, 787,
 788, 789, 790, 792, 793, 796, 797, 798, 799,
 800, 806, 808, 810, 816, 817, 818, 819, 821,
 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830,
 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 839, 842,
 844, 846, 847, 848, 850, 851, 852, 854, 855,
 856, 857, 863, 865, 866, 872, 874, 875, 876,
 877, 878, 879, 880, 881, 882, 884
 America First · 315, 318, 669
 Central Intelligence Agency (CIA) · 40, 43,
 47, 58, 60, 63, 97, 100, 102, 122, 123,
 124, 126, 136, 141, 146, 199, 209, 213,
 214, 221, 226, 228, 232, 246, 305, 311,
 320, 321, 322, 325, 326, 359, 367, 368,
 377, 432, 501, 517, 574, 653, 657, 676,
 677, 678, 681, 696, 706, 710, 807, 810,
 817, 818, 819, 820, 826, 827, 830, 850,
 880
 Y Haití · 706
 Congreso
 Y Haití · 706, 710
 Departamento de Estado · 27, 36, 37, 40,
 69, 92, 102, 108, 119, 135, 141, 161,
 220, 222, 234, 321, 322, 347, 374, 377,
 386, 483, 532, 588, 657, 691, 701, 725,
 774, 820, 827, 830, 834, 836
 Drug Enforcement Agency (DEA) · 304,
 311, 320, 321, 366, 368, 657, 669, 696,
 850
 Federal Bureau of Investigation (FBI) · 36,
 321, 325, 326, 327, 368, 657, 663, 851,
 876
 Iniciativa 187 · 327, 633, 658
 National Aeronautics and Space
 Administration (NASA) · 822, 851
 National Security Council (NSC) · 24, 32,
 34, 37, 100, 101, 108, 119, 121, 134,
 146, 583, 657, 663, 725, 826, 828, 829,
 830, 851
 Política exterior · 32
 Servicio de Inmigración y Naturalización
 (SIN) · 600, 619, 657, 852
 Y Corea · 37, 66, 67, 68, 70, 71
 Y el Canal de Suez · 79, 80
 Y el problema árabe-israelí · 75, 76
 Y Haití · 692, 696, 697, 699, 700, 701, 703,
 704, 705, 706
 Y la Guerra Fría · 4
 Y la Segunda Guerra Mundial · 2, 4, 6
 Y Somalia · 457, 458
 Estados Unidos-España · 708
 Estonia · 9, 18, 254, 269, 272, 275, 280, 284,
 289, 418, 541, 568, 602, 633, 640, 809, 815,
 878
 Etiopía · 57, 60, 62, 63, 106, 121, 126, 129,
 133, 162, 163, 171, 173, 179, 189, 190, 192,
 196, 197, 206, 207, 209, 210, 216, 226, 237,
 243, 251, 361, 363, 394, 423, 433, 438, 439,
 440, 441, 442, 443, 444, 445, 451, 458, 463,
 466, 516, 556, 560, 591, 602, 622, 623, 632,
 639, 648, 713, 714, 715, 717, 727, 728, 782,
 794, 803, 804, 805, 813
 Y la Guerra Fría · 91
 Ezcurra, Ana María · 319, 320, 421, 652, 858

F

Fairbank, J. K. · 573, 858
 Fazio, Hugo · 858
 Febres Cordero, León · 581
 Fernández Retamar, Roberto · 858
 Fernández, Leonel · 704
 Ferrer, Aldo · 494, 858
 Ferrier, Jean Pierre · 858
 Filipinas · 2, 10, 41, 42, 60, 62, 72, 87, 100,
 109, 113, 134, 136, 171, 184, 189, 194, 200,

- 205, 206, 211, 212, 229, 230, 233, 304, 305, 364, 381, 392, 398, 403, 428, 431, 498, 499, 541, 547, 569, 577, 590, 600, 623, 801, 814, 835, 837
 Y Corea · 67
 Y la Guerra Fría · 47, 58
 Filoussi, Jean Paul · 858
 Finkelkraut, Alain · 636
 Finlandia · 9, 10, 18, 20, 21, 24, 27, 30, 32, 148, 287, 334, 376, 387, 536, 541, 552, 816, 846
 Flichy, Patrice · 493, 858
 Flourroy, Michelle · 464
 Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (FNUD) · 546, 851, 871
 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) · 352, 416, 445, 542, 561, 811, 812, 853, 871, 874
 Fondo Monetario Internacional (FMI) · 15, 24, 120, 154, 185, 187, 194, 261, 262, 264, 266, 283, 284, 287, 293, 297, 302, 309, 313, 315, 351, 352, 353, 361, 362, 387, 393, 474, 499, 506, 512, 517, 524, 532, 542, 546, 547, 548, 549, 551, 555, 557, 559, 565, 566, 613, 646, 648, 651, 652, 689, 700, 702, 703, 750, 778, 832, 839, 851, 871, 876, 882
 Fontaine, André · 24, 50, 90, 91, 94, 132, 133, 142, 152, 166, 167, 171, 245, 248, 249, 250, 252, 253, 254, 256, 257, 258, 260, 262, 269, 270, 275, 276, 277, 278, 289, 290, 301, 330, 346, 360, 372, 393, 394, 420, 480, 507, 568, 661, 832, 837, 858
 Fonteyne, Jean Pierre · 847, 858
 Ford, Gerald · 105, 106, 117, 118, 119, 122, 123, 128, 145, 158, 172, 209, 226, 236, 518, 653, 660, 845
 Forsythe, David · 145, 829, 830, 832, 833, 834, 858
 Foster Dulles, John · 22, 28, 32, 39, 40, 45, 59
 Y Corea · 69
 Foucher, Michel · 858
 Francia · 7, 9, 16, 21, 23, 25, 26, 27, 28, 29, 51, 52, 54, 57, 58, 60, 62, 74, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 87, 88, 92, 110, 127, 128, 138, 142, 145, 147, 154, 155, 156, 157, 158, 161, 162, 163, 167, 168, 169, 170, 171, 177, 178, 179, 180, 182, 195, 208, 210, 228, 229, 230, 238, 239, 246, 248, 249, 301, 309, 314, 331, 332, 333, 334, 335, 337, 339, 344, 345, 347, 348, 353, 354, 355, 359, 378, 379, 381, 382, 387, 394, 397, 398, 399, 403, 404, 406, 407, 408, 409, 415, 418, 419, 424, 425, 427, 433, 438, 439, 446, 447, 449, 451, 475, 483, 493, 498, 501, 502, 503, 504, 512, 513, 520, 529, 530, 539, 540, 542, 552, 557, 565, 572, 573, 575, 582, 583, 590, 599, 617, 618, 619, 621, 623, 632, 633, 642, 643, 647, 648, 649, 650, 659, 674, 675, 686, 688, 689, 708, 718, 724, 725, 726, 727, 728, 730, 731, 739, 778, 790, 800, 806, 808, 810, 816, 837, 843, 847, 880, 881
 Y Alemania Occidental · 52
 Y Corea · 69
 Y el Canal de Suez · 33, 78, 80
 Y Haití · 700
 Y la Segunda Guerra Mundial · 2, 5
 Franco, Francisco · 24, 27, 178, 196
 François, Joseph Michael · 691, 693
 Freedman, Lawrence · 858
 Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) · 365, 366, 581, 851
 Friedman, Milton · 478, 482, 484
 Fronteras · 568
 Cortina de Hierro · 15, 26, 54, 67, 85, 159, 257, 499, 511, 641
 Geografía política · 4
 Geopolíticas · 608
 Herméticas · 6
 Lübek-Trieste-Corfú · 15
 Muro de Berlín · 17, 47, 89, 104, 149, 158, 159, 262, 295, 306, 329, 330, 331, 473, 475, 501, 511, 618, 641, 642, 781, 782, 794
 Oder-Neisse · 9, 18, 159
 Perímetro defensivo · 40, 47, 64, 67, 72, 88, 115, 174, 377
 Territorios divididos · 2
 Fuentes, Carlos · 587, 626, 807, 810, 812, 816, 858
 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) · 367
 Fujimori, Alberto · 366, 519, 579, 580, 593, 603
 Fukuyama, Francis · 475, 483, 523, 568, 576, 782, 859
-
- G**
- Gabón · 115, 178, 179, 188, 196, 200, 384, 556, 577, 622, 648, 803, 815
 Gaddis, John Lewis · 46, 355, 644, 859
 Gaffney, C. Patrick · 738, 859
 Gaider, Egor · 285, 287
 Galeana, Patricia · 608, 859
 Galtieri, Leopoldo · 215, 368
 Galtung, Johan · 480, 495, 859
 Gama, Vasco da · 6
 Gandhi, Mahatma · 55, 56, 180, 198, 200, 201, 474, 624
 Gandhi, Rajiv · 364
 García Márquez, Gabriel · 53, 176, 242
 García Reyes, Miguel Angel · 249, 366, 499, 506, 512, 859
 Garrido, José Luis · 579, 609, 859
 Gary, A. Michael · 783, 859
 Gatabazi, Felicien · 720
 Gaviria, Cesar · 369, 691, 695
 Gaztambide Geigel, Antonio · 859
 Genocidio · *See* Derecho Internacional y Convención de 1948
 Genovés, Santiago · 626, 859
 Georgia · 254, 271, 272, 273, 274, 275, 279, 280, 283, 284, 289, 290, 291, 292, 348, 357, 474, 585, 590, 632, 746, 754, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 809, 814, 854, 871

- Gerard, Pierre Charles · 676, 859, 866
 Ghaddafy, Mohamed · 134, 139, 145, 195, 208, 300, 304, 382, 390, 420, 435, 511, 804, 874
 Ghali, Boutros-Boutros · 362, 424, 446, 447, 449, 451, 455, 457, 463, 495, 500, 501, 507, 519, 520, 533, 534, 543, 687, 726, 727, 728, 730, 734, 737, 774, 847, 859
 Y Somalia · 457, 699
 Ghana · 62, 105, 106, 177, 179, 181, 189, 191, 193, 194, 196, 198, 207, 209, 210, 212, 222, 361, 556, 591, 622, 623, 727, 728, 803, 814, 838
 Gibbs, Nancy · 456, 715, 716, 719, 721, 725, 726, 728, 859
 Gierek, Edward · 153
 Gilping, Robert · 491, 654, 859
 Girard, Alain · 551, 859
 Glaspie, Aprile · 374
 Goldstein, Erik · 68, 69, 71, 75, 76, 77, 79, 80, 81, 82, 83, 232, 410, 412, 414, 421, 821, 825, 859
 Goldwater, Barry · 135
 Gómez Uranga, Miguel · 859
 Gomulka, Wladislaw · 153
 González Casanova, Pablo · 261, 373, 406, 567, 582, 594, 665, 859
 González García Roxana · 875
 González Rubio, Javier · 877
 Gonzalez, Monica · 46, 68, 70, 76, 77, 78, 83, 97, 105, 125, 127, 128, 141, 153, 177, 197, 198, 200, 201, 209, 221, 222, 225, 227, 235, 353, 625, 679, 859
 Gorbachev, Mikhail · 91, 135, 148, 170, 211, 243, 244, 245, 246, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 285, 288, 293, 294, 295, 296, 298, 300, 301, 306, 307, 330, 331, 339, 340, 341, 388, 389, 400, 401, 404, 425, 433, 473, 477, 478, 497, 567, 568, 571, 597, 598, 641, 747, 748, 749, 750, 764, 766, 767, 791, 824, 860, 878, 880, 883
 Gorbachev, Raisa · 245
 Gottwald, Klement · 20
 Goulart, João · 203
 Graham, Robert · 312
 Graml, Hermann · 855
 Gramsci, Antonio · 788
 Granada · 121, 134, 135, 136, 139, 142, 145, 214, 217, 219, 226, 240, 300, 312, 382, 420, 421, 424, 425, 431, 569, 574, 588, 653, 690, 705, 708, 805, 832, 833, 834
 Granguillhome Contreras, Jesús · 197, 860
 Grass, Gunter · 525
 Grecia · 7, 13, 15, 17, 22, 23, 27, 46, 47, 60, 83, 89, 147, 157, 217, 295, 334, 335, 378, 387, 398, 449, 451, 512, 513, 541, 552, 590, 623, 642, 815, 844
 Y la Guerra Fría · 58
 Y la Segunda Guerra Mundial · 7
 Gresh, Alai · 391, 860
 Griffith, Robert · 97, 860
 Gromov, Boris · 753
 Gromyko, Andrei · 112, 171, 245
 Grosse, Scott · 717, 860
 Grosser, Alfred · 5, 7, 27, 41, 48, 49, 93, 110, 111, 112, 113, 124, 128, 147, 150, 155, 156, 157, 159, 160, 161, 166, 167, 172, 177, 214, 860
 Grupos
 Contadora · 215, 239, 827, 828
 De Amigos de Haití · 687, 690
 De Apoyo a Contadora · 215
 De Contacto para Sudáfrica · 210
 De los 15 Países Subdesarrollados · 783
 De los 24 para Irak · 393
 De los 3 (G-3) · 514, 552
 De los 7 (G-7) · 142, 273, 283, 301, 303, 323, 330, 342, 343, 413, 549, 566, 758
 De los 77 · *See* Bloques
 De Río · 325, 369
 Guam · 2, 60, 205, 499
 Guatemala · 40, 41, 60, 62, 87, 127, 136, 140, 173, 189, 204, 213, 356, 366, 368, 369, 431, 501, 509, 536, 552, 569, 574, 577, 580, 585, 604, 621, 653, 680, 688, 689, 691, 708, 782, 805, 814, 819, 820, 827, 828, 883
 Y la Guerra Fría · 47
 Guerassimov, Guennadi · 260, 330
 Guerra
 "tercera" guerra mundial · 86, 161, 241, 379, 520
 Acto de · 77, 139, 222, 379, 423, 829
 Árabe-israelí · 75, 102, 111, 112, 114, 137, 157, 190, 195, 241, 259, 802
 Atómica · 22, 879
 Azerbaidján-Armenia · 272
 Biológica · 22
 China-India · 212, 801
 China-URSS · 821
 Civil · 136, 189, 217, 269, 271, 337, 792
 En Afganistán · 207, 825
 En Angola · 198, 356, 360, 501
 En Armenia · 274
 En Burundi · 356, 734
 En Chile · 214
 En Colombia · 367
 En el Congo · 98, 178, 199, 356
 En El Salvador · 203, 313, 709
 En ex-Yugoslavia · 324
 En Filipinas · 304
 En Grecia · 23
 En India (1947) · 56
 En Líbano · 195
 En Liberia · 356
 En Moldavia · 289
 En Mozambique · 209, 356
 En Namibia · 532
 En Ruanda · 356, 715, 718, 719, 721, 722, 741
 En Senegal · 356
 En Sierra Leona · 356, 361
 En Somalia · 197, 324, 356, 440, 442, 443, 444, 459
 En Sri Lanka · 201
 En Sudán · 197, 356, 362, 501, 509
 En Tadjikistán · 291
 En Vietnam · 228, 231, 232

- En Yemen · 195
 Clásica · 173
 Colonial · 54, 177, 198, 803, 804, 805
 Comercial · 126, 129, 142, 302, 303, 308, 501, 551, 668, 875, 876
 Como continuación de la política · 1
 Contra Japón (1945) · 7, 12
 Convencional · 22, 62, 100
 Daños y reparaciones · 7, 21, 385, 416
 De Abkhazia · 746, 764, 767, 768, 770, 776, 777, 779, 780
 De Bosnia-Herzegovina · 264, 357, 530, 590
 De Chechenia · 288, 290, 291, 744, 747, 749, 751, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761
 De Corea · 32, 39, 66, 71, 72, 87, 533, 664, 801
 De Crimea (1853) · 260
 De desgaste · 114, 140
 De gran escala · 233
 De guerrillas en Cuba · 220
 De Kosovo · 297, 335, 349, 357, 510, 511, 790
 De las Galaxias · 133, 140, 299
 De las Malvinas · 215, 396, 805
 De liberación · 62, 93, 103, 141
 De liberación nacional · 776, 779
 De Nicaragua · 582, 826, 828, 829
 De Osetia · 767
 De Secesión · 601
 De Somalia · 349
 De Suez · 74, 78
 De Vietnam · 40, 113, 114, 155, 157, 211, 228, 232, 235, 314, 316, 408, 590, 802, 827
 Defensiva · 540
 Del golfo Pérsico · 259, 273, 275, 294, 307, 309, 314, 328, 333, 349, 353, 356, 357, 371, 409, 420, 421, 426, 434, 453, 454, 455, 474, 475, 498, 499, 510, 519, 531, 532, 538, 574, 585, 588, 605, 607, 645, 646, 662, 663, 668, 711, 785, 790, 842
 Economía de · 11, 349, 453, 510, 565, 668, 775, 790, 793
 Económica · 374, 646, 666, 793
 Ecuador-Perú · 589
 Ejercicio de · 41
 El Salvador-Honduras · 203, 805
 Entre estados · 1, 500
 España-Estados Unidos · 317
 Estado de · 127, 153, 771, 829
 Etiopía-Somalia · 197, 210, 239, 440, 441, 466, 803
 Étnica · 189, 267, 328, 476, 591, 620, 726, 779
 Gradual · 103, 233, 421
 Haití-República Dominicana · 672
 Hegemónica · 792
 Ideológico-fronteriza · 22, 469, 781
 Improbable · 1, 147, 491, 654
 India-Pakistán · 61, 590, 801
 Indirecta · 66, 71
 Irán-Irak · 124, 134, 138, 141, 145, 195, 208, 314, 357, 372, 373, 374, 375, 381, 385, 390, 394, 423, 475, 792, 802
 Irracional · 503
 Japón-Rusia (1905) · 252
 Justa · 236, 371, 420, 525, 540, 785
 Limitada · 3, 12, 38, 43, 52, 66, 71, 86, 174, 233, 237, 421, 500
 Nacionalistas · 102
 Nuclear · 62, 90, 94, 101, 112, 142, 163, 220, 223, 251, 301, 319, 410, 647, 784
 Osetas-Georgia · 290
 Pakistán-India · 106, 109, 113, 116, 201, 212
 Perú-Ecuador · 366
 Por mercados · 476
 Primera Guerra Mundial · 8, 10, 39, 75, 85, 172, 255, 265, 293, 371, 487, 509, 610, 823, 841
 Psicológica · 133, 683
 Rápida · 314, 421, 475, 792
 Regulación jurídica · 10, 497, 539, 644
 Saharawi-Marreco · 178
 Santa · 123, 173, 274, 382, 383, 393, 399, 407, 409, 436, 483, 879, 880
 Segunda Guerra Mundial · 1, 2, 4, 6, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 17, 18, 21, 25, 27, 30, 32, 41, 45, 46, 48, 54, 55, 57, 58, 64, 66, 75, 85, 89, 90, 127, 142, 148, 149, 150, 161, 173, 228, 235, 238, 241, 242, 244, 252, 255, 262, 265, 266, 287, 289, 294, 302, 303, 316, 319, 321, 327, 328, 333, 346, 412, 413, 422, 423, 433, 437, 438, 469, 473, 479, 484, 486, 487, 497, 500, 509, 510, 515, 525, 526, 536, 543, 587, 588, 605, 611, 620, 633, 642, 646, 669, 740, 786, 797, 806, 823, 876
 Silenciosa · 43
 Sudáfrica-Mozambique · 197
 Total · 452, 794
 Tribal · 725
 Y democracia · 589, 590
 Y la paz · 484, 527, 631
 Y la solución de conflictos · 539
 Guerra Fría · 1, 3, 27, 29, 30, 31, 41, 43, 52, 53, 54, 58, 60, 62, 65, 74, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 100, 104, 109, 114, 115, 116, 120, 125, 126, 129, 130, 132, 137, 139, 149, 154, 162, 170, 174, 175, 179, 181, 182, 192, 211, 212, 214, 219, 227, 237, 238, 239, 241, 242, 246, 250, 300, 301, 305, 307, 308, 311, 313, 315, 316, 319, 324, 327, 328, 339, 346, 347, 348, 349, 355, 357, 364, 373, 385, 430, 431, 433, 434, 435, 437, 441, 453, 465, 469, 470, 472, 475, 477, 484, 487, 496, 497, 499, 500, 502, 509, 511, 515, 517, 527, 531, 534, 537, 546, 584, 595, 615, 625, 630, 641, 644, 646, 652, 653, 654, 663, 666, 669, 696, 705, 708, 709, 710, 712, 713, 742, 744, 778, 781, 782, 783, 784, 787, 788, 792, 797, 823
 Conclusión · 242, 244, 246, 282, 294, 297, 306, 341, 351, 358, 359, 370, 409, 431, 434, 464, 466, 469, 471, 473, 477, 487, 511, 520, 644, 645

Origen · 2, 3, 9, 43, 44
Periodo · 1, 246, 473
Segunda Guerra Fría · 91, 131, 139, 144, 473
Término · 1, 46
Y África · 30, 53, 363
Y alianzas · 30, 338, 649, 796
Y América Latina · 63, 368, 370
Y Angola · 178
Y Asia · 30, 40, 53, 136
Y Camboya · 234
Y Corea · 66, 68, 71, 364
Y el Sur · 57
Y Europa · 13
Y la confrontación · 1, 228
Y la Distensión · 113
Y la paz Inal. · 44
Y la seguridad Inal. · 44
Y Laos · 234
Y Medio Oriente · 74
Y Namibia · 198
Y Somalia · 441, 444, 466
Y Suez · 74, 85
Y Taiwan · 363
Guevara, Ernesto "El Che" · 225, 529, 799
Gueyras, Jean · 860
Guinea · 189, 210, 361
Guinea Ecuatorial · 188, 189, 191, 200, 803
Gutiérrez del Cid, Ana Teresa · 256, 283, 860
Gutiérrez, Abdul · 203

H

Habermas, Junger · 569, 860
Habyarimana, Juvenal · 716, 717, 718, 719, 720, 721, 723, 724, 725, 728
Hadaji, Uzun · 746
Haig, Alexander · 135, 138, 826, 827
Haití · 2, 188, 207, 319, 323, 324, 328, 367, 368, 431, 433, 456, 464, 468, 474, 475, 476, 478, 483, 503, 511, 520, 530, 532, 536, 541, 569, 574, 577, 583, 585, 586, 587, 588, 590, 601, 604, 613, 617, 648, 668, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 678, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 784, 788, 790, 795, 796, 798, 799, 805, 813, 851, 852, 872, 874, 875, 876, 877, 881, 882, 883, 884
Hammarskjöld, Dag · 87, 95, 176, 182, 191, 199, 241, 533
Y el Canal de Suez · 33, 80
Hanh, Peter · 44
Harding, Arturo · 582
Harriman, Averell · 14, 22, 35
Hassan II, rey · 120, 196, 207, 392
Hayek, F. A. · 482
Hazard, Damien · 369, 603, 860
Hegel, Georg W. · 244, 570
Hekmatyar, Gulbiddin · 359
Helms, Jesse · 135, 682

Hennebelle, Gustave · 860
Hermet, Guy · 263, 569, 860
Herrendorf, Daniel · 135, 860
Herz, John · 643, 860
Hiroshima · 4, 6, 67, 233, 412
Hitler, Adolfo · 5, 6, 10, 13, 17, 18, 22, 51, 68, 77, 272, 331, 382, 432, 434, 436, 497, 590, 635, 789, 794, 819
Hobbes, Thomas · 484, 570, 592, 797
Hoffman, Artur · 861
Hoffmann, Stanley · 114, 487, 489, 490, 650, 860
Holanda · 28, 52, 56, 60, 111, 334, 512, 513, 552, 642, 643, 689, 806, 845, 846, 872
Y Haití · 700
Y la Segunda Guerra Mundial · 5
Holbraad, Casten · 59, 74, 80, 81, 82, 104, 151, 220, 222, 223, 224, 225, 649, 861
Homer Dixon, Thomas · 714, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 723, 724, 726, 742, 884
Honduras · 140, 203, 204, 213, 215, 346, 352, 353, 541, 552, 569, 580, 632, 680, 690, 694, 805, 820, 827, 830, 881
Honecker, Erick · 160, 262, 329, 330
Hong Kong, China · 171, 192, 193, 206, 212, 217, 303, 317, 363, 480, 514, 551, 552, 555, 557, 621, 816, 821
Hoover, Edgar · 35, 70
Horta, José Ramón · 847
Howard, Jones · 44
Howard, Michael · 6, 154, 320, 833, 854, 861
Hoxa, Enver · 265
Hsü C. Y Immanuel · 125, 861
Huchim, R. Eduardo · 365, 574, 876
Hull, Cordrell · 35
Hulm, Peter · 727, 731, 740, 884
Humphrey, Hubert · 230
Hungría · 7, 12, 17, 18, 19, 29, 43, 80, 82, 84, 86, 93, 142, 150, 151, 152, 153, 155, 162, 219, 238, 240, 250, 252, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 294, 308, 329, 330, 335, 336, 338, 347, 354, 469, 495, 513, 541, 598, 628, 782
Huntington, Samuel · 306, 319, 479, 480, 492, 569, 574, 584, 655, 656, 782, 861
Husák, Gustav · 152, 262
Hussein II, Rey de Jordania · 373, 391, 392, 402
Hussein, Saddam · 121, 195, 275, 314, 323, 344, 357, 372, 373, 374, 375, 377, 378, 379, 381, 382, 383, 385, 386, 387, 388, 389, 391, 394, 398, 399, 400, 401, 402, 404, 405, 406, 407, 409, 411, 412, 414, 415, 417, 420, 422, 423, 424, 426, 427, 430, 431, 432, 435, 436, 506, 507, 510, 511, 519, 524, 585, 587, 656, 782, 786, 793, 842, 844, 874, 876, 878, 879, 880
Husseini, Amin al · 75, 86

I

Iakovlev, Alexander · 135, 248, 269, 271

- Ianni, Octavio · 494, 861
 Ilescu, Ian · 266
 Il-Sung, Kim · 67, 69, 72, 364, 585
 Immerman, Richard · 45
 India · 55, 56, 59, 60, 61, 62, 69, 88, 94, 97, 98, 100, 106, 109, 113, 116, 163, 169, 171, 172, 173, 179, 180, 181, 182, 184, 185, 189, 190, 193, 199, 200, 201, 205, 206, 207, 208, 211, 212, 230, 237, 251, 257, 317, 343, 344, 345, 347, 348, 364, 381, 392, 393, 398, 403, 428, 449, 501, 505, 512, 532, 536, 541, 555, 556, 557, 577, 590, 591, 605, 607, 623, 632, 647, 650, 660, 794, 801, 802, 813, 821, 823, 825, 882, 883
 Y Corea · 69
 Índice de Desarrollo Humano (IDH) · 558, 559, 851
 Indonesia · 56, 59, 60, 62, 100, 106, 115, 171, 173, 181, 182, 184, 185, 189, 190, 191, 192, 193, 200, 201, 206, 211, 212, 229, 307, 317, 353, 354, 363, 364, 384, 501, 505, 552, 556, 563, 564, 577, 590, 591, 604, 622, 623, 632, 633, 784, 801, 838, 845, 846, 847, 848
 Ingushetia, Rusia · 289
 Ingushia, Rusia · 274, 746, 747, 751, 765
 Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC) · 514
 Inman, Bobby Ray · 326
 Inönu, Ismet · 23
 Instituto de Estocolmo para la Búsqueda de la Paz · 373
 Inter-continental Ballistic Missiles (ICBM) · 101, 166, 851
 International Atomic Energy Authority (IAEA) · 851
 International Energy Agency (IEA) · 851
 Irak · 38, 46, 55, 57, 61, 62, 83, 106, 115, 121, 124, 134, 137, 138, 141, 145, 170, 171, 172, 173, 182, 185, 189, 190, 195, 206, 207, 208, 212, 216, 217, 251, 259, 294, 297, 305, 309, 310, 314, 322, 323, 326, 328, 339, 343, 344, 345, 347, 348, 351, 356, 357, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 435, 446, 448, 453, 456, 462, 468, 475, 476, 498, 501, 506, 509, 510, 511, 520, 530, 532, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 598, 601, 604, 607, 608, 610, 613, 621, 623, 631, 632, 633, 645, 646, 648, 653, 668, 669, 742, 743, 784, 785, 789, 792, 795, 802, 841, 842, 843, 844, 851, 873, 875, 877, 878, 879, 880, 883
 Irán · 16, 17, 23, 40, 42, 46, 55, 57, 60, 61, 62, 87, 98, 110, 111, 115, 119, 120, 121, 123, 124, 126, 128, 129, 130, 133, 134, 135, 137, 138, 139, 141, 145, 146, 162, 170, 171, 172, 173, 182, 185, 188, 189, 190, 194, 195, 205, 207, 208, 218, 219, 238, 239, 241, 274, 291, 292, 304, 305, 314, 343, 348, 351, 356, 357, 358, 359, 372, 373, 374, 375, 381, 382, 384, 385, 387, 390, 392, 393, 394, 397, 398, 399, 403, 410, 412, 413, 416, 418, 420, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 435, 446, 448, 453, 456, 462, 468, 475, 476, 498, 501, 506, 509, 510, 511, 520, 530, 532, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 598, 601, 604, 607, 608, 610, 613, 621, 623, 631, 632, 633, 645, 646, 648, 653, 668, 669, 742, 743, 784, 785, 789, 792, 795, 802, 841, 842, 843, 844, 851, 873, 875, 877, 878, 879, 880, 883
 Y la Guerra Fria · 47
 Irlanda · 182, 322, 323, 326, 334, 335, 376, 387, 418, 449, 512, 541, 552, 629, 632, 688, 742, 815
 Islandia · 27, 157, 340, 552
 Israel · 46, 60, 62, 64, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 83, 84, 98, 102, 111, 112, 123, 137, 138, 151, 157, 162, 169, 171, 173, 180, 184, 189, 191, 195, 208, 217, 259, 300, 305, 322, 323, 333, 343, 345, 348, 358, 366, 375, 378, 382, 386, 387, 390, 391, 392, 394, 395, 397, 399, 400, 401, 403, 404, 407, 410, 412, 418, 423, 424, 427, 430, 453, 504, 529, 530, 534, 539, 541, 546, 591, 604, 605, 618, 623, 647, 689, 784, 796, 802, 815, 828, 879, 880, 881
 Y el Canal de Suez · 78
 Italia · 4, 9, 15, 16, 21, 23, 27, 28, 48, 52, 54, 57, 60, 92, 127, 138, 140, 148, 152, 154, 157, 162, 163, 182, 264, 265, 301, 334, 335, 337, 348, 375, 398, 403, 404, 406, 408, 409, 418, 419, 423, 427, 438, 439, 449, 464, 512, 513, 520, 542, 552, 582, 616, 618, 623, 632, 639, 642, 674, 726, 800, 806, 808, 816, 837, 855, 880
 Y la Segunda Guerra Mundial · 4, 5
 Izetbegovic, Alija · 324
-
- J**
- Jackson, Jessie · 695
 Jacob, Joseph · 861
 Jaguaribe, Helio · 183, 214, 861
 Jamaica · 182, 185, 204, 556, 560, 680, 682, 689, 814, 833
 Y Haití · 700
 James, William · 526
 Japón · 3, 7, 10, 14, 25, 26, 32, 39, 48, 54, 56, 59, 60, 67, 68, 71, 72, 86, 100, 106, 109, 110, 115, 116, 119, 125, 126, 128, 130, 140, 142, 146, 182, 184, 192, 202, 212, 229, 233, 239, 241, 244, 251, 252, 257, 283, 292, 301, 302, 303, 307, 308, 310, 313, 317, 319, 328, 335, 340, 344, 349, 354, 355, 364, 373, 375, 377, 381, 383, 384, 387, 393, 395, 397, 398, 402, 403, 404, 406, 408, 409, 412, 427, 431, 434, 461, 473, 490, 499, 501, 502, 505, 512, 513, 514, 516, 521, 533, 536, 541, 542, 543, 546, 551, 552, 554, 555, 557, 564, 581, 582, 583, 587, 590, 603, 618, 619, 633, 645, 646, 647, 649, 651, 656, 659, 660, 668, 669, 674, 714, 790, 794, 800, 802, 804, 806, 808, 816, 828, 837, 846, 866, 878
 Y Corea · 66, 70
 Y la Segunda Guerra Mundial · 2, 4, 5
 Jaruzelski, Wojciech · 153, 261, 262
 Jefferson, Thomas · 571
 Jeffry, Hart · 554, 861

Jéliev, Jéliu · 265
Jikov, Todor · 262, 265
Jiménez Cabrera, Edgar · 548, 709, 861
Jobert, Michael · 113
Johnson, Lyndon Baines · 32, 58, 61, 91, 96,
98, 101, 102, 103, 114, 115, 234, 240, 546
Johnson, Paul · 5, 6, 7, 8, 9, 14, 15, 16, 17,
19, 20, 22, 23, 24, 28, 34, 36, 38, 40, 48,
50, 51, 54, 55, 56, 57, 58, 62, 70, 71, 76,
77, 79, 83, 93, 95, 100, 101, 102, 103, 104,
105, 106, 107, 111, 112, 114, 117, 119, 120,
131, 149, 151, 152, 155, 156, 157, 158, 161,
168, 169, 171, 172, 177, 178, 179, 180, 181,
182, 183, 184, 189, 190, 191, 193, 196, 199,
202, 214, 220, 221, 224, 225, 226, 229, 231,
232, 233, 234, 236, 534, 590, 598, 641, 822,
861
Jonassaint, Emile · 678, 697, 698, 706, 874
Jonathan, Leabua · 188
Jones, Linda · 663
Jones, Paula · 44, 326, 417
Jordania · 41, 61, 64, 76, 78, 80, 83, 88, 102,
111, 122, 137, 138, 173, 195, 208, 248, 305,
314, 322, 333, 373, 389, 390, 391, 392, 393,
394, 397, 402, 403, 416, 418, 423, 428, 429,
505, 510, 519, 605, 689, 691, 802, 814, 878,
879
Joukov, A. · 50
Jouvenel, Bertrand · 482
Julien, Claude · 668, 861

K

Kabila, Laurent · 362, 501, 578, 730
Kadar, Janos · 151, 261, 262
Kagame, Paul · 718, 724
Kagan, Robert · 862
Kakalia, Vladimir · 872
Kamuzu Banda, Hasrtings · 188
Kandelaki, Konstantin · 768, 861
Kant, Immanuel · 522, 526, 528, 782, 861
Kanyon Doe, Samuel · 361
Karsh, Efrain · 858
Kasarda, D. John · 563, 861
Kashimoto, Yoriko · 655, 861
Kashmir · 56, 356, 364, 501, 536, 591, 632
Y la Guerra Fría · 91
Kaunda, Kenneth · 188
Kazahastán · 50, 272, 274, 289, 291, 293, 308,
309, 310, 323, 747, 760, 809, 814
Kendal, A. · 844, 861, 865
Kenia · 177, 179, 188, 189, 190, 191, 209,
439, 440, 813
Kenjata, Jomo · 188
Kennan, George · 16, 22, 28, 33, 34, 35, 40,
44, 146, 238, 244, 354, 546, 708, 785, 861
Kennedy, John F. · 32, 62, 91, 93, 95, 96, 97,
98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 114, 115,
150, 155, 165, 194, 205, 220, 221, 222, 223,
224, 225, 226, 227, 230, 232, 234, 238, 240,
247, 316, 396, 456, 546, 590, 641, 653, 822
Kennedy, Paul · 4, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 15, 17,
18, 19, 21, 26, 27, 32, 34, 37, 39, 48, 50,
54, 57, 58, 59, 60, 63, 64, 68, 94, 95, 102,
106, 108, 114, 122, 131, 133, 135, 140, 148,
149, 150, 151, 155, 157, 165, 166, 171, 173,
180, 181, 184, 207, 216, 222, 224, 229, 230,
232, 235, 246, 247, 248, 249, 251, 299, 309,
313, 428, 480, 481, 511, 512, 524, 554, 556,
560, 643, 645, 653, 654, 660, 789, 800, 861,
862
Kennedy, Robert · 222, 224, 695
Kenya · 60, 62, 121, 189, 322, 403, 438, 439,
440, 441, 444, 445, 451, 463, 466, 509, 541,
591, 623, 713, 717, 742, 803, 851
Keohane, Robert · 480, 485, 490, 492, 862
Keylor, William · 179, 193, 194, 196, 197,
198, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 226, 301,
311, 340, 341, 343, 358, 360, 361, 367, 377,
408, 412, 443, 538, 551, 828, 829, 835, 836,
862
Khadduri, Majid · 372, 862
Khader, Bichara · 394, 862
Khama, Seretse · 188
Khasboulatov, Rouslán · 286
Khomeini, Ayatollah · 121, 123, 141, 171,
195, 208, 218, 372, 382, 387, 393, 475, 824
Khrushchev, Nikita · 20, 62, 78, 87, 89, 91,
92, 93, 94, 95, 99, 100, 101, 103, 104, 105,
107, 115, 148, 149, 150, 151, 154, 165, 168,
181, 205, 218, 222, 223, 224, 225, 226, 227,
238, 239, 240, 243, 245, 249, 252, 275, 298,
369, 533, 641, 747, 764, 821
Kirguistán · 272, 273, 289, 291, 809
Kirkpatrick, Jane · 583, 827, 830, 862
Kissinger, Henry · 22, 24, 45, 79, 89, 98, 108,
109, 111, 112, 114, 115, 116, 118, 121, 122,
123, 128, 132, 154, 163, 165, 214, 226, 227,
233, 234, 235, 238, 239, 649, 658, 703, 842,
845, 862
Klare, Michael · 100, 132, 134, 135, 862
Kohl, Helmut · 160, 257, 330, 331, 878
Koloko, Gabriel · 63, 862
Konetzke, Richard · 862
Kornbluh, Peter · 862
Kosovo, Serbia · 287, 294, 297, 323, 324, 326,
333, 335, 337, 338, 339, 349, 356, 357, 501,
503, 510, 605, 629, 632, 668, 788, 790, 793,
794, 851
Kossyguine, Alkdei · 152, 821
Kouchner, Bernard · 446, 605, 608, 794
Kovaliev, Serguei · 754
Kozyriev, Andrei · 862
Krauze, Enrique · 257, 568
Kravtchouk, Leonid · 280, 309
Krenz, Egon · 269, 330
Kreyenbroek, G. P. · 841, 862
Krippendorff, Ekkehart · 43, 45, 94, 112, 187,
196, 229, 231, 232, 512, 623, 628, 800, 862
Kristol, William · 34, 307, 318, 319, 862
Kriutchkov, Vladimir · 275
Krugman, Paul · 653, 655, 656, 862
Kundera, Milán · 261, 523
Kuniholm, Bruce · 44
Kuriles, Islas (Rusia) · 252, 257, 473

Kurzban, Ira · 693
Kuwait · 46, 61, 83, 115, 138, 173, 208, 217,
259, 347, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378,
379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387,
389, 390, 391, 392, 395, 396, 398, 399, 400,
402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410,
411, 412, 414, 415, 416, 423, 424, 425, 426,
427, 428, 429, 430, 432, 433, 434, 435, 449,
456, 475, 498, 509, 510, 516, 530, 538, 556,
586, 587, 588, 658, 712, 742, 748, 761, 789,
792, 795, 802, 815, 843, 853, 873, 878, 879,
880, 882, 884
Kvarchelia, Laina · 862
Kwasniewski, Aleksander · 357

L

Laberge, Pierre · 862
Lacoste, Yves · 362, 440, 451, 862
Lake, Anthony · 583, 584, 585, 736
Laloy, Jean · 3
Laos · 56, 99, 103, 106, 108, 113, 117, 122,
172, 189, 190, 202, 211, 216, 228, 231, 234,
235, 251, 515, 552, 622, 623, 801, 813
Laudon, Kenneth · 493, 862
Laurent, Eric · 867
Lebed, Alexander · 287, 754, 755, 757, 763,
875, 883
Lee, Steven · 202, 326, 527, 590, 862
Leef, Enrique · 862
LeFeber, Walter · 45, 63, 77, 862, 863
Leffer, Melvyn · 7, 12, 22, 46, 49, 69, 103,
209, 863
Legvold, Robert · 857
Lellouche, Pierre · 9, 248, 271, 341, 373, 379,
391, 404, 418, 429, 475, 481, 863
Lemay, Curtis · 222
Lemoine, Maurice · 366, 369, 847, 848, 863
Lenin, Vladimir I · 12, 105, 142, 271, 277,
279, 494, 523, 567, 568, 571, 746
Lesotho · 188, 189, 190, 197, 361, 502, 578,
804, 805, 814
Letonia · 9, 18, 254, 269, 272, 273, 275, 280,
282, 284, 289, 568, 622, 640, 748, 809, 815,
878
Lewinsky, Monica · 326, 417
Lewy, Guenter · 239
Ley
Antidrogas (EU) · 321
Antiterrorista, EU (1996) · 322
De Aborto, EU (1973) · 135
De Autonomía Política Progresiva en las
Colonias, Francia (1956) · 177
De Ayuda Exterior (EU) · 312
De Control de las Exportaciones de Armas,
EU (1975) · 118
De Derechos Civiles, EU (1964) · 135
De Exportación de Armamento (EU) · 312
De Igualdad de Oportunidades, EU (1965) ·
135
De Igualdad Salarial, EU (1963) · 135

De Libertad de Persecución Religiosa, EU
(1998) · 321
Debré, Francia (1997) · 575, 619
DiAmato-Kennedy, EU (1987) · 667
Fundamental de Bonn, RFA (1949) · 51
Gramm-Rudman-Holling, EU (1985) · 301
Helms-Burton, EU (1996) · 325, 327, 369,
667, 668, 875, 876
Indígena Miskita (1636) · 503
MaCarran o De Seguridad Interna, EU
(1951) · 36
Simpson-Rodino, EU (1985) · 216
Sobre Trabajo Individual, URSS (1987) ·
255
Torriceili, EU (1992) · 312, 667
Líbano · 38, 41, 46, 57, 60, 61, 88, 136, 137,
138, 139, 145, 146, 189, 195, 208, 238, 241,
280, 300, 378, 389, 390, 423, 460, 505, 507,
529, 536, 599, 604, 653, 802, 815, 841
Liberia · 57, 179, 184, 195, 209, 217, 356,
361, 374, 455, 458, 463, 516, 541, 590, 623,
777, 804, 877
Libia · 42, 60, 61, 62, 106, 115, 134, 136, 138,
139, 145, 171, 173, 189, 190, 195, 196, 197,
207, 208, 238, 251, 304, 305, 322, 343, 351,
358, 375, 382, 384, 389, 390, 391, 394, 397,
420, 431, 435, 511, 556, 653, 667, 785, 803,
804, 874
Liga Árabe · 123, 219, 358, 374, 376, 389,
390, 393, 397, 429, 446, 879
Lincoln, Abraham · 601
Lippmann, Walter · 1, 44, 328, 482, 525, 863
Lisaka, George · 787, 863
Lituania · 9, 18, 254, 264, 269, 272, 273, 275,
280, 282, 289, 298, 433, 473, 568, 640, 658,
748, 762, 763, 809, 815, 877, 878
Li-Young, Kim · 364
Lloyd O. Gardner · 44, 498, 863
Loaeza, Soledad · 96, 531, 547, 819, 856, 863
Locher, James · 784, 792, 863
Locke, John · 484, 522, 570, 573, 588, 593
López y Rivas, Gilberto · 368, 465, 877
Lowenthal, Abraham · 490, 672, 863
Lowi, Theodore · 117, 863
Ludestad, Geir · 44
Luther, Martin · 150
Luttwak, Eduard · 324, 421, 500, 863
Lutuli, Albert John · 189
Luxemburgo · 28, 52, 182, 512, 541, 552, 559,
850
Luzhkov, Yuri · 755

M

MacArthur, Arthur · 498
MacArthur, Douglas · 41, 67, 68, 69, 70, 72,
88, 498
Y Corea · 37
Macedonia · 264, 291, 336, 628, 814
Machiavelo, Nicholas · 205, 471, 484, 528,
592
Macías, Francisco · 188, 200

Mackinder, Halford · 643, 863
 MacMillan, Harold · 95, 155, 156, 868
 MacNeil, Francis · 830
 Madagascar · 178, 541, 577, 804, 813
 Mahan Tayler, Alfred · 643, 863
 Mahdi, Ali · 443, 444, 445, 450, 452, 458, 459
 Maingot, P. Anthony · 671, 673, 683, 693,
 699, 863
 Makarios · 181
 Malasia · 56, 60, 62, 100, 106, 184, 189, 199,
 202, 229, 347, 384, 449, 536, 552, 563, 621,
 801, 802, 815
 Malawi · 177, 188, 189, 354, 541, 804, 813
 Malí · 62, 177, 189, 191, 210, 622, 803, 804,
 813
 Malik, Iyakov · 531, 863
 Mallarmé, Stephan · 528
 Malval, Robert · 695, 876
 Malvinas, Islas · 145, 171, 206, 213, 215, 219,
 396, 421, 805, 833
 Mandela, Nelson · 360, 602
 Mandelbaun, Michel · 308, 331, 863
 Manigat, François Leslie · 676, 677
 Mansfield Edward · 589, 591, 863
 Mansfield Mike · 230
 Marcos, Ferdinand · 109, 136, 185, 304, 364,
 577, 584, 590, 839
 Marín, Nidia · 203, 366, 675, 826, 875
 Márquez Padill, Consuelo · 146, 863
 Marruecos · 57, 77, 120, 173, 177, 184, 189,
 190, 191, 196, 205, 207, 209, 238, 335, 343,
 359, 381, 389, 390, 391, 394, 397, 402, 408,
 418, 428, 449, 451, 502, 577, 588, 591, 598,
 628, 804, 805, 814
 Marshall, C. George · 24, 32, 72
 Martel, Gordon · 32, 33, 38, 45, 46, 59, 60,
 61, 62, 63, 95, 96, 97, 98, 102, 107, 108,
 109, 112, 116, 118, 119, 120, 123, 124, 126,
 127, 128, 132, 133, 134, 135, 137, 139, 143,
 145, 146, 171, 172, 174, 181, 207, 221, 222,
 223, 224, 229, 232, 233, 234, 235, 239, 300,
 315, 338, 340, 342, 361, 371, 377, 400, 409,
 412, 475, 532, 574, 584, 585, 600, 662, 663,
 664, 665, 666, 784, 833, 836, 863
 Martín, Mónica · 386, 522, 875
 Martorell, M. · 842, 864
 Marx, Karl · 12, 218, 259, 260, 275, 484, 494,
 523, 524, 566, 570, 571, 873
 Masaryk, Jan · 20
 Maskhadov, Aslan · 754, 757, 883
 Mau, Vladimir · 864
 Mauriac, François · 49, 332
 Mauricio, Islas · 209, 248, 541, 622, 623, 804,
 815, 867, 875
 Mauritania · 178, 189, 196, 343, 389, 394,
 622, 803, 804, 814
 May, Ernst · 44
 Mayers, Marvin · 545, 864
 Mayor, John · 413
 Mazowiecki, Tadeusz · 262
 Mba, Leçin · 188
 McCarthy, Joseph · 15, 32, 37, 72, 205
 McCormick, Thomas · 45, 654, 863, 864
 McFarlane, Robert · 133, 134, 135, 864
 Mcfaul, Michael · 750, 864
 McKinley, William · 317
 McLuhan, Marshal · 489, 864
 McMahon, Robert · 44
 McNamara, Robert · 101, 104, 222, 232, 233,
 234, 873
 McNamee, Mike · 317, 864
 McWilliams, Wayne · 9, 864
 Mead, R. Walter · 864
 Mearsheimer, John · 47, 479, 483, 485, 864
 Meciar, Vladimir · 782
 Médecins Sans Frontiers (MSF) · 362, 437,
 445, 446, 463, 605, 724, 727, 729, 730, 794,
 851
 Medio Ambiente
 Cumbre sobre Cambio Climático (1997) ·
 790
 Medvédev, Vadim · 254
 Meier, Andrew · 111, 748, 755, 864
 Mejía, Mauricio · 875
 Menderes, Adnan · 23
 Mèdes France, Pierre · 28, 82, 177, 230
 Mendoza, Juan Carlos · 556, 864
 Menem, Carlos Saul · 369, 396, 560, 579, 580,
 603, 689, 877, 880
 Mercado Común Centroamericano (MCCA) ·
 495, 514, 552, 851
 Mercado del Cono Sur (Mercosur) · 366, 514,
 552, 883
 Merle, Marcel · 487, 489, 490, 642, 864
 México · 10, 41, 126, 136, 163, 173, 176, 182,
 185, 193, 194, 202, 204, 217, 226, 246, 248,
 249, 251, 266, 287, 311, 313, 314, 317, 321,
 326, 335, 351, 353, 354, 355, 365, 366, 368,
 369, 373, 381, 384, 385, 393, 394, 395, 422,
 423, 428, 437, 480, 502, 503, 505, 510, 512,
 513, 514, 516, 528, 541, 543, 546, 547, 551,
 552, 553, 560, 562, 566, 567, 574, 576, 578,
 579, 580, 594, 597, 600, 603, 604, 610, 612,
 616, 617, 621, 622, 624, 626, 633, 659, 662,
 665, 674, 690, 791, 799, 810, 815, 827, 839,
 851, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861,
 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870,
 872, 875, 876, 877, 878, 879, 882, 883
 Y Haití · 690, 700
 Meyer, Jean · 69, 92, 163, 249, 250, 252, 253,
 254, 256, 257, 260, 261, 263, 266, 268, 269,
 270, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 295,
 298, 598, 752, 796, 864, 876
 Michaels, Marguerite · 864
 Mignani, Paola · 864
 Migot, Jean-Stéphane · 864
 Miguel, rey de Rumania · 266
 Mill, John Stuart · 575, 627, 864
 Milosevic, Slobodan · 324, 539, 656, 782, 786,
 793
 Milton, John · 522
 Minc, Alain · 571, 864
 Mitterrand, François · 57, 140, 147, 162, 271,
 273, 329, 331, 387, 402, 404, 407, 529, 582,
 605, 724, 867
 Mladenov, Petar · 265
 Mobutu Sese Seko, Joaseph-D. · 212
 Mobutu Sese Seko, Joseph-D · 724

- Mobutu Sese Seko, Joseph-D. · 120, 188, 199, 207, 210, 362, 501, 578, 730
 Moisi, Dominique · 3, 864
 Moldavia · 9, 271, 272, 273, 274, 275, 279, 280, 282, 289, 292, 754, 762, 809
 Molina, Antonio · 203
 Molotov, Viacheslav M. · 8, 9, 14, 15, 17, 49, 50, 54, 62, 150, 160, 473
 Mongolia · 106, 577, 623, 801
 Monnet, Jean · 27, 28, 51
 Montesquieu, Charles Louis · 570, 864
 Morales Bermúdez, Francisco · 203
 Moravia, Rusia · 290
 Moreau Defruges, Philippe · 7, 9, 15, 20, 25, 27, 75, 81, 90, 91, 93, 94, 95, 96, 98, 105, 106, 107, 108, 110, 111, 113, 114, 120, 122, 123, 124, 125, 126, 129, 130, 131, 136, 140, 142, 143, 144, 145, 146, 148, 150, 151, 152, 153, 155, 156, 157, 159, 160, 161, 162, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 177, 178, 181, 182, 183, 184, 186, 187, 195, 196, 197, 203, 204, 206, 208, 209, 210, 211, 212, 214, 216, 224, 257, 261, 266, 274, 277, 280, 304, 307, 332, 335, 336, 337, 340, 341, 342, 343, 344, 347, 356, 358, 360, 363, 364, 372, 373, 390, 414, 421, 475, 532, 552, 599, 643, 667, 800, 821, 823, 837, 838, 839, 865
 Morgenthau, Hanz · 108, 484, 485, 630, 642, 643, 865
 Morrison, John · 273, 281, 865
 Mossadegh, Mohamed · 817, 818
 Movimiento 19 de abril (M-19), Colombia · 367
 Mozambique · 106, 117, 122, 129, 133, 171, 173, 178, 189, 190, 192, 197, 198, 206, 207, 209, 216, 217, 226, 243, 251, 304, 356, 468, 503, 577, 621, 782, 804, 805, 852
 Mubarak, Hosni · 373, 389, 878
 Mulroney, Brian · 377, 387
 Muravchik, Josua · 319, 657, 865
 Musalem, Doris · 865
 Museveni, Yoweri · 200, 718, 724
 Mussollini, Benito · 68, 382, 438, 479, 497, 573
 Myanmar · 62, 202, 364, 578, 591
-
- N**
- Nagasaki · 4, 67
 Nagorno-Karabaj, Azerbaidján · 272, 273, 274, 291, 292, 297, 590, 632, 775
 Nagy, Imre · 150, 151, 152, 262
 Namibia · 117, 173, 178, 189, 190, 198, 207, 209, 210, 219, 259, 304, 346, 350, 360, 449, 468, 475, 531, 532, 577, 583, 622, 713, 804, 805, 815, 832, 852
 Y la Guerra Fría · 91
 Namphy, Henry · 675, 676
 Nasser, Gamal Abdel · 38, 60, 61, 76, 77, 82, 83, 84, 94, 98, 180, 195, 208, 216, 382, 394, 435
 Nathan, James · 5, 7, 8, 12, 14, 15, 16, 17, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 29, 32, 34, 39, 40, 42, 49, 50, 51, 61, 64, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 77, 78, 84, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 107, 108, 109, 111, 112, 113, 117, 119, 120, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 130, 131, 132, 133, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 151, 154, 163, 166, 171, 172, 193, 194, 204, 209, 210, 211, 213, 214, 221, 222, 223, 224, 225, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 300, 301, 302, 304, 340, 358, 359, 360, 598, 817, 818, 819, 820, 821, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 833, 834, 835, 836, 842, 855, 865
 Nau, Henry · 655, 656, 865
 Navarrete, Jorge Eduardo · 873, 878
 Nawrocki, Joachim · 329, 331, 865
 Nehru, Sri Pandit Jawaharal · 69, 84, 180, 193, 201
 Neuschwander, Claude · 859
 Newberg, Paula · 584, 865
 Nezan, Kendal · 417, 653, 865
 Nicaragua · 91, 121, 125, 133, 136, 139, 140, 144, 145, 162, 188, 203, 204, 207, 213, 215, 216, 217, 240, 241, 243, 251, 273, 300, 304, 305, 311, 312, 313, 320, 346, 356, 365, 366, 483, 505, 517, 530, 533, 540, 541, 552, 569, 577, 580, 582, 583, 587, 597, 598, 632, 673, 684, 690, 709, 712, 799, 806, 814, 826, 827, 828, 829, 831, 833, 835, 863, 877, 883
 Nicolson, Harold · 41, 484, 865
 Niebuhr, Reinold · 484, 865
 Níger · 178, 179, 189, 577, 622, 804, 813
 Nigeria · 115, 163, 177, 182, 185, 189, 191, 192, 196, 209, 361, 384, 504, 505, 512, 516, 541, 547, 556, 560, 578, 617, 623, 629, 648, 650, 689, 723, 728, 804, 813
 Nixon, Richard · 32, 61, 62, 66, 83, 90, 91, 93, 95, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 122, 145, 151, 157, 159, 165, 205, 212, 223, 233, 234, 238, 239, 240, 590, 641, 646, 649, 653, 663
 Nkrumah, Kwame · 179, 181, 191, 196, 198, 803
 Noriega, Manuel · 215, 311, 313, 366, 367, 432, 538, 577, 585, 586, 656, 696, 706, 709, 827, 835, 836, 857
 North, Oliver L. · 135, 146, 865
 Noruega · 27, 172, 336, 348, 384, 398, 451, 512, 513, 518, 541, 552, 619
 Novelli D., William · 740, 884
 Nueva Zelanda · 42, 60, 62, 81, 126, 156, 229, 230, 449, 505, 516, 541, 618, 837
 Nuevo Orden Económico Internacional · 182, 185, 218, 237, 497, 839, 851
 Nuevo Orden Mundial · 180, 188, 293, 297, 305, 314, 348, 349, 350, 353, 370, 371, 420, 427, 434, 436, 437, 462, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 477, 478, 489, 497, 499, 500, 501, 502, 505, 506, 519, 521, 522, 523, 527, 532, 536, 565, 567, 591, 593, 601, 609, 614, 615, 620, 625, 626, 628, 632, 641, 645, 712,

713, 737, 742, 785, 787, 793, 794, 795, 796,
797, 798, 799
Posguerra Fría · 4, 242, 294, 320, 402, 466,
468, 473, 476, 527, 615, 712, 792
Nujoma, Sam · 360
Nunccio, Richard · 326
Nuñez, María · 865
Nye, Joseph · 480, 485, 490, 492, 584, 589,
653, 656, 667, 782, 862, 865
Nyerere, Mwalimu Julius · 352, 517, 734, 735

O

Obote, Milton · 188, 200, 718, 805
Occidente
Eurocentrismo · 4, 13, 85
Ohmae, Kenichi · 302, 303, 480, 492, 512,
559, 649, 865
Olson, Mancur · 642, 865
Omaar, Rakiya · 456, 715, 716, 717, 718, 720,
721, 725, 726, 727, 729, 884
Omar, Mohamed · 359
Opalín, León · 875
Orden Mundial
Die Neue Ordnung · 497
Ordinè nuovo · 497
Organización de las Naciones Unidas (ONU) ·
25, 33, 47, 50, 54, 62, 69, 75, 81, 82, 87,
88, 93, 94, 95, 99, 102, 107, 108, 114, 119,
120, 124, 126, 130, 138, 141, 144, 145, 159,
167, 168, 170, 173, 174, 176, 178, 181, 182,
183, 184, 186, 187, 188, 190, 191, 197, 198,
199, 202, 204, 206, 208, 209, 211, 214, 215,
218, 219, 221, 222, 223, 224, 225, 227, 235,
237, 241, 256, 264, 267, 275, 282, 283, 305,
310, 311, 324, 332, 337, 340, 345, 356, 358,
360, 364, 366, 367, 370, 371, 372, 374, 375,
376, 378, 379, 380, 382, 386, 388, 389, 390,
392, 393, 395, 396, 400, 402, 403, 404, 405,
407, 408, 409, 410, 411, 412, 414, 415, 416,
417, 419, 422, 423, 424, 425, 426, 430, 431,
432, 433, 434, 435, 437, 439, 445, 446, 447,
448, 450, 451, 454, 455, 456, 457, 458, 459,
460, 461, 462, 463, 464, 466, 467, 468, 473,
474, 475, 477, 478, 487, 491, 495, 497, 498,
499, 500, 504, 507, 510, 511, 512, 514, 515,
517, 519, 525, 529, 530, 531, 533, 534, 535,
536, 537, 538, 539, 540, 542, 543, 544, 558,
560, 561, 562, 568, 587, 588, 596, 597, 598,
602, 604, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 613,
614, 621, 624, 625, 634, 635, 636, 638, 640,
644, 648, 652, 658, 678, 679, 683, 685, 686,
687, 688, 689, 690, 692, 697, 704, 707, 709,
710, 711, 712, 713, 714, 716, 719, 720, 723,
725, 726, 727, 728, 729, 731, 732, 733, 734,
735, 736, 739, 740, 741, 742, 768, 770, 773,
774, 777, 778, 779, 780, 782, 787, 788, 789,
793, 794, 796, 798, 801, 804, 805, 824, 830,
832, 834, 836, 837, 838, 839, 842, 843, 844,
846, 847, 848, 850, 851, 852, 863, 871, 872,
874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882,
883, 884
Creación · 31
Y Corea · 67, 68, 69, 70
Y el Canal de Suez · 79, 80
Y el Consejo de Seguridad · 7
Y el problema árabe-israelí · 75
Y Haití · 683, 690, 692, 694, 696, 699, 704,
705, 707
Y la paz · 68
Y Somalia · 457, 458, 464
Organización de las Naciones Unidas para el
Desarrollo Industrial (UNIDO) · 853
Organización de las Naciones Unidas para la
Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO) ·
144, 500, 532, 624, 735, 812, 852, 860
Organización de los Estados Americanos
(OEA) · 102, 145, 213, 215, 216, 219, 221,
222, 226, 227, 233, 324, 325, 369, 389, 395,
396, 530, 549, 586, 588, 648, 678, 679, 685,
686, 687, 688, 691, 692, 697, 700, 706, 709,
710, 711, 712, 779, 828, 830, 833, 834, 851,
872, 875, 876, 882, 883, 884
Y Haití · 683, 692, 694, 695, 704, 705
Y Haití) · 706
Organización de Países Caribeños del Este
(OPCE) · 833, 852
Organización de Países Exportadores de
Petróleo (OPEP) · 111, 115, 116, 185, 186,
373, 374, 375, 377, 384, 427, 516, 783, 873,
878, 879
Organización del Tratado del Atlántico Norte
(OTAN) · 17, 22, 24, 26, 27, 28, 29, 37, 38,
40, 42, 47, 48, 77, 83, 86, 88, 98, 103, 110,
124, 126, 127, 128, 142, 143, 148, 155, 156,
157, 160, 170, 171, 184, 206, 227, 231, 266,
267, 273, 275, 277, 294, 297, 301, 308, 310,
323, 324, 328, 329, 331, 332, 333, 334, 335,
337, 338, 339, 342, 343, 357, 370, 377, 388,
394, 408, 409, 422, 426, 433, 435, 452, 473,
475, 487, 499, 500, 510, 512, 530, 533, 540,
624, 648, 652, 668, 759, 761, 763, 764, 778,
788, 852, 879, 880
Y Estados Unidos · 79
Organización Internacional del Trabajo (OIT) ·
144, 354, 612, 618, 633, 852, 871, 875
Organización Mundial del Comercio (OMC) ·
325, 335, 351, 352, 353, 354, 418, 487, 490,
500, 517, 547, 548, 551, 851, 852, 875
Organización para la Cooperación y el
Desarrollo Europeo (OCDE) · 25, 271, 427,
506, 512, 513, 547, 549, 551, 559, 561, 566,
734, 851, 852, 870, 871
Organización para la Liberación Palestina
(OLP) · 128, 137, 138, 141, 195, 259, 358,
387, 389, 390, 397, 402, 406, 407, 418, 533,
542, 802, 826, 838, 852, 879
Organización para la Seguridad y Cooperación
Europea (OSCE) · 275, 283, 334, 336, 337,
345, 487, 500, 588, 613, 761, 774, 778, 852
Organización para la Unidad Africana (OUA) ·
192, 196, 209, 219, 446, 458, 588, 602, 648,
727, 731, 732, 733, 735, 739, 741, 804, 852
Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) ·
130, 339, 362, 415, 437, 446, 447, 449, 463,
467, 489, 490, 491, 495, 509, 517, 518, 534,

544, 583, 593, 601, 606, 608, 620, 621, 633,
685, 723, 727, 728, 729, 730, 740, 742, 759,
771, 791, 794
Orozco, José Luis · 486, 860, 865, 869
Ortega, Daniel · 121, 215, 366, 827, 829
Osetia del Norte, Rusia · 632, 747, 767
Osetia del Sur, Georgia · 274, 290, 590, 632,
765, 767, 768, 777, 780
Oswald, Ursula · 560, 642, 654, 865
Oviedo, Lino · 501, 582
Owen, William · 324, 471, 865
Ozgan, Konstantin · 773, 778, 865

P

Pacto

De Reconciliación entre las Coreas (1991) ·
474
Relativo a los Derechos Económicos,
Sociales y Culturales (1976) · 194, 252,
596, 600, 611, 623, 634, 662, 773
Sobre Derechos Civiles y Políticos (1976) ·
194, 252, 596, 600, 610, 623, 633, 634,
637, 705, 773
Sobre Derechos Políticos y Civiles (1976) ·
771

Pacto Andino · 514, 552

Pactos

Briand-Kellog (1928) · 10, 539, 644
De Bagdad · 76, 372
De Bruselas (1948) · 20, 26, 27, 28
De Varsovia · 16, 29, 52, 65, 80, 86, 88,
151, 152, 160, 170, 171, 184, 245, 250,
260, 261, 262, 263, 265, 266, 267, 295,
330, 337, 338, 342, 343, 388, 433, 473,
475, 499, 645, 782
Motolov-Ribbentrop (1940) · 9, 253, 272,
279

Pages, Elaine · 605

Pahlevi, Reza Shah · 61, 110, 188, 207, 584,
600

Paine, Thomas · 497, 865

Pakistán · 42, 56, 59, 60, 61, 62, 94, 109, 113,
116, 124, 168, 169, 171, 173, 180, 181, 182,
184, 185, 189, 190, 201, 206, 207, 211, 212,
229, 230, 237, 291, 344, 345, 347, 348, 359,
364, 381, 392, 393, 397, 398, 403, 408, 428,
501, 529, 541, 577, 590, 591, 623, 632, 689,
703, 801, 802, 814, 821, 823, 824, 825, 837

Palach, Ian · 152

Palestina · 22, 74, 75, 76, 86, 88, 162, 238,
323, 381, 389, 391, 394, 399, 428, 529, 531,
535, 536, 796, 838, 852

Y la Guerra Fría · 91

Panamá · 97, 126, 130, 171, 204, 206, 213,
215, 309, 311, 312, 313, 319, 320, 356, 365,
367, 368, 369, 382, 396, 420, 421, 424, 425,
431, 456, 483, 501, 520, 536, 538, 541, 569,
577, 580, 585, 586, 601, 648, 653, 665, 667,
668, 671, 678, 680, 682, 689, 690, 691, 697,
705, 706, 707, 708, 709, 712, 777, 785, 795,

799, 806, 815, 827, 830, 835, 836, 874, 876,
877

Canal de · 709

Panamá, Canal de · 878

Panichas, George · 865

Papua Nueva Guinea · 364, 845

Paraguay · 188, 189, 202, 203, 204, 207, 365,
501, 552, 577, 580, 582, 603, 806, 814, 826

Partidos políticos

Convención Democrática Rumana · 266

De la Libertad (CEI) · 284

De Pequeños Proprietarios (Europa del Este)
· 19

Demócrata (EU) · 20, 32, 51, 95, 97, 101,
118, 130, 215, 265, 295, 299, 305, 306,
312, 315, 318, 320, 327, 331, 400, 593,
658, 664, 690, 725, 746, 774, 865

Democrático Albano · 265

Frente Nacional de Salvación Rumano · 266

Frentes Patrióticos (Europa del Este) · 18

Kominform · 20, 21

Obrero Unificado Polaco (POUP) · 153

Partido Comunista · 5, 19, 142, 277, 298,
567, 583, 749, 755, 846, 852

Partido del Pueblo Ruso · 286

Partido Nazi · 7, 30

PC Albano · 265

PC Alemán · 329

PC de la Unión Soviética (PCUS) · 91, 93,
142, 227, 245, 249, 253, 254, 258, 268,
276, 277, 280, 287, 748, 852

PC Estadunidense · 36

PC Húngaro · 150, 153

PC Ruso · 285

PS Albano · 265

Republicano (EU) · 32, 37, 69, 107, 117,
122, 130, 135, 305, 315, 317, 318, 319,
320, 321, 322, 326, 327, 435, 580, 658,
681, 683, 684, 716, 720, 851

Roldoista (PRE) · 581

Solidarnosc · 153, 161, 260, 261, 262, 475,
597

Pascal Kali, Alan · 676, 855, 860

Pastrana, Andrés · 367

Paterson, Thomas · 44

Pauling, Linus · 165, 166, 167, 169, 423, 829,
837, 870

Pavlov, Valentin · 275

Paz

Agenda para la · 449, 520

Amenazas a · 2, 3, 8, 45, 85, 86, 103, 104,
114, 117, 125, 130, 176, 219, 264, 336,
371, 405, 426, 430, 447, 463, 467, 468,
527, 535, 536, 538, 540, 588, 607, 608,
610, 615, 635, 705, 742, 781, 784, 785,
786, 787, 789, 795, 796, 797, 842, 843

Búsqueda de · 22, 23, 31, 43, 300, 432, 460,
480, 610, 614, 727, 746

Colectiva · 529

Condiciones de · 24

De Westfalia (1684) · 487, 609, 788

Derecho a · 611

Duradera · 728

En el subdesarrollo · 356

- En fronteras · 361
 Europea · 337, 469
 Fuerzas de · 361, 364, 530
 CIVPOL · 536, 699, 703, 850
 Misiones · 536
 Peacebuilding · 459, 536
 Peaceforces · 520, 536
 Peacekeepers · 68, 69, 71, 81, 82, 134, 138, 324, 416, 423, 433, 447, 448, 455, 460, 536, 638, 685, 722, 725, 726, 767, 770, 772, 773, 775, 779, 795, 825
 Peacencement · 448, 536
 Garantías · 589, 590
 Implementación · 319
 Internacional · 10, 23, 25, 43, 101, 240, 257, 327, 348, 426, 471, 480, 496, 508, 543, 544, 568, 592, 598, 610, 639, 666, 705, 708, 781, 782, 784, 797, 798, 799
 Mantenimiento · 32, 68, 121, 154, 219, 241, 414, 419, 429, 587, 609, 613, 690
 Mecanismos · 712
 Mediante la guerra · 22, 480
 Negativa · 469
 Occidental · 469
 Operaciones de · 456, 459
 Pax Americana · 2, 19, 322, 431, 507, 587, 646, 668, 796
 Pax Británica · 10, 646
 Perpetua · 488, 782, 861
 Por la fuerza · 136, 419, 468, 708, 793
 Precaria · 241, 444, 488, 536
 Premio Nobel · 108, 158, 253, 255, 262, 281, 345, 605, 691, 794, 828, 847
 Preservación · 411, 609
 Programa de Paz · 424, 463, 534, 535, 859
 Protección · 705
 Quebrantamiento · 608, 787
 Reforzamiento · 535
 Regional · 344, 375, 508, 678, 742, 759, 775
 Regulación jurídica · 10
 Restablecimiento · 27, 219, 404, 536, 537, 608
 Revolucionaria · 373
 Significados · 426
 Tribal · 738
 Verdadera · 16, 42, 640
 Y comercio · 10
 Y democracia · 589, 666, 782
 Y la guerra · 501, 631
 Y reconciliación · 694
 Paz, Octavio · 593
 Peñaloza, Roberto · 560, 866
 Peninou, Jean-Louis · 362, 865
 Pérez Balladares, Ernesto · 320, 691
 Pérez de Cuéllar, Javier · 379, 392, 394, 402, 404, 407, 425, 433, 477, 498, 532, 533, 538, 607, 686, 847, 878, 879, 880
 Pérez Hernández, José Luis · 709, 854, 883
 Perón, Eva
 Ver Duarte Eva · 214
 Perón, Juan · 97, 193, 214
 Perry, William · 310, 325, 326, 368, 507, 586, 590, 698, 759, 874, 882
 Perú · 134, 173, 182; 185, 189, 202, 203, 204, 212, 311, 320, 322, 323, 326, 346, 366, 368, 501, 519, 532, 548, 552, 560, 568, 573, 579, 580, 581, 585, 589, 590, 603, 604, 605, 615, 742, 784, 806, 815, 874, 877
 Pétain, Henry Philippe · 5
 Petróleo
 Gasoducto Eurosiberiano · 127, 140, 141, 162, 261
 Peurifoy, John E. · 41, 819, 820
 Pfaff, William · 315, 484, 486, 866
 Pfaltzgraff, Robert · 858
 Pinochet, Augusto · 120, 188, 203, 207, 213, 214, 365, 396, 475, 577, 580, 805, 876, 877, 883
 Pipes, Richard · 775, 866
 Plan
 Arias · 828, 829
 Baker · 194, 302, 352, 548, 665
 Brady · 307, 312, 313, 314, 352, 548
 Marshall · 10, 17, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 27, 43, 47, 51, 86, 97, 137, 352
 Pleven · 27
 Platt, John · 490, 708
 Pleven, René · 27
 Poder
 Grandes potencias · 3, 30, 33, 43, 44, 46, 47, 48, 52, 58, 74, 76, 80, 82, 84, 85, 86, 87, 88, 90, 91, 129, 137, 161, 174, 181, 212, 218, 219, 239, 240, 299, 346, 348, 398, 465, 480, 643, 644, 654, 665, 709, 789, 861
 Potencias medias · 512
 Política exterior
 Aianza para el Progreso (EU) · 97, 101, 140, 213, 313
 Aislacionismo · 10, 11, 316, 328, 640, 669, 796
 Buena Vecindad · 672
 Coexistencia pacífica · 22, 105, 112, 116, 181, 218, 240, 255, 277
 Constructive Engagement · 137, 139, 209, 304, 360
 Contención · 16, 22, 32, 33, 34, 35, 39, 40, 41, 42, 44, 47, 48, 60, 71, 72, 76, 86, 87, 89, 104, 109, 115, 123, 131, 149, 234, 240, 307, 786, 789
 Distensión · 41, 47, 84, 89, 90, 91, 92, 94, 95, 96, 99, 101, 103, 104, 105, 108, 110, 111, 113, 114, 115, 116, 117, 119, 122, 123, 126, 130, 131, 140, 147, 150, 151, 154, 157, 158, 162, 163, 164, 165, 170, 173, 175, 176, 180, 187, 192, 207, 209, 217, 218, 219, 220, 227, 228, 236, 237, 238, 240, 241, 244, 327, 473
 Disuasión · 47, 157
 Económica · 47
 Maccarthismo · 22, 32, 35, 37, 72
 Militarizada · 47
 Neosilacionismo · 318, 328, 669
 Ostpolitik · 91, 149, 158, 159, 160, 162
 Resolución pacífica · 31, 209

Polonia · 7, 8, 9, 12, 13, 14, 15, 17, 18, 19,
21, 24, 29, 43, 49, 119, 120, 126, 127, 128,
130, 148, 152, 153, 154, 156, 158, 161, 162,
163, 170, 194, 207, 237, 240, 250, 251, 252,
254, 260, 261, 262, 264, 265, 266, 267, 272,
276, 294, 308, 317, 330, 331, 332, 335, 336,
337, 338, 347, 354, 357, 398, 403, 433, 475,
483, 495, 513, 541, 569, 575, 583, 597, 598,
628, 689, 691, 815, 831, 837
Y la Segunda Guerra Mundial · 2, 7
Pompidou, Georges · 158, 159
Popkrov, V. · 866
Portugal · 27, 28, 54, 98, 122, 147, 157, 177,
198, 206, 217, 226, 334, 411, 418, 513, 541,
552, 616, 806, 845, 846, 847, 881
Pot, Pol · 72, 202, 211, 212, 235, 364, 801
Powell, Colin · 324, 421, 684, 691
Préval, René · 368, 586, 590, 703, 704
Primakov, Yevgueni · 287, 293, 296, 298
Primera Guerra Mundial · 3, 195, 823
Programa de las Naciones Unidas para el
Desarrollo (PNUD) · 352, 506, 542, 559,
561, 562, 563, 613, 700, 852, 856, 871
Programa de las Naciones Unidas para el
Medio Ambiente (PNUMA) · 871
Prolongeau, Hubert · 866
Protocolos
De Ginebra de 1949 · 829
I de Ginebra sobre Conflictos Armados y
Ayuda Humanitaria (1977) · 423
Sobre el estatuto de los Refugiados (1967) ·
620
Prunier, Gerard · 362, 439, 444, 464, 866
Puerto Rico · 2, 205, 225, 317, 568, 632, 665,
708, 859
Purvis, Andrew · 721, 722, 728, 729, 733, 739,
866
Putin, Vladimir · 288, 296, 298, 759, 760, 763,
868
Putnam, Robert · 665, 866

Q

Qatar · 115, 217, 384, 389, 390, 402, 408, 418,
556
Quijada, Mónica · 636, 866

R

Rabani, Burjanudin · 359
Rabin, Yitzhak · 323, 358, 412, 502, 521
Rakosi, Matyas · 19, 150
Ramakrishnan, Aparajita · 363, 866
Ramírez, Juan José · 483, 672, 866
Ramonet, Ignacio · 354, 356, 479, 493, 496,
518, 551, 556, 559, 622, 660, 661, 866
Rawls, John · 866
Rawson, David · 725
Raymont, Henry · 692, 866
Reagan, Ronald · 32, 91, 115, 121, 122, 125,
126, 127, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135,

136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144,
145, 146, 162, 167, 170, 171, 186, 194, 206,
209, 215, 219, 226, 241, 243, 244, 261, 267,
299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 313,
327, 340, 341, 360, 420, 442, 475, 546, 574,
575, 582, 590, 598, 618, 641, 653, 654, 657,
663, 664, 675, 676, 824, 826, 828, 830, 832,
833, 835, 874, 883
Administración · 145
Reding, Andrew · 368, 591, 672, 677, 689,
696, 701, 703, 711, 866
Reino Unido · 7, 8, 10, 13, 16, 23, 25, 26, 27,
28, 36, 42, 54, 55, 56, 57, 58, 60, 74, 75,
77, 79, 80, 81, 82, 83, 88, 92, 127, 128,
138, 139, 142, 145, 155, 156, 157, 158, 161,
162, 163, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 177,
179, 180, 182, 197, 202, 210, 230, 238, 301,
331, 334, 335, 337, 339, 344, 347, 348, 355,
371, 372, 376, 377, 379, 381, 384, 387, 391,
396, 397, 398, 399, 401, 404, 406, 407, 409,
412, 414, 415, 418, 423, 424, 425, 427, 433,
438, 439, 441, 462, 475, 498, 502, 512, 520,
527, 530, 532, 539, 540, 541, 542, 550, 552,
554, 557, 560, 562, 573, 582, 583, 607, 612,
617, 619, 623, 632, 633, 636, 637, 639, 642,
643, 648, 649, 651, 654, 659, 669, 689, 728,
730, 731, 778, 800, 806, 808, 815, 817, 821,
823, 832, 834, 836, 837, 841, 846, 847, 870,
879, 880
Y Corea · 68, 69, 70
Y el Canal de Suez · 33, 78, 80
Y el problema árabe-israelí · 75, 76
Y la Segunda Guerra Mundial · 5
Religión
Culto religioso · 2
Remmick, David · 748, 866
Remón, José · 215
Reno, Janet · 693
Renshon, Stanley A. · 318, 866
República Árabe Saharaui Democrática
(RASD) · 359, 591
República Árabe Saharaui Democrática
(RASD) · 184
República Central Africana · 178, 188, 189,
192, 196, 200, 209, 804
Revell, Jean-François · 480, 501, 523, 569, 866
Revelli, Philippe · 369, 866
Rhee, Syngman · 67
Ricardo, David · 484
Ridgway, Matthew · 70
Rivolin, Joseph-Gabriel · 866
Robaina, Roberto · 325, 532, 882
Rodríguez Lara, Guillermo · 203
Roman, Carlos · 870
Romero Gonzáles, Juan · 576, 866
Romero, Dallaire · 727
Romero, Humberto, Carlos · 203
Romero, Oscar · 203, 213, 368
Roosevelt, Franklin D. · 1, 6, 8, 9, 10, 14, 21,
22, 44, 45, 49, 75, 86, 95, 198, 232, 319,
327, 590, 599, 600, 654, 666, 672, 711, 818,
835
Y el Consejo de Seguridad · 9
Roosevelt, Keremit · 41

Roosevelt, Theodore · 317, 708
 Roque, Juan Pablo · 325
 Rosanualla, Pierre · 858
 Rosas González, María Cristina · 25, 335, 390,
 451, 467, 498, 512, 647, 859, 866, 867
 Rosenau, James · 486, 650, 867
 Rosenberg, David · 44
 Rosenberg, Julius y Ethel · 36
 Rosenberg, Tina · 663, 857, 867
 Rosencrance, Richard · 655, 867
 Rossel, Mauricio · 202, 867
 Roth, Brad · 587, 867
 Rougier, Louis · 482
 Rouiquié, Alain · 671, 867
 Rousseau, Jean Jacques · 1, 245, 484, 522,
 528, 567, 570, 592, 642, 867
 Ruanda · 179, 190, 194, 356, 360, 361, 362,
 451, 455, 458, 463, 476, 495, 501, 502, 508,
 509, 518, 520, 532, 534, 535, 536, 537, 556,
 586, 591, 602, 608, 613, 623, 625, 629, 633,
 668, 688, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 722,
 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731,
 733, 735, 737, 738, 741, 742, 794, 795, 797,
 810, 813, 850, 851, 852, 869, 872, 874, 875,
 876, 877, 881, 882
 Rueff, Jacques · 482
 Rumania · 7, 12, 15, 17, 18, 19, 21, 23, 24, 29,
 43, 108, 128, 148, 152, 154, 156, 162, 163,
 252, 259, 260, 261, 264, 265, 266, 267, 268,
 274, 292, 295, 336, 347, 449, 585, 623, 814,
 831
 Rusia · 2, 7, 8, 9, 12, 15, 34, 36, 37, 47, 184,
 244, 247, 252, 254, 256, 265, 267, 270, 271,
 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281,
 282, 283, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292,
 293, 294, 295, 296, 297, 298, 307, 308, 309,
 310, 311, 314, 322, 323, 326, 332, 334, 336,
 338, 339, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349,
 351, 354, 357, 360, 363, 364, 407, 408, 415,
 418, 419, 424, 473, 474, 475, 476, 499, 501,
 502, 512, 514, 520, 531, 542, 548, 551, 552,
 585, 590, 593, 598, 632, 636, 641, 643, 649,
 656, 660, 742, 744, 745, 746, 747, 748, 749,
 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758,
 759, 760, 761, 762, 763, 764, 767, 768, 769,
 770, 771, 772, 773, 774, 775, 778, 779, 780,
 784, 787, 791, 797, 808, 809, 815, 823, 825,
 841, 848, 857, 860, 875, 877, 882, 883
 Y Haití · 690
 Rusk, Dean · 32, 95, 101, 115
 Rutskoy, Alexandre · 284, 285, 286

S

Sabbah, Hassan I · 503
 Salinger, Pierre · 500, 867
 Salvador, El · 134, 136, 203, 311, 312, 325,
 346, 356, 365, 366, 368, 369, 508, 517, 552,
 556, 569, 577, 580, 581, 680, 690, 709, 805,
 827, 828, 830, 834
 Samoa, Islas · 2, 205, 499
 Samper, Ernesto · 320, 365, 368, 586

Sánchez, Gerardo · 580, 672, 864, 867
 Sanciones
 Aéreas · 688, 701
 Aplicación · 679
 Bloqueo · 3, 26, 50, 52, 222, 223, 224, 225,
 227, 325, 354, 379, 385, 398, 399, 423,
 424, 425, 520, 529, 537, 608, 648, 668,
 678, 679, 681, 686, 694, 750, 764, 771,
 772, 778, 780, 877, 878, 879
 Boicot · 55, 358, 648, 791, 819, 878
 Comerciales · 303, 376, 377, 688, 697, 791
 Diplomáticas · 123, 124, 380, 688, 701
 Económicas · 42, 47, 123, 124, 127, 128,
 129, 226, 235, 261, 302, 304, 310, 312,
 344, 360, 362, 367, 375, 376, 377, 378,
 379, 386, 388, 389, 390, 391, 392, 394,
 395, 396, 400, 402, 403, 404, 406, 416,
 423, 424, 425, 426, 430, 517, 519, 535,
 538, 608, 648, 676, 679, 680, 686, 687,
 688, 689, 692, 697, 755, 778, 779, 793,
 831, 859, 875, 883
 Efectos · 261, 378, 381, 383, 385, 391, 399,
 416, 427, 428, 436, 680, 685, 690, 693,
 705, 729, 791
 Embargo · 225, 227, 273, 312, 314, 368,
 378, 379, 380, 385, 386, 387, 388, 391,
 392, 393, 396, 397, 398, 399, 400, 402,
 403, 418, 423, 425, 428, 506, 507, 678,
 679, 684, 688, 692, 693, 694, 709, 835,
 876, 878, 879, 880
 A exportaciones petroleras · 679
 Aéreo · 380, 387, 398
 Al gasoducto eurosiberiano · 127, 140,
 141, 261
 Alimenticio · 398
 Cerealero · 125, 126, 141, 261
 Comercial · 123, 197, 221, 377, 398, 419,
 428, 672, 688, 690, 694, 791, 836, 879
 De armas · 141, 173, 347, 372, 396, 446,
 455, 506, 638, 679, 727, 791
 De atún · 667
 De combustibles · 679
 Económico · 756
 En comunicaciones · 791
 En tecnología · 128
 Financieros · 791
 Naval · 379, 423, 683
 Parcial · 679, 692
 Petrolero · 111, 116, 117
 Total · 376, 392, 401, 424, 679, 692, 697
 Embargo comercial · 686
 Financieras · 123, 376, 377, 380, 688, 701,
 791
 Navales · 688
 Obligatorias · 376, 635
 Parciales · 679, 681, 697
 Personales · 123
 Reforzamiento · 128, 372, 378, 379, 380,
 386, 402, 408, 435, 519, 679, 681
 Totales · 692, 701
 Violaciones a · 590
 Y el derecho internacional · 537
 Santo Tomás y Príncipe · 178, 504, 577, 622
 Sartori, Giovanni · 480, 525, 571, 867

- Sartre, Jean Paul · 527, 528, 626
 Saul, John · 502, 525, 568, 579, 582, 590, 662, 867
 Savater, Fernando · 525, 593, 867
 Savimbi, Jonas · 360, 782
 Schaller, Michel · 45
 Schlesinger, Arthur · 101, 422, 652, 867
 Schlossstein, Steven · 656, 657, 867
 Schmidt, Helmut · 129, 140, 147, 158, 160, 331, 649
 Schneider, Robert · 140, 207, 263, 271, 330, 331, 332, 867
 Schori, Pierre · 8, 19, 28, 33, 87, 120, 130, 131, 133, 136, 140, 144, 157, 220, 226, 227, 228, 244, 251, 256, 259, 261, 263, 270, 271, 272, 281, 282, 283, 287, 301, 305, 313, 315, 339, 365, 367, 381, 412, 474, 748, 831, 832, 867
 Schraeder, Peter J. · 25, 34, 38, 58, 95, 100, 121, 127, 134, 135, 136, 172, 213, 214, 304, 375, 378, 408, 412, 413, 414, 578, 792, 867
 Schrage, Stanley · 697, 698, 701, 706
 Schultz, D. A. · 331, 867
 Schuman, Frederick · 484, 867
 Schuman, Robert · 51
 Schwarz, Benjamin · 568, 585, 868
 Schwarzenberger, George · 484, 644, 867
 Scoon, Paul · 832, 834
 Scutz, Barry M. · 868
 Seara Vázquez, Modesto · 26, 27, 28, 29, 51, 52, 155, 156, 157, 163, 167, 171, 173, 177, 182, 183, 187, 194, 196, 197, 200, 202, 203, 211, 219, 634, 824, 833, 837, 839, 868
 Seguridad · *See* Armamentismo
 Aliada · 157
 Amenazas a · 3, 23, 26, 44, 45, 164, 207, 221, 252, 447, 538, 590, 708, 786
 Balance de poder · 2, 31, 44, 45, 62, 71, 104, 108, 109, 112, 221, 227, 476, 648, 708, 787, 817
 Bases de · 86, 168, 174, 426
 Bilateral · 178
 Bloques · 45
 Colectiva · 25, 71, 167, 208, 299, 319, 332, 461, 462, 467, 468, 475, 529, 536, 538, 781, 787, 788, 789, 796
 Comunitaria · 27
 Confrontación indirecta · 43, 71
 De las potencias · 45, 52, 163, 170, 789
 De navegación · 79
 Definición · 103, 240
 Disuasión · 27, 43, 72, 163, 170, 430, 877
 Disuasión nuclear · 3, 27
 Equilibrio de · 4, 42, 43, 72, 129, 145, 218, 238, 241, 531, 780
 Equilibrio del terror · 3, 43, 72, 174, 241, 307
 Equilibrio militar · 92, 161, 235, 340, 342
 Estadunidense · 44, 46, 70, 603
 Europea · 26, 154, 158, 160, 335, 337, 339, 789
 Financiera · 186
 Garantías · 774
 Geopolítica · 44
 Internacional · 3, 23, 32, 44, 86, 88, 104, 114, 115, 164, 165, 169, 174, 175, 176, 219, 348, 404, 426, 427, 430, 467, 508, 510, 527, 536, 543, 607, 608, 609, 615, 640, 641, 705, 742, 781, 786, 787, 788, 793, 795, 798, 799, 842
 Interpretaciones · 45
 Mantenimiento · 219
 Militar · 67, 129
 Nacional · 42, 43, 45, 87, 103, 117, 119, 137, 167, 201, 221, 222, 304, 318, 335, 346, 387, 428, 453, 455, 467, 527, 647, 663, 666, 683, 688, 734, 759, 761, 777, 786, 789, 790, 835
 Persuasión · 43, 170, 293, 301, 365, 385, 386, 644, 691, 794
 Regional · 84, 109, 154, 156, 325, 375, 426, 429, 500, 508, 639, 678, 705, 736, 742, 762, 843
 Soviética · 44
 Territorial · 160, 181, 369, 395, 424, 540, 625, 635, 640, 653, 755, 767, 772, 830, 847, 875
 Tipos de · 174
 Y comercio · 10
 Y el uso de la fuerza · 27, 31, 43, 134, 160, 239, 259, 312, 314, 379, 385, 386, 388, 395, 401, 405, 423, 424, 425, 432, 435, 447, 461, 468, 538, 539, 540, 541, 607, 608, 683, 686, 688, 690, 705, 706, 727, 770, 785, 792, 844, 878
 Senegal · 178, 179, 189, 190, 191, 356, 541, 556, 611, 622, 803, 804, 814
 Senghor, Léopold · 179
 Sepúlveda, César · 609, 868, 869
 Serbia, Yugoslavia · 78, 264, 293, 294, 295, 324, 357, 503, 586, 590, 628, 632, 782, 793
 Sergueievitch, Mikhail · 275
 Serrano, Jorge Elías · 367
 Serril, S. Michael · 868
 Servan, Jean Jactes · 181
 Shaikh, A. · 547, 868
 Shakespeare, William · 1, 713
 Sharon, Ariel · 424
 Sheehy, Gali · 245, 248, 268, 277, 278, 330, 868
 Shelly, Christine · 691, 701
 Sheltan, Hugh · 695
 Shultz, George · 136, 138, 358, 830, 835
 Sidorenko, Tatiana · 868
 Sierra Leona · 177, 188, 356, 361, 363, 577, 622, 623, 664, 777, 804, 813
 Sihanuk, Norodon · 181
 Silck, Marie-Claude · 868
 Simon, Gildas · 504, 505, 616, 617, 618, 620, 621, 866, 868
 Sin Tierra o Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MTS) · 369, 581
 Síndrome
 Vietnam · 236
 Singapur · 56, 192, 202, 212, 514, 551, 552, 555, 557, 577, 586, 590, 621, 802, 816
 Siria · 46, 57, 60, 61, 62, 78, 80, 88, 106, 111, 112, 137, 138, 171, 173, 189, 195, 206, 208,

- 212, 217, 238, 251, 259, 323, 343, 358, 373, 378, 381, 382, 387, 389, 390, 392, 393, 394, 397, 399, 408, 410, 413, 414, 418, 423, 428, 442, 529, 556, 598, 632, 668, 802, 814, 841, 843
- Slater, Robert O. · 189, 196, 198, 200, 243, 360, 361, 432, 532, 569, 583, 622, 784, 789, 868
- Sloan, Stephen · 854
- Smith, Adam · 481, 482, 484, 545, 546
- Smith, Gaddis · 672, 682, 692, 868
- Smith, Ian · 189, 197
- Smith, Walter Bedell · 817
- Smith, Walter Bedell · 40, 820
- Smoutz, Marie-Claude · 436, 469, 479, 481, 494, 569, 868
- Sndikukwabe, Theodore · 721
- Snyder, Jack · 589, 863
- Sobtchak, Anatoli · 287
- Sociedad de Naciones (SN) · 7, 32, 41, 423, 487, 497, 714, 806, 852
- Solana, Fernando · 868
- Solis, Leopoldo · 868
- Solzhenitsin, Alexander · 93, 123, 254
- Somalia · 121, 129, 173, 179, 189, 190, 195, 197, 206, 207, 209, 210, 217, 237, 239, 309, 315, 319, 323, 324, 328, 349, 356, 360, 361, 389, 433, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 466, 467, 468, 506, 510, 516, 519, 530, 535, 536, 538, 539, 541, 559, 578, 586, 588, 601, 607, 608, 609, 613, 628, 668, 682, 685, 699, 703, 707, 708, 713, 725, 726, 728, 742, 782, 784, 785, 788, 792, 793, 794, 795, 796, 798, 803, 804, 851, 852, 853, 857
- Y la Guerra Fría · 91
- Somoza D., Anastasio · 127, 188, 207, 213, 653, 684, 709, 826, 827
- Somoza, Anastasio · 806, 826
- Somoza, Familia · 215, 584, 673, 826
- Somoza, Luis · 188, 826
- Sorensen, Max · 635, 868
- Spanier, John · 44
- Spengler, Oswald · 642, 646, 654, 868
- Sperl, S. · 862
- Spinoza, Brauch · 522
- Spykman, Nicholas J. · 484, 868
- Sri Lanka · 56, 189, 193, 201, 364, 381, 392, 398, 403, 428, 501, 505, 560, 616, 617, 622, 632, 802, 814
- Stalin, Jósiv V. · 6, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 42, 44, 49, 50, 69, 78, 85, 86, 87, 88, 89, 93, 100, 148, 149, 180, 205, 238, 247, 249, 253, 272, 275, 276, 279, 288, 298, 382, 567, 641, 744, 747, 764, 765, 766, 770, 866
- Y Alemania · 51
- Y Corea · 67, 68, 69, 70, 71
- Y el Consejo de Seguridad · 9
- Steadman, John Stephan · 409, 520, 667, 721, 868
- Steel, Ronald · 2
- Stevens, Robert · 37
- Stimson, Henry · 35
- Stoessinger, John · 2, 33, 53, 55, 59, 62, 64, 68, 69, 76, 81, 84, 92, 94, 151, 152, 191, 198, 199, 201, 206, 209, 212, 213, 233, 236, 531, 537, 539, 540, 650, 868
- Strachey, John · 787, 788, 868
- Strange, Susan · 655, 868
- Stroessner, Alfredo · 188, 203, 207, 577, 806, 826
- Sudáfrica · 57, 91, 109, 120, 126, 137, 139, 169, 171, 173, 178, 189, 190, 191, 194, 197, 198, 207, 209, 210, 212, 217, 219, 241, 268, 304, 317, 343, 345, 348, 360, 376, 394, 403, 424, 433, 474, 475, 507, 512, 516, 518, 533, 541, 569, 577, 587, 604, 616, 617, 650, 725, 740, 795, 803, 804, 805
- Sudán · 106, 123, 177, 188, 189, 192, 195, 196, 197, 209, 323, 326, 356, 358, 361, 362, 389, 392, 451, 455, 458, 463, 476, 501, 502, 508, 509, 534, 541, 590, 591, 604, 622, 623, 629, 632, 653, 742, 784, 794, 805, 882
- Suecia · 27, 87, 144, 163, 182, 334, 335, 347, 398, 406, 449, 512, 513, 536, 541, 552, 554, 816, 837, 846
- Y Haití · 700
- Suez · 60, 237
- Canal de · 7, 16, 33, 41, 46, 60, 61, 74, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 87, 88, 89, 111, 150, 151, 155, 241, 387, 431, 435, 438, 465, 531, 803, 878
- Suharto · 584
- Suiza · 27, 182, 254, 333, 336, 348, 377, 387, 398, 399, 408, 512, 535, 541, 552, 560, 573, 574, 582, 622, 650, 787, 816, 837, 846
- Y Haití · 700
- Sukarno, Achmed · 56, 84, 180, 181, 191, 211, 584, 590
- Swing, William · 695

T

- Tadjikistán · 272, 274, 291, 590, 617, 621, 742, 809, 825
- Taft, William · 72, 317
- Tailandia · 42, 60, 126, 188, 190, 200, 211, 230, 364, 516, 552, 577, 623, 801, 802
- Taiwan, China · 41, 42, 59, 60, 68, 69, 87, 100, 112, 122, 123, 125, 137, 140, 171, 173, 190, 192, 202, 212, 217, 218, 235, 300, 303, 317, 319, 326, 347, 348, 363, 433, 514, 516, 551, 552, 554, 555, 556, 569, 577, 591, 618, 623, 632, 690, 802, 821, 828
- Y Corea · 68
- Y la Guerra Fría · 47, 58
- Tamames, Ramón · 270, 868
- Tanzania · 94, 105, 106, 120, 171, 177, 179, 189, 190, 191, 196, 197, 200, 209, 212, 217, 322, 509, 517, 605, 621, 623, 713, 714, 716, 719, 720, 721, 723, 724, 726, 727, 728, 730, 731, 733, 735, 736, 741, 805, 813, 821, 885
- Tatarstán, Rusia · 284, 289, 290, 762

- Taubman, William · 44
 Taylor, Charles · 361
 Taylor, Maxwell · 38, 95, 96, 100, 222, 361, 868
 Taylor, Maxwell D. · 38
 Tchernenko, Constantin · 142, 143, 245
 Tchouvatchie, Rusia · 289
 Tenzer, Nicolas · 508, 572, 575, 591, 596, 616, 636, 637, 868
 Thant, Sithu U · 222, 225, 533
 Thatcher, Margaret · 139, 146, 215, 244, 273, 331, 377, 383, 387, 404, 407, 424, 471, 532, 788, 833, 879
 Thieu, Van · 235
 Thomas, Hugh · 44
 Thurow, Lester · 118, 349, 565, 646, 654, 868
 Tibet, China · 69, 189, 201, 205, 212, 326, 356, 363, 415, 436, 501, 506, 529, 535, 538, 552, 604, 632, 801
 Tierney, John Jr. · 868
 Timor Oriental, Indonesia · 189, 190, 192, 193, 201, 238, 495, 501, 591, 604, 629, 632, 742, 794, 801, 845, 846, 847, 848, 849, 851, 852, 856, 858, 863, 871, 873, 881, 883
 Tito, Josip Broz · 9, 20, 62, 76, 84, 105, 180, 217, 838
 Tocqueville, Alexis · 14, 478, 545, 573, 586, 593, 633, 652, 664, 860, 868
 Todd, Emmanuel · 631, 869
 Toffler, Alvin y Heidi · 339, 480, 572, 575, 576, 869
 Torricelli, Robert · 312, 683
 Torrijos, Omar · 127, 215
 Touraine, Alain · 482, 569, 869
 Touré, Sékou · 178, 192, 210
- Tratados
 Australia, Nueva Zelanda y EU (ANZUS) · 42, 47, 72, 499, 850
 Central Treaty Organization (CENTO) · 42, 47, 60, 61, 84, 171, 219, 499, 850
 Cuatripartita de Berlín (1971) · 159
 De Amistad China-India (1971) · 212
 De Amistad EU-Somalia (1977) · 210
 De Amistad Moscú-Afganistán (1973) · 823
 De Amistad URSS-Irak (1972) · 259, 375
 De Amistad Vietnam-URSS (1978) · 211
 De Amistad y Cooperación Moscú-Afganistán (1978) · 823
 De Amistad y Cooperación URSS-Somalia (1974) · 466
 De Asistencia Mutua Rusia-Los Bálticos (1991) · 281, 748
 De Aviación Cuba-EU (1994) · 325
 De Buena Vecindad, Amistad y Cooperación Alemania-URSS (1990) · 332
 De Campo David · 389
 De Cooperación EU-Somalia (1980) · 442
 De Desnuclearización del Espacio (1967) · 837
 De Dunkerke (1947) · 25
 De Eliminación de Fuerzas Intermedias o INF (1987) · 128, 142, 143, 256, 301, 307, 340, 851
 De Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) · 313, 317, 318, 319, 323, 355, 495, 508, 513, 514, 546, 549, 552, 659, 681, 712, 852
 De Maastricht · 333, 334, 335, 357, 413, 473, 493, 503, 559, 588, 626
 De Misiles Antibalísticos o ABM (1972) · 101, 145, 165, 166, 850
 De Moscú
 Que Prohíbe Pruebas Nucleares (1963) · 89, 94, 167, 168, 344
 URSS-RFA (1970) · 159
 De No Proliferación Nuclear o TNP (1968) · 168, 169, 172, 310, 339, 340, 341, 345, 415, 852
 De No Proliferación Nuclear o TNP (1995) · 345
 De Organización del Sudeste Asiático (SEATO) · 42, 47, 61, 64, 72, 99, 230, 231, 233, 499, 852
 De París (1856) · 145, 829
 De Paz Etiopía-Somalia (1988) · 443
 De Paz Israel-Egipto (1979) · 123, 184, 358
 De Paz Japón-China (1978) · 212
 De Paz y Amistad Finlandia-URSS (1944) · 21
 De Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares o CTBT (1996) · 344, 850
 De Rarotonga (1985) · 837
 De Roma (1956) · 52
 De Ryswick sobre Haití (1697) · 672
 De Flatelolco (1967) · 169, 837
 De Unión, en la URSS y CEI · 274, 275, 276, 278, 279, 280, 282, 748, 749
 De Versalles (1919) · 10, 48, 142, 714
 Económico de Bélgica, Holanda y Luxemburgo (BENELUX) · 850
 Franco-soviético (1944) · 25
 Fundamental RDA-RFA (1972) · 159
 Germano-soviético (1970) · 332
 Que Prohíbe la Producción y el Uso de · 589
 Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) · 42, 47, 145, 215, 219, 852
 Para Desmilitarizar y Desnuclearizar el Antártico (1992) · 344
 Que Prohíbe el Establecimiento de Armas de Destrucción Masiva en el Fondo del Mar (1971) · 837
 Sobre Control y Desarmamentamiento Nuclear en la CEI (1993) · 293, 308
 Torrijos-Carter (1977) · 127, 130, 320
 Treviño Ríos, Oscar · 869
 Tribunal Penal Internacional · 460, 520, 537, 597, 601, 606, 624, 741, 792
 Trostky, Leon · 205
 Trujillo, Rafael L. · 97, 207, 584, 590, 673, 709, 711
 Truman, Harry S. · 1, 8, 14, 15, 16, 17, 21, 22, 23, 24, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 39, 44, 45, 46, 49, 50, 57, 58, 59, 68, 70, 71, 72, 75, 85, 86, 87, 95, 96, 99, 205, 206, 240, 473, 498, 641, 817
 Y Corea · 37, 66, 68, 69, 70
 Y la Contención · 47

Tse Tung, Mao · 67, 71, 72, 73, 91, 94, 96,
646, 821
Tucídides · 484, 528, 573, 575, 641
Tudjman, Franjo · 324
Tufano, Anghel · 266, 295
Túnez · 57, 77, 177, 188, 189, 190, 191, 196,
343, 382, 389, 391, 392, 394, 407, 416, 418,
532, 805, 814, 879
Turkmenistán · 272, 274, 289, 291, 760, 770,
809, 825
Turquía · 15, 17, 22, 23, 24, 25, 27, 46, 47,
54, 60, 89, 92, 124, 157, 184, 217, 224,
227, 274, 291, 292, 317, 322, 333, 335, 373,
378, 381, 391, 392, 393, 394, 399, 402, 403,
409, 413, 414, 418, 428, 449, 451, 462, 503,
512, 538, 590, 598, 600, 604, 610, 616, 617,
632, 640, 653, 745, 746, 748, 759, 763, 764,
765, 771, 772, 778, 802, 815, 823, 841, 842,
843, 844, 852
Twagiramunga, Faustin · 720, 722

U

U, Nu · 181
Ucrania · 9, 120, 247, 252, 271, 272, 273, 274,
275, 279, 280, 282, 284, 289, 291, 292, 293,
294, 308, 309, 310, 322, 323, 341, 348, 354,
433, 474, 475, 621, 630, 645, 669, 744, 765,
784, 809, 814
Uganda · 177, 179, 188, 189, 191, 192, 196,
200, 209, 217, 354, 362, 541, 556, 586, 605,
623, 713, 716, 717, 718, 721, 723, 724, 727,
730, 805, 813, 882
Ulam, Adam · 44
UNHCR · 777, 852, 872
Ver ACNUR · 884
Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas
(URSS) · 1, 2, 4, 7, 9, 11, 12, 13, 14, 15,
16, 17, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 29, 32, 33,
34, 35, 36, 43, 44, 50, 53, 57, 58, 59, 60,
62, 64, 65, 71, 76, 81, 82, 84, 86, 87, 89,
91, 93, 94, 95, 96, 99, 101, 104, 105, 106,
107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115,
116, 117, 119, 120, 123, 124, 125, 126, 127,
128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 137, 138,
141, 142, 143, 144, 146, 147, 148, 149, 151,
152, 153, 154, 156, 157, 158, 159, 161, 163,
165, 166, 167, 168, 170, 171, 175, 181, 184,
195, 198, 199, 205, 206, 207, 209, 210, 211,
212, 213, 215, 216, 217, 218, 220, 221, 222,
223, 224, 229, 233, 235, 237, 238, 239, 240,
242, 243, 244, 245, 246, 248, 250, 251, 252,
253, 256, 258, 259, 260, 261, 265, 267, 268,
269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277,
278, 279, 280, 281, 282, 283, 288, 290, 296,
298, 299, 300, 306, 307, 315, 326, 331, 332,
340, 341, 342, 343, 357, 358, 369, 375, 376,
377, 379, 381, 382, 384, 388, 390, 404, 413,
421, 433, 434, 436, 438, 439, 441, 442, 444,
461, 466, 469, 470, 471, 473, 474, 475, 478,
481, 501, 502, 511, 529, 531, 532, 533, 539,
567, 597, 599, 605, 639, 642, 643, 645, 649,

656, 709, 744, 747, 748, 749, 750, 762, 764,
765, 766, 767, 768, 778, 780, 783, 796, 800,
806, 807, 809, 821, 822, 823, 824, 825, 826,
828, 835, 837, 852, 853, 855, 858, 859, 860,
867, 878, 879, 880
Economía · 246
Glasnost · 248, 252, 253, 267, 269, 281,
298, 330, 340, 469, 471, 597, 766, 772
Nivel de vida · 246
Perestroika · 146, 245, 251, 252, 254, 255,
259, 260, 265, 267, 270, 274, 278, 281,
298, 300, 330, 469, 471, 477, 764, 766,
855, 858, 860, 864
Y Alemania · 50, 51
Y China · 71
Y Corea · 66, 67, 68, 69, 70
Y el Canal de Suez · 80
Y el problema árabe-israelí · 75
Y la Segunda Guerra Mundial · 2, 4, 6
Unión Europea (UE) · 265, 334, 335, 495, 500,
513, 518, 549, 552, 628, 811, 847, 850, 852
Unión Europea Occidental (UEO) · 28, 88,
387, 852, 880
Unión Francesa · 162, 178, 228
Urquidi, Víctor · 492, 514, 552, 869
Uzbekistán · 272, 273, 274, 289, 291, 809,
814, 825

V

Valery, Paul · 158, 185, 286, 644, 869
Van Mises, Ludwig · 482
Vance, Cyrus · 119, 120, 124, 128, 324, 532,
601, 658, 862
Varela, Hilda · 718, 720, 721, 722, 869
Vargas, Getulio · 203
Varo, Remedios · 24
Vazquez Montalbán, Manuel · 869
Vázquez, José · 485, 868, 869
Vega Cánovas, Gustavo · 869
Velazco Alvarado, Juan · 203
Velazco Elizabeth · 875
Velazco Grajales, Jesús · 134, 135, 869
Velazco, José María · 203
Venezuela · 115, 182, 185, 194, 202, 207, 217,
325, 365, 366, 384, 393, 396, 501, 547, 552,
556, 580, 582, 678, 687, 689, 690, 691, 709,
806, 815, 865
Vidal, Dominique · 860
Videla, Rafaél · 213
Vietnam · 13, 40, 56, 59, 60, 72, 87, 89, 90,
94, 99, 100, 101, 103, 104, 106, 108, 112,
113, 114, 115, 116, 117, 118, 122, 127, 130,
135, 136, 147, 165, 170, 172, 173, 184, 189,
192, 202, 205, 206, 207, 209, 211, 216, 217,
223, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235,
236, 237, 238, 239, 240, 241, 250, 251, 257,
259, 299, 309, 311, 314, 315, 317, 352, 364,
386, 405, 408, 411, 420, 421, 422, 431, 432,
433, 460, 474, 507, 512, 515, 531, 532, 564,
583, 585, 590, 605, 621, 623, 650, 653, 654,

661, 664, 665, 801, 802, 813, 821, 824, 827,
873, 877
Del Norte · 63, 235
Reunificación · 235
Y la Guerra Fría · 38, 39, 46, 47, 58, 91
Viola, Roberto · 215
Voltaire, François Marie Auret · 522, 525,
528, 569, 570, 610, 867

W

Waldheim, Kurt · 112, 182, 424, 533
Walesa, Lech · 153, 261, 262, 357, 597
Wallace, Henry · 45
Waller, David · 718, 869
Wallerstein, Immanuel · 644, 869
Waltz, Karl · 869
Waltz, Kenneth · 485, 486, 644, 869
Walzer, Michael · 869
Warde, Ibrahim · 324, 869
Wargny, Christophe · 704, 869
Washington, George · 10, 571
Waters, Malcon · 492, 869
Webb, James · 141
Weber, Max · 539
Weiss, Pierre · 376, 380, 405, 410, 411, 415,
416, 440, 443, 444, 445, 446, 685, 869
Wiesen Cook, Blanche · 45
Wight, Martin · 856
Willey, Katherine · 326, 862
Williams, William A. · 44
Wilson, Harold · 158
Wilson, Woodrow · 526, 590, 708
Winock, Michael · 415, 607, 869
Wirth, Timoty · 598, 662, 869
Wittgenstein, Ludwig · 576, 869
Woerner, Manfred · 377
Woods, Randall · 44
Wright, Quincy · 108, 484, 589, 869

X

Xiaoping, Deng · 125
Ximenes Belo, Carlos Felipe · 847

Y

Yacoub, Joseph · 295, 451, 503, 504, 622, 623,
624, 870
Yanayev, Guennadi · 275
Yavlinski, Gregori · 287
Yeltsin, Boris · 244, 257, 273, 276, 277, 278,
280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288,
290, 291, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 306,
307, 308, 309, 310, 323, 338, 341, 348, 418,
474, 501, 526, 579, 590, 593, 641, 748, 749,
750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758,
759, 760, 763, 764, 768, 769, 772, 779, 786,
864, 865, 873, 874, 875, 876, 881, 882, 883
Yemen · 46, 62, 94, 98, 106, 117, 129, 133,
171, 172, 189, 190, 195, 206, 208, 212, 217,
243, 251, 376, 379, 380, 389, 391, 404, 405,
536, 556, 577, 607, 629, 802, 803, 813, 821
Del Sur · 173
Yugoslavia · 7, 9, 12, 15, 18, 20, 21, 27, 30,
120, 148, 154, 162, 180, 182, 185, 216, 239,
243, 260, 264, 295, 336, 356, 382, 392, 473,
479, 504, 505, 520, 536, 585, 613, 616, 617,
621, 622, 626, 639, 787, 792, 793, 795

Z

Zabadúa, Emilio · 876
Zagayev, Doku · 747, 748, 753
Zaire (Congo) · 120, 178, 179, 182, 185, 188,
189, 196, 197, 207, 209, 210, 212, 356, 360,
362, 376, 501, 504, 541, 578, 586, 598, 621,
622, 653, 713, 716, 717, 718, 721, 723, 724,
727, 730, 731, 733, 734, 739, 740, 741, 742,
803, 805, 874, 876, 877, 881, 882, 884, 885
Zambia · 177, 182, 185, 188, 190, 191, 196,
197, 212, 361, 403, 504, 556, 577, 622, 805,
814
Zedillo Ponce de Leon, Ernesto · 365, 574, 579
Zemin, Jiang · 294
Zhirinovski, Vladimir · 287, 298, 592, 749,
750, 755
Zimbabwe · 177, 189, 191, 197, 207, 209, 304,
361, 424, 449, 577, 607, 629, 805, 814
Zimmermann, Arthur · 510
Ziouganov, Guennadi · 287
Zoctizoum, Yarisse · 870
Zolberg, A. Sutvike · 870